

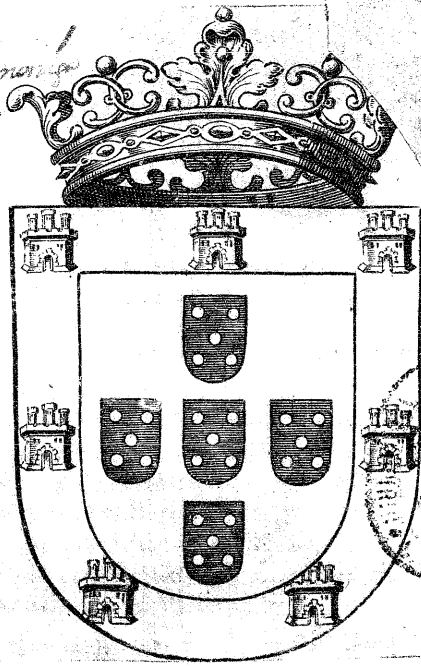
~~D~~, EE, S, ~~R~~ A-10514

PLAZA VNIVERSAL
DE TODAS CIENCIAS
Y ARTES,

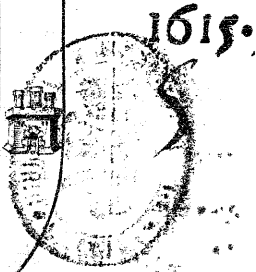
PARTE TRADVCIDA DE
Toscano, y parte compuesta
POR EL DOCTOR CHRISTOVAL
Suarez de Figueroa.

*A Don Duarte, Marques de Frechilla, y Villarramiel, Mar-
ques de Malagon, Señor de las villas de Paracuellos,
y Hernancauallero, Comendador de Villa-
nueva de la Serena*

*Se autoriza por el
en Toledo de
D. Juan de Sandoval Canovas
No. 10. de mayo de
1615.*



Año
EE,



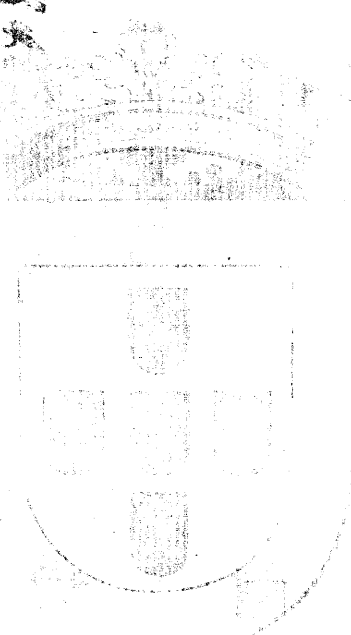
CON PRIVILEGIO

EN MADRID, Por Luis Sanchez.

19-10-1919

EE, 1

THE
OFFICE OF THE
SECRETARY OF THE
NAVY
WASHINGTON, D. C.



EE

OFFICE OF THE SECRETARY OF THE NAVY
WASHINGTON, D. C.

T A S S A.

YO Iuan de Xerez escriuano de Camara del Rey nuestro Señor, y de los que residen en su Consejo, doy fe que auiendo se visto por los Señores del dicho Consejo vn libro intitulado, *Plaça Vniuersal de todas las profesiones*, traduzido de Toscano en Castellano, y compuesto por el Doctor Christoual Suarez de Figueroa, vezino della villa de Madrid, que con licencia de los dichos Señores fue impresso, le tassará a quatro maravedis el pliego en papel, y a este precio y no a mas mandaron se venda, y que esta fe de tassa se ponga al principio de cada vn libro de los que así fuessen impressos. En verdad de la dicha licencia, y para que dello conste, di esta fe, que es fecha en la villa de Madrid a doze dias del mes de Agosto de 1615 años.

Iuan de Xerez.

Suma del Privilégio.

Tiene privilegio el Doctor Christoual Suarez de Figueroa por diez años para imprimir vn libro que compuso, intitulado, *Plaça Vniuersal de todas las profesiones*, con prohibicion de que otra persona lo pueda hazer. Su data en Aranjuez a 19. de Mayo de 1612. ante Miguel de Ondarça Zavalá escriuano de Camara de su Magestad.

E R R A T A S.

ENcomio, &c. pag. 2. linea 17. Ascendentes, di Transcendentes.
 En el mismo, pag. 1. linea 23. contra ellos, di contra ella.
 Folio 8. pag. 2. linea 32. Perfis, di Perfi.
 Fol. eod. pag. ead. linea eadem. Gracchorum, di Graiorum.
 Fol. 20. pag. 2. lin. 24. De quien la concibio, di de quien concibio.
 Fol. 22. pag. 1. linea 1. Premostrense, di Premonstratense.
 Fol. 100. pag. 2. linea 28. Pontifico, di Pontico.
 Fol. 103. pag. 1. linea 29. y las morales, di y morales.
 Fol. 108. pag. 2. linea 9. familiar, di familiar.
 Fol. 151. pag. 2. linea 12. terminon, di terminan.
 Fol. 362. pag. 2. linea 3. çahondura, di çahondadura.
 Fol. eod. pag. ead. linea 23. çahondura, di çahondadura.

El Lic. Murcia de la Llana.



Censura del Ordinario.

POR comisiõ y mandado de los Señores del Consejo Real, he hecho ver este libro : no ay cosa en el contra la Fe y buenas costumbres, antes muchas muy importantes para todos estados, por la generalidad de lo que se trata en el. Así siendo como es vtilissimo, se puede dar al autor licencia para imprimirle . En Madrid a quatro de Abril 1612.

El D. Gutierre de Cetina.


A P R O V A C I O N D E L P A D R E **Iuan de Dicastillo de la Compañia** **de Iesus.**

POr orden del Consejo Real he visto este libro, que con mas razon se puede dexir compuesto todo, que traduzido en parte por el Doctõr Christoval Suarez de Figueroa, por el modo feliz con que haze tan proprio lo ageno, realçandolo admirablemente. Hallase lleno de erudicion copiosa y esquisitas elegancias. Las materias son vtilissimas para todos estados; y así digno su Autor no solo de la licencia que pide para imprimirle, sino de grandissimo premio, por lo mucho que ha trabajado en el. En nuestro Colegio de la Compañia de Iesus de Madrid a primero de Mayo 1612.

Iuan de Dicastillo.

A DON

A DON DVARTE
Marques de Frechilla, &c.

BRA tan general y digna, solo a V. Exc. era justo consagrarla, Principe dignissimo, por su Real sangre (tan estendida por los Reyes, y Potentados de Europa) por su grandeza, magnanimidad y esplendor de mayores reconocimientos. Mi intento fue hazer algun beneficio a mi patria, con representarle en su lengua el mas fuerte enemigo de la ignorancia, que es el conocimiento de todas ciencias, y artes. Así, pues puso la mira en acertar, suplico a V. Excel. le admita y ampare, consiguiendo el precioso premio de su aceptacion.

*El Doctor Christoval Suarez
de Figueroa.*

P R O

PROLOGO.



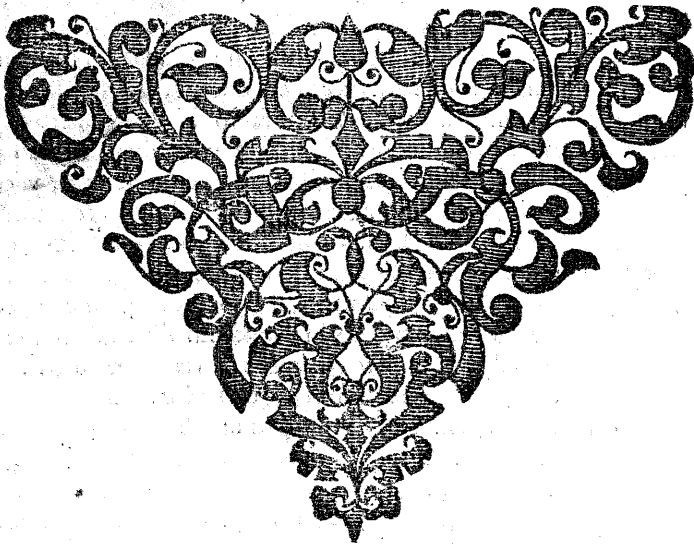
RES: Cosas hallo bien repartidas en el mundo; calidad, hermosura, y entendimiento. Acafo ay quien se tenga por baxo, por feo, o por ignorante; ninguno por cierto. Vistos pues los efectos de tal ceguera, es licito afirmar auer sido tan a proposito, carecer de semejante conocimiento, como del continuo imaginar en la muerte; porque sin duda affligiera con tanto exceso, que quitara la vida. Con este engaño tan dulce, son menos graues de sufrir los defectos naturales, siendo el agrado de si mismo, y lisonja propia, epitima eficaz del mas apretado coraçon. Mas del sentir las dos cosas primeras diferentes de lo que son, se ligue, si se considera bien, corto, o ningun inconueniente; por resumirse quando mas, en deleite o consuelo del interessado. La vltima sola es a mi parecer de daño grauissimo. Presumir el necio ser sabio, y querer ostentar con tal presuncion, es intento terrible, de quien brotan no pocos, ni pequeños males, por la opinion del que passa de falso, y el numero de los que se inficionan siguiendole, aplaudiendole, y dandole injustamente credito. Lo peores, que por no admitir esta enfermedad pronto remedio de desengaño, viene a ser no menos incurable que contagiosa. Pero de que sirven rodeos y circunloquios? digamoslo de vna vez. Mucho se ignora en todos estados. Es el hombre muy soberbio; con poco saber se hincha y desuanece. Deslumbado con escasas luzes, forma en si vn tribunal para engrandecer y ensalçar sus cosas, sintiendo baxamente de las demas. Pues que si arrima los labios a varias fuentes de ciencias? Dios nos libre; conuiertese en vn lucifer, y por diferentes caminos se haze del todo insufrible. Sale el Iurifconsulto de su centro, y sin ser consumado en su facultad, passa a las de Filosofia, o Matematicas, donde *in omnibus nihil*, mofa a pie quedo de todos, y habla de los mas sabios con asco y gestos. Mas este error emiendan los Medicos, los que siempre oprimidos de codiciosos deseos, obrantan a ciegas, que por lo menos confiesan de si, *Non mortuos sanamus*; y esto a bien librar, supuesto callan las ignorancias, excessos, y descuidos con que matan los que por ventura no auian de morir. Los Teologos solamente como ocupados en materias solidas, no padecen alguna excepcion, saluo si no los haze despeñar la de.

PROLOGO.

la demasiada sutileza de sus ingenios . Bien es verdad que muchos de los que atienden a la predicacion, pasan en flores las mas horas del pulpito , olvidados del fruto que deurian hazer en el con la palabra de Dios. No pocos destes estan en perpetuas afsechanças , por desbalijar los sermonarios vulgares, que suelen salir dos meses antes de la Quaresma , grangeo de los mas estudiosos para lucir las celdas, y llenar las bolsas con semejantes centones, y juntas de papeles. Llegada pues la ocasion, se valeñ los noueles no solo de la sustancia, sino de todo el compuesto, traspalandole *ad pedem literæ*. Y si se les preguntasse, bonete o capilla, porque sois moçuelos, pudiendo ser aguilas ? porque dexais los mares por los arroyos ? y en fin, porque no estudiáis, y rebolueis los sagrados Doctores , en quien hallareis tantas riquezas y tesoros ? se yo responderian , porque ignoramos mucho, y no alcançamos talento para recoger, elegir, y disponer. De modo que por nuestra incapacidad podria bien ser sacassemos de aquellas flores y lindezas, antes ponçoña que miel . Mas esto a parte, los que en sabiduria lleuan a todos conocidas ventajas , son los Poetas que se vsán oy , a quien con solo nombrar se me erizan los cabellos . Son estos cierta generacion (si no canalla) tan presumida como ignorante , tan mordaz contra doctos, como falta de suficiencia y espiritu en toda suerte de operacion. Por quatro coplillas insulfas , intrincadas, y desnudas de arte y erudicion que componen , se quieren alçar con las Indias de buenas letras , y conuocando en su fauor otros moçuelos de su metal, mueren por solicitar descreditos en los mas bien opinados, pareciendoles consiguen lo que deseñan y no tienen, siendo clarines de agenos menoscabos . Mas tal vanagloria y jatancia, me parece oprime y condena por estremo bien Valerio Maximo quando dize : *Expendita est, & compendiaría via ad gloriam talis esse, qualis alteri videri velis* . Finalmente auiendo yo mas lleno de faltas que todos, y menos entendido que el mas rudo , passado los ojos por el libro en Toscano de Tomas Garzon, titulo Plaça vniuersal de todas profesiones, me aficionè a su variedad, juzgandole digno de comunicacion, como careciesse de algunas cosas, por ventura no bien corrientes en nuestro vulgar . Estas no puse eligida la traduccion, y añadi otras donde me parecio conuenia . Publicase pues aora traducido, cercenado, y añadido . Oxela fuesse antidoto contra el veneno de la crassa ignorancia apuntada arriba. Por lo menos de su titulo se colegirà su prouecho: Si es Plaça, y rica de todo; bien corto serà quien aqui dexare

PROLOGO

de feriar. Trata de todas ciencias y artes, con tanto estudio y generalidad, que podria alentar los ingenios mas remissos, y hazer filosofar a los de menos eleuacion. Las gracias deste beneficio se deuē a su Autor primero, que gastó años en la fabrica destos discursos, poniendo tambien yo de mi parte no poco tiempo y cuidado, para que cobrasen la forma que oy tienen, diferentissima de la antigua, por ser compuesto este volumen de lo ageno y mio, termino que usó sin otros Anguilara con Ouidio. Ninguno se cause ponderando, si excedi, o falté a la obligacion de Interprete. Porque en lo vno no es tan grande el aumento, que cubra la parte aumentada; y en lo otro fue mi intento, atender mas a perficionar, que a traducir, escogiendo lo mejor de lo recogido. Facil fuera alterar el orden quanto a la colocació de las materias, mas parecio acertada su diuersidad, porque las menores entremetidas, siruiessent al vez como de aliuio y recreacion en la granedad de las mayores.



T A B L A D E L O S

discursos deste libro por

alfabeto.

A		Capitanes.	291
Abridores de sellos. Fol. 278	338	Carpinteros.	226
Abridores de cuellos.	338	Casa de moneda.	339
Academicos.	63	Casamenteros.	252
Achachadores.	250	Catredaticos.	317
Aiarifes.	85	Caualleros militares.	18
Alcahuetes.	274	Caualleros.	285
Algodoneros.	217	Caxeros.	326
Alquimistas.	59	Cedaceros.	250
Anatomistas.	137	Centinelas.	313
Aprensadores.	359	Cesteros.	326
Armeros.	201	Cetreteria.	232
Arquitectos.	327	Ciegos.	224
Aritméticos.	64	Cirujanos.	46
Arte de escriuir cifras.	112	Colgadores de Iglesias.	195
Aserradores.	325	Comediantes.	321
Astrologos.	177	Comentadores.	206
Auogados.	56	Consejeros.	97
Autores de libros.	125	Corografos.	141
B		Coronas.	331
Barberos.	338	Correctores.	142
Barqueros.	340	Corredores de oreja y cabios.	252
Baylarines.	196	Corredores de Palios.	285
Bordadores.	219	Corta piedras.	309
Boticarios.	300	Cortelanos.	237
Buhoneros.	245	Cosarios.	340
Bulas.	80	Cosmografos.	141
C		Criados.	305
Caçadores.	232	Criberos.	250
Cambios.	245	Cuchilleros.	201
Canonistas.	71	D	
Cantores.	189	Dañantes.	198
Cañamo y sus obras.	217	Desafios.	256
			¶ De-

T A B L A.

Destiladores.	210	Interpretes.	206
Destreza de armas.	289	Iuezes.	348
E			
Economicos.	97	Ingadores.	253
Emblemas.	51	Jurifconsultos.	35
Empresas.	51	Iustadores.	314
Escauos.	305	L	
Espejos.	349	L Abradores.	227
Espias.	317	L Lapidarios.	213
Estatuarios.	309	Legados.	297
Estudiantes.	313	Libreros.	364
Eticos.	97	Linterneros.	201
Exorcistas.	128	Logicos.	119
F			
F Abulas.	252	Luchadores.	259
Fatores.	251	M	
Formadores de Pronosticos.	47	M Aestros de Ceremonias.	18
Formadores de Calendarios.	40	M Aestros de ciencias y cof	
Formadores de imagenes.	309	tumbres.	317
Formadores de espectaculos.	224	Maestros de nauicos.	340
Freneros.	201	Maldicientes.	298
Funerales.	195	Marineros.	340
G			
G Geografos.	141	Matematicos.	54
G Geometras.	85	Mayordomos.	251
Geroglificos.	112	Medicos.	68
Gouernadores.	11	Mendigantes.	263
Gramaticos.	31	Mensageros.	197
H			
H Arrieros.	221	Mercaderes.	245
H Hereges	240	Metafisicos.	97
Herradores.	201	Milicia.	291
Histicos.	116	Minadores.	291
Hornos.	262	Mineristas.	256
Humanistas.	353	Moços de silla.	281
I			
I Luminadores.	302	Moços y moças de seruicio.	252
I Imagenes de yeso.	309	Moços de cauallos.	221
Impressores.	366	Molineros.	250
Inquisicion.	240	Monges.	18
N			
		N Auegantes.	340
		N Nobles.	75
		Nuncios.	197

T A B L A.

O				
Olleros.	205	Rastrilladores.	217	
Oradores.	109	Religiosos.	18	
Orifices.	213	Reloxeros.	284	
Ortografia.	112	Retoricos.	121	
		Reyes de armas.	275	
P		Roperos.	361	
Pages.	305			S
Panaderos.	250	Sastres.	223	
Partidores de leña.	226	Secretarios.	97	
Pastores.	219	Sepultureros.	195	
Pellejeros.	363	Silleros.	285	
Peltreros.	201	Simplicistas.	82	
Perfumadores.	282	Sinceladores.	309	
Perspectiuas.	130	Sofistas.	119	
Picadores de cauallos.	285	Soldados.	291	
Pifanos.	189	Soplones.	313	
Pilotos.	340	Sunditos.	28	
Pintores.	302			T
Plateros.	213	Tañedores.	189	
Pleyteantes.	56	Teologos.	89	
Pobres.	263	Texedores.	217	
Poetas.	353	Tiranos.	4	
Politicos.	97	Toqueros.	217	
Postillones.	197	Traductores.	206	
Predicadores.	18	Tratantes en lino.	217	
Prelados.	18	Tundidores.	362	
Principes.	4	Tutores.	231	
Procuradores.	56			V
Professores de lenguas.	206	Vldieros.	244	
Professores de secretos.	81	Vsureros.	245	
Professores de memoria.	235			Z
Protectores.	56	Zapateros.		
R				
Rameras.	270			



ENCOMIO AL ARTE DEL ILVSTRADO DO- ctor Raymundo Lullo.



Es peto de suponerse tan solido fundamento en el arte deste glorioso martir, que con ella se puedē penetrar breuemente los altos secretos de todas ciencias y artes, he querido sirua la misma de sumptuosa portada en la fabrica insigne deste libro. Compuso este señalado varon mas de mil y quinientos volumenes en lengua Catalana, Arabe, y Latina. En todos manifesto erudicion tan exquisita, y profunda, y modo de demostra^o tan nuevo y sutil, que solicita admiracion en los supuestos mas curiosos y capaces. Al passo que crecio el cuidado y consideracion, echaron de ver todos se auentajaua y excedia en tales obras a los autores mas graues Platonicos y Peripateticos, Griegos, y Latinos, que escriuieron de los fundamentos, estructura, y teorica de ciencias y artes. Este artificioso metodo se descubre principalmente en el arte general, que compuso inuentina de toda verdad, cientifica, natural, moral, matematica, y diuina, y por sus verdaderos y legitimos medios, de donde deduxo todos los demas tratados. A los nueue principios ascendentes con que tan superiormente discursó sobre todas materias, llamó Bondad, Grandexa, Duracion, Potestad, Conocimiento, Voluntad, Virtud, Verdad, y Gloria. Dienesse aya sido el mayor Filosofo de los que se han conocido en el mundo. Manifestolo principalmente en la transmutacion de metales baxos en altos y ricos, y en la conseccion de piedras preciosas de igual y mayor firmeza que las naturales. En consecuencia desta verdad

De Raymundo Lullo.

ay infalible tradicion , apoyada con la autoridad de muchos Doctores graues , que hizo seis millones de oro en Inglaterra . Diolos a Eduardo Sexto , sobre auer capitulado auia de emprender con ellos la conquista de la tierra Santa . Deste se hizieron despues los escudos , a quien los Ingleses llaman soberanos , como lo muestran sus caracteres . Assi mismo dexò hecho de su mano en Londres vn diamante de igual fineza a la de los naturales mas finos , siendo el mayor que se ha visto en Europa . Iuzgase comunmente , seria acertado se entablasse su doctrina en todas Vniuersidades , por ser mas perfecta , entera y metodica que la introducida con titulo de Platonica , y Aristotelica . En esta conformidad afirmana , sin otros , el doctissimo Fr. Luis de Leon auer se hallado en el mundo solos tres Sabios , Adan , Salomon y Raymundo .

Nacio este gran Maestro en Mallorca , oriundo del Principado de Cataluña . Fueron sus padres de la illustre casa y familia de los Lullos ; hijo de rico hombre , titulo entonces de Grande . Criose en la casa del esclarecido Rey Don Iayme , como cauallero que fue de su Camara , su Coperoy Senescal , de donde se trasladò a la vida eremitica professada con insigne santidad en el habito de la Tercera orden del Serafico Padre San Francisco . Empleò muchos años de su gloriosa vida en procurar con grande conato la propagacion de la Iglesia , la exaltacion de la Santa Fe y religion Catolica , la extirpacion de las heregias y errores que hasta su tiempo se auian excitado contra ella . Descubrio ansia crecida por la adquisicion de los sagrados lugares donde se obrò nuestra redencion , y la conuersion de infieles y Gentiles . Tratò de todo con tan ardiente zelo , que mouio a muchos Sumos Pontifices a que hizieffen solenes juntas , y a que cõgregassen Concilios para tratar de los medios en dereçados a la execucion de su santa intencion en lo referido , especialmente el Vienense , donde hizo admirables proposiciones sobre estas materias . Hizo tres viages a la tierra Santa , y en ellos tres particulares descripciones de tres diferentes caminos por mar y tierra , a fin de mostrar el mejor a los Principes Christianos para emprender su conquista . Passò muchas vezes al Africa , donde con sus eficaces discursos , y razones procurò conuencer todo genero de idolatras y infieles , persuadien-

4 3

doles

Encomio al arte

doles cō notable suavidad y dulçura los misterios de n̄ra Santa Fe. Tanto allí reducidos muchos de los mas nobles, y de los que professauan algun genero de letras, como Dialectica, y Filosofia. Por el consiguiente se vio muy inclinada a su deuocion la voluntad de los Reyes Moros, hasta que el demonio por medio de los Alsaquies levantò contra el grandes persecuciones, sintiendo mucho el estrago que yua haziendo en la abominable secta Mahometana. El admirable y copioso fruto del mucho numero de almas que atraia al verdadero conocimiento y amor diuino, ocasionò en la perfida malicia de los mismos Alsaquies (junto con el temor de alguna grande cayda suya) la aceleracion de su martyrio, cuya preciosa corona, tras muchas y muy apretadas aflicciones consiguio en Bugia, muriendo apedreado, año de mil y trecientos y quince, vispera de los Apostoles San Pedro y San Pablo, a quien auia imitado con zelo tan intenso, hasta testificar con la sangre, y dar la vida por la asseueracion de la Verdad Catolica, que con tan vehemente feruor, eficacia, y dulçura, y con tan notable aplauso de los mismos infieles auia predicado. Fue singular y admirable la santidad de su vida, favorecida de muchas apariciones, con que en diferentes tiempos le visitò Christo Nuestro Redentor. Su santo cuerpo tenido en Mallorca con toda veneracion y decencia, haze por instantes grandes milagros, querièdo Dios p̄sarse apenas dia sin hōrarle cō sus marauillas.

Mas era justo se acrisolara la excelencia de sus acciones y modo de viuir tan celestial, no solo en vida con barbaras persecuciones, sino t̄mbien en muerte, con hallarse quien esparciesse veneno de mala intencion contra sus milagrosos libros. Mostrosele entre otros aduerso Nicolas Eymeric, hombre de opinion no se si loable, por lo que se calige de unas letras del Rey Don Iuan el Primero de Aragon, despachadas contra el, donde le dà notables titulos y epitetos de menoscabo y deshonor. Deseando pues este deslustrar tan vtilis escritos, intentò calumniar algunos dellos, atribuyendoles no sanos sentidos, de que al fin vinieron a quedar libres por sentencia definitiva, dada en su favor por la Santa Sede; con que se manifestò triunfante la verdad de aquel glorioso Varon. Tambien procuro morder esta dorina Tomas Garzon primer autor de lo mas de este libro; pero arguye en contra tan floxa-

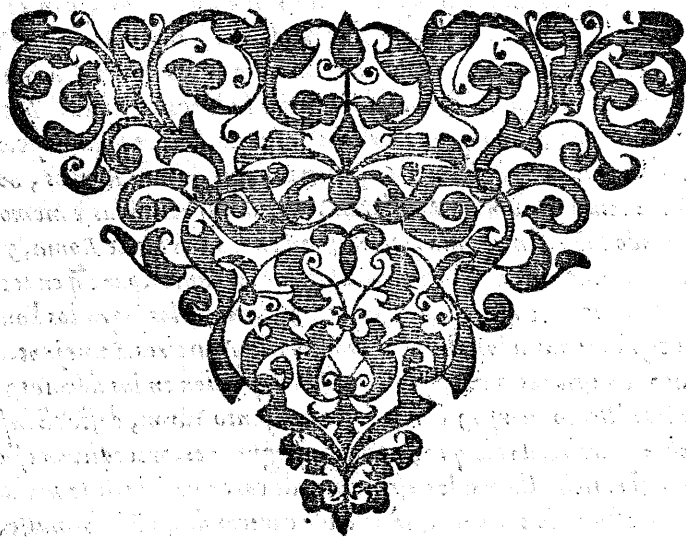
men-

de Raymundo Lulio.

mente que no merece respuesta, supuesto se cifra todo lo que dize en preguntar, como es posible se discurra con ella sobre todas ciencias y artes: cosa en que no dudara, si huiera estudiado el como. Lo que mas puede causar admiracion es la ambiguidad con que el erudito y docto Iuan de Mariana trato este assumpto en su Historia general de España, Tomo 1. cap. 4. fol 779. pag. 2. Allí con palabras menos dignas y graves que se requeria, parece quiere hazer juego de su pluma esta materia. Por lo menos descubre en lo que escribe manifestos indicios de mal informado. Supone quanto a lo primero auer sido el inculto Raymundo mercader como sus padres, deseoso de acumular riquezas con los negocios. Calla los cargos que siruio en la casa Real. Habla en lo del arte con ironia, y no poca indecencia, hasta dexir parecen sus preceptos mas deslumbramientos y trampantojos, con que la vista se engaña y deslumbra, burla y escarnio de las ciencias, que verdaderas ciencias y artes. Terra en el numero de los libros. Hazele tan ignorante de letras, que afirma saber apenas la lengua Latina. Toca el martirio aceleradamente con escaseza de loores, y corta magnificencia de palabras. Oluida el afecto y deuocion con que quatro Reynos, Aragon, Valencia, Cataluña, y Mallorca veneran sus reliquias y memoria, procurando todos sin alguna intermision en las Cortes de Roma, y Madrid, sea colocado, y puesto en el catalogo de los santos, para q̄ en toda la Iglesia Catolica sea venerado, y se le dé y concedã los sagrados honores que es costũbre dar a los gloriosos Doctores y Martires. Semejantes demasias y omisiones, parece prouocarõ indignacion en los deuotos y aficionadados al Beato cuerpo y obras deste tan santo varon, deste tã insigne y celebre martir. Mas lo que yo puedo assegurar es, procedieron estos agravios (si es licito llamarlos assi) antes de corta noticia, q̄ de mala intencion, supuesto en lo primero, fue posible carecer de quiẽ informasse, y en lo vltimo no se deve imaginar participassẽ maliciosamente de alguna hiel pecho y lengua tã eruditos y circunspectos, y que tã bien saben disponer lo que toman entre manos. Confirmen vltimamente esta verdad tantos epitetos y titulos, cõ q̄ varios Reyes y Vniuersidades ensalzã al Santo Martir Raymundo. Llamãle los Parisienses varon admirable y nueuo: los Reyes Catolicos de Aragon, gran Maestro en Filosofia, y Sacra

Encemio al arte de Raymundo Lullo.

Teologia, inuentor y autor de maravillosas artes ; Filipo Rey de Francia, Doctor ilustrado diuinamente. Mas vayan algunos en Latin, porque vulgarizados no pierdan parte de su fuerza. Ab Anglicis appellatus est ille magnus in Philosophia, & omni artium & Scientiarum encyclopedia Cathalanus. Ab Italis autor mirandæ artis generalis, ad omnia scibilia miro artificio cōtrahibilis. Ab alijs Radius mundi lucidus pro Raymundus Lullus. Ab alijs Publicæ vtilitatis procurator, & Catholicæ fidei acerrimus defensor, & indefessus propagator. Ab alijs deniq; dicitur illustrator tenebrarum mundi, sin otros muchos titulos con que es celebrado de varones doctissimos, que por breuedad dexo de poner.





DISCURSO
 UNIVERSAL
 EN ALABANZA DE LAS
 ciencias, y artes liberales y mecani-
 cas en comun.

ENTRE todas las partes y ornamentos que con admiracion hazen agradable al eleuado pequeño mundo del hombre, por natural inclinacion apeteedor de gloria, y lleno de infinitos deseos de grandeza; puede sin duda juzgarse el primero y mas principal; la gloriosa possession de las ciencias y artes; tan estimada de Sabios, por verdadero habito de animo heroico, quanto abatida y menospreciada de idiotas. No es menester valerse de sumo trabajo para mostrar esta verdad; ni traer a este proposito mas fuertes razones, o mas concluyentes argumentos: supuesto, si se pudiesse la mira en la perfeccion, prouecho y honra que produce, se reconoceria con singular euidencia, quanto se engañan los ignorantes, en condenar a las que son verdaderas riquezas; y se descubriera con quanto saber obran sus estudiosos, ricos siempre de calificado juicio y prudencia. Desto se infiere, quan loco y necio se mostrò Valentiniano Emperador, por auer perseguido las letras con tanto exceso, que sufrieron mientras el imperò, mas duro destierro, que las virtudes en tiempo de Eliogualo, y Comodo, padres de quantos maluados tenia el mundo. Conocese tambien, con quanta razon se juzgò aborrecible aquella ignorante y temeraria proposicion de Tamo Rey de Egipto, que osò llamar superfluos y dañosos a los Letrados; burlandose de las ciencias, co-

Plaza universal

mo de cosa inutil y profana. Mas que mayor locura, ò que ignorancia, mas en su punto se puede referir, que la del Emperador Licinio, que usò llamar a las letras, veneno, y peste publica, dignissima de general aborrecimiento: A este se deuen igualar, si no anteponer, los que fundados en el parecer de Platon afirmaro, auer tenido origen las ciencias de cierto demonio llamado Theuto, y segun Eusebio, nombrado por los Egipcios Toith, y por los Alexandrinos. Toth, y por los Griegos Mercurio; sin entender significaua el diuino Filosofo por Demon, al Sabio, dicho asì en Griego, como tambien el nombre de Mago (odioso en lo aparente) tiene entre los Persas la misma significacion. Ignorato asì mismo auer sido las letras (como alega el Veroaldo) halladas, o por Mercurio, o por los Fenices (de quien las tomò Cadmo, y las lleuò a Grecia; trastrandolas despues los Dardanos desde alli a Italia) o por los Asirios, o por los Hebreos, como tienen muchos de los sagrados escritores. Siguese pues, ser la perfeccion que ocasionan las ciencias, y las artes, tan manifiesta y clara, que Aristoteles auiendo comparado el alma del hombre a vna tabla rasa, por carecer al principio de inteligencia, dixo, que se boluia por la aprehension de las ciencias sumamente perfecta. Asì el gran comentador Auerroes, donde el Filosofo dize, que el entendimiento es en potencia toda cosa; y que no se reduce a acto, sino por medio de la ciencia; expone, ser la propia, la perfeccion del alma, que antes sin ella se hallaua ignorante, y del todo rutilica. Esto quiere significar Marco Tulio, comparando nuestro animo sin doctrina, y ensenansa, a vn campo fertil por naturaleza, que sin la deuida cultura produce con esterilidad. Este exemplo trae tambien Ouidio en aquellos versos,

*Si a caso nueuo ser no recibiere
Del solícito arado el campo fertil,
Darà por fruto solamente abrojos.*

Por esso concluye bien el Sabio, diciendo: *Egestas & ignominia ei qui deserit disciplinam*, donde ensena, ser el desamparar las ciencias declarada desventura, y publico vituperio. Por otra parte es tan notorio el provecho que comunican las mismas, que es menos patente el dia, quando mas resplandecè los rayos del sol. Las ciencias hazen al hombre enteroy adorado de acciones honestissimas, y de costumbres virtuosas.

En

*Euseb. de
preparatio
ne Euang.*

*Veroaldo
en vna ora
cion.*

*Lib. 3. de
anima.*

*Arist. lib. 2.
de anima.*

*Tullius lib.
2. g. Tusc.*

Ouidio.

Prou. c. 7.

En esta conformidad dixo Tulio: *Primus honestatis locus qui in veri cognitione consistit, maximè attingit naturam humanam.* Hazè por el configuiente las ciencias al hombre semejante a Dios su hazedor, lleno de infinita intelligenza y faber; cosa que cono- cio tambien Cicerò, quando dixo: *Nil est per quod magis dis immortalibus assimilemur, quàm per ipsum scire.* Así el demonio, asu- to tentador de los primeros padres, propuso la ciencia como verdadera semejança diuina, diziendo a nuestra gran madre: *Eritis sicut dii, scientes bonum & malum.* De aqui es afirmar Aristo- teles, que el hombre por el faber y entender se vnia a Dios, y a las sustancias separadas. Demas, emana de las ciencias vn biè estable, que jamas por qualquier accidente de fortuna, se pue- de apartar de su professor. Dizese de Biantes, vno de los siete Sabios de Grecia, que auiendo sido (como refiere Valerio Ma- ximo) ganada de los enemigos su patria, y lleuando consigo los ciudadanos, quando yuan huyèdo, sus mas preciosos despo- jos, exortado de muchos a hazer lo mismo, respondió con su- ma grauedad: *Omnia mea mecum porto;* juzgando este Filosofo todo lo que no es ciencia, sugeto a infortunio y perdida. Macro- bio, amplifiçado la firmeza de las ciencias, apuntò: *Existima dis- ciplinas multas multis esse pecunijs prestantiores: ista quidem citò de- sinunt: illa verò per totum tempus permanent: scientia enim sola posses- sio est immortalis.* Platon fue tambien deste parecer, quãdo pre- guntado, que bienes se han de adquirir para los hijos, respon- dio. Los que nõ temè borrascas, viètos, creciètes de rios, ni fuer- ças de hombres. Así justamente concluyò Salomon quando dixo: *Melior est acquisitio eius negotiatione auri & argenti, & ipsa sola est pretiosior cunctis opibus.* Por cierto singular estima es la de las ciencias; pues (como dize el Angelico Doctor) ilustran el entendimiento humano, y purgã el afecto de su natural ape- tito, a quien se junta con tanta facilidad por su deprauada na- turalèza. Sã Geronimo escriuiendo a Rustico, explicò su valor en esta parte diziendo: *Nunquam de manu & oculis tuis recedat liber. Ama scientiam scripturarum, & carnis vitia non amabis.* Lo mismo afirma Seneca a Lucilo: *Scio (dize) neminem posse benè viuere sine sapientia studio.* Pues que dirè en su alabança? Las ciencias son las que informan al hombre de vn espiritu gene- roso, y por estremo eleuado. Así dezian los Estoicos, ser los Sabios de animo libre y refuelto, cuya opinion figuiendo Tu-

Tullius lib. 1. de offic.

Idem, lib. 1. de nat. deo.

Gen. cap. 3.

Valerio Ma- ximo.

Macrobi. li. 7. Satur.

Platon.

Prouer. 3.

D. Thom.

S. Hieron.

Seneca.



Placa universal

In parado. lio, escriuió, *Nullus vir doctus seruus, aut ignobilis esse potest, nisi fore*
I. Politic. *re volutabro vitiorum fuerit infectus.* El Filosofo engrandecio esto mucho mas, afirmando tienen las personas sabias dominio sobre las otras. Por manera que no es maravilla apetezcan todos naturalmente la excelencia en el saber, segun el dicho de Ciceró, *Omnes trahimur, & ducimur cognitionis scientie cupiditate, in qua excellere pulchrum putamus.* De aqui (segun Aulo Gelio) nacio la ira del generoso Alexandro contra su preceptor Aristoteles, auiendo publicado sin su noticia los ocho libros de la Filosofia natural, dando por razó de su quexa aquellas dignas palabras: *Ego non tã cupio & delector opibus & potentia alios excellere, quam ò lueris & doctrina præstare.* No està lexos este parecer de lo que dixo Marcial:

Marcial.

*Diuitias & opes frequens donauit amicus,
 Qui velit ingenio cedere, rarus erit.*

Sapient. 7.

Tampoco es diferente el sentido de las palabras de Salomó, donde hablando de la ciencia dize: *Præpsus eam regnis, & diuitias nil esse dixi in comparatione illius; nec cõparauit illi lapidẽ pretiosum; quoniam omne aurum in comparatione illius arena est exigua, & tamquam lutum estimabitur argentum in conspectu illius.* Ocurríeme auerleido en las Historias antiguas a este proposito, que Filipo Rey de Macedonia disputó en vna cena con muchos Filosofos, sobre qual era la mayor cosa que tenia el mundo.

El gran Filosofo Etna respondió q̄ el agua; por la copia de q̄ se ven llenos mares, rios, fuentes, lagos, estãques, pozos y arroyos. Otro dixo que el monte Olimpo, desde cuya cumbre al tiffima se descubrian casi todas las comarcas de la tierra. Otro declaró ser el famoso Atlante, sobre cuya sepultura estaua fundado vn monte de grandeza maravillosa. Otro propuso al grã poeta Homero, que en vida fue tan insigne, y en muerte llorado con tanto sentimiento, que como apunta Ciceron, los Colofonios, los Chios, los Salaminos, y Smirneses combatierõ vnos con otros, por tener y conseruar sus huesos. Al fin el vltimo sin duda mas docto, y mucho mas inteligente que los demas, dixo: Sabras Filipo, que ninguna cosa de las humanas es mayor, mas digna, ni mas noble que el hombre Sabio. Esto conuiene con el dicho de Ptolomeo, *Sapientis dominabitur astris.*

Cicero in oratione pro Archia.

Asi queriendo referir las honras de las ciencias, y de las artes, echo de ver, pògo vn grande peso sobre mis ombros que me

causa-

causará suma fatiga: porque auiendo hecho enmudecer siglos atrás infinita turba de hombres eloquentes, con mas facilidad lo hará imposible a estilo de fúgeto como yo, tan desigual para tal asunto. Sabese ya por lo menos, que *Scientia* (como propone el Filosofo) *est denumero bono rum honorabilium*. *Arift. v. de anima.* Por otra parte, sin ciencia que ay bueno en el hombre? No es como vn cauallo que carece de entèdimento? *Nolite fieri* (dize Dauid) *sicut equus & mulus, quibus non est intellectus*. *Psal. 31.* Y en otro lugar: *Homo cum in honore esset, non intellexit: comparatus est iumentis insipientibus, & similis factus est illis*. No es tronco insensible? no es piedra, como dize Diogenes? Este Filosofo vièdo vn dia a vn ignorante sentado sobre vna piedra, dixo agudamente: *Lapis super lapidem*. Otra vez desde vn lugar eminente exclamo: *Venite homines ad me*. Y acercandosele folamente los plebeyos, dixo en vituperio suyo: *Non vos, sed homines quero*. Por esta causa tenia por costumbre ir de dia y de noche por la ciudad de Atenas, con la linterna en la mano, buscando vn hombre Sabio, por auer faltado en todos tiempos de Coprates personas científicas. Entre los insignes dichos de Socrates se halla, auer tanta distancia y diferencia de los doctos a los ignorantes, quanta naturalmente ay de los hombres a las piedras. Para mostrar mas por extenso el honor de las ciencias y artes, son menèster las autoridades de Casiodoro, y del Sabio. El vno dize en sus epistolas: *Non potest in mundo aliqua esse fortuna, quam non augeat literarum gloriosa notitia*. *Casiod. in epi. 7.* Y el otro: *Venerunt mihi omnia bona cum illa, & innumerabilis honestas per manus illius*. Demas, los diuersos exemplos que acerca de las honras hechas a varios professores de letras alegan muchos, confirman y manifiestan lo mismo. Escriue el Pontano, que Lisandro por algunos versos, colmò de plata el sombrero de Antiloco, juzgandole digno de mayor prèmio, y de mucha mas honra. *Pontano.* En Silio se lee, que hazia Octauiano Augusto celebrar todos los años el dia del nacimiento de Virgilo, (que venia a los primeros de Octubre) con solenes ceremonias, para mostrar en quanta estimacion tenia la virtuosa memoria de semejante hombre. *Silio.* Escriue Angelo Policiano, auer hecho Cicion Africano donacion en vida de ciertos huertos celebres a Enio poeta, y auerle dedicado en muerte yna estatua, con doblada demostraciõ del honor deuïdo a su excelsa virtud. *Angel. Polit. n nutritia.* Tra

Pl açã vniuersal

- Suidas.** jano (segun Suidas) lleuò consigo muchas vezes en la carroza a Dion Sofista, participando el hombre prudente con la Filosofia de las grandeças Imperiales. Marco Antonio, segun Estrabon, concedio a Anaxenor Citaredo, los tributòs de quatro ciudades, premiando sus estudios con don tan rico y glorioso. Plinio escriuie de Apelles, auer sido tan querido de Alexandro, que le hizo presente de vna dama suya llamada Campaspe, solo por honra de la pintura, en que era vnico. Nota Macrobio, auer dado Lucio Sila a Roscio singular representante (con el consentimiento de los caualleros) vn anillo de oro, en muestra de que honraua el valor de la persona señalada.
- Estrabon li. bro 14. Plinio.** Quidio, en el pleyto por las armas de Aquiles, atribuye la palma a Vlisses, contra el fuerte Ajax, solo por la facundia del orador. Mas de que sirue cumular exemplos, si es demasiado manifesto el honor deuido a las cièncias y diciplinas liberales? Siguenfe pues las artes mecanicas, de quien muchas son juzgadas por dignas y honrosas. Pofidonio Filosofo (segun Seneca) las diuidio en vulgares, como son los ministerios y maquinas de fiestas y passatiempos; y en pueriles, como los exercicios que son propios de muchachos; aunque esta diuision parece demasiado defetuosa. Y si bien el Budeo llamò a tales profesores, artifices de los excrementos de la ciudad; Cassiodoro los intitula su decoro y ornamento, diciendo: *Ars est decus vrbium*. El Sabelico apunta: *Pulchrum est in omni artium genere excellere*. Marco Tulio: *Quid enumerem artium multitudinem, sine quibus vitæ omnino nulla esse potuisset? Quis enim agris subueniret? Quæ esset oblectatio valentium? Quis victus, aut cultus corporis, nisi tam multa nobis artes ministrarent?* Platon las tiene por demas primor que las otras. En el Derecho ciuil se equipara igualmente ser alimentado para viuir, y ser enseñado en alguna profesion.
- Seneca. de Stud. lib.** Por ventura menoscaba la honra de Plauto, ilustre poeta comico, el auer vsado (segun Varrò) el arte de panadero? Escurecerà la de Cleantes Filosofo, el auer sacado de noche agua de los poços? Deuerafe menòs a Elio sofista, por auer sido, segun Quintiliano, platero, fastre, y alfabarero? Antes dize aquel autor, crecen su gloria estas artes juntas, por auerse mostrado personas vniuersales, y de facil aprehension en todas acciones. Pregunto, los inuentores de las artes, no eran tenidos por dioses en la Antiguedad? Virgilio no puso en los capos Elifos,
- Macrobio.**
- Me tamorf. 9.**
- Budaus tra Etat. de affe. In Epist. 13. lib. 10. exè plo. Lib. 2. de offic. Plato. L. 1. C. de inf. expof. Varro.**
- Quintilia.**
- a los

a los que ayudaron la vida con las artes que hallaron? Calix Atenienſe cómico, no torcio cuerdas? Epicteto Filoſofo no atendio a ſer a dumbre? Pitagoras no fue moço de mulas, ſegún Aulo Gelio? Alfonſo Duque de Ferrara no fundió por ſiſtino artilleria? La agricultura acerca de los Vtupiencſes (ſegun Tomas Moro) no eſtuuo ſiempre en grande veneracion? Entre los Fenicios, no viuia con reputacion vna infinita muchedumbre de artifices de toda fuerte, ſegun Diodoro? Los Tēpicſes no dexaron de ſer loados por Heraclides, por auer ſido negligentes y floxos; juzgādo ſer coſa fea exercitarſe en las artes? No ſe alaban Melpomenes y Talia, inuentoras, vna de las Tragedias, y otra de las Comedias? No encarece el Ecleſiaſtico los labradores, architectos, herreros, alfahareros, y otros aſi? Oy aſe la concluion que haze el Sabio: *Omnes hi in manibus ſuis ſperauerunt, & vnusquisque in arte ſua ſapiens eſt; ſine his omnibus non edificatur ciuitas.* Sigueſe pues ſer por todas razones coſa honroſa ſaber ciencias, y artes, aſi liberales como mecanicas. Y aunque algunas ſean enſi viles, vienen con ſu menor cabo a iluſtrar las mas nobles, como las nubes hazen aparecer mas hermoſos los rayos ſolares. De fuerte, que infriendoſe de lo alegado, quan noble ſea ſaber de todo, ſe concluirá eſte diſcurſo con exortar a todos a la propia operacion de ſu entendimiento, que (como dize Quintiliano) procura inquirir de continuo nueuas coſas; ſacando de ſu fatiga no poco deleite. Vee ſe aſiſiſimo eſtar pueſta en ſu poſſeſion, no mediocre felicidad; por eſſo dixo Seneca a Lucilo: *Beatam vitam ſapientia perſeſta efficit.* Y ſi los exemplos han de mouer la voluntad y eſpíritu del hombre, para eſta vniuerſal inteligencia; notéſe el de Iuliano Iuriſco conſulto, que ſolia dezir, no auia de deſamparar los eſtudios, aunque ſe hallaſſe con ambos pies dentro de la ſepultura. Leaſe el de Heſtico Pontico (en Nicia) que ſe gloriaua de no auer viſto jamas nacer nitrantonar el Sol, ocupado ſiempre en los libros. Conſidereſe el notable dicho de Demetrio, que arrepentido tarde de no auer empleado todas ſus fuerzas en raſtrear la ſabiduria, bueltos los ojos al cielo, dixo ſuſpirando: De ſola vna coſa me puedo doler, ò inmortales dioſes, y es, de que antes deſte punto no me aya ſido patente el loable camino de las virtudes; que no eſperara a ſer combidado del; antes fuera corriendo a encontrarle, y le abraçara. Af-

Aulo Ge'io.

Tomas Moro.

Lib. 17.

In ſuis Po-

litic.

Cap. 38.

Lib. 1. in 3
tut.

Seneca.

Iuliano.

Nicia.

ſi con-

Plaza universal

si con estos incentiuos, con estos estímulos de honor, combido a todos para los siguientes discursos particulares, que seran adornados de varias ciencias, y ordenados para prouecho comun.

DE LOS PRINCIPES, y tiranos.

DISCURSO I.

LOS primeros que adornan el vistoso cerco y espacio de la grã plaza, son los señores, ilustrados con varios titulos, efectos de la virtud y nobleza adquirida por ellos, o por sus antepassados. Son estos quando virtuosos, merecedores de gloria y honor: mas si a caso tocan por algun camino en tiranos, no solo se hazen dignos de aborrecimiento y abominacion, sino tambien de rigurosa muerte: igual a sus delitos y excessos. Para distinguir vnos de otros, es menester considerar por su principio su diferencia. Claro es, no auer tocado, jamas a los hombres los señorios por diuina ley. Esto notò San. Agustín. diziendo: *Iure diuino Domini est terra, & plenitudo eius.* Y para confundir la soberuia de los Principes, añade: *Dominus de vno limo terra fecit pauperes, & diuites.* Menos se puede dezir les pertenezcan por ley natural los dominios, siendo por ella toda cosa comun, como en los Sacros Canones se declara. Solo pues por ley humana, y positua, se hallarò los repartimientos de las jurisdicciones q̄ oi s̄o inumerables. Así dixo bien en el referido lugar el gran padre Agustín: *Tolle iura Imperatorum, quis audeat dicere, hæc villa est mea, meus est iste seruus, mea est hæc domus?* Assentada semejante verdad, no ay duda sino que el principado politico será legitimo de aquel a quié le aurá cõcedido inmediatamente Dios, como le fue dado a Moysen sobre el pueblo de Israel, y a Saul, Rey elegido por el mismo Señor. Será también de aquel, a cuyos virtuosos merecimientos (así lo notò San Antonino) los pueblos libres por naturaleza se aurán sujetado de comun

*Diuus Au-
gustin. sup.
Ioan.*

*Cap quo in
re 8. d.*

Diu. Augu.

S. Antonin.

consentimiento, o aura recebido el dominio de persona tal, que tenga poder para eligirle por cabeça, y superior de los otros; como Josef le recibio de Faraon. Al contrario, aquel se llama rá con propiedad tirano, que con medios ilícitos, con violencia de armas, o con otros tratos injustos; aura ocupado la libertad de algunas gentes. Hablando deste Principado el Pontifice Leon dixo: *Principatus quem metus extorsit, nisi actibus, vel moribus non offendat, ipsi sustamen inicitij sui est perniciosius exemplo.* Y no solo consiste en esto la diferencia entre el buen Principe, y el tirano; sino que tambien las excelentes partes del animo virtuoso, y el gouerno justo y honesto, constituyē vn buen señor: como por otra parte (segun el Angelico Doctor) manifiestan vn tirano los peruersos vicios del animo, y el modo de gouernar injusto, y desapiadado. Propias seran de vn loable señor, la religion acerca de las cosas diuinas, y Ecclesiasticas: la honestidad en las costumbres, la verdad, y la fe en sus dichos, la magnanimidad en sus acciones, la constancia en sus hechos, la obseruancia en las leyes, el cuidado en los estudios; el agradable, amoroso, cortes, y piadoso proceder cō los subditos; la madura prudencia en administrar justicia. Y si la belleza exterior del cuerpo estuuiessē vnida a la del animo, harian todas estas partes vn superior en todo glorioso; y perfecto. Es necesaria a vn verdadero Principe la Religion en las cosas diuinas y Ecclesiasticas, como afirma Plutarco, quando dize: *Princeps caput est Reipublice, vni subiectus Deo, & his qui ministrant quae Dei sunt in terris.* Por esso el sapientissimo Salomon ordenó el santo templo para Dios; y dispuso los Ministros de los sacrificios, y holocaustos deuidos a la Diuina Magestad. En el libro de los Reyes se lee, que auiendo Ioyadas notado la negligēcia de los Sacerdotes, hizo restaurar el templo con sus propias rētas, respeto de auer parecido en el principio de su Reynado, señor de buen proceder, y por estremo Religioso. Tambien el Pontifice Marcelo, en vn Decreto dixo: *Boni Principis, ac religiosi est Ecclesias contritas atque confusas restaurare, nouasque adificare, & Dei Sacerdotes honorare, atque tueri.* Posidonio, hablando de los Romanos, los alabó sumamente por su religion, diciendo: *Erant illis religio deorum admirabilis, iustitia, multumque studium, ne in quempiam iniurias conferrent.* A este proposito dixo Solon, que gouernaua la Repu-

Diuus Thomas lib de Regi. Princip.

Plutare. ad Traianum.

4. Reg.

Plaça. vniuersal

*De prap-
ratione Euā
gelica.*

blica, por fauor de Minerua, como Pifitrato las guerras. Re-
cita Eusebio Cefariense las crecidas alabanças que dio Apolo
a Licurgo, fumo venerador de los dioses, en aquellos versos:

Chare Ioui magno, qui templa ad nostra Lycurge

Venisti chare, & cunctis dilecteq; Diuis,

Te nè hominem appellem, ne Deum? Sed quando sacrarū

Cura tibi tanta est, documenta exquirere legum,

Te potius natum caelesti ex stirpe putarim.

*Didimo de
narratione
Pindarica.*

Didimo atribuyò a Meliseo Rey de Crèta, gran religion,
por ocasion de los sacrificios y pompas que instituyò en ho-
nor de los dioses. Plutarco cuenta, que lleuaua Sila en las gue-
rras vna imagen de Apolo, metida en el seno, a quien en los
grandes peligros besauaa menudo, y con deuocion la inuoca-
ua, como a su protectora. De Lucio Albinio (que fue Consul)
se lee en Tito Liuius, auer mãdado vna vez a su muger, y a sus
hijos, fuessèn a pie, solo por lleuar cõsigo en la carroça vna de
las Virgenes Vestales, con otras cosas sagradas.

No es menòs propia de vn seõor la honestidad en las costū-
bres, siendo la misma, verdadero decoro, y singular ornamento
de vn pecho seõnoril. Por esso alaba Vegecio la continencia
de vn Alexandro, que auiedole sido presentada vna donzella her-
mosa, y adornada de gracias (caçada con vna persona noble) no
solo dexò de mirarla cõ lasciuia, mas la boluiò a embiar al ma-
rido con ricos dones. Scipion Africano (esto dize Valerio Ma-
ximo) echò vnavez fuera del exercito dos mil rameras, limpiã-
do todo el cãpo de sus inmundicias, y deshonestidades. Trogo
refiere de Anibal Cartagines, q̄ jamas violò la castidad en in-
umerables presas de mugeres, dotadas de maravillosa hermosu-
ra. San Agustín cuenta, q̄ Claudio Marcelo Consul Romano,
queriendo dar el assalto a la ciudad de Siracusa, hizo vn edicto
riguroso, que ningun soldado osasse violar los cuerpos libres
de las mugeres, siẽdo seõnor continẽte, y virtuoso. A Hipolito
hijo de Teseo pinta Seneca tan honesto, q̄ instado con muchos
ruegos de su madrastra Fedra, para q̄ consintiesse en sus desho-
nestos placeres, no solo excluyò su lasciuia peticion, sino q̄ des-
de entonces aborrecio con tanto extremo a todas las mugeres,
que no las podia oír nombrar. Afsi dize:

Exosus omne femina non en fugit

Immitis annos caelibis vita dicat.

*Vege. lib. 2.
de re milit.*

*Valer. Ma-
xim. lib. 2.
de disc. mil.*

*August. lib.
1. de Ciuit.
Dei.*

Entre las otras partes ilustran con exceso a vn señor, la ver-
dad, y la fe en sus dichos y hechos. Por tanto Fracisco Patriacio
cuenta auer amonestado Ilocrates a su Rey, que sobre todo
venerasse la verdad; diziendo ser cosa conueniente que se aya
de dar mas credito a la palabra Real, que a mil juramentos de
personas particulares. El Sabio afirma: *Nō decet Principem labii*
mendax. Acerca de la fe, es notable exemplo el de Atilio Regu-
lo, que quiso mas entregarse al suplicio de los Cartagineses,
que violar la palabra que les auia dado de boluer, loandole
Silio por este respeto quando dixo:

*Seramus clarum nomen tua Regula proles,
Qui longum semper fama glifcente per auum
infideles seruasse fidem memorabere panis.*

Patrit. de
Regno.

Prōu. c. 16.

Enfalça Apiano Alexandrino la fe de Sexto Pōpeo el Ma-
gno, porque auiendole tocado en la comun reconciliació he-
cha a Puzol, el dar vna cena a Octauiano Augusto, y a Marco
Antonio, Menodoro Præfecto de su armada, mientras estauan
juntos los tres, auiso con secreto a Sexto Pōpeo, de q̄ si gusta-
ua, prenderia a Marco Antonio, y a Octauiano señores del mū-
do: a quien respondio, deuia hazerlo sin dezirselo; supuesto se
hallaua ya constreñido de la obseruancia de su palabra. Leefe
del Rey Alexandro, que persuadiēdole Parmenō vn hecho q̄
era contra el credito, y reputacion Real; respōdio, Si fuesse Par-
menon, yo lo haria: mas siendo como soy Alexandro, no pue-
do. No se puede encarecer, quan necessaria sea, en vn señor la
magnanimidad en las acciones, calidad que engrādecē su per-
sona, de modo que la haze siempre illustre, y celebre. Iamas se
dexará de alabar la magnanimidad de Gneo Pōpilio, a quien
auiendo embiado los Romanos por Embaxador, mientras el
Rey Antioco (sin resolucion) dilataua la respuesta, hizo cō vna
vara vn circulo, y le forçō a que respōdiessē antes de salir del.
No serā menos singular la de Fabio Maximo, tā celebrado de
Tito Liuiο, q̄ en vn rencuētro contra los Cartagineses, auie-
do perdido el numero de sus quinientos soldados, y recibido
vna herida mortal, enuistio con vehemente impetu cōtra Ani-
bal, y por fuerça le quitō el diadema de la cabeça antes q̄ cayes-
se muerto. Siēpre se derramarā la voz del magnanimo hecho
de Lucio Albinio, tan encarecido de Plutarco, que auiedo en
vnabatalia cōtra los Samnites, caido en tierra herido d̄ muerte,

Notas
Pompeo
227200
no

Placa vniuersal

*De prapara-
tione Eua-
gelica.*

blica, por fauor de Minerua, como Pifistrato las guerras. Re-
cita Eusebio Cefariense las crecidas alabanzas que dio Apolo
a Licurgo, sumo venerador de los dioses, en aquellos versos:

*Chare Ioni magno, qui templa ad nostra Lycurge
Venisti chare, & cunctis dilecteq; Diuis,
Te ne hominem appellem, ne Deum? Sed quando sacrariū
Cura tibi tanta est, documenta exquirere legum,
Te potius natum caelesti ex stirpe putarim.*

*Didimo de
narratione
Pindarica.*

Didimo atribuyò a Melifeo Rey de Creta, gran religion,
por ocasion de los sacrificios y pompas que instituyò en ho-
nor de los dioses. Plutarco cuenta, que lleuaua Sila en las gue-
rras vna imagen de Apolo, metida en el feno, a quien en los
grandes peligros befauaa menudo, y con deuocion la inuoca-
ua, como a su protectora. De Lucio Albinio (que fue Consul)
se lee en Tito Liuius, auer mãdado vna vez a su muger, y a sus
hijos, fuessen a pie, solo por lleuar cõsigo en la carroça vna de
las Virgenes Vestales, con otras cosas sagradas.

No es menòs propia de vn señor la honestidad en las costū-
bres, siendo la misma, verdadero decoro, y singular ornamēto
de vn pecho señoril. Por esso alaba Vegecio la continencia
de Alexandro, que auiedole sido presentada vna donzella her-
mosa, y adornada de gracias (casada con vna persona noble) no
solo dexò de mirarla cõ lasciuia, mas la boluiò a embiar al ma-
rido con ricos dones. Scipion Africano (esto dize Valerio Ma-
ximo) echò vnavez fuera del exercito dos mil rameras, limpiã-
do todo el cãpo de sus inmundicias, y deshonestidades. Trogo
rehiere de Anibal Cartagines, q̄ jamas violò la castidad en inu-
merables presas de mugeres, dotadas de marauillosa hermosu-
ra. San Agustín cuenta, q̄ Claudio Marcelo Consul Romano,
queriendo dar el assalto a la ciudad de Siracusa, hizo vn edicto
riguroso, que ningun soldado esasse violar los cuerpos libres
de las mugeres, siẽdo señor continēte, y virtuoso. A Hipolito
hijo de Tesco pinta Seneca tan honesto, q̄ instado con muchos
ruegos de su madrastra Fedra, para q̄ consintiese en sus desho-
nestos placeres, no solo excluyò su lasciuia peticion, sino q̄ des-
de entonces aborrecio con tanto estremo a todas las mugeres,
que no las podia oir nombrar. Afsi dize:

*Exosus omne famina non en fugit
Immitis annos cælibi vitæ dicat.*

*Vege. lib. 2.
de re milit.*

*Valer. Ma-
xim. lib. 2.
de disc. mil.*

*August. lib.
1. de Ciuit.
Dei.*

Entre las otras partes ilustran con exceso a vn señor, la ver-
dad, y la fe en sus dichos y hechos. Por tanto Frãisco Patriçio
cuenta auer amonestado Isocrates a su Rey, que sobre todo
venerasse la verdad; diziendo ser cosa conueniente que se aya
de dar mas credito a la palabra Real, que a mil juramentos de
personas particulares. El Sabio afirma: *Nō decet Principem labiū
mendax.* Acerca de la fe, es notable exemplo el de Atilio Regu-
lo, que quiso mas entregarse al suplicio de los Cartagineses,
que violar la palabra que les auia dado de boluer, loandole
Silio por este respeto quando dixo:

*Seruius clarum nomen tua Regula proles,
Qui longum semper fama gliscente per auum
infideles seruasse fidem memorabere panis.*

Enfalça Apiano Alexandrino la fe de Sexto Pōpeo el Ma-
gno, porque auindole tocado en la comun reconciliaciō he-
cha a Puzol, el dar vna cena a Octauiano Augusto, y a Marco
Antonio, Menodoro Prefecto de su armada, mientras estauan
juntos los tres, auisō con secreto a Sexto Pōpeo, de q̄ si gusta-
ua, prenderia a Marco Antonio, y a Octauiano señores del mū-
do; a quien respondio, deuia hazerlo sin dezirselo; supuesto se
hallaua ya constreuido de la obseruancia de su palabra. Leese
del Rey Alexandro, que persuadiēdole Parmenō vn hecho q̄
era contra el credito, y reputacion Real; respōdio, Si fuesse Par-
menon, yo lo haria; mas siendo como soy Alexandro, no pue-
do. No se puede encarecer quan necessaria sea en vn señor la
magnanimidad en las acciones, calidad que engrãdece su per-
sona, de modo que la haze siempre illustre, y celebre. Iamas se
dexarã de alabar la magnanimidad de Gneo Pōpilio, a quien
auiendo embiado los Romanos por Embaxador, mientras el
Rey Antioco (sin resolucion) dilataua la respuesta, hizo cō vna
vara vn circulo, y le forçō a que respōdiessse antes de salir del.
No serã menos singular la de Fabio Maximo, tã celebrado de
Tito Liuiο, q̄ en vn rencuentro contra los Cartagineses, auie-
do perdido el numero de sus quinientos soldados, y recibido
vna herida mortal, enuistio con vehemente impetu cōtra Ani-
bal, y por fuerça le quitō el diadema de la cabeça antes q̄ cayes-
se muerto. Siẽpre se derramara la voz del magnanimo hecho
de Lucio Albinio, tan encarecido de Plutarco, que auiedo en
vnabatalia cōtra los Samnites, caido en tierra herido d̄ muerte,

Patriç. de
Regno.

Prōu. c. 16.

No tiene
Pompeo.
italiano romo

Plaza vniversal

Tulio de se-
nectute.

la siguiente noche esforçando el espíritu, se levantó del suelo, y con la diestra teñida en sangre, erigió vn trofeo de escudos de los enemigos muertos, con este titulo: *Romani de Samnibus Ioui, in cuius potestate sunt, trophaea.* Así mismo la constancia adorna maravillosamente a vn señor. Por tanto es alabado Masinissa, Rey de Numidia, que siendo de nouenta años, traía los pies desnudos; ni por frio, por lluvia, o borrasca, pudo ser jamas induzido a cubrir la cabeça. De Galieno Emperador se escriue, auer sido de tanta constancia, que oyendo la nueua de la rebelion de Egipto, dixo como haziendo burla: *Quid sine lino Egiptio esse non possumus?* Herodiano en su Historia, alabando de cóstante a Seuero Emperador, apunta era hombre infatigable, y paciētissimo, en el mayor extremo de frio y calor, caminando muchas vezes con semblante alegre, en compañía de sus soldados, sobre altísimos montes llenos de escarcha, y nieue. El Veroaldo, en vn Panegyrico a Ludouico Esforza, dize en su alabança: *Cognitum in re est, fortissime Princeps, Horatianum illud Eulogium esse verissimum.*

*Si fractus illabatur orbis,
impauidum ferient ruinae.*

August. de
Ciuil. Dei,
lib. 5.

Si por otra parte queremos mirar la obseruancia de las leyes, merecerá suma alabança, el señor que mantuuere inuiolablemente las que haze, y publica. Esta (dize San Agustín) fue la causa de la prosperidad de los Romanos, y de que su Imperio tuuiesse duracion, obseruando las ordenes de la Republica, y de la Milicia, con tanta puntualidad, que fue milagro en ellos, y admiracion en los demas. Valerio Maximo recita el exemplo de Torcato, que auiendo mandado, no saliesse alguno de las trincheas en busca del enemigo, peleando contra su orden; su propio hijo quiso que muriesse, no obstante fuesse vencedor; antes que se pudiesse dezir jamas, ser permitido a los soldados, el violar las leyes que les dauan sus Capitanes. El mismo exemplo se lee en la Escritura, donde Saul quiso matar a su hijo Ionatas, por auer contrauenido a su Real edito, (aunque con ignorancia, y por necesidad, comiendo vn panal de miel) si por ruegos no le huuiera librado de sus manos el pueblo de Israel. Escriue el Obispo Macon, en la oracion funeral por el Rey de Francia, Francisco I. que solia dezir, deuian el Rey y el Magistrado mandar a todos, y las leyes

Reyes a ellos. De aqui es auerle subordinado el Rey de Esparta (como nota Ateneo) al Magistrado llamado Eforo, queriendo mostrar quãto cuidaua de la obseruancia de las leyes del Reyno, digna de eterna veneracion y honra. No es menos loado en vn señor el cuidado de los estudios, tanta en si, quanto en sus vassallos. Dize Vegetio: *Nullus est, cui sapientia magis conueniat, quàm Principi, cuius doctrina omnibus debet prodesse subiectis.* Así Platon llamò dichosa Republica, la en q̃o los Filósofos reynassen, o los Reyes filosofassen: y Seneca dixo, correr el siglo de oro, quando los Sabios reynan; porque segun Ciceron, *Regale opus est sapere, & iudicare.* Por esto pidió Salomon a Dios, solo sabiduria para regir el pueblo, cometido a su cuidado, y particular gouierno. Del Mefsias està escrito: *Et regnabit Rex, & sapiens erit, & faciet iustitiam & iudicium in terra.* Escriuió Polierates de Trajano Emperador, auer persuadido al Rey de los Francos, amaestrasse a sus hijos en las ciencias, diziendo: ser vn Rey sin letras, vn asno coronado. Iulio Capitolino refiere auer tenido Gordiano Emperador mas cuidado de las letras, que de juntar tesoros; y asistiuo en su libreria sesenta y dos mil volumenes. Hablando Symaco del amor que los Principes deuen tener a los estudios, trae aquella elegante sentença: *Et specimen hoc florentes Reipublice, vt disciplinarum professoribus premia opulenta pendantur.* Cesar, en Suetonio, es con el extremo loado, por auer dado la vezindad a todos los profesores de artes liberales; porque con mas voluntad habiassen en la ciudad de Roma. El Pontano escriue, auer dado Antonio Pio, no solo salarios y premios a Rectores sabios, y Filósofos, sino tãbiẽ supremas dignidades, y honras. Baptista Egnacio cuenta de Sigismundo Emperador, que acufaua a los Señores y Principes de Alemania, en razon de que aborrecian las letras: y que reprehendido vn dia, de demafiado amor para cõ las personas humildes, aunque doctas, y respondió: *Ego eos amo, quos virtutibus, & doctrina (ex ijs nobilitatem metior) ceteros antecellere video.* El Volterrano, loa sumamente al Duque Borfio Estense, por auer sido en sus tiempos amable Mecenas de letrados y virtuosos.

Mas las acciones amorosas, pias, y corteses cõ los subditos, son la vida de vn señor. Por este respèto fue tan amado el Emperador Tito, que por su virtud y blandura, fue llamado delei-

Vegetius de
re mil. lib. 1.

Cicer. de di
gnit. lib. 1.
3. Reg.
Hieremias.

Iulio Capi-
to. in vita
Gordia.

Pontano de
liberitate

Placa vniuersal

- deleite del genero humano. De Alexandro Magno (hablo aora de la liberalidad) afirma Seneca, que pidiendole vno cierto dinero, le dio vna ciudad; y diziendo el que recebia, no merecer tan gran don; respondió el que daua: *Non quero quid te accipere oporteat, sed quid me dare.* Dezia el hijo del Rey Artaxerxes, ser cosa mas Real el hazer fauor, y beneficio, que el recebirle,
- Prou. 18.** *Donum hominis* (se halla escrito en los Prouerbios) *dilatat viam eius, & ante Principes spatium eius facit.* Así escriue Xenofonte de Ciro, tenia por tesoros los amigos que se adquiria, llamádo los ojos, y oidos del Rey, porque le referian quanto oian, y veian. Quando Esaias (bueluo a la bondad) rogaua a Dios embiasse a la tierra el Mefsias, le llamó cordero por la sinceridad, diziendo, *Emitte agnum Domine dominatorem terrae.* Por tanto está escrito en San Marcos: *Ecce Rex tuus venit tibi mansuetus.*
- Esai. c. 26.** Seneca dize: *Magni certè animi est placidum esse, & tranquillum; ac iniurias oppreffionesque semper despiciere.* El Vero aldo afirma, ser el primer dote de los Reyes (segun Vopisco) la clemencia, y benignidad. Así (segun dize Claudiano) manda Teodosio a Honorio su hijo, *Sis pius in primis, nam cum vincamur in omni munere, sola deos aequat clementia nobis.* Iulio Camilo en la oracion al Rey Francisco, por el Obispo Parauicino, pone aquel gallardo periodo: Si nosotros creemos, que por grã pecador q̄ aya sido este, auiendo pedido perdona Dios, se le aurà concedido su misericordia, pidiendole a V. Magestad, querra apartarse de lo que Dios ha hecho: Ea misericordioso Rey, ea clementissimo Monarca de Reynos Christianos, no quiera vuestro perfeto juicio hazer a otro en la tierra, lo que para si no querra se haga en el cielo.
- Eccles. 10.** La prudencia en el gouernar. es tambien por estremo necesaria a vn señor. Así está escrito, *Principatus sensari stabilis erit: Rex autem insipiens perdit populum suum.* Aristoteles dixo, *Nemo iuuenes eligit in daces, quia non constat eos esse prudentes.* De cuya autoridad se colige, quan al reues son regidas las Republicas, en quien los principales gouernos se dan a moços, siendo la vejez opressa, y miserablemente despreciada. Sobre todo es la justicia y la equidad conueniente avn Principe; y es su propio officio, hazer que se administre siempre. Por Salomon está escrito, *Consti tui te Regem, vt faceres iudicium, & iustitiam.* Porque como dize Macrobio, *Sine iustitia non solet Republica, nec exiguus ha-*
- 3. Reg.**
Macro. de
scm. Scipi.
lib. 1.
- minuere*

minimè cœtus, ne quidè parua domus constabit. Cipriano dixo de la justicia de los señores, *Iustitia Regis, pax popularis, tutanè patrie, inamunitas plebis, nutrimentum gentis, gaudium hominum.* Celebra Helinando a Trajano por tan justo, que auiendo muerto vn hijo suyo sin pensar, otro de cierta viuda, atropellandolo con vn cauallo desbocado, por consolar a la dolorosa y affligida madre, le concedio el propio hijo con la herencia del Imperio. Por lo qual exclamò el Senado en su loa, *Non alter felicior Augusto, nec melior Trajano.* Lampridio apunta auer sido Alexandro Seuero tan justo, que jamas hizo constitucion sin el consejo de veinte Juriscòsultos doctísimos. No sin causa de zia Homero, ser los Príncipes dicipulos del sumo Iupiter, deuiendo aprender del mismo la justicia en los gouernos de sus Reynos. El Emperador Iustiniano dixo en esta conformidad, *Imperatoriam maiestatem, non solum armis decoratam, sed etiam legibus armatam esse oportet, et utrumq; tempus, et bel'orum, et pacis rectè possit governare.* Tulio por el configuientedixo, *Qui veram gloriam adipisci vult, iustitia fundatur officijs.* Platon la llamó vn sumo bien, dado del cielo a los hombres para su prouecho y ayuda. Aristoteles dixo, cifrar se en la justicia todas las virtudes, segun el dicho del Poeta,

Iustitia in se se virtutes continet omnes.

Ateneo en las cenas de sus Sabios, la llamó ojo de oro. Alberto Lolio, madre, origen, y fuente, regla, y Reyna de todas las otras virtudes.

Einalmente la belleza exterior del cuerpo, vnida a estas hermosas partes del animo, ilustra a vn señor del todo. Refiere Estrabon, acostumbrauan los Indios elegir por su Rey, al que en gallardia y belleza de cuerpo se auentajasse a los otros. Bion dize de los Etiopes, tenian costumbre de dar el cetro, a quien tuuiesse presençia mas Real. Esta es la causa por q̄ Homero descriuió tan hermoso a Agamenon Rey de los Griegos diziendo,

*His oculis visus numquam formosior. vllus
Aut venerandus item.*

Plutarco cuenta de Alcibiades, que mientras viuio, fue sobre todos bellísimo. No es marauilla segun esto escriua Ateneo, que Archidamo Rey de Esparta, auiendo escogido de dos mugeres, vna fea y rica, y otra hermosa, y pobre,

Inst. in prin.

Marco Tu-
lio de offi-
cijs.

Plato de
Republic.
Arist. lib.

5. Ethico.
Albert. Lo-
lius in orat.
pro Ferino.

Strabo
lib. 15. de s̄
tuorbis.

Bion, lib. de
Aethiopia.

Placa universal

La rica por esposa, fue condenado en dinero por sus Magistrados, diziendo, aua escogido sujeto para engendrar Reyezuelos, en lugar de Reyes grandes. Virgilio alaba a Eurialo, a Lauso, y a Turno, quando dize:

Eurialus forma insignis:

Filius huic iuxta Lausus, quo pulchrior alter

Non fuit, excepto laurentis corpore Turni.

Y de Eneas dize: *Ipsè ante alios pulcherrimus omnes*

Infer se socium A Eneas.

El Obispo: Macon en la oracion por el Rey Francisco dize, que quanto a los bienes corporales, se puede dezir del, bien diferente que de Socrates, esto es, que su alma habitaua en vn albergue admirable, en vn cuerpo hermoso, dispuesto, y bien organizado. Pues no sin fundamento y razon, dixo Maximo Tirio Platonico: *Omne pulchrum est pretiosum.* Afsi Proculo Licis trabajo en prouar, ser bueno por naturaleza todo lo hermoso, y malo todo lo feo. Baldo, famoso Doctor de Leyes, en confirmacion de todo esto, dexò escrito: *Decor corporis confert ad felicitatem in hoc mundo.* De aqui es auer dicho Apuleyo, estar bien dotada vna doncella hermosa, aunque pobre. Esto finifcò. Ouidio quando expreso: *Dos est sua forma puellis.*

Bald. in pro-
emio. fff.
Apuleyo
lib. 2. Ma-
gia.

Mas que no dixeron los Escritores en alabança de la hermosura? Euripides Poeta Griego *Prima pulchritudo* (dize) *digna est Imperio.* Afsi Heraclio Lembo, era de grande admiracion entre los Lacedemonios, vn hombre hermoso, y vna bella muger. Homero llamò por esta causa a la diosa Iuno, Albiuna, esto es, de braços blancos. Virgilio a Venus Aurea, por la belleza, diziendo:

Iupiter hæc paucis, at non Venus aurea contra

pauca refert.

Afsi tambien Simonides:

Non etenim arciferis voluit Venus aurea Persis

Arcem Græchorum prodere, quam populi ent.

Honorat. in
Endecasyl.
Nicia in re-
bus Arcadia

Honorato Fasitelo: *Forma Lydia manus est deorum.* Y Pacato: *Virtuti addit forma suffragium.* Escriue Nicia Historiador Griego, auer en las fiestas de Ceres Eleusina, costumbre de juzgar las varias bellezas, como cosa diuina. Dionisio Leutrigo refiere, que se ponian acerca de los Eleos, publicos carteles de belleza, y se dauan al vencedor las armas que se confagruan en eli

en eli

en el templo de Palas. Escribe Teofrasto, que obseruauan los Tenedos y Lesbos, semejantes disputas y questiones. Quieren algunos en señal de excelencia de la hermosura corporal, sea la misma indicio y argumento de la interior, y del valor del animo. Porello dixo Virgilio:

*Non equidem ex isto speraui corpore posse
Tale malum nasci, forma vel sidere fallor.*

Por otra parte coligen muchos la torpeza del animo, de la fealdad del cuerpo. Alega Planude, ser qual el cuerpo, el alma; y en razon desto dixo Marcial:

*Crine ruber, niger ore, breuis pede, lumine laesus,
Rem magnam praestas, Zoile, si bonus es.*

Y en confirmacion desto està escrito en los Canonés: *Incompositio corporis: inaequalitatem indicat mentis.* Dist 41. §. vltim.

Insinuadas las partes deuidas, y convenientes a vn señor digno deste illustre nombre, se faca ser por el configuiente señor tiranico, el que tuuiere partes contrarias, siendo dado al robo, al vicio y maldad. San Gregorio dize, ser propiamente tirano quien configue por medios ilicitos el dominio de la Republica. Santo Tomas, junto con San Antonino, llama tirano al que tiene legitimo principado, si se vale de injusticia y rigor para con los subditos. De aqui puede conocer el mundo, que nombre merece el que huuiere procurado el señorio por medio de tratos ilicitos, de dineros, de amistades, de dadiuas, de fauores; procediendo tras la injusta posesion con estrañeza; imponiendo a fin de reynar nuevos pechos, comportando latrocinios, disimulando manifestos robos, dissipando bienes comunes, quitando los priuilegios acostúbrados, anulando las ordenes antiguas, vsurpando los titulos a personas benemeritas, sublimando indignos, desterrando virtuosos, perfigiendoletrados, infamando doctos, conseruando ignorantes, manteniendo en reputacion los infames, dando libertad a los facinerosos, prendiendo a quien no lo merece, quitando el gouierno a los ancianos, dandosele a los mancebos; y en fin anteponiendo el vicio, la maldad, la ignorancia, la deshonra, la locura, la passion, al bien, a la honestidad; a la virtud, al honor, y a lo justo. Este pues en quanto vsurpador del dominio, no solo por si es indigno de mandar, sino tambien segun el parecer de San Antonino, se puede libremente desobedecer,

*D. Greg. in Moral.
D. Tho. de Regi. Prin.
Anton 3. p. sum. tit. 3.*

S. Anto. 3. p sum.

C. y no

Placa vniuersal

Tul. de offi.
D. Thom. 2.
sent. dist.
vii. quest. 2.

y no solo esto, mas puede ser muerto por qualquier persona, sin cometer pecado. Por esso alaba Tulio, al q̄ desta fuerte mata a vn tirano, y Santo Tomas descende al descubierto el parecer deste Gentil, con fuertes razones: porque siendo el tirano enemigo de todos, injusto y cruel, todos pueden maquinar contra su vida justamete, y ver si se puede con su muerte quitar tan atroz tirania. Mas esto se entiende ser verdadero, quando no se puede recorrer a otro juez superior suyo; y quando por tal muerte no conste seguirse a la Republica mayor daño o ruyna que antes padecia viuiendo el tirano. Por esta razon dize Policrates auer sido Eglon Rey de Moab, justamente muerto por Aod Israelita, respeto de ser tirano del pueblo de Israel. Asji el mismo Aod, es llamado en el libro de los Iuezes inclito, y saluador. Tambien Ioyada Sacerdote, despojo justamete del reyno, y de la vida, a la injusta Atalia, que con tirania se auia vsurpado el Imperio, que legitimamente deuia tocar a Ioas, hijo de Oozias. Con esta iusticia se lee en las antiguas historias auer sido muertos los tiranos, por sus pueblos, o por personas particulares. Timoleon Corintio (cuenta Textor) no pudiendo con eficacia de sus ruegos induzir a su hermano se despojasse de la tirania, ofrecio su fauor y ayuda a los que procurauan darle muerte, y en su compania le mató. Armodio, y Aristoxiton (dize Ateneo) fueron celebrados en Grecia, por auer muerto con valor a Pisistrato, tirano de Atenas; y assi les dedicò el Senado estatuas de bronze. Gloriosas fueron las assechagas que meditaron Cariton, y Menalipo, mancebos bellissimos, a Falaris, tirano de Agrigento; si bien las descubrio el mismo para su graue daño; por cuyo respeto fueron loados del oraculo de Apolo (segun Dionisio Atenienſe) con semejantes palabras.

Dion. en sus
Eleg.

Felix, & Charlton, & Menalipus adest,
Doctores hominum diuinum dulce ad amorem.

De Filipino Rey de Macedonia escriuió Caristio, que entrando en el Reyno tras Perdicas, mató justamente a Euftrato, discipulo de Platon, porque auia persuadido a su antecessor la tirania. Prudentemente procedieron los Lampedusanos (refieren Eurisilo, y Diceocles) en desterrar a Euagon su tirano, despojado de todo lo que auia robado en la tirania. Timeo Siceno (cuenta Democar orador) auiendo se buel-

buelto tirano de la patria, estuvo algunos años en la injusta posesion; mas al fin fue preso de los ciudadanos, y pueito en juicio, donde conuencido de varias querellas, quedo afrentado, y murio con el vituperio que merecia. En suma, pocos tiranos se hallan, auer gozado con alegria y duracion, el vsurpado dominio. Dionisio fue echado por Dion Syracusano: hablo de aquel Dionisio que solia dezir, ser el temor, la violencia, las armas, y los exercitos, los fuertes lazos de vn señor. Astiages fue despojado del Reyno por su nieto Ciro. Busiris, tirano de los Egipcios por Hercules. Milon, tirano de Pisa, fue despenado en la mar. Alexandro Fereo, fue muerto por las mugeres de Tebas. Neron, fue obligado a matarse, auiendole declarado el Senado por publico enemigo. Cayo Caligula quedo muerto en vn motin de los suyos. A Domiciano hermano de Tito, mataron en su retrete, sus amigos y familiares. Antonino Comodo (excremento del mundo) fue como merecia, ahogado. Macronio homicida de Basiano, vsurpador del Imperio, fue muerto por Eliogabalo. Y assi lleuaron todos el premio, y paga que merecian sus maldades. No es licito en otra forma desobedecer, ni matar al tirano que justamente posee el titulo del dominio sobre los otros, porque como dize Santo Tomas, muchas vezes los da Dios por superiores, en castigo de muchos pecados. Antes corre obligacion de obedecerles en todas las cosas licitas, segun la sentencia de San Pablo, *Obedite praepositis vestris, non tantum bonis, sed etiam descolis*: y en el Concilio Constanciense fue condenada aquella proposicion vniuersal que dezia, poder todos matar a qualquier tirano. Es bien verdad, que muchas vezes son tales sus delitos, que los hazen no solo dignos de comun muerte, sino de vn fin atrocissimo; porque en ninguna manera guardan justicia: dexanse corromper de dadiuas, y presentes: ciegalos la ira y passion: obran con suma insolencia, defendiendo los malhechores, por ser sus adherentes, y parciales: vsan de agrauios, y estrañezas con los libres: oprinen los subditos: molestan las personas virtuosas: fauorecen los escandalosos: solicitan daños publicos: hazen espaldas a los ladrones: rompen los estatutos de la Republica, y deshazren las ordenes

Plaza universal

antiguas. En las cosas importantes son inútiles y flojos; en las mínimas, despiertos, y resentidos: aborrecen las leyes: hacen fe partes y jueces en sus cosas: aman las libertades solo para fi: tienen los amigos por criados, y los criados por esclavos: carecen de amor y agrado: son soberbios en mandar, imperiosos en prohibir, insolentes en castigar, temerarios en executar; y en fin, son enamorados hasta la muerte del vicio y maldad, o la maldad y el vicio mueren de amor por ellos: y con tantas injusticias, y tantas demasias todos callan, todos temen la ira del tirano, que temiendo a todos, que valiéndose de amenazas, no habla sino de cadenas, de prisiones, y muertes. No se halla apenas vn Laberio, que ose en habito Syro formar vna palabra contra el tirano, y dezir lo que en el Senado dixo el labrador: *Porrò, Quirites, libertatem perdidimus.* Mas assi como los buenos señores son en la tierra amados, reuerenciados, y acariciados de los pueblos, y en el cielo premiados con larga mano del supremo Señor; assi estos tiranos, son por sus culpas aborrecidos, y despreciados del mundo, y en el infierno afligidos con durísimas penas.

Anotacion sobre el I. discurso.

NO será cosa fuera de proposito, antes aprouechará mucho, y dará particular contento a los lectores para ver la vida de los tiranos, y para saber las infelicidades que tienen en este mundo, se lea el particular tratado de Xenofonte, intitulado, el Tirano, traducido de Griego en Latin por Leonardo Aretino; donde entre Simonides poeta, y Hieron Syracusano, se discurre de la vida particular, y de la del tirano. Quié se deleitare en querer saber las astucias de los tiranos, lea a Alexádro de Alexandro, libro 2. de sus Dias geniales, al cap. 32. en los curiosos exemplos de Tarquino, de Trasibulo tirano de Milefias, de Sexto Tarquino, de Copiro Asirio, de Pisistrato, y de Dionisio. Lea a Pedro Crinito en el libro 4. de Disciplina, cap. 1. De Platon se saca la verdadera noticia del tirano en los libros de República, dialogo 8. y 9. Tambien Marsilio Ficino en su comento, cuenta con orden y por extenso, quantas malas condiciones posee vn tirano. Y sigue sus pisadas Celio Calcaúino, lib. de Iudicijs, o sea de Ratione iudicandi. Que
cosa

cosa se tirano, se aprende en el Speusipo de las definiciones de Platon, y de Besarion Cardenal en el tratado de las calumnias de Platon. El modo con que se mantiene la tirania se descubre en Aristot. al 7. de las Polit. capit. 11. Los pensamientos del tirano, ardidés, y consideraciones que deue tener, se encuéntran en el mismo lugar. Las maquinas del tirano, se hallan en el sexto de la Politica cap. 10. y en el mismo libro se contiene otras muchas particularidades que tocan al cumplido conocimiento de la tirania. Mas quãto al principado, haze Iulio Barbarana en su Oficina, vna anotacion tan estendida, que se pueda sacar della casi todo lo que pertenece a la materia de los Principes; fuera de que en tal sujeto se hallan escritos libros enteros, como Filon Hebreo de Creatione Principum, Francisco Patricio de Regno, Egidio Romano de Regimine Principum, el Relox de los Principes del Obispo don Antonio de Gueuara, el padre Pedro de Ribadeneira, y otros muchos que tratan ex professo la materia del Principado.

DE LOS GOVERNADORES.

DISCURSO II.



VIENDO De hablar del gouierno politico, mediante quien se rige con virtud, para que se imprima en los animos lo bueno, y se deseche lo malo, me valdré de la notable sentencia de Leon Papa que dize, *Integritas Presidentium salus est subditorum.* Todas las vezes que los Gouernadores son buenos, lo son tambien en general los subditos. Así Plutarco escriuiendo a Trajano Emperador dize: *Si primó te composueris ad virtutem, recté procedent vniuersa.* Por otra parte constituyen los malos ministros vn estado de subditos peruerfo, porque como dize Ouidio:

A bone maiori discit arare minor.

Isocrates dio por precepto a su Rey, fuesse no menos bueno, que los que estauan a su obediencia. Desta opinion es Dionisio

Placa universal

nifio Halicarnafeo diciendo , fer comun esta ley de naturaleza , que todos los buenos fean superiores a los no tales . Deuiendo pues los regidos aprender exemplos de bondad , de los principales que gouiernan , a cuyos ojos estan firuiendo de espejos , es cosa conueniente , fean los tales amigos de la virtud , neceffaria para instruir y edificar a los que rigen . Deuen los Gouernadores sobre todo estar adornados de fabiduria , de justicia , de fidelidad , de caridad , de religion , y de loables costumbres , para dar honrosa muestra de fi , condeciente al grado , y dignidad que tienen sobre los otros . Han menester la fabiduria , porque Platon dize , fer ella sola caufa de obrar bien en todas las cosas . Ciceron la llama , maestra , y arte de la vida . Apolosanes Estoico la estimò en tanto , que folia dezir , fer ella sola la virtud , o la que encerraua en fi todas las virtudes , o que todas las virtudes eftauan subordinadas a ella . Bion Filofo la encomendò por eftremo diciendo , que excede tanto a las otras virtudes , quanto la vifla a los otros sentidos . Dixo Epicuro , era la fabiduria el mayor de todos los bienes : ella bufca las caufas , quiere ver porque fe deuen hazer las cosas , elige lo bueno , y defecha lo malo . De aqui es dezir los Estoicos , fer el ingenio del fabio vn habito veloz y desembaraçado : esto es , vnaligera pratica de saber en vn instante lo que fe deue hazer . Plotino eferuiendo de las virtudes , pufo debaxo de la fabiduria a la inteligencia , a la confideracion , a la prouidencia , y a la cautela ; para mostrar que el fabio es inteligente , confiderado , prouido , habil para aprenderlo todo , y sagaz en el mal , y en los peligros ; segun el dicho de Hyarco Astronomo , que el hombre fabio quita la influencia de los Astros . Por esta caufa pintando los antiguos a la fabiduria , formauan su efigie de tal idea , que parecia mirar a todas partes , eftando inmoble y fixa en los ojos de quien la miraua . Deste modo la pinto vna vez Emilio Romano , caufando admiracion a todos , y no poca loa a fu autor . Dize finalmente Salomon en fu alabanga : *Concupifcentia fapientia deducet ad Regnum perpetuum* , y añade : *Multitudo fapientum eft fanitas orbis terrarum* . Por effo será juzgado vn fabio ministro , digno de perpetuo gouierno ; y será la salud de los

Los que se hallaren debaxo de su jurisdiccion . Y si en alguna cosa se requiere ser sabio , juzgo sea principalmente en saber regir con paz y vnion, la muchedumbre cometida a su prudencia; porque segun Cassiodoro, *Ad laudem regnantis trahitur, si ab omnibus pax ametur.* Y en otra parte dize lo mismo en esta forma: *Quies suauissima populi, & dispositio tranquilla regionum, praeconium probatur esse regnantium.* Anchises (en Virgilio) encomendando principalmente la paz a su hijo Eneas diziendo:

Hæ tibi artes, paci que imponere amorem.

Federico Emperador en el titulo de *Pace tenenda* , la encomienda con singulares palabras , y Baldo Perusino sobre el titulo de *Pace & constantia* , la celebra con amplisimas alabanzas . Gorgias Leontino escriuio muchas honras de la misma a las ciudades de Grecia, quando se hallauan discordes entre si . Demetrio Magnesio , compuso vn libro en su loor , que embió a Poinponio Atico estando el pueblo Romano diuidido . Son casi innumerables los autores que con elegancia expressan sus excelencias y alabanzas . Mas entre todos las muestra del gadamete Salustio en aquel Brocardico: *Concordia parua res crescunt , discordia autem maxima dilabuntur.* Es loable exemplo el de cierto Rey de los Partos, que cercano a muerte, hizo que viniesse a su presencia dos hijos que tenia , y auiendo mandado traer vna aljaua llena de flechas, ordeno al mayor, que al punto las rompiesse todas juntas; y no pudiendo por ningun caso, bien que pudiesse toda su fuerza, cometio al menor que las quebrasse vna a vna, como lo hizo . Con esta inuencion declaro a sus hijos este sapientissimo Rey, ser el fruto de la vnion y concordia , de tanto vigor, que ninguna fuerza le puede despedazar. Llenos estan los libros de exemplos ; assi antiguos como modernos , de los felizes successos que resultaro de las conformidades: y por el conseqüente, los danos que causaron las dissensiones; que por ser los mas comunes se dexaran de poner en este lugar , concluyendo con el recuerdo que dio San Agustín a sus Canonicos quando dixo: *In vnum estis congregati, vnanimes habitetis in domo, & sit vobis anima vna, & cor vnum* : porque echo de ver agudamente los buenos efectos que producian la paz y vnion. Aristoteles definiendo que cosa sea ciudad dixo: *Ciuitas est ciuium vnitas ad bene viuendum ordinata.* Por manera , que si los

Plaza universal

ciudadanos han de viuir bien, es menester esten vnidos, y concordés: y assi prueua en su Politica, puede el hombre por la vnion llegar a la bienauenturança. Doctamente habló Democrito quando dixo, *Actum est de ciuitate, vbi imperium trahitur discordia.* No habló menos bien Socrates diziendo, *Nulla est tam desidens culpa, quam discordia ciuium.* Esto viene a confirmar Pisistrato que dize, *Maiores ciuium hostes esse nequeunt, quam dissipent ciues.* Por esso Maron se quexa tanto de la discordia de su patria en aquellos versos.

Virgil. in
Eglo.

*Impius hoc tam culpa noua a miles habebit?
Barbarus has segetes? heu quo discordia ciues
Perducit miseros! en quos consueuimus agros!*

Lucano la detestò sumamente diziendo:

Summum, Brute, nefas ciuilia bella putamus.

Bien notorio es por las historias el daño que causa la discordia en los Gouernos. No destruyó Ciro a la potente Babilonia por la discordia de sus ciudadanos? No se arruinó la antigua Cartago por las disensiones de los principales? No sojuzgó Alexandro a los Griegos por sus diuisiones? No fenectó el Reyno Iudaico por las diferencias de los Tribus? Si entre los Indios no nacieran discordias, Semiramis no configuiera tan facil victoria dellos. Los Lacedemonios no fueran vencidos tá tantas vezes por los Atenienés, si no recibieran los golpes desta bôbarda, que dexa las ciudades enteras, rotas, y assoladas. Los Numidas no dieran en las manos de los Romanos, si no sucediera entre ellos discordia, que fue la vltima perdiciô de los hermanos desauenidos. La misma Roma, regida con tanta paz tantos años, no perdiera su grandeza, a no entrar esta en los furiosos pechos de sus ciudadanos; mal que Caton preuino. Por esta cayò de su silla la Republica Genouésa. Los Pisanos, que aspiraron al absoluto Imperio del mar, fueron por esta miserablemente sojuzgados de los Florentines. Los propios Florentines perdieron la libertad al mismo tiempo que començaron los plebeyos a tumultuar contra los nobles. La miseria de los Seneses, casi en los mismos tiempos, procedio de la discordia de sus ciudadanos poco sabios en el gouierno de su florida patria, madre de tantos illustres ingenios. Por tanto Lelio Ptolomeo atribuyò la ruina de Sena a sus vandos, y al mal gouierno de los superiores diziendo: No parezca esto ma
raui-

Lel. Ptol.
in quadam
epistola.

rauilla, porque todas las perdidas y ruinas a que hemos reduzido la ciudad, nacieron de entender sus cosas por medio de facciones, y de vuestra forma de gouierno. Así quedò su dominio en vna increíble, y debil pobreza. Hemos llenado de nuestros ciudadanos todas las ciudades de Italia: hemos machedo de sangre todas las calles de nuestra ciudad: hafe perdido la publica reputacion. Porque se arruinò Pistoya, sino por los vandos de Guelfos y Gebelinos? Porque se destruyo la armigera Emilia, sino por estas parcialidades y diuisiones? Porque la Italia dio tantas vezes en manos barbaras, sino por los intimos aborrecimientos, y por las vniuersales discordias de sus señores? Porque las fieras gentes Mahometanas vsurparon los Reynos del Oriente, y pusieron las plantas en las partes que señoreaua la Cruz, sino por nuestras infelicissimas diffensiones trauidas entre los Christianos? Siguese pues, ser la concordia causa de todo bien y felicidad. Menenio Agripa, varon sagaz y prudente, viendo la plebe Romana (en desprecio de los Senadores) retirada al Abentino, mostrò con la industriosa fabula de la conjura de los miembros hecha contra el cuerpo, hallarse colocado en la concordia el reposo y salud de la ciudad. Reconociendo los Lacedemonios ser el oro, la semilla de quien nacia las diferencias, le desterraron de la ciudad, en virtud de vna ley. Plutarco cuenta auer trabajado Aristides Ateniese, por fofsegar las contiendas, que como peste (renaciendo cada dia entre los ciudadanos de Atenas) yua cobrando mas crecido vigor. Gayo Cassio, Censor prudentissimo, amando sobre todo la Republica, y deseando su quietud, erigió en el palacio la estatua de la Concordia, y se le confagrò, para que los que entrauan en el, se acordassen no tener alli lugar los odios y discordias; sino que se deuian dexar al vmbra de la puerta, por respeto y amor de la patria. Alberto Lolio dixo, ser basas de vna Republica, paz, quietud, tranquilidad, y vnion. Y al contrario afirma Platon, no auer veneno mas aspero, ni peste mas cruel, que la discordia, supuesto, desbarata en vn punto las buenas ordenes: huella las leyes: desprecia los Magistrados: fuerça los juizios; y llena toda cosa de furor, de rabia y crueldad. De forma, que las ciudades y Republicas, se bueluen horribles seluas de hombres maluidos, y de abominables monstruos, cuya desenfrenada arrogãcia pierde

*Plut. in Sol.**Alb. Lol.
in sua orat.*

Plaza universal

*Frangip. in
orat. ad Du
cem Donat.*

la vergüenza y temor, a la fe, a la religion y justicia. Destruída Numancia, sitiada en vano tanto tiempo; preguntó Scipión el menor a Tiresia Principe de los Celtas; la causa que la hizo tan inexpugnable; y respondió auer sido la discordia, contra quié fueron flacos tan fuertes contrarios. Por esso dixo Cornelio Frangipane, sujeto de raras letras: O buena, o dulce paz, hija de Dios bueno, y maximo, madre del reposo y tranquilidad, hermana del amor, ministra de la caridad, ama de las ciencias y artes, dueño de las haciendas, cōseruadora de las Republicas y ciudades! Quien mantiene los cielos sino la harmonica cōcordia, recibida del primer motor? Quien rige esta tan grande maquina de la tierra, sino la paz de su Governador eterno? Quien dà vida quieta a todos los animales del mundo, sino esta concordia y esta paz? Quien destruye y aniquila quanto ay sino la discordia? Podran gouernarse jamas con prudencia las Republicas y religiones Chrittianas, si en ellas fuere admitido el detestable nombre de la discordia y diferencia? Quien introduze tantas sediciones, tantos escandalos, tantos motines, tantas rebeliones, tantos excessos? Quien ocasiona la perdida de qualquier Republica; sino el mal gouerno, la tirania, y la enemiga de todo bien, pestilencial discordia, no sembrada, sino engendrada en las entrañas de sus principales; Quien guia a la vltima perdicion sino el injusto regimiento, hallado por la ambicion de los sediciosos, nacidos para oprimirla como Sila y Neron? Quien tiené poder para vsurpar su libertad, y ponerla en manos de perpetuos ladrones, sino la ciega discordia de los que apetecen mas los faouores tiranicos, que la reputacion, honra, salud, y vida de la Republica? Escriuiendo Seneca a Lucilo dixo: No seas amigo de reboltosos, porque seran bastantes para hazerte diferente de lo que eres. No te aficiones de nouedades, porque podrian alterarte. Que si tengo de dezir verdad, no vi jamas en nuestra Republica nouedad que dexasse de engendrar escandalo; o que por lo menos no la inuentasse algun loco. De donde procede la seruidumbre que tanto atige, y tanto molesta el estado de los virtuosos, sino del poco cuidado que se tiene en vnirse para el bien, y de no poner los cuerpos, los animos, las fuerças, el ingenio, las amistades, las haciendas, y los faouores

*Sen. ad Lu-
cillum.*

res cõtra la malicia, infidelidad, injusticia, y defenfrenada ambicion de los hombres? Pues todo el daño, todo el destroço, toda la ruina procede de la discordia. Y así es menester sean los Governadores sabios, y aduertidos en mantener la concordia y la paz en las ciudades, republicas, o religiones que rigieren. Mas porque el fundamento de la paz, es la justicia (segun lo escrito en la Sabiduria: En la disposicion de la concordia está la ley de la justicia: y en el Psalmo 71. Nacerá en sus dias la justicia) es necesario, sean los Governadores justos y rectos, si es que esta paz se ha de introducir, y conseruar, entre los que habitan en su jurisdiccion. No puede auer vnion y conformidad si se nota que los principales ministros vsurpan para sí los bienes de la Republica, defienden a los malos: fauorecen a los escandalosos: ayudan a los malhechores: atropellan a los benemeritos: persiguen injustamente a los letrados: encumbran con todas veras a los ignorantes: niegan audiencia a los acusados: no responden a quien pide justicia: son soberbios con quien se les humilla: defabridos con quien pide su fauor: altiuos con quien los corrige; y sobre todo destinados para oprimir los subditos, dañarlos, trabajarlos, buscar nouedades contra ellos: acetar necias informaciones: acriminar injustas querellas, partes por estremo indignas de su grado, y del buen gouierno. Como se puede viuir en paz, quando los pastores no aman las ouejas cometidas a su cuidado, y subordinadas a su imperio? Como puede vn libre ser mudo, viendo sus agrauios en la libertad que le quitan, en los priuilegios que le niegan, en las dignidades que le vsurpan, en los titulos que le confiscan, en las vituallas que cada dia se empeoran, en la hazienda que le hurtan, en la honra que le menguan, en la opinion que le escurecen, en la paz que le turban, en el plazer que le çoçobran, y en la vida cercada de miserias, de ansias, y afañes? Como se puede hallar quieto debaxo de vn yugo de insufrible feruidumbre? debaxo de vn tirano que se rie de su mal? debaxo de vn desapiadado gouierno, que a vntiempo haze burla de sabios, de locos, de viejos, de moços, de virtuosos, de discretos, de ignorantes, de grandes, de pequeños, de amigos, y enemigos? Es menester

Placa vniuersal

que sean los Governadores justos, que examinen bien, que sié tan bien, que por ningun modo se mueuan con pasión: porque como dize Macrobio, *Iustitia est vnicuique seruare quod suū est*. De aqui procede celebrar tanto Ouidio a Erieteo, justísimo Governador en aquellos versos:

*Sceptra loci, rerum que capit moderamen Erieteus,
Iustitia dubium est validis, ne potentior armis.*

Buquiris Rey de Egipcios, (segun Suidas) es encarecido de tanta justicia, que en Paulo Manucio passa por Proberuio, quando se habla de vn justo Governador, nombrarle vn Buquiris. Herodoto escriue auer sido Glauco Lacedemonio, varon de tanta justicia y equidad, que muchos dexauan sus patrias, solo por buscarle en su ciudad de Esparta. Deuen sobre manera tales Governadores abraçar la fidelidad, compañera de la justicia, antes hermana; dando ella infinita gloria a todas sus acciones. Marco Tulio dixo: *Summa, & perfecta gloria constat ex tribus his, si diligit multitudo; si cum admiratione quadam honore nos dignos putet; si fidem habet*. Y al mismo proposito dixo, deua ser venerada la Magestad de la fe sobre todas las cosas, y obseruada con suma reuerencia. Platon nombrò al hombre fiel, de mayor valor que todo el oro del mundo. Orfeo, antiguo Teologo dixo, era la fe quien criaua los hombres que han de ser dichosos. A esto aludio Caton en Tulio diziendo, tenia la fe vn templo acerca del gran Iupiter. Lo mismo dio ocasion a Valerio Maximo, para llamar a la fe, venerable deidad. Cuenta Seruio auer venerado por deidad los antiguos, al perro, por su fidelidad. Assi siendo el Governador fiel, mereçerá qualquier honras. Mas al contrario, de que vituperios no será digno, si infielmente molestaré la Republica, si se apropiare lo vniuersal, si hiziere fraude en el manejo, si escriuiere lo falso, si quitare lo verdadero, si añadiere deudas, y disminuyere creditos, si vsurpare lo que es de particulares, si dañare los bienes agenos, si vsare para si de toda cosa, si por su descuido faltare a los subditos el mätenimiento necesario para la conseruación de la vida; y en fin si se enriqueciere, empobreciendo los lugares de su gouierno?

Mas donde dexo la caridad, que dà tanta loa a los que gouiernan? Esta tiene cuenta de los subditos; esta les prouee de las cosas necesarias, y les busca las vituallas a bué precio; esta def-

Tul. de of-
fic. lib. 2.

Tul. de leg.

Tul. lib. 3.
de offic.

de tierra la carestia de las ciudades; pone abundancia en todo, ayuda a los pobres, socorre a los afligidos, consuela a los miserables, recrea a los desconsolados; y aplica toda suerte de fauor y socorro, a las personas desamparadas. Así con justa causa se alabó el Emperador Iustiniano desta virtud diziendo: *Nostra pietas omnia augere, & in meliorem statum reuocare desiderat.* Todos los antiguos tuuieron en suma veneracion a las personas que la usaron. Hercules (segun Varron) por aprouechar de continuo a los hombres, fue llamado destruidor de los males. Y a la verdad, que cosa puede auer tan loable y digna, como ayudar al hombre, y socorrerle lo mas que fuere posible en sus necesidades? Tenian los Romanos en medio de sus patios, la casa de las Gracias, queriendo significar, era necesario a todos, hazer gracia y plazer a los menesterosos, acudiendoles con sus fauores y socorros. Licurgo para humanar a los de su ciudad, les enseñó a pensar de si, no eran particulares, ni que por algun camino auian de viuir como tales; sino q̄ entendiesen auian de imitar a las abejas, q̄ hazē toda cosa para prouecho comun. Aufonio escriue de Trajano, auer sido tan caritatiuo, q̄ se humillaua a visitar los amigos enfermos, como persona particular, sin tener en tales necesidades la reputacion y Magestad acostumbra. Es pues cosa Real la caridad, y los Governadores humanos adquieren infinitos loores. Mas por otra parte reciben los despegados, mengua, vituperio, deshonor, injurias y vltages. Porque se rebelan y alborotan los subditos, sino por las estrañezas? Porque ponen mano a las armas si no por su causa? Por que siguen los motines, sino por el injusto y aspero gouierno? De donde nacen las murmuraciones, las discordias, las contiendas, las amenazas, los processos, las heridas, las muertes, sino del peruerso proceder de inconsiderados ministros? Qual es la causa de tantas querellas de subditos, de tantos gritos, de tantos rumores, de tantas nouedades, de tantas maquinas, sino el gouernar sin caridad, sin piedad, y sin amor? Y si algo tienen desto, vsanlo consigo mismos, con sus parientes, con sus confederados, con los compañeros de sus libertades, con los peruersos aduladores, y con los relatores de chismes. Destos se puede dezir lo que dixo Solon, eran tales hombres antes salteadores de caminos, que Governadores de Republicas y ciudades. Así mismo es necesario en ellos la religion

Inst. de Liberti.

Placa vniversal

ligion interior, y exierior: tanto por el bien de sus almas, quanto por el buen exemplo; siendo deudores della en todos los actos publicos, donde importare descubrir la. Dezia Quintiliano, obrauabíe toda cosa quien tenia el pecho lleno de verdadera religion. Mostrò Alexandro Magno, quan necessaria era la misma a los Governadores, quando injuriado de vn siervo, que huyó al Asylo (lugar donde por religion estaua seguro qualquiera delinquente) escriuio a Megabiro, se le embiasse atado, si le pudiesse coger fuera de aquel sagrado; mas si no, le dexasse sin hazerle violencia. Lo mismo se obseruaua en el templo de Diana Efesia, donde no era licito molestar a ninguno por qualquier delito que huuesse cometido. A Numa Pompilio loa Tito Linió, en razón de auer sido no solo obseruador del culto de sus dioses, sino de auer enseñado las ceremonias, y ritos a los Romanos, con que venerassen sus solenes fiestas. Por opuesto, vituperan Apiano y Plutarco a Anibal, porque entre otros vicios, tuuo en sumo grado el de blasfemar de los dioses, y despreciar la religion; auiendo con esto dado motiuo a Hanon, para que auisasse a los Cartagineses diziendo, no se deuia permitir tanta insolencia en vn mancebo, ni tan gran temeridad como cada dia se descubria en el. Deue pues vn perfecto Governador, ser amigo de Dios, religioso, y deuoto, por ser como espejo que está delante de los ojos del pueblo, y el exemplar de las acciones de tantos hombres q̄ le miran. Vltimamente se requieren en los mismos, buenas y fantasmaticas costumbres, por quien son amados de los pueblos, y reuerenciados de todos. De tales abundaron los Romanos, por quien se halla escrito auerse confederado con ellos de buena gana los Macabeos.

Loan los antiguos Escritores el rostro de Demetrio, hijo del Rey Antigonó, por tener cierta tēplança, que parecia estuuiere se en el como en su centro la modestia; y así adquiria con la dulçura de sus costumbres la gracia de las personas. Fue celebrada grandemente la benignidad de Filipo Rey de Macedonia, que hallandose por su prisionero entre otros muchos Diogenes, auiendole preguntado quien fuesse, y respondido, que era vna espia de su insaciable deseo; no solo no le mouio a ira; mas con blandura se rió de la respuesta, y usando fuesse se libre. Conocióse la suauidad de las costumbres de Tiberio Emperador,

quan-

quando exortado de muchos a poner tributos en las provin-
cias, respondió, era el oficio de buen pastor esquilmar las oves,
y no defollarlas. Notose en Dionisio Siracufano, que auie-
do alcanzado el Reyno, no comió en otra forma, ni villio, ni
procedió de otra manera, que hazia quando estaua como par-
ticular en la Academia de Platon. Deuérase no poca alaban-
ça a los Governadores, quando estuieren adornados deste
realce, deste que es verdadero decoro, y ornamento de ani-
mos grandes y señoriles. Y por otra parte merecen no po-
co vituperio, los que son tan asperos en los gouiernos, que
apenas se dexan hablar, quanto mas conuersar, teniendo
condicion tan enfadosa, que solo el verlos, causa fastidio,
hombres con verdad siluestres, y merecedores de tener al-
uerge con Timon Atenienfe, llamado Misantropo (que es a-
borrecedor de hombres) no en las ciudades entre personas a-
dornadas de virtuoso proceder.

Aora es de aduertir, quando los referidos fuesen tales en
virtud como se dixo; si seria acertado el perpetuar su Magis-
trado. Al principio suele ser esta muestra de bondad, no mas q̄
aparente, y assi siendo injustos y malos (como sucede) cessa
la duda: porq̄ no solo dexan de ser merecedores de perpetui-
dad, sino dignos de quedar priuados del grado y oficio que
tan mal administran. Mas queriendo fundar esto mas en razón,
bueluo a dezir, no ser el Magistrado de Governadores (aunque
buenos) digno en si, de perpetuidad. Ni vale la consequencia
que se puede hazer en cōtrario diziendo, q̄ pues es bueno en si,
deue ser ordenado para siempre. Porque muchas cosas son bue-
nas en si, que no son buenas para todos tiempos; esto es, proue-
chosas: como la verdad q̄ en si es buena; y si tal vez se publica
con falta de prudencia, causa daños a quien la dize. También es
buena en la correccion; mas vsada con poca cordura, produze
mal efecto en lugar de bueno. Lo mismo se dirá de los Gouverna-
dores, q̄ no obstante sea su Magistrado bueno en si, no es vtil
para todos tiempos. Vna de las razones contrarias a la perpetui-
dad destes Gouernos es, q̄ aunque el Magistrado fuesse mas q̄
bueno, auiendo de durar en la Republica, donde muchos pro-
fessan ser iguales en valor, no sufre el deuer, reyne vn bueno,
por bueno q̄ sea, hasta morir sobre tantos buenos sus iguales en
todo; y se podrá dezir, vienē a ser los buenos perpetuamente
infe-

Plaza vniversal

Ver. de sal. Infelices, no recibiendo jamas las honras deuidas a su virtud porque como dize Veroaldo, el honor es vn suauissimo pasto de la virtud. Y Tulio, El buen Principe no deue recibir otro alimento que el de la gloria. Ay otra razon, que deuiendo concurrir muchos por dignidad y meritos, al mismo grado y officio, corre peligro de grãdissimos daños y discordias. la Republica, si tres, quatro, diez, o veinte, son elegidos ministros perpetuos, viendose los otros tratar casi como indignos; y puede se temer que inquiete el estado comun, la parte injustamente tratada. Dóde para remediar este mal de la discordia (vrgente ruina de las Republicas, segun Boecio, quando dize, *Nosti uè quod omne quod est, tamdiu manere, atque subsistere potest, quamdiu sit vnum; sed interire pariter, & dissolui necesse est, quando vnū desierit*) es menester configan todos los benemeritos en algũ tiempo sus deuidos grados. Esto loa mucho el propio Frangispane cõ estas palabras: Esta prudentissima Republica cõparte a todos sus ciudadanos con justa medida sus bienes, sin dar jamas a alguno entera autoridad, ni hazerle tã poderoso, q̃ pueda caer en algun loco apetito de molestar la dulce libertad de su patria. Aqui, no vno, no pocos, no muchos señorean, sino muchos buenos, y pocos mejores; y juntamẽte vn mejor perfectissimo. Demas, el Magistrado perpetuo, es posible que se conuertira (aun en los buenos) con el tiempo en tirania; por que la seguridad en el reynar ocasiona ofadia en los pensamientos de quien gouierna; y amenudo haze la comodidad animoso al hombre para robar lo que es de los particulares, con detrimento de la honra, y peligro de la vida de quien rige, y con riesgo manifesto del motin de los subditos, demasiado opressos por la tirania de los malos. Afsi se lee de Domiciano Emperador auer hecho buena entrada en el Imperio, mas auer procedido al vltimo con tanta insolencia, que (segun Eusebio) queria ser adorado de los Senadores, y del pueblo, echando injustamente pechos sobre los ciudadanos, siempre mal satisfechos de su gouierno. Cuentan Platina, y Corio, de otro que entró en el dominio como cordero, viuió como leõ, y murió como lobo. En los libros de los Reyes se lee de Ioas, hijo de Ocozias Rey de Iudea, auer sido mucho tiempo buen gouernador del Reyno; mas que al fin dio buelta de tirano, mereciendo ser muerto en la cama por sus propios

*Boet. lib. 3.
de Consol.*

*Frang. in
erat. ad Do-
nat.*

criados. Otra razon juzga no ser a proposito el gobiérno perpetuo; porque si otro ha de pretender aquel cargo, es menos mal desear su vacante, que la muerte de quien le ocupa, por quien solo se puede conseguir el fin de su intento. Y porque de ordinario sucede bolverse malos los buenos que gobiernan, ofrecen materia a los deseosos, de procurarles daño en la vacante, esperada con alegría; con que muchas vezes se impiden desigños; y los demas teniendo paciencia, cesan del mal que acaso pondrian por obra, dexiéndolo ser perpetuo el regimientto. Por esso se lee en Plutarco, que haziendo dexacion Sila de la Dictadura perpetua, y vacando la espontaneamente, se hizo admirable con los Romanos, y asseguro de tal manera su vida, que no obstanté tuuiesse infinitas enemistades en la ciudad, no se hallo jamas (saluo vn muchacho cuyo padre auia muerto) quien osasse vltrajarle, ni dezirle pesadumbre. Al contrario, mientras Cesar se contentó con los grados acostumbrados de la Republica, passo con felicidad el curso de su vida; mas quando tomó el imperio absoluto de la patria, con aquella molesta perpetuidad, halló vn Bruto, y vn Cassio, que brutaemente le desencasaron de la vida. Y no es concluyente la razon que alegan algunos, de que la perpetuidad de los gobiernos enciende los propios Governadores a mayor amor para con los lugares que gobiernan; porque se conoce por experiencia, llegan a desvanecerse tanto, que quieren ser, no Governadores, sino Principes, y se hazen tan fuertes en aquellos lugares; que parecen señores absolutos, y no ministros. Claros exemplos ponen Corio, Platina, Sabelico, y Blondo, de muchos tiranos de Italia, que mientras estaua en Auinion la Sede Apostolica, de solo Governadores de las ciudades de la Iglesia, se boluieron (mediante el deseo de reynar) sus absolutos señores, y se hizieron tan fuertes, que para echarlos dellas fueron menester las armas, los exercitos, y todas las fuerzas del Pontificado. Tal es pues el amor que tienen a los lugares, que se hazen sus dueños, dexandolos tan ciegos el propio interes, que les parece tienen dominio absoluto sobre las vidas y haziendas agenas, aspirando solo al supremo principado, Reyno, y tirania.

Plaza universal

Segun esto, quien quisiere ser tenido por buen Governador, procure estar adornado de las buenas calidades que se apuntaron arriba; porque de otra suerte será juzgado de todos por usurpador en vez de Governador, no solo indigno de perpetuo gouierno, sino merecedor del fin que suelen tener comunmente los tiranos.

Anotacion sobre el II. discurso.

QUIEN quisiere saber por extenso quantas especies de gouiernos se hallan, no se aparte de Aristoteles en su Politica, al capit. 5. y 6. Qual sea entre todos los Gouiernos el mejor se saca del tercero de la Politica, capit. 31. Quales sean los mas seguros y durables, se muestra en el 4. de la Politica, c. 11. y en el 5. al cap. 1. De donde nacen las mudanças de los Gouiernos, se puede ver en el 5. de la Politica, c. 10. Marfilio Ficino, sobre Platon de Regno, descriuiendo qual sea vn recto Gouierno dize assi: *Gubernatio recta est, cum sit gratia gubernati, & non Gubernatoris.* Y en el Dialogo septimo de Republica Platonis, muestra la causa de las dificultades que interuienen en los Gouiernos. Celio Rodiginio, en el 1. capitulo del libro 5. de sus antiguas lecciones, declara por estremo bien las condiciones que se requieren en todos los que gouernan. Lo mismo haze en el cap. 30. del libro 13. Y porque esta materia tiene parentesco con la de los Principes, seruirantambien a este proposito los mismos libros alegados en la primera anotacion, con todos los Comentadores de la Politica de Aristoteles, y las oraciones de diuersos, entre quié ay algunos q discurren con singularidad acerca de los Gouiernos en comū. Mas por lo que toca al Gouierno particular del pueblo, leafe a Pedro Crinito, lib. 1. de Disciplina, c. 4. donde dize algunas sentencias notables, y del modo de los mismos Gouiernos, se puede ver a Alexando ab

Alexandro en sus Dias geniales,

lib. 4. capit. 6.

(2.)

DE LOS RELIGIOSOS EN GENERAL, y en particular de los Prelados, y Subditos: Maestros de Ceremonias. De los Canonigos, de los Monges y Frayles; de los Caualleros. Y finalmente de los Predicadores.

DISCURSO III.

PARA Definir lo que es religion, y de donde este nombre se deriue, es de saber, hablaron varios autores con variedad: supuesto, dize Nonio Marcelo, ser la religion vn simple culto de los dioses, segun Tulio. Plutarco afirma, que la llama do los antiguos Filósofos, ciencia de las cosas celestiales y diuinas. Festo Pópeo certifica, ser particular aduertencia de lo q se deue seguir, y euitar. Arnobio, intencion recta y sincera, acerca de las cosas diuinas. Filon Hebreo, ministerio, y reuerencia clara, y expressa para con Dios. Quiere Seruio Sulpicio, sea la etimologia de religion, a *Religando*, en razon de estar el religioso atado con el lazo de la piedad, y añudado con Dios. Por esso Lucrecio vsó este modo de hablar, desatar los nudos, o ligaduras de la religion. Masurio Sabino sientte al contrario, esto es, sea dicha a *Relinquendo*: dando a entender, sea religiosa aquella persona que por su santidad se secretó, y aparto de las otras. Marco Tulio junto con Aristoteles, juzgó, ser por estremo vtil y necessaria para todas ciudades, y assi dize: Es menester se muestre el Principe mas deuoto que todos para con Dios, porque sufren los subditos mejor el padecer por tales hombres cosas injustas, maquinando menos contra ellos: por juzgar, tienen en su fauor y defensa hasta los dioses. Esta religion, como confieffa Aristoteles, se halla por naturaleza mezclada en los hombres: y se ve claramente, en que siépre que incurrimos en algun trabajo, en peligros, o temores improprios, antes de considerar otra cosa, ni hazer otra eleccion, recorremos a llamar a Dios; enseñandonos la naturaleza

*Tu! de nat.
Deorum.
Plur. in vi-
ta Pub. A E
mil.
Arnob. con-
tra Gemes.*

(sin otro maestro) a pedir el diuino socorro. Y desde el principio de la creacion del mundo, Cain y Abel sacrificaron a Dios religiosamente; si bien procedio despues el vno tan mal como se sabe. Enos fue el primero que instituyó el modo con que se deniesse hazer inuocacion; y tras el diluuió dieron muchos muchas leyes de religion a diuersas naciones. Mercurio, y el Rey Mena, las dieron a los Egipcios; Melise Ayo de Iupiter a los Creteneses. Fano (y antes del Iano) a los Latinos. Numa Pompilio, a los Romanos. Moyses y Aaron, a los Hebreos. Y Orfeo, a los Griegos. Con todo esso, se halla escrito auer sido Cadmo, hijo de Agenor, el primero que dio a los Griegos (viniendo de Fenicia) los ministerios, y solemnidades de los dioses, las sagraciones de los simulacros, los hymnos, las pópas, y todo lo demas con q se honrauin sus falsas deidades. Afirmo Eusebio Páfilo, q jamas hubo nacion tan barbara, ni de costumbres tan peruerfas y bestiales, que dexasse de tener en si alguna cencella de religion; pareciendo (como se dixo arriba) que la ensena, y muestra a todos la misma naturaleza. Ciceron dice: Quien aurá que mirando al cielo, niegue dexar de auer Dios; y quien juzgara poder suceder a caso las cosas que se hazen con tanto faber y orden, que a penas ay imaginacion que las pueda rastrear, quanto mas percebir? Por esso los primeros Egipcios, poniendo los ojos en las alturas, y maravillandose del mouimiento, del orden, y calidades de las cosas celestiales, pensaron fuéssen dioses el Sol y la Luna; llamando Osiris al vno, y a la otra Isis. Sus ritos en semejante adoracion eran puros, sinceros, y libres de todo escrupulo de crueldad, no derramando la sangre de los animales por victimas; sino sacrificandose a tales dioses los frutos de la tierra, y solo las hojas, las raizes, y las yeruas olorosas. Y en esta conformidad cuenta Macrobio, auer dedicado los mismos Egipcios fuera de las ciudades templos sumptuosos a Serapis; donde solamente se sacrificaua sangre de brutos, teniendo por costumbre ofrecer a los otros en las ciudades las cosas referidas. Mas despues con el tiempo sucedieron otros modos de sacrificar, que pueden verse en Eusebio, y en Blondo. Siguense tras los Egipcios los Fenicios, que leuantando los ojos, reconocieron por dioses a los vientos, a quien hizieron varios sahumerios, como idolattas y supersti-

Euseb. de
prap. Euag.

Cic. in Orat.

Euseb. in
prim. de pra
par. Euang.
Blond. in
Rom. trium.

cielos. Los pueblos Atlanticos, por no parecer menos sabios que ellos, adorará al cielo, a quien locaméte hizieró padre de quatro y cinco hijos, atribuyédo semejante diuinidad a Opis su muger (que fue llamada tierra) y a Basilia y Pandora, sus hijas. Los Frigios reuereciaron al celebrado Atlante, pareciéndoles resplandecia en el no se que de diuino, por el conocimiento de la Astrologia: y como recita Euemero Historico, procuraron con esplendidos sacrificios, y presentes de oro y plata, adquirir la amistad de otros muchos dioses. Da testimonio de la religion de los Romanos Marco Tulio diziendo: Comoquiera, ó Pontifices, que nuestros mayores diuinamente ayán instituido y ordenado muchas cosas, la mas preclara de todas fue querer que vosotros presidiesdes en la religion de los dioses inmortales, y en la Republica, para que administrando como ilustres ciudadanos la misma, y declarando sus dudas sabiamente, la conseruassedes y ampliassedes, Virgilio, en lugares diuersos atribuye a Eneas la piedad, en especial para con los dioses Penates, auiendo tenido mas cuidado dellos, que de su propia vida al salir de la patria. De Alejandro Macedon cuéta Platarco, hazia cada mañana sacrificio a los dioses antes de entrar en el cuidado de otras cosas. Y de Pericles Ateniense famosissimo orador se halla escrito, que antes de subir a la cathedra a orar, hazia votos a los dioses para alcanzar dellos, el no dezir cosa menos que con prudencia y consideracion. Por manera que la religion, y el culto de los dioses fue tenido en mucha reputacion; supuesto es verdaderissima la sentencia de Marco Tulio que dize: El culto de Dios es santissimo y pijsimo; para que siempre con la mente, y con la voz le veneremos. Assi Epicteto, (segun Arrio Filosofo) dize: Es conueniente, que cada vno sacrifique conforme a la costumbre de su patria, sin afecto, sin negligencia. Son necessarias sobre todo, las religiosas ceremonias, de donde adquieren el nombre los maestros dellas; sobre quien Conrado Bruno discurré por extenso en seis libros de las mismas: fuera de que el Durando mezcla doctamente muchas pertenecientes al culto de Iesu Christo Nuestro Señor. Descubriose Platon grandemente contrario a las ceremonias de sus tiempos, queriendo con grandes veras se quitassen del todo, en reuerencia y decoro del gran Dios, todas las cere-

*Tul. in orat.
ad Pont.*

*Tul. lib. 2.
de nat. Deo-
rum.*

*Arri. in en-
chirid. c. 36*

*Dur. in rat.
diuin.*

Placa uniuersal

ceremonias exteriores. Hermetes Asclepio, no admite quando se hazen ruegos, el quemar encienfos, y cosas tales. Con todo esto no ay duda, en que las pompas, los ritos, y las ceremonias en los vestidos, en los vasos, en las luzes, en las campanas, en los organos, en el canto, en los olores, en los sacrificios, en las acciones, en las pinturas, en la eleccion de los manjares, y en los ayunos, no sean santamente instituidas, aumentando estas cosas la deuociõ humana; antes mouiendo nuestros animos, cõ nobles estímulos al sacrosanto culto de nuestro Dios. Y no sin cierta razon instituyõ Moysen en la ley antigua vn numero tan grande. Ni es de admirar esten el Pontifical Romano, los Missales, y Breuiarios, llenos de tanta diuersidad de ceremonias; teniendo por cosa clara; auerse instituido y cõsiderado con grandissima sabiduria. El religioso Numa, a quiẽ Cecina atribuye la inuencion de las ceremonias Romanas, las ordenõ a fin de que por su medio se pudiesse induzir con mas facilidad, a la justicia y religion, vn pueblo tan tofo, y feroz como era aquel, y gouernarle con la sabiduria posible, dando larga fe de su institucion, los escudos llamados Ancilios, y la estatua de Palas, la de Iano (arbitro de la guerra y de la paz) el fuego de la Dea Vesta (de quien tenia cuidado vn sacerdote) el año partido en doze meses, con la variedad de los dias, fastos y nefastos, el Magistrado de los Sacerdotes, diuidido en Pontifices, y agoreros, sin otros muchos ritos de sacrificios, de ruegos; de espectaculos, de procesiones, y de oficios ordenados por el, y por los que le sucedieron, donde se hallan varias ceremonias en los matrimonios, en los sacrificios Euperciales, y en el Ambarual. Estas fueron llamadas por Trebacio, sagradas, auiendo (segun Liuius) librado Lucio Albino en Creta; las virgenes, los sacerdotes, y todas las cosas sagradas, de dõ de nacio el nombre de Ceremonias, como dize Blondõ. Y el mismo Liuius afirma auerse concedido la paz por cien años a los de Cereto (si bien auian consentido a los Tarquinos en los robos del territorio Romano) solo por la memoria de las cosas sagradas que obseruauan. Festo Pompeio tiene, se dixessen las ceremonias acerca de los Romanos; o sea del referido lugar de Cereto, o sea de la caridad; aunque con mas torcida deriuacion, segun mi parecer. Mas sease la que fuere, basta que las santas ceremonias de los Christianos se han de guardar

Lucil. Alb.
lib. 5.

Blond. lib. 1

Rom. irrium
pbo.

Tit. Liu.
lib 7.

inviolablemente, y se han de huir las supersticiosas. No se deuen euitar las que pertenecen a la criança de los nobles; de quiẽ trata Monseñor de las Casas, y con el Don Antonio de Gueuara Obispo de Mondoñedo; ni las que consisten en la platica, y comunicacion señorial, por quien se constituyen los maestros llamados de Ceremonias; supuesto es licito vsar estas entre Principes en diuersas ocasiones, euitando las que participan de afectos superfluos, y prolixos encarecimientos. Los antiguos tenian tambien ceremonias comunes; mas no con demasiada afectadas. Los Idumeos dezian quando se encontrauã, el Señor sea con vos. Los verdaderos Hebreos, Dios te sane hermano. Los Tebanos, Dios os de salud. Los Romanos, tengais salud. Los Sicilianos, Dios os conserue. Mas oy no se vsa otra cosa, sino, beso las manos, y tal vez, los pies de v. m. su seruidor, su perpetuo esclauo, con otras mil sumisiones ceremoniosas q̃ hallaron Cortesanos, y en particular los que introduzen toda adulacion. Tambien vsauan los antiguos muchas ceremonias, que oy platican los modernos; entre otras, quitarse el sombrero a personas dignas, como lo obseruò Sila con Pompeo, segun lo refiere Plutarco; encontrando a sus mayores, apearse del cauallo: leuantarse el vltimo de la mesa, besar a los parientes y amigos, abraçar las rodillas, suplicando, besar las manos del Emperador; arrojarse a los pies, como hizo Tigranes a los de Pompeo vencedor; darse las manos en señal de fe, dar el mejor lugar en la calle a los superiores, llevar en medio al mas benemerito; tomar de la mano a otro para introducirle, inclinar la cabeça a quien se quiere reuerenciar, no estar sentado delante de los padres; saludarse el vno al otro; con otras ceremonias deste genero. La supersticion es del todo contraria a la religion, y no es otra cosa (tomandola estrechamente) que vn vano temor de Dios, ocasionado de cosas en que no se deuria tener. Della dize Hugo: Es supersticion toda religion falsa, añadida a la verdadera. Y descriuiendola San Agustín, quanto a sus partes, apunta: Supersticioso viene a ser todo lo que instituyeron los hombres, a fin de formar, y reuerenciar idolos y criaturas. Donde se adierte la primera especie de supersticion, que es la idolatria. Despues se añade: O toda cosa desordenada, para consultar, y hazer algunos pactos con los demonios. Y esta es la segunda. Y al fin se pone: A este gene-

*D. Aug. de
doct. Christ.*

Placa vniuersal

genero pertenecen los hechizos, y los que dizen ser sus particulares remedios; y esta es la tercera especie. De muchas supersticiones haze mencion Plinio; mas no es conueniente referirlas aqui, hablando de ellas en el discurso de los Adiuinos, y en el de los Magos; si bien se obseruan algunos en nuestros tiempos, no poco semejantes a aquellas. Pone pues entre muchas, los encantos amatorios de Teocrito, acerca de los Griegos; de Catulo, y Virgilio acerca de los Latinos. Apunta aquel verso que Cesar, Dictador recitaua tres vezes, antes que se pudiesse en camino. La inuocacion de Nemesis contra la fascinacion, o mal de ojo. Querer alguno que con el retintin de los oydos se acierte lo que otro dize contra el estando ausente. Creer que se aparten los malos pensamientos del animo, poniendo salua con el dedo detras de las orejas. Que sea mala señal, quando se cae la comida de la mano, y tambien quando se encuentra alguna muger hilando. Que las flechas sacadas del cuerpo del herido, sino han tocado en el suelo, tengan vigor de encêder los amantes, segun Orfeo, y Archelao. Que con los numeros impares de Pythagoras, se pueda quitar la ceguera de los ojos, si se acomodan justamente. Que el cabello, que se quita al niño sane la gota, poniendolo en la parte mojestada. Que el mal de los ojos, se repare con el encuentro de vno que sea coxo de ambos lados. Que se faciliten los partos, ciñendose la muger con la pretina quien la concibio. Que el ojo derecho del lobo, salado, sane la quartana. Sin otras hablillas semejantes, y fantasias ridiculosas, de quien junto con Plinio habló el Fernelio bien vana y copiosamente.

De la religio son contrarias, la impiedad y el menosprecio. Es impiedad sentir mal de Dios, o negarle, o no temerle. Desta son notados por Ciceron, Diagoras, Protagoras, y otros muchos. Desta arguye Suetonio a Caligula, porque en el Capitolio hablaua entre dientes con Iupiter diciendole injurias. Floro culpa a Euno, señor de muchos esclauos, q̄ teniendo escondida en la boca vna nuez, en cuya concavidad auia açufre y fuego, arrojaua llamas hablando; porque le tuuiesse por deidad. Celio escribe, que queriendo cierto Psaso vsurparse la diuinidad, hizo instruir algunas picazas, que bolando dezian: Psaso es vn gran Dios. Demetrio, despues de Alexandro Magno, se hizo nombrar hijo de Iupiter. Salmono hijo de

*Cicer. 1. de
nat. Deor.
Fler. lib. 9.*

Cel. lib. 3.

de Eolo, fingio bibrar rayos en el ayre, por dar a entender a los de Elide que era vn Dios, y por esso Virgilio dize:

*Vidi & crudeles dantem Salmoneam & aras,
Dum flammas Iouis, & sonitus imitatur Olympi.*

*Virg. AEn-
neid. 6.*

Quanto al menosprecio, es notado por Lactancio, Dionisio, que con publico desfacato quitó la barba de oro a Esculapio hijo de Apolo, diziendo ser inconueniente pintar al padre moço y sin barbas, y al hijo viejo y barbado. Eliogabalo (en Herodoto) hizo burla de la religion de los dioses: por esso juntó en matrimonio a Vrania diosa, (esto es a la Luna) con su Dios que era el Sol. *Her. lib. 5.*

Los opuestos destos han sido y son los professores de tantas religiones Christianas, como florecē en la Iglesia de Dios, cuyo catalogo recogieron autores varios, varios tambien en opiniones. De las primeras, salua la antiguedad de todas, segun el Garçon, primer autor deste libro, y Canonigo regular Lateranense, es la suya, cuyo origen atribuye a los Apóstoles. Afirma dezirlo así, Vicencio Obispo Beluacense, S. Antonino, el Volterrano, vna Extrauagāte de Benedicto XII. y vna bula de Eugenio III. *Vinc. lib 19
Spec. doct.
S. Anton.
tit. 15. 2. p.
Chron.
Vol. lib. 12.*

La orden de los frailes ermitaños instituida por San Agustín, fue restaurada por San Guilielmo Duque de Aquitania, y por San Iuan Bueno. A muchos religiosos destos, diuididos en diuersas congregaciones, vnio y reduxo debaxo de vna cabeza Alexandro III. obligandolos a que truxessen habito, y capilla negra, junto con la correa.

Los monges, se diuiden en Basílios y Benitos. El orden de San Basilio, que oy se dilata por la Grecia y Armenia, tuuo principio por el mismo santo, el año de Nuestro Señor 360.

La orde de los Carmelitas, (deriuada de Elias y Eliseo) que milita debaxo de la misma regla, tuuo principio en el Pontificado de Alexandro III. año de 1160. Si bien el Papa Honorio III. les dió el habito blanco que aora traen, y ordenó se llamassen religiosos de la Virgen del Monte Carmelo.

Los monges llamados de Monte Casino, y de Santa Iustina, fueron instituidos por San Benito, año de 350.

El orden Camaldulense, que milita debaxo de la misma regla, tuuo principio de San Romualdo, año de 904.

El orden de Valumbrosa, militante debaxo la misma, tuuo

F prin-

Placa universal

principio por San Juan Gualberto Florentino, año de 1060.

El orden Cisterciense (tambien debaxo la misma) començò por el beato Roberto, y fue acrecentada por San Bernardo año de 1198.

Los Humillados (extirpados ya) tuuieron principio debaxo la misma por el beato Iuan Comasco, año de 1189.

Los Celestinos tambien con la misma regla, tuuieron principio en tiempo del Pontifice Celestino V. autor de tal orden, año de 1296.

Los Monges blancos de Monte Oliueto de la misma, tuuieron principio del beato Bernardo Senes, año de 1319. o segun otros 1370, o segun otros 1406.

Debaxo la regla de San Agustín, se contienen las ordenes siguientes.

La de los Predicadores que fundò el glorioso Santo Domingo año de 1216.

La de los Canonigos de S. Salvador de Venecia, que tuuo principio por Estevan y Diego, ambos Seneses, año de 1376.

La de los Ermitaños de San Geronimo de España, que tuuo principio y confirmacion en el Pontificado de Gregorio IX. año de 1423. reynando don Alonso XI.

La de los Siervos, instituida por Felipe Florétin, año 1285.

La de San Geronimo de Fiesol, de quien fue autor Carlo, Conde de Granelo, año de 1406.

La de San Ambrosio ad Nemus, que se deriuò de Alexandro Criuelo, Alberto Vesozo, y Antonio Piedrasanta, caualeros Milanefes, año de 1431.

La de los Ermitaños del mismo S. Geronimo en Italia, fundada por Lobo de Olmedo Español año de 1433.

La de los Apostoles, que tuuo principio el año de 1484. en el Pontificado de Inocencio VIII.

La de San Pablo primer Ermitaño en Vngria, començada por Eusebio de Strigonia, año 1215.

La de Nuestra Señora de las Mercedes redencion de cautiuos, instituida en tiempo de Clemente III. en Barcelona por el Rey don Iayme, año de 1266.

La de los Buenos hombres, fundada por el Conde Ricardo en la villa de Vercanstedio, distante de Londres veinte y cinco millas, año de 1257.

La de Premostense, que tuuo origē por Nomberto nacido en Colonia, y Clerigo de Lorena, año de 1122.

La de Santa Brigida, que tuuo principio por la misma Santa, año de 1367.

La de los Cruciferos de azul, instituida por el Pötifice Cleto II. legun Marco Antonio Voldu, y al fin promouidos a este habito por Pio II. Senes, año de 1460.

La ordē de los Iesuatos, obserua la profesiō de S. Agustín, mas no la regla, porque tienen otra, como refiere Fray Pablo Morigia, escrita por vno de sus frailes Obispo y santo, que les fue confirmada por la Sede Apostolica. El fundador desta fue el beato Iuan Colombino Senes año de 1353.

El Serafico Padre Francisco, fue fundador de su gran Republica, y tuuo principio año de 1212. Comprehendense en ella Claustrales, Conuētuales, Zocolates, Capuchinos, Descalços, y Terceros; professando tambié la misma regla los Amadeos, orden a quien dio principio Amadeo Español, año de 1460.

Los Cartujos obseruan vna regla estrechissima compuesta por los mismos. Fue su autor San Bruno de Colonia, y tuuierō origen en Francia, año de 1084.

La orden de San Iorge de Alega, vestidos de azul, obseruauan ciertas ordenanças que les dieron algunos de sus padres sin hazer profesiō: mas Pio Quinto mando la hiziesen, sin derogar sus priuilegios, y precedencias en las processiones publicas: y esto fue año de 1570. Tuuieron por fundador al beato Lorenzo Iustiniano noble Veneciano, año de 1408.

Tampoco otros Ermitaños de San Geronimo hazian profesiō, ni estauan sujetos a regla particular, sino obseruauan algunos Estatutos dados por sus padres passados; mas el mismo Pio quiso la hiziesen. Estos tuuieron principio en el Ducado de Urbino, por el beato Pedro de Pifa, año de 1380.

La orden de S. Fráncisco de Paula, fue fundada por el mismo santo en el Reyno de Napoles, instituyédoles regla, año 1450.

Los Canonigos de S. Marcos de Mantua, que traen bonetes blancos quadrados, y fuera de casa vn herreruelo blanco, en virtud de algunas Bulas de Inocēcio III. y Honorio III. dizen auer descendido de San Marcos Euangelista.

*Fr. Marc.
Ant. Vald.
in hist.*

*Fr. Paul. in
hist. de orig.
relig.*

Plaza universal

La congregacion de los Armenios llamada de San Bartolome de Genoua, obserua las constituciones de Santo Domingo, y posee seis monasterios entre el Ginouesado y Lombardia. Van vestidos como los Padres Dominicos, saluo que traen el escapulario negro.

La religion de la Fuente Auellana, fue fundada por el beato Lodolfo, cincuenta años antes de Nicolao II. Mas aora se halla dissipada, auendose entregado la Abadia a los monges Camaldulenses, con cierta renta para mantener treinta de sus religiosos.

La congregacion de los Ermitaños de Nuestra Señora de Gonçaga fue instituida en tiempo de Inocencio VIII. año de 1490.

La congregacion de la vida comun, fue fundada en tiempo de Gregorio XI. por Getardo Aleman, varon religioso y santo, año de 1376.

Los Canonigos del Espiritu Santo de Venecia, que tienen solo vn monasterio en Padua, llamado San Miguel, hazen congregacion, y obseruan la regla de San Agustín.

La orden de la Santissima Trinidad Redencion de captiuos, fue instituida por San Felix, y San Juan de Mata, año de 1197.

Los Clerigos del Buen Iesus de Rabena, fueron fundados en aquella ciudad, por vna donzella llamada Margarita, natural de Rufci, castillo de la Romaña, año de 1500.

Los clerigos de San Pablo degollado en Milan, fueron fundados por Diego Antonio Morigia, por Francisco Maria Zaccarias, y por Bartolome Ferrara. Poseen algunos lugares; mas la cabeza de todos es el conuento de Milan, llamado por el titulo de su Iglesia S. Bernabe.

Los Teatinos, o Clerigos menores, fueron fundados por Pedro Carrafa Obispo de Teati, que fue Cardenal; y despues Papa Paulo III. concurriendo tambien en su fundacion Cayetano Vicentino, Protonotario Apostolico, Bonifacio Cole Alexandrino, y Paulo Romano.

Los Iesuitas, fuerõ instituidos por el beato Ignacio de Loyola noble Vizcayno, año de 1540. en tiempo de Paulo III.

La Congregacion de los Sacerdotes q̄ recogen huerfanos, fue instituida por Geronimo Amiano, cauallero de Venecia, año de 1528.

La congregacion del Espiritu Santo en Sasia de Roma, començo año de 1198. en tiempo de Inocencio III.

La congregación de los Blancos, fue instituida año de 1396. y fue extinguida año de 1400.

La orden de la Vision en Etiopia, tiene segun se dize, en vn monasterio solo llamado de Brifan, vezino a la ciudad de Ercoro (de quien es señor el Barnagais sujeta al Proste Iuan) cerca de tres mil frailes,

Entre el catalogo de tantos religiosos, se hallan tambien varias ordenes de caualleros, que con milicia Christiana desfienden de inieles nuestras playas y confines. Los Romanos llamaron a los caualleros Equites; y Romulo fue quien (segun Dionisio) instituyó el orden de los mismos. Llamaronse entóces Celeres, segun el parecer de Antia, por respeto de vn Capitan de Romulo, nombrado Céler, que fue cabeça de tres centurias, manteniendolos en paz, y en guerra: y así Liuijo dixo: Romulo eligio treçientos armados, a quien llamó Céleres, para guarda de su persona, no solo en tiempo de guerra sino de paz. Estos quito despues Numa (segun Plutarco) mas fuerón restituidos por otros Reyes, leyendose, auer sido Lucio Bruto el Prefeto de los Celeres, despues de la muerte del mismo. Y cuenta Festo auer llamado tambien a los tales, Trofusulos, por vn lugar de los Toscanos que tomaron sin ayuda de infanteria: y Plinio añade otro nombre, que es Flexumenes. Crecio despues con el tiempo esta orden de manera, (como refiere Carolo Sigonio) que en poder y grandeza, no solo compitio con la plebe y Senadores, sino que xuuó crueles enemistades con todos ellos. Escriue Valerio Maximo, Dionisio y Festo, auer el Rey Prisco añadido a las tres Centurias de Romulo (estoras a las de los Ranefios, Tacienses, y Luceros) otras tres, aumentando en este modo la orden equestre; entre quien (segun Ciceron) presfidieron los Censores. No todos los que militauan a cauallo se tenian por del orden equestre, sino los que con cauallo publico y militar eran elegidos por los mismos Censores, lleuando en señal de diuision, vn clauo angosto (segun Veleyo) diferente del de los Senadores, que era ancho: y para distinguirse de la plebe, vn anillo en el dedo (segun Plinio) señal que les dauan los Censores: si bien se lee en la historia de Diogenes, auer lleuado tambien los propios Senadores

ani-

*Carol. Sign.
lib. 2. de an
ti. iure Ro.
Val. Max.*

*Cice. de leg.
lib. 3.*

Plaza vniversal

anillos de oro en los dedos; siguiéndose desto, gozar los q̄ recibian tales anillos de los Magistrados, no la dignidad de los cauallos Romanos; sino algunos priuilegios y essenciones suyas: como Quinto Roscio Comedo, q̄ alcago de Sila Dictador vn anillo de oro. Y el Secretario de Cayo Verres Pretor, y La berio, a quien Cesar tambien Dictador honró con el mismo.

Entre los caualleros Christianos que con mas zelo se muestran defensores de la Fè, se cuètan los de Malta, llamados antes Ierosolimitanos, despues de San Iuan, de Rodas, y finalmente de Malta, Su orden (segun Vicencio Historico) tuuo principio año de 1120. Traen la Cruz blanca en el pecho: viuen debaxo de la regla de San Agustín, y siempre andan persiguiendo infieles. Quien quisiere ver la historia de su origen, lea a Polidoro Virgilio: y para entender las hazañas y excelencias, vea el Catalogo del Casaneo, y a Fr. Paulo Morigia Milanés.

Los caualleros Templarios tuuieron su origen en tiempo de Valduino II. Rey de Ierusalén; y fueron llamados assi, por que en su principio habitaron vna parte del templo de la misma ciudad. San Bernardo escriuió su regla, y florecieron en el Pontificado de Gelasio II. año de 1117. Crecieron en grandísimas riquezas: mas al fin por sus muchos vicios (segun varios autores) fueron extirpados por Cleméte V. no sin persuasión y obra de Filipo Rey de Francia. Sus bienes fueron despues distribuidos entre los de Malta, Calatraua y Alcántara. Quien deseara saber esto mas por exteso, lea a Platina, a Sabelico, a Volterrano, al Arçobispo Florentino, y a Nauclero.

Los caualleros Tentonicos lleuá el vestido blanco, cõ cruz negra en el pecho, y tunica tambien negra debaxo. Residè en Mariomburg. Fueron fundados (segun Polidoro) por vn Tu desco, que tomada la ciudad de Ierusalén por los Christianos, se quedó allí con muchos de su pueblo. Y ninguno puede ser cauallero desta orden, sino fuere Aleman.

Los caualleros de Santiago començaron en España en tiempo del Pontifice Alexandro III. año de 1170. viuen debaxo de la regla de San Agustín, lleuan en el pecho vna cruz roxa que tiene hechura de espada.

Los caualleros de Christus, tuuieron principio en el Reyno de Portugal por el Pontifice Iuan XXII. año de 1320. para que defendiessen la Andaluzia, entonces ocupada de Mo-

Vinc. hist.

*Pol. Virg.
de Inuen.
rer.*

*Cass. Cat. 9
part.*

*Mor. lib. 3.
in proem.*

*Pla. in vit.
Clem. 5.*

ros. Traen cruz roxa con perfiles blancos.

La ordē de la Merced, fue instituida por Iayme Rey de Arau-
go. Traian habito blanco cō cruz negra, aunq̄ otros tienē aya
sido siēpre blanca, no obstante a firme lo cōrrario Calanco.

La orden de Montesa que trae cruz roxa, fue instituida por
el mismo Iayme, año de 1212. y ambas fueron confirmadas
por Gregorio IX.

Los caualleros de Calatraua, llamados así por el lugar y par-
te donde tienen su principal conuento, tuvieron principio en
España por don Sācho Rey de Toledo. Hazē professiō como
los Cistercienses. Traen cruz roxa en el pecho, cuyos remates
estan hechos amanera de flor de Lis. El Papa Alexādro III. fue
el primero que la confirmò, poniendola debaxo de la orden
Cisterciense. Y Benedicto XIII. les dio la cruz, año 1390.

Los caualleros de Alcātara tãbien de España, hazē professiō
como los antecedentes, y se deriuau de vn cauallero de los de
Calatraua, Tienen su mayor conuento en Castilla junto a Al-
cantara. Traen cruz verde de la forma que la de Calatraua.

Los caualleros de S. Mauricio y Lazaro, tienē mas antigüe-
dad, por auer sido su origen en tiēpo del gran Basilio, como
declara Gregorio Nazianzeno en la vida de aquel Padre, y co-
mo certifican dos Bulas: la vna de Pio III. y la otra de Pio V.
Esta ordē fue ilustrada, y aumētada por el Papa Damaſo I. en
tiēpo de Iuliano apostata, año de 366. Hã estado como muer-
tos por la injuria de los años larga edad; mas por obra de Pio
III. cōsiguiērō continuacion, año de 1565. criado por su grã
Maestre a Iuan Castellō, y tras este creò Gregorio XIII. al Du-
que de Saboya. Traen cruz verde con otra blanca en medio, q̄
sale por el hueco de la verde, con vna orleta blanca y otra ver-
de. Tienen titulo de Don, como los de Malta de Frey.

Los caualleros de S. Estuan Papa, tuuieron principio año
de 1561. por el gran Duque Cosme de Medices, con licencia
del Pontifice Pio III. Militan debaxo la regla de San Beni-
to, y traen cruz de color roxo.

Los caualleros de la vanda de España fueron instituidos
por el Rey Alfonso hijo de Fernando, y por la Reyna Costan-
ça, año de 1368. Traian encima vna vanda roxa ancha tres
dedos, y eran todos nobilissimos.

Los caualleros del orden de San Miguel traen vna cadena
de oro

Placa universal

de oro al cuello , y fueron instituidos por Luis XI. Rey de Francia.

Sin estos ay otros, como son los del Tufon del Emperador, los de la Anunciada, los de la Estrella, los de la Tabla redonda, los de la Xaratierra de Inglaterra, los que se hazen en Bolonia por priuilegio; y los de Espuela de oro de diuersos Principes: concludiendo con afirmacion en todas las condiciones y requisitos de personas nobles y bien nacidas.

Los religiosos se diuiden en Prelados y subditos. A los primeros toca aquella sentencia Euangelica : Vosotros soys luz del mundo. No se puede esconder la ciudad puesta sobre vn monte. Del modo que se enciende la luz, no para ponerla debaxo de alguna medida, sino sobre el candelero, para que resplandezca a todos los que estan en la casa ; assi despida resplandores vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras obras, y glorifiquen a vuestro Padre que esta en los cielos. En que se nota auer de ser por estremo buenas sus obras interiores, y exteriores, para corresponder a vna buena vida, segun la instruccion que proponen a los subditos , denotada por la luz que deue proceder de los mismos. Esto explica San Gregorio diziendo: La luz del rebaño es la llama del Pastor. Conuiene al Prelado y al Sacerdote , tener vida, y costumbres resplandecientes , porque los subditos cometidos a su cuidado , puedan ver en ellos como en espejo , lo que deuan elegir y euitar. En las Sagradas letras, el Pastor es llamado ojo de la Iglesia; porque con suma vigilancia deuen mirar por su rebaño, y tener aquel cuidado del, que prometen su sabiduria y virtud. En este se verifican las palabras de Zacarias Profeta: Este es ojo, sol, y luz en toda la tierra. Y assi como Atenas era llamada el ojo de la Grecia, por su buen gouierno; assi el Prelado es llamado ojo del pueblo, deuiendo estar siempre atento al cuidado y ministerio de las cosas necessarias. Hesiodo antiguo Teologo, entendio bien a proposito por el ojo de Iupiter el cuidado pastoral que esta en aquel verso:

Cuncta videns oculus Iouis, et si xul omnia versans.

Tambien deuió inferir esto Homero quando dixo:

Sol qui cuncta vides: tu singula qui auribus audis.

Porque el Prelado deue tener los ojos como los del sol, para ver todas las necessidades de los subditos, y ser como el

Argos.

S. Greg. in
Pastoral.

Argos poético, que tenia ciento para velar siempre ; por esso se escriuieron aquellos versos;

Lumina quot quondam Iunonius Argus habebat,

Tot vigilans vigilēs Pastor seruabit ocel os.

Y deuese parecer su diligencia a la del leon, que se pinta por guarda delante las puertas de los Príncipes, y a la de los gallos puestos sobre las torres, y así dixo Alciato:

Instantis quod signa canens det gallus eoi,

Et reuocet famulas ad noua pensa manus:

Turribus in sacris effingitur, arca mentem

Ad superos peluis quod reuocet vigilem,

Est leo: sed custos oculis quia dormit apertis:

Templorum idcirco ponitur ante fores.

Doctamente se dixo, que quando duermen los pastores, andan descarradas las ouejas; que quando se rinden al sueño los ojos, se hallan sujetos a mil infortunios y desgracias los otros miembros. No hablo ligeramentē Eraclito quando dixo, que el hombre por los ojos, y los ojos por el mundo, auian sido fabricados: siendo necesario tanto al subdito, quanto al prelado, tener buena vista en todas las acciones desta vida. Al prelado toca, alimentar su rebaño con la doctrina: y en especial con la palabra de Dios, segun el precepto repetido por Christo tres vezes a San Pedro: Apacienta mis ouejas; y segun el de San Pablo a Timoteo: Predica la palabra de Dios, inísta, importuna y oportunamente; arguye, ruega, reprehende con toda paciencia y doctrina. A los Prelados que no hazen esto, se amenaza en Jeremias deste modo: Ay de aquellos pastores que defamparan las ouejas de mi pasto. Portanto esto dize el Señor de Israel a los pastores que apacientan su pueblo: Vosotros desperdiciastes mi rebaño, apartastesle de vos, y no le visitastes. Aduertid que yo visitaré la milicia de vuestro proceder. Y en Ezechiel, con mas rigurosas palabras se les dize: Ay de los pastores de Israel, que se apacientan a si mismos. No es propio de los ganaderos, repastar los rebaños? Vosotros os comiades la leche, y de su lana os haziades vestidos; matauades la res mas gorda; y por ningun caso apacientauades la manada. No consolidastes lo rompido, ni sanastes lo que se hallaua enfermo. No reduciastes lo humilde y desechado, ni buscastes lo que se auia perdido,

Ier. 23.

Ezec. 34.

Plaza universal

*D. Bern. in
Cant.*

fino que imperauades con rigor, y potencia. San Geronimo expone en dos palabras lo que ha de tener el Prelado: Tanta (dize) deue ser la bondad y virtud del Obispo o qualquier otro superior, que su volūtad, que sus muestras, que todas sus obras sean insignes y notables. Sā Bernardo lo adierte assi: Considerad que deueis ser antes padres que señores. Poned cuidado en ser mas amados que temidos. Y si alguna vez conuinere vsar la seueridad, sea paternal, no tiranica. Suspended el castigo, entre en su lugar la reprehension; abunde el pecho de blandura, no os hinche la prelacia. Deuense acordar (segun la autoridad de arriba) que son cóparados y tenidos por soles de la tierra, por luzes ardientes sobre candeleros, por ciudad situada sobre alto monte en la perspectiua de todos; q̄ son la viña frutifera, por quien las vides cobran vigor las lamparas encendidas del templo de Salomon, conueniendoles ser perfectos en todas virtudes; fogosos en la caridad, constantes en la paciencia, templados en los afectos, cumplidos en sabiduria, discretos en benignidad, modestos en clemencia, ricos de piedad, adornados de ciencia, esplendidos por humildad, dotados de continencia y deuocion. Aduiert tambien el Prelado la notable sententia de Inocencio Papa: Luego (dize) que el ambicioso es promouido a la dignidad, se entoberuece y haze jatancioso. No procura aprouechar sino gloria se de regir. Iuzgase mas bueno por, verse mas superior; però la perfeccion consiste en la virtud, no en el puesto. No se humana con los amigos primeros; muestra desconocer los mas conocidos; menosprecia los antiguos compañeros, buelue el rostro, leuanta la ceruiz, haze ostentacion; habla de negocios grandes; medita cosas sublimes. Nada dissimula; recrease con mandar, indignase con obedecer, soberuio, y arrojadizo, vanaglorioso y arrogante. Seneca enseña al Prelado, lo que deue hazer, antes que mande y rija a los otros diziendo: Componga primero sus afectos, menosprecie los deleites, enfrene la saña, deseche la auaricia y aparte de su animo los demas defectos; y comience a mandar quando el dexare de obedecer a dos señores tan abominables, como son el vicio y torpeza. Mas que podrá dezir el subdito, quando vea que el Prelado enredado en todos yerros, y ahogado en ambiciones, da de mano a la deuocion, desampara

*Inno. Pap.
lib. de mis.
sum.*

los diuinos officios, oluida la obseruancia, huye el rigor de la religion, desprecia las ordenes, no estima los capitulos, y aborrece las reformas: Que dirá, si ve que es el primero en darle a regalos, en estar perezoso en la cama, en vagar por los clautros, en passear las calles, y en acudir asseglariado a negociar con el mundo? Que podra dezir, quãdo descubra que no tiene orden en los passatiempos, q̄ no reprime los defeos, q̄ no enfrena la auaricia, ni en cosa alguna le remuerde la conciencia? Que consequencia podrá facer el subdito que valga para reformarse, quando el Prelado vsurpa lo del monasterio, defrauda lo de la religion, se aplica lo que es de todos, haze cõtratos de propia autoridad, fabrica segun su capricho, gasta y derrama a su plazer, cõbida a este, presenta a aquel; todo lo cõsume, todo lo dissipa, triüfa y se alegra? Que dirá, si sobre todo es rustico con los subditos, importuno en los auisos, graue en las correcciones, y enfadoso en las visitas? De que no será notado, si acorta el vestido, si disminuye la comida, si niega las breues licencias para cosas justas, y si tiene solo el ampla facultad de entrar y salir, dexando a los otros en molesta clausura?

Por otra parte pinta Eusebio al buẽ subdito y religioso en esta forma: Deue ser el verdadero religioso, despreciador de ociosidad, apetededor de trabajo, paciẽte en los oprobrios, im paciẽte en las hõras, pobre quanto a dinero; rico quanto a cõciencia; humilde en sentir de si, soberuio en aborrecer vicios. Deue tener siẽpre en la memoria, que le toca honrar y temer a su Prelado como a lugarteniẽte de Dios: que por esso dize S. Agustín: Venerad sumamẽte a vuestro superior. Lee se auer florecido mucho la Republica de los Siconios, miẽtras su sacro Colegio llamado Pastoforo, y el Sumo Sacerdote Carmio fue respetado; mas quãdo por la insolencia de los subditos se menospreciò, fenecio su felicidad. Mientras los Atenienses venerarõ su Archierosyno, Eleouatides, Buzigue, y los otros Magistrados, crecio grandemente el estado de su Republica: mas quãdo a contẽplacion de Protagoras, Diagoras, y otros Filósofos, introduxerõ la falsa opinion de no auer Dios, y el menosprecio de los sagrados ministros, entõces se fue perdiẽdo el decoro y autoridad de la Republica. Desde el tiẽpo de Numa varon religioso, parece q̄ se fue aumentando por instãtes la Republica Romana; mas despues que Clodio violò el

*Euseb. in
Serm.*

*D. Aug. in
reg. ad Can.*

Placa vniuersal

templo de la diosa Bona, y tuuo tan poco respeto a sus ministros, parecio començasse la ruina y destruicion de aquel estado, antes tan feliz y glorioso. Deue pues el buen subdito obedecer de buena gana a su Prelado, acudiendo con puntualidad a executar sus ordenes, por mandarlo assi Nuestro Señor que dize en San Mateo : Obseruad y hazed todo lo que os dixeren y ordenaren. Tambiẽ dize S. Pablo: Obedeced a vuestros Prelados, aũque no sean buenos. Deuria assi mismo el buen subdito rogar de continuo a Dios por su Prelado, a imitacion de los Apostoles, que rogauan a Dios por San Pedro mientras estaua en la carcel: por esso en los Actos Apostolicos se halla escrito , que rogaua la Iglesia por el incessantemente. Esta oracion pedia S. Pablo a los Tessalonicenses, quando les escriuió : Hermanos rogad por nosotros . Por el configuiente deuria tener buena opinion de su Prelado , acordandose de lo que el mismo San Pablo dezia a los Corintios : Hagan juicio de nosotros los hombres, como de ministros de Iesu Christo, y dispensadores de los misterios de Dios. Tampoco deue murmurar del, por obseruar el precepto del mismo San Pablo : Y no murmureis , como algunos que murmuraron y fueron muertos de las serpientes . En fin al buen subdito pertenece ser humilde, agradable, modesto, obediente, templado, continente, misericordioso, caritauo, estuudioso, y deuoto; no soberuio, vanaglorioso, altiuo, ocioso, porfiado, indeuoto y temerario : porque quando el subdito se halla en la forma referida, conteniendo vna bestia con otra, parece el monasterio antes herreria de Vulcano que casa de religion: supuesto, amenaza el Prelado , el subdito grita, el vno se embrauece, el otro se altera; este injuria, aquel vltraja, oyendose del vno villanias, y del otro vituperios.

Los Predicadores de la palabra de Dios presiden en el misterio mas principal que ay en la Iglesia, segun se colige de los Sacros Canones, Llamolos San Gregorio por su excelencia, Profetas, fundado en el lugar de Ieremias : *Propheta tui viderunt tibi falsa*: porque los mismos pronuncian las cosas venideras, esto es, la gloria a los buenos, y la pena a los malos. Tambien los llama Angeles, por ser Nuncios de Dios, segun el Profeta: *Annu-tiauerunt opera Dei, &c.* Y aquellos siete Angeles que en el Apocalipsi cantan con las siete trompetas;

*D. Paul. ad
Cor.*

*Ext. de ha-
ret. c. cum
ex iniuncto
D Greg. in
Pastoral.
Idem Greg.
lib. 34 Mor.*

signi-

Significan los mismos Predicadores en los siete estados de la Iglesia, comprehendidos en las palabras de su predicacion, como en aquel lugar expone con agudeza Hugo Cardenal. Son assi mismo illustres, en razon de ser su officio Apostolico, y ordenado por Christo, quando dixo: Id, y predicad el Euangelio por todo el vniuerso a toda criatura. Antes (para su mayor dignidad y grandeza) fue officio del mismo Christo Redentor Nuestro, que le exercio en el mundo con la grandeza y perfeccion que conuenia al sujeto y ministerio. Para predicar estos dignamente, han menester tres cosas principales, caridad ardiente, vida exemplar, y ciencia de muchas cosas bien fundada. Queriendo apuntar estas tres, dixo Christo nuestro bien en fauor de San Iuan Baptista luz de los Predicadores: Era aquel cãdela encẽdida y luciente. Donde se llama cãdela, por el conociẽto de la diuina ley y tenia infusa. Y por esso: Tu palabra es luz de mis passos. Encẽdida, por su singular caridad, luciente, por su honesta conuersacion; en que cumplio el precepto de Christo: *Sic luceat lux vestra, &c.* Deue pues el predicador predicar sobre todo por caridad, no por remuneracion. Mas no por esso quiero negar dexede ser digno de premio qualquier obrero: porque tambien San Pablo protesta, no se impida la boca del buey trabajador. Lo mismo San Geronimo quando dize: Es genero de condenacion, negar lo necessario a los varones Apostolicos y predicadores: verdad que tambien confirma el Derecho Canonico. Por el configuiente ha de predicar, solo por hazer fruto en las almas, no por deseo de opinion. Assi (segun San Gregorio) deue el que professare espiritu, poner particular cuido, en no desuanecerse con lo que rectamente dixere. Y aña de el mismo santo, que aunque se deua guardar de no hazer sermon nacido de arrogancia y vanagloria; si mouido de buena intencion mientras predica, le acometiere algun desuanecimiento, no deue desamparar lo que tiene en tre manos; porque como esta escrito: Nunca siembra el que repara en vientos. Y trae se el exemplo de San Bernardo, que tentado de vanagloria mientras predicaua, dixo en su coraçon: No lo comencẽ por ti, ni por ti lo dexarẽ. Y assi con justa causa dezia el Profeta al Señor: Inspirad a vuestro sieruo palabras nacidas de vuestro temor. Y el Apostol San Pablo:

El

D. Pau. ad
Corinth:D. Hieron.
c. pen. 16.
q. 1.D. Greg. in
Moralib.

Eccles. 6. 11

Placa vniversal

El que se gloria, gloriefe en el Señor. No es bueno, no es aprouado el que se ensálça a si propio, sino aquel a quien Dios haze virtuoso y bueno. Con todo esso, dada la primera gloria a Dios, puede el Predicador apetecer la gloria que suele acompañar a la virtud. Afsi Marco Tulio dixo: No se deue seguir lo bueno por ocasion de ser alabado: mas si a lo bien hecho se sigue loa, doblase la voluntad para apetecerlo y continuarlo. Y anduuo acertado Ouidio quando celebrò la gloria que nace de la virtud, con estos versos.

Excitat auditor studium, laudataque virtus

Crescit, & immensum gloria calcar habet.

*Tullius in
Tuscul.*

Y añadio el mismo Tulio: El honor alimenta las artes; y la opinion y gloria son causa de encenderse en los estudios. Y aunque el Predicador no haga fruto, no se deue entristezzer, ni perder de animo; q̄ como dize el Apostol, recibirà el premio segun el trabajo. Deue afsi mismo ser exéplar en la còuersaciò, tocádole el dicho del Eclesiastico: Parecio sol resplandeciète en el tēplo de Dios. Simaco Papa dize: Solo aquel exerce dignamente el officio de amonestador, que cò sus acciones virtuosas còdena las faltas ajenas, descubriendo el amor q̄ le mueue cò la sinceridad de su platica. Y como dize S. Iuã Chrysostomo: Viuièdo biè, y hablàdo biè, instruyes al pueblo como deua viuir: mas enseñàdo biè, y viuièdo mal, adjuertes a Dios en q̄ forma te deua castigar. Y S. Gregorio dize: Es fuerça se menosprecie la predicaciò de aquel, cuya vida se tiene en poco. Mas el Real Profeta al Predicador q̄ haze lo còtrario de lo q̄ predica, recita las siguientes palabras del Señor, asperas por estremo. Dixo Dios al pecador: Por q̄ hazes ostètacion de mi justicia, y tomas mi palabra en tu boca? Tu aborreciste la enseñàça y virtud, y preuaricaste mis documètos: fuiste a mèdias cò el ladrò y adultero: tu boca abudò de malicias, y tu lengua predicaua indecencias. Y el Apostol dize: Tu que enseñando a otros no te enseñas a ti: tu que en el pulpito abominas el robo, y despues le figues. Y Nuestro Señor los arguye con aspereza en el Euangelio, diziendo: Dezid generacion de vïboras como podeis hablar bien, si sois malos? Y de nuevo dize: Hipocrita quita primero la viga de tus ojos, y despues quitaras la paja de los de tu proximo. De aqui es auer definiado Caton sabiamète al Orador, diziendo ser varon bueno y platico en dezir y obrar.

obrar. Marco Tulio dixo, era la cabeça y principio de la oratoria enseñar lo mismo que se obraua.

Asi que es necessario sea el predicador de buena vida, de verdadera y no aparente virtud, como son los hypocritas, de quien nos aparta el Señor quando dize: Guardaos de los falsos Profetas, que vienē a vos con vestiduras de ovejas, y dentro son lobos robadores: por los frutos los conoceréis. Gregorio Nazianzeno dize a semejante proposito: Conuiene limpiarse a si antes de limpiar a otros: hazerse primero sabio, y luego comunicar su sabiduria a los demas: boluerse luz para comunicar resplandores: llegar a Dios para hazer q̄ otros se lleguen. Tambien se requiere en el predicador ciencia biē fundada y casi vniuersal, por esso dize San Pedro: Preuenios para dar cuenta a qualquier Potentado, de la fē y esperança que asiste en vosotros. Y por esta causa exorta S. Pablo a Timoteo, que atienda a la leccion, exortacion y doctrina. En figura desto partio Nuestro Señor primero los cinco panes, que significan los cinco libros de la ley Mosayca, y despues los dio a los Apostoles para q̄ los distribuyessen entre la turba. Toca al mismo el conocimiento de la Teologia Escolastica, y doctrina escritural de los santos Padres, y saber las cōstituciones de los Sumos Pōtífices, las determinaciones de los Sacros Cōcilios, la Filosofia, Logica, Retorica, y Poetica. Por que quanto mas fuere instruido, y exercitado en las ciencias y artes liberales, en el conocimiento vniuersal de las cosas del mundo, y en especial de los vicios del pueblo; tanto mas parecerà en el pulpito habil y cōsumado. Su materia propia y principal es la sagrada Escritura (como dize San Antonino) y si tal vez quisiere intròduzir para prueua de conclusiones escriturales, los Doctores Etnicos, Historicos, y Filosofos Gētiles, no se deue tachar del todo (dize el mismo santo) porque tambien el Apostol en sus epistolas y predicaciones, se siruio de tales cosas. Y Clemente Papa dize en semejante ocasion: Despues que el predicador huuiere recibido de las diuinas letras, la forma y regla de la caridad y verdad, no serà absurdo valerse tambien de aquella erudicion comun, y liberales estudios, que por ventura aura aprédido en la puericia, para confirmacion de la verdad; mas de tal modo que la siga siempre, y se aparte de todo aquello que fuere falso y fingido.

Mas

Matth. 7.

Greg. Naz.
in Apol.

D. Petr. in
2. Can.
D. Paul. ad
Thimot.

S. Ant. 3. p.
sum. tit. 19

37. distin.

Plaza universal

86. *Dist.*

Mas querer precisamente llenar el sermón de Filosofía , de Astrología , y de otras ciencias semejantes , es cosa del todo indigna, porque la esclaua, no se deue anteponer a la Reyna, de quien está escrito: Afsistio la Reyna a tu mano derecha, con vn vestido recamado de oro, cercada de variedad y hermosura. A este proposito dize San Agustín. Lo que de verdad huieren dicho la Sibila , Orfeo, y otros Poetas y Filosofos , podrá seruir para conuencer la vanidad de los paganos; mas no para abraçar su autoridad . Por tanto Gregorio (como se halla en el Decreto) reprehende a cierto Obispo, que predicaua al pueblo la Gramatica, concluyendo, cõ que no se admiten , ni caben bien en vna boca , las alabanças de Christo y las de Iupiter. Donde la Glossa dize, recitaua el tal Obispo las fabulas de los Poetas, y las moralizaua. Esto no cõuiene, como tampoco que se prediquen cosas apocrifas, y no autenticas. Y así Santo Tomas en cierta Epistola arguyõ cõ modestia, a vno que auia predicado que la estrella aparecida a los Magos, tenia forma de vn niño pequeño , y que la Virgen meditaua siete vezes cada dia la Passion de Christo , no faltando infinitas cosas que dezir en la Escritura, sin diuertirse con fabulas inciertas y no conocidas. Deue guardarse el predicador principalmente de dezir cosas falsas en el sermõ, y en particular en las cosas tocantes a la Fè, y pertenecientes a los vicios, y a las virtudes, por no hazer sospechoso todo su sermõ , y dar ocasion de que le juzguen por ignorante y malicioso. Tambien se deue guardar grandemente de la blandura en las cosas que merecẽ senera reprehension. Deue asimismo haír mucho de la jactancia , y ostentacion, por no hazerse digno de menosprecio con los doctos, y bien entendidos; porque estos al instante perciben el valor del sujeto , y reconocen haze junta de cosas, para que sirua solo de apariencia , y no de mostrar que sabe con fundamento . El buen predicador no ha de reprehender sin modestia a las personas supremas, por no prouocar el pueblo a escandalo y alboroto , porque de aquel acto antes procederia daño que prouecho. No deue amar las competencias con los otros predicadores ; porque siempre de tales contiendas nacen cismas entre los oyentes, y sirve solo de turbar la paz popular. Procure no ser demasiado largo , no enfade con la prolixidad.

*Di. Greg. in
Homil.*

Tam-

Tambien la exquisita breuedad (dize San Geronimo) des- tronca y mal logra el deseo de los curiosos. Deseche la de- masiada veltocidad en el dezir, asy como la tardança: porque segun Seneca, La pronunciacion deue ser compuesta como la vida, donde ninguna cosa se halla bien ordenada con pre- cipitacion. Es tambien reprehensible la copia de infinitas a- legaciones, y la de muchas diuisiones; porque ni el oyente puede encomendar lo que escucha a la memoria, ni el mismo predicador puede huir la nota de ostentacion. Es necessario euitar las palabras ociosas y vanas, por no parecer ligero. San Geronimo dize: Buen predicador es el que prouoca al pueblo antes a tristeza que a risa. No ha de predicar siempre la misma materia en todas partes, sino sujeto diuerso a diuer- sos, midiendose con la diuersidad de las condiciones, costum- bres, y estados. A este proposito dize San Geronimo del Apóstol: Este a imitacion de medico perito, no quiere sanar con vn colirio los ojos de todos, sino que va curando las he- ridas de cada Iglesia particular. En suma, al mismo pertene- ce no predicar a idiotas, y simples cosas fútiles; no proponer a doctos cosas vulgares, no engrandecer las cosas ligeras co- mo algunos, no induzir desesperacion en los pecadores con la ira de Dios, ni tampoco hazerlos confiados con la miseri- cordia, no predicarles cosas nuevas, y caprichos de su cabeça: no ser abundante en su sentido para exponer la sagrada Es- critura; arguir los defectos publicos como conuiene, celebrar las verdades, segun el lugar y el tiempo: y en todas las cosas procurar el fruto de las almas, teniendo solo esto por blanco principal. Las partes sbbre todo que deseã Ciceron, y Quin- tiliano en vn famoso orador, se requieren tambien en el pre- dicador; esto es, naturaleza, arte, imitacion, exercicio, y me- moria. Naturaleza, porque como dize Horacio:

Tu nihil inuita facies, dices vè, Minerua:

Es bien verdad que no ha de perder el animo, aunque al parecer no la tēga. Porque no ay cosa en la aparēcia tã dificil, a quien no dexa de vencer el estudio y continuacion. Y si la picaça, si el papagayo y otros paxaros aprenden a hablar; porque no aprenderã el hombre, teniendo lo propio por na- turaleza, ayudãdolo la diuina gracia, y el estudio con su con- tinuo exercicio? Demostenes nos sirue de exemplo, pues cõ

H. exer-

Placa vniuersal

Paul. ad
Corint.

exercicio emendò, y reformò su lengua, que era en el prònu-
ciar algunas cosas tartamuda, gruessa y repugnante. Requie-
rese el arte: porque si bien dize Seneca, no deleitè sino apro-
uechen nuestras palabras; si bien en S. Mateo maldixo Nue-
stro Señor la higuera que tenia hojas y no fruto: si bien San Pa-
blo escriue: Mi palabra, mi predicacion no tiene puestas sus
fuergas en la persuasion de la humana sabiduria, sino en la
demostracion de espiritu y virtud: y poco despues añade: No
fotros no disponemos las cosas con el espiritu deste mundo,
sino con el de Dios, para que sepamos lo que el mismo Señor
nos concedio; y esto no lo expressamos con las doctas pala-
bras de la humana sabiduria, sino con la doctrina del espiritu,
&c. si bien digo se o pone todo esto en razon de que no deu-
e el Predicador darse todo a las flores dela eloquencia, y de
xar por el deleite del auditorio el prouecho delas almas: nin-
guno negarà se requiere en el sermon singular artificio; y aũ
si se mira bien, tal fue el del mismo Apollol. Así lo afirma S.
Geronimo escriuiendo a Pamachio y Oceano sobre su ilus-
tre y preclara arte en el predicar, donde dize: Tratarè del A-
poltol Pablo, a quien todas las vezes que leo, no me pare-
ce oir palabras sino truenos. Leed sus epistolas, y en particu-
lar las que embio a los Romanos, a los Galatas, a los Lisesios:
todo està puesto en contièda; en sus alegaciones descubrireis
quanto se aprouecha del Testamento Viejo. Que artificio! q̄
prudente! con que dissimulacion procede! parecen sus pala-
bras simples, y casi como de hombre inocente y rustico, que
ignora hazer y euitar assechanças: pero en qualquiera parte
que las mireis, rayos son: insiste en la causa: cuple con todo lo
que toca: buelue el rostro para esperar: finge fuga para opri-
mir. Y aunq̄ S. Pablo no quiso confessar de si estas circuntan-
cias, antes como vaso de sabiduria y humildad queria edificar
a los Corintios, y confirmarlos con su diuina doctrina, mos-
trandoles, q̄ enseñaua mas con el espiritu, q̄ con la palabra; y
mas con la caridad de Dios viuificadora, q̄ con la ciencia del
mundo persuasoria: deseo saber, q̄ arte no muestra el mismo
en aquella defenfa q̄ haze acerca de Felto, y del Rey Agripa;
quando procurauan los Judios fuesse condenado? Por quan-
tos caminos procura captar la beneuolencia de los Juezes? cõ
quanta prudencia, agrado y modestia se defiende de todos?

Que

Que colores, que artificios no vsa? Que argumentos no trae para prueua de su inocencia? Que arte le falta en sus descargos? Assi quien no possyere vn artificio de zir, que espera conseguir de bueno? Que cosa sin el persuadirá al auditorio que no resulte en enfado de vno, y en menosprecio de otro? Que exordio, que narracion, que confirmacion, que confutació, que conclusion, que epilogo podrá hazer que aproueche? Quié podrá jamas aplicar oido a sujeto tan incapaz, que no comieça bien, que prosigue mal, y peor defata, y concluye? Mas la eloquencia y sabiduria juntas, que fuerças no rinden, que dificultades no allanan, que razones no atropellan, que intentos no impidé, y que execuciones no suspenden?

La imitacion assi mismo es necessaria en el predicador, por que imitando a los varones de ingenio, y acomodandose a su modo, se haze tambien el ingenioso y singular. Importa sobre todo el exercicio para la pronouciacion, con quien podrá adquirir aplauso, mouer a tristeza, a lagrimas, a admiracion, a beneuolencia, a odio, a espanto, segun lo que se ofreciere. Esta es aquella por quien preguntado tres vezes Demostenes, que cosa mas esencial se requeria en el Orador, respondió otras tres, Pronouciacion. Con esta mouio Ciceron tanto el animo de Cesar, que queriendo condenar a Ligario, quedó por la fuerça del dezir el ardor de su ira tan templado, que tuuo piedad de su enemigo, concediendo a el la vida, y a Ciceron la palma de auer vencido su enojo. Cõ esta Egesio Cirenaiico admirable orador, persuadio, y puso delante tan viuamente las miserias humanas, que prouocó la voluntad de muchos a desear la muerte. Con esta fue tan vnico Pisistrato en Atenas, que no obstante tuuiesse por contrario a Solon varon tan insigne, fue elegido a la suma dignidad del Imperio, mediante el impetu del dezir que con eminencia respládecia en el. Con esta el Seuero Caton fue llamado en Roma el Romano Demostenes; pudiendo su eloquencia lo que quiso con el pueblo. Y si el que predica tuuiere tal memoria, que con facilidad discurra por el espacioso campo de la Escritura, y de las otras ciencias, siempre a proposito, no perdiendo vno de muchos lugares, no faltando apenas en vna silaba, no olvidando casi vn punto, entonces se llamará con justa razon Predicador famoso; por que la fuerça, y energia de las palabras, las graue-

Plaza universal

dad en los periodos, la copia de las cosas, la abundancia de los conceptos, la facilidad de los discursos, la bondad de la doctrina, el sonoro metal de la voz, la suavidad de la lengua, el espíritu en la acción, la alteza del sujeto, el orden de la materia, el adorno gracioso, la forma apazible, la ingeniosa inuención, la facilidad en exponer, la reprehensión leuantada, el blando amonestar, el amenaçar terrible, el confutar feuro, el instruir facil, el enseñar docil, el deleitar agradable, el commouer afectuoso, el feruor sumamente inflamado, hazen cumplido y perfeto a vn predicador, para que sea semejante a vn padre Lobo Capuchino Español, a vn Fr. Francisco de Castroverde Agustino, a vn Fr. Sebastian de Bricianos Francisco, a vn Don Francisco Terrones Obispo de Leon, a vn Geronimo Florencia de la Compañia de Iesus, a vn Fray Placido de Tosantos Benito, a vn Fray Alonso de Cabrera Dominico, a vn Fray Gregorio de Pedrosa Geronimo, a vn Fray Christoval Duarte Carmelita, a vn Fray Francisco Tamayo Minimo, a vn Fray Ortenso Paracelino Trinitario, a vn Fray Garcia de Buelna Premostratense, a vn Fr. Angel Manrique Cisterciense, a vn Fr. Ambrosio Machin Mercenario, y a otros muchos antiguos y modernos, gloria de sus religiones, y luzes de eloquencia y doctrina.

Anotacion sobre el III. discurso.

HAblan doctramente de religion Agustín Esteuco en el lib. 10. de *Perenni Philosophia*: donde al capit. 3. declara qual sea la verdadera, y en el capit. 12. de que partes consta. En el capit. 2. trata de sus grados, y en el capitulo 1. del mal que se sigue quando el mundo disminuye, o quita sus fuerzas. Iuan Francisco Pico Mirandulano, lib. 1. de *Prænotione*, ha blando deste sujeto, en el 9. y 10. cap. muestra de donde se deriue el nombre de Religion; qual sea la verdadera, y que objeto el suyo.

Muchas cosas tocantes a la misma apunta Xamblico en su libro de misterios: y muchas mas Lactancio Firmiano de Religion. Su definicion trae Alberto Magno en el libro de la Naturaleza y origen del alma, tratado 2. Y assi en el 5. de la

La Etica, al tratado 3. capitulo 3. Celio Rodigino, lib. 5. de sus antiguas lecciones, c. 39. declara, de donde ayan procedido todas las falsas y supersticiosas religiones, poniendo sus fundamentos en la Astrologia. Quanto a los Prelados, subditos, y religiosos vease el oratorio de religiosos del Obispo Don Antonio de Gueuara, que trata por estremo dellos. Del gouierno temporal: lease a Nauarro sobre el cap. Ne dicatis, el qual es totalmente contrario a las Prelaturas perpetuas de algunos religiosos.

De las ceremonias ciuiles, ay vna cumplida anotacion en Julio Varbarana en la primera parte de su oficina, al tit. 9. y de la misma habla Alexandro de Alexandro, en el 2. de sus dias Geniales, cap. 19. De las que se llaman Ceremonias sagradas, trata en la anotacion de *Ritibus sacris*, el Varbarana. De las Ceremonias de la Missa, hizo vna junta Iuan Garcio Missagense confessor: y assi mismo Miguel Timoteo Gatiense.

De las ordenes de las religiones, lease a Iuan Lucido, y el Catalogo del Cassaneo: fuera de lo que se saca del suplemento de las Cronicas de San Antonio, de Vicencio Valuacense, de Rafael Volaterrano, y de otros muchos.

Alas ordenes de caualleros, se añadio de nueuo otra de S. Francisco, instituida por Sixto V. Del orden Equestre, acerca de los Romanos, trata Alexandro de Alexandro, lib. 2. de sus dias Geniales, cap. 29. y Iuan Rufino en el de sus antiguiedades Romanas al cap. 17.

Quanto a los Predicadores, quien quisiere notar cosas curiosas, y mas dilatadas, lea las Retoricas Ecclesiasticas del Cardenal Valerio, y de Fr. Luis de Granada, juto con la obra de Fr. Lucas Valon, que todos enseñan copiosamente las partes que deue tener. Puedese ver assi mismo el tratado de Panigarola. Mas sobre todo, no se aparte el Predicador de

la Retorica de Guilielmo Parisiense, cuyas famosas obras tiene el oluido indignamente sepultadas.

DE LOS GRAMATICOS, Y
Maestros de muchas obras.

DISCURSO III.

Muchos procediendo con rigor contra los Gramaticos, asi antiguos como modernos, quisieron (fundados en su parecer) menoscabar sus humildes principios, y tiernos fundamentos, respeto de que ocupandose en menudencias de letras, silabas, dicciones, puntos, y cosas semejantes, parece se hazian indignos de alabanza, y de toda especie de honor. A esto se junta lo que refiere Suetonio, auer sido los Gramaticos, tiempos atras, menospreciados, y tenidos en poca consideracion. No aduirtieron estos, ser muchas cosas quanto mas pequeñas, tanto mas raras, y que las personas de entendimiento las juzgan de mas estima. Ay cosa mas pequeña (dize el Veroaldo) que el carbunco? cosa mas limitada que el diamante; o mas breue y minima que el jacinto? Y con todo esto no ay piedra que les iguale en precio y valor. Eseruie Homero auer sido Tideo de pequeña estatura, mas de grãde animo y terribles fuerças. Por esto Virgilio dixo:

Vti ior Tideus, qui si quid credis Homero,

Ingenio pugnax, corpore paruus erat.

Y Papinio dixo conno menos verdad que agudeza:

Maior in exiguo regnabat corpore virtus.

Prou. c. 30. En los Proberuios se dize, ser quatro cosas en la tierra minimas, q̄ mueltran ser de mayor cordura que las otras. La hormiga que prepara de las mieles su mãsar; la liebre que pone su cama en la tierra; la langosta que va en tropas, sin Rey ni cabeça, y la tarantula que anda con las manos, y habita en palacios de Reyes. No conuiene segun esto hazer burla de los Gramaticos, aunque sus fundamentos sean debiles; porque contienen en si vna maquina por extremo alta y sublime. Quintiliano dixo: Ninguno pues hagã poca estimacion de la Gramatica como de cosa pequeña, porque en lo interior contiene futiliza de muchas cosas buenas, no solo para adelgazar los ingenios de los muchachos, sino tambien para exercitar.

*Quint. lib.
1. instit.*

citarlos en altissima erudicion y ciencia. Y Cornelio Nepos, El Gramatico (dize es) el que cõ agudeza, diligencia, y ciencia sabe hablar y escriuir.

Fue por ventura poco trabajo el de la inuencion, aunque breue de los caracteres, pudiéndose con tan pequeño numero de letras, explicar la infinidad de los conceptos humanos? Pregunto, que inuidioso aura que no celebre sumamente a Dionisio Licinio Romano, que merecio por auer sido inuẽtor de las silabas Latinas, le dedicassen estatua en Capidolio? Que es la Gramatica, sino vna ciencia, q̄ abierta se abren todas las demas; y estando cerrada, lo estan tambien las otras? Segun Isidoro, y Francisco Patricio, no es el fundamento de todas las ciencias y artes liberales? Porque ordenaron los antiguos Romanos publicos estipendios y salarios a los Gramaticos, haziendo por su causa vn edicto, para que enseñassen hasta en las esquinas de las calles, sino por darles el merecido premio? Porque con tanto cuidado se eligen Preceptores de Gramatica que sean eminentes en letras, y virtuosos en costumbres, sino a fin de honrarlos? Porque forma Quintiliano aquellas inclitas alabanças de la Gramatica, afirmando ser necesaria a los muchachos, agradable a los mayores, dulce compañera de secretos; y la que en todo genero de estudios tiene mas de trabajo que de ostentacion, sino por la misma razon de ensalçar a los que la professan? Porque està escrito en los Canones (segun las palabras de San Geronimo) que puede bien la doctrina de los Gramaticos aprouechar a la vida, como se tome en buen vso; sino por darle titulo de profesion saludable? Porque la constituye Ludouico Vualdo primera entre todas las ciencias, por orden de necesidad, sino por imprimir su grandeza en los animos de todos sus estudiosos? Quintiliano no la intitula Ciencia de bien hablar? no la acompaña con la Poesia? no la haze amiga de la Historia, y de la Música en la composición de metros y rimas? no la conforma con la Astrologia en las descripciones Poeticas de los ortos y ocasos? no la haze familiar de la Filosofia que en versos Griegos tratò Empedocles, y en Latinos Varron, y Lucrecio? Quan loado es Prometeo, que fue entre los Griegos el primer inuẽtor de tanta sabiduria? Quanto lo fue Crates Milote, a quiẽ embiò Atala

al Se-

*Isidor. lib. 1
Etymolog.
Franc. Pat.
lib. 2. de Re-
pub.*

*Dist. 38.
D. Ger. E-
pist. ad Tit.
Ludouic.
Vua'd. de
persec. Ec-
cles.*

Placa universal

al Senado de Roma (entre la segunda y tercera guerra Africana) porque lleuasse tan precioso don a la primera ciudad y Reyna del mundo: Quã celebrados son el Comẽdador Griego, Iuan Latino, el Maẽstro Francisco Sanchez de las Broças, el Maẽstro Martinez Portugues, Lucouico Dolce, Pedro Bembo, Iulio Camilo, y otros que con eminencia floreçierõ en el arte de hablar? Quan encarecido es aquel gran Carlõ, que hallõ la Gramatica Tudẽsca, y puso nombres nuevos a los mesẽs, y a los vientos? Quan loados fueron sus insignes professores, como Aristarco Alexandrino, que compuso mas de mil tomos, y Didimo que escriuio mas de quatro mil, Valerio Caton, que enseñõ en Roma con tanto aplauso gouernando Sila, Verrio Flaco Maẽstro de los sobrinõs de Augusto, que merecio vna estatua, por la benignidad del modo de su enseñanza? Cayo Meliso Espoletino, a quien por su ingenio dio libertad Mecenas? Nicia que adquirio la gracia de Pompeo, y Ciceron? No se nombran sin alabança aquellas prudentes amas, y madres que figuieron el precepto de Crisipo, enseñando a sus niños el arte de bien hablar, como Cornelia madre de los Gracos, maestra de quanta eloquencia resplandẽcio en ellos; Aurelia madre de Cesar; Atia madre de Augusto; Istrina que enseñõ la lengua Griega a Sylo hijo de Aristite Rey de Scitia. No pierden su deuda loa los Maẽstros o ayos, que con acciones compuestas, y costumbres politicas enseñaron a los niños; como Crasicio, que criõ al hijo de Marco Antonio; Fileta Coõ, que tuuo a cargo a Ptolomeo Filadelfo; Vorcacio que criõ a Octauio Augusto; Cenodoro Efesio, que criõ los hijos del primer Ptolomeo, sin otros muchos. Merecen pues sumo honor los Gramaticos, porque tratan de explicar quanto tenemos en el animo con palabras propias, como Elio Melisso, que enseñã a escriuir con apun-tuacion, como Micanor Alexandrino, a dictar cartas, como Asinio Capiton a versificar, como Ennio el Gramatico, a buscar los verdaderos epitetos de las cosas, como Telefo Pergamense, a componer historias; como Apiano Alexandrino, Herodiano y Apolodoro Ateniese a hazer oraciones; como Elio Preconio a leer y a exponer; como Lucio Cicilio Epirata, Asinio Polion, Heraclion, Egipcio; y otros que enseñan letras, silabas, nõbres, pronombres, verbos, oraciones,

pre-

preposiciones, adverbios, interjecciones, conjunciones, tiempos, casos, figuras, puntos, y cosas deste genero.

Por otra parte no se que dezir de ciertos Gramaticones, que en qualquier conuersacion altercan con notable porfia, sobre si la *Y*. y la *Z*. se escriuen solo en las dicciones Griegas, o tambien en las Latinas; si el alma de Aristoteles se escriue *Endelechia* por *Delta*, o *Eutelechia* por *Tau*, si la *H*. es letra o nota de aspiracion, si la *X*. es necessaria o no, auendosi dicho antiguamente con *C*. y *S*. lecs. paes, como lo certifica Quintiliano: si la *R*. merece ser admitida en el cõsistorio de las letras, por forçosa, si el nombre de *Vlisses* se ha de escriuir con *X*. o dos *SS*. si son tres partes las de la oraciõ, nombre, verbo, y conjunciones, como quieren Aristoteles y Teodeto; o quatro como juzgan los Estoicos, separando los articulos de las conjunciones, o muchas otras aõadidas despues: como preposiciones, nombres apelatiuos, pronombres, participios, adverbios, interjecciones, segun Aristarco, y Palemon: Si los pronombres son quinze, segun Prisciano, o mas, como sienten Diomedes y Foca: si las letras se doblan, como *in causa*, con dos *ss*. y en *religio* con dos *ll*. o si se pronuncia con vna sola, con otras molestas contiendas de acentos, de puntos, de ortografia, de pronunciacion, de letras, y figuras, etimologias, analogias, preceptos, reglas, declinaciones, modos de significar; mutaciones de casos, variedad de tiempos, de personas, de numeros, de varios impedimentos, y ordenes de construir. Por manera que con razon han sido despreciados estos insipidos cõtrafies por Luciano que hizo burla de la diferencia entre la *s*. y la *t*. consonantes; y por Andres Salernitano, que descriuió con clara eloquecia la guerra Gramatical. Afsi se notan muchos dellos por demasiado importunos en muchas cosas, como Messala que escriuió de cada letra singular vn libro; el Veroaldo que quiso notár a Seruio de cosas minimas y baxas Lucilio que tachó a Beccio por auer vsado voces Sabinas y otras; Asinio Polion q̄ reprehendio a Liuió, por la mezcla del hablar Paduano; Palemon que procedio contra Marcó Varron por cosas ligerissimas; Quintilio que mordio a Seneca, por auer con fiacas sentencias interrumpido amenudo la grauedad de las palabras; Lorenzo Vala, que a ninguno de sus antecessores perdona. De-

Plaza vniuersal

mas, se hallaron muchos Gramaticos enfadosos por sus malas calidades, como Domiciano intratable humorista, que fue Preceptor en Roma; Orbilio, que lo fue en Berseuento en tiempo de Ciceron, hombre infufrible en leer y enseñar; Renio Palemon, que se gloriaba de que auian nacido con el las letras, y de que junto con el auian de morir; Leonidas ayó de Alexandro, de quien refiere Diogenes Babilonico, auer llenado de vicios el animo de aquel señor mientras era niño, y el otro a quien Crates Filosofo dio de cachetes, en razon de que auia enseñado ignorancia en lugar de ciencia. / Que dire de las malas lenguas de algunos que notan a Platon de desordenado; a Virgilio de que desolló a Teocrito y a Homero; a Marco Tulio de auer hablado con numero confuso; a Salustio de demasiado afectado; a Terencio de auer mendigado sus comedias de Labeon; y Cipion; a Macrobio de ingrato y vergonçoso ingenio; a Plinio de mentiroso; y a Ouidio de auerse agradado mucho de si? Que dire de la temeridad con que algunos entran en juntas, donde quieren ostentar con sentencias aprendidas de memoria, y con versos a fin de parecer Poetas; vendiendose sobre todo por Teologos Escriturarios, y entendiendo el sentido: al rebes, por ceñirse demasiado con la letra? Que dire de la prolopopeya que galkan, teniendose por idolos de la Gramatica, quando recitan a Peroto Cantalicio; a Dispauterio, a Agustín Dato, a Prisciano, a Iuan David, a Britano a Adam Traiectense, y a otros dogmatizantes: si bien apenas saben tal vez el *Ianua sum rudibus* del Donato? Por esso Cantalicio arguyó agadamente a Branquita Pedante, diziendo: *Dum legis in Cathedra sapiens Branchita Poetas,* (en el libro de la Gramatica) *Allegat semper pro Cicerone Phocam.*

Que dire de la necia y loca grauedad pedantesca? que del cuidado de estar siépre con su entonacion, tan presumidos y tiesos, que parecen Cicerones en las Catedras? que del leer afectadamente; del vagar por la classe con passos sossegados y tendidos, y del poner miedo a los muchachos con abultada voz, q de las persuasivas para que figa las pisadas del Prisciano, o Antonio? que de las desordenes que muchas vezes se caufan por sus defetos? que de las negligencias en enseñar?

feñar? que de la auaricia en pretender siempre crecimientos de salarios? que de la simplicidad de algunos particulares, como del Pedante de Bolonia, que queriendo dar nueva de que en su tierra aua muchos vandoleros, y que corría peligro no matassen algun dia al Governador de aquella ciudad, dixo: Yo Vereor que por la copia destos exulés, vn dia nosea necato el Antistite? que del que encaminando vna carta a Padua, por poner en la plaça del vino, a la especieria de la Luna, escriuio en la ciudad Antenorea, en el foro de Baço, a la Aromateria de la diosa Triforme? que del otro que injuriando a vna Cortesana dixo: Esta Lupa Romulea tiene siempre el ojo a los locales, ni jamas se ve con la rifa Cytrea, hasta que en su casa se ve omninamente saturata de su inglubie? que dire de aquel que saludando a vn Figon, començo con Aue Pincerna deifico: saluem maestro de condimentos lautissimos; *Dij te adiunent*, sagrario de todos los ferculos opiparos? que del que preguntando a vn viandante por el camino de Roma, dixo: Dime delegante viator, qual es el itinere Germano de peruenir a la ciudad de Romulo? y en fin que dire de aquel bachillerito, que deseando vna vez se desayunassen con guindas ciertos amigos suyos, dixo airosamente: Eam sis señores cito cito, *quindicula adsunt*, tomen *ad descapitandam choleram*: porque pretendo scindirla simul con vuestras mercedes? Estos disparates y latines corrompidos folicitan muchas vezes menosprecio general contra todos los que se apropian el titulo de Gramaticos, prouocado rifa y gusto en los que consideran su afectada accion y lenguaje viciado.

Mas esto aparte, dos generos de Gramatica, ponen Amnio sobre Porfirio; y Simplicio sobre la Fifica. El vno dize: Ocupase la Gramatica en la noticia de las mas cosas que tratan los Poetas, y otros Escritores. El otro: Gramatica es saber la confusion de las mismas veinte y tres letras. Alberto Magno, expone sea el officio de la Gramatica, considerar y aduertir la variacion de voces, en la forma que se han de entender, y en particular, si son simples o compuestas, procurando explicar la significacion de qualquiera de llas, y porque razon es antes vna que otra.

Alb. Mag.
in Prad.

Placa universal

Plat. in Fi
leb.

Fue su autor cierto *Teuth* segun Platon. Diuidese (según Dionisio y Taurisco) en artificial, historica, y propia. La artificial es aquella en que se dan reglas de elementos, letras, partes, oraciones, y ortografia. La historica es condenada, y juzgada por instable, tratando de las cosas humanas, de las diuinas, de las heroicas, de las personas, de los lugares, y de otras cosas. La propia es la que se ocupa entre Historiadores y Poetas: tocando a los Gramaticos saber el antiguo y moderno modo de escriuir.

Ang. Pol.
in Lam.

Ultimamente dize en su alabanza el agudo Angelo Policiano: Las partes del Gramatico consisten en reboluer y declarar todo genero de Escritores, Poetas, Historicos, Oradores, Filosofos, Medicos, y Legistas. Nuestro siglo poco docto, en la antigüedad reduxo estos profesores a corta esfera: mas tanta fue su autoridad entre los antiguos, que ellos solamente fueron censores y juezes de todas las obras; por cuya causa los llamauan tambien Criticos.

Anotacion sobre el IIII. discurso.

POR Lo que toca a los diphtongos antiguos que llegan a siete, se podrá ver la nota de Angelo Policiano en sus Miscelaneas cap. 43. y en su Panepistimon vna distincion de la Gramatica curiosa, y mas difusa que la de arriba. Quanto a la enseñanza de los maestros, vease la primera epistola de Celio Calcañino, escrita a Bartolome Richio, lib. 12. A este proposito pone muchas cosas Plutarco en el libro, *de institutione puerorum*; y lo mismo Marco Varron en el tratado de *Pueris educandis*. Para este intento introduze Plauto en la comedia de los Bequidos a Lydo Pedante, porque refiera la antigua institucion de los Griegos acerca de los muchachos, cogiendose no pequeño fruto para la instruccion de los mismos. Las guerras, o pleitos de los Gramaticos por ciertas menudencias, se facan de muchos autores: mas vna gresca particular, tocante a los verbos, *Inuenio, & Reperis*, se lee en Alexandro de Alexandro, lib. 1. de sus Dias geniales. Malio propone lo que se deve enseñar a los estudiosos de Gramatica en aquellos versos:

*Per rudibus pueris monstratur litera primum
 Per faciem nomenq; suum, componitur vsus;
 Tunc coniuncta suis formatur syllaba nodis,
 His verbis structura venit per verba ligandi;
 Tunc rerum vires, atq; artis traditur vsus:
 Perq; pedes pro; rios nascentia carmina surgunt,
 Singulaq; in summa prodest didicisse priora.*

DE LOS DOCTORES DE Leyes, o Jurisconsultos.

DISCURSO V.

LAS leyes tuvieró varios autores. Sin la diuina, q̄ fue dada por Dios, y escrita por Moysen a los Hebreos, se lee auer Cecrope instituido leyes humanas para los Egipcios. Foroneo fue el primero que las ordenó a los Griegos, segun Ifidoro, si bien se dize las auia dado antes Ceres a los hombres, segun el parecer de Pomponio Leto, y de Virgilio que dize:

Prima dedit leges; Cereris sunt omnia munus.

Mercurio Trimegisto las dio a los Egipcios; despues Dracon, y Solon a los Atenienfes; Licurgo a los Lacedemonios; y fue Palamedes el primero que hizo leyes Militares para juzgar los exercitos. Cueta Valerio Maximo, auer sido Minos quié las instituyó a los Cretenses; Filolao, a los Tebanos segun Volterrano; Apolo, a los Arcades segun Marco Tulio; Zoroastes, segun Celio, a los Batrianos, Platon a los Magnéfios segun el mismo; Deucalion a los Delfos, segun Ouidio, de quien dize:

Non illo melior quisquam, et amantior equi

Vir fuit, &c.

Saturno a los Italos, segun Virgilio en aquellos versos:

Et genus indocile, ac dispersum montibus altis

Compasuit, legesq; dedit, Latiumq; vocari

M. a. uir.

Val. Max.

lib. de Sim.

reliq.

Tul. de nat.

Deorum.

Placa universal

Otros Autores quieren las diessen los Magos a los Persas; los Druidas a los Galos; Seleuco a los Locrenios; Hipodamo a los Milefsios; los Gimnosofistas a los Indios del Oriente; Belo a los Caldeos; Eaco a Egina; Fidon a los Corintios; Zamolsio a los Scitas; Carondas y Faleas a los Cartagineses; Romulo y Numa a los Romanos; atribuyendo casi todos (para su mayor credito) el origen de las mismas a los dioses. De modo, que Zoroastes dixo auerlas recebido de Oromaso; Trimegisto de Mercurio; Carondas de Saturno; Dracon y Solon de Minerua; Zamolsio de Vesta; Platon de Apolo; Minos de Iupiter; Numa Pompilio de la Ninfa Egeria. Por esto fueron las leyes tan ilustradas en la genealogia. Aunq todos estos (como dize Marsilio Ficino) fueron imitando a Moysen, que verdaderamente recibio las leyes por la mano de Dios; no assi ellos; si bien con luz particular que el mismo Dios les comunicò, informarò a los pueblos de leyes sabias y prudentes, quanto la humana ciencia puede permitir. Platon dixo al descubierto, que no podian ser las leyes constituidas sin la luz de Dios. Y el mismo en su Protagoras afirma, proceder todas las artes humanas de Prometeo; esto es, de la humana prouidencia; mas que la ley venia solamete de Iupiter, traída por Mercurio; esto es de Dios, por medio del Angel. Lo mismo dixo Demostenes en aquella sentècia: Toda ley es inuencion y don de Dios. Y Marco Tulio apuntò, ser la ley vna razon recta y ilustrada por el cielo. Esto mismo certifican los Emperadores en el Codice; y en los sagrados Canones se halla escrito ser las leyes promulgadas diuinamente por las bocas de los Principes. Tambien confirma esto aquel lugar de los Proverbios: Por mi reynà los Reyes, y los legisladores determinan las cosas justas. Y no sin misterio dize Marsilio Ficino; auer sido atribuidas en especial las leyes de Minos a Iupiter; las de Licurgo a Apolo; las de Solon a Palas: porque tocaron en esto las tres personas, y sus arributos que por Fè confessamos los Christianos; esto es, la potencia entendida por Iupiter supremo entre los dioses; la sabiduria a quien alude Palas, y la bondad significada por Apolo: la qual es tan grande y dilatada, que *Sapientiam suam oriri facit super bonos & malos*. En fauor de las leyes hablan todos los Autores doctos, y en especial Aristoteles, diziendo ser el alma

Plat. lib. de legib.

Tull. in Philip.

Tit. de praescription.

c. Nemo 16. q. 3.

Aristot. de mo re & vii.

la vida y alma de las ciudades, porque así como vn cuerpo no puede viuir sin ella, así las ciudades no se pueden conseruar sin leyes: antes como dize Macrobio, ni aun vna pequeña comunidad puede permianecer sin las mismas. Y en la Política dize el Filosofo: Así como el mejor de los animales, es el hombre regido con ley; así el peor de todos es el mismo separado de leyes, y justicia. Y en el libto de los secretos muestra ser la destruccion de las leyes, ruina de las ciudades diziendo, que la inuidia engendra murmuracion, la murmuracion el aborrecimiento, el aborrecimiento la ira, la ira la repugnancia, la repugnancia la enemistad, la enemistad la guerra, la guerra la quiebra de las leyes, y la quiebra de las leyes la ruina de las Republicas. Así dixo Xenofonte, ser conueniente la ley a qualquier estado, no solo por ser vtil y prouechosa, sino necesaria al gouierno del alma y del cuerpo. Por esto el satirico Iuuenal viendo la poca obseruancia de las leyes de su tiempo, exortó a los hombres a lo contrario quando dixo:

Respice quid leges, quid ius, qui curia mander.

De aqui procede auer sido tan celebrado Auicenas por su Comentador Auerroes, porque mezcló el estudio de las leyes, con el de la Filosofia: y así los primeros que inuentaron leyes fueron puestos en el numero de los dioses, para recompensarles el seruicio hecho al mundo. De Licurgo dixo Apolo (acerca de Eusebio (que no sabia si se deuia poner en el numero de los hombres, o en el de los dioses). Nino dedicó a Belo vna estatua, como a sagrada deidad. Virgilio constituye a Minos juez del infierno en aquel verso:

Quasitorq; Minos, culpas & crimina discit.

Solon fue llamado por los Atenienfes Iupiter, por el gran prouecho que causó con las leyes. Apis legislador de los Egipcios, fue por esta causa nombrado, Serapis; casi como el mayor de los dioses: y por la misma, hizieron sacrificio a Baton todos los Magos que estauan en Atenas. Por el con siguiente fue juzgado, que tenian todos estos no se que de diuinidad, por auer con las leyes ordenado los pueblos, y dadas reglas y preceptos

Macr. lib. 6
de Som. sci.
Arist. 1.
Polit.
Arist. 1. se
cret.

Xenoph. de
Monarc.

Auer. supes
4. Ethic.

Plaza universal

de viuir honesta y justamente. Marco Tulio, con elegante encomio celebró la ley diciendo: Ser el vinculo de la ciudad, el fundamēto de la libertad, la fuente de la justicia, entē dimiento, animo, cōsejo, y sentencia: y q̄ como nuestros cuerpos no pueden estar bien sin entendimiento, así la ciudad se halla defectuosa sin ley. Y a la verdad, quien enfrena los pueblos defenfrenados sino las leyes? Quien fino las mismas reporta la loca y desbaratada juventud? Quiē fino ellas reprime los rebeldes y sediciosos? Quien castiga los ladrones? Quien detiene los homicidios? Quien quita las disensiones, quien prohibe los escandalos? Quien veda los ruidos? Quien ofrece verdadera quietud a todos, fino la ley y el derecho? De q̄ manera se apartan los males, de que forma se introduzen los bienes, fino por su medio? Como se puede acudir a los monasterios, socorrer a los afligidos, ayudar a los desamparados, defender a los pupilos, conseruar a los huérfanos, amparar a las viudas, librar a los opressos, asegurar a los tímidos, y dar lo que es suyo a cada vno, fino por las leyes? Que serian los Reynos, y los Imperios sin ley, fino albergues de salteadores, cuevas de ladrones, fillas de robos, habitaciones de assechanças y trayciones, donde la Fe y la justicia, serian por todas partes tiranazadas? Con el imperio de las leyes se obseruan los decretos de los padres, la justicia halla lugar, la razon no se turba, la inocencia está segura entre los malos, la osadia de los atreuidos es atropellada, ponese freno al poder de los soberuios, es reconocida la humildad de los pobres, es abraçada la caridad, es fauorecida la virtud y estimase sumamente el honor. Esta es el ornamento de todos los Reynos, el singular presidio de todos los estados, el priuilegio de la fidelidad, la prerrogatiua de la seguridad, la salud de los dominios, la vida de las Republicas. Esta es la paz de los subditos, la defensa de los miseros, la humanidad de la plebe, el alimento de las gentes, el gozo de los hōbres, el cuidado de los descaecidos, la templança del ayre, la serenidad del mar, la fecundidad de la tierra, y la bienauenturança del cielo. Por esso dize Aristoteles en su alabança: La justicia del que gouierna es mas prouechosa al subdito, que la fertilidad al labrador, mas dulce al pobre que el consuelo mas suauē al hijo q̄ la herēcia del may orazgo. Mas por llegar
a lo

Arist. 3.
Topic.

a lo mas particular, las leyes Ciuiles o Imperiales, de quien aora es nuestro intento discurrir, tuuieron origen (segun el parecer de todos) en esta forma: Romulo fue el primero que dio leyes a los Romanos, las quales fueron llamadas Curias. Dio tras el Numá Pompilio las leyes de las religiones, instituyendo el culto de los idolos con mayor cuidado y obseruancia que antes auia. Despues Tuio Hostilio aumento las leyes Romanas, luego Anicio Marcio, tras el Tarquino Prisco, despues Tulio Serulio, y Tarquino Superbo: cuyas leyes fueron escritas en los libros por Sexto Papinio, y por esto se llamo la razon Papiniana. Mas desechados los Reyes, se viniéron a perder estas, sin que se hiziesse mas caso de su tenor, y el pueblo Romano estuuo veinte años rigiéndose por costumbres que por leyes. Al fin sucedio el embiar diez Embaxadores a Atenas de Esparta, a efeto de recibir las leyes de Soló, mas los Griegos no se las quisierón cōceder hasta juzgar a los Romanos dignos dellas. Por tãto embiados Embaxadores a Roma, en vna disputa (notada por el Glossador Acurfio sobre el Digesto) que huuo por señas entre el Sabio Legado y vn loco de Roma; alçó el Griego vn dedo en alto, entendiendo por el deuerse venerar vn solo Dios. El loco pensando quisiessse en aquella forma facarle vn ojo, apuntó con dos dedos, como queriendo dezir que con aquellos le facaria ambos los suyos: por lo qual entendio el Sabio quisiessse denotar el misterio de la Santissima Trinidad. Tras esto abrio el Legado la mano, significando ser todas las cosas patentes a Dios; y el loco creyendo se queria dar vn bofetón, cerró el puño como denotando que se vengaria con vn cachete. Parecio al Sabio mostrasse en aquello encerrar Dios en si todas las cosas; y así (mediante tal suceso) fuerón juzgados los Romanos dignos de las leyes de los Griegos; y auiendo selas dado, fueron registradas en diez tablas de bronze. A estas por cartas añadiéron los diez Embaxadores despues otras dos; de manera que fueron por accidente llamadas las leyes de las doze tablas. Es bien verdad que Vlderico Zafio, y el Budeo en sus anotaciones dizen ser esta vna fabula ridiculosa que inuento Acurfio; y que no fueron diez, sino tres los Legados que fueron a Grecia, no obstante los nombres Isidoro, diez, esto es, Apio Claudio, Tito Gemicio, Publio Sexto, Lucio Vetulio, Gayo Iulio, Aulio Malio, Publio Sulpicio,

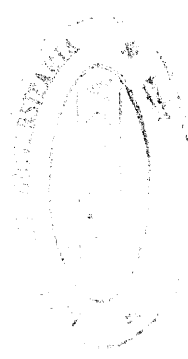
Placa vniuersal

Publio Curio, Tito Romulio, y Spurio Postumio. Conseguidas estas leyes, dize Pomponio, se començo a desear la interpretacion de los hombres prudentes, cuyas respuestas fueron comunmente llamadas ley Ciuil, siendo en el mismo tiempo cõpuestas en el palatio formas para las acciones de la ley, a quien llaman *Legis acciones*, o *Legitima acciones*. Despues por la discordia de los plebeyos, que se retiraron al Auentino, y se formaton leyes, tuuieron origen los Plebiscitos. (esto es razon de la plebe) q̄ fueron colocados en lugar de leyes. Tras esto por la dificil congregacion de los ciudadanos, y de la plebe, fue cometido al Senado el cuidado de la Republica, y de aqui nacio aquella razon de ley que se llama *Senatus consultũ*. En los mismos tiempos guardauan Derecho, y juzgauan los Magistrados y Pretores, proponiendo los Edictos, q̄ fueron llamados *Edicta pratorum*, o *Ius honorarium*, deriuado de la honra que se deuia al Pretor. Finaalmente trãserida la potestad en vno solo, nacio la especie de ley que es dicha Principal cõstitucion, o Placito del Principe.

Pues entre los primeros que procurarõ reducir estas leyes esparcidas, en vn volumen, fueron Gneo Pompeo, y Gayo Cesar; mas siendo vno y otro ocupados en las guerras ciuiles, y acometidos de improuisa muerte, no les pudieron aplicar la perfeccion que deseauan. En tiempo de Constantino Cesar fueron añadidas a estas otras nueue leyes: puede ser que por auer sido juzgadas las primeras imperfectas, y faltas en alguna parte. Otras muchas hizieron los sucessores, a quien (como dize Isidoro) por estar sin orden, y confusamẽte mezcladas, reduxo Teodosio el menor en vn Codex, o volumen, que por el fue llamado Teodosiano; hasta que Iustiniano Emperador vistõ los Codigos antiguos, esto es, el Gregoriano, el Hermogeniano (a cuya semejança fue compuesto el Teodosiano) y las constituciones extrauagantes, deriuadas de los sucessores de Teodosio, dio el cargo de recogerlas a diez hombres de valor, que fueron Leoncio, Focas, Basilides, Tomaso, Triboniano, Constantino, Teofilo, Dioscoro, y Prensestino. Estos recopilaron aquel volumen de leyes llamado el Codice de Iustiniano, asi dicho a *Cogendo*, segun Azon, porque por el imperio de las leyes es fuerça obedecer. Acabose (como nota el Jurisconsulto Cacialupo) el año tercero del Imperio de Iustiniano, en el Consulado de Decio, en los años de
nuestra

nuestra salud 649. Y en el mismo año a los nueve de Abril fue confirmado por el.

Despues de esto el mismo recoger en vno los muchos volúmenes de las respuestas de los prudentes Jurisconsultos, que tuieron antiquissimo origen, y que en especial contienen los dichos de Vlpiano, de Gayo, de Scevola, de Galo, y de Papiniano. Estas estauan confusamente recogidas en el libro de las Pandectas antiguas, llamadas assi de Pan, que quiere de zir Totum, y de Come, que suena Capiro, como que en si lo comprehendian casi todo, cõteniendo dos mil libros, q̄ otro tiempo estuuiéron en Pisa; aunque Paulo Florentino, y Cacia Lupo dixeron auerse hallado en su tiempo en Florècia. Fueron pues cometidas a seis hombres illustres, Triboniano, Cõstantino, Teofilo, Doroteo, Atolino, y Terafino; para q̄ juntos con otros onze Abogados de las partes Orientales, cõviene a saber, Estean Mena, Prosdocimo, Eutalino, Tinoteo, Leonido, Leõcio, Pluton, Iacobo, Constantino, y Iuan, recogiesen los casi inmensos volumenes de la Jurisprudencia antigua, y los reduxessen en vn compendio. Hizose assi; y fue por el aprouado el año octauo de su Imperio, y tercero de su Cõsulado, corriendo los años del Señor 654. Consistió de cinquenta libros, y llamose Digesto; porque digiere todas las disputas de las leyes. Diuidiose en tres partes: en Digesto viejo, dicho assi, porque trata de las cosas que tuieron origen principalmente de la ley natural, como son casi todos los cõtratos, que fueron introduzidos por el derecho de las gentes, deuiado de la razon natural, y assi se suele cubrir de blãco, para significar la misma sinceridad y pureza natural; en el Infortiatio nõ brado en esta forma, o porque esten las leyes mas fuertes, hallandose tratada en el la materia de vltimas voluntades, que son fútiles, o por el vocablo Caldeo, Infortia, q̄ suena disposicion, porque se halla dispuestas alli las vltimas disposiciones; y fuelese cubrir de negro, por tratar de cosas tristes, como lo son las causas hereditarias; y en fin en el volumẽ que es llamado Digesto nuevo; porque tras la ley vieja de las doze tablas, explica y contiene los nuevos edictos de los Pretores, y fuele cubrirse de colorado, por tratar de materias criminales, como acusaciones, homicidios, hurtos, parricidios, sacrilegios, y de las penas de sangre deuidas a tales delitos.



Placa vniversal

Publicados estos dos libros, dio cuidado a Triboniano Teofilo, y Doroteo de cõponer algunas instituciones para la iuuentud, haziendo mezclar con ellas lo que el mismo Emperador auja emendado por sus particulares instituciones: y estas son llamadas vulgarmente, La Instituta de Iustiniano, que se fue le cubrir parte de blanco, y parte de verde, por ser sacada parte de los Digestos, y parte delCodigo, a quien es costumbre cubrir de verde, siendo como vn verde prado, mezclado de materias ciuiles, criminales, y mistas. Hizo despues recopillassen Triboniano, Doroteo, Mena, Constantino y Iuan, vn nuevoCodigo, respeto de algunas constituciones hechas por el mismo, a quien hizo llamar elCodigo de Iustiniano de Repetita prae electione: porque acerca de los antiguos (como nota Vlpiano en los libros escritos a Sabino) quãdo despues de la primera edicion se hazia la segunda; la misma, segunda era llamada Repetita prae electio. Y esto sucedio el año diez de su Imperio, y quinto de su Consulado, corriendo los años de nuestra salud 656. Hizo tambien Iustiniano vnã protesta, que si acaso en lo por venir hiziesse algunas constituciones, las pondria todas en vn libro, llamado de las Nouelas, que comunmente es tenido por el libro de las Autenticas, glossado por Acurcio, y comentado por Iacobo de Beluifo, por Bartulo y Angelo; si bien Hirnerio, y el Piacentino, niegan ser este libro de Iustiniano, por no se llamar el de Nouelas constituciones, segun su protesta. Y tanto mas que se hallò vno llamado assi, el qual abraça las misma Constituciones que cõtienen las Autenticas, de quien haze mencion la Glossa. Por otra parte el Comentador Alberico de Rosate quiere (segun refiere Rafael Fulgoso) fuesse sacado de aquel como de demasiado largo y prolixo el libro de las Autenticas, mas compendioso y breue. Afirma Odofredo, ser hecho este libro solo de nueue colaciones. Despues Federico Menor hizo se añadiesse en Bolonia por autoridad Imperial el libro de los Feudos, todas las constituciones de Federico mayor, las del mismo menor, y algunas leyes del Emperador Conrado, y esta fue llamada la Dezima colacion. Al fin se añadio la vndeciua por causa de dos constituciones de Enrique VII. El primero libro pues de las leyes Ciuiles son los Digestos sacados de las Pandectas. El segundo es elCodigo diuidido en nueue libros, que

que tratan de Iure priuato ; y en otros tres que tratan de Iure publico ; los quales estan puestos en el libro tercero de leyes llamado Volumen. Este contiene primero las instituciones Imperiales, despues estos tres vltimos libros del Codigo (que no suelen leerse en las escuelas) tras ellos las nueue colaciones, luego los vsos de los feudos, llamada la Decima. Y finalmente algunas constituciones extrauagâtes, dichas la Vndecima colacion ; de cuya varia junta fue el mismo llamado Volumen ; y se suele cubrir parte de verde, parte de roxo, conteniendo vna parte del Codigo, y algunas determinaciones penales contra los transgressores. En fin las leyes comprehendidas en los nueue libros del Codigo, son segun la cuenta de Cacia Lupô 3608. el Digesto viejo contiene 2928. el Inforciato 2234. el Digesto Nueuo 2983. los tres libros del Codigo, mezclados en el libro del volumen 954. que suman todas 12709. Destas es tanta la gloria, y tanto el honor, que por todas partes son encarecidas y celebradas, diziendo Tulio: Los que juzgan deuerle menospreciar el Derecho, no solo ofenden y niegan los vinculos de los iuyzios, sino tambien los de la vida y provecho comun : respeto de que todo el cuerpo de la ley Ciuil, es como vna torre triangular (dize Baldo) armada de tres fortissimos preceptos, que son viuir honestamente, no hazer daño, y dar a cada vno lo suyo. Por esso Crisipo Estoico dixo, ser el Derecho vna ciencia de lo justo y de lo injusto, y Celso que era vn arte de lo justo y de lo bueno. Papiuiano Iuriconsulto le llamò vn comun precepto, vn consulto de hombres prudentes, vn freno de facinerosos, vna columna de la Republica, y vna parte necessaria para el viuir humano. Su nobleza se comprehende por varios caminos ; lo primero, por el fin que como dize Ciceron, fue hallado para la salud de los ciudadanos, para la seguridad de las ciudades, y para el sosiego, y felicidad de todas las gentes. Lo segundo, por el efeto ; porque haze sean sus professores no solo ricos, sino tambien respetados de todos, y puestos en los principales gouiernos de las ciudades, prouincias y reynos. Tienen assi mismo ciento y treinta priuilegios en su fauor ; de quie haze mencion Alexandro en los Digestos ; Ludouico Boloñino sobre la Autentica ; y el Cardenal Florentino llamado Zauarela, sobre la quarta de las Clementinas. Lo tercero,

*Tul. pro Au
lo Cac.*

*Cir. lib. 2.
de legi.*

por

por el objeto, porque la ley informa el alma, que lo es fuyo de costumbres honestas y santas, como contra los Medicos, alega Andreas Barbacia, varon famoso en letras. Lo quarto, por el sujeto, teniendo por fuyo el de la justicia, de quien dixo Aristoteles ser vna virtud que resplandece como la estrella Diana. Lo quinto, por la virtud, porque nos buelue obedientes y sujetos, segun el verso del Psalmo: *Etenim benedictionem dabit legislator; ibunt de virtute in virtutem*. Ella sola ilustra todo el mundo, enseñando el modo de regir y gouernar. Por esso en los Canones son llamados los Doctores rayos del sol. Sin esto es el Legista noble, por las insignias del Doctorado, que son la borla (de quien segun Lucas de Pena) està adornado el Admirante del Reino de Sicilia; el anillo q̄ se le da en señal de que verdaderamente se junta con la ciēcia; la pretina dorada, para denotar que se ciñe de perfeccion; la toga viril en muestra de que quiere viuir quietamente. Mas entre tantas alabanças y honras, se hallan tambien algunos menoscabos; porque quanto a las leyes, no las abraçarō todos, como se vee en los Franceses, que jamas las admitieron (segun dize la Glossa) sino en quanto se fundauan en razon; y aun la misma razon lo pide assi, porque no basta lo diga la ley como nota Baldo. Los Españoles en vez de gouernar con leyes Imperiales, ordenaron tal vez en sus Reinos, fuesse condenado a muerte el que las alegasse, como refiere Oldraldo. Otras vezes prohibieron el poder tener libros de leyes, como cuenta Iuan Lopez Jurisconsulto. Y si bien se glorian los Legistas de auer tenido insignes Letrados, assi antiguos como modernos, poniendo en el Catalogo vn Guarnerio (a quien Odofredo llama luz de las leyes) vn Bulgaro; vn Martin Placentino; vn Iuan Azon; vn Acurfio; vn Rogerio, que compuso la primer Suma; vn Hofredo Beneuentano su discipulo; vn Iuan Bosfano Cremones, Sumador de las Pandectas; vn Lotario; vn Iacobo de Balduino; vn Ofredo; vn Guillelmo de Durante, llamado el Especulador; vn Iacobo de Veluiso; vn Dino de Muxello; vn Iacobo de Arena; vn Cino de Pistoya; vn Bartolome Butrigario; vn Nicolas de Matareli; vn Gaspar Calderino; vn Reynerio de Forli; vn Lapo de Castellion; vn Bartulo de Saxo Ferrato; vn Angelo de

Arist. 5. Ethic.

Psal. 83.

Distin. 2. de penit.

C. de accus.

Bald. in prin. cip. Cotic.

Oldral. cōf. 69.

de del. lib. 1. c. 1. de ab.

Perusia, vn Francisco de los Albergotes; vn Baldo Perusino; vn Francisco Tigrino; vn Ricardo de Saliceto; vn Pedro de Ancarrano; vn Antonio de Butrio, vn Iuan de Imola; vn Paulo de Castro; vn Ludouico Pontano; vn Nelo de San Geminiano; vn Iacobo Albaroto de Padua; vn Nepote de Monte Albano; vn Christoforo Porcio; vn Aretino. Y de los mas modernos vn Decio; vn Iafon; vn Bofsio; vn Zauarela; vn Curte; vn Alciato; vn Presidente Couarrubias; vn Obispo Don Francisco Sarmiento; vn Luis de Molina; vn Iuan Garcia; vn Menchaca; vn Arias Pinelo; vn Acosta; vn Burgos de Paz; vn Iuan de Sahagun, vn Gabriel Enriquez; vn Menocchio; vn Rebufo; vn Mantica; vn Folerio; vn Riminaldo; vn Tiraquelo; vn Bertazolo; vn Espino, vn Feliciano de Solis; vn Pedro Barbosa; vn Luis Velazquez de Auendaño: si bien digo se glorian destos, y otros infinitos profesores desta ciencia, es contodo esto mayor el numero de los indostos, de los que apenas tienen animo para luchar con vn Paragrafo, o para acometer a dos Glosas. Dexo lo que toca a los Abogados, pues se sabe que si cercenan las bolsas a los pobres; las deguellan del todo a los ricos, oprimiendo la fuerça de lo justo, con el parecer mas debilitado, y encareciendo sumamente la mercaderia de sus palabras, y el subsidio de sus lenguas. Dexo sus descuidos en la defensa de las causas, su floxedad en los estudios, su traspalar en las informaciones, haziendose de continuo engazadores de lo ageno. Dexo la violencia de los Textos y Glosas. Passo por el adular del verdadero sentido, por fixar su intento donde desean, valiendose no pocas vezes de alegaciones falsas, y de mentirosas alusiones. Dexo la dilacion de los pleitos, y la molestia de las partes, porque siendo este mal sin algũ remedio, me quiero contentar por aora con auer apuntado el golpe a los pies, reseruando para mejor ocasion, la herida de la cabeza.

(.)

Anotacion sobre el V. discurso.

EN fauor de las leyes haze Iulio Barbarana vna curiosa Anotacion en la 3.ª parte de su Oficina, que para esta materia sera no poco prouechosa. Iuan Baptista Bernardo pone muchas cosas tocantes a las leyes, en su Seminario de Filosofia: y assi quien tuuiere aquel libro, tendra campo bien dilatado para discurrir en tal sugeto. Celio Rodiginio encarece mucho las leyes en el libro diez de sus antiguas lecciones, cap. 19. Lo mismo Celio Calcañino en vna de sus Epistolas, escrita a Mateo Macino. Quien quisiere entender en especial las excessiuas alabanzas desta facultad, no se aparte de la oracion del referido autor, registrada en el Catalogo de sus obras. Los nombres de los Legistas se hallan por extenso en el Catalogo del Mantua.

DE LOS FORMADORES DE
Calendarios.

DISCURSO VI.

Discurriré sucintamente en la materia de Calendarios, por ser oy sus reglas tan notorias, en razõ de los Breuiarios Romanos, y otros officios, que ay pocas personas en quien se pueda desear semejante noticia.

Los formadores del Calendario han de saber quanto a lo primero, que cosa sea tiempo (que segun Aristoteles) es el numero del mouimiento del supremo cuerpo celeste, que llamamos primer mobil, con cuyo mouimiento es arrebatado el sol de Oriente a Occidente; y de nuevo de Occidente a Oriente, donde cumple vn dia natural. No deuen ignorar sus partes, que son muchas, como el año que contiene doze meses, o 52. semanas y vn dia, o 365. dias, y 6. horas casi. El mes, que contiene quatro semanas poco mas; la semana que tiene 7. dias, el dia que tiene 24. horas; el quadrante que contiene 6. horas,

la hora que se diuide en 60. minutos; el minuto (segun el pa
recer de los Astronomos) en 60. segundos, el segundo en
sesenta terceros, y en esta forma se puede proceder en infi
nito por la diuision sexagenaria: si bien otros tras la hora po
nen el punto, que contiene diez momentos, tras el punto el
momento que contiene doze onças, tras el mométo la onça
que contiene 47. atomos, y tras los atomos, el atomo indiui
sible. Tambien han de saber, que el año es de tres fuertes: So
lar, Lunar, y Magno. El año Solar o Romano, que es llama
do año natural, es el espacio de tiempo en que el sol da buel
ta a los doze signos del Zodiaco, y torna al punto de don
de partio; que se haze (segun el computo del Rey Don
Alonso) en 365. dias, cinco horas, 49. minutos, y casi 16. se
gundos. El año Lunar es el espacio de tiempo, en que la Lu
na con su propio mouimiento, segun su curso igual, cerca to
do el Zodiaco. Acabase (conforme el mismo) en 27. dias,
siete horas, minutos 44. y casi cinco segundos. O es el año Lu
nar el espacio de tiempo que se interpone entre la vna y otra
conjuncion de la Luna con el Sol, y este contiene veinte y
nueue dias, doze horas, quarenta y quatro minutos, y tres se
gundos. O el año Lunar, es el espacio de doze lunaciones, en
el año comun, y treze en el embolifmal, y tal año de doze
Lunas, contiene 354. dias. Por manera que el año Solar co
mun viene a exceder a este en onze dias casi. Mas el año
Embolifmal contiene 384. dias, y asi excede al año Solar en
diez y nueue dias. Algunos dizē auer reuelado Dios a Moy
sen tal año; mas en nuestro Calendario se sigue el año Solar
y no otros. El año Magno es el Platonico, que se cumple
en quarenta y nueue mil años Romanos, o segun otros en
treintay seis mil. Llamase otro año Discreto, que es el espacio
de tiépo, que cada Planeta en particular gasta en rodear todo
el Zodiaco. Finalmente ay otro llamado Emergente, que es
(fuera del año vsual y comun) quando por algun caso nota
ble se computa el tiempo subsequente, assi como los Grie
gos computaron el tiempo de la primera Olimpiada; y los
Christianos desde el primer Domingo de la Encarnació. Assi
mismo es de saber, que el año del Bisiesto consta de 366. dias,
añadiendose vno al año comun, que es de 365. y que este año
comun se diuide en quatro tiempos: Primera, Estio, Otoño,
L Inuiern-

Placa universal

Inuiernõ. La primera quarta es llamada calida, humeda, uernal, pueril y sanguina; y significa la primera edad, que es la pueril, segun el computo de los Matematicos, hasta los veinte y vn años cumplidos; donde la sangre toma vigor. La segunda quarta es llamada calida, seca, estiuua, colerica, y iuuenil; porque significa la iuuentud que comienza desde el principio de los veinte y dos hasta el quarenta y vno, donde la colera se desminuye. La tertia quarta, es llamada frigida, seca, Autumnal y melancolica, y significa la edad, que es desde el principio de los quarenta y dos años, hasta los sesenta, donde se aumenta la melancolia. La vltima quarta se dize, frigida, humeda, hyemal, flematica, senil, y defectiuua, y significa la estrema vejez, que es desde los sesenta hasta la muerte.

La Primavera pues, y el Otoño, tienen principio quando el Sol comienza a dar buelta por el Circulo Equinocial; lo qual sucede dos vezes al año; esto es, en nuestros tiempos a los veinte de Março, dõde comienza la Primavera, y a los veinte y tres de Setiembre, donde tiene principio el Otoño. Mas el Estio y el Inuierno comiençan, luego q̄ el Sol toca los pũtos de los tropicos; y esto sucede a los veinte y dos de Junio, y a los veinte y dos de Diziembre: y aquellos pũtos del Zodiaco, son llamados Solsticios, vno Estiuo, y otro Brumal. Mas en que señales sucedan los Solsticios, y los Equinocios aduertan los siguientes versos.

So istitia efficiunt duo, Cancer cum Capricorno;

Sed noctes aquant Aries, & Libra diebus.

Es necessario assi mismo saber que se celebran en estas quatro partes del año, los ayunos llamados Quatro Temporas, mostrando el siguiente verso quando vienen.

Post pen, cru, lu, ce, fiunt ieiunia tria.

Declarase assi, que por Estio despues de la Pascua de Pentecostes el primer Miercoles es vno destos ayunos: por Otoño la quarta Feria despues de Santa Cruz de Setiembre: por Inuierno, la quarta Feria despues de Santa Lucia q̄ es en Diziembre: por Verano la quarta Feria despues de Ceniza. Hanse de saber tambien los dias en que se cierran las velaciones que sucede desde el Aduiento hasta la Epifania; desde la Septuagesima hasta el Domingo de Quasimodo; desde los

tres días de las Letanias, hasta tres días despues de la Pascua de Espiritu Santo. Tampoco deue ignorar en que días no es conueniente pedir acceso conyugal, como tres días antes de la sagrada Comunion; en tiempo de la preñez, si ay peligro de aborto, y al tiempo de la purificacion despues del parto. Es menester saber las fiestas, y vigilijs de precepto, si bien se halla todo con facilidad en los Breuiarios y oficios Romanos, donde se les pone particulares señales. Demas conuiene saber los días Caniculares, llamados así de vna estrella (por vsar las palabras de Arato) a quien en llegando el Sol, se doblan los calores, y por esso muchas vezes es tan dañosa como perro que rabia. Estos días se alcançan por aquellos versos de los Astronomos.

Incipiunt Iulij pridie idus Caniculares,

Et pridie nonas Septembris sine resulant.

Aunque oy tendran alguna diferencia semejantes versos, respeto del aumento de los diez días, hecho por el Calendario Romano. Y así comiēçan aora a veinte y seis de Iulio, y salen a veinticinco de Agosto. No puede ser fino acertado, saber los años de la Creació del mūdo hasta Christo Nuestro Señor, que segun Nahafon Rabino, son 3707. segun las Cronicas vulgares de los Hebreos 3760. segun San Geronimo y Beda 3952. segun Iuan Pico Mirandulano 3958. segun Iuan Lucido 3960. segun el Abad Vspergense 3962. segun Teofilo Aduatolico 3974. segun Carlo Bobilio 3989. segun Iosefo hijo de Matatias 4003. segun Odiaton Astronomo 4320. segun Epifanio Obispo de Salamina 5029. segun Paulo Orofio 5409. segun Filon Hebreo 5195. segun Ilidoro Hispalense 5196. segun Eusebio 5199. segun Iuan Nauclero 5201. segun Albumasar Astrologo 5328. segun San Agustino 5353. segun Iornado 5500. segun Suidas 5800. segun Lactancio 5800. segun Filastrio Obispo de Bresa 5801. y segun el Rey Don Alonso el Sabio 6984. No es menos necesario saber los accidentes de la Luna con el Sol. El primer día pues de la Luna (que es quando se junta con el Sol) se llama conijucion, Coito, Nouilunio, Interlunio, Primació, Congresso, Silēte, Luna intermestre, o intermestrio. El primer día que empieza a mostrarse, o segun otros, quando llega al sextil del Sol, se llama Cornigera, y aun no semillena. El septimo se llama

Plaza universal

semillena, o media. El vndecimo, hinchada o gibosa. La de cimaquinta es plenilunio; que es lo mismo que llena. Por manera, que quando la Luna està en aumento, se buelue cornigera, media, gibosa, o hinchada, y llena: mas quando mengua, muda su orden hasta que se buelue a la conjuncion. Entre nosotros, la Luna comunmente toma nombre del mes donde acaba segun el verso:

In quo completur, mensi Lunario detur.

Mas quando dos Lunas rematan en vn mes, la primera se dirà embolismal; y la otra que termina al fin del mes subsequente, se deputarà o aplicarà al siguiente, y se llamara Luna del mismo, respecto de no ser la conjuncion de la Luna cõ el Sol de aquel mes en que la misma viene celebrada, sino del siguiente; como por exemplo: Haziéndose la conjuncion en Enero, la Luna no será de Enero, sino de Febrero; y la que se haze en Febrero se refiere a Março; y así de las otras, como dize el referido verso. Conuiene tener noticia, que la semana es llamada Hebdomada, o Sabbatū, y contiene siete dias deriuados (segun los Gentiles) de los siete Planetas. El primero del Sol Principe de todos los Astros; el segundo de la Luna; el tercero de Marte; el quarto de Mercurio, el quinto de Iupiter; el sexto, de Venus; el septimo de Saturno. Y todos estos son entre los Hebreos dependientes del Sabado, llamãdo al Domingo, *prima Sabbati*; al Lunes, *secunda Sabbati*; y así de los demas hasta el Sabado, a quiẽ simplemente llamã *Sabbatū*. Mas la Iglesia Christiana llama al primero, *Dominica*; al Lunes, *secunda Feria*; al Martes, *tertia Feria*; y así de los demas hasta el Sabado. Deue entender, que el dia se diuide en natural de veintiquatro horas, y artificial de doze, que es desde que sale el sol, hasta que se pone; llamandose noche todo lo demas. Que las partes del dia son tres, Mañana, Medio dia y Tarde. Y que la noche se diuide en siete, en Vespere, Crepusculo, Conticinio, Intempesto, Galicinio, Matutino, y Diluculo, o Aurora. Vespere es luego que tramonta el sol; Crepusculo, o Lubrican, es entre si anochece o no; Conticinio a tres horas o quatro de la noche, quando todos callan; Intempesto a la media noche; Galicinio quando canta el gallo; Matutino vn poco antes de amanecer; Aurora vn poco antes que salga el sol. Y así despues comienza el dia, que

con-

conforme la variedad de naciones tiene varios principios ; como lo afirma Iuan Paduano: porque segun los Romanos, comienza en punto de media noche, hasta la otra media; segun los Egipcios, Italianos, y Bohemios, desde que se pone el sol al otro ocafo; segun los Babilonios, Persianos, Griegos y Noruegos, desde el nacimiento del sol; segun los Atenienfes, los Arabes, Teutonicos y otros desde el medio dia; segun sienta nuestro vulgo desde la primer hora del sol hasta la tarde. Este dia es variamente imitado en muchas ocasiones; porque quanto a la celebracion de los Diuinos Oficios, comienza desde Visperas; quanto a la obseruancia de las treguas, del nacer del sol; quanto al ayuno y al comer carne, desde el punto de media noche, como manifiesta el Glossador. Mas segun la Yglesia, el dia comienza desde media noche, porque la luz del mundo, que es Iesu Christo nuestro bien, nos vino a alumbrar en tal hora. Destos dias algunos son nombrados de las Calendas; otros de los Idus, y otros de las Nonas. El primer dia pues de qualquier mes se dize Kalendas; luego se siguen las Nonas, despues los Idus: y quantas Nonas y quantos Idus tenga cada mes, lo muestran los siguientes versos.

Sex nonas Maius, October, Iulius & Mars;

Quatuor at reliqui, tener Idus quilibet octo.

Passados los Idus, se torna a dezir Kalendas debaxo el nombre del siguiente mes, como se vee por vn exemplo sacado de Agustín Dato en esta forma. El primer dia de Março se llama kalendas Martij; el segundo Sexto nonas Martij; El tercero Quinto nonas; el quarto, Quarto nonas; el quinto Tercio Nonas; el Sexto no Secundo Nonas, sino Pridie Nonas; y assi los Idus, y las Kalendas: al Septimo dia Nonis Martij; al Octauo, Octauo Idus Martij; al nono, Septimo Idus Martij; al decimo, Sexto Idus, hasta el decimo quarto, que se dize Pridie Idus Martij, y el decimoquinto, Idibus Martij, el decimosexto, sexto decimo kalendas Aprilis, porque se toma el mes siguiente: el decimo septimo, septimo decimo kalendas Aprilis; el decimo octauo, quinto decimo Kalendas Aprilis; el decimo nono, quarto decimo Kalendas Aprilis; el vigesimo, tercio decimo Kalendas Aprilis; el vigesimo primo, duodecimo Kalendas Aprilis. Y assi por su orden disminuyendo

*Glos. caus. 7
q. 1. c. nihil*

Plaça universal

yendo hasta los treinta y vno, que es el vltimo donde se dize; Pridie Aprilis, y esta regla se obserua en todos segun lo aduertido. Es de saber tambie, que el dia tiene varios nombres, segun diuerfos efetos. Algunos se llaman dias de Estrella, por que en tales dias son los hombres excluidos del nauegar. Otros se llaman Preliarios, porque en tales suelen los Reyes mouer guerras, como el Turco por San Iorge; otros Intercalares, o Bisiestos, que son los que exceden a los doze meses del año; otros Solsticiales, que son quando el Sol està en Tropico de Cancro, o Capricornio, en que crecē y menguan los dias y las noches: otros Equinociales, quando el Sol esta en el Circulo Equinocial: otros Caniculares, quando la Canicula habita debaxo los rayos Solares; otros Fastos, quando ay tribunales; otros Nefastos, quando estan cerrados; otros Fefstos, quando no se trabaja; otros Feriales, o Profertos, quando se trabaja; otros Intercisios, esto es deputados a Dios las mañanas, y lo restante del dia a varios officios; otros Comiciales, en q̄ el pueblo Romano se congregaua a crear los Magistrados. Los dias Egypciacos; son infelizes, de quien cada mes tiene dos, y dizen se Egypciacos, porque en aquellos dias hirio Dios a Egipto con diez plagas. Son malos por el efeto: supuesto segun la opinion de algunos (aunque el negocio tiene poco de sinceridad) los que enferman en tales dias, apenas escapan, siendo (por sus malas cōstelaciones) juzgado por cosa infeliz el comenzar alguna empresa en ellos. Es menester saber entre otras cosas, quando venga el año Bisiesto. Aprende se por esta regla: Partense por quatro los años del Señor, si salen justos, entonces es Bisiesto, y no lo es si sobra vno, dos, o tres: porque sobrando vno, es primero despues del Bisiesto, si dos, segundo despues del Bisiesto; y así de los demas.

Mas por no dexar alguna ocasion de yerro, Chirio Fortunaciano en sus reglas dize, que por cada computo que se haga no sobrando alguno, es de aduertir ser tal computo el dia del Bisiesto; esto es, si se va computando por el diez y nueue; y ninguno sobra, será el diez y nueue el del Bisiesto; si por el quinze, es el quinze; si por el sesto; entonces es el septimo. Y Iuan Paduano añade, que si el año fuere bifextil, se crece vn día al año; mas en que lugar del Calendario se deua poner tal día.

dia demas, se contiene en los siguientes versos.

Bifextum sexta Martis tenere Calenda,

Posteriori die celebrantur Festa Matthiae.

Esto es, que en la letra donde se dize *Sexto Kalendas Martij*, se deue poner el dia del Bisiesto, y sobrefeer dos dias sobre aquel, y la fiesta de San Matias, que se deuia celebrar en tal dia, se celebra el siguiente. Demas conuiene saber el ciclo Solar, juntamente con la letra Dominical, que todo se conoce por las siguientes aduertencias, segun Iua Lucido. A qualquier dia de los de la semana (diuididos conforme el numero de los siete Planetas en el Calendario Romano) se señala vna letra del abecedario, començando de la *A* hasta la *G*. y la letra que sirue al dia del Domingo se llama letra Dominical, o Solar: y se muda todos los años, por dos respetos, como dize Iuan Estollerino en su Calendario. El primero, porque el año comun Solar contiene 365. dias a quien diuidiendo por siete, se hallaran cincuenta y dos semanas y vn dia, siendo pues los caracteres de los dias siete como *A. b. c. d. e. f. g.* con que mas vezes replicados cumplimos, y numeramos las referidas semanas, al vltimo nos queda vn dia, por cuya ocasion en el Calendario Romano se pone la letra *A*. en el principio del año, esto es en las Calendas de Enero, y la misma *A*. es puesta al fin del año, conuiene a saber en el postrero de Diciembre: por esso es necessario se mude la letra Dominical acabado el año, y así queda manifesto numerarse tales letras con orden retrogrado. El segundo respeto de tal mudança procede del año del Bisiesto; porque el año Solar de Iulio Cesar consta de 365. dias y seis horas, que sumadas quatro años continuos hazen vn dia; porque seis multiplicados por quatro, hazen veinte y quatro; y el mismo dia a los veinte y quatro de Febrero, donde se dize *Sexto Kalendas Martij*, en la fiesta de San Matias, es intercalar en la letra corriente, en tal dia replicada; y por el configuiente se muda la letra Dominical, y de aqui tiene origen el Ciclo Solar, que es el espacio de veinte y ocho años Solares; y Ciclo en Griego, suena en Latin, *Orbis*, o *Circulus*, y Solar: no porque el Sol en tal espacio de tiempo acabe su curso, rodeando todo su orbe; sino porque en espacio de veinte y ocho años, bueluen a sus devidos principios todas las variedades que pueden nacer

de

Plaza universal

de las letras Dominicales, y del bisieſto: y la razón (como di-
ze Iuan Lucido) es porque ſiendo los días de la ſemana ſie-
te, y ſucediendo el bisieſto, ſolo en el quarto año; ſi por el
quatro ſe multiplaren ſiete, ſaldra el numero de veinte y o-
cho años, en cuyo tiempo todas las mudanças, y variedades
bueluen a ſu primera forma. Pues ſi ſe quiere hallar *Quotus*
ſi, eſto es quãto ſea el Ciclo Solar, añadanſe nueue a los años
del Señor, y deſpues partaſe el numero recogido por veinte
y ocho; y ſino queda nada, tomeſe el numero ultimo del Ci-
clo Solar, eſto es el veinte y ocho por numero del Ciclo, o
Quoto Solar; mas ſi queda alguno, el propio muestra el nu-
mero del miſmo Ciclo; y tal operacion ſe explica por los ſi-
guientes verſos:

Anniſ adde nouem Demini, partire per oſto
Viginti, Cyci uſ ſic tibi natus e. ii.

Del Ciclo del Sol nace deſpues la letra Dominical facilitif-
ſima de hablar en Breuiarios, y otros autores que tratã deſto.

Eſ aſi miſmo conueniente ſaber la Indicion, el Aureo nu-
mero o Ciclo Lunar; la Epacta, el Nouilunio, y el modo de ha-
llar quantos días tiene la Luna con otras muchas particula-
ridades. Quanto a lo primero, Indiciõ es vn eſpacio de quin-
ze años, y a qualquier año ſe atribuye algun numero de la
Indicion de vno haſta quinze por orden, y deſpues ſe repli-
ca tambien deſde el principio.

Para hallar la indicion, ſe obſerua que ſe toman los años
de la Encarnacion de Chriſto Nueſtro Señor, y ſe les añaden
tres, y eſtos ſe parten por quinze, y el que queda es el nume-
ro de la Indicion: y ſino queda nada, entonces la Indiciõ ſon
quinze. El Aureo numero que es llamado Ciclo Lunar, o Cir-
culo Decen nouenal; que conſta de diez y nueue, es el que ſe
pone en el Calendario, y en cada mes muestra la primera Lu-
na que es el Nouilunio, y es dicho Ciclo Decemnoue-
nal, porque ſeñalando a cada año vn numero, ſe eſtiende haſ-
ta los diez y nueue años; y deſpues buelue a ſu principio: y
deſte fue el inuentor (ſegun Iuan Paduano) Meton Atenien-
ſe, hijo de Pauſanias. Pues queriendo hallar el Aureo nume-
ro a los años de Chriſto que ſe ofreci en antes, añadeſe la vni-
dad, y diuidante eſtos por diez y nueue, y lo que queda, ſe
tiene por Aureo numero; o *Quoto Cikli Decem nouenaliſ*
y ſi

y si nada queda, entonces se toma todo el cumplimiento del círculo, esto es el número diez y nueve. Hallado ya el Aureo número de aquel año, si se añade vno, nace luego el Aureo número del año siguiéte; y así añadiendo vno de nueuo, uo, resulta cada año el Aureo número hasta los diez y nueue años; q̄ acabado, se buelue de nueuo al vno. La Epacta es vn número de onze dias, porque en el año comun Solar, la Luna haze doze conjunciones con el Sol, y sobran onze dias de la decimatercia Luna: y estos onze son la Epacta que viene a ser vn número variable cõcedido al año para hallar todos los dias, quanto tiene la Luna. El orden de la Epacta, y en que modo se halle el Plenilunio, la Pascua y fiestas mouibles, se puede ver con tanta facilidad por los Calendarios nueuos, q̄ he juzgado superfluo el ponerlo aqui. Para mayor conocimiento de los Calendarios se deue saber, que los Romanos, o Latinos (segun Iuan Estoflerino) publicaron tres Calédarios en diuersos tiempos, y lo prueua por autoridad de Macrobio y Solino. El primero publicò Romulo, que cumplio el año con 304. dias, segun los referidos autores, y no escríuio en su Calendario sino diez meses. Por esso dize Macrobio auer sido el año estable, solo acerca de los Egipcios, y auer variado mucho entre las otras gentes. Los Arcades (segun Iuan Lucido) le hazian de tres meses; los Acarnanos de seis; los Griegos de 354. dias; los Romanos al tiempo de Romulo de 304. y Ouidio haze mencion de Romulo, formador del Calendario, quando dize:

Tempora digeret cum conditor vrbis in anno

Constituit menses quinque, bis esse suo.

Y dedico el año a Marte su padre. El segundo Calendario fue instituido por Numa Pompilio, hallando que no se igualaua bien con el año Solar el año de Romulo, sino que le faltauan dos meses, y le añadio cincuenta dias, creyendo igualarlo al curso de la Luna. Por esso dixo Ouidio:

At Numa nec Ianum, nec autas praterit vmbra;

Maensibus antiquis addidit ille duos.

Y con que razon hiziesse esto, manifesta Iuan Lucido. El tercero Calendario fue ordenado por Cayo Iulio Cesar Dictador, reduziendolo al verdadero curso del Sol, por ver como el de Numa, y ser el eminente en la Astronomia, como

M. astr.

*Iuan Stoffe
ri. prop 34.
Macr. lib. 1.
Saturn.*

Sol. de mirab. mundi.

Ouid. 1. Fasto.

Ouid. 1. Fasto.

*Iuan Luc.
de vero die
pass. Chrii.*

Plaza vniversal

afirma Iulio Firmico , y quieren Apiano y Macrobio aprendiessse Cesar la verdadera cantidad del año , quando fue a Alexandria de Egipto . Por manera que le reduxo a 365. dias, añadiendo diez a la obseruancia antigua, y reformando el año de la confesion , de 444. dias, que son quinze meses , por causa de la intercalacion de los Egipcios, que en cada ocho años restituian nouenta dias al nueuo año : y Cesar quitado el mes intercalar, que se interponia todos los años entre los meses , quiso se añadiesse cada quatro años vn dia al mes de Febrero, que sellamasse Bisiesto , y hizo el año de doze meses como aora le tenemos . El vltimo Calendario fue computado por obra del Pontifice Gregorio Decimotercio , corregido y reformado segun el curso solar. Mas quien quisiere entender mas cosas destas, vea a Iuan Paduano ; a Iuan Estoflerino ; al Cardenal Cusano ; a Francisco Maurolicio ; a Iuan Lucio ; a Iosefo Zerlino , y a otros muchos que trataron de la reformation del año, y del nueuo Calendario.

Anotacion sobre el VI. discurso.

VNA Docta y curiosa anotacion acerca de los siete dias de la semana , tocante a la inteligencia de los Calendarios , haze Iuan Baptista Egnacio : mas Iuan Tomas Frigio escriue clara y copiosamente esta materia en el libro catorze intitulado de Theorica Solis , y en el quinze de *Pbergia Luna* . El vso del año en particular acerca de diuersas gentes trata por extenso Alexandro de Alexandro, libro 3. de sus dias Geniales, capitulo 24. donde curiosamente discurre de varias especies de años.

(.)

De

DE LOS CIRVIANOS

DISCURSO VII.

LA Cirugia ilustre y celebre, por su antigüedad como *Corn. Celso* prueua Cornelio Celso, tuuo (segun algunos) su pri- *in Proem.* mer origen, de Apis Rey de los Egipcios, o (como quie- *lib. 7.* re Clemente Alexandrino) de vno mas antiguo que el, llamado Mizrray, hijo de Cam, nieto de Noe. Mas dizefe auer sido el primero que escriuio la medicina de las llagas Esculapio, Filosofo Griego, varon de gran doctrina en aquellos tiempos. Despues sucedieron Pitagoras, Empe- docles, Parmenides, Democrito, Chiron, Peon, y otros casi infinitos, de cuyos escritos y nombres, apenas quedò memoria entre nosotros. Cuenta Plinio auer sido el primero que la exercitò en Roma, Arcagato de la Morea, afirmando que por la gran crueldad que vsaua en cortar sin piedad brazos, piernas, y otros miembros, (fuera de adquirir nombre de Verdugo) fue tan aborrecido de todos que de comun consentimiento le apedrearon, y arrastraron por Roma, y desde entonces se abominò tanto el arte de Cirugia, que publicamente fue desterrada de la ciudad, y estuuieron los Romanos, no pocos años sin querer comportar Cirujanos dentro de sus muros. Este vocablo Cirugia, es derivado de Chir en Griego, que quiere dezir mano, y Ergia que importa operacion manual, porque la Cirugia no es otra cosa que operacion medicinal con el medio de la mano en la carne, en el neruio, o huesso de los pacientes: y es llamada por los Medicos el tercer instrumento de la Medicina, siendo el primero la Dieta; el segundo, la pocion, o beuida; el tercero, la Cirugia, como aprueua Galeno, y Damasceno. Las especies de la Cirugia (segun Iuan Nicio) son dos, vna que enseña a obrar en los miembros blandos, o mediocres, otra que enseña a obrar en los miembros duros. Son los miembros blandos, o mediocres, carne, neruio, paniculo, y otros así; los duros son huesso, y cartilagines: y en todos estos se deue obrar con *Iuã de Vico* mano cuerda como enseña el Cirujano *en sua Chir.* Iuan Nicio *en sua Aphi.*

Placa vniversal

Ha de ser entre otras condiciones, mancebo; o quádo mucho de edad varonil, porque tenga la mano diestra y eficaz. Deue ser también apazible en la conuersacion; porque la gracia y donaire de su hablar le haga mas grato al paciente; con que no solo puede consolarle, sino infundirle casi vna viuá esperança de breue salud; induziendolo con dulce persuasión a dexarse poner la mano, y a tomar sus medicamentos, que es sobremanera importante para la vida de qualquier paciente. Sobre todo se requieren en el la fidelidad y buen auiso; porque si el Cirujano es discreto y fiel (fuera de que adquiere buen nombre en general) es llamado de todos con gana, por que la vida que es tan querida, y de tanto precio, que ningun tesoro llega a su comparacion, no se fia sino de personas que tengan fidelidad y discrecion. No trato de q̄ la mano sea prôpta y gallarda, sin temblor; no de q̄ la vista sea perfeta, el animo osado y varonil; no de que su terneza sea inutil y dañosa; no de que amenudo acuda a los lugares de los praticos Cirujanos, donde note sus curas y prueuas, y las encomiende a la memoria para aprouecharse en las ocasiones dellas respeto de q̄ Celso y Aliaph enseñan pertenecer esto al Cirujano como cosa principal: sino digo que deue poner su ingenio, estudio, y cuidado en seguir la doctrina de los que han sido mas famosos, y mas raros en esta profesión, desechando de si la ignorancia de muchos modernos; porque no es de poco momento para el hombre depender su vida de la ignorancia de vna mano. Deue ser así mismo ingenioso, porque el ingenio ayuda al arte, y la naturaleza a la operacion. Su propio oficio es apartar en los cuerpos lo vnido, vnirlo apartado, sacar lo superfluo, conseruar sin dolor, y prohibir la putrefaccion que se haze, descarnando, consolidando, mortificando, mundificando, encarnando, diuidiendo, acomodando, cortando con la obra del fuego, con la incision de la vena, con cauterio, cõ poner estopa en las heridas, con cubrirlas, y faxarlas, porque el ayre no entre y las dañe, con los acostumbrados defensiuos, y remedios eficazes; y en fin con la oposicion de todos los remedios oportunos, notorios a todos los expertos Cirujanos. Sus instrumentos son, nauajas, sierras, lancetas, tixeras, agujas, tenazas, atraedor, torculado, tienta, gamaut, cinta, espátula, tenacillas acanaladas, dentadas, y cerradas, cajeta con

*Cel. lib. vii.
de Chirug.
Aliaph in
3. comment.*

sus casillas, trepano, raspador, cauterio, y otros instrumentos que notan y ponen Iulio Polux, y Andres de la Cruz, con q̄ atienden a raer, alegar, raspar, leuantar, tentar, trepanar, cauterizar, dar fuego, meter hilas, y mechas, cofer, emplastar, vntar, y sangrar. Mas entre los remedios comunes vsan de ordinario el vnguento egipciaco en forma, el basilicon, el magistral con zumo de llanten, el de alcanfor en forma liquida; el apostolico, el mixto, el de minio, los cerotes capitales, los cerotes de aquiló magistral, los de hisopo, los de Betonica, azcote bendito, de hueuo, de hipericon, de almendras dulces o amargas, de laurel, rosado, violado, de ruda, de enebro, de trementina, de linaza. Por simples la mirra, bolarmenio, incienso, aloes, sangre de drago, alumbre de roca, miel rosada, y semejantes. Por aguas, las de endiuiá, las de lupulos, la de borraxa, de axenjos, la de fumus terræ, la agua ardiente, la de lengua de buey, y la de escabiosa. Por electuarios, el diacatolicon, diapruno, electuario de mesue, el diazimino, el diacasia. Por píldoras las agregatiuas, las comunes, las doradas, las fetidas, las de hiera compuestas, las de turbit, de ruibarbo, de hermódatiles, de liquiritia. Por xaraues los rosados, acetosos, violados, y otros afsi. Por injundias la de gallina, la de osso, la de ganso, la de anade, la de puerco: fuera de que ponen en obra varias medicinas, confecciones, grassos, lauatorios, ayudas, supositorios, ventosas, y otros remedios, por ser innumerables los males que pasan por sus manos. A estos toca el cuidado de todas las postemas, frias, calientes, o colericas; la enfermedad de cancer, la de qualquier fuego, las isípulas, postillas, lamparones, flemones, inchazones, quemaduras, carbuncos, bexigas, agallas, fistolas, ardores, começones, tiña, pelona, encordios, berrugas, roturas, quebraduras, llagas, heridas, bubas, y cosas deste genero. Sin los muchos eminentes que en Cirugia tuuo la antigüedad, fueron famosos en tiempos mas modernos Francisco Vitigado; Iuan Andres de los Grandes; Iuan Francisco de Buran; Francisco del Castillo; Lelio Rama; Iuan Baptista Regulo; Francisco de Atimis; Tomas de Terranoua; Christoual de Montemayor; el Doctor Quixal; el Doctor Olles. Mas con que modo particular se curan las heridas de arcabuz, las de flechas, las de corte, las de cabeça, de pecho, de vientre y otras; vease el Diario Empi-

Iul. Pol.
lib. 4. onom.
Andr de la
Cruz in sua
Chirurg.

pirico de Crasso que lo manifiesta bien. De fistolas particulares, a Vido Vidio Florentino en los Comentarios sobre los libros de Hipocrates de Fistulis & vulneribus. De la Cirugia en general a Lanfranco; a Iuan Fragofo, a Iuan de Vico; a Francisco Diaz, y a otros muchos; en cuya materia juzgo ser por estremo importantes las tablas que recogio Horacio Moro Medico Florentino. Entre los antiguos y famosos Cirujanos es nombrado Chiron, de quien es deriuado el nombre de Chironea vulnera, entendiendose de las heridas dificultosas. No se atribuye menor gloria a Macaon, que fue quien fanò la herida de Filotetes hijo de Peante, herido por Hercules con vna flecha teñida en la sangre de la Hydra. Afsi hablandose de la cura singular de algun insigne Cirujano, nacio el prouerbio, De cura Macaonia, segun Iuan

Iuan Bapt. Pío en el 4 de sus Eleg. Curt. lib. 8. de reb. gest.

Alex.

Plin. lib. 7. cap. 37.

DE LOS FORMADORES DE
pronosticos, Almanagues, Reportorios
y Lunarios.

DISCURSO VIII.

DEbaxo el nombre de Pronosticos, he de comprehender todas las obras y discursos que se publican cõ titulos de Lunarios, Reportorios, y Almanagues; alegando con que razon o metodo; ciencia, o forma se fueren hazer por los que professan tal exercicio; protestando ante todas cosas, deue el lector dar escafo credito a materia tan dudosa como la presente, no respeto de la ciencia; sino de la incertidumbre de sus instrumentos y profesores, por la mayor parte imperitos.

Llamarase pues con razõ científico en esta facultad, el que queriendo formar algun Pronostico, supiere los signos
Seten;

Setentrionales, Boreales y Articos, que son Ariés, Tauro, Geminis, Cancer, Leo, Virgo: y los Meridionales, Australes y Antarticos, q̄ son Libra, Scorpio, Sagitario, Capricornio, Aquario, Piscis cō sus caracteres acostubrados. También el orden de los Planetas superiores, inferiores y medios con sus caracteres vsados, que son, Saturno, Iupiter, Marte, Sol, Venus, Mercurio, Luna. Así mismo los aspectos de los Planetas señalados diuersamente, comola conjuncion con vna O y vna virgula, o; el Sextil o exagono con vna estrella de seis lados, *; el quadrado o Tetragono con vna figura quadrada: □ el Trigono, o Trino con vn triangulo, Δ; el opuesto o diametro con dos: ○○ sin virgula, ∞; Y así los signos masculinos y femininos, mobiles, fixos y comunes: los de la larga y breue ascension; los igneos, los terreos, los aereos, los aqueos; los planetas fortunados o infortunados, beneticos o dañosos, con las horas de los planetas claras y distintas. De uerate al fin titulo de Astrologo al que supiere que en la hora de Saturno es bueno comprar hierro, estaño, plomo, y toda fuerte de metales, piedras, paños negros, començar a labrar huertos, y a imaginar ardidés contra enemigos; mas que entonces no se deue sangrar, ni tomar medicinas, ni hablar con pescadores ni cazadores de bo-lateria; ni dar principio a murallas, ni hazer amistades, ni cortar vestido, ni vestirse de nueuo, ni ir a hablar con amigos. Al que sabe que en la hora de Iupiter es bueno cambiar plata, y tratar en todos negocios; cóprar paños azules y colorados; hazer puentes; edificar Iglesias; començar viages los señores; nauegar; purgarse, sangrarse; tratar pazes; comprar cauallos y armas; vrdir telas; arar campos, y sembrar: y al fin hazer toda cosa. Al que alcançare que en la hora de Marte es apropósito comprar armas y cauallos; armar galeras; començar caminos endereçados a guerra, así por tierra como por mar; comprar paños roxos, que no es bueno enemistarse, hazer amistades, ni cótratar, si bien es fauorable a todas las cosas pertenecientes a los artifices, a los cocineros y horneros. Que en la hora del Sol es apropósito comprar cosas de oro labradas; hablar con señores y grandes ministros; partir a algun officio; començar viages militares; dar principio a guerras, y cóprar paños amarillos; y que es contraria para

pur-

Plaza universal

purgarse, sangrarse, tratar de casarse, o hazer amistad. Que en la hora de Venus es acertado comprar piedras preciosas, anillos de oro, y joyas de muger, casarse, comprar cauallos blancos, vestidos blancos, purgarse, sangrarse, hablar a Reynas, a nobles mugeres. Que en la ora de Mercurio, es bueno comprar toda pintura, escritura, grano, mijo, panizo, vestidos de varias colores, seda algodón, començar obras de seda, casarse, hazer amistad con mugeres, purgarse, sangrarse, hazer viages por negocios, comprar armas, vestidos de varias fuertes y colores, y vrdir telas. Que en la hora de la Luna, es bueno comprar miel, azeyte, higos, castañas, nuezes, almendras, lino, cañamo, grano, carne, puercos, y todo animal de carnizeria; hazer fraudes, vrdir engaños, texer traiciones, y hazer toda cosa de ingenio: mas no començar cosas que ayan de fer estables. No dexare assi mismo de loarle, si entiendo bien de la Luna, esto es, si sabe que quando crece en luz se muestra solo hasta la media noche; quando descrece, parece desde la media noche hasta la mañana; si está llena, luze toda la noche: y entonces se dize estar en oposicion con el Sol; si es nueva falta en su resplandor, y no se ve por estar en conjuncion con el Sol, ni por la mayor parte en tres noches. La primera del defeto; la segunda despues de la conjuncion; y la tercera de la inouacion, viendose en el plenilunio casi lo mismo, en el lleno, y en la vltima del tercer quadrado. Si sabe las diuersas configuraciones que recieue de la luz del Sol, escrita por Iuan

Damas lib.
2. de fide.
Ortobod.

Damasceno. La primera, que es la conjuncion con el Sol, estando en la misma parte que el. La segunda, que es su nacimiento, quando esta distante del Sol quinze grados. La tercera, que es llamada exoriente, quando aparece. La quarta, que es dicha Meonida, o Cornigera, que sucede dos vezes; la primera creciendo y la segunda menguando, quando esta distante sesenta grados. La quinta, de mediada, que es tambien otras dos; quando dista del Sol 90. grados. La sexta, gibada, o gibosa, quando dista 120. grados. La septima, perfeta, quando dista 180. grados. Fuera desto merece estima, si supiere discurrir del orto del Sol todos los dias del año.

Hallarse esta computación hecha al meridiano de Madrid, 40. grados 26. minutos de altura, por Francisco Suarez de Arguello, que fue quien primero computó Efemerides en

Espa-

España, grandemente copiosas, por auerlas hecho generales, formando las casas racionales desde Esfera recta a sesenta grados de altura, cosa no vista hasta su tiempo, eligiendo en materia de mouimientos tal medio, con modo tan exacto, que es el mas verdadero que se halla.

Tambien será digno de opinion, si alcançare el entrar del Sol cada mes en qualquier signo de los doze del Zodiaco: como que por Março a 20. entra en Aries, por Abril en Tauro, a 21. por Mayo en Geminis, a 21. por Junio en Cancro, a 21. por Julio en Leon, a 22. por Agosto en Virgo, a 22. por Setiembre en Libra, a 22. por Octubre en Escorpion, a 22. por Nouiembre en Sagitario, a 22. por Diziembre en Capricornio, a 22. por Enero en Aquario, a 21. por Febrero en Piscis, a 20. Si sabe con esto las fiestas mouibles, el Ciclo Solar y Lunar, el Aureo numero, la Epacta, la Indicion, la letra Dominical, los tiempos en que se prohiben velaciones, y cosas semejantes, de que se trato bien a la larga en el discurso de los formadores de Calendarios. No será juzgado por insuficiente, quando señale bien los quatro tiempos del año, segun los Astrologos, que son la Primavera a 20. de Março, el Estio a 21. de Junio, el Otoño a 22. de Setiembre, el Inuierno a 21. de Diziembre. Dará de si bastante muestra, si con prudencia hablare de la triplicidad de los signos, y mostrare que quando la primera triplicidad, esto es Aries, o Leon, o Sagitario, que son signos igneos, está qualquiera en el ascendente, es bueno manejar todas las obras de metal, hazer passage por agua; correr cauallos, embiar embaxadas, buscar tesoros, limpiar fosos, y cosas tales. Que en la segunda triplicidad, que es Tauro, Virgo, Capricornio, signos terreos, estando qualquiera en el ascendente, es bueno començar todas las obras tocantes a la tierra, arar, comprar heredades, y casas, medir, cortar madera, y edificar. Que en la tercera triplicidad, Geminis, Libra, y Aquario, que son signos aereos, estando qualquiera en el ascendente, es a proposito hazer cosas pertenecientes al ayre, como poner arboles a naues, y a galeras, acomodar entenas, hazer viages por mar, cazar paxaros, y cosas así. Que en la quarta triplicidad, como Cancro, Escorpion, y Piscis, que son aqueos, hallandose en el ascendente qualquiera, es bueno pes-

Plaza vniuersal

tar, banarse, ir al molino, endereçar los cursos del agua, y hazer todo lo a ella perteneciente. Si sabe hallar por reglas de Astrologia el señor de la hora, las significaciones de las mansiones de la Luna, tocantes a las acciones humanas, de quien tratan bien largo Iuan Paduano, y Iuan Baptista Ruperto: como quando la Luna esta en la primera mansion, que comienza a los 20. grados de Aries, y dura hasta los 3. de Tauro, es bueno hazer viages, y tomar medicinas en particular relaxatiuas. En la segunda que principia desde los 3. grados de Tauro, hasta los 16. del mismo, es bueno tratar en mercaderias, hazer caminos por agua, y entrar en compañías. En la tercera que comienza desde los diez y seis, y dura hasta los 29. de Tauro, es malo hazer viages, nauegar, entrar en compañías; mas bueno comprar bestias domadas. En la 4. que comienza desde los veinte y nueue grados de Tauro, y acaba en 10. y minutos 52. de Geminis, es bueno para sembrar, y malo para casarse y embarcarse. En la 5. que desde 10. grados, y minutos 52. de Geminis sigue hasta 23. grados, es bueno para poner los niños a aprehender, para casarse, para hazer viages, y purgarse. En la sexta, que termina hasta 6. grados de Cancro, es bueno comenzar guerras, pleitos y questiones. En la 7. que acaba a los 20. grados de Cancro es bueno arar, sembrar, disponer la tierra, vestirse de nuevo; mas no comenzar viages por agua. En la 8. que concluye hasta los 2. grados de Leon, es bueno purgarse, y hazer viages por agua. En la 9. que dura hasta los 15. grados de Leon, se tiene dificultad en todas las acciones, sino es en reboluer y mudar trigo, que es cosa por extremo buena. En la 10. que dura hasta 28. grados, es bueno contraer matrimonios, fabricar murallas, y disponer la tierra; mas no hazer viages. En la 11. que dura hasta 11. grados de Virgo, es bueno ingerir, y plantar; mas no recibir purgas, ni dar libertad a esclauos. En la 12. que dura hasta 23. del mismo signo, es bueno tambien para ingerir y plantar, y para tratar casamientos; mas no para nauegar. En la 13. que termina hasta 6. grados de Libra, son buenas todas las cosas que se han dicho en la 12. saluo el hazer viages, y sobretodo a proposito pedir faouores y gracias a señores. En la 14. que dura hasta 19. grados de Libra, se puede curar, sembrar plantar, y casarse con viuda; mas no ha-

*Iuan Pad.
in Kalend.
Iuan Bap.
Rup. in ob.
Ser. Astrol.*

no hazer viages. En la 15. que dura hasta 22. grados de Escorpio, se pueden minar pozos, vaziarlos, mondarlos, hazer fosos de todas fuertes y cuevas, mas no viages. En la 16. que dura hasta 15. grados, no es bueno hazer viages, ni contratos, o conciertos de alguna fuerte, ni vestirse de negro, ni purgarse. En la 17. que dura hasta 28. grados del mismo signo, se pueden edificar fortalezas y casas, comprar y tomar oficios. En la 18. que dura hasta 10. grados de Sagitario, es bueno hazer todo lo apuntado en la 17. salvo matrimonios, y nauegaciones. En la 19. que procede hasta los 19. grados del mismo signo, es fauorable a los pleitos, diferencias, guerras, y viages; mas no por mar ni por rios. En la 20. que dura hasta 6. grados de Capricornio, es bueno comprar bestias; mas no ir a caça, ni casarse. En la 21. q̄ va hasta 19. grados, se puede edificar, sembrar, comprar tierras, hablar con Principes y señores; mas es cosa infeliz tratar de matrimonio. En la 22. que termina en 2. de Aquario, se pueden hazer viages, purgarse, y vestirse de nuevo. En la 23. que dura hasta quinze grados de Aquario, no es bueno hazer depositos; mas lo es para purgarse y caminar. En la 24. que dura hasta los 28. del mismo signo, es bueno hazer todas las cosas de guerra, tomar medicinas; mas no hazer viages, ni plantar, ni ingerir. En la 25. que dura hasta 10. grados de Piscis, es bueno hazer las cosas de la guerra, y viages hazia el Medio dia y Occidente, y edificar. En la 26. que va hasta 23. grados del mismo signo, es buena para purgarse, y dañoso en todo lo demas. En la 27. que dura hasta 6. grados de Aries, se puede sembrar, contratar, hazer pactos, y casarse; mas no hazer depositos, ni prestar dineros. En la 28. que va hasta los 19. grados del mismo signo, es bueno hazer todo lo que se dixo arriba en la 1. salvo hazer viages por agua. Deuese aduertir tambien en estas mansiones, los aspectos de los Planetas con la Luna; que ayudan y desayudan mucho, segun su oposicion: porque si la Luna tuuiere aspecto de Saturno, será bueno sembrar, no contratar; si con Marte, no saltaran discordias, pleitos, trabajos, y heregias; si con Iupiter, las cosas correran benignas y propicias; si con el Sol siendo el aspecto de la Luna quadrado o sea opuesto, aurá turbaciones, o molestias de señor; si cō Venus, iran creciendo los deleites, y placeres mugeriles; si con Mercurio, se atenderá cō priessa.

Placa vniuersal

atrafagos y a negocios. Demas deue el tal saber hallar los grados del Sol y de la Luna, y el ascendente en qualquier hora, o por Efemerides, o por otra via. Ha de tener de memoria las significaciones de la Luna, tocantes a la salud del cuerpo, por los mouimientos que haze en los signos del Zodiaco, de quien escriue con agudeza Iuan Baptista Ruperto. Lo mismo sucederá tratando de los aspectos de los Planetas con la Luna, respeto de las acciones del hombre, y de la naturaleza de los signos celestes por ocasion de las medicinas. Tambien será el mismo tenido por buen Astrologo, si supiere la propiedad de las estrellas fixas, la naturaleza vniuersal de los signos; como que Aries es de naturaleza calida y seca, si bien en la primera faz es humedo, por hallarse en el ciertas estrellas fixas de naturaleza Lunar; en la segunda, calido mucho, y significa mortandad, sequedad, truenos, y tempestades; en la tercera lluuia o vientos por las estrellas fixas puestas alli de la natureleza de la Luna. En la tercera de Tauro (en qué estan las Pleyades estrellas fixas) se hazen vientos, terremotos, nubes, y lluias. La primera faz de Geminis, es fria y humeda, y la vltima por extremo humeda, y corruptiua. La vltima de Cancro haze el ayre calido, lleno de nubes, y causa terremotos. Todo el signo de Leon haze gran calor, y principalmente su faz vltima. Assi la vltima parte de Virgo, en la parte Setentrional es de peligroso calor; mas la parte Meridional es muy humeda, engendra truenos, y es de naturaleza de Saturno. Todo el signo de Libra es de templada naturaleza. Todo el signo de Escorpion, es humedo corruptente: y assi vemos que las aguas del Otoño corrompen todos los frutos. Todo el signo de Sagitario produce vientos, turba el aire, y su faz vltima es humeda; su parte Meridional obra lo que su vltima faz; mas la parte Setentrional es calida. Todo el signo do Capricornio es humedo, principalmente su parte Meridional. Todo el signo de Aquario es frio y aquoso. El signo de Piscis ventoso y frio; y en especial sus partes medias engendran granizo por la naturaleza de Saturno. Será tenido por docto el tal Astrologo, si supiere que los signos mudan naturaleza por ocasion del mouimiento de la circunferencia; porque los que son calidos se hazen frios, y los humedos se hazen secos; teniendo sobre todo

todo en la memoria los aforismos de los Astrologos para los tiempos; como quando vn Planeta sale de vn signo, y entra en otro; en general se sigue mudança de tiempo; y principalmente quando alguno de dos inferiores se muda de vn signo en otro: que ocasiona lluias. Naturalmente los buenos aspectos de los Planetas considerados en si, serenan el ayre, obrando al contrario los malos. Las mansiones de la Luna tienen poder para mudar el ayre, y producir efectos futuros, segun el aspecto que tendra con vno o con otro Planeta, conforme la regla de Alchindo. Los Planetas calidos, son el Sol y Marte, los frios, Saturno y Venus; los que causan lluias, Venus, Mercurio y Luna: los que producen truenos, Saturno, Marte, y Mercurio. Las conjunciones, oposiciones, y quartas del Sol, y de la Luna, disponen el ayre diuersamente; y assi se dan varias reglas para hallar las mutaciones del aire, y del tiempo, de quien habla excelentemente Baptista Rupert, y otros autores assi Latinos como vulgares. Por manera, que con tales obseruaciones se puede pronosticar, hazer Lunarios, Almanagues; Reportorios, calculos, juyzios, y cosas semejantes. Si bien (como ya se dixo) es menester dar corto credito a esta ciencia, siendo por extremo instable, tanto mas publicando sus profesores infinitos dislates.

*Rupert. de
obseruat.
Astrolab.*

Pronostican pues por no mentir, que el año siguiente será de 365 dias, que comenzará a primero de Enero, y tendrá doze meses, segun lo comun; cinquenta y dos semanas, segun el calculo del Rey Don Alonso. Que los Planetas discurriran segun su costumbre: que aurà vientos, lluias, y ferrenidad en diuersos tiempos: que se atenderà a bayles a musicas, a estudios, a labranças, a cultiuar, a sembrar, a recoger en su fazon: que aurà preñezes, partos, dolores en ellos, y mortandades comunes, como de ordinario acontece. Que los señores mandaran, y los subditos obedeceran. Que los soldados amaran guerras, los mercaderes trafagos, los vsureros ganancias. Que los adulterios andaran validos entre sensuales, las ambiciones entre toberuios, los homicidios entre valientes, el juego entre ociosos, las faltas entre oficiales, las tretas entre Cortesanas, los engaños entre alcaguetas, los embelecocos entre habladores,

Placa vniuersal.

dores, las ignorancias entre ricos, los robos entre ladrones, y las ternezas entre lindos. Con semejantes generos de pronosticos dan palos de ciego muchos Astrologos modernos; falsos en proposiciones, mentirosos en palabras, y menguados en sus juizios. Mas dexado lo particular por que en esto lubeat Plato quiescere; vltimamente se deue saber, que el Pontifice Sixto Quinto renouò la bula contra los Astrologos para reprimir la estrema osadia desta profesio demasiado licenciosa en anunciar cosas venideras.

DE LOS PROFESSORES DE empresas y emblemas.

DISCURSO IX.

DEscriven los que con diligencia trataron la materia de empresas (como entre otros Francisco Caburazo) ser cõposicion de cuerpo pintado, y mote, para apuntar alguna particular proposicion del hombre: y por esta difinicion se distingue esta, de las notas, Geroglificos, y de las armas de los linages, que ambas reciben solamente los cuerpos; y tambien de los simbolos, o emblemas, porque aũque se hallen los mismos bien cereanos a la empresa (teniendo pintura y palabras cõcedidas y encaminadas a vn inteto) difieren con todo esto en la intencion y en el modo, porque quanto a la intencion, es el simbolo, solo vn precepto moral, no determinado a vna sola persona, sino perteneciente a todas con igualdad. Mas la empresa muestra solo la determinada proposicion que el tal emprende, de quien tiene en el animo firme y estable resolucion. Y quanto al modo, el simbolo puede componer como vna historia, segun se echa de ver en el de la diosa Isis, en que interuienen el a fno, el que le guiã, la efigie de la diosa, y vna turba de hombres que la reuerencian. Demas el emblema se vale de cuerpos humanos; mas la empresa huye la muchedumbre, juntamente con la composicion de las figuras humanas. En suma, el emblema saca de vn particular vn precepto

cepto vniuersal; mas la empresa se encamina siempre a vn particular, y antes apunta que explica cumplidamente, no dexando el simbolo cosa que dezir para declaraci6n de los cuerpos pintados. En esta materia fue felicissimo Alciato, segun el parecer de todos los Doctos. La empresa pues fue hallada para el fin principal de significar, apuntando alguna illustre y virtuosa proposicion del animo, tocante a cosa hecha, o a la que se deue hazer, encomendando por su medio a la memoria las operaciones dignas y singulares. De manera que (segun cierto autor moderno) la podremos definir, ser expresi6n de vn señalado pensamiento, puesto en vn simil con galana pintura, y viveza de mote; que porque determina la significacion de la figura, y la contrae a determinado sentido, le llamamos alma de la empresa. Los preceptos generales consisten en tener solo vn concepto, y en que sus palabras sean de buen original, o compuestas de manera, que no puedan subsistir, ni significar el concepto del autor, sin la figura; y de aqui se conoce la imperfeccion de las empresas, en que el mote significa cumplidamente por si, sin la ayuda de la figura que por esso viene a quedar puesta demas. Alexandro Farra trae por exemplo, la de Mucio Colona, cuyo mote era, *Fortia facere, et pati, Romanum est*; el qual es juzgado por demasiado expresiuo de si. Lo propio se requiere en las figuras, o (por hablar segun el uso comun) en el cuerpo de las empresas que no explican el concepto del autor; de modo que el mote sea superfluo, porque de otra suerte, se incurriria en tres yerros: el primero, que no auria diferencia entre estas figuras, y los Geroglificos, que de su naturaleza son significatiuos. El segundo, que las palabras estarián puestas demas. El tercero, porque las mismas palabras (que son el alma de la empresa) tendrian solo officio de seruir a la figura, sin mas operaci6n que mostrar la naturaleza de la cosa que representa. Lo qual no es menos digno de vituperar que la vida de aquel, cuya alma falta del resplandor intelectual, queda toda sumergida en los sentidos corporales. En tales defetos dize el referido autor auer incurrido Paulo Iouio (primer escritor desta materia, y juzgado de todos por maestro de las empresas) como se conoce en el *Venena Pello* del Albiano; y en el *Inclinata resurgit* del Duque de Urbino. Fuera desto es menester huir la intrincada,

El Maestro
Vllada en
sus empresas
espirituales

Farra en
sus empre-
sas.

y con-

Placa vniuersal

y confusa multitud de figuras, palabras y conceptos, como se dixo, siendo mas noble la vnidad que la muchedumbre. Las mismas figuras deuen tener el propio significado, derivado de la naturaleza de aquel cuerpo, natural, o artificial, animado, o inanimado, que se representa por tal figura: y por esso diuerso del que se faca despues de la junta que se haze de la misma figura, con las palabras en la formacion de la empresa: assi como es diuersa la forma propia del cuerpo de la que despues le da el alma; y esta calidad deue ser notable, y con facilidad inteligible. Por esta razon son juzgadas defectuosas las empresas, cuyas figuras tienen significaciones tan ocultas, que apenas las entienden y conocen personas doctas. Los cuerpos pueden ser de tres fuertes, fabulosos, historicos, y naturales; si bien todos quieren ser conocidos sin ayuda exterior de palabras, de colores, ni otras figuras; como la efigie humana se conoce cumplidamente sin otra inscripcion o titulo. Todos los cuerpos fabulosos o historicos pueden tener figuras de hombres, o dioses, segun el Prometeo del Cardenal de Ferrara, o el de algun antiguo, que aya hecho alguna cosa memorable; como el juramento de Mucio Sceuola; la defensa de la puente de Horacio; o si por denotar diuino y no esperado socorro en peligrosa empresa, se pintasse a Valerio Coruino con el cueruo sobre la cabeza. Los cuerpos naturales no pueden tener figura humana, sino monstruosa. Y la razon es, porque dandose a la figura el mote por perfeccion, se podra dar a qualquiera, sino al hombre que es de figura perfectissima. Deuen demas desto elegirse todos los cuerpos nobles, honestos, y tales, que no mueuan en los que los miran desprecio o risa en vez de admiracion, como fue el amor arcabuzero del Duque de Mila, (si bien el Rusceli fauorece quanto puede tal empresa) la de la escopeta, y otras assi del mismo Duque. Tambien los mottes deuen ser breues y agudos, y que tengan vn cierto agrado, donayre y concordancia con la figura, tomandose todos de los lugares Topicos, como de la comparacion, del similitud, del contrario, de la proporcion; de la alusion, de las translaciones, de la prosopopeya, de la adicion, de los prouerbios, del equiuoco con replicacion, y de otros semejantes que aputa el Caburazo y el Farra en sus tratados de empresas, a quien remito

mito a sus aficionados, y a ver otras diuersas, pintadas y no pintadas en los libros del Rusceli, y Paulo Iouio, que ponen muchas illustres, a cuya semejança se pueden formar no pocas, siendo este exercicio de personas inteligentes, y de espíritu eleuado.

Anotacion sobre el IX. discurso.

SIN los referidos libros de empresas, se puede ver el de Scipion Barbagala que trata desta materia modernamente, dando con algunos dichos fuyos ocasion a la Academia de Treuiffo, para vétilar con deleite curioso, la futil question de si el cuerpo fabuloso se deue conuenientemente vsar por empresa. Puedense ver tambien las empresas espirituales del Maestro Iuan Francisco de Villaua, autor aunque moderno, no poco ingenioso y erudito.

iel mayor. D. Diego Saavedra

DE LOS ESCRIVANOS Y Notarios.

DISCURSO X.

EL oficio y profesion de los Escriuanos, es cosa digna y honresa en si, como se colige del Codigo, y como afirma Guilliemo de Rouila Doctor Frances, alegando aquella insigne sentencia de Ecclesiastes: *In manu Dei potestas hominis est. & super faciem scribe imponet honorum.* Porque el Escriuano es ministro publico, y el oficio del Iuez, no se podria exercer comodamente sin su persona. Los Legistas los llaman (segun Iuan de Plarea, y Horlandino) con diferentes vocablos, como Notarios de notar civiles acciones; Tabeliones, porque antiguamente se solia escriuir en ciertas tablas de maderas; Seriniarios, por ser costumbre poner sus instrumentos detro de ciertos escriños, Librarios de libra, porque su oficio consiste en ajustar, y pesar los negocios que pasan por sus manos justa y fielmente; y Scribas de su contino escriuir. Otros los

Lib. 12. tit. de Primice no. Guitel. Rebi. lib. 3. de iust. & iur.

Horland. in sum.

Placa uniuersal

llaman Protocolos, otros fieruos publicos. Encomienda-
Vider. Zaff. super ff. de orig. iuris. los Viderico Zafio, sin otros Doctores, quando se hallassen en ellos las condiciones deuidas a semejante ministerio, que no es de poco momento y consideracion, si con cuidado se mira. Deuen ser constituidos por autoridad Põtificia, Imperial, o Real, inmediata, o deriuada de los mismos; libres, y no fieruos, legitimos, y no bastardos, no elegidos por ignorancia, obligados por juramento; como dize Augustin de Ancona. *August. de Ancona de porest. Eccl. ales.* Asimismo segun Hostiense han de jurar para el cumplimiento de su fiel execucion que haran las escrituras, como personas Reales sin falsedad; que tendran secretas las cosas que les seran cometidas; que no haran escritura (sabiendolo) sobre contrato vsurario; que iran voluntarios a hazer qualquier escritura; que seran fieles con los que se fian dellos: y finalmente que haran su officio con buena conciencia, desechada toda sospecha de aborrecimiento y parcialidad, cohecho, temor, o afecto particular. A estos pertenecen todos los contratos en comun, las ventas, las compras, los arrendamientos, obligaciones, pactos, renunciaciones, ratificaciones, condenaciones, denunciaciones, aprecios, legados, fideicomissos, testamentos, codicilos, empadronamientos, donaciones, citaciones, fianças, prouanças, apelaciones, y escrituras de toda fuer te; para cuya validacion, se requieren muchas condiciones y circunstancias (como dize Guilielmo) esto es, la inuocaciõ del nombre del Señor, el año del mismo, la indiccion, el dia del mes, el nombre del Papa, del Rey, o Señor de aquel estado, el lugar general y especial donde se haze el instrumento, los testigos, el nombre del Notario, o Escriuano, cuyo hijo es, donde ha nacido, y con que autoridad exerce semejante officio; y vltimamente su signo, saluo donde no se vsa, como en Narbona: siendo esto del signo y nombre tan necessario, que el que le inuda cae en nota de falsario, como se apunta en el Codigo, y segun notan Baldo, y Lanfranco de Oriano. Mas quien quisiere saber mas requisitos de Escriuanos, lea el libro intitulado *Formularium Instrumentorum*, y el tratado de *Instituendis Notarijs*, juntamente con el espejo del arte de los Notarios de Leon Espolaneo. Y quanto a los Escriuanos de España, a Monterroso, Ribera, y Peña.

No se puede negar ser los diestros Escriuanos assi ciuiles como

como criminales, de grãde aliuio para qualquier juez; supues-
to ponen delante con notable velocidad los pũtos mas esen-
ciales de los pleitos, haziendo relacion de lo mas importan-
te dellos. Para esto conuiene se hallen instruidos en la varie-
dad de formulas; posseeyendo, fuera de la practica, singular ex-
presiua, buena memoria, copia de elegantes palabras, y no-
ticia de los mas terminos juridicos. Muchos de semejantes
requisitos y capacidad, tuuo y tiene oy nueſtra España en sus
ciudades, Audiencias, y Chancillerias; mas lleua a todas ven-
taja Madrid, inclita Corte del Monarca Felipe III. Alli entre
otros son vnico en lo ciuil Miguel Moreno; Bartolome Ga-
llo, Pedro de Munguia, y Felipe de Escouar. En lo criminal,
Iuan Enrique, Iuan de Mendiola, y Iuan de Piña. En for-
mar escrituras legales, con todas sus circunstancias, son assi
mismo raros Iuan de Santillana, Gaspar Testa, y Gonçalo
Fernandez, sin otros casi infinitos, a cuya experta habilidad
se deue toda estimacion. Tienen los desta facultad en gene-
ral vna presuncion contra si muy de temer: porque como
nota San Antonino, tal vez (si bien por la mayor parte son
todos sutiles y habiles en toda montea y cetreria) de ignoran-
cia hazen instrumentos necios, confusos, inualidos, y defe-
tuosos; respeto de no tener las deuidas solenidades, y por
ello quedan las personas damnificadas, resultando pleitos de
consideracion, con manifesto daño de las partes. Tal vez tã-
bien de proposito y sabiendolo, hazen falsas escrituras, como
en los contratos de cõpras, o pagos, y en los testamentos, mã-
chando sus conciencias con falsedades; y juntamente las de
los testigos, cuyos dichos reciben a su modo por su interes.
Tal vez ocultan escrituras vtiles y necessarias, a instancia a-
gena, por aprouechar a vno, y dañar a otro, passãdo por es-
te estrecho de ordinario los Legados, y mandas de causas
pias. Tal vez conocen ser vn contrato violento, y hecho con
extorsion, como en las renunciaciones que se hazen quando
entran algunos en religion, o en las capitulaciones matrimo-
niales violentas, o en los testamentos, auiendo perdido los
que los hazen, el vso de razon, y no pudiendo legitimamen-
te testar; mas con todo, como hallen su prouecho, no reparan
en cosa; antes sin consideracion dizen, ser llamados y roga-
dos, y estar el testador en su entero juicio.

S. Anton. 3.
p. sum. tit. 6.

Placa universal

Mas toda murmuracion a parte, la mas principal de muchas virtudes que resplandecen en los Eseruianos de estos tiempos, es la excessiua caridad con que casi todos exercen su oficio. Con esta amparan guerfanos, pupilos, y viudas. Con esta no son astutos, sutiles, ni cauilosos. Con esta desechan calumnias, engaños, y cohechos. Con esta no ay entre ellos escritura que salga inualida, ni despacho que dexede ser breue. Pues no permita el cielo ose mi lengua indignar tan buenos arbitros de haziendas, honras y vidas; tan diestros ministros de todo bueno o mal suceso. Publiquese desde oy por inculpable qualquier Interrogatorio, en cuya celeridad reside como en su esfera, el mas peligroso naufragio. Queden libres de mi pluma los que con las suyas a tantos oprimen. Hallen amparo y fauor en todos, los que a tantos desfauorecen. Sea sumamente celebrada tan santa congregacion, tan exemplar republica, que teniendo por deidad al interes, por sagrado a la mentira, y por refugio a la dilacion, viene a ser la demas ancha conciencia, y la de peores pensamientos, palabras, y obras.

DE LOS MATEMATICOS en general.

DISCURSO XI.

Pitagoras y otros (segun Celio) afirmaron no se podia llegar sin las disciplinas Matematicas (menos que con gran dificultad) al colmo de la perfecta Filosofia, y a la suma verdad, que con ansia tan desigual busca el hombre: por ser las mismas como grados para las cosas mas altas, y vn camino facil para subir por aquella escalera de perfeccion, a quiea todos procuran llegar lo mas presto que pueden. Son llamadas en Griego Matematicas, que en Latin (segun Isidoro) suenan ciencias doctrinales. Y conuieneles
este

este nombre, como dize Anatólio, porque pudiendose aprender casi todas las otras facultades por si; solo las Matemáticas han menester maestro que las declare; y que cortando espinas, facilite los caminos, que en apariencia y en efecto son tan dificultosos. Escribe Marco Tulio, ocuparse los Matemáticos en cosas oscuras, con arte oculta y sutil. De aquí es auer Platon atendido con mucho cuidado a las mismas. Lo propio Alberto Magno, y Boecio Severino: porque todos conocieron quanto por su respeto se eleuaua el ingenio del hombre, y quanta agudeza causauan a sus profesores. De Aristipo Socratico se lee, que roto en las playas de Rodas por naufragio, viendo florecer las Matemáticas en aquella isla, se boluio a los compañeros de su fortuna diciendoles: No dudeis o fieles amigos, que hemos llegado a vna tierra, donde se conoce el entendimiento, y el ingenio del hombre. Alcinoo Platonico, dezia estar el que se hallaua falto de las Matemáticas, mas desnudo que Liberides, y mas pobre que Cindo. Porque como afirma Platon, son importantes para el conocimiento de las cosas naturales, y para el de todo lo demas. Y en su Republica las juzga sobre todo necesarias para el exercicio militar. Destas ciencias dixo Albumasar auer carecido los antiguos casi hasta el tiempo de Aristoteles. Despues fue juzgado Euclides, por parecer de todos, superior en ellas. En especie son quatro, Arismetica, Geometria, Musica, y Astrologia, a quien Aristoteles llama especulatiuas. Su objeto es considerar la cantidad en abstracto que es por el entendimiento separado de la materia, como las lineas, la superficie, los angulos, los numeros, y otras cantidades; tratando de ciencias que estan en el primer grado de certeza, segun el Principe de los Peripateticos en mas lugares. Con todo algunos (dize Aulo Gelio) procediendo con el modo del vulgo, dieron nombre de Matemáticos a los Caldeos, o a ciertos supersticiosos aduinos como Chiromantes, Piromantes, y otros. Amonio y Platon, las diuiden, diciendo ser todas de dos generos, vnas tratadas del vulgo; esto es, practicas, y otras de los Filosofos, cõuenie a saber, contemplatiuas. Siriano sobre la Fifica, declara sus excelencias, apuntando ser la doctrina Matematica cierta preuencion

*Plat. in Epi
menide.*

*Arist lib. 6
Meta c. 1.*

*Aulus Gel.
lib. 1. Noc.
Atica.
Amonio so
bre Po. fir. 6
Plat in Phi
lebo.*

Placa uniuersal

cion para ver en las imagenes la realidad del exemplar. Descriue assi mismo su valor Iuan Gramatico , explicando importar mucho su introduccion , para contemplar las diuinas substancias. Temestio afirma, carecer de luz, y no auer entrada en el zaguan de la Filosofia natural, el que ignorare su noticia, y el aumento de los numeros y tiempo. Su principio aplica Aristoles a las partes de Egipto, donde primero hallaron ciertos sacerdotes. Comprueua lo mismo Alexandro Afro. l. b. 1. Afrodiseo, añadiendo requerir su exercicio particular ocio. Metaphys. Afirma Auerroes carecer de todo error; saluo, sino se le llegasse el de la materia; respeto de manifestar el entendimiento sus diferencias , como el sentido las de lo que sabe por acto. 1. Poster. tex. 90. Publica Amonio su sujeto , explicando tratar aquellas cosas, de quien parte se hallan conjuntas a la materia, parte separadas de la misma. Dize Iuan Gramatico , no ocuparse el professor desta facultad acerca de todas formas, sino solo de aquellas que se pueden separar de la materia. Su necesidad propone Francisco Patricio , concluyendo deuen aprenderlas los mancebos , por ser de torpe y floxo ingenio ignorar lo que es necessario a qualquier hora . Su prouecho refiere Proclo ; suponiendo que no solo abren camino para la Filosofia, sino que tambien preparan la inteligencia para la apprehension Teologica : y anade , que Platon ensenò admirables sentencias de los dioses , en virtud de las formas Matematicas, concluyendo ser en particular necessarias para todo genero de Politicas. A su consideracion llama Alcino vn prelude para la contemplacion de lo diuino. Y el Cardenal Bexariò, les dà titulo de imagenes de las cosas inteligibles, como sombras de las naturales, por cuya causa las juzga vtilissimas. Finalmente Celio Rodiginio en el libro quarto de sus antiguas lecciones al cap. 30. descriue curiosa, y dilatadamente sus muchas alabanças.

(??)

DE LOS ABOGADOS, PROCURADORES, PROTECTORES, SOLICITADORES, y pleiteantes.

DISCURSO XII.

EL nombre de Procurador con el de Abogado, es tomado comunmente por vna misma cosa segun las leyes y Doctores: y Guillelmo Especulador confirma la verdad deste dicho, a quien se llega tambien el libro del Digesto, que trata de varios y extraordinarios conocimientos. Mas hablando propia y estrechamente difieren en muchos modos, como dize la son sobre el mismo passo de Guillelmo, donde concluye, significar que vna misma cosa el Procurador y Solicitador de causas, mas que el Abogado es quien habla delante del juez, defendiendo solo por si, con ciencia, eloquencia, y razon, las causas juridicas. Por esso afirma el mismo Doctor, que estando en el rigor de los vocablos, este nombre Procurador denota ocupacion inferior a la del Abogado: porque la fuya importa dignidad y honor; de modo que como persona de respeto, no puede exercer el oficio de Procurador, segun la opinion de Bartulo. Llamam las leyes a los Abogados en señal de honra *Honoratos*, como se puede ver en muchas partes del Derecho. Su salario es dicho tambien Honorario; porque lo reciben por honor de la defensa agena. En otra parte son comparados a insignes y valerosos soldados, que pelean osadamente con la lengua en fauor deste, o aquel, como se infiere del Codice. Fuera desto, son llamados Sacerdotes en el Digesto; por ventura, porque no tienen menor cuidado de sus clientes, que los sacerdotes de las almas que les estan cometidas. Quando Ascanio Pediano define, que fuese Abogado en tiempo de los Romanos, dize, era vn Iurisconsulto que ministraba al protector (llamado en Latin *Patronus*) la razon, o la ley. O el q̄ tomaba a su cargo la defensa del litigante. De donde se ve la diferencia que auia entonces entre el Abogado, y el Protector. Y Carolo Sigonio dize auer Romulo constituido

Guil. in Specu. rub. de salar.

L. i. §. Ad uoc. ff. de varijs, & ext. indi.

Bart. sup. C. tit. de Cur. & glos. Magna eod. tit. de Tab. lib. 10. l. gener. L. i. C. de offic. cini. ind. C. de Aduoc. diue. indi. l. Aduoc. ff. de inst. & iure.

Car. Sig. de ant. iur. Ro.

los

Plaza universal

los Patricios Protectores, o Patronos de la plebe, y otros defensores, llamados de la misma plebe Plebeyos, dandoles el cuydado y cargo de sacar de sus albergues a los mismos Patricios, y de acompañarlos hasta el Senado, boluendolos de alli a sus casas con deuida reuerencia y honor. En esta conformidad fueron constituidos los Protectores de las Colonias, y los de los compañeros del pueblo Romano, de quien

*Dion. Halli
carn. in Ro-
mulum.
Cic. pro Sil.
& in Phil.*

haze mencion Dionisio Halicarnaseo, y Ciceron, diciendo, auer molestado Antonio grandemente a los de Puzol, porq̄ eligieron a Casio y Bruto por sus protectores. Suetonio en la vida de Augusto dize, que estauan los Boloneses antiguamente debaxo la proteccion de los Antonios. Lo mismo se obserua oy en la Corte de Roma, que se toman los Cardenas por Protectores, a quien son encomendados los Principes, las ciudades y religiones de la santa Iglesia, en que deue exercer su oficio con fe, amor y diligencia, obseruando siempre, que donde se trata del interes general de sus encomendados, no se anteponga el de algun particular con manifiesta deshonna y ruina del bien publico: porque de otra fuerte serian destruidores en vez de protectores. Pópeo Gramatico tratando de la significacion de las palabras, atribuye el nombre de Abogado a todos los que en algun modo obran y trabajan en la accion de las causas. Y Marco Tulio afirma ser lo mismo Abogados, Patronos y Oradores, de quien escriue Afconio, que antes de la guerra ciuil se tomauã raras vezes mas de quatro; pero despues de la misma, algo antes de la ley Iulia, se llegó al numero de doze, por tratar las causas con mayor magestad y grandeza. Tambien en nuestros tiempos se obserua el tomar muchos en causas importantes. El oficio de los Abogados no solo es honesto en si, vtil y necessario para los clientes, sino tambien meritorio para los que le exercen, quando ayudan, segun el consejo de Alberico con iusto

*Tul. pro Au-
lo Cluen.*

*Hoffi. n. in
Jū. na. col. 4.*

*S. Joann. in
Canon.*

*Bed. in hom.
super Mat.*

interes. Por esso Hoffiense antepone la vida de los buenos Abogados a la de muchos Religiosos. Y Roderico atribuye tan grande honor a los Abogados, que dize, pereceria sin duda la justicia, si faltasse quien alegasse en derecho. Son tambien honrados todos en general, por auer tenido el Señor del mundo no solo nombre de Abogado (diziendo San Iuan del: Teneinos Abogado acerca del Padre, y este es Iesu Chris-

sto y Beda: El hijo, para que cumplierse con la forma de hombre, ruega al Padre por nosotros, porque es Abogado.) fino tambien por auer abogado en efeto, tomando la proteccion de la Madalena contra el Fariseo, y de la misma contra Marta; y contra los Judios que murmurauan de la muger adultera; y de los discipulos contra los Escribas. Huuo assi mismo Abogados de grandissimo valor y santidad, como San Ambrosio que lo fue onze años en Roína; San Germano Obispo Parisiense; S. Lipardo hermano del beato Leonardo; el beato Yuon de Bretaña, y otros muchos de aquella edad. Considerando todas las naciones en todos tiempos su importancia y dignidad, los tuieron en suma veneracion, no solo mandandoles sentar, y cubrir en los mas supremos Tribunales, fino tambien fiando dellos los Emperadores, Reyes, y Principes las causas mas importantes a su honor y hacienda. Es menester para mayor decoro, que vaya el Abogado vestido lucida, y honrosamente segun su grado, por que sea tanto mas estimado del juez y de todos. Assi se lee de Demostenes, que antes de adquirir nombre de famoso Orador, traia vestidos de sumo precio; cosa que no obseruò tato quando le huuo conseguido. Si fuese de buena presencia, seria doblado su honor y estimã; juzgãdo todos la gallardia del cuerpo por mercedora de qualquier respeto. Por esso algunos Doctores dizẽ auer sido Papiniano agudissimo Iurifconsulto, alabado por Iustiniano (en el proemio de los Digestos) de belleza corporal. Tuuo esta en tanta consideracion Alexandro, que auiendo vna Señora rica, pero fea, dado palabra a vn pobre hermoso, y auiendose despues arrepentido por la desigualdad de aueres, dixo ser su nobleza y riqueza bien compensada con la belleza del pobre. Conuiene mucho a los mismos poner los ojos en sus pleyteantes, darles consejo, persuadirles su bien, no esconderles la verdad, defenderlos en las causas honestas, consultarle en las dudas con personas doctas, no prometer la victoria antes de tiempo; ser diligentes en la defensa; no tener puesta la mira solo en el premio, sino en la justicia, en la equidad, en la razon; y proceder benignamente con los Abogados de la parte contraria, alabandolos mucho; no conferir con ellos el derecho de sus partes; no ser traydores a las

Alex. conf.
209.

Plaza vniversal

misimas, no hazer ruido en la sala, no dezir injurias, ni mentiras, sino procurar vencer con la verdad, con la ley, con los testigos fieles, con alegaciones eficazes, y con fuertes argumentos; proceder asi mismo con los juezes reuerencialmente, saludarlos con modestia, estar con respeto en su presencia, hablar con prudencia y cordura, dexar aparte adulaciones, aplacar la ira de los mismos, pronunciar con osadia las razones de los suyos, refutar con valor las de los aduersarios; oir con humildad y paciencia lo que dicen, y finalmente con los mouimientos, con las acciones, voz y rostro, mostrar grauedad, discrecion y policia para captar su beneuolencia en beneficio de sus partes. Hallanse adornados de semejantes requisitos casi innumerables sujetos de varias prouincias y naciones. Particularmēte España ha gozado y goza de muchos valientes caudillos, como entre otros, de vn Pedro Barbosa, Assensio Lopez, Lorenço Polo, Arebalo Sedeño, Iuan Alonso Suarez; Luis de Molina, Gilimon de la Mota, Gonçalo de Berrio, Don Diego de Contreras, Don Francisco, y Don Antonio de la Cueva; Don Alonso de Vargas, Don Iuan de Hozes, Luis de Casanate, Christoual de Anguiano, Marcial González, Pelaez de Mieres, Tello Fernandez y otros. Era prohibido a los Romanos, por vna ley llamada Cincia, el recibir salario, o qualesquier dones por la Abogacia; mas fue despues moderada por los ruegos de Apio Claudio, porque los mancebos, perdida la esperança del premio, no orassen con negligencia. Antes desto fue Antifon Ranutio el primero que siendo Abogado aceto pagar por su Clientela (segun Francisco Patricio) cuyo exemplo figuieron despues los Oradores Griegos y Latinos, hasta reducirse a tal punto que si oy no se vntan sus manos, y sino se haze concierto de darles mucho mas de lo justo, no tratan de hazer virtud.

*Franc. Pat.
lib. 6. de Re
pub.*

Dexo a parte otros aun mas indignos, que venden a subido precio las cosas que no tienen ser, como los silencios; por que assi como pocos hablan sin ser pagados, assi pocos callan sin premio; a exemplo de Demostenes, que auiendo preguntado a Aristodemo, autor de fabulas, quanto queria por representar, y respondiendo que vn talento; yo (dixo Demostenes) he recibido muchos mas por callar. Supuesto es tan dañosa la lengua de los Abogados, que sino se ata con dones es impos-

imposible dexar de ofender. Por otra parte embelean con sus persuasiones a los atonitos litigantes, desvaneciendolos con la cierta esperanza de vencer el pleito. En todo professan largas, y particularmēte luego que entrá en el juego litigioso, hallan negatiuas, suspensiones, prouanças, y tan grandes dilaciones, que induzen de desesperaciō en los miserables interesados. El Docto Alano exclama en razon desto asi: Fomentan las causas engañando las partes, reuelan no pocas vezes los fundamentos a los aduersarios; aunque el derecho sea tuerto le sustentan con inutiles palabras por parecer agudos, y no litigiosos como son. Hablan desentonados, discurren con desuanecimiento, enredan lo facil, gastan muchos dias sobre menudencias, procuran conseguir terminos superfluos, huyēdo las sentencias de los jüezes, todo con graue daño de los pleiteantes, y crecido prouecho suyo. Porque dure la dolencia, hazen apelar en vano, corriendo el dinero al passo que se dilata, y corriendo con tanto extremo, que jamas cessa el curso, hasta que el litigante para en el hospital, donde se canta el Requiem sobre su hazienda tragada, y dissipada del todo. Tal vez informan de cosas sofisticas, y tal hazen peticiones cauilosas, induziendo a que las partes hagan dar juramentos falsos, con riesgo de las almas de vnos y otros. Hazense tambie de rogar mucho para salir de casa, para escuchar menudantemente las circunstancias del hecho, para abrir la boca quando es menester; faltado muchas vezes a la deuida diligencia. En su ma oy los mas Abogados y Procuradores caen igualmente en estas faltas, siendo el mas defetuoso, el mayor tracista, y enredador, juzgado por mas valiente y para mas; atrayendo a si por tal camino la caterua de los negocios. Sigonio hablando de los malos Cauidicos, pinta sus vicios agudamente, diziendo ser en recibir dones, Harpias; en hablar por sus partes estas tuas; en contrastar, irracionales; en entender, piedras; madeiros en distinguir; Mongibelos en quemarlo todo; en blándura, Diamantes; en amistad, Pardos; en burlas, Ossos; en engaños, Zórras; en soberuias, Toros; y en cōsumir las partes Minotauros. Estos son los que retardan las causas, los que siempre añaden, los que impiden el fin; los que se enfadan por poco; los que aduertidos se olvidan; los que compran los pleitos de los impossibilitados; los que ven las intercessiones;

*Ala. de Plā
Etu Eccles.*

Placa uniuersal

los que dictan pareceres al reues, y los que hazen pleitear en vano; cuyos oidos se deleitan solo con el fon del oro, en quiē fixan los ojos de Argos; las manos de Briareo; las vias de Esfinges. Son quāto a perjuros, Laomedōtes; quanto a engaños, Vlises; quanto a traiciones, Turcos; quanto a infidelidades, Sinones; y quanto a crueldades, Scitas. Por manera que la horrenda bestia del vicio ve en sus frentes su monstruoso simulacro.

. Mas que dire de los miseros litigantes que gastan sus haciendas y vidas en seguir los cōsejos delltos? Que es pleitear, sino dar materia al coraçon para suspiros, a los ojos para llantos, a la lengua para lamentos, a la imaginaciō para tristezas, a los pies para perpetuas inquietudes, a todos los miembros para trabajos, y a la bolsa para vaciarse de continuo? Que alegrías, que consuelos tiene vn litigante, sino boluerse de rico pobre; de alegre, triste: de libre, seruo; de liberal, auaro; y de pacifico, inquieto? Como no desesperarà viendo salirle de la bolsa tanto dinero cada dia? porque si el Abogado quiere diez escudos, el Procurador vozea por seis, el Solicitador por quatro, sin el Iuez, Escriuano, Escruiente, Alguazil, Portero, y otros, que quieren todo lo que se les antoja. En fin, todos se concertan para morderle, y aun tragarle como nouillo entre cantidad de alanos. Dizen algunos ser los pleiteantes grandes pecadores; mas consta lo contrario por la apariencia exterior: porque no descubren errar en el pecado de la soberuia, caminādo por las calles pensatiuos, y con los ojos bajos, como humildes: menos en el pecado de auaricia, porque demasiado gastan, sin referuar tal vez vn real para su casa: tã poco en el pecado de la pereza, porque jamas estan en reposo, antes afanan de cōtino dando bueltas, ya a la casa del Abogado, ya a la del Solicitador, ya a los tribunales. No en el pecado de la Gula, porque no le sobra con que poder hazer plata: ni en el de sensualidad, porque los trabajos del animo hazen perder el apetito carnal. En suma si se hallassen libres de la ira, y de la embidia, serian santos: mas caen por ambas en grandísimas impaciencias; murmuran de la parte, dizen mal del juez, blasfeman de los Abogados, Escruianos, y Solicitadores, abominan de los Alguaziles, injurian a los Porteros, y hablan con indecencia de las leyes, y sus Expositores. Mas
toda

toda palabra, toda acción, y todo motiuo de la parte contraria les rebuelue, y empongoña el coraçõ; todas sus maquinas consisten en hazer notar las rebeldias, en dar termino a la parte, en alegar autores; en negar la demãda; en recibirla a prueua, en examinar testigos, en ordenar el processo, en formar la relacion, en informar en derecho, en recusar al juez, en suplicar para nueva vista, en apelar de la sentençia, en vender raizes y muebles, en perder los passos, en gastar sin prouecho, y en atormetarse en vano. Las diez plagas Egipcias fueron arroyos de sangre, ranas, tabanos, moscas, langostas, tinieblas, peste, tempestad, lepra, y muerte de mayorazgos; y las plagas de los pleiteantes son aun mas que estas, y dexar a los primogenitos sin cosa con que puedan viuir; ir solos como leprosos, recibir la ineuitable tempestad en los campos en las rentas, y en las bolsas; ser aborrecidos como apeñados, y quedar sepultados en tinieblas, y escuridad, por estar desnudos de todo bien, sin la verdadera sangre, que es la hazienda, derramada y perdida en contrastes, riendose y burlandose todos dellos. Así quien los cõpara a los dos hermanos Euristine y Procle, de quiẽ escriue Herodoto, auer litigado entre si miẽtras viuieron, dexando a sus herederos el mayorazgo de sus pleitos: quien los comparã a la vieja llamada Ptolemai, de quien haze mencion Diogeniano, que en su vida jamas dexò de pleitear: quien a Hyperbolo aquel tan litigioso, de quien se deriua el prouerbio; *Vltra Hyperbolum*, quando se habla de estremos cauilosos: quien a Parno, que por vna varquilla que perdio, mouio pleito a todos, naciendo el Adagio: *Disceptatore ob Parniscaphulam*; quando se trata de quien quiere litigar sobre menudencias. Mas por lo que toca al elegir buen defensor, puede passar por prouerbio, que quien quisiere perder el cuerpo, pongase en las manos de vn Medico idiota; quien cuerpo y alma, en las de malos religiosos; y quien cuerpo, alma, y hazienda, en las de los Abogados de mala fama. En suma, se suele dezir comunmente, valer

mas mala conueniencia que buena
sentencia.

(.?.)

DE LOS ALQVIMISTAS.

DISCV RSO XII.

EStan seguida la escuela de la Alquimia de todo genero de personas por todas las prouincias del mundo, y son tãtas las razones que traẽ en defenfa del arte, que tal vez despertaron en mi, fantasia de defenderla a capa y espada. Mas la infeliz falida que hizieron todos los que intentaron esta proua, me corta toda la pujança a la mitad de la carrera, y me quita toda la viuacidad de espiritu que se me ofrece en su defenfa; pintandome el arte falsa; los professores miserables; los instrumentos inutiles; los gastos perdidos; los trabajos vanos; los deseos ciegos; las esperanças engañosas y mentirosas las promessas. Por esto atonito con los exemplos de tantos, que instigados de su infaciãble deseo, consumieron en esto la hacienda, la fama, y el iuyzio; por ningun camino se formar sus alabanças, antes quedo mudo, sin poder adquirir la voz perdida, sino por medio del oro potable, que con milagrosa virtud (tan predicada y ençarecida de los mismos) da vida a los muertos, y haze creer a los incautos tan locos efetos. Cõtodo dire, aunque con tropeçosa lengua, alguna parte de las honras atribuidas a esta profesion, por no parecer tan cobarde, que dexẽ de atreuerme a encarecerla con muchas razones que pelean en su fauor; atendiendo despues a contradezir a los miserables que teñidos de pez, vntados de azeite, cocidos en humo, abrasados del fuego, y muertos de tanto velar, pierden el tiempo, y la obra en la infeliz escuela de Gilgilides y Morieno; preceptores mucho mas sabios que ellos discipulos cuerdos.

Todos los que osaron discurrir contra este exercicio, teniendo ser la Alquimia en Arabigo, o Chimia en Griego, vna arte ridiculosa, casi no saben traer otra razon, o fundamento, sino el alegado por Tomas Erasto en su libro de Metales, esto es, no poder por algun modo hazer el arte, la forma, ni poderse mudar vna especie en otra de su genero proximo por via de naturaleza, o por medio de arte. Este funda-

men;

mentó es menos fuerte y fixo entre los Alquimistas, que su Azogue, o Mercurio volador: porque conceden, no poder solo el arte, considerado en si, causar la forma, antes tienen en esta parte la misma opinion del referido; mas dizen que puede muy bien el arte fundada sobre la naturaleza, introducir la forma, como sucede en la Alquimia, donde se assegundá con tanta prudencia y destreza los principios naturales, que hallan la forma deseada. Y no son de contrario parecer en las especies perfectas, y esencialmente entre si diferentes; como es, el hombre; el ósso; el leon, que no se pueden transformar vnos en otros, mas afirman, que se pueden transformar entre si las especies imperfectas, criadas por la naturaleza, que solo difieren segun lo mas y menos. Deste genero son los impuros metales, que pueden ser transformados con arte, reduziéndose a mas perfeccion que antes tenían. Egidio Romano, en vn quodlibeto suyo peleó con la escuela de los Alquimistas, valiéndose de que la naturaleza procede siempre con algunos principios ciertos, fixos, y determinados en sus operaciones, entre los cuales pone la causa eficiente, la causa material, y el lugar: donde por exemplo dize entre otras cosas, que el cauallo se engendra del cauallo, como de causa eficiente, y de la sangre menstruada de la yegua, como de causa material, en el vientre de la misma, como en lugar determinado. Así quiere, se ayen de engendrar los metales solo en las entrañas de la tierra, y no por arte, dentro de crisoles. Mas los Alquimistas hazen poco caso de la razon de Egidio, porque dizen que así como se engendran las moscas, abejas, y ranas (imperfectas criaturas) donde se halla la materia dispuesta y preparada; sin mas consideracion de vn lugar que de otro; así los metales imperfectos se pueden engendrar, y producir como interuenga la materia, y el calor que los concueze, y la frialdad que los vne y recoge. Esto parece quisiese tambien declarar Aristoteles, mientras hablando de algunas coccciones, dixo, no importar nada, se hiziesen las mismas en vasos naturales, o artificiales; como interuiniessse la misma causa de producir las. Por otra parte afirma Auerroes, engañarse los Quimicos con pensar pueda el arte hazer lo que la naturaleza, siendo muy diuerías las causas de vna y otra. Esta razon es debil para los Alquimistas, porque prueuan que hazen

*Arist. Me-
ta 4.*

*Auer. lib. 1
c. 1. de gen.
animal.*

Plaza vniversal

hazen lo mismo en especie las causas diuerfas, como si todas obraran por naturaleza, dando por similitud el mouimiento, la luz, y el fuego, que son cosas diferentes por especie y naturaleza; y con todo esto producen fuego de la misma especie, facandose de diuerfas especies, como de piedras, de palos, de hierros, y de otras cosas diferentes entre si. Fuera de que persuaden su razon con el fundamento de Aristoteles en el 7. de la Metaph. donde dize, que de las cosas que se hazen por arte, tales contienen en si el principio natural, por quien pueden mouerse al fin entendido del arte, como la Medicina, y la Agricultura, en que el arte es de gran prouecho y ayuda a la naturaleza; y tales se hazen solo por el arte, como las casas y todos los edificios. Pues si naturaleza y arte introduzcan la salud, no obstante sean diuerfas las causas de su introduccion; porque de la misma manera no se podra producir con arte y naturaleza juntas la plata y el oro, aunque entre si sean causas diferentes la misma naturaleza y el arte? De aqui procede el tomar Pedro Bono Medico Ferrares, tan particular proteccion de la Alquimia, por ver tan floxas razones como traen los que la vituperan con todas sus fuerzas. Asi parecia quedar dudoso en su propio parecer el alegado Auerroes, quando dize, que se pueden aprender y hallar muchas artes que estan ocultas hasta agora, porque se ignoran sus causas. Y cuenta solamente entre estas el arte Chimica por exemplo del dudoso pensamiento que tuuo de la misma: y asi arguyendo una vez contra Algazele, que sustentaua poderse transmutar la alquimia en la sustancia de los metales; concluyo que *Veritatem docere diuturna experientia, temporisque longitudo poterit*. Y que la alquimia sea verdadera, parece se confirma por la autoridad de Plinio, que escribe auer hecho Cayo Emperador oro excelente de su compostura; si bien no de igual peso con el bueno y perfecto. Suidas se muestra asi mismo desta opinion, mientras refiere, auer Diocleciano Emperador hecho quemar todos los libros de Alquimia, que tratauan de hazer oro y plata; porque los Principes de Egipto de su tiempo enriquezidos con tal arte, no mouiesen guerra al Imperio Romano. Y Iuan Fernelio Ambiano Filosofo y Medico afirma, ser verdadera el arte Chimica; y auer hecho el mismo oro perfecto con ella, declarando tambien el modo que

Arist. 7. Metaph. saph.

Auerroes. de ani. c. 36. in comment.

Plin. lib. 33. cap. 4.

Iuan Fernelio. Ambiano. de occultis reru causis.

que

que se deue tener para obrarlo . No callarè que Iulio Firmi-
 co Astrologo excelente, que ha que passò 1200. años en tiem-
 po de Conitantino, dize a Mauricio Loliano, que la Luna en
 la nona casa del Oroscopto, en la nocturna Genitura, en la ca-
 sa de Saturno engendra al hombre inclinado a la ciencia de
 la Alquimia, infiriendo que los mismos cielos conjurados pa-
 ra el bien del nacido, quieren darle la plata (entendida de los
 Alquimistas por la Luna) si con tal ciencia se la supiere gran-
 gear. Los Indios llamaron (como afirma Iuan Pico Miran-
 dulano) a la ciencia Chimica, disciplina celeste y diuina. Y Bal-
 do Iurifconsulto (fino miente Alexandro Farra en su Socrate-
 tes) la llamó inuencion de agudo y Filosofico entendimien-
 to. Por esso tambien Iuan Andrea en las Adiciones al Espec-
 culador encomienda los Alquimistas, por hazer con el ma-
 gisterio de su arte, de vn baxo y vil metal, otro tan raro, y pre-
 cioso. Panòrmitano afirma, se puede hazer naturalmente por
 la influencia de las estrellas, con yeruas y piedras (en que ay
 grandissima virtud) que vna fuerte de metal se conuierta en
 otro mas precioso; siendo todos los metales de vna sola espe-
 cie, y deriuados de vn mismo principio, que es el azufre, y
 azogue. Iuan Fernelio Ambiano, hablando de la piedra Fi-
 losofal, confirma la transmudacion metalica de los Alquimis-
 tas, y enseña en que modo se haze el Elixir diuino, conclu-
 yendo de su potencia, que si todo el mar fuesse Mercurio, le
 conuertiria en plata. Fuera de que parece lo admite tam-
 bien la razon natural; porque si vemos que con el arte funda-
 da sobre naturaleza se engendran animales sensibles, como
 escorpiones, lagartijas, y otros, por fuerça de corrupcion,
 quien negará se pueda hazer lo mismo en los metales mucho
 mas imperfectos que estos animales? Si la simiente del Ocimo
 (como afirma Marcial) sembrada mas vezes, se transforma en
 Serpelo; si la arena del rio Belo (distante de Ptolemyda so-
 los dos estadios) tiene fuerça natural (como dize Iosefo) para
 transformar en vidrio todos los metales que toca, porque
 por fuerça de Alquimia, que obra conforme a naturaleza, no
 podra vn metal transmudarse en otro? Finalmente no està de
 su parte la autoridad de Arnaldo, que blasona auer formado
 con el artificio del Alquimia barras de oro excelente? La
 Alquimia pues muestra por varias prueuas ser arte no menos

*Bald. in Vsb
 bus Feud.*

*Iuan And.
 de cri. falsi.*

*Pan. c. 2. de
 Sorri.*

*Fer. de abdi
 tis ver. cau-
 sis.*

*Ios. lib. 7. de
 bello Iuda.*

*Arn. de Vi
 llanona.*

Placa uniuersal

verdadera que milagrosa. Afsi se ven discurrir desta profesión tantos libros, y tantos autores, como Rosino, Alchindo, Morieno, Gilgilides, Xeuer, Pitagoras, Raymundo, Arnaldo, Auicena, Alberto Magno, Aristoteles, el Panteo, el Augurelo, las enigmas de Arisleo, la turba de los Filofosofos, el libro de las tres palabras, los secretos de Calido, hijo de Iacico, la alegoria de Merlin de secreto lapidis; Racaidito de materia lapidis, Semita Semita, correctio fatuorum, y Aurora conjurgens, con otros muchos impresos y manuscritos.

Con todo esto el fin desta escuela viene a ser para sus profesores por estremo misero y calamitoso. Oyase la vida del Alquimista: Muestra en lo exterior alimentarse de humo, de calor, de sudor; y en lo interior de esperanças, promessas y vanidades. Su bolsa parece hecha de piel de Camaleon; porque solo se llena de ayre. Por tato no es marauilla si el Papa Iuan XXII. (en su extrauagante contra los Alquimistas) los llama pobres y miserables, diziendo, Prometen las riquezas que no consiguen los pobres Alquimistas. Demetrio Falereo tratandolos de imprudentes y desdichados, dize: Fueseles lo que deuan tomar; perdieron lo que posseã. No se pueden contar los trabajos, las vigiliã, las cõpras, las ventas, las prẽdas, los emprestidos, los gastos desordenados, y las miserias y calamidades en que paran, quando cansados de tantas prueuas, y vanas experiencias, se ven con las manos vacias, reducidos a la vitima perdicion de hazienda agena y propia; dando voces con aquel verso del Psalmo: *Ad nihilum redactus sum, quia nesciui*. Consumense los desuenturados en bulcar recetas, libros y secretos, afanando por perceber la cõgelacion del Mercurio cõ el Napelo, cõ la Horra, cõ la Cicuta, cõ la Lunaria mayor, cõ la vrina, cõ el extremẽto del muchacho bermejo lãbicado, cõ los poluos de Aloes, cõ la infusiõ de Opio, cõ el Arsenico, cõ el Salitre o Salgema, cõ el grasso del sapo; y al fin aquel loco volador de vn salto; y como por arte de Nigromancia dexa en vn punto los crisofles vacios, quedando los licores bullendo, y los artifices reclinando de rabia. O escuela perdularia, tienda sin juicio, y oficina mas llena de locura que de sabiduria! Aqui se ensena desperdiciar los bienes, perder los años, fatigar la vida,

vida, privarse de la fama, adquirir nombre plebeyo, nombre de engañar las personas, de hazer moneda falsa, por quien se prueue tal vez algun lazo de oro, que con la vil operacion del verdugo apriete la garganta, como apretò la del Bragadino en Bauiera. Aqui se aprende la práctica vil del Rosiano y Rosino, de Turba, Alfidio, y Iuanicio, dada solamente en figuras, caracteres, lineas, metáforas, puntos, profecias, similitudes, sincopas y enigmas, a quien seria imposible interpretar Edipo, o Esfinge. Aqui se aprende la Gramatica infulsa de nombres extrauagantes, para hazer enloquezer a qualquiera, inuentada por el Panteo, nombrando a la virtud transmutatiua, poluo, piedra, tierra, vnguento, cauo de cuerno, elixir, quinta essencia, con otros infinitos deste genero; llamando al arte Alquimia, Quimia, Calcimia, Calcecumia, Voarchaumena, Voarchadumena. A los sujetos del arte, anima y cuerpo, denso y raro, formas y materias, fixos y volatiles, duros y blandos, puros y mistos, ocultos y descubiertos. A los modos que vsa la facultad humos de Antimonios, Arsenicos, Calcantes, Ferretos de España, Litargirios, Marq̄sitas, Metalinas, Talcos, Magnetos, Celaminas. A los azeytes de lino, de nitro, de azufre, de enebro. A las tierras tintas de Callidonia, de Tutia, de Sargala. A los zumos de yeruas de Iauora, Peonia, Cardosanto, Martegó. A diuersas sales Alcali, Sal piedra, Salgema, Salitre, Salcatino, Sal elebroth, Sal Indiano. A los orines, de hombre, de asno, de buey, de muger con regla, sin otras locuras, que seria demasiado largo si las refiriese. Aqui se aprende a conocer el cuerpo de los sales con nombres de malos espiritus, siendo llamados Bahurath, Borace, Coagulo, Chomeriston, Hylepinguedo, Elebroth, tierra potencial, vidro de Faraon, Tincar, materia prima del arte. Aqui se aprende a conocer el azogue (principio desta disciplina) con nombres estrañisimos de Equato, de Azoth, de coraçon de Saturno, de Eufrate, Fauonio, Phlegma, Mercurio, Occidente, blanco de huego, vnien, y otros mil epitetos disparatados. Aqui se aprende dezir a los metales purgados, incolumes, sanos, remotos, calcinados, separados, dispuetos, secos, sin otros assi. Aqui se aprende llamar a la perfecta plata Calci-

Plaza universal

nacion, melancolia, encineracion, nigredo, Luna femina; Buey, Gallina, hipostafis, con tantos atributos, tan remotos que dexarian atonitos a Diomedes, al Prisciano, y al Calepino, si huieran de poner en sus obras tales nombres. Aqui se aprende vn arte de lambicar el juicio, por hallar tantos coagulos, elecciones, mundaciones, mixtiones, corrupciones, alteraciones, sublimaciones, aumentaciones, disminuciones, defecaciones, infrigidaciones; con vn rompimiento de cabeza entre bocias, alambiques, y baños, entre crisoles, y hornillos. Aqui se aprende vn caos de cosas que buscar, como, faquetes, piezas, camisas, cedazos, morteros, fuelles, horquillas, muelles, ollas de vidrio, de barro; fuegos, parrillas, copelas, cadinos; y sobre todo dineros y mas dineros, que son siempre los primeros a salir de la bolsa, y los vltimos a boluer a casa. Finalmente despues de tantas fatigas y sudores, es menester que qualquier Alquimista se encoja de ombros, y viendo perdida su obra, diga aquellas palabras: *Infixus sum, infixus sum in limo profundi, & non est substantia*. Por tanto es suauissima cosa loarla Alquimia de Raymundo, y Arnaldo, con la de Xeuer, mas no meterse en seguirla, porque segun el prouerbio, *Paucis est adire Corinthum*.

Anotacion sobre el XIII. discurso.

Entre todos los que defendieron la Alquimia, no es inferior Iuan Licinio, cuyos argumentos y razones recita breuemente Geronimo Cardano en el libro 10. de *Varietate*, cap. 1. donde hablando de las cosas Chemicas, nota algunas particularidades para sus aficionados, dignas de memoria. Pero Tomas Erasto, despues de auer contado (en el libro de los metales) todos sus fundamentos (que en ninguna otra parte se leen tan dilatados) quita la esperanca de poder enriquecer con esta profersion; refutando todas las razones que le traen para su defensa. Con todo esto, se puede ver por eitenso el tesoro de la Filosofia, que es libro de Alquimia, la luz de las luzes de Arnaldo de Villanoua, el espejo Chimico del Bacon; Eferario Monaco; el Correctorio de Ricardo Anglo; el Tauladano, sin otros alegados en el discurso antecedente, de quien se podrá facar lo mas importante. Yo por

por lo que a mi toca, quedo ambiguo; sin ofar contradizer, ni aprouar del todo tal arte. Años ha se publicò vn libro de Iuan Francisco Pico Mirandulano, de *Auro conficiendo*, que o fuyo, o ageno, habla desta materia doctamente.

DE LOS ACADEMICOS.

DISCURSO XIII.

EL nombre de *Academia*, se deriuò antiguamente de vn lugar vmbroso, y siluestre, distàte mil passos de la ciudad de Atenas; que fue nombrado así por vn varon insigne, llamado *Academo*; de cuyo lugar haze mención *Diogenes Laercio* en la vida de *Platon*; nacièdo aqui aquel diuino Filosofo. *Demodo* que su escuela tomò nombre de *Academia*, y sus sequazes fueron llamados *Platonicos*, y juntamente *Academicos*, si bien era el *Lyceo* la escuela superior, y la *Academia*, la inferior, que tocò a *Speusipo*, como a heredero de la verdadera disciplina de *Platon*, quedando el *Lyceo* a los dicipulos de *Aristoteles*, q̄ del passarse por la escuela fueron llamados *Peripateticos*. Desta illustre y famosa *Academia* nacio querer *Marco Tulio Platonico* llamar con el mismo nòbre vna grãja sua, adornada de portales bellisimos, y devna selua florida poco distante del Lago *Auernò*, y de *Puzol*, donde compuso las questiones *Academicas*.

Deriuase de aqui el llamarse *Academias* las famosas escuelas de nuestròs tiempos; y en especial las que son ilustradas por los Principes, de quien son fauorecidas, teniendo por biẽ ser escritos en el catalogo ñ los claros *Academicos* desta edad. Es entre todas las *Academias* celebre la de los *Confiados* de *Pauia*, por la copia de hombres illustres q̄ se hallan en ella; la antigua de los *Declarados* en *Sena*; la de los *Eleuados* en *Ferrara* (donde interuinièron *Celio Calcañino*, y *Bartolome Ferrino*, varones de consideracion) la de los *Filarotos*, de quien fue *Alberto Lelio*, *Alfonso Calcañino*, *Galeazo Gonçaga*, *Hercules Ventiuolio*, el *Conde Hercules*, Eitense

Plaza vniversal.

Tafon; el Conde Tomas Calcañino, y otros valerosos sujetos en todas profesiones. Assi los Academicos Inflammados en Padua; los vnidos en Venecia, y otros en Florencia, en Bolo-
nia, en Perusia, y en las mas ciudades de Italia. En estas Aca-
demias se trata comunmente la musica, y las letras con que
los caualleros amaestran los animos en todo genero de ilus-
tre, y loable accion. Y assi en ellas se atiende a las agudas em-
presas que declaran los concetos del animo, obseruandose
los capitulos de honor, que hazen executar los Principes, o
Consules de las mismas, con suma loa de sus Principados. Sõ
tanto mas nobles estos Academicos, quanto mas illustres por
sangre, por loable vida, y por insignes ciencias, hallandose
ricos y copiosos de valor; como en su tiempo lo fueron el
Bembo, el Ariosto, el Molza, el Varqui, el Trissino, el Pto-
lomei, el Bezano, el Tasso, el Pico, el Capelo, el Cintio, y
otros modernos sin numero, que ilustran sus Academias, no
solo con dichos, sino con raras obras que dexaron impres-
sas. Conuienen pues a los tales las verdaderas muestras de no-
bleza, la ingeniosa profesion de letras y buenas costumbres;
la entereza de la fama; la reputacion de la vida; la agudeza
de ingenio, con que puedan honrar a sus Academias, y no
las Academias a ellos. Discurre muy bien el Varqui, en vna
oracion sobre los officios Academicos; donde delea los Be-
deles obedientes; los menfajeros folicitos; los proueedores
platicos y discretos; los Presidentes doctos; los Censores
prudentes; fieles los Consejeros; sabios los Cõsules, y los le-
ctores benignos. Siendo tan conocida la agudeza de los in-
genios Españoles, felicissimos en todas facultades, solo po-
drẽ dezir en razon deste discurso, les seria importantissimo,
para cultiuarle y perficionarse del todo; valerse deste gene-
ro de juntas o Academias, al modo de Italia; donde concu-
rriendo sujetos insignes, no solo en letras humanas, sino tam-
bien en varias ciencias, pudiesse qualquiera dar lo que tuuies-
se, y recibir lo que le faltasse, siendo dicipulo en vna profes-
sion el que en otra fuesse maestro. Supuesto quedarian assi
todos ricos, y las ciencias diuididas por la floxedad de los hõ-
bres, se juntarian en vna sola. En esta conformidad descu-
brieron los años passados algunos ingenios de Madrid seme-
jantes impulsos; juntandose con este intento en algunas casas
de

de señores, mas no configuieró el fin. Fue la causa quiza, porque olvidados de lo principal, frequentauan solamente los versos aplicados a diferentes assumptos. Nacieron de las censuras, fiscalias, y emulaciones, no pocas voces, y diferencias, passando tan adelante las presunciones, arrogancias, y arrojamientos, que por instantes no solo ocasionaron menosprecios y demasias, sino tambien peligrosos enojos, y pendenacias, siendo causa de que cessassen tales juntas con toda brevedad.

Anotacion sobre el XIII. discurso.

Mientras Alexandro de Alexandro en el 3. libro de sus Dias Geniales, al cap. 9. haze mencion de las escuelas de Atenas, las reduce al numero de tres, Lyceo, Gipnosfargia, y Academia. Fray Gabriel Buratelo, lib. 6. de *Hominis felicitate*, comparando los Academicos antiguos y modernos dize diferenciarse estos de aquellos, en que seria mas facil cōtar las arenas del mar, que conciliar sus opiniones y sentēcias

DE LOS ARISMETICOS, O
Computistas, o Maestros de Contar.

DISCURSO XV.

LA disciplina de los numeros (hallada por los Arabes segun Iorge Purbachio en su Algoridmo) es llamada por los Griegos Arithmetica, respeto de llamar al numero Arithmos. Tratola primero, segun Isidoro, Pitagoras, siendo despues ampliada por Nicomaco, hasta que Apuleyo y Boecio entre los Latinos, escriuieron mas que todos. En esta ciencia salio tan insigne Pitagoras, que por ella se eleuó al conocimiento de las cosas celestes. Francisco Patricio la llama necesaria para casi todas artes, siendo menester, o contar cō los dedos, o escriuir en papel los numeros y las razones que sirven al vfo cotidiano, asì en los officios mecanicos, como en

*Purbach. in
Algor.
Ist. lib. 3.
etymo.*

*Pat. lib. 2.
Reip.*

las

Plaza uniuersal

Iodoc. super Arism. Ioa. Fab. in introduçt. las ciencias intelectuales, que posee el hōbre. Iodoco Clictoneo sobre la Arismetica de Iuā Fabro, ante pone la Arismetica a todas las disciplinas matematicas, por ser la que abre camino para la Musica, para la Geometria, y las demas. Esta es a quien llama Platon, principal y sumamente diuina, entre todas las artes liberales, y ciencias cōtemplatinas. Por esto preguntado, porque fuesse el hombre animal sapientissimo, se dize auer respondido que por saber contar: de cuya sentencia Platonica haze tambien mencion Aristoteles su dicipulo. Pitagoras dezia, correr la naturaleza de los numeros por todas las cosas, y que su conocimiento es la verdadera Sabiduria, que assi te en todas las bellezas primas, diuinas, incorruptibles, y siempre existentes; por cuya participacion vienen a ser bellas todas las cosas. De aqui procedio, entender el mismo por la vnidad a Dios Optimo Maximo, Sabiduria increada, y eterna. Tambien por la misma vnidad entendieron lo propio Xenofanes, Parmenes, Socrates, y Platon, que fueron despues del. Por esto escriue San Dionisio Areopagita, que en la vnidad se halla todo numero, y que ella lo comprehende vnicamente todo, y que todos los numeros son conjuntos en la vnidad. Iamblico escriue auer puesto Mercurio en los Comentarios de las cosas diuinas la vnidad delante de todo lo que es. Asì Atenagoras Filosofo Ateniese en la Apologia, que por la Christiana religion escriuió a Antonino y Comodo, Emperadores, prueua ser Dios vno, con la autoridad de Lisides, y Obsides Pitagoricos; vno de quien, que es Lyfides, define ser Dios el numero inefable; y Obsides afirma, ter el exceso con que el numero maximo sobrepuja al numero vezino menor, que viene a ser el vno; porque el maximo numero es el 10. que tiene vezino al nueue sobrepujado del vno, que es el exceso entre el 9. y el 10. Y porque se comprehenda del todo el valor de la Arismetica, dize Boecio, constar todas las cosas de numeros, porque *Deus omnia fecit in numero, pondere, & mensura*, como esta escrito en la Sabiduria. Por esto no es marauilla, si dicen tal vez los Pitagoricos, ser hechas todas las cosas de numeros, como refiere Aristoteles. En señal desto Macrobio apunta, estar las almas acompañadas con los cuerpos, con vna cierta y determinada razon de numeros. Proclo cuenta a este proposito

auer

quer señalado los Pitagóricos quatro razones de numeros. La primera vocal, que se halla en la Musica, y en los versos de los Poetas. La segunda natural, que se vé en la composicion de las cosas. La tercera racional, que reside en el alma y en sus partes. La quarta diuina, que se halla en Dios y en los Angeles. Muchos hablaron de los numeros particulares, dignos de consideracion, como Pselo, que dize, ser en la Arismetica el Monade, o vno, por no tener diuision, señal de paz y concordia, y simbolo de amistad y piedad. Aristoteles apunta, ser el vno principio de toda cosa; y en otro lugar refiere el vno a Dios; como tambien lo haze San Dionisio Areopagita; porque Dios es vno, como se lee en la Escritura Sagrada. Y desta vnidad pone muchas cosas el Diuino Cipriano. Demas desto dezia Pitagoras, significar el vno identidad, y el dos diuersidad. Así Alcmeon Crotoniate (que viuió en los tiempos de Pitagoras) llamó al dos muchas cosas, que reduzidas a la contrariedad y oposicion, denotan el pleyto de Empedocles, referido por Aristoteles. Así mismo Zarata preceptor de Pitagoras llamó al vno padre y madre de dos, porque vno y dos hazen tres; numero primero compuesto, que significa la Trinidad Santissima, Padre, Hijo y Espiritu Santo, y los mismos con la facultad de la diuina essencia, producen el Tetractis, o quaternidad, a quien los Pitagóricos llaman fuente de la perpetua y siempre emanante naturaleza; la qual simbolicamente contiene y representa el nombre de Dios inefable, quadriliteral, reuelado en los sagrados libros de Moysen. Sin esto, el vno fue llamado por los Poetas antiguos Zeua, nombre atribuido a Iupiter, y al dos Hera, referido a Iuno, significando Iupiter la forma, y Iuno la materia, a que aludio Homero, quando dixo:

Hera Iunon desde la filla de oro,
puso la vista en Ioue, que sentado
estaua en las riberas del rio Ida.

El numero de tres es poderosísimo. Quanto a lo primero Dios estrino en personas, y vno en essencia. Christo oró tres vezes al Padre en el huerto. Tres cosas perficionan el Vniuerso (segun Trimegisto) la conueniència de las cosas; la deuida execuciõ, y la deuida distribuciõ. Los Magos de la Persia

R con-

*Aris. 5. Me
tap. c. 6. &
lib. 13. c. 8.
S. Dion. de
diuin. nom.
Cyprian. de
simp. plat.
tract. 3.
Arist. lib. 1.
Metap.*

Plaza vniversal

constituyen tres principios sobre el mundo, Oromassim, Mitrin, y Ataminis; esto es, Dios, la mente, y el alma. Orfeo dixo, ser todo distribuido en tres partes; que son, principio, medio y fin: Aristoteles, contenerle toda cosa debaxo del numero ternario. Y deste mismo numero escriue Ausonio vn libro entero, a quie intitula Grifo. El quarto es numero tocante al alma, como muestra Architas Tarentino, constituyendo con largos y altissimos discursos quatro terminos pertenecientes a la humana perfeccion. El primero, la diuina sabiduria, que asiste en las primeras Ideas, y haze en los entendimientos lo mismo que el sol en el mundo, el ojo en el cuerpo, y la mente en el alma. El segundo, la organica disposicion, y la mental capacidad del hombre, y aptitud de la misma diuina sabiduria. El tercero, la aprehension de la propia; la comparacion entre la sabiduria humana y la diuina; y la comunicacion desta y de aquella naturaleza; y el vltimo la reducion del alma a la diuina vnidad. El numero cinco dedicado a Vulcano significa la bondad; y assi cumplidas las obras del quinto dia, dixo Moysen, *Vidit Deus quod esset bonum*. El sexto denota perfeccion de bondad. Por tanto acabados los seis dias de la creacion, dixo, *Et erant valde bona*. El seprimo es numero infinito inmortal, simbolo de la vitoria y del mismo Dios, como dize Filon Hebreo. El octauo es el primer numero cubico, que nace de dos, reflexo y multiplicado en si mismo, y significa bienauenturança. El nono es numero Angelico. El decimo es la absolutissima Idea de toda perfeccion. Los numeros pues estan llenos de fuerza y misterios, a quien atribuyen Boecio y Temistio tanta virtud, que juzgan no se poder derechamente filosofar sin ellos. Por esso dixo Auencõar Babilonico, que quien sabe bien contar, conõce rectamente todas las cosas. Algunos atribuyen mas al numero impar que al par, como Origenes, Francisco Jorge, Galeno, Hippocrates, diciendo, ser los numeros impares mas vehementes para toda cosa. Esto se muestra en las calenturas con la obseruacion de los dias; y quiza corre lo mismo en la toma de pildoras, que siempre le dan impares. Tambien lo dize Virgilio en el lugar alegado. Platon y Macrobio dizen ser el numero impar varon, y por esso mas eficaz, y el par hembra. Vegecio escriue, deuerse acomodar de tal manera la anchura de los

Arist. l. de celo.

Archit. Tarent. libr. de sapient.

Phil. de opi sic. mundi.

Orig. sup. 7. Genes.

Gele. probl. tit. 1. sect. 2.

q. 85.

Hipp. de die bus decreto.

Virg. egl. 8.

Plat. in Timæo.

Macro. de somn. scip.

Vegec. de re militari.

fosos

fosos que sean dispares; aunque Mateo Luria Médico excelentísimo contradize con muchas razones tales cosas, atribuyéndole la fuerça no a los numeros, sino a la eficacia de la naturaleza en los dias decretorios, y así en lo demas. Quanto a mi, no se que dezir de los Cabilistas, supuesto por vía de numeros recogen tan admirables virtudes en los diuinos nõbres, que afirmo ser de eficaz virtud; mas no conformo con ellos en que nazca de los mismos numeros: si bien el Rabino Hatzados la atribuye expressamente a los propios. Mas dexada tal arte, y excluido el discurso que en este libro trata della, como materia peligrosa y poco necessaria, es de notar contauan los antiguos por vía de dedos y de los artejos de la mano, segun Beda; refiriendo Plinio, auer sido contados los anales Consulares antes del vso de las letras con clauos o brochas. Y el mismo afirma, señalauã los pueblos de Tracia los dias felizes y los infelizes cõ piedras blancas y negras, en vez de numeros. Pedro Gregorio Tolosano dize assimifimo contauan con las cifras Arabigas, como tambien oy se puede ver en nuefros tiempos. Aora se cuenta con notas Latinas, halladas para semejante fin. Desta profesion trataron Boecio, Piselo, Diosfante Griego, Marciano Capela, Ioidero, Iuan Fabro, Oroncio Buthan, Iuan Esqueubelio, Iuan de Muris (q̄ pone en cõpendio la Arifmetica de Boecio) Iuan de Lineris, Prodofcimo Patauino, Bernardo Salinaco, Andal de Nigro Ginoues, Iuan de Moya, sin otros casi infinitos. Para muestra de la Arifmetica digo en breue, se diuide en practica y especulatiua, en conociete o agente; la conociete es diuidida en otras dos partes, segun la diuersidad del numero. La primera es llamada numero simple; la otra numero diuerso. En el numero simple se hallã treze diuisiones; la primera es del mismo numero juto cõ la cueta y sus caracteres, que son 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. a quiẽ los antiguos llamauan Digito. La segunda las de zenas, esto es, 10. 20. 30. 40. 50. 60. 70. 80. 90. que se solian dezir Articulares, continuãdo así hasta llegar a millones de millones.

La otra diuision del numero llamado diuerso, contiene de baxo de si las diuersidades, y las otras maneras de numeros, diuidiendose en tres partes. La primera se llama para si. La segunda para otro; y la tercera de mas.

Mat. Luria
in dial. die-
rũ de crit.

Hatza. lib.
de los reuelados
secretos.

Bed. libr. 1.
c. 1. de nat.
rer.

Plin. lib. 7.
Pec. Greg.
in suo synt.

Autores de
ta profesio.

Placa universal

Hecha la que es llamada para si, se parte en número propio con dos diuisiones, esto es, el par, y el dispar; y con el par igual y par desigual, interuiene el desigualmente par, el diminuto, el de sobra, y el perfeto; siendo los tres primeros los que llamaron los antiguos Arismeticos, *pariter, per pariter, & impariter par*. Con el dispar entra el vno, que es incompuesto; el dos es compuesto; y el tres de ambas las dos naturalezas, segun los dos respetos. El número Geometrico, es el Lineario; el Superficial, el Circular, el Triangular, el Quadrado, Congruo e Incongruo, el Solido, el Cubo, el Pentagonal, el Sexagonal, el Septagonal, el Octagonal, el Nonagonal, y los otros. En los números para otro, se halla la proporción que se parte en primera y segunda. La primera, contiene la proporción; y la proporcionalidad comun, y propia. De la propia, la Racional y la Irracional. De la irracional, la Igualdad, y la Inequalidad: De la Inequalidad, la Mayor, y la Menor. Esta Mayor está partida en simple y compuesta: la simple, diuidida en Multiplex, Sobreparticular, y Sobrepartiente. En la Multiplex se halla el doblado, el Triplo, el Quadruplo, el Quintuplo, y los demas. En la Sobreparticular, se halla parte Aliquota, y no Aliquota, la Sexquialtera, Sexquitercia, Sexquiquarta, Sexquiquinta, &c. En la Sobrepartiente se halla la Sobrepartiente, la Sobretripartiente, Sobrequatripartiente, con las demas casi en infinito. La compuesta se diuide en dos miembros; el vno es llamado Multiplex Sobreparticular, y contiene la doblada Sexquialtera, la doblada Sexquitercia, la triplo Sexquialtera, y el resto en infinito. El otro se dice, Multiplex Sobrepartiente, y contiene la doblada Sobrepartiente; la doblada, Sobretripartiente; la Tripla, Sobretripartiente y las demas; corriendo todo esto en la proporción de la Inequalidad mayor. La otra, que es llamada la Menor, tiene las mismas diuisiones que la mayor, con sola esta diferencia, que a todas se añade esta particula Sobre; y se dice, Sobremultiplex, Sobredoblado, Sobretriplo; y así Sobreparticular, Sobrepartiente, &c. Fuera destas, se hallan otras seis especies de proporcionalidad, que no estan vnidas con las primeras; y por esto las diuidi arriba en dos. La segunda manera contiene en si seis modos

de proporcionalidad, esto es la Conuerfa, la Permutada, la Conjunta, la Disjunta, la Alreues, la Igual. Siguese la diuision tercera del numero diuerso, llamado con muchos modos. Esta contiene en si numeros fijos y quebrados, y despues las rayzes Quadradas, Cubicas, Relatas, Pernicas; y otras sin nombre y sin fin. Fuera desto ay reglas, como la de Tres, la de Cambios, la de Compania, la de Cinco; las reglas de Elcatano, con la posicion simple, y doble; y la regla del mas y menos de los simples y dobles. Despues la pratica de Algebra, y de Almuçauala, donde se ven los seis Binomios, con sus seis Recifos, los Trinomios, y Multinomios, perteneciendo todas estas cosas a la Arifmetica Especulatiua. Tras ellas sucede la Actiua, o Agente, que toca a los Computistas, en que se halla el Numerar, el Sumar, el Restar, el Multiplicar (con sus modos, a Castillo, a Coluna, por Cruz y por Quadrado) el Partir, y sus maneras, la progresion Continua, o no Continua, Proporcional, Multiplex o particular. Tambien el tomar parte, reducir a parte, el hallar las rayzes; y al vltimo la prueua y sus generos; la de siete, la de nueue, la de onze; y del multiplicar el partidior contra el produzido, de que trata elegantissimamente el Purbachio en su Algoritmo, Michael Estifelo, Francisco Maurolico, Iuan de Mudena en su tratado de *Minutis Physicis*: pero mas por extenso los modernos, como Pedro Burgo, Fray Lucas Burgo, Leonardo Pitani, Nicolas Tartalia, Francisco Baligai, Francisco Feliciano, Iuan de Moya, Rojas, Ortega, sin otros. Con esta profesion camina el tener libro simple y doblado, como hazen los Mercaderes, con los Acuerdos, Ventas, y Compras: y assi el enseñar la cuenta simple como hazen los Maestros de Contar, de quien se halla cantidad por todas partes. Con todo no es tan digna de alabança la Arifmetica, que no aya dicho Platon della auerla mostrado el demonio. Licurgo que dio leyes a los Lacedemonios, quiso fuesse deterrada de la Republica como vergonçosa, alegando requerir la misma vn trabajo vano. Sin esto a parta a los hòbres de vtiles, y honestas ocupaciones, cõtendiendo infinitas vezes cõ grande ahinco sobre cosas de ningũ valor, de q̄ procede aque lla obstinada guerra de los Arifmeticos, qual numero se deua poner

poner delante el par, o el impar: qual seá mas perfeto; el 3.º el 6.º el 10.º y qual se diga igualmente par. Acerca de cuya definicion quieren aya dado Euclides en grandissimo error, naciendo tambien de aqui tantas fuertes de supersticiones fundadas en numeros. No hablo de la Tetraſti Pitagorica, puesta entre los diuinos ſecretos, ſi bien falſa y fingidamēte, ni de las coſas de Magia, donde ſe procede caſi ſiempre con numeros; porque los entendidos alcançan ya quan dañosa ſea en eſta parte la Arifmetica. Mas para que ceſſen todas las fraudes, es menester imitar al brauo Arifmetico Anſitides, de quien refiere Suidas, que ſolo ſabia contar haſta cinco. Y eſto baſte, aſi en pro como en contra de los Arifmeticos.

Anotacion ſobre el XV. diſcurſo.

DEſcriuiendo Amonio ſobre Porfirio la Arifmetica, dize ſer conocimiento de cantidad diuidida. Iuan Gramatico, en el libro 1. de la Fiſica dize preceder la Arifmetica a todas las ciencias matematicas. Platō en el Dialogo 2. de Republica, engrandece la dificultad deſta ciencia, afirmando ſer de mayor trabajo para quien la aprende y trata, que las demas ciencias. El miſmo celebra el prouecho deſta diſciplina en el Dialogo de la Republica, donde dize, es fuerça ſea participante de todas ciēcias y artes, y de nueuo propone ſer egregia, y prouechoſa de muchas maneras, quando ſe ſigue en razon de conocer, no de contratar; y luego aduierte ſer los Arifmeticos agudos, y habiles para las demas diſciplicinas. Proclo lib. 1. ſobre Euclides apunta ſer tres las partes de la Arifmetica, de lineas, de planos, y de numeros ſolidos. Angelo Policiano las pone con mas extenſion en ſu Panepiſtemon. Sus ſecretos ſe pueden ver en el 5. libro de los de Iuan Iacobo Vuechero. El origen de la Arifmetica ſe atribuye a los Sydonios, ſegun Celio Rodiginio en el 10. libro de ſus antiguas lecciones, cap. 34. Y quien quieſere ver la excelencia de los numeros de la Arifmetica, vea muchos capitulos del miſmo autor lib. 12. lleno de coſas tocantes a ella.

DE LOS MEDICOS.

DISCURSO XVI.

MVCHOS movidos de rabia, y trasportados de ciego furor, aguzaron lenguas y dientes, contra la doctissima escuela de los Medicos, juzgando deua dañar a todos la ignorancia de algunos. Juntan para este efeto las sentencias que en parte se mostraron aduerfas a la Medicina. Afsi proponen que Socrates (acerca de Platon) no permitio los Medicos en las ciudades: que Porcio Caton (en Plinio) veda su entrada en Roma, llamandolos no solo inutiles, sino tambien dañosos: que los Arcades antiguamente vsauan solo por medicina la leche cogida por Primavera, y en especial la de vaca: que los Lacedemonios, Egipcios, y Portugueses (segun Herodoto y Estrabon) euitauan los Medicos; y los q se hallan enfermos, eran lleuados a las plaças, para que los que huiesen passado por semejantes dolencias, ya sanos, aconsejassen a otros los remedios que auian experimentado en si: que Adriano Emperador solia dezir, ser la turba de los Medicos quien mataua al Principe; y que el doctissimo Aufonio atribuye la salud de los enfermos mas a la suerte que al Medico. Con estas, y semejantes alegaciones contradizen a los profesores de la Medicina, a los que apenas se dignan responder a tan friuolas objeciones, por ser claro, tocan algunas antes lo particular que lo general: y otras implicando contradicion, vienen a condenar la Medicina con el mismo vfo de los medicamentos. Segun esto, la verdad cierta y estable es, q afsi la ciencia como sus estudiosos, son mercedores de horas singulares por diferentes razones de las q alegan sus contrarios. Entre casi infinitas que se pudieran traer, se cuenta por principal auer sido la Medicina criada por el Altissimo, siendo la Diuina Magestad quien instituyò las honras para los Medicos, no los oprobrios que les aplican lenguas tan venenosas. Los Griegos (entre quien se estimo primero mucho, atribuyen su origen al diuino Apolo; y por ventura no con temeridad, por auer sido el primero que hallò el vfo de las yeruas, y el que puso en sublime trono la profesion que
antes

Placa universal.

antes se hallaua desualida y menospreciada. Salio Esculapio su hijo tan claro y famoso en esta ciencia, que algunos le llamaron su inuẽtor; adquiriende por su excelencia en aquellos tiempos diuinas honras.

Plin. lib. 7. Quieren algunos (segun Plinio) fuesse quien primero la halló Chiron Centauro hijo de Saturno y de Filira, y preceptor de Aquiles, por el gran conocimiento que tuuo de muchas plantas y yeruas. Otros dizen, deuerse a los Egipcios su origen; por aplicarles Homero el uso de los medicamentos. Mas Sorano Efesio con breues palabras atribuye el origen a Apolo; la amplificacion a Esculapio, y la perfeccion a Hipocrates. Su valor se descubre por muchas vias; bien que la principal, por tener por objeto las causas de las cosas naturales, especuladas por los Medicos, y dirigidas al fin que pide el arte. Y en este particular es tan amiga y familiar de la Fifica, que se puede con razon llamar ciencia. Confirma este parecer Erofilo, quando definiendola, apunta ser la Medicina ciencia de cosas saludables, dañosas, y indiferentes. O segun Hipocrates, ciencia de añadirlo que falta, y quitar lo que sobra.

*Hipp. lib. 1.
de aflat.*

Propongo pues ser la Medicina ciencia utilissima, anteponiendose la vida con entera salud a todas las cosas deste mundo. Sino pregunto, de que sirven los imperios, las riquezas, los regalos, las comodidades, y plazer al enfermo, al que està de continuo en la cama, sin poderse mouer? Que paz, que contento, que alegria es la fuya, estando en perpetuo tormento? Que suerte de quietud, que especie de reposo puede tener, si a caso no es curado por la diuina mano del Medico, que le restituye felizmente en su entera salud? No es esta aquella disciplina, que causa a los enfermos y tristes alegres consuelos y esperanças? La que deshecha el enfado y molestia de la imaginacion? Quien sino ella mitiga los dolores, enfrena las angustias, pone fin alas queexas, cierra los passos a la muerte, restaura el triste coraçon, y produce el deleyte del animo? Como lograrán su felicidad Epicuro, Aristipo, Sófocles, y Aristoxeno, que la tenian puesta en el plazer del animo y del cuerpo? Como no será infeliz y desuenterado en todo el que viue opresso de miseros accidentes? Y
como

como no será mundanamente feliz mil vezes aquel a quien la Medicina concediere vna vida suauē, y vn estado hasta la muerte alegre y tranquilo ? Dichoso tesoro es el de la salud que ofrece el Medico, antepuesto por qualquier Principe a infinitas riquezas ; guardadas por siglos en sus tesoreros; ni se puede apreciar con cosa equiuivalente, sobrepun- jando la vida a todos los bienes exteriores que la fortuna y el mundo pueden dar.

Está fundada la Medicina sobre la Logica, por el discurso racional; sobre la Retorica, por la dulce persuasiva del Medico para la toma de beuidas, a quien aborrece la misma naturaleza ; sobre la Arismetica, por el contar las horas y los movimientos de las fiebres, que vienen al enfermo; sobre la Musica, escriuiendo Teofrasto, que con ella se sana la Ceat- ica, y la gota, segun Marco Varron. Sobre la Geometria, mi- diendo el pulso de los pacientes, como hazen todos. Sobre la Astrologia, teniendo consideracion a la luz y a los tiempos buenos o malos de sangrar y purgar. Hasta con la Teologia tiene particular familiaridad ; porque el Medico está obli- gado traer a la memoria del enfermo, que se vna con Dios, auiendo se estatuido assi por el Sacro Concilio. Mas por- que entre los Medicos se hallan los Empiricos fundados solo en la experiencia de los remedios; los Metodicos que solo insisten en la sustancia de las enfermedades, sin alguna consideracion de lugar, de region, de tiempo, de edad, de na- turaleza y fuerças, de habito, de costumbre, de causa; los Dog- maticos y Racionales, que no desprecian las experiēcias, sino que añaden la razon a las mismas. A estos vltimos pertenecen las verdaderas horas, por auer ilustrado la Medicina, y reduzi- dola a tal perfeccion, que casi no se puede desear mas en ella. Fue de la Empirica inuentor Esculapio (segun San Isido- ro, Plinio, y Acron Agrigentino) la qual fue despues segui- da por Filon Coo, por Serapió Alexádrino, por los dos Apo- lonios Antiochenos, padre y hijo, por Glaucio, por Menodo- to, por Sexto, por Eraclides Tarétino, y por vna caterua de La- tinos, entre quiē se cuēta Marco Cató, Gneo, Valgio, Póponio Leto, Casio Felize, Arũcio, Cornelio Celfo, Plinio, y otros muchos. De la Metodica fue Autor Apolo, como dize S. Isido- ro, y segũ otros Temison Laodiceo. Y assi Galefsio en muchos

S luga-

Plaza universal

lugares, le llama inuentor de la comunidad. Tras el figuio Teflalo Traliano, que con rabia Archiloca (como dize Varrò) mordio en tiempo de Neron; la opinion de los Medicos sus antecessores, fiendo tan arrogante, que puso en su sepulcro (edificado en la via Apia) el titulo de auer quedado vencedor de todos ellos. Destos fueron fuceffores Mnafia, Dionifio, Proclo, y Antipatro; mas fueron discordes en la misma secta, Olimpiaco, Mileffio, Menomaco, Afrodiseo, y Sorano Efeffio. De la racional, y dogmatica fue despues fin alguna controuerfia autor Hipocrates Coò, Principe de los Medicos, a quien figuieron Diocles, Cariftio, Praxagoras Coò, Crififio, Erofilo, Calcedonio, Herefiftrato, Choda, Mnefteo, Ate-neo, Afclepiades, Bitinio, Prufias, y mucho tiempo Galeno, que figuiendo solo al mismo, reuocò toda el Arte de la Medicina al conocimieto de las caufas, a la noticia de las feñales, a la calidad de las cosas, y a los diuerfos habitos y grados de los cuerpos. A esta recorren todos los Medicos de nueffra edad, aprouando la doctrina de Hipocrates y Galeno, como mas verdadera y mas real, no obftante tengan los Arabes Auerroës y Auicena particulares fequaces de sus proposiciones, como es costumbre de ordinario en todas ciencias. Añaden gloria a la Medicina los profefsores della, que por su rara excelencia merecieron que los escritores los pulieffen en el Catalogo de los doctos. Sin los referidos celebra Suidas a Arifotogenes Tafio, que florecio en tiempo de Antigonon Rey de Macedonia: Plinio a Crino Masiliense, que dexò cien tercios despues de su muerte, edificando los muros de su patria con la ganancia de su facultad: Baptifta Pio a Macaon, hijo de Escada: Herodoto a Oculario; Celio a Filon por sus Farmacos diuinos. Tampoco puedo passar en silencio algunos famofos mas modernos, como el Cardano, el Paterno, Luys de Ribera, Francisco Valesio, Zamudio de Alfaro, Oliuares, Fernando de Mena, Iuan Brauo, Iuan Alonso, Pedro Garcia, Iuan Gomez de Senabria, Luis de Mercado, Iuan de Almagàn de la Cerda, Pablo de Salinas, Francifco y Diego de Herrera, Medrano, Tomas Rodriguez de Vega, fin otros muchos, Protomedicos los mas; y del pulfo de la Mageftad de Don Felipe Tercero Rey de las Espanas. Estos pues colocaron la Medicina en nueftros tiempos en la mas alta parte del

del templo del honor, preparandole silla tan eminente, que no fue puesta la Minerua de Fidias en lugar tan sublime y elevado.

La Medicina se diuide en natural, conseruatiua, causal, judicial, y remedial, que entre los Griegos fueron llamadas Fisiologica, Ixiena, Etiologica, Simiotica, y Therapeutica. En la primera, se contienen los elementos, los tēperamentos, los humores, las partes del cuerpo, las facultades, las acciones, y los espíritus. En la segunda, la consideracion del ayre, de la comida, de la beuida, del mouimiento y reposo, del dormir y velar, de la plenitud, y euacuacion; y de las perturbaciones del animo. En la tercera, se comprehenden las causas interiores, y exteriores: y tambien las concausas; las enfermedades y los síntomas. En la quarta, las señales en general; los Critis diuerfos, los Decretorios, los Indices intercidētes, los Indicios por la vrina, por los excrementos, por el escupir; y en especial por los pulsos. En la quinta, la Dieta, el Medicamento, la Cirugia: y de baxo el Medicamento, dar en especial medicinas por la boca, Gargarismos, Colirios, poner refrigerantes, echar ayudas, y cosas deste genero. Tienen los Medicos infinitos medios para curar los males, que todos nacen de la descompostura de los quatro humores de los cuerpos, esto es, Sangre, Colera, Melancolia, y Flegma: por esso sus libros estan llenos de remedios contra todas las enfermedades que se pueden nombrar, como el Pasmo, la Epilepsia, la Pleuritis, la Emicranea, la Cefalea, la Virtigine, la Scotomia, la Letargia, el Flemon, la Sincope, el Sabet, la Mania, el Catarro, la Postema, la Hepatica, la Perlesia, la Estranguria, la Disenteria, la Passioncolica, la Peste, el Cancer, y el fuego de San Anton, accidentes cuyos remedios toca a los Medicos buscar; y assi a este fin rebueluen Textos, Comentos, Tratados, Aforismos, Pronosticos, y libros de regimientos; sin los introducir medicinales; para que se hallen. Farmacos, Antidotos, Casias, Xaraues, Pildoras, Purgas, Dietas, Beuidas, Confecciones, Vnguentos, Vnciones, Colirios, Socrocios, Electuarios, Trociscos, Emplastos, Pictimas, Ventosas, Fomentos, Flebotomias, Decocciones, Distilaciones, Virolebos, Gargarismos, Pastilos, Sahumerios y Supositorios. Grã parte de estos medicamentos van a granos, a escrupulos, a dragmas, a onças,

Plaza universal

a Quadrantes, a Libras, a Medias libras, con su Recipe del áre; y vn ana detras, que siempre han sido perpetuos amigos y compañeros.

Es cosa lastimosísima ver por experiencia tan crecido el numero de los indoctos desta facultad. Al passo q̄ son largos sus deseos quanto a enfermedades, son cortos sus estudios para sus remedios. Siempre ociosos passeantes, passan de falso a pesar de las Republicas. Porque si se considera bien, todos los profesores de otras ciencias y artes dan cuenta de su capacidad. Lee, o predica el Teologo; aboga, o escriue el Legista; obra el Matematico; descubre el Pintor su habilidad, hasta el Sastre, Zapatero, y otros deste jaez, manifiestan su talento cō sus operaciones. Solo la suficiencia del Medico cōsiste en fe; porque o sane o muera el paciente, nadie le toma cuenta de su ministerio. De aqui nacio exclamation Platon diciendo: Solo al Medico es licito matar sin pena. Quantos en esta cōformidad, con credito de capa, gorra, guantes y anillo, ignoran recitar tres pildoras? Quantos se precian de Galenos, que apenas entiēden al Matiole? En quātas casas solicita llanto su ignorācia, por hazer prueuas idiotas en agenas vidas? Es cierto q̄ los rostros homicidas, las manos crueles, y los fetos barbaros, dā indicios claros de que no son piadosos Medicos de males, sino fieros ministros de muertes. Bien se puede presumir de semejantes, que con facilidad desearā los accidentes, y que venidos, los aumentaran y prolongarā quanto pudierē, por su injusta ganancia. Que diremos de las purgas que a vezes dan inconsideradamente? De las que corriendo por las tripas como truenos, traen los pacientes a tal estado que cō perpetuo fluxo euacua los intestinos? Y en este comedio los exploradores de bolsas cruzar calles, y a ellos, asidos siempre al vulgar brocardico; Tres jaraues y vna purga, venga premio y anda mula. Lo peor es, que juzgo por irremediables los excessos de tantos Escuerços, de tantos Basiliscos, que con el tacto y vista hazen perecer a tantos. Mas cōcluyo con dezir, es justo sean los doctos, que casi dan vida a los muertos, tenidos por oraculos de sabiduria, deuiendoseles altos epitetos de honor, por ser los compañeros de Esculapio, los fauorecidos de Apolo y los Secretarios de Melampo,

Plat. in Crit.
tonc.

Anotacion sobre el XVI. discurso.

Declarando Fráncisco Patricio en el libro 2. de Republica c. 3. la intención de la Medicina Física, dize auer sido Apis Rey de los Egipcios su primero inuentor, que por esta causa fue puesto en el numero de los dioses; y que fue Esculapio el primero que escriuio della. Marfilio Ficino lib. de *Vita cœlitus comparanda*, apūta auer tenido principio de los Vaticinios. Hallofe (segun Platō en el 1. dialogo de Republica) para oprimir las demasias del cuerpo. Diuidela en tres partes Patricio lib. 2. de Rep. Vna que consiste en regla; otra en medicamentos, y la vltima en la operacion de la mano. Manifiesta Platō en su Georgia, que cosa sea diziendo: El arte Medical considera la naturaleza y causa de lo que cura, para poder dar razón de su ministerio. Apunta Alexandro Afrodisseo (en el lib. de *Sensu, & sensatu*) ser sus principios los que de la naturaleza es criuieron los Filofofos, que se deuē poner debaxo de la Filosofía como debaxo de tutor. Dize Alberto Magno, lib. 1. de las Éticas, ser su fin la salud. Declara su oficio Antonio Nata, explicando ser de buenos Medicos poner grāde cuidado en que sanen los enfermos, quieran o no. De varias cosas tocantes a la Medicina, haze vna anotaciō bien dilatada Iulio Barbarana en la tercera parte de su oficina. Afsi mismo se puede ver a Tilefio, moderno inuentor de muchas proposiciones Físicas, y tambien a Paracelso.

DE LOS CANONISTAS,
Interpretes de Concilios, y Sumistas.

DISCURSO XVII.

Siendo comun sentencia de Iurifconsultos (como se colige del proemio del Digesto) que queriendo tratar de alguna cien-

Placa vniuersal

S. Aug. su-
per Ioan.

ciencia, se comience lo primero por su institucion y origen, para que se proceda con mayor claridad, digo ser la ley Canonica, santa y prouechosa; y que solo de Dios, como de padre de las lumbres, pudo tener principio, de quien como de fuente se deriua todo bien, y procede toda sabiduria, y el don por Dios la ley de los Emperadores y Reyes; quanto mas esta que fue sin otros medios, publicada por la misma palabra de Dios, y de su encarnada sabiduria; siendo despues declarada por sus fieles ministros, y acomodada para las ocurrencias humanas. Algunos (hablando mas en particular) son de parecer ay a tenido principio en el Parayso de los deleites, en la ley que impuso Dios a Adan, sobre el fruto del arbol de la ciencia de bien y mal; donde interuiene la forma del juicio del Señor, tocante a la ciencia Canonica. Otros dicen, auer tenido origen en el Parayso Celestial en el diuino querer que manifestó el Señor a los Angeles sobre la futura encarnacion de su hijo, gustando de que vnanimos siguiessen su voluntad; por manera que cediendo vna parte, hizo la otra temeraria resistencia. Otros afirman deriuarse de los Canones de la antigua ley Mosaica, que tratauan del orden judicial; como en el Leuitico, Numeros, y Deuteronomio, donde se discurre en especial, de muchas reglas, y obseruancias judiciales. Otros son de parecer, tuuiesse principio en tiempo de Constantino Emperador, quando los santos Padres de la primitiua Iglesia (dado fin a tantas persecuciones) començaron a respirar, y juntarse, celebrando sagrados Concilios, en que segun la variedad de los negocios ocurentes, publicaron diuersas constituciones. Otros distinguiendo, concluyen auer tenido principio esta ciencia, y la de los Sagrados Concilios de la antigua ley, mas su perfeccion de la nueua. Y que se començassen a vsar los Concilios en el viejo testamento, parece en el libro de los Numeros, cap. 16. donde se lee, eran llamados por sus nombres al tiempo del Concilio, los mas principales de la Synagoga. Assi mismo en muchos lugares del Euangelio está escrito que hazian muchos Concilios, y Congregaciones, los Escruuas, los Fariseos, y sus Pó tifices, para determinar sus dudas. Y Christo en San Mateo, confirmó los Concilios quando dixo: *Vbi fuerint, duo vel tres*

NUM. 16.

congregati in nomine meo, ibi in medio eorum sum. Así que tomán-
do los Apóstoles la autoridad y la forma de tales palabras,
juntaron en diuersos tiempos siete Concilios. El prime-
ro fue sobre la elección del Apóstol que deuia suplir el lu-
gar de Judas, donde San Pedro como cabeça hizo el Parla-
mento. El segundo fue sobre la elección de los siete Diae-
onos que deuián suceder en lugar de las santas viudas que fer-
uían a las mesas de los discipulos de Christo. El tercero se jun-
tó para embiar a Samaria a San Pedro y San Iuan como mas
aptos, a fin de que recibiesen los de aquella prouincia el
Espíritu Santo. El quarto fue celebrado sobre la destruición
de las legales ceremonias. El quinto fue, quando San Pablo
en la ciudad de Mileto conuocò los mas sabios y principales
de la Iglesia de Efeso, para hazerles vna platica tocante al
gouierno de su Iglesia. El sexto, se hizo en Ierusalen, para
quitar la sospecha que contra el mismo S. Pablo auian con-
cebido algunos; por lo qual fue concludido, se purificasse. El
setimo (como declara el Pontifice Clemente Primero, y León
Primero) fue en la diuision de los Apóstoles; quando auien-
dose de esparcir por el mundo, compusieron el Synibolo
Apóstolico, y (segun algunos) determinaron quarèta y ocho
Canones, que se nombran en el principio de los generales
Concilios. Mas despues de varias opiniones en esta materia,
se concluye, auer sido ordenados ochenta y cinco Canones
por los Apóstoles, y por Pontifices Martires, hasta el tiempo
de Siluestre Papa, como se trata en las distinciones de los De-
cretos. De modo, que aun despues de los Apóstoles (antes del
tiempo de Constantino) fueron celebrados otros muchos
Concilios, como en tiempo del Pontifice Victor, y no en
Efeso, otro en Roma: y el tercero en Cesarea de Palestina,
sobre diuersas costumbres de la Iglesia, segun se contiene en
la Historia Ecclesiastica. Despues en tiempo de Cornelio, y
Dionisio Pontifices, fueron ordenados otros, como se lee en
la referida historia. Finalmente se dize en las distinciones
del Decreto, auer se congregado en Roma vn solene Con-
cilio. Los Canones començaron despues de los vniuersales
Concilios, en tiempo del mismo Constantino, porque segun
lo vniuersal de las autoridades, por la paz general de la Igle-
sia (seguida debaxo de su Imperio) cobró fuerças el Christia-
nif.

*Act. Apo-
sto. c. 1.*

Act. 7.

Act. 8.

Act. 14.

Act. 20.

Act. 21.

*Clem. Põt.
Leo I. in epi-
stol. ad Au-
gust.*

*Histor. Ec-
cles. lib. 5.
Lib. 6. Hi-
stor. Eccles.*

Placa vniuersal

nifimo,haziendose amenudo Concilios vniuersales , en que interuenian santos Pontifices, donde se dauan en consultas y epistolas decretadas,muchas reglas a varias naciones, para viuir bien; y se formauan nueuas constituciones para eclesiasticos y seglares, por casos que sucedian en sus Sinodos. Por esso asi en materia de Sacramentos pertenecientes a nuestra Fè, como en la de Christianas costumbres, y en la de morales y virtuosas obseruancias, fueron determinadas muchas leyes Canonicas, que se facaron parte del Viejo, parte del nueuo Testamento, y de las Apostolicas tradiciones. Mas hallandose todos estos Canones, Decretos, Decretales, Epistolas, Dogmas, Mandatos, Tradiciones de Apostoles, Autoridades de santos Padres, y otras muchas instituciones escuras y confusas por su variedad y muchedumbre, Graciano monje (hermano de Pedro Lombardo y de Pedro Comestor) para comun prouecho de los estudiosos, lo recogio todo en vn tomo; a quien nombrò la Concordia de los confusos y varios Canones; añadiendo algunas notables sentencias de las diuinas leyes. Y aunque antes huuo otros que recogieron los diuersos Canones y constituciones, como Isidoro el primero, y tras el, Yuon Carnotense, y Hugon Catalan, que reduxo en compendio la obra de Yuon, Fulgencio Cartagines, que hizo vna ingeniosa abreuacion de los decretos de los santos Padres, y finalmente Brocardo Obispo Bormacense, que los reduxo en volumen; con todo esso nuestro Graciano compuso con mas felicidad el libro de los sacros decretos, juntando diuersos Concilios, Determinaciones de santos Padres, y muchas Epistolas o instituciones Canonicas de Pontifices Romanos, sin otras cosas que le parecieron mas necessarias para la decision de los pleytos y gouierno de la Christiana Republica; recogidas tal vez de las leyes ciuiles, y tal de varios Doctores santos. Fuera deste ay tambien las Epistolas decretales, el libro sexto, las Clementinas, y las Constituciones extrauagantes; de cuyos libros hizo Gregorio Papa IX. el de las Decretales año de 1221. parte de otras Canonicas Instituciones, Concilios y Epistolas decretales, y parte de las suyas; a quien por su orden el maestro San Raymundo su Capellan diuidio en cinco libros. Auiendo passado años, en el de 1298. fue hecho por el Pontifice Bonifacio VIII. el
nueuo

nuevo cūplimiento del libro sexto, con otros casos añadidos por suplemento de los primeros libros Decretales. Despues el año 1311. fue ordenado en el Cōcilio de Viena, el libro de las Constituciones del Papa Clemente V. tomando el nōbre del mismo autor, y fue publicado y concluido por Iuā Papa XXII. respeto de no le auer podido acabar el mismo Clemēte, por ser atajado de muerte improuisa. Mas todas las Pontificias y Extrauagantes constituciones, que fueron cōpueltas despues de las Decretales de Gregorio IX. no tienen alguna autoridad; saluo las que despues del Sexto fueron determinadas como se concluye en el Proemio del mismo lib. 6. y en su final Glossa. Y aunque por lo que toca al modo de alegar ayā hablado muchos autores con extension, como Haloader que escriuio vn libro de abreuaturas Canonicas; con todo tocara alguna cosa; aduirtiendō que de las tres principales partes de los libros de los Decretos, la primera se alega por distinciones y por capitulos, o por señales, llamados paragrafos: la segunda se cita por causas y questiones: y de las primeras se trae solo el numero, callándose las mismas causas, mas las questiones se alegan con su numero, como por exemplo, I. q. 2. quiere dezir en la primera causa, a la segunda question. Mas si se alegan las distinciones de abaxo, q̄ en la misma segūda parte a las causas treinta y tres estan traspuestas, se dize el titulo y la distincion, como de *Penitentia distinc̄. 1.* esto es en el titulo de Penitēcia a la distinció primera, y lo mismo es en las otras distinciones que alli se figuen. Finalmente la tercera parte que contiene cinco distinciones se describe en el mismo modo que se ha dicho. Demas, los cinco libros de las Decretales se alegan primero por sus titulos y tal vez se halla junto con ellos *Extra* que significa hallarse aquellos titulos fuera del libro sexto.

Ay en todos estos libros Decretales, sus capitulos, paragrafos, y versiculos, y en el alegar, se nota la señal del capitulo y muchas vezes se pronūcia (dexado el capitulo) solo la primera palabra del mismo; como por exēplo, *De Sponsalibus, Dilectus*. Y refiriendose algun capitulo de vn mismo titulo q̄ se ha lle arriba o abaxo, dōde es la alegaciō, se escriue, *supra, o infra, eodē titulo*; y tãbien sin dezirse el titulo. Al fin quãto a los otros libros Canonicos, Sexto, Clemētinas, y Extrauagãtes, se alegã

Plaza universal

en el referido modo, fuera de que se exprimen junto con los titulos, y capitulos tambien los nōbres de los mismos libros; y en las Clementinas se fuele poner el numero en vez de capitulo, como, *Clementina 1. de Iudicijs*, o *Clementina Quoniam, de vita & honestate clericorum*, que quiere dezir, al primer capit. de las Clementinas, titulo de los Iuizios, o al capitulo que comienza *Quoniam*, de las mismas Clementinas, en el titulo de la vida y honestidad de los clerigos. Esta profesion acreditariō muchos varones insignes en letrasy famosos en virtud, que con sus obras crecieron sus resplandores, como Dominico de San Geminiano, Inocencio Papa, Plano, Iuan de Imola, Iuan Andrea, Iuan Monaco Cardenal, Hugon, Zenzelino, Guillelmo de Monte Laudano, Francisco Zabarella, Iuan de Torquemada, excelēte y singular declarador del Decreto, y así mismo el Archidiacono, el Cardenal Alexandrino, llamado Preposito. A estos siguen Nicolas Abad, llamado Panormitano, Baldo, Antonio de Burrio, Felino, Felipe Decio, Andres Barbacia, Rafael Fulgoso, el Corseto, Guidon, Guillelmo Durando, llamado el Especulador, Lapo de Castellon, Iuan Calderino, Odofredo, Gofredo, Iuan Antonio de San Iorge, Oldraldo, Pedro de Ancarrano, Dominico de San Iorge, Tancredo, Dino, el Gomezio, el Hostiense, Henrique Bobio, y otros que hizieron Exposiciones, Glosas, y adiciones a los textos originales de los Canones, y a sus abreuiaturas. Iuan Diacono Español sumō el Decreto de Graciano; Iuan Baptista Cacialupo, las Decretales de Gregorio, y Marco Antonio Cuco, autor de las Instituciones Canonicas. De muchas Sumas que se hallan como la Rosella, la Pacifica, la Raimundina, la Pisanela, la Astense, la Antonina, la de San Bernardino, la de Pedro Casbelo, la de Raynero, la Gaetana, la Armila, la Tabiena, la Siluestrina, la Angelica, la de Iacobo Cauizes, la de Sabonarola, la Monaldina, y otras; me parece sean mas a proposito para hallar con mas facilidad, y presteza, las materias que se contienen esparcidas en las fuentes de los Canones, y sus Doctores, que para detenerse en ellas; y antes explican los casos de conciencia, que las materias de los iuizios, o qualquiera otra comprehendida en el Derecho Canonico. Mas sobre todo sirve por excelencia en esto Nauarro, Medina, y Toledo, sin otros moder-

modernos. Para la particular inteligencia de los Canones, es necesario auer oído por lo menos las instituciones de Iustiniiano, conteniendo tambien esta ciencia (fuera de sus propios terminos) muchos vocablos de las leyes Ciuiles. Conuiene así mismo auer pasado los ojos por Fabro, por Christoual Porcio, por Iason y Aretino, o por otro qualquier interprete desta facultad. Particularmente se deue auer oído el titulo de las acciones, y el de la significacion de las palabras, y cosas de vno y otro Derecho, y el de las reglas de vna y otra facultad: a Decio en las Ciuiles, y a Dino y Iuan Andrea en las Canonicas, que discurren acerca del conocimiento de las mismas reglas, con particular cuidado y doctrina. Destas primeras lecciones se vendrà a tomar la pratica de los terminos desta ciencia, cuyo conocimiento es vna de las partes mas necesarias del estudio legal. Los mas vtiles Doctores sobre los Decretos, son juzgados, Iuã de Torquemada, el Archidiacono, y el Preposito. Sobre los cinco libros de las Decretales, el Panormitano, Antonio de Butrio, Felino, Decio, Inocencio, Iuan Andrea, Hostiense, el Archidiacono, Pedro de Ancarrano, Pedro Morosini, Cardenal; y el Gomezio. Sobre el Sexto, es muy a proposito Dominico de S. Geminiano, y Felipe Frânco. Sobre las Clementinas, Iuan Andrea, el Zabarela, Imola, y el Especulador; que todos de la Teorica y Practica de vna y otra facultad, dan particular conocimiento. Tambien sirve de mucho el Bocabulario de ambos Derechos; el Diccionario del Bertachino, el del Corfeto, el de Alberico, y el mas moderno del Cardenal Tufco. No son menos prouechosas el Colectaneo, y Suma de Hostiense, que cõ breue modo declaran todas las materias Canonicas. Así mismo ayuda mucho el auer estudiado en las Sagradas letras, y tambien en los principios de Teologia; en especial las materias q̃ pertenecen a la Fe, y Sacramentos de la Iglesia, sacando esta noticia de la Suma de Alexandro de Ales, de San Buenauentura, de Santo Tomas, de Ricardo sobre el quarto de las sentencias, de Scoto, y de Dionisio Cartusiano. La utilidad desta ciencia es facil de colegir, pues ordena con equidad no solo los humanos negocios exteriores, sino tambien los interiores afectos y efectos, procurando nos la vnion con Dios, la paz con el proximo, y al fin la bienauenturança. Ella nos da la forma para boluernos

Placa vniuersal

hijos de Dios, para reglar nuestra vida conforme la de Christo, para enderezar y ordenar todos los estados; el Virginal, el Vidual, y el Conjugal: para obseruar la justicia vniuersal, particular distributiua, y comutatiua, para introducir vna loable Monarchia de la Iglesia Christiana; vna manera de justos contratos; vna obseruancia de lo prouechoso y honesto; vna custodia de los diuinos y humanos preceptos; vna huida de todos vicios; vn seguimiento de todas virtudes. Ella propone perfecta orden a qualquier estado, aconseja a los buenos, corrige a los malos, y castiga con seueridad a los contumazes; siendo enemiga de obstinados, de hereges, y de infieles. Es la misma el bien ordenado esquadron, la roca diamantina, y el fortissimo baluarte, q̄ es defendido de mil escudos, y de toda fuerte armadura, como se muestra en Esaias Profeta, en los Cãares de Salomon, y en el libro de los Decretos. Ella nos da particular fauor para declarar y concluir la inmensa copia de varias questiones que resultan sin cessar, de occurrentes negocios, sin quien quedarian dudosas y confusas. Antes no solo es tenuta esta ciencia por vtil, sino por necessaria, por administrar la paz y la justicia, causas de que no se pierda el mundo; porque anulada la regla de la equidad Christiana, que restaua en siglo tan peruerso, sino vna extrema impiedad? Que serian los Imperios, sino tiranias? que los Reynos, sino quadrillas de ladrones? y que la vida del hombre, sino vn abominable monstruo de vicios? Si queremos mirar la dignidad desta ciencia, para que nos incite y anime a su estudio; que ley de Ptolomeo para los Egipcios, de Solon para los Atenienfes, de Lycurgo para los Lacedemonios; ni de Numa Pompilio para los Romanos, se dio jamas con tanta antiguedad como esta? Tuuo su principio del Parayso; su medio, de la ley Mosayca, su fin y perfecta forma de la Euangelica. Vemos pues que trae su origen del principio del mundo, que el dador fue el mismo Dios; que el fin fue para reduzir la criatura a su Criador; que la materia son diuinos preceptos, sentencias de Profetas, palabras de Christo nuestro bien, y vn amaestramiento del Espiritu Santo, siendo compañera de la Teologia y Filosofia Moral. Por esto Gregorio dize ser hechas estas sagradas leyes para q̄ viua el hombre honestamēte, para que no ofenda a otro, y para que de a qualquiera lo que le toca: en
cuyas

*In prole. De
cret.*

cuyas palabras, se contienen expressamente las tres ordenes de la Moral Filosofia . Mas quien quisiere ver mas dilatadamente las loables condiciones desta ciencia,lea el cúplido dif curso de Fr. Antonio Pagani Veneciano:y quien mas a la larga quisiere discurrir en materia de Sacros Cócilios,no se aparte de Iuan de Torquemada,Doctór famosissimo Burgales,que trae acerca desta facultad sutiles dudas y motiuos: y vease en especial la Suma de los Sacrosantos Concilios que compuso Fray Bartolome de Carrança , importante mucho en tal doctrina,segun el parecer de todos sus professores.

Anotacion sobre el XVII. discurso.

Siruen comunmente para tener en la memoria el Derecho Canonico,las tablas o introducciones del mismo Derecho que sacó a luz Iulio Cesar Tinto.En materia de los Cócilios, vease el tratado de Iacobo Naclanto Obispo de Chiozza , q̄ trata, *An decreta, astraq; generalis Concilij exigant necessario cōfirmationem Papæ*, donde pone cosas muy agudas a este proposito, y assi el tit. 31. del Compendio de las disputas,sobre los errores modernos que compuso Iuan Buderio, impresso en Paris:y algunas breues anotaciones de Don Rafael de Coma Canonigo Reglar Lateranense de la potestad del Concilio, recogidas en vn libro que intituló *Malleus hereticorum*.

DE LOS NOBLES.

DISCURSO XVIII.

DEscriuiendo Iodoco Clitoueo la nobleza, dixo,ser vna excelencia de linage.Bartulo la llamó calidad de honor q̄ confiere el Principe,ó la ley en la persona benemerita.Boecio la define,por cierta alabança de sus antecessores,deriuada de los claros merecimietos de su virtud.Landolfo y Bono de Cortil, afirman ser vna dignidad de progenie , que naze del resplandor de abuelos,y viene continuada en los hijos legitimos.Comunmete entre los Legistas se toma por cierta preeminencia

Io loc. de nobilit.

Bar sup. C.ã

Boet. lib.3.

Landol. Bono

no Cort. in

Clem.2.

Placa universal

*§. Inter. in-
stit. de iur.
nat.
Gel. lib. 1.
Noth. Atic.*

eminencia, con que se diferencia alguno de la plebe. Es bien verdad que este vocablo Noble, se toma muchas vezes en mala parte: por esso S. Geronimo escribe de Heluidio herege, auer se hecho noble en su maldad; tratandole como a persona famosa en deprauadas costumbres. Aulo Gelio llama a Layda Corintia (que por vn solo acceso pidio a Demostenes diez mil numos) Noble ramiera. Tito Liuió, hablando del estrago de Canas dice: Hizose noble aquel lugar con el destrozo Romano, poniendo aquella nobleza por nombre de fama, adquirida con la mortandad de tanta gente. Tambien, Noble, se acomoda (como nota Budeo) a la significacion de Gentilhóbrẽ; supuesto, entre las naciones (en particular entre Venecianos) quien es Gentilhombre es tambien Noble; bien que muchas vezes gustan ser llamados antes Nobles, que Gentilhombres, sino en Francia, que es al contrario: aunque en efecto son lo mismo: porque (como dicen Ciceron, y Boecio) Gentilhombre era llamado entre Romanos, el que era de calificado nombre, por auer nacido de personas illustres, entre quien ninguno de sus mayores auia seruido, sino conseruandose siempre en su propia familia, como antiguamente en Roma los Brutos, los Cipiones, los Marcelos; y en estos tiempos los Vrsinos, Colonas, Farneses, y Sabelicos: en España, los Manriques, Toledos, Mendoças, Gueuaras: en Francia, los Valois, Borbones, y Tramollas.

*Cic. in top.
cis. Boer.
lib. 3. de
cons.*

h. Reg. 2.

Ecclesi. c. 10

*Bono de Cor-
til. de nobil.*

Bartulo diuide la Nobleza en tres especies. A la primera llama teologica o sobrenatural; a la segunda natural, y a la vltima politica. La teologica o sea sobrenatural, es conferida al hombre por el supremo Principe del mundo, mientras se halla en estado de virtud, con el medio de su gracia, que haze grata la persona a su Diuina Magestad. Y esto denotan las palabras del libro de los Reyes que dicen: Ensalçaré y glorificaré al que me honrare, y los que me despreciaren seran baxos y plebeyos. Y añade Bartulo, no poderse conocer tales nobles, sino por reuelacion, estando escrito: Ignora el hombre si es digno de odio o amor. Esta doctrina saca el mismo de S. Buena Ventura y Santo Tomas a quien alega. Y Bono de Cortil trae tambien al Maestro de las sentencias en el segundo, a semejante proposito. La otra nobleza llamada Natural, se puede considerar (segun Bartulo) en dos modos: el primero

primero, como conueniente a irracionales, que son llamados Nobles, segun la bõdad de las operaciones, porque en la misma especie de paxaros, se verã vnos nobles y otros no; como exẽplifica Bartulo en el Halcon, que vno es llamado Noble, y domestico, y otro siluestre y villano, afirmando lo mismo la cobino de S. Iorge. En el segundo modo se cõsidera la nobleza natural, segũ cae en los hõbres; y entõces esta voz Natural se deue entender indistinta por razon natural: y desta trata el Filosofo, diciendo; Solamente la virtud y la materia determinan y diferencian el sieruo y libre, el noble y plebeyo. Y esto no se deue entender de toda virtud, sino de la que conuiene a los que son aptos para imperar, o estar sujetos, como en otra parte aduierte el mismo Filosofo. Y tomada en este modo la nobleza viene a ser solo vn acto electiuo, que consiste en el medio acerca de las cosas pertenecientes al ser superior a los otros. La tercera Nobleza llamada Politica, o Ciuil, es la que arriba fue definida, ser vna honrada calidad, que prouiene del Principe, por quien es vno preferido al vulgo. Panormitano diuide la nobleza en dos especies, en la de linaje, y en la de animo, en que viene a quedar muy corto, viendose claramente que no las comprehende todas; y assi parece toca mejor esto Felino, diciendo ser la Nobleza de tres suertes. La primera llamada de estirpe y fangre. La segunda de virtud, a quien abraçan los Estoicos y el Filosofo en mas lugares. La tercera mixta de vna y otra; y esta creo es la mas verdadera y perfecta. Platon la diuide en quatro especies, diciendo ser la primera sacada de abuelos que ayã sido justos y honrados. La segunda tambien de abuelos, que ayã sido Principes y señores. La tercera assi mismo de los propios abuelos, que ayã por via de letras o armas causado a la patria honrosos triunfos. La quarta de los que por propia virtud son famosos y claros; de quien hablando San Iuan Crisostomo dize: Aquel serã claro, sublime y noble perfectamente, q̃ mas aborreciere seruir a los vicios, y ser sobrepujado dellos, concluyendo, ser esta nobleza excelentissima sobre las otras. Aristoteles la diuide de otra manera, aunque apunta tambien quatro especies, porque dize, llamarse vna de Riquezas; otra de Linage; otra de Virtud, y la vltima de Ciencia, sin prohibir se llame vno noble por el resplandor de la patria: si biẽ esta

Iacob. in inuestit. fen. verb. & cõ venation. 1. Etic. 4.

1. Pol. 9.

Panor. in c. venerabilis col. 2. de prebend.

4. Pol.

esta

esta nobleza es de poco momento acerca de todos. Por esso auienlose opuesto Serifio a Temistocles, con dezir era Ateniese, y asi mas glorioso por el nombre de la patria que por su valor, se dize auer respondido: Aunque tu huieras nacido en Atenas no pudieras ser claro, ni yo tenido por plebeyo, aunq̄ fuera Sirifio. Dandole vna vez en rostro a Anacaris con que era Scita, refiere Diogenes Laercio, q̄ respondió, A mi que soy bueno no me daña la patria; tu si que ofendes a la tuya. La que se faca sin esta, de los mayores que ay an sido personas virtuosas, es loable y digna de respeto; mas no por esto deuen sus herederos gloriarse y defuanezerle con ella; porque (como dize Boecio) la loa d̄sus predecesores es vn bien ageno, que haze claros a sus dueños, mas no a sus herederos, sino son sus semejantes: porque es mas digno sin duda, ser vno por si famoso, que por sus antepassados. Y en esta conformidad dezia Ciceron contra Salustio: Yo con mi virtud hize ventaja a mis mayores: tu eres oprobrio y afrenta de los tuyos. Y Mario (en Salustio) dixo en su oracion, Mi nobleza començò de mi virtud. De aqui es auer dicho Seneca, producir nobleza fa eleuacion de animo, no el palacio lleno de vanas imagenes. Con todo Baptista Mantuano confieffa ser grande aliuio para la virtud el auer nacido de claros progenitores. Asì fue mouido Alexandro por el valor de Filipo su padre; Scipion el menor, por el mayor; Octauiano, por Julio Cesar; y Pirro, por su padre Aquiles. Por tanto dixo Ciceron: Admirable herencia y superior al mas rico patrimonio es para los hijos dexarles los padres la memoria de su virtud y hazañas. Con que concuerda aquel dicho de Platon, Que la gloria de los padres es para los que engendraron vnteforo grandioso y preclaro.

Boet. l. b. 3.
de consolat.

Salust. epif.
44:

Val. lib. 2. c.
de institut.

Por esso Valerio Maximo refiere, huuo vna singular costumbre acerca de los antiguos, en cuyos combites al son de lira cantauan los mas ancianos las obras egregias y famosas, para incitar a los mancebos a su imitacion, y a seguir (cobrando animo) las pisadas de varones ilustres y claros por virtud. Desto procedio auer llorado Alexandro sobre la tumba de Aquiles, codiciando mas la gloria de aquel famoso Capitan, que las alabanças de Homero, inclita trompeta de su nombre. Cesar viendo la imagen del mancebo Alexandro, se do-
lio

lio con gran sentimiento: entre si de no auer obrado el otro tanto en tal edad. Temistocles Atenien se dix o, no auerle dexado dormir y reposar los trofeos de Milciades. Leonardo Aretino en vn opusculo de los actos de sus tiempos confiesa, que mirando desde el lecho la imagen del Petrarca, se encendio de admirable deseo por adquirir las disciplinas humanas. En esta conformidad Eneas incita al hijo Ascanio para que con su exemplo siga la virtud, diziendo:

De mi aprende la virtud

Y el verdadero trabajo;

Eneas tu padre te incite,

Y sea Hector tu dechado.

Assi mismo en el libro de los Macabeos aquel glorioso Matatias, defensor de las Paternas leyes, propuso a su hijos en su muerte el exemplo de sus antiguos, diziendo: Sed, o hijos, defensores de la ley, y dad vuestras almas por el testamento de vuestros padres. Ni oluides las obras de vuestros progenitores hechas entre su generacion, y recibireis crecida gloria, y nombre eterno. Esta Nobleza pues de estirpe y sangre confiere tanta dignidad en los herederos, que si huuiesse dosiguales de ciencia, y oficio, el que es Noble, es preferido al que no lo es, como se prouea en el Digesto; y assi Juan de Platea es de parecer, que en la eleccion de los ministros se deua tener particular consideracion sobre la Nobleza; porque vn noble deue con razon ser antepuesto a qualquier plebeyo, segun quier en las leyes; y esto se confirma en especial con exemplos de la Escritura, supuesto se lee auer elegido Moysen de los Tribus de Israel para juezes, los mas sabios y mas nobles que auia entre ellos: y en el libro de los Reyes es llamado Samuel Noble, por la dignidad de la Profecia. En el Ecclesiastico es encarecido sumamente vn Rey que sea Noble, y llamado su Reyno bienauenturado. En los Actos Apostolicos esta escrito que con la predicacion de San Pablo se conuirtio al Señor grande muchedumbre de Gentiles, y no pocas nobles mugeres. Tambien Aristoteles enfalça mucho la Nobleza; y tras algunas alabanzas, dize ultimamente ser ella sola la reuerenciada de todos: porque es cosa puesta en razon, que de los mejores nazcan los mejores. Assi es notable aquel dicho de Seneca: Esto tiene

*L. honor. ff.
de honor.*

1. Reg. 9.

Eccles. c. 10

Act. c. 17.

3. Pol. 6.

Placa vniuersal.

propio vn animo generoso , que siempre se incia para seguir cosas honestas: porque a ninguno de leuantado ingenio deleytan las humildes y torpes ; cosa que expresse doctamente el referido Fausto en aquel distico;

Si la rusticidad fuera tu madre,
no tuuiera tu alma tal nobleza.

Dire (por satisfazer a los curiosos) de quantas partes se saca que la Nobleza, que no serà menos agradable que vtil para muchos que hablan en tal materia confusamente . Quanto a lo primero se colige (como se dixo) de la gloria de los antecessores ; porque como està escrito , La gloria del hombre procede de la honra de quien le engendro: y la afrenta del hijo nace de carecer el padre de honor, apuntandose en los Prouerbios ser los padres el blason de los hijos. Por esso los Legistas son discordes en esta parte; porque algunos como Bartulo, Iacobo Albaroto , y Iuan de Platea tienen no ser vno Noble por la progenie materna, aunque huuiesse estatuto en contrario. Por otra parte Filipo Decio , Roque de Curte, y Bono de Cortil, contrastan la opinion de Bartulo , y de sus sequaces. Mas quien quisiere ver mas cosas acerca desta Nobleza, deriuada de predecesores, no dexee al Cepola de *Imparatore militum eligendo*. Secundariamente la Nobleza proviene de la propia sabiduria, estando escrito , ser el saber el mas noble de los Nobles. Y en los Prouerbios se concluye ser mejor la Sabiduria que todas las riquezas. El Eclesiastico la auentaja alas armas militares: cuya estimacion describe doctamente Iuan de Monteleon. Lo tercero se saca de la Ciencia, diziendose en el Codigo boluer el merito del derecho Ciuil nobilissimo a su professor . De aqui es ser llamado Vlpiano Noble y Clarissimo. Y el Doctor Felino con Angelo de Perusio siguiendo el dicho de Casiodoro en la nona epistola; y de Roderico en su Speculo de vita, lib. 1. tiene , hazer las letras solas noble a quien las sigue: aunque Bartulo, Cino de Pistoia, y Alexandro, parece tengan, no sea Noble vn puro professor de leyes, sino es acompañado de titulo , o algun otro digno officio: por esso la ciencia confiere la Nobleza del animo, y el grado otra que es llamada Politica y Ciuil. Sin esto la Nobleza se causa de administrar justicia en los Tribunales; porque los juezes son nobles, como dize Bartulo. Afirmar

Sapient. 3.
Prouer. 18.
Dec. de reg.
iur. col. 9.
in fin.
Bono de Cortil. de nob.
Sapient. 7.
Prouerb. 8.
Eccles. 9.
Montel. in
prompt. ver
bo sapientia.
L. 2. §. 1. de
excusat. tu-
tor. l. custo-
dias de pu-
blit. iud.
Bartol. in l.
iudices, C.
de dignitat.
Cin. in leg.
prouidentia.
C. de postu-
land. Ale-
xand. conf.
94.
Bartol. rbi
supr.

man tambien todos los Legistas, cañase la Nobleza por el grado de Doctor, como Alexandro, Felino, Aretino, y Iacobo Bonaudis, y otros en sus comentarios y glosas. Demas se tiene ocasionarse la nobleza por qualquiera virtud, indifferente. Por que como dize Baldo, Noble sera qualquiera que estuuiere adornado de virtud: y Hostiense conduxo con que no el linaje, sino la virtud ennoblece al hombre. Lucas de Pena de fendiendo la Nobleza, apunto, no ser otra cosa que vn habito y operacion de virtud en el varon. Así mismo es causada la Nobleza de qualquiera dignidad. Por esso dize Bartulo, ser lo mismo Dignidad q Nobleza. Tiene Iacobo de Arena, sea plebeyo qualquiera que carece de Dignidad: y que dexa de serlo el que está puesto en ella, prouando su opinion con vn singular texto. Y quanto vno posee mayor dignidad, como de Presidente, de Señor de tierras, Conde, Marques, Duque, Principe, Rey y Emperador, tanto es juzgado por mas noble. Tal vez se causa tambien la Nobleza de la comun opinion que de alguno se tiene: y destes Nobles es infinito el numero; mas no lo son verdaderos, aunque sean tenidos por tales, como dize Lucas de Pena; porq no ay cosa mas necia, q llamar a vno bienauenturado cō la voz del vulgo, como dize Marco Tulio, respeto de ser semejates opiniones por la mayor parte erroneas y falsas. Es bien verdad tiene la fama vniuersal eficacia para prouar ser vno Noble, segun Baldo y Filipino Decio. Fuera desto se saca la Nobleza de los priuilegios y de los indultos de los Principes, segun Baldo, y de la patria, como tienen Iacobo, Rebufo, Iuan de Platea, y Ludouico Romano. Llamase así mismo Noble el que está al lado del Principe, siruiendo en oficio digno y honroso, segun Angelo Aretino, Felino, Infon, y otros. Tambien se tiene por Nobleza la notoria de tiempo tan atras, que no aya memoria de su principio, siruiendo esta antigüedad de testimonio, como juzgan Barbacia, Alexandro, Filipino Decio, y Andres de Hernia. De aqui es, ser grandemente encomendada la Nobleza de antigüedad, segun Aristoteles, que dize, Ser vn cierto resplandor honroso de los mayores. Tambien se causa por los matrimonios contrahidos con mugeres Nobles, como consta por vn texto del Derecho. Así mismo se posee vn linaje riquezas antiquissimas, como se halla

Alex. cons.
15. *F. elm. rubric. de Magist.*
Bald. l. 2. C. de comere. et merc.
Host. in summa.
Bart. l. 1. C. de dignitat.
Iacob. de Arenis in l. ne quis, C. de nemopriua.
E. de latio.
§. Asinam, ff. de fundo instruo, in stru. que legat.
Lucas de Pena l. mulieres, C. de dignitat.
Tul. de leg.
Bald. l. prouidendum, C. de postul.
Dec. c. 1. column. 4. de appellat.
Bald. l. sacri leg. C. de diuers. res.
Barbac. com. fil. 9.
Alex. Dec. cons. 85.

Placa universal

f. de Decur.

*Cassiod. lib.
3. epist. 19.*

*Bono de Cor
til de nobil.
Ambr. lib.
2. offic.*

en los Digestos, donde son equiparada: las grandes riquezas y la honra. Y es la razon, porque las riquezas cubren la vileza, como asi mismo se ve en el Digesto; y Cassiodoro dize: En tanto es vno mas noble, en quanto fuere mas virtuoso, y se tratare con mayor ostentacion de riquezas. A cuyo proposito apunta Bono de Cortil hallarse sin ellas casi muerta la Nobleza: si bien diziendo S. Ambrosio, Auer llegado tan adelante la costumbre y admiracion de los hombres, que solo juzga digno de honor al rico; parece que en vez de fauorecer con tradize el abuso de la honra que se haze a los aueres. Y esto confirman aquellos versos de Ouidio:

En precio el precio se halla;
da el oro amigos y grados,
solo el pobre en toda parte
yaze vil y despreciado.

*Reina. Gal.
in suo dict.
fend. rit. de
nobilit.
Ioan. in r. li
ben. us de
seruit. ordi.
Aristot. 2.
Rhet.*

La adopcion causa asi mismo Nobleza; porque como dize Reynaldo Galo, vn hijo adoptiuo se haze noble median te la Nobleza del padre: aunque no faltan muchos Legistas de pareceres contrarios, a cuyas quessiones remito los que las quisieren ver. Tambien se causa del Clericato, como tiene Iua Glossador. Sobre todo (como arriba se dixo) es la virtud que determina esta Nobleza; diziendo Aristoteles: El que fuere mejor fera el mas noble y generoso: y Marco Tulio contra Salustio: Es cosa mucho mas loable (dize) resplandecer yo por mis costumbres, que por la opinion de mis mayores, para que sea a mis sucesores notable principio y exemplo de virtud. Plutarco refiere, que siendo Yficrates hijo de vn tocino, le dio Hermodio en rostro con su baxeza; a quien respondio: Mi nobleza comienza de mi; la tuya tuuo fin en tu persona.

*Cel. lib. 11.
antiq. lect.*

Celio refiere, solia dezir Licurgo a sus ciudadanos; no consistir su gloria en la genealogia de Hercules, de quien decendian, sino en el hazer obras gloriosas y acciones heroicas. Los Romanos tuuieron tres generos de Nobleza. Senatoria, Equestre, y Popular. Oy ay diuersas costumbres entre las naciones en razon de su Nobleza. Los Espanoles tienen por primer grado suyo el ser caualleros, y sustentarse de sus rentas dentro o fuera de las ciudades con aparato y adorno. Los Napolitanos la fundan en la antiguedad de sus Segios, o fillas;

En riar sobre cauallos, en entrar en torneos, en lleuar tras si tropa de pages, y en el fausto exterior de vn lucido acompañamiento. Esto mismo hazen los Milanefes. Los nobles Venecianos son del todo sus contrarios, por tener humor de ir solos, y vestidos de ropas largas y bonetes redondos. Tienen sola vna Gondola o Varco en cierto lugar, que dentro del agua se cierra. Exercitan la mercancia, que fue menospreciada por los antiguos Senadores Romanos, sin quererla admitir jamas. Los Ginoueses son casi semejantes a los Venecianos. Los Romanos modernos atienden a la grandeza de las Cortes, ocupandose en caza, en milicia, y en gozar las dignidades y officios que se distribuyen en su ciudad. Los Alemanes de mas humano ingenio atienden a cortejar sus Principes, y los mas ferozes habitan en sus caserías y castillos, como tambien algunos señores de Italia. Los Franceses huyen las ciudades, y residen en sus villas, gozando sus haciendas, y gastandolas en cauallos y en armas, con desprecio de la mercancia, juzgando por plebeyos los que habitan en las ciudades, a quien llaman Burgeses. Los Ingleses siguen a los Franceses en viuir fuera de las ciudades; mas ocupanse en corlos y exercicios de mercancia por mar. Los Teucros y Sarmatas piensan consistir la Nobleza en las armas. Los Egipcios y los Sirios nobles son inclinados a la milicia, a quien aplican los primeros honores; y quizá de la misma nacio la Nobleza, que tuuo origen de la sangre, y muerte de los enemigos, aprouada con premios publicos, y honrada con publicas insignias. De aqui es, auer nacido entre los Romanos tantas suertes de Coronas Ciuicas, Murales, Obsidionales, y Nauales, tantos dones militares, braçales, hastas, vandas, cadenas, anillos, imagenes, y estatuas, con que se honrauan los primeros principios de la Nobleza. Y de aqui es auerse instituido tantas ordenes de caualleria y sus encomiendas, solo para premio del valor. Entre los Cartaginefes se dauan al soldado tantos anillos, quantas eran las batallas en que se auia hallado. Los Españoles leuantauan tantos Obeliscos en torno al sepulcro del difunto soldado, quantos enemigos auia muerto. Entre los Scitas podian beuer en publicos combites en vna copa que

tra-

Placa vniuersal

traian alrededor, solamente los que auian muerto por lo menos vn enemigo. Los Macedonios tenian ley de que anduiesse ceñido con vn cabestro (señal de vituperio, y falta de Nobleza) quien no huiesse muerto contrario. En los pueblos de Alemania ninguno se podia casar, si primero no traia la cabeça de algun enemigo. En suma se ve casi por todas las historias, auer sido la milicia, la fuente de que se ha deriuado el sangriento arroyo de semejante Nobleza. Mas muchos (y entre otros Cassaneo) sustentan conferir la milicia, calificada Nobleza; aunque no proceda esto en solo la milicia, sino quando viene acompañada con alguna honrosa dignidad y militar officio. Casi toda la Nobleza se deriuò de personas plebeyas en su principio. Diralo Romulo, que nacido de vna Vestal incestuosa, y criado por vna ramera, llegó al Reyno por medio del homicidio de su hermano. El Taborlan ocupò tantos Reynos, siendo en su principio vn simple pastor o porquerizo. Agatocles tirano de Sicilia fue (segun Ausonio) hijo de vn ollero. Telefante que primero hazia carros, fue elegido Rey de los Lidios. El padre de Valentiniano Emperador fue torcedor de cuerdas. Mauricio Capadoce, de ciruier te, ocupò el Imperio, tras Tiberio Segundo. Iuan Cimifce, llegó a ser Emperador de Preceptor de Gramatica. Primitlao Rey de Boemia, fue en su principio pobre vaquero, Hipربول, hijo de Chernides, hizo linternas o candiles, y despues vino a ser Principe de Atenas. Bonoso Emperador fue (segun Flauio Vopisco) hijo de vn pedante. Justino que impero antes de Iustiniano, fue porquerizo primero que Emperador: sin otros infinitos deste genero que nombrara, si lo permitiera la breuedad que professo. Mas que podremos dezir de muchos Caualleros desta edad? que brutos tan sin provecho? que incapaces, que hinchados, que soberuios, que escaldados? Con quanta facilidad degeneran? que prodigos en vicios, que auaros en virtudes? Lastima grandemente ver quan escasa corre la cosecha de sujetos valerosos. Parecles lo tienen todo adquirido con la sangre heredada: más engañan se sin duda; porque la verdadera nobleza se adquiere mientras se viue, no mientras se nace. Ignoran que aunque la nobleza heredada por antigüedad parezca ser natural, ninguna puede hallarse sin virtud; y sin que obligue a imitacion.

Anotacion sobre el XV III. discurso.

PAra discurrir cumplidamente sobre la nobleza, se puede ver la anotacion de Julio Barbarana en la 3. parte de su Oficina, en la palabra *Nobilitas*. Celio Rodiginio, lib. 11. de sus antiguas lecciones, escribe vn ingenioso capitulo de *Nobilitate*, & de *Ignobilitate*. Y entre otros se podra leer el Gentilhombre de Mucio, libro no poco agudo. Tambien el Espejo de la verdadera Politica y Nobleza de Pedro Calefato Jurisconsulto.

DE LAS BULAS.

DISCURSO XIX.

EStauan en tanta estimacion las Bulas antiguas en tiempo de los Romanos (como escribe Macrobio, y pōdera Carolo Sigonio) que sus muchachos eran juzgados por infimos, sino traian la Toga Pretexta, y vna Bula en el pecho, que era la señal de ser hijos de nobles y Patricios; a diferencia de los plebeyos. Refiere tambien Alconio Pediano, traer los que triunfauan sobre el carro por insignia vna Bula que llamauan Aurea; como por claro testimonio de la virtud y valor que auian mostrado en la guerra contra los enemigos. Y assi las Bulas se usaron en todos tiempos, y acerca de todas naciones, solo para testificar por las mismas lo que quisieron declarar Príncipes o Republicas. Mas en nuestros tiempos son las Bulas aquellas letras Pontificias en que se cōcede algun beneficio, o indulgencia o exempcion, usufrutos, regressos, y priuilegios: o las con q̄ se deroga, o se inhibe, o se fulmina excomuniō, o se pone entredicho, como se puede ver en el Bulario q̄ anda impresso. Conocense por verdaderas y reales (segun nota Panormitano) quando se considera el modo del dictar, las firmas y rasgos acostumbrados, los puntos que se

suc-

fuellen hazer el sello cabal por todas partes; la verdadera latinidad, y ajustando escritura con escritura, mirar si el pergamino está raído, o limpio, o si (por exemplo) los Obispos y Cardenales son llamados Hermanos, y los inferiores hijos: y en fin, si tienen todas las condiciones de las Bulas, y la forma cómo que se suelen despachar en la Corte Romana: porque no las teniendo, quedan sus falsarios descomulgados por la Iglesia. Valen comunmente tanto quanto suena la letra; y si ay algo dudoso, se deve recorrer al Pontifice, a quien solo toca la declaracion de su mente. Las de los Emperadores son llamadas antes Patentes, Edictos, y Priuilegios, q̄ Bulas, no obstante tengan tambien estas su forma particular, y acostumbrados sellos por quien se conocen.

Es virtuosa profersion la de las Bulas, y se reduce a los Canones; teniendo el mismo objeto y fin, casi en todo, como los Decretos de los Sumos Pontifices registrados por Gracian. Y el que se aplica a esta noticia, sabe muchas cosas que llegan a sus oidos a modo de nueuas. Mas oy se frecuenta poco tal estudio, por la demasiada pereza de ingenios, inclinados antes a plazerer que a sagradas letras. Y si bien los Teologos gastan algun tiempo en Concilios, y mucho en estudios Escolasticos, no por esto dexa de ser la ocupacion de las Bulas merecedora de toda estimacion; por cōtener moralidades Christianas, pios monitorios, consejos saludables, y santas determinaciones, tanto mas dignas de ser veneradas, quanto menos atēdidas de los que tienen mas obligacion de saberlas.

Anotacion sobre el XIX. discurso.

DE la Bula que los Pretextatos traia en el pecho en tiempo de los Romanos, y de su causa, trata sucintamente Alexandro de Alexandro, lib. 2. de sus dias Geniales, c. 19. Y en el lib. 5. c. 18. pone la forma de la misma Bula; y como la dexaua colgada en vna fiesta solene ya passada la puericia en memoria de los Lares. Tambien declara en el mismo lib. 2. auer Tarquinio Prisco adornado a su hijo con la primera Bula, por quien fue usada entre los Romanos. De la Bula haze tambien vna anotacion Iulio Barbarana 1. parte de su Oficina, tit. 24. in verbo Bula.

**DE LOS PROFESSORES DE
Secretos.****DISCURSO XX.**

EL secreto (como dize Cardano) es vna cosa escura y vela da, cuya razon dexa de ser notoria a todos, reteniêdo en si algunos seminarios de inuencion, con que facilitan los especulatiuos el camino de hallar quanto desean. Diuide este autor el secreto en tres generos: al vno llama incognito, aunque despues aya de salir a luz; al otro conocido de pocos, y assi de grande estima: al tercero conocido de muchos mas sin euidente causa. Dize mas, cõsistir algunos secretos en sola contêplacion, deleitando solamente la ciencia, como saber las cosas ocultas de Dios, y la sustancia de los cielos. Otros estan puestos en la contemplacion, mas puedê reducirse a otra vtil mête, como las virtudes de piedras y plâtas. Otros consistê en la operacion solamente, como la separaciõ de los metales, las distilaciones, y el hazer colores. Algunos son llamados grandes secretos, como el ñ curar peste. Algunos medianos, como el de quitar la quartana. Otros tienen nõbre de perfectos, porque siẽpre ofrecen el efeto deseado. Vnos se verificã mas vezes, y otros menos, como los que curan el mal de piedra, que raras vezes sanan al paciente, respeto de los muchos impedimentos que le molestan. Algunos son de grande gasto; algunos de mediano, algunos casi de ninguno. Otros constan de cosas que se hallan en todas partes, y otros de las que cõ dificultad se pueden auer. Algunos nacen de las acciones, como de hazer q̄ suene por si vn instrumento; y algunos de apariencias, como de tropelias. Son todos los secretos tanto mas dignos de estima, quanto mas perfectos, mas breues y faciles. Esta facilidad consiste en tres pũtos; en tomar pocas cosas, en hazer poco gasto, y en obrar presto. El modo de hallar varios secretos pende primero de la especulacion del entendimiêto, bien curiãdo en cosas escuras y profundas; de la intencion de las mismas, con reducir vn simil a otro; siendo menester para todo buena fortuna, porque tal vez suceden acaso particulares, milagrosos. Quiere Cardano, q̄ quien se pone a inquirir

Placa vniversal

los secretos, obserue tres cosas. La primera, que experimēte muchos particulares diuersos entresi, si bien todos enderezados a vn fin, como podrezer o corromper muchos animales, y yeruas entre estiercol de cauallo, y ver si desto se puede sacar algū notable compuesto. La segunda, saber las cosas que pueden aprouechar, que son comunmente seis; la generacion, como fomentar en la tierra; la preparacion, como en el enxerto; la putrefacion, como en el estiercol; la separacion, como en el fuego; la purgacion: y en vltimo lugar, la operacion de las manos, con que las cosas se pulen y juntan. La tercera, que sepa a que fin quiere le siruan, como para medicina del cuerpo, para la del animo, para ornamento, para ganancia, para mostrar que sabe, o para engañar; cosa aborrecida de virtuosos. Las condiciones de los buenos secretos son; que sean ciertos, que traigan provecho, que no ofendan la conciencia, que sean de cosas vendibles con facilidad; que no seā de larga espera; que no interuenga trabajo intolerable, y finalmente que consistan en exercicio propio de hombre noble. Otras muchas cosas dize el Cardano, tocantes a secretos, dignos mas de vn largo tratado, que de vn limitado discurso como este. Los secretos de los supersticiosos, son como el que pone Plinio, queriendo los Magos, que para sanar de la quartana, se junte y ate el estiercol de Gata con vña de Buho, y para que no bueñuan, no se quite hasta el seteno. Tambien el otro casi creido del vulgo, que comiendo vnō nueue dias continuos liebre, venga a quedar por estremo gracioso. Y aquel que atandose en vn braço el diente de la parte derecha del hozico de la Hiena, todos los tiros q̄ dispara quien le trae, van a dar en el blanco destinado. Así mismo, que los que traen dentro del çapato la lengua de la misma Hiena, estorua los ladridos de los perros; y que los pelos de su hozico, llegados a los labios de muger, tienen virtud para hazer que ame. Añade Plinio (hablando siempre de oydas) que quien trae encima la estrema parte de la tripa mayor del propio animal, está seguro de injusticia de Principes y Magistrados, y tiene feliz sucesso en demandas, iuizios y pleitos. Tambien, que vn pedazo de su calauera atada al braço izquierdo tiene tanta fuerça para las cosas de amor, que si alguno mira sola vna vez a alguna muger, es luego seguido della. Pero la

mas

Plin. lib.

28. c. 16.

Plin. c. 19.

Plin. c. 8.

d. lib.

mas disparatada de todas es, que hecho ceniza el pie izquierdo del Camaleon, juntamente con la yerua llamada del mismo nombre, y haziendo vnguento de ambos, se forman pe-llas, que puestas en vn bazo de madera hazen caminar inuifible al que las lleua. Demas, que mezclando los intestinos, y estiercol del mismo (si bien este animal no come cosa alguna) con orina de Ximia, aplaca el aborrecimiento de todo mortal enemigo, deteniendose tambien con la cola del propio animal las corrientes de los rios, y la furia de las aguas. De tales secretos vanos, y dignos de risa, está lleno el libro de Beleno, autor antiquissimo. A si mismo con el nombre de Hermetes, se halla otro tratado sobre el caminar inuifible, dó de con vnguento de hormiga quiere el referido autor hazer ver sobre los orbes, y esconder la propia forma a los ojos de qualquiera; cõ la junta de algunos caracteres diabolicos. Mas todos estos son padres de embelecos, y mas mentirosos que ellos los Alchimistas, y Distiladores, que prometē cosas exquisitas, hallandose siempre en la salida algun impedimento o falta. Esto baste, para que los lectores esten aduertidos en no dexarse engañar tan facilmente, porque de la Oficina destes secretos y sus professores, sale mas humo que sustancia.

Anotacion sobre el XXI. discurso.

EN la profesion de los secretos trabajaron Plinio, Alberto Magno, Rogerio, Vaçon, Geronimo Cardano, Iuan Baptista Porta, Don Alexo Piamontes, Cornelio Agripa, Geronimo Rufceli, Isabel Cortes (cuyo nombre se tiene por falsificado juntamente con el de Don Alexo) el Fiorauante, Antonio Mizaldo, Leuinio Lemnio, el Paracelso, Iacobo Vbequero, y otros, entre quien se recitan muchos que tienen mas de supersticion que de verdad.

DE LOS SIMPLICISTAS
y Herbolarios.

DISCURSO XXII.

Refieren antiguos, autores auer sido Orfeo el primero que escriuio cō diligencia de las yeruas, de quiē tuuo origē la utilissima profesion de los Herbolarios. Tras el sucedio Museo insigne autor, y de alli a mucho Pomponio, liberto de Pōpeo, que traduxo en lengua Latina los libros de Mitridates de la naturaleza de las yeruas. Huuo otros despues que trataron por extenso dellas, como Plinio, Serapion, Teofrasto, Galeno, Dioscorides, Auicena y otros. Mas pareciendo auer fenecido en cierto modo este conocimiento de yeruas y simples, hallandose los trabajos de Griegos, Latinos, y Arabes, sepultados del todo, resucitaron por los modernos hermo-
lao Barbaro, de Brasabola, de Adamo, Leonicelo, y Matio-
lo, q̄ aprendiēdo infinitas cosas de Lucas Guino Senes, Principe (sin contradiccion) en la ciencia de los simples, comentō con gran loa fuya la obra de Dioscorides, famoso en esta disciplina. Luis Anguilara discurrio tambien en compendio sobre este genero de cosas curiosas. De las yeruas y simples q̄ nacen en la India de Oriente, escriuio por estremo bien Garcia del Horta Lusitano. Las q̄ produce la parte Occidental (llamada oy Mūdo nueuo) texe en historia tã vtil como curiosa, el Docto Monardis: y porque se cuentan muchos simples antes entre plantas que entre yeruas, serà a proposito para su particular conocimiento ver a Andres Cifalpino q̄ escriuio diez y seis libros ingeniosos, a Iuan Belon, y a Iuan Mōhemo, que cōpusieron sobre la misma materia tratados exquisitos y raros. Es de notar en nuestro intento, que atribuye Homero (segun Plinio) la gloria de las yeruas a Egipto; y assi hablando Diodoro Siculo de lo mismo dize: Dexando se apaciente el ganado por la tierra inculta, halla tal abundancia de yerua, que las ouejas paren dos vezes al año, y en el rinden otras dos los blancos bellones. Esquilo (tambien en Plinio)

loa y

Plin. lib. 15

loa y encomiada mucho la virtud de las yeruas que produze Italia. Ouidio, celebra las del rio Acis, y las de Epiro. De las venenosas abunda el monte Caucafo, y la Scitia, segun Claudio. Tambien son copiosas dellas las islas de Iberia y Colcos segun Horacio. Hallanse tambien en el Ponto y Tessalia, grandissima cantidad, segun Virgilio y Tibulo.

*Ouid. lib. 4.
Fausto.
Claud. lib. 1
Virg. in Bu
Tit. lib. 3.
chol.*

No es menos notable lo que Plinio escribe de algunos q̄ hallaró yeruas particulares, como Hercules la Heracleó; Mercurio, la Moly; Melampo, el Melampodion; Teucro, el Teucricion; el Rey Xencio, la Genciana; Lisimaco, la Lisimachia; el Rey Iuba, el Euforbio; los Traces, la Ischemon; los Betones, la Betonica; Seruilio Democrate la Iberida, q̄es el mastuerzo; las golondrinas, la Celidonia; los perros, la Canaria y así de otros. Deuen advertir los Herbolarios la singular diferencia de todas yeruas. Estas diuiden en naturales, en remotas, y en inciertas, por no estar aun bien conocidas. Las naturales o propias son siluestres, o domesticas; y las siluestres de tierra o agua, salada, o dulce. Las de agua salada o maritima, son las obas, la coralina, el coral blanco, negro, y roxo; el tripolio, la brionica, o nueza blanca, el oleandro; y deste genero seran tambien las yeruas que nacen en los escollos, o riberas del mar, como el hinojo marino, el camaleon negro y blanco, las adormideras, el alipo, el eringio marino, el veleno amarillo, la yerua mora, el titimalo, y el dendroides; que son especies de titimalo; en castilla, leche trezna, y tambien el peplio. Las yeruas de agua dulce corriente, son el gorgo, el gorgolestro, ofio, crefcion, balsamita, o berros, el erino, la farfara, o vña de asno. Las de las lagunas, como la ninfea blanca y negra, el potamogeto, la colocasia o haba Egipcia, arroz, helitropiome nor, hidropiper, y trebol aquatico. Las de pátanos, como el jūco, maça sorda, cola de cauallo, juncia, espadaña, esparganio, azelga siluestre, mile folio, scordio, azederas, esfondilio, y lenticularia. Y así las de lugares humedos, de margenes de fosos, y riberas de rios, como el batrachio, o yerua bellida, el apio, la lysimachia, la celidonia menor, la verbena, quinque folio, llanten, galega, estrella, culantrillo de pozo, potenciana, y prouença. O las de lugares secos, o calajos, como el vitice, o agnocasto, helicrisio, o amaranto, amelo y botri, corriendo todas estas debaxo la diuision de las aquaticas.

Las

Placa vniuersal

Las de tierras silueftres, fe diuiden en raizes y yeruas que fe van agarrando a malezas, arboles o espinos; o fe tienden por el suelo en otras que producen flores y frutos; en las de breñas; de valles, de campos, de montes, de riscos, de bosques, y cultura. Entre las raizes de yeruas se comprehenden, las criadillas de tierra, el Agarico de Galeno y Dioscorides, llamado hongo; los hongos, o jetas, marrubios, y otros deste genero, entre quien se pueden contar las plantas bulbosas; la cebolla albarana, el pancracio, el ajo, y puerro silueftre; las doroncias, la angelica (delicadissima rayz) los gamones y espinacas silueftres. Entre las yeruas que se agarran, se contienen la vid blanca, o nueza; la calabaza silueftre, los fafoles Turquescos, la cuscuta, cabellos, o flores del tomillo, el tamaro, o balsamina, vid negra, la madre selua, la smilaze, o çarça, la correguela, o altabaquillo, los lupulos, y otras. Entre las yeruas que nacen sobre otras, o sobre arboles, se comprehenden el epitimo, el epitimbro, el episteue, el visco, el musco o bello de encinas, el polipodio, la liquena o pulmonaria. Entre las yeruas espinotas, se contienen la espina real, la cicerbita, fonco, o sarralla, el acanto silueftre, el rusco, la taragontia, el cardo corredor, el açafran morisco, la fabina, el cardon, el cardo mayor y menor, el cardo santo, el cardo de santa Maria, la carlina o camaleon blanco, y otras. Las remotas se tienen en consideracion, o por la raiz, o por el tronco, o por los frutos o zumos. Por la raiz, como la galanga, el acoro, cardamomo, o grano del Parayso, la espiga nardo, el nardo montano, el ruipontico, el ruibarbo Indiano, el dauco Cretico, el ben, o auellana Indiana, el turbit, la China, la furnaga de Africa, y otras assi. Por el tronco, el cinamomo, el calamo, la cañafitola. Por los frutos y zumos, como el higo, el cubeuas, el cardomomo, el opoponaco, el glaucio, el galbano, el amoniaco, el estoraque, y otros.

Ay otras forasteras, que no por sola la raiz, ni por solo el fruto o zumo, sino por otros particulares traen de remotas tierras, como el gengibre, el dictamo de Creta y el falso, el apio rizo, el axenxio serifio, el santónico, el Pontico, el oñite, el panaz Aesclepio, el peregil Macedonico, el verbasco Etiopico, el tauro Alexandrino, los cantuesos estrangeros, el esquinanto, y el asafetida, que es goma. Entre las yeruas

incógnitas, y no conocidas de nosotros, se ponen el bubo, la orona o clauel de India, el telepho, el poterio, el acantio, o yerua gigantea, el sifon o chiriuia, el falangio, el epimedio, el papauero espumeo, el tripolio, la poligola, la britanica, el circio, el folatro, o yerua mora, el crisogono, y otras sin numero. Mas porque se ponen muchos simples entre las plantas, es menester que el buen simplicista tenga general noticia y conocimiento de todas las plantas y arboles que se puedan nombrar. Diuidense los arboles en siluestres siempre verdes, como el abeto, tarai, pino, enebro, aliso, ecio, yerua de vibora, el azeuo, la murta, la yedra y otros. O en siluestres sin hojas, como la higuera y vid campesina, el serual, roble, encina, aya, falze, nogal, fresno, olmo, platano, alamo blanco, sahucó, cañas, espina blanca, las maguillas, el crespino, el rosál siluestre. O en domesticos siempre verdes, como oliua, palma, laurel, cedros, limones, narájos, cipres, higuera, y terebinto. O en domesticos deshojados, como la vid, el mançano, el pero, el moral, el durazno, el arberchigo, el ciruelo, el cerezo, el auellano, el almendro, el castaño, el fístico, o alfosigo. O en arboles forasteros como el euano, mirabolanos, casia, nuezmoscada, nuez de India, nuez bomito, el ficomoro, la benaga, la licopsida, y todas las especies de ortigas. Entre las yeruas que se estienden por la tierra, se comprehenden, la grama, la rubia, panaz, eraclea, yerua estrella siluestre, la mandragora, salaride, glaucio, poligano, escolopendria o doradilla, lengua de buey, elecho, dictamo, colopentida, emionite, paroniquia y arianto. Entre las yeruas que producen flores o frutos, se comprehenden el oregano, el ligustro o alfena, la espinaca siluestre, el siler montano, el cimino, o comino, el apio de monte, o pantano, el esmirnio siluestre, o apio Macedonico, la ferola o cañaheja, el serapino el eliocriso, la cicuta, el mil hojas, la cicutaria, y otras.

Entre las yeruas pedregosas, se comprehenden el romero, la salisfrasia, la parietaria, la siempreuiua, el culantrillo de pozo, la escolopendria, la rayz Rodia, y otras. Las yeruas que nacen al rededor de las ciudades, en murallas y cercas, son el verbasco, o gordolobo, la malua, el maluauisco, la ortiga, la celidonia, el eboro sauco pequeño, la blataria, la buria pastoris, el moronio, la aristoloquia, la espuela de

caua.

Placa universal

Cauallero, la agrimonia, el veleño, la bardana, el cohombro filuestre, el cardoncillo, la dragontea, la Betonica, el mafranco, el basilico filuestre, la ruda, la artemissa, el geranio o pico de cigüeña, el pie de palomino, la mançanilla, la yeruamora mayor o menor, el esparrago filuestre, de quien muchas estan puestas arriba. Entre las yeruas del campo pongo la grama, las fresas, el trebol, el dauco, el lirio filuestre, la consolida, la cufragia, el barbasso, la estrella de Atenas, la centaura, la serpentaria, el meliloto, la agrimonia, el brotano macho, la mir, o tamariz, la oreja de raton, sin otras. Entre las yeruas de mōte pongo la centaura mayor, la mandragora, la genciana, el panaz eracleo, la rubia menor, el mazon, el eleboro, la ruda filuestre, la polemonia, y otras. Las yeruas de bosques son la bonifacia, el elecho, la dragontea, la pulmonaria, el centon, la valeriana, el polipodio, la vacara, las violetas, y otras en gran numero. Las yeruas de cultura, que se ven por los campos y por las viñas, son el culantro, el jacinto, la ruda, la maçanilla, las adormideras, el clinopodio, el feno Griego o alholuas, la auena filuestre, o lolio, la exula redōda, el fumus terræ, el hinojo. Las yeruas domesticas, o son de campo, o son de huerta. Las de campo, o son de comer, o no; las de comer, como el trigo, la ceuada, el centeno, el arroz, la espelta, el mijo, el panizo, las hauas, los fafoles, los altramuzes, los garbanços, las lentejas, y cosas tales. Las que no se comen son el lino, cañamo, algodón, y otras. Entre las yeruas de huerta se hallan los nauos, rabanos, cenorias, chiriuas, espinacas, ceuollas, ajos, puerros, verças, y toda la republica verduleril; la mayorana, la violeta, el jacinto; el jazmin, cohombros, melones, cardos, alcachofas, mostaza, y otras que se hallará en Matiolo.

No han faltado singulares escritores, que por celebrar la profesion de herbolarios y simplicistas, loaron con particulares tratados la virtud de las yeruas, como Temision Medico, que compuso vn libro en alabança del llanten: Iuba, que con particular volumen celebrò el Euforbio: Erasistrato, que escriuió singularmente sobre la lismachia, y Celsio Medico, que alabo en vna obra la yerua llamada Anonis: Hesiòdo y Museo engrandecieron la yerua Polion. Fania Fisco ilustrò cō vn libro la hortiga: Asclepiades celebrò la maçanilla.

*Dioscorides
de simplici
medicina.*

Dioscorides ensalça sobre manera la artemissa, llamandola

muchos madre de las yeruas. Homero tuuo por loable la yerua moli, a quien, como dixè, hallò Mercurio. Plinio encomienda mucho vna a quien llama Dòdecateon, que beuida en agua, dize, sana todas las enfermedades: y así mismo la malua siluestre, cuya virtud refieren algunos ser tanta, que si alguno beuiesse media copa de su zumo, se hallaria lexos de toda fuerte de enfermedad. Crisipo en vn volumen particular escriuio las alabaças de las coles; de quien (como refiere Caton) usaron los Romanos casi seiscientos años en lugar de medicina. Baptista Fulgoso encomienda por estremo vna yerua que tiene las raizes de color de fangre, y luzè de noche; nace en Iudea cerca de la ciudad de Maquerun, en el valle llamado Brauo; y cura las personas lisiadas de espiritus. Marcion Griego escriuio particulares alabaças del rosal. Diocle encarece en vn libro la excelencia del nauo, sin otros que en diuèrsas obras trataron con curiosidad de otras yeruas. Vltimamente lo que se puede dezir del arte del herbolario y simplicista es, ser muy necessaria y vtil para todos: porque ella tiene en si no poco de la ciencia medicinal, y se hazen con su virtud, prueuas que tal vez dexan admirados a los propios medicos; si bien contrarios, y opuestos por la mayor parte a los desta profession. Conuiene a los mismos sobre todo saber los lugares donde nacen los simples, rigiendose por lo que hemos dicho. Demas han menester conocer en que tiempo estan las yeruas en su mayor virtud, y entonces recogerlas y guardarlas, para poderse seruir dellas entiempos que no se hallen sobre la tierra. Rige y fomenta las yeruas la virtud de los Planetas, segun los Astrologos. Afli el heliotropio està sujeto al sol, causa de que se coja quando està en Leon; porque entonces tiene mayor virtud. La Luna predomina a la Lunaria; Marte a la Esquila, y así en otras. Por esso conuiene saber quando los Planetas dominan, y en que signo se hallan, porque las cosas superiores gouernan las inferiores. Sobre todo ha menester el simplicista conocer la virtud y calidad de todos los simples, como el cardo santo, la carlina, la agrimonia, la coralina, todas milagrosas contra lombriçes: la laureola, la soldanela, el tartago, los sahucos, y el eleboro, que tomadas por la boca prouocan vomito; las roças, el sen, el rabarbaro, el alpes, la cicamonea, la colochintida,

*Fulgos. in
Coliectan.*

Plaza vniuersal.

da, y el turbit, que hazen euacuar, la çarçaparrilla, elleño sañto, la china, que hazen sudar a quien beue su decoccion: el hipericon, el milefolio, el cardo santo, la betonica, sueldan las heridas puestas encima dellas: la celidonia, el hinojo y ruda, sanan los ojos de toda enfermedad: la genciana y carlina quitan los dolores del cuerpo: la yeruabuena es a proposito para el estomago, y contra la quartana: la laureola, sana la farna: y así discurriendo por todas las suertes de yeruas. Quien quisiere saber mas, lea las referidas obras; y tambien las de Francisco Calzolari Verones, con la de Prospero Borguerizio, sin las de otros modernos, que trataron por extenso desta facultad.

Anotacion sobre el XXII. discurso.

Quien quisiere ver vn breue y curioso tratado de las yeruas, lea el libro 29. de Iuan Tomas Frigio, intitulado de *Herbis Botanologia*. Mas para su cumplido conocimiento, no es menester apartarse de los que en el antecedente discurso estan puestos: y fuera de los alegados, veanle sobre las yeruas y plantas Leonarto Fuchio, y Dodoneo.

DE LOS GEOMETRAS, MEDIDORES, o Alarifes, y pesadores.

DISCURSO XXIII.

ERatenida en tanto entre los antiguos esta facultad, que en las escuelas de Platon se lee estaua sobre las puertas a aquel precepto, No entre el que ignorare la Geometria. Esta (segun afirma Alfarabio) nacio entre los Egipcios por la confusion del Nilo, que inundando tal vez con grandissimo desorden su terreno, les puso en necesidad de diuidir los terminos, y de señalar los confines, por via de esta ciencia, a quie
Filon

Filon Hebreo: llamó Princesa y madre de todas las disciplinas; Celio, principio, y basa de todas las ciencias: Matemáticas; y Francisco Patricio, ayuda y socorro de todas artes. De aquí es escriuir Platon, leuantar la geometria el animo a la verdad; preparar el conocimiento a la Filosofia, y aprouechar mucho al arte militar, para poner el Real, para ocupar puestos, para recoger y diuidir las tropas, y para las maquinas que los Capitanes y soldados suelen usar en la guerra. Marsilio Ficino enseña ser la proporcion geometrica, necesaria para la justicia distributiva, y para todos los actos que comunmente interuienen en vna Republica. Quintiliano tiene por opinion, ser necesaria, y prouechosa a todas edades; a los muchachos para auuiar sus ingenios, y a los demas para que aprendan los numeros y formas. Iuan Ludouico Viualdo la ensalça tanto, que osa dezir ser por extremo conueniente para qualquier Teologo, sucediendo muchas vezes en la Escritura, hazer se mencion de sus medidas, como en Esaias: El solo midio las aguas con su diestra; el peso los cielos con su palina; el ajustò con tres dedos la maquina de la tierra, &c. Y de nueuo: Mi mano fundò la tierra, y mi diestra midio los cielos. Y en la Sabiduria: Todo lo dispuso Dios con numero, peso, y medida.

Es aprouada por las leyes Ciuiles, como se ve en el Codigo, y Lucas de Pena Jurisconsulto es de opinion se puedan apremiar los hombres a aprenderla, siendo prouechosa en todas cosas, y de mucha consideracion, assi para ricos como para pobres artifices. Esta ciencia tiene mas lo que las otras tres, comprehendidas en el numero de Matematicas, por que auiendo grandes contiendas entre las sectas de casi todas las disciplinas, todos los geometras en toda parte concuerdan en vno, ni jamas sobre la facultad se halla entre ellos algun debate, porque aunque disputan de los puntos, de las lineas, y de las superficies, si se pueden diuidir o no; en lo demas concuerdan, ni difieren en doctrina o preceptos; antes se esfuerzan para exceder el vno al otro, con nueuas y mas sutiles inuenciones. Con todo esto ningun geometra hallò hasta agora la verdadera quadratura del circulo, que es lo mismo que dar vna linea recta, de igual valor a otra circular propuesta: aunque Archimedes Syracusano pèssasse auer hallado tales

*Cal. lib. 4.
anti. lectio.
Par. lib. de
Repub.
Plat. lib. 7.
de Repub.*

*Marsi Fici.
arg. deca. 3.
de Plat.*

*Quint. l. b. x
insit.*

*Viual. opere
lega. de per
sec. Eccles.
persec. 10.*

*Esai. c. 40.
Esai. c. 48.*

Sap. 11.

*L. ar. è Geo
metria C.
de Maledi
cis, & Ma.
Luc. de Pè
na de excu
sat. artif. C.
lib. 10.*

Plaza universal

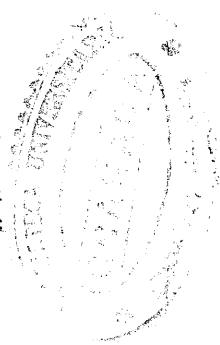
Escal. in su
Ciclo.

puntos; y lo mismo muchos despues del, hasta estos tiempos, como Iuan de Môte Regio, Nicolas Cufano, Oroncio Fincó, y Iosefo Escaligero, que compusieron libros y tratados de la quadratura del circulo. Mas en cierto modo se alêtaron todos en vano, no obstante parezca ayan dicho cosas semejâtes a la verdad, respeto de ser tal su ambicion, que jamas se aquietan con los preceptos dados en esta materia. Viniêdo a sus alabâças, es cierto auria sido sin esta ciêcia, engañosa la Arquitectu- ra, la Matematica en todo ciega, y muerta la Cosmografia: por que la Arquitectura traça con ella todas las plantas de los edificios, y las reparte segû el arbitrio del Architecto, poniê- dolas en dibuxo, mirâdo lo gruesso de las murallas, la latitud, y alteza de las puertas y ventanas, la circunferêcia del edi- ficio, la proporciõ de las cornisas, la distâcia de los cubiertos, y otras cosas necessarias. Tambien el Matematico no podria sin ella medir la altura, las circunferencias de las materias, la de- pendencia de los montes, la cayda de las aguas, el medir por paralelos, y otras cosas diuerfas pertenecientes a la misma. No podria sin esta el Cosmografo tantear el mar, menos la circunferencia de muchas islas; ni enderezar las lineaciones en las cartas de nauegar, ni medir la tierra, ni diuidir las re- giones: y en suma no podria hazer algunas de las vistosas di- uisiones que oy se descubren, en especial en las tablas que tambien delineo Ptolomeo.

Siguêse pues ser la Geometria, maestra casi de todas ar- tes, firuiendo con sus medidas a Matematicos, Arquitectos, diestros en armas, Cosmografos, artifices, metalarios, carpinteros, pintores, escultores, agricultores, soldados, y otras gentes. A esta dan crecido honor todos sus famosos pro- fessores como los que huuo en todos tiempos. Entreto- dos fue sin duda el primero Archimedes Siracusano, de quien se lee auer formado con tanto smagisterio vn cielo de vi- drio, que en el se comprehendian clarissimamente los moui- mientos de todos los Planetas, y las reuoluciones de todas las esferas celestes. Architas Tarentino formò despues cõ razo- nes geometricas vna paloma de madera con tal maestria, que se leuantaua por si en alto, y bolaua. Y el mismo (segun Diogenes) fue el primer Expositor de las Matematicas, hallâ- do el cubo geometrico. Dicearco Siculo, oyête de Aristotêles

(segun Plinio) fue tras este quien tuuo cuydado de medir los mas altos montes de la tierra, con que halló tener el monte Pelion de altura 1250 passos con la razon del perpendicular. Despues Eudoxio Nidio (que fue el primero que escriuió razones de Geometria) enseñó las demostraciones dificiles por el sentido, y exemplos de instrumentos, siendo reprehendido por Platon, respeto de auer quitado la grauedad y dignidad a la Geometria, escureciendo por aquel camino la Teorica. De Dionisio nobilissimo Geometra recita el fabuloso Plinio, auer hallado sus parientes en su sepulcro vna carta escrita en su nombre a los del mundo, donde contana, auer llegado desde la sepultura al mas baxo centro de la tierra, y auerla hallado quanto a medida de 4211. estadios. Leense tambien los nombres de otros muchos Geometras antiguos, como Seilace Cariandeno, Euclides Hipia, Eleo, Eratostenes, Proclo, Teon, Niceforo, Ilacio Boeto, Teodoro, Cirerao, Leodamonte Tasio, Eupompo Macedon. Y entre modernos Francisco Sanfouino, Nicolas de Cortiuo, Federico Comendino, Christoual Clauio, David Origano, Antonio Magino, Ticobrahe, Guido Baldo, Pedro Nuñez, Iuan Baptista Lauaña, Iulian y Iulio Cesar, padre y hijo. Ferrosino, el Doctor Iuan Arias de Loyola, Diego Perez de Mesa, Geronimo Muñoz, Gabriel de Santana, el Doctor Zamora, sin otros.

Por ser esta facultad tan virtuosa y de tanto ingenio la siguen pocos. Conociendo su importancia se lee por orden de su Magestad publicamente en Madrid. Tiene oy su cathedra con salario de ochocientos ducados el Doctor Iuan Cedillo Diaz, versadissimo en Matematicas. Sucedio al insigne Andres Garcia de Cespedes, grande inquiridor desta ciencia, sobre que compuso no pocos volumenes; si bien imprimio solos dos; vno de instrumentos Geometricos, y otro de navegacion. Entre los Caualleros, que inclinados a este estudio le abraçan con agudeza y cuidado, haziendose cada dia mas eminentes en el, son los dos Don Franciscos Garnicas, padre y hijo, sujetos en quien se cifra toda virtud; supuesto, entre otras muchas partes y dotes, que los hazen amables, la comodidad de hazienda que suele amenudo distraher los animos, y estragar las costumbres, sirue en ambos exemplarmente de crecer resplandores a su lustre natural, con admiracion y loa



Placa universal

de quantos los conocen. Geometria fuena tan solo medida de la tierra, supuesto no consiste tal arte en otra cosa, que en las puras dimensiones, halladas (segun Plinio) por Filon Argiuo, o (segun Aulo Gelio) por Palamedes; asi como la Arismetica trata tambien de numeros solamente. La misma pues considera los lineamentos, las formas, los espacios, las grandezas, los cuerpos, las medidas, los pesos, los ingenios de organos, y de instrumentos artificiosos de Architectura o guerra; como arietes, testudines, cuniculos, catapultas, escorpiones, exostras, sambucas, escalas, torreones mouibles, elipoles, galeras, puentes, puertos, carretas de ruedas, guindaletas, gruas, y otros instrumentos de leuantar. Sin estos, todas las cosas que son compuestas de peso, agua, espiritu, neruios, o cuerdas, como reloxs, molinos, instrumentos para dar placer y marauilla: como son las bolas que saltan de por si, y el otro animal (de quien dize Policiano) que mientras era cortado en la mesa, beuia y representaua los mouimientos, y hablaua como si estuuiera viuo. Cõ semejante maestria, dize Mercurio auer hecho los Egipcios simulacros de dioses, a fin de que caminassen y formassen voz distinta. O la Geometria consta en particular (segun opinion de Heron) de lineas rectas, o curuas, a quien añadio Polonio la mista, y se parte en conoedora y agente. Pertenece a la conoedora el punto y linea con sus diuersidades, como linea curua, flexible, recta, y de las rectas, la perpendicular, la plana, las paralelas; despues el angulo con sus especies, como Curuilinio, Rectilinio. Y de los rectilinos, el recto, el agudo, el obtuso y misto. Item la superficie y sus maneras, como no plana y plana; y cõ la plana, la curbilinea, la quadrilatera, como el quadrado, quadrangulo, rombo, romboide, paralelogramos, y trapecias. Tras esta la figura con sus diuersas calidades, como el circulo, y junto la circunferencia el centro, el diametro, el semicirculo: y del semicirculo, la porcion menor o mayor, y el sector, el triangulo con sus diuersidades; que como se sabe, fueron llamados por los antiguos, Equilatero, Isocles, Escaleno, Ortogonio, Ambligonio, Oxigonio: y tras esto el multilatero cõ sus varias maneras, como el pentagono, exagono, eptagono, octagono, nonagono, y decagono, &c. Y despues el cuerpo solido, como el cubo, paralelepipedo, el prisma con sus di-

feren-

Terencias: y aqui entra la piramide, y sus formas, triangular, quadrangular, pentagonal, con otras assi: el cono, el cilindro, la esfera y esferoide. De las figuras haze larga mención Galeno, y mas dilatada Euclides, Marciano Capela, Archimedes, y Eutochio Ascalonita en sus Comentarios sobre el mismo Euclides, Iuan Vegelino, Hialpotonense, Cardo Bobilio, Sebastian Serlio y otros. A las figuras pertenecen las formas de los campos, y sus diuisiones, de quien trata Eginio, Iulio Frontino, Macometo Bagdedino; con Agenio Urbico, y Comendino sus comentadores. Mas a la otra especie llamada Agente, tocan los instrumentos diuididos en absolutos, medidas, y pesos. Con los absolutos está la vara del geometra, la sexta, la esquadra, el arquipendola, el plomo, la regla, el estil, y para la dimension de los interualos, se obra el astrolabio, el anulo astronomico, el radio astronomico, o el baculo; la vara o medida, por quien son llamados medidores, o alarifes, de cuyos instrumentos nacen tres especies de medidas: la primera, llamada Altrimetria, que mide las alturas: la segunda, Planimetria, que mide la longitud y latitud: la tercera, Estetometria, que mide longitud, latitud, y profundidad.

Del astrolabio, de sus partes y uso, se hallaa casi infinitos autores, pero los mas insignes son, Estoflerino, Rodulfo, Batingio Frisio, Iuan de Rojas, Iacobo Quebelio en la declaracion del astrolabio. De los anillos fabricados a semejança de esfera plana, como astrolabio, escriuieron Beufardo, Gema Frisio, Iuan Briander, Boneto Hebreo, Brucardo, Mitobio, Oronzio Fineo, Iuan de Monterregio. Del radio astronomico, compuso vn libro Gema Frisio. De la vara, que fue vn instrumento de diez pies, con que se media entre los Griegos, y Romanos, no se quien trate en particular, por ser instrumento algo baxo, basta que Ciceron llama al medidor en Latin *Decempedator*: haziendo mencion de la vara Varron y Columela. Los Hebreos usaron tal instrumento llamandole Rana, que suena en Latin *Arundo*, como se saca de Ezechiel. En vez de statuuieron los Persas el Funiculo llamado *Chebel* por los Hebreos, como se colige del Psalmo, *Diuisit illis terram infuniculo distributionis*. Co los géometras se numerá anfi mismo todos los medidores y pesadores, porque de la geometria nacen todas las especies de medidas y pesos, de quien

*Gal. de ele.
Euclid. lib. 1.
Capit. 6.
Archimed.
lib. 1. & 2.
de spha. : hi
lind. & cir.
dimen.
Hial. de ele
mē. geomē.
Hialton. de
elem. geom.
Bobil. in sua
gram. intro.
Serl. lib. 1.
archite.
Front. de
Agro. limi.*

*Cic. 3. Phil.
Varron. lib.
1. de Rep.
Colum. lib. 5
c. 1.
Exec. c. 4.
Psal. 77.*

Placa vniversal

*Galen. de
Ponder.*

*Iorg. Agri
sol. lib. 5.*

trataro expofseffo muchos autores antiguos y modernos, como Diodoro Siculo (si bien no se halla su libro de los pesos Griegos) Galeno en vn librito de los pesos de licores, que se ponen dentro de los Medicamentos; Bolusio Meciano insigne Iurifconsulto, Renio Fanio, Prisciano Cefariense, Hermolao Barbafo Veneciano, Angelo Policiano, Budeo, Alciato, Iorge Vala, Roberto Cenal, Leonardo Porto, Vicentino, sin los que lo trataro de passo, como Marco Varo, Plinio, Columela, Marco Caton, y Herodoto. Escriuen largo Ifidoro, Celfo, Ateneo, Iulio Barbarana, Esconer, Pedro Gregorio, Iuan Rauifio y otros, de cuyas obras se puede recoger el verdadero conocimiento de todas medidas y pesos, assi de Romanos como de Griegos. Mas quanto a pesos, acostumbamos llamar aora las cantidades comunes grano, escrupulo, caracter, dragma, media onça, vna onça, dos onças, hasta diez y feis, de vna libra hasta veinte y cinco, que hazen vna arroba, y de alli hasta cien libras, que hazen vn quintal; y segun diuersas Prouincias, otros generos de pesos. Los instrumentos son balanças, con sus partes, como el trabuquillo, la lengueta, el marco, libras, onças, escrupulos, &c. o romanas con sus cadenas, garfio, plomada, quarterones, y libras, por menudo, o en grueso. Dexo aora los pesos Aticos, Corintios, Laconicos, Egeinos, Euboicos, Hipoyaticos, de quien trata Iorge Agricola. No quiero nombrar las minas, los ouolos, semioouolos, hereolos, scriptolos, sextercios, talentos, y otros pesos, remitiendo el lector a las obras perfectas de los referidos autores. Las medidas son de dos especies, o disterfas, o capitales. Las disterfas son la milla, estadio, acto, minimo, quadrado, duplicado. Tras estos el niuel para saber conducir las aguas, el varal, la caña, el passo, el brazo, el codo, el pie, el palmo, la quarta, el pecho, la onça, el dedo, la media onça, el quadrante, dragma, escrupulo, ouolo, medio ouolo, filequa, punto, minuto, y momento. Mas las medidas capitale son de granos, o licor: por las de granos entiendo las de sal, harina, ceniza, y otras no liquidas como cahiz, carga, media carga, fanega, media, celemin y el medio, &c. Las de licor son cuba, cantaro, azumbre, media, quartillo y medio quartillo y otras. Dexo las medidas, assi Latinas como Griegas, de onças, dedos, palmos,

mos, pies, spatamos, passos geometricos, cubitos, calamos, perticas, pletros, climos, atos, quadrados, estadios, millas, dolicos, leucos, parasangos, esquenos, y estathmios: tambien las de matreas, ciatos, cotil, sextarios, quinizes, coes, vrnas, quartarios, azetabulos; sin otras, porque se hallan por extenso en los referidos autores, con las alegaciones de los q̄ antes trataron desto: a quien se añade el Ruscelo que en el principio de sus anotaciones sobre Ptolomeo, habla de las medidas para medir la tierra, y de todos se puede recoger lo mas importante, sin demasiada fatiga, respeto de estar bien ordenados aunque no faciles en la explicacion de tantas medidas como reñeren.

Anotacion sobre el XXIII. discurso.

PRoclo manifiesta el origen de la Geometria sobre el 2. libro de Euclides c. 4. miétras dize, q̄tmo la Geometria o rigen del medir los cápos, y q̄ se halló primero entre los Egipcios por las inundaciones del Nilo. Fue Tales el primero que la truxo a Grecia, La opinion de la misma declara Bexarion Cardenal en el calumniador de Platon donde dize: Ninguno se puede llamar docto sin el conocimiento de la Geometria. Así Francisco Patricio en el 2. de Regno, capit. 14. afirma ser esta mas conueniente a los Reyes y Principes, q̄ la Arismetica. Eustacio declara su objeto en el 6. de la Etica, capit. 8. afirmando exercitarse la Geometria y Astrologia, acerca de la grandeza, si bien en diferente modo, como la Arismetica, y Musica acerca de los números. Desta disciplina dize algunas curiosidades Angelo Policiano en su Panepistemon, que se pueden ver, como tambien Vbequero, de secretos Geometricos, sin muchas cosas dignas de ser notadas, que pone Celio Rodiginio; lib. 4. del Patricio moderno, para declaracion de infinitas proposiciones desta ciencia.

Plaça vniuersal

DE LOS TEOLOGOS
en vniuersal, y en particular de Escolasticos, y Escriturarios, de Interpretes, Expositores, Comentadores, o Glossadores de la Sagrada Escritura,
y otros libros.

DISCURSO XXIII.

Tau. de origine mundi

Zoroastes in lib. sacro.

NO discurriré aqui de la Teologia de los Fenicios, que creyò ser principio de todas las cosas el ayre tenebroso y espiritual; o aquel caos confuso y fulto de luz, pensando naciesen los hombres de vn viento llamado Colpia, y de vn llama dicha Baau, con otras mil torpes fabulas que vanamente mezcla Tauto, y junto con el Filon, Biblio, Epides, Fercides, y Zoroastes Mago, para mostrar la antigüedad de los misterios Fenicios, a quien dan en sus obras sumo credito. No hablaré de la Teologia de los Egipcios, que cuentan auer sido primero los hombres producidos en Egipto, así por la templança del cielo, como por el Nilo, fauorable a tal produccion, afirmando auer sido los dioses hõbres mortales, que mediante la virtud configuieron la inmortalidad; por lo que consagraron victimas a la antigua Isis junto con Osiris, Tifon, y Dionisio, segun declara Orfeo en sus misterios. Tampoco trataré de la Teologia de los Griegos, que aplica toda cosa a Cadmo hijo de Agenor, de quien quie re tuuiesse origen y genealogia sus dioses y diosas, con mil estrañas fantasias de Ninfas, Musas, Baco, Sileno, Alcmena, Hercules, Euristeo, Esculapio, y Apolo. Menos apuntaré la de los Atlanticos, que cuentan auer sido su primer Rey Celio, a quien atribuyen quarèta y cinco hijos, parte de quie dizen auer parido Opis callissima muger; y tambien dos hijas Basilia y Cybeles, por otro nombre llamada Pandora, con otras infinitas vanidades ridiculas. Menos diré la de los

Fri-

Frigios, q̄ aplican su antigüedad a Meonio autor de muchos dioses, delirando sobre Atides, Marsia, Hiperio, Maya, Ceres, Vesta, Saturno, Atlante, todos bien referidos por Ébemero Historico, por Homero, por Hesiodo, y por Orfeo, mas fabulosos que misteriosos en sus inuenciones.

Tendre en silencio los ocultos misterios de los Gentiles tá celebrados por el mismo Orfeo, y por Heraclito, contra quié como locos errores arguye Clemente Alexandrino, Lactancio Firmiano en muchos lugares, y Eusebio Cesariense; hasta el diuino Platon entre los mismos Gentiles, los reprouò doctamente llamando fabulosas las genealogias de los dioses, a quien dieron táto credito los antiguos. Y Dionisio Halicarnaseo refiriendo los hechos de Romulo, cuenta auer tenido el mismo, por cosas inútiles, indignas, y fabulosas, las que los antiguos soñaron de los dioses, como (por exemplo) que a Celio cortassén sus hijos los genitales, que Saturno mataste su progenie, que Iupiter desterrasse al padre en el Reyno Tartareo; que Dionisio como embriagado bacanal, anduuiesse desnudo con los pápanos en la frente; que Proserpina aullasse dentro de las ondas Estigias; que Neptuno se quexasse por amor de las Nereidas, y otras cosas a esta traça, no menos indignas de oír, que de relatar. Passaré sin tocar los yerros de los Arcades, entre quien era castigado con muerte quien ofasse nombrar a su dios Demorgoir. Por esso Lucano introduze a Erigon hechizera, dando voces que estaua abierta la boca del infierno para tragar al que temerariamente le nombrasse. De mejor gana callaré los errores de los Atenienfes, que adorará a cierto Egeo, desesperado que se despeñó en la mar; y Edipo, que mato injustamente a su padre Layo. Los de los Asirios, que adoraron a Adonis, torpe hijo de Mirra, peor que el, pues se aficiono de su mismo padre. Los de los Asiaticos, que adoraron a Medea Maga, homicida del hermano, sacrilega y adúltera, que por inuidia hizo con bruto incendio morir a Creusa. Los de los Babilonios, que adoraron la estatua de Belo, a quien ponian tantos manjares cada dia, quantos bastaran para mil hombres. Los de Busirides, pueblos de la Libia, que adoraron por dios a Busiris, a quien sacrificauan todos los peregrinos y viandantes que passauan por su region. Los de Chipre, que adoraron por dios a la deshonestá

*Euseb. de
prop. Euág.
lib. 1.
Pla. de leg.
Halicar. 2.
lib. histor.*

Placa vniuersal

Venus, madre de todas las sensualidades y vicios. Los de los Indios del Reyno de Bahar que adoran (segun Marcio Veneto) al buey. Los de Mauritianos que (segun Pomponio Mela) tuuieron por dioses los Faunos, y los Satiros, que dize Rabano, ser ciertos hombrecillos con nariz corua, y cuernos en la frente como cabras. Los de Romanos antiguos, cuyas deidades fueron Flora meretriz, Proteo monstruo, la fiebre, el Esterquilino, Priapo, la Vitula, Bubona, Cloacina, y hasta el dios Momo, que era el peor que se fingia auer entre los dioses. Dexo finalmente a parte los errores cometidos; como los Delficos que adoraron al lobo; los Samios a la oueja; los Argiuos, a la sierpe; los Tenedios, a la vaca preñada; los Alanos, al dragon; los Egipcios, al aspid, al cocodrilo, al ajo, y a la cebolla; los Tebanos, a la comadreja; los Ambracios, a la leona; los Sirios, a la paloma; los Romanos, al ganso; los Tessalos, a la cigüeña; los Lacedemonios, que dedicaron templo al dios Arroz, y al Dios Temor; los Insulanos de Siene que veneraron algunos pezes, llamados Fares; los de la isla Meotis que adoraron a otros llamados Oxirringos; los de Cadiz que tuuieron por Dios a la vejez corporal, y vltimamente los Trogloditas (segun Plinio) que adoraron por Dios a las tortugas marinas.

Hablarè pues solo de la Christiana Teologia honesta, santa, religiosa, deuota, fiel, que por todas partes espira verdad y vida en todos sus sequaces y cultores. Es esta moralmente significada en el Genclis, por aquella fuente q̄ subia desde la tierra deleitosa, y regaua la vniuersal superficie de la misma; porq̄ todo el vniuerso estuuò y està lleno de la suauidad y dulçura de la vida de Christo; segun el dicho del Profeta: Por todos los terminos de la tierra oyò y esparcio el sonido de sus palabras, auierendola abraçado todas las partes del mundo, y los pueblos mas fieros, y mas idolatras; quanto mas los que tenian en si alguna centella de culto diuino y religioso. En los Càtares viene assimilada a los dulces pechos, mejores que el vino; y olorosos como preciosos vnguentos; siendo al gusto interior admirablemente sabrosa, y despidiendo por toda parte fragancias de singular deuocion; por manera que se buelue amable y cara a todos los feruorosos de su amor.

En

En los Prouerbios se ensalça por la felicidad, y vida del Christiano, exclamando con aquellas palabras: El q̄ me hallare cõ seguira vida, y facarà salud del Señor. Lo mismo Christo en San Iuan, diciendo: Quien cree en los rios, de su vientre brotaràn aguas viuas. Y San Agustín sobre aquel verso del Psalmo: Borrense del libro de los viuietes, &c. dize con claridad ser la noticia de Dios el libro de la vida que predestinò para la gloria, &c. Por esso el Dante entendio (no sin confideracion misteriosa) nuestra Teologia por aquella Beatriz que de esfera en esfera le lleuò hasta el trono de Dios, como muestra en aquellos versos, cuyo principio es:

Aquí vi mi querida tan alegre

La dignidad y grandeza particular desta sagrada y diuina Teologia se descubre de muchas partes; como de su origen, de su pureza, y certeza, del fruto, del fin, de la materia, del objeto, y de su principal fugo. Del origen; porque ella le tiene de la luz diuina, produziendo (como dizen los Teologos) la Teologia solo objeto sobrenatural, sin que la pueda recibir potencia, que dexede estar ilustrada sobrenaturalmente. De la pureza y certeza, porque las otras ciencias abundan de mil yerros, insertos y mezclados en sus proposiciones; mas esta soberana facultad tiene sus principios certissimos. Estos son los Articulos de la Fe, fundados sobre la luz diuina y natural, que es sobre la Sabiduria increada, que no puede errar, por ser Dios suma verdad, y enseñar todas sus cosas con la misma. Y el Profeta dize, ser la verdad el principio de sus palabras, estando las otras ciencias apoyadas sobre la luz de la razon natural, que se puede engañar facilmente, como afirma el Angelico Doctor, Del fruto, porque ella sola suple el oficio de las otras ciencias; supuesto enseña agudamente por medio de la Logica el mejor y mas cierto modo de discurrir; por la Física, las causas de las cosas, y sus verdaderas causalidades; por la Medicina, los remedios del alma, q̄ son sumamente saludables, y de diferente importancia que los del cuerpo; por la Ley, los Mandamientos de Dios, en cuyo tenor consiste toda la perfeccion del hombre; por la Etica, qual sea el fumo bien, y el que con todas veras deue seguir el Christiano; por la Politica, qual es el mejor gouierno, y

D. Thom. 2.

p. sum. q. 1.

arg. 5.

regi-

Plaça universal

S. Petr. in
Can.

regimiento de si mismo. Y en suma, esta sola enseña lo que se deue creer, apeterer, elegir, huir, seguir, començar, y cūplir. Ella es la verdadera luz de todas nuestras acciones, y assi està escrito en el Psalmo: Tu palabra sirue de luz a mis passos y caminos. Y en el Canonical de San Pedro: Teneis (se dize) palabras verdaderas y profeticas, a quien serà bien atendais, pues os seruiran como de lumbre resplandeciente entre tinieblas. Ella nos encamina breuemente a la verdad y a nuestro fin, que es Dios. De aqui es llamar San Geronimo (exponiendo aquel passo del Eclesiastes al 10. Serà perdicion de los necios su fatiga, porq̄ no supierō llegar a la ciudad) necios y locos a muchos Filososofos, como Platon, Aristoteles, y Parmenides, por no auer con sus ciencias humanas puestto la mira en este vltimo blanco. Assi mismo se descubre su grandezza del fin, que es solo la bienauenturança, a quien se enderezan todas las acciones desta sagrada ciencia. De la materia del objeto, por ocuparse en cosas que por su alteza exceden la capacidad del hombre; y por esso es llamada Reyna, y seruas las otras ciencias, diziendo el Profeta con profundissimo sentido, Sentose la Reyna a tu diestra con vestido recamado de oro, ceñida de variedad. Finalmente de su principal sugeto, que es Dios, en quanto Dios, *et sub ratione deitatis suae*, segun los mas verdaderos y solidos Teologos: aūque Alberto Magno quiera sea Dios en quanto reuelacion; Egidio, en quanto Glorificador; Varron, en quanto bueno; Enrique de Gandauo, en quanto infinito; San Buenauentura, que sea Christo, en quanto contiene dos naturalezas; Hugo de Santo Victore, Christo, en quanto sin otra consideracion de contener estas dos naturalezas, que de no contenerlas; el Linconiese, Christo, en quanto vno de tres especies de vnidad, como de la hipostatica, de la mistica, y de la essencial; atediendo la essencial a la vnidad con el Padre, y con el Espiritu Santo en vna essencia: la mistica la vnidad del mismo con la Yglesia; la hipostatica la vnidad de las dos naturalezas en vn supuesto. Tambien nuestra sagrada Teologia es dignissima y famosissima por el autor que la enseña: porque assi como son mas dignas quanto a Gramatica la del Prisciano; quanto a poesia entre Latinos la de Virgilio, y entre Griegos la de Homero; quanto a Filosofia la de Aristoteles; quanto a Mathematicas, las de Euclides;

das; quanto a Cosmografia, la de Ptolomeo, quanto a Medicina, la de Hipocrates; assi la mas digna Teologia es la que enseñó Christo: porque en él (como dize San Pablo) estan y se hallan todos los tesoros de la ciencia y sabiduria de Dios. Por esso dixo a los Apostoles en San Lucas: Yo os daré lengua y sabiduria, a quien no podran resistir todos vuestros aduersarios. Finalmente adquiere esta sagrada ciencia perfeció de dignidad por los famosos que la siguen; como son Patriarcas, Profetas, Apostoles, Martires, Confessores, y Virgenes; a uiendo tenido con ella todos los hombres santos vn vinculo indissoluble.

La misma se halla diuidida en escolastica y escritural. La escolastica es la que con fuertes argumentos, con razones demonstratiuas, con questiones sutiles, con agudos silogismos, y con inuencibles prueuas disputa contra infieles y hereges todas las proposiciones mas importantes de nuestra Fè; como, de la Trinidad, de la omnipotencia de Dios, de su Sabiduria, presciencia, de predestinacion, del libre aluedrio, de la gracia, de la justificacion del pecado, de los meritos, de las penas, del lugar del Purgatorio, de los Sacramentos, de los articulos de la Fè, y otros tales. Sobre esta escriuieron muchas obras infinitos Doctores de la Yglesia, como el Maestro de las sentencias, que fue el primero en descriuirla en quatro libros, Alexandro de Ales, Enrique de Gandauo, Santo Tomas de Aquino, Alberto Magno, el sutilissimo Scoto, Ricardo de Media villa, el Diuino San Buenaventura, Hugo de Santo Victor, Pedro Aureolo, Ocan, Egidio Romano, Durado, Gae tano, Capreolo, Guilielmo Parisiense, Iuan Vacon, Nicolao Gorran, Iuan Niouer, Guilielmo Pepino, Agustín de Ancona, Alano Rupésc, y Dionisio Cartusiano. Assi como España se ha mostrado siempre fecunda madre de valerosos soldados y Capitanes, que con las armas defendieron la Yglesia y Religion Catolica; assi tambien de doctissimos varones, cuyas plumas eruditas fueron en todo tiêpo sus fortissimos vaquantes; tales son las de Ofio, Osorio, Arias Montano, Torquemada, Pinto, Barradas Maldonado, Toledo, Ribera, Delrio, Pineda, Ceruantes, Gomeño, Viegas, Morales, Acosta, Martinez, Stunica, Vazquez, Salmeron, Leon de Castro, Osorio Junior, Sanchez, Suarez, Prado, Alcazar, Villalpando, sin otros

Plaza universal

tros muchos Doctores excelentísimos así ppositiuos como escolasticos.

La Teologia escritural, que consiste en la pura interpretación y expolición de la misma Escritura, segun sus quatro sentidos principales, literal, moral, tropologico, y anagogico, viene a ser diferente en parte de la escolastica. Desta trataré al presente segun sus principios; porque (como dize S. Ambrosio) se han de buscar los de todas las cosas, para que se pueda poseer mejor su noticia. Su conocimiento pues procedio de la inspiracion y reuelacion diuina, hecha por Dios en la ley antigua, mientras dixo a Moysen: Parte, que yo te hablaré al oido, y te enseñaré lo que huuieres de dezir. O en Ieremias: No ves como apliqué mis palabras a tu boca, &c. Y en la nueva ley dada por Christo a todos los hombres; segun está escrito en San Mateo: Ninguno conocio al hijo fino el Padre, ni al Padre, fino el Hijo, y aquel a quien el Hijo se le quisiere reuelar. Tambien se deriuó de la tradicion de los Apostoles, de los santos padres, y Doctores Ecclesiasticos, que consta auer escrito sus obras por inspiracion del Espiritu Santo. De aqui procede afirmar San Pablo: El Euangelio que yo predico no nace de mi como de hombre, ni de hombre le recebi ni aprendi; fino por reuelacion de Iesu Christo. Esta es la que aora se llama Biblia, diuidida en testamento viejo y nuevo, que suena libro del Señor (en quanto contiene solo los volumenes del antiguo testamento) o libro de Vida. Por esso denota palabra de Dios, o precepto suyo, segun el Psalmista; o testamento a imitacion del que se halla cerrado y debil, mientras viue el testador; porque así la ley antigua (segun La stancio) estuuó enferma, respeto de que a ninguno lleuó jamas a la perfeccion, como dize San Pablo: y fue cerrada por las profecias y figuras que apenas se entendian antes de la muerte de Christo, causa de que las expusiesse el mismo a los dos discipulos; que yuan a Emaus. O significa instrumento, segun San Agustín, porque por ella (como pondera Iuan Driedon) es instruido, qualquiera sobre lo que ha de creer, saber y obrar. Y porque es autentica, estando autorizada con escritores dignos de toda prueua, y señalada con fidedignos testimonios,

bica

S. Ambr. in
epist. ad Ro.

Exod. 4.

Ierem. 1.

Matth. 11.

Paul. ad Ga
lar. 1.

Psal. 118.

Paul. ad He
br. 7.

D. Aug. cō
tra Pelag.
epist. 2.
Dried. libr.
1. c. 1.

bien segura de falsedad por toda parte. O ley divina, e justificacion, o testimonio, o juicio, como se entiende en los Psalmos diuerfas vezes. O canon, o regla, siendo dechado del viuir Christiano; y deuiendose prouar los documentos de la Fe y vida Christiana (segun Carbayalo) en la piedra de toque de la Escritura. El gran Teologo Hugo de Santo Viçtor describe la Escritura, diziendo, ser el libro de la Vida, de origen eterno, de essencia incorporea, de escritura indeleble, de aspecto deseable, de doctrina facil, de ciencia dulce, y de profundidad incomprehensible: Juan Driedon la define estrechamente, diziendo, ser solo palabra del Espiritu Santo, pronunciada por boca de los Profetas, y Apostoles, que por comun consentimiento de toda la Yglesia le sucedieron en el numero y orden, recibido del sacro canon. Y San Agustin hablando de Christo: Et (dize) que primero por Profetas, despues por si mismo, y al fin por los Apostoles, hablo quanto le parecio bastar, ordenò la Escritura, llamada canonica de soberana autoridad. Esta se diferencia en todo de los libros profanos, y Gentilicos: y assi dixo San Isidoro: Bien que los libros de los Gentiles en lo exterior abundan de eloquencia; por de dentro estan vacios de fabiduria y virtud. Mas las razones sagradas aunque en lo exterior parecen broncas, en lo interior resplandecen de sabios misterios. Y en esta conformidad dixo antes el Apostol: Tenemos admirable tesoro en vasos de tierra.

La misma està toda llena de virtud y eficacia, como se pue de conocer, parte de su verdadero vfo, que consiste tanto en su propio sentido y entendimiento racional (como dize San Geronimo) quanto en el exercicio o perfeccion de la voluntad, a quien mirando San Pablo, ahirmò; No se justificarian en la presençia de Dios los que oyessen la ley fino los que obrassen; parte de los efectos innumerables que produce, entre quien referirè algunos: Como el deriuarse de la misma la noticia de la diuina voluntad, que causa el temor; el temor la reuerencia; la reuerencia el amor; el amor el aborrecimiento del pecado; el aborrecimiento del pecado la contricion; la contricion la penitencia; la penitencia la remission de los pecados; la remisiõ de los peados la consola-

Aa cion;

Carbayal. de
r est. Theol.
c. 12.
Hug. de S.
Viçtor.

D. Aug. li.
11. c. 13. de
Ciu. Dei.

Isido. lib. 3.
de sum. bon.

D. Hier. in
epif. ad Galz

Placa vniuersal

*Paul. ad
Rom. 5.*

*D. Aug. li.
12. de Ciu-
tat. Dei.*

*D. Aug. c.
41. lib. 18.
de Ciu. Dei
Ric. de Tri-
nit. c. 2.*

*S. August.
contra Ma-
nicheum.
Ioseph lib.
18. antiq.
Plato in E-
pime.
Ioan. c. 1.
Plato ad
Dionys.*

cion, la consolacion, la tranquilidad de conciencia, y la tranquilidad de conciencia la esperança de la vida eterna, que no confunde, sino que salua, como dize San Pablo. Parte de los prouechos que resultan della, porque como diuinemente inspirada (segun dize el mismo San Pablo a Timotheo) es vtil para enseñar las proposiciones diuinas, y para contrastar las falsas, para corregir los vicios, instruyendo al hombre en el camino de la perfeccion. Esta es por estremo infalible, y cierta, como se prueua por la dignidad del autor, que fue el Espiritu Santo; por la antigüedad, porque no se halla escritura mas antigua que la comprehendida en las memorias del antiguo Testamento; el cumplimiento infalible de todas las cosas que en la misma fueron en todos tiempos profetizadas, como dize San Agustin: por consentimiento vnanimemente de los Escritores, sino de su doctrina, siempre constante, y en todo conforme, segun el mismo; por la integridad de sus escritores, segun Ricardo; por la igualdad y conueniencia, o racionabilidad, como dicen los Teologos; no auiendo cosas mas conformes a la razon que amar primero a Dios como a supremo bien, y despues al proximo como a nosotros, en cuyos dos preceptos consiste toda la ley. Por la inconueniencia de los errores, que contra ella sonaron infieles, y hereges; por el martirio y persecucion de tantos que sufrieron infinitos tormentos y penas, solo por la Fe que en la sagrada Escritura se contiene; por las Profecias que claramente se ven cumplidas: por la virtud y potencia de los milagros, con que la doctrina Christiana ha sido confirmada en mil modos: por la autoridad de la Iglesia Catolica tantas vezes combatida, y jamas derribada; cuya autoridad es tan grande, que dize S. Agustin, no daria credito al Euangelio, sino le mouiessse la autoridad de la Iglesia: por lo que certifican aduersarios, o alomenos agenos, como Ioseph Hebreo, que da amplissimo testimonio de Christo: las Sibilas que anunciaron particularmente muchas cosas suyas; hasta Mahoma, que dize en vn capitulo del Alcoran: A ninguno de los hijos de Adan dexò de tocar Satanas, sino es a Christo y a Maria. Platon Filosofo Gentil apunta en la Epimenide ser diuinissima la palabra de Dios, por quien son hechas todas las cosas, afirmando lo mismo en la epittola a Dionysio. Retiere Etico Filosofo, auer sido halla-

hallada en el sepulcro de Platon vna lamina de oro sobre su pecho, donde estaua escrito: Creo en Iesu Christo, que ha de nacer de vna Virgen, que ha de padecer por el genero humano, y ha de refucitar al tercero dia. Mercurio Trimegisto (segun San Agustin) confiesa notablemente la verdad de la religion Christiana. Plotino (como refiere Eusebio) certifica, ser el Hijo engendrado del Padre eterno, como lo confesamos los Christianos. Numenio Filosofo anuncia casi la venida de Christo en su libro sexto de Bono. Calcidio Filosofo confiesa la venerable y santa historia de la estrella de los Magos en la venida de Dios a la tierra. Albumasar sapientissimo Astrologo y Filosofo (segun la interpretacion del Hermano) dize las palabras siguientes muy conformes a nuestra Fe: Ascendio en la primera faz de Virgo vna donzella llamada en lengua Persica Sedios derzama, a quien interpretan los Arabes Cenedepha, que entre nosotros suena Virgen limpia, la qual tiene vn niño en la mano, y le da leche, llamando al niño Iesus. Tiberio Emperador quiso (segun Suetonio) poner a Christo en el numero de los dioses. Adriano le erigio templos, segun Iulio Capitolino. Seuero en su sagrario hazia todas las mañanas oracion delante de vna effatua suya. Apolo (segun Lactancio) consultado de la calidad de Christo, respondió, era sabio sobre todos, y poderoso hazedor de milagros. Finalmente esta ciencia escriptural es certissima por su perseuerancia; porque *Nec Iota vnum, aut vnus apex prateribit à lege, donec omnia fiant*, como está escrito en San Mateo. Es tá digna de recomendacion, que ninguna mas, comprehendiendo en si dignidad grandissima, autoridad inmèsa, admirable prouecho, y eloquencia marauillosa. De la dignidad escriue el Psalmista: Las palabras del Señor palabras castas, plata examinada en fuego, siete vezes purgada de tierra. Y en otro lugar, Mucho mas deseables que el oro y piedras preciosas, y mucho mas dulces que la miel y el panal. De su autoridad está tambien escrito en los Psalmos: Todos tus mandamientos son verdad. Y San Augustin: O Señor, verdadera es esta tu Escritura, porque tu que eres fuente de toda verdad, la publicaste. De su prouecho está escrito en los Psalmos, El bien sobre millones de oro y plata es para mi, o Señor, la ley de tu boca. Ella es la luz de mis passos y caminos, &c. La declaracion

*Trimeg. in
Asclep.*

Aug. lib 8.

c. 23. de Ciu.

Plotin. de

tribus H po

stasib.

Numen. lib.

de Bono.

Calc. in, Thi

mañ Plato.

Album. lib.

6. introduct

D. Aug. li-

broz. confes.

c. 29.

Placa vniuersal

*D. Hieron.
in Pſal. 147*

*D. Aug. li.
4. de doct.
Chriſt.*

*Sanct. Pag.
inalleg. Scri
ptur.*

*D. Paul. ad
Eph. 4.*

*D. Aug. ſu
pr. 102. c. 18
Lirin. aduer
ſus hereſes
in princ.*

*D. Hieron.
in epiſt. ad
Eluid.
Hug. lib. 3.
de clauſtro
anima.*

de tus ſeruos ilustra y da entendimiento a los mínimos. Abū dan de toda paz los que aman tu ley, y ſe hallan libres de qual quier eſcandalo. Y San Geronimo: La palabra de Dios es copioſiſſima de todos deleytes. Todo lo que pudiere deſear hallaras en la palabra diuina. De ſu eloquencia hablan con extē ſion S. Aguiſtin, y Santes Pagnino. Mas quiē quiere ſaber coſas mas dilatadas deſta ciencia eſcritural, no ſe aparte del miſmo Santes Pagnino, de los opuſculos de S. Buenauentura, de las tablas de Pedro Aureolo, de las de Iorge Edero, y Miguel de Medina. Exponenla ſus interpretes licitamente; porque (como eſcriue San Pablo) el Señor de mas de ſus Apoſtoles, Profetas y Euangelistas, ſeñalò tambien Doctores, para que interpretaſſen ſus ſagrados libros. Y eſto con mucha razon, ſiendo tan neceſſaria la interpretacion de la Eſcritura, aſi por ſu vario ſentido en parabolos, en figuras, en enigmas, y en tropos, de quien eſta llena (ſegun dize Epifanio) como por huir las heregias, cauſa principal de que ſe introduxeſſen ſemejantes expoſiciones, como certifican San Aguiſtin, y Vicencio Lirinense. La Eſcritura tiene, ſegun los Doctores, dos ſignificaciones; vna de las palabras; o propias, como quando ſe toman en el miſmo modo que ſuenan; por exemplo, el pan por el que ſe come, y no por el pan de Gracia, o por el ſantiſſimo Sacramento; o translatas, como ſi el referido pan ſe tomaffe en otra ſignificacion que de pã real. La otra es de las coſas que ſe muestran por palabras figuradas, como en aquel paſſo de San Iuan: *Ego ſum vitis, &c.* no ſolo en aquellos nombres de vid, labrador y ſarmientos, ſino en las miſmas coſas ſe contienen ſignificaciones miſterioſas y raras. Varios Autores apuntan variamente los generos de interpretaciones, porquē San Geronimo ſeñala tres, la primera hiſtorial; la ſegunda tropologica, y la vltima eſpiritual. Hugo de Santo Victor pone otras tres, diziendo, En el reſectorio de la ſagrada Eſcritura ſe hallan tres meſas, Hiſtorial, Miſtica y Moral. La primera (proſigue el miſmo) conuiene a los ſimples; la ſegunda a los doctos; la tercera a entrambos. La primera miniſtra manjar gruello; la ſegunda mas delicado, la tercera mas dulce. La primera contiene el ſabor de los exemplos, la ſegunda el de los miſterios, la tercera el de las coſtumbres. La primera alimenta con mi-

lagros;

lagros ; la segunda, con figuras; la tercera con palabras. San Agustin pone quatro, Historial, quando se dize auer sucedido la cosa diuina o humanamente; Alegorica, quando se entienden los dichos figuradamente; Anagogica, quando se muestra la conueniencia del nueuo y viejo Testamêto; Etiologica, quando se muestra porque causa vna cosa es dicha, o hecha, como quando Christo en San Mateo, prohibio el repudio de la muger. (excepto en el adulterio) exponiendo la causa, porque tal libelo se concedio a los Iudios, como: Moyses os le permitio por la dureza de vuestro coraçon. Otros proponen seis; Literal, quando se procede con leer algun passo asido a la fuerça de la letra, concordando las escrituras, y segun el orden de las palabras, exponiendo vna letra por otra, sacando algun sentido por etimologias, por propiedades, por razon de vocablos, y cosas assi: Moral, quando se aplica lo escrito a lo particular del alma, y obras de la justicia; Tropologica, quando por diuersas figuras se adaptan las palabras a los secretos de la Iglesia; Anagogica, quando se aplica todo a los misterios de la gloria de Dios, y a la cõtemplacion de la vida celestial; Tipica, quando se refieren las cosas a las mudanças del tiempo, y Reynos, y a las restitutiones de los siglos, en que fueron excelentes Cirilo, Metodio, y entre modernos, Fray Geronimo Sabonarola: Fisica, o natural, quando las fuerças, y virtudes de todo el vniuerso sensible, de toda la naturaleza, y de la fabrica mundana, se buscan dentro de las sagradas letras, y en este fue excelente el Rabino Simeon, y Benjoachin, que escriuió vn gran volumen sobre el Leuitico, en que examinando la naturaleza de todas las cosas, muestra agudamente como Moyses segun la conueniencia del mundo triplice, y la naturaleza de las cosas, ordenò el Arca, el Tabernaculo, los vasos, los vestidos, las ceremonias, los sacrificios, y los otros ministerios para aplacar a Dios, y para purificar al hombre, imagen de todo esto.

Estos pues son los seis famosos sentidos de las Sagradas letras, cuyos autores son llamados Teologos, debaxo el nombre de Comentadores, Interpretes, y Expositores. Deste genero fueron Dionisio, Origenes, Policarpo, Eusebio, Tertuliano, Ireneo, Nazianzeno, Basilio, Christo stomo, Atanasio,

Da-

*D. August.
de viil. creden.
& in
lib. Genes.
ad literam.*

Mat. 19.

Placa universal.

Damascono, Lactancio, Hilario, Cipriano, Geronimo, Agustino, Gregorio, Rufino, Leon, Casiano, Bernardo, Anselmo, y otros infinitos de memoria ilustre y famosa. Mas quien quiere ver mas por menudo la doctrina destas interpretaciones, y sentidos de la Escritura, y en especial el vño de las alegorias, acuda a Laurencio de Villavicencio, y a la Biblioteca de Fray Sixto.

Laur. Villavicencio. lib. 3. de formam. sac. cõc. & lib. 2. de rat. studior. Theol. Fr. Sixt. in Biblio. 1. p. lib. 3. D. Aug. de mor. Eccles. lib. 1. Eccles. 18.

Agust. in Manich.

Orig. lib. 1. Periarcon. D. August. Epist. 59.

D. Chrysof. hom. 10 super Genes.

Clem. Epistol. de co. vita.

A estos pertenece, y pertenece el interpretar la Sagrada Escritura contra la opinion del herege, que supone se allicito a cada vno exponerla a su modo, teniendo lo contrario San Agustín quando dize: Quien mediocrementen entendido no alcanzará de uerse de sear la interpretacion de las sagradas letras de los q̄ professan ser Doctores en ellas, y en el Ecclesiastico esta escrito: No se te oluide la narracion de los ancianos, q̄ ellos aprendieron de sus padres, y de los mismos deues tu aprender todo sentido, y dar respuesta en tiempo de necesidad. Tambien pertenece a la misma Iglesia Catolica, porque (segun San Agustín) con la razon que es creida de nosotros, quando dize ser esta, o aquella escritura diuina; con la misma conuiene creerla, quando dixere ser este, o aquel sentido verdadero, y propio de la Sagrada Escritura. Sin esto dize Origenes, de uerse creer solamente aquella verdad, que en nada discordare, y se apartare de la Ecclesiastica tradicion. Y San Agustín, En la interpretaciõ dize de la Sagrada Escritura, aũ que no se pueda dezir cosa q̄ no sea muy buena; cõ todo se ha de elegir lo que frecuente y sigue toda la Iglesia, o casi toda. Quien quisiere saber mejor las reglas de interpretar la, lea el libro de Regulis del Ticonio, que escriuio contra Donatistas. San Agustín en el libro segundo de Doctrina Christiana, Ioan de Hofmeistero, Francisco Ruiz, Santes Pagnino en el libro de las alegorias, Iorge Edero en la segunda parte de sus Economias. Tambien toca a la Iglesia declarar la Biblia, porque la Escritura diuina (como dize San Iuan Chrysostomo) ninguna cosa trata a caso, o con temeridad, sino toda si lababa, todo punto suyo tiene oculto en si vn tesoro. Mas en razon de sus interpretes, se ha de notar en especial dos sentencias, vna de Clemente que dize; Si bien se hallan muchas palabras en las diuinas letras que se pueden traer al sentido que qualquiera libremente presumiere; no conuiene se haga,

por

porque el extrinseco y literal no se adultere y haga ageno y extraño; ni basta confirmarle con qualquier autoridad de la Escritura, sino sacar de la misma el sentido verdadero. Lo ordena el Concilio Tridentino, donde se determina, que ninguno fiado en su capacidad sobre cosas de fe y costumbres, pertenecientes a la edificacion de la Doctrina Christiana, tuerça, violento, o traiga a su modo la Sagrada Escritura; ni la ose interpretar contra lo que tuuo y tiene la Santa Madre Iglesia, a quien toca juzgar del verdadero sentido de las diuinas letras, ni contra el comun parecer de los Padres; aunque semejante interpretacion aya de salir jamas en publico. Los que a esto contrauinieren, sean declarados por los ordinarios, y castigados con las penas que establecio el Pontifice Iuan. Finalmente, los que en general hazen el officio de Comentadores, o Expositores, deuen guardarse sumamente, no tocar en la letra de los autores, no adulterar los textos, no passar por mayor por su verdadera intenció, no hazer que digan lo q̄ jamas tuuieron en el pensamiento; no morder en sus glossas los Escritores q̄ comentan; no passar la letra de vn punto; no euitar qualquier estudio por hallar la verdadera etimologia y propiedad de vocablos, porque huyendo estos estremos viciosos, haran muchas vezes sobre vn texto de plomo, vn comentario de oro. Particularmente, es de aduertir sobre la Escritura, que se tienen diuersos metodos para exponerla, y declararla, porque se puede transportar, como hizieron San Geronimo, Agustino, Obispo Nebienfe, Santes Pagnino; y los setenta y dos Interpretes, Aguila, Simaco, Teodocion, Isidoro, Monaco, y otros, que distinguieron los Codigos, y exemplares, quien en terraple, quien en exaple, quien en octaple, como declara bien Fray Sixto. O se puede vsar el metodo estigmatico, o puntuario, con quien tiene semejança la profodica exposicion de la diuina Escritura entre los Griegos; o el metodo sylabico, como son las Concordancias de la Biblia, recogidas por Hugo Cardenal, y por Conrado Albestadio Monge; o la particion de los capitulos de la Sagrada Escritura, o el Compendio, y Epitome, seguido en la Biblia de Aurelio, Casiodoro, y Ricardo de Santo Victor; o el metodo excerptorio, seguido por Meliton Obispo, por Cipriano, Beda, Eusebio, Taciano, Alexandrino, y Amonio; o la

*Conc. Trid.
dec. 2. sess. 4*

*Fr. Sixto in
Bibliot.*

expo-

Placa universal

exposicion Notoriaca, declarada por Epifanio, Estratonico, Suidas, Isidoro: o la Profetica, en que fueron excelentes Geronimo, Melitio, Merodio martir, Ioachin Abad, Prualo Arçobispo de Constantinopla, y Fr. Geronimo Sabonarola: o la parafrasis, seguida por Gregorio Neocesariense, Obispo entre Griegos; Onchelo, Ionata, y Ioseph entre Hebreos, que parafrasearon todo el Testamento viejo; y por Francisco Titelman, y Reynerio Snoygodamo entre Latinos: o el Metodo, Lexico, o Vocabulario seguido por San Geronimo, por San tes Pagnino, por Pedro Bercorio, Marco Vimenfe, Andres Placo, Francisco Ximenez sobre San Pablo, y en otro modo por Claudio Villardo, y Hector Pinto, sobre Esaias y Ezechiel: o la anotacion seguida por Bernardino Guadalo, Nicolas Cineno, Francisco Maronio, y Apolinar, entre Griegos; por Hugo de San Victor, y por Anselmo Obispo de Leon, entre Latinos: o las glossas, y postilas seguidas por Hugon Carnotense, y Nicolao de Lira: o los comentarios seguidos por S. Geronimo: o el metodo Sciografico, seguido por Beda, Pedro Apiano, Mateo Aureogalo, Geronimo, Eusebio, Alberto Durerio, que dio a luz el tipo de la torre Babilonica, y por Iuan Buteon, que publicò el tipo del arca de Noe, por Bugardo, por Hudolfo Suchen, Rodolfo Langion: o la Exposicion tabelaria, o colunar, o la enarracion distinta en Homilia y declamacion, seguida por San Iuan Chrisostomo, Gregorio, Anselmo, Beda, y otros: o la colacion, seguida por Iuan Cassiano, Zacarias Obispo, Iacobo Sadoletto, Salonio Obispo de Viena, y por Iuan Gerson: o la meditaciõ seguida por S. Bernardo, San Agustín, y otros: o el metodo Poetico, seguido por Apolinar Senior, por Gregorio Nazianzeno, Iubenco Presbitero, Arato Diacono, Eulalio Obispo de Cinopoli, y Bileramo Obispo: o el metodo Epistolar, seguido por Isidoro Pelusiota, por San Geronimo, Sã Agustín, San Ambrosio, y Cipriano: o el metodo inquisitorio, en quien se auentajò sobre todos San Agustín: o el metodo Colectaneo, diuidido en Rapsodia, dicho tambien Estrofica, Silegma, y Abreuiacion, seguida de Procopio Gazeo, de Eucherio Obispo de Leon, de Isidoro Hispalense, de Ecumenio, Teodoro, Beda, Tomas de Aquino, y Luis, Obispo de Verona, y tambien de Dominico Nano Albenfe;

se: de Eudoxia, muger de Teodosio Emperador, y de Proba Falconio, muger de Adelfo Proconsul; de Teofilato, de Aymon, y Ruperto Abad; o el metodo de Coacernacion, seguido por Guillelmo Pepino, por Paterio Secretario de San Gregorio, por Claudio Casitano Abad, por Alalpo monge, Guarnerro Parisiense, Alonso Tostado, Tomas Asselbach: o la exposicion Tematica, seguida de Filon, y Gregorio Nisenio: o el metodo Escolastico, seguido de Prudencio, de Mnio, de Iuliano, de Eucherio, en vn modo, y de diuersos, en otros: o el metodo llamado Pandesia, seguido de San Agustin sobre los tres primeros capitulos del Genesis. De todos estos metodos se pueden ver los exemplos claros en el libro tercero de la Biblioteca en la primera parte.

Anotacion sobre el XXVIII. discurso.

QVanto a la Teologia de los antiguos, quiere Marfilio Ficino en el 4. libro de la Teologia Platonica en el capitulo 2. sea deriuada de Zoroastes; y en el libro 17. capitulo 1. pone los nombres de todos los Teologos antiguos, que fueron Zoroastes, Mercurio Trimegisto, Orfeo, Aglaophremo, Pitagoras, y Platon. La vnion que tiene nuestra Teologia con las de los antiguos declara Agustin Steuco en los libros de *Perenni Philosophia*, en mas lugares. Que cosa sea la Teologia Parisiense, manifiesta Iuan Pico Mirandulano, libro 1. de *Studio Philosophia*, capite 3. diciendo, ser solo vna mezcla, que resulta de ciencias diuinas, y razones naturales. De la Teologia Egipcia quiere Estefano Conuencio en el libro de *Ascensu mentis in Deū*, compusiese Aristoteles vn libro, y de la misma dize algunas curiosidades Pedro Crinito lib. 16. de *Honestia disciplina*, cap. 20.

Plaza universal

DE LOS FILOSOFOS
en general, y en particular de los Físicos,
Éticos, o Morales, Economicos,
Políticos, Consejeros, Secre-
tarios, y Metafísicos.

DISCURSO XXV.

*Ifid. lib. 2.
Etymo.*

*Ifid. lib 8.
Etymo.*

Dize el doctísimo Ifidoro ser la Filosofía ciencia pro-
uable de cosas diuinas y humanas en quanto es al hom-
bre posible. En otro lugar declarando la Etimología deste
nombre Filósofo insinua, interpretarse por el que ama el in-
cōparable tesoro de la sabiduria a quien Marco Tulio llama
inuencion de los dioses y Platon vn bien tan grande, que nin-
gūno mayor fue cōcedido por el cielo a los hombres, por ser
ley de vida; camino de virtud; huida de vicios; dechado de
acciones humanas, luz de nuestras operaciones; maestra de
costumbres, orden de intimos pensamientos, regla de enten-
dimiento, espia de cosas elementares; y finalmente la que
contempla los soberanos cielos, y la que (como dize el Pla-
tonico Apuleyo) buelue al hombre cercano a Dios; antes (ha-
blando con mas conueniencia y propiedad) le haze vn Dios
terreno. Sino pregunto, que se puede comparar con esta sa-
grada ciencia? Quanto a lo primero, nos abre todos los
secretos de naturaleza, nos enseña a viuir moralmete, dissi-
pa los errores, y tinieblas del entendimiento; junta, y vne las di-
ferencias, y discordias publicas, instituye los gouernos con
singular orden; rige las ciudades con moderada justicia, admi-
nistra derechos con admirable sabiduria, dà cumplido cono-
cimiento del primer motor, declara las inteligencias asis-
tentes a las esferas celestiales, y discurre con fundada razon
sobre todo. A todo prouee, reglandolo todo cuidadosa-
mente, de modo, que haze verificar con certeza la senten-
cia Socratica, fundada en ser santissima cosa, o que los Filo-
sosos dominassen, o que los señores filosofassen. Estos son
aque-

aquellos a quié Platon en tantas partes honra con el titulo de religiosos y santos, y a quié Pitagoras llama Soffi, que se interpreta Sabidores: porque como dize Tulio, Ay cosa mas deseable, mejor, ni mas digna, que la sabiduria, por quien los hombres son llamados Filósofos: Por tanto el que lo es verdaderamente (segun San Agustin) se cree ser perfecto amador del gran Dios, que es aquella suma sabiduria, por quien fueron hechas, y ordenadas todas las cosas del mundo. El nombre de Filosofo es santo, como se colige de Ciceron, y Seneca que dize a Lucilo: La Filosofia es cosa santa, y no se puede menospreciar, porque hasta los pessimos la honran. No fueron los Filósofos los que con sus buenos documentos ilustraron el mundo: los que desterraron los errores del ciego y confuso entendimiento: los que alumbraron con la doctrina este caostenebroso y escuro: los que purificaron las fantasmas del alma indeterminables y gruesas: y los que ahuyentaron la noche de la ignorancia, con su ciencia resplandeciente y luminosa: Que marauilla pues que en todo tiempo los estimasse el mundo: Por esso Plinio enfalça con razon a Socrates Filosofo Griego, por auer sido vendida vna oracion suya hecha en fauor de vn hombre principal, en veinte talentos, que serian de nuestra moneda doze mil escudos. De Pompeo se lee, que auiendo llegado a Atenas (despues de la guerra de Mitridates) fue a visita a Posidonio Filosofo, que a la sazón se hallaua en la cama enfermo, y no solo le honró con su visita, sino que llegando a la puerta de su casa, no quiso entrassen dentro los Litores, ni otra de las insignias Imperiales, pareciendole deuiesse obedecer todos los Imperios a la virtud y ciencia. De Dionisio, tirano de Siracusa, se halla escrito auer ido a recibir a Platon llamado por el, a quié lleuò consigo en vna carroça. El Rey Mitridates tuuo en tanta estima la Filosofia del mismo Platon, que queriendo erigirle vna estatua celebre, dedicandola a su memoria, buscò a Sydon, famoso artifice, porque resultasse en su mayor honra y reputacion. A Faleria (dicipulo de Teofrasto) hizieron los Atenienses poner la estatua en treçientas partes de la ciudad. No fue pequeña gloria la de Aristoteles, por quien dixo el Rey Filipo alegrarse sumamente, no tanto con el nacimiento de su hijo Alexandro,

*Tul. 2. de of
fic.*

*Cic. lib. 2.
Tusc. c. 3.
Senec. epist.
16. ad Luc.*

Plaza universal.

Athen. de
Gymnos.

Cic. de natu.
Deor.

dro, quanto con que fuesse en tiempo que pudiesse ser su maestro y preceptor tal Filosofo; por cuyo amor restaurò Alexandro a Stagirita su patria, dandole por el libro que compuso de los animales (segun Ateneo) ochocientos talentos, q̄ valen de nuestra moneda 480j. escudos. En la guerra de Egipto hecha por Octauiano Augusto contra Marco Antonio, dezia, auer dexado de assolar a Alexandria, por auerla edificado Alexandro, y por amor de Arrio Filosofo, Trajano Emperador honró solo por sus letras tanto a Dion, que le hazia entrar por el camino en su propio carro: y del mismo modo le metio por Roma, quando cenido de trofeos entrò triunfando, teniendose en aquellos tiempos por gran hõra, y gloria particular fixar en los estudios las imagenes y retratos de los mas excelentes Filofofos. Fuera desto se lee, auer sido tã estimado Pitagoras, que le honraron como a semidios los Crotoniatos y Melapõntinos; haziendo vn templo de su misma casa. Y como cuenta Ciceron, tuuo a cerca de todos tanta antigüedad, que sola su opinion valia por verdad: y quando se alegaua su dicho, bastaua solo dezir, *ipse dixit*. La filosofia es el mejor remedio de nuestras aduersidades y desuenturas. Asì preguntado Dionisio (mientras era desterrado y excluido del Reyno) de que le auia seruido Platon y su filosofia, se dize auer respondido sabiamẽte que de poder sufrir cõ facilidad la mudança de tan gran fortuna. Este es el medicamento de la enfermedad del animo; por esso diziendo vno a Aristipo (casi por hazer burla) que siempre los Filofofos frequentauan las puertas de los ricos, respondió; Tambien los Medicos frequentan las de los enfermos. Si bien otros dizen, auer respondido, que los Filofofos conocen su necesidad; y que si los ricos conociessen asì la suya, frequentarian mucho mas las puertas de los Sabios. Su gloria pende tãbien de auer sido seguida por tantos estudiosos, que con varias sectas la cortejaron, como los Pitagoricos, que (segun Isidoro) fueron los primeros Filofofos del mundo: los Platonicos, Epicuros, Estoicos, Academicos, Peripareticos, Gimnosofistas y Cini- cos: aũque estos vltimos mancharon mucho con su imprudencia el sagrado nombre de la filosofia. Esta (segun algunos) tuuo principio por los Barbaros; de quien passò a los Griegos; li bien dize, auer sido entre Persas los Magos sus primeros

meros fabios; entre Babilonicos y Afsirios los Caldeos; entre Indios los Gimnofistas, de cuya secta fue Buda Principe segun San Geronimo; entre Galos los Druidas; entre Fenicios Oco; entre Tracios, los Samolcios y Orfeo; entre Libicos, Atlante, que todos (segun Laercio) alcagaron titulos de fabios, no obstante afirme, auer tenido la filosofia origen de los Griegos; porque entre ellos fueron los primeros fabios Museo y Lino. Segun Eusebio començò de los Hebreos, como casi todas las otras disciplinas.

La filosofia se diuide variamente, como ponderan Simplicio, Iua Gramatico, y Eusebio Cesariense, cõforme la doctrina de Platõ y de Atico. Son con todo esso estos Filofos reprehensibles en muchas cosas. Por esso Platon los llama corruptela de los hombres, por las sutiles sofisterias en quien tal vez estudian. Eusebio los condena por la repugnancia de opiniones y sentencias. Lactancio Firmiano propone deshazer vna secta a otra, por establecerse a si y a sus cosas. Otros llaman fabulosa a la Filosofia, por auerla professado los Poetas, como Prometeo, Lino, Mulco, Orfeo y Homero. Esto prouea Plutarco ser assi con manifestos indicios; porque todas las sectas de los Filofos tuuieron principio de Homero. Aristoteles confiesa auer sido naturalmente estudioso de fabulas, atribuyendoles Ateneo la inclinacion de dezir mal. Traese tambien el exemplo del Socratico Esquines, que mordio a Chritouolo hijo de Criton, por la austeridad y rigor de la vida que tenia. Y en la Aspasia, llama necio a Hiponico hijo de Calia, intitulado adulteras y engañosas a todas las mugeres de Ionia. Calia se rie de Protagoras y Anaxagoras Sofistas. Antistenes nota a Alcibiades de vinolento, y sumamente sensual, por auerse echado con madre, hermanas y hija, segun vñança de Persas: Archelao desembayna mil oprobrios cõtra Gorgias: Aristipò es mordazissimo en general, abundando en esta forma de esta costumbre Zoila.

Entre los Filofos se ofrecen primeramente los Físicos, q̄ disputan de los principios de naturaleza y cosas naturales. Naturaleza (segun Aristoteles) es vn principio de mouimieto en la cosa en q̄ se halla; si bien Galeno la descriue mas en vn uerbal, diziendo, ser vna mente adornada de admirable virtud, que cerca y rebuelue toda cosa. Donde al descubierto

D. Hier. cõtra Iouin.

Ioan. Gram. inproc. Physic.

Euseb. lib 11. de preparat. Euã. Plat. in Gorgia.

Eus. lib. 14.

Athe. lib. 5. scen. sapien.

Aris. in Physic.

Gal. lib. 17. de vsu par.

Placa vniuersal

Luc. lib. 3. de reuū nat. Plot de def censu ani. toma por Dios la misma naturaleza. Mas Lucrecio distinguendola afirma, tener la naturaleza de las cosas su nacimiento de la mente Diuina, siendo esta la que Plotino diuide en simple y compuesta, en actiua y passiua. Baste por agora dezir, que considera el Físico los principios naturales; como haze Aristoteles en el primero de la Física; las causas naturales; como en el segundo; el mouimiento, y el infinito como en el tercero; el lugar vacio y el tiempo como en el quarto; la especie del mouimiento, como en el quinto; el tiempo que mide el mouimiento, como en el sexto y septimo; el primer motor, como en el octauo. El mismo Físico considera la materia llamada por los Griegos Hyle, y por los Hebreos Chomer, que es vn fundamento, y vn crecimiento de la cosa que nace della. Así mismo la forma, a quien los Griegos dizen Endelechia, y los Hebreos Thoal. Tambien la priuacion, a quien dize el Filosofo principio por accidente, la generacion, y corrupcion de las cosas, la naturaleza de los cielos, del alma, de los animales, de los metales, y de todas las cosas mistas; la naturaleza de los elementos, y de las cosas engendradas por ellos, perficionandose todo con el Filosofico conocimiento. En esta parte fueron excelentes entre Griegos, Simplicio, Temistio, Alexandro Afrodiseo, Porfirio, Boecio Siriano, Pselo, Amonio, Filopono, y otros: entre Arabes, Auicenna, Algazael, y Auerroes: entre Latinos, Santo Tomas, Scotto, Egidio, Alberto Magno, Burleo, el Sessa, el Vicomercato, y otros modernos.

Los Filosofos naturales o Físicos, discordaron mucho entre sí, y en especial sobre tres cosas principales, que son en los principios naturales, en la posicion del mundo, y en el discurrir del alma. El pleito consiste en lo que toca a los mismos principios naturales, sobre que está fundada tal ciencia; porque Tales Mileseo juzgó auer sido todas las cosas hechas de las aguas. Anaximandro, su oyente y sucesor en la escuela, dixo ser infinitos los principios de las cosas. Anaximenes su discipulo, afirmó ser el ayre infinito principio de todo. Hiparco y Heraclito Efesio, dixerón ser el fuego; y a estos dos se llega en cierto modo Archelao Ateniese. Anaxagoras Clazomeno puso infinitos principios a manera de particillas confusas, como Atomos, si bien reduzidos a ordē por

por la mente de Dios. Xenofanes dixo ser el vno toda cosa; y que este no se mouia; Parmenides puso por principio al calor y al frio; Leucipo, Diodoro, y Democrito al lleno y al vacio; Pitagoras Samio quiso fuesse el numero principio de las cosas, a quien se llega Alcmeon Crotoniate. Empedocles Agrigentino propuso al pleito, a la amistad, y a lo quatro elementos por principios; Epicuro, los Atomos, y el vacio; Platon y Socrates a Dios, las Ideas, y la materia; Zenon a Dios, la materia, y los elementos; Aristoteles, la materia apetitiva de la forma por priuacion; los Filofofos de los Hebreos, la materia, forma, y espiritu: de manera que *Quot capita tot sententia.*

Quanto al mundo, fueron tambien varios, porque Tales dixo auer vn mundo, y que este era hechura de Dios, Empedocles puso otro, mas dixo ser vna pequena parte del vniuerso. Democrito y Epicuro al contrario, esto es auer infinitos, a quien sigue Metrodo su discipulo, afirmando ser innumerables, por ser sin numero sus causas, y que no es menos locura tener en lo vniuersal que aya solo vn mundo, que nacer sola vna espiga en vn campo. Anaxagoras hizo llorar a Alexandro con tantos mundos como suponía, conociendo su pequena gloria de que huiesse en tan largo tiempo adquirido con armas apenas la mitad de vno. Mas Clemente Alexandrino es de parecer, se entendiessen por mundos, muchas islas del mar remotas, no apartandose quiza mucho de muchos sutiles Filofofos, que propusieron gran numero de mundos. Aristoteles, Ciceron, Aueros, y Xenofanes hablando de la duracion del mundo, dixerón que no se corromperia jamas, porque (como dize Censorino) no pudiendose percibir quien fuesse primero engendrado, el hueuo, o el paxaro, ni siendo posible nacer hueuo sin paxaro, o paxaro sin hueuo, creyeron fuesse este mundo, y el principio y fin de toda cosa, engendrado con perpetua reuolucion. Pytagoras, y los Estoicos dixerón que se auia de corromper por su naturaleza. Y esta opinion siguieron Tales, Hierocles, Auicenna, Algazel, Alcmeon, y Filon Hebreo. Platon dixo auerle fabricado Dios, segun su exemplo, y que jamas auia de tener fin. Epicuro al contrario, que se auia de acabar. Democrito dixo, se auia engendrado vna vez, y vna vez auia de perecer para

para no boluerse a hazer jamas. Empedocles, y Heracleio Efeso afirmaron, engendrarse y corromperse no sola vna vez sino siempre.

Queriendo entender de los mismos alguna cosa tocante al alma, se hallaràn mucho mas discordes; porque Crate Mago dize no auer alma, sino mouerse los cuerpos por si. Otros tuuieron ser el alma vn cuerpo sutilissimo esparcido y sembrado por el cuerpo material, por cuya causa dixeron algunos tener calidad de fuego. Fueron desta opinion Hiparco, y Leucipo, con quien en cierto modo concuerdan los Stoycos diziendo ser el alma vn espiritu ardiente. Democrito, spiritu mouible y encendido, mezclado en los atomos. Otros Ayre, como Anaximenes, Anaxagoras, Diogenes Cinico y Critia, a quien se llega Varron, que dize ser ayre; mas concebido en la boca, reconcentrado en el pulmon, templado en el coraçon, y esparcido por el cuerpo. Algunos qui fieron fueffe de agua, como Hippias: otros de tierra como Hesiodo, y Pronopides, con quien casi concuerdan Anaximandro y Tales; ambos ciudadanos Milesios. Algunos quieren sea espiritu misto de fuego y ayre, como Boeto, y Epicuro. Algunos de tierra y agua, como Xenofonte: algunos de tierra y fuego, como Parmenides. Algunos espiritu sutil, esparcido por el cuerpo, como Hipocrates Medico. Algunos, carne con exercicio de sentidos, como Asclepiades. Algunos conexion de quatro elementos, como Zenon Scitico, y Diarceo. Por esto dixeron Cleante, Antipatro, y Posidonio, ser calor en complexion caliente, a quien sigue Galeno. Heracito Pontifico afirmò que el alma era luz. Critolao Peripatetico, la llamò Quinta essencia, y Xenocrates, numero que se moue por si. Dizen los Egipcios, ser cierta fuerça que passa en todos los cuerpos. Los Caldeos la tienen por vna virtud sin forma determinada, que recibe en si todas las estrañas: mas todos concuerdan en que sea cierta fuerça agila para mouerse, o cierta harmonia sublime de las partes del cuerpo, si bien dependiente de la naturaleza del mismo cuerpo. Esta opinion sigue en especial Aristoteles, llamando al Alma Endelechia, que es perfección de cuerpo natural, organico, que tiene vida en potencia, cuya perfeccion le dà principio de entender, sentir, y mouerle. Otros dixeron que era cierta sustan-

sustancia diuina, toda indiuidua, y toda presente en todo el cuerpo, y en cada parte; de tal manera produzida por el autor incorporeo, que pende la misma de sola la virtud del agente. Desta opinion fueron Zoroastes, Hermetes, Orfeo, Aglofemo, Pitagoras, Eumenio, Amonio, Plutarco, Porfirio, Timeo, Locro, y el diuino Platon, que dize, ser vna essencia que se mueue a si propia, llena de entendimiento. Ciceron y Seneca, dixerón, no poderse saber que cosa sea. Con no menor dilate varian entre si sobre la habitacion de la misma: porque Hipocratesco Hierosilo la pone en los ventriculos del cerebro. Democrito en todo el cuerpo; Erasistrato entre las membranas epicranides; Estrato en el espacio d entre las cejas; Epicuro en todo el pecho: Diogenes en el ventriculo arteriado del coraçon; los Estoicos y Crisipo en todo el coraçon, y en el espacio q ay en su cõtorno; Empedocles en la sangre; Platon, Aristoteles, y otros mas nobles Filofofos en todo el cuerpo. Dela duraciõ del alma dizẽ Democrito y Epicuro, q muere junto con el cuerpo. Pitagoras y Platon afirmã su inmortalidad; y q saliendo del cuerpo, buela a la naturaleza de su genero. Los Estoicos, siguiendo el camino del medio, dizen; q si en esta vida se hallare el alma postrada, y no se leuantare con algunos dotes, muere quando el cuerpo; mas si se huuere adornado de virtudes heroicas, creen que acompaõne la misma las naturalezas que duran, penetrando las mas altas habitaciones y estancias. Aristoteles por comun opinion de los Filofofos està dudoso sobre esto, si bien parece inclinar mucho a la parte que tiene ser mortal, por ser atrahida de la potencia de la materia. Alexandro Afrodiseo la tiene al descubierto por mortal. Platon la haze inmortal, y lo mismo nuestros Teologos. Auerroes alega tener qualquier hombre su propia alma, aunque mortal; sin negar que sea eterna la mente humana. De donde se conoce vn enredo de opiniones, y vn laberinto de sentencias, por estremo escuro. Dexo otras infinitas locuras que dixerón los Físicos acerca de muchas cosas particulares: como Pirion Eliense, que nego en todo la generacion; Zenon Estoico el mouimiento, Euripides (gran sequiz de Anaxagoras) y Archelao Físico, que dixerón auer nacido los hombres como las yeruas, siendo tã dignos de risa como los Poetas, q dieron tambien a entender

Plaza universal

auer nacido de dientes de serpientes sembrados. Pitagoras introduxo la transmigracion de las almas. Luciferiano y Apollinar Obispo de Laodicea dixeron como hereges, engēdrar se vn alma de otra, como el cuerpo del cuerpo; contra quien disputa gallardamente San Geronimo. Tratando del terremoto, dixo Anaxagoras ser ayre; Empedocles fuego; Democrito y Tales, agua; Aristoteles, Teofrasto, y Alberto Magno viento, o vapor debaxo de tierra; Posidonio, Metrodoro, Calistenes, Hiparco, Seneca, y otros, diuididos en diuersas parcialidades, dixeron, buscarle en vano la causa deste efecto. Por esso los antiguos Romanos quando sentian temblar la tierra, o quando venia nueua semejante, mandauan sacrificar, mas no publicauan a qual dios; ignorando por qual deidad o fuerça temblasse la tierra. Ay otras infinitas cosas fantasticas en la misma filosofia natural, como el Echeita de Scotto, el acto entitatiuo del mismo, las Ideas Platonicas; la vniidad del entendimiento de Auerroes; los tres elementos del Cardano, y tanta variedad de materias, que nacen de las gruesas fantasias de algunos Físicos, para cuya especulaciō remito a sus tratados particulares, por no ser propia destes discursos.

Siguense los Filosofos Morales o Eticos, que tratan de la composicion de las costumbres loables y honestas, y de las virtudes del animo, q̄ son como vn camino abierto para nuestra felicidad; mas no la misma felicidad, como dize S. Gregorio Nazianzeno. Aqui es de notar, auersido el sumo bien de los antiguos, colocado diuersamente, porque algunos le pusieron en el plazer, como Epicuro, Aristipo, Gnido, Eudoxo, Filofeno, y los Cirenaicos. Otros juntaron lo honesto con lo deleytoso, como Dinomaco, y Calison. Otros en las cosas superiores de la naturaleza, como Carneades, y Geronimo Rodiano. Otros en el aumento, como Diodoro. Otros en la fortuna, como Teofrasto. Aristoteles en la fortuna junta con los primeros genios y con las virtudes. Herilo Filosofo, Alcida-mo, y muchos Socraticos creyeron fuesse la ciencia el sumo bien. Los pueblos Tiberinos vezinos de los Calibes (de quiē hizieron mencion Apolonio y Pomponio) tuieron por summa felicidad la sensualidad y la rifa. Platon y Plotino pusieron el sumo bien del hombre en la vniōn. Biantes Brianco en la sabiduria: Bion y Boristenes en la prudencia: Ta-
les

*Naxian. lib.
de paup. a-
mand.*

les Mileſio en la vnion de ambas; Pitaco Mitilene en ha-
 zer bien; Cicero en hallarſe libre de todos cuydados, y o-
 tros (como los viuentes de oy) en el honor, en la potencia,
 ocio, riqueza, ſalud, y en cosas aſi. Tales fueron Periandro Co-
 rintio, Licotom, y aquellos, de quien dixo el Pſalmiſta, Cuyas
 bocas hablaron vanidades; y cuyas dieſtras obraron toda mal-
 dad. Mas entre tantas opiniones (cuyo numero recogido
 por Marco Varron, ſegun S. Aguiſtin, llego a ſer de doziétoſ
 y ochenta) no ſe ve alguna mas llegada a la verdad, que
 la de Pitagoras, Socrates, Ariltones, Empedocles, Democri-
 to, Zenon, Cleante, Ecator, Poſidonio, Dionifio Babiloni-
 co, Aniltenes, y de todos los Eſtoicos que puſieron el ſumo
 bien en la virtud moral. A eſta opinion ſe llega en cierto mo-
 do la eſcuela de nueſtros Teologos, q̄ diſputan de la conexiõ
 de las virtudes, fundando ſobre ellas no poca parte de la fe-
 licidad; mas quieren ſea la juſticia en la q̄ deuan concordar to-
 das, ſegun Ambroſio, Lactancio y Macrobio, ſiguiendo a Platõ
 en ſu Republica. Algunos dicen, ſer eſta vna templança, q̄ po-
 ne modo a todas las cosas. Otros la piedad, como quiere Pla-
 ton. Otros la caridad, ſin quien no ſe haze algun fruto en las
 otras virtudes, como tiene S. Pablo. Por lo menos de lo apun-
 tado ſe colige ſer las virtudes vn medio perfectiſſimo para la
 humana felicidad. Deuſe aduertir a nueſtro propoſito, ſer
 dos las partes principales del animo, como dize Francisco Fi-
 lelſo; vna es comun a noſotros con Dios, con que entende-
 mos: otra comun a noſotros con los animales, con que ape-
 tecemos y deſeamos: y de ambas habla por extremo Ariltote-
 les. Aqui ſe engendran dos especies de virtudes, que ſon
 intelectuales y las morales. Por la intelectual o racional diſ-
 eurrimos lo que ſe deue ſeguir, y lo q̄ ſe deue huir; y eſta vir-
 tud conſiſte en el conſultar con prudencia, como adierte Ci-
 cero; y conchuyo cõ dezir, ſe puede llamar ſemejante virtud
 eſta razon. Mas la virtud moral eſtã pueſta en las calidades
 del alma apetitiua, porque en ella reinan las coſtũbres, ſegun
 Plutarco. Las virtudes intelectuales ſon ſabiduria, ciẽcia, pru-
 dencia, y las q̄ ſe refieren a las miſmas. Las morales liberali-
 dad, templança, juſticia, fortaleza, y ſus adherentes, de quien
 tratõ Ariltoteles, Euſtracio, Alexandro Picolomini, y Martin
 Teologo, que ſobre ellas diſputõ heroicamente. La virtud in-

*Fran. Phi-
 lel. in epiſt.
 ad Mar. Fil.
 Arif. 1. & 2.
 Ethic.*

*Cice. 4. lib.
 acad. quaſt.*

*Plut. de vir-
 tut. mor.
 Arif. Ethic.
 Picol. in ſua
 philoſ. mor.*

Placa universal

telestual procede de la doctrina, mas la moral del habito y vfo. Por esso aprendiendo vno desde tiernos años a hazer biẽ, y habituandose en virtuosas acciones, tiene andada la mayor parte del camino, para ser sumamente virtuoso. Afsi dize Platon, hazer la buena enẽnança y buena educacion buenos ingenios. Y en otra parte afirma, ser el principio de la virtud la buena criança. Esto declaro por estremo Licurgo a los Lacedemonios (segun Plutarco) mientras queriendo aduertirles, quanto valiesse la buena costũbre en la virtud, mostrò dos perros nacidos de vn mismo parto; de quien el vno por estar biẽ enseñado, corrio tras vna liebre, y el otro bolò a la olla. Resfiere Xenofonte, hallarse entre los dichos de Socrates, q̄ siẽdo preguntado que olor deuia tener vn viejo, respondio, q̄ el de bondad: y despues instado, para que dixesse en q̄ lugar se vendia tal confecion, pronuncio, que en la comunicacion de los buenos, y en el euitar la conuersacion de los malos. Caronda mando a los Turios por ley, se guardassen en todas maneras de la costũbre del vicio; sobre q̄ puso graues penas, como resfiere Diodoro Siculo. Mas la primera ley (despues de la inuocacion del diuino fauor) para adquirir la virtud, es huir de los viciosos, y conuersar con los buenos. La segunda seguir los estudios, q̄ encaminan al hombre a la bondad. La tercera euitar los dichos y hechos sensuales. La quarta anteponer lo honesto a lo prouechoso. La quinta conuertir los bienes q̄ Dios dà en buen vfo. La sexta no hazer a otro lo que no se quiere para sif; y la septima se cõprehende en aquel precepto Pitagorico, *Ne quid nimis*: porq̄ la virtud està en medios, y no en estremos. Con todo esso tienen tambiẽ algun contrapefo estos Filosofos morales, viendose correr entre diuersos las cosas de las costumbres diuersamente; antes tal vez muy al contrario. Afsi sucede tenerse por virtud aora, lo q̄ otro tiempo fue vicio. Lo que juzgamos justo, tienen otros por injusto; segun las opiniones o leyes del tiempo, lugar, estado y hombres. Entre los Atenienfes era licito casarse con su cuñada, siendo tenido esto entre Romanos por cosa indignissima. Entre los Griegos no era verguença salir al teatro, y representar; mas los Latinos y Romanos juzgaron estas cosas por infames, viles, y sumamente apartadas de la honestidad. No rehusauan los Romanos llevar consigo las mugeres a los combites, y hazerles conuersar

Plat. dialo.
4. de Rep.
& de legib.
lib. 1.
Plut. de edu
cand. liber.

Diod. Sicul.
lib. 12.

En publico, no vsandose esto porningun modo en Grecia: siluo si el vanquete no era entre deudos, y aun alli estauan cō mucho secreto. Los de Chipre tenian poca cuenta de sus mugeres, y los Romanos como zelosos: cuydaron siempre mucho de su honestidad. Oy se hallan varias opiniones en materia de trages. Quiē vistē de vna manera; quien de otra; si bien en este particular siempre se diferencian las naciones, sacando cada dia no pocas nouedades. Quien condena el atrahimiento de las galas exteriores, y quien le loa mucho. No faltā quien vitupera el afeite de las mugeres, y sus tocados, siendo por otra parte infinitos los que se agradan desto, ensalzando este cuydado con muchas alabanças. Mas lo peor es, que entre tantas sectas que trataron de costumbres, como la Academica, la Cirenaica, la Eliaca, la Megarica, la Cinica, la Eroítica, la Estoica, la Peripatetica; huuo algunas que defendieron al descubierto diferentes vicios, que por no ofender los oidos del Lector, dexo de nombrar.

Los Económicos son los que atienden al cuydado y gouerno de la propia casa, por quien se hazen habiles para la administracion politica. Por esso escriue San Pablo: El que no sabe gouernar su casa, que diligencia pondra en la Yglesia de Dios? Y estas dos fuertes de gouernos difieren entre si solo en razon de muchedumbre; porque en lo demas son casi iguales, como afirma Xenofonte. Es la Economica pues vna disciplina perteneciente al recto y digno gouerno de la familia propia o aiena, tomada a su cargo, conforme dize Aristoteles, Xenofonte y Platon. La misma (segun Aristoteles) se diuide en Economica de hombre, y en la de muger, perteneciendo al vno el adquirir, y a la otra el conseruar. Esta disciplina domestica y familiar se subdiuide en quatro especies, en economica de marido y muger; paterna, señorial, y adquisitiua. Quanto a la primera es de notar, auer sido dada la muger al hombre, como por fauor o ayuda semejante a el, como està escrito en el Genesis, donde fue hecha su compañera, mandandose alli al varon se llegasse a su hembra, dexados padre y madre. Esta compania quando conforma en voluntades, suele ser muy buena, no obstantē sea la muger animal imperfecto, y necesitado de vn estrecho gouierno: porque si se ofende, falta;

sile

*D. Paul. ad
Timor.*

*Xen. dedict.
& fact.*

*Socratis &
Platonis.*

*Aris. econ.
Aris. 3. Po.*

Gen. 1.

Placa vniuersal

si se aprieta, desliza; si se apremia, pica; si se perdona, o se dif-
fusa, adquiere imperio: pero induzida por el hombre a la
fabiduria (to mas que es posible) mantiene y conserua la casa
quieta y copiosa. Por esso está escrito en los Prouerbios: La
fabi muger edifica su casa, la imprudente destruye la edifi-
cada. Así que el hombre deue procurar principalmete mu-
ger cuerda y honrada, si pretende tener familia a su modo.
Platon defea al varon, de treinta y cinco años, y a la muger
de veinte, para que sea su generacion gallarda y robusta. Xe-
nofonte es tambié de parecer, se busque para el matrimonio
muger honrada, aunque destas no ay muchas, exclamando el
Sabio: Quien hallara muger fuerte y si esta no se halla, se de-
ue escoger la menos imprudente que sea posible, recibien-
dola como de la mano de Dios; feafe la que se fuere, y acor-
dandose de aquel sentencioso prouerbio: Atiende a roer el
huello que te cupo en fuerte.

Las leyes del varon para gouernar la muger, son acordar-
se auerfela dado Dios por compañera, que no la humille de-
masiado, ni la tenga en demasiada grandeza, porque al fin es
compuesta del lado del hombre, como para secretaria de su
coraçon, y no de la cabeça o pies, como para superiora, o pa-
ra vil esclaua: que vno y otro obseruela fe conjugal: que el
fea vn exemplo y espejo de viuir para ella: que sobrelleue
sus faltas quando son de poco momento, y no la amenace
con ira, poniendole miedo y terror, como hazen algunos;
porque semejante temor le haze conocer antes por tirano,
que por marido: que el hombre haga y diga en su presencia,
cosas que la aduiertá para en ausencia: q obserue siempre con
la muger tres cosas, que no le de cuenta del dinero que tie-
ne; que procure satisfazer sus deseos en lo posible, y que le
oculte sus secretos, y los negocios que no fueren caferos. Ca-
tonañade otras leyes diziendo: Tengate la muger temor: no
la dexes domesticar demasiado con las vecinas, acetandolas
en su casa, o visitandolas en las fuyas, y no permitas, vaya a cõ-
bites. Plutarco aduierte no sea de diferente religion que el
marido, para que puedan viuir en paz y caridad. Quanto a la
madre de familia aduierte en particular Aristoteles, que má-
de a todos, saluo al marido: que no admita visitas sin su licen-
cia: que no descubra los secretos de casa: que vse de gasto,
vesti-

Prou. 14.

*Plat. lib. 3.
de legi.*

*Xenoph. lib.
5. de Rep.
Laced.*

*Cat. de re
rusti.*

*Plut. in pra
sep. coniug.*

*Aristot. 1.
Econo.*

vestido, y aparato conueniente a su estado : que enseñe a los hijos prudentemente: que no los dexé ir vagando: que no permita se aparten della, que les vede palabras deshonestas, y cantares escandalosos : que no se mezcle en los negocios de la República: que jamas esté ociosa, ni sufra lo estén, hijas, o criadas, porque el ocio es el fomento de todos vicios : que no sea reboltosa con las vezinas, no amiga de saber curiosidades, ni maldiciente, ni de mala condicion, ni dada a la gála, ni defallada en el vestir, ni con demasia adornada y lasciuá, porque el espectáculo que es para otro hermoso, es miserable tal vez para el marido: que se despoje del propio aluedrio y voluntad, procurando ser obediente a la del marido, a quien tenga siempre en el coraçon, ojos y lengua. Riase quando el se riere; compadezcase de sus afanes, no como adúladora, sino como amiga y compañera, querida como la propia vida del marido.

La Economica señorial consiste (segun Aristoteles) en que el señor no dexé ensoberuecer al criado, ni menos le aniquile. Tres cosas en especial conuiene vsé con los siruientes, dar les bien de comer, castigarlos templadamente, y hazerlos trabajar con moderacion : *Panis & disciplina & opus seruo*, se halla escrito en el Eclesiastes. Aduertatambien el señor, en no poner dos criados sobre vn mismo ministerio, porque de ordinario se descuida vno con otro, y tienen poca paz. Por esso se dize, que quien pone vno le tiene entero, quien dos tiene medio; y quien tres, a ninguno. Pertenece asimismo al señor, premiar a los buenos, castigar a los malos, vestirlos bien segun su posible, no defraudarles el salario, no vsar crueldades con ellos, no injuriarlos, no agrauarlos demasiado, acordandose de que son hombres como el; curarlos en las enfermedades, no echarlos sin porque de casa, como a malechitas que se lamentaua, de que le huuiesse desamparado su amo. Y los esclauos enfermos (como refiere Dion Casio) se boluian libres por vna ley de Gaudio Emperador despues de auer cobrado la salud, caso que los huuiesse desamparado los dueños en sus enfermedades. Las leyes de los criados son; que sean obedientes a los amos, que sean de buen contentar, que tengan largas orejas, que si por suerte vieren ayrado al señor, bueluan las espaldas, que tengan alas para

*Arist. 7.
econom.*

*Dion. lib. 6.
Hist. Rom.*

exe-

executar lo que se les deue mandar; y que carezcan de vnas, porque escusen robos.

La Economica de los padres con los hijos consiste en que el padre con su mismo exemplo, y con el espejo de otros, instruya al hijo, como enseña Plutarco; que le castigue quando errare, porque (como està escrito en los Prouerbios) aborrece al hijo quien le perdona. Que no le de poder sobre si, porque es mejor mandar y ser rogado del mismo que rogar. No conuiene aniquilar los hijos demafiado, ni tampoco hazerles atreuidos con caricias; sino guardar en todo vna mediania, edificandoles con buenos documentos, y con virtuosas amonestaciones, con paterna caridad. Es menester embiarlos a la escuela, a la iglesia, y a lugares nobles y de virtud, enseñandoles temor filial, modestia, templança, diligencia, honestidad, reuerencia, y policia como conuiene: y finalmente tener sobre ellos vn imperio paterno, no tiranico, como era el de los Persas, que (segun Aristoteles) vsauan de los propios hijos como de esclauos. A los hijos pertenece, como discurre Xenofonte, obedecer a los padres; no darles enojo, sufrir sus iras, y sus injurias, tener respeto, y obediencia a sus canas; ser obseruantes de lo bueno que vieren en ellos; acudirles en quanto pudieren, por reconocimiento de los beneficios recibidos. No como muchos que se les muestran por extremo ingratos y crueles en toda ocasion.

*Arist. 8. Ethico,
Xeno. de di-
ctis, & fact.
Socra.*

Quanto a la Economica adquisitiua, se deue suponer, que el no ir adelante es vn boluer atras; el no ganar, es vn verdadero perder. Mas los modos de adquirir son casi infinitos, por ser innumerables las artes mecanicas, y otros exercicios gananciosos. Platon apunta dos modos de grangear, vno llamado Comutacion, que consiste en tres cosas; en dones, en ventas, y en premio: otro Mancipacion, diuidido comunmente en operacion de manos, y en grangeo de animales. La ganancia principalmente consiste en las mercancias, artes, y letras, quando se enseñan por justa paga; y assi Pródico Sabio, jamas enseñò de balde; antes tenia siempre en la boca las palabras de Epicarmo: *Manus manum lauat*: y las de Socrates, *Dans aliquid, aliquid accipe*. Mas esto baste quanto a los Economicos.

*Plat. in So-
phis.*

*Soc. lib. de
Morte.*

Siguése los Politicos. Politica en Aristoteles es vn legitimo gouier-

gouierno de ciudad, de estado o Reyno, en que vno manda, y otro obedece. Isocrates afirma, ser la Politica alma de la ciudad, que tiene tanta fuerça y virtud, quanta possice en vn cuerpo la prudencia o el entendimiento, tratando la misma de toda cosa, como de comunicar todos los bienes, y de prohibir todos los males. Xenofonte llama a la Politica, ciencia Real, o ciencia de Principe: no auiendo otra diferencia entre la administracion de vna ciudad, o la de vn Reyno, que gouernarse en el vno mas gentes, y menos en la otra; auiendo nacido los Reynos de los gouierños de las ciudades. Así los Atenienfes administrando su patria, se vsurparon el Reyno, como refiere Heraclides. Romulo de la administracion de su ciudad dio principio al Reyno Romano, segun Liuius y Plutarco. Deioce (segun Herodoto) del gouierno de algunas ciudades vino al Reyno de los Medos tan poderoso y rico. Tres son los generos de Politica, segun Platon, Aristoteles, Isocrates y Esquines. Quando gouierña vno, quando gouierñan pocos, esto es los mas aprouados; y quando muchos, que es el pueblo. Mas Diogenes Laercio afirma, auer diuidido Platon la Politica en cinco especies, explicando las referidas tres mas copiosamente, y poniendo vna popular; otra de los mas suficientes; la tercera de pocos; la quarta Real; la quinta Tiranica; mas la tercera haze vna especie con la segunda, y la Tiranica se reduce a la Politica de vno. Polibio, pone seys; la primera llamada Monarchia, pendiente del consentimiento y voluntad de los pueblos sugetos. De la Monarquia nace el Reyno, de quien ocupado con violencia, o regido con injusticia, se deriuu la Tiranica; la qual destruida, se sigue la Aristocracia, que es el gouierno de los mas entendidos. Este tal vez se muda por su naturaleza en Olixarchia, que es administracion de pocos; mas quando la muchedumbre es injustamente opressa, incitada de furor, determina vengar los agravios recibidos, y forma la Democracia, que es la administracion del pueblo, de cuyos excessos, y de vsar insolencia en vez de justicia, emana la Oclocacia, que es el insolente imperio popular. Entre las tres principales Politicas, se trata aquella question demasiado ambigua, esto es qual sea la mejor de todas, corroborando los que sustentan ser mas excelente la Mo-

*Isoc. 10. ora.**Xenoph. de dict. Soc. li.**Esqui. cont.**Tyrant.**Plat. de re. gno.**Isoc. á Nic. orat. 3.**Aris. 3. Po.**Diog. inuit.**Plut.*

Placa vniuersal

narchia, o el Reyno, su opinion con muchas autoridades y razones, sacadas de diuersos: porque Platon, Aristoteles, y Apolonio son desta parte; y a quien se llegan entre los nuestrós Cipriano, Geronimo, Antonio, Egidio Romano, Bartulo, el Cardenal Florentino, y otros. De aqui es auer dicho Homero (como recita Emilio) no poderse regir bien la Republica con el Imperio de muchos, concluyendo Aristoteles, no ser buena la muchedumbre de Principes. Dario (en Herodoto) en vna consulta del gouierno del estado Persiano, con vna elegante oracion persuadio ser mejor el gouierno de vno, que el de muchos; por cuya causa fue dellos despues elegido Rey. Los Legistas son asimismo deste parecer, aprouado con vn singular texto; donde la glosa en particular pone esta razon: Con mas negligencia se despachan los negocios por las manos de muchos. El Arçobispo Florentino trae en fauor de su parte, representar el gouierno de vno el orden de naturaleza, por quien toda muchedumbre se reduce a vn gouernador principal, como todas las cosas mouibles a vn primer mobil, que es el cielo. Por esso vemos auer en el vniuerso vn solo Dios, criador y gouernador de todo; entre las estrellas vn sol; entre las abejas vn Rey; en el ganado vn pastor; entre las grullas, vn Capitan; y San Geronimo alega ser mejor tener miedo a vno, de mas biẽ mejor q̃ de muchos se puede asegurar el subdito. Ay otras mil razones en que se funda esta parcialidad, a quien por la breuedad dexare de referir. Los modos deste gouierno Real pueden ser cinco, segũ Aristoteles y Iuan Fabro Estapulense. El primero, quando se dà a vno (por su excelente virtud, y por la grandeza de los beneficios hechos al publico) la suma importancia de todos los negocios. El segundo, quando vno no tiene dominio sobre todo; sino solo perpetua autoridad en las cosas militares. El tercero quando, segun las leyes y costumbres de la patria, impera vno con el consentimiento de todos, gustando estar a su obediencia. El quarto, quando en negocios urgentes se elige quien en forma de señor exerça el imperio, mientras dura su comission, como era el Dictador Romano. El quinto, quando se recibe la potestad de todas las cosas publicas, y vno las rige y gouierna a su modo.

Los que alaban la Aristocracia (que suena gouierno de los
mas

*L. 3. §. quã-
ms autẽ ff.
de adm. tu
10. l. 2. §. de
inde. ff. de
orig. iur.*

*S. Hier. su-
per Ps. 146*

*Arist. 3. Po-
lic. cap. 10.
Fab. in com.
ad Pol.*

mas suficiētes) dizen no auer medio mas a proposito para go-
 uernar las cosas grandes, que las consultas de muchos mejo-
 res, que conuengan en vno, y que ninguno sabe todo lo que
 conuiene, siendo este officio solo de Dios. Esta opinion sigue
 Solo, Lycurgo, Demostenes, Tulio, y casi todos los antiguos
 legisladores. Esta loan mucho Francisco Patricio, y Filipo
 Veroaldo, alegando a Plauto que dize, El solo no sabe lo que
 basta, y principalmente el lugar de la Escritura que exclama:
 Ay del hōbre solo, que si cae, no tiene de quien ser ayudado.
 Mejores son dos que vno. Y Homero: Dos valen mas para to-
 das cosas. Por esto Agamenon (acerca del mismo) deseaua
 tener a su lado diez Consejeros como Nestor. En tal conformi-
 dad exortaua Megobiza se reduxesse el gouierno de Per-
 sia a esta Politica, llamada Aristocracia. Del gouierno de los
 mas dignos cōstituye Aristoteles quatro generos: el primero
 quando absolutamente los mejores gouernan con virtud la
 Republica, y este es el propio modo tocante a los mas bue-
 nos: el segundo quando se ordenan en la ciudad magistrados,
 no solo de virtuosos, sino tambien de ricos: el tercero
 quando se tiene respeto a las riquezas, a la virtud y al pue-
 blo: el quarto quando la Republica es regida por la potencia
 de pocos: y los tres vltimos modos, son menos propios que
 el primero. Los que adelantan la Republica de los pueblos,
 que es la Democracia, la llamaron Isonomia, esto es, igualdad
 de razon; porque aqui todas las cosas se refieren en comun, y
 todos los consejos se facan mas ciertos de la muchedumbre,
 en quien sin duda se hallan: y assi se fuele dezir, voz de pue-
 blo, voz de Dios. Por esto es necessario tener por justo y bue-
 no todo lo que ordena el consentimiento comun.

*Arist. 4. To
lit. c. 7.*

En suma dizen, ser este gouierno mas seguro que el de los
 pocos mejores, porque no està sujeto a sedicion y discordia
 como el suyo, sucediendo entre nobles por la ambicion, di-
 ferencias y pleitos de suma importancia. Sin esto, en el go-
 uierno popular asiste toda igualdad y libertad, no oprimida
 de la tirania de algun particular, hallandose alli iguales los
 grados de honras, sin ser vno mayor que otro; antes cada vno
 y toda la muchedumbre manda a vezes, y a vezes es manda-
 da. Esta Politica loaron sobre las otras Otuhan, Persion, Eu-
 frate, y Dion Siracusano: y oy con esta Democracia se ven-

Plaza vniversal

floreer Venecianos, y Suizaros. Afsi mismo la Republica de Atenas, que en su tiempo señoreò poderosamente, gouernaua solo con la Democracia, siendo hechas todas las cosas por el pueblo y acerca del pueblo. Los Romanos que proauaron todos los modos de gouiernos, adquirieron gradissima parte del Imperio debaxo la Democrate popular, y jamas estuieron peor como quando gouernaron Reyes, nobles y Emperadores, debaxo de quiẽ se perdio toda su grandeza. A esta Democracia se llega tambien Francisco Patricio, y con el otros infinitos. Cinco maneras son las deste populargouierno puestas por Aristoteles; la primera, quando segun el dominio de la ley gouernan igualmẽte pobres y ricos: la segunda quando ay ley, que quien posee tanto, sea habil para los Magistrados, y sino sea inhabil: la tercera, quando todos los ciudadanos como sean idoneos, reciben los Magistrados: la quarta quando dominando la ley, son todos cùplidamente habiles: la quinta quando todos pueden recibir los Magistrados, no dominando la ley, sino imperando la multitud; y entonces el estado popular se ve manifestamente reduzido a tirania, pudiendo mas los decretos del pueblo que las leyes, y reynando las cabeças plebeyas, a quien los Griegos llamaron Demagogos, y Socrates Fusios. A los Magistrados elegidos pertenece ser sabios y temerosos de Dios, de vida inculpable, causa de ir vestidos de blanco entre Romanos (segun Liuius) los que pedian los Magistrados. Deuen ser continentes, no solo de manos, sino tambien de ojos, como amonestan Sofocles y Tulio. No promouidos por dineros, porque segun Alexandro Seuero (en Elio Lampridio) es necessario venda quien compra cargos, lo pendiente de su administracion. Afsi mismo deuen ser justos en la distribucion de premios y penas, doctos en las leyes comunes, y en las de la patria, considerados en los gouiernos, mirados, y prudentes en sus operaciones. A los Principes toca ser piadosos y temerosos de Dios; porque *Cer Regis in manu Dei*. Y no es digno de nombre Real (dize Anguelgono) el que desprecia regir a si y a otros segun los Mandamientos de Dios. Deuen ser sabios porque segun està escrito; el que lo fuere serà fortaleza de su pueblo. Plutarco da la forma de vn suauẽ gouierno a los Principes diziendo; deuen ser tratables con el pueblo,

*Arist. 4.
Pol. c. 4.*

*Tul. lib. 2.
de offi.*

*Anguelgo
no lib. 4. de
Regno.
Sap. 6.*

blo; graves en conuersacion, abstinentes en sensualidad, templados en deseos, cuerdos en consultar, ponderados en resolver, justos en determinar, amigos de lo honesto, deseosos de lo justo, amorosos en perdonar, no asperos, no feueros, no tiranos, como son muchos. Mas quien quisiere ver otras circunstancias, lea el discurso de los Principes, Señores, y Tiranos. Es de advertir, que no se puede con tanta facilidad juzgar, qual de las tres Politicas sea mejor, teniendo cada vna sus defensores y sequazes; porque los Reyes (a quien es licito hazer toda cosa sin pena) poquissimas vezes señorean a proposito, ni reynan casi jamas, sin rumor de guerras. Y muchos siendo buenos antes de reynar, se bueluen insolentes, adquirida la posesion; como se ve en Saul, y en otros muchos que vsaron mal de su poder contra los subditos, agrauandolos sin termino. Y quando los mas poderosos tienen el dominio de la Republica, viue en ellos la ira, odio, y emulacion, por quien rarissimas vezes reynan juntos de conformidad, antes con parcialidades, con alteraciones, y guerras ciuiles se van destruyendo entre si. Infinitos son los que juzgan el gouierno del pueblo por el peor. Apolonio lo disuadio con muchas razones a Vespasiano. Ciceron escriue a Plancio, no auer en el vulgo razon, consejo, ni prudencia: y el Poeta explica:

Scinditur incertum studia in contraria vulgus.

Otan Persa dize, no hallarse cosa mas insolente, ni mas loca que la muchedumbre popular, que sin entender cõ flema, corre sin consejo a executar las empresas como despeñada corriente. Demostenes llama al vulgo mala bestia. Platon bestia con muchas cabezas, y Falaris escriuiendo a Egesipo dize: Todo pueblo es temerario, alunado, y para poco, prõptissimo en mudar opinion, desleal, incierto, feroz, traidor, engañoso, y til solo en la voz, facil para ira y adulacion. Aristoteles juzga ser pessimo el gouierno popular por ser la plebe bafa fundamental de errores, maestra de malos vsos, y entero colmo de todos males. No se puede doblar con razones, ni autoridades; porque las vnas no entiende, y refuta las otras. Es duro y obstinado en las persuasiones; sus costumbres son siempre inconstantes; desea cosas nuevas, aborrece las presentes; no se puede enfrenar con doctrina de sabios,

Placa vniuersal

fabios; con enſeñança de ancianos, con autoridad de tribunales, ni con mageſtad de Principes; ſin dar jamas oido a los prudentes, como claro ſe colige de Socrates, en la opinión de los dioses; en Paulo Emilio, que diſſuadia la batalla de Canas, en Magio Campanao, que aconsejaua no ſe admitieſſe Anibal dentro de Cartago, por ſer demaſiado ſedicioſo. De modo que padecen todos los eſtados, dañoſas y peligrosas excepciones.

Por ſello del gouierno politico, ſe pueden poner Conſejeros, y Secretarios. Conſejo es vna bien penſada razon de lo que ſe deue hazer, y n buen auſo que ſe toma ſobre coſas du- doſas. No mira el fin que deſeamos, ſino lo que nos puede guiar a el mas preſto. Por eſſo viene a ſer conſultacion diſe- rente de la voluntad, porque eſta conſiſte acerca del fin, y a- quella en las coſas que le anteceden. Es fauor, y ayuda neces- ſaria en todos los actos humanos, alma del gouierno, y funda- mento ſobre que ſe ſuſteantan las Republicas. Es luz de lo que ſe duda, maéſtro de lo que ſe haze, deſenſa de los peligros, deſtierra de los trabajos, compañero de la prudencia, guia de la ſabiduria, medianero de la paz, y padre de todo deſcanſo. Aſi como la falta de Conſejeros fue en todas edades perdi- cion de Reyes y Reynos; aſi la copia dellos cauſo ſiempre ſu feliz aumento y conſeruacion. Entre muchas propiedades del Conſejo es la mas principal, que ſea bien examinado, có ſiderando lo que ſe deue aduertir.

Este oficio es propio de la prudencia, que como guia y ma- dre de toda virtud, y derecha razon de las coſas agibles, tra- ta ſiempre de buſcar medios conuenientes al fin deſeado. To- ca a los Cōſejeros eſtar libres de paſſion y aficion, ſer reſuel- tos, y no ſumíſiuos; porque el temor jamas aconsejó bien, y la ſeruidumbre oprime las potencias del alma. Tambien les pertenece ſer maduros en ſus conſultas, por ſer la prieſſa y aceleracion madraſtra del buen conſejo. Seneca dize: Tar- da en deliberar y obra preſto. Perteneceles aſi miſmo ſin la ſuſciencia natural, la experiencia, y noticia de muchos nego- cios, y el ſer verſados en historias; porque fuera de ſer la pra- ctica y ciencia compañeras en el gouierno, los que no ſaben mas de lo que vieron, ſon como niños, ſegun Valerio Maxi- mo, que afirma deuerſe conſultar con varones experimenta- dos

Sen. in prou.

dos y doctos, de quien conuiene inquirir las vltimas resoluciones. Por esso el valeroso Nicia (segun Plutarco) afirmava no auer errado jamas cosa hecha por consejo de otro, dado prudentemente. Quadrales mucho el secreto, con quien tienen buen suceso las amistades, y se conseruan las vidas: por esso se dixo ser de no menor artificio el silencio que la elocuencia. En esta conformidad apunta Vegecio, no hallarse consejos tan apoposito como los que ignorare el aduersario. Deuense dar estos tales, particularmente en los aprietos, segun San Gregorio que dize: Dar consejo al ignorante es caridad; darle al sabio, ostentacion; darle en tiempo de necesidad sabiduria. Es justo los de quien obra en la forma que acõseja. Asì escriue San Ambrosio: Deue el Consejero ser tal, que pueda seruir de espejo y dechado a otros, dando todo buen exemplo con sus obras en doctrina, en integridad y grauedad: porque asì venga a ser toda palabra suya irreprensible y saludable, todo consejo prouehoso, toda accion honesta, y toda sentençia venerable. En que se comprehenden admirablemente las calidades de vn buen Consejero.

*Greg. in Mo
ral.*

*D. Amb. 2.
offic.*

Siguense los Secretarios, nombre compuesto de Secreto y Erario, o sea de Silenciario, (segun la jurisprudencia) por el secreto que deue guardar, parte mas necessaria en los negocios graues. Tienen estos no se que de diuino en la participacion de los conceptos, siendo como ministros del entendimiento, exprimiendo el hombre con la lengua los tesoros de la imaginacion. Su officio es la accion mas vtil y necessaria de la vida; y asì en esta parte vienen a ser en sabiduria y prudencia superiores a todo genero de personas. Alcançaron en todas edades grande estimacion y honras. Fianse dellos los Reynos y las materias de estado, que son las mas principales del mundo. En fin el Secretario es deposito de los secretos del Principe, que por su medio tiene buena determinacion, buen consejo, buen fin, y sus negocios buen estado. Porque si bien no puede forçar el libre aluedrio de su señor; por lo menos con sus razones exorta, y obliga a hazer buena eleccìõ. Aduierte los peligros, representa las dificultades, abreuia las dilaciones, preuiene los daños, y pone a la vista el prouecho y comodidad. En particular, consigue por el su intento la Symmetria, o justa medida en todas las partes del cuer-

Plaza vniuersal.

cuërpo politico, distribuida segùn los grados y merecimiètos; cosa tan necessaria para la conseruacion de Estados y Monarquias. Tenian Secretarios todos los antiguos Magistrados de Roma; y eran Historiadores en aquellos tiempos, llamando a Eumenes Principe de todos ellos. Es propia suya la fidelidad, madre de la hidalguia y nobleza; estando la verdad de las cosas debaxo de su fe. Fiafe el señor de vn Secretario, como del mayor amigo; accion que descubre grandes muestras de amor, y assi viene a ser su mas familiar y allegado. Deuese elegir virtuoso, discreto, y entendido, consiètiendo esta discrecion en ser tan moderado en hablar como prompto en oir. Haze en el la falta de estudio daño notable, que podria emendar con la conuersacion de los doctos. Conuendria fuesse noble, porque casi siempre la baxa sangre de su anima grandemente en las mas arduas resoluciones. En suma le toca tener particular prudencia, admirable preuencion, singular juizio, vniuersal ingenio, destreza de palabras; ornamento y doctrina, grauedad de acciones, decoro de eloquencia, buena intencion, honestissimo fin, immaculada conciencia, y vida irreprehensible.

En vltimo lugar vienen los Metafisicos, que consideran las formas separadas, y leuantan el pensamiento a las cosas espirituales, no contentandose con detenerse en las de naturaleza. Por esso Auicena dize ser el postrer blanco del Metafisico, el conocimiento del altissimo Dios, y de las inteligencias espirituales; porque el alma no puede quietarse en las cosas naturales y visibles, sin subir al conocimiento de la primera causa, que carece de principio y fin. De aqui nacieron aquellas infinitas, y entre si contrarias opiniones de los dioses, no menos impias que ignorantes; porque Diagoras Milefio, y Teodoro Cirenaico dixeron no auer Dios; Epicuro afirmò auerle, mas que no tenia cuidado de las cosas inferiores; Pitagoras propuso no poderse saber si le auia; Anaximandro entendio que nacia los dioses, y morian de alli a mucho tiempo; Xenocrates dixo auer ocho. Fue de opinion Antistenes huuiesse muchos populares, mas vno natural, grande artifice de todo. Hablando tambien de la Diuina essencia, quien dixo vna cosa y quien otra. Tales Milefio tuuo ser Dios vna mète que hizo toda cosa de agua. Cleante y Anaximene

*Auic. 1.
Meth. c. 3.*

menes dixeron ser el aire. Crisipo la llamó fuerça natural llena de razon, o necesidad diuina. Zenon vna ley diuina y natural. Anaxagoras, vna mente infinita mouible por si. Pitagoras, vn animo que atiende y passa por la naturaleza de todas las cosas, de quien todo recibe vida. Alcmeon Crotoniense llamó Dioses al Sol, Luna, y Estrellas. Quiso Xenofanes fuesse Dios todo lo que tiene ser. Parmenides hizo a Dios vn cierto circulo lleno de luz, a quien llamó Estefano, que es corona. Dexo las varias opiniones de los Metafisicos sobre las Ideas, sobre los corporcos, sobre los atomos; el hyle, la materia, la forma, la eternidad, el hado, el trasçédete, la introducion de las formas, de la materia, del cielo, de las inteligencias. Dexo si las estrellas son hechas de elementos, o quinta essencia, todo lo qual se halla en los libros de Aristoteles: y vltimamente en vna obra de Teodoro Angelucio, q̄ discurre sobre esto cō agudeza. El sujeto pues Metafisico, es solo el Ente en vniuersal: y assi Aristoteles se afana mucho sobre el vniuersal principio de todo, a quien pertenece la consideracion de las cosas abstractas vniuersales, como de los diez predicamentos, de los seis trascendentes, de la potencia, del necessario, del contingente, del dependente, del independiente, del finito, del infinito, y de tales cosas, siendo sobre todo la suma verdad el objeto de todas sus especulaciones. Con todo esso no son tales estos ni aquellos Filósofos, que no padezcan todos juntos muchas, y muy graues excepciones; porque San Geronimo los llama Patriarcas de los hereges, primogenitos de Egipto, y candados de Damasco. Estos son los que adulteraron la sagrada Teologia en gran parte, y los que la reduxeron (segun Iuan Gerson) aloquacidad sofistica, y llena de fabulas; y a Matematicas colmadas de quimeras: si bien algunos santos varones con causa, y casi con necesidad fueron forçados a prouar las cosas sagradas cō razones, y argumentos formales de Filosofia. Los Romanos echaron no pocas vezes los Filósofos fuera de su ciudad, como corrompedores de la virtud; y por este mismo respeto fueron en tiempo de Domiciano desterrados de toda Italia. Los Mecineses y Lacedemonios no los admitieron jamás. Hubo tambien estatuto del Rey Antioco contra los mancebos que osassen aprender la Filosofia, y contra los

*Arist. i.
Mesa.*

Plaza universal

padres q̄ se lo concediessen; y no solo fueron condenados, y desechados por los Emperadores y Reyes: mas tambien reprobados con libros de hombres doctísimos; en cuyo numero se halla Timeon, que escriuió vna obra llamada Silos, en vituperio de los Filósofos. Aristofanes, que compuso contra ellos cierta comedia con titulo de Nieblas. Dion Perusio, que escriuió vna eloquente oracion en su contra, sin otra de Aristides no menos elegante contra Platon. Y Ortensio Romano emulo de Cicron persiguió con fuertes razones la Filosofía.

Anotacion sobre el XXV. discurso.

Quien desee ver vna suma y junta de lo que toca a la Filosofía, lea el seminario de toda la Filosofía, así Aristotencia como Platonica, de Iuan Baptista Bernardo, y el Panepistemon de Angelo Policiano. Tambien es a proposito el libro tercero de la Física de Tomas Frigio, y la tabla de las obras de Celio Calcañino en la palabra Filosofía, y Celio Rodiginio en el libro 4. de sus antiguas lecciones capitulo 30. Sus alabanzas se traen en el lib. 9. c. 14. y en el lib. 16. cap. 7. donde dize delgadamente de la misma muchas cosas. Acerca de los Economicos, no se oluide el Pontano en los libros de obediencia, junto con Iacobo Fabro Stapulense. En particular sobre la materia de Consejo y Consejeros se podrá ver el docto y vtilísimo tratado de Bartolome Felipe Portugues, como así mismo en materia de Secretarios, saldrá presto a luz otro no menos erudito que elegante de Don Lorenço Vanderhamen.

DE LOS ORADORES.

DISCURSO XXVI.

LOS que nosotros acostumbramos llamar Oradores, entre los Romanos antiguos (segun Festo) fueron llamados Acto-

Actores de causas, de quien refiere Plinio auer siempre tres en la noble familia de los Curiones. Segun los generos del dezir huuo en todos tiempos excelentes Oradores. Assi (como pondera Macrobio) el copioso dezir fue propio de Ciceron; el breue de Salustio; el seco y arido de Fronton; el florido de Plinio Segundo, y Simaco su contemporaneo. Los estilos son dispares, porque vno es maduro, y graue, como el que se atribuye a Craso; otro ardiente y encendido como el de Antonio; otro agudo y magnifico como el de Homero en Vlises: otro sutil, como el de Menelao: otro moderado y sabio como el de Nestor. Por manera que resultò a los Oradores gloria y honor del estilo que siguieron en la variedad de sus oraciones. Cuentan Rutilio y Polibio, auer aquellos tres Oradores, Carneades Academico, Diogenes Stoico, y Critolao Peripatetico, que Atenas embiò a Roma, causado notable admiracion al pueblo y Senado, cada qual en su genero: porque Carneades vsò vn dezir violento y veloz sobre manera; Critolao orò con habla firme y graue; mostrandose Diogenes templado y modesto. Muchas son las partes que se requieren en vn perfecto y absoluto Orador, como el que descriue Marco Tulio. Mas de selua tan grande, me parece suficiente tocar aora solo las mas necessarias. Marco Caton (cuya sentencia figuen Ciceron, Isidoro, y Quintiliano) dize del Orador, ser vn hombre de buenas costumbres, bien instruido y experto en el dezir, porque la bondad de la vida deue corresponder a la apariencia exterior de las palabras, para que con mas facilidad defienda las causas, y procure el prouecho y bien de la Republica, con justicia y equidad. Dize Ciceron en muchos lugares de sus epistolas, nacer la facultad del dezir de las fuentes mas intimas y ocultas de la sabiduria; porque el sabio Orador conocerà, como se imprima lo justo, como se persuada lo honesto, como se haga creible lo verdadero, como se dè a entender lo recto, como se despierte vn animo fuerte, como se buelva vn alma generosa, como se incline vn coraçon a misericordia, como se prouoque vna liberalidad, como se estampe vn sello de prudencia y amor en el pecho del oyente. Al mismo pertenece celebrar la constancia de Mucio; la paciencia de Atilio Regulo; la gran-

Placa vniuersal

Crass. de Oratore.

deza de Cesar; la generosidad de Pompeo; la continencia de Cipion; la magnanimidad de Fabricio; la fortaleza de Horacio; la prudencia de Caton, y la gloria de Augusto. Así Lucio Crasso afirma, ser propio del orador quanto se puede dezir de bueno en lo justo, honesto, virtuoso y verdadero. Es necesario al mismo el conocimiento de la Filosofia, segun Tullio, que certifica, no solo estar obligado a la escuela de los Retoricos; sino tambien a los espacios portales de la Academia; porque no saliera de aquel torrente de eloquencia tanta copia de cosas, sino huiera entrado en los riquissimos confines de la Filosofia. Demostenes (claro orador de la Grecia) fue oyente de Platon; y el famoso Pericles se crió debajo la doctrina de Praxagoras Filosofo de su tiempo. Quadrale así mismo la noticia del Derecho Ciuil, deuiendo el orador tratar innumerables causas, en que entran puntos de leyes, y que se deciden solo con el parecer de los sabios Iurifconsultos. Por esso se lee, auer sido Marco Caton tan docto en el Derecho, como fundado en la ciencia del dezir. Sceuola y Seruio Sulpicio tuieron junto con la doctrina Ciuil vna admirable facundia. No conuiene menos al orador el conocimiento de las historias, deuiendo exemplificar muchas vezes con las consequencias de cosas passadas, y dar a entender las modernas con las antiguas, en que parecerá tanto mas ingenioso, quanto mas vniuersal se mostrare con la copia de Historias que pudiere recitar a proposito. Tambien en razon del conocimiento general que en la Oratoria se requiere, está claro discurrirá tanto mas bien en las causas, quanto mas huiere leído y estudiado, y quanto mas fuere exercitado en las artes y disciplinas: y táto mas admirable se mostrará, quanto mas descubriere poseer vna noticia general distinta y clara de todo lo que deue passar por sus manos. Entre otras cosas conuiene al mismo copia de facundas palabras y figuras, ingeniosa inuencion, admirable orden, memoria tenaz, claridad de voz, graciosa y agradable; y sobre todo accion, movimiento, prestantia y osadia de animo, que no se corte por temor, ni se retarde mas de lo conueniente; con que vendrá a ser famoso.

Será así mismo de mucha importancia para el orador, si desde muchacho estuviere exercitado en recitar oraciones,
como

Como se lee de Demostenes; de Ificinio Caluo, de Poliõ y Ce-
sar, que de doze años defendió a Auia en juicio con elegan-
tissima oracion; porque no tome de golpe sobre si peso demá-
siado graue, que (segun Marco Tulio) en esta forma se facilita
el ingenio habituado de atras.

Ha de ser prontissimo para la defensa y ofensa, defendien-
do con igual agudeza en pro y contra, como hazian Caton,
Hortensio, Luculo, Sulpicio y Ciceron. En suma se requierẽ
en ellos las condiciones que se apuntaron en los Abogados,
y teniẽdolas, deuen ser puestos en el numero de perfetos ora-
dores, como fue Esquines Atenienfe, Aristides, Alexandro,
Efesio, Carfia, Zefalo, Cenea, Cleomaco, Magnesio, Dema-
des, Serapion Alexandrino, Domicio Africano, Epicrates,
Nicostrates, Macedon Siro, Onesimo, Ciprio, Filostrato Se-
nior, Teopompo, Guidio, Teodoro, Gadareo, los dos Carbo-
nes Romanos, los dos Messalas, Montano Narbones, Metelo
Macedonico, Iulio Africano, Democar, Dexipa, Cassio Se-
uero, Clodio Sabino, Plocio Galo, Marcelo Pergameno:
mas sobre todõs las quatro luzes de eloquencia dos Griegos,
y dos Romanos, Isocrates, y Demostenes, Hortensio y Cicerõ.
Con las partes referidas seran semejantes a vn Pericles, llama-
do Olimpo, por parecer despedia rayos y truenos quando
oraua; a Lucio Crasso fuente de policia y grauedad; a Cayo Io-
ta sincerissimo en el dezir; a Lilia tan sentencioso, y a Pla-
ton tan elegante; a Gorgia, que fue llamado Iupiter por la
grandeza y magestad de su estilo; a Hipia, que (segun Tu-
lio) lleuaua en la lengua la vida y la muerte de aquel, por
quien o contra quien hablaua; a Carneades, que en el certa-
men de Olimpia se gloriõ de no auer materia en el mundo,
sobre que no osasse hablar con elegancia; a Cineas Emba-
xador de Pirro, de quien el mismo confessaua rendirle mu-
chas mas ciudades a su eloquencia que a sus armas. y finalmẽ-
te a vn Tulio, a quien llama el Vero aldo trompeta de eloquẽ-
cia, aplicandole aquellos tres nombres particulares de Po-
listor, Filosofotatos, y Poligrafotatos, que significan vni-
uersal en ciencias, doctissimo en filosofia, y elegantissimo
escritor en todas cosas. Del dize Catulo, exceder singu-
larmente con su elegancia a todos los sucesores de Romulo
que huuo y aurã en siglos venideros. Lucano le intitula au-

*Catologo de
famosos ora-
dores.*

tor maximo de la elocucion Romana: lo mismo Silio y Marcial, anteponiendo su elocuencia a los laureles y triunfos de los Emperadores. Plinio le llama luz de doctrina; Cesar padre de las letras Latinas, y Apolonio vnico imitador de la elocuencia Griega, auiendo la diosa de la Persuasion (llamada en Griego Pyton, y en Latin Suada) hecho asiento en aquella lengua de oro. Vengan pues todos los Oradores del mundo a tomar della toda arte y fuerza de dezir: vengan a oyr la copia de Platon, la dulçura de Isocrates, el feruor de Cesar; el impetu de Graco, la suauidad de Liuio, la fantidad de Caluo, el orden de Ortenso, y la grauedad de Caton.

Mas sobre todo, estudie el Orador en hazerse bien eloquente, procurando, como hazia Pericles, no dezir palabra, que pueda molestar ajenos oydos. A esta elocuencia llama Marco Tulio la prima de todas artes, y la sabia gobernadora que rige las cosas diuinas y humanas. Cornelio Tacito dize ser espada y escudo, porque como escudo repara los golpes de los aduersarios, y como espada hiere con acusaciones a los malos que menosprecian la justicia. Esta es aquella de quien dize Francisco Patricio, ser la medicina del animo, la que con razones de Filosofia postra los que se eleuan demasiado en vicios, y la que leuanta los derribados, haziendo fuertes a los floxos. Por esso Euripides dezia, acabar sola ella lo que muchas vezes no pudo el hierro militar. Esta es la que con velado misterio es significada por el oro, que mando Nuestro Señor quitassen los Hebreos de las manos Egipcias, siendo con escondida figura denotada en la miel que mudo Dios se le ofreciessa por primicia. A esta llamo S. Gerónimo vtilissima para los mortales. Esta fue por la Esposa assimilada al panal q. distila dulçura. A esta llamo Hennio vencedora de los animos humanos. Por esta (segun Homero) merecio Anson la citara de Mercurio. Por esta (segun Lactancio) fue llamado Orfeo hijo de Apolo, y de Caliope. Por esta lleuaron las Musas a Galo sobre el monte Parnaso. Para gloria desta dize Aristoteles, ser los hombres eloquentes el ornamento de Reyes y Emperadores: y Platon llama a la elocuencia, decoro de la Republica. Esta hizo ilustrar a Demostenes con aquel epigrama,

Si el cielo te diera igual

Fuer-

Pat. lib. 2.
de Repub.

Arist. in Senec.
ad Alexan.

Fuerça al cuerpo que a la lengua,
De las armas Macedonas
Segurà se hallara Grecia.

Esta dio (segun Valerio Maximo) el Imperio a Pisistrato, no obstante fuesse Solon conocido por principal amador de la patria. Esta hizo llamar a Tito Liurio leche de eloquencia, atrayendo la fama de su facundia algunos nobles desde los vltimos confines de España con desseo de verle. Esta obrò en fauor de Marco Antonio (segun Plutarco) quedassen los soldados del Triumvirato como atonitos, no osando tocarle mientras durò la platica, Por esta San Pablo se mostrò tan admirable en Areopago a Dionisio. Por esta parecio Santa Catalina tan marauillosa a Maxencio. Mas quiero poner fin, con la copiosa recomendacion de Marco Tulio que dize: El estudio de la eloquencia alimenta la iuuentud, recrea la ancianidad, perficciona la prospera fortuna, sirue en la aduersa de consuelo y fagrado; deleita dentro de casa, no impide fuera; passa la noche con nosotros, figuenos por el campo, y nos acompaña en toda peregrinacion.

*Tul. pro Ar
chia.*

Anotacion sobre el XXVI. discurso.

PEDRO Victorio nota algunas cosas pertenecientes al Orador, en el libro veinte y vno de sus varias lecciones, capitulo diez y seis. Afsi mismo Sturmio, y Daniel Barbaro, dizen no pocas vtilissimas en su Retorica: fuera de las que se facan de tantos que escriuieron otras, como Juan Iacobo Vvechero, que entablò toda la de Ciceron, de Aristoteles, Quintiliano, Hermogenes, y de todos los mas dignos autores.

(?)

DEL ARTE DE ESCRIVIR

de las Cifras, Geroglificos, Ortografia,
y Correctores.

DISCURSO XXVII.

*Iose. lib. 3.
de ant. ind.*

Pienso auer prouado en el discurso de los profesores de lenguas, el vso antiquissimo de las letras, pues segun Iosefo, fue Adan el primero que escriuio, porque la comunicacion no se perdiera entre los hombres. Assi aora, solo será necesario mostrar en que escriuieron nuestros mayores, para perficionar semejante materia, no menos curiosa que vtil, aduirtiendo ser la pluma cierta diferencia que puso la naturaleza entre la prudencia y la ignorancia. Es cosa clara auer carecido los hombres en aquellos primeros tiempos del papel, que ya reduzido a perficion sobra en diuersas partes; mas entonces por su falta se seruiã de las hojas de palmas por quien dura hasta oy llamarse hojas las de los libros. Virgilio apunta auer escrito la Sibila Cumea sus libros en las referidas hojas diziendo:

*Virg. AE.
nei. 3.*

*Fata canit folijsq; notas & nomina mandat
Quaecumq; in folijs descripsit carmina virgo.*

Dite Cretense, que se halló en la destruicion de Troya, escriuio seis tomos de aquella guerra cõ letras Fenicias, en ciertas hojas de arbol como de yedra, que llaman Tilia en Latin, y muriendo quiso fuesen sepultados con el. Mas despues en el año treze del Imperio de Neron por vn terremoto que huuo, se abrio la sepultura, y hallados aquellos libros, fueron llevados al mismo Emperador, y por su orden cõseruados, como afirma Quinto Septimio en la vida de Dite. Flauio Vopisco en la vida de Aureliano dize, auer ordenado Adriano Emperador fuesen escritos sus actos en libros de tela de lino bruñida, y tinta con cierto colqr. Tambiẽ se escriuio en cortezas de arboles, especialmente en las que con mas facilidad se quitan, como las de platano, fresno, y olmo. Eran estas aquellas tellas q̄ estan entre lo interior del trõco y lo aspero de afuera: de quien formauan libros, juntando artificiosamente vna cõ otra:

otras; y porq̄ este en Latia se dize liber, se llamaron libros los q̄ se cõponen; si bien ya no se, vsa tal materia. Tras esto se escriuio en hojas de plomo sutilissimas, de quien hazian tomos personas particulares. Refiere Dion Casio, que deuiendo Hircio y Octauio escriuir a Decimo Bruto no se rindiessse a Marco Antonio, sino que esperasse dellos el perdon, se lo embiaron a dezir en laminas de plomo, por estremo sutiles, y dobladas como carta misiuua. Partenio y Andriseo recitan auer entregado Dioneto a los Milesios cõ vna letra escrita y doblada en vna lamina de plomo. Los Partos (segũ Plinio) tuuieron vso de tẽxer en los vestidos las letras. Asi mismo escriuierõ los antiguos en ciertas tablillas enceradas muy lisas, en q̄ hazian letras con sutiles palillos llamados estilos, quedando de aqui la costumbre del dezir tiene buẽ estilo, quien escriue y dicta biẽ, tomando el nõbre del instrumẽto: y segũ Homero se exercitõ el vso destas tablillas antes de la guerra Troyana.

Es de aduertir no escriuian los mismos con pluma, sino cõ vna pequeña caña o calamo, como oy vsan algunos; y esta escritura se formaua en cierta manera de papel, q̄ se hazia de vnos arboles pequeños, llamados Papiros, casi como juncos, q̄ se engendran en las lagunas del Nilo, y segun Plinio los ay tambien en Assiria, junto al Eufrates. Este arbol tenia ciertas hojas pequeñas entre la corteza y tronco, que quitadas sutilmente con puntas de agujas, y cubiertas de harina, mēzclada con otras cosas, quedauan para poderse escriuir en ellas: y por que el nombre de tal junco se llamaua papel, cobrõ tal nombre el de aora, q̄ se haze en molinos de pedaços de lienço, para cuya bõdad se considera la sutileza, la densidad, la blancura y policia. El primer origen destes Papiros antiguos afirma Marco Varron, auer sido en tiempo de Alexandro Magno, quando se fundõ Alexandria. Plinio le da mas antiguo, por los libros deste mismo Papiro, que Gneo Tarentino hallõ de cierta herencia fuya. Fueron estos de Numa Pompilio Rey de Romanos, estauan en vna caixa que tenia en deposito sus huessos, siendo cierto auer sido mucho mas antiguo Numa q̄ Alexandro. El nombre de carta se dize auer tenido principio de vna ciudad cerca de Tiro, llamada Carta. Es de notar (sin los referidos remedios) auer antes que se hallasse el papel antigua costũbre de escriuir en pergamino

*Dion. lib. 4.
hister.*

*Part. in Eroticis. c. 9.
Andr. lib. 1.
de reb. n. ag.
Plin. lib. 13
c. 11.*

Plaza vniuersal

- Hero. lib. 7.* hecho de pellejo de oveja, de quien trata Herodoto. Su primer vfo atribuye Varron a los de Pergamo, de quien era Rey Eumenes. Con todo Iosefo da mas antiguedad a los pergaminos; alegando estar escritos en pieles con mucha curiosidad, los libros Hebreos embiados por Eleazaro al Rey Ptolomeo, para los setenta y dos Interpretes: y esto fue muy antes de Eumenes. Isidoro quiere tuuiesse principio el vfo del papel en Menfis de Egipto; de quien constituye varias especies, como (segun Plinio) la Augusta Real, en honor de Octauiano Augusto; la Libana, en honor de la prouincia de Libia; la Hieratica, llamada assi, por que seruia solo para libros sagrados; la Teonica de vn lugar en Alexandria donde se hazia; la Saltica de vna ciudad llamada Salo; la Corneliana, formada primero por Cornelio Galo Prefecto en Egipto; y la Euporitica que es la de trapos.
- Sigo. lib. 2. de ant. iur. Rom.* Los que escriuian fueron (segun Carolo Sigonio) puestos por los Romanos en el numero de Aparitores, que eran los que se hallauan prontos al seruicio de los Magistrados, siendo su calidad antes de ingenuos que de libertinos. Tales fueron Gnco Fabio antiguo Scriba de los Pontifices, y Cicereo que lo fue de Cipion: si bien se lee de Ciceron, auertenido por Scriba a Marco Tulio su liberto. Feste descriuiendo, quales fuessen los antiguos Scribas, dize, Fueron los que escriuian en tablas las razones publicas: de modo que hazian lo que agora los Escriuanos. Marco Tulio afirma, auer sido de consideracion tal officio, por darse entero credito a sus escrituras. Y en otra parte muestra, que ofrecian y ministrauan los mismos las leyes a los Magistrados, siendo dueños de las resoluciones; mientras dize: Conozco ser tal la ignorancia de los Magistrados, que no saben mas de lo que quieren los Aparitores. Escriue Probo, auer estado los Escriuanos en mayor estima en Grecia, que en Roma, donde eran puros mercenarios; haziendo entre los Griegos su officio con mas reputacion: si bien podian entre los Romanos subir a mayores grados, segun Ciceron, que haze mencion de vno, que auiedo sido Scriba en la dictadura de Sila, fue en la de Cesar Pretor Urbano. Feste dize, que entre todos los Escriuanos el de menor autoridad y estima fue el Naual. S. Epifanio afirma, llamarse entre los Hebreos Scribas los expositores de la Sagrada

grada Escritura, y que de la misma cobraron semejante nombre. Y San Agustín refiere, no ser licito entre los Hebreos escriuir letras santas (esto es libros de la sagrada Escritura) sino solamente a los Scribas, como a profesores de mayor sabiduria que los otros. Los instrumentos de escriuir son papel vario en nombre y bondad, pluma, tintero, tinta, saluadera, regla, falsa regla, plomo, y el cuchillo de tajar, cuyo arte se aprende en el libro que compuso Don Agustín de Sena, monje Certosino, donde enseña a hazer toda suerte de letra, tinta y taxar plumas por excelencia. Para aprender el estilo de escriuir cartas, que son viuas imagenes del entendimiento, se hallan no pocos formularios en Romance y en Latin. Puede seguir el modo de Francisco Negron en su tratado de modo Epistolandi, y el de Libanio Sofista, traducido por Pontico Seburio, que pone varias especies de cartas. Merece loa el saber escriuir bien: si bien oy es tenido lo contrario entre señores por grandeza. Escriuiese en varias maneras de letras, como Hebraica, Griega, Latina, Arabiga, Tudeca, Canceleresca, Mercantil, y otras, con sus abreuaturas y cifras; de quien se deriua el arte de cifrar, hallada (segun Eusebio) por Tiro liberto de Ciceron. Refiere Aulio Gelio, solia Cayo Cesar escriuir a Cayo Opio y a Balbo Cornelio (teniendo concertado assi) algunas cartas, en que se hallauan interpuestas algunas letras, que ocultamente dauan el sentido a qualquier parte. Isidoro dize, auer Bruto escrito en semejante forma. Probo Gramatico hizo vn curioso comento de la oculta significacion de semejantes letras, declarando por extenso vn modo secreto q̄ tenian los Lacedemonios, escriuiendo en las guerras a sus Emperadores, porq̄ no fuesen entendidas las cartas, si a caso eran cogidas por los enemigos. Esta suerte de cifrar llama el mismo *scm̄ ioricatū*; refiriendo de Asdrubal Cartagines, escriuia en tablillas de madera, y las cubria con cera, que raída por quien recebia la carta, leia lo escrito en ella. Cuēta assi mismo vn gracioso modo de cifrar de cierto barbaro llamado Histico, q̄ hallandose en Persia con el Rey Dario, escriuio a Aristagoras algunas cosas ocultas cō igual artificio: Tomò vn esclauo que padecia de los ojos, y rapanle la cabeza como para curarle, sajò o escriuio en lo raído lo q̄ quiso. Despues tuuo secreto en su casa al paciente, hasta que:

D. Aug. li. 1.
de ser. Dñi
in monte.

Aul. Gel.
16. noct. At.
tica.

le crecieron los cabellos, y embiandole al fin a Aristagoras, mandò, le dixesse de su parte no mas de q̄ le hiziesse raparla cabeça: por cuyo ardid descubrio el otro la inuenciõ del amigo, sabiendo lo que le deseaua dezir. Hallanse otras mil trazas, para q̄ las letras no sean descubiertas, quanto mas entendidas, materia que podran inquirir los ingeniosos en los exemplos que ponen Vegetio, Iuan Baptista Porta, y Iacobo Vvechero. Mas boluiendo a las cifras, Isidorò pone algunas palabras de Augusto a su hijo deste tenor: Ofreciendose por instantes auer de escriuir vno a otro cosas que conuicne esten ocultas para los demas, tengamos entre nosotros ciertas notas, con quien quando queremos explicar algunas cosas, en lugar de la A. pongamos la B. por la B. la C. boluiendo desde la C. a las AA. Destas cifras escriuiò modernamente Iuan Baptista Velasco con muchos exemplos particulares poco comunes; mas por estar impressas, serian entendidas quando ocurriessè la necessidad de vsarlas. Por esso es juzgado por mucho mejor el fingir, y hallar nueuos modos de su cabeça, para no ser entendido sino de los correspondientes. Aqui entran assi mismo las escrituras que se hazen con aguas de cedro y leche de higuera, y tambien el escriuir sin tinta, papel ni pluma, como se puede ver en los autores citados. Tras las cifras se siguen los Geroglificos, q̄ tuuierõ origen de las notas Egipcias, a quien llaman letras sagradas; o sea de figuras de animales, con q̄ aquella nacion significaua simbolicamente los mas nobles y sutiles secretos del entendimiento. No ay duda sino q̄ por la larga conuersacion tenida con los antiguos padres Hebreos (mientras habitaron en aquella region, hasta que los sacò Moysen de seruidumbre) aprendieron los Egipcios muchas cosas suyas que despues encomendaron a la memoria, vsurpandolas como proprias. Esto muestran claramente los escritos de Mercurio Trimegisto, por la mucha cõformidad q̄ tienen con los de Moysen, fomentando este supuesto las voces tan venerables que trae a la memoria Iamblico en el libro de los misterios Egipcios, q̄ son Icthon, Ameph, & Amun, deriuadas sin duda de la lengua fanta, cõ q̄ se declara auer querido los Egipcios imitar la altissima sabiduria de los Hebreos, descriuiendo en estas notas la secreta Filosofia de tantos misterios cõprehendidos en ellas

Veget. de re milit.

Port. in magia natur.

Vvech. de secretis.

Isid. i. Ethimolog.

ellas y por ellas. Destos Geroglificos haze mención Filon Hebreo, hablando de Moysen en esta forma: Así aprendio de los Maestros Egipcios los numeros, la Geometria, toda la musica, la Rithmica, la Harmonica, la Metrica, y tambien la oculta filosofia, descrita con caracteres, a quien ellos llaman Geroglificos, esto es, con notas y figuras de animales, reuerenciados entre ellos como cosas diuinas. Cleméte Alexandrino escriue, auer dado Moysen (segun la costúbre desta doctrina Geroglifica) muchos preceptos de la vida moral, de baxo de simbolos misticos, y tropos de animales, como aquellos: *Neq; porco, neq; aquila, neq; coruo rescendum*. Tal arte (según Cornelio Tacito) fue hallada, para q las cosas santas y venerables no fuesen profanadas de la vulgar inteligéncia: y afirma Iamblico, auer hallado Mercurio con los mismos Geroglificos la Deifica y Anagogica via para las diuinas instituciones, a quien siguiendo Bithisabio Egipcio (despues de auerla hallado escondida en los secretos de la ciudad de Siore) la enseñò al Rey Amon, con la noticia de aquel gran nombre que discurre generalmente, señalado por los Egipcios con el ojo, con la vara, con el escudo y con la serpiente. Las quales quatro letras se refieren al nombre inefable de Dios; porque Cirilo enséna auer sido el ojo simbolo de Diuinidad entre los antiguos. La vara se atribuye por Homero a Palas, que denota la sabiduria de Dios: el escudo exagono significa el cuerpo solido, y por esso es simbolo del vniuerso perfeto, hecho por el sumo Artifice en los seis dias de la creacion, denotando la serpiente la prudencia del eterno Dios. Por esso en el Euaugelio nos persuadio la misma verdad a ser en prudencia semejantes a las serpientes. La dignidad desta simbolica escritura de notas Egipcias pone Plotino en el libro de la belleza inteligible, así: Pareceme no auer vñado los sabios de Egipto, quando quisieron significar algunos misterios, los caracteres de letras, proposiciones, imitaciones, pronunciaciones, y otras reglas, sino auer puesto en su lugar con perfeta sabiduria, o cõ natural instinto del entendimiento; las imagenes singulares de qualquiera cosa, y q pintandolas ayã misteriosamente denotado razõ o conceto particular. Magno Iamblico escriue tener necesidad los Geroglificos de diuina sabiduria que los declare, porque los Egipcios imitando

Phil. de vita Moys. li bro 1.

Clem. Alexand. lib. 5. Strom.

Iamblico en los misterios

S. Cyri. lib: 9. Apol. cõ ira Iulian: apost.

Iamb. in mysterijs.

la

Placa vniuersal.

La naturaleza del vniuerso, y la Arquitectura de los dioses, abren con simbolicas señales ciertas imagenes de las millicas occultas, y escuras inteligencias. De aqui es querer (aunque fabulosamente) los profesores de Geroglificos, que Herdido, gran maestro desta arte, con solo mirar las mismas figuras, quedasse opresso de diuino furor. Pierio que compuso vn singular volumen, dize ser el hablar o escriuir en Geroglifico, vn explicar misteriosa y simbolicamente la naturaleza de diuinas y humanas cosas. Por esso podemos dezir, ser las Parabolas de la Escritura casi verdaderos Geroglificos que descubren varios y diuersos misterios sagrados; ocultos assi por que tengan mas estimacion. En esta conformidad hallamos la historia Euangelica llena de semillas, de viñas, de sarmientos, de palomas, de torres, de serpientes, de sal, de luz, de trigo, de paxaros, y de otras semejantes palabras misteriosas, cuyo sentido alegorico y mistico escriuio Santes Pagnino Obispo de Luca en vn volumen: Destos Geroglificos parece se deleitassen tambien los Scitas, entre quiẽ su Rey Idantura, amañando (como escriue Fereides Siro) al Rey Dario, con que fino le obedecia, destruirla, passando el Istro, toda su region; en lugar de respuesta en carta, se la embiò en los Geroglificos de vn topo, de vna rana, de vn paxaro, de vn dardo, y de vn arado: y dudandose de la significacion destas cosas, interpretò Orontopagas Tribuno de los soldados, que ellos auian de venir a dar el Imperio a Dario, conjeturando del topo la habitacion de la tierra; de la rana, la del agua; del paxaro la del ayre, del dardo las armas, y del arado los campos. Mas Xipodres interpretando al rebes, dixo, que si como paxaros no bolauan, si como topos no se escondian debaxo de la tierra, o como ranas debaxo del agua, no podrian cuitar sus saetas: y que o engrassarian sus campos quedando muertos, o serian puestos al arado debaxo del yugo, que era lo mismo que esclauos. Son algunos de parecer passasse el vso de los Geroglificos a los Egipcios, desde los pueblos de Etiopia; porque tambien estos solian explicar sus conceptos con varias figuras de animales y plantas, segun la propia naturaleza de cada vno. Otros juzgaron ser los Geroglificos inuencion de los antiguos Magos de Persia, poniendo los tales todas cosas inferiores debaxo de los Archetipos, o imagenes:

genes, que estan en la mente diuina, de quien como de inter-
na palabra de Dios deciendo la virtud del hablar. Con to-
do ninguna destas opiniones parece sea verisimil, respeto
de que los Etiopes no tuuieron jamas fama de poseer algu-
na sabiduria: y la Magia (como afirma Mercurio Trimegisto)
fue hallada en Egipto. Fuera desto, confirma Cornelio Taci-
to auer explicado los Egipcios primeramente con figuras de
animales el sentido de su entendimiento. Amiano Marcelino
hablando del obelisco Egipcio, escriue auer la antigua auto-
ridad de la misterial sabiduria crecido reputacion a infinitas
notas de formas Geroglificas, que tenia el mismo esculpida
al rededor. Mas no por esto era permitido a todos los de Egi-
pto el vso desta nobilissima ciencia, sino solo a los sacerdo-
tes, y a los que (segun Suidas) eran llamados *Hierogramma-
ti*, que significa escritores; a muchos de quien era concedido
el profetizar, y adiuinar lo futuro. El fin de los Geroglificos
era representar con la naturaleza de la cosa pintada el inten-
to del escritor. Por tanto (como dize Diodoro Siculo) la fi-
gura del babilan significaua entre los mismos la operacion
hecha en vn instante. El Cocodrilo la dañosa sensualidad; por
esto cuentan los Magos que parte de su quixada derecha af-
sida al brazo derecho, incita a la misma. Por el Leon, enten-
dieron la fortaleza: por el Sinozefalo deuoto de la Luna, la
adoracion y la religion: por la rueda del Pauon la instabili-
dad de las riquezas, y pompas humanas: por el lodo (segun
Iamblico) dauan a entender toda cosa corporal por la Ser-
piente que se muerde la cola, significaron el año y el curso
del tiempo: por la Mosca la imprudencia: por la Hormiga la
prouidencia: por el Cielo pintado la disciplina, o arte: por la
forma del Pelicano las afechanças: por la Cigüeña el amor
al padre: por la Hiena manchada la inconstancia del hombre:
por el Aguila vn embidiado de todos: por el Camello el pe-
rezoso: por la forma de la Abeja el Rey, segun Pedro Crini-
to: por la figura del Buey la tierra: por la perdiz, los hom-
bres indignos, segun Celio: por el ojo la guarda, segun Dio-
doro; y assi quanto a las demas cosas. Desto discurrio con a-
buandancia Cheremon Heraisco, Epie, Horo, Apolonio, Pic-
rio, Baptista Pio, el Textor, Alexãdro Farra, que dize en par-
ticular muchas cosas curiosas del Geroglifico de la pa-
loma,

*Merc. in As-
clep.*

Tac. lib. 11.

Hist.

*Amia. Mar-
ce. lib. 17.*

*Iamblic. in
Mise.*

Crim. lib. 7.

Cel. lib. 16.

Dio. lib. 4.

Plaga uniuersal

Io ma; Celio Calcañino, Juan Goropio, Becano y otros: Suelen tambien los escritores buscar con diligencia los titulos que se deuen dar afsi en vulgar, como en Latin a este o aquel personage: y afsi seruirà para los Latinos el tratado de Carlo Memmichem, y el librilla de Iosefo Rosacio, y para las abreuviaturas de las letras Romanas (materia perteneciẽte a los mismos) es de prouecho la obra de Huberto Goltzio singular en esta profesion.

Isidor. 1.
Etymol.

Siguense tras estos los Ortografos, diferentissimos entre si en razon de su facultad. Ortografia en Griego, se interpreta en Latin, segun Isidoro, Recta escritura: porque sola esta disciplina nos enseña a escriuir como se deue. Por exemplo; Si se escriue *Ad*, con *D*, quando es preposicion, o con *t*, quando es conjuncion: afsi *equus*, si se pone con *e*, quando es animal, o con diphtongo quando es justo. Y a este proposito serian casi infinitos los exemplos. Basta que a los Ortografos toca escriuir justamente los nombres, los verbos, y todos los terminos de la lengua afsi Latina como vulgar; y afsi Griega como Hebrea. Sobre todo es menester saber los Diphtongos, de quien Guarino Verones y Apuleyo compulieron en Latin particulares libros. Afsi mismo les pertenece el modo de puntuar, de quien escriuio Gasparino Bergamasco, y Prisciano Cesariense, que discurrio sobre los acentos, declarando qual sea el graue, el agudo, el circumflexo, el largo, el breue, el aspirado, el apostrofo, la virgula, recta, y acente y conuexa; el parentesis, los puntos, copulatiuos, abreuuiatiuos, interrogatiuos, suspensiuos, concludiuos, o pũtos firmes; cosas que de ordinario professan los Gramaticos, si bien necessarias a todos. Entre los modernos escriuio Juan Furnio de Ortografia copiosamente.

Sucedèn los Correctores; cuyo exercicio se estiende a tanta generalidad, que ofreciera dificultad no poca, a quiẽ dilatadamente quisiera tratar de todo. Consiste en especial en el hablar defetuoso, y en la buena Ortografia, a quien Suetonio llama forma y verdadera razon de escriuir, instituida por los Gramaticos. Porque *Orthos* en Griego, segun Isidoro, significa recta, y *Graphios* escritura. Y porque amenudo succede cometerse algun error en lo que se escriue, como en letras, puntos, dicciones, y locucion, es propio del Censor corre-

corregirle: si bien muchas vezes de muy curiosos, o impertinentes mancan los sujetos, las razones, los exemplos, las metáforas con todas las figuras, y modos usados comunmente en las obras; materia que ella sola requeria vn crecido volumen si se huiera de tratar como se deue. Viniendo pues a las hablas imperfectas, se pone cuidado en los barbarismos, solecismos, Acirologia, Cacofonia, Pleonasmos, Perissologia, Sintomia, Macrologia, Tautologia, Eclipsis, Tapinosis, Caco celon, Cacofinteton, y Anfibologia; que segun los mas curiosos se juzgan viciosas, principalmente en prosa. Cometense los barbarismos en la corrupcion de palabra, letra, o silaba; en pronunciarla breue o larga. Destte genero fue el de Tenea Placentino (acerca de Quintiliano) que dio ocasion al Romano Hortensio de corregirle justamente por auer pronunciado Percula en lugar de Pergula; si bien se puede entender lo dixesse asi por graciosidad segun su agradable y jocosa naturaleza: Mas ya se boluieron los modernos tá maestros desta facultad, que en latin y en romance no aurà quien esté seguro de sus censuras: excediendo al antiguo Carulo, que en versos Latinos hizo burla de Arrio, porque deuiendo pronunciar *Commoda* sin la H. (nota de aspiracion) la ponía tras la C. Para los vicios siguientes pondré exemplos en Latin, Castellano y Toscano.

Cometese el Solecismo, quando leyendose vna cosa se confunde la clausula, y se echan a perder las palabras, el orden, la elegancia, y las reglas del hablar en qualquier lengua. Por esso Isidoro en el referido lugar, llama al solecismo viciosa composicion de palabras; y asi apunta Quintiliano, que *solecismi vitium non est in sensu, sed in complexu*. En la Acy- rologia se incurre quando se habla impropriamente; como si se dixesse: Estas orejas lo vieron, y estos ojos lo oyeron, siendo todo al contrario: si bien tal vez estas hablas improprias, vienen a ser en los Poetas gracia, y decoro, siendoles concedido por figura, lo que a los escritores de prosa es vedado del todo. Asi Virgilio dixo con energia,

Excissum Euboica latus ingens rupis in antrum.

Donde impropriamente dio el lado que es propio del hõbre al monte, como el Dante, quando dixo:

Y aquella a quien el sabio baña el lado.

Plaça universal

entendiendo de Cessena. Cacofonia, o Cecefaton, se haze començandose la palabra siguiente en el modo que acaba la vitima sylaba, como aquel lugar de Virgilio,

Tres adeo incerti per cæca caligine soles

Erramus pelago totidemq; sine sidere noctes.

Y en otra parte, *Et dorica castra*. Donde en tales palabras escandjendose el verso, se halla este error en *cæca caligine*, y en *dorica castra*, Pleonafimos, es superfluidad de palabra, como, He tocado con estas manos; he caminado con estos pies. Mas el Petrarca tomó licencia para vsarla por figura en aquellos versos,

Donde si bien tal vez suelo quexarme

Como el que está ofendido, es duro freno
para mi lo que vi con estos ojos.

Perissologia, es vn poner palabras superfluas, como si se dixesse; viua el Rey, no muera; no siendo otra cosa el no morir que viuir, y el viuir, que no morir. Parece auerla vsado el Petrarca en aquel verso,

Mueuese el viejeczillo cano y blanco.

Donde cano y blanco es todo vno, porque no puede estar cano sin estar blanco. Es bien verdad, que alguna vez causa gracioso ornamento en las Rimas, como en aquellos versos del mismo que comiençan,

Dulces iras, dulcissimos desdenes,

Dulces pazes, y alegres

Flores, felizes bien nacidas yeruas.

Donde las iras, y los desdenes son vna misma cosa. Tambien difieren en poco o nada, felizes, biẽ nacidas yeruas y alegres flores: mas con todo esto se ven pueustos con gracia todos jutos. La Sintomia es assi mismo notada por vicio, si bien tal vez se buelue en la pronunciacion graciosa y varia. Comete se quando loando, o vituperando, se acumulan muchos nombres que importan lo mismo, como si se dixesse en alabaça: Fulano es cortés, dà de buena gana, es liberal, lo que tiene no es suyo. O al contrario; Fulano es auaro, es miserable, es estrecho y tenaz; que son todos sinonimos. La Macrologia se haze quando es mas larga de lo justo la descripcion de las cosas. Algunos la notan en Virgilio en aquellos versos,

Postea vix summo spargebat lumine terras

*Orta dies, cum primo alto se gurgite tollunt
Solis equi, lucemq; elatis naribus efflant.*

Donde con tantas palabras no quiso el Poeta mostrar, sino el aparecer de la Aurora. En este numero entra también la Tautologia diferente de la Syntomia, en que si bien en esta las palabras significan la misma cosa, estan por si, y no como dependientes; mas en aquella estan como correspondientes a las otras, y casi como parte del todo. Por exemplo, si se dixesse: Yo el propio mismo; yo el mismo solo, aquel mismo yo. La Eclipsis (que es defecto) suele suceder todas las vezes que en la clausula falta el verbo principal; como dizen algunos auer interuenido en el primer Soneto del Petrarca, y en los versos del mismo que son,

La humilde fiera, vn coraçon de tigre,
Que en vista humana, y forma de Angel viene.

Donde en el primer verso falta el verbo, tiene; porque de otra manera se hallaria defectuosa la construccion. La Tapinosis se haze, quando a vna cosa grande se dan palabras baxas, como alega Isidoro en aquel lugar de Virgilio, libro primero de su Eneida.

Apparent rari Nantes in gurgite vasto.

Virgil. 1.
A Enei.

Donde al espacioso y dilatado mar, dio nombre de estrecho. Desto es tambien notado el Petrarca, en el verso que dize:

Que llegara hasta Roma tal sonido.

Porque siendo el sonido rumor de cosa pequeña, no parecio cosa conueniente, se huuiesse de oyr en Roma desde la Prouença, siendo menester huuiesse sido mayor que los terremotos; si bien se conceden a los Poetas muchas destas licencias. Esta figuratendria lugar quando para manifestar vna gran lluuia, se dixesse, llora el cielo; y para vn gran viento, que Eolo suspira. Tambien se corrige la figura Cacocelon, que es contraria de la referida, y tiene lugar quando vna cosa baxa se dize con alto y resonante estilo; y quando se haze vn principio tan alto, que es imposible proseguirle: como Horacio en su arte Poetica, cuenta de aquel que començò.

Fortunam Priami cantabo, & nobile bellum.

Donde baxò luego el estilo en lugar de crecerle, y realzarle. Cachosinteton es habla impropia, y se vsa quando se

Placa vniuersal

da vna calidad inconueniente a la misma; como nota Isidoro; con el exemplo de Virgilio en aquel lugar,

Verfaq; iuuenum

Terga faticamus hasta.

Alli el soberuio Remo para mostrar que era armigera la gente Latina, dezia, que arando la tierra, para picar los bueyes, en vez de agujjada vsaua el hasta, que es la pica, o qualquier otra arma de aquel genero. Al vltimo pertenece a los Correçtores notar las ambilogias, que son hablas dudosas, como fue la del oraculo de Apolo a Pyrro,

Aio te AEacida Romanos vincere posse.

y la otra poco diferente desta que dixo

Ibis, redibis, non morieris in bello.

Donde manifestamente se conoce los sentidos opuestos que se pueden dar a estas palabras ambologicas y dudosas. No es menos digna de correccion en prosa la figura Aferes, solo permitida a los Poetas; en que se quita vna letra, o silaba a la palabra; por esso dixo el Petrarca:

El deseo larguè que agora enfreno.

poniendo larguè por alarguè. Tambien se reprehède la Epētafis, q̄ es quando en medio de la palabra se añade letra, o silaba, como en aquel verso tambien del Petrarca.

Spesso l' vn contrario l' altro accense.

Donde la N. esta puesta demas; y Ouidio dixo: *Septemq; Trio nes*, por *Septētriones*, añadiendo aquella silaba, que, en medio; y a Cesar arguyo Oçtauió en vna Epistola (como escriue Quintiliano, por auer dicho *Callidum*, y no *Caldum*, juzgando superflua la I. si bien los autores doctos no siguieron despues su parecer. Emiendan por el configuiente la Sincopa, que es quitar de en medio de la palabra alguna letra, o silaba, como hizo Virgilio en aquel verso.

Manet alta mente repositum.

Vsando *repositum* en lugar de *repositum*. Y el Petrarca dixo:

Gia non fostu nudrita in piume al rezzo.

poniendo *fostu*, en vez de *fustu*. Assi el Apocope que des tronca en el fin letra, o silaba, como en aquel verso del Dante,

T'hanno mostrato i serafi, e cherubi.

Vsando *Serafi*, & *Cherubi*, en lugar de *Serafini* y *Cherubini*. Tambien corrigén los vocablos demasiado antiguos, como

Festo,

Festo Pompeo reprehede con razon las palabras Antigerio y Toper, que vsaron los antiguos en lugar de *Valde* y de *Cito*. Nestor Dionisio Nouares haze vn Catalogo grande de vocablos antiguos, desechados por los modernos. Así mismo es propio suyo corregir la antigua Ortografia, como fue corregido (segun Rafael Regio) el escriuir de Claudio Cesar, que queria vir la letra F. al reues, en esta forma ꝑ. en lugar de la letra V. diziendo *seruus*, & *vulgus*, así *Ser. ius* & *vulgus*. Corrigen tambien lo moderna inuencion del Trifino, y Ttolomei que quisieron poner en vfo el Omicron y Omega Griegas en lengua vulgar. Condenan sin esto justamente a los antiguos que vsauan tal vez (como refiere Quintiliano) la B. en lugar de la F. la B. por H. la T. por D. la O. por V. y la E. por I. diziendo *Bruges*, por *Frges*, *Belena* por *Helena*; *Alexanter* & *Casantra*, en lugar de *Alexander*, y *Cassandra*; *Ecoba*, & *Notrix*, en lugar de *Ecuba* & *Nutrix*; *Menerua*, & *Magester*, por *Minerua*, y *Magister*. Algunos pleitean sobre quitar su jurisdiccion a la K. dandola solamente a la palabra *Kalendas*. Otros crecen la S. y la ponen en *causa*; en *casus* y en *diuisio*, diziendo auerlo escrito en esta forma *Virgilio* de su mano. Así quien lo quiere de vna manera, y quien de otra, como ya quedò explicado en el discurso de los Gramaticos. En suma se corrigen tambien los puntos que necessariamente entran en la oraciõ, como las comas, o medios puntos, los puntos firmes, los doblados, interrogantes, parentesis, y acentos; ocupandose los Corretores en estas menudencias, con particular provecho de los lectores. Mas no por esso dexaron, y dexã de mezclar muchos vicios en estas cosas, vsando por instantes de negligencia en las emprentas, supuesto escriuen ignorantemente al reues de lo que deurian, condenando con imprudencia el error ageno en que incurren los mismos.

Rapha. Regio super 1. Quint.

Anotacion sobre el XXV III. discurso.

PEDRO Victorio en el libro diez y seis de sus varias lecciones, capitulo quinto, pone algunas cosas dignas de anotacion sobre la costumbre que tuuieron los Antiguos en el modo de escriuir. El mismo nota que sea escriuir

en

Plaza universal

en agua y viento en el lib. 9. cap. 13. Así mismo Felipe Veroaldo en sus Anotaciones contra Seruio, apunta a este propósito algunas curiosidades. También el Cardano, lib. 13. de *Rerum varietate* trata difusamente de los que escriuen, de los que tajan plumas, y de los que notan cartas. Entre modernos se tiene por celebre Camilo Bonadie Placentino. De los Geoglificos propone algunos notables Celio Rodiginio, lib. 16. de sus antiguas lecciones cap. 25. Menos se deuen olvidar Baptista Egnacio en sus Racemaciones, y Pedro Crinito en el lib. 7. de honesta disciplina, cap. 2. y en el lib. 20. cap. 4. De los profesores de cifras escriue el Veroaldo por extenso en las Anotaciones contra Seruio, con ocasion de cierto passó de vna epistola de Ciceró *ad Atticum*; y mucho mas Vvechero en el libro de sus secretos. Para la facultad de Correctores seruirá por estremo toda la suma que precede al Diccionario de Fray Iuan de Genoua: sin la regla del Prisciano en Latin. Quanto a la Ortografia Castellana, se hallan diferentes opiniones; particularmente sobre las letras vocales y consonantes: mas comunmente se sigue la de las Imprentas de Madrid; como entre otras la de Luis Sanchez, donde asiste por corrector Gonçalo de Ayala, sujeto no menos culto que ingenioso.

DE LOS LOGICOS Y Sofistas.

DISCURSO XXIX.

POCOS fueron los que osaron tachar aquella parte de Lógica, que enseña con sólidas demonstraciones a prouar lo que el hombre amador de verdad, inquiere con tanto cuidado; así como al contrario, han sido infinitos los que combastante razon vituperaron la importuna escuela de los Sofistas, que suelen disputar antes con palabras desentonadas, y llenas de ambicion, que con alguna manera de verdad, y modestia.

destia. Los primeros son por extremo estimados, respeto de la dignidad de la ciencia celebre y famosa entre autores antiguos y modernos. Por tanto San Agustín loandola dixo, ser arte de artes, y ciencia de ciencias, la qual abierta se abren todas, y cerrada, se cierran las demas, con quien concurren todas, y sin quien ninguna.

Con cuyas palabras concuerdan las del Comentador Averroes, que llama a la Logica, principio y modo de saber todas las ciencias. Seruio Sulpicio, engrandeciendo sus alabanzas, la llamó superior a todas las artes, ofreciendo sola esta vna luz clarísima para todas las cosas que pueden ser aprendidas, y enseñando (como dize Ciceron) a distribuir toda la materia en partes, y a explicar definiendo todo lo que está escondido; y declarando con su interpretacion las cosas oscuras y dudosas. Sin esto, nos dá vna regla cierta y firme para distinguir (segun Boecio) las cosas verdaderas de las falsas. Por esso apunta Isidoro ser facultad hallada para discernir las causas de las cosas. Definiendola Santo Tomas dixo, ser ciencia racional que dirige y muestra el acto de la razon. Alberto Magno declarando su valor pòdera, ser la que libra de las fantasmas que parecen y no son. De aqui es auer (segun Auerroes) caydo muchos de los antiguos en manifiestos errores, solo por no possèer esta ciencia. Platon (como refiere San Agustín) la hizo tambien parte o especie de Filosofia para su mayor grandeza diuidiendo toda la Filosofia en tres partes, Moral, Natural, y Racional, que declaró ser la Logica. Mas el agudísimo Teologo Antonio, parece trata mas por extenso de su nobleza, y grandiosidad con el tema de aquellas palabras del Eclesiastico: Yo sola rodeé el orbe del cielo, y penetré la profundidad del abismo; anduue por las ondas del mar, y afsisti en toda la tierra. Donde le atribuye vna celeste capacidad, pudiendo por su medio filogizar sobre qualquier problema, y le aplica vna superior nobleza, declarando (por autoridad de Aristoteles) ser vna ciencia hallada solo para saber; aunque no poco difícil, por tratar de los Entes y Abstractos, esto es, de las segundas intenciones añadidas a las primeras, como quiere en especial Auicena. A esta disciplina llaman muchos ciencia, como Escoto; otros modo de ciencia, o instrumento de saber; y es la que el anti-

*Auer. 1.
Topi.*

*Isid. 2. Ety.
mol.*

*Auer. lib.
10. Phys.
D. Aug. 8.
de Ciuit.*

Eccles. 24.

*Aristot. 1.
Metha.*



Plaza vniuersal

antiguo dialectico assimilò al puño cerrado , porque procediendo fucinta y breuemente arguye, cõfuta, prueua, difine, distingue, y responde a las materias y fujetos que se tratan. Y claramente se descubre en toda parte su valor por hallar sola ella la esencial difinicion de cada cosa ; si bien Aristoteles pone por ignotas las vltimas diferècias verdaderas. Ella imita la mano, que por deleitosos prados va escogiendo las flores entre espinas y malezas. Ella enseña a reduzir en capitulos vniuersales todos los entes, y a vnir debaxo de diez predicamentos, quantas cosas caben en esta maquina del mundo. Ella sola para mostrar el verdadero modo de definir en todas cosas (reduzido debaxo de aquellos capitulos) halla generos, especies diferencias, propios, y accidentes, a quien llaman predicables, que distinguiendo vn particular de otro, de claran su vniuersal difinicion. Ella enseña en los libros de la Perihermenia , los varios modos de explicar lo cõcebido en la mente, afirmando , o negando . Ella manifiesta los varios modos de arguir y prouar. Por ella se aprende a enunciar afirmatiua o negatiuamente , en los vtilissimos libros de los Priores. Ella nos propone todos los modos prouables de argumẽtar en toda fuerte de materia en los libros Topicos. Ella adierte la verdadera demostracion de las cosas hallando las causas vniuersales; y enunciaciones, por quien se alcãça la perfecta y esencial verdad de lo que se inquiere. Ella en particular, descubre en los libros de los Elenços, las tretas ocultas, los ançuelos y reglas de los Sofistas, que fundan, como engaños Griegos en el cauallo Troyano, toda la fuerza de sus argumentos; en los ardidés y assechanças de palabras anfibologicas , y en razones que traen consigo no poca diuersidad de sentidos. Destos lleuan la palma (entre los antiguos) Antioeo, Eutidemo, Cleantes, Crisipo, Gorgias Leontino (padre de la misma arte) Protagoras Abderita , Pitargo , Dion Prusio, y Aspasio Rabenate, oyente de Pausanias, hallandose entre modernos otra escuela mucho mas numerosa. Verdaderos Logicos son Boecio, Amonio, Porfirio, Simplicio, Boeto, Aspasio, S. Tomas, Scoto, Caietano, Egidio Romano, Burleo, Baldouino, Antonio, Andrea, Iorge Trapefuncio con sus Interpretes; el Neomago, Latomo, Iuã Ricio, Cesareo, Iauelo, Frãscisco Toledo, Fr. Domingo de Soto, Villalpãdo, y otros.

Son

Son pues los Sofistas, excluidos justamente, en la Republica de Platón, como demasiado hinchados y soberbios. Auerroes los desprecia, como a destruidores de los principios y de la Sabiduría. S. Agustín nos enseña a huir dellos, diciendónos deueimós guardar de aquella ciega sensualidad de cõntender, y de aquella loca y pueril ostentacion Sofística, fundada en engañar con assechangas. Urbano Papa condena grandemente semejantes contiendas de Sofistas, alegando no agradar a Dios, ni seruir a la sinceridad de nuestra Fe. San Geronimo a este proposito dice: No se echa de ver que acometen los Sofistas con sola la vanidad del sentido, y escuridad de la mente, atormentándose con la Dialectica dias y noches?

Muchos son pues los vicios dellos, que reduxeron la verdadera ciencia solo a vn exceso de ruido y voces; y tanto mas, que se contrasta por momentos sobre la vanidad de vna palabrilla, y se gastã dias en aueriguar, si el termino es señal de oracion, o señal de historia; si *sum, es, est*, es solo perfeto verbo, o si ay quien sin el forme perfeta oracion; si el nominatiuo, o recto haze oracion verdadera o falsa; si el nombre significa naturalmente con Platon, o *ad placitum* con Aristoteles. Dexaré en silencio tantos tratados de apelaciones, suposiciones, obligaciones, moralidades, indisolubles consequencias, reduplicatiuas, exclusiuas, formalidades, restricciones, ampliaciones, distribuciones, inherencias, particulares, acciones, instancias, sin otras mil fantasias en que pierden de continuo tiempo, y juicio. No dire como en las escuelas se hinchan y ensoberuecen, quando sutilmente concluyen que *Anglia est terra, pãnus est de Anglia, ergo pãnus est de terra*. No apũtaré la ofa dia con q̄ entran en las dilputas, creyêdo de si poder cõcluir a todo el mundo, con prouar que *Omne quod videtur* (segũ Protagoras) *est, sed videtur quod tua conclusio sit falsa, ergo est falsa*. Callare la priessa con que huyen quando se ven reducidos a passo estrecho, porque a la verdad en esta parte no son diferentes del cõbatir de los Partos; que (como dize Apiano Alexandrino) pelean huyendo, retirandose a modo de culebras entre las espinas de sus escuros terminos. Oluidaré los assaltos que acometen en las engañosas preguntas, con q̄ o conuēcen al que de improuiso responde, o le hazen poner colorado de verguença por no saber dar aquella viua respuesta que

*Auer. lib 1
de celo cõ-
ment. 75.
D. August.
de doctvin.
Christ.
c. omnem
37. dist.
D. Hiero. ad
Doctum.*

Placa vniversal

vide su importuna propoficion. Callaré sobre todo que haze perder los sentidos con las sutilezas de Oliueros, de Hentifberero, de Alexandro Sermoneta, Strodo, Ocham, Muzagata, Flandria, Paulo Pergulense, Buridano, Marfilio, Simon Lendenare, Bernardo Torno, Mefsino, Angelo de Frosambuno, y otros semejantes. Lector solo te quiero aduertir que huyas dellos, porque si los sigues, sacaras la cabeza tan llena de figuras y equipolencias, que boluendo de las escuelas, te podrias transformar de racional equipolente en vn cauallo. Mas de la Dialectica, o Logica, dize muchas cosas Iuan Baptista Bernardo en su seminario de Filosofia, en la palabra Logica; como de los Sofistas en la de Sofista. Asi mismo trata de los Dialecticos Celio Rodiginio lib. 4. de sus antiguas lecciones cap. 30.

DE LOS RETORICOS

DISCURSO XXX.

QVintiliano, y Bartolome Caualcante atribuyen el origen de la Retorica, principalmente a la naturaleza, como a quien enseña la aptitud y promptitud para bien hablar, auien do sido ampliada, y crecida por la obseruancia y exercicio de los hombres curiosos de varias naciones, por cuyo estudio fue despues reduzida y puesta en arte. Por esto quiza dixo Marco Tulio, auer tenido la Retorica suprimir principio entre los q̄ fundaron ciudades, y formaron leyes; por ser necessario abundassen de eloquencia tales hombres, y que se hallassen bien instruidos en el arte de persuadir. Mas por tratar de su principio algo en particular, digo se lee en autores auteticos, que tras la muerte de algunos tiranos de Sicilia (ya buuelto su govierno libre y popular) tratádose muchas causas en los Tribunales, Coraze, y Tisia Sicilianos, fueron los primeros que copusieron y escriuieron los preceptos de la Retorica. Aristoteles nombra tras sus primeros inventores, a Trafimaco Calcedonense, y a Teodoro Vizacio por maestros de tal profesiõ, que desde su principio florecio admirablemente en Atenas, de donde

donde passandose a Roma, consiguió el principado de mayor nombre en tiempo del primer Orador, que fue Marco Tulio. Segun Diodoro fue hallada por Mercurio; y assi dixo Horacio:

Mercuri facunde nepos Atlantis,

Sobre esta escriuieron casi los hombres mas celebres del mundo, como Empedocles, y Gorgias Leontino su dicipulo, Prodicio, Chio, Protogoras, Abderites. (que la enseñò a Euathlo por roy. denarios) Hipsia, Elio, Alcidas, Eleates, Antifones (que fue el que primero escriuio oraciones) y Policerates; si bien Ciceron niega auerse hallado antes de Pericles cosa que tuuiesse ornato de Orador. Fue despues con el tiempo maestro de la misma Isocrates; de embidia de cuya gloria compuso Aristoteles los libros de su Retorica, diciendo: *Turpe est Iso ratem dicere, & Aristotelem tacere.* En aquel mismo tiempo escriuio Teodecto, despues Teofrasto discipulo de Aristoteles, Milefio, oyente de Isocrates; Hermagoras que fue seguido de muchos, y tras el Areneo. Luego escriuieron Apolonio, Molón, Cecilio, Dionisio Halicarnaseo, Apolodoro Pergameno, Herodes Atico, y Eudemo. El primero de los Romanos que escriuio algunas de sus menudencias, fue Marco Caton, a quien sucedieron Marco Tulio (abuelo del Triumviro) Marco Tulio Cornificio, Estertino, Galion, Celso, Lena, Cipriano. Caualcante, Tracleo, Christoual Barcizio, Fortunaciano, Virginio, Plinio, Rutilio, y Afsinio Poliò. De los Españoles, Quintiliano, Antonio de Nebrija, Alonso Matamoros, Cebrían Xuares, Andres Sempere, Laurencio Palmireno, Pedro Iuan Nuñez, Federico Ceriol, Martin de Segura, Alonso de Torres, Vicencio Blay, Francisco Sanchez Brocense, Arias Montano, Fray Luys de Granada, Iuan de Santiago, Bartolome Brauo, Iuan de Guzman, Diego Perez, Luis Viues, Iuan de Malla, Fráncisco de Escobar, Iuan Perez, Sebastian Foxio, Cerda, Iuan Perpiñan, Pedro Fuentidueña, Geronimo Olorio, Iuan Bonifacio, y otros.

Segun Marco Tulio es la Retorica razon de dezir, o sermo estudio de eloquencia. Segun Quintiliano, ciencia de bien hablar, o fuerza grandissima de persuadir. Segun Maximo Tiro, oracion pronunciadora de los pensamientos de lanimo. Segun Aristoteles, facultad de ver y tocar lo que sea apto y

Plaza vnica ersal

acomodado para persuadir en qualquier cosa. Segun Hermogenes, fuerza artificiosa de persuadir con razon en todo negocio Ciuil y Politico; y segun Patrocles, fuerza de hallar quanto por via de oracion se pueda persuadir. Acerca de la misma hablaron variamente los Autores, llamandola vn arte (como Ciceron) que la nombra artificiosa eloquencia: y Quintiliano que la pone entre las artes practicas. Mas no fue desta opinion Lisias, mostrando hazen los barbaros naturalmente las narratinas, las prueuas, las confutaciones, los epilogos, sin comprehension de algun artificio. Otros la nombran Ciencia, como Cleantes, que diuide la Filosofia en Dialéctica y Oratoria, en Moral y Ciuil, en Fisica y natural. Por esso Zenon Estoico las junto de tal manera, que assimilo la Dialéctica al puño cerrado, como escuro; y la Retorica a la palma de la mano, como clara y patente. Platon (a quien siguió Iunio) atribuye a la Filosofia tres officios, moderacion de orar, que pertenece a la Logica y Retorica; moderacion de entendimiento, que toca a la Fisica, y moderacion de afecto, que es propia de la Etica. Esto aprueua tambien Crasso, que con el mismo sentido diuide la Filosofia en tres partes; en escuridad de naturaleza, en sutileza de dezir, y en vida o costumbres; y dexando las dos a parte, afirma, pertenecer solamente la del medio al Orador. Otros creciendo su dignidad, la llaman virtud, como Crasso (acerca de Tulio) afirmando ser la eloquencia vna de las mas sublimes virtudes. Y Mnesarco dize: Poseida la ciencia de hablar bien, se alcançaran las otras facilmente. Otros la llamaron vso de hablar, como Critolaó: o arte de enganar como Ateneo, a quien parece sigue Cornelio Celfo, quando apunta: *Orator simile tantum veri petit: non enim bona conscientia, sed victoria litigantis est premium.* Cuyo fin (segun Crisipo) es saber dezir bien: segun Hermagoras, dezir curiosamente para persuadir; y segun Hermogenes, no el persuadir simplemente, sino el vsar metodos persuasibles al intento del Orador. Supuesto (segun el mismo) assi como el Medico no perderá el nombre porq̄ dexé desanar el enfermo, si pone en obra acomodadas y conuenientes medicamentos; ni tampoco dexará vn Filosofo de serlo, porque dexé de imprimir en los animos juveniles buenas costumbres; assi tambien vn Orador, si bien no conliga su fin, no dexará de ser

Crass. de Oratore.

Retor.

Retorico, como ponga en uso el arte y estudio necesario para persuadir. Esto se haze (dize el Caualcante) con la habla eloquente y compuesta, para hazer creibles a lo oyente sus conceptos, explicando con ingeniosa destreza los pensamientos del animo, y acomodando las acciones a las palabras, y las palabras a las acciones, con el modo mas agradable que sea posible.

Esta pues acusa los culpados, haze condenar los reos, escucha a los pupilos; acude con proteccion a las viudas; socorre a los lugares pios; administra justicia; mueue a misericordia: siendo tambien necesario para la vida Politica saber persuadir cosas contrarias, como ser vna cosa misma vtil y daño sa, injusta y honesta, defendiendo y explicando ingeniosamente vna y otra parte. Quien enfreno la rebelion de Catilina, sino la eloquencia de Marco Tulio? Quien defendio a Atenas de las armas de Filipo, sino la facundia de Demostenes? Quié hizo que Cartago se viesse fugeta a Roma, sino el eficaz dezir de Caton? Quien persuade la paz, disuade la guerra; contradize lo malo; propone y sustenta lo honesto, y condena lo injusto, sino esta vtilissima facultad de persuadir? De donde nace su reputacion sino de aquella fuerza diuina mezclada en palabras, acción, voz y semblante? O poderosa, o efficacissima eloquencia! Quantas diferencias concertaste! A quantas discordias pusiste paz! Quantos aborrecimientos mitigaste con tu poder! Quantos coraçones de ponçoñosas viboras boluio tu vigor de mantos corderos! Quantas furias infernales hiziste agradables palomas! O cara, o suave, y mil vezes tanta y bendita! Porque los Estoicos te nombraron sabiduria, sino porque con prudencia discurre, y con el discurso riges, y con el gouierno exercitas en la sabiduria a tus amantes? Porque te señaló Homero por maestra de Achilles, sino por ser tu la guia de los muchachos, el refugio de los mancebos, y el baculo admirable de los ancianos? Porque deseaua Platon fuesen los hombres eloquentes gouernadores de las ciudades, como lo fué Solon y Licurgo, sino por ser tu conocida por rectora del mundo, por regla de los pueblos, y por exemplo de todos? Porque recibiste remuneracion con dorada estatua en Delfos, en aquel raro sugeto de eloquencia Gorgias Leontino, sino porque el oro, las perlas y mas preciosas joyas,

no

Placa vniuersal.

no son cosas comparables con tu precio y valor? Porque esta dixo el Sabio: *Cor sapientis erudiet os eius, & labijs eius addet gratiam;* sino por ser tu la valida de las gracias, y depender todos los faoueres, mas de ti que de otra parte? Porque el Señor dio al Sacerdote Aaron cifra de eloquencia, por compañero a Moyfen, impedido de la lengua, sino porque tu le adquiries la gracia del obstinado Faraon? En suma eres admitida en el consistorio de la Iglesia, donde te celebra el Sabio con aquella sentencia: *Qui sapiens est corde, appellabitur Prudens, & qui dulcis eloquio, maiorem præcipiet.* Tambien te antepuso Homero a la miel en la lengua de Nestor: y a no ser tu tanto S. Gerónimo el hablar de Esaias por tan elegante en su lègua, que afirma no auer podido explicar en la Latina la inmensa facundia y eloquencia de aquel Profeta. Y si las palabras de David no se hallaran con tan grande artificio, y tan fuera de modo llenas de Retorica, no huiera combidado con ellas diziendo: *Audite cæli quæ loquor: Audiat terra verba oris mei.* Pregunto; porque S. Gerónimo alaba a Gregorio Nazianzeno, sino principalmente por su eloquencia? Porque llama al eloquentissimo Hilario, estrella, luz de la Iglesia, y piedra preciosa? Porque enfalça en Lactancio la gran fuerza del dezir, y la abundante copia de las palabras, llamandole rio de eloquencia Ciceroniana? Porque llora la muerte de su querido Nepociano. (dulcissimo cifre por la eloquencia y por el canto) si esta famosa virtud no se viera adornada de tanta estima? Es por ventura mejor oyr los importunos cuervos, que los suaues ruseñores, que con acentos deleitosos discantan el feliz estado de la Primavera? De donde nacio auer sido intitulado S. Chrisostomo boca de oro? Por quien sino por esta deseò S. Agustín sumamête auer podido oyr en voz la predicaciõ de S. Pablo, tan eloquente y graue, que el pueblo de Atenas le quiso honrar como a Mercurio? La materia pues, o sujeto de la Retorica (segun Gorgias en Platon) es la oracion elegante y bien compuesta. Segun Marco Tulio es qualquier cosa que se proponga al Orador para dezir sob reella con adorno y copia. Segun Hermagoras tiene por sujeto las causas y questiones; y segun Hermogenes y Quintiliano, a quien siguen muchos, las causas Ciuiles en particular, que consisten.

fisten acerca del genero Demonstratiuo, Deliberatiuo, y Iudicial, de quien se facan todas las especies, o partes que apunta la Retorica. La misma aduierte ser las partes de Oratoria, Inuencion, Disposicion, Elocucion, Memoria, y Pronunciacion. Tambien ensena que la oracion se haze de la question, que la question se diuide en finita y en infinita; que de la question, se forma la causa; que las causas son de tres especies, Demonstratiuas, Deliberatiuas, y Iudiciales; que las especies de las causas son quatro; Honesta, Dudosa, menos que Honesta, y Humilde; que la primera contienda de las causas se llama Estado; que el Estado tiene tres generos, vno de conjetura, otro de difinicion, y el vltimo de calidad. Esta ensena en la Oracion el Exordio, que tiene dos partes, Principio y Insinuacion, con que se haze beneuolo, docil, y atento el auditorio; considerando no sea comun, vulgar, comutable, largo, separado, translato, y contra los preceptos. Esta propone la Narracion que es de tres formas, Fabulosa, Historica, y Civil, deuiendo ser clara, breue, ilustre, y prouable. Esta ensena a conformar con varios argumentos los discursos, a consultar el derecho ageno con varias prueuas, amplificando sus dichos. Esta aduierte la peroracion, haziendo vn breue epilogo de las cosas antecedentes. Por esta ensenamos, deleitamos, y mouemos, y esto principalmente con la elocucion; o natural, con palabras simples; o conuersa y mudada con palabras conjuntas y translatas; como son los Tropos, y figuras, assi de palabras como de conceptos, que los Latinos llaman sentencias. Ella nos muestra en quantos modos se perturban los afectos, y con que razones y discursos (aplicando las acciones del cuerpo) se persuadan los oyentes, segun nuestro intento. Esta es la milagrosa y diuina ciencia que indigna los animos, que enternece los coraçones; que haze deshazer las almas de amor, que ablanda los pechos endurezidos, que fosiiega los mouimientos impetuosos, que consueta, que restaura, que recrea las debiles esperanças, que ensrena las bocas de los oyentes, y pone cadenas a sus animos, deseos, voluntades, pensamiētos y apetitos. Tras todo esto, Isocrates en Platon, prueua por otra parte con firmes razones, no ser la misma Retorica arte ni ciencia, sino cierta astucia, que ni es famosa, justa, ni honesta, sino vergonçosa

cosa y feruul adulacion. A esta desecharon del todo los Lacedemonios, que dezian nacer el hablar de los hombres buenos, no del arte sino del coraçon. Los antiguos Romanos introduxeron en sus ciudades muy tarde a los Retoricos; y entre ellos fueron sumamente sospechosos por las mentiras y adulaciones que pronunciauan por instantes. Afsi Archidamo dize de Pericles Sofista (segun Enapio) que si bien le auia vencido en batalla; parecia con su eloquencia, hablando de aquella guerra, antes vencedor que vencido. Plinio dize de Carneades, que quando argumentaua, se podia conocer con dificultad la verdad, respeto de auer dicho vn dia muchas cosas en alabanza de la justicia, y otro auer orado con no menor doctrina y facundia cõtra la misma. Por esto dixo Euripides, tenia no te que de tirania el saber dezir muchas cosas. Esciles afirma ser el mas peligroso mal de todos, la habla bien ordenada. Caton Censerino, por quatro vezes que fue acusado, acusò el setenta a otros a quien desfauorecio con su eloquencia. Los Casios, los Brutos, los Gracos cõ su Retorica mouieron en sus tiempos infinitos alborotos. Caton Vticense prouocando a Cesar con vna oracion; le hizo destruir la libertad Romana. Ciceron con su eloquencia prouocò a Antonio para los daños de la Republica; y al fin para su muerte. Por manera que tambien la Retorica es dañosa y de peligro. Afsi Marco Caton persuadio a los Romanos, no oyessen en publico a los tres Oradores Atenienfes, Carneades, Critolao, y Diogenes, porque no les persuadiessen a vn tiempo cosas injustas, y justas. Los Romanos (como dize Suetonio) desterraron dos vezes los Retoricos de su ciudad, como a perniciosos. Los Atenienfes les prohibieron ir a juicio, como destruidores de la justicia, haziendo cortar la cabeça a Timagoras, por la adulacion que vsò con el Rey Dario. Los Lacedemonios echaron de si a Tefifonte que se auia alabado de poder hablar todo vn dia sobre qualquier cosa con eloquencia.

Mas quien quisiere oir otras cosas de Retorica, lea a Geronimo Capidoro, a Marco Fabio Vitorino, a Estobeo, a Vector Pisani, a Geronimo Mascher Mantuano, a Marino Berciquemo, a Iuan Riuiio, Iulio Celio, Iulio Seueriano, Marino Capelo, Celio Calcañino, Cipriano, sin otros. De sus alabanzas dize no pocas agudezas Pedro Victorio en el libro

libro 14. de sus varias lecciones, cap. 11. Juntamente se podrá ver el Seminario de la Filosofía del Bernardo, en las palabras, Eloquencia y Retórica. También se pueden ver, Demetrio Falerio Longino, Fortunaciono, Pedro Roma, Asturmio, Iason de Noris, el Cardenal Valiero, y la Retórica entablada nueuamente por Iacomo Vvechero.

DE LOS QUE COMPONEN libros; y sus Mecenas o Protectores.

DISCURSO XXXII.

ES seguida oy la costumbre de escriuir obras con tanto de seño, q̄ se verifica bien en nuestros tiempos aquel dicho de Salomon, tocante al no tener jamas fin el componer muchos libros. El origen de formarlos se deriuó de Anaxagoras segun Laercio: segun Gelio, de Pístrato; mas segun la verdad, de los Hebreos, o Sacerdotes Egipcios, mouiendose todos, quanto al fin, respeto de aquellos dos amores que pone S. Agustín: esto es del amor de Dios, cuyo nombre desean q̄ sea santificado y predicado por todo el vniverso; y del amor del proximo, a quien desean aprouechar. Para esto es necesario auerse interiormente ilustrado qualquier autor, si es que quiere dar luz a otros. Por esto fue dicho al Profeta, *Fili hominis sta super pedes tuos*. Como si dixera el Espiritu Santo: Quien quisiere endereçar a otros, es menester se enderece primero a si, limpiandose del amor propio, encaminado a componer y escriuir, o por cobrar fama, o por mostrar que se sabe, o por descubrir valor, o particular interes, o ganancia. Los sujetos o son diuinos, o profanos, y por esto muy diferentes entre si; porque los primeros tratan de cosas provechosas a la salud del alma, despertando las dos principales virtudes, Esperança y Caridad. Hablando San Agustín de las obras tocantes a la Sagrada Escritura dixo: *Propter Fidem, Spem, & Charitatem fouendam omnium Sacrorum voluminum maxime amēta*

*Gel. 6. noſt.
Attic.*

*S. Aug. de
Ciuít.*

Placa universal

conferunt. Y este assumpto (segun el mismo) resulta en singular provecho. Proponiendo ante todas cosas la providencia de Dios, se deve aduertir, quan importante sea para escriuir libros la noticia general de Gramatica, Dialectica, Historia y Arithmetica; a quien se puede añadir la Jurisprudencia, Medicina, Geometria, y otras ciencias, con la Física o noticia de cosas naturales, cercenando siempre cierta superfluidad de questiones del todo inutiles, porque no les suceda lo que dixo Seneca. *Necessaria nesciunt, quia superflua didicerunt.* Sobre todo les conuiene saber Teologia, supuesto será para ellos el ramillete de mirra, digno del seno de la Esposa, la regalada y vnica paloma, y la Reyna que está asentada a la diestra de Dios. Los segundos emprenden fuegetos meramente curiosos; materias que solo deleytan al mundo; obras que no alimentan el espíritu; antes se hallan cercadas y vestidas de vanidades, como fundadas solo en el plazer y passatiempo del animo. En la forma de componer obseruan los primeros de ordinario los dos principales requisitos, que son, dulce y provechoso; por esto se fuele alegar aquel brocardo comun de Horacio;

Omne tulit punctum qui miscuit utile dulci.

Mas ambas cosas se adquieren en varios modos. Lo primero no variando demasiado el Autor, con euitar la importuna muestra de que sabe mucho de toda cosa en vn discurso, como Hippias acerca de Platon; porque de aquella gran junta nace confusion, y tal, que no puede el que lee, tener en la memoria las cosas dichas; ni perceber las que se han de dezir, haciendo el escritor superfluas digresiones, como acaece bien de ordinario. Deste inconueniente deuen huir los Historicos y Poetas, con todos los que toman a su cargo vrdir alguna tela varia, siendo menester (por la necesidad del fuegeto) passar de vn hilo a otro, para texerla toda junta. Lo segundo escusará el escritor los vocablos que son demasiado antiguos, y tambien los que son demasiado comunes, porque bueluen escura y defcaecida la oracion, corriendo su opinion no poco riesgo. Por tanto es de seguir el parecer de Fauorino, que afirma, se deve valer quanto al dezir de palabras presentes; quanto al viuir de costumbres passadas.

A esto se añade sea la oracion numerosa, acabando los periodos con numero cumplido, y sobre todo solicitando conuenien-

ueniente breuedad, no concisa ni falta, como en muchos succede, causa de boluerse escurisimos, segun Horacio. Lo tercero no juntando todo lo que a vn proposito se podia dezir, sino con modestia, dexando algunos fragmentos, para que los otros exerciten tambien su ingenio y capacidad, tratando los passos oscuros con claridad de palabras, y guardando en todo cierto modo y medida.

Lo quarto, es menester tenga el Autor orden, y proceda con sus diuisiones claras y distintas lo mas que sea posible, porque como dize S. Ambrosio: Saber vno lo que haze, ignorando la forma con que lo ha de hazer, es de imperfecto conocimiento: siendo el orden (segun Marco Tulio) vna composura de cosas bien acomodadas: y segun Baldo, vna figura expresa de la sustancia de la cosa. Lo quinto, conuiene sea verdadero si escriue historias; si poemas, diga cosas que tengan por lo menos semejança de verdad; si cosas de ciencias, alegue razones; si artes, traiga experiencias; si Gramatica o Retorica, prueue con autoridades, porque el lector no ama ser engañado, sino leer y entender cosas varias en todo genero de escritos, o a lo menos sustentadas como verdaderas. Todos estos particulares se adquirere mediante la sutileza del entendimiento, junto con vna diligente fatiga, o fatigosa diligencia. La pureza de espiritu es necessaria; porq assi como en vna fuente turbia no se ven las imagenes, assi en vn animo sensual no se diuisa la sabiduria. Por esso se lee de Carneades, que purgava el cuerpo con eleboro antes que se pudiesse a escriuir, para tener los espíritus mas limpios y purificados. A este proposito dize Marsilio Ficino, conuiene al que se ocupa en exercicio de letras tener mucho cuidado de la salud corporal: supuesto depende de la misma en gran parte la purificacion del animo, y la illustre y clara operacion de las potencias. Es necesario assi mismo vsar de fatigosa diligencia, que se adquiere primeramente con dilacion de tiempo, de uiendo vn sabio Autor engendrar partos perfectos, y no abortiuos, como muchos hazen. Esto se consigue con dilacion de tiempo competente, en q se recoja para escoger despues. Assi afirma Quintiliano, no auer hecho la naturaleza cosa grãde cõ celeridad; antes auer propuesto no poca dificultad para qualquier obra insigne. Lo mismo declara Plinio en los elefantes,

*Tul. i. de of
fic.*

*Bald. in cõf.
scisma.*

*Quint. lib.
10. inst.*

de quien dize traen diez años los partos en el vientre; sibien Aristoteles tiene que solos dos. Sobre todo deuen componer sus obras debaxo la correccion y juizio de personas doctas, no fiandose de nassiado de su parecer, muchas vezes engañoso: porque como los partos del entendimiento son hijos propios, suelen los mas feos parecer mas hermosos. Es importantissima la varia leccion de Autores; de quien se pueden seruir en ocasiones a manera de abejas, destrocando las flores melosas de dichos y sentencias, no vistiendo en todo como la corneja de Horacio de plumas ajenas. De aqui es, referir Aulo Gelio de Platon auer gastado en los libros de Filolao Pitagorico diez mil denarios que le dio Dionisio; y el mismo cuenta, auer comprado en tres talentos Aticos las obras de Speusipo, solo por estudiar y seruirse dellas en ocurrencias.

No es de passar en silencio el abuso que oy se tiene de imprimir papelones esterilissimos de todas buenas letras. Muchos (alsi viejos vanos como moços ligeros) saltos de experiencia, ciencia y erudicion, escriuen y publican sobre temas absurdos libraqos inutiles, guarnecidos de paja, y embutidos de borra: cuyos verisimiles son patrañas, cuyos documentos indecencias, y cuyo fin todo mal exemplo. Dizen ser tales cuentos a proposito para entretener, y hazer perder la ociosidad; agudeza a que responde San Bernardo, quando apunta: *Pro vitando otio otia sectari ridiculum est*. Alegan estos bastar para componer qualquier obra acertada solo el ingenio; y q̄ alsi los libros sirven de ordinario a los de menos eleuacion, razon porcierto muy propia de su ignorancia: mas oyase a Ouidio, que dize;

Si no recibe amenudo
la cultura del arado,
abrojos en vez de fruto
rinda el mas fecundo campo.

Si bien por castigo les basta el menosprecio y rifa que pro uocan en los doctos, quando ven, desean apropiarse tan defabridas cigarras la habilidad de sonoros ruiseniores. Con Parto niño, segun Gregorio Tolossano, nombre niño se adquiere. Sin duda ignoran al passo que presumen, y lo peor es que ignoran lo mas esencial: *Turpe est (dize Aristoteles) ignorare quod omnibus scire conuenit*. El cielo por su piedad limite tan ex cef-

cestiua numero de çanganos , tanta copia de Marfias defuanecidos, que ponen su felicidad y opinion antes en la inutil cantidad, que en la calidad prouechosa.

Por otra parte causa crecidos frutos quiquier buen autor con sus obras : en particular, muchas cosas que se olvidarian, en cierto modo se immortalizan por ellas, teniendo los libros velozes plumas para volar por todas regiones . Sin esto, adquieren los libros eruditos fama y resplandor para sus dueños, y en esta parte valen mas que la viua voz, aunque esta tiene mayor energia , como dize San Geronimo escriuiendo a Paulino. Con las obras se corre por todo en vn instante; muda patria vn Autor; halla la gente que desea ; platica con todos; causa plazer, y produze varios efetos en los lectores.

Ocasionan por el consiguiente los libros este bien en los propios autores, que poniendose a escriuir (con la inuocació del Espiritu Santo, causa eficiente de los buenos tratados , y quien los dicta y enseña) fuera de perficionarse, se adelgazan a si mismos, con hallar muchas cosas en obras de otros , que mezclan en las suyas, haziendoles parecer famosos en breue tiempo; como sucede en vn niño , que por pequeño que sea, si se pone sobre los hombros de vn Gigante, parece a otros ojos de inmensa estatura . Afsi mismo causa en los lectores no poco prouecho , porque con ellos desechan el enfado y ocio que molesta por instantes los animos , aliuiano juntamente los humores melancolicos; que tanto afligen los cuerpos, dando refrigerio al alma , consolando los espiritus interiores, recreando la fantasia, y deleitando admirablemente todas nuestras potencias. Finalmente vno de los mas calificados frutos de los libros es, que por los mismos se puede boluer el lector virtuoso y santo , leyendo exemplos de varones justos; oyendo palabras de personas pias ; hallando acciones y obras en todo perfectas. Y esto no solo puede suceder en los lectores , sino como ya se dixo, en el mismo Autor ; porque leyendo cosas ajenas, halla vn camino abierto para corregirse, y seguir las pitadas de hombres virtuosos. No es marauilla pues, si por las referidas razones se haze tanto caso de los famosos y grandes Autores: y si es tan celebrado vn Teofrasto, que escriuió trecientos volumenes; vn Crisipo , que escriuió setenta ; vn Seruio Sulpicio , que escriuió ciento y ochenta
libros

Placa vniuersal

libros de Leyes Ciuiles, vn Arteyo Capiton que formó setenta; vn Empedocles, q hizo quarenta y tres; vn Galeno que compuso ciento y treinta; vn Paracelso que dexó escritos casi innumerables tomos en facultades varias; vn Aristarco discipulo de Aristofanes Gramatico, que compuso mas de mil; vn Beda que ordenó treintay seis; vn Origenes, de quien escriue San Geronimo auer leído seis mil obras fuyas; vn San Agustín que escriuio casi vna infinidad, como dize San Ilidoro, sin otros así, prodigiosos por lo mucho y bueno que escriuieron. Si bien soy de parecer auer sido muy pequeños algunos de aquellos volumenes que llaman libros.

Estas son las condiciones honrosas que pueden dar nombre a los illustres y celebres autores, apuntadas breuemente aqui; mas sus vicios comunes, son que a vezes eligen sujeto baxissimo, y vilissimo, como Pitagoras, que escriuio vn volumen de los pulpos; Fania Frisio, que celebró las alabanzas de la ortiga; y Democrito que escriuio vn volumen sobre el numero Quatro. A vezes le eligen demasido ridiculoso, como las Burlas del Piobano Arloto, y las del Gónela, o la Macarronea de Merlin; a vezes demasido deshonesto, como son en comun las obras del Aretino; a vezes demasido injusto; como Isocrates y Polícrates, que loaron a Busiris Tirano; y Glauco que alabó la injusticia; Faunorino que encareció la quartana, y Hortensio Lando que hizo aquellas Paradoxas, con exquisita sutileza de razones contra la riqueza, la libertad, y otras cosas que naturalmente se desean. A vezes demasido satirico, como Nicolas Franco y su maestro, con el inuētor de la Esfera de los Escritores. A vezes demasido impio, como son las obras de los hereges publicadas contra la Santa Iglesia Catolica, y justamente prohibidas por el Santo Oficio de la Inquisición. A vezes demasido profano, como es el Alcoran de Mahoma. A vezes demasido falso, como el libro de la vanidad de las ciencias de Cornelio Agripa. A vezes demasido inutil, como el de muchos Romances y Nouelas, y así discurriēdo de otros infinitos sujetos indignos, y viciosos. Tienen tambien los autores otro vicio grande, que es loar amenudo sus cosas, y vituperar las ajenas; como Babio y Meuió, que dezian mal de las de Virgilio, ensalzando solamente las fuyas; y
esta

está el mundo tan lleno desta ceguedad, q̄ parece a todos ser Argos en cosas propias, y agenas, siendo apenas Cyclopes.

Quanto al modo de componer, no faltan vicios por todas partes. Quien es demasiado escuro, quien demasiado largo, quien demasiado floxo, quien demasiado hinchado, y quien demasiado humilde. Muchos pecan en el fin, buscando solo el aplauso de la plebe, el honor del vulgo, y el vtil de la emprenta. En el titulo caen diuersos, llamando Epistolas los volumenes; Problemas las Homelias; Scolios los Sermones; tomos los tratados, sin otra distincion. Muestran sobre todo en las Dedicatorias, quan adulaçores son. Hazen por estremo sabio al ignorante, al plebeyo por nacimiento, semidios en nobleza; y deste modo van apurando el juicio por hallar epitetos inauditos, con que puedan adquirir la gracia de tales Mecenas. Estos por la mayor parte son los peores del mundo, por ser los mas ricos del, los mas ignorantes de todas ciencias; y los que solo ponen cuidado en manifestar su dissolucion con juegos, crapulas, y sensualidades, siendo ellos solos aquel esquadron de quien se dize en el Exodo: *Sedit populus manducare & bibere, & surrexerunt ludere.* Nace de aqui la poca estimacion que hazen de lo que se les dirige; supuesto no tiene lugar la virtud donde reyna el vicio. Lo mas ridiculo viene a ser, que en vez de patrocinio se adquiere con ellos descredito y menoscabo, por ser los primeros en ostentar con desprecios y censuras, acompañadas de gestos de boca, de hablas afectadas, y brutales acciones. Si el libro contiene versos, llaman al autor coplero, y trouas a las poeias, sin saber distinguir el Soneto del Romance, y assi de otras composiciones. Quanto al premio, es cosa vergonçosa ver su escaseza; porque si dan, es poco, y esso con molestas dilaciones, y en libranças casi inciertas. Quan diferente de lo que vsó la antiguedad, donde los Cesares, y mayores Principes honrauan y premiauan prodigamente a los doctos profesores de letras, ha-ziendoles comer en sus mesas, y lleuandolos en sus carros triunfales. Este inconueniente dio motiuo a que Pedro Arretino, satirizando tã vil abuso como el de oy, dirigiesse vn libro a vn mono que tenia en su casa, diziendo en la dedicatoria: Biẽ se yo Mono mio, haràs desta obra que te ofrezco lo mis-

lo mismo que el mas illustre titular. Quanto a lo primero hablando en ti corta aceptacion , la tomarás en la mano ; no la entenderas ; romperasla , o la dexaras caer detras de algun cofre, olvidando la obligacion que te corre de amparar a su dueño que te inmortalizo con sus escritos.

DE LOS EXORCISTAS
o Conjuradores.

DISCURSO XXXIII.

Supuesta la verdad Euangelica por fe y experiencia bien notoria y clara, sobre que los cuerpos humanos suelê ser molestados cruelmente de malignos demonios, para lançarlos fuera, y darles aquel castigo, y pena que merece su pertinacia y malicia contra Dios, y los hombres, se halla el arte y profesion de los Exorcistas que atormentan en varios modos a los mismos espiritus, a quien finalmente hazen salir de aquellos alueres, por ellos temeraria y tiranicamente ocupados, si bien con permision Diuina. Pertenece propriamente al Exorcista la potestad del conjurar, que recibe quando las ordenes, aunque hizo por la experiencia, que tal vez algunos hombres justos y deuotos, no Sacerdotes, han fanado endemoniados y hechizados, sin Exorcismo formal, sino con la diuina oracion, y con su palabra. Y esto dize Fray Gerónimo Viadana, lo pueden hazer licitamente. Mas trae peligro en los seglares temerarios, segun el exemplo que se lee en los Actos Apostolicos donde se halla, que curando San Pablo a muchos que eran atormentados de inmundos espiritus, ciertos hombres a su imitacion, intentaron inuocar el nombre de Iesus sobre otros; diziendo, Yo te conjuro por aquel Iesus que predica Pablo, a quien respondió el espiritu maligno, yo he conocido a Iesus, y conozco a Pablo; mas vosotros quié soys? Demas, fueron acometidos de vno de aquellos demonios, de manera que salieron huyendo de la casa desnudos y mal

*Viada. in
Comp. artis
exorc. lib. 3
cap. 9.
Act. 19.*

mal heridos. Deue el Exorcista o Conjurador, tener quanto a lo primero, delante los ojos la gloria de Dios, y obrar a este fin. Lo segundo, ver que sean las obras que hiziere (o ya de abstinencia, o ya de qualquier otro exercicio) para conjurar, refrenatiuas de la humana sensualidad, con modo conueniente a la virtud segun el rito y costumbre Ecclesiastica, o segun la doctrina Moral, que por esso dize S. Pablo, *Rationabile sit obsequium vestrum*. Lo tercero, que haga tales obras segun la costumbre, o estado, o tradicion de la Iglesia vniuersal, o al menos de alguna Iglesia particular. Lo quarto, que la obra hecha por algun efeto tenga natural propiedad para producir el mismo. Lo quinto, que no aya peligro de escandalo, manejaudo y tocando donde no conuiene. Pero mas claramente deue el buen Exorcista considerar, no sean las palabras que vsa pertenecientes a la inuocacion tacita, o expresa, de los demonios, y que no esten alli comprehendidos nombres incognitos, que (segun S. Chrysostomo) arguyen siempre alguna supersticion. Quando los antiguos Magos con los nombres Efesios lançauan espíritus segun Plutarco; allino auia fuerza natural, sino vn pacto tacito con los demonios, que como afirma Taciano) fingian ser vencidos, y constreñidos de tales nombres.

Paul. 1. 2.
ad Rom.

Plur. lib. 7.
Simp.

Es menester tambien que no contenga en si la materia de semejantes palabras alguna falsedad o vanas locuras, como son hablillas de viejas. Menos se pongan alli cosas profanas, ni caracteres escritos, excepto la señal de la Cruz. Tampoco se funde esperança en el modo de escriuirlos, o leerlos, y que en el pronunciar, o recitar tales palabras sagradas, se tenga solo el intento en su sentido, y la vista en la virtud de Dios, y en la de sus santos, cuyas reliquias se aplican a los atormentados para este fin. Al vltimo, que el efeto que se espera, se dexé al beneplacito de la voluntad diuina. Y con la obseruancia destas cosas es licito exorcizar los espíritus, y ponerles breues al cuello, para que los traygan consigo. Quanto al modo, se deue primero exorcizar el paciëte, y despues cõjurar al demonio que se parte, bendiziendo y exorcizando todas las cosas que se aplican a los opressos de tan mala bestia, como manjares, beuidas, y cosas assi: y buscar con diligencia por la casa si son hechizos, los instrumentos del maleficio.

Plaça vniversal

Hallados, se deuen quemar, renouandolo todo, y éxortar a los pacientes a la conuiccion de los pecados, a la Confession, y a la santissima Comunión. Y prepararfe tambien los mismos como conuiene a deuotos sacerdotes, huyendo las palabras de donaire, superficiodas, curiosas y sospechosas para tal obra fanta, como aduerté bien Iuan Nider; y tener en las reliquias la fe que se requiere, y no perderse de animo, sin dexar los preceptos de la Iglesia vsados para la pertinacia del demonio rebelde. Quien quisiere ver el mejor modo de conjurar, lea el tratado de Siluestre Priero, hecho cótra estos espiritus malignos. Mas deue notar qualquier Exorcista, que entre las cosas poderosas para lançar el demonio, se ponen el santo nombre de Iesus, como dize Iustino, Origenes, y Atanasio; la señal de la Cruz, como dize Cipriano y San Iuan Chriostomo; en virtud de aquella sentencia, *Vbi c. m. que viderint signum Dominicum, fugiunt quidem demones, & contremiscunt*: el agua bendita, como dizen Epifanio y Niceforo; la santissima Eucaristia, juzgada de todos por vn remedio principal; y finalmente todas las oraciones y palabras sagradas. Tambien se lançan a vezes con algunas cosas sensibles y materiales, como yeruas, jaraues, sahumerios, medicinas, siendo benditas en el nombre de la Santissima Trinidad. Y mitiganse las vexaciones que causan en los cuerpos con introducir calidades, y disposiciones contrarias, como prueua bien el Viadana con razones y exemplos, alegando entre otros aquel de Saul, donde sonando Dauid el harpa en su presencia, era librado de la molestia que le daua el espíritu, como se lee en el libro de los Reyes: lo qual atribuye Nicolas de Lira en aquel passo, a la disposicion causada por la musica en el cuerpo de Saul, por quien estaua memo- nros sujeto a la operacion diabolica. Trae tambien el exemplo del Angel Rafael, que lançó el demonio del aposento de Sarra (porque no ofendiesse a Tobias) con las entrañas de vn pez, auendole dicho, que poniendo el ligado sobre las brasas, haria el humo huir todo genero de demonios. Dize assi mismo Guido, auer ciertos demonios, que no pueden sufrir la melodia de la musica. Cuenta Iosefo auerfe hallado en el exercito de Tito cierto hombre que con la piedra de vn anillo hazia salir demonios de los cuerpos.

Iuan Nider
in Pracep.

Iust. lib. x.
Orig. cótra
Cels.

Athan. de
inuoc. verbi
S. Cypri. de
Passione.

Viad. colib.
7. cap. 7.

Iosef. lib. 8.
antiq.

pos. Refiere tambien el mismo, que cierto Eleazaro Exorcista, obrando los conjuros de Salomon, hizo partir en su presencia a vn demonio, poniendo vna raiz de vna yerua debaxo la nariz del atormentado. En fuma tiene Raymundo Lull por assentada conclusion, auer quedado los demonios antes por naturaleza superiores a las cosas sensibles, por su malicia sujetos a sus acciones; y esta opinion fauorece tambien Iuan Rupescissa. Paulo Burgense prueua con muchas razones de uerfe conceder, que no solo por las cosas sensibles, los affigidos de los demonios puedan con algun aliuio sostener aquella vexacion, sino tambien que puedan del todo quedar libres dellos. Con estas cosas pues se lançan licitamente, no con inuocaciones supersticiosas, de quien refiere muchas Nicolao Miresio Medico Alexandrino; ni con los encantos, que segun Amiano Marcelino, permitian los Medicos para tal efecto; como tambien Pindaro afirma sanar Chiron Medico con encantos. Estrabon cuenta ser los encantos entre los Indios poderosos remedios de Medicina. Mas quien quisiere ver cosas mas por extenso desta materia de Conjuros, lea a Miguel Pselo, al Malleus maleficarum, al Viadana, Siluestro Prierio, Paulo Guirlando, Iuan Nider, Tomas Brabantino, y Paulo Burgense; y trata dellos por excelencia Iacobo Vbequero en su libro de secretos.

Raim. Lull, lib. 2. de quin. essen. Rupesci. de cons. quinta essent.

Nic. Miresio de anti dot. sect. 1. Amia. lib. 16. Hist. Roma.

Pind. in Pithi. Oda. 3. Strab. S. Geogra.

DE LAS PERSPECTIVAS

DISCURSO XXXIII.

L A ciencia Optica, o Perspectiua (casi hermana de la Geometria) pertenece toda a la vista, y como dize Aulo Gelio, solo da razõ de las formas del ver, y de los varios engaños que se causan en la vista. El sujeto desta ciencia son las lineas visuales. Destas ay dos especies, la vna es por quien proceden los rayos rectos; los cuales no se quedan, ni quie-

Aul. Geli. lib. 16. no. 7. Attica.

Placa vniuersal.

bran, y mediante quien se haze el acto del derecho, o (como dizen los perspectiuos) la vision recta. Otra es de las lineas, por quien caminan los rayos que se reflexan o quiebran, y mediante quien se vee obliquamente. De aqui es, auer nacido dos generos de perspectiua, segun que la misma contiene estas dos partes de lineas visuales. La que considera la primera esquadra fue llamada Optica, esto es, Perspectiua simplemente; mas la que se tomo por sugeto en el segundo orden, fue en general llamada especulatiua, de quien tratamos en vn discurso particular. En la Optica o Perspectiua se consideran seis cosas principales; el ver; la cosa visible; el medio de ver; la especie visible, el rayo visual, y el modo del ver. Quanto al ver, es cierto procede de los instrumentos organicos de los ojos, y de los neruios opticos que emanan de la cabeza, tra-

Arist. 5. de animal. yendo consigo vna parte purissima de humor secreto hasta los ojos. Por esso Aristoteles vino a dezir, atribuirse al agua
Hipp. de vi- la vista, que fenecce y se seca quando el humedo falta, sintien
Etus ratione do lo mismo Hipocrates. Y Galeno afirma, causarse la vista
Gal. de in- del humor cristalino. Esta vista es vna potestad perspectiua,
strum. odo- que aprehede de los sugetos visibles por su singular propiedad,
ratus. tocando al ojo (segun Macrobio) propriamente el ver; a la ra-
Macr. lib. 7 zon el juzgar, y a la memoria el acordarse. Este ver es casi el
Satur. mas cierto de todos los sentidos; porque (segun Galeno) di-
Gal. lib. 16. uisa de lexos todas las cosas pertenecientes a los cuerpos, co-
de vsu par. mo el color, la cantidad, la figura, el mouimiento, la posicion,
corp. la distancia o interualo. Quanto al acto del ver ay varias opi-
Lucr. lib. 6. niones de donde nazca; porque Democrito, Epicuro y Lu-
Mac. lib. 7. crecio quieren se cause de las imagenes y bultos de las cosas
c. 14. que por si entran en los ojos; mas esta opinion refuta Macro-
bio. Hiparco dize, que se ocasiona de la proteccion de ambos
ojos a la cosa visible, a quien con vna cierta palpitacion viene
casi a tocar, fixandose en la misma tan estrechamente, como
si con la mano la tocasse. Cree Platon, proceda el ver de la
claridad de la luz, deriuandose o corriendo de los ojos otra
luz a manera de fuego, lleuada por el ayre exterior, a quie
hazen retroceder los cuerpos visibles que la van a encontrar;
y Galeno es del mismo parecer con Platon. Dixeron los Esto-
icos, ser la causa del ver solo aquellos rayos que embia los
ojos en las cosas visibles, y juntamente del ayre de en medio,

Dize

Dize Porfirio, no ser ocasion de la vista los rayos, las formas, ni otra qualquier cosa, sino sola el alma que se reconoce visible, y siendo vna de todas se conoce a si misma en todas las cosas que son. Y este parecer figue en parte Rafael Mirani Hebreo. Los Matematicos dicen ser tal el modo del ver. Partense los rayos visuales a su circunferencia desde aquel punto del ojo, que es centro de todo su giro o cerco, a manera de lineas rectas, que son produzidas del centro de vn circulo a su circunferencia; y quanto mas delante van, tanto mas se apartan, y todas hazen angulo en el centro. Estos rayos o proceden siempre por linea recta, hasta que hallan el centro visible; o van primero por la misma linea al espejo, de quiẽ se bueltos a embiar al objeto, hechos reflexos por otra linea recta, y siendo luminados y alterados por el mismo objeto, trae aquella alteracion, que es la imagen del objeto a los ojos, de tro de quiẽ se mira el alma; y viẽdo aquellas imagenes, y aquellos rayos coloridos de las mismas imagenes, las aprehenden, las conocen, y dan por las mismas el parecer que deuen, obrado en esto en todas sus facultades; y assi por esso llaman a los ojos espejos del alma. Porque del modo que mirandonos en el espejo vemos las cosas remotas del, assi tambien el alma mirando en los ojos, conoce las cosas que estan fuera dellos. Tiene entre otros Euclides, salga de nuestros ojos cierta virtud, o ciertos espiritus, o algunos rayos luminosos, q̄ proceden de rechamente en forma de lineas, q̄ sean produzidas del centro de vn circulo a su circunferencia, y vayan a encõtrar los objetos visibiles; y que hallados, los representen a los ojos, forjandose desta fuerte el acto del ver: sin que aya otra necesidad de la especie visible, que ponen los Filosofos, quiriendo los mismos, vaya esta especie a encontrar los ojos, que son transparentes, y que defendiendose en ellos, llegue a su centro o a otra parte, donde es aprehendida del alma; y que se haga assi el acto del ver. Conuienen casi todos en que el sentido del ver, mediante el ayre, vaya a encontrar la cosa colorida, como dize Galeno. Objeto de los ojos es toda cosa visible segun Aristoteles; y vease o no se vea, como sea acto nacido para poder ser visto, siempre se llama, segun el mismo Aristoteles, su objeto. Este se vee mediante la luz y el color, segun Teofrasto. Tambien es vn medio aquel espacio diuisible,

Rapha. M
rani de spe
culat. c. 7.

Gale. lib 7.
de diet. Hip
pocrat.
Arist. 2. de
anima. c. 10
Idẽ in 2. de
anima.
Theophr. in
Paraph. su
per 2. de a
nim.

Placa vniuersal

ble, por quien la especie del objeto visible es traída a la vista, respecto de auer necesidad de distancia entre el objeto visible, y la superficie del ojo. La especie visible es la similitud o imagen de lo que se ve que representa la cosa vista al sentido; y el rayo visible es vna linea recta que se parte del centro de la vista, y va a terminar el centro de la cosa visible. El modo de ver es de tres suertes, o por vision derecha, o por reflexa, o por refracta. La vision derecha es, quando el rayo visual va a la cosa vista y perpendicular, lo qual puede suceder de arriba, de abaxo, y de los lados, siendo el ojo el centro, respecto de todos: y por esso es de saber, que con vn solo mirar no se puede ver junto en los tres modos, porque la agudeza de la vista no se endereza a mas partes a vn tiempo, como enseña Vitalion. La vista reflexa se haze en los cuerpos delgados, o por naturaleza, o por arte, como son los espejos: porque el rayo es amañera de pelota, arrojada contra vna pared, que es rebatida del mismo cuerpo solido, y buelue hazia su principio, y esta buelta es llamada reflexion. La vision refracta procede deste modo, que assi como todo agente que aya de obrar en materia possible, tanto mas esfuerça y aumenta su valor, quanto mas siente resistencia y contrariedad en la materia; assi el rayo luminoso la vez que halla el cuerpo diafano y transparente, a quien deue iluminar, opaco o denso, o no capaz de luz, como agua, vidro, o semejantes cosas; tanto mas auia y crece su poder, acomodandose para penetrarle mas bien con angulos rectos, o con algunos cercanos al recto, segun siente que ha menester. Por esso se dobla, y declina de aquella linea recta, por quien caminaua, y se endereza por otra que forma vn angulo con la primera; y esta declinacion que haze el rayo de su derecho curso, fue llamado Refraccion, y al rayo que haze este efeto, llaman los perspectiuos Refracto. De todo esto trata con diligencia Iuan Pifani. Es de aduertir entre otras cosas, que se diuide la luz en primera, segunda, y minima: la primera es como la que alumbrá toda la casa: la segunda, como la que está en los angulos della; la minima es la que subdiuidiendose, apenas retiene el acto de luz. Iuan Pifani Obispo Cameracense declara los teoremas de la luz,

*Vital. in
prim. lib. 4.
perspect.*

*Ioan. Pifa
lib. 3. Persp.*

luz, siendo necesario considerar ser el color vn movimiento del acto perspicuo segun Aristotelés. Mas segun Te- mistio, y Platon, es vn resplandor o llama que sale fuera de cada cuerpo, la qual tiene las partes acomodadas al sentido de la vista. Quien quisiere ver muchas cosas de colores, lea al Cardano, y a Antonio Tilefio. La ciencia Perspectiua pues trata de los referidos particulares, enseñando que sea luz, color, sombras, espacios, interualos, con las causas de las cosas visibles, con la diuersidad de los medios, con las figuraciones de las sombras, y de las luzes, y otras cosas semejantes. Aprovecha muchissimo para cõprehender la variedad de los cuerpos celestes, la distancia, la grandeza, el mouimiento, las re- voluciones, y giros de los mismos; y sirue tambien a la Arquitectura para medir los edificios. Crece tras esto or- nato grandissimo al artificio del pintar, y a la fabrica de los espejos, de fuerte que sin ella no se pueden reducir a perfec- cion estas artes. Con esta ciencia se hazen tambien muchas a- parencias maravillosas a la vista, las quales suceden (como dize Vitalion) en dos modos; o segun la vista, o segun la vir- tud distintiua del alma. Las falazes se euitan con la obserua- cion de ocho cautelas. La primera es, si la cosa visible participa en algo de la luz, porque de otra manera no se ve. La segun- da, si huuiere conueniente distancia entre la cosa visible y la vista, segun la facultad del ojo; porque las cosas que estan de demasiado distantes, si bien corren velocissimamente, muestran con todo esto estar inquietas, como se echa de ver en el Sol, Luna, y Estrellas; y sin esto las cosas quadradas parecen redondas. La tercera, que la cosa visible se oponga a la vista. La quarta, que el cuerpo visible tenga tal proporcion quanto tiene su cantidad con el ojo, para que se pueda ver. La quinta, que el cuerpo visto sea en algun modo solido, por que si es diafano, no se discernirà; como tampoco si està con vn medio de semejante perspicuidad; assi como el medio del vidrio que este rojo, haze parecer roja toda la cosa. La sexta se requiere para vna vista cierta y determinada vn ayre diafano entre el cuerpo visible y el ojo; porque si es cras- so, daña a la vista; y la luz deue ser tambien conueniente, por- que a ser demasiada, y en especial en los cuerpos sutiles por
la re-

*Card. lib. 3.
de rer. var.
Thiles. de
color.*

Placa universal

La reflexion se ofuscara la agudeza de la vista, como interviene a quien quiere mirar el Sol con atencion particular: y si fuese minima o ninguna, las sombras quitarian las cosas delante de los ojos. La septima, es menester en los ojos tiempo conueniente para poder ponderar la cosa vista, porque en vn mirar breue no se puede considerar tan bien. La octaua y vltima, se requiere vna sana disposicion en la vista, en quien sucede muchos engaños, por la infinitad a que estan sujetos los ojos; supuesto si está ofendido el humor cristalino, se engaña la vista grandemente, como aduierete Vitelion. Tambien el humor atrino en los ojos, o el roxo, representa tales colores en las cosas vistas: si en la niña se halla humor crasso, las cosas parecen agujereadas: si ay humor negro, parece que se ven manchas: si se pone el dedo en el angulo del ojo, parece se ven dos cosas: si el ojo se mueue con el dedo, parece que las cosas se mueuen. Con esta misma razon juzgaua falsamente Antifon, ver siempre delante de si vn hombre; lo qual Aristoteles, y Claudiano Celestino refieren a la flaqueza de la vista, y a la reflexion del ayre. Y Vitalion relata otras muchas causas tocantes a las falsas apariencias de los ojos, como las fuertes imaginaciones, y las impresiones violentas del animo; y la indiscreta virtud visua, como es la de aquellos que imaginan ver muertos, porque no consideran las cosas que tienen delante, sino quedan deslumbrados de las imaginadas. Mas quien quisiere saber toda la ciencia de la Perspectiua perfectamente, lea a Vitelion, Iuan Pisani, Rogerio Vacon, Alhazen, y Pomponio Gaurico. En particular todo el libro quinto de Iuan Tomas Frigio; y tambien a Proclo Platonico sobre el primero de Euclides, y el Seminario del Bernardo. *In verbo Per-*

spectiua.

(?)

Vitel. lib. 3.

Arist. lib. 3.

Metro.

Claud. de mirab. mundi

Vit. lib. 4.

DE LOS ANATOMISTAS.

DISCURSO XXXVI.

Galeno encomienda por estremo la profesion Anatomica, vtilissima assi para Medicos como para Cirujanos, por quatro causas principales. La primera, porque la variedad, y sitio de los miembros humanos, nos haze ver y conocer la omnipotencia del inmenso Dios. La segunda, por que nos manifiesta las particulas de los mismos miembros, sujetos a diuersas enfermedades. La tercera haze reconocer la disposicion de que se deue vsar en los cuerpos. La quarta enseña a curar con sabiduria los males, teniendo practica de los lugares donde las enfermedades se anidan: y el que ignora la Anatomia (como nota bien Albucafi) mientras obra en los cuerpos, mata o manca a ciegas, porque (por exemplo) queriendo cortar, por momentos tomara el neruio por la vena, y caerá en grauissimos errores, siendo los tales semejantes a los cozineros, y maestresalas ignorantes, de quien Galeno dize que no cortan la carne a pelo, sino la trillan, deshilan y desmenuçan: y como es fuerza que vn ciego (segun Enrico Hermon) y erre amenudo, golpeando en valde mientras procura hender y partir algun madero; assi es forçoso cometa el Cirujano yerro, y no hallandose como deue instruido en tal arte, procederá como ciego en cortar. Anatomia es vna recta diuision, o partimiento de los miembros del cuerpo humano, llamada assi con vocablo Griego, porque (segun Iuan de Vico) Ana, significa recta, y Tomos, diuision; y assi recta diuision. Consiste en dos cosas como dize Guidon Cauliango; en la ciencia teorica que se aprende por libros mas, con diminucion; y en la misma practica y experiencia, sacada de cadaueres, siendo esta mucho mas patente y manifiesta que la otra, por verse y tocarse cõ los sentidos lo q̃ los libros tratan confusamente, y certificandose del origen de los musculos, de las venas, y de los neruios, que es vno de los aduertimientos que pone Mondino. Quieren los Medicos, y entre otros lo confirma el Docto Iuan Fernelio Ambiano, se

*Gal. de vtil.
particula.*

*Gal. in 7.
Hcrapent.*

*Herm. 1.
lib. Chirug.*

*Ioan. de Vi.
co lib. 1. pri
m & vltim.*

*Mondin. de
Anat.
Fern. in de-
scrip. partuũ
corp. hum.*

Placa vniuersal

la reflexion se ofuscara la agudeza de la vista, como interuiene a quien quiere mirar el Sol con atencion particular: y si fuesse minima o ninguna, las sombras quitarian las cosas delante de los ojos. La septima, es menester en los ojos tiempo conueniente para poder ponderar la cosa vista, porque en vn mirar breue no se puede considerar tan bien. La octaua y vltima, se requiere vna sana disposicion en la vista, en quien sucede muchos engaños, por la infinitad a que estan sujetos los ojos; supuesto si está ofendido el humor cristalino, se engaña la vista grandemente, como aduierete Vitelion. Tambien el humor atrino en los ojos, o el roxo, representa tales colores en las cosas vistas: si en la niña se halla humor crasso, las cosas parecen agujereadas: si ay humor negro, parece que se ven manchas: si se pone el dedo en el angulo del ojo, parece se ven dos cosas: si el ojo se mueue con el dedo, parece que las cosas se mueuen. Con esta misma razon juzgau falsamente Antifon, ver siempre delante de si vn hombre; lo qual Aristoteles, y Claudiano Celestino refieren a la flaqueza de la vista, y a la reflexion del ayre. Y Vitalion relata otras muchas causas tocantes a las falsas apariencias de los ojos, como las fuertes imaginaciones, y las impresiones violentas del animo, y la indiscreta virtud visiva, como es la de aquellos que imaginan ver muertos, porque no consideran las cosas que tienen delante, sino quedan deslumbrados de las imaginadas. Mas quien quisiere saber toda la ciencia de la Perspectiua perfectamente, lea a Vitelion, Iuan Pisani, Rogerio Vacon, Alhazen, y Pomponio Gaurico. En particular todo el libro quinto de Iuan Tomas Frigio; y tambien a Proclo Platonico sobre el primero de Euclides, y el Seminario del Bernardo. *In verbo Per-*

spectiua.

(?)

Vitel. lib. 3.

Arist. lib. 3

Met. o.

*Claud. de
mirab. mundi*

Vit. lib. 4.

DE LOS ANATOMISTAS.

DISCURSO XXXVI.

Galeno encomienda por estremo la profesion Anatomica, vtilissima así para Medicos como para Cirujanos, por quatro causas principales. La primera, porque la variedad, y sitio de los miembros humanos, nos haze ver y conocer la omnipotencia del inmenso Dios. La segunda, porque nos manifiesta las particulas de los mismos miembros, sujetos a diuersas enfermedades. La tercera haze reconocer la disposicion de que se deue vsar en los cuerpos. La quarta enseña a curar con sabiduria los males, teniendo practica de los lugares donde las enfermedades se anidan: y el que ignora la Anatomia (como nota bien Albuçali) mientras obra en los cuerpos, mata o manca a ciegas, porque (por exemplo) queriendo cortar, por momentos tomara el neruio por la vena, y caerá en grauissimos errores, siendo los tales semejantes a los cozineros, y maestresalas ignorantes, de quien Galeno dize que no cortan la carne a pelo, sino la trillan, deshilan y desmenuçan: y como es fuerça que vn ciego (segun Enrico Hermon) y erre amenudo, golpeando en valde mientras procura hender y partir algun madero; así es forçoso cometa el Cirujano yerro, y no hallandose como deue instruido en tal arte, procederá como ciego en cortar. Anatomia es vna recta diuision, o partimiento de los miembros del cuerpo humano, llamada así con vocablo Griego, porque (segun Iuan de Vico) Ana, significa recta, y Tomos, diuision; y así recta diuision. Consiste en dos cosas como dize Guidon Cauliango; en la ciencia teorica que se aprende por libros mas, con diminucion; y en la misma practica y experiencia, sacada de cadaueres, siendo esta mucho mas patente y manifiesta que la otra, por verse y tocarse cõ los sentidos lo q los libros tra tan confusamente, y certificandose del origen de los musculos, de las venas, y de los neruios, que es vno de los aduertimientos que pone Mondino. Quieren los Medicos, y entre otros lo confirma el Docto Iuan Fernelio Ambiano, se

Gal. de vtil.
particula.Gal. in 1.
Hecrapent.Herm. 1.
lib. Chirurg.Ioan. de Vi-
co lib. 1. pri-
ma vltimer.Mondin. de
Anat.
Fern. in de-
scrip. partiũ
corp. hum.

Plaza universal

elija el cadauer de buena proporcion, lleno de carne, y de edad firme y solida, de estatura mediana, incorrupto, entero de toda parte, no muerto por enfermedad, ni por heridas; sino ahogado en horca, o sumergido en agua; y puesto sobre alto banco, que se ande al rededor, en medio del lugar preparado donde se dè principio, asistiendo los Cirujanos y Barberos, con lancetas, tientos, agujas, hierros futes, y esponjas. En la Anatomia se hazen quatro diuisiones principales. La primera, de los miembros nutritiuos, siendo los primeros que se corrompen; la segunda de los espirituales; la tercera de los animales; la quarta de la estremidad de todo lo demas del cuerpo, con que se dà fin a la misma.

Hanse de ver en cada miembro (segun la opinion del Comentador Alexandrino, y de todos los Anatomistas) nueue cosas en general, que son; composicion, sustancia, cõplexion, cantidad, numero, figura, coligancia, acto, y vtilidad. Tras esto, se deue notar que males puedè suceder al mismo, porque el Medico, conociendo, aplicando, y curando; pueda con tal ciencia valerle del remedio oportuno y conueniente. De aqui es auer adquirido Galeno de cuerpos de ximias, de puercos y otras animales, el entero conocimiento de toda esta facultad, no solo prouechosa para el Medico, sino por estremo necessaria. Mas porque seria imposible declarar las cosas de la Anatomia sin saber por menudo todas las partes que se hallan en vn cuerpo humano, con sus nombres distintos, propongo tratarlas breue y compendiosamente, a fin de que se abra camino a los principiantes para perceber con mas facilidad las cosas mas arduas y principales desta profesion, siguiendo por orden el començar desde los cabellos de la cabeça, y rematar en las plantas de los pies, porque no aya cosa que se dexede de tratar con cuidado. Dizen pues los Anatomistas ser la primera parte de la cabeça, los cabellos, que amenera de varias flores, brotan de la misma como de cuerpo terrestre; teniendo su raiz en la piel a quien los Latinos llaman *Cutis*. A esta succede la carne musculosa, y a la misma aquella membrana, o paniculo, o telilla, que ciñe la calauera, a quien los Griegos llaman *Pericranco*; y de otro modo *Geniua mater*, naciendo de la *mater*, por las commissuras de los guessos de la cabeça, y a este pellejuelo succede el hueso que

que ciñe los sesos llamados por los Griegos Craneo; por los antiguos Testa, y por los modernos Crepa; que se diuide en muchas partes. A la parte de delante dizen los Latinos *Sinciput*, la de atras *Occiput*, y la de enmedio *Vertex*. Debaxo la calauera se hallan inmediatamente dos membranas, o telillas, que forman vn velo a los sesos, de quien la primera (bien gruesezilla, y mas gallarda contra los ocurrencias que se pueden causar de la crepa) es llamada membrana crassa, o dura mater. La segunda mas sutil que cubre los sesos, se dize membrana tenuis, o pia mater, sucediendo despues los mismos sesos. Antes que se llegue a ellos, dizen los Anatomistas hallarse tres comisuras en la cabeza. La primera que esta en la parte interior del Craneo llamada *sinciput*, se dize coronal, porque en aquella parte solian traer los Reyes las Coronas, y las Ninfas las guirnaldas, y a esta nombra Aliaph prueua de la cabeza. La segunda que esta en la parte posterior del craneo, dicha *occiput*, se llama lauda, y se atrauiesa detras de la cabeza, en la forma que se escribe la letra lambda λ por los Griegos, y en tal parte por vn agujero de abaxo sale la nuca, que es como vn rio q̄ deriva de los sesos. La tercera se dize recta, o sagital; porque va de derecha a la izquierda desde el medio del hueso coronal; hasta la comisura referida, llamada lauda; y por esta comisura de enmedio, o sagital, pasan dos venas que vienē del hígado, entrando en el craneo. Desde aqui se va a los sesos, que dizen ser cierta medula dividida en tres ventriculos, de quien el mayor esta en la parte de delante; el otro enmedio, y el tercero detras, llamado por su pequenez *cerebellum*: siendo (segun Galeno) el mismo fundamento de la imaginacion y de la memoria. Dize tambien Rasis ser esta la fuente de los sentidos, y del mouimiento voluntario. El ventriculo de delante, y el de atras, se diuiden en dos partes, diestra y siniestra. En el estremo del primer ventriculo se hallan dos sustancias juntas, y trauidas entre si, por lo qual las llaman los Medicos *nates*. Siruen estas a tal ventriculo en lugar de camara, o aposento, debaxo de quien se alarga; y assi las llamaron los Latinos *Camera* y *ferux*. Estas dos sustancias son vna de calidad de gusano, apto a estenderse y a encogerse, y por esso es llamada *Vermis*; la otra es a manera de vn anca, de arriba ancha y de

*Aliaph in
Theo. anat.*

Placa universal

abaxo estrecha, o como vna taza; y assi tiene nombre de *Scyphus* o *Peluis*. El ventriculo de enmedio es bien largo y sutil, y tiene el transito desde el primero al vltimo, porque se toca con vno y con otro. El tercer ventriculo tiene su lugar en la parte de atras de la cabeza, y tiene la sustancia mas dura que los otros: y assi los neruios que proceden del (mediante la nuca ministra fuya) son de mas dura naturaleza, y no està enredado en la telilla llamada *Pia mater*, como los otros dos, siendo su sustancia de delante fuerte, fixa y buena, para conseruarse por si, y es de forma piramidal. En el estremo deste ventriculo, esto es, en la parte piramidal, afsiste la nuca enredada en dos paniculos de los sesos: la qual es medula, y de la misma sustancia que ellos. Demas dizen los referidos, auer siete pares de neruios, que inmediatamente nacen de los sesos, segun su largura, y treinta por medio la nuca: y los primeros dos neruios que vienen desde los sesos, son llamados visorios, porque pertenecen a los ojos, y les reparten la facultad del ver, y son encauados y blandos mas que los otros, y estan juntos, aunque se diuiden antes que entren en los mismo sojos. De los otros se dirá en su lugar. En el estremo del primero y segundo ventriculo (descendiendo abaxo) se termina cierto agujero redondo, en medio de quien està otro pequenito que va al paladar, y la naturaleza para purgar las superfluidades del cerebro (esto es del segundo y vltimo ventriculo) horadó el paniculo duro y grueso, que se llama *dura mater*, y del mismo modo horadó el referido paniculo, que està delante de los sesos, debaxo del hueso de la frente, para purgar por la nariz las superfluidades del primer ventriculo, y para que por aquel agujero consiga su efeto la virtud del oler: y de cada lado se hallan vnos hoyuelos de eminencia redonda bien grande, criados para sustento de las venas, y de las arterias, y en el infimo hoyuelo (junto al horado) se hallá pedaços de carne grandes, eminentes y redondos, para sustentar las venas y las arterias, que suben desde la redézilla (dicha admirable) hasta los referidos ventriculos. Esta redézilla admirable circuye el cerebro, y tiene forma de red compuesta de venas pulsatiuas y arterias. En la parte posterior del cerebro se halla vna medula de vna espina, a quien llaman los Medicos *Spina medulla*, que embia fuera sesenta y dos neruios.

Estos

Estos discurren por aquella parte que está debaxo del *Sincipi*, vazia de pelos, llamada frente. A los lados desta ponen las sienes, que los Latinos llaman *tempora*, porque por las mismas se conoce el tiempo, y los años que tienen los animales, y estas constituyen dos huesos que están puestos en ambas partes de las orejas, y respeto de parecer piedras, son llamados; *Ossa petrosa*, o *lapidea*. En las sienes están dos comifuras que se dizen las mendosas, por estar llenas de rayas. Donde acaba la frente comienzan los sobrecejos, adornados de pelos eminentes: de allí se figuen los ojos guarnecidos de parpados con sus pestañas inferiores y superiores. La compostura de los ojos es de siete tunicas y tres humores. Desde la parte delantera del cerebro se estienda dos nervios concauos, que partidos desde el mismo cerebro se juntan algo vno con otro, casi en cruz: y en aquel lugar ambos afsi juntos se firuen de vna sola concauidad, segun Guilielmo de Plascencia, o antes de dos, segun el Mondino, quedando a cada vno su concauo; mas despues al salir se apartan del craneo, y se enredan en dos paniculos del cerebro, nombrados opticos o visorios, como se dixo arriba. Qualquiera destes nervios salidos del crango vienen a su ojo, donde engendra vn paniculo gruesso y duro, que barbaramente se llama *Sclerotico*, y en Latin la *Dura*: tras quien se sigue otro paniculo llamado *Tunica secundaria*, por ser la que viene tras la primera. Y este contiene en si los humores vitreo y cristalino del ojo, y nace de la membrana sutil o tenue. Siguese por orden la tercera tunica llamada *retina*, por parecerse a vna red. Esta encierra en si lamitad del humor cristalino. Despues se engendra otra que se llama *aranea*, por ser a manera de red de araña, en quien cabe la otra mitad del humor cristalino. Sucede la *vuea* llamada afsi, por ser en vista y disposicion semejante a vn pellejo de vua. En medio desta se halla vn agujero llamado *pupilla* o niña, que se ensancha y recoge, segun es necesario, y esto se haze con el humor cristalino, perficionando la virtud visiva. Tambien la referida tunica cierra en si todo el humor blanco, para defender y conseruar el humor cristalino de que tiene necesidad. Viene tras esto la *cornea*, que no dexa salir el humor blanco por el agujero de la vuela, la qual nace del paniculo llamado *Schrotico*,

y es

Plaza universal

y es dicha *cornea*, por ser semejante al cuerno, en lo transparente. En fin se llega a la septima llamada conjuntiva, porque con el perfeto *paniculo*, hecho a este fin grueso y duro, junta y liga por estremo bien todo el ojo, salvo la niña; y tiene esta tunica su principio en el *paniculo*, esto es, en el *pericra-neo*. De aqui se echa de ver quanto prouecha la incision de la vena sobre la frente para euscuar las materias que vienen de la cabeça y del cerebro a los ojos; por la calidad del referido *paniculo*, que esta compuesto de nervios, de venas, y arterias. Vienen demas desto derechamente a los ojos por el agujero del craneo ciertos nervios del segundo par de los del cerebro, que causan a los mismos el sentido, y el mouimie-to, de manera que sienten maravillosamente las cosas dañosas. Destas tunicas nacidas juntamente nacen siete orbes, o circulos que concurren en la parte, dicha, *iris*, & *corna*, que es aquel lugar, donde el blanco se copula y junta a la niña. El primer circulo es de la tunica conjuntiva, el otro de la dura, o *sclerotica*; estos tres son duros, el quarto es de la secundaria, el quinto de la vena; el sexto de la araña; y el septimo de la retina: y estos quatro son blandos. Los humores de los ojos son tres: el primero es el vitreo, llamado assi; por ser semejante al vidrio: el segundo glacial, o cristalino; porque es concreto, amanaera de yelo o cristal el tercero aqueo, porque tiene semejança con el agua. Mas en el estremo de las quixadas de ambas partes de arriba, y en el estremo de las tienes estan assidas las orejas, fundadas sobre huesso petroso, duro, y horadado, que es de los huesos que tocan a las mentosas. En las orejas ay vn agujero por quien se oye; y al rededor deste, y del estremo de las quixadas, nace vna terminilla, para redondear las orejas; de cuya rayz se forman al rededor venas, arterias, hilos, *paniculos*, y ligaduras. La parte mas baxa de la oreja, que es crassa, se llama fibra, y la parte suprema pinna. En la parte que se sigue, a diestra y a siniestra del cuello se hallan detras de las orejas algunas venas que claramente se ve nacen del hígado; debaxo de quien ay arterias venidas del coraçon, que subiendo a la cabeça por via de las comisuras, pasan a los sesos, y estas arterias luego que han beneficiado el cerebro, y sus *paniculos*, decienden a las orejas, y de alli por la via de los riñones embian a los

a los testiculos cierto licor que haze formar la simiente; y de aqui tienen algunos que impida la generacion el cortar del todo las referidas venas debaxo de las orejas. La mas eminente parte del rostro es la nariz, cuyas partes (situadas de acá y de allá bien acomodadas para dar y recibir ayre) son dichas en Latin *nares*, y las partes esterior es que se inuenen en la madra *pinula*, o *ala*; y la parte interior ternillosa que diuide la nariz, se dize *interseptum*. Entre la nariz de vna y otra parte, estan los carrillos, hechos en forma de vna mançana colorada en las personas modestas y vergonçosas. Siguese la boca que se diuide en vn labio de arriba, pelofo, y otro mas abaxo tambien pelofo. Dentro de la boca ay dos quixadas donde estan encaxados los dientes; sin las encias que les firuen de encaxe. Estos son comunmente treinta y dos, y a vezes veinte y ocho, porque cada quixada tiene diez y seis o catorze: de quien los primeros ocho, porque cortan el manjar en la parte delantera, son dichos *incisorios*. A quatro llaman *colmillos caninos*, porque tienen semejança con los de los perros, los veinte que estan entre arriba y abaxo son llamados *molares* porque definenuçan y muelen la comida, como las muelas el trigo; y assi su oficio se dize primera digestion. La quixada de arriba cubre sus lados con vn cierto *paniculo* que viene por delante la frente, llamado *Pericra-neo*; y del mismo modo la inferior, que es compuesta de dos huesos, y se va acerrar en la punta de la barba. La lègua que es de complexion esponjosa, y carnosa, es hecha de nervios, y sus hilos de musculos, de venas, de arterias, y ligamentos, cuya raiz està plantada en el hueso de la lauda, y atada con los ligamentos. Debaxo de la lengua se diuisan dos venas, cuya incision es muy prouechosa para los males de garganta. Tiene la misma nueue musculos que vienen desde el hueso de la lauda, y comifura sagital. Estan tambien debaxo la lengua ciertos pedazos de carne, glandulosos, a quien los Latinos llaman *tonfilla*, y los Barbaros *amygdala*, en quien ay dos sutiles agujeros que purgan la salina, a manera de colador. La parte superior de la boca es llamada *paladar*, y a la interior llaman los Latinos *fauces*. El canal de dentro que desde los guargueros llega hasta el pulmon, es llamado por los Latinos *aspera arteria*, y su principio o cabeça

guttur, compuesto de tres ternillas. A este garguero fue por la parte de arriba inserta cierta partezilla esponjosa y rara, que nace de la rayz de la lengua, a quien los Latinos nombraron, ligula, y los vulgares gallillo. En la estrema parte carnosa de la boca y paladar, está puesta otra partícula, llamada gurgur, en cuyo estremo ay dos vias o caños; por vno de quien se conduce el manjar y beuida al estomago, y se llama por los Latinos gula, por los Arabes, mem, y por otros esophago, compuesto de dos tunicas y de hilos; vna de quien (que es la interior) es muy neruosa, y confina con el paladar. La otra que es la exterior, viene a ser otro tanto carnosa, y masculosa, hallandose asida con la piel sutil del estomago. Por la otra via llamada trachea, hecha de anillos ternillosos, ligados vno sobre otro, se embia el ayre al pulmō. El caño de la garganta está puesto por detras sobre cinco sphōdillios del cuello, que descendiendo abaxo, va a horadar el diafragma. Destas dos vias pues es principio el gargamello, con vn cierto espacio donde estan dos con nombre de amygdala, o agallas por ambas partes neruiosas y carnosas, puestas como dize Auicena, para que ayuden a embiar abaxo el manjar, para tragar la beuida y admitir el ayre vezino a la epiglote, miēbro que está sobre la trachea, como por cubierta; para que mientras se recibe el manjar y se beue, no passe fuera sino solo el ayre. Por tanto si acafo se desliza otra cosa, se sigue al instante por primer mal vn tos, que suele molestar no poco. En el vno y otro lado del caño de la garganta, estan ciertas venas gruesas instrumentales, llamadas las guidexias, debaxo de quien se hallan tambien situadas arterias grandes, cuya incision es muy dudosa, por tener vezindad y parentela con el higado y con el coraçon. Siguen se casi en el mismo sitio del cuello las dos ceruices hechas vna a mano derecha, y otra a mano izquierda, cuyos fundamentos estan puestos en los huesos de la cabeça, y por esso son de naturaleza de ligamento, que descendiendo hazia abaxo de vno y de otro lado del hilo del espinazo, van hasta el remate del. Todo aquel espacio que ay entre las costillas de la parte de delante, se dize por los Latinos *thorax*, y su remate mas alto y eminente, es dicho por los Barberos paletilla, y lo que está mas abaxo, se dize *septum transversum*. Las costillas de

de vno y otro lado, casi en todos los animales son veinte y quatro. Las siete primeras y mas largas, tienen nòbre de verdaderas, y legitimas. Las otras de abaxo mas estrechas (cinco por lado, que no llegan al pecho) de baltardas y mentirosas; y acaban en la parte que llaman *septum transversum*. En medio de las costillas en la parte de delante, està el hueso del pecho, llamado en Latin *thorax*, en cuyo fin assiste cierta ternilla con su piel, y carne musculosa, que portener forma de espada, es dicha *mucronata cartilago*, o escudo de la boca del estomago. Contiene siete huesos, que todos en su estremo tienen ternilla, y en la parte de arriba del mismo ay vno en quien se detiene la orquilla de la garganta, y tiene por abaxo hazia la boca del estomago, la ternilla muy sutil; y assi està sobre semejante artificio del estomago. Los musculos del pecho (segun Auicena) son diez y ocho, de quien vnos sirven al cuello, otros al diafragma; estos a las costillas, aquellos al espinazo; algunos a los ombros y a las espaldas, y otros solamente al pecho. Añidas al pecho estan las tetas, que son miembros compuestos de carne rara, debil, esponjosa, y glandulosa; en quien calan muchos nervios del cerebro; y muchos suben tambien desde el higado, sin las arterias que se comunican desde el coraçon. El estremo de las mismas, es llamado en Latin, *Papilla*; y aquel circulo negro que rodea el pezon se dize *fox* en Griego. La parte que està detras del *thorax*, o pecho, es llamada por los Latinos *dorsum*, que es lomo. Los spondilios son huesos horadados, de quien por ser muchos se forma el hilo del espinazo, y por los agujeros destes passa la nuca. Tienen en sí los spondilios varios pedaços que se cuelgan junto con los ligamentos, hasta tanto que llegan a las partes vltimas de la espina. De los lados de cada spondilio salen nervios que van a dar a la diestra y siniestra parte del cuerpo. Las partes del espinazo son quatro, como prueua Galeno. La primera el cuello; la segunda los spondilios; la tercera los lomos; la quarta y vltima, el hueso sacro. De los ombros, o espaldas penden de acá y allà braços. El codo es llamado en Latin *cubitus* o *vlna*, que comienza de arriba y viene hasta el medio. Tiene dos huesos, dentro; vno mayor, y otro menor. Del codo abaxo hasta la mano se llama brachial. Des

Gal. lib. 12.
de vtili. par
ticu.

Placa universal

pues de aquel està el espacio del pulso, llamado por los Griegos *Metacarpion*, y por los Latinos *Pecken*; y así buscando los Medicos el movimiento del pulso, llaman a su toque, *manum mittere in carpum*. La parte interior de la mano junto al dedo grueso, y al *index*, es llamada palma; la de en medio, concaua, es dicha bola. El dedo, grueso es llamado *potex*, el otro *index*; el de en medio, *medius*; el otro *medicinais*, o *anularis*, y el último *minimus*. La membrana, o tela, o paniculo, que penetra dentro del pecho y ciñe las costillas, se llama *subcingens*, o *pleura*; y es muy sensible y sujeto a postema. Deste nacen otras dos, que de ambas partes toman el pecho en medio, y son llamadas intercipientes: mas los Medicos Arabes las llaman el *mediastino*, que es vna tela o paniculo que separa el pecho por lo largo, y así viene a diuidir el pulmon por medio, y se liga a los sphondilios del espinazo, suspendiendo el mismo pulmon.

La membrana, o tela, que amana de vavna, cubre el coraçon, se dize en Griego *pericardion*, y en Latin, *inuolucrum*, o *capsula cordis*. El coraçon, quanto a la forma es como vna pisa, quanto a la carne, duro y muscuroso: està en medio del pecho como Rey de todos los miembros, sin declinar mas a vna que a otra parte, segun opinion de Galeno; si bien Rassis dize, que parece se inclina mas hazia la parte siniestra del cuerpo, en que se apoya; y por esso en aquella se siente batir mas que en la derecha, por las arterias que tienen origen de alli. Demas quiere el referido Rassis, tenga dos grandes ventriculos, vno a la diestra, otro a la siniestra: entre quien està otro algo mas arriba, a modo de caxita, rodeada de paniculos neruiosos, a quié llama, el tercer ventriculo. En el ventriculo derecho ay dos agujeros, de quien vno es hecho para las venas que nacen del higado, el otro es aque' de la vena, que va desde el ventriculo al pulmon, y dize se arterial. Sobre el hueso de donde nace la referida vena, estan puestos tres paniculos o peliçulas. Asimismo en el siniestro ventriculo se halla vna arteria sola de vna tunica, a quien algunos llaman venal o venosa, que embia sangre sutil al pulmon; el qual la atrae y se alimenta della. Tambien por añadida tiene el coraçon dos pedaços a manera de orejas, o aletas, vna a mano derecha, y otra a mano izquierda, llama-

Rassis ubi
sup, in Ano
tom. cordis.

llamadas *auricula cordis*. De su ventriculo siniestro nace vna arteria grande, que es origen de todas las otras, llamada por los Médicos arteria magna, o arcta. Quanto al pulmón, es por dentro miembro de flaca sustancia, todo esponjoso, ligado al paniculo mediastino, que cubre el corazón, porque no sea molestado de los huesos del pecho, y es conjunto al corazón con cinco fibras. En la concavidad del pecho, donde rematan las costillas bastardas, o miosofas, ay cierto musculo grande y redondo que los Griegos llaman *diaphragma*, y los Latinos *septum transversum*, y Plinio en particular, *precordia*, que comienza desde el principio del mismo pecho, como dize Rasis. Tras el pecho se sigue el vientre de la parte de delante, que tiene atras los huesos de cinco sphondilios, piel y carne musculosa; y comienza desde la parte inferior del mismo pecho, procediendo hasta las partes vergonzosas. Su cubierta (así como tambien lo es de todas las partes del cuerpo) es la piel llamada, por los Latinos *cutis*. A su ultima superficie llaman los mismos *summa cuticula*. El vientre se toina en dos modos, que es por el estomago, y por la estancia donde reposan los miembros nutritiuos, comenzando el estomago por delante el extremo de la misma boca: por detras deciendo por el cuello sobre los sphondilios del mismo, hasta que viene a horadar el diafragma, sobre quien está ligado, junto con ciertos paniculos; dilatandose, y declinando despues algo hazia la parte siniestra; por quien la boca del estomago pende siempre a tal parte. El fondo está a la diestra: es hecho a manera de vna calabaza redonda, con cuello largo en la parte de arriba. Alargase despues hazia baxo otro cuello, que se junta con el duodeno intestino; llamandose por esso el principio de los intestinos, o el portenario. Tambien se estiende algo el estomago hazia el espinazo, y se liga con los sphondilios y con las entrañas, mediante los firmes ligamentos, a quien se arrima gallardamente. Sin esto tiene (segun Rasis) tres tunicas, vna de hilos vrdidos a lo largo, la otra de hilos texidos a lo ancho; la tercera de hilos pueftos de cada lado en traues; si bien Aliaph tiene, sean solamente dos. Al concauo

Aliaph. lib.
3. Tbecari.

Placa vniuersal.

que està en medio del vientre llaman los Latinos *umbilicus*, y a la pielecilla que està en su contorno, *Anus*, que es vieja; por que quando està arrugada es señal de vejez. Hallase inferior a la piel del vientre de la parte de delante vna membrana carnosã, que los Latinos llaman *Abdomen* y *famen*, y los Arabes Mirach, que està compuesta de quatro cosas, piel, grasso, paniculo carnosõ, y musculos, que nacen del coraçõ, y todas quatro se pueden diuidir vna de otra. Tras los musculos del Mirach, que son ocho, se sigue (tambien delante) vna membrana semejante a vna tela de araña larga, a quien los Griegos dizen Peritoneo, y los Arabes Siphath, que viene a ser vn paniculo muy duro; y deciendo desde el espinazo hàzia abaxo, donde se traua el estomago, rematando debaxo del vientre. Remouido el peritoneo, ocurre luego vn cierto cuerpo, que llaman los Latinos *omentum*, y los Barbaros cirbo o red, que es vna tela hecha de dos tunicas sutiles y densas o fixas de diuersas arterias y venas, y no poco grasso. Este omento o cirbo es seguido de los intestinos, que son seis, de quien los tres superiores son muy sutiles, y los tres inferiores (situados desde el ombligo abaxo) se llaman los gruesos, por tener dos tunicas, y la mas interior viscosa, a modo de muro calcinado. El primero de los sutiles, que se arrima a la boca inferior del estomago, se llama portero, o duodeno, por ser largo doze dedos. El segundo se dize ayuno, por estar siempre vazio, y estos dos intestinos son derechos, y se estparzen a lo largo del cuerpo. El tercero se dize el inuoluto, por tener muchas bueltas, y la cantidad deste es igual a la del portero. El quarto se llama monoculo bien largo y capaz, q̄ tiene solo vn agujero a manera de bolsa, llamandose monoculo, por no tener mas de vn ojo, y vna boca por donde sale lo que entra, y su lugar es en el lado derecho. El quinto es llamado colo, que tambien està en el lado derecho, y se esttiende por lo ancho del vientre, hasta que llega al siniestro. El sexto y vltimo intestino tiene nombre de recto, o longanon, y su oficio es recoger dentro de su capacidad, y juntar el excremento de los intestinos, procediendo como la vexiga cõ la orina. En el estremo deste intestino està el agujero por dõ de se echa fuera lo superfluo del cuerpo, sobre quien està vn musculo, que vedala salida al excremento hasta que de ve-

ras viene gana de expelerle. Hallanse tambien en el estremo del mismo agugero cinco venas puestas alli, para poder euacuar la sangre gruessa y melancolica; y por esso son llamadas almorranales, esto es, venas de almorranas. Aquella parte de en medio situada entre los intestinos, que liga los mismos al lomo, es llamada mesereon, que es vn miembro compuesto de cuerdas, paniculos y ligamentos, ordenado para ligar conuenientemente los intestinos; y es de sustancia crassa, auiendo en el mismo algunas venas, a quien los Medicos llaman *meseraica*. Fuera del mesenterio (en su hueco) ay cierto cuerpo glanduloso, casi todo de carne, que llena el espacio vazio entre el bazo, el ventriculo y el higado. El higado està en el derecho lado, debaxo las costillas superiores de la parte de atras, y es vn miembro carnosos, mas de tan tierna sustancia, como si fuesse sangre deshecha. Tiene quando mas cinco penulas o tisoras, para que ciña el estomago; si bien alguna vez se halla sin ellas, a vezes con dos, a vezes con quatro. Es concauo de dentro, y giboso. De fuera de su concauo nace vn caño pequeño llamado puerta del higado, que para en la vexiga de la hiel, de quien està pendiente. Aquel caño es vna vena engendrada por su interior de naturaleza espermatica, diuidiendose esta en mas partes, y assi nacen otras siete o ocho, que tambien se subdiuiden casi en infinito, las quales esparciendose en mas lugares, tienen nombre de *meseraicas*. Assi mismo de la xiba del higado sale vna vena de las mas gruessas del cuerpo, llamada caua o chilo, que con sus ramos va a encontrarse con las otras, y atrae fuera toda la sangre que se engendra del higado. La hiel està sobre el higado, y tiene dos poros o meatos; vno embia al concauo del higado, y otro diuide en mas ramos, que van ala buelta de los intestinos superiores, y al fondo del estomago. El bazo (a quiẽ los Latinos llaman *splen* o *lien*) es de forma larga, y està asido en la parte izquierda del vientre. Este miembro se traça por vn lado con el estomago, y por otro con las costillas mendasas. Salen del dos meatos, de quien vno se estiende a la boca del estomago, y el otro passa al concauo del higado. Los riñones, llamados *Renes*, estan pueustos de vna y otra parte de los spondilios junto al higado. El derecho està algo mas alto, y de alli nacen algunos meatos, llamados

atras-

atracatorias, o venas emulgentes. Vno dellas se estiene de hasta la vena grande situada en la xiba del higado; y el otro se va calando hasta la vexiga, con quien se junta. Aqui se forman ciertos meatos llamados vritides, o vrinarios. Del Siphac paniculo se engendran los vasos seminarios, llamados en Griego Didimos, que van a cubrir los testiculos con piel muy sutil, por cuyo medio pasan las venas y las arterias a los propios testiculos, alimentandolos, y dandolos ficiente. Por los mismos didimos suben desde los testiculos dos ramos de venas, que se llaman los vasos de la esperma, por quien se embia la misma desde los testiculos al caño. Los testiculos se tienen por miembros principales, como tan necesarios a la generacion. Son glandulosos, de carne blanca, de forma redonda, muy sensibles por la coligancia y afinidad que tienen con las partes neruosas; y cada vno está cubierto de dos membranas; vna sutil y otra mas fuerte. Sobre estas y sobre todos los interiores está vn miembro arrugado, a quien los Latinos llaman *Scrotum*. El miembro viril (dicho en Latin *Colus & penis*) tiene su estremidad llamada *Glandis* por los Latinos, y vn pellegito con que está cubierta llamado *Præputium*. Es miembro musculoso y neruoso, compuesto de muchos ligamentos, lleno de venas y arterias, y sobre manera cauernolo; y así por sus cauernosidades (que se llenan de viento engendrado en las venas pulsatiuas) se sigue el en drecarse, llamandose tal acto Priapismo. La vexiga es el receptaculo de la orina: está entre el agujero del fieso, y la vedixa compuesta de dos tunicas. En el principio del cuello de la vexiga se hallan algunos musculos, que aprietan el mismo cuello, y vedan a la orina el salir, hasta que del todo viene gana de expelerla. La matriz de la muger se halla situada entre la vexiga y el intestino recto, alta házia arriba; a manera de otra vexiga. Es por estremo neruosa, y contiene en sí dos ventriculos. Tambien tiene por añadidura otros dos, que se llaman los cuernos de la matriz; detras de quien estan los testiculos mas anchos que los del hombre, mas no tan largos; por donde viene la esperma, que sale fuera por la via de la matriz.

Ay por el configuiente en la propia matriz vn cuello, que haze salir házia fuera la natura de la hembra, en quien

es lo mismo que la verga en el hombre. En las donzellas el agujero de la natura es estrecho y rugoso, y en tales rugas se hallan cinco venas que se rompen quando pierden su virginidad, ensanchandose, y dando de si las mismas rugas. En medio de la madre se ve cierta membrana, que tiene forma de red, donde asisten aquellas venas, llamandola los Griegos Himen, y los Latinos *Interseptum virginale*, y en la boca estrema de la madre se halla cierta carne releuada, que se dize *Nimpha* en Latin. Es por curiosidad de advertir, que quando la muger ha concebido, se engendran de la simiente tres membranas, que sirven de cercar la madre; cuya boca en la preñez se cierra por su respeto de tal suerte, que a penas la podria penetrar vna punta de aguja: mas venida la hora del parto (o antes, si por desgracia sucede mal parir) se abre de manera, que puede salir fuera la criatura; soberano misterio, y obra digna de aquel grande Artifice Dios, para conseruacion de los hombres.

Siguense tras esto los muslos, o *Cruca*, que se rematan en la rodilla, siendo todo aquel espacio exterior llamado por los Latinos *Femur*. La carne que cubre la rodilla se dize Rotada, o Patela. El hueso menor de la pierna se llama en Latin *Sura*; el mayor *Tibia*; las canillas *Malicoli*, o *clavicula tibiae*; llegando finalmente a los pies, que tienen el talon detras, los dedos delante, y la planta debaxo. Los Anatomistas explican en general lo que en particular es mas dificultoso. Dize de los miembros, ser algunos compuestos, como el rostro, las manos, el coraçon, el higado, y otros semejantes; de quie vnos son principales, como el cerebro, el coraçon, el higado y los testiculos; otros secundarios, como la nariz, las orejas, el cuello, los braços, los musculos, las piernas; otros simplicies, como el neruio, la ternilla, el hueso, la vena, la arteria, el paniculo, el ligamento, las cuerdas, la piel y carne, a quien se pueden anadir las vñas, los pelos, y el grasso; si bien los dos primeros son antes superfluidad que otra cosa. La carne se diuide en simple, glandulosa y musculosa. La simple se tiene solo en la cabeça del miembro, y en las encias; la glandulosa, o nudosa en las tetas, en los emuntorios, y en los testiculos. La musculosa por todas las partes del cuerpo que se mueuen, o que pueden mouerse. La glandulosa es

Placa universal

es vn velo de la carne tejido de hilos, de neruios, de venas, y menudas arterias; y es de dos especies, vna encubre los miembros exteriores; otra (llamada paniculo) cubre los interiores como las telillas de los sesos, de las costillas, y otros hueffos. La vena es vn receptaculo donde està la sangre que nace del higado. La arteria es assi mismo el vaso de la sangre espirital; nace del coraçon; y si bien no parecen diferentes, (no hallandose casi por todo el cuerpo arteria sin vena, por la vnion grã de que tienen entre si) con todo esso en algunos lugares se ve la vena apartada de la arteria, como en el manifesto de los braços, y en la redécilla admirable. El neruios es vn miembro simple, a quien pertenece (como dize Auicena) poner el sentido y mouimiento en las partes del cuerpo. Musculo, o la certo, es vn miembro compuesto de neruios, de ligamentos, y de sus hilos; bien lleno de carne, y cubierto de paniculo, deriuado de *mus*, palabra Latina, que significa raton, a cuya semejança es hecho.

Son los hueffos, miembros mas duros que los otros, y priuados de sentido, sino es las muelas y dientes. La cuerda nace, o decende del musculo, y participa de la naturaleza de los neruios, siendo media entre el ligamento y el neruios. Los ligamentos son en dos maneras; vnos tienen origen de las cuerdas, y otros de los hueffos. La ternilla es casi de naturaleza de hueffo; si bien es mas blanda, hecha para suplir donde el falta. Es de advertir, ser los hueffos del cuerpo humano segun Auicena, docientos quarenta y ocho, sin los llamados fistaminos; y el de la uida, donde se funda la lengua. Los de la cabeça son, segun el Arabe Rasis, treinta y seis, sin los dientes. Seis dellos forman la calauera, siendo llamados propios de la cabeça. Siguese despues vno que es el fundamento y basa de los referidos seis. Ay tras estos otro grãde, que està detras, debaxo del craneo, puesto entre el mismo craneo, y la quixada superior, llamado Alguateeli; y aqui se siguen eatorze, todos fundados en la quixada superior, y otros tãtos en la inferior. Treinta son los que componen el espinazo. Debaxo del cuello ay dos que comunente se llaman orquillas. Los del pecho son siete; y los de las costillas doze por parte. Dos los de los braços, llamados *adiutorios*, de quien el vno entra en los vasos de las espaldas; el diestro en la diestra, y el sinies-

sinistro en la siniestra. En el codo está vna ruedecilla, a manera de las que ayudan a subir agua en cisternas. Desde los codos a la muñeca de la mano, que se llama rasceta, asistien dos huesos llamados *facilos*; el menor de quien está en la parte superior del brazo, y el mayor en la inferior. La rasceta de qualquier mano contiene ocho huesos sin medula dentro. Tras esto se sigue el *peñen*, hecho de quatro huesos que se traúan y vnén con fuertes ligamentos a los de la *rasceta*; y así los del *peñen*, o empeine, se juntan con los de los dedos; y en cada dedo se hallan tres huesos. Por esso vienē a ser los huesos de qualquier brazo treinta; auiendo quinze en cinco dedos. Los huesos del muslo de la pierna y del pie son (segun el Mondino) en todos veinte y ocho. En la rodilla se halla en particular vno redondo y ternilloso, llamado el ojo, o ruedecilla. En el talon ay vno, a quien dizen naucilla, que por abaxo se junta con otro dicho en Arabigo *Achib*. La rasceta del pie está compuesta de tres huesos, el *peñen*, o empeine de cinco: todos los dedos (como se dixo) de tres, excepto el pulgar formado de dos. Los *musculos* del cuerpo humano son quinientos y treinta y vno, segun Auicena: mas Rasis (con la autoridad de Galeno) cuenta solos quatrocientos y veinte y nueue. Los de la cabeça y cuello son veinte y tres: los del rostro quarenta y cinco: nueue los de la lengua: los de la garganta y epiglote treinta y dos. Para mouer qualquier espalda concurren siete, y de cada parte ay catorze. En los auditorios ay ocho, esto es quatro por auditorio. En cada brazo diez y ocho, y tantos en cada mano. El pecho tiene ciento y siete. El espinazo quarenta y ocho: el vientre ocho. Los testiculos quatro; y otros tantos hazen endereçar el miembro; vno ay en el cuello de la vexiga; quatro en el agujero de la fisieta. En las nalgas veinte y cinco; en los muslos veinte y cinco; y en las costillas veinte: en las piernas veinte y ocho; y veinte y dos sobre el pie. De los nervios ay siete pares que nacen inmediatamente del cerebro; y treinta pares (con vno sin compañero) que vienē a ser cabeças en diuersas partes del cuerpo, para cuyo entero conocimiento se puede ver al Mondino, al Valuerde, Andres Vesalio, Juan Driando, Iacobo Carpi, Mateo Curcio Paues, y otros Anatomistas excelentes; que con curiosidad tratan deste exercicio. Más quiē quisiere

Plaza universal

Grad. lib. 9
de Alma.
Celsy Quin
to Ser. lib. 6
Franc. Pia
mon. sobre
Mes. lib. 11.

haber mas en particular las enfermedades del cerebro, no se aparte de Iason Pratense en el propio volumen de *Cerebri morbis*, y de la practica de Guainerio Paues, con la de Valasco de Taranta. De las tunicas, humores, y enfermedades de los ojos trata largamente Marco de Gradi, Quinto Sereno, y Celso. Sobre todos examina esto por extremo bien, Francisco Piamontes. Los males de los intestinos trata por excelencia Geronimo Gauonzino. Los dolores de los pies son declarados por Vital del Forno en vn libro de diuerfos remedios. De las venas en particular trata muy bien Martin Rolando, en el libro de *Plebothomia*, y otros infinitos que examinan cada parte desta maquina corporea, a fin de que nada se desee para mantenerla y conseruarla lo mejor que sea posible. Mas acerca desta materia pone muchas cosas dignas de anotacion Pedro Crinito en el 13. de honesta disciplina capit. 7. Tratala mas por extenso Tomas Frigio en el libro 36. Vease tambien el *Sintaxis* de Pedro Gregorio Tolofano, que discurre por extremo bien de las partes del cuerpo.

DE LOS COSMOGRAFOS, Geografos, Corografos, y Topo- grafos.

DISCURSO XXXVI.

EL calificado sujeto de los Geografos o Cosmografos, como arduo, y escabroso de fuyo, ha hecho por la variedad de los Escritores antiguos, y por la diferente obseruaciõ de muchos modernos, sudar a infinitos hombres en tal profesiõ por extremo expertos, y versados; mientras quisieron con resoluciõ declarar la situacion de la tierra con todos los modos, ordenes, sitios, medidas, distancias, calidades, y condiciones que se requieren en su cumplida, y perfecta descripciõ. Canfaronse acerca desto Homero (a quien llamõ Hipar-

Hiparco el primer inteligente desta facultad) Anaximandro, Ecateo, Demócrito, Eudoxo, Dicearco, Hipia, Bion, Xenofonte Lampazeno, Veron, Timeo, Eratostenes, Polibio, Posidonio, Dionisio, Estrabon, Solino, Pomponio Mela, Mario Tirio, Ptolomeo, sin otros infinitos antiguos.

Son pues Geografos, los que imitan segun Claudio Ptolomeo, la traza, y situacion de toda la tierra conocida: notando en llanos, y en montes, los payses y las ciudades, no con su propia forma, como se vé en las pinturas; sino con algunos puntos pequeños, redondos o quadrados: y assi es esta antes vna imitacion del dibujo, que vn verdadero señalar el sitio. Son muy diferentes los Geografos de los Corografos; porque estos pintan propiamente, y señalan la forma y figura de algunas prouincias, y ciudades particulares, como por exemplo; si se delineasse el contorno de Roma, Napoles o Madrid. Fuera de que los Corografos atienden más a las calidades de los lugares, representando sus verdaderas figuras y semejanzas; al contrario de los Geografos que cuidan mas de la cantidad, descriuiendo las medidas, los sitios, y proporcion de las distancias, en orden y correspondencia a los círculos del cielo. Los Corografos tienen necesidad de dibuxo y pintura, mas los Geografos no; pudiendo los mismos mostrar con letras menudas y lineas el sitio y figura de toda la tierra, como lo hazen: mas importales mucho saber Matematicas que les sirven para considerar la grandeza de la tierra, el sitio y disposicion que tiene con el cielo que la rodea, debaxo de que paralelos de la Esfera esté puesto qualquier lugar fuyo, y otras cosas semejantes. Llamanse Corografos por significar en Griego, Coros, lugar, y Grafo, Scribo. Por tanto Corografia, es lo mismo que descripcion de algun lugar; esto es, de prouincia, ciudad o tierra. Acerca de Ptolomeo, es vna cosa este nombre y el de Topografia, que hablando propiamente, señala vn lugar particular. Deste genero fue Geronimo Riguetin, Topografo insigne con la pluma. Este dibuxo aurá años, la isla Tremiti, y despues la ciudad de Turin. Tienen algunos sea la Topografia vna descripcion en palabras, como la que haze qualquier poeta, del sitio, forma y calidad de algun

Plaza vniuersal

lugar. De los referidos Corografos no se vee oy alguno Griego ni Latino ique sea antiguo, por auer delineado los antiguos con grandissima dificultad. Oy sibien se inuentò el modo de imprimir descripciones, assi en madera como en lamina, se hallan con todo muchas de las mas excelentes defectuosas y faltas, como las que se ven estampadas por Rafael de Urbino, por Micael Angel, por Ticiano, por Durerio, por Ludouico Vicentino, y otros. Vna descripcion de la Francia que hizo Oroncio, es por estremo apazible, aunque mas ingeniosa la que en nueue tablas mando hazer el Rey Francisco Primero, con la obra y diligencia de todos los Matematicos de su Reyno, y en especial de Xoliueto Lemosino, sabio mucho en esta profesion. Assi mismo es agradable la Grecia del Sofiano, el Piamonte de Iacobo Cattaldo, la Toscana del Berlamato en madera y lamina, la Inglaterra en lamina, hecha por la vniuersidad de los Ingleses, la España que hizo hazer Don Diego, el distrito Romano de forma pequena, la Tierrafanta abierta en madera, las dos Sicilias en lamina; y finalmente aquella Europa grande en madera, que hasta aora es juzgada por la mejor; si bien ay otra muy bien labrada en lamina, segun las cartas de marear. Entre estos delineantes dize el Rusceli ser excelentissimo Iulio Sanuto, noble Veneciano, tambien perfeto escultor; el Taisnerio, Curcio Gonçaga, y en Treuiso, Bartolome Galbano insigne en trazas de fortalezas. En el descriuir, o sea delinear (hablando generalmente) interuienen burilar, barrenar, pulir, hazer figuras, y cornissas, en redondo, a rostro, a caras derechas, a destroncadas, o a medios rostros; y assi los frisos, los follaxes, o Tartarejos, Indianos, Brutescos, Arabigos, o Moriscos, las rosas, los florines, los festones, las cabriolas, y sus vasas pequenas; los pedestales, quadrados, redondos, simples, doblados, o encadenados; y assi el esçorçado, la perspectiua, la magestad, y todo el relieue, el medio relieue, y el relieue baxo. Los Geografos (porque toquemos alguna cosa dellos) son llamados de Geo, que en Griego quiere dezir tierra, y de Grapho, que es como se dixo arriba, *Scribo*. De modo, que tanto suena Geographia, quanto descripcion de la tierra; esto es, deste agregado de la tierra, de las aguas, del ayre, que es diputado para habitacion de las criaturas terrenas. Los Geo

grafos y Cosmografos son casi vna misma cosa ; si bien algunos tomando largamente este nombre Cosmos, que significa mundo, quieren sean los Cosmografos los que descriuen toda la maquina del vniverso, junta con el glóbo de los cielos, como hazen Iason de Mores; y los Geografos solamente los que descriuen esta nuestra tierra habitable. Otros guiados del propio y estrecho significado de las palabras Cosmos, q̄ propriamente significa ornamento, quieren sean los Cosmografos los que (sin cuydar de la particular cantidad, medida, o distancias de los lugares) cuentan y descriuen las naturalezas y propiedades de las prouincias, las costumbres, los pueblos, y las cosas notables sucejidas de tiempo en tiempo; como parece haga Solino, Diodoro Siculo, y otros muchos, quiriendo sean Geografos los que tratan de la tierra y del mundo, solo en lo tocante a la disposicion, medidas y sitio. Mas en fin se vee no estar alguno dellos tan ceñido destas condiciones, que no passe a los terminos del compañero; y así será mejor juzgarlos vna misma cosa, por tratar, como hazen, delo mismo de comun consentimiento. Tomando pues el nombre de Geografia y Cosmografia en vn mismo significado; digo se puede modernamente diuidir la tierra con gran comodidad y conueniencia en seis partes principales, por auer sido casi distribuyda en esta manera por la naturaleza. La primera es llamada Libia o Africa; la segunda Europa; la tercera Asia, con las islas y prouincias a cada vna vezinas y pertenecientes, así con las que conocieron los antiguos, como con las otras que fueron halladas y conocidas por los modernos; porque se sabe (como prueua bien Rusceli) no auer tenido Ptolomeo noticia de toda la superficie o circunferencia de la tierra, sino de sola vna quarta parte y diez y seis grados antes de la Equinocial. La quarta es de las Indias Occidētales, no conocida por los antiguos, llamada America. La quinta es la mas Setentrional ya descubierta, mas aun no bien conocida; a esta podremos llamar Grothlandia de vna Isla. La sexta es la Austral ya descubierta, mas no conocida ni nombrada hasta agora. Por lo que toca a la esterior superficie de la tierra, la misma naturaleza la diuidio en cinco zonas o regiones. Vna está sujeta derechamente a los rayos solares; y por esso se llama Torrida, la qual confina con el tropico de Cancro, y con el de

Ca-

Capricornio. Dos estan en las estremidades, lexissimas de los rayos del Sol, y por esso frias: la vna de quien es terminada por el paralelo Artico, y la otra por el Antartico; y dos estan puestas entre la Torrida y las Frigiditas, y por esso templadas, cenidas, la vna del circulo Austral, y del Tropico de Capricornio; la otra del circulo Setentrional, y Tropico de Cancro: pero todas habitables, como conosco la experiencia de las vltimas nauegaciones. Los antiguos Geografos no tuuieron entero ni particular conocimiento de toda esta superficie de la tierra, ignorando desde Meroe, mas adelante al Mediodia; y de Boristenes, mas adelante al Setentrion, y de las islas Fortunadas mas adelante hazia Occidente, y de Catigara, mas allà hazia el Oriente: y assi solo dexaron memoria de la parte que descubrieron y buscaron, diuidiendola en doze meridianos diferentes. En el Equinocial por quinze grados; esto es, por el espacio de vna hora perfecta. Tambien la diuidieron en siete climas o regiones, entendiendo por qualquier clima, tanto espacio (en torno a la tierra predominada de la Equinocial hazia el polo Setentrional) quanto sea bastante a variar el mayor dia del año por media hora. Por tanto en el primer clima para Meroe, será el mayor de treze horas. En el segundo para Sien, el de treze y media. En el tercero para Alexandria, de catorze. En el quarto para Rodas, de catorze y media. En el quinto para Roma, el de quinze horas. En el sexto para el Ponto, el de quinze y media. En el septimo para Boristen, de diez y seis horas. Por esso Marciano Capela (mas sabio en esto que Ptolomeo, que Alfragano, que Iulio Firmico, que Albumasar, que Hermano, Aliabem, y otros que ponen siete climas) ha puesto con razon el octauo; esto es, para los Rifeos, por serles a ellos incognita aquella parte setentrional que ya para nosotros està patente. Otros añadieron tambien el nono, aplicandole a los de Dania. Es de notar, que de la otra parte se hallan contrapuestos a Meroe, Siene, Alexandria, Rodas, y a los demas, otros tantos climas.

La tierra es de figura redonda, como prueua Ptolomeo; mas no del todo igual, respeto de la eminencia de montes y profundidad de valles, fino a semejança de vna naranja, que si bien tiene la superficie con alguna desigualdad,

se re.

se representa a primera vista casi del todo igualmente redonda, haziendo con el agua vn mismo globo. Dexando puesa parte la opinion de Eratoftenes, que quiere tenga la tierra de circuito docientos y cinquenta y dos mil estadios, la de Ptolomeo, que la haze de ciento y ochenta mil; la de Dionisodoro, que le dà de circuito dozientos y cinquenta y cinco mil, a quien añade Plinio siete mil, circuye, segun prueuan los modernos, treinta y vn mil y quinientas millas: su latitud es de diez mil y veinte y dos millas casi: su cuerpo del centro hasta nosotros cinco mil y onze millas.

Diuidida pues la tierra en las seis partes referidas, discurrirè primero del Asia por ser la mayor. Asia (llamada assi de Asia hija de Oceano y de Tetis, muger de Iafeto) tiene sus terminos y confines de mas partes. Quanto a lo primero, su confin hazia Poniente, que la diuide de Africa, es vna linea del Promontorio Samonio, hasta el mar Rojo; y de alli procediendo por el golfo del mismo mar, hasta los mares de la isla de San Lorenzo, dexando la misma isla en Africa. El confin hazia Leuante que la diuide de Europa, es vna linea estendida desde el Promontorio Samonio de la isla de Candia por el mar Egeo, y desde alli continuando por el Helesponto, por Propontide, por el Bosforo Tracio, por el Ponto Eugino, por el Bosforo Cimerico, por la laguna Meotis, por la boca y fuente del rio Tanais. Su confin hazia el polo Antartico, que la diuide de la tierra Australissima, es vna linea que comienza desde la isla de San Lorenzo, procediendo adelante por el mar de Maquian, hasta llegar a las islas Malucas. Su confin hazia Leuante, que la diuide de America, es vna linea del mar de las islas Malucas, procediendo hazia el Setentrion por el golfo Quinan, y por el estrecho de Anian hasta el mar Setentrionalissimo. Su confin hazia el Setentrion que la diuide de la Grotlandia; es vna linea tirada del fin del antecedente, continuando en derecho hazia el Poniente por el Oceano Scitico, hasta el mar Drobafas; donde acaba la linea, que diuide la Europa de la Grotlandia. Es por tres partes ceñida del Oceano, que del Oriente se dize Eo; del Medio dia Indico, del

Plaza vniversal

del Setentrion Scitio , y tiene en si el monte Tauro, que la diuide casi por medio , y se estiende de Orienté a Occidente, dexando vna parte que mira al norte, y otra al medio dia. Viene a ser tan largo como toda Asia ; esto es, de cinco mil y seiscientas y veinte y cinco millas; y en muchos lugares ancho trecientas y sesenta y cinco. Toma segun las varias prouincias varios nombres, como de Caucafo, de Hircano y de Sinay. La Asia tiene de anchura (segun el comun computo) dos mil y quimientas y treinta y ocho millas , comenzando desde la boca del Canapo, hasta la de Porto. Mas oy los modernos la señalan casi toda diuersamente. Segun Ptolomeo se diuide en quarenta y ocho prouincias principales, que son las que se figuen.

- | | |
|------------------------------|----------------------------|
| 1 El Ponto. | 25 Assiria. |
| 2 Bitinia. | 26 Passagonia, |
| 3 La propia Asia. | 27 Media. |
| 4 Licia. | 28 Sufiana. |
| 5 Galacia, en quien está | 29 Persia. |
| 6 La Isaria. | 30 Partia. |
| 7 La Panfilia, en quien está | 31 Caramania desierta. |
| 8 La Pisidia. | 32 Arabia Feliz. |
| 9 Capadocia. | 33 Caramania. |
| 10 Armenia Menor. | 34 Hircania. |
| 11 Cilicia. | 35 Margiana. |
| 12 Sarmatia. | 36 Batriana. |
| 13 Colchidos. | 37 Sogdianos. |
| 14 Iberia. | 38 Sacos. |
| 15 Albania. | 39 Scitia del monte Imauo. |
| 16 Armenia Mayor. | 40 Serica. |
| 17 Isla de Chipre. | 41 Aria. |
| 18 Siria. | 42 Paropinasides. |
| 19 Fenicia. | 43 Brangiana. |
| 20 Palestina Iudea. | 44 Aracosia. |
| 21 Arabia Petrea. | 45 Gedrosia. |
| 22 Arabia Desierta. | 46 India dentro del Gange. |
| 23 Mesopotamia. | 47 India fuera del Gange. |
| 24 Babilonia. | 48 Isla Trapobana. |

Ponto y Bitinia, 1 y 2. prouincias de Asia.

El Ponto y la Bitinia que, segun Solino , fue primero llamada Brebicia , despues Midonia, y al fin Bursia, prouincia de la

de la Natolia o Turquía (llamada en esta forma por los modernos) es así mismo Asia menor, y confina hacia Occidente con la boca del Ponto, con el Bósforo Tracio, y con una parte del Propontide, que son mares. Hacia Setentrion, con una parte del mar Euxino; hacia Mediodia con la region que propriamente se llama Asia, y oy Natolia; hacia Oriente con la Galacia. En la primera parte tiene por ciudades principales a Calcedonia, Nicomedia (a quien los Turcos llaman Nicordia, y los marineros Cormidia) a Pamia, Nicea, y Prusas, junto al monte Olimpo, ca beça del Imperio Asiatico. Véase también Acritay Posidio promontorios, y la laguna Afcania. En la segunda parte está Eraclea ciudad principal, Cabo de Schili promontorio, y los rios Píste, Calpa, Ippio, y Partenio. En la última parte está Citoria ciudad, y dos montes principales, Orminio, y Olimpo. Entre la tierra están Liuisa (donde murió Anibal) Prusas, Patatio, Cesarea, o Osmiralia y Nicea. Las islas cercanas a esta región, son las Cianeas, la Tinca, llamada Daphnusia, y por Plinio, Apolonia, y las islas del Escollo llamado Eritneo.

El Asia propia, parte termino hacia Setentrion con la Bitinia; hacia Occidente con una parte de la Propontide, con el Esponto, y con el mar Egeo, Icaro, y Mirtoo: por Mediodia con el golfo de Rodas, y con la Licia, Panfilia, y Galacia; hacia Oriente tambien con la Licia de una parte. Diuidese en mas provincias pequeñas. Contiene la Misia menor, que está de la parte del Helesponto, donde tiene principio el monte Tauró; hallandose allí Cizico, y Lápsaco ciudades; Braço de San Jorge, donde están la puente de Xerxes, el Estrecho de Galipoli, las bocas de los rios Simoente y Xanto, y el promontorio Nigeo, llamado Cabo de Genizaros. Contiene tambien la Frigia menor, junto al mar Egeo, dicha Troade, oy Epiteta, o Frigia Helespontina, donde está Troya, o Ilion, distando el nuevo del viejo, segun Estrabon, treinta estadios: y tambien está aquí el promontorio llamado Cabo de Santa Maria. Abraça así mismo la Frigia grande, donde están Antandro, Apolonia, Trayanopoli, Pergamo, Natolia (ciudad principal de Turcos antes de poseer a Constantinopla) Apamia, Eumenia, Gerapoli, Tiberiopolis, Iuliopoli ciudades, y el rio Caico. Contiene por el conliguente la Caria, hacia el golfo Mirthoo, donde

*Asia pro-
pia 3. provin-
cia.*

Plaza universal.

están Eracheo, Mileto, Tripoli, Metropolitidi, Caria, Laodicea; y sobre el río Lico, Anthioca; juto a Meandro río, Afrodisea, Magnesia, Napoles, Stratonica, Apolonia ciudades; y el Promontorio Idiffa. En la prouincia de Dorides está Gnido ciudad, y Alicarnaseo. En Lidia y Meonia está, Gerone, Cefarea, Tratira, Egara (a quien Cornelio Tacito llama Egeata) Sardi, y Filadelfia. Sus islas circunuezinaz hazia Helesponto, son Tenedos, isla y ciudad en el mar Egeo, llamado oy mar del Archipiélago. Lesbo Eolica, oy llamada Metelin, de Mitilene ciudad; con Pirra, y Argeno, Promontorios. En el mar Icario (oy mar de Nicario) están Nicaria isla, Chio isla, y ciudad, Mindo, Posidio, Samo isla y ciudad, llamada en otro tiempo Ciparissa. En el mar Mirtoo (oy mar de Mandria) Arcesina, Begial, Minia, Astipalea, o Estampalia, isla y ciudad; y vna de las que son llamadas Ciclades. En el mar Rodiano y Carpacio, Sima isla, y Coo isla y ciudad; Carpanto isla (oy llamada Escarpanto) que tiene a Posidio ciudad; y a Teancio y Efalcio Promontorios. Al vltimo, la isla de Rodas, que tiene a Rodas ciudad, y a Fran Promontorio, con Onagnato, llamado Cabo Stadia; puerto Malfeta, y la boca del río Calbio. Los montes mas celebres de Asia, son Ida (famoso por el juicio de Paris) Cimeo, Timno, (donde está Teno ciudad,) Branquidas y Timolo.

Licia 4. prouincia.

La Licia oy llamada Brichia, confina por Setentrion y Occidente con Asia; por Oriente, con parte de Panfilia; por Medio dia, con el mar de Licia, donde están Caria, Telmeso, Olimpo, Equilidonia ciudades: los ríos son Xanto, y Limiro, y Cabo de Calidonia promontorio. Las ciudades, tierra adentro, al rededor del monte Cragante, son Solima, Xanto, y otras. Junto al monte Masiteto, se halla Rodipoli, Limira, y Miliades. Esta Prouincia contiene otras en sí, donde está Nisa ciudad, y vna parte de Carbalia, donde se halla Eneanda. Sus islas son tres, Mafsima, Megisto, y Dolicuste, con cinco escollos de Chelidonia.

Galacia y Isauria 5. y 6. prouincia

La Galacia, llamada por los Galos, Galogérica (a cuyos pueblos escriuió S. Pablo, donde está la Isauria, sexta prouincia) tiene por confín hazia Occidente la Bitinia, y vna parte de Asia; hazia Mediodia, la Panfilia; hazia Oriente, vna parte de Capadocia; hazia Setentrion, vna parte de Ponto.

Ay

Ay en ella Citoro y Tripoli, ciudades. Los montes principales, son Olifa, Didimo, y el monte llamado Sepulcro de los Selenos. Habitan las partes Orientales de la misma los de Pafagonia, donde tierra adentro estan Germanopoli, Pompeyopoli, y Claudiopoli. Contiene tambien vna parte de Licaonia, donde está Tetradio ciudad, y Laodicea Bueriata: y de la parte Occidental vna parte de Pisidia, donde estan Napoles y Apolonia, ciudades. Hazia Levante está Isauria prouincia, con Isaura ciudad. Al Mediodia estan los pueblos Orondicos, con Mixtio y Papha ciudades.

La Panfilia (llamada tambien Messopia, y oy mas en comun Satalia; donde esta asimismo la Pisidia, octaua prouincia de Asia) confina por Occidente con la Licia; y con vna parte de Asia, por Setentrion con Galacia; por Oriente con Cilicia, y con vna parte de Capadocia; por Mediodia cõ el mar Páfilio, donde se hallan Satalia ciudad Real, y Magides; y tierra adentro, Perga, con Eurimodonte rio. La Cilicia Aspera es prouincia menor, donde está Corazenseo ciudad. La Frigia es otra que cõtiene Antiochia, o Cesarea (segun Plinio) y Seleucia. La Pisidia (a quiẽ los Turcos llaman oy Saudia) es otra dõ de está Talbõda ciudad. Otra la Garbalia, dõde está Vranopoli. Las islas vezinas a la Panfilia son Crambusa, y Alebusa.

*Panfilia y
Pisidia 7 y
8. prouincia*

La Capadocia termina hazia Oriente, cõ la Galacia y parte de Panfilia; por Mediodia con la Cilicia, y con parte de la Siria; por Oriente con la Armenia Mayor junto al Eufrates; por Setentrion con el mar Euxino. Riberas deste está el rio Irrio. Desde el mar de Galacia hasta el contorno de la llanura Fanagoria, está Temiscira, y el promontorio de Hercules. Desde el mar Polemoniaco estan la ciudad de Hermonasa, el rio Termodontes, y Cabo de S. Tomas; y vezinos al mar de Capadocia; junto a Sindon, estan Trapifonda y Tripoli. Los montes famosos que ciñen a Capadocia, son Argeo (de donde corre el rio Mela) Antitaurus, y Escordisco. Tiene tambien otras ciudades tierra adentro, como Sebastopoli, Amasia (patria de Estrabon) Sebastia, y la Nueva Cesarea. Diuidese en mas gouiernos, donde estan otras muchas ciudades no iguales en nombre a estas.

*Capadocia
9. prouincia*

La Armenia Menor, llamada otras vezes Leucosiria (segun Procopio) esto es Soria Blanca; tiene sus habitantes Christia-

*La Arme-
nia 10. pro-
uincia.*

Plaza universal

mas no concuerdan con la Iglesia Romana. Ay entré ellos vn Papa que llaman Catolico, y en su lengua se dize Anduole. Su parte mas Setentrional se llama Orbalinesa, y debaxo della ay vna llamada Etulana, que tiene por inferior a Orsenana. Possee algunas ciudades a lo largo del Eufrates, como Ismara y Dalanda: y mas a dentro hàzia las montañas, Nicopoli, Domana, y otras. Diuidese tambien la misma en muchas Preturas, de quien vna es llamada Rauena, que tiene muchas ciudades, y en particular Claudiopoli, y Iuliopoli.

Cilicia 11. La Cilicia, llamada oy Caramania, confina por Poniente con Panhlia; por Levante, con vna parte de Siria; por Setentrion, con vna parte de Capadocia, que està junto al monte Tauro; por Mediodia, con el valle de Cilicia, y con el golfo Ilico. Desde la prouincia de Selentide cerca del mar, està Antiocheta, y tierra adentro Diocesarea Filadelfia y Seleucia Asiria. En Cetide cerca del mar se hallan Afrodisia y Arfio, Serpedon y Zefirio promontorios: y tierra adentro Olbasa. Desde Pisidia en Cicilia cerca del mar estan Augusta y Pompeyopoli ciudades, con Piramo rio. En la Canitide està Gero poli; en la Motide Lamo; en la Brielica Augusta; en la propia Cilicia (tierra a dentro) Tarso, Gesarea, Nicopoli, Epifania, y las puertas Amanicas.

Sarmacia 12 La Sarmacia (oy dicha Moscouia) tiene por confines por Poniente la Scitia, y parte del mar Caspio; por Mediodia parte del mar Euxino, las Colchides, la Iberia, y la Albania; por Levante la Sarmacia de Europa, la laguna Meotis, y el Bosforo Cimerico; por Setentrion la tierra incognita. Desta prouincia quieren los escriptores fuessen las Amazonas, belicosas mugeres. Aqui està el monte Caucafo, los montes Hiperboreos, las columnas de Alexandro, y el palacio Real de Mitridates, Cimerio Promontorio, y el golfo Carcetico. En ella se comprehiende vna parte de Colchides cõ el monte Coraz: assi mismo la Iberia (donde estan las puertas Sarmaticas) y el monte Caucafo. Tambien la Albania, que termina en el mar Hircano, dõde està la boca de Soana rio. Vno de sus rios principales es la Bolga o Balda, llamado por los Tartaros Edel, y su nacimiento no procede de los montes Hiperboreos, como dizen algunos, sino de las llanuras y lagunas de Moscouia, como el cruce Louio y Matias de Micouio. Junto a la tie-

era Incognita habitada en Sarmacia los Sarmatas Hiperboreos con otros pueblos; y por todas partes nombra Ptolomeo varias naciones de escuro nombre; sino son los Sarracenos, las Amazonas, los Ceraunios, y los Acheos. Las ciudades son Parniara, Azara, Tirambe, Fanagoria, y Corcondama cō otras muchas.

Colcos, o la Colchides, està comprehendida oy en la Provincia de los Tartaros, llamada Romania, y sus pueblos se llaman Mangrelios; es celebradissima por la fabula de Medea, hija del Rey de Coleos, que huyò figuiendo a Iafon. Termina hàzia el Setentrion con la Sarmacia referida; hàzia Occidente tambien con la misma; por Mediodia con el golfo de Capadocia, y con vna parte de Armenia Mayor; por Leuante con la Iberia; por Occidente tiene a Sebastapoli, Napoli, y Teapoli ciudades, con los rios Ippo y Cianeo. Los Lazos y los Manrales son pueblos desta region, donde se hallan Medeso y Madia ciudades.

Colcos 13.
Provincia.

La Iberia llamada oy Gorgiana, habitada de Christianos (diferente de la Iberia de Europa, que es España) cōfina por Setentrion con vna parte de Sarmacia; por Occidente cō Colchides; por Oriente con la Albania. En ella se halla Artemisfa ciudad con otras de poco nombre.

Iberia 14.
Provincia.

La Albania oy Zuiria, que està debaxo el Imperio del grã Can Emperador de Tartaros (en quien Pompeo el Magno vencio a Mitridates, diferente de la Albania de Europa, llamada Epiro) termina, por Sententrion con la Sarmacia; por Oriente con Iberia; por Mediodia con la Armenia grande; por Occidente con el mar Hircano, que es desta parte hasta el rio Soana. Son aqui memorables las puertas Albanas sobre los montes. Afsi mismo tienen algun nombre los rios Soana, Abano, Calsio y Cauala. Las ciudades son Talue, Gelda, Albania, y otras poco nombradas, y junto a la Albania ay dos islas llamadas Palustres.

Albania 15.
Provincia.

La Armenia mayor, oy Turcomania, sujeta al Emperador de los Turcos, confina por Setentrion con parte de Colchides, de Iberia y de Albania, y del rio Scirro; por Poniente cō la Capadocia; por Leuante con el mar Hircano; por Mediodia con la Mesopotamia, con el rio Tigris, y con parte de la Afsria. Los montes principales son Mosquico, Pariadre, Gordico,

Armenia
mayor 16.
Provincia.

Plaza universal

dico, y Antitauro. Los rios son Araxé, Sirro, Eufrates, y Tigris: las lagunas son tres, Trespise, Lienite, y Arciffa. Sus regiones, son Catarcene, o Sarena, Motena, Coltena, Soducena, Siuicena, Sagapena, sin otras. En la misma estan Tigrano, y Gorides, ciudades bien nombradas, junto con Zoriga.

Chipre 17.
provincia.

La isla de Chipre confina por Occidente con el mar de Páñlia, y desta parte estan Acamante, Zefirio, y Drepano, promontorios, con Pafó la nueua (oy Bafó) y Pafó la vieja: por Mediodia con el mar Egipcio, y có el de Soria. Y desta parte estan, Frurio, Curia, Dari, y Troni, promontorios. Troni se dize Cabo de Gruta, y es tambien ciudad; los rios son Tecio, y Lico: las ciudades, Curio (por otro nombre Limifo) Amátute, y Cicio. Por Oriente termina con el mar de Soria, donde está el rio Pedio, Elea promontorio, y Salamina, ciudad nombrada, oy Famagusta. Por Setêtrion termina con el estrecho de Cilicia, donde estan Promio, y Calinusa, promontorios; el rio Lapita, y Lapita ciudad; con Carpasia, Afrodifio, Cheronia, Macaria, y Arfion. Tierra adentro estan Quitro, Trimeto, y Tamafo, ciudades. Las islas que se hallan cerca de ella, se llaman Clides, y Carpasias. Oy la ciudad de Nicofia es la principal, dominada por el Turco.

Afsiria 18.
provincia.

La Afsiria, o Soria, confina por Setentrion con la Cilicia, y con parte de Capadocia; hazia Occidente con el mar Soriano; por Mediodia, con la Palestina, o Iudea, y con la Arabia Petrea; por Oriente con la Arabia Desierta, junto al Eufrates; y hazia Mefopotamia con el Eufrates; por la parte de Setentrion tiene por ciudades a Alexandria, Seleucia, Pietra, Eraclea, Laodicea, (llamada Ramata por los Hebreos; oy Lique por los Sorianos) Gabala, dicha en Hebreo Gebol, y oy Gibel; y el rio Orontes, donde está aora el puerto de San Simeon. Tierra adentro (tambien hazia el Setentrion en la region Comagena, o Eufrolifia) se halla Alapo, junto al monte Tauro y al Eufrates, Comagene patria de Luciano. De la region Cassiotides, es Antiochia puesta sobre el rio Orontes; por los Hebreos llamada Reblata, cuyos moradores fueron por la doctrina de San Pedro, los primeros que se llamaron Christianos. De Cirristica región, es Hierapoli, y Eraclea. Las otras regiones, como Apamenes, Calcidica, Calébotide, Laodicina, tienē tambien sus ciudades particulares, mas

no tan

no tan famosas. Los montes celebres de Soria, son Pierio, Casfo, Libano, Antilibano, Alsaramo, juto a la Arabia Desierta; y también Hipo, junto a la Iudea. Los rios insignes, son Crisola, que passa por Damasco, y aquella parte del rio Iordan, que va hazia el lago Genesareth, que es lo mismo que el lago de Tiberiades; siendo Tiberiades vn castillo junto al mismo lago. En aquella parte que se llama Soria Caba, estan Eliopoli (nombrada Auila por Lisanio) Damasa, Antiochia, Albida, Gerasa, Scitopoli, Zadez, Galaath, Etebon, y Filadelfia; que era ciudad de los Amonitas, llamada Rabath. En Palmirina region estan Palmira, edificada por Salomó (llamada por los Hebreos, Tamor, que despues tuuo nombre de Adrianopoli) Ateya, y otras. De la prouincia Bathanea, o Getsuri (de quien el Tribu de Manasses ocupò sesenta castillos) son Gerra, y Adrama, ciudades. Las islas vezinas a la Soria, son Tortosa, y Tiro; conjunta con Tierra firme, oy llamada el Sur.

La Fenicia comprehendida en la Soria, hazia el mar Soria *Fenicia 19*
no, tiene a Tortosa, Tripoli, Xiueleto, Baruti, Sidon (llamada *prouincia.*
antes Sichen, y oy Saito) Tiro (a quié los Hebreos dicen Sur Tolomaida) y Dora, que en tiempo de los Macabeos fue poderosissima, oy llamada Castel Peregrino. Tiene por promótorios, a Cabo Pagro, y Ecdipa; por montes, el Carmelo; por rios, Adonides y Leonte. Tierra adentro tiene por ciudades, Arca, Gabala, Cesarea de Pania, llamada oy Cesarea de Filipo.

La Palestina, dicha también Iudea y Menor Soria, termina desde la Arabia Petrea en Ostro; hasta el móte Libano en Tramontana: desde los mótes de Galaat y Amon (llamados por Ptolomeo, *Hippus*) hazia Levante; y con el mar Mediterraneo hazia Poniente. Esta parte no es mas de dos jornadas ancha, y cinco larga; aunque se atrauesasse desde Bersabe (que es su termino Austral) hasta dêtro del monte Libano: y cõ todo esto en esta tierra que es ceñida de escollos, y mótes, excepto la Galilea, y el valle del rio Iordan, se contaron muchas vezes (por suma prouidencia de Dios) quatro millones de hombres. Por Poniente hazia el mar Mediterraneo se halla Cesarea Stratonea, llamada Flauia, Acaron, y Cesarea de Palestina, Apolonia, dicha otro tiempo Assor; Iope, q̄ se nõbró Iaser, y oy se llama Zafó, Azoto, Afcalona, llamada Gad en He-

Plaza universal

Hebreo, después Agripina, y oy Escalona. Tiene por rios, Corseo, y el Jordan, que diuide la Iudea. Está cercada del lago de Sodoma, oy llamado Marmuerto; donde no se hunde qualquier cosa que se eche dentro, y es por estremo hediódo. Produce vn betun que quema, a quien los Griegos llaman Asfalto: y por esso tiene el mismo lago nombre de Asfaltite. Tierra adentro en la region de Galilea se hallan Safet, Cafarnaum, y Iulia llamada Betfaida en Hebreo; y el lago Tiberiadis. En Samaria, Napoles (dicha otro tiempo Sichen, y oy Neptalim) y Tena, que se nombro Tapua, y oy Tecua. En Iudea de la parte Occidental del Jordan estan Ramah, llamada por los Hebreos Gaza, o Gazara, Iamnia, Lida, (que se nombro Diospoli) Antipatra (en Hebreo Assur, y oy Afioc) Doatim, Sebaste, llamada tambien Samaria, Beta-ca, juto con Emaus (que tambiẽ fue llamada Nicopoli) y Hierosolima, q se llama Helia Capitolia, Ierusalen; y por los Turcos, Cods, Baric, Tamata, Engadi, ciudad de las Palmas y Ebron. De la parte de Oriente del rio Jordan estan Socot, Coronaim, y Carat. En la Idumea, que es toda la parte Occidental del Iordã, està Bersabe, y esta era el termino de la tierra de Promission; despues Ceila, Eleusa, Gibelim, y Massa. Iunto al lago muerto estaua la ciudad de Ierico, donde aora apenas se veen las señales. Betlen, y Nazaret, si bien tan famosas por el nacimiento de Nueltro Señor Iesu Christo, son aora pequeños lugares. Sichen, o Napolosa, y Sebasta se hallan ya arruinados.

Arabia Petraea 21. provincia.

La Arabia Petrea, dicha asì de Petra ciudad, y no por ser pedregosa (a quien los Turcos llaman Barab, y Estrabon Nabatea) confina por Occidente con parte de Egipto por Setentrion, con Palestina, y con parte de la Soria. Por Mediodia con la parte interior del mar Arabigo, o mar Roxo, o Eritre, o Suf, con la parte que està a lo largo del golfo Heropolite, y con el golfo Elanite: por Oriente con la Arabia Feliz y la Desierta. Aqui se hallan los montes llamados Negros, inclinados casi a la Iudea, y por la parte Occidental de tales montes, a lo largo de Egipto, està la region Sarracena, y alli el monte Sinai, llamado oy de S. Catalina, y por los Hebreos Sur. Debaxo deste monte està la region Muniquate, llamada Medina Talbi, donde està el sepulcro de Mahoma, siendo sus ciudades

dades Vosra, Medauia y Petra. En la misma Arabia vivieron los Ifmaelitas, Agarenos, Amonitas, y Moabitas.

La Arabia Desierta, llamada así por ser arenosa, mótuosa y no habitada sino de Sarracenos q̄ viuen siempre en la cápaña sobre carros, confina por Setentrion cō parte de la Mesopotamia: por Occidente con parte de la Soria, de la Iudea, y de la Arabia Petrea: por Oriente con Babilonia, y con parte del golfo Persico: por Mediodia con la Arabia Feliz. Iunto al Eufrates estan Aluira y Calap ciudades. Iunto al golfo Persico estan Amea, y Adicara. Tierra adentro Tauba, y Zagmarde. Sus pueblos son muchos, entre quien los Martinos, Caucabenos, Catanios, y otros.

Arabia Desierta 22. provincia.

La Mesopotamia, en Hebreo Aram Neharot (esto es, Soria de los rios, en Griego Mesopotamia, por estar en medio del rio Tigris y Eufrates, y oy llamada Diarbec) termina por Setentrion con la Armenia Mayor: por Occidente con el Eufrates junto a la Soria: por Oriente con el Tigris junto a la Siria: por Mediodia con el resto de Eufrates, cerca de la Arabia Desierta, y de Babilonia hasta la junta del rio Tigris. Cerca de Eufrates se halla Nicefori ciudad con otras. Allí se diuide aquel rio en dos braços, vno va a Babilonia, y otro a Seleucia. En este parage está Seleucia ciudad, y tras ella Pamia, debaxo de quien se mezcla el rio Basílico con el Tigris. Cerca del Tigris está Singara ciudad, cuyas naciones son diuersas, como Antemusia, Calcitides, Acauene, y otras. Sus montes principales, el Masto y Singara. Los rios mas celebres el Eufrates, el Tigris, Cabora, y Sahocora.

Mesopotamia 23. provincia.

La Babilonia (cuyos pueblos fueron llamados propiamente Caldeos, y en nuestros tiempos son parte Nestorianos, parte Mahometanos) termina por Setentrion con la Mesopotamia: por Occidente cō la Arabia Desierta: por Oriente cō la Sasia: por Mediodia con el golfo Persico. Corré por ella los rios Basílico, Baarfares, y Eufrates, que passa por Babilonia: oy Babil, mas ya destruida. Esta ciudad fue otro tiempo tan grande, q̄ tenia de circuito diez y seis leguas, y por sus muros se passauã los coches. Los Sarracenos la llamaron Baldac, por esso el Petrarca la nombrò así. Aquí Nembrot quiso edificar la gran torre. Iunto a la parte del Tigris se halla Bilbi ciudad, con otras. Entre las bocas del mismo Tigris estan Idacara,

Babilonia 24. provincia.

Placa vniuersal

*Afsiria 25.
Prouincia.*

y Ammea. Cerca del rio Baafere está Barfita, y junto a los lagos Orcoça patria de Abraham, llamada por los Caldeos Hur. La Afsiria, Affur en Hebreo, y oy de aquellos pueblos llamada Azimia, está comprehendida en la prouincia de Soria, y termina por Setentrion con la Armenia mayor cerca del rio Nifates; por Occidente con la Mesopotamia; por Mediodia con la Sufiana; por Oriente con la Media; en cuya parte se halla el monte Cabora. Cerca del Tigris está Marda ciudad, y Nino dicha Meful, que es la ciudad de Niniue, donde predicò Ionas, ya destruida en gran parte. En medio se halla Apolonia, Gomorra, y otras. Sus naciones son diuerfas, como los Garameos, los Adiabenos, y otros. Los rios mas nombrados, Tigris, Leneo, Lico y Cayro.

*Paflagonia
26. prouincia.*

La Paflagonia está puesta por Ptolomeo en la Galacia; y así se puede ver arriba en la misma prouincia quinta de Asia.

*Media 27.
prouincia.*

La Media llamada oy Seruan, que está debaxo el Imperio del Sofi, confina por Setentrion con parte del mar Hircano, donde se halla (cerca del rio Araxes) Ciropoli ciudad, valle de Cadufios, los altares Sabeos, los rios Cambises, Ciro y Mardo, y el lago Marchan. Por Occidente confina con la Armenia mayor, y con la Afsiria, siendo las partes Occidentales poseídas por los Caspios, debaxo de quien está Marciana, los Cadufios, y otras gentes. Por Levante termina con la Hircania y con la Partia, donde se halla el monte Zasio, y la prouincia Coromitrene. Al Mediodia habitan los Selicos y otros pueblos. Los montes principales de la Media son Zagro, Orientes, Iafonio, Parcotio. Las ciudades tierra adentro son Arisfaca, Eraçlea, Morunda, y otras muchas. Es tierra esterilissima, y viuen de pan de almendras, haziendo para beber vino de algunas rayzes de yeruas. Ecatana es la Corte de los Medos.

*Sufiana 28.
prouincia.*

La Sufiana oy Zaget Ismael, nombrada así por el rio Suso, o por Sufa ciudad grande del Rey Afuero, termina por Setentrion con la Afsiria; por Occidente con la Babilonia a lo largo del rio Tigris hasta el mar; por Oriente con la Persia; por Mediodia con la parte del golfo Persico. Sus rios son Mofia, Euleo, Moseo, y Oroatides. Ay vn golfo con nombre de Pelodes. Tiene vna llanura llamada Eracon, y muchas pro-

provincias, como Caracene, Cabannira, y otras. Las ciudades de Susania junto al Tigris tras los altares de Hercules, son Agra y Asia, y tierra a dentro Susa y Baldac, donde está el Pontifice de aquellos pueblos, llamado por ellos Califo, o Califa, o Calife. Junto a Susiana está la isla Tasiána.

La Persia termina por Setentrion con la Media; por Occidente con la Susiana; por Oriente con la Caramania; con Mediodia con parte del golfo Persico, que es desde las bocas del rio Ruatides hasta Bangrada. Tras las bocas del mismo rio se halla Cherfoneso promontorio, y el rio Bangrada. Las ciudades principales son Toaces, Omara, Persepoli, llamada Siras, que en otro tiempo fue arruynada por Alexandro. Sus islas conuezinan son Tabiana, Socta y Araxia de Alexandro. Tiene muchos pueblos, entre quien estan los Hipofagos. La tierra es fertilissima, y el cielo templado mas que otro de Asia. Dizese del por cosa notable, que passando por aquellas llanuras el rio Araxes, haze nacer por donde baña grandissima copia de vistosas flores de toda fuerte. Es provincia muy habitada, puesta en llano, mas casi cenida por todas partes de altissimos montes, entre quien ampara sus espaldas el monte Caucafo, que se estiende hasta el mar roxo. Oy el Reyno de Persia se forma de la Astria, Susiana, Media, Partia, Caramania, Hircania y Mesopotamia. En tiempo de Ptolomeo eran provincias distintas, y oy Tauris es la ciudad Real del Imperio del gran Sofi, que domina toda la Persia, guerreando con el gran Turco, respeto de tenerle por herege en la ley de Mahoma: mas con todo esso Siras es la ciudad principal y Corte de la Persia.

*Persia 29.
provincia.*

La Partia llamada oy Persia, es esteril mucho, y casi toda montuosa. Siempre los Partos fueron gente fiera, y enemigos del pueblo Romano. En su principio estuuieron debaxo el Imperio de los Macedones; mas despues rebelandose, eligieron Rey a vno, que fue llamado Arsaces, de quien despues tomaron el nombre todos los que le sucedieron, como de Faraon los Faraones de Egipto. Esta conlina por Setentrion con la Media, y con la Hircania; por Oriente con Aria; por Mediodia con la Caramania desierta. Sus ciudades son Apamia, Tactac y Aspa, donde estan las puertas Caspias. Sus regiones la Conminina, Partiena, Coroana, Articena y Tabiena.

*Partia 30.
provincia.*

Plaza universal

Caramania
31. *provinc.*

La Caramania Desierta (oy desierto de Dulcinda) termina por Occidente con el Reyno de Persia, cerca del rio Bagadra, que está junto al monte Parquatro: por Setentrion, con la Partia; por Oriente con la Arabia; por Mediodia con el resto de la Caramania. Sus pueblos son los Ifaticos, los Gandopinos, y Modamasticos.

Arabia 32.
provincia.

La Arabia Feliz, que se llama así, por ser verdaderamente felicissima de cielo y sitio, produce la mirra, la canela, el calamo aromático, el aloes, el incienso, y otros olores. En ella (segun está escrito) nace y vive el Fenix, si le ay, de quien se dice, que demas de la rara belleza de su cuerpo, vive quinientos años, renouandose y renaciendo despues por si entre preciosos olores. Es así mismo no menos copiosa de oro y piedras preciosas. Hallase en esta la region de los Sabeos oy Meca, dóde en Melada ciudad se guarda el arca del impio Mahoma, a quien adoran los Turcos. Está la Arabia cerrada como en medio del golfo Persico y del Arabico, o mar Roxo, q̄ la hazen como Peninsula. Hallanse cerca algunas islas, de quien en vna llamada Escoira, dicen auer Christianos, que tienen su Arçobispo. Termina por Setentrion con la Arabia Petrea, con la Desierta, y con la parte Setentrional del golfo Persico; por Occidente, con el golfo Arabigo; por Oriente, con parte del golfo Persico, y con el mar que ay desde su boca hasta el Promontorio Siagro. De la parte maritima se halla Cherfoneso promontorio, y Elanites ciudad, con otros pueblos diuersos. Tiene por ciudades Adén fortissima y de mucho trato, Tebas, Egilta, Sana, y Mefat, donde el falso Mahoma compuso el Alcoran, año de 624. Así mismo Nafco, Baraba, Nagara, Sabauda, Mefa, Safara, Arcamenes, Menambe, Are, y Sabe, todas de mucha poblacion. En la misma se halla la fuente Stigia. Tiene muchos pueblos, entre quien los mas nombrados son los Comepescados, los Eteos, Cenitos, Sarraçenos, Nabateos, Sabeos, Nafemanos, Magetos, Catabenos, y los Ratinos. Los montes mas celebres son los Didimos, los Negros, los Marizios, y el monte Scala. Los rios mas famosos Bezio, Orman, y Lar. Sus islas conuezinas cerca del golfo Arabigo son muchas, mas entre otras la de Sorates en el mar Roxo, dos de Agatocles, y seis de Coconago patria de Dioscorides, en el golfo Persico

Taro,

Taro, y Tilo, con otras, y cerca el golfo de Sacatite fiete, y las de Zenobio, donde estaua Serapis y su templo.

La Caramania (oy Turquesta) tiene todos sus pueblos Mahometanos, que se sustentan solo de pezes que cuezen sobre las piedras al calor del Sol, y termina por Setentrion con la Caramania Desierta; por Levante, con la Gedrosia cerca de los montes de Persia: házia Occidente con parte de la Persia, y con parte del golfo Persico, llamado tambien Carmanico, donde está Armuza ciudad, y los rios Darat y Arapo, con Capela y Armozo promontorios. Por Mediodia confina con el mar Indico. Sus ciudades son Sarmanes Metropoli, Alexandria, Sabides (oy Besenegal) con su Rey llamado Narfinga poderosísimo, y Tisa, y Cantape. Sus rios son Saro, Idriaco, y Samidoco; los montes el de Semiramis, Strongilo, y Tondo. Los Promontorios, Bagia y Alabagio. Los pueblos mas nombrados los Paccamellos, y los Sefotos. Las Islas vezinas en el golfo Persico, Sacdeana, y Borrata; y en el mar de la India Pala, Carmina, y Liba.

Caramania
33. prouinc.

La Hircania es por aquellos pueblos llamada Cassan, cerca de quien se hallaua el Reyno de las Amazonas: y así sojuzgada la misma por Alexandro, Talestre Reyna le vino a visitar allí para hazerle preñada del. Esta confina por Setentrion con el mar Hircano hasta las bocas del rio Ofso, o mar de la sal: házia Occidente con parte de la Media, hasta el monte Oro: por Mediodia, con la Partia: por Levante, con la Drangiana. Tiene por ciudades a Hircania Metropoli Sorba, Casape, y otras. Los Astabenos son los mas nombrados pueblos de la misma. Tiene cercana la Isla Calca, copiosa de crueles tigres: por lo que Dido contra Eneas dixo en Virgilio:

Hircania
34. prouinc.

Hircanaq; adnorunt vbera tigres.

La Margiana termina por Occidente cō la Hircania; por Setentrion cō parte de la Scitia; por Mediodia cō parte de la Media; por Oriete cō la Batriana. Corre por esta prouincia el famoso rio Margo. Sus pueblos son los Masagetas; sus ciudades Arata, Iafonio, Rea, y Alexandria Margiana, a quien edificó Alexandro Magno, por la marauilla que le causaron las

Margiana
35. prouinc.

Plaza universal

Las vides de aquella tierra tan gruesas, que dos hombres no podian abraçar, siendo los razimos tan grandes, que hazia cada vno dos baras de cerco. Esta ciudad fue despues llamada Seleucia, de Seleuco,

*Batriana 36
provincia.*

La Batriana termina por Occidente con la Maga, por Setentrion y Levante con lo largo del rio Ofso, por Mediodia con vna parte de Aria, y con los Paropanifados. Corren por la misma los rios Ofso, Zariaspe y Oco. Sus pueblos mas nombrados son los Marbeos. Cerca del rio Ofso tiene por ciudades a Catacarta, Carispa, y otras; y junto a los otros rios Batra Regia, y Comara.

*Sogdianos
37. provin-
cia.*

Los Sogdianos (oy Corasinos) terminan por Occidente con la Scitia, por la parte del rio Ofso, cerca de la Batriana y Margiana; por Setentrion tambien con parte de la Scitia, cerca del rio Isartes; por Oriente con los Sacios; por Levante y Mediodia, con la Batriana, cerca del rio Ofso, y los montes Caucafos. Los mas celebres rios son Isartes, Ofso, Dimo, y Bascates. Las ciudades principales, Osiana, Maraca, Alexandria, y Drespa Metropoli. Sus pueblos son los Augalos tras los montes Sogdios, con otros muchos.

*Sacios 38.
provincia.*

Los Sacios confinan por Occidente con los Sogdianos; por Setentrion y Oriente, con la Scitia; por Mediodia con el monte Imao. Esta region era de los Nomalios, que carecian de casas, habitando en cuevas. Son los Sacios como los Gitanos, andando de continuo vagando con sus familias por bosques y campañas. Plinio comprehende debaxo los Scitas, no solo a estos, sino tambien a los Sogdianos, y Margianos. Escriue tenian por costumbre adquirir combatiendo la muger que deseauan, y quien perdia, se yua a esconder en alguna cauerna, donde passaua siempre su vida. Entre los Sacios esta la montaña y selua de Comedios, y la torre llamada de piedra.

*Scitia 39.
provincia.*

Las Scitias son dos, la vna dentro del monte Imao, llamada Scitia Occidental; la otra fuera con nombre de Oriental: es poblacho sin cultura, o policia: no tienen lugares habitados, sino caminan como fieras por campañas y bosques, robando, salteando, y comiendo carne humana, como brutos crueles: y algunos dellos (a quien los Griegos llamarán Auios, esto es sin violencia, por ser algo menos bestiales contra los hom-

hombres) viuen de carne de cauillos cruda, de pescados, y otras cosas así, habitando en la parte mas hazia fuera. Plinio escriue hallarse entre ellos los pueblos Arimaspos, que tienen solo vn ojo en medio de la frente. Moran así mismo alli los pueblos Alanos, por estremo crueles; oy todos aquellos pueblos de Scitia se comprehenden debaxo el nombre general de Tartaros, y estan sujetos al gran Can de Tartaria. La Scitia pues dentro del monte Imao termina con Occidente con la Sarmacia del Asia; por Setentrion con la tierra incognita, por Oriente con el monte Imao; por Mediodia con los Sacios, Sogdianos, y Margiana. Quieren muchos comprehendá el Reyno de Catay, q̄ es del gran Can, estas Scitias, donde Nicolao Veneto escriue hallarse la ciudad Gambalesquia; mas el Sabelico pone al Catay entre la Gedrosia, y el rio Indo. Sus rios son Rimo, Isartes, Ofso, y Daico. Los montes, los Hiperboreos mas Orientales, los Alanos, Rimnacos, Aspafios, y otros. Tienen a Sabota ciudad cerca las bocas del rio Ofso. Sus pueblos son varios, y solo los Alanos, y Agatirfos, tienen algun nombre. Mas la Scitia fuera del monte Imao termina por Occidente con la Scitia interior, y con los Sacios; por Setentrion con la tierra incognita; por Oriente con la Serica; por Mediodia con parte de la India de allá del rio Ganges. Entre sus pueblos estan los Comecauillos, y otros muchos. Son sus ciudades Aufacia, Caurana, y Seta, hallandose en la misma la fuente del rio Icardo.

La Serica oy Cambalu (donde está la silla del Gran Cã de Tartaria, y donde dizen auerse hallado primeramente el modo de hazer seda, de quien tomó el nombre) confina por el Occidente con la Scitia fuera del monte Imao; por Setentrion y Oriente con la tierra incognita; por Mediodia con la India de allá del Ganges, y tambien con los Chinos. Tiene por montes los Anibios, Aufacios, Asmiericos, Sericos, y otros. Los rios son Icorda y Bautes. Las partes Setentrionales, son habitadas por los Antropofagos que comen hombres; y ay otros muchos pueblos de poco nombre. Son sus ciudades Dana, Asmireia, Seuca, Paliana, Solano, Sera Metropoli; y otras.

El Aria confina por Setentrion con la Caramania desierta; por Mediodia con la Drangiana; por Oriente con los Paropanisadios. Tienen diuersos pueblos de escuro nombre, como

*Serica 40.
provincia.*

*Aria 41.
provincia.*

Placa vniversal

como los Casirotos, Parudios, y otros. Son sus ciudades Aria, Alexandria en Ary, Sarmagna, y otras muchas. Estiendese el rio Aria por la misma. Esta prouincia es oy llamada el Reyno de Turquestan.

Paropanifadios 4. prouincia.

Los Paropanifadios, que es assi mismo vna parte del Reyno de Turquestan, sujeta al gran Cam, confina por Setentrion con Aria; por Occidente con la Batriana; por Leuante con parte de la India, cerca del rio Aisso; por Mediodia con la Caracofia. Sus ciudades son Parsia, y otras junto con el rio Dorgamanes.

Drangiana 43. prouincia.

La Drangiana, parte de la Tartaria, y parte del Reyno llamado oy Guzarat, confina por Setentrion con Aria; por Oriente con Aracofia; por Mediodia con parte de la Godrosia. Corre por la misma vn rio, que es ramo del Arabio. Sus ciudades son Ruda, Sarfiara, y otras.

Aracofia 44. prouincia.

La Aracofia parte tambien de Tartaria, y del mismo Guzarat (a quien Pomponio Mela llamó Ariana) confina por Occidente con la Drangiana; por Setentrion con los Paropanifadios; por Oriente con parte de la India; por Mediodia con parte de la Gedrosia. Está en la misma el lago Aracote. Son sus ciudades Alexandria, Foclidis, Arbata, y otras.

Gedrosia 45. prouincia.

La Gedrosia, oy llamada Reyno de Tarfia; cuyos habitadores son todos Christianos) confina por Occidente con la Caramania; por Setentrion con la Drangiana y Aracofia; por Oriente con parte de la India cerca del rio Indo; por Mediodia con parte del mar Indico. Tiene por ciudades Rapara, Biaba, o Cambaya, que es cabeça de todo aquel Reyno. Su rio es Arabico; los montes Arbicios, y Barcios. Ay tambien otras ciudades, como Badara, Musarna, Oscarna, Omica, con otros pueblos apenas conocidos. Sus islas circunuezinan son Alte, y Codames.

India dentro del rio Ganges 46. prouincia.

Dizen ser toda la India prouincia tan grande, que ella sola viene a ser la tercera parte de todo el mundo, llamada assi de Indo, rio grandissimo que la baña. Es tierra fertil de especeria, oro, plata, hierro, y otros metales; mas la que está dentro del rio Ganges, termina por Occidente con los Paropanifadios, con la Aracofia, y con la Gedrosia; por Setentrion con el monte Imao, con los Sogdianos y Sacios; por Leuante con el rio Ganges; por Mediodia y Poniente con

con el mar Indiano. En las partes maritimas está puerto Naual, y Bardassima ciudad en el golfo de Varigazetri, Camanes, que es Calicut, oy por el valor de los Portugueses, plaza de la especeria de todo el mundo. De los Diones es Cotiara Metropoli, Bambala y Camaria, ciudad y promontorio en el golfo Gágetico; Pacura ciudad. Sus rios Indo, Dofaró, y Adámantes. Los montes mas nombrados los Apocopos, el monte Sardonico, y el Vitigio. Los rios que desde el monte Imáo corren hasta el Indo, son Suafto, Vidraspo, y otros. De la region Pandora es Bucefala ciudad. De los pueblos Caspireos es Cragausa Metropoli. De los Daticos, es Margara ciudad. De Prasiaces region, son Sambalaca, y Zanagora ciudades. Del Indioscitia es Banagora ciudad. De los Siranos es Cossa, ciudad donde nace el diamante. De los Auifatros es Sagira Metropoli. De los Mandrales son Astagora y Paligrota. De los Bracmanes es Bracme. De los Canagos, es Dofara ciudad. De los Gangaridos es Gange ciudad. Entre Binda y Pseudostomo rios, está Hipocura, y Mondogala. De los hombres Cossarios es Mufopale Metropoli. Entre Pseudostomo y Bario está Purata, donde se halla el Berillo y Aloes. De los Cariostierra adentro, es Mendela, Tangara y Mondura. De la ribera de los Soricos, son Tenagora y Ortura. Las islas cercanas, Canti, y Barace en el golfo Colchico, Melcigerides, y otras. Tiene infinitos y varios pueblos, con ciudades particulares rios y montes. Mas lo pueblos Gimnosofistas son los mas celebres: en lo demas vease a Ptolomeo.

La India fuera del rio Ganges (oy tierra de los Mucinos India Menor) confina por Oriente con el rio Ganges; por Setentrion con la Scitia y Sericana; por Oriente con los Sianes; por Mediodia con el mar Indico y con parte del mar Praxodes. En el golfo Gangetico (tras la boca del Ganges, llamada Antiboli) se halla Pentapoli y Baracura, con el rio Latameda. De la region Argira, es Sambra ciudad. De los Bisnigetos Antropofagos, es Berabe ciudad, con su promontorio, y el rio Sipa. De la Aurea Chersoneso, es Tacela, oy Malaca, conquistada por los Portugueses. Con los Irios Chrifoana, y Palanda. De la tierra de Corsalos (oy reyno de Pese.) Espagrafa

India fuera
del Gáge 47
provincia.

Plaza universal.

ciudad, con el rio Sobana, y el golfo grande (oy llamado mar del Sur, y Bolenga Metropoli, oy Regui, ciudad tan noble y rica como qualquiera de Levante. Y aqui tambien estan los montes Damafos. En la region Scirradia nace el mejor malobatro, yerua olorosa que llaman Folio Indiano. Mas allá de la region Argentea estan los pueblos que tienen mas oro que los Basiangetos. En la region Calcitides ay grandísima copia de cobre. La region de los Ladrones produce muchos tigres y elefantes, teniendo hombres de tan dura piel, que no se puede passar con las flechas; y cerca dellos está Trilingo ciudad, donde los cuervos y papagayos son blancos. Las islas desta parte son Bazagata, donde ay gran abundancia de conchas; y otras tres islas llamadas Sindes, de los Antropofagos; y cinco de las Barufas, donde estan los que comen carne humana, y la isla de Iauadio fertilissima de oro, con su ciudad Metropoli, llamada Argentea. Sin estas islas ay otras diez, donde se dize ser detenidas las naues de la piedra iman que ay en aquellos lugares, agarrando los clavos dellas; y asi las encadenan con traves de madera. Tiene casi infinitos pueblos, montes, ciudades, rios, promontorios, y puertos, de quien no hablo por ser de escuro nombre. Cerca desta region estan los pueblos Sianes, que son las prouincias de Marbos, y Chambas debaxo el Imperio del Gran Can de Tartaria. Estos confinan por Oriente y Mediodia, con la tierra incognita, oy gran China, cuyo Rey dizen ser el mayor del mundo, como quien entre otras muchas grandezas habita en un palacio ceñido de siete murallas, con guarda continua de diez mil hombres. Entre estos Sianes está tambien la Aurea Cherfoneso, que llaman el Reyno de Malaca; y en el golfo de Sian habitan los Etiopes Antropofagos, donde está el rio Cotiara y Catagara, puerto de mar. Algunos modernos ponen aqui el Reyno de Malabar. Entre los Sianes estan los Comepezes; y las ciudades desta region tierra adentro son Aspitra, Sagara, y Tine Metropoli.

Isla Trapobana 48.
prouincia.

La isla Trapobana, oy Samotra o Sumatra, o Salice, se halla sujeta al Imperio de quatro Reyes. Está contrapuesta

puesta a Aceri promontorio de la India. Sus habitadores se llaman comunmentè Salos, cubiertos de cabellos de mugeres. Nace entre ellos arroz, miel, gengibre, berilo, jacintos, y metales de toda fuerte, con tigres y elefantes. Sus montes notables son los Gabibos, y Malea. Sus rios Fafis, Ganges, Soano, Azano, Baraz, y otros. Los promontorios Ogaliba, el de Iupiter, y el de los paxaros. Sus ciudades, Gogena, Sindocayda, Dana (ciudad dedicada a la Luna) Comana, y otras muchas, Sus pueblos los Nágadiuos, los Nagiros y otros. Delante de la Trápobana ay vna muchedumbre de islas que dizen fer mil y trecientas y setenta y ocho, entre quien se halla Bangalia, Balaca, Zaba, Egidio, Canacia y otras. De las vallas deste contorno se dize fer tan monstruosas, que traغان casi vna naue, y que matan con el aliento, por fer en estremo venenoso.

DE AFRICA, O LIBIA.

LA Lybia o Africa, deriuada de Afer, vno de los descendientes de Abraham, segun Iosefo Hebreo; o sea de Africa muger que fue de Libio, oy en general se llama Berberia, y todos sus pueblos se nombran Moros. Su confin hazia el polo Antartico, que la diuide de la tierra conocida Australissima, es vna linea desde los mares de la isla de San Lorenço, procediendo derechamente hazia Poniente, por el Cabo de Buena esperanza, hasta el Meridiano de las islas Fortunadas. Su confin hazia Poniente que la diuide de la America, es el mismo Meridiano, prósiguiendo hazia Setentrion hasta aquel punto donde remata el termino que diuide la Europa de la misma, contrapuesto a las columnas de Hercules. Confina hazia Setentrion con el mar Mediterraneo. Hazia Levante con la parte mas Occidental del Asia, que discurre desde el promontorio Samonio hazia Medio dia, por el mar roxo. Diuidese en onze prouincias que son.

Plaza universal

- | | |
|---|---|
| <p>1 Mauritania Tingitana.
 2 Mauritania Cefariense.
 3 Numidia o Africa menor.
 4 Cirene o Pentapoli.
 5 Marmarica.
 6 Libia propia.
 7 Egipto inferior.</p> | <p>8 Egipto superior llamado Tebaide.
 9 Libia interior.
 10 Etiopia debaxo del Egipto.
 11 Etiopia mas adentro, o mas Austral.</p> |
|---|---|

*Mauritania
Tingitana*
1. *provincia*

Las dos Mauritancias confinan por Oriente con la Africa menor; por Mediodia con la Libia interior házia la Getulia; por Poniente con el Oceano Occidental; por Setentrion có el Estrecho de Gibraltar, con el mar Iberico, y el Sardo. En la Mauritania Tingitana esta el monte Atlante, que aora llaman Hidauachal, y ella se dize oy el Reyno de Fez, y el de Marruecos; entre quien y la España está el mar, y las Canarias o Fortunadas.

*Mauritania
Cefariense*
2. *provincia*

La Cefariense es llamada el Reyno de Tremezen. En Tingitana estan los rios Cilia, Valon, Malua, y otros. Los promontorios son Cabo de Esparto, Cabo Guer, el de Febo y Olibastro. Las ciudades Cala, Mesa, Suburo, Arcila (ya de Portugueses) Fez Corte del Reyno, Marruecos Corte, y otras. Los montes son Diuro, Foca, y los dos Atlantes mayor y menor, y en esta se hallan diueros pueblos. En la Cefariense estan los rios Segá, Cartena, Sabo, y Sifari. Los montes Durdo, Zalaco, Bireno, Balua, y Gaya. Los Promontorios A polo Mega. Las ciudades maritimas, Siga, Oran (posseida por España) Iulia Cefarea llamada Argel (que primero se llamó Fol ciudad Regiade Iuba Rey, mas despues a honor de Iulio Cesar fue llamada Cefarea) Bugia, y otras. Tierra adentro está Tremezen, Mezana, Cózula, y otras muchas. Hallase tambien vna isla vezina a Argel con vna ciudad.

*Numidia 3.
provincia.*

La Numidia o Africa menor termina por la parte Occidental con la Mauritania Cefariense; por Setentrion con el mar Africano; por Oriente cerca del golfo, dentro de la Sirte; por Mediodia con la region Cirenaica. Tiene por rios Rubricato y Triton, en que estan las lagunas llamadas Tritonias. Sus promontorios son Treto, cabo de Boná, de Hipo, de Apolo, y de Zudeca. En el golfo de Numidia estan Ipon Real, llamada Bona Constantina, Bugia Real, llamada Tabraca, Itaca, o Vtica, llamada Biserta, Tunez, la Goleta (ya destruida por los

Tur-

Turcos) Timisa y Cartago destruida. Allí estan las dos Sirtés famosas mayor y menor, llamadas los Baxios de Berberia. Cerca de la menor se halla Edasta ciudad, Tripoli de Berberia (llamada otro tiempo Napoles) y Lepti grande. Iuto a la Sirte mayor esta la villa de Filena, debaxo de quien se hallá los altares Filenos. Son de la nueva Numidia Estigia, Colonia, Aspica, y Bula. Los montes nombrados son Iupiter, Tizibio, Audo, y otros. Las lagunas Sifara, Hiponite, y Pala; las Islas conuezinas los Cerbes, Gamelara, Beit, Lampedosa, Limosa, Pantolaria y Malta.

La region Cirenaica o Pentapoli termina por Occidente con la Sirte mayor; por Setentrion con el mar de Libia; por Oriente con parte de la Marmarica; por Mediodia con los desiertos de Libia; por Setentrion se halla Deprama y Cerfirio promontorios, con la famosa ciudad de Pentapoli, llamada asi por otras cinco insignes ciudades que abraça; esto es Berenize, Arfion, Ptolemaida, Apolonia y Cirene. Por Mediodia estan los montes llamados las Arenas de Hercules, y el monte Becolico con la laguna que los poetas llaman Letes, por nacer del rio Latos. Las islas comarcanas son Mirmetra, y Lea, o isla de Venus.

Cirenaica
4. prouincia

La Marmarica llamada oy Barcha, a quien Ptolomeo juntó con Egipto, confina por Occidente con la region Cirenaica; por Setentrion con el mar de Egipto; por Oriente con parte de la Iudea; por Mediodia con la Libia interior. Tiene por promontorios Cetonio y Ardanes, y oy es casi toda desierta desde Tripoli de Berberia hasta Alexandria de Egipto, llamado aquel desierto Barcha. En este está el Reyno de Nubia, y muchas mas lagunas que en otra parte del mundo, entre quie la de Sirbon, la de la Fuente del Sol, la de Licomedes, y el lago de Merides. La gran Chersoneso es ciudad desta prouincia. Sus montes Asifo, Aspido, y otros.

Marmarica
5. prouincia

La Libia propia descriue Ptolomeo junto con la Marmarica. En la misma está Paretonio ciudad, Piti promontorio, con Leueaspio y Glauco.

La Libia 6.
prouincia.
Egipto infe
rior 7 pro
uincia, y el
superior 8.

El Egipto está diuidido en dos partes, en superior y en inferior; la inferior que está cerca del mar Oceano, es rodeada del Nilo que la cierra en forma triangular. Así algunos ponen esta region en el numero de las islas, por estar

al

al rededor cénida de agua del Nilo, y en esta parte se halla la ciudad de Babilonia y la de Tanes. El Egipto superior fue llamado tambien Tebaida, por estar en el mismo la famosissima ciudad de Tebas que tenia cien puertas, saliendo por qualquier dellas dozientos hombres con sus carros y cauallos, como nota Homero en el nono de la Iliada. En esta ciudad solian habitar los Reyes de Egipto llamados Ptolomeos. La estancia de los Faraones fue Menfis, que es oy Cayro, y al vltimo en Alexandria. En el Egipto inferior está la ciudad de Alexandria tan celebrada por patria de Ptolomeo insigne Cosmografo, siendo plaza de las mercancias de todo Levante. Las ciudades que en Egipto tienen aora mas nombre son el Cairo, Alexandria, Damiat, Roseto, Ptolemaida, Diospoli la grande, y Berenice. Llamam oy en aquella lengua al Egipto, Elchibith; y los Hebreos le dizen Metzrrain, y es todo possedido de Turcos. Ptolomeo le junta con la Marmarica; y así por Occidente confina con Cirene; por Setentrion con el mar de Egipto; por Oriente con parte de la Judea, y con parte del mar Arabigo; por Mediodia con la Libia interior. Sus regiones son muchas, como la Menfites, donde está Menfis; Arabia, Afrodites, donde estan Babilonia y Eliopolis; Antinoetes; en que está la ciudad de Antino, Anteopolis con la ciudad de Anteo. Es el Nilo su rio principal: las islas comarcas que estan en el mar de Egipto, son Edon los tres Escollos, llamados Tendarios Enefpa, las dos Didimas, y Faro. En el mar Arabico estan Sapiren, Afrodites, y la isla de Agaton.

Libia interior 9. provincia.

La Libia interior confina por Setentrion con las dos Mauritancias y con Cirene; por Levante con la Marmarica y parte de Etiopia que está debaxo del Egipto: por Mediodia con la Etiopia, en quien se halla la region Agisimba; por Occidente con su mar. Tiene por rios a Sinifo, Rionegro, y Bagradas. Los promontorios son Cabo Blanco, Cataro, y otros. Los montes, Mandro, Carro de los Dioses, y el que se llama Valle Garamantica. Sus lagunas las Colonidas, Clonio y Nigrito. Los pueblos principales los Garamantas, los Xetulos negros, y los Pirseos. Las ciudades principales Nigira, Garama, Gira, con otras.

Otras. Las islas vezinas, la de Iuno, llamada Autola la inaccesible, las Canarias, o Fortunadas.

La Etiopia debaxo del Egipto, confina por Setentrion con parte de la Libia interior, y lo mismo por Occidente: por Mediodia con la Etiopia interior; por Oriente con el mar de Arabia y Berberia, y con el mar roxo. Sus montes son el de los Satiros, Elefante, y otros. Los promontorios el de Ceres, el de los Aspides, el de Saturno, el de Serapion, el de Altar de Amor, y otros. Sus ciudades Ptolemaida de las fieras, Arfinoe, Aromato, Malao, Mofilo, Opó, Esina, Rapta, Meroes, Assume, Corte, y otras muchas. Las islas cóuecinas Altar de Palas, la de Miron, las Colonitides, la de los Magos, la de los Paxaros, la de Baco, y Antibaco, la de Pan, la de Diodoro, de Isis, Acantina, Macaria, o Fortunada, y otras.

*Etiopia de-
baxo de Egi-
pto 10. pro-
uincia.*

La Etiopia interior confina por Setentrion con Rapto promontorio, por Occidente con el mar Oceano; por Mediodia con la tierra incognita; por Oriete con el mar Barbarico que se llama Aspro; por el gran calor. Hallase allí Prasó promontorio, y cercana la isla Menutia. Habitan en esta region los Etiopes. Antropofagos. Sus montes celebres son Dauchio, Tones, Zifa, Bardito, y el monte de la Luna; y assi mismo está allí la region Agisimba.

*Etiopia in-
terior 11.
prouincia.*

DE LA EUROPA.

LA Europa llamada assi de Europa hija de Agenor, Rey de Fenicia, y muger de Iupiter Rey de Candia, tiene por confin hazia Leuante vna línea estendida que la diuide de la Alia, desde el promontorio Samonio de la isla de Candia, cótinuándose por el mar Egeo hasta la laguna Meotis, y hasta el rio Tanais llega hasta el mar Drobafas; por Mediodia es vna línea q̄ la diuide del Africa; tomada desde el promontorio Samonio por el mar Mediterraneo hasta el Estrecho de Gibraltar. Su cōfin hazia el Poniente es el Meridiano de las islas Canarias. Desde aquel punto dōde termina la línea q̄ la diuide del Africa, discurriendo por el Oceaño de España y de las islas Británicas, hasta el mar Setentrional Elado, y por el referido

Meri-

Plaza vniversal

Meridiano, es diuida de la America, su confin hazia Setentrion que la diuide de la Grotlandia, es vna linea que comiença aquel punto del Meridiano de las Canarias, donde termina el confin que la diuide de la America, continuando hazia Poniente hasta el mar Drobafaph, donde remata el termino Oriental que la diuide de la Asia. Su longitud es de la extremidad de España hasta Constantinopla, dos mil y setecientas y cinquenta millas, y de ancho poco menos, segun los modernos. Las prouincias de Europa son treinta y cinco, esto es:

- | | |
|-------------------------|---------------------------|
| 1 Ibernia, o Irlanda. | 19 Corcega isla. |
| 2 Albion, o Inglaterra. | 20 Cerdena isla. |
| 3 Tule, o Tile. | 21 Sicilia isla. |
| 4 España Betica. | 22 Sarmacia de Europa. |
| 5 España Lusitana. | 23 Taurica Chersoneso. |
| 6 España Tarraconense. | 24 Iazijos Metanastos. |
| 7 Francia Aquitania. | 25 Dacia. |
| 8 Francia Lugdunense. | 26 Mifsia superior. |
| 9 Francia Belgica. | 27 Mifsia inferior. |
| 10 Francia Narbonense. | 28 Tracia de Grecia. |
| 11 Germania grande. | 29 Macedonia de Grecia. |
| 12 Retia. | 30 Chersoneso de Grecia. |
| 13 Norica. | 31 Epiro de Grecia. |
| 14 Panonia superior. | 32 Acaya de Grecia. |
| 15 Panonia inferior. | 33 Peloponeso de Grecia. |
| 16 Liburnia. | 34 Creta isla de Grecia. |
| 17 Iliria o Dalmacia. | 35 Euboea isla de Grecia. |
| 18 Italia. | |

Hibernia, o Irlanda I. prouincia de Europa. La Hibernia o Irlanda, isla de Bretaña o Inglaterra, es bañada por el lado Setentrional del Oceano Hiperborico: por el lado Occidental del mar fuyo; por el Oriental del Oceano llamado Hibernico; por Mediodia del Oceano Vergiuo. Esta puesta esta isla entre Inglaterra y España, y se estienda a lo largo docientas y sesenta millas, siendo de ancho ciento, y de forma casi oual. Tiene oy cinquenta Obispados, y la mayor parte de la misma esta debaxo del Reyno de Inglaterra, y lo demas se gouierna por diuersos señores y Principes. Sus rios principales son, Suuro, Boando y Sineo. Los promontorios Cabo Stat, y Cabo Versoda. Las ciudades Ellanforda, Arglas,

Arglas, Baforda, Dimilia ciudad principal, Nagnata ciudad famosa. Tierra adentro estan Fors, Garaforda, y Ambrestoni. Sus regiones son Leginia, Hultonía, Conatia, Momonia con Irlanda siluestre. Estan sobre la Hibernia cinco islas llamadas Ebrides: y por la parte Oriental Bra, Man, Lister, y Ragingin, todas islas. La Hibernia es templadissima de ayre, y no nace en ella yerua, o animal venenoso. Fueron los Hibernios conuertidos a la Iglesia Romana por San Patricio.

Albion, o Inglaterra por el lado Setentrional es herida del mar Oceano llamado Deucalidonio; o mar Calender; por Occidente del Oceano Hibernico, y del Vergiuio; por Mediodia del Oceano Britanico; por Oriente del Oceano Germanico. Es de notar ser Bretaña, segun Ptolomeo, nóbre común de Inglaterra; de Ibernia, de Irlanda, o islas Orcadas, y Tile; mas casi todos los Latinos tomaron a Bretaña por Inglaterra. Esta isla tiene de circuito mil y setecientas millas, segun los modernos, con veinte y dos Obispados, y treinta y nueve Condados. Gouiernanse los Ingleses por sus leyes y estatutos. Sus rios principales son el Tamelis, Vabrina, y Vmbro, que es el mayor de todos. Es copiosa de oro, plata, y otros metales, y en especial de estaño finissimo. Es lo también de lanas, carne, trigo, y todo genero de legumbres. Sus promontorios son Cabo Hortoná, Cabo de San Miguel, de Abrot, de San Andres, de Spiron, y otros. Junto a Rent promontorio está Cantuaría, o Canterbur, ciudad famosa. En los confines de Escocia está Berbic, castillo fortissimo del Rey de Inglaterra. Esta isla contiene tambien la Escocia, donde se halla vna piedra que arde como carbon, y que casi es como especie de la piedra Gagates, tan celebrada de los antiguos. Viuen los Escoceses debaxo de las leyes Imperiales. Su principal ciudad es Edimburgo. La Escocia por Leuante es diuidida de Inglaterra por Tueda, y hazia Poniente por Soluerio. Demas se diuide en las siguientes regiones, Nonfeier, Chente, Locabria, Catenia, Rossia, Chelodonia, Cornualla, Argadia, Morabia, Nortumbria, Nostubalia, Vestmerlanda, Deuonia, Verqueria, Sulfocia, Soutualia, Cubria, Butania, Estrauernia, Soteolanda, Galeouida, Atolia, Marnia, Angusia, Tipha, Lardonia, Vualia. Las ciudades principales son Eódres Corte, Vincestria, Gloucestre, Pouestena, Doncastro,

*Albion, o
Inglaterra
2. prouincia.*

Plaza universal

Neuburg, Neucaste, Dorceste, Hilehestré, y otras muchas. Las islas en contorno son Ocite y Dumna, con otras treinta llamadas Orcadas, y la mayor de todas Netlandia, en que está la ciudad Episcopal llamada Orcada. Sin estas se hallan Theno, Sepei, y Vbith, en que estan dos castillos Galbork, y Neuport.

Thile 3. provincia.

Tule o Thile, oy llamada Islanda es aquella que casi de todos hasta aora fue tenuta por la vltima parte de nuestro mundo: nombrala así Virgilio quando dize:

Tibi seruiat vltima Thile.

Si bien algunos escriuē no sea esta Thile Islanda, sino otra isla llamada Thule, en el mar Elado, a quien se va en vn día desde estotra, como escriue Plinio della. Nombra a estas regiones Verghem, Vestrabort, Iochel, Roch, Ostrabort, Helghial, Vallen.

España Betica 4. provincia.

España Betica (segun Estrabon Turdetania) llamada así del rio Betis (oy Guadalquivir) que la atrauiesa por medio, se dize aora Andaluzia. Por Occidente, y Setentrion parte termino con la Lusitania o Portugal; y con parte de la España Tarraconense; por Mediodia cō el mar Oceano; y por Oriente con el Balearico. Diuidese en Andaluzia, Reyno de Granada, Estremadura, y Alcadia. Sus rios son Guadiana, Guadalquivir, Guadaléte, Rioverde, Xenil, y otros. Sus promontorios, Cabo de Gata, y Puerto verger. Sus ciudades Gibraltar, Ezija, Seuilla, Malaga, Antequera, Guadix, Vbeda, Baeza, Iaen, Xerez, Ronda, Marbella, y otras muchas. Sus montes, Sierramorena, y Sierraneuada, cerca de quien está Cadiz ciudad y península.

España Lusitanias, provincia.

La España Lusitania oy Portugal, dicha así del puerto que tomaron en aquella prouincia los Normandos Galos, aurà poco mas de setecientos años, mientras andauan en corso, tiene por vezino al Reyno de Galicia, segun Ptolomeo llamado desta fuerte, del transito que por ella hizieron los Galos en tiempo de Carlo Magno; o sea de los antiguos pueblos Galaicios que la habitaron. Su lado Austral se vne cō la Betica, el Serentrional con el rio Duero. En esta parte está el Porto con su ciudad: por Leuante se junta con la Tarraconense; por Occidente con el Oceano Occidental. Tiene Portugal por

por ríos Setubal, Tajo, Mondego, Miño, y Guadiana. Son sus promontorios Cabo de Piqueles, Cabo de San Vicente. Sus ciudades Lisboa Corte, Coimbra Vniuersidad, Alcátara, Euora, Braga, Lamego, Viseo, Miráda, Portalegre, Guarda, Eluas, Bragança, y otras. Junto a Lusitania está la isla Londroui, o Barrinigas. Los promontorios de Galicia son el de Bayona, de Viana, y Finisterræ. Sus ciudades Santiago, Coruña, Betanzos, Ponteuedra, Ribadeo, Lugo, Orense, Tui, y otras.

La España Tarraconense que contiene Asturias, Vizcaya, Castilla la Vieja, Castilla la Nueva, el Reyno de Murcia, de Valencia, y el de Toledo; la Cataluña, Aragon Reyno; la Nauarra Reyno, y la Guipuzcoa, parte termino por Occidente con el Oceano Occidental; por Oriente con los mōtes Perineos; por Mediodia y Leuante con la Lusitania y Betica. Junto al remate de la Betica se halla Cartagena, Tarragona y Barcelona; con el rio Ebro; los promontorios, Cabo de Palos, y Lunario. Tiene Asturias por ciudades Astorga, Ouiedo, y otras. En Vizcaya llamada Cantabria, se hallan Vitoria, Laredo, San Sebastian, Fuenterrabia, Miranda, Orduña, y otras. En el Reyno de Toledo, cuyos pueblos eran llamados Carpentanos, Toledo, Madrid, Alcalá, Cuenca, Sigüenza, Talauera, Ciudad Real, y otras. En el Reyno de Murcia, cuyos pueblos fuerō llamados Bastitanos, Murcia, Cartagena y Lorca. En el Reyno de Valencia, cuyos pueblos se llaman Contestanos, estan Valencia, Monuedro, Xatua, Oriuela, Alicante, sin otras. En el Reyno de Aragon, Zaragoza cabeça de Reyno, Mōçon, Iaca, Huesca, Galatayud, Tortosa, Albarrazin, Teruel, con otras. En el Reyno de Nauarra, Pamplona, Alfaro, Tudela, Estella, Roncesuales. En Cataluña, Barcelona, Lerida, Perpiñan, Tarragona, Colibre, Rosas, Girona, Vrgel. En Castilla la Vieja se hallan Burgos, Valladolid, Salamanca, Medina del Campo, Segouia, Zamora, Toro, Auila, Cuellar, Palencia, Santander, Logroño, Nagera, Sonto Domingo de la Calçada, Medina de Rioseco, Soria, Osma, Sigüenza. En el Reyno de Leon, estan Leon, Ponferrada, Mansilla. Las islas circunuezinias son los escollos Treleucos. Las islas de Bayona que son diez: las diez Pitiusas: las dos Baleares, Mallorca y Menorcá, con Ibiza.

España Tarraconense 6 prouincia.

Plaza universal

Es posible o se passar por la jurisdiccion de tan noble señora, por los limites de tan illustre Reyna, sin algun aparato de salua, o tributo de cortesia? Salue pues Emperatriz de poderosos Reynós, en cuyo dilatado y remoto dominio nace y muere el Sol. Salue España, patria felizissima, region dichosa, y grandemente fauorecida del cielo; embidiada siempre, y jamas embidiosa de otras naciones. O quien pudiera euitar la excepcion, en que de ser tu hijo puedo incurrir, para celebrar de proposito tus soberanas excelencias! Tu fertil sitio, como participante de templado y alegre clima, goza de todo lo mejor y mas estimado en el mundo. Son sabrosissimos y sanos tus ganados y frutos, delgadas tus aguas, preciosas tus sedas, linos y lanas; ricas tus minas de plata, oro, hierro y azogue, y fecundissimos tus mares de regalados pezes. Sobre todo perfecta tu piedad, Fè y Religion, de quien eres sin cesar acerrima defensora contra la prauedad heretica y fuerças infieles; y assi tan temida por tus armas, como buscada y feruida por tus riquezas. Abundaste en todos tiempos de santissimos varones, de constantes Martires, de admirables Virgenes, de heroicos Capitanes, de valiètes soldados, y de sujetos insignes en varias ciencias y artes. En ti parece animan las almas superiormente. Que ingeniosos, gallardos y fuertes son tus hombres! que briosas, gentiles y bizarras tus mugeres! que prontas en agudezas; que singulares en hermosuras; q̄ atractiuas; q̄ amorosas y suaues en mouimiètos y acciones! Mas perdona madre querida, si corto aqui el hilo de tus deuidas alabanças, que me aguarda la forçosa descripcion delas demas prouincias. Tiempo vendra en que mis deseos casi infinitos, se bueluan lenguas, para celebrar con todas tus triunfos, tus glorias y trofeos.

*Galia 7. pro
nincia.*

La Galia o Celfogatia es deriuada de Gala, palabra Griega, que quiere dezir leche, por ser aquellos pueblos blanquissimos, o porque tras el diluuió, como trahidos de las aguas, vi niessen a habitar en aquella parte; porque Galat en lengua Asiria quiere dezir ondeado ó trahido de las aguas: o por Galato hijo de Hercules, que se detuuó en Borgoña, y la llamó Galacia, abreuuiandose despues en Galia. Fue llamada Francia 400. años despues de Christo Nuestro Señor, quando por las varias Republicas de la Galia fueron elegidos por Reyes los prime-

primeros de la Franconia, nacion Tudisca, con quien los Galos auian hecho guerra noucientos años, capitulando con ellos, no sucediessen las hembras; y quedando concluido que se llamasse en lo por venir Francia la Galia; si bien por la gloria de su renóbre contra los conciertos y ordenes, conseruaron el mismo nombre de Galia hasta Carlo Magno. Ay en la misma rios por estremo nauegables, como Leore, Sena, Sona, Rodano, y Garona; en quien entran otros. Contiene (como dize el Rusceli) doze Obispados, nouenta y seis Condados, y vn millon de Abadias y Parroquias. Cesar en sus Comentarios diuide la Francia en tres partes, Aquitania, Celtica, y Belgica; las quales fueron comprehendidas tambien de baxo el nombre de Galia Comata; llamada así por el cuidado que ponian aquellos pueblos en criar los cabellos. Distingue la Aquitania de la Celtica con el rio Garona; la Celtica de la Belgica con la Sequana, la Belgica de la Germania con el Reno. Mas Ptolomeo la diuide en quatro partes principales, Aquitania, Lugdunes, Belgica, y Narbones, llamada otro tiempo Galia Bracata; por ciertas calças que traian entonces, como aora los Tudiscos. Mas oy gran parte de la Galia antigua se encierra en la Germania inferior, o Alemania Baxa que es Flandes, Anonia, y Brabantia.

Fuera desto diuidieró los antiguos la Galia en dos partes, Transálpina, y Cisálpina; que tambien fue llamada Togata, por el vfo de las Togas que traian aquellos pueblos, como hazian los Romanos (oy se llama Lombardia) y se estēdia hasta el rio Rubicon, que es entre Cefena, y Rimini.

La Aquitania termina por Occidente cō el Oceano Aquitanico; por Setentrion y Oriente con la Galia Lugdunense; por Mediodia con vna parte de los Pirineos y Narbona. Sus pueblos Pictauesios poseen a Limoxes, ya Poitiers ciudad. Los Xátones tienē a Xaintes; los Tardelios a Narbona; las Cadurcesios a Cahors; los Limonicos a Limoxes; los Auernios a Niuers; los Rutenes a Rodes, y otros pueblos poseen otras. Aqui se hallan los rios Lixiro, Carentelo, y Garona. Sus promontorios son Cabo de Santa Maria, puerto y Iasso.

La Galia Lugdunense termina por Setentrion y por Oriente con la Aquitania; por Occidente cō el Oceano; por Mediodia la baña, el Oceano Britanico. Estan en esta los montes de

Galia Lugdunense 8. prouincia.

Gebe-

Gebena cō los rios Herio y Sequana, y el promōtorio Cabo de S. Mateo, Neomago, ciudad Iulia, Bona, Vanes, Leōdul, Baieux, Anger. En la Andegauia Orliens: entre los Aurelianēses Bandome, y Nantes: entre los Senones, Sen, Lutecia, o Paris Corte. Entre los Parifiēses junto a la Sequana, Nemours; entre los Varicafios, Lugduno, o Leō, es su ciudad principal. En esta prouincia se cōtiene la Normādia, dōde estā Sael y Bauxaux.

La Galia Belgica termina con Oriente cō el rio Reno, jūto a la gran Germania; por Mediodia cō la Narbones; por Occidente junto ala Lugdunēse; por Setentrion cerca del Oceano Britanico. Muchos ponen en la misma a Flandes, puesta por otros en la Germania, Picardia, Brabātia, Geldria, Lotaringia, Zelandia, donde estan las islas Tirche, y otras, Borgoña, los Esguizaros, y los Grifones. Sus rios son Mosa, Tabrides, y Reno, con los montes de S. Gotardo. En Picardia estan Arras, Cambray, Calcs, Amiens, y Boloña ciudad. Entre los Verouacienses estā Veabois; entre los Ambianos Cambray, entre los Morinos Terouaine. Entre los Brabantinos Flamēcos, Amberes, Bruselas, Gante, Brujas, Malinas, Cleues, Lobaina, y otras. Entre los Gueldresios Iuliac: entre Tornacesios Tornai: entre los Aulensios Roan: entre los Romāduos Lucēburg ciudad: entre los Remenses Rems: entre los Metenses Vbetterich, y Metz: entre los Lotaringios Nans. En Holāda estan Aquifgran, Amsterdam, Rotterdam; y entre los Colonēses se halla Magūcia: entre Vormacios, Vormacia y Argētina. De los Rauricios es Basilea; entre Borgoñones, Langres, Borbó, y Escalon. Junto al Reno entre Esguizaros, Cōstācia, Maguncia, y Spira. Y la tierra adentro, Vifanzō, y Friburgh, y debaxo de los mismos entre Sequanos estā Asemburg.

Galía Narbones 10. prouincia.

La Galia Narbonense hazia Oriēte toca las partes Occidētales de los Alpes, y confina con la Aquitania; por Mediodia toca el monte Perineo, la Belgica, y la Lugdunense. Aqui se halla el templo de Venus; los rios Vero, Lero, y Rodano, las Sofas Marianas, o agua muerta, y los rios Arari, Isaro, y Durēça, con Mōpelier ciudad. Sus prouincias son la Prouēça, la Saboya, Lēguadoc, el Delfinado y la Gascuña. En Lēguadoc estan Narbona, Nimes, Tolosa. En el Delfinado, Guiena, y Auñion, cō otras muchas de todas partes, q̄ por breuedad dexo de nombrar. En Gascuña, Burdeos, y Montaluan. Las islas vezinas son

son Agata, Blascon, las cinco llamadas Estecades, y Liró isla. En la Saboya está Ginebra con su lago. En la Prouença, Digne, Arles, Afais, Marsella, Antibio, Frexus, y Niza.

La Germania grande oy llamada Alemania, termina por Oriente con los lazigos Metanastos, y con la Sarmacia de Europa, por Mediodia con la Retia, Norico, y las dos Pannonias; por Occidente con el Reno, y con la Galia Belgica; por Setentrion con el Oceano Germanico. Son los Germanos descendientes de Xouer, nieto de Noe o Iano. Fueron llamados Germanos, esto es, hermanos de los Galos, porq̄ en las guerras que tuuieron los Galos, se juntaró estos con ellos, y se pusieró en vna misma condicion de fortuna. Antiguamente fueró llamados Teutones, y en Italia se nóbraron despues Tudescos. Llamaronse Alemanes del lago Lemano. Está llena esta Prouincia de gēte valerosa casi infinita, rica de todas cosas, abudāte de curiosos ingenios, y por extremo copiosa de muchas nobles ciudades. Abraça oy segun muchos, la Austria, la Hūgria, la Babiera, la Sueuia, la Boemia, Helsingia region, el Ducado de Vvitemberg, Frisgandia, Dacia Peninsula (llamada otro tiempo Cimbrica Cherfoneso) Dania, que contiene en si la isla de Selandia, o Escolandia. Saxonia, Pomeriana Ducado, Misnia Prouincia, Slesia: el Ducado Opolense; el Ducado de Tesehens, Morauia, Turingia, Frigia, Suecia, Apolonia, Licina, Vratislauia, y Fiolonia. Los rios son Reno, Dánubio, Vifurgio, Draueno, Albis, y otros muchos. Las seluas son, la de Bohemia, la Turingora, la selua Negra, la Hircinia. En Frisa ay Gronger ciudad en el clima Setentrional, Brandemburg, y otras en el clima debaxo deste, Vitemberg, y Malburg: en el clima mas abaxo Heidemburg, del Conde Palatino, y Noremburg. En Turingia; Esfordia, Praga ciudad Real de Bohemia, Vratislauia cabeça de Slesia; Olmuz corte de Morabia; Cracouia Corte de Polonia, Viena Corte en Austria. Sus montes son los Anubios, y otros muchos. Las islas cercanas a la Germania, son las tres dichas Saxonias: y sobre la Cimbrica Cherfoneso, las llamadas Alocias, y de la parte Oriental de la Cherfoneso, otras tres llamadas Escādias, dóde vna en particular se oize Escādia. Mas la q̄ Pōponio Melallama Cadanonia, y Plinio Escandinauia, y nosotros Escādia; no es isla, sino Peninsula; de dóde los Godos tuuieron su origen, y se diuide

en

Placa vniuersal

en Suecia, Gotia y Noruega Reynos. En Suecia se halla vna ciudad grande pueſta en agua como Venecia. En Gotia ay vna de las mejores fortalezas del mundo, llamada Calmar. Entre los mismos estan los Ostrogodos y Viſogodos.

Retia 12.
prouincia.

La Retia, que oy cõtiene la Sueuia, y vna parte de la Vindelicia (que oy se llama Retia ſegunda, y eſtã comprehendida en la prouincia de Babiera) por el lado Occidental confina con el monte Adula; por Setentrion con el Danubio; por Oriente con el rio Eno; por Mediodia con los Alpes, q̄ desde alli se eſtienden ſobre la Italia. Tiene por rios el Danubio y Lico. Hallaſe Socra mote en la miſma. Las ciudades ſon Pfulendorf y Stulingem con otras. El Danubio diuide la Retia de la Vindelicia, en que eſtã pueſta Ratiſbona, Auguſta, Melingh y Eſpurch.

Norica 13.
prouincia.

La Norica oy comprehendida en la Babiera confina por Occidente con el rio Eno; por Setentrion con el Danubio; por Mediodia con vna parte de la Panonia ſuperior; por Oriente con el monte Cetro. En la miſma eſtã Murario, el lago Kenſe con Lintz, Noueſtat, y Pernau ciudades; y entre la Norica y la Italia eſtã pueſta Carintia Region.

Panonia 14.
prouincia.

La Panonia ſuperior, que quieren algunos ſea oy el Archiducado de Auſtria, termina por Poniente con el monte Cetro, y con el monte Carabanca; por Mediodia con parte de la Iltria y de la Iliria; por Setentrion con el Danubio, y con la Norica; por Leuante con la Panonia inferior. En eſta prouincia ponen muchos a Viena de Auſtria, Poſouia y Veſpin con otras ciudades.

Panonia inferior 15.
prouincia.

La Panonia inferior, que oy es Vngria (pueſta arriba en la Germania grande) termina por Occidente con la Panonia ſuperior; por Mediodia con parte de la Iliria; por Leuante y Setentrion con el Danubio. Son ſus rios Narabon, Saba, y el Danubio. Entre las ciudades ſe hallan Buda, Belgrado, Seghedin, y otras muchas. En la Vngria eſtã tambien la Croacia, comprehendida debaxo el nombre de Eſclaunonia.

Iliria 16.
prouincia.

La Iliria o Dalmacia termina por Setentrion con la vna y otra Panonia; por Occidente con la Iltria; por Oriente con la Miſnia ſuperior, junto a los montes Hardonicos; por Mediodia con parte de la Macedonia. Es ſu longitud desde el rio Lauſa quatrocientas y ochenta millas. Su latitud desde

el mar hasta los montes de Croacia, que haze ciento y veinte millas. Tiene por rios Tarsia, Narenta, Chercha, Idrilon. Las ciudades Zarra, Segna, Sebenico, Spalatro, Ragusa, Catara, Budoa, Dulcino, Estridonia, (donde nacio San Geronimo) Nadim, Scutari, Durazo, y Croya. Las islas vezinas son Lissa, isla y ciudad, Buya isla, y Trau ciudad, Lieffena, Curzola, y Meleda.

La Liburnia es contenida en la Dalmacia, cuyas ciudades son Zemineo, Odria, Naron, Scutari, y otras. Las islas vezinas Cherfo, Ossaro, Pago, Begia, Labraça, y Escordona. La Stiria, la Croacia, y el Condado de Zara se llaman oy Liburnia. *Liburnia 17
provincia.*

La Italia, llamada Esperia, Lacio, Ausonia, Enotria, y Saurtunia (en quien escrive Iginio que huvo setecientas ciudades, y el Blondo en su tiempo dozientas y sesenta y quatro) termina por la parte Occidental con los montes Alpes, segun la linea que se estiene desde el monte Adula hasta el rio Varo; y assi mismo con la ribera del mar Tirreno; desde Napoles hasta Leucopietra promontorio; por Serention, con los montes del Alpe, debaxo de la Retia; y con Peno, Ocr, y Charusadio, montes que estan debaxo la Norica. Confina tambien con la ribera del mar Adriatico, que se dilata desde el Tallamento rio del Friuli hasta el monte Gargano, y hasta Otranto; por Mediodia con la ribera del mar Adriatico, desde el mismo rio hasta los confines de la Iliria; y tambien con el mar Ligustico y Tirreno; esto es, desde la boca del rio Varo hasta Napoles, y de Leucopietra hasta las marinas de Otranto. Diuidese comunmente en deziocho provincias principales, que son Piamote, Ribera de Genoua, Toscana, en que estan Lunigiana y Marema, Ducado de Espoleti, donde se halla la Sabina, Campana de Roma, Patrimonio de S. Pedro, tierra de Labor, juto con el Principado, Basilicata, Calabria, Recia Magna, Tierra de Otranto, tierra de Bari, Pulla, con la Capitanata, Abruzzo, Marca de Ancona, Vmbria Romana de acá, y de allá del Po. Lombardia, tambien de acá y de allá del Po, Marca Treuifana, Friuli con Carnia y Istria. En el Piemonte se halla por ciudades Turin, Bercei, Aste, Pinarol, Saluzo Marquesado, Casal de Monferrato, y otras muchas. Tiene por rios Sesia y Po. En la Ribera de Genoua se halla Genoua, Porto Venere, *Italia 18.
provincia.*

Plaza universal

la Especie, Saona, y Lebaniario. En la Toscana estan Fiesole, Florencia, Siena, Pisa, Pistoya, Luca, Arezo, Chiusi, Cortona, Pienza, Borga, Montealcino, Volterra; Volsena lago; Liorno y Telamon puertos; Pomblin, tambien tras el mar Tirreno; Luna, Lunigiana, junto a Sarzana: mas oy destruida; Ciuitavieja, puerto Hercules, Orbitelo. De la prouincia del Patrimonio es cabeça Viterbo. En el Ducado de Spoleto estan Todi, Espoleto, Fulino, Aspele, Narni; y en la Sabina de los Sabinos estan Norcia; en campaña estan Roma, Tiuoli, Anani, Veletri, Aquino, Palestrina, Frascati, Traiecto, y Fundi. En tierra de Labor estan Venafro, Sessa, Carinola, Auelino, Trepergo Retiano. En el Principado estan Ausidena, Tribeto, y Beneuento. En la Basilicata se hallan la Vrina, y Gropoli; en Calabria la alta estan Cosencia y Vibona; en Calabria la Baxa (llamada otro tiempo la Magna Grecia) estan Altamura, y Siliano, en tierra de Otranto; Rutigliano, y Leze: en tierra de Vari, Vari con el rio Aufidio: en la Pulla Nocera, Cidonia, Manfredonia, Lipento, con el monte Gargano, o monte Sant Angel, Termole, y el Gualto: en Abruzo; Ciuita de Pena, Ciuita de Cheti, el Aguila, Teramo, Ortona, Pescara, Sulmona, Francauila: En la Marca de Ancona, Ancona, Senigala, Fano, Pesaro, Fermo, Ascoli, Nuestra Señora del Oreto, Requenati, Tolentino, Macerata. En la Vmbria Cita de Castello, Hugubio, Gestr, Perugia, Asis, Camerino, y Nocera. En la Romaña llamada otro tiempo Galia Togata, Flaminia, y Emilia, se hallan Rezo, Modena, Boloña, Ferrara, Imola, Faenza, Forli, Cesena, Rauena, Cerbia, Rimini, Bertinoro, Comacho, Lugo y Bañacauallo principales villas desta region. La Lombardia contiene a Pavia, Milan, Nouara, Como, Cremona, Bresa, Mantua, Verona, Bergamo, Crema, Lodi, Parma, Plasencia, si bien muchas destas estan en diuersas opiniones acerca de los Escritores, como tambien las ay sobre la Romaña, y de otros lugares. En la Marca Treuisana, o en la Prouincia de Venecia, se comprehenden Venecia, Treviso Padua, Vicencia, Ciuidal de Beluno, Ceneda, Altino, y Torcelo. En el Friuli, y en particular en la Carnia, estan Concordia, y Aquileya. En Istria estan Trieste, Parenzo, y Pola. Sus

rios mas celebrados son el Po, Tesino, Ada, Adige, Arno, Tibre, Brenta, Mincio, Ohio, Taro, Segio, Cile, Fiumefino, Tronto, Libença, Tallamento, Nadifon, y otros. Los montes mas famosos, el Apenino, el Gargano, el Visubio. Entre los lagos, el lago mayor, el de Como, el de Garda el de Benaco, el de Perusia, o Trafimene, y el de Volseno. Los puertos principales son Ciuitavieja, S. Estean, Corneto, Napoles, Ancona, Genoua, Sapri, Taranto, Otranto, Brindis, Chioza, Malamoco, Venecia, Murano, y Pola.

Las islas del mar Ligustico son la Gorgona, Caprara, Elba, Portolõgon. Las del mar Tirreno, la Pianosa, Ponça, Palmarida, Procida, Ventelien, Isquia, Capri, y Galas, o Cirenufas. En el mar Ionio estan cinco islas llamadas Diomedear, o Nuestra Señora de Tremiti.

La isla de Cirno, o Corcega, ceñida por Occidente y Setentrion del mar Ligustico; por Mediodia, del mar que se halla entre la misma, y la Cerdeña, tiene por promotorios a Cabo Rebelar, Graniaco y otros. Sus rios son Alteria, Circidio, Tiraco, Pitano, y otros. Sus ciudades Calui, Centuria, Regela, Ayazo, Hebreo, Marano, y otras. Corcegaes oyde Ginoueses.

Corcega 19
prouincia.

La isla de Cerdeña està rodeada por Oriete del mar Tirreno: por Mediodia, del Africano: por Ocidete del Cardeo: por Setentrion, del mar q̄ passa por entre la misma, y la Corcega. Sus promontorios, Garditano, Hermeo, y los Pachios con otros. Sus rios Temis, Cacro, Tirso, Epro, y Sedrio. Los puertos, Olbiano, Porto de Hercules, Vieas, Coleyo, y Ninfeo. Las ciudades Tarra, Sãta Reparata, Nora, Iuliola, Cardos Valeria, Oristan, Sacer, y Callar. Tiene de longitud ciento y quarenta millas, de anchura quarenta. Las islas que està al rededor son Fiton, Elba, Ninfea, Herculea, Diabate, Xercaõ, Piombaria, Ficaria, Hernea.

Cerdeña 20
prouincia.

La Sicilia tiene de circuito dozientas millas. Escriuen auer sido otro tiempo conjunta con la Calabria, y q̄ por vn terremoto se diuidiessse, interponiéndose aquel mar que es de mil y quinientos passos, llamado el Faro de Micina. Es abundatissima de trigo, valerosa en armas, y en letras insigne. Cienela por Occidente y Setentrion del mar Tirreno: por Mediodia el Africano: por Oriete el Adriatico. Sus promotorios Peloro, Cabo del Faro, Falacio, Tauro, Cabo d'S. Todaro, Pachino, Cabo

Sicilia 22.
prouincia.

Plaza vniversal

Pasaro, Vliscá, Cabo Razi, Tazir, Argeno y Lilibeo. Sus montes son Etna, o Mongibelo, Cratas, o monte Mirigel junto a Palermo. Sus ciudades Palermo Corte, Mezina, Trapani, Agrigento ciudad de trato, Zaragoza, Megara, y otras. Las Islas vezinas son Didima, Panaria, Alieuo, Vlcano, Lipari isla y ciudad, Vlcaneto, Stromboli, Vstica, los Poecelos, Leuanso, Fauanañas, Maretamo, Pantalarea, y Eolia: en esta estan los Escollos de Scila y Caribdis.

Sarmacia La Sarmacia de Europa se diuide en mas prouincias, que
23. prouin. son Colonia (si bien segun otros fue puesta arriba en la Germania grãde) Rosia, Prusia, Lituania, Liuania, Podolia y Moscouia; por Setentriõ termina con el Oceano Sarmatico; y cõ el golfo llamado Benedico; por Occidente con el rio Vistola, y con los montes Sarmaticos; por Mediodia con los Xazigos Metanastos; por Oriente con el Istmo, con el lago Vice, y con vn lado de la laguna Meotis. Son sus rios Pasaria, Prexel, Memel, Baristenes, Tanais, Ipanes y Estér, que es rio de la Rusia. Los montes son Crapac, Bondino, Alauno, los Amadocos, Venedios y Rifeos. Las islas comarcanas Alopecia y Tanais: mas la Sarmacia de Europa es oy por la mayor parte la Polonia moderna, porque debaxo el Reyno de Polonia està la Prusia, Lituania y Libonia. En Moscouia està Moscorio, y Moscua ciudad con Otoferia, y otras. Es dominada por Rey Christiano, que tiene debaxo de si grandes Principes, y buena parte de los Tartaros. Es tierra llana, por estremo fria, con muchas seluas, lagunas y rios. En esta parte solo se puede conseruar el cerezo, porque todas las otras plãtas se yelan. En Prusia està Vistolario, y Estraborgo ciudad, con Isperga y Burgo Santa Maria. En Masouia Ducado està Burgh rio, y Profencia ciudad con Bersobia. En Lituania se halla Depena rio, Idenuberg ciudad, con Krisborg, y la selua Hircinia. En Libonia estan Riga, Lormen, y Segefeli ciudades; mas las Rusias son tres Roxa, Blanca y Negra.

Taurica
Chersoneso
24. prouin. La Taurica Chersoneso, oy llamada Tartaria menor, Gazania, o Precopita, es señoreada de los Tartaros, gente semejante a Turcos, segun escriue Paulo Iouio. Hallanse en la misma Corace, Paternio, y Ninfeo promontorios con el rio Istriano. Sus ciudades son Pompeyopoli, Famagoria, del Bosforo Cimerio, Eracleade, la laguna Meotis, Cimerio, Tauricia,

baria, y Tarona, la tierra adentro. Por Oriente tiene al Bosforo Cimérico, la laguna Meotis, y el rio Tanais por confines: por Mediodia el mar Pontico, cõ parte de la Misia inferior, de Dacia, y de los Xacios Metanaftos; por Poniente los montes Sarmaticos: por Setentrion el golfo Benedico, y la Noua Zembla.

Los Xazigos Metanaftos (llamados tambien oy afsi) son dominados, parte de los Vngaros, y parte de los Valacos; cõfinan por Setentrion con parte de Sarmacia; por Mediodia con los montes Sarmatos hasta el monte Carpatos; por Occidente con parte de la Germania. Sus ciudades son Tartarea, Germano, Candano, y otras.

Xazigos 25.
provincia.

La Dacia, parte de Tránsiluania y de Valachia (esto es aquella que se estiende vltra el Danubio hasta el Euxino) confina por Setentrion con la Sarmacia de Europa: por Occidente con los Xacios Metanaftos junto al rio Teuifco: por Mediodia con el Danubio; por Oriente con el rio Ierafo. Sus rios son Ierafo, Aluta, Tibifco, Istro y Rabon. Las ciudades Alsio, Ruconio, Pretoria, Augusta, Zarmizetusa Corte, llamada aora Cron, Clesemburg, y otras muchas. Y aduertase ser esta Dacia muy larga, y diuersa de la que es Cimbrica Chersoneso, a quien tambien oy llaman Dacia, mas corruptamente deuiendose dezir Dania.

Dacia 26.
provincia.

La Misia superior (dentro de cuyos confines se contienen la Bofina, la Balachia, la Bulgaria, y la Rusia, aora poseida de Turcos) por Occidente confina con la Dalmacia; por Mediodia con la Macedonia; por Oriente con parte de la Tracia, y con parte de la Misia inferior; por Setentrion cõ vna parte del Danubio. Los lugares que son mas cercanos a la Macedonia, son habitados por los Dardanos, y aqui descrieue el Volterrano la Rascia y la Seruia. Los rios son Mosco y Danubio: las ciudades habitadas por los Dardanos Vlpiano, Arribanzio, y Escupi: cerca del Danubio estan Timaco y Orrea.

Misia superior 27.
provincia.

La Misia inferior, a quien Sabelico llama Sagoria, de quie vna parte es oy llamada Vulgaria, y otra Seruia, termina por Occidente con Ziabro rio, y con el Danubio; por Mediodia con parte de la Tracia; por Setentrion con la buelta del rio Tira; por Oriente con el Ponto Euxino, llamado oy Marmara.

Misia inferior 28.
provincia.

Placa universal

mar Mayor. Sus rios son Danubio, Boristenes, Geraso, Zia-
bro y Tira. Los promontorios el Sacro, Iptero y Tireste. Las
ciudades Dinogecia, Tirista, Chilia, Niconio, Tira, y
otras. Las Islas vezinas Boristenes, Alua, y la isla de A-
quiles.

Grecia 28.
provincia.

La Grecia contiene en si la Tracia, la Macedonia, Cherso-
neso, Epiro, Acaya, Peloponeso, la isla de Creta, y la Euboa,
con otras islas al rededor, de quien ha tratado en dibuxo y
libro Nicolas Sofiano varon docto. Mas la Tracia es oy nom-
brada Romania, donde està Constantinopla, y las ciudades
principales del Imperio del Turco. Fue llamada primero
Sciton y Perea: y Euripides la intitula casa de Marte. Ter-
mina por Setentrion con la Misia inferior: por Occidente
con la Misia superior, y con parte de Macedonia: por Me-
diodia con otra parte de Macedonia hasta el Archipiélago:
por Oriente con la Propontide, o mar de Constantinopla, o
con la boca del Ponto llamado Bosforo Tracio, o Estrecho
de Constantinopla. Los rios de Tracia son Neso, Mariza, He-
bro, y la Mella. Los montes Hemo, llamado Cadena del
mundo. Los promontorios Cabo de Tineas y los Filios.
Las ciudades Constantinopla, Nicopoli, Filopoli, Andrinop-
oli, Partenopoli, Heráclea, cõ otras. Las islas vezinas son
Peerconeso en la Propontide; en el mar Egeo, Telafia isla y
ciudad, Samotrace isla y ciudad, llamada Samo, Dardania,
Lesbo y Leucefia.

Macedonia
29. provincia

La Macedonia otro tiempo tan celebre, se halla oy toda
en poder de Turcos, y tiene sus ciudades casi todas assoladas.
Por Oriente termina con el mar Ionio: por Mediodia con
Epiro: por Occidente con parte de Tracia, y con los golfos
del mar Egeo: por Setentrion con la Dalmacia, Misia supe-
rior y Tracia. Sus rios son Bayusa, Cilabro, Penco, y o-
tros. Los promontorios Niseo, Magnesia, Porsidio, y
otros. Los montes Ato, Olimpo, Otrio, Ossa, Pelio, y otros
de menos nombre. Las provincias son Calcidica, donde està
Pantomo puerto y ciudad con Egea; Edonide, donde està
Grifopoli; Anafstide, donde està Tadino y Salonique, y
en el golfo Sirgitrio està Estratonica, llamada despues A-
drianopoli; Pitioide, donde està Tebas; Migdonia, donde
està Apolonia y Antigonía; Pelasgia, cuyos pueblos fue-

son despues llamados Argiuos y Danaes, donde estan Aleria y Larisa, Tessalia, donde esta Lamina: y entre los Taulancios. se hallan Durazo y la Belona. Sus islas vezinas son en el mar Xonio, Saxo; en el mar Egeo (oy Archipelago, Lemno, llamada ya Stalimene, en que se hallan aora dos ciudades, Xanto isla y ciudad, Prepareto isla y ciudad; Scopulo y Sciro isla y ciudad.

La Chersoneso termina por Setentrion con la Propontide: por Occidente con el golfo Melano, donde esta ia ciudad Cardia: por Mediodia con el mar Egeo, donde esta la ciudad Eleo: por Oriente con el Elefpono. Sus ciudades son Sila, Caliopoli, Sest, y Oritea.

*Chersoneso
30. prouinc.*

La Epiro esta sujeta al Imperio del Turco. Sus ciudades, segun escriue Marino Barleccio, se hallan todas assoladas por los Godos y Galogrecios, oy se llama Albania, y aqui reyno el Rey Pirro. Confina por Setentrion con la Macedonia: por Oriente con la Acaya: por Occidente con los Acroceraunos (oy llamados Chimericos) de la ribera del mar Ionio: por Mediodia con el mar Adriatico, hasta el rio Acheloo; sus promontorios Posidio, Acio, y Lieuca. Los rios Acheloo y Acheronte. Los puertos Palormo, Santiquarenta, Casopo, y otros. Las ciudades Norico, Decaonia, Nicopoli en el golfo Ambracio, o la Preuesa. La tierra adentro Antigenia y Onfalio. Las islas vezinas Cortica (oy Corfu) donde esta Cabo blanco promontorio, y Falacro. Sus ciudades, Corfu, y Santa Maria de Casopo, que fue llamada Casiope. Quieren algunos, fuesse la isla de Feacios tan celebrada de Homero en la Odisea, donde estauan aquellos famosos huertos del Rey Alcino. Hallase tambien la Cefalenia, oy Cefalonia, isla y ciudad; donde esta San Sidro promontorio, y Cabo Tracono; y tambien Paxo isla, sin las que se llaman Equinadas, Itaca isla y ciudad, Zacinto isla y ciudad, oy llamada Zante.

*Epiro 31.
prouincia.*

La Acaya, q oy es propiamete la Grecia, tiene por confines hazia Occidete a Epiro: por Setetrió la Macedonia: por Oriente el mar Egeo: por Mediodia el mar Adriatico. Los rios son Acheloo, Ilmeno, Zefiso, y otros. Los promontorios Etorio y Cinosura. Los montes Patnafo, Helicon, Coraze, Imeto, y otros. Las prouincias son Focides, donde esta Antizirra, Delfos y Pitia. Boecia, donde se hallan Creusa,

*Acaya 32.
prouincia.*

Placa uniuersal.

Creusa, Antebanés, Tebas, y Tisbe; Megarides donde está Megara; Atic donde está Atenas, Maratona, Munichia puerto Ispirio; Etolia que es el Ducado de Acarnania, donde están Calcides y Calidonia; Dorides, donde están Erineo y Lilea; Lore donde se hallan Anfisa y Lepanto. Las islas cercanas son Yera, Cea, Hio, Policandro, Negroponte, Terasia, Delio, Reaa, Micon, y las Cycladas (oy islas del Archipiélago) Andro isla y ciudad, Tenos isla y ciudad, Nafo isla y ciudad, Paro isla y ciudad.

Peloponeso
33. *provincia.*

El Peloponeso oy Morea, comprehendio otro tiempo los Lacedemonios, Siconios, Eliesios, Miceenios, Argiuos, Pílios, Mefenios, y Arcades, pueblos por extremo ilustres. Confinar por Setentrion con el golfo de Corinto, oy de Lepanto, y con el Istmo: por Occidente y Mediodia con el mar Adriatico: por Leuante con el mar de Candia. Sus rios son Asopo, Alfeo, Paniffo, Eurota, Peneo, Inaco. Los montes Minoe, Cronio, Stinfale y otros. Los promontorios, Cabo Mallo, Acrite, Cabo de Modo, Ciparifio, y otros. Sus puertos Erineo, Squeno, y Bucefalo. Las provincias, Corintia, donde está Corinto y Policastro; Acaya propia, en que están Egira y Patra, donde fue martirizado San Andres; Mefenia donde están Cipariffa, Modon, y Coton; Laconia o Lacedemonia, donde están Maluafia y Esapo; Argia, donde está oy Napoles de Romania; y Argoselide, donde se hallan Elide y Olimpias; Siconia donde está Foica; Arcadia donde están Antigonio y Megalipoli. Las islas vezinas son Strofales, o Plotes, receptaculo de las Harpias; Salamina, llamada Pitiufa; Egiina o Lexiena, isla y ciudad; Citara isla y ciudad, con otras de poco nombre.

Creta 34.
provincia.

La isla de Creta, oy Candia, fue por Homero llamada Ecatompoli; esto es de cien ciudades, por otras tantas que tenía; oy es de la Republica de Venecia: por Occidente confina con el mar Adriatico: por Setentrion con el mar Cretense: por Mediodia con el mar de Libia: por Oriente con el mar Carpatico. Son sus rios Messalia, Elecia, y Leteo. Sus Promontorios: Cabo Salomon, Zefirio, Deprano, Cabo Espada, y otros. Los montes Ideo y Dite. Las ciudades, Candia, Cartina, Fenice, Cambrusia, la Cania, Artacina, Ziffamo, Xinossa, Palocrafto, Hierapoli y otras. Las islas vezinas Claudio, isla y ciu-

ciudad, Letoa, Sandea; Sicandro, Melo isla y ciudad, oy Millo.

La isla Euboa es oy Negropôte; donde esta Zeno promontorio, Cabo Mantelo, Capareo, o Cabo de Oro, con el rio Badro, y las ciudades Calcides (nombrada por la muerte de Aristoteles) Negrovonte, y Caristo. Las islas vezinas son Iera y Cea.

*Euboa 35.
provincia.*

DE LA AMERICA.

A Tribuyese el descubrimiento del Nuevo mundo a Christoual Colon Ginoues, año de mil y quatrocientos y nouenta y dos: y de vna parte a Vespasio Americo Florentino, de otra a Magallanes: si bien Francisco Sanfouino aplica la primer noticia a Marco Paulo Veneciano, llamado el Millon, que halló nueuas tierras antes que Colon; mas no dio el mundo el credito que se deuia a su relacion. Tienese por cosa muy cierta auer sido el primer descubridor de la America Ruy Falero Portugues, que auiendo derrotado de su derecho camino, aportó a esta prouincia; donde reconociendo lo que auia, dio la buelta a la isla de la Madera, y muriendo alli, dexò a Colon las descripciones de aquella nauigacion; bafa fundamental de lo que despues se edificó.

Dizese que las Indias o Mundo Nuevo, comprehende de orilla conocida de siete a ocho mil leguas, y no se sabe hasta aora el fin que a Tramontana tiene. La primera tierra que descubrió Colon, fue la isla de Guanahani, que està entre la isla Española y la Florida.

La America particularmente, quarta parte de la tierra descubierta y conocida por los modernos, se diuide por el Estrecho de San Miguel en dos partes; la vna de las quales, que està desde el Estrecho al Norte, se llama America Setentrional: la otra que es desde el Estrecho hasta el de Magallanes, se llama America Meridional, o Piru.

La America Setentrional tiene doze prouincias, Nicaragua, Guatimala, Mexico, Florida, Xalisco, la Nueva Galicia, Nueva Francia, Bacallaos, la Canada, la Cebola, Quimira,

Tt la

Plaza universal

la Isla Española, la Isla de Cuba. La America Meridional llamada Piru, contiene otras siete prouincias, Castilla de Oro, Paria, Quito, Brasil, Chile, Rio de la plata, Charcas, en quiea se hallan muchas ciudades, puertos, montes, rios, lagos, y promontorios, segun se puede ver en Pedro Mexia, Marco Polo, Ludouico Bertema, y otros que tratan del Mundo Nueuo. Mas para vna breue declaracion basta al Lector entender que passado el monte Imao de Tartaria, se hallan Mongal y Chambaku. Y passado a las Indias por esta via, se halla de la parte de arriba el Reyno de Tangut, y el Reyno de Mangij, y en la parte mas Occidental, la tierra del Labrador: y descendiendo mas, la tierra de Bacallaos, la de Norimberga, y otras muchas prouincias. Por tanto passado a la India inferior, se halla Castilla del Oro, Santa Marta, Venezuela, Paria, Nueva Andaluzia, Brasil, Amazonas, Quito: y boluendo atras al Istmo, Nicaragua.

La quinta y sexta parte de la tierra Setentrionalissima y Australissima descubiertas, mas aun no conocidas, no se sabe en quales, ni en quantas prouincias estan compartidas, por no auerle hecho hasta aora dellas alguna descripcion. La Australissima fue a descubrir por orden del Rey Don Felipe Tercero el Capitan Pedro Fernandez de Quiros Portugues. Este tras largo viage tomo tierra en vna espaciosa bahia; a quien dió nombre de San Felipe y Santiago, por auer llegado alli el mismo dia, año de mil y seiscientos y seis; y al Puerto que está en ella, de la Vera Cruz, y a toda la parte alli descubierta, la Australia del Espiritu Santo. Costearonse entonces segun las relaciones, mas de ochozientas leguas de longitud, con grande numero de islas adjacentes. Dizese abundan de oro, plata, perlas, especerias, y hombres de todos colores. Promete lo descubierta muy gran cantidad de tierra por su parte interior.

En fin al Geografo, o Cosmografo pertenece la referida descripcion de la tierra, y assi mismo el conocimiento de climas, paralelos, y medidas Geograficas, de que tratan Budeo, Glauco, Tomas Frigio, Leonardo de Puerto, Vicentino y otros autores: Sin esto, las Zonas y Polos, tratados por Albategni en el libro de la Ciencia de las estrellas; los circulos declarados por Ariel Vicardo, los Tropicos, los Coluros, las

Intec-

Intersecciones, la Esfera, los instrumentos, como el Gnomor, Radio, Astrolabio, Quadrante y otras cosas.

Al ultimo para llegar a la perfección desta ciencia, es menester leer los autores que tratan della, como Alexandrino de Situ orbis; y los Comentarios de Ptolomeo Polemon, el Adico que escriuio del origen de las ciudades; Silace Cariano, que escriuio el sitio y las medidas del mar fuera de las columnas de Hercules; Dionisio Africano que tratò de la Geografia con versos exámetros, que Prisciano boluio despues en Latin; Dionisodoro, Cleomedes, Oroncio, Alfragano, Scner en su opusculo de Geografia; Pedro Apiano en su libro primero de la Gósmografia; Gema Frisio, Copernico, Iosefo Anania, Francisco Maurolico, Iacobo Castaldo Piamontes, y otros. Con esta ciencia se entenderan los Mapas publicados, como el que hizo hazer Paulo II. y los impressos por Baltasar; y tantas cartas particulares, que no tratan sino del compartimiento de la tierra, possyendo el cumplido conocimiento de la misma.

Anotacion sobre el XXXVII. discurso.

DE la Geografia y Corografia se puede ver todo el libro 22. y 23. de Iuan Tomas Frigio, que trata esto por exte so; y assi las descripciones Corograficas del Cardano al cap. 60. y el Sintaxis de Pedro Gregorio Tolosano; assi mismo a Gerardo Mercator, que corrigio las tablas de Ptolomeo, y de lineò el mundo, y en el especial a Europa, con tanta loa, que es llamado el segundo Ptolomeo. Tambien a Abraham Ortelio, que hizo el Teatro de las ciudades.

DE LOS HISTORICOS.

DISCURSO XXXVIII.

SIn duda es cosa difícil entre la mucha variedad de Escritores, saber de quien fuesse hallada la Historia la primera

Placa uniuersal

Macro.lib.
l.c.8.Satu.

vez. Declara Macrobio, estar todas las cosas (antes de la venida de Saturno a Italia) en cierto modo ocultas y confusas; mas que tras la vnion hecha por el mismo del pueblo rustico se començaron a notar los hechos de los hombres hasta alli passados en silencio; defeto de aquella barbara edad. De aqui es, auerse puesto en Roma en la mas alta parte del templo de Saturno, los Tritones con las trompetas en las manos, mostrando las cosas escondidas en la tierra, para significar, hal larse todo olvidado antes de llegar Saturno, tras quie quedo todo claro, manifesto y patente con la obseruacion: mas no por esso le propone por primer inuenter de historia. Refiere Plinio, auer sido Cadmo Milesio el primer Historiador; y si bien Iosefo en sus antiguedades Iudaicas confirma esta proposicion, diciendo, auer sido el primero que escriuiesse acerca de los Griegos; en otra parte, parece atribuye a los antiguos Sacerdotes Egipcios el origen de la historica narracion. Eusebio le aplica antes a Moysen que a otros; segun tiene tambien Francisco Valdiuno. Laercio quiere fuesse el primer Filosofo que copuiesse historias de las cosas Griegas Xenofonte hijo de Grilo, y oyente de Socrates. Suidas es de parecer, fuesse Filisto Naucratica, o Siracusano el primer Orador, y juntamente Historico. Tienen otros fuesse Abraham quien primero narrasse la historia de la creacion del mundo, y de las cosas siguientes hasta su tiempo, y que despues quedassen por Moysen insertas en sus escritos. Otros sienten dexassen los hijos de Seth esculpidas en dos columnas de marmol la historia de aquellos primeros, que fueron antes del diluio. Otros, que Noe despues del diluio, al pie del monte Gordico en Armenia, notasse en vn tomo las cosas sucedidas hasta entonces. Otros, que la historia començasse en tiempo de Nino Rey de Babilonia, ochocientos años antes de la guerra Troyana. Sebastian Fogio, y Antonio Viperano (si bien modernos) tienen con razon fuesse la memoria de las cosas hechas en aquellos primeros siglos, procediendo por tradicion, y que los padres las refiriessen a los hijos, y por ventura se notasse con alguna señal, como con estatuas, piramides, o Geroglificos, hasta que fueron halladas las letras y caracteres entre diuersas naciones; començando entonces a escriuirse las historias de tiempo en tiempo, y que esta fuesse la

Plin.lib.7.
Ios.lib.1.an
tiq.Iud,

Ios.cont. A
pian.lib. 1.
Euse.depra
parat. Euã.
Fran. Val.
lib.de insti.
histor.

Lacr.lib.2

Fog.deinsti
tur.hist.

Vip. de scri
bend hist.

insti

institucion, y origen de la historia escrita. Desto dize Fogio ser argumento, que aun acerca de los Indios Occidentales, pocos años antes conquistados por los Españoles, mientras vencieron al Rey Motezuma, aquellos pueblos cediendo a los nuestros (casi por vn cierto hado) tras muchas resistencias hechas por ellos, dixeró quererse sujetar al Imperio del Rey de Castilla, por hallarse vn antiguo oraculo recebido de sus mayores, y entre todos esparcido y diuulgado, sobre que aquella region deuia vn tiempo obedecer a gente estrana, y conduxida por mar a sus riberas.

La historia pues, segun Marco Tulio, es vn hecho, o vna cosa seguida, mas muy remota y apartada de la memoria de nuestra edad, en que se comprehende la diferencia que ay entre esta y la ficcion fabulosa, que no ha tenido suceso verdadero ni real en algun modo. Y lo mismo casi repite en otra parte, donde exponiendo que cosa sea narracion, pone claramente ser la historia parte de la misma. Mas los referidos Fogio y Viperano difinen, ser vna narracion verdadera, adornada de alguna cosa hecha o dicha, para imprimir firmemente la noticia della en las memorias de los hombres. Deriuase acerca de los Griegos (como dize Ifidoro) de Apoteu historia; esto es, del ver o conocer, discurriendo por lugares y tierras: porque antiguamente solo escriuia historia quien se huuiesse hallado presente, y huuiesse visto las cosas que ponian en escrito, respeto de aprehēderse mejor lo que se vee, que lo que se oye. Por esso definio Verrio Flaco ser la historia vna narracion de cosas hechas por medio de quien las huuiesse visto: y assi la tomā Aulo Gelio, Luciano Sainofatense, y Aristoteles. En este modo se gloria Plinio de escriuir su historia natural, y Teofrasto la de las plantas obseruada por el mismo. Mas Estrabon tiene lo contrario, afirmando, sea tambien historia la narracion de cosas verdaderas; si bien no vistas por el autor. Y esto siguen tambien Polibio, y Iosefo. Sujeto fuvo (como dize Francisco Robertelo) son los hombres, no en quāto se mueuen, o respiran, o discurren; porque en esta forma tocan a los Filosofos; sino en quanto tratan y hablan de publicos negocios, o particulares acciones, pero famosas, singulares, y no comunes. Su fin (segun el mismo) es referir las cosas hechas, para aprouechar a otros: si bien Luziano hazē mencion

Tul. x. Rhetor. ad Erēnium.

Tull. lib. i. de inuen.

Au. Gel. lib. 5.

Lucian. de scrib. hist.

Aris. 2. de anim.

Strab. lib. 11. Geog.

Polib. lib. 12. Ios. cont. A.

plian. lib. 2.

Robertel. de scrib. hist.

cion

Placa vniuersal

cion solo del prouecho como de su propio fin. Su utilidad es grandissima, assi por testimonio de muchos autores, como por razones euidentes que muestran el fruto que se saca della. Quanto a lo primero dexò Ciceron escrito a este proposito, ser el no alcãçar algo de las cosas sucedidas antes que se naciesse, vn ser siẽmpre muchacho; y al contrario, conocer las hazañas de las antiguos, y tener noticia de los exemplos memorables, por estremo prouechofo, digno, loable, y casi diuino. Y en otro lugar: De tal fuerte (dize) aprouecha a los moços la noticia de las Historias, que por su causa parece viueron desde muchos siglos atras. Diodoro Siculo refiriendo su prouecho dize, ser cosa admirable hazer nuestra vida mejor con faltas de otros, y saber con escarmientos agenos lo que se deue huir o apetecer. Por esso Demetrio Falerio amonestaua muchas vezes al Rey Ptolomeo, ley esse los libros que tratan de Regno; porque las cosas de que los amigos temen, y no osan declarar a los Principes, se hallan con euidencia dentro de sus volumenes. El mismo Marco Tulio dize, ser la historia vn testimonio de los tiempos, luz de la verdad, vida de la memoria, maestra de la vida, y mensajera de la antiguedad. Y assi dixo Pausanias, se deue sacar della la memoria de las cosas antiguas, y no de Coros de Comicos, o Tragicos. Polibio dize ser el conocimiento de la Historia vna verdadera institucion; y preparacion para los actos politicos, y vna ilustre maestra para sufrir con pacienciatodas las mudanças de la fortuna: porque como dize el Poeta,

Felix quem faciunt aliena pericula cautum.

*David: de
le. 7. histor.
Pezel. in O
nat. vniuers.
de fruct. hi
stor.
Grim. de fru
ctu leg. hist.
Ricob. in Cõ
ment. hist.*

Sus prouechos principales se sacan de Dauid Citereo, de Christoual Pezelio, de Simon Grineo, de Antonio Ricobono, de Sebastian Fogio, y de Antonio Viperano; sin otros muchos modernos que discurren, y aduerten poner la historia delante los ojos ilustres exemplos de la soberana Sabiduria, gouernadora de Imperios y Reynos, y las acciones loables de la vida particular, para reglarnos rectamente. Demanera que en especial aprouechan sumamente las Historias a los Gouernadores de Republicas; sacando de los actos injustos las ruinas que nacen, y quanto fruto cause en ellas la justicia y prudencia: abriendo tambien los ojos a los puñados con las mudanças de agena fortuna, y con casos horrendos.

dos.

dos, sucedidos a poderosos y soberbios. En fin, aprenden por la aduersidad de otros a regirse a si, y a encaminar su vida cõpuesta y sabiamente. La Historia dà forma a la vida politica, edifica la espiritual, ilustra la doctrina de la escritura, aproueche para conocer las antiguedades Ecclesiasticas ; y ayuda a la prudencia humana, aumenta la sabiduria, adorna la elocuencia, amplifica la practica , y ofrece admirable fauor a todas ciencias . Gran parte de la Teologia consiste en las historias del Nueuo y Viejo Testamento: el Derecho Ciuil en los Edictos de Pretores, en las respuestas de los prudentes, en las constituciones de Principes Romanos ; que son historiales. La Medicina en la historia de las plantas, de simples, de minerales , y cosas mas vezes experimentadas ; la Fifica en la historia de los animales ; la Moral en los exemplos de virtud que sacamos de los Historiadores. La Gramatica por via de Historia expone, quales sean los dioses Tutelares, que cosas los Luperkos, Poticios, Flaminius, Salios, Feciales, Duniros , Ediles , Questores, y Erarios, con otras cosas que sin ella podriamos entender mal . Los Poetas van imitando la verdad historial en sus fabulas: por esso dixo Horacio,

Ficta voluptatis causa sunt proxima veris.

El Ricobono muestra con mas razones tener el Poeta su ma necesidad de la Historia . Los Oradores engrandecen a cada passo sus prueuas con ella : y finalmente todas las disciplinas reciben fomento , y no pequeño fauor de la misma. Esta inflama los animos a la virtud, y los aparta de los vicios; da vida a virtuosos, sepulta indignos, premia con sacros honores benemeritos, oprime con vituperios a deprauados, enriquece de fama y esplendor a doctos, y pone en perpetuas tinieblas a ignorantes. Esta encomienda la religion para cõ Dios, la piedad para con los padres , y la caridad para con todos: loa la justicia y la igualdad ; leuanta la honestidad; ensalça la prudencia; sublima la virtud, y enoblece lo que es digno de ser ilustrado. Esta descita las imaginaciones, aun de los barbaros, consuela los affligidos, conforta los desesperados , alivia los oprimidos, dà osadia a los cobardes, ensena a los idiotas, y a todos igualmente incita a obras heroicas . Scipion leyendo la Pedia de Ciro, se inflamò de ardiente deseo por hazerse igual suyo. Cesar leyendo las hazañas de Alexandro ardiò

Placa universal.

ardió de honrosa embidia de su virtud y valor: Selin Gran Turco; de la historia de Cesar traducida en su lengua por su orden, fue instigado grandemente para imitar la valentia y excelencia de aquel varon. Carlos Quinto Emperador, de la Historia de Felipe de Comines (donde estan escritas las guerras de Ludouico II. Rey de Francia) se encendio con admirable deseo de seguir sus pisadas. La misma a manera de pintura muestra las imagenes de los antiguos, y como otra escultura las imprime en nuestros pensamientos: y mas que vna y otra nos manifiesta los animos interiores, las costumbres, las acciones, las inclinaciones, y operaciones de los mismos; nos declara las nouedades; nos manifiesta los sucessos; nos cuenta los tiempos; nos refiere las ordenes de estados; nos pone delante admirablemente todos los generos de antiguedad; y (lo que el Viues juzga por grãdissima gloria de la Historia) nos descubre la genealogia de nuestros mayores: que sin ella no podríamos conocer, o saber con tanta facilidad. En suma,

Plut. de curiositat.

Liui. in prooemio.

Polib. lib. 1

son verdaderamente admirables, y maravillosos los frutos de la Historia. Satisfaze a los curiosos como dize Plutarco, ofrece saludables documentos a cada vno segun Liuius; haze a las personas cautas, y aduertidas, como nota Polibio; buelue del todo los hombres expertos y platicos, segun Diodoro Siculo; da el devido resplandor a las personas gloriosas; como adierte Herodoto. Por ella se distinguen los malos de los buenos; los justos de los injustos; los viles de los osados; los flacos de los fuertes; los varios de los constantes; y los viciosos de los virtuosos. En ella se manifiesta la verdad de los sucessos; el infortunio de los casos, el valor en las empresas, la sagacidad en los hechos, y la sabiduria en las acciones. De la misma aprenden todos a regir y gouernarse. Ella sutaliza el entendimiento, aumenta el discurso, ennoblece la memoria, deleita la fantasia, consuela al lector, recrea al oyente, y da alegria y dolor segun las cosas que cuenta a diuersos fines. Por la Historia fue visitado Tito Liuius de caualeros forasteros, hasta de las partes remotas de España, viniendo solo a verle a Roma. Los Romanos erigieron vna estatua a Iosefo sola por sus libros; Antipatro Hieropolitano fue carissimo a Seuero; Clitarco a Alexandro; Dextro a Teodosio; Elanico de Mitiline a Aminta Rey de Macedonia; Eratostenes

nes a Ptolomeo Evergete; Geronimo Rodio a Demetrio Poliorcete; y lo que es mas admirable, por la Historia de los animales recibio Aristoteles ochozientos talentos, dados por la mano del liberal Alexandro. Las leyes, y obseruaciones de la Historia tratan el Ricobono, el Fogio, el Sambuco, y otros muchos cumplidamente. Donde entre los primeros preceptos se pone, aya de ser verdadera, antes la luz de la verdad, diferente en esto de la Poesia, que por alimentar con deleite los animos, mezcla las cosas falsas con las verdaderas; por esso dixo Horacio,

Pictoribus atq; Poetis,

Quidlibet audendi semper fuit aequa potestas.

De aqui es auer sido notado Diodoro Siculo, porque en sus primeros seis libros abraço las fabulosas hazanas de los antiguos antes de la guerra Troyana: y juzgase Alexandro Magno por hombre egregio por auer arrojado en vn rio la historia de Aristobolo, en que dezia muchas mentiras del (si bien honrosas) en la contienda que tuuo con Poro Rey de los Indios. Prudentemente dixo Tucidades, pensaua dexar a los venideros vna Historia durable y perpetua, por la verdad que contenia; viendola de Herodoto llena de fabulas y mentiras; como la de Teopompo, juzgada por tal de Dionisio Halicarnaseo. Secundariamente es propio de la Historia huir la adulacion, y ser libre en arguir como se deue los Magistrados crueles, y tiranos, de cuya falta nota el Ricobono a Valerio Maximo; porque dedicando su obra a Tiberio Cesar (llamado de todos por escarnio Biberio Meron, respeto de la inuolencia) es inuocado del como nombre diuino. Puede-se tambien poner a su lado Cayo Veleyo, porque en el contar las hazanas de Augusto, y de Tiberio, cae por instantes en el mismo vicio. Menos deue el Historiador dezir por odio mal de alguno, como Socimo Gazeo, que encendido de impiedad contra la Christiana religion, arguyo sin medida los Principes Romanos que començauan a entrar en ella. El otro precepto es, que obserue el Historiador el orden de los tiempos, descriuiendo claramente las tierras y regiones; y assi como en la primera circunstancia vienen reprehedidos Paterculo, Iustino, Lápridio, Trebelio Polio, Flauio Vopisco, Elio Spartiano, Iulio Capitolino, Volgacio, y Galicano,

Plaza vniversal.

como floxos en la disposicion; assi en la segunda viene loado sumamente Apiano en esta parte diligente, y cuidadoso. Obseruan tambien los doctos Historicos el contar con cuidado los consejos, los actos, los sucesos, los casos, las razones, la causa de los hechos, la fama, el nombre, la vida y naturaleza de las personas. Assi Sempronio Asselio mirando esta ley, dixo: Parece no nos deuemos contentar con narrar las cosas sucedidas, sino tambien con mostrar la razon y el consejo con que fueron hechas. En este genero es encarecido por admirable Dionisio Halicarnaseo. Tampoco es de menospreciar Salustio, que exprime la inclinacion y vida de los singulares, como de Catilina, Cesar, y Caton, en la comparacion de entrábos. Sin esto se desea en la Historia vn estilo elegante, no afectado, ni demasiado sucinto, antes corriente, y sincero: en cuya parte faltan al parecer del Ricobono muchos Historicos passados. El de Cornelio Tacito causa con su grauedad aspereza; el de Plinio es escabroso; el de Suetonio ligero, y tiene mas de Gramatico que de Historico; el de Lucio Floro en los Epitomes de Liuius es conciso; tenue el de Paterculo, de Iulio Capitolino, Elio Lampridio, Trebelio Polion, Flauio Vopisco, Elio Spartiano, Volcacio y Galicano; el de Sexto Rufo corrupto; el de Eutropio contrario a la elegancia; el de Amiano Marcelino duro, y sin ornato; el de Procopio casi natural; el de Acatio confuso, y los de Iornando, Paulo Diacono, y Blondo, tenidos por Barbaros. Añase a estos preceptos, sea la Historia breue, de manera que no dexede poner las cosas necessarias, ni diga mas de lo que fuere menester. De aqui es desagrada Tucidides, y Salustio a Trogo Pompeo, porque vsan oraciones demasiado largas. Liuius fue notado por el Principe Cayo de hablador, como de otros lo fueron tambien Plutarco, y Dion Asiatico. Plinio Iunior, Apiano, y Paulo Diacono, son tratados como mancos y defectuosos: y assi tambien Lampridio Spartiano, Trebelio Polion, Volcacio Galicano, Flauio Vopisco, q̄ son breues, y largos dōde no es menester. Es necessario assi mismo, sea distinta y clara, y sobre todo no descuidada en las cosas dignas de memoria, de cuyo vicio es notado Diodoro Siculo en las Romanas, y otros en sus historias. Al vltimo por parecer de Fogio, deue el buen Historico

tener

tener prudencia en dezir , y en callar , moderacion de afectos en juzgar; fortaleza , y libertad de animo en declarar su parecer; igualdad en contar los hechos de diuersos ; juicio en conocer las cosas dignas de alabança y reprehension; docto en la antiguedad; instruido de exemplos; lleno de sentencias y dichos; pratico del mundo, versado en publicos negocios; inquiridor de hechos ocultos ; inteligente de cosas de guerra ; exercitado en manejos importantes ; varon grave, entero, seuro, sabio, politico, prompto, diligente, agudo, estuudioso , y adornado de varias virtudes . Lo demas se puede sacar de diuersos Escritores que trabajaron grandemente por ilustrar el metodo Historial, como Iuan Pontano, Francisco Patricio, Francisco Valduino, Fráncisco Roberto, Vberto Folieta, Luis Cabrera de Cordoua, y otros.

Las Historias vniuersales (para recoger en vno los Catalogos de Bodino, y Zuingero) se facan de Moysen, Berosso, Filon, Herodoto, Teopompo, Frogo Pompeo, Polibio, Diodoro Siculo, Eforo Cumeo, Helanido, Ecateo, Dionisio Milesio, Marco Caton, Nicolas, Damasceno, Freculfo, Paulo Orofio, Dextro hijo de Paciano , Trajano, Patricio , Zonaras , Elichion, Adon Vienes, Prospero Reginio, Eustachio, Epifanio, Pelagio, Luitprando Papiense, Oton Obispo , Hermano, Vincencio Beluacense , Antonino Arçobispo , Donato Bosso, Marco Antonio Sabelico, Filipo Bergomenfe, Paulo Iouio. Y entre los vulgares Tarcanota , Bugati, Guichardino, y otros . Las que hablan de Geografia se facan de Estrabon, Pomponio Mela, Pausanias Cesariense, Rafael Volaterano, y otros. Los que hablan de cosas diuersas son los libros de Ateneo, Eliano, Zetztes, Leonico, Solino, Valerio Maximo, Plinio, y Suidas. Las que tratan de Gentiles y Paganos, escriuen Ireneo, Clemente Alexandrino, Arnobio, Lactancio Firmiano , Paulo Orofio , Lilio Giraldo, y Iuan Caulis. Las Ecclesiasticas se veen en el Nueuo y Viejo Testamento, en Iustino Martir, Tertuliano, Ireneo, Origenes, Eusebio, Socrates, Sozomeno, Teodoreto, Cassiodoro, Xenadio, Eua grio, Niceforo, Geronimo, Marcelino Conde, Iuan Guillermo, Iuan Esteydan. Las particulares pertenecientes a los Iudios, se hallan en la Biblia, en Iosefo Hebreo, Egesipo, Iusto Tiberiente, y Esipo hijo de Corion. Las Historias de los Afri-

Plaza universal

rios, Persianos, y Medos, se facan de Metafenés Persiano, Zetesia Griego, Xenofonte, Agatarco, Menon, Criton, Periota, Dionisio Milefio, Egesipo, y Procopio. Las Egipcias de Felisfis Naucratica. Las Libicas y Carias de Xanto hijo de Candaulo, Leon Alabandeo, y Apolonio Afrodiseo. Las Troyanas de Darettes Frigio, y Dite Cretense. Las Griegas de Caron Lampfaceno, Damastenes, Tucidades, Filocro Ateniense, Melifandro, Xenofonte, Palefato, Abideno, Democrates, Marfias, Criton, Periota, Cherilo Samo, Plegon Traliano, Timeo Siculo, Leon Alabandeo, Zenon Rodio, Polemon Eladico, y Teopompo Chio. Las Romanas de Lucio Hostacilio, Quinto Fabio pintor, Polibio Megalapolitano, Veleyo Paterculo, Tito Liuiio, Iulio Cesar, Salustio, Asinio Polion, Dionisio Halicarnaseo, Dion Casio, Zifilo Patriarca, Lucio Floro, Sexto Rufo, Cornelio Tacito, Apiano Alexandrino, Amiano Marcelino, Prospero Aquitanico, Eutropio, Paulo Diacono, y Flauio Blódo. Las Italianas en comun de Timeo Tauromenites, Marco Antonio Sabelico, Pedro Bembo, Flauio Blondo, Bernardo, Pancracio Iustiniano, Gaspar Contarino, Andres Mocenigo, Leon Aretino, Ambrosio Nolano, Bernardino Corio, Gaudencio Merula, Iuan Baptista Ranacosa, Platina, Marco Antonio, Miguel de Bergamo, Francisco Guichardino, Iuan Pontano, Pandolfo Colenuccio, Micael Cocinio, Galeazo Capela, y otros. Las Sicilianas de Filisfo, Criton Periota, y Iosefo Constanço. Las Constantinopolitanas, de Procopio, Niceforo, y Niceta. Las Españolas de Afelio Sempronio, Francisco Tarrafa, Arçobispo Don Rodrigo, Antonio de Nebrixa, Iuan Bracelo, Carlo Verardo, Damian de Goes, Zorita, Ambrosio de Morales, Garibay, Iuan de Mariana, Florian Docampo, y otros. Las Francesas, de Iulio Cesar, Apiano, Guillelmo Paradino, Gregorio Turonense, Anonio Monje, Roberto Ofardo, Enguerrano, Mosterleto, Filipe de Comines, Iuan Tritemio, Roberto Gaguino, Nicolas Gilio, Paulo Emilio Verones, Iuan Ferroneo, Iuan Tileo, Vberto Leonardo, Boqueto, Herman Conde, Beifelo, y Iacobo Meyero. Las Alemanas, de Cornelio Tacito, Beato Renano, Vlderico Mucio, Francisco Ireneo, Iacobo Vinflingo, Iuan Auentino, Iorge Nouiomago, Lamberto Hortenlio, Iuan Stumfio, Bolfango Lacio, Ricardo

Jo Bartolino, Alberto Crancio, Bituquindo Saxon, Sebastian Borfelenero. Las Hungras en particular de Juan Tucoito, Melchior Soitero, y Antonio Bonfine Ascolano. Las de Polacos de Martin Cronero y Felipe Calimaco. Las de Esclauonia, de Hermaldo Prete. Las de Danas, Suecios o Godos, de Alberto Crancio, Olao Magno, Saxon Gramatico, Procopio, Agachia Smitneo, Dacio Sicomio, Apolar, Iornando, Aurelio Casiodoro, y Leonardo Aretino. Las de Longobardos, de Paulo Diacono. Las de Bohemia, de Eneas Siluio, y Iuan Drubrabió. Las de Ingleses, de Gilde Britano, Jorge Gilio, Pontico, Bitrubio, Treuifano, Polidoro Virgilio, Beda, Galfrido Arturo, Hetor Boecio, y Nicolas Tribeto. Las de Sarracenos, de Leon Africo, Hermano Dalmatino, Roberto Monaco, Guilielmo Arçobispo de Tiro. Las de Turcos, de Andres Cambino, Guilielmo Postelo, Leonico Calcocondila, Christoual Rierio, Martin Barlacio, Paulo Iouio, Henrico Penia, Francisco Sanfouino. Las de Arabes, de Corano, o Furcano. Las de Tartaros y Moscouitas, de Haytono, Armento, Paulo Veneto, Matias Micheo, y Paulo Iouio. Las de Etiopia, de Francisco Alberese. Las del mundo nueuo, de Gloisio Cadamusto, Christoual Colon, Alberto Vespusio, Americo Vespusio, Acosta, Ludouico Romano, Conçalo Fernandez, Mafeo, Roman, y otros. Las de hombres illustres, de Teseo Historico, Acusilao Argiuo, Eumero Mesenio, Caron Cartagines, Cornelio Nepote, Filon Herenio, Damoilo Sofista, Plutarco, Ienario, Geronimo, Isidoro, Rafael Volaterano, Paulo Iouio, Francisco Petrarca y Sedeno. Las de mugeres illustres, de Coron Cartagines, Filipo Bergomenfe, y Iuan Bocacio. Las de los Pontifices, de Ptolomeo de Luca, Damaso, Anastasio, Guido Rauenate, Sigiberto Monaco, Hugo, Sicardo Cremones, Gotfredo de Viterbo, Martin Carfulano, Landolfo Carnotense, Sazomeno, Gerbasio, Ricobalbo, Platina, Illescas, Bauia. Las de Emperadores, de Iulio Cordo Espartiano, Tranquilo, Gurgulio Marcial, Pomponio Leto, Asinio Polion, Flauio Vopisco, Baptista Egnacio, Pedro Mexia, y otros. Las de Filosofos en particular de Diogenes Laercio. Las Pontificales son Miscelancas de rodas cosas; pienso no les quadra bien el titulo.

Finalmente la historia es tan celebrada por Marco Tulio, que

que dize se hallarian sepultados sin fama vna infinidad de ho-
bres, sino fuesse por ella. Y escriuiendo a Lucio Floro, afirma,
tener vn defeo increíble de que sus escritos le ilustren, y eter-
nizen. Phairo Orador escriuiendo a Cornelio Tacito, pide
le immortalize en sus historias. En esta conformidad vemos,
auer sido en los siglos passados y presentes muy prouecho-
los al mundo los Historicos. Así fueron todos acariciados
y fauorecidos de Principes, que dan honroso entretenimien-
to a la profesion de historia, por quiē mas que por otros me-
dios vienen a ser ilustrados.

*Aul. Gel. li
bro 5. Noct.
Attic.*

Diuidese la Historia por Aulo Gelio en dos especies; la vna
llaman los Griegos Efemerides, y los Latinos Diario, que es
vna narracion (o sea descripcion) dia por dia de quantos su-
cessos quiere explicar vn autor, como haze Constancio Fe-
lize, que trata de las cosas sucedidas dia por dia, en todos los
del año. Del vso de tales Efemerides tratan Orancio, Mizal-
do, Francisco Zaizosio, el Pontano, Cleomedes, y otros. La
otra se dize Cronica, o Anales, que es vn contar las cosas pas-
sadas, segun que sucedieron año por año; de cuya especie ha-
blando Tulio dixo: *Erat Romana historia nil aliud, nisi An-
naliū confectio*; donde añade, auer tocado al Pontifice Ma-
ximo hasta el tiempo de Publio Mucio el cuidado de estos A-
nales, para encomendar a la memoria los gloriosos hechos
de sus antecessores. Cornelio Tacito haziendo mencion de
los mitmos, dize: Aquellos Anales podian referir libremente
las guerras grandes, los cercos de ciudades, y los Reyes des-
baratados y presos; o si algunas vezes tratauan de las cosas de
Roma, contauan las diferencias de los Consules y de los Tri-
bunos, las leyes Agrarias, y las contiendas del pueblo y de
los Grandes. Así Flauio Vopisco cuenta, no auer durado siē-
pre esta potestad acerca de los Pontifices.

*Tul. 2. de O-
rator.*

Tacit. lib. 4.

Añadese a estas dos especies la tercera que se llama histo-
ria simple, esto es, sin particular y precisa determinacion de
tiempos, supuesto se dize, ser la historia (por parecer de Isido-
ro) de aquellas cosas que en los tiempos del Historiador se
han podido ver: mas los Anales de cosas por muchos siglos
antes sucedidas. Por esso Salustio viene contado entre los
Historicos, y San Geronimo y Eusebio entre Coronistas y
escritores de Anales. Entre estas tres especies pone Isidoro
la

la quarta, como es la de los Calendarios, que disponen mes por mes las cosas. La mas aprouada especie (segun Iuan Maria de Tolossa) es aquella donde se obserua el curso de los años, siendo cosa demasiada falaz la de los meses, y mucho mas la de los dias, la qual si saliesse verdadera, por este particular y distinto conocimiento, deuria ser mas estimada que otra qualquiera. Esta sigue Eusebio, Filon Hebreo, San Geronimo, Prospero Aquitanico, Palmerio Florentino, Palmerio Pisano, Beda, Mando, Marciano Fuldense, Scoto, Honorio, Sigiberto Galo, Abad Vspergense, Iuan Nauclero, Aquiles Gasaro, Iuan Carion, Gaspar Peucero, Henrique Bulingero, Iuan Funcoyo, Bruteno, Iuan Lucido, Genebrardo Frances; y de los mas modernos Geronimo Bardj Florentino, y Honofrio Pambinio. Estos Coronistas son los q descriuen años, meses, lustros, olimpiadas, indicciones, horas, jubileos, siglos, edades, Monarquias, Dinastias, Reynos, Põtifica dos, Imperios, genealogias, Obispados, scismas, heregias, Concilios, religiones, persecuciones de martires, tablas de tiempos, y cosas tales. El año (segun Idoro) se dize casi ab Annulo, siendo como vn circulo por causa de reuolucion. Assi dixo Virgilio:

Atq; in se sua per vestigia voluitur annus.

Por esso los Egipcios (como dize Hora Apolo) pintauan al año debaxo la forma de vn dragon, que por si mismo se comia la cola, recogiendo se al rededor. Este año fue diuersamente constituido por diuersos pueblos con diferente cuenta: porque los Romanos en tiempo de Romulo le tuuieron de diez meses; en tiempo de Numa de doze; los Arcades (segun Floro) de solos tres: los Egipcios segun Plinio de seis; mas Beda dize q de quatro, y Xenofonte, que a vezes de vno, a vezes de dos; y tambien de quatro, vsando tal vez el año solar. Los Iberios le tuuieron de quatro meses, y tambien de doze: los Acarnanos de seis: los Lauinios de treze: los Hebreos de doze conjunciones Lunares, segun refiere de todos Alexandro de Alexandro. Començauan los Hebreos antiguos este año desde la conjuncion del sol y luna mas vezina al Equinocio Vernal; los que sucedieron, figuieron el mismo estilo en eseriuir historias; mas en los contratos quien anticipò esta conjuncion de sol y luna, y quien la pospuso a la refe-

Iuan Maria de Tolossa autor del breuiloquio de los tiempos.

Flor. li. i. X. c. de a. quinq. t. p.

Alexan. ab Alex. diuersi genii.

Plaza universal

Eleut. 7.
Falso.

referida inmediatamente, como escriuen el Rabino Eleazar, y Beutero. Entre Chriſtianos algunos le comiençan desde la Natiuidad del Señor, otros desde el dia de su cõcepçion; y acerca de los Galos era costumbre en las cartas, y escrituras publicas, empearle el dia de Pascua, como refiere el mismo Beutero. Los Rabinos de los Hebreos quieren se comience desde la Creacion del mundo: mas en esto difieren entre si mucho: porque el Rabino Elizer es de opinion, fuesse criado el mundo en el mes Tisri, que es Setiembre, en que los frutos se hallan maduros. Otros a los veinte y cinco de Março, llamado Elul, como se halla escrito en el libro intitulado Seder Lematzat moledot: y en el tratado de las Noemenias. Por esso dixo Nuestro Señor hablando del mes de Março: Tendreis este mes por primero entre los demas del año. Virgilio parece sentir esto en aquellos versos:

*Non alio; prima crescentis origine mundi
Illuxisse dies, aliumve habuisse tenorem.
Crediderim; verum iud erat, ver magnos agebat
O, bis, & hybernis parcebant flatibus, eurtis;
Cum primum, luceni pedes hausere, niuuiq;
Ferreæ progente duris caput extulit aruis.*

Oui. 1. Falso.

Aſsi Ouidio,

*Dic age frigoribus, quare nouus incipit annus,
Quomodo per ver incipiens us erat?*

Con la primera opinion concuerda Crusio. Numa Pópilio començo su año, como dize Iuan Paduano, del Solsticio Hie mal, porque entonces comiença a ascender el Sol: el mismo Ouidio,

*Bruma noui prima est, veterisq; nouissima Solis
Principium capiunt Phœbus, & annus, & idem.*

Segun los Egipcios, Griegos, Persas, y todos los pueblos Orientales, començaua desde el Equinocio del Otoño, esto es de la conjuncion de los Luminares mas vezina a el, fuesse anterior, o posterior. Entre los Arabes (como refieren Iulio Firmico, y Paulo Obispo de Fosembrauno, se comiença mientras el Sol está en Leon. Acerca de los Alexandrinos a veinte y nueue de Agosto. Entre los Romanos, desde el primero de Henero: aunque mas en particular por Abril, en que fue edificada Roma, lo que juzga Iuan Lucido auer sido por Prima

uera

uera a veinte del mismo mes, a las quatro de la tarde y cincuenta minutos. Entre los Astrologos comienza quando el Sol entra en el signo de Aries, que es por Março, respeto de q̄ en tal mes, a los diez y ocho en día de Domingo se tiene fuessẽ criado el mundo. Los meses entre los Coronistas son de tres fuertes; Solarẽs, que son aquel espacio de tiempo que tarda el Sol en ceñir vn signo del Zodiaco; Lunares, que son el espacio de tiempo en que la Luna partiendose del Sol, hecho su circulo, se vne de nuevo con el, y este se llama año Lunar por la mayor parte: Comunes, q̄ son aquellos meses que constituye el Calendario, y en este modo son diuersos los mismos meses, segun la diuersidad de las naciones, de quien tratan Albategni, y Teodoro Gaza. Los meses comunes son los que Comodo Cesar (segun Herodiano) lleno de soberuia, quiso intitular de su nombre, dexados los antiguos. Estos tienen varios nombres entre Hebreos, supuesto llaman al mes que entre nosotros es Março, Nissan; a los quinze de quien celebran la Pascua, por siete dias continuos, que contauan desde el Ocaso del Sol, en el dia catorze, en que se comia el cordero con los panes azimos, y lechugas agrestes: Deziasẽ Fassẽs, y solemnidad de azimos. En el segundo que es Abril, y entre ellos Yhar como se faga del libro 3. de los Reyes, no se celebraua alguna fiesta principal. El sexto dia de Mayo llamado en Hebreo, Siuan, es grandemente festiuo por la memoria de la ley dada. Llama se Pentecostes, o fiesta de siete semanas, porque siempre se celebra en el dia cincuenta, despues de siete semanas. A Junio llaman Themus, en cuyo decimo octauo dia se obserua por ellos el ayuno de la quiebra de las tablas de la Ley, que es quando Moyfes descendio del monte Sinay, y las rompio; habiendo que idolatraua el pueblo con la adoraciõ del bezerro. Sigue se Julio llamado Hau, en cuyo nono dia se obserua el ayuno de la destruicion de Ierusalẽ: y en este fue la primera vez abrafado el templo por Nabucodonosor Rey de los Caldeos, siendo despues destruido por Tito. Asì que quando en Iosefo se halla auer sido quemado el templo en el decimo dia de Agosto; en el Hebreo se lee auer sucedido a los nueue del mes de Hau, que corresponde a nuestro Agosto, dia en que antes auia sido abrafado por los Caldeos. El sexto mes que es Agosto, era llamado por ellos Helul; y en

Herod. lib. 1.

Ios. de bello
iud. lib. 7. c. 14.

Plaga universal

Gen. 2. 2.

el no se hazia alguna fiesta principal. El setimo que es Setiembre, correspondiente a Octubre, es llamado Tisri; siendo su primer dia celebre, por la fiesta de las trompetas, en memoria de auer quedado libre Isac de la imolacion. Por esso en tal dia sonauan con los cuernos de ouejas; porque el carnero sacrificado por el entre espinas se hallaua adornado de tal armaçon, como està escrito en el Genesis. El dezimo dia era el de la Expiacion, por estremo celebre, en memoria de q̄ Dios les perdonò el pecado cometido por la adoracion del Bezerro. A quinze se hazia la fiesta de la Scenofegia, o la de los tabernaculos, que se cõtinuaua por siete dias, en memoria de la diuina proteccion para con ellos, mientras habitaron en los Tabernaculos del desierto. El primer dia es celebradissimo, y el septimo de los Tabernaculos, q̄ viene a ser a veinte y vno del mes. Llamase la fiesta de los Ramos, o Ramada, en memoria de la toma de Hierico, ciudad primera por ellos sojuzgada, y destruida. A los veinte y dos del mismo se celebra la fiesta de la Congregacion, o Colesta, en que se juntauan dineros para los sacrificios. Sin estas fiestas legales celebran los Hebreos en el tercero dia deste mes el ayuno de Goliath, escrito

Mier. c. 4. 1.

en Jeremias. El octauo, q̄ es Octubre, es llamado Marcasuan, en que no se celebrã fiesta principal. El noueno que es Nouiembre, se dize Casteo; y en el no se hazia alguna fiesta legal; solo a los veinticinco se celebrã las fiestas de los Encenios, instituida despues de la ley dada en memoria de la Dedicacion del altar, restaurado en tiempo de Judas Macabeo,

Mac. 1. c. 4.

despues de la contaminacion hecha por el Rey Antioco. Es bien verdad que en tiempo de Christo correspondian estos veinte y cinco dias a los veinte y cinco de Deziembre. Por esso se lee en San Iuan, *Festa sunt Encenia in Hierosolymis, & hyems erat.* El dezimo que es Deziembre, es llamado Tebet;

Ioan. 10.

no se halla en el fiesta principal, sino a los diez; en que obserbauan los mismos el ayuno, por el dia que Nabucodonosor cercò la primera vez a Ierusalẽ. El onzeno que es Enero, es dicho Seber, en que no se celebrãu fiesta principal. El vltimo que es Hebrero, es llamado Adar, como se saca del libro de Ester, en cuyo decimotercio dia se celebrãu el ayuno de Ester, a quien los Hebreos dizẽ Ayuno de fuerte, o vrna; por que en tal dia por los ruegos de Ester fue ahorcado Amã, juto

con

con sus hijos, y otros sus enemigos, llegando a ser los muertos setenta y cinco mil; y el dia catorze cessaron de la mortandad, siendo tal constitucion entre ellos solenissima, por este respeto.

Los Lustrós entre los Romanos (segun Ifidoro) fueron espacio de cinco años cumplidos. La Olimpiada se llamó así por los juegos Olimpicos que cada cinco años se celebrauan en Elide a honor de Iupiter. La primer Olimpiada (segun Juan Paduano) tuuo principio en los años setecientos y setenta y quatro, antes de la Natiuidad de Christo, en tiempo de Ioatan Rey de Iudá, en los años de la Creacion del mundo (segun Iuan Lucido) tres mil y ciento y ochenta y seis.

La Indicion contenia quinze años. Instituyeronla los Romanos por causa de las pagas de los tributos; conociendo ser cosa difícil se pagassen cada año, auiedo de venir de tierras tan remotas. En el primer quinquenio se ofrecia hierro para fabricar armas: en el segundo plata para sueldos militares: en el tercero oro para los simulacros de los dioses; comenzando la Indicion a los veinte y quatro de Setiembre. Su primer origen fue el año tercero antes de la Natiuidad de Christo, en la Olimpiada ciento y nouenta y quatro. Mas los años de las Indiciones segun el computo de los Pontifices Romanos, toman su principio desde la Natiuidad del Señor. La Hera, segun el Rey Don Alonso, es vn tiempo dignissimo de memoria, comenzado desde la edad de algun Rey o Principe famoso, como la Hera de Christo; y es aquel principio de quien los Astrologos comiençan sus cóputaciones. Deñese notar que antiguamente en Castilla (segun Pedro Mexia) se ponía en las escrituras para notar el tiempo la Hera de Cesar, como aora la de Christo; obseruándose lo mismo en Historias y Cronicas. Deriuase este vocablo de Herous, q̄ quiere dezir: Señor; y así Hera, segun Antonio de Nebrija, denota Señorío, Monarquía, o Reyno. Tambien el Rey Don Alonso llama Hera a los principios de Reynos, como al de Filipo, de Alexandro, y de Nabucodonosor. Otros escriuen Aera có diptongo, y quieren venga de *Aere*, como deriuada del censo o tributo que se comenzó a pagar a Octauiano; siendo deste parecer Ifidoro y Calepino en la diction Aera; y sigue

Neb. in vocabul.

Ifid. Et hi. lib. 5. c. 16.

Placa vniversal

a estos autores Alonso Venero en su Enchiridió. En España fue muy antiguo el hazer cuenta por Heras : y refieren las Cronicas , auerse viado siempre , hasta que el Rey Don Iuan el Primero , que perdió la batalla de Aljubarrota en el quinto año de su Reynado , mandó expressamente no se pudiesse de allí adelante en escrituras ni historias la Hera de Cesar, sino el Nacimiento de Christo : y esto fue en el año del Señor de mil y trezientos y ochenta y tres , y de la Hera de Cesar, mil y quatrocientos y veintiuno . El Iubileo se interpreta año de remission, y es palabra Hebraica, y numero (segun Idóro) texido de siete semanas de años ; esto es de quarenta y nueue, en que se sonauan las trompetas, y boluëndose a todos la antigua possession, se absoluian las deudas, y se confirmauan las libertades. La edad, si bien la hazen algunos de vn año, algunos de siete, otros de ciento, se toma propiamente en dos modos, o por la edad del hombre , o por la del mundo. Las edades del hombre son siete, Infancia, que comienza desde el principio de la vida, y dura hasta el quarto año: Puericia, que dura hasta los catorze: Adolescencia , q remata en los veintiquatro. Iuuentud, que tiene por fin el quarenta y vno: Virilidad, que llega hasta los cinquenta y seys: Vejez, que termina en los sesenta y ocho, y Decrepitud, que se dilata hasta la muerte. En la primera (segun los Astrologos) domina la Luna ; en la segunda Mercurio ; en la tercera Venus; en la quarta el sol; en la quinta Marte; en la sexta Iupiter, y en la septima Saturno. Las edades del mundo son también siete segun Iuan Lucido. La primera de Adá hasta Noe de años mil y seiscientos y cinquenta y seis. La segunda desde Noe hasta Abrahá de años doziētos y nouēta y dos. La tercera desde Abrahá hasta la ley dada por Moyten, de años quiniētos y cinco. La quarta desde la ley de Moyfen hasta el principio del templo de Salomon de años quatrociētos y ochenta. La quinta desde el principio del mismo templo hasta su destrucion de años 440. La sexta desde su destruciō, hasta el nacimiento de Christo de años quinientos y ochenta y siete. Por manera, que desde la creacion del mundo hasta la Natiuidad de Christo se recogen tres mil y nouezientos y sesenta y ocho años menos tres meses. La septima edades desde la Natiuidad de Christo hasta el fin del mundo. Del curso destas edades

des. escriuio entre los nuestros Iuliano Africano, y en tiempo de Aurelio Antonio Eusebio Geronimo, Peñor Turenense, Metodio Obispo, Genadio, Isidoro, y otros. El siglo (según algunos) es un espacio de treinta años, como es el curso de Saturno: según otros de ciento, y según otros de mil. Las Monarquías son quatro; la de Caldeos o Asirios, llamada Reyno Babilonico; de quien tratan Veroso, Metaftenes, Perusiano, y Maneron Egipcio. La de los Persas y Medos vnida, que profuge Diodoro, Ceptesia, Metaftenes, Filon, y otros. La de Alexandro Magno, y de los Reyes siguientes, que escriuen muchos autores; y finalmente la Monarquía Romana, de que tratan diuersos. Las Dinastías son aquel espacio de tiempo que ocurre en el Imperio deste y de otro Rey de Egipto, mientras vno señoreó siete años; otro ocho o diez; y así de mano en mano: y estas Dinastías durará trece años y cincuenta y nueue años. Los Reynos son el espacio que reynó este Principe o el otro en varios Reynos, como los Reyes de Egipto en Alexandria; los de España, los de Francia, los de Siconios, de Archiuos, Atenienfes, Troyanos, Romanos, Etruscos, Corintios, Lacedemonios, Libios, Macedones, Israelitas. Los Imperios se entienden de los Emperadores que huuo desde Cayo Iulio Cesar hasta Matias que es oy. Los Pontificados desde San Pedro hasta Paulo V. Las Genealogías como la de Christo, que ponen los Euangelistas, sobre que discurre Iuan Lucido largamente, y la de antiguos dioses que pone el Bocacio. Los Obispos son como los de Ierusalén, de Antiochia, de Alexandria, de Egipto, puestos por Iuan Lucido. Las scismas y heregias son como las que recita San Agustín, Isidoro, Platina, y Fray Alonso de Castro. Los Concilios se trataron en un discurso particular, como tambien las Religiones. Las persecuciones de la Yglesia son como las diez principales que pone Eusebio en la historia Eclesiástica. La primera en el Imperio de Neron. La segunda en el de Domiciano. La tercera en el de Trajano. La quarta en el de Antonino Vero. La quinta en el de Seuero. La sexta en el de Maximo. La septima en el de Decio. La octaua en el de Galo y Valeriano. La nona en el de Aureliano. La decima en el de Diocleciano. Las tablas de los tiempos son las que ponen Eusebio, Iuan Lucido, Geronimo Bardi, sin otros. Y esto baste quanto a los

*S. Aug. de
heres.
Isid. lib. 8.
E. ym.
Platin. de
vitis Pont.
Cast. contra
heres.*

Coronistas. No faltan fuera desto censuras contra los Historicos, según sucede en todas profesiones: como por exemplo, que ponen en sus historias hombres indignos del todo de algún nombre, como Trogo que puso a Pausanias Macedon, que mató a Filipo: y Aulo Gelio y Solino a Erostrato, que abrasó el templo de Diana Efesia; solo por hazerse celebre; lo bien fue prohibido con asperísimas leyes, que ninguno truxesse a la memoria tal hombre en voz ni en escrito. Son assi mismo arguidos por demasiado discordes entre si, supuesto, tratando vn mismo negocio, dicen cosas tan varias, que es imposible dexen de mentir alguno: y esto acaece muchas vezes, por no auerse hallado presentes en los lugares dōde passaron los successos, recogiendo de diuersos relaciones no verdaderas. Assi Estrabon reprehende a Eratostenes, Metadoro, y Patocles Geografo. Hallanse otros que vieron parte de las cosas como por transito, mendigando debaxo protestos de votos, y quieren escriuir historias con demasiada osadia, como las de Onofricito, y Aristobolo de la India. Otros, con ocasion de lo que se dize, hazen ostentacion con mentiras, poniendo en oluido las verdades. Y deste vicio es reprehendido Herodoto, Diodoro Sicula, Trebelio por Liberiano y Vopisco; Cornelio Tacito por Tértuliano y Orosio. Assi mismo se deuen poner en esta esquadra Damides y Filostrato. Ay otros que mezclan lo verdadero con lo fabuloso, como son Gnidio, Cetesia, Ecateo, sin muchos Historiadores antiguos. Otros con nouedades ridiculas dieron a entender, que vieron prouincias incognitas, y lugares inaccesibles, contando las fabulas de los Arimaspos, de los Grifos, Pigmeos, Grullas, Cinocefalos, Astromorios, Hipopodios, Fanisios, y Trogloditas, entre quien se puede contar Eforo, que dize tener los Iberos sola vna ciudad, olvidado de que habitan tan grã parte de la España: Esteuan Griego, que dixo, eran los Francos pueblos de la Italia, y que Viena era vna ciudad de Galilea: y Arriano Griego, que afirma estar poco lexos del mar Ionio las habitaciones de los Alemanes. Escriue assi mismo Estrabon con expressa mentira, nacer el Istro, que es el Danubio, poco lexos del mar Adriatico: y Herodoto dize, que se deriua el mismo del Hespero cerca de los Cletos, que son vltimos pueblos de Europa, y que entra en la Scitia. Afirma Estrabon, que el Lapo
y Vi-

y Visurgo nos fenece en Hamaso, ignorando, q̄ Lapo entra en el Reno, y Visurgo desfagua en el Oceano. Plinio pone, q̄ fenece el rio Mosa en el Oceano, encorporádose cō el Reno. Quiere assi mismo Sabelio, se deriuen los Alacos de los Alemanes, y los Vngaros de los Hunos, y q̄ los Godos y Gepidas sean Scitas, y confunde los Danaos cō los Dacios, poniendo el monte de S. Otilia en Babiera, halládose cerca de Argentina. Volterrano por el cōsiguiente cōfunde la Austerana y la Aultria; los Auarios cō los Sabarios, y dize auer hecho Plinio mención de los Vernesios Esquizaros, q̄ tuieron gr̄a tiempo despues origen de Bertoldo Duque de Zaringe. Conrado Celta cree sean vna misma cosa los Dacios y los Flamencos; afirmádo hallarse en Sarmacia y Polonia los montes Rifeos; y pone, q̄ el ambar es goma q̄ nace de vn arbol. Otros de miedo no osan tocar los vicios de los Principes, por tiranos q̄ sean. Otros adulando a los señores, fingen su origen antiquissimo con declaradas mentiras, como las de Vnibaldo Barbaro, q̄ es criuendo la Historia de los Francos, imagina, fuesse la Scitia Sicambria, Priamo mozo, y otros nōbres de lugares y Reyes jamas tocados por otro Historiador, sin saltar modernos, que escriuen de cēdēcias desde Adan hasta estos tiempos por linea recta, dando centenares de abuelos con nōbres imaginados, y casi diabolicos. Desta mezcla es tãbien Vitilchindo, afirmádo, auer venido de Macedonia los Saxones primeros habitantes de la Germania; y los deriua de Alexandro Magno. Otros escriuen historias puramente fabulosas; como las de los Reales de Francia, de Morgana, Falerina, Magalona, Meleulina, Amadis, Florando, Tirante, Florisel, Canamor, Arturo, Lancerote, y Tristan. Dexo las dentelladas que se dan vnos a otros, menoscabandose por instantes assi con indecentes palabras, como con oposiciones extrauagantes, causa de no citar seguro Herodoto de Agefilao; Helanico de Eforo; Eporo de Timeo; Iosefo de Egetipo; porque qualquiera procura hazer se valiente, mostrando ser el solo el docto y verdadero.

Lo que no puedo sufrir es la demasiada estimacion y caso que se haze entre Christianos de las historias Gentilicas, como en especial de Cornelio Tacito, auiendo tanta diferencia destos a aquellos tiempos en gouierno y costumbres.

Impe-

Plaza universal.

Imperauan entonces los Cesares tiranicamente. Ardia Roma en vicios. Eran abominables las opresiones; atrocissimas las muertes, torpes los espectaculos, y nefandos los excessos. Reynauan las crapulas, vinolencias y sensualidades, y en fin por todas partes campeauan solamente desordenes, embidas, acusaciones, odios, rancores, venenos, destroços, y cosas asì. *Sed quorsum hæc?* Pregunto de que siue oy la remembrança de tantas y tan asquerosas maldades? Pareceme se me dà en los ojos cõ *Opposita iuxta*: *opposita &c.* Como si se dixes se, para que siruan a aquellas calamidades y miserias, de aborrecer semejantes vidas, de escarmentar en ansias ajenas, y de no incurrir en tales absurdos. Respuesta por cierto verdadera en parte, mas en todo fragil, y no poco diuersa del loable estilo que para nuestro bien escogio nuestra Madre la Santa Iglesia Catolica, prudentissima Rectora del mundo; como ilustrada y regida por el Espiritu Santo. Esta nos representa todos los dias la virtud, constancia y santidad de sus justos, para que con su recordacion los imitemos y sigamos. Digan me pues a que proposito tanta impresion de Cornelios en Romance tanta ostentacion de Gentilidad, sino al de estragar ignorantes, y hazer que como inclinados a lo peor, lisonjeen los hombres a sus apetitos con deprauados exemplos de antecessores? Segun esto condeno asì antiguos como modernos Historiadores, que con afectado estudio, y cuidadosa distincion encarecen los vicios y faltas de quien escriuen; su puesto, no es digno de dezirse todo lo que corre a la lengua y pluma. Antes conuiene elegir cosas que enseñen y encaminen a la perfeccion, no incidentes que estoruen y diuertan los animos.

Mas bolviendo a mi proposito digo, que en razon de los Historicos discurre por extenso Veroaldo en sus Anotaciones contra Seruio. Dizen algunas cosas Policiano en su Lammia; Iuan Baptista Bernardo. en su Seminario; y el Barbarana en la 3. part. de su oficina. Entre los Historiadores antiguos se cuentan Marsilio Lestio, que tratò de *origine Italiae, & Turrenorum*: tambien Porcio Caton de *origine Gentium, & vrbiũ Italiae, rum*: Archiloco Griego de *temporibus*; Metastenes Persa de *iud. cio. temporum*, & *annalium Persarum*: Filon Hebreo de *Temporibus*: Cayo Sempronio de *diuisione Italiae*:
Quin-

Quinto Fabio Pintor de *Aureo Seculo*: Beropo Babilonico, y Maneton Egipcio.

DE LOS ASTRONOMOS y Astrologos.

DISCURSO XXXIX.

LA Astronomia (segun Ifidoro y otros) parece sea no poco diferente de la Astrologia, supuesto trata la misma casi como en teorica, del mundo en vniuersal, de las esferas, y orbes en particular, del sitio, mouimiento, y curso de los mismos, de las Estrellas fixas, Aspectos, Teorica de Planetas, Eclipses, Exe, Polos, Cardines, Climas, Emisferios, Diuerfos circulos, Ecentricos, Concentricos, Epiciclos, Estaciones, Retrocesiones, Accessos, Recessos, Raptos, y varios mouimientos; con otras cosas pertenecientes a los Cielos y sus Astros; explicado porque se llamen así los terminos desta facultad. Mas la Astrologia (hablo de la q se dize natural) pone en práctica y en execucion los cursos de Ciclos y Estrellas, y Estaciones de tiempos, haziendo natural juicio de futuros successos; siendo diferente de aquel genero de Astrologia Iudiciaria supersticiosa, que siguen los Matematicos, en que se describe el nacimiento de los hombres, y sus costumbres, de quien se discurrirá al fin deste, declarando que fuerte de verdad o falsedad se halle en ella, con remitirnos siempre al mejor juicio; y en particular a lo que determina la Santa Iglesia Romana, y Doctores Catolicos.

Hablando pues de la Astronomia, y junto de la Astrologia natural, que son como hermanas, vnidas y abraçadas entre si, esta claro ser esta, y aquella; o vnatomada por otra; digna de toda estimacion. Quanto a lo primero la encomiendan muchos autores grauissimos, escriuiendo Ifidoro auer sido los antiguos Egipcios inuentores de la Astronomia; si bien los Caldeos fueron los primeros que enseñaron la

Ifid. 3. Ety. mol.

Placa vniuersal

Iosef. lib. 1.
antiqui.

Plin. lib. 6.

c. 26. lib. 2.

c. 12.

Luc. de As
trolog.

Diod. lib. 3.

Phi. de terrā
mig. Abra.

Astrologia en práctica, y tambien la obseruancia de los nacimientos. Por esso (segun Iosefo Hebreo) la aprendieron los mismos de Abraham, auendose (como tiene el mismo) deriuado de los hijos de Seth, nietos de Adan. Afirman los Griegos auer hallado Atlante esta ciencia; y assi fingieron despues los Poetas sustetasse a Olimpo con las espaldas. Plinio atribuye la inuencion a Belo, aunque en otra parte a los Fenicios. Escribe Luciano, auer sido los Etiopes los primeros que enseñaron esta facultad, y que de los mismos la aprendieron los Egipcios, si bien con imperfeccion. De aqui es atribuir Diodoro Siculo tanta inteligencia de la misma a los Babilonicos y Caldeos; haziendo lo mismo Filon Hebreo. Mas sease quien se fuere el inuenteor, esta ciencia dà por lo menòs muestras de ser insigne y celebre, por la copia de autores famosos que la figuieron; como entre los antiguos Anaximandro Milefio, discipulo de Tales, que fabricò la Esfera, y notò la conuersion del Sol, y los Equinocios; Eudoxo Gnidio, nobilissimo Astrologo, que escriuiò en versos desta ciencia singularmente; Conon Egipcio, que dexò escritos de ella siete volumenes ingeniosos, por quien mereciò ser loado de Virgilio en aquellos versos bucolicos:

In medio duo signa Conon, & quis fuit alter?

Descriptis radio totum qui genibus orbem.

Julio Higino familiarissimo de Quintiliano, que escriuiò seis libros de los signos celestes; Hiparco Niceo que tratò de las estrellas fixas, y del mouimiento de la Luna contra Platò; y que (segun Plinio) hallò los instrumetos Matematicos; Maneto Egipcio, que dexò escritos en versos los efectos de las Estrellas, como refiere Celio; Cayo Manilio Antiocheno, que hizo Poemas Latinos de la Astrologia; Publio Nigido Figulo sabio Astrologo, a quien loa Lucano, quando dize:

At Figulus cui cura deos, secretaq; mundi

Nisse fuit, quem non stellarum et Egyptia Memphis.

A Equ. res visu, numerisq; mouenibus Astra.

Cleostrasto que hallò primero los signos del cielo; Endimion que fue el inuenteor de la naturaleza de la Luna, causa de que fingiessen despues los Poetas auerse enamorado la misma del; Necepsò Rey de Egipcios, a quien Julio Firmico llama Iustissimo Emperador; Maximo Arato, Tales Milefio,

Teon

Teon Alexandrino, Enopides Chio, Archita, Horo Apolo-
nio, Tiano, Ptolomeo Egipcio que iguala a todos los anti-
guos en las ciencias; ilustrando los instrumentos que halló
Hiparco. Demas se ponen en este Catalogo Timocar, Lepti-
no, Proclo, Menelao, Trafibulo, Dorochio, Alfarabio, Azar-
chel, Tebit, Andruzagar, Hubelio, Albumassar, Albu-
mater, Albategni, Messelala, Egimondo, Beton, Al-
mançor, Zael, Alchindo, Alboali, Alihebemrodoam,
Abrahan Abenezra, Omar Tiberino; y entre mas moder-
nos, el Rey don Alorfo, Pedro de Aliaco, Guido Bonato,
Sacrobosco, Pedro de Abano, Iuan Linerio, Francisco,
Esculapio, Purbachio, Monterregio, Blanquino, Lucio Ve-
lancio, Stoflerino, Iuan Sconer, Cipriano Leonicio, Fran-
cisco Zeotosio, Francisco Iuntino, Iuan Stadio, Gerardo
Cremones, Iacobo Medico hijo de Maestro Isac, Marco
Caluo, Maestre Iuan de Sicilia, Iuan Denaco, Iuan Lau-
reaço, Iuan Carce, y otros muchos sumamente doctos assi en
Astrologia, como en Astronomia. Es por el configuiente la
Astrologiadigna de recomendacion, por la apronacion de
hombres doctissimos en otras profesiones que la aproua-
ron: Aristoteles (segun Iuan Baptista Auiofo excelente Ma-
tematico) muestra tener el cielo verdadera accion en estas co-
sas inferiores, por causa del mouimiento, de la luz y de su in-
fluencia; sintiendo en otra parte ser todas las virtudes inferio-
res gobernadas por las configuraciones superiores; y en otra,
causarse las generaciones, y corrupciones por accesso y reces-
so del sol en el circulo obliquo. En los Problemas (como ale-
ga Iuntino) reduce la conuulsion de los infantes a los moui-
mientos, de la Luna: mas particularmente en el proemio de
la Politica, queriendo mostrar la utilidad de la Filosofia, trae
el exemplo de Tales Milesio; que siendo notado de pobre,
mostró despreciaua voluntariamente las riquezas, recibien-
do gozo con solo saber pronosticar de que manera podria
en breue hazerse rico; como le sucedio; porque reconociendo
vna venidera penuria de azeitunas, reseruando mucho azei-
te, quando llegó la falta, le vendio en tanto, que se hizo
en vn instante rico. De aqui se saca ser la Astrologia parte de
la Filosofia natural, y utilissima para qualquiera q la possyere
cõ fundameto. Aprueualo assi mismo Aueroes, por descubrir

*Arist. 2. de
calo.*

*Ioan. Bapt.
Auiofo.*

*Arist. de ge-
ner.*

*Auer. lib.
de sustan. or
bis. 2.*

Plaza vniuersal

ser vno de los que atribuyen las primeras quatro calidades a la accion de los cuerpos superiores, loando grandeméte a los antiguos, que dixeron dar algunos de los cuerpos celestes el calido y seco: algunos el calido y humedo: algunos el frio y seco: algunos el frio y humedo: y así ser las quatro primeras calidades comunes a los cuerpos celestes.

*Auerr. in
com. 68. in
lib. 2. de cel.*

*Plat. in Thi.
Gal. de sem.*

*Dama sc. in
A. hor.*

*D. Tho. de si
de, & in su-
ma cat. gen.
Sues in iuris
erudit.*

*Pere. Man.
de immort.
anim.*

En otra parte confirma tener las Estrellas no solo la comunicacion, sino las propias acciones sobre cada cosa en su genero, como Saturno, que tiene su propia accion en las plantas y minerales, pudiendose dezir lo mismo en las otras Estrellas. Platon afirma, no hazerse nada en este mundo inferior, que dexede de tener su nacimiento de celeste causa. Galeno apunta ser toda sustancia corporea animada, conjunta a los Planetas y Estrellas del Zodiaco, para tomar sus influencias. Damasco no confiesa, suceder los defectos y enfermedades por la variacion y mudança de las Estrellas. Por tanto dixo Alberto Magno aquella insigne sentencia: Dios Criador de cielo y tierra instituyó el cielo sobre los elementos, para que con su mouimiento engendrase, corrompiesse y conseruasse todas las cosas. Boecio parece dezir tambien lo mismo en aquellas palabras: Dios por si solo dispone todas las cosas; mas para perficionar las obras dispensa las inferiores por las superiores. Santo Tomas de Aquino tiene, gouierne Dios todas las cosas inferiores por las criaturas superiores; esto es, por las segundas causas, y que de la virtud de los cielos reciban aquellas sus formas y especies. El Suesano entre modernos Filósofos, aprueua la Astrologia, auiendo en mas lugares hablado loablemente della, y en especial en los libros de sus erudiciones. Pereto Mantuano varon de no poca autoridad, trata de los prodigios y de sus efectos, los atribuye todos a la diuersa posicion de las Estrellas, trayendo el exemplo de aquel niño que pone Auenragel Astrologo, que en espacio de ventiquatro horas hablo, pronuncio su muerte, y declaró auia nacido solo para manifestar al padre la ruina de su estado. Mas el alto conocimiento de las Estrellas fue por Ouidio elegantemente exaltado en aquellos versos:

*Fœlice anima, quibus hæc cognoscere primum,
inque domos, iuperas s. anlere: ura fuit.*

Non venus & vinum sublimia pectora fregit.
Officiumq; fori, militi, exè labor.
 Tocò tambien elto Virgilio diziendo:
Felix qui potuit rerum cognoscere causas.
Atq; metus omnes, & inexorabile fatum
Subiecit pedibus.

Virgil. 2.
 Georg.

D. Hier. ad
 Paulin.

Matth. 15.

Ab. de fo. t.
 D. 7 h. c. t.
 gent. c. 82.
 Scot. 2 sen.
 diff. 14. q. 3.

Hier. de asp.
 stell. ad La
 nam.
 Atol. in ar
 te mag.
 Albam. in
 int. od. ff.
 Hip. li. r. de
 Acre.
 Herm. lib. 1.
 d. spec. &
 luce.
 Vin. de per
 fect. Eccles.
 Dei 15. per
 fect.

Escruiendo San Geronimo a Paulino, afirma, ser vtilissi-
 ma para los hombres la ciencia de los Medicos y Astróno-
 mos. Dionisio Areopagita fue grandissimo inquiridor de la
 Astronomia, y asì por su medio conocio el eclipse milagro-
 so y sobrenatural de la passion de Christo, viendo se hazia en
 el plenilunio, de suertè que exclamò en Atenas: Opadece el
 Dios de la naturaleza, o se dissuelue toda la maquina del mû-
 do. Christo Nuestro Señor viene a comprouar la Astrolo-
 gia, quando en San Mateo dize a los Fariseos y Saduceos:
Facto vestere dicitis, Serenum erit; rubicundum est enim cælum: Et
mane: Hodie tempestas; rutilat enim rubeo cælum. El Abad Panor-
 mitano la admite por ciència licita y verdadera. Santo Tomas
 concluye diziendo, Ser los cuerpos celestes, causa de toda al-
 teracion y mouimiento en este mundo inferior. Scoto es de
 opinion que tengan las Estrellas accion en elementos, en
 mistos, en cosas animadas, inanimadas y sensitivas. Sin
 esto quiere Hipocrates sea el Medico versado en la Astrolo-
 gia, llamando al que la ignorare ciego y de corta capacidad.
 Hiparco dize tambien, ser el Medico sin la Astrologia como
 el ojo que no està en potencia para obrar. Esto confirman A-
 polonio, y Albumasar, que llama a la ciència de los Astros prin-
 cipio de medicina. A este proposito apunta Hipocrates, ser
 la Astrologia, si se considera en razon de las cosas superiores,
 no pequena parte de la medicina. Hermetes dize, conuiene
 al Medico de necesidad saber y considerar la calidad de las
 Estrellas y sus operaciones, para que tenga noticia de varias
 enfermedades y de los dias criticos; porque sin duda es alte-
 rable la misma naturaleza, segun los aspectos y conjunciones
 de los cuerpos superiores. Ludouico Vivaldo certifica, con-
 uenir a vn Teologo saber Astrologia, por hallarse a cada pas-
 so en la sagrada Escritura cosas de los cielos, del curso del
 Sol, Luna y Estrellas. Y de aqui es, auer hecho Pedro Aliaco
 Cardenal Cameracense la concordancia de la Astronomia

con

con la Sagrada Teología. Para crecer las honras desta ciencia, propongo junto con Velancio avar sido seguida de innumerables personas doctísimas antiguas y modernas. Entre los vltimos se hallan Iuan Morhano, Paulo Florentino famoso Matematico, Marfilio Ficino, y Angelo Policiano, que tuuo por instantes comercio con hombres insignes en esta ciencia. Ensalganla tambien Baptista Alberto, Francisco Nino Senes, que la expone; y Luchino su discipulo que la declara, y sin otros muchos de quien es fauorecida y abraçada. Su provecho es bien notorio. Descubre los tiempos de plantar, sembrar, y cortar: rastrea abundancias, o carestias, lluuias, vientos, tempestades, terremotos, pestilencias, mortandades de animales, y cosas así; causa de que Hesiodo Poeta cantasse aquellos versos.

Bap. Alb.
de Archib.

*Vna post decimam felix incidere vites,
Et tempestiuam segeti supponere falcem,
Tertia post decimam plantantibus optima surgit.*

Virgilio hablando de la naturaleza de los Planetas dixo:

*Atq; hac videris possimus discernere signis,
Aestusq; pluuiaq; & agente frígora ventos,
Ipse pater statuit, quid mensura Luna moueret,
Sol quoq; & exoriens, & cum se condit in vndas
Signa dabit, solem certissima signa sequentur.*

Pat. lib. 2.
Rep. lib.

Tambien Francisco Patricio ensena ser la Astrologia prouechosa en toda Republica por causa de la agricultura, que expone doctamente a sus profesores. Por esso el referido Hesiodo escriuio:

*Placidos est subigenda seges Athlantis ortu;
Hac autem se se stella condente serendum est.*

Columela ensena, obseruarse qualquier dia con razon Astronómica así para prouecho de las cosas del campo, como para huir muchos peligros, de quien nos hazen cautos los doctos desta disciplina en sus pronosticos.

En suma, la Astrologia natural como verdadera, es ciencia utilissima, y necessaria sumamente para la vida humana; mas no por esso dexan de hallarse muchos errores en los autores de la misma, sin infinitas repugnancias que la hazen sospechosa, dandola casi vna engañosa estimacion, como sucede en todas las ciencias; por manera que Plinio considerada la incon-

stan-

Rancia de sus autores, o sò dezir publicamente, feral arte de poca consideracion. Quanto a lo primero, acerca de sus principios diferē entre si Indios, Caldeos, Egipcios, Indios, Griegos, Arabes, Latinos, y juntamēte antiguos y modernos; Platon, Proclo, Aristoteles, Auerroes, y casi todos los Astrologos antes del Rey Don Alonso, pusieron solamente ocho Esferas. Hermes, y algunos Babilonicos pusieron nueue, a cuya opinion se llegan Azarchel Moro, Thebit, Maestre Ifac, Alpetrago, y Alberto Magno. Todos los Astrologos modernos ponen la decima Esfera. El Rey Don Alonso a vezes figuio el parecer de Maestre Ifac llamado Bacan, teniendo sean nueue; más quatro años despues que publico sus tablas, figuiendo la opinion de Alubassen, del Moro, y Albategni, se boluio a las ocho. Tambien Maestro Abraham, Abenezra, Leui, y Abraham Zacuto, son de parecer no aya alguna Esfera mōuible sobre la octaua. Acerca del mouimiento de la misma octaua, donde estan las Estrellas fixas, combaten asi mismo grandemente. Los Caldeos y Egipcios afirman mouerse la misma solo en vn modo, llegando a estos Alpetrago, y entre modernos Alexandro Aquilino. Los Astrologos desde Hiparco hasta nuestros tiempos, dizen se rebuelue diuersamente. Los Indios Talmudistas, y Tebit le atribuyen doblado mouimiento; esto es, el suyo propio, y el otro de la nona Esfera. Azarchel y Iuan de Monterregio, le aplican solo el de trepidacion, Los Astrologos mas modernos le dan mouimiento de tres fuertes, el vno propio llamado de trepidacion, que se viene a cumplir en siete mil años: otro de giracion de la nona Esfera, cuya reuolucion no se acaba en menos de quarenta y nueue mil años; el tercero de la decima Esfera, que llamamos mouimiento del primer mobil, o mouimiento rapido, o diurno, que buelue cada dia a su principio en termino de vn dia natural. Tampoco concuerdan en la medida del mouimiento de la octaua Esfera, y de las Estrellas fixas: supuesto dize Ptolomeo, mouerse las tales vn grado en cien años. Albategni tiene se haga en sesenta y seis años Egipcios, a quien siguen Leui, juntamente con Zacuto, y el Rey Don Alonso el Sabio, en la correccion de sus tablas. Azarchel Arabe afirma se mue-

mouen vn grado en setenta y cinco años; Hiparco en setenta y ocho, Iosue, Moysen, Abenezra, y Benrodani en setenta; Iuan de Monterregio en ochenta.

Menos se ajustan en el mouimiento del cielo cristalino, o nona Esfera. Porque quanto a lo primero es de parecer Alpetrago, aya aun aora en los Cielos varios mouimientos, ignorados de los hombres. Tampoco fue hasta aora conocido el mouimiento de Marte, de que se lamenta Iuan de Monterregio en cierta carta escrita a Bláquino. Guillelmo de S. Clodoaldo Astrologo famoso, escriuió aora trecientos años el error deste mouimiento, sin que alguno de los que sucedieron tras el le supiesse corregir. Lo que mas ha parecido imposible, es hallar la verdadera entrada del Sol en los puntos Equinociales, como lo prueua Leui con muchísimas razones. Quanto al mouimiento del Sol, y medida del año, son tambien por estremo varios Hiparco, Ptolomeo, Maestro Leui, Albategni, Auenezra, y el Rey don Alonso. De las imagenes del Cielo, y de la consideracion de las Estrellas fixas, juzgan de vn modo los Indianos, y de otro los Caldeos; de vno los Hebreos, y de otro los Arabes. No son menos diferentes en el orden de los Planetas. Algunos con Platon ponen la Esfera del Sol despues de la Luna. Los Egipcios ponen el Sol entre la Luna, y Mercurio. Aristarco Samio le puso inmouible en medio del mundo; y cercandole con Mercurio y Venus, puso sobre Venus el orbe Magno, que abraçaua la tierra con los elementos, y la Luna juntamente. Tal error renouó Copernico, que por esta locura es juzgado de Francisco Maurolico por digno de reprehension. Archimedes; y los Caldeos ponen al Sol en el quarto orden. Metrodoro Chio, Anaximandro y Crates, dizen ser el Sol el vltimo de todos despues de la Luna. Entre estas mezclan otras Estrellas errantes, y luego las fixas; que todas cree Xenocrates mouerse en vna misma superficie. Mas ya que juntamos las diferencias, y contradicciones de los Astrologos, es menester añadir lo que dize Andres Sumario, grandísimo Matematico, hablando del mouimiento de las Estrellas en esta forma: Ignoro si se pueden saber los mouimientos de las Estrellas; mas se bien con certeza que hasta aora no estan sabidos. Dando por razon suceder esto por el engaño de los instrumentos, de q se firuen los

Astrologos, para la medida, por no poderse hazer, alguno (segun Enrique Maguiliense) tan perfecto, que dexese de ser defectuoso por algun camino. Refiere a este proposito Abraham Iudio el exemplo de dos Astrolabios, formados con suma diligencia por dos hermanos celebres en esta profesion; para obseruar la altura del Sol en la entrada de Aries; los quales en vez de mostrar lo mismo fueron diferentes en dos minutos. Tambien el referido Enrique cuenta auer visto otros dos en Paris, que hizieron vna prueua mucho mas distante, por auer interuenido la diferencia de quarenta y dos minutos. Y Leon Hebreo, segun Pico, auiendo imaginado vn nuevo, y sutil instrumento de Matematica, llegado con el a la prueua para obseruar algunos Planetas, dize auer hallado diferencia vna de otro dos grados, aplicando toda la culpa desto al ayre: con que concluyen los aduersarios de la Astrologia, tener en si poco de verdadero y cierto. A esta ciencia finalmente pertenece tratar de los orbes, de las Esferas, Exes, Polos, o Cardines, de quien tratan Proclo, y Cleomedes en el primer libro de los Circulos mayores y menores, explicados por Macrobio. De las Estrellas errantes, y fixas: escriuen Albategni, y Alfragano, cuyo numero conociéron los Sabios ser de mil y nouenta y ocho, auiendo tratado de las primeras con diligencia Alexandro Picolomini, Jorge Purbachio, Erasmo Ofubaldo Filipo Imiseno, Bláquino, Prugnero, Lucas Gaurico, Taifnerio y otros. Así mismo de los signos celestes, de quien discurre Galeoto Maria, y el Postelo, declarando, porque causa los llamen los Astrologos con nombres de los mouimientos celestes, de los sitios, de los orbes, de sus cursos, de las materias, de las formas, de las antegradas y retrocesiones, de las Estrellas, de las Coniunciones de los Planetas, de los Aspectos, de las Figuras, y de otras cosas poco conuenientes a vn breue discurso como este.

Tres son los principios de la Astrologia, el Zodiaco; los Planetas, y las doze casas del cielo. El Zodiaco consta de doze signos, tratados ya en el discurso de los Pronosticos y Lunarios. Estos se diuiden en mobiles, fixos, comunes; y en quatro triplicidades, que son aereos, aqueos, terreos, igneos. En los Planetas se consideran cinco cosas; casas exaltaciones, naturalidades, y aspectos, de cuyos fundamentos se

Enriq. Ma-
quil. incóp.
Astrol.
Abra. su-
per Tabu.

Pico. lib. 9.
cõtra Astro.

Macr. lib. 1
Satur.

Albateg. de
scien. stella.
Alfrag. de
rudi. Astro.

Galeo. Mar
cia de doct.

Promiscua.
Postelo de
Apote. cali

Placa vniuersal

taça aquella Astrologia Iudiciaria, de que al presente discurre, pareciendome fera materia bien recebida de los curiosos, que la desean ver tratada con alguna particularidad.

Es menester aduertir (segun declara Pedro de Aliaco, y tras el Francisco Iuntino) auer sido tres las opiniones de los Astrologos; vna de enmedio, y dos verdaderamente estremas. La primera estrema fue la de los Stoicos y hereges Priscilianistas, que pensaron obrauan los cielos en nosotros de necesidad (como refieren San Agustín y Santo Tomas) diziendo, no se podia huir lo que venia de arriba, nombrando hado a esta virtud celeste. Y en esta opinion conuinieron (como escriue Ciceron) Democrito, Heraclito, Empedocles, Anaximedes, y otros muchos Filofofos. Entre Astrologos Freneccios, Sentirion, y Pofidonio. Entre Poetas Lucano, que dize:

Præceps agit omnia fatum.

D. Aug. li. 4. de Ciuit. D. Thom. de Catho. ver. c. 85. Cice. lib. de fato.

Seneca en vna de sus tragedias. Ouid. 3. de trist.

Seneca:
Regitur fatis mortale genus.
Ouidio:
Ratio fatum vincere nulla valet.

Iuuenal:

*Plus etenim fati valet hora benigni,
Quam si nos Veneris commendet epistola Marti.*

Phil. de mira. Abraha

Y crecio tanto este error entre Gentiles, y en especial entre Babilonicos y Caldeos, que (como refiere Filon Hebreo) ofrecieron sacrificios y encienso a las inteligencias que mueuen los cuerpos celestes, y en todas sus operaciones obseruaron el curso de las Estrellas; como si de solo ellas dependiese la vida y salud del hombre. Por esto amenaza Dios en Esaias Profeta a estos consultores de Estrellas, que sin acudir a el, siguen la vanidad y locura desta opinion en todo falsa, impia y erronea, como quien nos priua de la libertad del libre aluedrio, constituyendo a Dios no voluntario, sino natural agente.

D. Tho. lib. 3. cõt. Gent.

La segunda opinion estrema es la de aquellos que niega, poder las Estrellas cosa alguna en nosotros; sino que Dios por si mismo lo rija todo, sin comunicar por algun modo su gouierno a las segundas causas. Esta opinion reprueba Santo Tomas, mostrando, que si bien Dios quanto al orden dispone toda

toda cosa por si; quanto a la execucion rige los cuerpos inferiores por medio de los superiores. Scoto tiene, obren las Estrellas; por naturaleza en nuestros cuerpos, inclinando el alma a bien o a mal. Tambien San Agustin dize: *N onne scie que quo absurè dicitur est ad solas corporum differentias afflatus quosdam valere sidereos.* Damasceno afirmava, constituir vnos y otros Planetas diuersas complexiones, habitos y disposiciones en nosotros. Lo mismo confirman San Dionisio Areopagita; San Buenaventura, y Iuan Bacon. Por tanto se puede afirmar por verdadero (dize Santo Tomas) lo que pone Ptolomeo en el Centiloquio, Aphor. 38: Quando Mercurio en el nacimiento de alguno estuviere en alguna de las casas de Saturno, y el se hallare fuerte en su esfera, da capacidad para entender de raíz las cosas. Pueden tambien las Estrellas ser por accidente causa de nuestra buena y mala voluntad; porque quando el sentido está bien organizado, la voluntad se dobla, y se inclina a regir bien: mas quando el mismo está desordenado, procede malamente en sus operaciones, respecto de tal inclinacion. Por esto hazen los Astrologos las conjeturas de buenas o malas costumbres, y de infortunios o prosperidades; y así Santo Tomas dize: Por la mayor parte aciertan los Astrologos en lo que toca a juzgar las costumbres de los hombres, porque son pocos los que resisten al sentido. Y en otra parte; Aunque Dios mueva nuestra voluntad, el Angel, la luna, y el cielo la inclina a obrar bien o mal; con todo esto quando alguno fuere dichoso, se dirá quanto a Dios bien regido; quanto al Angel bien guardado; quanto al cielo bien nacido. Por manera, que si alguno pudiesse saber la virtud de los signos, y de las Estrellas puestas en ellos, conoceria con certeza quanto fuesse la influencia del cielo, y se podria pronosticar de toda la vida del nacido; si bien ninguna de aquellas cosas impone necesidad, pudiendose en mas modos impedir por Dios y por los hombres; porque *Sapiens dominabitur Astri*, como afirma Ptolomeo.

La tercera opinion de en medio es la de los mas sabios, que tienen, obren los cuerpos celestes en nosotros contra la via segunda; mas no por necesidad contra la primera. Aora con esta distincion se responde generalmente a los calumniadores de la Astrologia Iudiciaria, declarando ser reprobada la

Scot. 2. ser.
 dist. 14. q. 13.
 D. Aug. li.
 5. de Ciuit.
 Dam. lib. 3.
 c. 7.
 Dion. c. 4.
 de diu. n. m.
 Ioan. Bac.
 2. sent.
 D. Tho. eo.
 lib. c. 84.

D. Tho. i. p.
 sum. q. 115.
 art. 4.
 Lib. 3. cõt.
 Gen. c. 9.
 Lib. 2. de ge
 ner. ad fin.

Ptol. Apho.
 6. & 8.

*e. non liceat
Chriſt. 26. q.
3. in Gluſſ.
e. Sors 26.
q. 2.*

*Barto. de Si-
bila in ſpec.
perc. quaſ.*

Eſai 47.

que impone neceſſidad en las coſas. En eſta conformidad di-
ze la Gloſſa de vn decreto: No ſe reprueua aquella Astro-
logia que dexa de imponer neceſſidad en los cuerpos ſupe-
riores. Aſi concede la Ygleſia la que dize inclinar las Eſtre-
llas; mas no neceſſitar. Tambien ſe afirma, ſer reprouada la
Astrologia Iudiciaria, quanto a vna inueſtigacion ſuperflua
y ſuperſtitioſa. Por eſſo dize San Agutti: Oluidoſe ya entre
Caticos la Aſtronomia; porque en tanto que con demaſia-
da curiosidad ſe ocupauan en ella, atendian menos a las coſas
que importauan mas para la ſalud de las almas. Y caian por ſu
ocaſion muchas vezes los hombres en idolatria, creyendo ſer
neceſſitadas las criaturas de los cuerpos ceſteſes, no ſiendo
verdadero, como defiende Bartolome Sibila. Mas porque
Pico Mirandulano (ſi a caſo aquel tratado contra los Astro-
logos no es de Fray Geronimo Sabonarola, como algunos
tienen) ſe alargò, y no poco contra la Iudiciaria, hiriendo y
maltratando junto con otros a los Astrologantes deſte gene-
ro, irè tocando algunas objeciones, que eſte con muchos ſe-
quaces apunto contra ellos, y pondre las reſpuestas del
Belancio, y de Fray Miguel de Pietraſanta, para que los aſi-
cionados pueda deleytarſe con la ſutileza de vnos, y pronti-
tud de otros; ſin dexar de añadir otras coſas, ſolo con inten-
to de que la verdad ſe descubra y manifieſte mejor.

Dizen quanto a lo primero, ſer vana eſta Astrologia; por
auerla menospreciado los mas inſignes Filoſofos del mun-
do; como Platon, Ariltoteles, Democrito, Epicuro, Seneca,
y otros. Eſte fundamento reprueua Belancio con dezir, que
tampoco eſcriuieron de Muſica, de Perſpectiua o Geome-
tria; y no por eſſo ſe puede concluir, ſean tales ciencias vanas.
Fuera de que arriba ſe diſcurrio auer atendido a ella muchos
graues Filoſofos. Traen ſegundariamente contra los Astro-
logos Iudiciarios, la autoridad de Eſaias Profeta: Eſten a-
gora contigo, y den te ſalud los agoreros del cielo, que con-
temploan las Eſtrellas, y computauan los meſes, para anun-
ciarle lo futuro: ves que ſe han buelto caſi como ariſta, el fue-
go los abraſò, y no librará ſus almas del Infierno. Y mas ade-
lante: Eſta ſabiduria y ciencia tuya te engaño: Vendrá ſobre
ti todo mal, ſin ſaber ſu principio. Precipitarán ſobre ti cala-
midades, a quien no podras poner límite. Donde parece con-
dena

dena Esaias al descubierto estos adiuinos. Mas responden los aduersarios, proceder esta autoridad contra la falsa opinion de los Stoicos, Babilonicos y Caldeos, que ponen el hado; y esta es respuesta de Belacio, de Iuntino, de la suma Armila, y de Santo Tomas, que para concluirlos mejor con uienen en que yerran grandemente los Astrologos, si quieren poner alguna necesidad de hado; si piensan prouer a todas las cosas de los orbes, si entienden conocer las particulares diferencias de las cosas que anteeven; sino quieren sujetar, y cometer todo lo que muestra el cielo a la diuina voluntad; si creen no suceder algunos casos por diuino querer, fuera de todo el orden de los cielos: assi que contra estos tales procede la autoridad de Esaias. Lo tercero muestran ser incierta la ciencia Astrologica, por autoridad de Ptolomeo en el primero de los Apotelesmos, donde se dize: La Astrologia antes se ocupa sobre cosas verisimiles, que en determinar con verdad alguna dellas. A cuya autoridad responde Belancio, auer tenido Ptolomeo en aquel lugar, ser vniuersal el conocimiento del Astrologo; y por esso imperfecto: y aunque se conozcan muchos particulares, se tiene dellos conocimiento en vniuersal; como sucede en todas facultades: y afirma, seria cosa por estremo necia lo entēdiessē Ptolomeo de otra suerte; supuesto, muestra claro en los Aforismos, rastrearle con esta ciencia cosas humanas y diuinas. Lo quarto por autoridad de Ali, afirma Pico tambien, ser nada eficaz, antes friuola aquella parte de Astrologia, llamada Elecciones. Esto reprueua Belancio en todas maneras, teniendolo por pura falsedad, puesto que en el comento sobre el sexto Aforismo dize todo lo contrario. Lo quinto, porque los Astrologos dizen, que si vn afortunado se llega a l que es infeliz, participa el vno de la calidad del otro; segun la potestad de las figuras, y su predominio; y assi puede ser dispuesto a diuersas calidades el enfermo del Medico, el esclauo del señor, y el hijo del padre. Por esta razon se burla Belancio de Pico, alegando a Santo Tomas en su defēsa, que dize la Iman atrahe el hierro por la virtud de los cuerpos celestes, y las piedras y yeruas tienen otras fuerças ocul-

Sum. Arm.
ver. Astro-
logio.
D. Thom. 2.
sent. d. 13.
q. 2.

D. Tho. lib.
3. c. 29. cōt.
Gent.

ocul-

Plaza vniuersal

ocultas; así no es de impedimento, que también algún hombre tenga por el influxo del cuerpo celeste alguna eficacia en algunas obras, que otro no tiene; como el Médico en sanar; el labrador en plantar, y el soldado en pelear. De aquí es añadir el propio, verfe cada día Medicos excelentes, que raras vezes sanan enfermos; y otros no tanto; que los curan diuinamente. Niega así mismo que de los cuerpos inferiores, se saquen las propiedades celestes, que no se pueden atribuir a los elementos; y Belancio dize lo contrario, por autoridad de Scotus que afirma, engendrarse en algunas regiones los metales por medio de los influxos, porque la tierra no causa estas diuersidades. Dize así mismo S. Tomas, ser cosa manifiesta conseguir también los cuerpos animados fuerza, y eficacia de los cuerpos celestes, sin las que alcanzan de los elementos, para las calidades actiuas y passiuas, q̄ no ay duda, sino que estan sujetas a las constelaciones celestes. Mas sin Mirandulano ay otros muchos que arguyen en contra los Astrologos, prouando, no poder tener los mismos noticia del celeste influxo, porque aun no está formada la reuolucion del cielo que se haze en treinta y seis mil años, de quien apenas hemos discurrido vna pequeña parte. A cuya objecion responden los Teologos, que se puede tener noticia por la ciencia infusa en nuestro primer padre Adan, dexada por sucesion a sus descendientes; y esto basta. Puede también responder con Ricardo de Montepulciano clarissimo Matematico, negando tal mouimiento de la nona Esfera, como lo niega el en cierto tratado suyo; donde responde a las razones traídas en contrario; o concediendolo, dize hazerla la generacion, y alteracion de las cosas inferiores, solo por el mouimiento de los Planetas, y de los luminates debaxo del Zodiaco; de cuyos mouimientos se ha hecho muchas vezes esperiencia, y que el mouimiento de la nona Esfera confiere poco a este, por causa de su tardança. Algunos alegan así mismo esta razon, que nacerá dos gemelos, a vezes no semejantes de cuerpo, ni en lo demas; como Proclès, y Cristenès Rey de Lacedemonios, que fueron de vn vientre, y con todo esso la vida del primero fue mas breue, y mucho mas gloriosa. El segundo exemplo que alegan, es de Iacob y Esau, que fueron de vn cuerpo, y animo por estremo diferentes; y así parece no se

Scot. 2. sent.

D. Tho. 3. de
Caiho. ver.

se pueda hazer juicio que valga de tales cosas por via de Astrologia. Y porque los Matematicos suelen responder ser la constelacion momentanea, debaxo de quien nace vno, por cuya causa naciendo este tras aquel con interualo, es menester dezir, sean diuerfas las constelaciones; se opone S. Agustín diziendo, que si esto fuesse así, se seguiria auer de tener vn hombre diuerfas constelaciones, cosa que redundaria en no pequeño inconueniente; porque nunca el parto viene de vna vez, sino sucefsiuamente, segun las partes; y así cada vna tendria su constelacion. A esto responden los mismos hazer se toda la impresion celeste en todo cuerpo humano, luego que sale el nacido, en breuísimo espacio de tiempo, y por esto varian en vn momento las inclinaciones entre dos que nacē. Es bien verdad que Iacob y Esau hizieron sus operaciones mayormente diuerfas, por causa de las libres voluntades del cielo. Al argumento de San Gregorio, que en vna ciudad a vna misma hora nacerà vn hijo de vn Rey, y otro de vn labrador debaxo del mismo Ascendente del cielo; y con todo con el discurso de tiempo, el hijo del Rey sucederà en el Reyno, y el del aldeano labrarà la tierra, y serà pobre, y jornalero: responden; no auerse obseruado jamas que nazcan dos en el mismo punto preciso de hora: y si por ventura acaeciese esto en diuerfas regiones, tendran el cielo variamente puesto por la diuersidad de los Orizontes, y Meridianos. Mas aun quando se concediese, se dize hazerles diuersos los padres naturales, y las voluntades, segun que vno es mas o menos afortunado. Fuera de que los Astrologos no tienen ser el cielo del todo causa de nuestras dichas, o infortunios, sino conforme la sujeta materia, que segun su disposicion recibe mas, o menos el influxo celeste. Esta misma respuesta se dà a Marco Tulio, quando dize que mas personas pudieron nacer en vn mismo tiempo, debaxo de las mismas constelaciones de Homero, de Africano, y de Alexandro: y con todo esto jamas se han visto otros Alexandros, otros Africanos, ni Homeros. Y quando el deprauado Caluino (robando el mismo argumento de Marco Tulio) pregunta si en vna sola batalla (como sucede muchas vezes) mueren setenta mil personas, como interuino en la de Canas, si es menester señalar vn Oroscopto solo, y vna sola constelacion a estos muertos todos

Tul. lib. 2.
de diuin.

Placa vniuersal

en vna ocasion, pareciendo ser esto cosa ridicula; responden, que por particular constelacion pueden todos concurrir en vna muerte violenta, pudiéndose ocasionar la misma del cielo en diuerfos modos; y tambien puede ser vna general constelacion que tenga virtud de mouer guerras, y assi mueren por las mismas, teniēdo mayor afinidad vnōs q̄ otros con tal constelacion. A los que dizen saber solo Dios lo venidero; responde Santo Thomas, saber solo Dios las cosas futuras con noticia cierta, y determinada de todas ellas; mas que los hombres pueden tener vniuersal conocimiento, y no bien distinto. Hallanse tambien fuera de estos algunos que contrastan la Astrologia, arguyendo primero por la autoridad de Esaias que dize: Anunciad las cosas venideras, y sabremos que sois dioses; a quien se responde, ser solo Dios el q̄ puede saber las cosas futuras, que tocan a la libertad humana: por tanto Scoto dize no podra el Antechristo saber los pensamientos y apetencias del hombre en tal hora. Mas Zael (siguiendo la supersticion de los Astrologos del tiempo de Esaias) quiere conocer por la ciencia de las interrogaciones, si vn combidado comera en el combite de vn plato, o mas; lo que manifestamente se reprueua por falso. Traen sin estas, otra autoridad de Esaias, que afirma: *Ego primus, & ego nouissimus, & absq; me non est Deus, quis similis mihi vocet, & annuntiet, & ordinem exponat, ex quo constitui nihil populam aut: quum que ventura sunt annuntiet eis.* Acuyo lugar se responde, prohibir Dios alli solamente la Astrologia diuinativa supersticiosa. A la otra autoridad del libro de los Reyes, que los hijos de Israel fueron castigados, porque se ocupauan en adiuinaciones; se responde atendian a ellas por encantos, y agujeros del todo vedados. A la autoridad de Jeremias: *Iuxta v. as gentium nolite discere, à signis caeli nolite metuere, quae timent gentes;* se responde, se prohibe aqui el temor del cielo en aquellas cosas que miran la voluntad del hombre, como dize Santo Tomas: mas Mesalac queria saber con certeza por via de Astrologia, si vno auia de ser Rey, o no. A la autoridad del Ecclesiastes: Grande es la affliccion del hombre, porque ignora lo passado, y no tiene quien le anuncie lo futuro; se responde; tratarse alli contra los que se llaman Astrologos, y quieren saber por via de supersticiones, si vna muger es doncella, o no; si ha parido,

D. Thom. 3.
contra gēt.

Esai. c. 41.

Scot. in pro
log. lib. 1.
sent. q. 2.
Zael de in-
terrog.
Esai. c. 44.

4. Reg. 17.

Hiere. 10.

D. Tho. c.
85. contra
Geni.
Mesalac de
interrog.
Eccles. c. 8.

parido, o no. Estas sigue Zael en su libro de las interrogaciones. Así mismo se contradize el yerro del referido autor, que quiere por via de interrogaciones conocer si vn hombre ha de engendrar en tal muger, o no. A las otras del Ecclesiastes, donde está escrito, Si ignora el hombre lo que passó antes que naciesse, quien le podrá juzgar lo que está por venir? se responde ser locos aquellos Astrologos que quieren conocer todos los particulares, como fue Zael, puesto que segun Ptolomeo, el Astrologo se deve abstener de pronosticar cosas singulares, constando la ciencia (segun el Filosofo) de las cosas vniuersales, y no de los indiuiduos, porque solo los inspirados de Dios anuncian las cosas particulares. Por esto dize Ptolomeo. *A te & ab stellis est scientia*, casi infiriendo se requiera esta luz particular de Dios. A la sentencia de San Pablo, *Dies obseruatis, menses, tempora, & annos, t. meo ne forte sine causa laborauerim in vobis*: se responde, reprueua el Apóstol la obseruacion de los tiempos acerca de tomarse, o recibirse los Sacramentos, y hazerse las oraciones; supersticion q̄ reynaua por ventura en los Galatas: porque tambien Ali Abenrajel quiso se diessen la Circuncision y el Baptismo mientras la Luna estuuiesse eleuada sobre Venus, como se vee en lo parte septima de su suma cap. 33. A la autoridad de Iob, *Nunquid nosti ordinem caeli, aut rationem eius pones in terra?* se responde, concluye tal autoridad no poderse alcanzar perfectamente la Astrologia judiciaria, cosa que se concede. Al lugar del Concilio Anchiritano, donde dize, *Qui diuinationes expectant, & morem gentium sequuntur, sub regula quinquenij iaceant*: se responde prohibirse alli no la Astrologia Iudiciaria, sino el adiuinar por via de Nigromancia, Geomancia, Hidromancia, Piromancia, y semejantes. Al del Concilio de Martino Papa, donde estan escritas las siguientes palabras registradas en el Decreto en la causa veinte y seis, No es licito a los Christianos seguir la tradicion de los Gentiles, y obseruar, ni respetar los elemētos, los cursos de Estrellas y Luna, ni el vano engaño de los signos en razon de labrar casas, de mieffes, de plantar arboles, o casarse: se responde con la glosa de aquel lugar, esto es, *Illi reprobantur, qui credunt necessitatem superioribus, vnde nō est dicendū quōd superiora fini causae rerū, licet sint signa rerū*. Al lugar en q̄ Alexandro III. mada sea im-

Eccle. c. 10

Prolog. in centio.

Paul. ad Galat.

Iob. 38.

Conc. Anchiritano. c. 26.

C. ex tuorū de sortile.

Plaza vniversal

- puesta penitencia de vn año a vn clerigo que por recuperar cierto hurto de la Iglesia, auia simplemente mirado en el Astrolabio; se responde, auer sido condenado tal clerigo, por que dio credito a la falsa doctrina que defiende Zael en su libro de las interrogaciones; esto es, que por tal ciencia se pueda saber si vn ladron es doméstico, o forastero. A los lugares de las leyes Ciuiles, donde está escrito ser licito aprender, y exercer la Geometria; mas no el arte Matematica por ser cõdenable, y del todo vedada: Y de nueuo en el mismo lugar, q̄ ninguno pena de la vida ose consultar agorero o Matematico; se responde, no entenderse alli Matematicos por Astrologos diuinitorios, sino los magos, o hechizeros. A la autoridad de S. Geronimo registrada en el Decreto, causa veinte y seis, donde llama supersticion, *Obs̄uare auguriam, requirere cursus stellarum, & euentus ex his rimari*, se dize, reprueua en aquel lugar S. Geronimo la Astrologia diuinatoria, que excede los terminos de la ciencia, la qual es enseñada por Abraham Auenezra, queriendo se sepa por la ciencia de las interrogaciones, si vna cosa hurtada se recuperará, y si boluerá vn esclauo fugitiuo. Al argumento fundado en el dicho de S. Basilio, donde afirma ser la misma arte ocupadissima vanidad; se responde, entenderse de la Astrologia demasiado curiosa y llena de locuras Geomanticas. Al otro fundado en dos autoridades de San Geronimo, donde hablando de los Astrologos dize, *Hi sunt qui eleuantur aduersus scientiam Dei, & omne quod geritur in seculo, sicut in sibi scientiam pollicentes, referunt ad opus stellarum, & occultus mathematicorum sequentes errores*. La otra sobre Esaias; *Hi sunt qui vulgò appellantur Mathematici, & ex aliorum cursus, lapsusq; fidem res humanas regi arbitrantur, & cum salutem alijs promittant, sua ignorant supplicia*, se responde, contradize San Geronimo en la primera autoridad a los Matematicos que tienen estar sujeta al cielo la humana voluntad: y en la segunda se opondre contra los Astrologos que quitan la libertad del aluedrio, haziendo por extremo mal. Al lugar de San Agustín, donde haze vna inuectiua cõtra el que eligió vna hora precisa para juntarse con la muger, se responde, procede rectamente auiendo auido algunos que creyeron (errando) obre el cielo necessariamente en las costumbres del nacido. Por esso tiene lo opuesto Ptolomeo. A la otra
- L. 9. C. de malef.**
L. Nemo eo dem.
- Basil. super Genes.**
D. Hier. super Soph. c. 1.
- D. Hier. super Esai. c. 47.**
- D. Aug. lib. 5. de Trini. c. 7.**
Ptol. lib. 1. Quatri. c. 3.
- auto-

autoridad del mismo santo en que dize: *Nihil tam contra Christianos, quam si. uti Mathematica attribeant curam, hoc enim immica. tignisitur legi Dei,* se responde, habla San Agustín de los que por ganancia dizen cosas que no se puedē saber por los hombres, contra el precepto de Ptolomeo. A la otra del mismo, sobre aquellas palabras, *Ego sum vitis,* donde dize: A quantos o buen Dios. engañaron los Matematicos, los quales por la mayor parte prometiendo se ganancias hallaron daños: se responde tambien en el referido modo. Finalmente a la del mismo, donde dize: *Genethliaci appellati sunt propter naturam illiurum considerationes,* &c. y a la que se halla registrada en el quarto libro de las confesiones con estas palabras: No dexauan de consultar aquellos Planetarios, a quien dizen Matematicos, y a quien excluye y condena la Christiana piedad: se responde, reprueua en aquellos y otros lugares San Agustín los falsos Astrologos, que creen obrar los cielos necesariamente en los actos y costumbres de los hombres. Al passo de San Ambrosio, cuyo tenores, Algunos intentaron explicar las calidades de los nacimientos; que es, qual sea qualquier nacido, siendo esto no solo vano sino inutil para los que lo inquieren y buscan, y despues añade: Fueron los Apostoles redimidos y congregados de entre pecadores, no por la hora de su nacimiento, auiedo sido santificados solo por la venida de Christo, se responde, habla San Ambrosio contra los que afirmauan producirse los actos humanos necesariamente del cielo; y tambien la entrada del paraíso. Por tanto añade en el mismo lugar: El ladron condenado a cruz, no por el beneficio de su natiuidad, sino por la confesion de la. Es passo a los gozos del Parayso. A Jonas precipito en la mar, no la fuerza de su nacimiento, sino la transgression del diuino precepto, con cuya sententia conforma Ptolomeo mientras di: *Non cogitemur ea que accidunt ex cetero esse necessaria, ut quae sunt a Deo.* Demas arguen algunos así contra la Astrologia, lib. 1. c. 3. Albumasar dize auer significado la conjuncion de dos infortunios, el nacimiento de Mahoma; y otra que despues significò su muerte: proposicion que casi excede los terminos de Astrologia. Sin esto afirma, auer significado otra conjuncion la Natiuidad de Nuestro Señor Jesu Christo, lo que parece sea heretico. A que se responde, auer hablado Albumasar ofadamente:

D. August. lib. 3. quast. vet. & romi. c. 18. Ptol. 1. lib. qua.

D. Aug. bo. mil. 49.

D. Amb. li b. 4. Exa. me. c. 4.

Ptol. Cent. 8. Quatri. Album. lib. 2. diff. 8. magn. con. iunct.

Plaza universal

damente, y auer pasado los terminos contra la doctrina de Ptolomeo, que no quiere venga el Astrologo á lo que es tan particular. Otros arguyen a los Astrologos, respecto de juzgar por las imagenes del cielo que fingieron los hombres, como confiesa Albumasar. Responde, que aunque las ayan fingido los hombres, los efectos de las Estrellas en tales figuras imaginadas son prouados con la experiencia, como dize el mismo, y Santo Tomas. Fuera desto afirman, dezir Hermes que si alguno tuuiere a Mercurio en el sexto lugar de su nacimiento, se conuertirá de vna fec en otra, que es cosa vana, no pudiendose conocer por la posició del cielo; infriendose de aqui, ser tambien vana la Astrologia. A esto se responde, no poder saber el Astrologo realmente cosa alguna con certeza en las que conciernen la voluntad del hombre, como dize Ptolomeo. Y la sexta casa (segun Alcabicio) es de seruidumbre y enfermedad, y no inclina a religion, como la nona. Demas se arguye en esta forma: Los tiempos de los verdaderos conocimientos son raras vezes iguales, como afirma Pedro de Aliaco, diziendo: *Raró concordant conuentiones mediar & vera, nisi quando Planeta est in auge, vel in opposito augis sui epicycli.* A que se responde, no deue el Astrologo hazer juicio assertiuo, porque sus juizios median entre lo necesario y lo posible, como dize Ptolomeo. Parece pues quede en pie la defensa de la Astrologia Iudiciaria, auiendose respondido a todas las objeciones y argumentos más fuertes de sus aduersarios, en testimonio de que se traen muchos Pronosticos que salieron verdaderos, como el de Spurina, que recita Plutarco; el qual aduertiendo a Cesar se guardasse de los Idus de Março, auiendo llegado estos sin daño del mismo, y quedado por esso como burlado el Astrologo, dixo el propio: *At venerunt illi quidem, sed amen non praterierunt.* Y así sucedio, q̄ en tal dia le mató Bruto en el Senado. Fuera desto anücio Aflectarion Matematico a Domiciano, auia de ser muerto, de q̄ ofendido y escandalizado el Emperador, preguntó de q̄ genero de muerte auia el de acabar: y respondiendo, que en breue auia de ser mordido y despedaçado de perros, Domiciano para mostrar la locura del Astrologo, le hizo matar, y enterrar con diligencia: mas con todo esso fue por vn caso impropio descubierto y despedaçado de perros, quedando el mismo Empe-

*Albu. in in
t. od. tra. ff.
2. c. 1.*

*Albu. vbi
sup. lib. 7. c.*

1.

D. Tho. 7.

Met.

Herm. in

*Cent. prop.
66.*

*Ptol. 1. pro
pos. Cent.*

*Aliac. c. 13.
etucid.*

*Ptol. vbi
sup.*

Emperador de alli a poco muerto; segun auia pronosticado el Astrologo. Valerio Maximo refiere, q̄ auiendo se pronosticado, a Eschilo deuia morir de vn golpe, q̄ desde alto auia de caer sobre su cabeça, huyendo quãto podia los techos, vn dia q̄ se hallaua en el campo, vna aguilã dexò caer sobre ella vna tortuga, de que murio. Los Caldeos pronosticarõ a Agripina madre de Neron (segun Suetonio) auia de suceder su hijo en el Imperio Romano, mas que la auia de matar; sucediẽdo asì vno y otro. De Silerico Matematico se halla escrito, auer auiciado a Oton, deuia imperar tras Neron breue tiempo, saliendo verdad. De Sula Matematico cuenta Textor, q̄ preguntado por Caligula del modo de su muerte, dixo feria con violencia, y acertò. Elio Matematico predixo el Imperio a Adriano, passando de la misma manera. Plinio refiere de Anaxagoras, q̄ adiuinò auia de caer en la Olimpiada 78. vna piedra desde el cielo, y cayò junto al rio Egeo. En otro lugar dize, auer dedicado los Atenieses a Beroso vna estatua con lengua de oro por sus verdaderos pronosticos. Plutarco en la vida de Alcibiades, y de Pirro, dize de Meson, q̄ hallandose en la militia, y anteviendo auia de perder su parte (como sucediò) se fingiò loco, y de aquella manera alcanço licencia, conseruando su vida. Nas q̄ dire de Augusto, q̄ auiendo oido de Teogenes Astrologo, le prometia su genitura el Imperio Romano; le diò tãto credito, que diulgò tal juicio, y estampò luego vna moneda con el signo de Capricornio, debaxò de quien auia nacido, Bien se descubre pues cò tantos exẽplos la verdad de la Astrologia Iudiciaria. Asì es ella la que inquiere los grados del ascendente ignoto por la Trutina de Hermetes, q̄ declaran Alubater y Leopoldo, o por la regla Animodar, q̄ exponen Homar Tiberino, Antonio Montelono, Sconer, y Guido Bonato: o por la regla de los ascẽdẽtes buenos o malos de la persona nacida, q̄ explican Cipriano, Leouicio, Iuã Stadio, y Valentino Nabot. La misma declara cõjunciones, aspectos, disposiciones de estrellas fixas, figuras de nacimientos, accidẽtes de Planetas en los signos del Zodiaco, direcciones de casas, y sus tablas; y en fin todos los juizios de cosas vniuersales.

Por otra parte se hallan oy ciertos Astrologos, que procuran cobrar reputacion con el vulgo, prouãdo lo q̄ dizẽ cò la variedad de tãtos pronosticos y reportorios, como publicã cò expressa

Plin. lib. 2.
c. 60.

Plin. lib. 2.

Alub. c. 3.
Leop. tract.
de Natiuit.
Homar lib.

3.
Scon. lib. 1.
Guid. Bon.
de Natiuit.
Stad. in E-
phem.

Nabot in cõ
ment. Alc.

Placa vniuersal.

expresamente de sus dichos, si bien obseruan en esta parte admirable cautela; poniendo en las manos de las gentes Lunarios como las respuestas de Apolo, tan oscuras, y dudas por vna parte, que ni la Esfinge ni Edipo las sabrian desatar: y por otra parte tã comunes, que pueden en vn instante aplicarse a muchos Principes, a diuersas naciones, y a vn mismo tiempo a infinitas cosas. Ni es gran trabajo el emprender estas adiuinaciones, supuesto entre tantas estrellas como ay en el cielo, es necessario aya algunas que prometan bien, y otras mal. Por esso pueden muy bien dezir, que tendran algunos vida, honras, riquezas, grandezas, victorias, salud, hijos, amigos, matrimonios, Prelacias, Magistrados; y otros. muerte, desesperaciones, calamidades, destierros, enfermedades, desgracias y miserias. San Ambrosio pone el exemplo de vn Astrologo de su tiempo, que prometio cierta llauia que era sumamente deseada para el dia de la Neomenia, y no vino; hasta que finalmente se alcanço por los ruegos de la Iglesia. El Pico pone otro que en Bolonia (madre de los Astrologos) dixo, auia de llouer grandemente cierto dia señalado, auiendo sido el mas sereno que jamas se vio. Tambien apunta por singular el exemplo de Geronimo Manfredonico Astrologo, que pronosticó a Pino Orde la so, Principe de Forli, en aquel año que el murio, vna vida larguissima; sin conocer tampoco su fatal muerte: porque el propio año en que sucedio, auia prometido dezir cosas notables, y maravillosas del año siguiente. El mismo engaño refiere auerle sucedido a Pedro Atendulo, mancebo ingenioso, por la falacia de estos vanos y por estremo engañosos adiuinos. A si Ciceron se burla de los Astrologos deste genero que pronosticaron a Crasso, a Cesar, y a Pompeyo, moririan en sus propios lechos, en la patria, en felicidad, y viejos; sucediendo todo al reues. Por manera que no es marauilla si Eudoxo oyente de Platon, varon doctissimo en Astrologia, y Principe de los Astrologos (segun Tulio) dexò escritas las siguientes palabras: *Chaldeis in pradiatione, et in notatione cuiusq; vitæ ex natal die credendum minimè est*: y Panecio Stoico nombra a Archelao, y a Casandro, grandes Astrologos de su edad; los quales en las otras partes de Astrologia fueron excelentes, mas no quisieron vitar esta Iudiciaria, ni enredarse con ella. Diogenes Stoico.

Pico lib. 2.
ca. 9. contra
Astrol.

Stoicó concedió bien, que pudiesen pronosticar alguna cosa de las naturales inclinaciones, y de la aptitud natural por via de su ciencia; mas no los ingenios, las costumbres, los animos, la forma del cuerpo, las acciones de la vida, los casos y sucesos humanos. Así es de notar, ser supersticioso el querer juzgar de los actos y aduenimientos con firme certeza por via de constelaciones, como dize San Antonio: porque quita la libertad del aluedrio, y las Estrellas no tienen ningun influxo sobre nuestras almas directamente para mouer la voluntad, o entendimiento del hombre, si bien los Planetas y las Estrellas constituyen diuersas complexiones, disposiciones, y habitos en los cuerpos donde predominan, de la calidad de cuyas complexiones son incitados en las potencias sensitiuas (fixadas a los organos del cuerpo) diuersos mouimientos de pasiones, inclinaciones a varios vicios, y pecados, en cuyo modo se dize ser inclinado el hombre por las Estrellas a pecar; no obstante puedan tales inclinaciones deriuarse tambien de otras causas, como de la mala guarda de si mismo, o por la deprauada costumbre que se conuierte en naturaleza, o por alguna diabolica sugestion. Por tanto Halicarnaseo, Archelao, Eudoxo, Catandro, Horchiliaee, con gran numero de modernos, confiesan, no poderse hallar cosa cierta en la ciencia de los juizios, así por otras infinitas causas operantes fuera del cielo, como por la libertad del alma del hombre, y por la buena inclinacion del mismo, por cuyo medio puede impedir los influxos celestes, que inclinan, mas no fuerçan, como dizen los referidos autores. Tambien por causa de las reglas de los juizios, que conteniendo en si manifesta oposició, como prueua Pico Mirandulano, no pueden dar los Astrologos alguna certeza de adiuinar; y así no es marauilla si Suetonio Tranquilo refiere auer mandado Tiberio se echassen fuera de Roma los Astrologos, aunque despues reuocasse el edito, prometiendo emendarse con dexar semejante facultad. Tampoco es de admirar refiera Cornelio Tacito, auerlos desterrado dos vezes Vitelio Emperador, trayendo a la memoria el pecho o alcabala que en Alexandria pagauan estos Astrologos, llamada Blaceminon, que suena locura; sup uesto consiste toda su ganancia en vna locura

*D. Antox.
2. p. sum.
tit. vlt.*

Placa universal

locura ingeniosa, si es que no la queremos llamar engaño, acudiendo a ellos solamente hombres menguados, y faltos de juicio natural, porque si la vida del hombre, sucesos, y fuerete, se causara necessariamente de las Estrellas, no fuera menester tomar nosotros algun cuidado, sino dexarles el cargo a ellas, y seria superfluo plantar hortas para ladrones, maldezirla crueldad de los tiranos, y bendezir la virtud de los hombres justos, sino en todas cosas boluerse contra las Estrellas, acometiendolas a espada y capa con oprobrios. Por esso son ridiculos los antiguos y modernos Poetas, que desfogando sus locos amores, llaman por instantes a las Estrellas impias y crueles, riguroso al destino, y acervo a su hado, infiriendo, se hallen todas las Estrellas conjuradas para su ruina. Mas sobre todo es de arguir la temeridad de algunos peores que infieles y hereges, que quieren, dependa, y se reconozca de las Estrellas el don de profecia; la fuerza de las religiones; los secretos de la conciencia; el imperio sobre los demonios; la virtud de los milagros; el poder de los ruegos, y el estado de la vida futura. Por esta causa quiza dize Lactancio, auer sido la Astrologia inuencion de demonios. Vltimamente por dar a este punto entero cumplimiento, passan con todos los menosprecios del mundo aquellos Astrologos que pronostican a otros lo venidero, sin saber anunciar para si lo presente, como el Astrologo a quien Tomas Moro hizo vn Epigrama, porque adiuinaua las cosas de otros, ignorando le agrauiaua publicamente su deshonestamuger. Assi mismo te burla Marulo Poeta de cierto Belio. Astrologo que no conocio el veneno que se le dio en vna copa, diziendo:

Dum cauet Astrologus perituris sidera nautis,

Dum sibi Boletis non cauet, ipse ponit.

De la Astronomia dize algunas cosas Angelo Policiano en su Panepistemon, junto con Iuan Tomas Frigio lib.9. y Pedro Gregorio en su Sintaxi.

DE LOS MUSICOS,
 así Cantores, como Tañedores, y en particular de los Pifatos.

DISCURSO XL.

Muchos son los que indignamente vituperan la honrosa disciplina de la Musica, alegando no solo infinidad de exemplos, sino de autoridades celebres, para que sus palabras adquirieran entero credito. Mas esta vez yo espero con fiarlas con redoblada copia de mas famosos autores, porque siquiera me queden los Musicos en alguna obligacion. Dizen pues los que sienten mal de la Musica, auer se hallado hombres inteligentes y fabios, que no solo la excluyeron, sino que claramente la vituperaron. Refiere Plutarco, que entendiendo Filipo auia cantado Alexandro su hijo suaueméte en cierto lugar, le reprehendio diziendo: No te auergüenças de saber cantar bien? bastale a vn Principe tener ocio para oír quando otros cantan. Tambien se lee del mismo Alexandro, que cantando otra vez, le rompio la Citara Antigono su Ayo, añadiendo: Ya es tu edad mas conueniente para reynar, q para cantar. Alcibiades Ateniençe así mismo desprecio de tal manera el Canto, y la Musica, que acostumbro llamarla cosa indigna de persona libre. De los Romanos refieren todas las historias que la tuuieron en sumo desprecio; dando la de mano en especial Scipion Emiliano, y Caton, como profesion agena de las buenas costumbres Romanas. Por tanto cuenta Suctonio en la vida de Neron, auer venido el mismo en poquissima estina y reputacion acerca de todos, por ser en estremo dado a la Musica; y particularmente no auergonçandose de salir al teatro, tocando, y cantando en el; contra quien escriuio Luenaal aquellos versos,

Hæc opera, atq; hæ sunt generosi Principis artes

Gaudentis fædo peregrina ad pulpida salum

Los Reyes de Persia y Media ponian los Musicos entre los truhanes, haziendo poca estima de tales profesores. Los

Bbb.

Egip-

*Plut. in vii
 ta Alex.*

Placa universal

Egipcios tambien (segun Ifidoro) no querian que aprendies-
sen los mancebos la Musica, juzgando, boluie se la misma
sus animos demasiado tiernos, y afeminados. Por esto Poli-
bio Megalopolitano (segun Eforo, y Ateneo) dixo auer sido
hallada la Musica solo para daño y fraude de los hombres.
Esto dieron a entender claramente las mugeres de los Sico-
nios, persiguiendo tan fieramente a Orfeo, con dezir hechi-
zaua y corrompia con la Musica los animos de los varones.
Homero introduze al famoso Hector llamando vil en las ar-
mas a Paris, como quien auia adquirido el amor de Helena
con el canto lasciuo.

C. in sancta
Rom. Eccle
sia 92. dist.

San Geronimo adierte no se oyan en la Iglesia musicos
de teatros. Gregorio Pontifice en esta cõformidad dize: Asi
por el presente decreto ordeno, y mando, no deuan cantar en
esta sede los ministros del santo altar, &c. Pero mas en parti-
cular se muestran estos contra la Musica Organica, y juntamẽ
te Ritmica, valida y acetada no poco de ingeniosos y sabios
oydos; alegando referir Plutarco la poca estima que hizo de-
lla el generoso Rey Pirro, pues siendo loado en vn combite
por excelente cierto Mulico, mostrò no hazer cuenta de tal
platica, y mudando discurso, respondió le parecia Polipercon
tes vn señalado Capitan. Antisthenes Filosofo, auiendo oydo
nombrar a Ismenio por vnico sonador de flauta, o pifa-
ro, dixo, era sin duda vn vicioso; porque a ser hombre honef
to no huiera atendido tanto a tal profesion. Referen tam-
bien, que tocando Palas cierta vez vna Zampona, y viendo
su sombra en la laguna Tritonia, se juzgò tan cõtrahecha, que
por despecho rompio, y arrojò el instrumento. De la misma
manera quebrò Alcibiades vna destas Zamponas, traída por
Antigenides, que era el mejor tañedor de aqueltiempo, auer
gonçandose de tocarla, por la fealdad q̄ causaua a su bello ro-
stro. Valense tambien de que S. Geronimo escriuiendo a Leta
Matrona, y enseñandola el modo de criar a su hija en buenas
costumbres dize: *Surda fit ad organa; tybia, tyra, ci-hira, ad quid
facta sint, nesciat.* Estas y semejantes razones tienen de su parte
los contrarios de la Musica: mas se responde, ser todas friuo-
las, y de ninguna eficacia. Quanto a lo primero Filipino Rey de
Macedonia, no reprehendio a su hijo Alexandro, porque se
deleitasse de la Musica, ni por esta precisa causa le rompio
Anti-

Antigono la Citara, fino porque se daua mucho a ella, por cuyo respeto se desuiaua de las cosas mas importantes del Reyno; deuiendose la Musica vsar solo por passatiempo, y no gassar en ella la mitad, y mas del tiempo, como hazē muchos; y esta fue por ventura la ocasion que no la abraçasse Alcibiades, por tener el animo encendido, y atento a cosas mas gloriosas, y eleuadas, acordandose del dicho de Solon, que deuia el Principe especialmente estar ocupado en la contemplacion de acciones grandes. Y si los Romanos la despreciaron, procedio de ser por naturaleza belicosos, y de costumbres antes feueras que blandas; y esto ocasionò que la condenassen en Neron, como desigual en esta parte a las costumbres Romanas: y tambien porque el mismo con notable indignidad la vsaua, hasta en los publicos teatros, en presencia de la plebe con intento de conseguir gloria, minima en comparacion de la que por virtud de las armas auian adquirido los Cesares antecessores suyos. Si los Persianos, Medos, Egipcios, y las mugeres de los Siconios persiguieron la Musica, y Polibio la detestò, como a demasiado lasciuia, sucedio por ser la Musica vn arte que se puede vsar, assi en bien como en mal; y por ventura, porque en aquellos tiempos la vsauan sus profesores para incitar los animos humanos a solo sensualidades. Y assi con alguna razon pudieron vituperar los tales, no la propia facultad, sino sus profesores. Demas, que se podria responder, no ser justo perturben la gloria de la Musica, ilustre por mil exemplos, las consecuencias de hombres barbaros, que ignoraron que cosa fuesse virtud. Ni la reprehension hecha por Hector a Paris quita la honra y estimacion que se le deue: porque no le reprehende por el son, sino por el canto lasciuo, y porque siendo Capitan Troyano, quisiessse adquirir antes el amor de su dama con la voz sonora, que con las armas en la mano, mas conformes y conuenientes al mismo; aunque el famoso Hector (como se puede dezir tambien) procede en aquel lugar, como quien es: porque siendo todo inclinado al furor de Marte, reprehende en otros la blandura del animo, contraria a su naturaleza. A la autoridad de San Geronimo se dize no prohibe, ni condena la Musica en la Iglesia, sino aquel modo de canto particular

Plaga uniuersal

que vsuân los antiguos Tragicos en los teatros, tomando su-
getos a su modo. Y el Pôtifice Gregorio entiêde (como dize
la glossa de aquel decreto) prohibir a los ministros Diaconos
preparados para cantar el santo Euangelio, el ocuparse en o-
tra fuerte de canto fuera del altar. Sin esto por lo que toca a
los musicos, el Rey Pirro habló como guerrero, quando sin
condenar al Tañedor, antepuso en su respuesta a Pelipercon-
tes Capitan; y Antistenes tratò a Ismienio quiza como a vicio-
so, por hallarse en su tiempo la Musica corrompida de tal ma-
nera, que no tocauan en ella sino puras lasciuias; y assi conde-
nò la parte que era digna de vituperio. Y si Palas y Alcibiades
aborrecieron el son de la çampoña, fue por ser de instrumen-
to tal, que disminuia en gran parte la belleza y decoro de sus
rostros. Finalmente al passo de San Geronimo se responde,
que alli reprehende el son de cosas mundanas con afeçada
y fuma delectacion; supuesto se deue vsar solo (tambiê segun
Anacarsis) por recreacion y aliuio del animo: porque recrea-
do con tal deleyte, estè mas pronto y desperto para las obras
gloriosas. Mas oyan aora los Zoilos del còcento harmonico
por quantas partes vienè a ser illustre y señoril esta discipli-
na de la musica. Quanto a su origen es nobilíssima, y por estre-
mo señalada. Beroaldo y Oracio Flaco le atribuyen vn prin-
cipio diuino, diziendo: *Cuius origo caelestis memoratu, ipsi sique
ratione mundum esse composuim, Pythagorici vulgauerunt.* Y no
sin razon o fundamento; porque los cielos (segun Ciceroa
y Macrobio) se mueuen harmonicamête. Y Platon señala a to-
dos vna Sirena, como por inteligencia, o asistente; porq̄ Sirè
en Griego significa harmonia. Y esto tienè Marsilio Ficino,
Calcidio Platonico, Angelo Policiano, y Poncio Tiardeo.
Tambien afirman los Stoicos, auerse hecho el mundo con
artificio harmonico y musical. Por esso dixo Pselo contener
la Musica toda cosa, por no auer alguna hecha sin ella y sin
Geometria. Assi mismo Iáblico, Portirio, Calcidio, Proculo, y
Siriano afirman (segun Francisco Georgio) no auer hallado la
naturaleza para produzir la maquina del mundo cosa mas
antigua, que la harmonia. Por esso Timagenes dixo, era la mis-
ma antiquíssima sobre todos los estudios de las letras. Diuer-
sos Autores aplican su origen a diuersos sujetos. Plinio cree
la hallasse Anñon tenido por hijo de Iupiter, y Antiopia;
assi

*Veroal. in
expos. qua-
sion. Tusc.
Cic. & Ma-
crob. de som-
no Scipion.
Plat. in Thi-
mao.
Tiar. de Mu-
sica.
Psel. in sino
de Musi. &
Georg. in pro-
oimo harm.
mundi.
P. in. lib. 5.*

asi dize el Poeta: Yo canto aquello que Anfon solia
cantar, llamando al pasto su rebaño.

Virgil. in
Buccl.

Y Stacio:

Diré como Anfon lleuò los montes
a los muros de Tebas con su canto.

Los Griegos (segun Eusebio) atribuyen a Dionisio el principio de la misma; mas el quiere fuesen Ceto y Anfon hermanos (que viuieron en tiempo de Cadmo) los verdaderos inventores de tal arte. Solino tiene, truxesse la Musica su primer origen de Candia. Polibio haze sus inventores a los de Arcadia. Diodoro atribuye a Mercurio el ser primero, y en hallar las voces de la harmonia. Filostrato y Gregorio Giraldo concuerdan con Diodoro en hazer inventor a Mercurio. Camaleon Pontico (segun Ateneo) juzga, deriuarse su antiguedad del canto de los paxaros. Mas Isidoro afirma (por opinion de otros) auer sido Piragoras el primero que la hallasse por el son de los martillos, y por el herir de las cuerdas estendidas. Con todo esso Moyses haze inventor a Iubal, diziendo: *Ipsè fuit pater canentium citbara & organo*. Y sus notas cantables hallo (segun quieren todos en general) Guidon de Arezo, hombre por causa desta inuencion, digno de inmensa estima, y de infinito honor. Hallada pues esta excelente disciplina, fue casi de todo el mundo abraçada. Los Arcades (segun el mismo Ateneo) tenian por ley aprenderla desde niños, para cantar los himnos ordenados en honra de sus falsos dioses, obligandose a las leyes que acerca desto formaron Timoteo, y Filoseno Musicos; por juzgar cosa indigna el no saber cantar. Entre todos los antiguos (dize Filocoro) huuo costumbre de cantar, mientras sacrificauan a Baco y Apolo. Por esso Archiloco escriuio estas palabras. *Sic Regis Dionysij pulchrum canum Dithyramicum incipere noui vini fulmine mentem circumsus*. Entre los Griegos fue honrada la Musica con todas veras; por lo que Temistocles Ateniente (segun Tulio) fue juzgado persona indocta, por auer en vn combite rehusado la lira y el canto. Por otra parte fue loado Epaminundas Tebano, por ser tan versado en vno y otro. De aqui es referir Quintiliano vn proverbio celebre entre Griegos, que era hallarse los indoctos lexos de las Gracias y Musas. Licurgo Autor de durissimas leyes tuas, auer dado la naturaleza la Musica al hom-

Euse. pr ap.
Euan. li. 10.
& 11.

Pol. lib 4.
Diod. lib. 1.
Philost. de
imagin.
Gir. de dijs
Gentium,
Athen. lib.
9. Dipnoso-
phi.
Isido. lib. 3.
Ethym.
Gen. 4.
Athen. 13.
scen. sap.
Quin. lib. 1.
inflit.

Quint. ubi
supr.

hombre, para que con mas facilidad sufriese las fatigas humanas; y assi la puso todo lo posible en gracia de los Lacedemonios. Que dire de los autores ilustres, que maravillosamente la celebraron? Platon (segun Quintiliano) la juzgo ciencia necessaria al hombre politico. Homero dize de Achilles, q cantaua en Musica las alabanças y meritos de los ilustres varones, poniendo de Femio los siguientes versos que traduxo Natalis Comes:

*Plurima novat enim hic oblectamenta virorum
Facta, deumq; hominumq; canit que plurima cator.*

Bin. in hist.
Perjar.

Esta costumbre dize Dinon auer obseruado assi mismo los Barbaros. Damon Atenienſe afirma en honor de la Musica, deleytarſe las almas liberales y buenas con cantar alabanças: mas las injustas y malas estar acostumbres a obrar todo lo contrario: siendo la melodia mortal enemiga de los malos afectos y pasiones.

Aristoteles dixo hallarse la Musica colocada entre las disciplinas ilustres, que solian aprender los muchachos de aquella antigüedad. Esta verdad manifiesta tambien la autoridad de Aristofanes (en Quintiliano) que muestra auer sido antiquissima constitucion de aquellos primeros tiempos. Por tanto Menandro comico muy antiguo, introduze vn viejo, que dize auer dado grande salario a los Cantores, porque le enseñassen a vn muchacho hijo suyo. El Beroaldo loando en vna oracion la Musica, dize: *Musica a seò delectabilis est, vt eius dulcedine cuncta capiantur.* El elegante Filostrato hablando de la Musica, dize los siguientes maravillosos efectos: Quita la tristeza a los tristes; crece al alegre la alegria; enciende mas al amante; eleua para internarse mas en las cosas superiores; enseña y aclara el sentido; lleua dulcemente donde quiere el animo del oyente, deleytando el alma. Teofilo Citaredo tambien en su alabança apunta: Permaneciente y gran tesoro es la Musica; da ser a las costumbres, compone y mitiga los ardores de la ira. Quintiliano tratando bien copiosamente de su estimacion, dixo estas dignas palabras: Quien ignora ser en aquellos antiguos tiempos la Musica no solo seguida y estudiada, sino tambien venerada con tanto estremo, que fueron juzgados sus profesores por adiuinos y sabios? El doctissimo

Atissimo Isidoro afirma assi mismo, no poderse hallar alguna disciplina perfecta sin la Musica. El Astrologo Ptolomeo refiere (para su mayor decoro) aplacauan los antiguos sus deidades con Canto y Musica. Y en fin con la de Angeles quiso nacer Christo, y con la de Osanna ser recebido el Domingo de Ramos. En las sagradas letras somos por momentos incitados a la Musica, diziendo el Profeta: *Cantate Domino canticum nouum*. Y en otra parte: *Psallite Domino in cithara & voce psalimi*: conociendo se celebra en el cielo con Musica el triunfo de la gloria de Dios, dexando el mismo señalados tonos con que se auian de cantar y entonar todos los Psalmos, perdiendose por el descuido de los hombres el conocimiento de aquella Musica. En grande alabanza suya resulta tambien, que viesse San Iuan en su Apocalipsi aquellos animales que cantauan vn nuevo Cantico al Señor. Ni es menos digno que diga el Sabio en el Ecclesiastico: *Vinum & Musica la:isi ant cor:* cosas que acompañan muy bien los Musicos destos tiempos. Sus milagrosos efectos se descubrieron quando Pitagoras Filosofo (segun Tulio y Boecio) enfrenò la locura de vn mancebo lunatico y furioso, solo con la mudança de la voz, y dulçura de su instrumento. Y Damon obrò lo mismo, como testifica Galeno. De Peon Medico se lee auer sanado con la Musica a vn enfermo, que se hallaua desahuciado de salud y vida. Asclepiades escriue, causaua mucho prouecho a los freneticos el cantar y sonar dulceméte. Teofrasto y Aulo Gelio afirmanà sollejar la Musica el dolor de la ceatica y gota. De Empedocles se cuenta, q̄ auiendo sido vn huésped suyo injuriado de otro, y por esso inflamado de grandissima ira, le hizo passar el enojo con la suauidad del canto. Refiere Boecio auer sanado Ismenio Tebano a muchos que tenian dolores en los muslos con la melodia. Timoteo Musico (segun Plutarco y Dion) encendia a su aluedrio con el canto Frigio el animo de Alexandro de tal manera, que belicoso y fiero corria a tomar las armas. Cuenta el mismo Plutarco de la hermosa Lamia auer lisonjeado con la suauidad del canto los oydos del Rey Demetrio de tal suerte, que no podia sentir cosa mas dulce, que la suauidad de su voz. Y en otra parte dize auer Tales Mileseo quitado la peste de Candia solo con el medio desta harmonia diuina.

Cuen-

Isid. lib. 3.
Etym.Gal. lib. 5.
de dec. Hip
1 oc. & Pla.Plutarco. de
Mus.

Plaza vniversal

Cuentan los Poetas de Arion Lesbio, que auiedo descubierto vna conjura contra si de ciertos marineros, se arrojó por miedo al mar, auiedo antes tocado cō la Citara, y cātado despues algunos versos; de cuya dulçura atrauido vn delin, le recibio sobre sus espaldas, y le lleuò a Licaonia antes q̄ llegassen los compañeros con la naue: en memoria de cuyo caso le fue leuantada vna estatua con vn Epigrama en Griego, que buelto en Latin por Rafael Volterano dize:

Cernis amatorem qui rexit Ariona Delphin

A Siculo subiens pondera grata mari, &c.

Ouidio haze mencion del diziendo:

Ouidio 2.
fabo.

Ille sedet, Citharamq; tenet, pretioq; vehendi

Cantat, & equoreas carmine mulcet aquas.

Es casi increíble lo q̄ cuenta Plinio de Crisogono Musico, q̄ en el baxel endereçaua cō tal arte las manos de los nauegantes, que la vez que conformauan al mouer de los remos con el canto acomodado por el mismo, causaua a los circunstantes vna dulçura marauillosa: y de Terprando Lesbio dize, auer aplacado muchas vezes con la dulce melodia de su voz, los animos de los Espartanos, sumergidos en discordias. Pafso en silencio autores antiguos desta egregia disciplina; pues sin otros, huuo vn Lasso Herminio, que tienen algunos auer sido el primero que compusiesse sobre la Musica; vn Aristoxeno Tarencio, llamado segun Plinio, el Musico, por la singular noticia de tal arte: el otro Aristoxeno Griego, que fue entre los de su patria el primer inuentor de las razones Musicas, y de los instrumetos de sonar; vn Teon, vn Alipio, Gaudencio, Isacio, Apuleyo, y Boecio doctisimos Comentadores de la misma. Dexo sus tantos modernos Maestros, como Adriano, Cipriano, Iaqueo, Iusquino, Orlando, Constante, Porta, Alexandro Strigio, Mateo Afola, Cerlino diestro teorico y pratico, Henrique Glariano, Fran:chino Gafforo, Fabro Stapulense, Emanuel Brienio, Iuan Tintor, Herman Finchio, Mateo Romero, y Felipe Rugero Flamencos. Entre Españoles, Christoual de Morales, el Abad Salinas, Iuan Nauarro, Francisco Guerrero, Periañez, Zauallos, Rodrigo Ordoñez, Viuanco, Iuan de Esquibel, Vicente Espinel, sin otros muchos.

Mas.

Mas acerca del son en particular, que gloria, que alabanza no se le puede atribuir? Quanto a lo primero Quintiliano afirma, auerse deleitado los Romanos en los combites con los sonos, siendo tan seueros en lo demas, y assi dize: *Sed veterum quoque Romanorum epulis fidias, ac tibias adhibere moris fuit.* Entre los Griegos era tenido el son en tanta estima y reputacion, que fue por vniuersal consentimiento en vn combate preferido Zimon a Temistocles, solo por auer cantado dulcemente con la lira: y añade Marciano, que publicauan al son de lira muchas ciudades de la Grecia sus leyes y decretos. Tuuides refiere assi mismo vsauan en las guerras los Lacedemonios sonos de Citaras, y Liras, como aora los de trompetas, y atambores; animandose con ellas en las batallas. Y esto mismo apunta Aulo Gelio de los Candidatos. Mas a este proposito es memorable el exemplo de los Lacedemonios, quando en la jornada que hizieron contra los Messenios, auiendo buuelto ya las espaldas al valor de los enemigos, Tirteo mudando el son con la flauta infundio tanta alegria en su parte, que enuistiendo animosamente al enemigo, casi de vencidos fueron al improuiso vencedores. Herodoto graue Historico refiere, vsaua Haliates Rey de Lidia conduxir en su exercito tañedores de Citaras y Flautas.

De las Amazonas antiguas se lee mouian al son de Zampoñal las armas para combatir. Afirma Teopompo acostumbrauan los pueblos Getios, tocar Citara quando en alguna Embaxada se hazia paz. Hasta el gran Poeta Homero en el principio de la Iliada. introduze a los dioses tocando, mientras dize:

Teopompo.
lib. 4. 6. Hist.
tor.

Formosam Citharam manibus tenebat Apollo

Musarum Voces Variantes equè canebant.

Tambien Virgilio introduze tocando a Iopas Citaredo, famoso con la Citara, y a Eneas con su compania, que le está oyendo, assi dize:

Cithara crinitus Iopas

Personat aurata docuit que maximus Atlas.

Sócrates Filosofo, tan seuero y graue, aprendio en edad de sesenta años a tocar Citara, o Lira: Chiron Maestro de Aquiles, le enseñó la Musica entre las primeras disciplinas, que-

Cce.

ricn-

Plaza uniuersal.

Tull. in
Oratore.

viendo el sabio Préceptor se hallassen amemudo ocupadas en el son, manos que auian de derramar tanta sangre Troyana; quiza para templarlas con el. De Cayo Graco cuenta Marco Tulio, tenia quando oraua al pueblo vn esclauo escondido detras, que con el son de vna flauta le yua apuntando la voz para que la formasse mas dulce y graciosa. Homero introduce a Democo tocando en el combite del Rey Alcinoo, y juntamente adquiriendo nombre de celebre Musico. Quantos ha auido que por tañedores se hizieron en el mundo illustres, y celebres? A Filamon ensalça Ouidio en aquellos versos:

Nascitur è Phœbo (namque est enixa gemellos)

Carminè vocali clarus cithararq; Philamon.

Marciano Capela, celebra a Orfeo, Anstion, y Arion; en esta forma: *Nam Orpheus, Amphion, Arionq; doctissimi, aurata omnis restudine consonantes, flauanimum pariter reddidere concentum.* Apolo es celebrado por Valerio Flaco mientras dize:

Musarum chorus, & citharæ pulsator Apollo.

Tambien son nombrados Dorceo entre Tracios; Hiparco, y Rufino entre Griegos; Eunomio entre Locresios, merecien do vna estatua que tenia vna Citara en la mano, sobre quien estaua sentada vna Cigarra, auriendole sucedido que en el contraste que tuuo con Aristones Musico Real, se rompio a su Citara vna cuerda, y fue suplido el son por vna Cigarra que acabo se detiuo sobre ella. En tiempos modernos son celebrados por buenos tañedores de varios instrumetos; Melchor Neidfiler Tudefco, Valentino Gref, Vakfart de Pannonia, el Vindela Treuisano, Matias Romano, Iulio Cesar Barbata, Francisco de Milan, Andres de Viola, Geronimo Vdene, Ascanio de Bolonia, Claudio de Correzzo, Vicencio Valauer. Entre Españoles; de organo Antonio Cabeçon, Diego del Castillo, Siluestre, Bernardo Clauijo, Peraça, Bosque, Baltasar de Hermosilla y otros; de Corneta, Iuan de Peraça; Iuan Baptista de Medina; Morales, y otros. De Viguela, el Abad Maluenda, el Licenciado Baltasar de Torres; Fuen Llanza y Enriquez. De Guitarra, Vicente Espinel (autor de las sonadas y cantar de sala) Venauente, Palomares, Iuan Blas, sin otros en varios generos de instrumentos.

Mas

Mas quanto a los Pifaros en particular; Plinio dize auer sido Mercurio su primer inuenteor: Diodoro, y Eusebio le atribuyen a Marsias, otros a Apolo, y dizen tenia su imagē (que estaua en Delo) en la diestra el arco, en la siniestra las Gracias, cada vna de quien lleuaua vn instrumento de Musica, vna la Lyra, otra el Pifaro, y la de en medio la Flauta. Los Pifaros se hizieron desde principio (segū Polidoro Virgilio) de canillas de grullas, y de cañas, con que Tocenio Dardano ordeno se tocasse. Cuenta Vicencio Cartari, se celebraua en Roma a los treze de Junio en honor de Minerua, la fiesta llamada los Quinquatro menores, que duraua solos tres dias, y era fiesta propia de Musicos de Tibias, andando como en mascara sonando por la ciudad; y despues se juntauan todos en el templo de Minerua (que entonces estaua abierto) casi como reconociendo della el arte, y su prouecho. Dize mas, auer sido tan grande el numero de Pifaros, y auer llegado a tanta estima y reputacion, que tuuieron priuilegio de cōgregarle en el templo de Iupiter, para hazer banquetes y fiestas. El Son (hablando en vniuersal) tiene efetos milagrosos y diuinos. Alegra, y folsiega los animos de tal manera, que parecen absortos en el gozo y plazer del Paraíso: por esso le hizo Homero compañero de los combites, diciendo:

Pli lin. b. 7

*Vicen. Car
tari de ima-
gin. D. corñ.*

Conuiuij Citharam quam dij fecere sodalem.

Mitiga todas las passiones de la ira y enojo que oprimen el animo, y el coraçon: y assi Clinia Pitagorico (segun Camaleon Pontico) quando estaua iracundo, tomaua la Citara, y preguntado que hazia tocando, respondia, *Mitigor.* De Pitagoras dize Quintiliano, auer con el son de la flauta mitigado mas vezes la desenfrenada licencia de algunos, que mouidos de ardiente sensualidad querian ultrajar la casa de vna casta y honestissima muger. Horacio afirma, auer con la Lira mouido Anñon los hombres siluestres y fieros, para que se boluiesse benignos, afables y humanos. Recita Beroaldo auer Asclepiades sanado los sordos con el son de las trompetas. Xenocrates con el organo librau los Hidropicos. Escriue Estrabon recibir deleite los Elefantes, con el son del Atambor. Los Cisnes se suspenden con la Citara; las ouejas y corderos reciben alegria con la Zam-

Placa vniuersal

poña y Caramillo, y los ciervos se dexan coger con el fon de la Flauta. Al vltimo toda la Musica se halla con perfeccion en las capillas de Pontifices, Reyes, Duques, y Prelados, donde acude la floridatropa de quantos nobles y diestros Musicos se hallan. Aqui se oye la perfecta Eufonia, que es la dulçura y suauidad de la voz; aqui el fon; aqui el canto; aqui el Arsis; aqui el Tercis, que son el principio y fin de la voz eleuada. Aqui se oye la harmonica modulacion de las voces concordantes, donde se engendra la verdadera Sinfonia, que es vn temperamento del graue y del agudo con los sones acordes. Mas queriendo dar alguna noticia particular de la misma Musica, es de notar acerca de sus modos, que Polimestres y Sacadas Argiuo, antiquissimos autores, dan particular loa al Frigio, al Dorico y Lidio. Safo Lesbia al Mixolidio, de quien la misma fue inuentora; o como dizen otros, Tersandro, o Pitolides Trompeta, o Lampocres Ateniense, como afirma Lisias. Con todo Porfirio no aprueua el Frigio, antes le intitula Barbarico, porque solo es acomodado para incitar a batallas y furrores. Algunos le llaman Bachico, como furibundo, impetuoso y turbado; con cuya harmonia se lee auer sido concitados a las armas muchas vezes los Lacedemonios y Cretenses: y vn mancebo Taurominitano (como dize Boecio) prouocado deste canto Frigio, corrio a quemar la casa, donde estaua escondida vna ramera. Platon vitupera tambien el Lidio, como agudo y lamentable; siendo el Dorico preferido del mismo, y de Ateao a todos los otros; como magnifico, graue y modesto; partes por quien le tuuieron en suma veneracion en tiempos antiguos los Cretenses, Lacedemonios y Arcades, leyendose del Rey Agamenon, que estando para ir a la guerra Troyana, dexo en casa vn Musico Dorico, para que con el pie espondeo conseruasse en honestidad y castidad a su muger, que jamas pudo ser corrompida de Egisto, hasta que el mismo mató al Musico con cruel engaño. Otros condenauán tambien el Mixolidio como demasiado melancolico, y solo acomodado para tragedias: otros (como Lucio Apuleyo) añaden el Hiartio y el Elio: otros el Ionico, como Heraclides Pontico: otros el Hipermixolidio, como Ptolomeo: otros el Hipodomio, el Hipofrigio, y el Hipolidio: y otros como Marciano, segun la doctrina de Aristoxeno, forman quinze en todos,

*Ashe. 4. lib.
scen. sap.*

*H vac. Pöt.
lib. 3. de Mu
sica.*

dos, singulares en su genero. Esta ciencia comprehende (hablando en sus terminos) todas las consonancias, y primero el ayre, el tono con sus variedades, el semitono mayor y menor, y juntamente el Diesis; despues el vnifono, el ditono, semiditono, tritono, diatesaron, diapente, exarcordo mayor y menor, cuyas consonancias son llamadas de los modernos tercera mayor y menor; quinta, sexta mayor y menor: y dizen se consonancias simples, tras quien se siguen las compuestas, que es la octaua llamada Diapason; la decima, la duodecima, la decimatercia, la decimaquinta, y otras en infinito, si en infinito pudiesen proceder la voz y el son. Siguen se los tres generos con que se texe y traua todo canto; esto es, el Diatonico, el Cromatico, y el Enarmonico, que se ha perdido ya. Despues el Contrapunto, y luego el Modo, el Tiempo, y la Promocion con sus maneras. Tras esto la voz del canto, del Tenor, del Baxo, del Contralto, del Contrabajo, y el Canto Firme; el Figurado, las Sincopas, las Pausas, la Señal, Contrañeñal, y el cantar con el Son, con las voces de mas fuertes; Sineces, Diastematicas, Vnifones, Consones, Epifones, Emelos, Egmelios: y las notas con su valor, que es Maxima, Longa, Breue, Semibreue, Minima, Seminima, Corchea, Semicorchea y Puntos: y assi las notas Llenas, Vacias, en ligadura, Quadradas, Obliquas, Ascendentes, Descendentes, Perfetas, Alteradas, Imperfetas, de quien està llena toda la Musica. Los instrumentos que se vian en la Organica y Ritmica harmonia son Organo, Clauiorgano, Clauizimbano, Realejo, Cimbalo, Clauicordio, Monacordio, Harpa, Vihuela, Laud, Diccate, Guitarra, Citara, Tiorba, Vihuela de arco, Chirimias, Cornetas, Flautas, Dulçaynas, Sacabuches, Orlos, Baxones, Clarines, Trompetas, Cornamutas, Rabel, Zampona, Pito, y otros puef tos por varios autores en sus libros.

Mas entre tantas alabanças y honras se puede aplicar alguna mengua a los Musicos, sobre ser muchos dellos tan fantásticos, y caprichosos, que jamas se puede saber quando tengan humor de cantar, y se hazen tal vez tanto de rogar, que cantan con su obstinacion desuanecida, y despues quando comiençan, nunca acaban. Assi dixo Horacio bien a proposito tratando dellos:

*Hor. Sat. 3**Omniſus hoc vitium eſt Cantoribus inter amicos,*

Placa vniversal

*Vt numquam inducant animum cantare rogati,
Inuisi nunquam desistant, &c.*

Sin esto, fueron los mas de los Musicos antiguos, tan amigos del vino como del canto, si bien tuuieron alguna razon, por fer el mejor ministro de la alegria, de quien se deriuu la Musica; aunque sería justo vsar del templadamente en toda ocasion. Afsi dezia Anacarsis, no hallarse en la Scitia musicos ni trópetas, porque carece de viñas. Otro vicio principal suyo es, que por momentos se deleitan en cantar antes lasciuos Madrigales, y Romances ridiculos, que motetes de Iglesia, y cosas espirituales, que les podrian causar la salud del alma, y el perfeto y cumplido contento del coraçon; por tanto son semejantes al antiguo Gnesipo, inuentor de vanos cantares entre los Griegos, como dize Ateneo, imitando a Safo, Anacreonte, y Sapodoro, en corromper los labios Latinos, con deshonestos amores, dando indicio de la sensualidad que reyna en ellos.

En suma, pone muchas cosas pertenecientes a los Musicos Celio Rodiginio lib.3. de sus antiguas lecciones cap. 25. 26. 27. 28. y 29. Tambien el Bernardo en su seminario en la palabra Musica; Pedro Gregorio Tolosano en su Sintaxis; Angelo Policiano en su Panepistemon. Pedro Crinito trata de los Sonadores en el lib. 12. c. 12. de honesta disciplina. Y de vno y otro Iuan Tomas Frigio lib. 7. De la Musica practica se puede ver a Otomarò Luscinio, a Pedro Aroó, Iuã Maria Lanfráco, Iaquete Verchen, Lusquino, Iuan Froschio, Ocheglem Maestro de Lusquino, y Abusnois, famoso entre otros.

DE LOS SEPULTVREROS, Funcrales, y Colgadores de Yglesias.

DISCVRSO XLI.

Lamáse en Latin los Sepultureros Vespiliones; y Marcial haze mencion de Diaulo, por extremo diestro y practico

tico en el exercicio de enterrar muertos: Sepultauanse entre Romanos los difuntos en las ciudades, y en las propias casas; mas fuese poco a poco perdiendo esta costumbre. Despues fue vedada por leyes publicas, mandando se enterrassen fuera de la ciudad: solo a tal premitica no estauã sugetos los Emperadores, ni las virgenes Vestales, porque vnos y otras podiã ser enterrados en la ciudad. Hizose respeto de que el mal olór no engendrasse corrupcion en el ayre, y se siguiessen de lla a los viuos mortíferas enfermedades; o porque estuuiessen los hombres mas promptos para defender las ciudades, y sus confines, sin sufrir se acercassen tanto los enemigos, que pudiesen violar las memorias y sepulcros de sus antecessores. Afsi se ponian en los campos junto a los caminos publicos, y mas frequentados, para que todos los que passassen por alli, fuessen incitados a hazer obras dignas y famosas con la memoria de hombres gloriosos, pueitos en aquella parte, siendo estos lugares guardados por los antiguos con mucha religio. Las leyes de Solon dauã pena no leue a quien huuiesse violado, o corrópido las sepulturas de los muertos, q. en los primeros tiempos se hallauan puestas sobre los montes, en especial, quando eran de hombres illustres. De aqui fue despues introduzido el uso de las Piramides, y el poner las Colunas sobre los Sepulcros, como haziã los antiguos. Propone Plinio por no antigua costumbre entre Romanos, la de quemar los muertos, siendo el primero que la obseruó Lucio Sila; y esto hizo por no pagar la pena del talion, auiendo hecho de enterrar el cadauer de Cayo Mario su enemigo: por tanto dudó no sucediesse otro dia lo mismo al suyo. Por lo que toca al oficio de Enterrador, solo se puede apuntar ser algo vil, respeto de la calidad; mas por extremo caritatiuo y religioso, quando se haze con el deuido modo, y como conuiene. Con esta forma piadosa exercitò Tobias este menester, y muchos hombres y mugeres de la primitiua Iglesia, dando sepultura a los cuerpos de los Martires con suma caridad y amor.

Quanto a los Funerales y Obsequias, se halla auer sido Numa Pompilio entre Romanos su primer instituidor, eligiendo vn Pontifice para que tuuiesse cuidado desta obseruancia. El primer honor que se solia hazer en las obsequias de varones illustres, era loallos con vna oracion funeral, siendo el

pri-

primero que oró Valerio Publicola en la muerte de Bruto. Lo segundo, hazer los juegos Gladiatorios, auiedo sido Marco y Decio hijos de Junio Bruto, los primeros que los introduxeron en honra de su difunto padre. Lo tercero, vn combite sumptuosissimo. Lo quarto, repartian carne entre la plebe. Tambien vsauan algunas vezes tras las obsequias derramar sobre la sepultura varias flores, y olores, como hizo el pueblo Romano a Scipion: y los que no podian sobrelleuar el gasto, hazian de partes de noche lleuassen los Vespiliones, o Sepultureros, los Cadaueras vestidos de blanco a la sepultura, y el mas cercano pariete le cerraua los ojos: despues abrian el apofento, y dexauan entrar toda la familia, y vezindad, y tres dellos le llamauan tres vezes en voz alta, luego le lauauan con agua caliente, y el heredero barria la casa con ciertas escobas deputadas para solo esso, poniendo sobre la puerta ramos de cipres: y si el muerto era de autoridad, combidaua vno los ciudadanos a sus obsequias, y las mugeres del muerto se adornauan de blancos vestidos. Platon refiere; lleuarse en sirpatria en las obsequias habitos blancos, sin llanto o solloço alguno; y dos coros, vno de quinze muchachos, y otro de quinze muchachas, asistian al rededor del ataúd, hasta que los sacerdotes reciprocamente loauan al difunto, y todo el dia cantauan su felicidad. Seguianse despues los muchachos cantando himnos, y tras ellos las muchachas, acompañadas de algunas viejas. Con todo esso fue muy confusa entre los Gentiles la costumbre de enterrar; porque Seruio refiere, conseruarse qualquier muerto entre los Romanos en su propia casa ocho dias, y al vltimo se abraua, y el noueno se sepultauan sus cenizas, teniendo de aqui origen los dias Nouendiales; celebrados antiguamente en honra de los difuntos. El mismo autor testifica, yua el pueblo delante en los entierros de Reyes, y nobilissimas personas, con hachas encendidas a honra suya: por esso dize Virgilio en la muerte de Palante:

Era la via luciente por las hachas.

Perseo cuenta las siguientes cosas en las obsequias,

La trompa, las candelas, y el Cadauer

Puesto en el alto lecto aqui se mira.

Algunos de los antiguos añadian a las trompetas los Pifaros, y Tim-

Amor

*Plat. lib.
12. re. l. 3.*

*Seru. super
5. A. Ensi.*

y Timpanos a fin de que oyendo tal son, sintiessen menos pena los que llorauan los muertos; y assi lo dize Alexandro Aphrodisio. Quando se despedian del difunto, le saludauan con mucho afecto; por esso Virgilio escriue de Palante aquel verso:

*Aphrod's.
in prob'e.*

Fata vocant: salue æternum mihi maxime Pallas,

Æternumq; vale.

Ciceron refiere, embalsamauan los Persas los Cadueres con cera, para que se conseruassen más largo tiempo en la sepultura. Cuenta el mismo, no auer jamas los Magos sepultado algun difunto de los suyos, si primero no auia sido mordido de las fieras. Los Hircanos criauan perros a posta para hazerles tragar las carnes de sus muertos. Los Trogloditas atauan la cabeza del Cadauer con los pies, y le lieuanan assi alrededor con risa, y fiesta, y despues le sepultauan sin hazer diferencia de vn lugar a otro. Los Sabeos arrojanan dentro del estiércol, hasta los cuerpos de los Reyes. Los Orophagos (segun Celio) echauan los cuerpos de sus difuntos en la mar. Los Mesagetas se comian a sus muertos, pareciendoles mas decente sepultura el vientre del hombre que el de los gusanos. Los Esendonseitas de Asia acostumbrauan cantar en la muerte de padre y madre, y despedaçar sus cuerpos con los dientes, comiendolos mezclados con carne de oueja. Los Egipcios luego que moria vno, le sacauan los sesos por la nariz con vn hierro, llenando aquel vacio con olores, despues le cortauan el vientre con vna piedra de punta aguda, y sacadas las entrañas, le llenauan de olores molidos, y vngiendole despues con goma, le emboluian en vna sabana, y los parientes hecha vna imagen de hombre de madera, metian el cuerpo en ella. Los Scitas enterrauan con el muerto los q en vida le auian sido mas caros. Quien quisiere ver por extenso las estrañas ceremonias, de los antiguos, lea a Celio, a Textor, y a Silio Italico. Basta que esepultar y hazer exequias a los muertos, fue inventado por Hercules seg ũ Textor. Mas la Sagrada Escritura lo cōtradize, leyendose muchas obsequias hechas por diuersas personas antes q naciesse Hercules. Finalmente en los Funerales se consideran el cadauer, las andas, el ataud, la cubierta, las luzes, las cofradias, la clere-

Celio lib. 9.

cia, el enterrador, el cerrar los ojos al muerto, llorarle, lavarle, vestirle, ponerle en las andas, llevarle en ombros, cantarle, incensarle, y meterle en la sepultura. Despues boluer a casa del difunto, enlutarse, condolerse, celebrar nouenarios, trigésimos, y aniuersarios, hazer adornar el sepulcro de epitafios, y otras cosas assí; de que se puede notar lo mas importante en Polidoro Virgilio.

Suceden en vltimo lugar los que cuelgan, y adornan las Iglesias para fiestas y solenidades principales, o los monumentos en la semana Santa, segun la costumbre de la Iglesia Catolica, donde ponen en obra Rasos, Damascos, y varias colgaduras, junto con quadros, hiedras, laurel, cipres, enebro, y otros adornos a este modo, que tienen tanto mas de esplendido quanto estan mejor preparados, distintos mas ricamente, y con mayor artificio, y nouedad de inuencion.

De algunas cosas tocantes a los funerales trata Celio Calcañinó en el tratado *Collectanea vetustatis*: Celio Rodiginio, li. 9. cap. 43. 44. y 45. de sus antiguas lecciones: y en el lib. 11. cap. 59. Pedro Vitorio lib. 3. de sus varias lecciones, cap. 12. y en el 2. cap. 7. y en el 9. cap. 14. y en el 10. cap. 20. Tambien Beroaldo en sus Anotaciones contra Seruio. Por el consiguiente Alexandro de Alexandro lib. 12. de sus dias Geniales c. 2. y 7. Y sobre todos, Lelio Giraldo que compuso un libro doctissimo de *Vario sepeliendi ritus*.

DE LOS MENSAGEROS, Nuncios, Correos, Postillones, y Estafetas.

DISCURSO XLII.

*Tul. in oratio. contra
Cassii.*

A Los que agora tienen tantos nombres llamauan los antiguos propiamente, Tabelarios, por no escriuirse en aquel tiempo casi en otra cosa que en tablas enceradas: lo que declara Marco Tulio quando dize; Statilio reconocio su mano,
fir-

firma y signo, y fueron recitadas las tabe-
las. Así quando con su propio escrito se ponía demanda a vno, se dezía, que *tabellis ob-
signatis se cum agebatur*; y esto testifica el mismo Ciceron
diziendo: *Tu quidem tabellis obsignatis agis mecum*. De aqui pues
fueron llamados Tabe-
larios las Estafetas o Postillones, co-
mo manifiesta el mismo Tulio, escriuiendo a Terencia con
estas palabras: *Nos quo idie tabellarios expectamus*. Bien es ver-
dad, que el mensajero, y el nuncio, son algo mas comunes,
pudiendo los mismos lleuar nuevas a boca, y por escrito, co-
mo entendio Virgilio, quando dixo en aquellos versos.

Et nuntius ibis

Pelide genitori.

El oficio destes es caminar a pie, o correr la posta a cau-
llo, lleuando cartas, pliegos, escrituras, dineros, y cosas así, sir-
uiendo a Principes, señores, caualleros, mercaderes, y a qual-
quiera que los despacha. Padecen intolerable fatiga en los
viages, corriendo peligros de vadoteros, de ladrones, de rios,
de puentes rotos, de fortunas, de atolladeros, de calores, de
yelos, nieues, y vientos; sin otras mil aduersidades que les
impiden muchas vezes los viages, con quiebra de los merca-
deres, y con espessa ruina de los que esperan auisos, y reso-
luciones de importancia. Entre los que padecen mucho es el
precacho de Napoles, hallandose aquel camino pocas vezes
seguro de foragidos. Los Postillones tienē principal cuidado
de las postas, que son mas y menos, segun la cantidad de los
trafagos. En tiempo de las guerras, y pestes, padecen los Esta-
fetas su mayor enfermedad, por recibir por todas partes en-
fadados encuentros, y molestos estoruos, que les hazen per-
der tiempo, siendo tal vez detenidos con perdida de los dine-
ros, y cartas que lleuan consigo. Son tambien muchas vezes
burlados de los dueños de las Postas que les dan ciertos ma-
talotes inutiles, de trote perpetuo, y tan flacos, y deshechos,
que es lástima verlos por manera que es fuerza dexarlos a la
mitad del camino en algún varranco desnarigados, y sin ore-
jas, como señales representatiuas de su flaqueza; y culpa de
quien los dio. Tampoco los señores Correos se hallan faltos
de vicios y defectos; porque sin la infidelidad que reyna en
muchos, en abrir cartas ajenas, en descubrir sus sellos, en

Plaza vniversal

Plin. lib. 7.
c. 29.

reuelar secretos. Son tambien inventores de mil embellicos, rompiendo las maletas, y fingiendo auer sido desualijados en passos peligrosos. Plinio celebra a Filipides Correo velocisimo, que en dos dias corrio a pie ciento y quarenta y cinco millas, desde Atenas a Lacedemonia. Tambien alli exalta por milagroso a cierto Anistes, y a otro Filonides Correos de Alexandrò Magno, que corrieron en vn dia desde Sicion a Elide, que ay ciento y cincuenta millas. Añadiendo en aquel lugar otro milagro; y es que siendo Consules Fonteyo, y Vipsanio, vn muchacho de nueue años llamado Ata, corrio desde cerca de medio dia hasta la noche setenta y cinco millas. En lo demas es la gente desta profesion casi toda vilisima, blasfema, y que de continuo se sujeta al vino, sin llegar alguno jamas a viejo, muriendo todos molidos en lo mejor de su edad.

DE LOS DANZANTES, Bailarines, y todas suertes de tripu- diantes y corredores.

DISCURSO XLII.

QVieren algunos, enseñasse el arte de Dançar la primera vez (hablando vniversalmente) vna muger llamada Timeles, de quien habla Marcial en aquel verso,

Qua Thimelen spectas derisoremq; Latinum.

Isid. lib. 19.
Etym.

Dize Isidoro, que Marco Varron refiere, deriuarse los saltadores de Arcades Salio, a quien truxo Eneas consigo a Italia, siendo el primero que enseñasse a dançar. Mas porque esta palabra es tan general, que comprehende toda suerte de bayles, assi antiguos como modernos, entrando en ellos los tripudios, y fieltas que hazia la gente loca del mundo, a honra del antiguo Baco, se dirà deste sujeto en particular y en vniversal, por no dexar cosa que le pertenezca.

Este artificioso exercicio de dançar consiste todo en cierta

cierta diligencia y regla de acciones ordenadas, y passos medidos al son de Harpa, Vihuela, Laud, y otros instrumentos. Algunos dixeron auerse deriuado las primeras danças de los cursos de Estrellas y Planetas, y casi de vna cierta mudança organica de las cosas celestes. Otros las apropian a los fatiros, afirmando auer vencido Baco con tal arte a los Tostanos, a los Indios, y Lidios, pueblos belicosissimos. De aqui finalmente fue reduzida esta disciplina a religion, dandola los Coribantes en Frigia, y la diosa Rea la hizo obseruar a los Curetos en Creta: y en Dèlo no se cumplian sacrificios, donde tambien no se hiziesen danças, ni jamas sin ellas fueron celebradas fiestas, o ceremonias. Los Bracmaes, pueblos de la India bueltos al Sol, le honrauan mirandole, y dançando desde la mañana hasta la noche. La dança fue puesta en las ceremonias de los sacrificios acerca de los Etiopes, Egipcios, y Scitas, como aquella que auia sido ordenada por Orfeo, y Museo, insignes dançantes. Los Tracios armados dançauan al son de Zampoña. Los Romanos tenían los Sacerdotes Salijs que dançauan en honor de Marte, con tanta embidia vnos de otros, que Macrobio escriue, auerse gloriado Apio Claudio (vno de su numero) de llevar ventaja a todos sus colegas en el dançar, no obstante fuesse anciano. Los Lacedemonios mas valerosos que todos los otros Griegos, auiendo aprendido a dançar de Castor y Polux, vsauan hazer toda cosa dançando. En Tessalia fue tan honroso este exercicio, que los pueblos, cabeças, y presidentes de los otros, eran honrados con el nombre de Dançantes. Socrates (a quien el oraculo de Apolo juzgo por el mas sabio de todos los hombres) con ser ya viejo, no se auergonço de aprender tal arte, antes le ensalço con grandissimas alabanças, contandole entre las disciplinas graues, como testifica Xenofonte en el libro de sus hechos. Platon llama a la dança agradable, y alegre don de los dioses; y llama persona ruda a quien carece de su inteligencia y conocimiento. Camaleon Griego dize que llamaua Aristofanes vn espectáculo honrosissimo. Lampridio cuenta de los Partos, hazian sus fiestas al son de Flautas, Zampoñas, y Timpanos, dançando numerosamente como oy se vsa entre nosotros.

Refie-

Plat. 2. de legib.

Plaza universal

- Liu. lib. 7.** Refiere tambien Libio, que acerca de los Romanos en los juegos scenicos las virgenes nueue a nueue en tres coros daban cantando. Ateneo nota asimismo dançar no solo en los combites los amigos del Rey Antioco (llamado el Magno) sino tambien el Rey mismo. Y refiere de Polipercontes (si bien era viejo, y no inferior a qualquier otro en milicia y grandeza) tener por costumbre baylar despues de auer beuido. El Duricuenta no ser licito entre los Indios se rinda al vino su Rey, como lo es entre los Persas; mas que esto le era permitido el dia que hazian sacrificio al Sol; y assi a la vsança Persiana baylaua y dançaua a su plazer. Ateneo afirma auer aprendido Sofocles esta profesion dançando vna vez en Salamina desnudo al rededor de vn trofeo al son de Lira. Hermipo escriue, auerse deleytado Teofrasto desto grandemente. Dize Camaleon ser Eschilo el primero que halló los Coros y las varias mudanças del dançar. Portanto le pone Aristofanes en vna Tragedia diziendo:

Choris figuras ipse feci.

- Crat. in Ne-** Aristocles dexo escrito auer hallado Telestes discipulo de
m. si. Eschiles nueue modos de dançar, siendo celebre maestro.
Cephalo. in Pindaro Tebano excelentissimo Poeta nombra por dançador a Apolo en aquel verso:

Saltator Rex splendoris, pharetrataeq; Apollo.

- Aristophan** Y Eumelo junto con Artino Corintio, llama tambien dançante a Iupiter.

Centaur. *Saltabat medius diuim pater atq; virorum.*

- Athe. lib. 1.** Esta es la causa de ser contadas por los antiguos tantas
Et 14. suertes de dançar, segun van refiriendo Cratino, Cefisodoro,
Eschil. in Aristofanes, como las Pirricas, las Orfitas vsadas por los Cre-
fuis an. ist. tenses, las Epicredias y las Matripias. Marsia nombra el Tri-
Hipa. lib. de pudio Macedonico. Ateneo las Elorcades, las Ionicas, las
Re. 1. Ashe. Termaustras, Laconicas, Trecentias, Matinias, y otras. Me-
A. istox. lib. nipo Cericon vna, a quien llama el incendio del mundo. Es-
8. chilo habla de la Escopemate. Hipagoras haze mencion de
Scam. lib. 1. las Telestias, que son tripudios militares. Aristocles pone las
inuenton. Siccinas; y lo mismo Scamon. Aristoxeno declara las Cida-
Aristox. lib. ras entre los Arcades; la Emelia entre los Griegos; el Aleter
1. on. 1. a. entre los Sicouios; y estos tales autores diuidieron las dças

de:

de la poesia Scenica en tres especies, Comica, Tragica, y Satirica. Tambien la de la Lyrica en otras tres especies, que son Pirrica, Gimnopedica, Hiporchematica. Iulio Polux haze mencion de las danças llamadas Morfafa, Scopia, Sima, y Cibistefio. Flauio Vopifco recita, que cantauan sus soldados dançando cierta cancion en honra fuya, auiendo muerto muchos enemigos con su propia mano. Vsfaronse despues la Gallarda, la Pauana, el Canario, la dança del Hacha, la Morisca, Matachin, Imperial, Torneo, Pie de Gibao, sin otros de menos cuenta y calidad. Quando los Romanos florecieron en prudencia y autoridad, no solo rehusaron todas las fuertes de danças; mas las tuuieron por cosa infame y vergonçosa, como escriue Macrobio. Por esso Salustio da en rostro a Sèpronia con que baylaua y cantaua con mayor maestria q̄ era conueniente a muger de bien. Afsi mismo fue juzgado por grandissima verguença en Gauinio (que auia sido Consul) y en Marco Celio tener demafiada noticia de dançar. Marco Caton notò en Lucio Murena por vicio estremo el auer dançado en Asia, y quando Ciceron orò por el, no tuuo osadia de defender esto como cosa loable, sino negò del todo auerlo hecho. Xifilino escriue de Neron, que aunque era accion fea y vergonçosa dançar publicamente en el Teatro, forçò a los nobles varones y matronas a que dançassen mezclados: y el hizo lo mismo en el propio Teatro en la presencia del pueblo. Dion cuenta auer quitado Claudio Cesar a las mugeres dançar en la Orchestra. Y en otra parte dize auer desterrado Tiberio Cesar de Roma a los dançantes como dañosos sumamente para la ciudad. Suetonio apunta auer echado Domiciano del Senado a vn Dançador, respeto de enfadarle sobre manera tal suerte de hombres. Emilio Probo en la vida de Epaminundas recita, que afsi como la Musica y Bayles fueron entre los Griegos tenidos en sumo honor; afsi al contrario fueron por estremo diuersos de las costumbres Romanas, y esto con gran razon; porque segun Iustino, las danças y bayles son solamente instrumentos de luxuria; diziendo tambien Ouidio:

*Eneruant animos cithara, cantusq; lyraq;
Et vox, & nervis brachia nota f. is.*

*Iul. Polux
lib. 4. Ono.*

*Macr. lib. 3.
Satur.*

*Dion lib. 6.
& 53.*

*Suet. in vita
Domic.*

Iust. lib. 30.

*Ouid. lib. 1.
de remel.*

De

Placa vniversal

Amian. lib.

14.

De aqui Amiano Marcelino se lamenta y querella de las costumbres de su tiempo, donde dize, que solo se encontrauan hombres baylando y dançando por todas partes: cosa que si huuiera visto Teocrito poeta, los huuiera celebrado con aquel verso fuyo:

Vos verò capella nolite saltare,

Nè fortè in vos hircus incurrat.

Horacio amonestando a Estria fuesse casta, formò aquellos versos:

Prima nòcte domum claude, nec in vias

Sub cantu querula despice tibia,

Et te sæpè vocanti

duram difficilis mane.

Bolteadores

Porque verdaderamente es el baylar y dançar vna de las mayores locuras que puede hazer el hombre. Por tanto Antonio Panormitano entre los dichos de Alfonso Rey de Aragon cuenta, que viendo vn dia a vna moça dançando y baylando con mucha indecencia, buelto a los suyos, dixo: Esperad que de aqui a poco pronosticará la Sibila, tratandola de loca; porque la Sibila no daua respuesta, sino es estando oppressa de furor. Es necessario pues sea el dançar la cabeça de todos los vicios, y no se podrian dezir facilmente los males que facan de aqui vista y oydo. Dançase con actos desordenados, y con desfabrido rumor de pies a muchos sonos, a incitadoras cançiones, y a torpes versos, con indecentes tocamientos. En suma es vn exercicio hallado por el demonio para injuria de la Diuidad, quando el pueblo de Israel fabricò en el desierto el bezerro; a quien despues de auer sacrificado, començaron a beuer y a comer, y leuantando se de alli alegres, cantauan y dançauan en rueda. Y esto baste quanto a las danças y bayles en q̄ en tiempos antiguos se mostrò famoso Andron Cataneo, Cleofanto Tebano, Bolbo y Zenon Cretense gratisimo al Rey Artaxerxes, segun Teofrasto, Cratino, Galia, y Cetesia. Tambien Alexandro en la epistola que escriuió a Filoseno, hizo mencion de Teodoro y Crisipo, insignes dançadores de su edad.

Bolteadores

Ay otro modo de agilidad muy vsado en nuestro tiempo de Charlatanés, que es el exercicio de saltar y boltear, con que admira-

admirablemente se exercita el cuerpo ,haziendose ligero, diefiro, fuerte y gallardo, quanto se puede dezir. Este trae cõfigo tanta vanidad como los primeros, siendo seguido y frequentado de personas baxas. En boltear florecieron en nuestros tiempos, y van floreciendo cada dia muchos, como el Máximo de Bolonia, el Moreto, Alonso Español, Batiston de Padua, Iuntino, y Grillo Siciliano, sin otros muchos que se deleytan en dar plazer al pueblo con saltos prodigiosos y mortales. Sus especies son muchas bien entendidas de los que las professan, añadiendo cada dia nuevas maneras, que por cuitar prolixidad dexarè de poner aqui.

Tras estos suceden los Corredores, que tienen origen antiquissimo; porque en los juegos obsequiales celebrados en Sicilia por Eneas al sepulcro del padre Anquises, corrieron en el estadio Eurialo, Niso, Diore, Salio, Pauon, Helimo, y Panopè. También entre los juegos Genizios Romanos se vsaua correr, y lo mismo en los Olimpicos. De Camila Keyna de los Volscos escriue Virgilio los siguientes versos:

Virg. lib. 7.

*Illa vel intacta segetis per summa volaret
Gramina, nec teneras cursu lesisset aristas.*

De Atlanta caçadora de Arcadia, que contendio con Hippomenes en la carrera, dixo Ouidio:

Dum talia secum

Exigit Hippomenes cursu volat alite virgo.

Del valeroso Aquiles agilissimo en la carrera escriue Catulo:

Qui persapè vago victor certamine cursus,

Flammea peruertet celeris vestigia cerua.

De Ofète Piloto tambien velozissimo dize Sidonio:

Qui vigor in pedibus frustra tibi natus Ophelte,

Sicantiam tribuit palmam, plantasq; superbas.

Refiere Iuba ser los Trogloditas por estremo velozes, y agiles. Saxõ Gramatico cuenta de cierto Araldo, corria el palio en cõpetencia con los cauallos quedando vencedor. Celio refiere, corria Hiplico hijo de Filaces con marauillosa presteza sobre las espigas sin ofenderlas; y Demarato sobre las ondas del mar; lo que atribuye tambien Higino a Orienes hijo de Neptuno, todos encarecimietos poeticos. Curcio dize, q

Cel. lib. 5.

Curt. lib. 7.

Plaza vniversal

Filipo, hermano de Lisimaco, armado de corça, corria tras el Rey dozientos estadios. Son asimismo los Indios por estremo ligeros, pues muchos dellos alcançan por curso a los Cieruos. Y esto baste acerca de tales materias.

Quanto a los Corredores, vease a Pedro Vitorio lib. 23. cap. 17. y Alexandro de Alexandro lib. 2. c. 21. y a Celio Rodiginio lib. 3. c. 5.

En el fugeto de los Dançantes vease al mismo Rodiginio lib. 3. cap. 3. y 4.

DE LOS HERREROS EN
general ; y en particular de Cerrage-
ros , Caldereros , Cuchilleros, Armeros,
Freneros; de oficiales de Estño, hoja
de Lata, Peltre, Linternas, Can-
diles, Fuelles, Agujas, y
Herradores.

DISCURSO XLIII.

A Legan los antiguos autores varias cosas , quanto al origen del arte del Herrero, discordando assi en esto , como en todo lo demás. Porque Plinio la atribuye a los Cyclopes: y de aqui es auer fingido los Poetas fabricar aquellos tres fieros artifices Estoropes, Brótes, y Piragmones, compañeros de Vulcano , los rayos de Iupiter. Clemente Alexandrino la aplica a los Panonios . Estrabon la reconoce de los pueblos Telchinos, diciendo, auer sido los primeros que hizieron la Cimitarra a Saturno. Diodoro , ya a los Ideos, Dactilos, ya a Vulcano. Iosefo Hebreo (y antes que el la Sagrada Escritura) haze su autor a Tubalcain, diziendose en el Genesis: *Ipsi sunt mal. cap. or. & saber in cuncta opera a. is. & ferri.* Sus cali-

calidades, condiciones, y particularidades, parte por parte se descubré de las varias especies en que se divide; supuesto son los herreros los que se fatigan sumamente, manejando pesos graues, y estando al rostro del fuego derechos de continuo por no poder ablandar la dureza del hierro, sino con el medio de calentarle bien, y recocerle: en cuyo lugar (segun Vanucio) se exercita y mueue estrañamente la persona, ya con grandes y gruesas tenazas, metiendo el hierro en el coraçon del fuego; ya sacandole para verle, y para echar encima arena o tierra; ya poniendo nuevos carbones, ya bañandó, y restringiendo el fuego, y ya limpiandolo: y al fin con fuertes maços, y pesados martillos batiendole, y estirandole de tal manera, que jamas los miseros obreros participan de algun sosiego, sino que llegada la noche en que de la trabajosa, y larga jornada (que para ellos comienza al canto del gallo) quedan tan cansados, que sin acordarse de cenarse adormecen, dando algun breue descaño a su graue fatiga; mas al fin es menester despertar de nuevo, y hazer lo que los principales maestros les ordenan. Sus obras son Anclas, Rexas, Balcones, Cadenas, Artilleria de hierro, Picos, Açadas, Barras, sin otras casi infinitas herramientas, cõsistiendo todo en pulir, en escaldar bien el hierro, y purificarle con paciẽcia. Trabajando en hierro, y en azero juntamente, es necesario saber soldar lo q se haze, con azo fino, echandole encima arena, o tierra que funda, para que en el bullir lo defienda del fuego; tanto que reconcentre dentro la fuerza del calor. Tambien conuiene entender los diuersos humores de aguas o azeites, y saber los colores que el hierro muestra refriandose; como el blanco llamado de Plata, el amarillo de Oro, el azulado, o morado, llamado Violeta, y finalmente el ceniciento; y matarle mas y menos segun los temples. Conuiene tambien saber la parte, que se ha de templar, y disponerla, esto es, tocarla con jabonjo con la punta de algun cuerno de cabron, mientras està caliente, para que se descubra mas bien; quando està apunto el termino de su color. Ni es menos necesario saber el temple de las limas, dado con ollin, con punta de cuerno, con vña de buey, vidrio molido, y sal comun, deshecho todo con vinagre, bañando la lima en tal mistura, y así vatada, encenderla por estremo.

Van. in Pi-
rotecna.

Placa uniuersal

bien ; despues en vn instante sumergirla en vinagre en orinas, o agua fria. Tambien conuiene saber soldar la rotura de vna tierra, o espada, tomando vn poco de plata baxa, vidrio molido, o borraç, abraçando el lugar de la rotura con vnas tenazas ardiendo , teniendola tan estrecha , que la soldadura se dilate y se incorpore. Afsi mismo es menester saber labrar el hierro, quando ha tomado olor de metal, sin dexarse regir del martillo a caliente, ni a frio. Para esto se haze bullir, y poner encima ceniza de cascara de huevos, o cascara de caracoles, o poluos de cal viua. No es pequeño artificio el ablandarlo como plomo , vntandolo con azeite de almendras amargas , cubriendolo con cera mezclada de assafetida, y algo de sal alcali, y ciñendolo con estiercol de cauallo, y vidrio molido, y metiendolo en fuego de carbon bien encendido por espacio de vna noche. Tampoco es menor secreto endurecerle, templandolo en zumo de rabano, o en el rocio que se halla sobre las hojas de los garbançales. Tambien es menester saberlo encabar con agua fuerte hecha con sal armoniaco, foliman, cardenillo, y agallas con vinagre . Las acciones destos son comunmente madrugar, poner carbón en la hornaza, acomodar el hierro, menear los fuelles, recozerlo, batirlo , soldarlo, bañarlo, tirarlo , darle forma , templarle, labrarle, limarle, pulirle, y cosas afsi; aunque muchas vezes los tales, o no hazen incorporar bien el hierro , y azero , o le quemán , o le labran tan duro que se rompe sin poderse soldar: o ignorán los secretos principales, y solo trabajan a bulto, y en gruesso, como Herreros de aldea. Sus instrumentos son yuques, tenazas, muelles, hornaza, dornajo , cepo para el yuque con sus maneras, esto es, los pies, el cuerno, el agujero, la vigornia, martillos de varias fuertes , limas grandes y chicas , barrenos , bruñidos , rascador, arquillo de horadar sin otros generos.

Cerrajeros.

A los Cerrajeros pertenece en particular hazer cerraduras para arcas, puertas, escritorios y otras; llaues ordinarias, maestras, en triángulo, escudos, fixas, visagras, cantoneras, cãdados, armellas, cerrojos, atriles, pasadores , picaportes , tirantes, falsebas, braferos, tornillos, manillas y otros. Entre los instrumentos entran limas, vigornias, tenaças, paraulo, o taladro, triuacquinias, y barrenas. De los mejores cerrajeros que

ay oy en Madrid con titulo del Rey, son Domingo Sierra, y Miguel Hernandez. Son los oficiales de cerraduras muchas veces dañosos por enseñar el modo de abrir de noche tiendas con ganzuas, o llaves contrahechas.

Los Caldereros son los que por fuerça de martillo sacan *Caldereros.* de la massa del cobre todas sus obras en el principio, medio, y fin. Los pedazos son desacomodados, y desagradables en el manexo, y si se labra a la hornaza con el fuego, se haze, o por refinarlo, o por componerlo en massa para tirarlo de nueuo caliente, a golpes de pesado mazo; o por recozer las basijas, para poderlas estirar, y labrar en frio, en que amenudo ocurre seruirse de varias fuertes de martillos, para estirar la labor a lo largo, o restringirla con el modo del batir, golpeandola ya por dentro, ya por defuera, y reduziendola a la gracia y garbo posible. Este metal obrado por los artifices es dulce, y flexible, y al martillo tenaz, y rindese con cierta neruosidad, quando es fino, y sin mezcla de olor de estaño; o qualquier otro metal. Echase de ver quien es curioso maestro en hazer las labores de vn pedazo justo, igual, sutil por todas partes, y bien proporcionado, sin muchos golpes desordenados de martillo. Sueldan los mismos con plata baxa, o cobre quemado, o borraç, y las mas de las vezes con estaño y plomo mezclados, y pez griega. Vase en los vasos de cobre, para que no causen mal sabor, ni olor a las vituallas, vanar su concavidad con vna cubierta de estaño. Para esto hazen cozer vn poco de sal y vinagre, y vanla esparciendo dentro; despues se funde algo de estaño con la quarta parte de plomo mezclado con algo de poluo de pez griega, y con vn fregador de estopa atado a la punta de vn hierro, se va fregando por todas partes fuera y dentro, embarnizando los vasos de manera que parecen de plata bruñida. Tienen estos diuersos instrumentos acomodados para varios menesteres, que por no enfadar dexo de poner. Hallanse en fustidadas vasos de cobre de muchas fuertes, como calderos, peroles, pailas, calentadores, ollas, vacias, jarros, y cosas assi. Entre los antiguos fue celebre en el arte de cobre Mamurio: por tanto acerca de Propercio. Vertuno blasona, de que aya sido *Prop. lib. 4* labrado por su mano el simulacro suyo.

Los

Plaza universal

Peltreros.

Los Peltreros labran en estaño o peltre compuesto de plomo y estaño. Hazen platos, escudillas, jarros, saleros, frascos, y vacias, y cosas tales. Labran a rueda con vn hierro algo torcido, torneando el peltre, haziendo molduras en el, y reduziendolo a perfeccion.

Fuelles.

Estrab. lib.

2.

Corren casi parejas con estos los artifices de fuelles, mester, segun Estrabon, hallado por Anacarsis Scita. Tambie diferencian poco los Linterneros, o maestros de candiles; arte segun Clemente, hallada por los Egipcios. Euforion recita auer hecho poner Dionisio el moço, tirano de Sicilia, en la ciudad de los Tarentinos vn candil tan admirable, q̄ tenia tantas mechas quantos dias el año. Timachidas Rodio nombra Fanos a tales candiles, deriuandose de aqui los que oy llaman Fanales. Estos fabrican linternas grandes para portales de Palacios, para dormitorios de religiosos, y para otras partes, sin las pequeñas que sirven de noche contra la escuridad.

Linterneros.

En esta arte son excelentes los Bresanos que inuentaron aquella suerte de linternas que cierran y descubren la luz quando se quiere, si bien oy son prohibidas en algunas partes. En Bresla y en Milan se hazen aquellas grandes linternas que sirven a los puertos, como las que se ven en Micina, Genoua, Malta, y otras partes, para mostrar a los nauegantes el viage que han de hazer queriendo llegar a los mismos puertos.

Armeros.

Virg. 8.

Los Armeros son los que labran en general todas las armas de defensa y ofensa, como morriones, y celadas, llamadas en Latin *Galea*, o *Cassida*: por esso dize Virgilio,

Terribilem cristis galeam flamma sq; vomentem.

Y Propercio,

Aurea cui postquam nudauit cassida frontem.

Y los petos, y espaldares, llamados *Thoraces* por Plinio. Las coracas a quien Vitrubio nombra *Loricæ*. Las greuas dichas por Apuleyo *Ocreæ*. Las armaduras en general, batidas, y embarnizadas diuersamente, los yelmos, cofletes, braçales, manoplas, guantes de presa, gola, tarjas, escudos de varias maneras, como el *Ancylus* corto, y sin angulos, hallado en tiempo de Numa Pompilio: el *Parma*, que fue comun

comun a los de apie; el Cetra propio de los Hiberios y Africanos, por esso dixo Lucano:

Illic pugnae commouit Iberia caetas.

El Pitafato a manera de Luna propio de las Amazonas: por lo que Silio llama Peltiferas a las astas, o lanças largas que entre los Macedones fueron primero dichas *Sarisa*. Y assi llama Curcio *Sarisiforos* a los soldados Macedones de Alexandro. Las picas, lançones, alabardas, partesanas, factas de varias fuertes, como las catapultas, los siginos, los ancilos, los espartos, y otras tales. Estos armeros son oy excelentes en Bresa, y en Milan sobre todas las ciudades de Italia. Entre los antiguos pone Plinio por insignes a Ceseo Penterense, y a Elicon Caristio.

Los cuchilleros son los que en especial labran cuchillos, tigeras, nauajas, con todas las herramientas de estuches, como hazia el padre de Demostenes, de quien afirma Textor auer sido cuchillero. La excelencia destos se vee oy particularmente en Cremona, en Bresa, en Milan, Barcelona, Guadalaxara, Valladolid, y otras partes, donde se fabrican cuchillos y tigeras de bonissimo temple. Los Tudefcos, y Ginoueses valen comunmente poco, si bien tienen apariencia de buenos.

Cuchilleros

Siguen los oficiales de Agujas de quien se dize auer sido los Frigios primeros inuentores. Los maestros dellas mas excelentes que se hallan en Italia son los Lancianefios, y despues los Milanefes, siendo sin dũda las de España las mejores de quantas ay. Varias son sus especies, como cada vno sabe. Hazense en muchas partes pocas perfectas por el descuido, o ignorancia de sus artifices, y por no darlas el temple con la diligencia que se requiere.

Agujas.

Los Freneros labran frenos, a quien Marcial llama Capristos en aquel verso,

Freneros.

Paret purpureis aper capristis.

Estribos, espuelas, y bocados de infinitas especies, de quien ay compuesto vn libro entero, tratandose mas a lo largo en el discurso de los cauallos.

Suceden los Herradores, o Albeitares, a quien Iuã de Placeta llama Medicos de cauallos; su arte se dize Veterinaria, y

Herradores
Pla. in Cod.

trata

Plaza universal

trata en vniuersal de la medicina y cura de los animales, y en especial de los cauallos. Dizese auer sido Chiron Centauro su inuentor ilustrandola despues Columela, Caton, Varron, Pelagonio, Vegecio, y Xenofon, nobilissimos escritores. Virgilio tratò particularmente della en el libro tercero de las Georgicas. A estos Albeitares llama el Cassaneo Mangones, o Hipococios, diziendo San Antonino, tener estos por costumbre curar las passiones, y enfermedades de jumentos, mulos, y cauallos; añadiendo ser su arte licita, como se obre con cuidado, y conciencia. Muchas son las enfermedades de las bestias, entre otras, Toroçon que les dà de quatro maneras, Sarna de otras quatro, Lamparones, Albarazos, Aguaduras, Infosuras, Defainaduras, Resfriamiètos, Pasimos de dos generos, Punturas de neruios, sin otras muchas; y sus remedios, y curas que ponè en sus tratados, Francisco la Reyna, Pedro Lopez de Zamora, la Recopilacion de los quatro Griegos, y Lorengo Rufo. Suelen sobre todo los Herradores entremeterse con los Potros, asistiendo en sus ventas, y en las de mulas, y asnos, por entender comunmente destos animales; aunque muchas vezes son peores que Gitanos, haziendo ventas y trueques con engaño y malicia, gastando grande almacen de palabras superfluas. El Herrador se pinta con las tenaças, martillo, clauos, yunque, y otros hierros de diuerías fuertes. Sus acciones son, atar el animal, ponerle en el potro, sangrarle, despalarle, castrarle, herrarle, rebatirle, cargarle, romperle la paletilla, y curarle de todo mal que tenga. Es exercicio vtil, y no afrentoso. El Rey Don Alonso de Aragon assalariò en su tiempo con gran sueldo dos exercitissimos Doctores de Medicina para cauallos, y tambien para perros; mandandoles inquiriessen con gran cuidado, quales remedios, y que modo de curar fuesse mas a proposito para todas las enfermedades de las bestias, y assi obedeciendole, cõpuseron vn libro destas cosas muy curioso. Lo mismo hizo en tiempos mas modernos Iuan Ruelio Parisiense, hombre docto en Medicina, auiendo recogido de antiquissimos autores (como Abfirco, Hierocles, Teomenestes, Telagonio, Anatolio, Timberio, Archedamo, Hipocrates, Hemetrio Africano, y Emilio Español) vn singular volumen sobre las enfermedades de los cauallos de mucha im-

*Cassan. in
Catal.*

S. Anto. 3.

p. sum. tit. 8

portancia para sus profesores. Otro compuso en vulgar en tiempos mas modernos Federico Grison, por estremo a proposito para los Albeitares, donde se comprehenden todos los remedios de sesenta enfermedades que pueden ocurrir al cavallo. La cura de estos males se dize auerse deriuado de los mismos animales, por auer enseñado la experiècia a muchos quales sean las cosas que les curan de sus indisposiciones, como Plinio, que muestra purgarse el Ibis, paxaro Egipcio, con el pico, ablandado con cierta agua. Los ciervos vsan el dictamo para sacarse las saetas con que les hirieron los caçadores. La golondrina se vale de la celidonia para la vista. La comadreja del hinojo para la ceguera. El dragon de la lechuga silueitre contra el hastio. La Pantera del pardaliàche contra el aconito; los osos de las hormigas contra las mandragoras; las palomas, mirlas, y perdizes de la hoja del laurel; la grulla del junco palustre, o espadaña. Y refiere Basilio el Magno, curarle la ota herida por si misma con el verbaico. La tortuga se sirue del oregano contra el veneno de la vibora. Las zorras curan sus enfermedades con las lagrimas de larice, o arce, arbol; y otros con otras yeruas que por no ser deste lugar dexo. Muchos secretos vtiles para los artifices se pueden notar en el lib. 10. y lib. 16. c. 5. de los secretos de Vvecheró.

Plin l. 8.

Basil. hom.
9. ex. ame.

DE LOS OLLEROS.

DISCURSO XLV.

ENTRE todas las regiones que tengan tierra apropiada a la parte de los Alfareros, encomiendan mucho los autores a Corinto, ciudad de Grecia; y la primera, segun Textor, que halló la hermosura, y variedad de los vasos; y así a los aficionados de los mismos llamaron los Escritores Corintios, segun Suetonio en la vida de Augusto. Tambien Cuma ciudad de Cápania fue antiguaméte insigne en formar vasos de tierra; como parece testifica Tibulo en aquel verso:

Fff.

Fi--

Plaza universal

Fictaq; Cumana lubrica terra rota.

Otros loan la isla de Samo, y Sagunto, por razon de la materia acomodada para semejante ministerio: por tanto dixo

Marc. lib. 8

Marcial,

Ficta Saguntino cymbia mala luto.

Pli. lib. 35.

Plinio por este respeto alaba a Arezo y a Surrento en Italia: en Asia a Pergamo, y en Grecia a la isla de Coo: si bien oy en Italia parece pertenezca toda la gloria a Faenza en la Romana, que haze los platos, y toda fuerte de basijas, por estremo curiosas y blancas. El primer autor deste exercicio fue

Plin. lib. 7.

(segun Plinio) Coreuo Ateniense, o Dibutarides Siconio.

35.

Algunos dicen auerle hallado en Samo Hidoco Recto, y Teodoro. Otros que la enseñaron en Italia Euchirapo y Eugramo pintores, con Demarato yerno de Tarquino Prisco.

Laer. lib. 1.

La rueda en particular para hazer los vasos de tierra hallò,

Diod. lib. 5.

segun Eforo y Laertio, Anacharsis Scita, Filosofo antiquissimo. Diodoro aplica su origen a Talao hijo de la hermana de Dedalo. Otros la atribuyen a Hiperbio Corintio. El arte en si es poco limpia y noble; aunque politica, y acomodada para todos: porque casi toda la comida se guisa en

basijas de tierra, de que se ven adornadas casi las mas cocinas. Para obrar como se deue en esta ocupacion se requiere solo el conocimiento de la tierra acomodada mas a vn

vaso que a otro: como por exemplo, la tierra que para hazer ollas, quiere ser correosa, y densa, no seria buena para platos y escudillas; porque al cozer las obras, ni quedan lisas, ni

pulidas como seria necessario: y assi la tierra de que se hazen los platos, no es buena para hazer ollas, porque puesta al fuego, salta. En especial la de las ollas se toma assi humeda, como se halla, y sobre vna tabla firme se bate con vergas de hierro, hasta que se buelua perfeta, y refinada; de modo que se pueda labrar. Hecha, y perficionada la olla sobre la rueda,

la desafe el Maestro de alli con vn hilo de alambre; poniendola sobre cierta tabla donde se seque; y en hallandola vn poco enxuta le haze el asa, y la pega de la parte que quiere,

despues la dexa secar del todo. Tras esto la cuece de la primera cozedura, luego la vedria y buelue a cocer hasta dexalla en perfeccion. Mas los platos y escudillas se hazen de

otra

otra manera, porque es menester tener la greda seca, molerla; y passarla por cedaço como harina, amassandola muy bien. Con esta se forman los vasos, y en estando enxutos, si se quieren hazer blanquear, se les dá vna capa de tez blanca, y se dexan secar. Para que salgau de colores, conuiene cocerlos estando enjutos, y despues pintarlos, dandoles el barniz, con que se hazen lustrosos. El modo que se tiene para hazer esto, declara Vanució por estremo. Las colores para pintar estos vasos han de ser minerales, porque puedan resistir al fuego, sin perder vn punto de su viuacidad, respeto de que los de yeruas como el Indico, Laca, y otros assi, vienen a quemarse y consumirse. Es menester sea el fuego de leña dulce, que hagallama clara, para que no tiña las colores. Assi mismo quando vna tierra fuesse demasiado correosa, demanera que las obras se hendiessen al Sol, seria el remedio aplicar dentro la arena de montaña, que se pone en el vidrio quando se haze, respeto de conseruarse la greda con la misma, sin temer nada. Entre la variedad de vasos antiguos se haze mención de las anforas, de quien hablando Marcial dixo:

Amphora non meruit tam pretiosa mori:

de los Cadinos, que es vn genero de vasos a quien nombra Ouidio en aquel verso,

Promit fumoso condita vina cado;

de las ollas y taças en Latin (segun Nonio) dichas *Cratæ*: de las orças llamadas por San Geronimo *Leciti*; de las tinajas que antiguamente se llamauan *Hidrias*; y de los barreros a quien Lucrecio nõbra en Latin *Scaphis*. Hazense finalmente jarros, bucaros, cantaros, pucheros, saleros, aguamaniles, ajufainas, y cosas assi. Las mejores son las que vienen de la China con nombre de porcelanas; y los bucaros de mas estima, los de Estremoz, tierra de Portugal; los de Badajoz, que son colorados con chinás blancas; y los Zamoranos que son plateados, asperos, y por estremo frescos. Quanto al vidrioado, es bueno el de Pisa, y Talauera de la Reyna. Finalmente, porque los deste arte no tienen otros defectos, sino es vender tal vez las valijas mal cozidas, mal bañadas, y quiza rotas, los dexo passar sin su cortapisa.

Placa uniuersal

Muchas cosas pertenecientes a los Olleros, o Alfareros se pueden notar en Rodiginio lib. 14. c. 60. de sus antiguas lecciones. Y tambien algunas en Policiano en su Panepistemó.

DE LOS PROFESORES de lenguas ; y en particular de In- terpretes, Traductores, y Co- mentadores de toda lucite.

DISCURSO XLVI.

QVeriendo tratar en este discurso breuemente de las lenguas, es necesario saber en especial el origen de los caracteres, y su intencion, respeto de auer sido escritas con estos tantos y tan varios idiomas como tiene el mundo. Las letras pues (a quien Lucrecio llama elementos de que se cõpone la voz, quando dize,

*Quin etiam passim nostris in versibus ipsis
Multa elementa vides, multa communia verbis.*

*Tert. contra
Marcionē.
Ioseph. lib. 1
antiq.*

*Pli. lib. 7. c.
56.
Eupol. de
R. gi. Iuda*

y los Romanos segū Tertuliano, elementos, o prin ipios de la pronūciacion de la voz) se deriuaron, como dize Iosefo, de Adam, o sino de sus cercanos nietos, afirmando, auer los hijos de Set hecho dos columnas, vna de piedra, y otra de ladrillo, en que dexaron escritas, y esculpidas todas las artes, testificando auer visto vna destas en Siria. Por manera que su origen depende segun el mismo de aquellos tiempos, mas no dize el genero de tales caracteres. Plinio es de opinion fuessen Asirios los inventores; otros tienen que los Egipcios: y otros (como Eupolemo historico) quieren fueise Moy sen el inuentor de los caracteres que se vsauan entõces, y q los Fenicios los tomassen despues de los Hebreos, renouãdo

do algode q̄ hazemencion Clemente y Cirilo Alexandrino. Cō Eupolomo tienen lo mismo Atabano autor Gentil, y Crinito, q̄ afirma en ciertos versos auer sido Moysen el primero que dio caracteres a los Iudios; siendo tambien Canimio de semejante parecer; esto es, auer se deriuado los caracteres de los Hebreos y Caldeos Diodoro tiene, hallasse Mercurio los caracteres en Egipto. Filon Hebreo varon de autoridad juzga los inuentasse Abraham. Isidoro, Eusebio, San Agustín, y Iustino Martir se llegan a la opinion de Iosefo, siendo claro que huuo Caracteres antes de Moysen: supuesto se halla escrito en la sagrada Escritura, auer el mismo aprendido en Egipto todas sus artes y sabiduria: y esto se pudiera hazer mal sin primero tener letras; aunque se sabe tenian imagenes con que se entendian. Veese tambien que alega Iudas Apostol el libro de Enoc, que fue antes de Moysen. Y aunque es verdad que ay entre los Doctores gran contienda sobre este libro; con todo esso le admiten por verdadero Origenes y Tertuliano. Mas San Agustín afirma no hallarse en el Canon de los Hebreos, y S. Geronimo le tiene por apocrifo. Iuan Ananio de Viterbo es de la misma opinion con Tertuliano y Origenes. Algunos tienen en particular fueffe Radamanto el inuentor de los Caracteres Asirios. Otros (como Isidoro) tienē que hallasse los Egipcios Isis Reyna, hija de Hinaco, mas que los sacerdotes los tuuieron de vna suerte, y el vulgo de otra. El mismo Isidoro tiene hallassen los Fenicios los Caracteres Griegos, y alega a Lucano, que dize:

*Phoenices primi magni si creditur, ausi
Mansuram rudibus vocem signare figuris.*

Por esto los capitulos de los libros se suelen señalar (dize el mismo) con el color Fenicio, en señal de auer sido ellos los inuentores de los Caracteres, hasta que Cadmo (y esto no segun Isidoro) hijo de Agenor les dio nuevos caracteres, que sinomiente Plinio, fueron dieziseys; a quien Palamedes en la guerra Troyana añadió quatro, y otros tantos tras el, Simónides Medico; aunque Aristoteles diga fuerßen los antiguos diez y ocho, siendo despues añadidos dos por Epicarmo. Mas Anticlides apunta auer sido el autor vn cierto Menon quinze años antes de Foronco Antiquissimo Rey de Grecia.

Epi-

Clem. i. stro
mat.

(y. lib. 7. cō
tra Iudaeos.)

Can. n. G. z
mat. Syrac.

Orig. hom.
vlt sup. Nu
mer.

Tert. l. b de
habit. mul.

D. Aug. li.
18. & 15.

c. 2. d. cini.

D. Hier. ca
ta. scri. to.

glo. & s.
cōn. ent. su.

ter Ioan.

Anan. su.
v. ro. Isido.

l. b. 1. Et y.

Flin. l. b. 7.

Plaza vniuersal

Epiguenes, y Berofolo atribuyen a los Babilonios. Algunos dizen (como Ifodoro y Plinio) auer hallado Nicostrato (por sobrenombre Carmenta) diez y nueue Caracteres Latinos, hasta que vn cierto Siluio Maestro de juegos hallò la S. la R. y la Q. que son antes aspiraciones que letras; siendo despues en tiempo de San Agustin tomadas de los Griegos la X. y la Z. El origen de los Caracteres de los Getas se atribuye a Galfila. El de los Egipcios a Isis, o a Mercurio, como quiere Diosdoro Siculo. San Geronimo en el prologo del libro de los Reyes cuenta, auer hallado Esdras Canciller y Doctor de la ley, quando la escriuió, nueue caracteres de letras que vsaron los Judios desde su tiempo hasta los nuestros, tenièdo las voces y nòbres de qualquiera dellos significacion de alguna cosa, como nota Pantilo exponièdo sus misterios. Tras la inuenciò de los Caracteres se hallaron las silabas, en que se notan el numero, el tiempo, el espiritu y el tono. De las silabas se deriuaron las dicciones, de las dicciones las oraciones, consistiendo en toda la oracion el lenguaje de las personas. Sin duda es grã de la excelencia de articular la voz; porq̃ si nos exceden en grãdeza los elefantes; en ferocidad los leones; en fortalecerlos toros; en prouidencia las hormigas; por lo menos en la lègua sobrepujamos a todos los animales del mūdo. Y si es por este mo celebrado el paxaro, q̃ dixo a Psitaco, *Salue*: el cueruo de quien oyò Augusto, *Salue Cesar*: y aquella corneja q̃ sobre la cūbre del mōte Tarpeyo, no pudièdo dezir, *Bene est*, dixo, *Bene erit*; si Plinio encarece los ruiñeñores por dociles en vna y otra lengua, q̃ alabança no se deuerà a la oracion mas perfeta, mas siguiente, mas natural, y acòpañada de tal manera con la razon, que la vna es defetuosa sin la otra? De aqui es llamar los Griegos Logos a las dos, respeto de hallarse ligadas con nudo tan particular. Sin esto, por la inteligencia de las lèguas pueden los hombres conuersar con todos, negociar, y hazer beneficio a muchos que no las entienden con interpretarlas; procediendo de aqui los interpretes que sirven comunmēte a los Reyes y Principes en las Cortes, para entender las embaxadas que les vienen de muchas partes remotas. Citearon muestra auer sido los interpretes del numero de los Aparitores (que eran los que se hallauan prontos al seruicio de los Magistra dos) mientras escriuiendo a Termo dize: *Se pro Cos*,

*Pamph' l. de
prop. Euan
lib. 10. c. 2.*

Interpretes.

in Sicilia in longa apparitione singularem, & prope incredibilem interpretis sui Marsilij fidem cognouisse. Y en vna oracion declara el oficio de los interpretes, diziendo: *A. Valentinus est in Sicilia interpretes, quò iste interprete non ad linguam Græcam, sed ad surta, & flagitia vti solebat.* Tambien si ven admirabléméte para traduzir, de donde se deriuau los Traductores, q̄ segun San Geronimo bueluen o palabra por palabra, o solo el sentido. Tal profesion siguieron el mismo San Geronimo, Santes Pagnino, Aquila, Simaco, Teodocion, Agustino Obispo Nebríete, Edardo, Leo, Felix Pratenfe, Fráncisco Ximenez, Eusebio Cesariense, Illichio Monaco, Geronimo Leopolitano, Guielmo Abad, Iacobo Arçobispo de Genoua, Iuan Rey de Aragon, Iuan de Itèbergio, Iuan Echio, Iuan Lopez de Zuñiga, Iuan Pocano, Iuã Quincoarboreo, Ioseph Treuerino, Luciano Martir, Micael Adan, Origenes, Patrofilo Scitolitano, Pedro Sutor, Roberto Oliuetano, Simó Latumeo, Sofronio, Vulfia Obispo, y otros muchos.

Traductores

Catalogo de Traductores

Para el acierto de las traduciones seria menester heredasse el Traductor (siendo posible) hasta las ideas y espíritu del Autor q̄ se traduze. Sobre todo se ha de poner cuydado en la elección de palabras, buscando las frases propias, q̄ tengan mayor energia y parétesco cõ las estrañas; porq̄ la alteza y enfasi de los cõcetos no se deslustre, y pierda mucho de su decoro. Porcos supierõ acudir a esta obligaciõ; supuesto les parecio cumplian solo cõ darse a entender de qualquier modo q̄ fuesse. Afli por este descuido (no se si diga incapacidad) sacará a luz traduciones tãfloxas por vna parte, y por otra tan duras, que es imposible dexarlas de poner debaxo los pies, con particular menoscabo de sus dueños. Testigos desta verdad pueden ser los desfigurados Ariosto, Tasso y Virgilio, que con ser dechados de erudicion y elegancia, y por esso tan queridos de todos, los desconocemos, y abominamos por la mala interpretacion que se hizo dellos. Mas quando los Traductores son fieles, diligentes, claros, y doctos en las lenguas de quien traduzen, adquieren singular honra y reputacion. Demas son los profesores de lenguas semejantes a los Angeles, que tienen noticia y conocimiento de todas, ofreciendo los mismos a Dios las oraciones y ruegos de los fieles, segun lo tiene la Yglesia: y siendo dados por custodias y guardas a tantas pro-

Plaza uniuersal

provincias y varios pueblos, como siente la sagrada Teologia con la autoridad de la Escritura. Fuera de que los mismos hablan entre si con lenguas comunes, segun certifica San Pablo, quando dize: *Quid si linguis Angelorum loquar?* De quié no discurro, mas adelante, por no ser este lugar para disputar tales materias. Son por el consiguiente semejantes a los santos, de quien se presume entiendan también en el cielo todas lenguas. Así mismo vemos q̄ auiedo de venir el Espíritu Sãto al mundo, embiado del Padre en nombre del Hijo, para enseñar a los Apóstoles toda cosa, segun aquella promessa, *Para- cletus quem mittet. Pater in nomine meo vobis, ille vos docebit omnia*; vino en forma de lengua de fuego. Por tanto afirma San Lucas, que ya venido, los propios Apóstoles *Varijs linguis loquebantur magnalia Dei*. Christo en San Mateo y en San Marcos hablando de los que creen, dixo: *Linguis loquentur nouis*. San Pablo así mismo pone entre los dones del Espíritu Santo los generos de las lenguas, igualandolas al don de la profecia; y da gracias a Dios de que pudieße hablar con mas lenguas, exortando al vltimo, no se prohiba a ninguno hablar en diferentes idiomas. Sabese tambien, que quando Dios quiso confundir el mundo, hizo en tiempo de Nembrot aquella admirable diuision de lenguas. Mas esto a parte, es de ver la grandeza del conocimiento de las lenguas en todas las profesiones. Quanto al primero en la Teologia se hallarõ llenos de ellas los santos Apóstoles, Teologos principales. Origenes aquel gran varon tuuo grandissimo conocimiento de la lengua Hebrea: San Geronimo supo por estremo bien la Latina, la Griega, la Hebrea, y Caldea. Sin esto Clemente Pontifice hizo vn decreto, que no solo en publicas escuelas, sino tambien en Colegios se reciban maestros, que en especial enseñen las tres lenguas principales, Latina, Griega y Hebrea. San Agustín certifica auer menester los Latinos para la inteligencia de la Escritura la noticia de dos lenguas, Griega y Hebrea. El mismo en otro lugar se lamenta de no auer estudiado en su juventud la lengua Hebrea, que le podia ser de mucho provecho para la interpretaciõ de la Escritura. Christo Señor Nuestro con su santo titulo de tres lenguas puesto en la Cruz, viene expressamente a consagrar el estudio de las mismas. Este es necesario y vtil para los Legistas, siendo

D. Paul. ad.
Corint.

Clement. de
Magistr.

D. Ag. li.
2. de doct.
Christi &
sua ess.

el Código de Iustiniano. lleno de tantas palabras Griegas, q̄ pensaron muchos hūiēse sido antes escrito en Griego q̄ en Latin. Aulo Gelio alaba a Labeon Antistio antiguo Iurif consulto, por el cōnocimiento de las lenguas. Todos celebrā a Budeo, Angelo Policiano, Alciato, y a otros Legistas doctifimos en lenguas. Los Medicos tienen tābien no poca necesidad de ellas, auēdo escrito de Medicina primero los Hebreos Ifac, Rabin Leui, y otros : luego los Arabes Auicena y Auerrroes ; cuya asperissima lengua confiesa Pico Mirandulano auer aprendido en termino de vn mes. Tras estos los Griegos Hipocrates y Galeno, cuya version vulgar de Griego ser escurissima, y por ventura discorde del mismo Galeno, afirman Nicolas Leonicēno, y Guilielmo Cepo Medico del Rey de Frācia, Tomas Linacro del Rey de Bretaña, y Iuan Ruelio, todos varones doctifimos, y sumamente versados en lenguas. Eusebio atribuye la Filosofia antes q̄ a Pitagoras, q̄ a Platō, y a Ariftoteles, a los Hebreos distintos en Fariseos, profesores de Dialectica; en Saduceos estudiosos de Fisica, y en Euseos, de ciencias Morales. En las Matematicas se ven por instantes nōbres Griegos. En la Geometria Musica y Aritmetica, solo se encuentran vocablos Griegos. Dize Aulo Gelio, y lo aprueua Lucrecio, ser tanta la pobreza de la lengua Latina, q̄ no se puede talvez explicar con muchas palabras lo q̄ la Griega expone cō sola vna. Por manera q̄ es menester confessar sea grandemente necesario el cōnocimiento de las lenguas. Mas lo q̄ no se puede sufrir es se precie de aguila en la estraña quien en la materna apenas puede ser ganfo. Lee se de Marco Caton auer aprendido casi anciano las letras Griegas, y lo mismo se dize de Bembo. Fabio Quintiliano juzga de uerse leer entre los principales escritores de Oratoria a Homero, y otros Griegos. Horacio afirma, sacarse de los Griegos la poetica eloquēcia. Enio Poeta fue llamado hōbre de tres coraçones, por auer tenido noticia de tres lenguas. Mitridates Rey de Ponto es muy encarecido, porq̄ la tuuo de ventidos, todas denaciones sugetas a el. Paula Romana muger santissima supo la Latina, Griega y Hebraica de tal manera, q̄ cantaua los Psalmos en Hebreo, siendo tan escuro. Pico Mirandulano en edad tan verde tuuo cōnocimiento de la Latina, Griega, Hebraica, Caldea, y juntamēte Arabica. Agustín Estebo fue casi semejante a este. Iuan Cap-

*Euse. lib. 11
de prap. E
uang.*

Plaza uniuersal

Pedro Mose
Uno en su o
ra:ion de va
rias lèguas.

mion, Daniel Bãbergo, Vilibaldo, Pircheiméro, y Geronimo Leandro posseyeron por estremo bien las lenguas; como alega Pedro Moséano. Mas sobre todos Tesco Ambrosio Còde Palatino mostrò en aquella obra suya, intitulada *Introductio ad Chaldaicam linguam, Syriacam, atque Armeniam, & alias decem linguas*, vn marauilloso conocimiento de las lenguas, poniendo cerca de quarenta Abecedarios de varios Idiomas. Guilielmo Postelo publicò tambien vn libro de doze lenguas con sus diuersos caracteres. Lo mismo Iuan Baptista Palatino en aquella obra intitulada Libro nuevo para aprender a escribir todas fuertes de letras. Mas para recitar alguna cosa de sus diferencias assi por mayor. (remitiendo los lectores a las obras de los referidos, para que puedan quedar mas enterados) es de notar ser veyntidos los Caracteres Caldeos, llamados tambien Siriacos, vsados por la Yglesia Antiochena Patriarcal; siendo seys las vocales, como son las de los Hebreos, y las de los Samaritanos, que difieren mucho entre si en los Caracteres. Las vocales de los Arabes, Punicos, Turcos, Persas, Tartaros, y otros Mahometanos (que vsan vn solo Alfabeto) son siete, esto es Aliph, He, Hha, Ain, Vau, Ho, Ie. Las Latinas son cinco; las Griegas siete. Los Iacobitas, y Cofititos, que habitan en torno al Egipto, tienen diez. Los Macedonios y Dalmatos (aora Bulgaros) y los Seruianos, tienen tambien diez. Los Indianos cinco, como refiere Iuan Porkem en su Silabario. Los Armenios vsan cinco, aunque en el sonido las van variando mucho. Las consonantes Caldaicas son diez y seys, como lo son las Samaritanas y Hebreas. Las de los Punicos, Arabes, Persas, Turcos, y otros Mahometanos son veynte y dos; las Latinas diez y seys; las Griegas diez y siete; las de los Indios veynte; las de los Cofititos veynte, y Iacobitas ventiquatro, y otras tantas las de los Macedones, Dalmatos y Seruianos. Mas quiè quisiere saber los Abecedarios de los Caldeos, Samaritanos, Assirios, Fenicios, Hebreos, Arabes, Punicos, Persas, Turcos, Latinos, Griegos, Iacobitas, Cofititos, Macedones, Missios, Bulgaros, Seruianos, Rusios, Iliricos, Indios, Armenios, Vvandalos, lea el Alfabeto de Virgilio Filosofo, y el de Apolonio Tiano. Para el conocimiento de Geroglificos, de los Babilonicos, Eritreos, Sarracenos, Egipcios, Godos,

Ibe-

Iberos, Georgianos, Etruscos, vease la obra del referido Teleso Ambrosio Paues, consumadissimo en estas cosas.

De las lenguas en particular escriuieron muchos, como de la Latina Marco Varron, Nonio Marcelo, Aulo Gelio, Prisciano, Guarino, Diomedes, Aldo Manucio. De la Hebraica, el Rabino Helia, Santes Pagnino, Marco Marino, Bresano. De la Griega, Emanuel Crisolora, Francisco Vergara, Bolkantio, Constantin Lascaro, Teodoro Gaza. De la Toscana, el Bembo, Iulio Camilo, el Rusceli, el Dolce, el Trifino, el Fortunio. De la Tudesca, Eodoco Eiman. De la Española, el Doctor don Sebastian de Couarruias, sin otros muchos que en cada vna inuentaron mil reglas, y obseruaciones particulares, acerca de las letras, silabas, nombres, puntos, articulos, adverbios, conjunciones, y pronunciaciones, de quien haze Gregorio Tolosano vna censura particular, poniendo que los Parisienses pronuncian S. por R. y al contrario: assi mismo an; por em; y dos ii. por vna, como *tibij*; por *tibi*. Eos Gascones la S. por la V. y al reues. Los Germanos la T. por S. y la P. por B. y al contrario; y Me. por M. como *Somenus*, por *Somnus*. Assi tambien la T. por C. como *Pettus*. por *Pectus*; la F. por V. como *Fulnus*, por *Vulnus*. Los Batauos la I. por la G. Los Britanos dos Ll. por G. como *Llauey* por *Glauer*. Los Franceses vna L. por dos, dexandola G. como *D'nnus*; por *Dignus*. Los Gastones dexan la P. diziendo *Ise*, por *Ipse*, y assi de otros.

Mas para la profesion de las lenguas leanse algunas cosas curiosas en Pedro Crinito lib: 3. de honesta discipli. c. 3. y assi mismo en el libro 17. capit: 1. vease a Cardano lib: 17. de *Rerum varietate*, capit. 95. y a Celio Calcañino,

folio 119. 270. y 452. Y para los Traductores.

es a proposito Pedro Vitorio en el terce.

ro de sus varias lecciones c. 11.

y en el lib. 22. c. 14.

(.?.)

DE LOS DESTILADORES.

DISCURSO XLVII.

CVriosa, y vtil por extremo es el arte de la Destilacion, y por antiguedad no menos loable que honrosa, por la adherencia de muchos grandes personages que recibieron de leite con su ocupacion. Hallase auer hecho Rasis y Albucafis, bien antiguos autores, dignissima memoria della. Hermolao Barbaro le aplica antiguedad de seisçientos años, mouido de vna arcaq̄ fue hallada debaxo de tierra, en el territorio de Este, en que estauan por defuera algunas letras dedicadas a Pluton, y dentro vasos de destilar; euidentes señales, y expressos argumētos de ser esta profefsion en las passadas edades celebres y estimada. Raymundo Lull le atribuye antiguedad no poco grande, mientras afirma auer poseido su noticia y conocimiento Hipocrates Medico antiquissimo. Esto se saca (apunta el propio) de aquellas palabras suyas en el libro de los Pronosticos, donde dize, ser necessario al Medico, saber si se halla en las enfermedades algo de diuino, o celestial; lo qual expone del conociēto de la quinta essencia de alguna cosa, acomodada a la cura de los males que pretende sanar. Si bien Galeno siendo de contrario parecer, interpreta aquel passo de la noticia del ayre que nos rodea, q̄ es de Dios, y se deriua propiamēte de su diuina Magestad. Iacobo Antonio Cortuso es de parecer ayan tenido noticia de la quinta essencia Galeno, Aristoteles, Hipocrates, y Platon; mouido del libro de Hipocrates de natura humana, y de los Comentos de Galeno sobre el mismo, donde en el Comento treinta y ocho, dize boluerse la tierra apurada mas dura y solida que el mismo diamante. Aristoteles Principe de los Filósofos, mostrò (particularmēte en los Meteoros) tener gusto, y conocimiento de esta profefsion, mientras escriuiendo del mar dixo, boluerse al instante agua el vino, y todos los humores, quando mudados en vapor, consisten de nuevo en humedo. Albucafis Medico singular, dize auerse preciado mucho de tal arte los Reyes de Abarac, y declara el modo

*Albuca. in
lib. serui.*

modo con que delas rosas lambicauan, y sacauan el agua, que agora es ya tan comun. De Roberto Rey de Napoles se lee, auer tenido con su exercicio particular deleite, y agradable comercio. Lo mismo se cuenta de Odoardo Rey de Inglaterra, de Cosme de Medicis gran Duque de Toscana, De Hercules, y Alfonso Duques de Ferrara, y del Rey de Francia Francisco el II. Iuan Tomas Frigio añade a estos el Rey de Dania: Leonardo Fiorauante pone a Antonio Altbique Arçobispo de Florencia, junto con Geronimo Rusceli, sin tantos antiguos, como Xeuer, Hortulano, Rufino, Raymond, Filipo Vstadio, Morieno, Arnaldo de Villanoua, Christoual Parisiense, Turba, Gilgilide, y otros. Sabese tambien auerse deleitado sumamente. Con tal arte los pueblos Orientales, porque de los ramos rotos y destroncados de la palma, o nuez de especie destilan vn licor que se llama Sura en la forma que se haze el agua ardiente.

Es de saber ser la destilacion vna educçion por via de calor de la parte mas humeda, y licor aqueo, y vna conuersion del mismo por la frialdad del ayre en agua pura. Los Arabes antiguos la llamaron con mas largo vocablo Sublimacion, por ascender los vapores en alto, si bien con impropiedad, porque en la sublimaciõ los vapores no se resueluen en agua, sino antes se bueluen mas purificados y limpios, y se llegan a los vasos, y a sus cubiertas. Mas destilacion es solamente la que se resuelve en agua: y assi parece tomasse Iuan Baptista Montano la sublimacion por la destilacion diziendo, ser la sublimacion vna separacion del humedo y calido. Los instrumentos y artificios de destilar son hornaças, vacias, alambiques, recipientes, stortas, orinales, fieltros, pelicanos, alquitarras, circularorios de Hermetes, crisoles, y cosas semejantes; con que se destilan quantos azeites, aguas, y licores se puedẽ hallar. Aqui parece se burla el arte cõ la naturaleza, antes (como dezia Zenon) la misma naturaleza camina artificiofamẽte, y se ven tales milagros que apenas parecen creibles, como de cosas aridissimas, de maderos, de piedras, y de metales, destilarse humores, y engendrarse flores, prados, montañas, grutas, lagos, riberas, rios, fuentes, arboles, frutos, verduras curiosas, y deleitables a la vista. Con esta arte diuina se concilian las cosas entre si etrẽnamente enemigas. Por exẽplo

*Ioan. Bapt.
Montan. de
vrius.*

se

se veé que el Calcanto, dañoso por su naturaleza al estomago, como prouocatiuo de vomito segun Galeno, buuelto en azeite destilado, le aprouecha, ayuda, y corrobora, siruiendo de alentar el apetito enfermo, de euacuar la putrefacion de los humores, y de mostrarse en toda parte su admirable fautor. Con esta se hazen infinitos generos de marauillosa agua ardiente; y con esta tambien aquellos azeites compuestos de pez, açucar, miel, resina, cera, larize, pino, y cedro, que con facilidad sobrepujan la fuerza del fuego, con ser tan espirituoso y actiuo. Por tanto parece sea casi falso aquel dicho de Hippocrates, en razõ de q̄ *Que ignis non sanat, ea incurabilia putare oportere*: excediendo estos azeites en la cura de las llagas, y vlceras afistoladas a la virtud del mismo fuego. Con esta se haze el elixir tan cordial, inuentado solamente por los Destiladores, que en cierto modo fortalece, alarga la vida, y casi como a nueva Fenix haze al hombre admirable. Asì concluye por estremo biẽ Tomas Erasto diziendo, que *Vix absoluta est ars Medicasine destillatoria*: porque si no fuessẽ por las aguas destiladas, por los licores, azeites, y otras materias que en los vasos de vidrio, de plata, y oro se destilan, no se como podrian los Medicos introducir comodamente la deseada salud en los cuerpos humanos. Enonimo dize de la Quinta essencia, hazerse de arboles, frutos, flores, hojas, semillas, piedras, carnes, y todos metales. Con todo esso algunos Destiladores hazen tal vez cosas indignas del arte, y contrarias a la honrosa ocupacion que profesan. En particular ay pocos que dexen de vsurpar se el oficio del Medico, presumiendo tanto de algunas experiencias hechas a caso, que sin tener cuenta de reglas, o aforismos medicinales, van por las casas curando a muchos, aplicandoles de ordinario remedios contrarios, causa de que los llamen destruidores en vez de Destiladores, por destruir los cuerpos con vniones calidas y excessiuas, como sucede a quien se fia de su ignorancia. Entre los destiladores de Madrid, tienen particular nombre de habiles y curiosos, Valerio Forte, y Antonio de Espinosa, que fuele poner su mesa al pie de la torre de Santa Cruz, Acerca de los Destiladores vease al Cardano de *Rerum varietate*, lib. 10. c. 50.

Thom. Erasto
flo. de. met.

Sabonar de
aqua ardenti

DE LAS FABVLAS,

y de los que hazen burlas, y contra-
hazen a otros.

DISCURSO XLVIII.

Descruiendo Baltasar Castellon las burlas, dize ser engaños amigables de cosas que no ofenden, o alomenos poco. Estas consisten assi en dezir, como en hazer, si bien las del dezir, se llamá mas propiamente donaires, o nouelas. Hablando Platon de las fabulas, las llamó cosas falsas, no obstante pudieffen ser verdaderas, en quien primero que en cosas doctas se deuen amaestrar los muchachos. Mas Eusebio Cesariense, declarando quales fabulas se ay an de enseñar a los mismos dize: *Quare non quascumque fabulas, sed probatas ac utiles a matribus atque uicinis tenellis pueris infundantur*: como las de Esopo que son morales, y las de Marco Marulo, y otras assi. A este proposito cuenta el Bocacio en ciertos discursos suyos, tras la genealogia de los dioses. solia Iacobo Sanfeuerino Conde de Tricario contar, que siendo Roberto hijo del Rey Carlo (despues Rey de Ierusalen, y de Sicilia) de ingenio frio, y tardo, oyendo las Fabulas de Esopo, las començo a leer, viniendo desde alli al altissimo conocimiento de la Filosofia. Estas Burlas o Fabulas, son de dos fuertes como dize Caualcante, la vna consiste en contar cosas agradables, verdaderas, o fingidas, en que se requiere grande artificio, deuiendose explicar bien, y poner delante los ojos las acciones verisimiles, las costumbres, las cõdiciones, y todas las calidades de las personas, como conuiene a la narracion. Sin esto es menester tengã algo de agudeza, como son los donaires en que consiste la rifa. La otra pende de la graciosidad con que se imita, o contrahaze alguna accion en que fue excelẽte Crasso Orador, sin otros muchos que huuo despues. Estos tales saben con gran destreza acomodar las palabras, la voz, y mouimientos del cuerpo, para imitar del todo las costumbres de la persona, donde passando el

*Euse. lib. 12
c: 2. de pre-
par.*

*Caualcante
in Reibori.*

termino corren peligro de truhanes; mas haziendolo cō deftreza son llamados personas agudas, y bien entendidas. Afsi es necesario tener grandissima prudencia y mucho respeto al lugar y tiempo con quien se habla; sin incurrir en la bufoneria, como haze la mayor parte de estos. Tampoco se han de dezir palabras mal sonantes y descompuestas, ni hazer actos menos que honestos; ni torcer demasiado el rostro; ni estirar el cuello, ni doblar el cuerpo sin moderacion. En esta parte de la imitacion se ha de euitar tambien la reprehension demasiado rigurosa y mordaz: porque tiene mucho de perjudicial. Deuense recitar los defectos mediocres, como los simples descuidos, o algunas afectaciones extremas, o alguna grã de y bien compuesta mentira: como se cuenta auer sido la de aquel villano, que lamentandose delante de vn Corregidor de que le auia sido robado vn asno, dixo para encarecerle, que parecia con su aluarda vn Marco Tulio. O la del Medico Amalteo, que sucedio en Conillano, donde teniendo los villanos de aquella aldea opinion de que el Medico no fuese experto, si por la orina no adiuinasse el mal del enfermo, v sucediendo caer cierto labrador de vn carro de quatro ruedas, se rompio el muslo; por lo q̄ su hermano lleuò la orina a Amalteo; q̄ por suerte auia entendido aquel mismo dia el caso, y adiuinando auer caido de vn carro de dos ruedas fue por el simple labrador tenido por hõbre de pocas letras, y se lo dixo en la cara. Por tãto echãdolo de ver el Medico le preguntò si auia traido toda la orina; y respondiendole que no, respeto de auerse le caido vna poca en la tierra al tiempo del orinar; dixo: Aorã verã ignorante si adiuine bien; supuesto en aquella parte de orina que cayò, se quedaron las otras dos ruedas, que por este respeto no he hallado aqui dentro. Afsi mismo se deue huir la demasiada afectaci. La fabula describe Prifciano en esta forma: *Fabula est oratio ficta verisimili dispositione, imaginem exhibens veritatis.* A cuyo proposito dize San

D. Ambro. 3.
offic.
D. Aug. con
tra Mendac.

Ambrosio: *Fabula est vim veritatis non habeat; tamen rationem habet, vt iuxta eam possit veritas manifestari.* Y San Augustin apunta, que *Apud autores secularium literarum, vt apud Horatium mus loquitur murri, & mustella vulpecula, vt per narrationem fictam ad id de quo agitur, vera referatur oratio.* Distingue Paulo Suardo las fabulas comunmente en quatro especies.

La

La primera en todo agena de verdad, y es llamada Apologo, como quando introduzimos hablando a las bestias, y de tales fue autor Esopo. La segunda es vna ficcion, o fabulosa narracion, a quien muchos llaman figura, que en la superficie mezcla algunas vezes lo fabuloso con lo verdadero, como si se dixesse, A Licaon Rey de Arcadia conuirtio Iupiter en lobo, por auer puesto en la mesa miembros humanos cocidos, para que siruiesse de manjar; pero lo que espantado se huyó a las seluas; siendo la verdad, que Licaon fue echado del Reyno por Lisania noble señor de Arcadia, que fue despues llamado Iupiter, y fue menester que anduiesse de continuo fugitiuo por varias partes y seluas. De aqui es auer dicho Laetancio: *Officium poetæ in eo est, ut ea quæ gesta sunt verè, in aliquas species obliquis figuratiuilibus cum decore aliquo conuersa traducantur.* La tercera es la parabola, que tiene mas de historia que la fabula, como quando descriue Homero a Vlisses ligado al arbol de la naue, por no ser arrahido del canto de las sirenas. La quarta no retiene en si alguna verdad, siendo pura inuencion, llamada patraña o conseja. Está claro el prouecho de las fabulas; pues Menenio Agripa (segun Bocacio) aplacò y concertò con los Senadores la plebe Romana retirada en el monte Auentino, valiendose solo de vna fabula. En las burlas el obrar al reues de lo q se espera, induze mucha risa, y ellas fontàto mas loadas, y juzgadas por buenas, quanto tienen mas de ingenio y modestia: porque quien se quiere burlar sin respeto, ofende y haze que nazcan de tal desorden discordias y graues enemistades. Las burlas son de dos generos; el vno quando se engaña ingeniosamente con diestro modo y agrado, como el q da por confites los q no lo son, o tienen dentro alguna cosa ridicula; el otro quando se tiende vna red, y se muestra como algo de ceuo, de manera q el hõbre corre a enganarse por si. Ay sin estos diuersos modos de engaños, q cada vno puede inuètar, pudiendose jutar no pocos de las nouelas del Bocacio, del Cintio, del Straparola, de Hortensio Lãdo, de las burlas del Piouano Arloto, del Gonela, del Meliolo, de Poncio Siciliano, de Mariano y Serafino excelentes burladores notados en el Cortesano. Deuefe sobretodo aduertir no excedan las burlas la modestia y limite, y que no seã, como se dixo, demasiado

Placa universal

deshonestas ni atreuidas; y en especial estando en conuèrsacion de mugeres, donde principalmente deue tener toda honestidad su lugar y albergue.

Acerca de las Fabulas se pueden notar varias cosas en Pedro Vitorio en sus libros de Varia leccion, fol. 2. 22. 38. 39. 90. 96. 99. 160. 197. y tambien en las racemaciones de Egnacio, y en Celio Rodiginio lib. 10. de sus antiguas lecciones; c. 7. Vease al Magio de *Ridiculis*, y a otros,

DE LOS PLATEROS, ORIFICES y Lapidarios en comun.

DISCURSO XLIX.

SIguieron muchos personajes y Principes en varios tiempos el arte del Platero, orificia y lapidaria, no solo ingeniosa en si, y llena de curiosidad, sino por estremo necessaria para la conseruacion de Reynos y Republicas. Porque si las riquezas son su verdadero vigory ornato; de quantas rinden las Indias, y otras partes solo permanecen siglos las joyas, la plata y oro labrado. De aqui es estimarse en tanto, y conseruarse con tan particular cuidado estas prefeas preciosas, que los Reyes tienen solo para su custodia criados con nombres de sus Guardajoyas. Asi obrandose tal arte lifamente viene a ser tan gloriosa, que con razon conuiene loarla, y darle el exceso de titulos devidos a todas las profesiones. Quanto a lo primero causa gran plazer, y deleite por el ornamento que ofrece a todos; fabricando cadenas, fortijas, botones, arracadas, manillas, cintillos, apretadores, y otras joyas y curiosidades que adornan qualesquier personas admirablemente, y mucho mas las de las mugeres, en toda cosa por su naturaleza mas graciosa y agradables que los hombres. Es tambien illustre y pomposa; por la variedad de los vasos de plata y oro que forman sus artifices, considerando se hallan los palacios de Principes y Señores battedidos de infi.

infirmitad de cosas, que solo tienen origen y dependencia de los Plateros. Quien fabrica los calices, cruces, patenas, candeleros, vinajeras de oro y plata, incensarios, y relicarios? Quien haze las tazas, las cucharas, horquillas, platos, saleros, vazias, fuentes, aguamaniles, jarros, y cosas semejantes? Quié se ocupa en el ministerio de joyas y piedras sino ellos? Es fuera desto ocupacion ingeniosissima, por verse en ella tan futil artificio, tantos adornos, y labores de suma belleza y variedad. Mas queriendo explicar generalmente algo del arte, digo le pertenece en primer lugar saber conocer el oro y plata con la piedra de toque (en que segun los Poetas, fue conuertido Bato, reuelador de los hurtos de Mercurio) y el fundir metales dentro de los crisoles. Demas le toca afinar y ensayar, y sobre todo apartar el oro de la plata, y formar todas fuertes de labores. Para la perfeccion desto es necesario sea el platero, no solo gran dibujante, sino que lo sepá disponer en cera y plomo, purificandolo y reparandolo, a fin de que se pueda labrar, esmaltar y retocar. Sin esto es menester sepan soldar el oro y plata, blanquecer y dar color a vna y otro, bruñirlos, tener conocimiento general de todas las piedras, ligar, dorar, dibujar, y sincelar. Con agua fuerte diuiden la plata del oro, poniendola dentro de vn balañon de cobre, en cuyo fondo se queda la misma plata. El oro lauado se funde en el crisol, con que se buelue finissimo, y se suele echar dentro algo de soliman para aduclirle mas. El conocimiento de las piedras cõsiste en ciencia y experiencia. Conocense a la vista, al tacto, a la dureza, al buen color, a la limpieza, y en otros varios modos. Segun San Isidoro parece fuesse Prometeo el inuentor del arte, auiendo sido el primero que truxo anillo con piedra dentro, si bien el suyo fue de hierro. Plinio a este proposito (como alega el Blondo) cuénta auer auido en su tiempo costumbre de que los anillos de hierro se embiassen por el esposo a la esposa, quiza para significar la firmeza de la fe que deuia auer entre ellos. Mas que los anillos assi de plata, como de oro, se vsassen entre Romanos, muestra Liuius, refiriendo auer Anibal en la victoria que tuuo en Canas contra ellos, hecho recoger tres hane gas de los que tenían los muertos. Macrobio escribe, no traian los antiguos sortijas por ornamento, sino solo para

Isid. lib. 31.

Placa vniuersal

*Isid. lib. 20
Et, m.*

señalar alguna cosa; y así vfo Maximino las manillas de su muger, segun Iulio Capitolino. Este autor afirma no ser licito entonces traer mas que vn solo anillo, teniendose por cosa infame llevar mas. Por esso Graco contra Mebio dixo: Considerad Quirites la finiestra deste, y conocereis quien es, puea como muger trae adornados los dedos con anillos. Crasso fue hallado en la guerra de los Partos con dos en vn dedo; mas por ventura se podía escusar, como rico, y poderoso. Dize Iudoro auer se abstenido muchos Romanos (por grandeza, de traer anillos, concediendo solos dos a sus esposas. Huuo tambien tiempo en que sola la orden de los caualleros (como dize Macrobio) vsaua anillos para diferenciarse de la plebe, y Patricios. Los libres solos (como afirma el mismo Iudoro) vsaron los de oro; los de plata los Libertinos; y tal vez los esclauos los de hierro: donde distingue tambien tres fuertes de anillos, llamando Angulo al que tiene piedra dentro; Samocratio al que tiene el chapitel de hierro, y lo demas de oro; y Tineo al que era liso, hallado primero en Bitinia, llamado antes Tinea. A este proposito cuenta Apion Gramatico, vsarse traer las fortijas en aquel dedo de la finiestra que esta cercano al minimo, por auer alli vna vena, q se deriva del coraçon, casi como que tal dedo se halle trauado y junto con el q es señor de todos los miembros. Ateyo Capiton tiene, ser aquella mano y dedo los mas officiosos; causa de que vsasse poner alli el anillo. Mas a parte esta digression, bueluo a dezir conuiene sean los Plateros buenos dibujantes, respeto de ser el dibujo la llau de todas artes; que sepan labrar bien de martillo, tallar, limar, y poseer tambien ciertos secretos del arte que son miembros de la alquimia, como para aduicir el oro, quando se hallasse agrio y crudo, para colorirle, quando tuuiesse falta de color; para soldar, esmaltar, nielar, blanquecer, y dorar. Sobre todo deue tener buen conocimiento en prouar, partir, afinar, cimentar; y será mejor artifice quien mas supiere desto. Tres cosas en suma son muy estimadas en esta profesion, tallar, hazer figuras, y relieues, y tirar bien de martillo vn vaso de oro, o plata, que sea de vn pedazo solido, y de buen garbo, y engastar juntamente con buena gracia vna piedra en vn anillo, o en otra parte. Para aduicir el oro, quando por algun olor de plomo, o qualquier

quier otra cosa, no se rigiese bien a los golpes del martillo, se funde en vn crisol, echandole cantidad de soliman bastante, hasta que de muestras de tener gastada aquella maleza: y estando ya hecha la obra, se le da su color, vitandola con cardenillo, mezclado con almojatre, destemplado con orina, o con vinagre. Así mismo, quando la plata está cruda y agria, se aduce con almojatre. Purifícase la piel de encima, y blanquecese cō vn cocimiento de rasuras, y algo de piedra lúbre. Sus instrumētos son la forja, fuelles grandes y chicos, varios tasses y vigornetas, diferentes martillos, como la macta, el gruesso y mediano, el de planar, clauar, poner en fondo, restringir, y otros; tenazas, muelles de muchas formas, brufelas, alicates, tixerás gruessas, medianas, y pequeñas; limas, medias cañas, redondas, cuchillas, triangulas, quadradas, limatones, sin otras; cizeles de varios modos, buriles, paraufos, hileras para tirar redondo, quadrado, o estrellado; puente de esmaltar, cargador, asperones, chapas de hierro, mullas, vneras, esmaltes de diuersos colores, borrax, y boraxera, piedras de toque, y puntas de oro de todas ligas; gratas, soldador, fustes, betunes, hilo de hierro de arambre, rilleira, moldes de vaziar, giuia, y arena de amoldar.

Sus acciones son, labrar a caliente y frio, blanquecer plata, lustrar oro, dorar, esmaltar, limar, pulir, soldar, bruñir, y hazer anillos con sus partes, &c. Las piedras preciosas segun Isidoro y Plinio; tuieron su principio de las peñas del monte Caucafo. Refieren las fabulas poeticas, auer sido Prometeo el primero que engastó en vn anillo de hierro algunos fragmentos de aquel monte, dādo con ponerse en el dedo, vn debil principio al arte del Orifice. Nacen segun Plinio y Claudiano, en la isla Trapobana y rio Idaspe, piedras excelentes. Silio afirma, ser ricos, y copiosos dellas los pueblos Garamantas Orientales. Seneca en su Hercules refiere, engendrase en el mar Roxo muchas de varias colores. Entre los rios que producen piedras preciosas, pone Plinio el Araxe y Ganges. En especial dize abundar por estremo la India de perlas Margaritas; como tambien la Trapobana, el Perimula, promontorio en la Arabia, junto al seno Persico, la isla Calcandro del mar Oceano, y Tilo isla de Arabia. Cornelio Tacito atribuye a Brecaña, no solo gran copia de

Isid. l. b. 16

Ety m.

Pit. lib. 37.

Pli. lib. 6.

Sil. lib. 15.

per-

Placa vniuersal

perlas, fino tambien de oro y plata. Diuidense las piedras en verdaderas, en semejantes y fingidas. Las verdaderas propriamente no sufren lima, y resplandecen fuera de modo, siendo raras, y pequeñas, como el diamante. Las semejantes son las que no resplandecen tanto, y consienten lima, como Turquesas, rubies, crisolicas, topacios, esmeraldas y otras. Las fingidas son las que se hazen con artificio, a semejança de las verdaderas; vsando en su composicion cristal, vidrio, tartaro, sal comun, clara de guevo, y varios colores, como declara Iuan Baptista Porta. Estas falsas se distinguen de las verdaderas por via del tacto, del viso, de la lima, y de la sustancia; porque las verdaderas son mas pesadas que el vidrio, y mas frias al tacto; y quãto al viso son mas resplandecientes, llenã mejor la vista, y no se ofuscã a la luz del candil; como haze el vidrio; y quanto a la sustancia, son mas ligeras y viuazes. Plinio dize, hazerfe la prueua destas en mas modos: primero cõ el peso, despues considerada la materia, respeto de que en las contrahechas se ven ciertas manchas en el fondo; y en la superficie son cerradas; en los pelos, no ay firmeza de resplandor, porque falta antes que llegue a los ojos. No dexan con todo de tener las verdaderas algunos defetos, como tambien las semejantes, assi en el color, como en el cuerpo. Los vicios en el color son vna sombra tenue, vna nuuecilla blanca, y vn humo escuro. Los defetos en el cuerpo consisten en ser escabrosas en la superficie, en tener ciertos pelos incorporados que impiden la perfeccion de la labor. Entre las piedras viene a ser encomendado mucho aquel Sardonico de Policrates tirano, que fue puesto en Roma en el templo de la Concordia, como cosa rara, y singular. Tambien la Agata del Rey Pirro, en que estauan esculpidas las nueue Musas, y el Dios Apolo con la Lyra en la mano. Assi mismo la excelente esmeralda que comprõ Ismenia Coraulde. Cuentafe de Giges Rey de los Lidios auer tenido vna piedra dentro de vn anillo de tanta fuerça y virtud, que boluiendola hazia si, diuinaua a quien queria sin ser el visto. De Neron Cesar se refiere que via dentro de vna preciosissima esmeralda todos los combates de los Gladiatores. El Cassaneo afirma (Dios se lo perdone) auerse hallado en su patria sobre vna piramide, vn carbunco tan luminoso, q̃ de noche daua luz a toda la ciudad.

*Plin. e. vlt.
hist. nat.*

A todos parece sea el diamante la mas preciosa piedra. El segundo lugar se cõcede a la margarita de la India, y Arabia; y el tercero a la esmeralda: si biẽ acerca del precio de las piedras, es cosa difıcil dar sentencia determinada, agradando todas diuersamente. Ponen otra diuision Plinio, Isidoro, Alberto Magno, y otros escritores quanto a su color, llamando las Blanqueantes, Negregueantes, Azulinas, Roxeantes, sin las que amarillean, y hazen cambiantes verdes. Las que blanquean son las perlas margaritas; entre quien se tienen por mejores las mas candidas, el coral blanco, la piedra austerite, la galatite, que nace en el rio Nilo, y Acheloo; la falonite que nace en Persia, la cimera, la piedra del sol, el ojo hermoso, el calcedonio, el ojo de gato, el cristal, el diamante, el berilo, el crisoberilo, la iris, la sarda, y otras. Las que negreguean son la agata (hallada en Sicilia la primera vez) la egitila, la medea, beyentana, baripto, dionisia, pirites, ambar negro, magnesia, ematites, siderites. Debaxo de las azules se comprehenden, zafiro, zerauro, otalmo, y turquesa. Entre las que rojean se ponen el rubi, rubaza, espinela, balax, granates, amatiste roxo, alabandino, jacinto, cornerina, piedra de golõdrina, la del lobo cerual, la epiftrite. Entre las q amarillean se cuentan, el topacio, el fuetino, mirrites, aromatites, piedra de lobo cerual amarilla, por auer otra azul, y lapis lazuli. Entre las piedras verdes entran la esmeralda, crisolica, diaspro que es jaspe verde, la prasna, crisopacio, melochites, eliotropio. Entre las piedras de colores mistos, se contiene el diaspro, sardonio, sarda, cornerina, balanites, opala, ostracites, celidonia, agata, diamon, amantino, pancro, silenitẽ, pantero, gagatronica, jaspes y otras innumerables, de quien no quiero componer mayor catalogo, porque Plinio, Isidoro, Alberto Magno, Dioscorides, Iulio Solino y Galeno trataron dellas bien por extenso. Fuera de que muchos modernos hablaron con tanta abundancia que puede bien bastar, como Leuino Lemnio y otros: Francisco Rueo Doctor de Medicina compuso dos libros particulares, en especial de las que haze mencion S. Iuã en el Apocalipti: Morbodeo Galo escriuio de sus formas, naturalezas, y virtudes; a quien se añadio algunos escritos de Alardo Emstelredamo, y de Pistorio Bilingense. Sin estos

Disco. lib. 5

Sol. c. 36.

Gal. lib. 8.

de simplici

Medi.

Leu. de o-

cult. rer. nat

ra. lib. 2.

Plaza vniuersal

compuso vn libro Guillelmo Escriuonio, y otro Iuan de Me-
deuil. Tratolo tambien Cardano doctissimamente, a quiẽ re-
mitimos los curiosos inquiridores de la naturaleza, fuerça,
colores, y eficacia de las piedras preciosas; haziendo saber en
el inter que entre los antiguos lapidarios son contados Pir-
goteles, de quien solamente quiso ser Alexandro Magno
esculpido en vna piedra. Tras el fueron famosos Apoloni-
des, y Cronio. En tiempos mas modernos fue celebre en Ve-
necia Paulo Ricio, y antes que el fue celebrado por Tesco
Ambrosio Caradosa excelentissimo lapidario, que esculpio
las imagenes de los Doctores de la Iglesia, añadiendo otros
vistosos ornamentos en aquel diamante singular, que en vein-
te y dos mil y quinientos ducados compro Iulio Segundo,
adornando aora el pecho del Sumo Pontifice mientras ce-
lebra de Pontifical. Fue tambien el mismo el que sembrò la
tiara Pontificia de rarissimas joyas. No quiero dexar de
poner aqui, si bien importe poco a la profesion de las pie-
dras, que acerca de su virtud huuo siempre varios y diuersos
pareceres, porque Alexandro Peripatetico defendio,
depedia su virtud solo de los elementos: otros siguiendo la
opinion de Fernelio, tuuieron procediessẽ de toda sus-
tancia suya. Los Platonicos la atribuyeron a sus Ideas. Los
Filosofos de la India a las Estrellas, y a las imagenes del
cielo. Auicena y sus sequaces con nueuas quimeras a la
imaginacion prodigiosa de superiores inteligencias. Fi-
nalmente Alberto Magno, postrando todas las opinio-
nes destos, sustentò, nacia toda su virtud de vna propia
naturaleza oculta, que Dios esparcio en ellas, para admira-
cion del mundo, como tambien lo hizo en los animales,
y plantas. Y esto se ha dicho para satisfazer a muchos
curiosos que pudieran preguntar la causa de tan grande
virtud y fuerça, como en ellas se conoce. En lo que toca
a su adorno y pulimento no discurrirẽ con mas extension,
por tener esta parte mas necesidad de practica experta, que
de teorica discursiua.

Vease en razon de Plateros a Pedro Gregorio en su
Syntaxis libro 30. capitulo 17. Iorge Agricola entre o-
tros haze vn tratado particular de las joyas. Puedese ver
tambien lo que dize Celio Rodiginio libro 1. de sus anti-
guas.

guas lecciones, capit. 9. junto con lo que aplica Vvechero en su libro de *Secretis*, fol. 561. y el Cardano libro de *Reum Varietate*, fol. 123.

DE LOS QUE TRATAN
en Lino, o Cañamo; de los que hazen
Cuerdas, Rastrilladores, Vrdidores,
Texedores, Algodoneros,
y Toqueros.

DISCURSO L.

CON grande fatiga, y copia de sudor se llega desde el pequeño grano de lino, al cumplimiento deste arte: porque (segun Columela) se requiere quanto a lo primero vn terreno grasso, y de moderado humor, donde se siembra el lino; despues se espera a que crezca, encaminandolo con notable cuidado, hasta reducirlo a mazos, de quien a golpes se saca la simiente, llevando se a los rios para que se podrezca. Tiendese tras esto al sol para q̄ se seque, y distribuido en pequeños manojos, se buelue a golpear de nueuo, dexandolo de forma que se pueda rastrillar vna y mas vezes, facendo la estopa, y quedando el lino limpio de toda inmundicia, adelgazado como se requiere para ser obrado. Casi el mismo trabajo se pone en el cañamo, de quien dize Plinio auer primero nacido en las seluas, con la hoja muy negra y aspera. Entre todos los linos sutiles es encarecido sumamente el de Egipto, y así dixo Silio,

*Plin. lib. 20.
c. 23.*

Plin. lib. 19.

Et Pelusiaco filum componere lino.

Afirma Plinio ser poco durable, aunque de mucha ganancia, y refiere ser de quatro suertes, Tanitico, Pelosico, Batitico, y Tentirtico, nombres de las tierras donde nacen. Tambien encomienda mucho el lino blanquissimo de Faenza, el

Placa universal

de Retonino, el de Setaujel de Tarragona, el de Galicia, llamado Zoelico, y el de Cuma en tierra de Laboro. Ausonio encarece por maravillosa la tela Persiana en aquellos versos:

*Laudes Achemenias Orientis gloria telas;
molle aurum pallijs Gratia texe tuis.*

Apunta Plinio en el milimo lugar, hazerse en Asia linos de Ginestras, por estremo bueno para redes de pescar, teniendolas mismas diez dias continos en agua para que se podrezcá. Dize mas hazerse en la Etiopia y en la India linos de Melos, y en Arabia de calabazas nacidas en los arboles. Mas la exorbitancia mayor es referir auer visto el mismo manteles hechos de cierto lino, que echados en el fuego perdieron las manchas, quedando sin alguna lesion, y mas blancos q̄ si se huuierá metido en colada. Y afirma en fumanacer este en los desiertos de la India, donde se halla raras vezes, texiendose cō dificultad, por ser corto. Añade ser de color roxo, y boluérse con el fuego luciente; igualando el que se halla al precio de las perlas, mas finas. Los Griegos (segū el propio le llamā Asuestano, por ser inextinguible. Escribe Anaxilao, que si vn arbol se embuelue con vna pieza deste, se corta sin sentirse los golpes. Tras el referido, sucede en la estimació el Bisino, que nace en la Morea junto a la ciudad de Elipara. Valio otro tiempo vn gambo (dize Plinio) quatro denarios, como si fuera de oro. Este menester aunque vtil y necesario para los hombres, es juzgado por humilde, respeto de no ser limpio, teniendo siempre los que le exercitan los vestidos llenos de aristas y motas. Su origen atribuye Plinio a Aragne yirgen Lidia. Mas Polidoro es de parecer, ay an sido sus antiguos inuectores los Hebreos.

Plin. lib. 7.

Torcedores.

Deriuanse deste exercicio los torcedores de jarcias y todos sus instrumentos, que por faciles dexo; con su variedad de cuerdas delgadas, gruesas, sogas, gumenas, y otras tales.

Texedores.

Con los primeros se acompañan tambien los texedores, q̄ segun Plinio tubieron su origen en la isla de Coos, de Panfilia muger de Plates, q̄ fue la primera que inuentó en el mundo el texer, si bien a esto se puede dar el credito q̄ a las otras cosas, que con demasiada osadia refiere este autor. Tuuo aquella antigua edad muchas personas insignes en tal ocupació, como

Foloes

Foloes Cretenfe muger de grande inteligencia; por cuyo ref-
peto vino a fer celebrada de Virgilio. Tambien lo fue Pene- *Virg. lib. 5.*
lope, cuya tela fe llamo Penelopeya; y Icariotes, por fer hija *A Ene.*
de Icaro, segun Ouidio. Valerio Flaco introduze a Leda ma- *Ouid. 3. de*
dre de Castor y Polux atediendo a hilar; virtud mas seguida *Ponto.*
en aquellos que en estos tiempos, donde solo reynaba ocio- *Val. e. Flac.*
sidad. Claudiano escriue de Tetis: *lib. 1. Argo.*

Ipsa manu Chlamydes ostro texebat et auro.

Sofias encomienda a Gliceria Beréciana cõ aquellas palabras:

Primum hæc pudica vitam parca ac duriter

Agebat, lana ac tela victum queritans.

En Homero halla Mercurio texiendo a la Ninfa Calipso, *Hom lib. 5.*
hija de Atlante; y Circe en Virgilio es hallada por Vlisses en *Gai.*
tretienida en la misma ocupacion. *Virg. lib. 7.*

Andromaca muger de Hector vrdia la tela, quando (segun *H. m. Iliad.*
Homero) oyó desde la torre los lamentos y gritos por lamuer-
te del marido. Ouidio haze por estremo entendida en telas
a Minerva y Aragne su competidora.

Entre los texedores se cõprehenden los Vrdidores con sus
dientes, caxetas, cañones, espoladora, espuelas y espolones,
junto con el telar, el peine, canillas, ouillos de vrdiembre, la-
gadera, armadura, rodaxas, sin otros muchos instrumentos y
jarcias. Las telas q se texen, o son de lino, o cañamo, o algodõ
hilado, o lana, o cambray, o purpura texida con oro y seda, de-
quiẽ, segun Plinio, fue el primer inventor Atalo Rey de Per-
gamo en Asia, o pintadas cõ varios colores, como segun Blon-
do vsaron los Babilonios; o listadas, como las Alexandrinas
llamadas Polimites. Plinio entre otras lo grandemente las
de algodõ Afsirias, y Propercio las de Arabia, diziendõ:

Nec si que Arabia lucet bombyce puella.

De aqui vienen los algodõneros, cuyos instrumentos son ar-
co, cuerda, y varas de batir. Elamase el algodõ en Latin *Gof-*
sipium; y sacase de vn tronco en lo mas remoto de Egipto. Tã-
bien algunos le llaman lino Silino, como nota Luys Domini *Lud. Domi.*
co sobre Plinio. Debaxo deste se comprehenden el bocaci; *lib. 19. c. 11.*
fustan; y varios velos; de quien trata copiosamente el Baifio. *Baif. de re:*
Requierefe no poco ingenio y discurso en los texedores, por *vestiar.*
serles necesario saber muchas particularidades, q ignoradas

Plaza uniuersal

redundarian en gran daño de su exercicio. La primera pues q̄ les cõuiene, es conocer la calidad de todas fuertes de hilados, de quien quieren texer telas, sabiendo si son gruesos o sutiles, y si son o muy torcidos o muy floxos, para aduertir en qual fuerte de peines se ayen de meter; deriuandose de aqui los q̄ los hazen de vox, marfil o cuano, assi para cabellos (comprehendidos tambien en este discurso) como para telas y liños. Destos vltimos entendio Virgilio quando dixo:

Arguto coniux percurrit pectine telas.

De los primeros Ouidio en aquel verso:

Sapè Citheriaco deducit pectine crines.

Conuiene tambien al texedor saber vrdir las telas que ha de texer. Hazese dẽtro de vna caixa que tiene veinte casillas. En cada vna se mete vn ouillo de hilado; y assi de ordinario se vrden las telas de a veinte hilos por vez; conuiene saberla tirar despues sobre el arrollador, para que vaya igual de vna y otra parte. Tambien es a proposito saber meter los peines, porque en algunos va vn hilo por diente; en otros dos, y en otros tres, segun es el hilado grueso o sutil. Texese con industria, porque la tela no salga o muy apretada, o muy floxa, sino de mediana calidad. Ay grandissima diferencia de vn texido a otro, porq̄ los paños de lana, terciopelos, rasos, damascos, brocados, cãdales, toallas, y otros generos de telas, difierẽ entre si, y quien sabe texer vna, ignora muchas vezes texer otra. Finalmente es necessario sepan los mismos ajustar los telares, para que no este vno mas alto q̄ otro, o mas adelante, o mas atras, sino del todo justo; y esto se haze, o cõ las medidas, o con llenar de agua el canal del, y ver si pende mas de vna parte, q̄ de otra. Es menester no ignoren los Texedores de sedas darles el agua, para q̄ parezcan de mas cuerpo. Hazese con goma de ciruelo o Arabica, deshecha en agua clara: estendiendose la tela entre dos arrolladores; bañase con vna esponja su reues; despues se rebuelue y dobla, quedando tiesa y lustrosa. De semejantes telares salen las telas tupidas o claras, gruesas, o sutiles, altas o baxas, y de otras fuertes. Sus nombres son diferentes y propios de cada prouincia. Si las telas son de seda, se halla entre ellas el terciopelo alto o baxo de dos o tres o quatro pelos, damasco a ondas, o sin ellas, raso
o me-

o medio raso, tabi alto, o baxo, sencillo o doblado, ormeño, tafetan doble, cendali, dobles de seda, y tocas que hazen para las mugeres los Toqueros llamados en Latin *Flāmanij*, junto con lo demas que se texe, como franjas, passamanos, y cosas así. Los defectos de los Texedores se manifiesta, quando las telas no estan obradas como se deue; y así es superfluo expressarlos en este discurso.

Veanse algunas cosas pertenecientes a los que labran lino en Celio Calcañino fol. 229. y de los Texedores a Pedro Vitorio, folio 70.

DE LOS BORDADORES.

DISCURSO LI.

LOs Bordadores (segun Caton) son llamados en Latin *Plumarij*, o, segun Plinio, *Frigiones*, porque el arte de bordar fue hallado, como dize el mismo, por los Frigios; y así el recamo es tambien llamado *Opus Frigium*: con todo esso Pitro y Alciato Legistas llaman a estos Barbacarios, por hazer los mismos aquellos vestidos, a quiē Apulēyo nombra Barbaros y Babilonicos. Toda el arte se incluye en recamador, bastidores, varias agujas, tigas, dedales y garçotas; en el cortar, en las brocas; en enebrar y labrar con dibuxo mil variedades, q̄ enseñan los libros, como el de Alexandro Paganino de los recamos, y mucho mas la práctica del mismo.

En el bordado se obran cañutillos de diuersos nōbres, lan-tejuelas, plata y oro hilado, perlas y otras piedras preciosas. Bordanse guarniciones, follages, brutescos, historiado y Romano. Es de notar por cosa admirable se labra con vna aguja pequeña perfetissimamente vn rostro, mezclādo en el cincuenta generos de sedas, todas de vna color, y cada vna di ferēte. Auentajase en esto a la pintura, por ser mas natural encarnacion la de la seda, q̄ la delas colōres terreas. Requiere se en esta labor particular aduertēcia, porq̄ en cayēdo la punta da, no se quita; diferente del pintor q̄ esta siēpre emendando lo q̄ haze. El Rey Don Felipe Segundo de gloriosa memoria se mostro aficionadissimo al bordado. Agrado así mismo a

mu-

Plaza universal

muchas Emperatrices y Princesas, en especial a las Reynas Doña Isabel, y Doña Margarita que Dios tiene. Gozan sus artifices de grandes effecciones. No pagan pecho ni alcabala, ni en tiempo de alojamientos les pueden echar soldados. Es arte limpiſſima, y por muchos respetos digna de no pocas honras y alabanças. Fueron en ella vnicos Couarruuias y Rofales, bordadores de la Santa Iglesia de Toledo. Sin estos, Iuã del Castillo, y Iuan Perez, que traçaron y bordaron los mejores ornamentos del Escorial. Tambien merecen ser nombrados por insignes Luis de Rosicler, Felices de Vega, Ochãdiano Gabriel Perez, y Frãcisco Gil, Acompañan al recamo todos los que labran de aguja variedad de labores, como de cadenera, de punto en ayre, y otras que sacan de la pintura, y dibuxo. Esta ocupacion es mas de ornamento que de comodidad, y mas de mugeres que de hombres. Por esso Acurſio escriue, ser propio suyo texer, hilar, cofer, bordar, y hazer botones. En el recamo encomienda especialmente Virgilio a la Reyna Dido, en el libro quarto de su Eneida. Aſi mismo encarece Claudio a la Reyna Serena, muger de Stelicon en aquel Epigrama..

*Arcurs. l. si
paternaver
bo, Magi-
stis. C. de
neg. gest.*

*Et medium te Zona liget variata colorum
Floribus, & castæ manibus sudata. Serena.*

Notese que a proposito de los Bordadores, dize Caton en el libro de *Liberis educandis: Nulla qua non discit tingere, potest bene iudicare, quid sit bene pictum, plumario, aut textore in puluinaribus plagis.*

DE LOS PASTORES DE diuersos ganados.

DISCURSO LI.

ES Demasiado manifesto, auer tenido el pasto en general su principio de Adan; sabiendose de sus hijos: puse-ron cuydado en guardar, y curar los rebaños; segun acostum-
brauam

brauan todos en aquella primera edad: Por esso se lee aue-
 atendido a esto el gran Padre Abraham, Isaac, Iacob, Esau, y
 Moyfen que guardo el ganado de su suegro. Afsi mismo
 fue despues tan estimada esta ocupacion, que la figuieron
 hombres raros, y famosos de varias naciones: porque las fa-
 milias Romanas de los Iunios, Bubulcios, Statilios, Tauros,
 Pomponios, Vitulos, Vitelios, Porcios, Anios, y Caprios, to-
 maron el nombre del exercicio pastoral a que se aplicaron
 los primeros de aquellos linages. Romulo y Remo funda-
 dores de Roma, fueron pastores, y pastor fue Spartaco, que
 puso tan gran terror a la potencia Romana. Pastores eran (se-
 gun Luciano) Paris, y Anchises padre de Eneas, y segun los
 Poetas, pastores Endimion, Polifemo, y Argos, a quien por
 vigilante aplicaron cien ojos. Entre los que llamaron dioses
 (como dize Fornuto) Apolo guiò los ganados de Admeto
 Rey de Thesalia, y Mercurio inuentor de la çamponia fue
 Principe de los Pastores junto con Daphni su hijo, Pan,
 y Proteo. De Mesa Rey de Moab se lee aue sido pastor,
 y lo mismo de Ciro Rey de los Persas, a quien crio Mitrida-
 tes pastor. Fuclo afsi mismo Gixes, que por beneficio de cier-
 to anillo llegò a ser Rey: y aquel Sofi que alcançò el Reyno
 de los Turcos, atendio al pasto desde pequeño. Por esso Fi-
 lon Hebreo afirma, ser el arte pastoral casi como vn prelu-
 dio para el Reyno. Porque afsi como los ingenios belicosos
 se exercitan antes en la çaça que en la guerra; afsi los Reyes
 que han de regir los hombres, se adiestran primero en el mã-
 so gouierno de los ganados. Pastor fue el Rey Dauid, eligi-
 do segun el coraçon del Señor. Su antecessor Saul fue sacado
 del exercicio pastoral para el Reyno. Entre los antiquissi-
 mos Griegos toda persona noble era pastor. Porque fueron
 llamados vnos Poliarnos, otros Polimelios, y otros Polibu-
 cios, dize Beroaldo, sino por la mechedumbre de corderos,
 ouejas, y bueyes? Porque causa la Italia fue llamada con es-
 te nombre, sino por ocasion de las terneras, a quien los anti-
 guos Griegos llaman Itala? Porque vno, y otro Bosforo el
 Cinerio, y el Tracio el mar Egeo, Argos, y el Hipo fue-
 ron llamados cõ estos nombres, sino por el pasto de bueyes,
 cabras, y cauallos? Porque Numidia Prouincia de Africa tu-
 no tal nombre, sino por los pastos? Y por que tantas vezes

*Luciano in
 Dialogo He-
 lenæ.*

4. Reg:

*Ph l. l. b. x.
 vita Mobsi.*

Christo

Plaga uniuersal

Christo nuestro Señor, se apropia y atribuye el nombre de Pastor, sino por tener tal arte en sí notable dignidad, y grandeza? Quanto a lo primero es de grandissima ciencia, por que le pertenece la noticia de las generaciones de los animales, el modo de hazerlos nacer, y criar; y entender de que fuerte de pastos se deuen alimentar: como las ouejas que se sustentan mejor en las praderias donde se halla grama, pimpinela, sanguinaria, trebol, pie de gallo, y otras fuertes de yeruas saludables. Tambien quando las mismas se sienten agrauadas de cierta enfermedad del higa do, el pastor que tuuiere perfeto conocimiento desta profesiõ las ha de guiar a las montañas donde nace el citrac, y el culantrillo de poço, que son ambas yeruas a proposito para este mal. Es menester asimismo defendã los pastores al ganado del rocio, por serle grandemente dañoso. De mas, es neccessario al buẽ pastor saber ordeñar las ouejas, y quaxar la leche. Sin esto, conuiene sepa hazer requeson, manteca, y queso, cuya arte entendio por estremo Zoroastes, supuesto refiere Plinio del, auer uiuido en el desierto veinte años con el sustento de un queso tan bien templado, que jamas sintio las molestias de la vejez. El mismo encomienda alli el queso Romano, el de Osi ma en la Marca, el de Luna en Etruria, el de Liguria, y el de Bitinia. Marcial celebra mucho el de Vesta lugar junto a Roma en aquellos versos.

*Pli. lib. 12.
cap. 4.*

*Si sine fruge uoles ientacula sumere, frugi
Hac tibi Vestina de grege massa venit*

Mas quien quisierẽ ver las alabanças de diferentes quesos, y lacticiños lea el tratado de Pantaleon Medico de confluencia que encarece grandemente los quesos Florentinos, y Placẽtinos, de quien dize exceden en bondad a los Parmesanos, Milaneses, Paueses, Nouareses, y Piamonteses. Son tambien buenos los Saoneses, Bresanos, y Auernianos: los de Bria en Francia, los de Mallorca, los de Peñafiel, Pinto, Paramos de Burgos, Alcludia, y Badajoz. Los queseros reciben no pequeña honra de Lucas de Pena, que describe los varios proceres. mili. uechos del queso, alegando ciertos versos notados por el Archino. Archidiacono, que por la breuedad dexo a parte. Es tambien cierto sepa el pastor segar la yerua, para pacer los animales

*Lucas de
Pena, en
bemus, C. de
ereg. mili.
arino. Ar-
chidiacono
que dist. 4.*

les

les el invierno, quando por causa del yelo, y nieues no se pueden sustentar en el campo. Assi mismo es propio suyo criar los perros para guarda del rebaño. El arte pastoral es la que ayuda a casi todas las otras del mundo. Miniftra al artifice cuernos y huesos para hazer cauos de cuchillos, tinteros y otras cosas, cueros al çapatero para çapatos, botas, y coletos; al pellejero pieles con que aforrar vestidos; al mulico tripas para hazer cuerdas; al agugçtero pieles para hazer agujetas; a los batidores de oro las tripas de los bueyes, para hazer formas en que se bate el oro y plata; al mercader lana; a todos en general carne; a los escritores piel sutil para pergamino; y en suma es tan vtil y acomodada, que los antiguos (como refiere Plinio) llamauan a las haciendas con nombre de peculio, y pecunia; vocablo que deciendo del ganado, y arte pastoral, llamado en Latin *Pecus*. En el numero de los pastores entran los cabreròs. De la industria de las cabras pue de bastarlo que escriuiò Muciano de vista, y fue que encontrandose dos cabras en vn puente estrechissimo, donde no podian reboluerse, siendo assi mismo tan largo que no podian boluer atras, escogieron por remedio el postrarfe vna en el mismo sitio en que estava, passando la otra por encima de su lomo. Còprehendense tambièn entre los pastores los baqueros; como fueron Titerno, que contendi en fuerças con Milon Crotoniate; Filecio baquero de Vlises; Primislao que de baquero vino a ser Rey de Bohemia; y el Taborlan, q̄ desta ocupacion llegò al Imperio de los Scitas. No es poco honroso para sus professores este exercicio; supuesto fue el buey adorado en Egipto: auiedo los Romanos antiguos desterrado a vno por auer muerto a vn buey, como refiere Viçenciò Cartari, casi como que huicise muerto a vn labrador suyo, y a vn carissimo compañero de sus fatigas. Entran tambièn aqui los porquerizos, entre quien se cuenta por notable aquel Sibotes, que introduxo en su patria a Vlises, sin q̄ alguno le conociesse; como tambien Acion Nauio agorero elarissimo, que (como escribe Ciceron) fue porquerizo. Los ornatos pastoriles, son montera, pellico, y antiparas, entre los instrumentos el cayado, gurròn, caldero, entellas, quaxo, trigas, y cosas deste genero. Sò sus acciones esquilmar el ganado, almagrarle, toltarle del aprisco, curarle la roña,

*Cartari lib.
i. de imagi.
deo. um.*

*Cicer. lib. i.
de diuina. t.*

guiarle al pasto, y llevar consigo todo lo necessario de que
puede seruir vn pollino.

En razon de Porquerizos, vease a Celio Calcañino en la
palabra, *su*, que cita muchos lugares, donde trata cosas per-
tenecientes a este menester. Quanto a los Baqueros lease a
Celio Rodiginio lib. 10. c. 47. de sus antiguas lecciones, y
tambien a Iuan Iacobo Vvechero, fol. 269. en su libro de
secretos.

DE LOS ARRIEROS DE VA- rias bestias, y moços de cauallos.

DISCURSO LIII.

SI bien parecerà cosa estraña, y aun casi ridicula querer ce-
lebrar ciertos officios, a quien todo el mundo juzga por
viles, y apenas dignos de ser nombrados, quanto mas de ser
puestos en las eternas memorias de los escritos, como son los
del titulo deste discurso, y otros tales; con todo ninguno ne-
garà arguir sin duda mayor capacidad engrandecer las cosas
minimas y humildes por naturaleza, que dilatar las mayo-
res. Yo pues al presente pretendo alabar los arrieros, y mo-
ços de cauallos, por ser guardas de animales nobles; y por
hazer lo que los mismos señores, que quando tienen en la
caualleriza cauallos de precio, la visitan a menudo, y gustan
de tocar los animales con las propias manos, ordenando sean
gobernados con limpieza y sollicitud. Quanto a su estimaciõ
se lee en Plinio, auer lido Bucefalo tan querido de Alexan-
dro, que despues de muerto, le hizo obsequias honrosas, y a-
dorno con su nombre vna ciudad. Lee se tambien del mismo,
que auriendole visto en el rebaño Filonico, de tan raras par-
tes, se aficionò tanto del, que no dudò de comprarle por diez
y seis talentos, precio por extremo caro. Insigne fue assi mis-
mo el de Cesar Dictador, que segun dizen, tuuo los pies delan-
teros casi semejantes a los del hõbre. Este no permitio jamas
le subiesse otro que su amo; y muriendo, fue puesto delante
del

del templo de Venus. Augusto erigió también vn sepulcro a su cavallo siendo honrado cō vn agudo Epigrama de Germanico César. De los Scitas y Perlas se sabe, aman tanto sus cauallos, que ponen toda industria, y cuidado en sus jaezes, y en enseñarlos a estruendos de batallas. Admirable fue el cauallo del Cid Rui Diez llamado Babieca, con quien venció grandes batallas, despedazando tanto con los pies, como su inuicto dueño con la espada. De los Agrigentinos se lee, auer edificado sepulcros para sus cauallos tan soberuios, que eran ilustrados y ennoblecidos al rededor cō muchas Piramides. Homero celebra a Cilaro, cauallo de Castor, y Ouidio al Pegaso. Y si a Poetas se ha de dar credito, famosos fueron Bayardo, Frontino, Brilladoro, y Rabicano, a quien encarecen Ariosto, y Boyardo. Tan estimado es el cauallo, que los Pegafos le quisieron tener por insignia. Mas dexádo a parte otras muchas cosas que se verán en el discurso de los Picadores, el oficio de los moços de cauallos consiste en barrer cauallerizas, limpiar pesebres, y acudir a todo lo necesario al regalo y limpieza de los mismos cauallos. En tiempo de los Romanos venerauan los tales a Hipo na, diosa de los cauallos, teniēdo su simulacro en las cauallerizas.

Los mulateros, o arrieros (llamados en Latin *Muliones*) fueron ennoblecidos por Bentidio Basso Placentino q̄ (segū Aulo Gelio) atendió en sus primeros años a gouernar mulos, siendo despues por sus obras señalada Tribuno, Pretor, y Consul Romano, y el primero que triunfó de los Partos en Roma; mas esta eleccion desagrado tanto al pueblo, que por todas las calles de la ciudad se hallauan escritos estos versos a manera de Pasquinada.

*Concurrere omnes Augures, & Aruspices,
Portentum inusitatum constat est recens,
Nam mulos qui fricabat, Consul factus est.*

En lo demas tienen poco honor, saluo que su ocupació pone la mira en animal por estremo noble y hōroso. Seneca muestra auerle traído los antiguos en sus carrozas: y Lampridio escriue auer usado Comodo Emperador coches con mulas, y mulateros, ataiados ricamente, con todos sus aderezos de plata. Dize Plinio ser los mulos de animo indo-

*Aul. Gel.
14. nocti
Attica.*

mito; mas generoso. Por esso afirma auerse vendido tal vez vna mula por quarenta mil numos. Lee se en las diuinas letras auer peleado Absalon en las batallas sobre vn mulo. Los defectos de harrieros son tan sin numero como los de moços de cauallos; porque lo menos es rendirse al vino, y ser mal hablador, supuestotienen por vso jurar de continuo, y cometer otros excessos, que por no ofender los oydos del lector passare en silencio. Estos se diuiden en harrieros de mulos y asnos. Los de asnos tienen vn no se que de mas nobleza. Quanto a lo primero, por auerse ofrecido jumentos en los sacrificios antiguos a Priapo, a Baco, y a la diosa Vesta. Assi mientras se celebrauan por Iunio las fiestas solenes de esta, estauan los asnos en ocio, ni por aquel tiempo lleuauan el pan por las calles, como era costumbre el resto del año; y haziaseles esta hõra, que los lleuauan por la ciudad con ciertas guirnaldas de pan en la cabeça, teniendo en el cuello vna roca a manera de joyel. Fueron tambien los asnos sacrificados a Marte en la region de Caramania, que confina con la India, careciendo los mismos de cauallos que sacrificar; como dando a entender tiene el asno el primero lugar tras el cauallo; por tanto los vsauan aquellos pueblos para pelear en lugar de cauallos, fiendoles tal vez de tanto prouecho, que pudo mas el rebuzno de estos, que la ferocidad de aquellos. Hallase escrito a este proposito, que mouiendo Dario guerra a los Scitas, lleuò consigo vn grande numero de asnos, que solo con los rebuznos pusieron en huida los cauallos enemigos. Lee se tambien en las antiguas letras, auer sido el asno en precio para andar en el, hallandose en el Genesis, q̄ puso Abraham en ordẽ su asno para subir al monte, en que auia de sacrificar a su hijo. Saul yua a buscar los asnos al tiempo que le dispuso Dios para el Reyno de Israel. Quando la hermosa Abigail fue a buscar a Dauid para reconciliarle con Naual su marido, se apunta en el libro de los Reyes, auer ido en semejante animal. Assi hija de Caleph y esposa de Otoniel, yua encima de vn asno, quando pidio a su padre los campos Australes, como se lee en el libro de los juezes. La Sunamite seguia a Eliseo sobre vn asno, para hazer resucitasse a su hijo. Los santos Profetas caminauan humildissimamente sobre asnos. Misbosepht hijo del Rey Saul no se auergonço de caminar en vn asno.

Haita

Indi.

3. R. g.

Hasta los Astrologos le ponen en el cielo: supuesto se hallan dos estrellas en el signo de Cancro, llamadas los asnillos, y otras tres nebulosas, que son dichas sus pesémbres. Dizen los Doctores Hebreos Cabalistas ser este animal vn admirable exemplo de fortaleza, de paciencia, y clemencia; que su influxo se deriua de Sefirod, y que viene a ser llamado Ogma, q̄ es sabiduria; porque sus condiciones son muy necessarias al discipulo que la quiere aprender: supuesto se sustenta con poco gasto, se contenta de toda cosa, es gran sufridor de hambre fatiga y palos, siendo pacientissimo en toda persecucion. Es de simple y pobre espíritu, de modo que apenas sabe discernir entre lechugas y cardos. Es de coraçon inocente, limpio, y sin colera, y tiene paz con todos los animales; por tanto en galardón desta bondad no tiene piojos: enferma raras vezes, y muere mas tarde que otra qualquier bestia. Dize Aristoteles, que solo el entre todos los animales no tiene hiel; y assi es tan manso y tan benigno, como se vee. Sin esto es animal prouehoso por todas partes. El asno (segun Columela) haze por si muchas obras y todas menesterosas, porque tal vez rōpe la rrierra con el arado, tal vez le hazen tirar las carretas, sirve de llevar el trigo a los molinos, y de boluerle hecho harina, de acarrear leña, y casi de todo lo necessario al hombre. Dize Dioscorides, que comiendo en ayunas su higado, sana muchos males. Plinio afirma ser buena la leche de pollina cōtra todo veneno, quitando el dolor de la gota. Escriue Suetonio se lauaua Pōpea muger de Neron el rostro con la misma leche, para hazerle mas luciente y hermoso. Los Flamencos en los banquetes hechos por gran fiesta dan carne de asnillo, como cuenta Pedro Mexia. Fue Mecenas el primero que en los combites vso la carne de asno, que despues se quitò con mayor aduertencia. De sus pellejos se hazen atambores de guerra, siendo tan illustre, que no desdeñò vna casa celebre de Roma tomar el apellido de Asinios. San Agustín dize ser el asno figura y tipo de la nueva religion de los Christianos, nombrados por esso asnos antiguamente. Entre Romanos (segun Tertuliano) eran llamados los mismos por afrenta harrieros de asnos. Entre las riquezas de Lob se ponen por grã cosa quinientas jumentas. La Arcadia, el Pais de la Vmbria, de la Marca, de la Pulla, y la ciudad de Andrō en Tessalia tienē fama

fama por su gran copia. Afirmá Varrón por grande excellencia del asno, auer sido en su tiempo vedido vno por setenta sex tercios, que segun Budeo y otros, montan mil y quinientos ducados. Vése sin esto no pocas maravillas de asnos. Valerio Maximo cuenta auer huido Cayo Mario el furor de Sila con el consejo y guia de vn asno. En la Sagrada Escritura se lee, auer hablado con voz humana la borrica de Balam. Vna qui xada de asno dio milagrosamente a beuer al sediento Sãfon, y con la misma matò no pocos Filisteos. Vn asno (segun Porfirio) fue oyente de la Sabiduria de Amonio. Gran priuilegio fue el del asno, mandando Dios en el testamento Viejo, fuesse muerto en sacrificio todo primogenito, perdonando solo a los asnos, y a los hombres, y concediendo que el hombre se librasse por precio, y el asno se trocasse con vna oueja. Y si las fabulas tienen lugar, Apuleyo Megares no fuera admitido a los misterios de la diosa Isis, si no se huuiera conuertido en asno de oro. Mas al fin tras todas estas alabanças el asno es asno, en insuflez, floxedad y torpeza.

De los arrieros de asnos se verán algunas cosas en Pedro Crinito lib. 1. de honesta discipl. c. 9. en Vvechero de secretis fol. 295. y en Celio Calcañino fol. 236. De los arrieros de mulas se vea al mismo Crinito, fol. 303. y a Celio Calcañino fol. 28. y 360.

DE LOS SASTRES.

DISCURSO LIHI.

SIguense los magnificos Sastres, gremio de tanta cuenta, la verdadero y virtuoso quanto sabe el mundo. Quisiera para tratar como se deue deste oficio, poseer crecido caudal de letras; y eloquencia, por representar con viuas colores y defusado enfasi su calidad, valor y decoro, junto con las autoridades que se suelen alegar en su pró, y contra. Para esto pondre primero las objeciones de quien se pretende nazca su mengua; y en vltimo lugar las razones que se ofrecen, para que siquiera el arte configa alguna alabança, quan-

quando no los profesores fuyos , que degeneraren de lo que deuen ser.

Caparicio y Botangano antiquísimos autores, son principalmente los que en mostrar su mal intencionada agudeza contra los fastres, parece quisieron vsurpar la natural condicion de Pasquin y Marfodio mordacísimos Romanos. Proponen pues los dos entre otras cosas; si la virtud es nombre generico, que incluye y encierra debaxo de sí todos los habitos que dizen alguna perfeccion, deue ser juzgado el fastre por estremo virtuoso, como quien se habitua desde pequeño a cosas humildes, y a ministerios, sino honrosos, por lo menos necesarios para el humano comercio. Casi todos los Maestros passaron por las nobles clases de aprendiz y mesero, estado mas infimo que el del mas famoso pupilo de escuela de escriuir. Que calamidades no persiguen a vn aprendiz? Conviertese por instantes en moça quanto a mandados, fregado, y vertido. Recibe golpes, oye malas palabras; come por tassa, duerme en asqueroso lecho, siempre sucio y roto, siendo tan veloz siruiente de todos, quanto mal pagado. De criança no ay que tratar, porque fuera de no auer quien se la enseñe, anda de continuo tan necesitado de tiempo, que le falta para poderla aprender. Considere se pues que habilidad ferá la deste muchacho con tantas ocasiones de entorpezerse, aunque naturalmente huiera nacido agudo. Tras los cinco o seis años, ya cumplido el plaço de la escritura, passa a la dignidad de mesero, en virtud de quien se le dan veinte o mas reales de partido al mes, sin la comida y cama, con que pueda vestir, calçar, y acudir a otras jarcias.

Mas de que sirue tanta dilacion? Llega con presteza a oficial, y buscando su remedio, combida con su habilidad a los menesterosos della, eligiendo en Madrid por puesto, el de entre la horca y sombrereria, sitio a vezes bien acomodado para su desesperacion. Al passo que corren priesas haze crecer los prouechos, porque fuera de que el pendon es tan necesario en el como el viuir, y por antigua obligacion no menos deuido a los mauleros, que el cuerpo a la tierra, fuele doblarse el interes cotidiano, có notable desabrímiento de quien le busca; aũque la presente necesidad haze

Plaza vniuersal

haze se sobrelleuen y dissimulen sus demasias. Su proceder es del todo perdido. Cursa sin cessar tabernas y bodegos, a quien por mas honra llama Estados. Mientras come, murmura con otros de los maestros, y de la miseria del mundo en hazer obras, atufandolos, y boluendolos tan valientes el demasiado licor, que al salir sino titubeassen las columnas, sacaria los cinco contra exercitos enteros. Dexo a parte los vicios de juegos y sensualidad, por ser en el tan comunes como el respirar en vn viuo. Mas quierole facar q̄ es justo de tan mala vida, y de tan mugrientas posadas, y darle por esposa y compañera vna luana, Maria, o Isabel Perez, Hernandez, o Martinez, criadita de alguna señora de quien escapò con pocas prefeas y muchos deseos de matrimonio, llamado entre las tales Remedio. Catate ya maestro a mi Alonso, porque se supone se huuiesse examinado antes de confumar, respecto de que sin tal titulo no fuera justo dar consentimiento dõzella entreuerada de plebeya y noble. Por lo menos ya goza mi susodicho de mejor olla y cama, y de mayor limpieza en casa y persona. Da luego la mi señora en aprender ojales, y en hazer soguillas, y tal vez se arremete a las camas de algun herreruero, supliendo con su larga intencion, y corta práctica mas de dos ayudantes impertinentes. Finalmente ya tenemos en la Republica vn sastre mas, vn nueuo cofario en el mar de la Corte, que con las breues armas de vna medida, bara, sixeras, aguja, y dedal, osa falsear y embestir las mas poderosas haciendas.

Pregunto Reyes mios, sastres de mi alma, no son estos los tranzes y grados por donde suben a la suprema dignidad de su profesion? si por cierto: bien saben que trato verdad. Pues aora vengamos a cuentas, y diganme los mayores quien son en el mundo para despreciar a los minimos, para mirar con gruessa vista a los que tienen menos caudal, y quiza mas suficiencia. Si tuuieron vnos mismos principios, si son de vn propio metal, de que sirve la hinchazõ? Para que contenten los tiète el demonio a ellos, cõ caualleria y galas, y a sus mugeres con dones y joyas? Oluidan por ventura el continuo Vos de los señores, y el menor precio con que en general son nombrados? Tambien proceden? tanta verdad tratan? tanto agrado professan? tan conuenibles son? No supone su officio

seridumbre hasta para con rameras y esclavos. Juzguen pues por sus acciones su calidad, veran quan facilmente dà en tierra la estatua de su soberuia y entonacion.

Hasta aqui Caparicio y Botangano, a quien es justo responder, alegando en fauor y defensa destos miserables lo que se sigue. Quanto a lo primero causandose de la antiguedad de las cosas muchas vezes su nobleza, es fuerça se diga ser nobilissima el arte de los sastres, por ser tan antigua como vsada desde el principio del mundo. Los primeros pues que se lee auerla puesto en vfo fueron Adan y Eua tras el pecado cometido: porque viendose desnudos, tuuieron verguença en la presencia de Dios; y assi luego con vnna vestidura de hojas de higuera cubrieron aquellos miembros, que la misma naturaleza inocente y virgen sentia ver tan despojados y desnudos. Sobre todo parece quisiessse el Señor ennoblezter tal arte, haziendo a los mismos ciertas tunicas o antiparas de pieles: *fecit quoq; Dominus Deus* (se dize en el Genesis) *Ada & uxori eius tunicas pellicias, & induit eos.* Tam bien la fauorecio quando mandò a Moysen hiziesse a los santos sacerdotes los paños menores de lino, con que cubriesssen las partes menos honestas. Fuera desto la infinidad de otros científicos y artifices, que para su propio seruicio y el ageno vsaron esta profesion, crece (si bien se considera) no poco su estima, reputacion y loa.

Gen. 3.

Los antiguos Frigios como primeros inuentores (segun Plinio) de coser vestidos con aguja, se ocuparon mucho en este exercicio. Y Atalo Rey de Persia atendio a el con grande cuydado, siendo inuentor de las primeras guarniciones de oro. Quintiliano cuenta auer sido Helio Hipia Sofista, tan buen sastre como Filosofo. El poeta Horacio celebra a Alfeno por sastre bien entendido de aquellos tiempos. La necesidad deste oficio ocasiona tambien no pequeño honor a los que le siguen. Por esso està escrito en el Ecclesiastico ser lo mas forçoso para conseruar la vida del hombre, el agua, el pan, y el vestido, que encubre la deshonestidad. Acerca de los Legistas son equiuales entre si la comida, el reposo, y el vestido. Y assi como los vestidos son necesarios al cuerpo para defensa del frio; assi tambièn son de ornamento y dignidad para fugiunt.

Quint. lib.

12. instr.

Hora. lib. 1.

fir.

Eccles. 29.

Inl. fin. 5. r

C. de h's qui

ad Eccles. cò

fugiunt.

Plaza vniuersal

*Tul. de Ora-
tore.*

*Macro. Sat.
lib. 3.*

el hombre, segun Marco Tulio. Ponen pues los sastres deco-
ro y belleza a todos, mas en especial recibē las mugeres por
sus galas y atavios singular adorno, pompa y magestad. Por
esta razon se lee en Macrobio, auer loado Cesar el ornato de
Iulia su hija el dia que con vestido se uero y graue (en emien-
da del passado, en que se auia mostrado demasiado lasciuia) se
puso en su presencia, diziendo el Emperador: O quanto es
mas decente este traje en la hija de Augusto. En esta confor-
midad se lee en las sagradas letras auer persuadido Noemi
fanta a Ruth se adornasse de ropas honestas, para que en a-
quella forma adquiriesse la gracia de Booz, y le grangeasse
por marido. Valerio Maximo cuenta a este proposito, auer
permitido los Romanos v fassen sus mugeres la purpura y oro,
a fin de que se mostrassen mas hermosas y gallardas con tan
preciosos vestidos. La fatiga del arte aumenta assi mismo su
decoro, porque fuera de estar llena de variedad, trae consigo
diuersidad notable en el ornato y guarniciones; cosa que nū-
ca tiene fin, ni en cierto modo se puede aprender del todo ja-
mas, por las nonedades que se introduzen cada dia. Los prin-
cipios del arte son puntear, cortar guarnicion de qualquier
genero, disminuir vna vara de seda; saberla tantear y quarte-
ar para el mismo fin. Luego traçar el terciopelo, y hazer de vna
o media dos harpones, para que parezca y haga labor. Tras
esto saber acabar vn vestido de qualquier suerte que sea. Tra-
çar vn calçon y ropilla de mucho o poco paño, o seda, de mo-
do que no se pierda nada; vn jubon largueado, cuya seda haga
tres labores, harponeada, atrauesada, y a la larga, vn coletto a-
uētanado, y vna ropilla, señalandola, y largueandola en harpó,
a la larga y altraues. Perñcionar jubon, ropa, y basquiña, boe-
mio, manteo de buelta, o Frances con su corpiño, saya entera
de manga redonda, de punta y de media, dandole el garbo y
y gracia que se requiere; mongil entero para viuda, o trenza-
do; capa y ropilla de Letrado, capa y ropilla de galan, vaque-
ro largueado, valandran con alas y capilla, y vn gaban. Toca
por el contigüente al sastre curiosar las galas de vn juego de
cañas, marlota y capellar, con los demas adereços. Assi mismo
vna garnacha de Oydor, vna ropa de leuantar, o Romana,
loba entera, o media, o sangrada, sotana y manteo de clerigo,
dos fuertes de mantos de Comendador y de muger; vna ban-
dera

dera y estandarte, vna cama de camino y de respeto, vn vestido de Obispo, casulla y capa de coro, sin otras muchas cosas cuyos nombres excluye la breuedad.

Ha de tener vn buen sañre no poco de Geometra, cõ que pueda saber puntualmente el tanteo y lo necesario para todo genero de vestidos. Requiere se en el sobre todo, asì prudente paciencia y discrecion para saberse acomodar a diferentes gustos y caprichos, como sutil cononimiento y juicio, para contentar a todos, desde el Pontifice, Emperador, Reyes y Principes, hasta los estados mas infimos. Pertenece al mismo no ignorar quantas fuertes de traxes se hallan; y en fin se podra llamar sumamente versado en su profesion, si tuuiere noticia de los vestidos que vsõ la antiguedad. Sus principales vestiduras fueron la Abola conueniente a los Reyes: por esso Suetonio escriue auer Caligula dado con vna vara a cierto Pompeo, porque no siendo persona de reputacion entrõ en vn espectáculo con la purpurea Abola: el Clamide vestido militar, por quien dixo Plauto, *Militi opus est Chiamyde, Macheræ & Peiaso*: el Crocoton, a quien Festo llama proprio de nobles y ricas matronas: el Paludamento, que segun Plinio, se vestia el Emperador quando yua a la guerra: el Peplo, que Laetãncio Firmiano dixo ser vna como ropa, con que se cubrian los simulacros de los antiguos dioses: la Pretexta que vsauan los Romanos, segun Pompeo Festo: la Toga, que como dize Liuius, recibian los mancebos en Campidolio, depuesta la pretexta pueril, llamando por esso Virgilio a los Romanos gente togata, quando dize:

Romanos rerum dominos, gentemq; togatam.

Sin otra inãnidad de vestidos generales y particulares, como la Aulea de los Britanos; el Strigio de los Espaõoles; la Tiara de los Persas; el Mioton de los Armenios; la Cassaca de los Griegos; la Riza de los Trazes; las Mastrugas de los Sardos; el Corteo de los Masilienses; el Bardo de los Galos; el palio de los Filosofos, segun Gelio; las Penulas de los plebeyos, segun Vlpiano; la Diphthera de los pastores, segun Herodoto, con otras muchas fuertes que se hallan en los libros.

Demas consiguen los Sañres particular honra del precio de los vestidos que hazen tal vez, y del vsõ dellos. Antisthenes Siuarita hizo vna singular vestidura, en que estauan pin-

Plin. lib. 8.

tadas las esfigies de varios dioses , que casi como por milagro se colgava de tantos en tantos años en el templo de Iuno, siendo en aquel tiempo comprada por los Atenientes en grã dissiima suma. Cuenta Plinio auer tenido Lolia Paulina vna vestidura adornada de tantas joyas, que fue estimada en quatrocientos, sextercios cantidad crecida en aquella edad. Refiere Valerio Maximo tener Silifon vna ropa, que auierendola dado aDario Rey de Persia, recibio en cambio y remuneracion della toda la isla de Samo. Saxon Gramatico escriue auer tenido Fronton otra tan admirable, que obligava mientras se la vian puesta a que ningun enemigo le hiriesse, por mas indignado que se hallasse. Professate oy en España este arte con notable curiosidad; porque aunque en tiempos passados huuo grandes oficiales, nunca llegó a la perfeccion que agora tiene el modo de vestir, supuesto se ha ido tomando lo mas apropósito de todo. Fundase esta verdad en estar al presente los ingenios mas sutiles, adelgazandolos de continuo tantas inuentiuas nueuas. De aqui nace poner en practica todo quanto se les pide a vño de España, Francia, Alemania, Italia, y otras naciones. Los de Madrid particularmente son los que mas noticia tienen de todos los vestidos de la Corte, como los que se hazen para saraos y fiestas de Palacio, mascarar, juegos de cañas, jultas y torneos. Si ruen estos de examinar y enseñar a los de otros Reynos, reformando traxes al vño moderno y mejor. Pudierame alargar en referir muchas particularidades, que se requieren para ser vno buen saltre: mas professando en todo breuedad, solo dirè, deue ser sujeto virtuoso, y bien nacido, por tratar con Principes, sin auer para el puerta cerrada a todas horas, por cuya causa es menetter sea hombre de confiança. Asimismo es justo sea limpio y aseado, circunstancia forçosa por andar mas que otros oficiales cerca de los señores. Es necesario sea liberal y diligente para la puntualidad, y sobre todo no torpe, porque no se canse el dueño del vestido en darle a entender el como le quiere, y porque pueda aduertir con presteza al oficial las diuiculdades que se ofrecieren; partes y requisitos que se hallan en pocos.

Finalmente los saltres Españoles atendieron con tanto cuydado y desuelo a la reduccion de los vestidos, que casi
pode-

podemos dezir se les deue quanto de bueno y curioso se halla en ellos . Porque aunque se dan nombres de estrangeros a algunos traxes, son obras propias de los nuestros, no siendo apenas conocidos entre aquellas naciones. Por exemplo: Recien venida a España la Reyna Doña Isabel pidio vna basquiña con vnos corpiños justos, para que le siruiesse de manteo : y hecho como deseaua, se quedo con nombre de Frances, por ser la Reyna Francisca : y assi de otras cosas, como boemios, y ropas Romanas. Y si bien las fayas enteras con mangas redondas son muy antiguas, se ordenaron en nuestros tiempos las de punta, como mas galanas, de mayor bizarría, y mas capaces para forros ricos. Inuentaron tambien otras mangas largas, que llaman de Casaca, para dançar, sin las que se dizen cotas para los saraos, que son basquiñas con faldas como fayas, poniendose ropas con ellas. Vñan las damas assi mismo de poco a esta parte gauanes brauos para de camino, aforrados en felpa. Hallanse en razon de vestidos dos libros impressos; vno de Iuan Alcega, que salio año de mil y quinientos y ochenta y nueue, y otro de Francisco Burges, publicado en el de seyscientos y catorze, y aprouado por orden del Consejo Real por los examinadores de Madrid, a cuyas obras remito a quien mas por extenso quisiere saber esta materia.

DE LOS LABRADORES, y en particular del exercicio de atender a las abejas.

DISCURSO LV.

E Stan saludable, tã alegre y gustoso el comercio del campo, y tan inmemorial el origen de la Agricultura, q̄ quando en si no tuuiesse mas estimacion y gloria que la de la antigüedad,

Plaza universal

figuedad, bastaria para hazerla por estremo celebre, y famosa. Vemos auer sido la primera operacion que hizo el primer hombre cultivar la tierra, ararla, plantarla, sembrarla, y fatigarse, y sudar en la misma. Dize Iosepho, fue Cain hijo de Adan, el primero que halló el modo de arar, y poner los confines, propio principio de la Agricultura. Ciceron y Virgilio atribuyen su origen a Ceres, y lo mismo Ouidio en aquellos versos:

Ceres primero con el corno arado

Al hombre dio los frutos de la tierra.

Iu^o. lib. 2. Tiene Iustino auer sido el primero Triptolemo, que la introduxese en Grecia, y Asia. Mas Diodoro, y con el Tibulodan la gloria de su inuenció a Osiris, llamado también Dionisio.

Aristot. 1. La Agricultura (dize Aristoteles) con el medio de sus fatigas y sudores, atiende mas a la ganancia que al honor, siguiendo arte de tanto prouecho como fatiga. Y aunque parecé no merezcan los labradores alguna alabanza, ni honra,

Rebus. per por cierto lugar del derecho, dōde Iacobo Rebuso tiene notense elegir Consules los Agricultores, y cabadores de viñas, auiendo copia de otros hombres sabios de gouierno; cō todo es digna la Agricultura de loa no pequeña, por senten-

Tul. 1. de cia de graues autores que la ilustraron justamente. Marco Tulio la ensalça, y encomienda con aquellas palabras: De todas las cosas que rinden ganancia viene a ser la Agricultura.

Cice. de se- la mejor, la mas fecunda, mas dulce, y digna de qualquier hombre libre. Y en otra parte apunta: Así que nuestros mayores de vna debil y minima Republica, nos la dexaron flo-

Cicer. pro riente y grande. Cultiuauan con diligencia sus campos, y no apetecian cō ansia los agenos. Y mas abaxo: Esta nuestra

Roscio. vida que tu llamas syluestre, es maestra de templança, diligencia, y justicia. Y Columela lamentandose de los labradores de su tiempo, dize, proceder sumalicia de entregar la labrança a los peores criados, del modo que se entrega al ministro de justicia el condenado a muerte, siendo cosa que la trataron los mejores de nuestros antepassados. Así Biondo

g'on. Rem. trae el exēplo de Quinto Cincinato, q̄ fue llamado a la Dieta *triumph.* dura desde la labrança, y de nuevo depuesto el manejo de los negocios, boluio al arado. Estas milinas pisadas, figuieron Cayo Fabricio, Cayo Mario, Curio Dentato, Porcio, Catō,

Sera-

Serano, y otros muchos que dexando los Magistrados, y desamparando los officios publicos, se retiraron a las caserías, gozando de mejor gana los deleites de la aldea, que las honras de la ciudad. De aqui es dezir Plinio: Cultiuauan los campos las manos de los mismos que triunfauan. De forma que parece fuesse licito dezir, que vsaba la tierra por ser abierta con hierro laureado, rendia mas abundante fruto. Sabese también no auerse auergonzado los Emperadores Romanos, y los poderosos Reyes de labrar campos, de tratar semillas, y de ingerir arboles. Para esto se retiró depuesto el Imperio, Diocleciano, y Atalo dexado el gouierno del Reyno. Tambien Ciro, poderoso Rey de Persia se solia gloriarse mucho de vn huerto cultiuado por su mano, y de los arboles q̄ auia plantado, y puesto por orden. De Abdolomin se lee, auer sido electo al Reyno de los Tirios, y que le fueron llevadas las insignias Reales, quando cultiuaua vn campo, sucediendo lo mismo a Bamba Rey Godo en España. De aqui vinieron los nombres de aquellos famosos linages Romanos, Fabios, Lentulos, Cicerones, Pisanos, llamados assi de la muchedumbre y copia de semejantes legumbres. Los Lunios, Statilios, Bubulcios, Tauros, Vitelios, Porcios, Annios, tuvieron origen (segun el mas comun parecer) de los primeros labradores. Los principales de las Cortes, habitaron antiguamente en las caserías casi por profesion; por tanto se verifica el verso del escritor de las Elegias.

Centum illi prato saepe senatus erat.

Añadase dize el Beroaldo, que de los labradores se facian soldados admirables, y se eligian valientes tirones, que son visosos, entre la iuuentud rustica; porque sin duda son mucho mas firmes, robustos, y fuertes los cuerpos, que con ardiente sol, y con sudores continuos se van corroborado, que los que entre sombras deleitosas estan lasciuamente sumergidos en las ciudades. Quiza procedé de aqui auer edificado los Romanos, y Griegos fuera de las ciudades Templos a Esculapio dios de la Medicina; porque creian con certeza, ser mas sanos los albergues campestres, que los ciudadanos. Tã grande fue el cuydado del campo a cerca de los Romanos, q̄ en los dias de las Nonas visitauan las cosas vrbanas, y los otros siere atendian al exercicio rustico. Quiza tambien

*Beroaldo in
oratione.*

tuuic-

Plaza universal

Aristot. in
Econom.

tuieron de aquí origen las ferias y mercados, que en general se suelen hazer solo para la comodidad de los labradores. Tambien siendo la ganancia de mercaderes infelíz, y poco segura; la de vñeros vergonçosa, y no poco infame; la de artifices no muy limpia, solo la de Agricultura parece sea mas estable, mas honesta, y menos embidiosa. Por esso Aristoteles la llamó principalissima profesion, y muy conforme a la naturaleza. El antiguo Caton la nombraua vid estremamente fructifera. Tremelio Scrofa dio a los prados el primado de la bondad, siendo por los antiguos llamados Parados, casi como preparados para el prouecho y ganancia de sus dueños. Y los ricos eran llamados *Locupletes, quasi loci pleni, id est, agri.* Hasta la misma pecunia, y el peculio tomaron, como se dixo, el nombre de las ouejas, que en Latin suena *Pecus*. Con todo esso ay muchos autores celebres, que dizen auer sido hecha la moneda, o pecunia de *pecus*; porque con la oueja fueron sellados la primera vez los dineros por Seruio Fulio Rey de Romanos. Entre las memorias de los Griegos se halla auer acuñado Teseo moneda con la efigie de vn buey, para prouocar con el a los Atenienfes a las cosas del campo. De aquí es auer se dicho la moneda de cien numos. *Hecatombon*, y a la de diez *Decaboon*, por hallarse esculpido el buey en ella. Sin esto afirman muchos escritores fer la vida de los ruficos mas dichosa y afortunada, que la de los ciudadanos, como explica Virgilio en aquellos versos:

*O fortunatos nimium sua si bona norint
agricolas, quibus ipsa procul discordibus armis
fundit humo dictum, facile iustissima tellus.*

Y Horacio:

*Beatus ille qui procul negotijs,
Vt prisca gens mortalium
Paterna rura bobus exercet suis
Solutus omni fœnore.*

Lucrecio hablando de la vida rustica dize:

*Tùm loca, tùm sermo, tùm dulcis esse Cachinisi
Consueuerant, agrestis enim tùm musa vigebat.*

El mismo llama a los ocios de los labradores Día; q̄ suena segun Beroaldo generosos. A este proposito llamo el Delfico Apolo en Arcadia a Glauro Sofierio felicissimo, porque atendia a cultiuar vna pequena heredad de cuya cosecha viuia, sin sacar fuera della en su vida el pie. Otros la atribuyeron varias alabanzas; como Varron, que dize auerse deriuado la larga vida de los hombres del fruto de la Agricultura rigida y aspera, siendo propio de los deleytes acortada, y disminuirla. Francisco Patricio la llama disciplina de varon excelente, y arte de honestissima ganancia, y fue de esto necessaria para el sustento humano, segun el dicho de los Prouerbios: *Qui operatur terram suam, repletur panibus.* Aristoteles dize, auer sido esta especie de adquisicion ministrada al mundo por la naturaleza. Acerca de los antiguos dize Caton, se tenia por oprobrio expreso no cultivar bien los campos, y vn hombre honrado era llamado por ellos Colono, para significar la grande estima en que estaua esta profersion. A ella atendio Adan desde su principio, y tambien Abel, Cain, Esau, Noe, plantador de la primera viña; Saul Rey, Zacarias Profeta, y Ocias celebre por tantas victorias. Finalmente Christo nuestro Señor llama al Padre Eterno en el Euangelio, labrador, diciendo: *Ego sum vitis vera, & Pater meus agricola est.* Y en otro lugar dize del mismo en Parabola: *Homo erat Patrifamilias qui plantauit vineam.* Los priuilegios casi infinitos de los labradores muestran tambien el honor de la Agricultura. A los mismos viene atribuida la quietud y paciencia; y asi en caso dudoso, es la profersion en su fauor de que no sean autores de pendençias ni discordias, segun el Legista Alberico, que llama fantia y pia a la rusticidad, cuyo titulo le da tambien los Canones. Son asi mismo exemptos de milicia; por esso en tiempo de sementeras y cosechas no pueden ser violçados por causa del daño publico, segun la sentencia de Iuan de Monteleon. Y si el labrador vendiesse su hazienda a personas prohibidas, no pierde por esso el precio; perdonandose de ordinario a la rusticidad simple, y juntamente miserable. Los bueyes, el arado, y otras cosas asi pertençientes a labrança, son exemptas de execucion y prenda, como quierendlas leyes. Los otros priuilegios recitan por extenso Lucas de Nimm. Pena,

Patri. ci. li. 3. de Repub.

Arist. 1. Polit. li. 5.

Alberic. li. vlti. C. de defen. ciu. 2. quæst. 6. Moneion in præptua. Ciuiti.

li. execu. res in Am. then. & ibi Lu. de Penç.

Plaza universal

- Pena, y Juan de Platea.** Diodoro Siculo refiere, tenían los Indios por costumbre en la guerra no hazer algun daño a los labradores, porque pudiessen los exercitos de ambas partes recibir alimento; consiſtiendo en aquel siglo el fin de la vitoria en el honor, y no en la vida de los hombres.
- Icrem. vlt.** Con semejante manera parece tratasse (como se lee en Icremias) Nabuzardan principe de la milicia del Rey Nabucodonosor a los labradores de Iudea; supuesto, auiendo prendido al Rey Sedechias, cegadole, despedaçado, sus hijos, saqueado la ciudad, y robado el templo; solo perdonò, y uso de misericordia con los labradores, por la comun vtilidad. Platon es de parecer, se pusiessen los hombres desde el principio por solo beneficio de Dios; a esta trabajosa Agricultura. Mas Filon Iudio, y Xenofonte, la llaman arte de las artes, y ama de todas las gentes; y Varron no solo la llama arte, sino ciencia, como la que enseña lo que se ha de sembrar en cada lugar, y que modo se ha de tener para adquirir el fruto de la tierra que puede llevar. Mas quien quisiere tener mayor noticia de la dignidad de la Agricultura, lea el tratado de Alberto Lolio, que discurre cumplidamente. Sus principios (segun Enio) son los mismos que los del mundo, esto es, ayre, agua, tierra, y Sol. Sus preceptos (segun Paladio) se contienen en pocas palabras: Que son cultiuar bien los campos, tener prudencia acerca de las sementeras, y plantas, tener posibilidad de gastar, y voluntad de hazer. Columela quiere conozca el buen Agricultor la calidad del lugar para sembrar dentro cosas a proposito; por exemplo, si el territorio es calido, frio, humedo, seco, o templado, serà bueno para trigo, habas, lino, bosque, viñas, y cosas asy; y procedièdo sumariamente, acerca de la Agricultura se hallan los libros de Geron, de Atalo Filomeroze, de Archelao Rey, de Xenofonte, de Marco Caton, de Magon Capiton, de Apiano Poeta, de Tremelio Serosa, de Cornelio Celso, de Iuan Grecino, de Giulfino, de Marco Varron, de Plinio, de Columela, de Virgilio, de Pedro Crescencio, de Paladio, de Corado Herèsbachio, de Galo Bresciano, de Iuan Maria Bonardo, y de otros muchos, que distinguen parte por parte quanto se deve obseruar en la Agricultura, donde las obras de

de Galo, y las de Paladio son suficientes para instruir a qualquiera en todos los preceptos de la misma.

Esta se divide especialmente en personas, en lugares rusticos, en instrumentos, y en acciones. Debaxo el nombre de labradores se comprehenden tambien hortelano, jardinero, caudador, el que ara, el que siembra, el que poda, el que vendimia, y traliega. En el terreno estan comprehendidos los prados, los campos, las posesiones, los jardines, las huertas, las viñas, cercados, y otras cosas. Los instrumentos, o son para la tierra, o para sus frutos, o para los arboles, o para llevar cosas. Los de labrar son arado, azadon, pala, azada, piqueta, azadilla, escardador, dental, aguijada, y otros. Los instrumentos para los frutos de la tierra, son guadaña, hoz, trillo, camizo, vieldo, horca, pala, rastillo, y otros. Los instrumentos para los arboles, son podadera, podon, cuchillo, hacheta, y otros. Los que se usan para llevar cosas, son carros de varias suertes, y caualgaduras. Las acciones del labrador, o consisten en las personas como labrar la tierra, a mastrar la juventud, luchar, y tirar la varra; o en el terreno, como cauar, arar, segar, furcar y plantar. De los huertos se trata en el discurso de los hortelanos. Para los arboles se nota en particular, como el labrador siembra, como caua, como haze fossos; como los planta, o sin rayz, o con rayz, a orden: como los ingiere; como los encesta, como planta viñas, como las poda, o arrima a los arboles, o palos. Fatigase singularmente en torno al vino, vendimiando la uva; y haziendo della arrope, passas, y mostaza; sin lo que se gasta en vino; de quien se forman blanco, rubio, tinto, clarete, y otros muchos generos; haze vinagre, traliega el vino, lo cuela, le da color, sin otras muchas diligencias. Acerca de los frutos atiende a batirlos, menarlos, recogerlos, o sea del arbol, o sea de la tierra, verdes, acerbos, o maduros. De las azeitunas haze azeite: de las abejas saca miel, de quien dependen sus profesores, a cuyo proposito apunta Plinio muchas cosas, de esta rando el orden natural de las mismas, como de no salir a sus operaciones antes de florecer las habas, auiendo estado hasta entonces ocultas: como componen primero los duxos, que son sus cestos; donde comiençan a labrar sin

Plin. lib. 18

Plaza vniuersal

intermision, como van embarrando la colmena con çumo de olmo, de caña, de goma, y otros arboles amargos, cõtra la golosina de algunos animalejos: sabiendo las mismas que hã de parir cosa tan deseable al apetito; como se alimentan allã dentro de la flor de Sandãlac, o Cerinto; como para el parto de la cera todas las flores son a proposito, excepto la romaza; como estã a la puerta del duxo a manera de guardas; como adiuuan los vientos, y lluuias venideras; como se gouernan a modo de Republica figuiendo a vn Gouernador; como allã dentro tienen repartidos los officios cõ admirable policia; como son limpias, diligentes, y laboriosas. De quantas suertes se hallan, esto es, en Ponto de las blancas, que hazen dos vezes al mes la miel: otras melifican en los arboles: y otras debaxo de la tierra. Quantas cosas les dañen, como los malos olores, las abispas, la moscarda, las arañas, las golondrinas, los mochuelos, los picorrelinchos, y cosas tales. En quantas enfermedades incurran, como en el cleron, blapfigonia, y otras muchas; como se alegran con el son de las vacias; como fueron grandisimos amãtes suyos Hilisco Tasio, y Aristomaco Solense, que escriuieron dellas amplos tratados: como se preparan las colmenas, y sus agujeros: como se suena miẽtras se junta la enxambre; como se ynte la misma colmena, como se recojan las propias: como se maten las abejas, de quien abundò tanto Hibla junto con Hymeto; por lo que de Hibla dixo Ouidio:

Quot lepores in Atho, tot apes pascuntur in Hibla.

Y de Hymeto Marcial,

Pascat & Hibla meas, pascat Hymetus apes,

Como estã fabricuen la miel, que es sumamente buena en Sicilia, en Chipre, en la region Atica, en Calydna Isla, en la region de los Sabeos, en las Islas de Canaria, en el valle de Cerrato de Espaõa, y en otras muchos lugares: como al vltimo se saque la cera, entre quien es notorio ser mejor la de Leuante. Angelo Policiano alaba la del monte Hibla, diziendo:

Gaudet calamas hybleis iungere cænis.

La misma se tiempla y acomoda diuersamente, como la blanca con el calor del Sol, segun los dos modos que pone Juan

Iuan Angelicano, siendo menester para hazerla de otros colores diuerfos ingredientes.

Por otra parte son muchos los labradores de estos tiempos de mas humilde condicion que qualquier plebeyo : porque este reposa siquiera el Domingo, y el otro es forçado muchas vezes a sudar, y trabajar tambien la fiesta, en torno al trigo, y legumbres, sino quiere perder en vna hora, quanto ganò en vn año. Tras esto parece, sea el tal maldito de Dios, porq̄ sin la maldicion general, que por el pecado de Adan recibio la tierra, hereda otras particulares, prouando por instantes la ira de los tiempos, particularmente en las lluias, que tal vez le anegan la casa, en las auenidas de los rios, que le ahogan, en las tempestades que le apedrean trigo, y vua, en las guerras que le destruyen, en las penurias que le defhazen, en el sequio que le defeca, en el frio que le ofende, en el calor que le aniquila, y hasta en los pequeños mosquitos, y gusanillos de la tierra que le atormentan. El villano es fucio quanto se pueda dezir, siempre sudado, siempre lleno de poluo, mudando apenas camisa el Domingo. Es de ordinario torpe para todas cosas. Quanto al ir a cauallo, se halla ser verdadero aquel dicho: El villano no tiene espuelas, y si las tiene, es sola vna, y si tiene dos, no son iguales, y si son iguales, no son fuyas, y si fuyas, no tienen correas, y si tienen correas, son de cordel. Son tambien los villanos por estremo grosseros, y descorteses en sus conuersaciones, hablando siẽpre con lenguaje toscò. Precianse de astutos como raposos, de maliciosos como mala casa, siendo qualquiera buey en discursò, asno en juyzio, mulo en entendimiento, y villano en proceder, que es quanto se puede dezir.

De los Agricultores habla en muchos lugares Pedro Vitorio en sus libros de varias lecciones, y en especial a fol. 68. 80. y 85. y tambien Angelo Policiano en su Panemistemon. Lo mismo Pedro Crinito lib. 4. de honesta disciplina cap. 2. y Iuan Tomas Frigio fol. 871. donde trata algunas cosas pertenecientes al menester de las abejas a fol. 937. Es de

ver tambien Iuan Iacobo Vvechero fol. 376.

y Celio Calcanino fol. 281.

(.?..)

Angelican.
lib. 5. r. 1. a
Medi. in
prim.

DE LOS TUTORES.

DISCURSO LVI.

HAzen profesión los Tutores de tener el amparo y tutela de pupilos y viudas, como personas dignas de toda defensa, y necesitadas de protección. Así dice Marco Tulio era cometida la tutela por utilidad y beneficio de los que eran encomendados a su cuidado, como también el patrocinio de la Republica a sus procuradores. Por esto afirmaron los antiguos Jurisconsultos, ser la tutela un poder muy cumplido, dado a algunos por las leyes civiles, para que defiendan a los que por si no pueden defenderse, o a los que respeto de sus pocos años, o fuerzas intelectuales, son inhabiles del todo para parecer en juyzio. Tutores son tambien los que dan a los menores para administración de sus cosas, hasta que llegan a la edad juridica en que lo puedan hazer por si. Esta tutela (segun Carolo Sigonio) se deriuo de la ley de las doze tablas; si bien, o por costumbre, o por otra razon se obseruò antes dar tutores a los inhabiles, por juyzio, o edad. Por esto se lee en los Anales de Tito Liuius, y de Dionisio, auer dexado Marcio Rey de Romanos a Lucio Tarquino por tutor de sus hijos. De aqui es auer dicho Cayo Jurisconsulto: Es permitido por la ley de las doze tablas a los padres, señalar en su testamento tutores a sus hijos, como esten en su potestad: afirmando lo mismo Paulo Legista. Añaden todos los Doctores, que si el padre por suerte no dexasse tutor, la misma ley se le da, supuesto manda sirua en este ministerio el pariente mas cercano, como heredero, siendo este tal llamado entre los Legistas legitimo tutor. Y así Vlpiano tratando deste mismo genero, dixo: Las legitimas tutelas se concedieron por la ley de las doze tablas a los parientes mas cercanos y consanguineos. Replicando de nuevo: Ninguno sino la ley de las doze tablas da legitimis tutores. Mas si a caso no se halla el heredero que es legitimo tutor, entonces le señala el juez, a quien por ley fue cometido.

Tal. lib. 1. de antiquo iur.

Sigon. lib. 1. de antiquo iur.

Cai. c. 1. de test. am. tut.

Paul. c. 20.

metido el darle, como el Pretor Vrbanó, y los Consules. Por tanto es notoria en Tulio aquella voz de Verres Pretor: *Pupillos & pupillas certissimam esse predam Pretoribus.* Y Iulio Capitolino refiere, auer sido Marco Antonino Emperador el primero que creasse Pretor tutelar, para que có mayor diligēcia y cuydado se tratasse de los tutores; auien do sido antes elegidos por los Consules Romanos. Pertenece tambien al derecho de la tutela, la perpetua defēsa de las mugeres; cosa que entendio Ciceron assi, quando dixo, auer sido declarado por los mayores hallarse en potestad de los tutores las mugeres, por la falta de consejo. Marco Caton (en Liuió) acerca de la Oracion de la ley Opia, dize: No permitieron nuestrós mayores hiziesen las mugeres cosa publica, o particular sin tutor. Vlpiano refiere auerse establecido por la ley Atilia, que a las mugeres y pupilos les señalasse tutores el Pretor, y la mayor parte de los Tribunos: lo que viene a confirmar Tito Liuió miē tras recita la historia de Hispala Libertina, con estas palabras: No es justo acomular sobre esto mas sentencias de Doctores, porque no parezca, quiera ventilar punto por punto las materias de los Legistas, bastando esto poco a los que deste oficio no tienen tanto conoçimiento, el qual si se administra con fidelidad, justicia, amor, y diligēcia, no ay duda sino que resulta en grande alabança de quien le exerce; assi como al contrario se tiene por expresse vituperio, y suma injuria engañar los tutores a sus pupilos, damnificandolos en su hazienda, o gouernandosela con poca prudēcia, o negandoles su parte impiamente, o dilatandosela demasido, o encubriendo los derechos del patrimonio, o cargado gastos excessiuos, o robando sus bienes; o finalmente pleiteandoselos en los tribunales contra toda razon. Donde se descubre la malicia de los tutores, la impiedad, injusticia, y poca fidelidad que oy reyna en muchos, con perpetua querrela de los que se hallan opresos y agrauados dellos.

Cicer. pro Murena.

Vlpian. tit. 11.

DE LOS CAZADORES DE
fieras, Cetreria, y pescadores.

DISCURSO LVII.

DE La caça de fieras se dize auer sido inuectores los Tebanos, nacion famosa por engaños, latrocinios, y juramentos falsos; afrentosa por muertes de padres, y por juntas deshonestas entre parientes. Passarõ de aqui las reglas deste exercicio a los Frigios, gente no menos impudica que loca, y vana. Por esso fue tenuta en poco de los Atenientes y Eacedemonios, pueblos mas prudentes y graues. Con todo se lee para mayor antiguedad suya, auer atendido a ella desde el principio del mundo, Cain, Lamec, Nembror, Ismael, y Esau, todos por testimonio de las Sagradas letras, robustos caçadores. Esta profesion es de muchas partes notada assi de vana fatiga, como de estudio inutil, de placer infeliz, cruel, y tragico, propio de hõbres pesimos; porque en el Viejo testamento no se lee la siguiessen sino Ismaelitas, Idumeos, y otras gentes que no conocieron a Dios.

Hasta en las historias de los paganos no se hallò fuesse caçador algun hombre santo, fabio, ni filosofõ. Mas si bien rany. *super* muchos pastores, y algunos pescadores. Y San Geronimo *Psal. 82.* (cuyo dicho se alega en el cap. Esau distinction 86.) dize: No hallamos en las Sagradas letras algun caçador que fuesse santo, pescadores si. Sentencia que expone Iuan de Torquemada entenderse del viejo Testamento, por causa de la historia de Eustachio, y Vuerto, santos caçadores. San Agustín dize, ser esta ocupacion la peor de todas. El Concilio Elibilitano y el de Orlicns la prohibieron: y cõdenaron en los clerigos. En los sacros Canones no tan solo es vedado a los caçadores el poder ascender a Ordenes sacros, sino que tambien se suspende el grado del Sacerdociõ que huuieren cõseguido. Desta procede la tirania de los señores, por vsurparse los animales que por su naturaleza son libres; y q segũ derecho deuria ser de quien los caçasse. Por esta causa suelẽ

ser echados los labradores de sus haziendas, quitandoles sus campos. Cierranse los bosques y pastos, por aumentar el de varia saluagina, con que engordan, y reciben plazer los nobles, a quien solo es licito comerla, castigando graueamente a los que sin su licencia la matan. Valerio Maximo nota de Domicio, Pretor Romano en Sicilia, que hizo crucificar a vn pastor, porque auia caçado vn jauali, no obstante le huuiesse presentado al mismo. Por esso Iuan de Platea, y Guilielmo Benedicto famosos legistas, tienen con razon prohibirse a los labradores la caça, porque este exercicio no les impida cultiuar los campos, que resulta en beneficio publico. Y quizá por este respeto es prohibida en Francia y otras partes la caça a personas baxas, que se deue ocupar en officios mas prouechosos. Luis Segúdo (como refiere Gaguino) en el principio de su reynado prohibio toda costumbre de caça, como tambien en muchas partes vsan otros Principes, referuando para si ciertos distritos particulares; lo qual si sea justo, o no, declara Armila, no menos libre que claramente. Sin esto, dan grande nota a la caça los daños que se hazen a los campos, seluas, frutos de viñas, nueuas plantas, y sembrados: tambien los gastos superfluos de tantas fuertes de perros que se crian para tan reboltofo exercicio. Por esso los caçadores consumen la hazienda, viniendo a manera de Anteon a ser despedaçados de sus perros. Pierdese muchissimo tiempo, y se incurre muchas vezes en peligro de muerte, como por instantes sucedio al Emperador Adriano, segun Dion. Sobre todo está por extremo mal este exercicio a las mugeres, por ser euidente ocasion de retirarse a obras lasciuas, como se fabuliza de Dido y Eneas en Virgilio; y de Daphnes y Leucipo en Partenio. Los Reyes Persianos (segun Xenofonte) la tuuieron en grande estima, como verdadera imitacion de las cosas de la guerra, porque la caça contiene en si no poco de batalla, mientras la hiera es acomerida de los perros, que derraman su sangre, despedaçan sus carnes, siendo al fin lleuada como en triunfo, con son de vozinas, ladridos de perros, y acompañada de la multitud de caçadores. Mitridates entre otros Reyes de Ponto le fue tan inclinado, que estuuo siete años en la campaña, sin posar jamas debaxo de algun techo, atendiendo solo a caçar

Val. lib. 6.
de seuer.

Gagui. lib.
10. hist.

Plaza universal

fieras. El Emperador Domiciano la siguió con grande ardor
A Helimo y Panope compañeros de Acestes Rey de Sicilia
descríue Virgilio por insignes cazadores, en aquellos ver-
sos:

*Tunc duo Tinacrij iuvenes Helimus, Panopesq;
Assueti syluis comites seniores Acestes.*

A Cefalo marido de Procris celebra Ouidio por muy incli-
nado a la caza, diziendo:

*Clarus erat Cephalus syluis, multæq; per herbam
Conciderant illo percussente feræ.*

*Seneca in tra-
gedia.*

*Valerius in Ar-
gonautis.*

A Hipolito hijo de Teseo pone Seneca en numero de ca-
zadores, y en libros de poesia son celebrados Endimion
por Valerio Flaco, Adonis por Ouidio; y las caçaderas anti-
guas Procris, Atlanta, Calisto, hija de Licaon Rey de Arcadia,
Diana, Aretusa, Animon hija de Danao, Hipe hija de Chiron
Centauró. Son tambien loados los perros de caça, como Ver-
tago en Marcial, de quien dize:

*Non sibi sed domino venatur Vertagus acer,
Ille sum leporem qui tibi dente feret.*

*Ouidius 3. Me-
tam.*

Melampo perro de Asteon por Ouidio; Volante por Stroza
Pater, que apunta,

*Ille pedum cursu præstans, animoq; volante,
Occubuit trocibus pestis acerba feris.*

Licisca por Paladio Sorano en aquel verso:

Non lepus intrepidum timido fugat ore Liciscam:

*Iulius Pol. lib.
5. Onomas.*

Iulio Polux en especial exorta a Comodo Emperador a
la caça, como a estudio heroico, vtil al cuerpo, deleitoso al
animo, y sobre todo incitador de brio y gallardia militar. En
Homero se descriuen los mancebos ocupados en la caça, por
ocasion de hazerse mas sanos, mas robustos, y sufridores de
mas fatigas, siendo verdadero lo que dize Horacio:

Manet sub Ioue frigidus

Venator teneræ coniugis immemor.

*Phil. invita
Moyse.*

Filon Hebreo (sin Marco Tulio) afirma ser la caça vn cami-
no, antes vn verdadero principio de la milicia. A esta atedio
tal vez por deleite y recreo de animo Marco Antonio, como
escriue

Parten. in
Seroticis.
Cant. 3.

escriue Iulio Capitolino. Tambien la siguió Alexandro Se-
uero, segun Lampridio. Orion (segun Partenio) asseguró la
isla Derice de las fieras, mediante la grande y continua caça
que les dio. Por esso se dize en los Cantares, *Capite vulpes par-
uulas, qua demoliuntur vineas*. Siendo necessario pètseguir con
la caça algunos animales, como zorras, puercos jaulies, lo-
bos, y otros que solo se ocupan en hazer mal: y a este fin ma-
tò Meleagro el jauli que destroçaua la Calidonia.

Para la caça destes, que es la mas costosa monteria de quã-
tas se hallan, conuiene tener tres generos de perros, vêtors,
acufadores y lebreles. El Vêtor puesto el hocico en la huella
del jauli (que la noche passada estuuó en el valle en busca
de su pasto, que es el çumillo) momentalmente corre donde se
halla retirado. Al instante que llama, acuden los acufadores,
por cuyos ladridos se embreña y penetra hasta lo vltimo de
su estancia, temiendo assi el como los perros, que por este res-
peto no le acometen. Sueltanse luego los lebreles bien arma-
dos con petorales y lomos hasta las ingles. En este combate
ay varios sucessos por la variedad de la defenfa del animal,
hasta que se viene a hazer presa. Entonçes la canalla de acu-
fadores que ladraua de lexos, embálte, y le muerda por barri-
ga y piernas. Llega luego el señor de la monteria, y muy se-
guro le mata con puñal, o qualquier otro instrumento de he-
rir, siendo dificultoso hazer desair las presas. Conseguida es-
ta vitoria, se celebra con banquete y brindis. Son las armas q̄
interuienen en esta venablos, lanças, ballestas, arcabuzes y
dardos. Ay tambien otras monterias, como en particular la de
ojeo. Hazese en lo cerrado de los bosques, y en lo raso por
donde han de passar huyendo. Es la mejor deste genero la q̄
se exerce en Santosimia lugar del Marques de la Guardia.
Alli con el ojeo de los montes cercanos, la dehesa de en me-
dio libre de estoruos, se cubre de caça. Tienese por ley entre
los caçadores deste distrito comer con vna corozza de papel
en la cabeça quien dexo de ensangrentar lança. Entra en vlti-
mo lugar la caça de animales mas debiles, como ciervos, ga-
mos y corços. Son estos timidos por estremo, y así embagan-
do, dexan de acometer a qualquier impedimento que se les
ofrezca a la vista. Para esto se ponen estacas y paramentos a
toda la campaña de estado y medio de hõbre, donde llegados

Plaça v. nu. cysal

por no embestir al lienço, son alcançados y muertos de caçadores y canes. Suele llevar el dueño de la montería tiendas suficientes para formar vn pueblo, capellan que diga Missa, tableros de tablas y axedrez, naypes, y hombres de buena conuersacion: Hallase su despenza mas bien proueida que si estuiera en la Corte: supuesto parten al alba, por vna parte los caçadores de açor, de podenco y palomeros para perdizes y palomas: por otra el de galgos para liebres: y por otra el de perros y huron para conejos. Por el configuiente se suele llevar vn buey grande y manso con ballestero de arcabuz largo, trayendo el que le guia, quando buelue a la hora del comer, grãdissima cantidad de abutardas, grullas, labancos, carceras, corceas, afisones, gangas, y otros. Quien quisiere ver esta materia mas por extenso, lea a Conrado Heresbachio *de venatione*, y a Iacobo Fobilous, q̄ escriuio no mal en lēgua Francesa.

Los que caçan paxaros en particular, tienen obligacion a Vlisses, por ser el primero que tras la ruina de Troya truxo a Grecia paxaros armados, y amaestrados a la caça, para q̄ causasen consolacion y plazer a los que sentian los daños de los parientes muertos. Con todo no quiso se ocupasse Telemaco su hijo en esto. Caçanse las aues o con redes, o con liga, o con otros paxaros. A las redes pertenecē anillos, cuerdas, armadura, y otros instrumentos a proposito para paxaros grandes o chicos juntos con el reclamo y perro de muestra. Por otra parte se pone en obra liga, cañones, mochuelo, y cosas asì. Y vltimamente interuienen los paxaros de diuersos generos y nombres con todos sus adereços y diligencias que con ellos se hazen. Destos trata el Belon Frances en el segundo libro de *auibus*.

Ofrecense honrosamente en vltimo lugar los pescadores, cuyo exercicio fue en otro tiempo tan estimado entre los Romanos, que a manera de semilla en la tierra, se sembrauan en el mar de Italia los pezes forasteros, trayendolos de lexas tierras. Fuera desto edificaron pesqueras con gastos increíbles, llenas de variedad de pezes: de quien finalmente muchas familias Romanas tomaron sus apellidos, como Licinios, Murenas, Sergios, y Horacios. Por esso Marco Tulio llamó a Lucio Filipo y Hortensio Piscinarios, como deriuados de Pesqueras. Plinio cuēta a este proposito auer sido Sergio Horata

el primero q̄ hallò viuares de hostras, y despues Licinio Murena otras pescas. Marco Varron escriue auer vendido Caõ Vticense (a quien dexò heredero Luculo) vna infinidad de pezes en su pesquera. Leeſe de Cayo Hircio inuentor de los viuares de lampreas, que en las cenas triunfales de Cesar Dictador dio a peso ſeys mil. Vedio Polion fue tan curioso de pesqueras, que ſolia matar y hazer ceuo de pezes a ſus ſieruos, porque ſe boluiessen mas delicados. Hortentio Orador tuuo tambien cuydado de los viuares, y amò con tanto eſtremo vna lamprea, que auendosele muerto, la llorò muchos dias. Antonia muger de Druso quiſo tanto a otra, que la adorò con las perlas que trahia en las orejas, enloqueciendola ſu amor. Entre los pescadores antiguos pone Stacio a Diti, y Silio a Hirminio. Leeſe ſolia pescar Augusto con anzuelo: y Suetonio eſcriue auer pescado Neron con vna red de oro; y con las cuerdas texidas de purpura y croco. Por ſer ſumamente perjudicial el encandilar aſi pezes como aues, y en particular perdizes, ſe halla prohibido por las leyes con penas graues vno y otro genero de caza y pesca. Quando el pescado de toda fuerte acude a las angosturas de lagunas y eſteros, ſe fuele poner el pescador en la boca, por quien el miſmo pesca do entra del mar al eſtero, y del eſtero ſale al mar, con vn haz de cañas largas al hombro, que ſirue de ver el, y de encandilar los pezes; de tal manera, que los va cogiendo y apañando (aſi lo llaman ellos) como ſi fueran piedras, o qualquier otra coſa inſenſible, ſiendo por eſte camino dueño de quãto ſe halla.

Silio lib. 5.

De la pesca eſcriuieron entre los antiguos Celio Argiuo, Numenio Eraclioto, Pancracio Arcadio, Poſidonio Corinto, Opiano Silice, Seleuco hijo de Tarſeo, y Leonida Vizancio, ſegun Ateneo. Exercitaſe con naſas, con redes, anzuelos, rãtrillos, cañas, eſparabeles y paſta. Puedenſe notar algunas coſas de caçadores en Celio Rodiginio lib. 14. c. 20. de ſus antiguas lecciones, y lo miſmo en Vvechero *de ſecretis* fol. 397. como tambien de caçadores de paxaros y pescadores a folio 345. y 336. De los caçadores aſi miſmo en Iuã Tomas Frigio fol. 1097. y de los pescadores 1073. y de los miſmos en Pedro Vitorio fol. 210. y 217. De la caça compoſo vn libro Xenofonte, fuera de lo que trata en la

*Athe. lib. 1.
cap. 5.*

Ciropedia.

DE LOS PROFESSORES
de Memoria.

DISCURSO LVIII.

EL arte de la memoria artificiosa (que assi la llama Cice-
ron) fue segun parecer de muchos, hallada la primera vez
en los caracteres de Simonides Meliton, siendo despues con
singular fatiga reduzida a perfeccion por Metrodoro Ce-
ptio. Es comun opinion, no poder por si consistir la misma
fin memoria natural, la qual muchas vezes viene a ser inte-
rumpida por imagenes y figuras monstruosas que la enredá.
de tal fuerte, y ciñen la cabeça con tal desuaneamiento y fre-
nesi, que intricada con infinitas cosas, no sabe en que resol-
uerse, y de que se aya de acordar; si de las cosas principales a
que deve atender; si de las diuersas imagenes fabricadas por
ellas. Es notable cosa ver que entre los sentidos interiores
del hombre, sea la memoria el mas raro, y excelente, y el te-
soro, y guarda de todos. Por esso Marco Tulio dixo ser vn
expreso documento de la inmortalidad del alma, y diui-
nidad, en el hombre Plinio la llamaua necesario bien de
la vida; y Plutarco Antistofon de diuinidad, que suena
equivalente de virtud a la diuinidad, por hazer lo passa-
do presente, y ser como vn archiuo de todo lo que a-
prehendemos, entendemos, y vemos. Afranio no-
ble autor dixo por encarecerla, era hija suya la Sabidu-
ria. Los Filosofos la distinguen en dos partes, a la vna
llaman aprehensiuua, y a la otra retentiua, porque la vna apre-
hende, y la otra retiene. Aristoteles dize, ser los agudos de in-
genio presto en aprehender, y debiles en retener: y al con-
trario los tardos, que con dificultad perciben, y aprehenden,
lo sustentan mas. Por tanto dize Plutarco, suceder en los hõ-
bres, como en los vasos de estrecha boca, que siendo muy di-
ficultosos de llenar, se hallan en menor peligro de derramar-
se, quadrando este similitud a la variedad de los dos referidos. Sã-
to Tomas pone el exemplo de la impresion, que se haze en
metal y en cera para vno y otro. De los muchachos dize par
ti.

ticularmente Auicena, que si bien tienen ingenio tierno, encomiendan mucho a la memoria, por hallarse con el animo repofado, y sin carga de pensamientos, causa de que se detegã en sus memorias las cosas con mas eficacia. Mas Santo Tomas da otra razon diziendo suelen quedar mas firmes las cosas que causan mayor mouimiento en el hombre; y porque a los muchachos parecen las mas, nueuas y grandes, es causa de q se les quedẽ mas firmes, y fixas. Esta memoria es la que ponen los Oradores por vna de las principales partes de la Oratoria. En vano (dize Quintiliano) seremos enseñados, si se nos olvidare lo que aprendieremos. Y el mismo quiere sea exercitada tal potencia, por aumentarla y crecerla el vso admirablemente, boluendose de natural artificial. La artificial es, la que siendo ofrecida por Simonides a Temistocles Atenie se, respondio (como nota Tulio) que acetara de mejor gana el arte de oluido, que el de memoria, porque de muchas cosas se acordaua que no quisiera, sin poder olvidar las que le dauan pesadumbre. Quintiliano haze burla de Metrodoro, en razon de auerse gloriado quanto a memoria, mas del arte que de la naturaleza. En esta Corte reside vn Irlandes, llamado don Iuan Batera, notable quanto a memoria artificial, por cuyo medio toma al improuiso grandissima cantidad de nombres escuros y dificiles, recitandolos desde el principio al fin, o al reues, sin errar en alguno. Con todo esto parece arguya semejante artificio antes confusion que prouecho, y assi le figuen pocos. Desta escriuio Ciceron en la Retorica nueua, Quintiliano en las instituciones, y entre los mas modernos Francisco Petrarca, Mateo Verones, Pedro Rauenate, Hermano Bufquiuo, y Fray Cosme Roselio, que compuso vn libro, a quien intitula *Thesaurus artificiosa memoria*. Tengo por cosa asentada, ayude grandemente el arte a la naturaleza, recibiendo tambien perfeccion della segun Aristoteles: y sin duda aprouecha mucho a la memoria el artificio, quando los lugares no son innumerables, y las figuras infinitas. Los lugares dize el Roselio, son comunes, o particulares; los comunes, o son Homogeneos, como qualquier elemento, o cielo dõde no estan estrellas; o Heterogeneos, como vn cuerpo humano, vna casa, o vna ciudad, y todos estos pueden ser grandes, o mediocres, o grandissimos y amplissimos. Los lugares par-

Plaza universal

particulares son las partes destos, como vn muro, vna mano de hombre, vna plaza de ciudad: y destos pende casi toda la memoria artificial de las cosas que estan depositadas en ellos. Por esso Marco Tulio llamo a la memoria Tesoro de toda cosa; siendo muy acomodadas para la misma las figuras a proposito, y los alfabetos de diuersos caracteres que proponen sus professores. Mas sobre todo el orden con que procede la ciencia, y el conocimiento es quien admirablemente amplifica la memoria, siendo la confusion su enemiga por naturaleza, y estremamente contraria a su tenacidad. Resueluo en fin, sea por extremo bueno para la memoria, fabricar vn orden, como el que descriue el Roselio, y que este se pueda mejorar con el juicio y ciencia; formando cosas mas breues. En confirmacion desto dize Platon, ser la memoria madre de las Musas, y que en ella se imprimen con facilidad, como el sello en la cera, todas las cosas que se veen, oyen, y piensan. Y en el Fedon concluye ser de doctos saber retener la ciencia aprendida, y no perderla. La memoria dize Quintiliano, es ayudada mucho de la intencio de la mente para con las cosas, y de la continua imaginacion acerca dellas: por esso el vso de los escritos (segun Platon) es contrario a la memoria, porque se nos quedan menos fixas las cosas que tenemos guardadas en los libros. Quan ayudada sea con el estudio la memoria natural muestra el exemplo de Temistocles, que en vn año supo hablar la lengua Persiana perfetamente; el de Mitridates, que posscia veinte y dos lenguas, y respondia a veinte y dos naciones diferentes, de quien era señor. Assi mismo Crasso en Asia aprendio cinco lenguas de la Grecia, de tal manera, q̄ mantenía derecho en todas. Ciro tuuo en la memoria los nombres de todos sus soldados. Teodoto al improuiso recito innumerables versos, oydos a otro. Cinea Embaxador de Pirro, embiado a Roma en vn dia encomendò a la memoria los nombres de todos los Senadores, de quien dio relacion a su dueño, diciendo, parecerle auer visto tantos Reyes en sus tronos. Iulio Cesar (segun Plinio) a vn mismo tiempo daua audiencia, leia y dictaua. Hortensio Romano recitaua sus oraciones palabra por palabra, segun las escriuia. Referense admirables cosas de Carneades en Grecia, de Elio Adriano, de Porcio Ladron, de Scipion, y de otros muchos.

chos. Hallase en Madrid al presente vn mancebo grandemente memorioso. Llamase Luis Remirez de Arellano, hijo de nobles padres, y natural de Villacusa de Haro. Este toma de memoria vna comedia entera de tres vezes que la oye, sin discrepar vn punto en traça y versos. Aplica el primer dia a la disposicion; el segundo a la variedad de la composicion; y el tercero a la puntualidad de las coplas. Deste modo encomienda a la memoria las comedias que quiere. En particular tomò asi la Dama Boba, el Principe Perfeto, y la Arcadia, sin otras. Estando yo oyendo la del Galan de la Membrilla que representaua Sanchez, començò este autor a cortar el argumentoy a interrumpir el razonado, tan al descubierto, que obligò le preguntassen de que procedia semejante aceleracion y truncamiento; y respondió publicamente, que de estar delante (y señalole) quien en tres dias tomaua de memoria qualquier comedia, y que de temor no le vsurpasse aquella, la recitaua tan mal. Alborotose con esto el teatro, y pidieron todos hiziesse pausa, y en fin hasta que se fialio del Luis Remirez, no huuo remedio de que se passase adelante. Mas quien quisiere ver mayor copia de exemplos, lea a Iuan Camertes sobre el cap. 7. de Solino; y sobre la memoria a Celio Rodiginio lib. 1. cap. 8. y lib. 6. cap. 15. de sus antiguas lecciones. Hallanse tambien varias cosas en Celio Calcañino, como se pueden ver en la tabla de sus obras; y en Pedro Crinito lib. 1. c. 6. de honesta disciplina.

DE LOS CORTESANOS, Y Damas de Corte.

DISCURSO LIX.

SI fuessen tales los Cortesanos de oy, quales se mostraron a la Reyna de Oriente los de la casa de Salomon, ordenada con grandissima sabiduria, podrian renouar justamente la

Ang. Per.
alegando el
proem. del
Cod.

admiración que entonces causaron aquellos a la misma. Y que fuesen tales deirian procurar los Principes: pues como dice Angelo Perusino, por esso se alega tener ellos todas leyes, y Filosofia en el archiuo de su pecho, respeto de asistir en sus Cortes los mas notables sugetos en qualquiera facultad, siendo estos su mas propio decoro, y su mas digno ornamento. Así leemos auerse alegrado grandemente el Rey Antioco, varon de animo generoso, por auer enseñado al valeroso Anibal el lugar que daua en su gracia y Corte a hōbres insignes, haziendo oyesse al gran Filosofo Formion, ver fado en qualquier doctrina, y consumado sobre todos los de su edad. Teodosio Magno Emperador, preguntado vna vez q̄ cosa deuia hazer vn Principe para salir virtuoso y bueno? respondió, que siempre deuia hallarse en cōpañia de sabios. Esto escribe Lampridio auer observado con todo cuydado el esclarecido Filosofo y Emperador Marco Aurelio. El mismo respeto mouio a Creso Rey de los Lidios (segun Don Antonio de Gueuara Obispo de Mondoñedo) a buscar con tanto cuydado, con tantas cartas y mensajes a Anacarso Filosofo, para q̄ assistiesse en su corte. Con igual intēto Dionisio Siracufano pidio con maravillosa instācia a los Lidios le embiassen al inclito Platon, para mostrar al mundo, q̄ si algun defecto o vicio escurecia el resplandor de su casa, el precio y estimacion de los hōbres virtuosos desminuia y quitaua las sombras escuras de su Corte. Sabese de los Reyes de Egipto auer solicitado con presentes (por medio de sus Embaxadores) a Menandro poeta, para q̄ viniessse a su Corte. Por esta razon refiere Iulio Capitolino auer sido tan estimado Frontino Filosofo en la Corte del Emperador Antonino, donde era el mas valido q̄ se hallaua acerca de aquel principe: Lo mismo cuenta Suidas de Dion Prusico Sofista con Trajano; Celiode Iunio Rustico con Marco Antonio, y de Euripides con Archelao Rey de Macedonia; Cornelio Tacito de Salero Basso, famoso poeta con Vespasiano; Amiano Marcelino de Temistocles desterrado, con el Rey de los Persas; el Bolterano de Iuan de Monterregio con Matias Rey de Panonia, y de Frācisco Petrarca con Roberto Rey de Sicilia. El Pontano celebra la Corte del Papa Nicolao Quinto, y de Alfonso Rey de Napoles, que tuuo cerca de si (entre el copioso numero de otros

ótroš muchos insignes varones) a Poggio Florentino, y a Antonio Panormitano. El Obispo Don Antonio de Gueuara dà a los cortesanos muchos prudentes consejos; sobre todo que no manifiesten jamas al Señor todo lo que piensan, ni muestren todo lo que tienen, ni tomen todo lo que desean, ni digan todo lo que saben, ni hagan todo lo que pueden, ni emprendan negociar por sí o por otros fuera de tiempo, ni se descubran parciales en aconsejar; que favorezcan solo a beneméritos, que profesen amistad con virtuosos; y en suma, que no tengan menos cuydado de la conciencia, que de la honra del mundo. Quiere sean modestos en casa agena, sin trauar con los dueños alguna porfia, acomodandose discretamente a las fuerzas posibles de los que les dan aloxamiento; que se mantengan bien quistos con todos, obligando con caricias y cortelias, mandando a los criados no se atreuan a hazer insolencias a imitacion de los de Falaris tirano. Tiene por vicio estremo en el cortesano maltratar el albergue en que aloxa, romper puertas o paredes, hazer ruido en su quarto, poner los ojos en las amas o criadas. Plutarco a este proposito dize auiá ley entre los Licaonios, que mandaua cortar la lengua al hueped que hablasse con el ama de casa, y quitarle la vida, si huuiesse passado mas adelante. Refiere de vn Camarero del Emperador Aureliano, que perdió vna mano, por auerle visto su señor desde vna ventana, tirar de vna manga de la ropa a la dueña de la casa en que aloxaua: no obstante jurasse vno y otro auer sucedido burlandose. De ue el buen Cortesano, adquirir credito y reputacion acerca de su Principe, y procurar con todo su esfuerço su gracia, pareciendose al Griego Alcomidas, q̄ auisado de que tenia muchos enemigos en Atenas; respõsio le pesaua mucho; mas q̄ como el Rey Filipo su señor le tuuiesse en el numero de sus buenos criados, no reparaua en que toda la Grecia le quisiessse mal. Y si bien Platon dize ser tres cosas casi impossibles, el ser Rey, y reynar con aceptacion; combatir, y vèer en la guerra, y servir y ser fauorecido, por estar en mano dela mudable fortuna; con todo esto deue quien sirue poner en obra todos medios para adquirir la gracia y voluntad del Principe. Procure el sabio y virtuoso euitar y aborrecer la platica de Cortesanos descontentos; porque corre peligro de q̄ en su compañía

*Gueuara en
su auiso de
fauorecidos.*

Plaza vniuersal

y conuersacion no se hable temerariamente de la floxedad del señor; de la injusticia; de los faouores; de las passiones; del Cõsejo; de las parcialidades de palacio; de las pocas prouisiones de la guerra, y de la perdicion de la Republica, ocasiones que le pueden hazer acusar, sucediendole lo que a Lucio Turbon, a quien matò Adriano Emperador, junto con otros muchos, por auer hablado con demasiada libertad de su persona, y ministros. Deuense poner grande esfuerço en imitar las vir- des y afeitos del Principe, siguiendo la parte que le deleita, sea musica, caça, pesca, bolateria, torneo, o qualquier otra cosa. Porque los señores se disponē muchas vezes a tener amor a los criados, solo por verlos conformes a sus inclinaciones, como Aurcliano que se aficionò de Torquato, entendiendo no queria gustar vino blanco, sabiendo que el Emperador no lo beuia. Seneca entre sus graues consejos para adquirir la gracia de los Principes, dio por principal a Lucilo, les hiziesse muchos seruicios, y les dixesse pocas palabras; porque al fin los habladores son conocidos, y tenidos por lo que son. Quanto a lo que toca a la criança, assi de saludes, como de cortesias y reuerencias, de hablar, de jugar, de motejar, de conuersar, deuen ser muy experto, y disciplinados, aprendiendo del truhan de Seuero Emperador, que junto con la graciosidad acompañaua segun el tiempo, los actos de sabiduria. En las visitas deue el Cortesano ser discreto y politico; en los combites modesto, templado y prudente; en el vestir honroso; en el gastar magnanimo; en la conuersaciõ con las mugeres bien criado; amoroso y cortes con todos los de la Corte; conoedor de los ministros Reales; su acariciador; diligente en los negocios; humano con todos; humilde por naturaleza, como lo fue Agatocles antes que fuesse Rey de Sicilia; y tambien despues, porque siempre se conocio por hijo de vn ollero. Ha de estar sujeto del todo a su señor; porque no le suceda lo que a Panonio fauorecido de Alcmenides Rey en la Grecia, que segun Plutarco, por cõtender con el sobre vna chaza mientras jugaua a la pelota, merecio le fuesse cortada la cabeça en el mismo lugar de la porfia. Deue se acordar el cuerdo Cortesano de que han estado sujetos a tales desgracias muchos fauorecidos de Corte, quiẽ por vna cosa, y quien por otra; como Alexandro que matò a Cratero

fu

su gran favorecido; Pirro a Fausto su Secretario; el Emperador Britilio a Cincinato su grandísimo amigo; Domiciano a Rufo su Camarero; Adriano a Amproníaco su vnico privado; Diocleciano a Patricio, tan querido suyo, que siempre le llamaua amigo, y compañero; el Gran Turco a Abraen Baja; Henrico Rey de Inglaterra a Tomas Moro, sin otros que hizieron lo mismo. Demas son necessarias a vn Cortesano, continencia, verdad, lealtad, fe, constancia y paciencia sobre todo. Por esso el doctissimo Celio quiso llamar a su libro de *vita Aulica*, tratado de paciēcia; y quadra al Cortesano aquel fabio dicho de Epicteto Stoico; *Abstine, & patere*: porq̃ con estos dos virtuosos efectos se buelue valiete, y para mucho. Mas deuese engastar como diamante, y tener metido en caja de oro el Cortesano que oy se hallare sin ser ambicioso, y adulator; haziendo como otro Aristipo en confirmar el bien y mal de Dionisio tirano, por conformarse y seguir en todo cō disimulacion la voluntad del Principe. Mas esto aparte, pregunto, que Cortesano se halla que dexa de ser mercadante de su lengua y passos, y que no haga al principio exteriormente del buen amigo, y compañero con todos, por adquirir credito en la Corte? Quien ay que dexa de ser malicioso, y sofisticado maquinador de engaños, de calūnias, y embustes, para derribar a este, y arruinar al otro? y que no sea lasciuo en vestidos, afectado en acciones, delicado en persona, ocioso, vano, jugador, mentiroso, deshonesto, blasfemo, gloton, y poseedor de toda la esquadra de vicios, que le aplican Politerano, Lando, y Iuan Valente? Acafo aurá quien defienda, no se pueda dezir ser oy las Cortes solamente colegios de hombres deprauados, juntas de zorras maliciosas, teatros de figuras pessimas, y refugios de deshonestas ocupaciones? No sin causa dize Don Antonio de Gueuara, fue puesto este nombre de Corte a las ciudades, y casas de los Principes, donde todas las cosas son cortas, y breues sino las maldades, que son perpetuas, aparejandose quando alguno entra en ella, la serpiente contra Nafica, el Filisteo contra Dauid, el Minotauro contra Teseo, Medusa contra Perseo, Circe contra Vlises, el Iauali contra Menalao, la monstruosa laguna contra Corebo, Medea contra Meleagro: porque toda la tropa de los vicios se junta y vae a fin de hazerle vn excelente vicioso. Las
 embi-

embidias, los odios, murmuraciones, malos oficios, pasio-
 nes, enojos, injurias, vltrajés, venganças, y vituperios, to-
 dos albergan en la corte. Allí la soberuia se enfalça, subli-
 mase la altieuz, buela el desuanecimiento, no tiene freno el
 robo, anida suelta la sensualidad, la deslealtad no es corri-
 gida, banquetea la glotoneria, blasona la ira, campea la em-
 bidia, manteniendo allí todos los defectos vn lecho ver-
 gonçoso, y perpetuo. Allí los estupros, los adulterios, y
 todo genero de torpeza, son juegos, y entretenimientos
 de Cortesanos, y ricos. Allí se hallan todas las virtudes en
 vn perpetuo naufragio, y opressas todas las buenas costum-
 bres. Allí se haze burla de los sinceros, perseguense los jus-
 tos, son fauorecidos los descarados, y atreuidos: amparanse
 lisonjeros, murmuradores, soplones, espías, calumniadores,
 inuentores de males, sembradores de chismes; y otra genera-
 cion de vergantes, cuya vida está toda ceñida y cubierta de
 verguença, y confusion. A qui parece se aya recogido, como
 en vn cuerpo, toda la brutalidad del mundo, descubriendo-
 se en los Cortesanos vna soberuia semejante a la del caua-
 llo, vna crueldad de tigre, vna rapacidad de lobo, vna obsti-
 nación de mulo, vna astucia de raposa, vna variedad
 de pardo, vna mórdacidad de perro, vn arrojamiento de
 cabron, vna ignorancia de carnero, vna groseria de asno,
 y vna chocarreria de mona. A qui se hallan los furiosos
 centauros, las peligrosas quimeras, los fatiros locos, las
 suzias harpias, las maliciosas sirenas, las Scilas con dos for-
 mas, las monstruosas Medusas, los varios Proteos, los hor-
 rrendos abestruces, los gblofos grifos, los terribles dra-
 gones, y quantos estaños, y espantosos monstruos crio-
 contra su voluntad la naturaleza. Allí esta toda calidad de
 virtud sujeta a verdugos y tiranos. Allí se halla toda cor-
 rrupcion de costumbres, todo mal, y desgracia. Allí asiste
 de contino la perpetua carestia de las cosas, y creciendo de-
 masiadamente su precio, cobran fuerças los deleites de la
 gula, que consumen las mas poderosas haziendas. Aña-
 dense a tantos males la libertad que se pierde en las Cortes,
 la inquietud de deseos ambiciosos, los gastos intolerables,
 las vanas esperanças, las fatigas, y continuas penas, por
 salir con su intento; la descomodidad de posadas, y de todo
 fer-

servicio, las afsechanças que se tienden vnos a otros, los malos galardones, antes las ciertas ingraticudes, de señores que ensalçan al juglar, al ignorante, al tercero, y postran al docto, al letrado, y virtuoso. Mas si los estados de los hombres, assi nobles como plebeyos padecen en la Corte tan particulares defetos, que para nombrarlos todos seria menester tener vna selua de epitetos bestiales; tã poco faltan en las mugeres de Corte semejantes vicios, professando de continuo soberuias, galas, delicadezas, y afeites, el ocio enemigo de toda virtud, comedias, bayles, cantares deshonestos, de quien aprenden dañosas costumbres, como vanidades, infolencias, arrogancias, importunidades, demasias, contradiciones, obstinaciones, venganças, astucias, malicias, arrojamientos, y sensualidades. Fuera de lo que se les pega de las ancianas Celestinas, que amaestran a las Moças. Melibeas en todos rebabios, y les firuen por dechado en toda especie de maldad, enseñandolas a enrizarse, afeitarse, perfumarse, desvanecerse en redar, y encantar a sus amantes; siendo como dize S. Geronimo contra Louiniano, al arte familiar de las mugeres solamente engaños, embellecos, hechizerias, y vanidades; y todas estas cosas lleva tras si la Corte; miseria, infelicidad, y euidente desuentura de los que la siguen, y aman.

De las cosas tocantes a los Cortesanos se podra ver algo en el libro de la Ciuil conuersacion del Guazo, en el Cortesano del Castellon, y en las cartas del Obispo Don Antonio de Gueuara.

DE LOS HEREGES, Y DEL santo Tribunal de la Inquisicion.

DISCURSO LX.

DEuido era a tal matéria grande espacio de tiempo, no para discurtir sobre ella, q̄ para confundir a los hereges, no son los discursos a propósito, sino para disputar cō los temerarios

defensores de proposiciones opuestas a nuestra Santa Iglesia Romana, Católica, y Apostólica, a su pefar cabeza de todas las Iglesias, Reyna de los iuizios Eclesiasticos, y en particular de las heregias, sobre que tiene poder para fundar condenaciones, y processos conuenientes, a fin de truncar las cabeças de aquella hydra, que siempre con nueuos pimpollos brota, ya de vn lado, ya de otro. Dexadas pues aparte las alegaciones que en fauor se podrian traer de tantas sentencias escriturales, de tantas determinaciones de Concilios, hechos, contra ellos, de tantas opiniones de Padres, opuestas a sus dichos, de tantos exemplos que se han visto de la extirpacion de sus heregias, y del ver de continuo a esta anciana robusta de la Iglesia Romana, mas moça, y con mas vigor contra sus insultos y ofadías; solo ire apuntando del modo que a manera de vn Anteo valeroso cobra de los encuentros y golpes, mayor poder, y cada hora se alienta y restaura mas, sin que tantos gigantes passados la pudiesen jamas mouer; ni segun su mala intencion oprimir, ni menoscabar, antes con singular ardimiento, con vnico tefon, con valiente resistencia, con los rayos de las sentencias, de las Leyes, de los Canones, de los Decretos, de la potestad espiritual y temporal; quebrantó la insolente soberuia de estos temerarios Lapitas, de estos nueuos Geriones, de estos monstruosos Briareos, de estos hijos de Titan arrogantes y altiuos. Por otra parte discurrir de cosas que seran a proposito para su corrección, y para que si quisieren, aceten saludable doctrina; no obstante este cierto ser la fuya condicion de diamante, que no se rinde a grauissimo golpe de martillo. Seria justo supiesten los herejes, no ignoran los Catolicos su naturaleza y profesion: supuesto, por tantas, y tan antiguas experiencias vinieron en fumo conbucimiento de la malicia y maldad que reyna en ellos. Estos pues no obstante los deuria confundir el caos de sus mismas opiniones, van en forma de grama estendiendose por la tierra, mientras se mezclan con simples, para atraellos a errores, autendo hallado dificultad grandissima en peruertir los sabios, que conocen ya los varios modos de su proceder. Para conseguir su intento, dan sombra a la malicia con algun color de santidad, pronunciando algunas palabras exemplares, y loando las obras de caridad; adqui-

adquiriendo por este camino credito entre ignorantés. De Tuliano Obispo Celauense refiere Genadio, que con reboço de piedad, (favoreciendo a muchos pobres en tiempo de hambre) induxo hasta los ricos a su heregia. O echando por otro camino, se llegan a hombres dissolutos, y amigos de sensuallidades; de quien se hazen compañeros, mediante la participacion de los mismos vicios, y alentandose de fide allí, toman mas larga licencia para cometer torpezas escandalosas y abominables. Por esso (imitando al perfido Mahoma), persuaden vna vida libre y anchurosa, en nada diferente de la irracional; o con la nouedad de la doctrina procuran agradar al vulgo, mitigando la pena de los pecados; disminuyendo el valor de las obras, creciendo demasiado la virtud de la Fé; dando en algun abuso, para hazer vna mina a los Sacramentos, y dogmas de la Santa Iglesia. Esto aduertio San Pablo a Timóteo diziendo: *O Timothee depositum custodi, diuitias prophanas vocum nouitates.* Lo mismo dize Eneas Silio de Iuan Hus Herefiarca de Bohemia, apuntando del amaua siempre las opiniones peregrinas y nueuas; o con descarada libertad muerden el honor del Pontificado, y del Sacro Colegio de los Cardenales, y Obispos; y susurrando como zanganos contra el coro de las Religiones, tratan de creer lo que les viene a la fantasia, y lo que les dicta el capricho de sus cascós, que de continuo corre en su perdicion a vela y remo; o al derriamar las primeras centellas hereticas, impacientes por las correcciones de hombres doctos, van incurriendo en peores yerros. que los primeros; por hazer se verifique en ellos el dicho de San Pablo: *Mali homines, & seductores proficiunt in prius.* Para esto se hazen fuertes con los faoures de los Principes fautores suyos, con libelos de diuersas calanias y locuras sembradas por el mundo, con llamar a nueuos Concilios (a donde no van despues) con ofertas de disputas vniuersales, en que al fin quedan confusos, y concludidos como infensatos y torpes. Tenemos claro exêplo en el deprauado Lutero, q si bien fue primero aduertido por algunos varones prudentes y sabios, corregido por Henrique Rey de Inglaterra, y amonestado por el Pontifice Leon X. como soberuio Leon començo a bramar, despertando con la voz algunas bestias de Alemania, que junto con el, boluieron aquella celebre, y

A Ene. Sil.
de orig. Be-
hemo.

gloriosa provincia selua de prodigiosas fieras. Sabemos ya
 ter su naturaleza pertinaz en defender sus peruerfos dogmas
 indignos de sustentacion; maliciosa en interpretar la sagra-
 da Escritura al reues, iniqua en alegar los Padres truncada-
 mente, como los Arrianos, que hazian fuerça en los dichos
 de Dionisio Obispo Alexandrino, para aterrar la Diuini-
 dad de Christo. Los Pelagianos que vsurpando con temeri-
 dad algunos passos del glorioso Chriostomo y Agustino,
 contradexian el pecado original, y el fauor de la diuina gra-
 cia. Y aora como quinientos años que Bertamo clerigo, y Be-
 rengario Diacono, torciendo los dichos de San Agustín y
 San Ambrosio, intentaron quitar el santissimo Sacramento
 del altar. No es ya notorio el engaño con que peruierten
 los sentidos, y corrompen los textos? Ignorase a caso quan-
 tas palabras añadieron? quantas de las antiguas quitaron? quã-
 tas glossas maluadas mezclaron? quanto mancharon de la Sa-
 grada Escritura y Doctores, fingiendo vna y otra falsedad en
 los mismos, y atribuyendo a sus escritos lo que jamas pen-
 saron? Aquel infame Ecolampadio no diuulgó vn volumen
 contra la santissima Eucaristia, con nombre de Beltran cleri-
 go, y con titulo *de corpore & sanguine Christi*? Por otra parte
 Carlomagno igualmente peruerfo, no publicó vn libro con-
 tra los cultores de las imagenes, con esta inscripcion: *Carolus
 Magnus de cultu imaginum*, embiandole a la sexta Sinodo, con-
 gregada en Oriente? De nueuo Caluino hermano de Behe-
 moth, y primo de Leuiatan, no imprimio otro de la Trini-
 dad con nombre de Alcuino clerigo maestro del mismo Car-
 lo? No transformaron con el mismo modo el libro de Hen-
 rique Vulingero contra la Yglesia visible en el libro del di-
 uino Atanasio *de vera & pura Ecclesia*? Tambien no preua-
 ricaron el opusculo de Ruzero contra los meritos de las
 buenas obras, con otro a quien dieron tal titulo: *Ioannis
 Episcopi Resis de misericordia Dei*? No atribuyeron con se-
 mejante engaño los sermones de Bernardino Oquino a
 postata y herege, a Tomas Iustinopolitano de la orden
 de los Predicadores? Y con mayor y mas pestilencial
 rosalia no embistieron los trabajos de los Padres. Orto-
 doxos, vsurpandose cierta tiranica potestad sobre los es-
 critos de los antiguos, para juzgar, cenfurar, repudiar,
 tron

atruñar, remouer, borrar, y quitar lo que agrada a su deprauado gusto? Demas no enfucieron toda cosa, y escurecieron en todo la verdad con tantas prefaciones, argumentos, coronides, apendices, corolarios, sumarios, glossematas, anotaciones, escolios, castigaciones, obseruaciones, censuras, antidotos, y otras inuenciones llenas de imprudentissima temeridad? Sin esto es de admirar ver cõ quanta maldad se atreuen a los libros dela sagrada Escritura, negandolos en todo o en parte. Por manera q̄ tuuo grandissima razon Origenes de querellarse en vna epistola a los amigos Alexandrinos, sobre q̄ derramassen los impiissimos destructores de su fama, muchas disputas contra la Fè de la Yglefia, escritas con el titulo de su nõbre. Asimismo se dolio justamente el Pontifice Leon (escruiendo a Marciano Augusto) de que los hereses deprauassen sus epistolas, para tomar de alli ocasion de hazerle participante de la heregia de Nestorio. Lo que mas antiguamente hizo San Pablo escriuiendo assi a los Tessalonicenses: *Rogamus vos, ne terreamini ex epistola tanquam per nos missa; nemo enim uos seducat ullo modo.* No son estos perdidos los vsurpadores de los bienes Ecclesiasticos? los homicidas de las almas Catholicas? los destruidores de Imperios y Reynos? los mouedores de guerras? los incentiuos de discordias? los rayos y borrafcas de la paz vniuersal del mundo? O quan bien dixo Iuan Baptista Piña hablando de la religiõ, que solo con hallarse debilitada, quedan los hombres despojados dela humanidad, y llenos de fiereza. Desatanse las amiltades de los ciudadanos; arruinanse los Magistrados, y se restringen en corto lugar las grandezas de los Principes, desuaneciendose como humo. Y el Obispo Guidichõ en vna epistola al Senado de Luca, muestra con varias razones, proceder de las heregias a las ciudades todos los daños posibles. Mas si bien intentan oprimirnos; si bien magnifican sus fuerzas tẽporales; si bien muestran estimar poco el Pontificado, el Imperio, el Rey Catolico Monarca de tantos Reynos, el Rey Christianissimo, las fuerzas Venecianas, las de tantos Principes de Italia; si bien predicen por inexhaustos sus tesoros; sus exercitos por inexpugnables, por indomitas sus gentes; sus animos por obstinados, sus proezas por terribles, pre-

*Paul. ad
Thessal.*

*Piña in ora
tio. pro Ierã
cisc. Galior.*

Placa uniuersal

gunto queda por esso la Iglesia desamparada, o medrosa? Ha llasse su vigor destruido o menoscabado? Acaso esta aniquilada su virtud? Falta por suerte hijos legitimos q̄ la defiendan contra los bastardos? Por dicha perdiofe aquel valor que siempre asistio en ella como natural por diuina gracia? En tiempo de los Apostoles no huuo a quel Simon Mago, pestifero herege, que hizo su esfuerço por derribar con su pestifera doctrina aquella nueua planta? No le sucedio Menandro, casi como rama de aquel tronco, que predicò de si, auer sido embiado del cielo por soberana virtud de Dios? No uinieron despues Himeneo y Fileto, que publicaron locamente fer ya cumplida la resurreccion de los muertos? A estos no sucedio Cerinto, que afirmò los deleites de la sensualidad en el futuro siglo? Deseo saber que hizieron todos contra la Iglesia en virtud de Christo inuencible; y en todos tiempos gloriosa y triunfante? En otro siglo, quando los martires ilustraron con su sangre las mexillas desta purissima Esposa, no huuo vn Valentino, sectador mas de las fabulas de Esiodoro, que de la doctrina Apostolica; aquel que afirmò inauditos, y nuevos principios, pronunciando salir treinta cielos, y treinta siglos de treinta dioses? No se siguió Marcion Pontico, que soñò vanas deidades, vna de quien dezia auer formado el testamento Viejo, y otra el Nueuo? No fue Taciano por las mismas pisadas? Pues, que hizieron al fin todos contra la excelente Militante Iglesia? Quando Constantino dio paz a los Catholicos, y quando las ceruices de los Principes se comenzaron a postrar a Christo, Arrio con maluado furor no conturbò la Iglesia, y creció tanto la llama Arriana, que por testimonio de San Geronimo, *Quasi totus terrarum orbis ingemuit se Arrianum esse*; de cuya raiz pestifera (para que se verificasse el dicho de Esaias, *De radice colubri egreditur Regulus*) no nacieron Aerio, Aecio, y Eñonio, que vomitaron còtra el Espiritu Santo impias blasfemias? Despues no se manifestó Pelagio Briton por perpetuo enemigo de la diuina gracia? Tras el Nestorio que tratò de diuidir la persona de Christo en dos; luego Eutichio, y Dioscoro, que le señalaron vna sola naturaleza. Mas al cabo guerria se me dixesse, que fruto sacaron estos de tan deprauados dogmas contra la Iglesia? No quedó mas viua quando pensaron sepultarla mas? Viose

en otro tiempo despuntar vn Macario Antiocheno, que perturbando el mundo, hallò franca possession en muchos lugares, induzidos por el: mas que obrò contra esta soberana señora? No quedò en pie? Derribóla a cafo? Antes sièpre mas triunfante resistio el furor de las ondas, y como fuerte roca se mostrò inuictíssima contra las borrascas que procuraron sumergirla; porque *Porta inferi non praeualebunt aduersus eã*. Vese en tièpos mas modernos saltar en campaña aquel Lutero, aquel monstruo Aleman, mas horrible que Medusa; de quien se podria dezir con verdad, (si fuesse licito a vn Christiano tratar de fabulas) que así como los Poetas dixeron, auerse trasladado en Euforbo el alma de Pitagoras; así la de Lutero en las de casi todos los hereges, con sus errores: porque quanto a la libre violacion de los votos, se transformò en Torre Lupino: quanto al agualar todos los Sacerdotes a los Obispos, en Ereo; quanto al negar la obediencia a los superiores, en los Begardos, y Beguinos; quanto al negar la intercesion de los santos, en Vigilancio, y Eustacio, condenado en el Concilio Grangrense; quanto al quitar los sufragios en los Vualésios, Albigenios, Griegos, y Armenios; quanto al menospreciar las excomuniones, y ceremonias de la Iglesia, en Husita, y en Vvitclef; quanto al menoscabar las obras, ensalzando la fe en Eumonio; quanto al hazer burla de la mendiguez tomada voluntariamente por Christo, en Desiderio Longobardo, y Guilielmo de Santo Amor; quanto al perseguir la primacia de San Pedro, y de sus sucesores, en Marfilio Paduano, y en Iuan Vvitclef: y sola esta bestia desbocada en nuestros tiempos corrio sin freno en la preciosa viña del Señor para oprimirla, verificandose en el (quanto a la intencion, y algunos efetos) el dicho del Profeta; *Exterminauit eam aper de sylua, & singularis feras depastus est eã*; saltiendo fuera del yermo, y de los bosques como feroz jauli a robar, y saltar, en compañía de infinita caterua de proteruos que le ayudaron a hazer todo mal: como Felipe Melancton, Corando Pelicano, Fabricio Capiton, Osiandro, Martin Bucero, sin otros muchos. Y para hazer mayor daño a la Iglesia, assomò por otra parte aquel terrible Elefante Carlos Tadio, diuidido de Lutero. Por otra Zuinglio apartado de los dos; y por otra aquel monstruoso Ecolampadio, con la

Placa vniuersal

vil secta de Anabaptistas, y Hugonotes, que hizieron, y haze lo posible por passar los fossos del fuerte de la Fe; mas inuutilmente, porque los Catholicos hizieron siempre valerosa resistencia; y en especial debaxo el estandarte del Catolico, y Christianissimo Felipe Segundo, que Dios tiene, Rey de las Españas, y de las Indias, a cuya virtud deuè mucho la Santa Iglesia, por auer sustentado de continuo gueros exercitos en su defensa y amparo, extirpando sus enemigos, contra quien con seguio siempre gloriosissimos triunfos y victorias. Por manera que es verdadero con el exemplo de tantas heregias postradas, y de tantos hereges oprimidos, el dicho del Psalmo, *Ad uat eñ Deus vultusuo*, y el del Euangelio: *In medio eius stat, non commoueat*. Mas quien quisiere ver mas por extenso los impetus, y acometimientos destas fieras contra nuestra Santa Iglesia Catolica Romana, y los obstaculos, resistencias, y victorias recibidas dellos en varios tiempos, léa la obra de *Heresibus* de Ireneo Obispo de Leon, la de Tertuliano, la de Filostrato Obispo de Bresa, la de Epifanio Cipriano, la de San Agustín, con el Catalogo de Isidoro; la de Guido Perpiñan, Obispo Eluense, el Catalogo de los hereges, que compuso fray Bernardo de Lucemburg; y la de fray Alonso de Castro, que escriuio doctissimamente contra todas las heregias antiguas, y modernas; donde se podran notar los argumentos, y razones que se traen contra los mismos: si bien para confundir a muchos en particular, se hallan otros varones insignes, como E. Kio, Iuan Buderio, Mucio Iustinopolitano, el Cardenal Belarmino, y otros que hazè varias suertes en estos irracionales. Para enfrenar su insolencia y praueidad, se instituyò la Santa Inquisicion, Oficio digno de ser exercitado con suma diligencia y amor, para que las almas que salen fuera del derecho camino, vengana enderezarse, con la paterna correccion que reciben. Por esso le fauorecieron muchos Sumos Pontifices (segun fray Jorge Vdine) con muchos priuilegios, como con que los mismos Inquisidores puedan predicar quando les agradare; poner silencio a los Predicadores; conferir indulgencias por veinte o quarèta dias; inuocar el braço seglar contra los hereges, y proceder libremente contra ellos y sus fautores, absoluiendo de irregularidades, y cèsuras, a quien cayere en ellas,

Con otros muchos indultos declarados por las bulas de Inocencio, Urbano, Alexandro, Clemente, Nicolas, Bonifacio, y Pio Pontifices, parte notadas por el referido autor, y parte por otros: entre quien ay otra de Inocencio VIII, que les da facultad contra las brujas, y encantadores: sin las concesiones hechas por Federico Emperador al mismo Santo Oficio. Toca tambien a los Inquisidores citar los reos, examinarlos, interrogarlos, prenderlos, atormentarlos, formar el processo, dar el descargo, oyr las respuestas, pronunciar las sentencias, donde inquiriendo contra los mismos si tienen necesidad de purgacion, se le han de dar, determinando ellos la cantidad; si de retractacion tambien; si de libre absolucion, lo mismo; quemandolos, si perseveraren en su obstinacion. Quien quisiere ver la potestad que tiene este Santo Tribunal, y con que modo deue proceder en las causas, que suficiencia deuen tener, y de que virtudes estar adornados sus ministros, lea a San Antonino, y la obra que se intitula *Opus iudiciale*, que lo declara todo singularmente. Ni oluide la teorica y practica de Zanchino de Rimini, famoso Jurisconsulto; el tratado de Fracisco Obispo Esquilacense, y el referido fray Iorge de Vdine, que todos hablan en esta materia bien por extenso. Acerca de los hereges vease a Pedro Crinito lib. 16. cap. 4. de Honesta disciplina. Tambien las tablas de Guillermo Guindano, modernamente impressas, con el libro del Inquisidor Paramo.

DE LOS VIDRIEROS, y de los que hazen Antojos, y Vidrieras.

DISCURSO LXI.

EL origen del vidrio (segun Plinio) se deriua de la arena del rio Belo, que tiene su principio en la Fenicia parte de la Asiria, cerca de Tolomaida. Quiere el mismo fuesse
en

Plaza universal

en su magisterio famosa sobre todas Sidon, y afirma auerse hallado en tiempo de Tiberio Emperador, temple de vidrio tan firme y estable, que resistia al martillo; mas que su oficina se destruyò, por conseruar el precio y estimacion de la plata, oro, y cobrè, metales tan importantes. Algunos (segun este autor) afirman sea el vidrio de la India el mas perfeto, por hazerse de cristal róto, y menudamente diuidido. Mas oy el cristalino de Muran, lugar ameno junto a Venecia, excede a los mas del mundo, en perfeccion y bondad; parte por lo salobre del agua muy proporcionada a los labores deste genero; parte por carecer de poluo que pueda hazer daño a las obras; parte por la comodidad de la leña forastera que haze clarissima la llama, y porque no se vsa en otros lugares hazerse el sal de la piedra llamada soda, como se haze en el mismo Muran; causa de formarse alli bellissimos cristales. El arte procede en sus operaciones desta suerte: Para hazer el cristal, se muele primero la soda, o piedra, y se haze legia. Dexandose aclarar despues, se pone a herbir en ciertas calderas grandes, hasta que se defeque lo que esta dentro, que se llama sal de soda, y esta ceniza soda se haze de cierta yerua. Vgnea, o Felce, siendo peor la de Felce, porque haze el vidrio amarillo, y facil de quebrar. Traese tal ceniza de Soria, o Francia; siendo mejor que todas las de Levante. Tomase pues parte de la referida sal, y con ella ciertas piedras del rio, de las que echan fuego. Destas molidas en poluo sutilissimo se toman dos partes, y vna de sal, y vn poco de man ganès, a discrecion del maestro, y mezclandose todo bien, se pone dentro de vn horno de reuerberacion, dandole tanto fuego, que se deshaga, y se buelua todo vn pedaço. Dexase tras esto resfriar, y luego se saca fuera, y a semejante mezcla llaman los maestros Frita. Ya convertida en forma de vidrio, se pone en vnos vasos que estan dentro del horno, donde se labran las obras que se pretenden hazer. Alli se refina a fuerza de fuego, labrandose despues con nóbre de cristal. Mas los vidrios comunes se forman con Soda, Manganes, y cierta arena blanca fluxible, haziendose de tal massa todo genero de vasos. En las operaciones del vidrio concurre el horno, la hornaça de reuerberacion, sus póyatillas, la boca, sus troneras, las cañas de hierro, fornas, bolsillas, y tigeras,

los

los muelles, con otras muchas cosas. Ponese el agua sobre las cenizas; sacase el vidrio de las vazias, aprietafe sobre el marmol soplando, rebueluese sobre la cabeça, cortase, y formase; labrandole a follajes, a perfiles, a esmalte, a oro, a colores, y a pinturas. Tirase en hilos, y hazense del perlas, diamantes, rubies, y otras piedras falsas, poniendose al vltimo en el resfriador. Mas quando particularmente se quieren hazer vidrios blancos de esmalte, se añade calcina de estaño, llamada Laticinio, de que se labran diuersas obras sobre los vasos de cristal; y assi tambien se puede teñir de diuersos colores con los metales calcinados. El hierro da color colorado; el estaño blanco; el cobre verde; el plomo de esmeraldas; y estas son las diuersas colores de que se hazen filetes para labrar los vasos de cristal, formandose tambien botones, piedras de anillos, rosarios, cadenas, y otros mil juguetes. Esta oy en Muran y Barcelona tan en su punto este exercicio, que no ay cosa imaginable, que no se obre con vidrio, y con cristal; auindose hecho hasta escritorios, y castillos, con torres, bastiones, artilleria, y murallas. Entre las especies de vidrios pone Isidoro vna piedra, a quien junto con Plinio llama Osiana, que algunas vezes se halla verde, otras negra; y otras laciente y clara: esta nace en Italia, en la India, y en la parte Occidental de España, segun refieren muchos. De las obras de vidrio trata con diligencia el Cardano lib. 7. de subtilitate, y en el 10. de rerum varietate, junto con Vvechero en sus secretos fol. 32. Suelen los que hazen antojos seguir tambien a los vidrieros, y concuerdan en vno, como haze la flor con la yerua; porque los antojos llamados en Latin *Conspicilia* (de quien haze mencion Plauto en aquellas palabras, *Conspicilio vti necesse est*) tienen su origen de los vidrieros. En Francia se hazen perfetos, y tambien en Venecia. Obranse con instrumentos de hierro, llanos, redondos para antojos de cinquenta y sesenta años, y los mismos hazē para de menos años, labrados a dos partes. Los otros hierros redondos mas realzados de vna parte, y encauados de otra, hazen la vista de quarenta o cinquenta; y tambien dos grados de vista debil. Los hierros de nouenta mas encauados, y releuados de fuera, hazen vista de tres grados, y tambien vista de treinta y menos. Los hierros de filete, hazen vista

Plaza vniversal

corta de seis grados por defuera, mas por dentro de cien años; y con otros hierros se hazen muchas diferencias de antojos, para mas, y menos edad. El vidrio mas facil para labrar se, y que haze mas vistas, es sin duda el Tudesco; el segundo el de Murá: luego el de Barcelona; pero el mas duro de labor es el cristal de montaña. Requiere se la arena roxa de Vicencia, las formas de hierros encauadas, y llanas, las de madera, la pez de España con azeite comun para afir los antojos.

Los que hazen vidrieras, se deriuau tambien de los vidrios llamados en Latin *Vitriarij*, voz que vsa Lampridio. Ponē en obra los mismos para ellas ciertas hojas de vidrio, plo mo, hilos de alambre, con ciertos telares, y barretas de hierro por en medio, cuya obra es prouechosa por la luz que dà: supuesto entra por sus vidrieras mas claridad que por las de papel, y lienço, que vsan los menos ricos. Tomase tal vez la vidriera por ventana del alma, como la aplicò Tulio, diciendo: *Ha partes quasi fenestrae sunt animi*: y en esta significacion la tomò Socrates en aquel notable deseo que tuuo, de que nuestros animos fuessen tan claros, que por ellos, como por vidrieras se viesseen las imaginaciones y pensamientos requisito biẽ importante contra los doblezes destos tiẽpos.

DE LOS MERCADERES, Cambios, Vsureros, Buhoneros, y Almacenes.

DISCURSO LXII.

LA profesion de los Mercaderes fue hallada (segun Plinio) por los Africanos, o por Libero. Aunque Ioseph Hebreo certifica huuo en tiempo de Noe uso de comprar, y vender; y de la sagrada Escritura se saca ser antigua tal costumbre por la venta de Ioseph, hecha por sus hermanos a los Ismaelitas. Deue por muchas partes con justa razon ser ala-

alabada, y encarecida, por auer sido siempre tenida por necesaria para el vso, y prouecho de las Republicas y ciudades. Así Platon instituyendo vn buen gouierno de ciudad, dixo eran los mercaderes en ella sumamente necesarios. Esto confirma tambien Blondo, escriuiendo auer sido la compañía de los Mercaderes acomodada, y prouechosa para la ciudad de Roma. Lo mismo afirma Liuiio, refiriendo que mientras los Scipiones padecian en España carestia de trigo, y otras cosas, tres compañías de diez y nueue mercaderes ayudaron a la Republica, en aquel tiempo reduzida a gran peligro y necesidad. De aqui es loar Ciceron a su padre que fue Mercader, y de prouecho para su patria. En otra parte encomienda los Bitinios, como vtiles grãdemete para los Romanos; y hablãdo de la mercaderia, dize ser baxa la de corto caudal, no la de grueso, que se ocupa en traer de lexas partes cosas ricas para prouecho comun. Sobre todo serã loable, si se contentare de moderada y licita ganancia, y si su dueño no desamparare totalmente el recreo de la agricultura. Polidoro Virgilio dize ser muy acomodada para trauar compañía con Barbaros, y amistad con Reyes. Por tanto no se desdenaron muchos hombres illustres, y sabios de exercerla, como (segun Plutarco) Tales, Hipocrates, y Solon. Todos los autores mas autenticos la juzgaron de mucho prouecho para la vida particular; acomodada para la conferuacion de la Republica, y dispuesta para hazer ricas las propias casas; si bien tal vez exerciendola, interuenien peligros, y casos aduersos. Segun esto se dize auer dicho Laco a vn Mercader que se jataua de auer surcado con grande ganancia todos los terminos maritimos: Cessa de gloriarte, o infeliz y misero Mercader, porque corres peligro de perder en vn instante toda la hazienda que juntaste en muchos años con grandisimas fatigas. En alabança desta trataron Agustín Dato, Francisco Parricio, Bartolome Cepola, afirmando este vltimo ser nobles tambien entre Venecianos los Mercaderes; como lo son en Genoua, Milan, Florécia, Luca, y otros lugares. Es biẽ verdad que sustenta Baldo perder los nobles su natia nobleza, intrincandose en la mercaderia. Por esso huuo ley (segun Blondo) entre Romanos, que los Senadores no se ocupassen demasado en negocios mercan-

*Blond. lib.
5. Rom. triũ
Liu. lib. 23*

*Cic. 1. de of
fic.*

*Dat. lib. 3
epist.*

*Parrit. de
Rep. lib. 1.
Cepo. de Im
per. mil. eli
gendo ver-
bo nobilit.*

*Bald. l. nobi
liores C. de
comerc.*

*Blond. vbi
sup.*

Qqq 2 tiles.

Placa universal

tiles. Mas Bartolome Cepola, y Antonio de Butrio ponen esto en disputa ; y contienden sobre si el dicho de Baldo sea verdadero, o no. Esta profesion quanto a lo demas, es aguda, preuenida, sutil, ingeniosa, y de trabajo. Requiere se para ella grandissima memoria, entendimiento, y noticia de varias cosas, como de todas fuertes de monedas que se gastan en diuersas prouincias, y de las en que se gana, o pierde, con la practica de los cambios, que se hazen de vn lugar a otro. Afsi mismo que cosas tienen buena salida en este , o en otro lugar. Los paños de Venecia, carifeas de Flandes , estanos, cobres, vidrios, papel, arcas, espejos, y otras muchas mercaderias Venecianas son de buen empleo para las partes de Levante; como Corfu, Zante, Cefalonia, Candia, Constantinopla, Napoles de Romania, Alexandria de Egipto, en el Mar mayor, y en toda la Suria. Al contrario, las mercaderias, y drogas de aquellas tierras, tienen buena salida en Italia, Francia, Alemania, Flandes, Inglaterra, Berberia, Corcega, Cerdeña, y otros lugares. Tambien conuiene saber de que parte se facan particulares empleos. Hallanse para esto muchos libros que lo declaran. De Levante para Venecia, como del Mar mayor, se facan cueros de buey , y de ovejas en cantidad, cauiaro, azeitunas, azeite, arcuques, y otros muchos generos de pescados. En Baruti se cargan sedas, gengibre, canela, nuez moscada, pimienta, casia, rabarbaro, tafetanes dobles, chamelotes, y otras cosas. En toda la Soria, cordouanes, cera, sedas, miel, tapetes, garuanços, datiles, y pescados salados. En Chipre, trigo, sal, algodon. En Candia, maluaña, vinos, quesos, cueros, y vinagre. En el Zante, vinos, naranjas, limones, azeitunas, azeite, lana, pieles, y passas en cantidad. En Sicilia trigo, vino, queso, atun, sal, lana, y seda. En Pulla, trigo, hauas, azeites, garuanços, vinos, azeitunas, naranjas, y limones. En la Marca de Ancona, y Romaña, trigo, vino, azeite, sal, queso, lino, cañamo, rubia, pezes salados, y fruta de todas fuertes. En Istria, bonissimos vinos, corderos, cabritos, y todos frutos. En el Friuli, vinos muchos y buenos, harinas, legumbres, y frutos de todas maneras. En Polonia, grande cantidad de martas, y otros forros de grandissima importancia. En Flandes, gran copia de tapizerias, paños finos

cari

Carifeas, estaños, payfes, tela, y pezes salados. En Alemania, latones labrados, estaños, cuchillos, alfileres, cascabelles, y vna infinitad de diuerfas mercaderias, como telas, flautas, y cosas afsi. En Francia, lanas finas, telas, toallas, y cantidad de libros de todas ciencias. En España, atun, anchouas, arenques, sedas, vinos, lanas, paños azeitunas, miel, y otras muchas cosas buenas con perfeccion. En Berberia, cueros crudos de bueyes, y castrados, telas de lino, y algodón, passas, datiles, higos, y cosas afsi. En Cerdeña, bizcocho, queso, lana, pieles, caualllos, vinos. En Corcega, quesos, y mucho vino para Roma. En las Indias, palo santo, euano, çarçaparrilla, canela, perlas, plata, oro, y gran copia de olores. Sin esto, cõuiene tenga el Mercader buena inteligencia de los pesos, y medidas; porque estas se mudan segun las prouincias, y ganarian poco si ignorasse en que consiste su diferencia. Tambien es necesario entender bien la calidad de las mercaderias, y saber como han de ser las buenas. Por exemplo, podrase seguramente comprar la seda que tenga algo de crudo, y que por lo interior carezca de baba; que no este afida vna con otra, sino cada hilo de por si. Afsi mismo seran buenos los cordouanes que fueren pastosos, y hizieren ruido al apretarlos. La casia quiere ser larga, la corteza lisa, y el meollo grueso. El rabarbo ha de pesar, y tener dentro cierto amarillo, que al parecer blanquee algo. La canela quiere ser con mediania gruesa, y sutil, suaua de olor, dulce de sabor, y que pique vn poco. En el almizcle se requiere, olor agudo, negro color, y q̄ moliendolo, se buelua amarillejo. Los clauos frescos y pastosos, de olor suaua, y no demasado negros; y a esta traça todas las demas mercaderias. Con el conocimiento destas cosas podra el Mercader ganar mucho, y por ventura enriquecer presto, teniendo a Dios de su parte, que muchas vezes permite pierdan en vn instante, lo que con mucho trabajo hã adquirido en largo tiempo.

Fixando la vista en lo mas viuo, y considerãdo bien la fuerza desta profesion, laveo por todas partes perdida, y arruinada, por comprehenderse en ella mil defetos, y vicios. Quãto a lo primero, no ay Mercader que con palabrillas melifluas no procure clauar al que mas se fia del, tratando de hazer

Placa uniuersal

creer con mil juramentos fingidos la bondad de que carece su mercaduria. Por esso dize Horacio:

*Multa fidem promissa leuant, vbi plenius a quo
Laudat venales qui vult extrudere merces.*

Contra cuyos engaños nos da el moral Poeta aquel documento:

*Noli tu quædam referenti credere semper,
Exigua est tribuenda fides, qui multa loquantur.*

Mas Andres Faustelino a proposito de los juramentos mercantiles dize por estremo bien en aquellos versos:

*Periurato suo postponit numina lucro
Mercator Strygijs non nisi dignus aquis.*

Por la ley de las doze tablas se puso pena al callar en la venta de las cosas: y por la ley Aquilia, es constreñido el que vende, a dezir todos los defetos de la cosa vendida. Fuera de que en el foro de conciencia, que es el principal, se fabe la obligacion q̄ se tiene de advertirlos. Bien es verdad (dezia cierto tratante) que no juntaria jamas hazienda quien tuuiesse miedo del demonio; supuesto se enriquece mal sin engaño. Afsi casi todos los Mercaderes se valen continuamente de fraudes en las ventas de lanas, lienços, sedas, paños, telas, joyas, especierias, trigo, cera, azeite, vino, caualllos, y cosas afsi. Estos son los que roban, y destruyen el mundo con mercadurias falsificadas, corrompidas, y apestadas. Estos los que ponen carestia en las prouincias, y ciudades, ocultando las vituallas, porque cobren precio mas subido. Estos intrincan y desuellan a los ciudadanos, con cedulas, y escrituras de obligaciones, dando partidas y mohatras dañossimas, con excessiuos interesses, y vsuras; testigos los señores, y la puerta de Guadalaxara de Madrid. Estos tragan los bienes de los particulares aumentando injustamente los suyos. Estos (trato aora de los Cambios) dan palo de ciego a la pobre gente, que les fia sus dineros, dexandolos perdidos con sus astutas quiebras; haziendo gritar a vn millon de viudas, y pupillos empobrecidos por su causa. Estos (bueluo a los Mercaderes) espian, y reuelan a los Principes los consejos de las ciudades, y rumores de

la patria con expresas traiciones. Por esso ordenaron los Cartagineses estuuiessen las tiendas de los tratantes muy separadas, sin permitir fuessen estas, ni los dueños comunes cō ellos, dandoles libertad solo para ir a la plaça, mas no al rrazanal, ni a otros lugares secretos de la ciudad. Los Griegos por ningún modo querian mercaderes en sus ciudades, sino a fin de que se hallassen los ciudadanos libres de la sospecha del peligro, les ordenauan vn mercado de las cosas vendibles fuera de los arrabales. Otras muchas naciones no quisieron admitir entre si mercaderes, portenerlos por corruptores de costumbres con las nouedades, que de continuo introduzen. Los Epidaurios (oy Raguseos) viendo (segun Plutarco) se hazian ruines sus ciudadanos por la platica que tenian con los Esclauones, dudando, que corrompiendose las costumbres de sus compatriotas, por la conuerfacion de los forasteros, se leuantarian cosas nueuas en la ciudad, eligieron vn hombre graue y sabio entre todos, que fuesse a Esclauonia, y comprasse lo necessario para los suyos. Platon assi milimo vitupera en parte los mercaderes, y por esto instituyò, que no fuessen introduzidos en la ciudad los de leytes de naciones estrañas; que ningun ciudadano menor de quarenta años fuesse peregrinando, y que los forasteros fuessen embiados a sus casas, porque no se aprendiesse dellos todo genero de corruptela. Tambien Aristoteles propone se deue poner todo cuydado en que las ciudades no sean corrompidas de las cosas de fuera. Y aunque reconozca por necessarios a los mercaderes, no quiere sean puestos en el numero de los ciudadanos; antes los vitupera, afirmando, se deleytan de mentiras y embelecòs; de inquietar las plaças; de leuantar tumultos, y sembrar discordias. Vltimamente el officio destos consiste en comprar en grueso o en menudo, en hazer viages, en arrendar, en hazer compañías, en vender caro, o a buen precio, de contado o fiado: en comprar defembol fando el dinero, o con credito, y en otras cosas assi. A sus libros llaman de cuenta, quaderno, de caxa, inuentario y manual.

Son tambien compañeros de los mercaderes los cambios y vsureros, a quien Budeo llama en Latin *Argentarij*; porque (segun Carolo Sigonio) estos tales hazian ganancias, o con *S'gon. 2. lib. de antiq. iur.*

Placa universal

- la permutacion del dinero, o con expressa vsura. Y la permutacion con que se procuraua ganar, fue por los Griegos llamada *Colybus*, cuya voz aprouò Marco Tulio, diziendo assi de Celio: *Vide quæso, nequa lacuna sit in auro, sed est in colybo detrimentum*: entendiendo tambien Plauto por los Argentarios los cambios y vsureros, quando dixo: *Sub veteribus ibi sunt qui dant, quiq; recipiunt fanore*: significando por la palabra *veteribus* los bancos antiguos, que (segun refiere Dionisio Halicarnaseo) fueron fundados en el Foro desde Tarquinio Prisco. Y de aquellas tiendas o bancos haze mencion Tito Liuiο en la guerra de los Samnites, de Cartago, y otras partes. De aqui es llamar Ciceron al dinero de los bancos *AES circumforaneum*, por hallarse los mismos fabricados en Roma desde muy atras. Quintiliano junto con el propio Tulio, viene a publicar se hazian las almonedas delante de las tiendas de los cambios, declarando auer sido tal ocupacion poco honrosa entre Romanos. Esto muestran tambien las palabras de Suetonio, que refiere auer dado en rostro Marco Antonio a Octauiano, con que huuiesse sido Cambio su abuelo, y que Casio por injuriarle y auergonçalle, le llamò hijo de Numulario. Y por ventura (como dize Carolo Sigonio) nacio el oprobrio de que los que exercitauan el banco, atendian tambien a las vsuras; por cuyo genero de injustissima ganancia los hombres (segun Marco Tulio) incurrian en aborrecimiento de todos. Fuera de que el injusto interes de las vsuras fue muchas vezes prohibido con gran numero de leyes, como refiere Cornelio Tacito. Para comprobacion desto se cuenta, que siendo vna vez preguntado el anciano Caton, que parecer fuesse el suyo acerca de la vsura; respondio no hazer diferencia entre ella y el homicidio. El mismo siendo Pretor de Sicilia en testimonio del odio que tenia a tal profesion, echò fuera de aquella isla a todos los vsureros. Marco Caton muestra con no menos claridad quanto aborreciesse los Romanos la vsura con aquellas palabras; Parecio a nuestros mayores, y assi lo ordenaron por ley, se conde nasen los ladrones en dos, mas los vsureros en quatro doblado. Ciceron recita, que queriendo los Salaminas cometer vsura, no pudieron, por vedarlo y prohibirlo expressamente la ley Gaunia. Blondo afirma, auer prohibido a los Senadores

Tul. ad Atticum.

Cic. ad Atticum.

Quint. in Sueton.

Tul. per Cæciliam.

Tul. de officiis.

Tacit. lib. 5 Ann.

Cat. de rebus.

Cic. ad Atticum.

Blon. Rom. trium. lib. 5.

Romanos Alexandro Seucro no diessen a vsura, sino que solo se contentassen con recibir alguna cosa en don, siendo el primero que reduxo la vsura a tres por ciento, no auendosi tenido antes tan estrecha cuenta della. La ley delas doze tablas la vedo con grandissimas penas. En muchos lugares dela antigua ley se lee auer sido expressamente prohibida a los Hebreos; y assi està escrito en el Deuteronomio: *Non faneraberis fratribus.* En el Exodo; *Nec vsura opprimes eum.* En el Leuitico; *Nec accipies vsuram ab eo.* En Nehemias; *Vsuras ne singulis à fratribus exigitis vestris:* y el Profeta como voz del diuino Oraculo exclama, No pueda habitar en el tabernaculo del Señor el que diere a vsura. San Ambrosio la llama vn verdadero robo: Dauid vna boca de abismo, diziendo delos vsureros; *Qui deoran plebem meam sicut escam panis.* San Iuan Chrisostomo compara la moneda del vsurero ala moneda de vn aspid; porq̃e assi como esta parece mientras mata, que adormece con deleyte; assi aquella causa al principio aparente prouecho y comodidad; mas al cabo traga y destruye. De aqui es auer detestado sumamente la vsura todos los pueblos del mundo. Cuenta Cornelio Tacito auerla tenido siempre los Germanos por cosa aborrecible. Iamas los Indios la admitieron entre si. Los Scitas (segun Iustino) no solo excluian las vsuras; sino tambien despreciauan la plata y oro, tan estimado de otras naciones. Los Atenienfes fueron tan enemigos de los vsureros, que hecho vn fuego grandissimo en cierta plaça o lonja fuya, quemaron vn dia todas sus escrituras; por lo que exclamo Agefilao, no auer visto jamas fuego mas claro, o mas resplandeciente que aquel. Los Lacedemonios tuieron la vsura por cosa abominable. Por esso Licurgo su legislador instituyò se comprasse toda cosa cõ permutacion y compensacion de mercaderias, desterrando de su Republica el nefando vfo de la moneda. Leese de Lucio Luculo auer sido loado de todos, y celebrado con diuinos honores, porque echò de la prouincia de Asia todos los vsureros. Por el Derecho Canonico y Ciuil son notados de infamia los tales. Y si acacciesse que vn hermano en perjuizio de otro instituyesse heredero a vn vsurero, podria por la ley inualidar semejante testamento, que por la infamia es nulo, como tienen los Legistas. Dizen los sagrados Doctores

Deut. 23.
Exod. 22.
Leuit. 25.
Nehe. c. 5.
D. Amb. li
bro 3. de of.
& lib. de bo
no moris.
D. Chrysof.
sup. 5. Mat.
thai.

Plaza universal

(para mayor abominacion de las vsuras) que el vsurero ofende comunmente a todas las criaturas. Quanto a lo primero vende el tiempo, que es comun a todas las horas, y haze injuria a todos los santos del cielo, porque cuenta en las vsuras tambien sus fiestas, sin excluir hasta los dias de Pascua. Y añaden no merecer el vsurero le sea cantado en la muerte el *Requiem eternam*, como se haze a otros: porque no auiedo dexado el jamas foflegar a sus deudores en esta vida, es indigno de oir el nombre de quietud en la otra. Mas quien quisiere ver mas cosas de los vsureros, lea el sermon sesenta de fray Miguel de Milan, y los tratados de antiguos y modernos Sumistas. Basta que el banco quanto a su officio da y toma a cambio; haze letras o las acepta; nota partidas de creditos, y deudas, y cosas tales. Por manera que vnos y otros tienen de continuo en la boca la sentencia del Ecclesiastico, *Pecunia obediunt omnia*; juzgando el dinero por su deidad, de quien escriuio Horacio:

*Omnis enim res diuina, humanaq; pulchris
Diuitijs parent, qua; q; construxerit ille,
Clarus erit, fortis, iustus, sapiens, etiam Rex,
Et quidquid volet.*

Buhoneros.

Tras estos vienen los Buhoneros mercaderes de menos quantia, y algo necessarios en las ciudades, por la gran copia de cosas que suelen vender, como lienços, botones, agujas, dedales, peines, cascaveles, cuchillos, cintas, sin otras menudencias asfi. Son artifices de grandissima ganancia, y si no fuessse que mucha gente sigue este trato, como el de la lenceria de fardos, no ay duda, sino que ganarian mucho, por causa de las varias cosas q venden. El Buhonero descubre su ingenio en traer a la patria la variedad de cosas nueuas que se vsan en otras prouincias. Esta verdad confirman los de Venecia y Milan llenos de infinitas curiosidades.

Almacenes.

Suceden en vltimo lugar los Almacenes, en que se hallan diuerfas vituallas, como harina, vino, azeite, y cosas tales. A los que los tienen llamaron en Latin *Tabernarij*; respeto de ser llamado *taberna* el almalzen. Por esso escriue Nonio Marcelo, que *Taberna non tantum vinaria sunt, sed & omnes quae sunt popularis vsus*. Estos son mercaderes gruesos, y causa

a si , y a otros no pequeño prouecho , por sacarse de sus almacenes, o fondigos, muchas cosas tocantes al vestido y sustento de la gente. Al fin concurren con los Mercaderes en los defectos y vicios, por ser de su misma especie. Puedense notar muchas cosas pertenecientes a los Mercaderes en el 11. libro de las antiguas lecciones de Rodiginio c. 56. tambien en las obras del Calcañino, *In verbo mercatura*: y assi mismo en Pedro Vitorio fol. 204.

DE LOS MOLINEROS, PANADEROS, AHECHADORES, y Maestros de Harneros, de Criuas, y cedazos.

DISCURSO LXIII.

EL arte de los Molineros se atribuye quanto a su primer Origen comunmente a Ceres. Por manera que quando careciesse de otra qualquier preeminencia , sola esta seria bastante para dar nobleza a sus profesores; por auer descendido de quien fue tenuta por diosa; aunque el satirico Iuuenal los nombra en mala parte en aquel verso:

Segnipedes, digniq; molam seruare nepotes.

Es ocupacion utilissima, antes necessaria para la conseruacion de la vida: porque no se podria sustentar bien el hombre sin el pan, que procede de la harina. Quanto a la dignidad se puede dezir poco mas en su fauor, y si se hallassen razones con que poner este exercicio en las nubes , yo siruiera de tan buena gana a los Molineros, como hago a los de otras profesiones, assi porque tuuiesse ocasion de hazer buena harina para todos, como porque no desperdiciassen lo ageno, sin maquillar tanto los costales. Mas de qualquier manera se apuntara alguna cosa , porque no queden desconsolados del todo. Entre tantos molinos diferentes como se ven , de braço, de viento, de mulas , y los comunmente fabricados sobre todas las aguas, no se halla alguno que dexé de ser edificado con

Plaza universal

grandissimo artificio, por las ruedas, instrumetos y maquinas con que andan al rededor, descubriendose vna ingeniosa arquitectura de vasas, columnas, escaleras, ruedas, dientes, cercos, linternas, alas, velas, canales, palas, rodeznos, alahas, tarabillas, tramoyas y batanes. Mas todo importa poco en consideracion de tantas miserias, como estan asidas al arte y a sus professores. El infeliz molinero de mas de gastar todo el dia en hazer acarrear trigo y harina, se rompe la cabeza con las escodas, por hallar muela que sea a su proposito, y al vltimo, aunque embie por ella a Andron (ciudad de Tessalia, donde se labran perfitas) gasta sus dineros sin fruto, hallandola toda rota, y llena de mil defectos, contrarios a lo que desea. Afsi apenas dos horas despues de auerla puesto en obra, maldize el punto en que hizo tal compra; porque o no muele igual, o no toma bien el grano, o enharina demasfiado, o el fondo no esta bien llano y liso; o la boca es demasfiada ancha, o no es acomodada con orden conueniente, y muchas vezes se buelue al traues. Fuera desto requiere tal arte vna afsistencia tan continua, que verdaderamente se padece notable trabajo, no pudiendo los molineros faltar de alli vn punto, para acomodar los perpendiculos, la palamenta, las ruedas, quitar y dar agua, ceuar la tramoya, alçar los muelles, boluerlos, y hazer otras cosas semejantes. Demas interuienen de ordinario tantos gastos, que pocos molineros dexan de parar en el hospital, porque o gotea el techo del molino, o haze daño el canal, o el agua no corre, o se rompe la pesquera, o la crecierte se los lleua, o se despedaçá vna rueda, o se pudre el maderage, sintiendose por momentos ya vna, ya otra ruina. Afsi mismo arriendã tan caro, que no pueden llegar con toda su ganancia al cumplimiento de la paga. Por el consiguiente pasan por otra calamidad; y es, que por el gran ruido que todo el dia y la noche hazen los molinos, se bueluen sordos y tontos, teniendo siempre tan particular retintin en las orejas, que por donde quiera que van, lleuan dentro dellas la impresion de sus molinos. Por otra parte en lo mejor del dormir, o acabados de cenar es forçoso acudan a lo que es menester, incitados de aquel importuno fon, que priua de toda quietud y reposo al

animo

animo y cuerpo. Participan tambien por las aguas vezinas, y muchas vezes corrompidas, de humedades de cabeza y dolores de cuerpo, muriendo tal vez el primer año que comiençan a trabajar en los molinos, por la corrupcion que tiene consigo el lugar. Dexo la perpetua musica de las ranas que los aturde, y la inseparable compañia de los ratonazos y lirones, con otras casi infinitas miserias, que los acompañan a todas horas. Es afsimilimo propio fuyo tener los pies llenos de sudor, el rostro como corteza de queso, la nariz llena de humor, y el vestido atestado de harina y poluo. Mas los vicios sobrepujan en gran manera a las miserias; porque no se halla exercicio donde todos sean tan bien cogidos y entramados como en el del molino. Allí se da cruel manotada, y se defuella con nauaja agudissima, sin excepcion de personas; porque entran Clerigos, frayles, monjas, caualleros, señores, plebeyos, ricos, y pobres de toda fuerte: todos son engañados y robados de los molineros; si bien dizen tener cierta razon en su fauor; y es, que siendo la harina tenaz por su naturaliza, sin querer, se les ase no solo en el rostro, sino tambien en las manos. Entre otras cosas no guardan jamas fiesta; porq̄ muelen afsi el Domingo como el Sabado, sin hazer mas escrupulo de conciencia, q̄ si tomassen vn celemin por vn quartillo; para lo qual tienen tan gruessa la vista, y tan pesadas las manos, que pormomentos se engañan, mas nunca en su daño.

El exercicio de los panaderos viene a ser particularmente ennoblecido por la persona de Plauto, que compuso sus comedias, siruiendo en este menester. Fue el primero que le halló Pilunno hermano de Esterquilinio, por esso adorado antiguamente de los panaderos.

Panaderos.

Mas el oficio de los criueros, deriuado (segun algunos) de los antiguos Hebreos, cõsiste en hazer de vna piel vn harnero o criua, cõ q̄ se limpia y escoge el trigo. No tienen mas nobleza, q̄ la de su prouecho. Deste metal son los sedazeros, arte hallada en Espana y Francia, segun Plinio: si bien se atribuye a Egipto el origen de los de Papiro y Iunco. Pueden ser encomendados solo por la via del vtil, que causan a los panaderos en todo tiempo. Y porq̄ acerca destes oficios se puede dezir poco, por ser fugetos debiles, passare de buena gana a otros: aduirtiendo q̄ fue antiguamente el molino de mano castigo

Criueros.

Sedazeros.

castigo

Plaza vniversal.

castigo de los malos fieruos , por esso se lee en el Andria de Terencio auer amenazado Simon con el molino a Dabo, que era bellaco, y de mala inclinacion.

DE LOS MAYORDOMOS, O Fatores.

DISCURSO LXIII.

Llamaron los antiguos a los Fatores modernos que oy se llaman Mayordomos, con tres vocablos bien notorios y comunes : con el de *Institutores* en Latin, que (segun Vlpiano) fue dicho *ab Inistendo*, por asistir los mismos con gran cuidado a los negocios agenos. Y de estos hizo mencion Tito Liuius en aquellas palabras: *Vrbi frequentanda multitudo institutorum, opificumque retenta*. Con el de *negotiatorum*, que importa lo mismo: por esso dixo Labeon, *Negotiatores serui videntur, prapostiti sunt negotij exercendi causa*; y al vltimo, con el de *Procuratores*, ocasion de que dixesse el mismo Vlpiano: *Procurator est qui aliena negotia mandato domini administrat*. En esta ocupacion se encomienda la fidelidad, diligencia, sollicitud, practica, prudencia, experiencia, promptitud, caridad, bondad, y cortesia. Por tanto sera digno de perpetua alabanza, el sujeto que admitiere la virtud, sin querer imitar a los mas, que transformados en asnos, como Apuleyo, destierran perpetuamente de si las buenas obras; y tienen por solene gloria ser llamados ignorantes y floxos en todos sus actos. Del numero de los virtuosos fue Cayo Terencio Varron, que de solo Fator lleugo al grado de Consul, segun Liuius; aunque infeliz en la batalla de Canas contra Anibal. Al oficio pues de estos Mayordomos toca notar, y escriuir en el libro las rentas y gastos de los dueños, en que suele correr mucha ignorancia de su parte, por ser tan malos contadores, que apenas saben salir de vn ciento, o millar. Comprando escogen las mas vezes lo peor por gastar poco, y aplicar para si todo lo mejor,

mejor, siendo en los gastos de banquetes mas sisadores que Iudas, sustentando con tales robos, galas, regalos, y rameras. Su cuidado consiste en destruir la hazienda de sus señores, encaxando en la cuenta lo que no gastan. Ponen en su provecho todo su estudio, siendo el quaderno de sus robos, el Homero que tenia Alexandro debaxo la cabecera; la Eneida de Virgilio en que estudiaua Augusto; el Poema de Apiano que leia Antonio hijo de Seucero; los Comentarios de Plinio el moço, tan caros a Largo Licinio; el Tertuliano que de continuo manejaua Cipriano; la Pedia de Ciro tan familiar de Scipion; el Filolao Pitagorico de tanto gusto para Platon; el Speusipo que Aristoteles tenia en tanta estima; el Cornelio Tacito con cuya dulçura se eleuaua Tacito Emperador. Mas los nuestros mueren de deleite contando los quartos, distinguiendo los reales, diuidiendo los ducados, y sobre todo, poniendo delante de sus ojos los doblones. En esto se vee quanta diligencia reyna en ellos; quanta sollicitud para rematar cuentas; quanta industria, y practica para reformar polizas, y ajustar creditos; quanta sagacidad en deshazer yerros; y quanta memoria en señalar distintamente los gastos. Por estas obras santas, por estas acciones virtuosas son honrados de los amos muchas vezes, dandoles epitetos de fieles, y diligentes. Mas no por esso son Fatores, sino robadores, compañeros de los cocineros por la practica, hermanos de los moços por la especulatiua, que aman la sustancia en si, y el accidente en otros; que desperdician la cantidad, que multiplican el nada; que por fin principal de todo daño conuerten lo ageno en propio, haziendo consequencias de brutos en todas las obras de caridad. Finalmente los buenos Mayordomos, o Fatores, que puesta a parte la auaricia, y desterrada la propiedad, se hazen honor en sus manejos, y administraciones, merecen no pocas alabanças, y mas si fueren amorfos, fieles, y sollicitos. Quanto al Mayordomo de qualquier señor, (que parece suena mayor de la casa) se adierte, deve ser respetado y obedecido de todos como la misma persona del dueño, y como el padre de sus hijos. Tocale como a Lugarteniente suyo la superioridad sobre los otros de la casa: particularmente poner regla y orden a los demas criados, y señalarles el modo de seruir en lo que tienen a su cargo. Por

mane.

Plaza uniuersal

manera que todos le reconocen y obedecen, fino el Secretario, que por su dignidad es separado de los otros officios. Toca al Mayordomo saber del Veedor lo que gasta el Despensero en el gasto ordinario, informandose del precio de todo. En fin es propio suyo tener en paz los criados, euitando no aya entre ellos riñas ni diferencias.

Notese q̄ los malos Mayordomos, o Factores, pecan en todos los diez predicamētos. En la sustācia, por ser esta la primera que roban y dissipā: en la cantidad, porque jamas dexā saber al señor la renta que tiene, ni el gasto preciso de cada dia: en la calidad, porque la vianda corrompida es el perfume de su ignorancia: en la relacion, porque son correlatiuos de irracionales en todas sus acciones: en el lugar, porq̄ las casas de sus amigas son las mas vezes albergues de sus robos: en el sitio, porque entre la despensa y la cocina esta situada su perpetua residencia: en el habito, porque se visten de piel de jumento en Inuierno y Verano: en el tiempo, porque el vicio les quita todos los cuidados: en la acciō, porque el vsar estrañezas y villanias, es muy propio suyo: en la pasiō, por que padecen defetos contrarios a los actos de gentileza, y cortesia.

DE LOS CORREDORES DE toda suerte: y en particular de los Ca- samenteros, y padres de moços, y moças.

DISCURSO LXV.

LOs que nosotros llamamos aora Corredores de oreja ó Cambios, se dixeron antiguamente *Proxenetæ*, segun *Mar. lib. 10* Marcial, y San Antonino, que los distinguen en mas especies; porque a la verdad esta profesion traidora está diuidida como Hydra Lernea en mas cabeças; hallandose casi en todos

S. Anto. 3.
p. sum. tit. 8
cap. 4.

todos los negocios del mundo, corredores, y mediadores diferentes. Son los de mas enredos los que se ocupan en trabas cuentas mercantiles, como de compras, ventas, empréstitos, cambios, vsuras, y contratos ilicitos; siendo tan propios de estos los juramentos falsos, los engaños y malicias; como el robar de Gitanos, y cofarios. En los contratos ponen en las manos las peores pagas que ay, o personas falidas, de quien jamas se puede cobrar. En las mercaderias presentan vna muestra por estremo buena, y de alli a poco truecan las cartas con tal destreza, que a penas se puede echar de ver. Son por estremo interessables, y en fin los hombres de mas malas conciencias que se hallan; lleno de quantos vicios y faltas ay en el mundo, pues por su causa se cometen infinitas vsuras, y mohatras perniciosissimas. Mas no dan ventaja a estos los Corredores de matrimonios, y quiza son mas dañosos que los primeros. Porque haziendo que se junte vn hombre con vna mala muger, hazen que cayga en vna casa la peste, y el fuego. Para conseguir su fin, persuaden se tome por hermosa la fea; por graciosa la fria; por laboriosa la holgazana; por diligente la torpe; por humilde la soberuia; por bien acostumburada la rustica; por rica la pobre; por honesta la libre; y sobre todo por cuerda la loca y desuanecida. Buscan a los padres, juntanse con los hermanos, y assi arriman por todas partes las espuelas al cauallo, hasta que hazen despeñar al incauto mancebo, que en vano a voces se llama despues a engaño. Tampoco son de mejor fuerte los que acomodan para seruir moços, y moças: porque las corredurias desta especie contienen por ventura mas engaños y malicias que las primeras. Meten en casa agena por vn real, vn ladron, que a la primera noche carga con lo que ay, y marcha; o encaminan vn bulto de plomo, vn ignorante salto de toda criança y suficiencia, o vn enfadofo y bestial, que haze perder el juicio con ser torpe y tardon. Assi mismo con su medio se cae en la trampa de las moças; porque la introduzida, o está preñada, y viene a despedir la carga en la casa donde entra, o carece de camisa, o faya, y se viene a rehazer con la hazienda agena; tocando al amo, si es simple, y necia, desbasta la, sufrirla, y sobrelleuar todas sus impertineacias y defectos. Lo mas donoso viene a ser las preguntas que hazen, y los par-

tidos, que facan antes. Proponen si ay muchas escaleras, si ay niños, si se da racion, si se ha de maffar, si se ha de ir al rio; viniendo finalmente todo a parar en reduzir el estado de su seruicio, a querer estar sentada en vn estrado, donde la sienta la señora que la recibe. Es bien verdad que para castigo de sus muchas faltas, se fundò ha poco, por traça del Doctor Christoual Perez de Herrera (docto en su facultad, y zelador del bien publico) cierto recogimiento, con nombre de Galera, a que se condenan las delinquentes, y vagabundas, dandoles en ella la vida conforme a sus merecimientos. En este lugar se disciplinan sus cuerpos, y se humillan sus brios, haziendolas trabajar para sustentarse; sin que todo esto sea bastante para dexar de ser malas, las que quedan en el figlo. Semejantes prefeas suelen venir por mano de tan mala correduria, como son padres y madres de moços y moças, gente por extremo vil, y que de continuo persuaden todo mal a sus ahijados, aconsejandoles poca duracion y afsistencia, si acaso no se hallan mas que a su gusto; y todo esto causa el granillo de los dos reales con que se les acude las vezes que reinciden en las salidas de las casas. Mas de los Casamente-ros se puede notar algo en Pedro Vitorio fol. 18. 19. y 461.

DE LOS IUGADORES EN vniuersal, y particular.

DISCURSO LXVI.

EL juego, a quien difine Torcato Tasso por vna contienda de fortuna entre dos, o mas, se inuentò (segun Anacarsis Scita) por deleite y entretenimiẽto de los animos cãfados, y opresos de seueros cuidados, y cosas graues; siendo menester recrearse algo, y restaurarse con algun pequeño pasatiempo, sea particular, o publico. Ciceron muestra auer sido los juegos publicos ordenados por la alegria popular, diziendo: *Ludi publici, qui sine curriculo, & sine corporum certatione*

Cicer. I. de
leg.

tionē fiunt, popularem latitiam, cantu & s. libus, & tibijs augent, & modulantur. Y el mismo llama justissima aquella ley que determina la magnificencia de los juegos, loando sumamente a Lucio Otón del orden equestre, que los restituyó á la muchedumbre, deseosa de verlos. Por esso en mas lugares del Derecho Civil vienen a ser permitidos los honestos, que atienden al fin que hemos dicho. De aqui es hallarse en las historias antiguas, no auerse abstenido muchos hombres ilustres y graves, de algunos juegos baxos, por aliuir con su passatiempo la molestia de los altos pensamientos y cuidados que tenian. Hercules domador de monstruos, hijo de Iupiter y Alcmena, jugó algunas vezes (segun los Poetas) con los muchachos por la referida ocasion. Alcibiades halló tal vez a Socrates jugando con Lamprocles niño. Agefilao corria sobre vna caña, como hazen los muchachos, en compañía de vn hijo suyo, a lo que aludio Horacio en aquel verso,

Cic. pro Murena.

Ludere par impar equitare in arundine longa.

Archita Tarentino se acomodaua tal vez a jugar con sus criados por recreacion, y Rafael Volaterano escrive de Cosme de Medicis, que siendo padre de la Patria, y anciano ya; jugaua amenudo con los nietos, por entretenerse. Quatro fuertes de juegos huuo en Grecia mas celebrados, y principales; Olimpicos, Pitios, Istmos, y Nemeos, en que se constituian a los vencedores grandes honras y premios, y se hazian en honor de Pelope, de Apolo, de Archemoro hijo de Licurgo, y de Palemon. Si bien algunos (como Stacio) afirman, celebrarse los Olimpicos, y los Istmos en honor de Iupiter, y Neptuno. Platon haze mencion de algunos que llaman Panatenios, hechos en Atenas en honor de Minerua. Otros refieren los de Aeaco celebrados junto a Egina; Los Maratonios instituidos por ocasion del Minotauro que mató Teseo; y los Eracleos ordenados en Tebas. Los Romanos tuuieron millares de juegos publicos, y particulares, aunque mas propiamente se podrian llamar espectaculos. Fueron inuentados para recrear los ciudadanos, para encenderlos al desprecio de heridas y muertes, y para incitarlos

Stat. lib. 7.
Thebai.
Plat. in
Parm. l.

Placa universal

al amor de alabanza y deseo de vitoria. Portanto cuenta Xenofonte de Ciro proponia estas contiendas y espectaculos con grandes premios, para exercitar la virtud de los hombres, y tambien para aplacar la ira de sus deidades. Asistian a estos juegos varios juezes, nombrados diuersamente (segun dizen Budeo y Pausanias) como Criticos, Decaprotos, Bra-beutos, Mastigonos, Rapduchios, y Agonotetes. Y ninguno (segun Valerio Maximo) podia estar en los juegos sentado. Los Seculares instituidos por Valerio Publicola en honor de Apolo y Diana, se hazia cada cien años, gritando el trompeta: Venid a los juegos que ninguno de los mortales vio, ni boluerà a ver. Los Scenicos se hazian en los teatros, ordenados por causa de vna peste. Los Iuuenales inmundos y sucios inuentò (segun Tacito) Neron. Los Lupercos instituyò Romulo con el sacrificio de vn perro, segun Plutarco. Hazianse tambien otros, como los Honorarios dedicados (segun Pontano) al padre Libero; los Tauricos ofrecidos a los dioses del infierno; los Consuales cõsagrados a Nepruno Equestre por el robo de las Sabinas, en que coronauan a los cauallos y a los asnos; los Plebeyos o Circenses ordenados por Ceres, despues de auer echado los Reyes; los Apolinarios instituidos por el Oraculo con algunos versos que se cantauan para conseguir vitoria, ofreciendose cabras y bueyes a Latona, los Compitales ofrecidos (segun Plinio) a los Lares domesticos; los Capitolios instituidos (segun Liuiο) por la recuperacion del Cãpidolio. Los Panichidios, que se celebrauã a Diana de noche, segun Plutarco; los Tauricos que exercitauan los Ca-ualleros de Tessalia; los Floriales hechos por las rameras desnudas en honor de Flora, y otros muchos, que por breuedad dexo de poner. Entre los juegos particulares se hallan acerca de los antiguos el de las Caléselas, cuyos maestros se llamauan Pantominos, que instituyò (segun Herodoto) el Rey Ciro, por ocasion de los pueblos de Lidia, a quien vencio y sojuzgò. Del juego de tirar palo o piedra, o otra qualquiera cosa, haze mencion Plutarco. Del juego de los muchachos de Esparta celebrado todos los años, en que con grande alegria sufrian azotes y palos hasta morir, da noticia Plutarco en sus Apophthegmas. Del juego de los juezes se acordò Elio Espartiano en la vida de Scuero

*Bud. i. Pã
deff.*

*Pausan. lib.
5.*

*Plutar. in
vita Romu.*

*Plutar. de
curiositate.*

*Plau. in Ru
dente.*

Severo Emperador. Marcial apunta el juego de la caxuela. Homero el de las chapillas. Eliogabalo (como escriue Lampriodio) inuentó el de las artes coniuales. El del trompo o peonça es puelto por Virgilio y Homero. Platon haze mencion de aquel, quando se quita a vno la silla de debaxo, y se haze caer de espaldas al improuiso. El de caminar sobre la maroma nota Iuuenal en la Satira catorze. El de la corre-guela pone el Pontano en el libro de aspiracion. El de los castillejos con las nuezes refiere Suetonio en la vida de Augusto. El del amor, a quien los antiguos llamaron par, impar, pone Platon en su *Lisides*. El del toque o palmada fue juego de los Italos, y en especial de los pastores, a quien Ciceron llama *Micare dignis*: y assi Nemeciano dize: *Digito iactare micantes*. Apolonio en sus Argonauticos descriue a Cupido entretenido al juego delnada, llamado en Latin *Astragalus*. Volterrano cuenta atender a tal juego los Alemanes y Traspadanos. El de la pelota de viento y essotra fue inuencion (segun Herodoto) de los pueblos Lidios, o (segun Hipaso) de los Lacedemonios; o (segun Iuba Maurusio) de cierto Fenestio, Triba; o (segun Plinio) de cierto Piton; o (segun Agali Gramatico) de Nausica; o (segun Dicearco) de los Siconios: y del haze mencion Horacio en la poetica, y Homero en la Odisea.

Illi pilam dextra missurus ad astra reflectit

Terga retrò, rursusq; ad magnum prominus ictum

Consurgens, terram procumbit pronus ad imam.

Dizen muchos auer sido la iuuentud Feacia la primera que jugó a la pelota. En este juego celebra Ateneo a Demoteles, hermano de Teognides Chio; a Cherofanes, a Ctesibio Filosofo Calcidense, y a los Cortesanos del Rey Antio-co. Deste en particular escriuio antiguamente Timocrates La conico, y Galeno en vn libro intitulado del exercicio de la pelota. Atribuyese el origen delaxedrez a Palamedes en la guerra Troyana, o a los Egipcios, segun Iodoco Damauerio; el Vida ilustró este juego, escriuiendo aquel curioso tratado con nombre de Escacheida. La inuencion de los dados se aplica tambien a Palamedes. Escriuieron sus preceptos Diodoro Megalopolitano, y Teodoseno, junto

Ma t. li. 5.
Hom. lib. 8
O. lif.

Vir. 7. AE
neid.

Hom. 18.
Iliad.

Plat. in Eu
tidem.

Iuuen. saty.
14.

Cice. lib. 2.
de diuin.

Herod. lib.
1.

Athen. lib.
1. Gymnos.

con

con Claudio Emperador, como cuenta Suetonio en su vida, refiriendo auerse deleitado con el estremamente Domiciano. El Garimberto afirma lo propio del Rey Henrico de Inglaterra. Con todo esso fue prohibido por las leyes Romanas, y assi dize Horacio.

Seu maus vetita legibus

Alea.

Ciceron escriue, auer sido condenado por este juego cierto Lenticulo que jugaua con Antonio. Cobilon Lacedemonio; embiado por Embaxador a Corinto para hazer liga, hallado los mas principales, y mas ancianos, jugando a los dados, se partio sin tratar el negocio, diciendo no queria manchar la gloria de los Espartanos, con la infamia de que se dixesse se auian vnido con jugadores. Este juego fue otro tiempo tenido en tanto vituperio entre hombres graues, que el Rey de los Partos embio al Rey Demetrio Dados de oro, para darle en rostro con su ligereza. A los pretenfores de Penelope descriue Homero ociosos, y jugando delante de su puer ta. En este de Dados escriue Fania auer sido inuencible cierto Leon Mitileno, como tambien es celebrado por Filetero, Hiperides Retor. Nuestros juegos de agora se diuiden en pueriles, y de hombres. Los primeros son, peonça, castillejo, trompico, el bote, de alfileres, pares, y nones, medio celemin, la onda, el salta tu, el passabarbado, la puente, la gallina ciega, y otros. Los otros son fantomocarro, los ladrones, los cautiuos, guardarropa, el marro, velorto, chueca, las preguntas, la morra, la oca, el palillo, los Reyes: los naipes, con que se juega a primera, cientos, y quinolas; al quinze, al treinta, a la flor, capadillo, tenderete, baças, triunfo, bueltos, polla, reynado, barciga, parar, pintillas, carteta, al rento, al hombre, al cucu, matacan, y otros. Con la pelota se juega a la larga, a la cuerda, en la escalera, con la mano, con la pala, o raqueta, o con el braçal el valon. Iuegase tambien al mallo, al castillo con la bala de plomo; al descarga el asno, las tablas reales, a las damas, y ganapierde, a las arenillas, y al vltimo al axedrez, obrando el Rey, la dama, los arfiles, los roques, los cauallos, y peones. Finalmente el libro del material atronado descubre galana-

men-

*Phil. in
A Esculap.*

mente los juegos de las vigilijs Senefes, que si agradaren, se podran ver en su tratado.

Lease acerca de los jugadores a Celio Rodiginio lib. 10. de sus antiguas lecciones cap. 9. Celio Calcañino fol. 287. 292. y 294. y Alexandro de Alexandro lib. 3. c. 21. de sus Dias geniales, y a Pedro Crinito lib. 17. c. 3. y lib. 24. c. 14. de honesta disciplina.

DE LOS MINERISTAS,
Metaleros, Fundidores en vniver-
sal; y en particular de los Fun-
didores de artilleria, y
campanas.

DISCURSO LXVII.

Q Veriendo los diligentes inuestigadores de minerales, mostrar en la forma que se hallan las minas en los montes, lo dieron a entender, (como dize Vanucio) con la femeja ca de vn grande arbol. Fingenle todo ramoso, plantado en medio de la vasa de vn monte, de cuya principal raiz y tronco se dexian diuersos ramos; alguno grueso, y alguno sutil. Concluyen, que con el tiempo engrosaciendose mas, van de continuo creciendo. Este simil aplican a las minas, diciendo se hallan situadas en medio de los montes, y van conuirtiendo las materias dispuestas y propinquas en su naturaleza, hasta que llegan las puntas a la estremidad del monte, y hasta que con clara aparencia se descubren, embiando fuera en vez de ramas, y flores, fumosidades azules, o verdes, o Marquetitas, o qualesquier otras coposiciones de tinturas; con que se conjetura ser tal mote mineral, y segun las demostraciones que hazen de mas, y menos, ser mas rico, o mas pobre de metal. Para hallarlas se notan principalmente los indicios aparétes, haziendose preguntas a los pastores, o a otras gētes antiguas de

Banut. in
protec.

Plaza universal

de aquellas tierras. Inquierense los riscos, y laderas, las aberturas, y quiebras de piedras, y lomas, o las altas cumbres de los montes. Notan en especial, si la alteza mira al Mediodia, y la raiz al Norte; porque los metales de tal aspecto se alegran mucho. Buscarse por el configuiente los lechos, o corrientes y arenas de los rios. Ni se olvidan las ruinas de sus cavernas, entre quien se hallan tal vez Marquesitas, con filetes de ponderosa materia; pedacillos de minerales, o qualesquier otras tinturas metalicas, generales indicios de minas. Sin esto, seran asi mismo minerales todos aquellos montes, y lugares, donde se viere manar gran copia de aguas crudas, y que tengan (aunque claras) algun sabor ametalado. De aqui es notar Iuan Tomas Frigio, ser todos los metales de mal sabor, como el cobre que es amarguissimo, el hierro algo amargo, el plomo ingrato, teniendo solo la plata, y el oro, sabor dulce y agradable; y que mudan calidad con la estacion, hallandose sus aguas templadas de Inuierno, y de Verano por extremo frias. Hase de dar tanto mayor credito, quanto mas se vieren los aspectos de aquellos montes broncos, y siluestres, sin tierra, y yeruas, o arboles encima, y si a caso con ellos, que carezcan de su verde, y se muestren como descaecidos, y agostados. Si bien tal vez se hallan las minas en montes que tienen yeruas, y arboles fructiferos; aunque por la mayor parte, mas cantidad en los pelados. Destos otros montes se puede dar poca razon; saluo mirar en la superficie de la tierra, en lo alto, o baxo, donde tal vez la mina se muestra a la vista descubiertamente. Algunos loan por buena señal ciertos residuos de las aguas, hechos donde se detienen. Estas algunos dias reposadas, y recocidas de los rayos del Sol, mostraran si varias tinturas de sustancias minerales. Otros procuran certificarse haziendo bullir, y evaporar tales aguas en el fuego, prouando con el gusto aquellas terrosidades gruesas, que quedan como escoria en el fondo. Mas es de notar que los montes que tienen minas, suelen evaporar alguna exalacion, o fumosidad; aunque puede suceder no ser evaporable, por la buena calidad de la mina; o si lo es, que lo sea en poca cantidad; o por ser el monte grande, y ella hallarse situada en lo mas baxo, o quizá porque entre la superficie y la mina ay alguna piedra densa, y resistente, q no la dexa passar a la luz de la

Ioan. Tho.
Frig. lib. 26

la superficie superior. Afsi tal vez se pueden criar alli yeruas y plantas, no liendo agostadas por los calidos y venenosos vapores de los minerales. Por tanto Vanucio afirma auer visto sobre montes de minerales gruesos castaños, campos cultiuados, y grandísimos bosques de hayas. Demas, se ha de cõfiderar en todas las minas halladas, o por señal de piedra, tierra, o arena, el peso que tienen; porque quanto fuere mayor, mostrará tanta mas perfeccion, y buena mezcla de sustancias; y tambien mayor cantidad de mineral. Conuiene hazer el ensayo, certificandose de que metal sea, y que cantidad tenga, que compañía, qual sea su pureza, que malicia contenga, antes que se haga ninguna costa; y hecho el calculo afsi del prouecho, como del gasto, se puede començar a cauar. Hazese tal ensayo por medio de las fusiones, cauando vna cantidad de lo mas limpio del mineral, y poniendolo al fuego de fusion, sin compañía, para ver si se funde fácilmente. No fundiendose por si, se deue considerar de donde proceda; porque a vezes viene de la piedra que tiene en si, conteniendo tanta sequedad y terrestidad, que no se puede entender fino por el camino de violentos fuegos, con cuyos medios ordinarios no saliendo, es menester tratar de molificar tal materia con la compañía de cosas fusibles, como vidrio molido, plomo, o corteza de hierro, borraç, salitre, y cosas tales. Suelen las minas agras y siluestres para euaporarlas, tostarse con el fuego, matarse con el agua, despues molerse, y allin lauar se, para que queden mas purgadas de todo excremento. Destas preparadas en esta forma se haze el primer ensayo con el Mercurio; y no saliendo, se ponen con el plomo en el crisol, o copela para fundirlas, pesando el mineral con la balança, como ordena y enseña el referido Vanucio. Mas en todas las minas se requiere particular experientia de todos los metales, para que en esta primera preparacion importantissima, se distingan las buenas de las malas, y se vea qual es piedra, y qual minero, con romper, cortar, encender, matar, y lauar mas vezes el mismo mineral, para fundirle bien, y hazer en particular lo que enseña aquel autor, en razon del ensayo perfeto de las minas. Por manera, que hallado, como se desea, se puede començar a cauar, notado sea el sitio acomodado, y de facil entrada para los obreros, y de

Van. lib. 3.

c. 1.

Van. lib. 3.

c. 2. 3. 4. 5.

Placa vniuersal

menos gásto, y mas breuedad de tiempo que sea posible. La eleccion del lugar deue ser cerca de donde se caua, haziendo en el chozas apropósito para los que trabajan y asisten, y tambien para foldar las herramientas que se gastaren, o para hazer otras nuevas, siendo menester. Suelese bendezir el monte de la mina por los sacerdotes, y baptizarla, y dedicarla a la Natiuidad de Christo, a Nuestra Señora, o a otro qualquier santo. Así se dà principio, començando siempre de la vasa y raiz del monte. Para salir con su intento hazen que la caua caminando por linea recta atrauiesse el filon de la mina, por el mas breue y seguro camino que se muestre, adirriendo, no cortar las piedras desmoronadas y tiernas, porque son peligrosas y amenazan ruina; y acaece de raro hallar se alli minerales; o si a caso se hallan, armarlos por lo menos con arcos de muralla, y con puntales de madera, porque no hagan daño. Es necesario para las minas tener cerca copia de madera, de aguas, de vituallas, de carbon, y que sobre todo aya buen ayre, porque la gente no muera. Las personas practicas en los minerales se diuiden (hablando en sus propios terminos) en Sineros, Canopos, Gotomanes, Ensayadores, Partidores, Separadores, y Afinadores. En el lugar se hallan las cauañas dispuestas con sus partes para el ministerio de las minas, y para guardar los instrumentos que interuienen en tal labor, como mazas grandes, picos, puntales, azadones, badiles, cuñas, cestones, sacos, carretas, y otros muchos. En las minas interuienen todas estas acciones: buscanse, cauáse, aseguranse, hazense respiraderos; lleuase al lugar de la fabrica, rompese, separase, lauase, acompañase, fundese, arrimase carbon, y a soplo de fuelles, de brazo o agua, se le da fuego, tapando particularmente el agujero. Sacase de la fusion, quitase de la copela; echase en la fossa; cuélase, y aqui se verá la escoria y la massa del metal, estendiendose con el mazo, y formandose varrillas, quadretes y planchas. Hazese despues el ensayo de los metales, por ver si se tiene al martillo, y a la copela; fundese, refundese, afinase, templase con azero Damasquino, Azimino, Caromano, o Bresano, y otros. Tras afinarlo se haze bronce, y laton; y aqui interuiene la Cadmia hecha del arte, y la Panfolige, el Spondio, el Difriges, y flor de cobre quemado. Despues afinar la
regue.

reguera, la plata, el oro; cimentarlo, con ligar los metales de buena o baxa liga. Mas porq̄ los minerales se diuidē en piedras, medios minerales y metales, conuiene aduertir que las piedras (hablo aora delas mas comunes) son el alabastro, el marmol blanco, que se distingue en Pario, Ofites, Samio, Ara be, Ligidino, Chernite, Nafio, Armenio, Numidico, Luculeo, Caristio, Tibertino, Istriano, y otros muchos todos blancos. Entre las piedras negras, la de toque, de aguzar, de fuego, la iman, y otras. Entre las demas colores el Porfido, el serpentino, el misto, el marmol de Carrara, el Pirites, el Lacedemonio, el molar, la hematites, todas piedras duras. Y entre las blandas la pomiz, la especular negra y blanca, la facofago, Afto, Frigio, y otras semejantes. De las piedras preciosas se trató en el discurso de los lapidarios. Los medios minerales son azufre, sal comun con todas sus especies, como salgema, sal natico, sal radico, salitre, sal harmoniaco, sal piedra, el atramento blanco, el negro, vermellon, cardenillo, vitriolo, marquesita dorada, plateada, de plomo, de hierro, zafora, manganes, gelamina, vidrio, lapislaçuli, alumbre, arsenico, antimonio, oropimente, electro natural, y el soliman. Entre los metales se ponen azogue, plomo, estaño, cobre, plata, oro, y hierro, de quien trata Vanucio admirablemente, como tambien de medios metales, y de muchas piedras. Los curiosos de minas discurren de la generacion de los metales variamente, mostrando hazerse (segun Aristoteles) de vna exhalacion humeda debaxo la tierra crassa y pegajosa; y que aquellos se trauan y juntan mediante el frio. Desta misma opinion es Teofrasto con todos los Peripateticos y Academicos. Platon y Lancinio piensan engendrase de humor crasso, y assi los llaman aguas fusibles. De aqui es hallarse la razon, porque sean resplandecientes, que viene a ser, por nacer de la pura, lucida y simple humedad, como nota el Cardano. Mas los Alquimistas dizen ser la materia propinqua de los metales, el azogue y azufre; esto es, lo mas crasso de la tierra mineral; el vno como agente, que es azufre, y el otro como paciente. Esto siente Auicena; lo mismo Xeuer, Raymundo Lull, y el autor del libro llamado *Correctio Fatorum*. Tal vez lo atribuyē todo al azogue. Mas la opinion destes cōradize

Aris. Meteor.
Theophr. de la vid.
Plat. in Thimæo.
Lanc. lib. 1. de alchi. c. 12.
Card. de subtilitat.
Auic. libro Physic. & de Alchim. epist. ad Heron.

Plaza universal

*Agric. dere
metall.*

Contar. lib.

3. de nat.

Philos.

Aristor. 5.

Metap.

Ioan. Thom.

lib. 26.

George Agricola, y Gaspar Contarino. Alberto Magno señala por materia cierta parte aquea, viscosa, incorporada; a quien llama liquido humedo: opinion que alude y consiente la de Aristoteles, que escriue ser el agua viscosa intrinsecamente vnica materia de todas las cosas liquidas. A la opinion de los Alquimistas se llega entre modernos Iuan Tomas Frigio, que señalando la causa de los metales, dize ser la eficiente la fuerza de la luz celestial; la formal venir de la pureza o impureza del azogue, la material ser el azogue y el azufre. Estos afirman ser los mas puros metales los que tienen menos mistura de tierra; como el oro y la plata, que son tambien de mas peso, junto con el plomo. Y concluyen con que el oro viene a ser el mas noble de todos, como prueva Maseo Vegio en aquella su elegantissima disputa de la excelencia del sol, de la tierra, y del oro. Descruien sus virtudes Iuan Ludouico Vivaldo, y Guilielmo Benedicto. Esta excelencia nota Pindaro en aquellos versos,

*Vival. depu
gnap ar. sea
sit.*

*Optima quidem est aqua, at
Aurum velut ardens ignis noctu
Excellit superbè inter superbas diuitias.*

Amia. lib.

17.

Esdr. 4. c. 8

Virg. lib. 6.

Autores de

Alquimia.

Hallase en las arenas del Pò junto a Plasencia, en Aday Tesino, en el Tajo de España, en el Hebio de Tracia, en el Pactolo de Asia, en el Ganges de la India (a quien la Escritura llama Fison) en el Orizo rio de los Batrianos. Tiene mucho el Piru y Tierra firme, tambien Islesia, Bohemia, la Hungria, el Reno, la Apsa, Austria y Portugal, como escriuen Plinio, Aristoteles, Vanucio, y otros. Amiano Marcelino refiere auer vna vez llouido oro en la isla Osiusa, llamada antes Pelagia: y los Alquimistas afirman sacarse el mismo de los metales imperfectos. A esto mira aquel passo de Esdras; *Pannum puluerem vnde aurum fit*: Y el ramo de oro puesto por Virgilio; y las mançanas de las Esperides (de quien hablan Ouidio y Hesiodo) y el Vellocino de Iason, cuyas fabulas aplican Hesichio y Suidas a la Alchimia, que trata de la transmutacion aurea. Desta tratan por extenso el testamento y codicilo de Reymundo Lull, los Colectaneos de la Alquimia de Iuan Lancino, la practica

de

de Iuan Angelico Diacono, la obra de Hortulano, Iuan Crisipo de *arte metallica*, Morieno Romano de *transmutatione metallorum*, Tomas de *Metallis*, Alberto Magno, Agustin Panteo, Auicena de *Tinctura metallorum*, la escala de los Filósofos, la practica de la piedra Filosofica atribuida a Aristoteles; vna obra de Xeuer; otra de Hermetes, el rosario de Arnaldo, Roberto Valense de *Antiquitate & veritate artis Chimicae*: vn libro llamado *Clangor buccinae*; otro intitulado *Semita semita*; otro llamado *Lumen nouum*; otro q se dize *Correctio Fatuorum*; vna carta sobre la Alquimia del Rey de Napoles; vn compendio de las tinturas de Reymundo Lull; vn volumen llamado *Opus mulierum*; otro con nombre de *Ludus puerorum*; sin otros muchos manuscritos, q tratan assi de la trasmutacion del oro, como de la plata; de quien se hallan minas en Saxonia, segun Iorge Agricola; en Ischia, en Vicentina, en la Carnia, en Alemania, en Sbozo, en Playper, en Insprug, en Alla, en Arotimberg, en Critiaco, junto a los Heduos, en la Nueuaespaña y Peru con exceso, y en otros muchos lugares, segun Vanucio, y otros. Sacase el cobre de Italia y de Alemania, donde ay tambien abundancia de plomo, como en Andaluzia. De estaño en Flandes, en Bohemia, en Babiera, y en Inglaterra, que es el mejor, y mas perfeto. De hierro en la Elba Isla de Toscana, en Balcamonica, y sobre todo en Vizcaya: de mucho azogue en el Archiducado de Austria, en España, y en otros lugares. Y esto baste quanto a este particular, porque hablo en discurso, y no en forma de tratar la materia largamente.

De la fundicion en vniuersal se dize auer sido Reco y Teodoro los primeros que fundieron metales, haziendo dellos simulacros a los dioses. Su antigüedad (segun Plinio) se colige del gran Coloso del sol fabricado en Rodas por Cares Lindio, dicipulo de Lisipo, del Apolo de cobre tan maravilloso, puesto en la Biblioteca de Augusto; de Iupiter Capitolino, maquina que hizo Spurio Corbilio, tras la victoria de los Samnites, y de la estatua de Mercurio hecha en Albornia de Francia por Cenodoro, tan monstruosa, que era de quatrocientos pies. Hazense tales fundiciones con buẽ ingenio y discurso del operante en mas modos: como en la hornaza sumamente actiua, que se llama de Reberbero,

con

Plaza uniuersal

con otras fuertes en que interuienen varios instrumentos, e todas las aduertencias, y particularidades que pone Vanucio. Para el arte de la fundicion, es menester saber obrar bien el martillo grueso, y otros, junto con escoplos, limas, y todo lo demas a proposito para pulir, y quitar la tierra, y otro qualquier excremento que cobra la fundicion; y para poder terminar curiosamente la obra. Requiere se tabien el saber hazer paredes para formar hornos, y canales proporcionados siendo sobre todo necesario, entenderse bien de las formas. Destas conuiene tener particular noticia, como de quales han de salir los encauados; de quales los llenos. En fin concluyo con dezir, consiste toda esta arte en tres acciones principales; en saber hazer las formas; en fundir, y disponer bien las materias de los metales; y en hazer bien la composicion, y companias, segun la forma que se quiere hazer. Para las formas en general es menester buscar tierra que se rija bien al fuego, que este dispuesta para recibir bien los metales, que buelua la fundicion limpia, que no disminuya, ni rebiente con hēdiduras al recozer. Para esto importa mucho hazer experiencia de las tierras, que comunmente han de ser ni muy crasas, ni muy aridas. Han de tener grano sutil, que puestas sobre la labor se sequen facilmente sin quiebras: que despues de secas sean tenazes, y sobre todo, que resistan bien al fuego. Hallanse en diuersas cauas, en campos labrados (aunque no muy trabajados, ni estercolados) en los hornos donde se hazen texas, en los vallados de los rios, y en lugares semejantes. Esta tierra se dispone en la forma que la preparan los hornos para hazer jarros, templandola (siendo menester) con borra de paños, con ceniza de colada, arena, agua salada, limas duras de hierro bien sutiles, ladrillo molido, estercol de cauallo, de asno, de mulo, o buey seco, y cosas asi: teniēdo el Archetipo de marmol, o bronze, cobre, madera, cera, yesso, o azufre, se informa dentro, y despues derretida la materia, se echa con gran diligencia, usando aquellas particulares obseruaciones que pone Banucio en el lib. 6. de Pirotegnia; donde declara excelentemente tales cosas. Quanto a la fundicion en general, son sus instrumentos la hornaza de fundir, de euaporacion, de reuerbero, la vacia, el ceston, el atizador, las puertecillas, esportillo, canal, espina, fregador,

dor, cōpelas, crifoles, muelles, y otros. Las acciones son batir la greda, acompañar con ella la borra, o qualquier otra cosa; hazer las formas en muchos modos, el archetipo, el macho, secarlo; poner la cera, cubrirla, hazer el llenador, los respiraderos, derretir la cera, y aqui estará el vacio, el alma, y el lleno. Si fuere de pedazos, juntarla, cubrirla de estaño, poniendo encima piezas, atarlas, hazer la fossa, assentar, y fixar bien las formas; hazer la copa de la fundicion, el canal, y la figura de tierra; cortar al rededor, ajustarla de cera, cubrirla de greda, o hazer la figura de estopa, o qualquier otra cosa. Con pequeñas fundiciones se hazen vazias, jarros, copas, pomas, morillos, belones, tenazas, candeleros, campanillas, cascaueles, cuchares, broches, hebilletas, dedales, figuras, follages, y cosas así.

Los Bombarderos, o maestros de artilleria, de quien en especial quiero tratar aora, tuieron su origen de Alemania; auiendo sido hallado el instrumento del arcabuz (segun Cor nacani, y Polidoro Virgilio) por vn Tudesco, batiendo a ca- so vn pedernal junto a vn mortero lleno de poluos de azu- fre, y cubierto con vna piedra, donde cayendo vna centella, leuanto en alto la misma piedra. Amaestrado deste su- cesso, se imaginó despues el cañon del arcabuz, cuya inuen- cion apenas tiene de antigüedad trecientos años. Cree Ba- nuncio se cauó la artilleria del efeto de la poluora, auien- dose variado, y diferenciado despues las formas, segun la voluntad y variedad de los ingenios que las hizieron; con formarse ya gruesas como bōbardas, ya pequeñas como lige- ros arcabuzes, y entre estos estremos se introduxeró varias fuertes: qual larga con pequeña vala, para llegar con el gol- pe lexos; qual corta con grande, para batir de mas cerca. Al fin se han hecho, chicas, grandes, y cortas, conforme agrada- ron a los maestros, sin obseruaciones de particulares medi- das, solo en el cuerpo se halla regla experimentada, porque al passo que fuere la pieza mas gruesa de bronce, tanto mas segura será: y queriendo tire mas fuerte, y mejor, se puede cargar con mas y mejor poluora, que la artilleria comun; aũ- que esta es de menos gasto, y mas facil de llevar. Veese tam- bien por esperiencia que quanto vna pieza es mas larga de cañon, cargada de vna misma bala, y poluora, tãto mas lexos tira

*Pol. lib. 2.
c. 11.*

*Ban. lib. 6.
Pirotec.*

tira, que la corta. En aquellos principios, los grâdes tiros que vsaron los antiguos, fueron llamados bombârdas, los menos gruesos, aunque mas largos, basiliscos; los otros passabolan-tes; los mas pequeños espingardas, y ceruatanas; los menores, mosquetes y arcabuzes. Mas los modernos diuiden estos instrumentos en cañones doblados, y medios cañones, de va-ria cantidad y medida, disparando con ellos segun su capaci-dad. Hazense tambien cañones mas sutiles, y que lleuan ma-yor bala, con que no se tira hierro , sino piedra , y no firuen para batar muralla, sino para tirar a caualleria, o infanteria. En todos los generos de artilleria que tienen forma de cañones, vsan hazer las camaras; y en el formarlas ay gran diferencia entre vno y otro maestro ; respeto de querer mostrar todos que las fabrican con mas primor. Oy se hazen tambien cule-brinas, y medias culebrinas, que con facilidad se cargan, y lle-uan, y tiran balas de hierro , gastando poca poluora , por lo que son muy estimadas. Comunmente se hazen de ocho a nueue braças de largo por cada pieza. A esta no se le haze ca-mara como a los cañones , recibiendo bala de treinta libras. En vez de antiguas espingardas, ceruatanas, echacuervos, y semejantes; se hazen sacres, falcones, y falconetes, que todos tiran hierro, como el sacre doze libras, el falcon seis, el fal-conete, tres o quatro. Labranse tras esto esmeriles, y mosque-tes muy a proposito para tirar amenudo; porque gastan poca poluora, y son faciles en el manejo, tirando balas de hierro o plomo. A estos se siguen los arbuzes, que oy se hazen de mu-chos generos y medidas con sus cajas, cuerdas, frascos, y ba-las comunes. No trato de los morteretes, porque entre mo-dernos tienen corta estimacion. En la artilleria se considera el modo de hazer las formas, y sus modelos, segun la obser-uacion que pone Vanucio : tambien el alma, sin quien no se podria formar el vazio de dentro , donde se carga la poluora: asi mismo las culatas con todos los demas requisitos que interuienen en ella. Deuese formar la artilleria con todas las aduertencias que pone el mismo Vanucio. Hechas las piezas, y ya perficionadas con los instrumentos diputados para ello, se consideran sus partes, como el vazio, la camara, la boca , lo de fuera, los ornamentos, la culata, y lo demas . Para condu-zirlas, se aduertien el carro , y sus partes, como el lecho , los

Van. lib. 6.

Van. li b. 6.

c. 11.

timo-

rimones, las ligaduras, las ruedas, y otras. Despues el plantat las, cargarlas, ponerles tacos, y balas, ajustarlas con la mira, tirar derecho, o por traues, o largo, o corto, darles lado, hazer baterias con ellas, y semejantes condiciones. La poluora se haze de salitre y carbon, y deve vniuersalmente tener tres partes; ser compuesta de cosas sin terrefridad gruesa, ser finilmente molida junto con los materiales bien incorporados: y carecer por estremo de toda humedad. Para la de artilleria se toman tres partes de salitre refinado, dos de carbon de sauce, y vna de azufre, y moliendolo todo finilmente se incorpora, despues se engrana, y enjuga. Para la de arcabuz se toman diez partes de salitre, y vna de carbon, de varillas de nogal mondadas, con otras de azufre, haziendose como se dixo arriba. Algunos para que salga mas fina, ponē treze partes de salitre, dos de carbon, y vna y media de azufre. Toda el arte describe Banucio, poniendo el modo de cargar piezas, y el de hazer tiren justamente. Asfi explicandolo mas bien con palabras, y figuras el mismo autor, dexarē de proseguir, por no parecer vsurpador de sus fatigas, fuera de que tal libro es necessario para los q quieren entender semejante exercicio.

*Ban. lib. 10.
c. 2. & 3.
Pirotec.*

En el formar campanas interuienen muchas consideraciones. Quanto a lo primero, se deve notar auerse introduzido el vfo dellas en la Iglesia, no sin inspiracion del Espiritu Santo. Porque en el testamento Viejo mandaua Dios se hiziesen trompetas de metal que fuesen tocadas por los sacerdotes, para conuocar el pueblo a los diuinos officios. Y Christo Nuestro Señor, hablando de su venida el dia del juicio, dize entre otras cosas: embiarā a los Angeles con las trompetas a conuocar los electos. Por manera, que cō este exemplo auiendo crecido el pueblo Christiano grandemente fueron necesarios estos instrumentos, para llamarle, y juntarle a los diuinos officios, que todos los dias se celebran en las Iglesias. Lo segundo se deve aduertir, que San Paulino, (contemporaneo de San Agustin, y San Geronimo, a quien los mismos escriuieron muchas cartas) fue el primero que introduxo campanas en su Iglesia y Obispado, a cuya imitacion se comenzaron a vsar despues por toda la Christiandad. Lo tercero, no se deve ignorar que los demonios que van por el ayre, Vuu huyen

Plaza universal

huyen de su sonido, y le aborrecen como cosa bendita, baptizada, instituida, y hallada para el culto del verdadero Dios, y que al contrario despierta el espíritu, y deuoció del Christiano, refrescandole la memoria de las oraciones, y sacrificios que se deuen hazer en la presencia del Señor. Tienen tambien otra propiedad prouechosa los sonidos de campanas, y es que hazen mas raro el ayre, deshazen las nubes, y resisten a los truenos y tempestades, que cessan con el continuo sonar de las mismas: sin negar ser de mayor eficacia, y virtud, las deuotas oraciones de los fieles que se hazē en aquellos peligros. Con todo esto lo dicho es cosa natural: porque con los gritos de vn gruesso exercito sucede romperse el ayre de manera que no se puede sustentar sin caer en la tierra vn pajaro que passe volando por alli. Al vltimo es de notar, se hazen las campanas con cierta regla, a quien los practicos del arte llaman escala campanaria, con que començando desde las pequēnas de diez libras de peso, se va creciendo por grados hasta el de muchas arrobos. Para hazer esto, toman por guia y fundamento, la orla de la campana que quieren formar, que se deue hazer gruesa mas que en otro lugar, por auer de recibir alli mas golpes. Luego se dibuja en la tierra, o sobre vn tabla llana, la campana alta y ancha, con todas sus partes, y con las fuerças de la medida de la escala, y con el buen discurso, y arte del dibujo, se procura formar con la mayor pulicia y hermosura que pueda ser. Considerase tambien la causa del sonido, que pende mucho de la forma del vaso, en que difieren mucho entre si los maestros, viendose en ciertas Abadias, y otras Iglesias antiguas, algunas que tienen mas forma de canastas, o calabazas largas y futes que de campanas. Mas porque el referido Banucio pone con toda diligencia la materia, las formas, los dibujos, el peso, la cantidad, el artificio para mouerlas, y hazerlas sonar, junto con el orden, y modo de soldarlas, quando estan rotas, remitire el lector al libro sexto, y capitulo diez de su Pirotecnia. Las partes de la campana son el badajo, el anzuelo, el cielo, las assas, la orla, lo defuera, como el ornamento, la corona, el cepo, y la cigueña. Los maestros han de trabajar en formar estas partes con la mayor proporcion que

que fuere posible. De las mismas penden las cuerdas, para repicar de fiesta, de difuntos, de simple, de semiduplex, de solene, y de nubló: con que se pone fin a esta profesión tan grata a los Christianos, quanto aborreceible a los Turcos. Por tanto dize el Doctor Mareta Senes, que si los Turcos vinieran a Sena, los echaran a son de campanas, por hallarse en aquella ciudad grandissima copia; señal de la deuoción que siempre tuvieron los Seneses a las Iglesias, siendo inclinados por naturaleza al culto diuino. Funestos suelen ser muchas vezes los fines de los comprehendidos en este discurso. Los defínios de mineristas, y metalarios, grandemente auaros y curiosos, salen muchas vezes inútiles, gastando vanamente hazienda y tiempo en semejante ocupacion: Los que atienden a fundiciones, se bueluen amedunado falsarios de moneda, por quien vienen a parar en cenizas. Los fundidores se quemán los dedos, y corten grandissimo peligro en rostro y ojos, al rebentar de crisoles, y hornillos. Los Bombarderos, o maestros de artilleria, se matan muchas vezes; si se descuidan en dar cargas justas a las bombardas, y en apartarse al disparar. Los campaneros funden de ordinario las campanas dos o tres vezes sin provecho. Mas de los profesores de metales vease al Cardano *de rerum varietate*, folio 15. y a Vvechero en el libro de secretos folio 446. y Iuan Tomas frigio lib. 26.

DE LOS HORNOS DE CAL, Ladrillo, y Yesso.

DISCURSO LXVIII.

Dixeron los Poetas Gentiles auer sido Vulcano el inventor de los hornos, como tambien atribuyen al mismo el origen del fuego. Por tanto se pueden gloriar los horneros, de que su oficina se aya deriuado de aquel que fabricò las faetas a Iupiter. Para su platica se nota breuemente

mente, que en quanto a la cal se haze vna hoya, que tenga forma oual, y tanta capacidad, que el vacio reciba la cantidad que se quiere fabricar. Acoitumbrase hazer la comunmete alta seis braças, y ancha tres. Esta se llena de piedras, acomodandose primero debaxo dellas, otras que por cuerpo y naturaleza resistan mas al fuego; y vanse poniendo, y haziendo fuertes, no solo para que sufran el peso que han de sostener por entonces; sino tambien para que la misma hoya no se encale demasiado presto: o para que por la exhalacion de la humedad siendo estrecha de boca, no venga por fuerte a reventar, y destruir quanto tiene dentro. Por esto es menester encinerarla, y cocerla bien, dando a tales piedras crecido y durable fuego. Tras esto conuiene continuar el fuego por el ceuadero, con buena leña y bien seca, segun la cantidad de las piedras, y segun los tiempos, y calidad de la leña; y assi ir continuando hasta que las mismas vengan a quedar por estremo esponjosas, y encendidas. Hase de tener cuidado en que no tenga por donde respirar, y humear tal lugar, ni menos negregar; porque quando se vieren estas senales, ya la cal estara en su punto. Las mejores piedras para ella son las que con facilidad se cuecen, y cocidas se deshazen todas con agua, porque estas hazen presa mas presto. En las partes de Sena son las mejores el Albanazo, el Tebertino, y la piedra colombina blanca como marmol. La pratica desta obra consiste en hazer vna massa de greda, aduirtiendole no tenga dentro piedrecillas, o palillos. Aprietanse bien las formas hechas a modo de vna caxilla de madera, estrujando hasta que se forman los ladrillos, poniendo sobre el banco donde se allanan arena enjuta, porque la tierra que es blanda no se pegue. Hechos assi, se ponen des pues en el aire al sol, donde se secan bien: luego se acomodan en vn horno semejante al de cal. Mas ay diferencia en que si el otro es redondo, este es de forma quadrada; y mas alto que ancho en que se hazen dos bocas para el fuego, y en cada vna dellas su arquillo: por dentro se les fabrica su bobedilla de ladrillos crudos, para que rija el peso de los otros que le ponen encima; y acomodados en esta forma, se les da el fuego continuamente, segun la cantidad de los labores que estan enhornados, o hasta tanto que este bien encendi-

do por todas partes, y hecho de color claro, porque entóces podrá cessar el fuego, notóseandolos hasta que estén bié refriados, porque de otra manera no se podrian manejar sin romperse. Dize Plinio házerse bonísimos ladrillos por Primauera; porque en medio del Verano hazen quiebras. Estos son de tres fuertes; el Olidoro que vsamos, largopie y medio, y vno de ancho: el Tetradoro, y el Pétadoro; porque los antiguos Griegos llamauan al palmo oro. Toman pues el nombre de quatro, o cinco palmos, segun son. En Pitán ciudad de Asia, y en Masia se hazen, dize Plinio, ladrillos que quando secos, estan como agallas en el agua, por ser de tierra que es como pomez, la qual pudiendose emplastar, es vtilísimá. El yeso se haze de vna piedra blanca amortezida, y tal vez algo parda, a quien basta que el fuego caliente, sin encenderla demasiado, para que euaporize algo de azufre, y humedad que tiene, a fin de que se pueda golpear despues; porque sin tal sequedad el yeso no se podria apretar, ni endurecer, como se haze. Estas piedras se cuecen en vn hornillo con cierto fuego, y muelése en poluo, y despues se passa por sedazo sola aquella cantidad que se quiere obrar, o para hazer pared, o para formar alguna cosa al instante, porque en estando duro, para ninguna cosa es bueno, saluo para los pintores, que moliendolo sutilmente le acompañan con la cola, enyefando las labores sobre que quieren pintar. El Corio pone cierto caso sucedido a vn yesero, que haziendo cal y ladrillo, tuuo con Bernabe Vizconde fuerte bien diuerfa, que otros, porque siendo aquel de naturaleza bestial con todos, solo con este fue cortes, auiendo gustado de oírle dezir mal de su persona, supuesto hablo desconocido vn buen rato con el. Así le lleuó a Milan donde le acaricio grandemente, quedando con todo esso el hombre por lo sucedido muy tímido, y rezeloso, por reconocer al fin q era el Duque aquel de quien auia dicho mal. De los yeseros se puede ver lo que escribe Banucio en su Pirotecnia donde declara bien este oficio.

DE LOS POBRES MEN-
digantes.

DISCURSO LXIX.

HAllanse algunos, que no tanto constreñidos de pobreza y miseria, quãto de holgazana ociosidad, desamparadas las artes, siguen vida tan poltrona, que juzgan por quietud y felicidad mendigar de continuo el sustento, teniendo tal exercicio por el mas dulce y bienaventurado que se pueda hallar en el mundo. En esta conformidad juzgan por sumamente apacible el batir de dientes, el gritar por las calles; el temblar de miembros; el caminar con muletas; y el ir de rodillas por tierra. A los profesores de tal vida llama comunmente el vulgo vagabundos. Es bien verdad que la pobreza mundana sufrida con mal coraçon ocasiona en parte esta briboneria: porque como dicen Hesiodo y Alceo, no ay cosa mas dañosa o molesta al animo, que la pobreza. Por esto dice Caton tenia la misma grandissima fuerza, para que el hombre de bien se aplicasse a mal: porque siendo su compañera la hambre, segun el dicho del poeta:

Et mala suada fames, & turpis egestas.

Y otros infinitos males que con excelencia descriue Natalis Comes en vna elegia, que comienza:

*Improba pauperies nocuit mortalibus una
Plus superis cunctis, sena, grauisq; dea.*

No la pudiendo muchos sufrir y sobrelleuar, eligen andar mendigando por las puertas, a fin de que su torpeza reciba aliuio y refrigerio de las pias limosnas de los ricos. La pereza apoderada de sus hueffos es principalissima causa de no poderse desafir desta ociosidad; supuesto configuen con poca fatiga artificiosamente, no solo para sustentar la vida, sino tambien para darse la buena, con el medio de infinitos plazereshonestos. Por esto Marcial arguye a Telsino de auer proucido a su pobreza por medio de torpes tercerias en aquellos versos:

Cum.

*Cum coleret paros pauper Thelesinus amicos,
Errabat gelida sordidas in togula.
Obscenos postquam cepit curare Cynados,
Argentum, mensas, pradia solus emit.*

Asi no es marauilla si desagrado tanto esta floxedad al Sabio, dixo: *Vsq; quo piger dormis?* Y en otro lugar boluendo su habla al perezoso, apunta: *Vade ad formicam, o piger, & considera vias eius.* Porque con la fatiga del propio cuerpo, o con la del animo se ha de buscar el sustento, sin hazer se injustos pediguenos por las calles. De aqui es auer sido echados los mendigos por la ley Mosayca, diziendo vn texto del Deuteronomio: *Et omnino indigens & mendicus non erit inter vos.* Lo mismo en la Evangelica, donde escriuiendo San Pablo a Timoteo, dize: *Qui non laborat, non manducet.* A cuyo proposito dixo Menandro poeta:

Pauperes pigros non nutriat secordia.

En las leyes Imperiales manda Constantino, que siendo hallado alguno destos, a quien no obligasse suma pobreza, o pura necesidad de miembros mutilados, sino solo por poltroneria, sea preso y puelto en seruidumbre conueniente a la vileza que exercita. A este fin ordenò Amasles Rey de Egipto por edicto publico, que ninguno en todo su Imperio estuiesse ocioso, ni vsasse viuir mendigando, con pena de que el hombre que no quisiessse trabajar, o aprender algun arte, fuesse açotado en publico: y despues desterrado de su Reyno. Y para que este orden tuiesse execucion, mandò en todo su estado, deuiessen parecer a primero dia de qualquier año nueuo delante de sus Governadores todos sus vassallos, para dar cuenta de lo que huuiessen hecho en el passado, y de que auia viuido. Y al que no mostraua su cedula y registro, mandaua tal ordenança se le quitasse la vida, o por lo menos desamparasse la ciudad. Por esso fue justissimo el Magistrado Burges en Flandes (como refiere Iodoco Danauderio) en hazer azotar publicamente a vn vagabundo que estaua a la puerta de cierto templo pidiendo limosna, por auerse descubierto ser fingidas las manchas de la lepra exterior, que mostraua con ridiculo artificio. Tambien fue justissima pena, y al delicto

conueniente la que mandó dar el gran Duque Cosme, armando casi en vn día sus galeras con la presa de semejantes vagabundos, que en grande abundancia yuan derramados por todas las ciudades de su Estado. Con gran razon asimismo fue desterrado de Venecia Zulfino Bribon, auiendo sido descubierto en Nuestra Señora de San Samuel por vn grandissimo bellaco. Vicencio de Lay natural de Conillano obró de vná vez tres milagros, haziendo caminar cõ vn palo a vn tullido, hablar a vn mudo, y oír sus amenazas a vno q̄ fingia ser toro. Genoua entre otras ciudades de Italia no contiene dentro de sus muros semejantes mendigos. La verganteca profesión de estos consiste solo en engañar al mundo, y con oculto entendimiento triunfar y banquetear a costa agena. Para efectuar este deprauado designio (sin otras astucias y malicias) inuentaron entre ellos vn lenguaje no entendido, sino de los q̄ son de aquella secta y marca. Assi con la comodidad de vocablos incognitos, y desusada gerigonça tratan cosas tocates a la perdicion de su vida, y al cometer varios excessos. Con solene malicia se pintan tullidos algunos en la forma que acerca de Plutarco hizo Aristoxiton, por no ser escrito en la milicia de Focion Atenjense: y como en la ciudad de Treuino bufonescamente pareció vn día vno delante del Governador Soranzo, fingiendose tullido de las piernas y pies, de tal manera, que con grande rifa de los que le conocian por sano, fue declarado por del todo inutil para el exercicio de las armas. Otros se muestran lisiados de tal suerte, que muchos engañados de la vista exterior de las llagas (compuestas artificialosamente con liga, harina, sangre podrida, y cosas assi) no solo tienen compasion dellos, sino que con larga mano socorren sus aparentes necesidades. No es menester descubrir en esta parte sus fingimientos y bellaquerias, por tenerlas ya conocidas todo el mundo. Algunos fingen hidropesia, auiendose con arte hinchado la barriga, a quien hazen boluer a su ser quando les agrada. Otros hazen papeles de ciegos cõ guia de algun muchacho, y tal vez de perro. Otros tuercen los pies y piernas con arte marauillosa. Quien se representa tiñoso, llenandose la cabeça rapada de futilissimas bexigas, de sessos y sangraza, cubiertos con harina. Algunos se valen cõ llagas al parecer canceradas, haziendo salir dellas

falsa

falsa podro. Otros con notable disimulo imitan los endemoniados, fingien temblores, echan bava y espuma, muerden la gente, hinchan la garganta, y dan gritos. Otros se muestran locos, corren por la ciudad desnudos; saltan por las plaças, riē estremadamente. Dizen deshonestidades, pidiendo quartos, con cuya solenidad se adquieren el sustento. Otros se visten de clerigo, y sin tener ordenes sacros, piden con titulo de pobres sacerdotes, eligiendo los puestos de mas concurso, para poder sacar mas, siendo cargo de conciēciā que la justicia Eclesiastica o seglar no los castigue rigurosamente. Otros publican aver estado captiuos, y aver escapado de manos de Turcos, y con vna cadena al pie, y vn nerui de buey en la mano, haziendole estallar, y gritando Ylala, ylala, Mahumet Rusolala, se hazen campo en la plaça, parando al fin en encomendarle a las bolsas de los circunstantes. Otros se hazen soldados desualijados, mostrando las carnes desnudas, rotas las camisas, con las narizes o las orejas quitadas por la justicia, y trayendo el brazo al cuello, o vna mano fajada, se ponen delante, pidiendo limosna, y diciendo venir de la guerra. Otros peregrinan con bordones, con sombreros, con veneras, y todo lo demas de tal habito, y hablando en Latin, muestran bulas y patentes de Obispos falsificadas, diciendo van por ocasiō de voto a Roma, a Loreto, a Santiago de Galicia, o al Santo Sepulcro, llevando muchas vezes compañeras con sigo, y siendo no pocas espias deste o aquel Principe, por cuya ordē inquieren los secretos de las prouincias y ciudades, para referirselos. Otros se visten a lo señor, llevando detras cōpañeros en forma de criados, y debaxo de mentirosos vestidos, se publicā, quien Principe, quien Marques, quien Conde, quiē Cardenal; como fue el q se quiso apoderar de la isla de Tremiti; o como el que en Portugal fingio persona y bulas. Otro se haze señor de lugares, como el q en S. Marino, y en Cesarino se fingio el señor Polo Emilio Martinengo, siendo banqueteado por tal causa muchos dias del inefonero. Otro da a entender ser Principe de ciudades, como el q en Ferrara con nōbre de Principe de Esparta engañō la Quaresma a todos los Predicadores de aquella ciudad, haziendo recoger vna gran limosna, que despues no consiguio, por ser al fin descubierta. Tal se publica descendiente de algū ilustrissimo linage,

Plaça vniversal

ge, como el q̄ se hizo don Fernando Farnesio, engañando en confesion a vn Predicador. Y el que en Genoua se fingio de la sangre de Constantino Emperador, y mostrádo priuilegios Imperiales, atruxo a si no pocos mentecatos, eligiéndolos Condes Palatinos, Marqueses de Brandemburg, caualeros de espuela de oro, con cruces que dieron que reir a muchos, y que llorar a ellos, por la gran cantidad de escudos que les costó el comprar de aquel engañador tan honrosa anercaduria. Su vltima maldad es estar casi siempre amancebados a costa de los marauedises que allegan, comiendo lo mejor que pueden hallar, beuiendo gran cantidad, y no de lo mas barato, jugando entre si, jurando, y blasfemando. En suma es esta gente perniciosissima en la Republica, por estar adornada de vicios, de engaños, y de todo mal exemplo. A si la justicia deuria hazer diligente examen de sus vidas, dandoles conueniente castigo. Porque desta manera cessaria tanto vagabundo, y no vsurparian los indignos las limosnas de los verdaderos pobres, tan agradable a Dios, y tan eficaz, y poderosa para abrir las puertas del cielo, como lo aduierte por estremo bien el Dotor Christoual Perez de Herrera en el medio que dio, para que estos se recogiesen y obligassen a trabajar. Mas sobre las burlas de semejantes vease a Celio Rodiginio lib. 13. cap. 40.

DE LOS DVELO Y DESAFIOS por carteles y padrinos de campo.

DISCURSO LXX.

Athe. lib. 4

EL origen del Duelo (segun Ateneo) se deriuò de los antiguos, diziendo el mismo, pone Hermipo en el lib. 1. de los Legisladores, auer sido los Mantineos los primeros inventores de combatir cuerpo a cuerpo, siendo el autor Demonates su ciudadano; y q̄ despues los Cirenenses dieron a seguir sus pisadas. Aristofanes muestra tambien ser tal bata-

lla,

lla de cõstumbre antigua, hablando de la Monomachia de los hijos de Edipo, cuyo nombre en Griego significa desafio. Alciato, escritor mas moderno, dize auer sido el duelo inuenciõ del demonio a fin de poner mal, y sembrar guerra entre los hombres. Hazele por sentencia de Homero muy antiguo, introduziendo ya a Menelao con Paris, cuerpo a cuerpo, en presencia de vno y otro exercito; ya a Eneas con Diomedes; y ya a Hector con Ajax, cuyo genero de combate imitando Virgilio, acabò su obra con la muerte de Turno, dada por Eneas. Otros señalan su origen desde el tiempo de los primeros Reyes Hebreos, leyendose en la Sagrada Escritura, en el imperio de Saul, aquel glorioso desafio entre Dauid y Goliat Gigante. Mas Antonio Massa juzgando no auer sido duelos los tales, distingue los combates singulares en mas fuertes, segun la variedad de las causas de que proceden. Ay pues algunos que se deriuau de causa publica, en que puede consistir vtilidad y deleite: vtilidad como quando dos, o mas hombres de exercitos contrarios combaten, o por prouar se, o por comun concierto, como se haze entre publicos enemigos; y estas peleas son legitimas, como fue la de Dauid con Goliat: deleite como las refriegas de los Gladiadores, vsadas en los espectaculos publicos de la antigüedad, y las que despues fueron llamadas torneos. Hallanse ya estas dos prohibidas: la de Gladiadores por vna ley de Constantino Emperador, y primero por otra de Honorio, de quien haze mencion Niceforo; y la de los torneos por el Concilio Lateranense. Otros proceden de causa particular, o por mostrar su gallardia a manera de fabulosos bienandantes, como hizo Sordelo Mantuano, que auendo en Italia vencido a veinte y cinco caualleros, se fue a Paris de Francia, y en solo vn dia vencio otros tres. Y Manuel de Silua, que desafiando en Africa a quantos valientes auia, matò siete lleuando sus cabeças a la patria: y aquel notable exemplo de Suero Español, que con cauallo y armas se pulo a guardar cierta puente de Asturias por donde se yua a Santiago de Galicia, a semejança de otro Rodamonte, siendo forçoso a quiẽ queria passar rendirse, y llamarse vencido, con darle alguna cosa por señal, como espuela, o guante, o si no le conuenia preuenirse para combatir con el, a pie, o a cauallo.

Placa vniversal

caualleros de Francia, Alemania, y Inglaterra, acudieron a aquella parte atraidos de la gloria del mundo, quedando vencidos por el referido Suero. O nace de ira, y aborrecimiento interior, por quien se trauan los caualleros, como hizieron Hector, y Aquiles; assi por conseruacion de su honra, como por vengar las injurias de vno, y otro. Tambien procede, o por prouena de inocencia, o por manifestacion de verdad, segun la pessima introducion de los Reyes Longobardos que restringieron tales desafios a diez y ocho casos, reduziendolos despues Federico Emperador a quatro, y Felipo Rey de Francia, a solos tres. Arouò Floton Rey de Dania este genero de bestialidad, con hazer ley que se determinasse todo pleito con las armas: por manera que puef ta la diuision de las contiendas singulares, concluye no merecer alguno de los referidos nombre de duelo, de la forma que se acostumbraua en Italia. El desafio, o duelo, pues (segun Legistas) es vn combate particular a fin de prouar alguna verdad: desuerte que quien vence se entiende auer prouado. Segun Fausto es vna pelea voluntaria entodos, por cuyo medio el vno entiende prouar con las armas, y proprio valor (sin ser impedidos en espacio de vn dia) ser benemerito, indigno de injuria, y de ser menospreciado; procurando el otro prouar lo contrario. Segun el Massa es batalla de ciertos hombres despreciadores de todas leyes, con pretexto de conseruar, y recuperar el honor, siendo en efeto intentada por vanagloria, o por apetito de vengança, o enemistad, Asi embiandose carteles de vna a otra parte, pelean despues en vn dia, y lugar determinado; reseruando al prouocado la eleccion de las armas. El Massa, contrario a la opinion de Fausto, y a la de todos los que ponen el desafio entre cosas de honor (como el Mucio, el Possuino, el Girardi, el Piña, y el Sufio) afirma ser el duelo tan antiguo, como le hazen muchos, por auer tenido principio despues de echados los Longobardos, en tiempo que Italia fue opressa de varios señores, o tiranos. Tampoco el mismo Massa pone por desafio las batallas singulares de Lucio Cicinio Dentato, que prouocado ocho vezes en presencia de ambos exercitos, quedo siempre vencedor. Ni la de Tito Manlio, que por auer quitado al enemigo muerto vn ornamento del cuello, que

que los Latinos llaman *Torques*, adquirio el glorioso nombre de *Torcato*. Ni aquella del Rey *Pirro*, que hirio malamente a *Pantaco* Capitan del Rey *Demetrio*, de quien auia sido desafiado: ni la de *Embio* General de la caualleria Romana, con vn hermano del Capitan de los *Samnites*: ni la de *Sifaces* en medio de la batalla con *Massinisa* Rey de *Numidia*: ni la de *Alexandro* Macedon con *Poro* Rey de los *Indios*: ni la de *Escanderbey* a cauallo con los *Persas* *Laya*, y *Trampa*: ni la de *Roes* Rey de *Dacia* que vencio combatiendo a *Iudingo* Rey de los *Saxones*: ni a otras semejantes, a quien el mismo llama batallas singulares, y no desafios en la forma que los toman los escritores. En suma, es este autor tan contrario a las leyes de honor que otros pusieron en tal materia, que al descubierto se rie, y haze burla dellas. Afsi mismo la mayor parte de los doctos conocio por cosa clara, auer preualecido con expressa injuria de todas las leyes el abuso del desafio esparcido por el mundo, como mala semilla. Verdad es que *Nicolao de Lira* tiene ser licito quando el juez le ofrece al acusado, sin querer con otro medio (haziendo constar su inocencia) librarle de muerte. *Guillermo* por el consiguiente sustenta sea justo por defensa de las cosas temporales, procediendo del juez a cuyo arbitrio se concede, y reserva. Con todo esso casi toda la escuela de los doctos exclama, sea tal duelo cosa iniqua, y sobre todo indigna de admitirse en qualquier modo que se ofrezca o se acete. *Alano* junto con *Raymundo*, *Hostiense*, *Gotfredo*, y *Santo Tomas* sustentan, sea este sin alguna excepcion ilicito siempre, llamando a tal costumbre manifiesto abuso de los hombres. Con esta opinion concuerda la ley natural; esto es, cierto instinto, deriuado de vna natural inteligencia llamada equidad. Afsi mismo la ley diuina, en aquel precepto, *Non tentabis Dominum Deum tuum*: y en el otro, *Non occides*, prohibe todo peligro expreso de espontanea muerte. Tambien se ajusta con ella el Derecho Ciuil en el *Codigo de Gladiatori us*, y afsi mismo la ley Canonica, 2.ª quæstio. 5.ª por Decreto del Pontifice *Nicolao*. Mas finalmente el Concilio de *Trento* detesta de tal manera el vsõ del desafio, o duelo, que descomulga a todos los

Nic. de Lir.
su. 1. Reg.

Conc. Tri.
sess. 5. c. 19.

Prin.

Placa vniuersal

Principes, y Señores que dieren campo franco a semejantes, y les priua de todo dominio, y jurisdiccion sobre las tierras auidas por la Iglesia, declarando boluer sus feudos a sus directos señores. Demas, descomulga todos los que entran en el desafio, y confiscándoles todos los bienes temporales, los declara infames perpetuamente llamando homicidas a ellos, y a sus Padrinos. En suma, añade excomunion contra todos los que aconsejan, persuaden, y miran este genero de pelea. Mas que mucho si hasta los mismos Barbaros (entre quien tenia tan antiguas rayzes el vso del duelo judicial) dizé mal del, y le aborrecen sumamente? Rotaro Rey de los Longobardos llama impia tal costumbre, diziendo della, parecerle muy estraño, aya de perder el hombre todo lo que tiene en vn solo combate, añadiendo las siguientes palabras: Nosotros estamos inciertos de los juizios de Dios, y hemos oydauer muchos perdido la causa, no obstante la tuuiesen Iusta; mas por la costumbre de nuestra gente, no podemos vedar esta ley impia. Y Federico Emperador dize: La Monarchia (q se llama vulgarmente Duelo) fuera de algunos casos, queremos sea desterrada perpetuamente de entre los varones de nuestra jurisdiccion, por no se poder dezir sea tanto verdadera prueua, quanto vna cierta adiuinacion discordante de la misma naturaleza, y apartada de la ley comun, y de la razon y equidad. Lo mismo afirma el Pontifice Inocencio III. refiriendo que acusados de hurto ciertos Spoletinos, fueron constreñidos a ponerse en desafio, donde vencidos, los Consules de Spoleto confiscaron sus bienes; mas poco despues hallado el hurto en poder de otro, fue descubierto claramente que eran los vencidos del todo inocentes. Las razones manifiestan tambien ser el desafio cierto abuso patente, porque si el buen nombre y fama no se puede tener, ni adquirir, sino por libre y voluntario juizio de los buenos, no podra la necia opiniõ del vulgo militar hazer de modo q el vencer en duelo sea loa y virtud de vn soldado, juzgádolo de otra manera todos los sabios Teologos Legistas, y buenos ciudadanos. Si el Possuino osa afirmar puede ser justamente recusado en razon de duelo, vn impio, y blasfemo, hallandose sin honra por ley diuina; con la misma razon podremos dezir deuerse recusar todas las leyes instituidas en fauor

fauor del duelo, y tenerle por obra infame siendo contrario a la ley diuina. Y si bien semejante vitoria parece crezca hõra al vencedor, no es bastante para quitar tal vez la mala opinion de los circunstantes que juzgan, auer vencido aquel mas por fuerça corporal, que por equidad y razon sobre la cosa, por quien se contiende, pudiendo suceder que vença, quien tiene de su parte toda injusticia. Mas quien quisiere por extenso entender las razones contra el duelo, vea el tratado del Massa a mi parecer en esta materia curioso, experto, y verfado. Aquellos pues que admitieron el desafio, con sus leyes de honor, como Fausto Possuino, Iuan de Liñano, Paris de Puteo, Iacobo del Castillo, el Dotor Dario, Isernia, Albaroto, Aflisto, Iuan de Anania, Federico de Sena, Bartolome Cepola, el Decio, Cotereo, Ferreo, Tiraquelo, y otros, aunque discordantes en algunas cosas, en otras essenciales concuerdan; declarando sus requisitos casi de vna misma manera. Quieren sea en las diferencias de honra el Actor quien funde la calũnia, y quando la tal no se pueda prouar por derecho, estẽ obligado por deuda de honor a recorrer a las armas para mantener su dicho. Assi militarmente se llama tambien prouocador, pedidor, requiridor, desafioador, ofensor, y mantenedor. Y assi se sin alguna ventaja, perdiendo la eleccion de las armas, del juez, y del lugar; y no pueden prouocar por parecer destos, los notados de infamia, las mugeres, los muchachos, los viejos impotentes, los religiosos, los viles, y mecanicos, dándose este cargo solo a caualleros, y soldados; si bien entre estos ay alguno de opinion q̄ tambien pueda prouocar vn labrador, como tenga virtud y sea valeroso. Por tanto tachan algunos en Pirro-hijo de Aquiles, mancebo poderoso y gallardo, que auiendo el Anciano Priamo (segun Virgilio) con braço impotente arrojado vn dardo, por vengar al hijo muerto delante de sus ojos, se induziessẽ a herirle de tal manera que le despojassẽ de la vida. Al contrario se engrandece el acto cortes de Bradamante acerca del Ariosto, que teniendo tantas razones para matar al anciano Atlante, su principal perturbador, luego que considero las canas de la barba, y de la cabeza, y el venerable aspecto del Nigromante, piadosa retirò la mano, contentandose con lleuarle consigo prisionero. Quieren tambien estos que el reo,

prouocado, defafiado, o sustentante, si bien no es actor de la
 injuria, pueda ser prouocador del duelo; y que en tal caso
 quede con todas las ventajas, de armas, juez, y lugar. Y quan-
 to es mas reo de la injuria, y del duelo, viene tanto mas que
 el actor a ser fauorecido, por ser traído casi con fuerza al jui-
 zio militar. Por la constitucion de Federico Emperador
 toca al mismo la elecci6n de las armas ofensiuas, y defensiuas,
 de juez, campo, y tiempo. Quanto al señalar otro por sí, (a
 quien llaman campion) concuerdan, pueda darse, y recibirse,
 quando de la parte del actor y reo, aya legitimo impe-
 dimiento para no poder c6batir por sí. Y deue ofrecerse tal, q̄
 no le pueda recusar el aduersario por alguna indignidad su-
 ya. Quanto a los padrinos, llamados en Latin *Parroni*, de quiẽ
 haze mencion Homero (constituyendo en el desafio de Pa-
 ris y Menalao; deste a Uliſes, y del otro a Hector) son de co-
 mún parecer, les toque dezir, y sustentar el derecho de sus
 principales, y delante del ſeñor del campo, hazer excepcio-
 nes, protestaciones, quitar las dificultades y dudas que nacẽ,
 y toda suerte de cosas que son prouechosas a la causa, y sus
 principales. A ellos pertenece el proceder con aduertencia
 en todo, sin dar credito a qualquier minimo particular, don-
 de aya interes de honor. Deuen mirar sean iguales las ar-
 mas, assi de ofensa, como de defensa; sin engaño; sin dife-
 rente maestria, no alteradas, no impeditiuas, no enclauadas c6
 claus de p'omo, o estaño, no yelmos por dentro bru-
 ñidos que quiten la vista; si los cordones de seda con que se
 liga el vacinete, tienen alambre debaxo de la seda; si los guã-
 tes al cerrar el puño echan las puntas fuera; si los arzones,
 y cogines de los cauallos son mas altos; y en suma, aduer-
 tir que no tenga ventaja alguna de las partes. Por tanto se
 deuen elegir los que son de buena opinion y fama; pláticos
 en el menester de las armas, de estrema integridad, de suma
 fidelidad, y lealtad, y sobre todo afortunados. Tambien han
 de considerar los padrinos, sea llano el estacado, y si se echa
 de ver alguna ventaja o engaño, no la deuen consentir en
 daño de su principal, ni acetar armas perjudiciales, con-
 tradiziendo de contino, y protestando animosamente. Y
 de qualquier acto que se haga, hazer rogar, y que den fe
 los escriuanos que tendran alli por todo buen respeto, es-
 tan-

tando a dar, o admitir los capitulos, todo lo posible aduertidos. Quanto al juez, o señor del campo, dicen vnidamente han de hazer ambas partes eleccion concorde, de quien les pueda assegurar, sin que sea sospechoso, o parcial; antes por naturaleza, y profesion tal, que determine justamente la vitoria, y el premio, a quien le mereciere. Y quando el aduersario huye, o no responde, o se muestra cauilloso, o no elige, o no aprueua, o no refuelue, o no acepta juezes, o no propone a otros, o se esconde; se dà la sentencia contra el, y por via de manifesto se haze publicar todo, contando el hecho entera y lealmente, con aprobacion y parecer de los mas sabios caualleros, y de los mas entendidos Principes que atienden a tales cosas de honor. Son infinitas las circunstancias acerca de la eleccion del campo, en que interuienen comunmente infinitos puntillos. Daua el prouocante al otro la eleccion de las armas, que por equidad se eligian de soldado, y cauallero, no desusadas, no auentajadas, no alteradas, no de peso demasiado, no de oculto engaño, sino descubiertas, cortadoras, agudas, y de calidad no recusable, si bien esttraordinarias. Por esso era de aduertir fuesen iguales, assi ofensiuas, como defensiuas, no auindose de vencer con su doblez y engaño, sino solo con valor y virtud. Lleuauanse auisos con que armas se auia de entrar en el estacado, con que cauallos, y sus adereços. Finalmente se embiauau de ambas partes los confidentes, para que las armas aceptadas, y viitas, no se pudiessen mouer, alterar, falsificar, desclauar, mudar, quitar, crecer, disminuir, y otras cosas assi. Es verdad (dizen los mismos) que con el rigor de las leyes ciuiles podia llevar el prouocado toda arma no acostumbrada, auentajada, impeditiua, con toda falsa maestria, y engaño, como tiene el legista Iuan Baptista Maynoldo alegando a Paris de Puteo: de cuya opinion son assi mismo el Fausto, y Andres Alciato. Allí se vengauan las demasias dificultosas de prouar; las ofensas hechas cõ traicion, y mal modo, auindose primero o cõpensado, o redoblado, o contradicho las injurias ya rebatidas, con sus modos acostumbrados, dandose el campo a todo tranfito, o a guerra acabada, que es lo mismo, para ver las querellas necessarias, donde interuenia la macula del propio honor, haziendose

*Fausto de
duelo c. 30.
Alciat. de
duelo c. 29.*

Plaza vniuersal

delante manifiestos, rogados, y respuestas conuenientes para los vltrajes dignos de vengança, y declarandose, si merecian ponerse en desafio, como las de Mandricardo con Rugero, que finge Ariosto sobre el Aguila blanca, y como los tres liros que traen Inglaterra y Francia, sobre que disputa el Casaneo. Tambien desafiauan por guâtes, o en presençia del juez, o por padrinos, o en otro modo, embiandose los carteles, que sobre todo eran breues, modestos, prudentes, claros, afirmatiuos, resueltos, y concluyentes; para que el aduersario no tuuiesse ocasion de cauilar por alguna parte, o contender de palabra en vez de hechos. No se vsauan razones impertinentes en la causa: no se intentauã mas acciones de vna vez: poniasse sobre todo en publico con sus solemnidades la data del lugar, mes, dia, y año, con declarar que escriuano era rogado, las firmas de los testigos dignos de fe, y el nombre del actor. Presentauanse al aduersario por publicos ministros, o por otras personas, y se admitian con protesta de saber lo que contenian para responder lo conueniente a su honor; o se embiauan las escrituras a las principales Cortes de caualleria, como hizo el Conde Martel Embaxador de Urbino en Venecia en la causa que tuuo con Luis Gonzaga, haziendo fixar carteles en las columnas. Entendiasse tener saluo conduto los aduersarios de las partes, en presentandose los carteles, a que se respondia en infinitas maneras, segun son ellos de infinitos modos, de quien Fausto en especial pone varios exemplos. Al vltimo se presentaua en el câpo el actor, esperando a su aduersario hasta la hora determinada, haziendo los padrinos los autos conuenientes. Dauã se pregonos por ordẽ de los Reyes de armas, o personas señaladas, para q̃ pena de la vida, ninguno, en dichos, en hechos, ni en qualquier otro modo, forma, color, acto, o señal fauoreciesse, aduertiesse, o mostrasse ventaja, de vna en contra de otra parte. Tocado finalmente el vltimo son, y dada la señal de la batalla, entrauan el estacado, donde aspiraua cada qual a la vitoria con todos los medios honrosos, poniendose delante, mas la gloria de caualleria, que el rigor de las leyes. En suma, se vencia alli honrosamente mostrando esfuerço, y valor, sin perder el campo, ni boluer el rostro al enemigo, con que se adquiria la sentençia de brauo y valeroso

roso caullero , con el premio del honor, y de las armas de su aduerfario, vencido y postrado. Y esto se entendia assi todas las vezes que no se avia hecho antes concierto , o por via de paz, de satisfacion , o misericordia, pidiendo perdon el vencido al vencedor. Estas son las leyes de la honra del mundo , a quien dan semejante nombre los mal considerados: con que se dà fin a la iniqua materia del duelo puesto aqui por curiosidad, y ya en nuestros tiempos reduzido como merece a su total ruina: pues casi en ninguna prouincia o ciudad es admitido, ni tiene lugar. Mas acerca de su tenor vease sin otros a Cayetano 2.2.q.93.

DE LAS RAMERAS, Y DESVS sequazes en parte.

DISCURSO LXXI.

EL origen desta aborrecible profesion se atribuye a Venus, por quien parecio digna de ser puesta en el numero de las falsas diosas. Esta experimentada en todo genero de lasciuia, enseñò complaciessen las mugeres de Chipre por dineros. De aqui pues nacio el abuso de aquella isla (segun Iustino) donde sus muchachas se ponian en publico antes de las bodas, delante del templo en parte maritima , para juntar su dote, y pagar a la misma Venus el tributo de su castidad. Fue creciendo semejante deprauacion tan fuera de modo , que hallò lugar no solo en muchos particulares, sino tambien en pueblos enteros, que dedicauan sus hijas y mugeres a las casas publicas, roto el freno de verguença y honor. Assi los Babilonios (segun Herodoto) ordenauan a sus hijas fuessen rameras, para restaurar por aquel camino las rentas dissipadas por otro. Eristones Tessalo en confirmacion desto, consumidos sus aueres , obseruò tan infamemente costumbre poniendo a ganancia a Metra su hija sumamente interessable. Esta me parece fuesse la causa de q̄ juzga

Plaza universal

do Solon por el oraculo de Apolo por vno de los siete fabios de la Grecia (como testifican Menandro, y Filemon) erigiessse vn suntuoso templo a la diosa de los amores, llamandole Venus Pandemi, que fue fabricado solo para las mugeres gananciosas . El mismo ordeno los publicos lugares deshonestos (segun Nicandro Colofonio) concediendo en sus leyes muchas exempciones a las tales , con grande indignidad de su nombre, celebre y famoso por otras cosas. En este dilate infensato cayeron tambien los Efesios, como dize Ebaltes , porque a Venus amiga dedicaron vn templo de la misma manera y condicion. Alli a los veinte y dos de Abril yuan todas las mugeres publicas, y ofrecian a la torpe deidad por sagrados dones , incienso, guirnaldas de rosas, olorosas yeruas, el mirto, y sobre todo la yerua buena. Alexio Poeta dize auerle tambien edificado vn grandioso templo las amigas de Pericles que le siguieron en el cerco de Samo; solo con lo adquirido en el inter que estuuu opressa la ciudad. Sin esto escriue Clemente Eracleotes auerse tenido estas en tanta reputacion y reuerencia acerca de los Griegos , que se ordeno por ley entre los Corintios se encargasse a muchas rameras, quando sobre cosas importantes se huuiesse de rogar a Venus, afsistiesen en los sacrificios orando deuotamente a la diosa por la salud comun. Por tanto refiere Teopompo, auer tenido las mismas cuidado de suplicar a Venus por la felicidad de la Grecia quando Xerges Rey Persiano mouio contra ella el exercito. Assi el Corintio Xenofonte auiendo de ir a los combates olimpico, penso hazer vn voto santo , con prometer a la misma Venus , le traeria si boluiesse vencedor, vna tropa de rameras para que atendiesen a su culto sacrilego. Lo peor es, que aquel gran Filosofo juzgado por tan sabio, no tuuo por verguença, (como escriue Origenes) honrarlas con sumos honores, sacrificando a Heemia su amiga, en la forma que a Ceres Eleufina. Infinitos son los nombrados por los autores, que con toda especie de loa enfalçaron la grandeza de las cortesanas. Pericles (segun Aristofanes) por amor de Aspasia (auiendo los Megareses robado sus donzellas) mouio la guerra del Peloponeso. Alexandro Magno (si se cree a Clitar,

arco) abraço a infancia de la hermosa Taide los Imperiales templos de Persépoli. Menandro, Poeta insigne, celebró la misma, a quien despues Propercio llamó Menandrea. Sofocles, ardiendo por Teorides, ruega a la diosa Venus, con folloços y suspiros, facilite su amor diciendo,

O nutrix Iuuenum exaudi, mihi da Theoridem.

Posidico encendido por Rodope Dorica ilustra su gracia y belleza con aquel Epigrama que comienza:

Dorica te capitis ornarunt mollia Vincla

Et late unguentum pallia quæ redolent.

Praxiteles preso de los amorosos lazos de Frina, formò la estatua de Cupido, esculpiendo en la basa los siguientes versos en muestra de su encendido amor:

Praxiteles pinxit, prius est quem passus amorem

Deprompsit proprio pectore archetypum.

Clearco refiere de Giges Rey de los Lidios auer dedicado a su amiga difunta, tras los llantos y follozos funerales, vn sepulcro tan eminente, que casi podia ser visto de todas las partes de Lidia. Pregunto, quien de los mas insignes en letras y armas no engrandecio el nombre de las rameras? o quien por su causa no quedò despoßeido de juicio, prudencia, y entendimiento? Salomon que fue tan sabio, no perdio el discurso entre la muchedumbre de semejantes? Sanson tan fuerte no perdio los ojos corporales, y los del entendimiento por vna ramera? No se conoce la inaduertencia de Socrates en el amor de Aspasia? la locura de Platon en el de Estela? la imprudencia de Aristoteles en el de Herculides? El desalumbamiento de Isocrates orador en el de Metanira? Hallanse, si se mira bien, casi todos los Filósofos de mas consideracion auer sido triunfos de rameras. Aristoteles de Lampride, Aristipo de Layda; Stilbon de Glicera, Nicostrato de Anticira, Epicuro de Leoncia, Pitagoras de Pirandra, y Calidena. Miranse los oradores antiguos enloquecidos por su amor: Esteuan por Nicaretta, Lisia por Laxides, Stato por Lamenes, Alcidas por Nayades, Hiperides por Mirrina, y Demostenes por Layda. Vense los Poetas perdidos por su belleza,

*Clearc. lib:
1. rebus amato.*

por

Plaza uniuersal

por Clepsidra; Antimaco por Clipseide; Menandro por Fania; Orfeo por Euridice; Museo por Antiope; Homero por Penelope; Alceo por Safo; Anacreonte por Lucinia; Catulo por Lesbia; Ouidio por Corina; Licinio por Nerea; Tibulo por Delia, y Propercio por Cintia. Hallanse los antiguos Heroes presos y captiuos destas, Perseo de Andromeda; Paris de Helena, Teseo de Ariadna; Aquiles de Briseida; Piramo de Tisbe; Hercules de Deyanira; Pirro de Tigrides; Alcibiades de Timandra; y Tiriandro de Melesia. Descubrense los grandes Reyes y Emperadores del todo ciegos por las mismas. Ciro Rey de Persia por Focaydes; Ptolomeo Filopatro por Agatoclea; Demetrio por Lamia; Antigono por Dama; Seleuco por Nisa; Filipo Rey de Macedonia por Filina; Dionisio Tirano por Nanio; Pópeo por Flora; Alexandro Emperador por Tayde, y el Romano Marco Antonio por Cleopatra. Mas donde dexo los que tuuieron tanta cantidad destas a su voluntad? Ptolomeo Filadelfo no tuuo a Didima, Biliſtiches, Estratonica, Mircio, Eleufina, Clinio, sin otras muchas? Fererates no llamó a Alcibiades varon de todas mugeres? Curion (segun Plutarco) no dio a Cesar semejante titulo? No se lee en Idomeneo, q̄ Temistocles Ateniese hazia tirar la carroza de quatro rameras desnudas llamadas Satira, Nanio, Scion y Lamia? Y de Nino Rey de Egipto no escriue Cetesia hallarse de continuo ocupado con crecido numero de eunucos y mancebas? Tiberio Cesar (como nota Tranquilo) no tenia en vn lugar secreto cierto rebaño dellas para su plazer? Surina Rey de los Partos (segun Plutarco) no lleuaua en el exercito tras si dozientas? Teseo (segun Hesiodo) no tuuo a Helena, Ariadna, Hipolita, Edipe, y Eglá, sin la caterua de otras? Tersites (en Homero) no reprehende a Agamenon, por tener vn ferrallo para su comodidad y deleyte? Sardapalo (como afirma Sabelico) no hizo del propio Palacio vn torpe lugar? no se vistio de ramera? no vsó espejos delante y detras para fines torpes? Hercules (segun Herodoto) no gozó cincuenta en siete dias? Gordiano (como cuenta Julio Capitolino) no tuuo ventidos a su voluntad? Comodo (segun Lampridio) no se enloquecia de continuo con trecientas? De Proculo Emperador (como el mismo se alaba en vna carta a Meciano) no concibieron cien mugeres Sarmatas en pocos dias?

*Ceth. f. li. 3.
de reb. Per.*

dias? Eliogabalo sobre todos (como refiere Lampridio) no fue por el extremo sensual, auendo ordenado en su casa lugares publicos para amigos, allegados y sieruos, haziendoles esplendidos banquetes? Otras vezes no comprò malas mugeres a fumo precio, como en particular la que le costò muchas libras de plata? No fue sumamente prodigo con ellas? No las festejó amenudo en teatros y anfiteatros? Otras vezes no les hizo en palacio oraciones militares, llamãdolas sus Comilitones? y tras esto como si de veras las mismas huuieran sido soldados, no hizo se les dieffe por paga a cada vna tres escudos? No publicò algunas ordenes amatorias, hallando nueuos modos y figuras de plazereshonestos? Sin esto no les concedio muchas effenciones, priuilegios y salarios del publico tesoro, ordenando lo mismo para las matronas Romanas, que entrassen en la profana secta tan engrandecida por el? Hasta los fabulosos dioses de la antiguedad fueron presa de las mismas. Pregunto no siguió Iupiter a Europa, Marte a Venus, a quien Vulcano cogio en la red con el, Pluton a Aminta; Apolo a Daphne; Baco a Ariadna; Hercules a Iole; Castor a Febo; Neptuno a Tiro; Pan a Siringa? Mas porque no traygo a la memoria tantos ingeniosos autores singularmente deuotos suyos en verso y prosa? No celebrò Aristofanes el nõbre de Salauca; Anaxandro el de Lagisca; Gorgias el de Eufrosia; Antisthenes el de Sinope y Apua? Pericles en vna oracion no defendio a Princa de la muerte, mostrando a los juezes el hermoso pecho, para mouerlos a piedad, como hizo? Cefalo Orador no enfalçò a Laxides, y Alcidas a Nayade? Fuera de que Menandro, Apolodoro, Amonio, Calimaco Filotes, Calistrato, Catulo, Propercio, Ouidio, Horacio, y Marcial escriuieron de muchas de gran nombre, cosas no menos vergonzosas para ellos, que honrosas para las mismas. Entre cuyos hombres insignes se puede con razon contar Safo poetissa, que celebrò en versos las llamas amorosas que sufrio por Faon su particular amigo; y la famosa Leoncia dama de Metrodoro, que defendio las mugeres contra Teofrasto. De auer sido tan seguidas las hembras deste genero en todas edades y prouincias del mundo, se recrecieron infinitos daños particulares y comunes. Anibal perdio los triunfos de sus vitorias en los deleites y lasciuias de Capua; Cesar machò su

Plaza vniuersal

su gloria en Alexandria por vna muger , Demetrio en Grecia, y Antonio en Egipto; Hercules desamparando sus inuitas empresas, hilo por la Reyna de los Lidios; Aquiles dexo de combatir por Briseida ; Vlisses fue detenido por Circe en sus obras heroicas; el Rey Midas firuio a sus mancebas en el ministerio de texer, menospreciado el gouierno del Reyno; Alcibiades adquirio la muerte por Timandra; Claudio por Virginia; Comodo por Marcia; Pirro por Hermion , y por Anaxarte se ahorco Iphis. La guerra de Asia tuuo principio por Helena; la de los Samios por Aspasia; la de Frigia por Hipodamia; la de los Cētauros por Deyanira; la de Egipto por Cleopatra. En suma todos los grandes males vinierō por malas mugeres. Mas que cosa de bueno podra suceder por ellas, hallandose llenas de infinitos errores, engaños y vicios? Es cosa de peto intolerable querer descriuir en particular sus artes y malicias, contando con que modo, agrado , palabras, caricias, nudos, redes, lazos, recreos, lisonjas, atrahimientos, abraços, acogidas, actos, costumbres, fingimientos, suspiros, follozos, y dilacion de plazer, procuren enlazar y coger a los incautos, haziendose diestramente dueños de sus aluedrios, por ser ellas demasiado astutas, y ellos por estremo simples. Pregunto, a que efeto fueron inuentadas por ellas dulces risas, piadosas lagrimas, palabras suaues, y regaladas promesas, sino para conquistar las almas, de forma , que estando fuera de si, digan o escriuan ser tales risas de Venus , tales lagrimas de Dido por Eneas; aquellos llantos de Eco por Narcisso; aquellas palabras de Pallas enamorada , y aquellas promesas que hizo Iuno a Paris? De donde nacen cantos, sones, bayles, fiestas, banquetes y passatiempos, sino de aquel intento de adquirir el aplauso , comercio y concurso de la turba infeliz de amantes, que robados de aquellas astutas voces, y atrahidos de semejantes sones, enloquecidos con tales mouimientos, juegos y fiestas, sumergidos en aquellos combites, y muertos en medio de aquellos plazer, quedan prisioneros y esclauos de su engañoso y doblado amor? Con este mismo fin adornan los lechos de camas y pauellones de colchas de seda , de sabanas de olanda, de almohadas labradas, las mesas de tapetes, las salas de fillas de terciopelo , de plata los aparadores , de pinturas lasciuas las paredes , los bufetes

bufetes de ramilletes, y toda la casa de olorosos perfumes? Solo por esta ocasion se ponen a las ventanas, y fixando la vista en quien passa por su calle, hazen señas, llaman, ruegan. De aqui nace el escriuir villetes, despachando correos de amor con diuerfos mensajes, ya tristes, ya alegres, ya piadosos, ya esquivos, ya de vn tenor, ya de otro. Destos manejos se deriuau meriendas, cenas, baños, danças y bayles. De aqui es cuydar por estremo de hazerfe hermosas con tantos afeytes y mudas, que empobrezan las tiendas de albayalde, de soliman, de alumbre, de azucar, de flor de cristal, de borraç refinado. Danse lustre al rostro con vinagre destilado, cõ aguas de habas y de boñiga de buey, refrescan la tez, ablandan la carne con aguas de almendras de perfigo, y con zumo de limon; conferuanla con rosas, con vino, con piedralumbre, la uanse la cabeça, enrubianse, enrizanse el cabello, y llenanle de cintas de diuerfos colores, haziendo otros varios embelecicos y monerías, solo para agradar, atraer y pelar. Aqui para adquirir con mayor artificio y fuerça se ven las aguas olorosas, los sahumerios sin otras composiciones suaues. Aquise veen las caxillas, vasos, ampollas, salserillas, pucheritos, y cascaras de hueuo, llenos de mil emplastos preparados para tales obras. En los artificios son singulares, porque para chupar suauemente la sustancia de los galanes, tienen de continuo vnas viejas aduladoras y pedigueñas, que ofrecen sus tercias, y disponen las cosas conforme la intencion de las amas, hasta hazer den en las trampas los boquirrubios, donde dexen el pellejo. Iamas alli han de saltar risas, y otros generos de facaliñas y regalos, acompañandolo todo con vn fingimiento de notable aficion, con que enloquecen los pretendores, entre quien reparten las horas de los dias y de las noches con tanta industria, que suelen tener parte en la señora diez o doze, sin saber vno de otro. Tienen particular cuydado en su atauio, y afsi jamas les falta el buen vestido, la buena joya, la fortija de precio, la buena cadena, las arracadas, collarajos, gargantillas y apretadores: medias de buena seda y color con vittosas ligas, çapatillas acayreladas, y tal vez de olor, chapines Valencianos de ataugia con anchas virillas de plata junto con la curiosidad de todo lo demas interior, como náteos, camisas, y cosas afsi. Con esta mercaderia engalanadas



Plaza uniuersal

se ponen en perspectiua a la puerta o ventana, de forma que parecen otras lezabeles. Ni esto basta, supuesto para mayor delicadeza y regalo gastan de continuo guantes de olor, regalillos de felpa, de martas, abanicos, siendo parte de adorno, el perrillo en los brazos, la gatilla a los pies, el mico, o papagayo a la ventana, respirando por todas partes estrema lasciuia. Tal vez enferma, porque la visiten; fingese achacosa, porque la consuelen; muestrase timida, porque la acaricié; hazese medio difunta, porque suspiren por ella. Lo mas donoso es ver con quanta facilidad imitan el trato y lenguaje señorial, con quanta entonacion hablan; con quanta industria forman las palabras; con quanta lasciuia ordenan las acciones; con quanta destreza duermen; con quanto artificio velan: ya ríen, ya lloran, ya cantan, ya se entristezcen, ya se quejan, ya se desdeñan, ya con los ojos relampaguean, y arrojan rayos sobre los coraçones amantes. Aqui se mira tal vez vn silencio profundo, vna vista fixa, vna muda imaginacion, vn vacilar de juicio fantastico, vn leuantarse del estrado, vn cerrar las ventanas, y vn esconderse dentro de las celosias. Pues que si corre el negocio por via de despechos: tocase al arma, comiençanse desdenes, engendranse iras, formanse amenazas, requierense rufianes, aparejanse palos, preuienense chirlos, tramanse muertes: todas abominables obras fuyas. No se habla mas de caricias, interuienen ayrados apartamientos, cobran fuerça los enojos, cessan los mensajes, faltan los presentes, huyen las dadiuas, pidense los villetes, y retratos, y con furor y locura camina todo a fuego y sangre, jurando y perjurando de no hazer jamas paz; Marte y Belona corren por todas partes, crecen las rabias por puntos; ya no ay mas sonetos ni lisongeros romances; esconde Apolo la lira, retirase Euterpe; ausentanse Cupido y Venus: solo Archiloco se dexa ver, y solo Pasquin triunfa en medio de las plaças: figuese la satira, descubrense los defetos, y manifestandose entonces de veras los males, se cuentan engaños, malicias, traiciones, facaliñas, pesos falsos, hechos ya cõ vno, ya con otro, perdidas de hazienda, y vida; el riesgo del honor, el consumir del alma, el tormento, el trabajo, el martirio, los celos, y la inmensa inquietud que procede dellos. El mismo Pasquin se pone a contar las soberuias en el gra-

ne proceder, en el querer concurrir con las señoras en los vestidos, en las joyas, en las criadas, en el aparato, y coches: las iras en el desdenar por poco, en el desfogar con palabras, con amenazas, con turbacion de semblante, con alteracion de animo, con mala intencion de pensamiento. Las embidias por la belleza, gracia, agradables acciones, destreza, riquezas, ganancia, y nombre de las de su oficio. La gula en los dulces, y en toda suerte de golosina; la floxedad y pereza en el aposento, en la cama, al fuego, al fresco, en los estrados de dia y noche; y a todas horas las encendidas luxurias, las deshonestidades desenfrenadas, las señales, los mouimientos indignos, con actos, palabras, obras, y efetos. Por lo que son comparadas a la vil Filene de quien dixo mal Filocrates, a vna Celia, de cuya grande deshonestidad escriue Marcial:

Das Cattis, das Germanis, das Celia Dacis,

Nec Cilicum spernis, Capadocumq; toros.

A vna Messalina que (segun Plinio) sobrepujo a las de mayor sensualidad, diziendo Iuuenal della:

Et lassata viris nondum satiata recessit.

Iunc. Sat. 6.

A vna torpe Saso; a vna Semiramis, que enamorada de vn cauallito tuuo acceso con el; a vna Pasife que se dexò conocer de vn toro, como escriue Propercio. Cuentanse finalmente las inmensas auaricias en pedir, en quitar, en querer, en robar, en molestar, en importunar de continuo a sus amantes sobre vestidos, joyas, muebles, y cosas asì, con que se anteponen a Rodope Egipcia, que se gloria (en Herodoto) de auer fabricado con el abuso de su belleza vna soberuia Piramide: a Frine que se alaba (en Calistrato) de auer despojado a Praxiteles de la tabla de su excelente Cupido, y de auer hecho ofertas de ceñir a Tebas de muro, si se contentauan los Tebanos de poner esta inscripcion, *Quos Alexander euertevit, Phrine amica excitauit.* A Timandra que blasona en Plutarco de auer erigido a su amigo Alcibiades vn Real sepulcro con los dineros de su ganancia. A la bella Dama que se loa en Heraclides Lambo de auer empobrecido a Amigono de todos sus bienes. A la graciosa Lamia, que en Plutarco se apunta auer rendido de tal manera el alma del Rey Demetrio

trio que la daua quanto tenia. A la pomposa Flora (que a cerca de Plinio) se encarece por auer complacido solo a Emperadores, a Reyes, Principes, Consules, y Questores, auendodexado con su ganancia rico al pueblo Romano. En suma la fatira se estiende quanto puede a cerca de sus impaciencias, y diuulga las murmuraciones contra sus amantes, los lamentos que hazen, las querellas que forman, los despechos que engendran, la rabia que les consume, el furor precipitoso que les haze correr a toda fuerte, de ofensa, y vengança, los gritos que esparcen, las furias en que incurren, contando sus temeridades, osadías, atreuimientos, presunciones, altieuezes, y orgullos. Suenan la trompeta de sus ignominias, y encarece las discordias que nacen de su comunicacion, las contiendas, amenazas, injurias, muertes, y tantos robos hechos a los padres por su causa; tantos juegos, tantas blasfemias, tantas palabras escandalosas, tantas dissoluciones y deshonestidades. Conuiene pues huir dellas por muchas razones, y en particular por estar llenas de defectos, y no facerse al fin de su trato sino peligros, calamidades, miserias, y enfermedades contagiosas, como bubas, pelona, dolores, y cosas assi: valiendose para esto del Consejo de Ouidio, que dize:

Ad mea decepti inuenes precepta venite,

Quos ferus ex omni parte sefellit amor.

Hallanse muchas cosas acerca destas mugeres en Celio Rodiginio lib. 5. c. 19. y lib. 2. c. 79. y en Pedro Crinito lib. 5. c. 2. lib. 9. c. 8. Pedro Vitorio fol. 458. 277. y 102.

DE LOS ALCAHVETES.

DISCURSO LXXII.

Teniendo tanta amistad, y tan estrecho parentesco entre si el arte de las rameras, y el de los alcahuetes, que con razon se puede dezir se hallan atados con el nudo Gordiano, es cosa justa y conueniente suceda al discurso pasado el presente, en que procurare descriuir las partes de tá de prauados.

media

mediáneros , para que en las ocasiones se puedan evitar sus malicias y maldades, conocidos en alguna manera los sujetos. Así dando principio al hablar desta profesión por estremo aguda, sutil, y advertida, digo que sin duda la antepôgo al arte de las malas mugeres, porque desta, como de maestra se aprende quanto de engaño y malicia se halla en las tales, sacandose de su escuela todas las burlas, y embelecocos de que se valen. Por tanto las discipulas amaestradas sábiamente, ponē assechanças a descuidados, haziendo con varios golpes de astucias queden asidos los paxarillos incautos a la liga de sus palabras: Fue si bien indignamente muy fauorecida esta ocupacion de los antiguos Romanos , por tanto se lee en Pedro Crinito auerfe esculpido en el tēplo de Venus en dos tablas las leyes de terceria en esta forma: Que las licencias, de ver, hablar, saludar, siluar, entremeterse, rogar, y persuadir, sean cōcedidas perpetuamente a los hombres de dia, ni aya persona que por algun modo les impida, y perturbe las comodidades de la casa, del agujero, del huerto, del postigo, del techo, de la calle, y de las ventanas; que se observe la fe; que se den cōsejos; que se preste todo fauor; y de noche (así dezia la segunda tabla) con los acostumbrados motes, y conciertos, cō las contraseñas dadas se pueda ir, y sin mas tocar a la puerta, y quitado todo miedo, perdido todo temor, apartada toda sospecha, se entre en las casas, siruiendose del tiempo, orden, y ocasion segun fuere menester. Quien leyere las historias, descubrirá auer reuerenciado la alcahueteria los mas y mejores de los antiguos, inclinándose al cetro, y lisonja desta falsa amiga de los coraçones humanos. Escribe Egesipo auer sido Paulina matrona tan casta; quanto sincera engañada por los sacerdotes de la diosa Isis, introduziendo con ella a vn mancebo, en cãbio del dios Anube, por cierto inaudito medio. Cuēta Plutarco de Clodio Romano, que introduzido en el tēplo de la diosa Bona, en traje femeníl por via de alcahuetismo, se juntó deshonestamente con Pompea, muger de Cesar, que por esso la repudio justamente. Gloriate Aristlipo Filosofo (a cerca de Ateneo) auer sido solo, quien entre todos los amantes de Laida Corintia la poseyó sin ser poseido della, solo por seruirse tal hembra de la autoridad del Filosofo, para traer con su medio la tropa de estudiantes a su casa.

No

Plaza vniuersal

No trato de Neron, de Comodo y Eliogabalo, de quien escriue Lampridio auer obseruado no menos la amistad de alcahuetes que de rameras, estudiando por su medio en toda suerte de corruptela. Tampoco digo las cosas que apuntan sobre esta materia los poetas en razon de los antiguos dioses, porque Mercurio tiene titulo de nuncio, y su mensagero vniuersal, y bien a proposito, por ser famoso hablador para declarar todas sus embaxadas. A Momo hazen portero de los mismos, por ser su particular alcahuete en toda ocasion. A Venus y Cupido se atribuye la deidad destos amores, respeto de nacer dellos todas las alcahueterias en las cosas lasciuas y amorosas. Por esta causa fingen boluer Iupiter a Iuno su muger muchas vezes celosa por medio de los alcahuetes; Marte guarnecer la frente a Vulcano; Pan con sus Satiros, Faunos, y Siluanos seguir las Ninfas de Diana; Oceano buscar el amor de Tetis, de Glauco, de Melicerta, y poner Priapo assechanças con todos medios a vna y otra ninfa. Es poderosissima tal arte para combatir toda persona, por constante que sea; porque no ay viuda tan sabia y prudente, casada tan cuerda y aduertida, donzella tan estable, proposito tan firme, intencion tan fuerte, continencia tan dura, que no padezca por sus ardidés si no patente mouimiento, a lo menos debaxo de tierra minas tan maliciosas, que vienen a dexar la roca arruinada y destruida. Pregunto, que fortaleza ay, aunque sea de diamante, que pueda estar sin mouerse a su escoda? que perfidio aprouechara? que prouision podra bastar? que orden aura bueno? que centinelas seran a proposito contra sus inuenciones y engaños? No se puede hallar quien la iguale, quanto mas quien la sobrepuje o vença por algũ camino, ni por fuerza descubierta, ni por estratagemas secretas, ni por consejos ocultos, ni por futilidad de inuenciones, ni por medios doblados, ni por modos maliciosos; supuesto alcança sola ella quanto saben todos los doctos y artistas del mundo. Menos entiende de persuasion vn Retorico que vn alcahuete, supuesto lo sea este con excelencia, exagera con admiracion; aconseja con destreza; persuade y dissuade maravillosamente; adorna sus hablas; ajusta sus cosas; da calor a sus razones; engrandeze sus pensamientos; confuta los dichos contrarios; aniquila el age no parecer; ensalça el suyo, y con palabras, con nouelas, con

motés,

motes, donayres y diuersas inuenciones haze creer quanto quiere. Espanta las moçuelas con el terror de los valientes; alegra con las promessas; haze entristezzer con las malas nueuas, y reir con las buenas, transformandose a su aluedrio, ya en amor, ya en aborrecimiento. Compone las palabras con notable adorno, con el semblante las imprime, con la grauedad les da fe, con colores las viste, y con hipocresia les adquire vna deuocion singular; naciendo de aqui hazer se señor del animo, dueño de la imaginacion, y Rey de la voluntad de cada vno; porque sintiendo el modo del dezir, el orden del relatar, el estilo del discurrir, la gracia del pronüciar, las figuras de las palabras, la inuencion de las cosas, el metodo escogido, el medio obrado, y el deseado fin; todo se le rinde, haziendose por eleccion su sequaz y dependiente. Imita al Gramatico en escriuir cartas amorosas, tan bien dispuestas y apuntadas, que causan admiracion con dictar y explicar curiosamente sus pensamientos. Halla nuevos modos de escriuir, nuevas cifras, enigmas y secretos, para que las cartas no sean entendidas, sino por quien fuere su participante: escriuē con zumo de cebolla, con leche de higuera, con agro de cidra o limon, con agua de alumbre, y se muestra al fuego. Forman caracteres con albayalde destemplado con goma, y se interponen a la luz; destilan relucianganos, y escriuen con aquel licor tan occultamente, quanto se pueda dezir. Muestrase vn poeta en escriuir los casos acerbos cō piedad de palabras, los hechos alegres con gozo de coraçon, en representar los desafios de amor; las cazas de los Satiros con las Ninfas, las pescas lasciuas de Neptuno y Nereo con Doris y Anfitrite. Es todo heroico, quando habla de lides amorosas; todo lirico descriuiendo los deleytes de Venus; todo satirico acordando desdenes y enojos; todo comico fingiendo alegria; todo tragico proponiendo desesperaciones. Tiene por sugeto las fabulas como el poeta; los versos por medio; los amores por objeto; el canto por instrumento, y la possession de las raras por principal fin de toda cosa. Anda siempre armado de varios versos para quien va buscando ocasiones. Ayudante las Musas a cantar algun caso agradable y nuevo, las Gracias a colorirle porque se crea; Apolo a dar resplandor al concepto; Mercurio a adornarle de palabras; Palas a recitarle con sabiduria

Plaga conuersal

biduria, y Venus a imprimirle dulcemente en el circunſtãre pecho. Lleuãſe como al deſcuydo dentro del ſeno vn ſoneto, vn romance, vna dozẽna de redondillas; vna cancion de verſo ſonoro; y eſtilo graue, que habla con facundia; con tropos elegantes, con figuras eloquentes; y con palabras limadas y terſas. Mueſtran el papel a la ſeñora, tal vez con letras de oro, con galanos caracteres: leeſe con dulçura; pronunciaſe con ſuauidad, deſcubreſe la inuencion, manifieſtaſe el ſentido, y declaraſe el fin del poeta. Alegraſe la celebrada, llenãſe de gozo, y el alcahuete falta de contento, por auer por medio de vn ſoneto o romance adquirido el coraçon de ſeñora tan hermosa y cumplida. Sirueſe de la historia para otras cosas admirablemente, valiẽdoſe de las aſtucias que uſaron varios amantes; para hazerſe poſſeedores de ſus amadas. Como a mon que ſe hizo enfermo, porque le viſitaſſe Tamar; Dalida que llorò porque le reuelãſſe Sanſon el ſecreto de ſu fuerça; Aquiles que viſtiẽdoſe de donzella, en gañò y gozò a Filamia; Eneas que por medio de la caza ſe hallò con Dido en la cueua; Cleopatra que por via de magnificencia combidò a Antonio a ſu amor; Circe que con encantos atraxò al ſabio Vliffeſ a ſu aſcion. Pues que ſi ſe entran por los libros de cauallerias, contando los triſtes ſuceſſos de Lancerote, de Triſtan, de Amadis de Gaula, de Eſplandiã, del cauallero de la Cruz; no ay duda ſino que enternece ſumamẽte los coraçones feminiles, de uotos por eſtremo de alegres fruſterias y nouelas. En fin no ay muger de qualquier eſtado o edad que ſea, por mäs que profelſe perfecta caſtidad, que dexẽ de encenderſe con ſemejantes historias, inclinandòſe con tales exemplos de amor a la diſpoſicion y guſto de ſus amantes. Vn alcahuete relata las ingenioſas cartas de Filides a Demofonte, de Hero a Leandro; las dulces reſpueſtas, las ofertas ſuaues. No calla la fabula de Olimpia, la de Genebra, la de Iſãbel: halla las nouelas del Bocacio, de Cintio o Ceruantes; recita las locuras de Roldan, los amores de Reynaldo, los deſdenes de Angelica, la aſcion de Rugero y Bradamante, combatiendo con eſtos diſlates laſciuos la virtud de las mugeres caſadas, la caſtidad de las donzellas, y la precioſa honeſtidad de las viudas; que bien amenudo vienen a quedar violadas con tales razonamientos. Vſa el alcahuete

muchas vezes la Logica, para confutar las razones de las mugeres, muestrales lo falso por lo verdadero; importuna con argumentos; responde con objeciones, insta con nuevos filogifimos; y al fin concluye con que a tal hora se abra la puerta, y cosas así. Habla del termino, dandole de dos o tres dias, descubre el nombre, muestra el verbo que es correr, y procurar cumplir el intento: compone vna oracion, que Pedro está abrasado de su amor; constituye la proposicion de su ardiente deseo; haze vna hipotesis, si ella quiere; forma vna gentil figura del amante acerca de remouer la contradicion de la persona amada; acomodar las diferencias, convertir los animos en vno, subalternar esta con aquel, y aquel con esta, haziendoles equipolentes. De alli forma el sugeto de la muger, el predicado del hōbre, la copula de ambos; la materia es apta, la forma es justa, la figura es buena, el medio termino está pronto, el modo en orden, con que se haze vna perfecta conclusion de juntarse: y porque el negocio dure, se cumple todo con vna principal demostracion. Procura vn alcahuete agradecer con la Aritmetica: con ella grangea voluntades, y adquiere creditos, contando escudos, cuyo sonido ablanda piedras. De la Geometria saca el modo de fabricar escalas, para arrimar a paredes y ventanas, sabiendo dezir quanta distancia aya desde la tierra al banco, o con quanto se podra llegar a donde duerme la señora. Con la musica deleita los oidos, dispone el animo a toda lasciuia, destruye las costumbres, peruierte la honestidad, inflama las almas, mientras se cantan amores, ternezas y requiebros. De la pintura y escultura se vale para combidar la vista a la sensualidad, con la imitacion de retratos y simulacros, que tienen en si no menor fuerza que la presencia de las cosas: a que alude la fabula de Pigmalion por estremo encendido del amor de vna estatua, como si fuera hermosa dama; y el mancebo Ateniese, de quien dize Celio auer enloquecido por el bello simulacro de la Fortuna, llegando a tanto dislate, que no la pudiendo conseguir con sumo interes, se matò delante della: sin el otro llamado Alcidas, que (segun Plinio) estupro la estatua de Venus, obra del grande escultor Praxiteles. Tambien Terencio en el Eunucio introduce vn mancebo inflamado, por auer visto vna tabla, donde estava pintado Iupiter, que descendiendo en lluvia

Placa universal

de oro, se mezclaua con Danae. No ay duda fino que son in-
centiuos de grande sensualidad las deas pintadas desnudas de
lante de Paris, las Ninfas que se lauan mirandolas los Fau-
nos de parte escondida, los solazes de Diana en el rio Euro-
ta, los robos de Helena, las Lucrecias desnudas, las Nereidas
en la mar tan lasciuas, sin otras cosas semejantes de mal exem-
plo, segun declaro la preciada imagen de Cupido, que for-
mo Praxiteles, de quien dixo Crates Cínico era vn claro de-
posito de la destemplança de los Griegos. En fuma vn alca-
huete estan sutil en sus cosas, tan astuto en las inuenciones,
tan sagaz y aduertido en las obseruaciones, tan malicioso y
bellaco, que segun las ocasiones se transforma variamente co-
mo vn Proteo, varia colores como vn camaleon, solo por cõ
seguir su intento. Aboga tal vez, por adquirir el beneplacito
de quien desea conquistar, consulta sobre grandes dotes pro-
metidos, para dexar con tal auagaza presos los aluedrios: juz-
ga por tribunal, y fauorece la parte a que se inclina. Bueluese
Filosofo, especulando la naturaleza de las mugeres, sus de-
seos, apetitos y deleytes. Tornase Medico, prometiendo a las
donzellas soldar lo quebrado al tiempo de sus bodas, apre-
tar los pechos porque no crezcan, procurar la dispersion del
parto, si se ofreciere; poner impedimento, para que no se cõ-
ciba, y con achaque de visitar en las enfermedades, se intro-
duze en amistad estrecha y peligrosa para su honor, como tes-
tifica el exẽplo de Eudemo y Becio Valenciano, de quẽ vno
so color de visita alcanço a Libia muger de Druso; y otro a
Messalina, q̃ lo era de Claudio. Las promessas del Alquimista
son propias de todo alcahuete, porque cada vno promete pla-
ta, dineros y oro en grandissima copia, como consienta la dõ-
zella, como la casada se doble, y la viuda condecienda, ofre-
ciendo no faltaran jamas escudos, cadenas, fortijas, y cosas des-
te jaez. Es el oro quien abre la puerta, quien quita los canda-
dos, quien arranca las cerraduras, quien rompe las paredes de
la feminil castidad. Por esso dixo Ouidio:

*Aurea sunt verè hæc sæcula, plurimum auro
Venit honos; auro conciliatur amor.*

Ni ay para el alcahuete medio tan poderoso, como que el
pretensor tenga que gastar, porque no ay roca tan fuerte, co-
mo

mo dixo Filipo Rey de Macedonia, que no se pueda conquistar, como passe por su puerta vn jumento cargado de oro. Vistese tambien el alcahuete de Astrologo y adiuino, y haze del Chiromante, del Geomante, del Agorero, del Soñador, del Fisionomista, para adquirir con estos engaños el amor de las moçuelas. Trata de pronosticarles por las manos sus futuros matrimonios, los hijos que han de tener, si seran varones o hembras, con el mouimiento de los pies derecho o siniestro; quantos amantes han tenido, quantos tendran, quanto han de durar; anúncianles felicidades, riquezas y honores, interpretá-les los sueños en buena parte, dizenles sus inclinaciones, y ha ziendoles tocar con la mano tal vez alguna cosa, mediante la fee que adquieren, llegan a poseer su gracia. Sobre todo en señan las alcahuetas supersticiones, encantos y hechizerias. Por esso Cadinia, Sagana, Beya, Hipholia acerca de Horacio, y Panfilia en Apuleyo aprietan a sus amantes cõ encantos. En la tragedia de Calisto, Celestina alcahueta inflama con tales cosas a Melibea. Por el consiguiente se añaden los somniferos y beuidas amatorias; que por virtud diabolica, permitiendolo Dios, introduzen tal vez el deseado efeto, y tal vez singular daño en la vida. Por tanto se lee auer muerto Luculo con tal engaño; y Lucrecio (segun Stacio) perdio el entendimiento. Finalmente el alcahuete preuale con las mugeres por medio de infinitas artes mecanicas, mostrandoles labores finas, hilos delgados de varias fuertes, telas, tocas, sedas, recamos, bolsas, guantes, y cosas así; con cuyas niñerias atraen con facilidad las donzellas, domesticandose tanto, que se llega a efetuar su deligaio. Tiene sin esto practica con las lauanderas, y vase al rio donde las habla. Si ruese de las criadas, por cuyo medio presenta lo que le parece; pone en obra toda persona, para que les haga mentajes, firuiendo de instrumento hasta las mendigantes que tocan a las puertas, con achaque de pedir limoina. Valense al vltimo estos tales por vltimo refugio de la hipocresia, con que defuera parecen fantos con los rosarios en la mano; con los Paternostres gruessos, con el susurro de palabras deuotas, cõ el hazerse del escrupuloso, con esparcir santimonia por toda parte con vestira lo beato de fraylesco o pardo,

Plaza vniversal

siendo por dentro demonios,serpientes,harpías,corrompedores de buenas costumbres,sembradores de pecados, seductores de almas,homicidas de cuerpos,extirpadores de todo bien,promotores de todo mal; entre quien se cuenta vn Crobilo que mantenía en su casa dos peruerfas alcahuetas, ambas ruina de toda la iuuentud. Por lo que en Paulo Manucio se deriuò aquel prouerbio, *Crobyli iugum*: vn Cinaro que (acerca de Timeo) prometio consagrar a Venus todo lo que sacaua de las tercerias : vn Silon insigne alcahuete en Catulo:vna Sinopis Trecissa que lleuò el arte desde Egina a Atenas,segun Teopompo:vna Dipsa famosa en esta maldad, de quien Ouido escriue:

*Est quedam (quicumq; volet cognoscere Lenam,
Audiant) est quedam nomine Dipsas anus.*

Portanto,queden en vniuersal aduertidas las mugeres honestas para guardarse con destreza desta maldita generaciõ, siendo por estremo mañosas en contrastar, y euitar sus diligẽcias,porque para las conquistas de su castidad no tienen bombardas mas encaz,ni violencia mas fuerte que la del alcahuetismo;que cõ palabras,promessas, ocultas afechanças,artes, y malicias,cauan poco a poco la tierra hasta que cae la fortaleza del precioso honor.Acerca deste sujeto indigno, vituperoso,infame,vil,y merecedor de perpetua exclusion, se pue de ver a Pedro Crinito lib. 11. de honesta disciplina,c.8.

DE LOS ABRIDORES DE Sellos,y de los Signaculos,o Registros.

DISCURSO LXXIII.

EL artificio de hazer sellos no fue cosa moderna, fuera de que en las historias antiguas se lee auer vsado Octauiano Augusto en su sello la Estinge, Mæcenas las Ranas: Lucio Papirio Cursor el Pegasso, Marco Tulio el Garuango, y Vespasia.

pasiano las Gorgonas. Son llamados en Latin los que abren sellos *Signarij*, y assi los nombra el Digesto en el titulo de *Tabulis exhibendis*. El arte es honrosa en si, porque se deriuva de los plateros, que las mas de las vezes son los que fabrican sellos de laton, plata, y oro, con labores de armas, de empresas, y nombres; abriendo sutilmente assi letras como otras señales. En general florece este exercicio en las cortes, tocando a sus maestros contentar a hombres fantasticos, q̄ quieren poner sus bizzarrías en los sellos, como el que hizo abrir en vno a Cupido encadenado, denotando por esto la libre posesion de su amor. Otro hizo dibujar a Cupido sacandose vna espina del pie, por estar enamorado de vna donzella llamada Rosa, cuya interpretacion podra juzgar quien quisiere. Assi mismo el que quiso grauassen vna hostra de perlas, por estar encendido de vna que sellamaua Perla: sin tener fin las inuenciones assi extrauagantes, y dignas de risa, como cuerdas, y graues, siendo de todas secretarios los abridores de sellos. Los defectos son demasido notorios, como quando salen sentidos, o adulterados con plata baxa, si se forman de ella; o mal encauados. Mas viniendo a los signaculos (que son las cintas con que se registran los libros) digo ser arte antigua, hallandose el vso dellos en muchos lugares de la Biblia, y en especial en el Apocalipsi. Esta inuencion tiene mucho del natural; porque qualquiera por hallar con comodidad las cosas de los libros confusas, y repartidas en varios lugares, obra de buena gana los registros; y por ventura las insignias y vandas de los soldados se tomaron dellos, o ellos de las otras, respeto de que entre la muchedumbre de cosas es necessario distinguir en alguna manera para tener mejor orden. Esta labor hazen las monjas en Italia por estremo bien. Mas en España toca de ordinario a los cordoneros, por los botoncillos, y guarniciones que tienen arriba, y abaxo. No sefe finalmente auer sido sello por estremo curioso, el de Ma homet Baja, que tenia vn gusano de seda con vna hoja de moral en la boca, por estar encendido de vna mora su esclaua, de quien significaua recibir vida, como el gusano de la hoja.

DE LOS REYES DE ARMAS,
o Araldos.

DISCURSO LXXIII.

A Los que professan diuidir las insignias, y escudos, llaman comunmente Reyes de armas. Estos ponen la mira solo en pintar cosas que contengan algo de heroicidad y grandiosidad, teniendo por infamia y verguença traer en las armas, bestias, ternera, oueja, cordero, capon, gallina, ganso, o alguno destes animales, que por feruidumbre, o vfo son necessarios a los hombres; y al contrario por cosa honrosa, las bestias crueles, y fieras rapantes, con otras pinturas que descubren en si vn cierto no se que de animo inuicto, y generoso. A este fin Cayo Mario, que fue siete vezes Consul, dedico (segun Plinio) a las legiones Romanas el Aguila; tambien tomada por Cesar en la ocasion, que bolando por medio de sus esquadras matò, para su feliz aguero, dos cuervos que le dauã molestia, trayendola siempre de alli adelante los siguientes Emperadores. Esta misma era insignia del Rey Antioco, teniendo demas vn dragon entre las vnas. Los Frigios eligierò al puerco, bestia dañosa; los Egipcios al buey por animal fortissim.; los Armenios al carnero; los Corintos al Pegasso; los Italos al cauallo; los Asiaticos a tres sierpes; los Africanos al elefante; los Milesios al leon; a quien tambièn los Leoneses de España, los Francos viejos, Saxonios, y Venecianos. Los Atenienses pusieron al mochuelo; los Argiuos al raton; el Peloponeso a la tortuga; los Sueuos al oso; los Godos a la osa; los Alanos al gato animal rapante, y engañoso; los Flamencos al toro; los Aquitanios al leopardo; los Seneses a la loba; los Napolitanos al asno con las cestas; los Scitas traen por grandeza el rayo; los Persianos el arco; los Silicios vna cabeça armada; los Traces vn Marte; los Fenicios vn Hercules; los Coralos dos ruedas. Entre particulares Agamenon (segun Pausanias) vfo traer en el escudo vna cabeça de leon con estas palabras: Este es el terror de los hombres, y quien le lleva es Agamenon.

el leon con el Caduceo, Teseo al buey, Seleuco al toro, Cayo Mario dos bueyes en el escudo; Põpeo Magno, vn leõ cõ vna espada empuñada; Atila vn azor coronado, sin otras cosas a esta traça . De aqui es auerse eligido los de Europa a imitacion de los antiguos , las armas , y escudos con alguna figura que significasse y representasse cosas de animo eleuado , como los Vrsinos que eligieron el oso con el relox en la mano; los Coloneses la coluna coronada; los Vizcontes la serpiente ; los Esforças vn leon que tiene en la mano vn ramo de melocoton; los de la Robere la encina, los Cardonas los cardos ; los Espineles las espinas ; los Figueroas cinco hojas de higuera; los Faxardos las hortigas ; los Mendoças las cadenas y coraçones , y otros muchos que tuieron noble cuidado de explicar en lo exterior sus altos caprichos. Poresta eleuacion y grandeza los Romanos antiguos, a quien saluaron los ganfos que velaron en el Capitolio contra los Francos, dudaron (no obstante tanto beneficio recebido) si los traerian por armas, respeto de ser aues viles. Recita el Cassaneo auer sido las armas del valeroso Hector dos leones de oro que se mirauan vno a otro en campo rojo ; las de Iosue tres papagayos verdes en campo de oro ; las de Iudas Macabeo vn dragon rojo en campo de plata ; las de Alexandro Magno vn Rey que estaua sentado en vn trono Real en campo azul ; las del Rey Arturo fueron en campo azul tres coronas de oro. Fue licito siempre (segun Bartulo) formarse las armas cada vno por si , si bien algunos usaron recibirlas de mano de algun gran Principe en memoria de la fidelidad , o algun gran seruicio hecho ; afirmando los Legistas ser esto de mucha mas reputacion, de mayor preeminencia , y de mas señalados priuilegios que si el mismo se las compusiera. No es vedado el usar las armas de otro , quando no se haga por injuria , o quando verisimilmente no puedan causar escandalo, y rencilla: en que deuen estar aduertidos los Governadores, y juezes de los lugares y prouincias. Mas quien quisiere ver mas por extenio estas conclusiones junto con otras, lea el Catalogo del Cassaneo en la primera parte, con que por ventura quedará enteramente satisfecho; y entenderá tambien muchas cosas de las libreas, que cõstan

de

Plaza universal

de mas colores: como era el cidari, o diadema de los Reyes Persianos, que era vna faja blanca listada de rojo para mostrar la igualdad de aquel imperio, porque lo blanco es simbolo de clemencia, y lo colorado de rigor. Son estimados oy por mas nobles los que ponen en los escudos espadas, dagas, alabardas, achetas, arcabuzes, torres, rocas, maquinas, fuegos, y otros muchos instrumentos de muerte: porque muestran puntualmente hallarse el animo interior embuelto solo en las cosas de ruina y destruicion. Afsi explican estas imagenes y figuras, la crueldad, el robo, la violencia, la temeridad y fiereza, que tienen concebida dentro, en lugar de virtud, y de generosa nobleza. luzgan tambien estos por locura, astrologar, y filosofar de continuo en torno a semejantes cosas, mientras con desatinados pensamientos aplican el color negro a Saturno, atribuyendole por esso la perseverancia, el silencio, y paciencia. O quieren signifique el azul zelos, segun la opinion de muchos, dandolos por dueño a Iupiter. O consagran lo amarillo al sol, haziendole significar deseo, y alegria por el precio de su metal, y por su luziente resplandor. O publican signifique lo rojo vengança, atribuyendole al señorio de Marte. O acomodan lo encarnado a Venus, y tambien lo verde, queriendo signifiquen amor, y esperança. O apropian lo blanco a la Luna, diciendo publica pureza, y sinceridad de animo. O aplican todos los otros colores mezclados a Mercurio, y quieren que afsi como es vago, y vario, afsi denoten en el variedad de entendimiento y pensamientos. Con todo, estos Reyes de Armas, o Araldos, llamados afsi (segun Eneas Siluio) de Heroes, que eran soldados veteranos (supuesto solo los tales lo podian ser; por esso Heral en Tudesco, significa viejo en las armas, o soldado veterano) fueron muy priuilegiados por los antiguos, de tal manera que se lee auerlos honrado Baco, ya sojuzgada la India, con estas palabras: Yo os libro oy de las fatigas de la guerra; y quiero seais llamados soldados veteranos, y heroes: vuestro oficio consistirá en seruir a la Republica, en vituperar los malos, en loar los buenos; y de los otros cargos quedareis libres. En todo lugar y parte donde llegaredes, os daran los Reyes sustento, y vestido, y fereis honrados entre todos. Los Principes os presentaran dones, y os daran sus vesti-

vestidos, vuestras palabras tendrán fe, y vosotros huireis de las mentiras, juzgareis a los traidores, y pronunciareis por infames a los que dixeren mal de las mugeres. Estará en vuestra libertad ir por toda tierra, y en toda parte tendreis seguridad, y habitacion. Si huuiere alguno que con palabras o con hechos os injuriare, será castigado con las armas. Alexandro Magno, de alli a mucho tiempo añadió a los priuilegios de otros, pudiesen traer oro, purpura, vestidos, y habitos morados, y sobre ellos las armas, y las insignias Reales en todo lugar donde se hallassen. Quiso tambien, que si alguno los injuriasse, o hiriesse, se le confiscassen los bienes, y cortasse la cabeza; y esto escriuie Tucidides, Herodoto, Didimo, Megastenes, y Xenofonte. La tercera vez Octauiano Augusto (despues que huuo fundado la monarquia Romana) los honro con esta ley: Qualquiera que tu seas, que por diez años ayas militado con sueldo, como tengas quarenta años, que cauallero, o peon que ayas sido, quiero de aqui adelante que des libre de la milicia, con nombre de soldado veterano. No se atreua nadie a echarte de la ciudad, de la plaza, del templo, ni albergue. Ninguno ose atribuirte defeto, ponerte cargo, ni pedirte dineros. Si en alguna cosa huuieres errado, tocará solo al Cesar castigarte; Si alguno te injuriare, se le corte la cabeza: con otras mil exempciones, priuilegios, dignidades, y fauores. Vltimamente fue Carlo Magno el que engrandecio el nombre de los Araldos, o Reyes de Armas, despues que auiendo vencido los Saxonios, y Longobardos, fue llamado con nombre de Cesar y de Augusto. Ni solo confirmó los priuilegios de Octauiano, sino que tambien se los aumento sumamente, declarando ofender la Magestad Imperial qualquiera que les hiziesse agrauio o vltirage. En España toca a los Reyes de armas hallarse en los actos publicos, como son juramentos de Principes. Asisten en los torneos y justas Reales, notando todo lo que interuiene alli, como libreas, mantenedores, juezes, padrinos, lanças que se corren, picas que se juegan, golpes de espada, y otras cosas. En los faraos, llaman, y declaran a quien se han de dar los premios. Quien quisiere ver sus preeminencias, y priuilegios de riuados de varios Emperadores, lea los tratados de Lucas de Pena, que los pone todos.

Plaza universal

DE LOS MOZOS DE SILLA,

DISCURSO LXXV.

Muchas ocupaciones en lo aparente parecen viles, y baxas, que miradas con sus circunstancias, se descubren por honrosas, y de tal estimacion, que no deuen causar verguença a quien las exercita. Entre estas podria ser por ventura encarecida la de moços de silla, q̄ se acostumbra en varias partes a beneficio comũ. Para mostrar desto alguna razon, propongo ante todas cosas auer vsado el llevar las sillas personas politicas, y honradas: supuesto entre soldados se vso en las vitorias de los Capitanes llevarlos en sillas, como en triunfo; porque el valor militar recibiese el premio devido por la vitoria de los enenigos. Por tanto se lee en muchos autores, de Alexandro, de Cesar, de Pompeo, de Marco Antonio, y otros, auer sido honrosamente acompañados de los soldados en semejante forma. En muchas Vniuersidades se vsa tambien oy llevar en sillas a los Catredaticos, acompañados de escuadras de Estudiantes, que haziendo subir el victor hasta las nubes, los passean por las ciudades; costumbre que ha parecido a todos digna de ser seguida, por tener mucho de policia y nobleza. Casi alude a esto, que quando algũ Doctor de Leyes, o Medicina, viene en la muerte acompañado a la sepultura, se ve ser llevadas las andas ceñidas de Codigos y Digestos, o Hipocrates y Galenos sobre ombros de los Doctores de su profesion, en honra del difunto, y en señal del triunfo, que viuiendo adquirio con sus virtuosas acciones. Tambien (segun Fernando Lopez) en las Indias Orientales se acostumbra llevar a las personas grandes en sillas por causa de honor. Así luego que llegó Vasco de Gama Capitan General del Rey don Manuel, a la ciudad de Calicut para exponer su embaxada a la persona Real, fue llevado desde su posada en vna destas sillas con suma reputacion. Tal vso parece sea por el configuiente muy antiguo; supuesto en la vida de Neron atribuye Suetonio al mismo, se hiziesse llevar en publico en la silla de la madre, ceñido por cada lado de doze o mas criados que la sustentauan: y por esso (como

(como refiere el Blondo) juzgò Domiciano Emperador cosa digna, y puesta en razon quitar a las cantoneras de Roma, el ser llevadas en sillas, como acostumbrauan las señoras. Mas para mayor honor deste exercicio se vsò en la Iglesia Romana desde los tiempos antiguos, llevar al Sumo Pontifice en silla, siendo vniuersalmente juzgado por cosa gloriosa, y entre todas naciones por de especial veneracion. Fuera de que llevar en silla, es cosa acomodada para personas cansadas, o enfermas. Por esso Aulo Gelio hablando del scimpodio (suerte de silla muy vsada en Grecia) dize a este proposito: *Offendimus Frontonem Cernelium in scimpodio Græciensi cubatam, cum pedes grauiter agrotaret.* La silla es por el configuiete de fuyo noble, y digna de todo respeto. Assi Homero pinta a Iupiter en la silla de oro. La Escritura celebra el trono de Salomon por cosa de inmensa magestad: y el Anguilara, en la contienda de Ajax y Vlises sobre las armas de Aquiles, pinta al Emperador de los Griegos en vna silla sublime y gloriosa, haziendole corona en torno los mas nobles Heroes del exercito Acheo. Por manera que los moços de sillas no son tan baxos como algunos piensan en razon de su officio; bien es verdad, que vsandole por ganancia se les puede aplicar limitado honor. Mas si en esta parte no son loables, lo seran por lo menos en que se descubren hombres terribles, y de animo indomito, concurriendo con el famoso Atlante, que (segun Poetas) sustentaua a Olimpo con las espaldas, y con Iupiter que en forma de toro lleuò a Europa, hija de Agenor.

Cuentase de cierto moço de silla vna graciosa burla, y fue que vn ganapan con buen traje se hizo llevar del en silla cerca de media legua, y finalmente queriendose apearse dixo, no tenia dineros con que pagarle; mas que en cierta taberna donde se auia ocupado dos años llevando cueros, le auian quedado a deuer doze maruedis, y que por la primer posta le ofrecia la mitad de tal deuda: por manera, que el moço de silla visto auia perdido su trabajo, por vltimo remedio le dexò caer en vn pozo que estaua cerca, desembraçandose en vn instante de tan ruin carga.

Blond. triū
Rom. lib.
vlt.

Plaga vniuersal
DE LOS PERFUMADORES.

DISCURSO LXXVI.

FRequentaron los Atenienſes tanto los vnguentos y perfumes (ſegun Hiparco y Menandro) que aunque en Atenas ſe vendian a precio exceſſiuo, no ſupieron abſtenerſe jamas del uſo dellos, por el regalo y vicio q̄ predominaua en loſ hombres y mugeres de aquella ciudad, glorioſa por otros particulares. Refiere Alexio Poeta Griego de loſ Sardonios auer ſido ſobre manera eſtudioſos de vnguentos, y olores, y poco diferentes de loſ Atenienſes, por tener como loſ otros el animo tierno y afeminado, vendiéndose entre ellos tal mercaderia a precio caríſſimo. En Poſidonio ſe lee entrauan en loſ cōbitos Reales de Siria (quando las coronas ſe deſtribuian entre loſ combidados) algunos Babilonios con pequeñas redomas de aguas olorofas, y bañauan con alegría ſus frentes, obſeruando la ceremonia y uſo de loſ olores, por coſa muy ſeñalada. Quiza por eſto eſcriue Minorides Griego, auer tenido loſ antiguos coſtumbre de vngir la cabeza en medio de loſ combites, paſſando entre todos eſta ciega vanidad por loable coſtumbre. Con eſta mira Sofocles poeta introduze a Venus hablando a loſ Cretenſes deſpues de auerſe perfumado y hermoſeado toda. Homero tratando de Iuno, la deſcriue toda llena de laſciuia con perfumes y vnguentos, mien tras dize:

*Ambroſia primùm præ dulci corpore ſordes
Abluit, inde cutem niueam, p̄ploq; perunxit
Diuino.*

Por eſſo el arte de loſ Perfumadores (oy propio de loſ guãteros) ſeria ſegun el uſo antiguo muy eſtimado, quando no ſe atraueſaſſe otro obſtaculo que le priuaſſe del concedido honor. No ſe lee quien fueſſe el primer inuentor de vnguentos. Plinio dize no uſarſe en tiempo de loſ Troyanos: mas Ioſeſo contradize eſto, eſcriuiendo que Iacob (ſegun Euſebio) fue muchos años antes q̄ la guerra Troyana, y embio a Ioſeſ ſu hijo (entonces Preſidente de Faraon) entre otros preſentes

*Ioſeph. lib.
2. anti.*

sentos tambien vnguentos. El mismo Plinio y Solino cuentan, que Alexandro, entradas las trincheas de Dario, entre las otras cosas del Rey, hallò vn escritorio de vnguentos que se juzgaron por bienes ricos, honestos, y loables. Mas Herodo

Hero. lib. 3.

Persidos odi puer apparatus.

Mas no saben referir quien fuesse en Italia el primero que inuentasse tal profesion; solo se colige de muchas historias auer estado Roma treientos años sin el vfo de vnguentos, y perfumes. Mas luego que en ella començò a faltar el exercicio de las armas, se introduxeron vicios y lasciuias. Por esso Tito Liuius, Macrobio, Salustio, y Marco Tulio, no cesan de lamentarse, y maldezir las vitorias y conquistas de los Romanos hechas en Asia: porque si los Persas y Medos fueron sojuzgados con sus armas; al contrario ellos los dexaron vencidos con vicios y delicadezas, adquiriendo entera possession en la inclita ciudad donde jamas se auian admitido. Poner anillos de oro en los dedos, cargar de especeria las viandas, enfriar el vino en la nieue, y traer olores y perfumes sobre si, dize Ciceron, embiaron los Asiaticos por presentes a Roma en recompensa y vengança de las ciudades conquistadas, y de la sangre de los mismos derramada en tantas batallas y rencuentros como huuo entre vna y otra gente. Assi mayor daño sin duda recibio Roma de Asia, que Asia de Roma; porque las tierras que los Romanos adquirieron en Asia, luego se perdieron; mas los vicios que Asia embio a Roma nunca salieron della. Es de ver aora, que si bien varios autores estimaron tanto los perfumes y olores, que los han celebrado por deleitosos, y prouechosos al cuerpo, como Alexio que certifica conceder los buenos olores gran parte de salud al cerebro; Alceo que cuenta por alegre y suaua cosa auer se vngido el pecho con preciosos vnguentos; y Galeno que dize ser

*Gal de sim-
plic. lib. 4.*

el

Plaza vniversal

*Athe. li. 15.
scen. sap.*

el olor delectable conueniente al cerebro, como es lo dulce amigo de la naturaleza: con todo esto el usarlos con demasiada, no solo es digno de vituperio, sino de manifesta contradiccion; como tienen todos los hombres prudentes y sabios. Eseriue Ateneo auer desterrado de su ciudad los cuerdos Lacedemonios, todos los perfumadores en vniversal; fuera de que Solon instituyò en sus leyes no se pudiesen vender vnguentos ni perfumes. El año de la fundacion de Roma treientos y veynte assi mismo el Senado Romano prohibio a las mugeres beuer vino, y que ningun hombre ofassè comprar algalia, almizcle, ambar, ni otros olores, pareciendole corrian parejas estas dos cosas, para corromper hombres y mugeres. A este proposito cuenta Suetonio, que hallandose Vespasiano Emperador con la pluma en la mano para firmar vna merced hecha a vn cauallero Romano su familiar, echando de ver despedia de si suauissimo olor, arrojò al punto la pluma con grande ira; y rompiendo el papel, se boluio al infeliz, diciendole estas palabras: Yo reuoco la merced que te hize: porque te juro por los dioses inmortales, quisiera olieras antes a ceuollas o ajos, que a estos vnguentos feminiles. Refiere Aulo Gelio, que contendiendose en el Senado de Roma sobre de qual de dos Capitanes propuestos se pudiesse hazer eleccion para embiara la guerra de Vngria, tocando hablar a Caton Censorino, dixò: Destos dos que aueis nombrado yo quito el voto a Paulo, no obstante sea mi pariente, porque sin auer jamas salido con heridas de la guerra, le veo caminar por Roma todo oloroso y perfumado. A este fin se lee, que Licurgo en las leyes que dio a los Lacedemonios, mando lo grauissimas penas, no ofassè alguno vender ni comprar cosas de olor, ni vnguentos preciosos, saluo si no fuesse para ofrecerlos en los templos, o para medicinas de enfermos. Ruziar camisa o pañuelo con agua de olor, o traer vnos guantes de ambar, puede passar sin nota: mas gastar cantidad de escudos en esto, es sin duda cosa vana, vergonçosa, y vsada de vilissimos hombres. Plinio cuenta se vngia Nerón hasta los talones y plantas de los pies con preciosos vnguentos: y que Cayo se lauaua desde los pies hasta la cabeça con aguas olorosas. De Eliogabalo dize Lampridio no auer se contentado de vngirse las partes que la verguença estorua

nombrar con vnguentos de valia inestimable, sino con doblado vicio yacer desnudo entre rosas, lirios, amarantos, violetas y flores de toda suerte. Por otra parte afirma Iulio Cesar *Cesar in commentar.* auer los fortissimos Belgas entre otras cosas aborrecido sumamente estos perfumes, como cosas de animo afeminado y tierno. Lee se (acerca de Plinio) auer hecho Publio Licinio Crasso vn edicto en razon de que no se pudiesen vender tales perfumes. Con todo esso bueluo a dezir se pueden vsar honestamente, con que serà tal arte muy prouechosa, antes muy necessaria para las vidas. No dirè a este proposito auer usado Safo poetissa (segun Ateneo) perfumarse con suauissimos olores: ni que Parrasio illustre pintor la aya imitado, sin dexar por esso de viuir virtuosamente: menos que Homero escriua auerse vngido el cadauer de Hector por personas grandes, con precioso azeite de rosas; mas solo dirè leerse en el Euangelio auer vngido Maria con nardo precioso los preciosissimos pies del Señor, y auer lleuado la misma los vnguentos preciosos al Sepulcro, para dar con estos medios euidentes señales de su feruor. Con que se viene a prouar ser el vso de tal arte admitido. No obstante falsifiquen los perfumadores bien amenudo por varios caminos y maneras almizcles, ambares, algalias, y todos generos de olores y perfumes, cometiendo por momentos manifestos engaños y robos. Està puesta en credito esta ocupacion por causa de la preciosidad de tantos vnguentos como se hallaron; que apenas los pueden contar innumerables autores. Propercio loa mucho el crocino de Rodas, o Cilicia en aquellos versos:

Sit menseratio, voxq; inter pocula currat,

Et crocino nares murrheus vngat onyx.

El moleatro de fragantissimo olor es celebrado por Hora *Hor. lib. 3.* Balbo Assirio, es encomendado por Lucrecio diciendo:

Et nardi florem nectar qui naribus alat.

Otro stuuieron en grandissima estimacion el narcisso, el nicerobino, el amaricino, el pardalio, el mirabolano, el melino, el ciprioto, el telino, el cinamomo, la mirra, el balfamo, y el anomo, recibiendo de tales composiciones y misturas inmenso honor y fama Lisboa, Napoles, Capua, Tarso, Chipre,

Chipre, Coe, Atenas, Sidon, Alexandria, Pergamõ, Siria, Egipto, y otras partes. Mas acerca desta ocupacion son de notar algunas cosas en Alexandro de Alexandro, fol. 134.

DE LOS RELOXEROS.

DISCURSO LXXVII.

EL primér inuentor de los Reloxes entre Griegos (segun Plinio) fue Anaximenes Milefio dicipulo de Anaximandro y Tales, siendo quien primero enseñó a los Lacedemonios aquella fuerte de relox, que los Griegos llaman Sciotericon, instrumento que por via de sombras solares muestra las horas. Llegaron estos mucho mas tarde a Roma, refiriendo el mismo auer se visto en aquella ciudad los reloxes doze años antes que Pirro guerrealle contra los Romanos en tiempo de Lucio Papirio Cursor: quiriendo Marco Varron fuesen vistos en publico la primera vez en tiempo de Marco Valerio Messala, y de la guerra Cartagines, en los años de la fundacion de Roma quatrocientos y setenta y vno. Así es cosa clara, no auer tenido los antiguos relox, como aora nosotros: por esso llamauan al suyo *Solarium*, porque solo en el sol mirauan y considerauan la razon de las horas, teniendo cierto instrumento distinto cõ deuida proporcion de lineas, y con vn baculo de madera o cobre opuesto al sol, que con la sombra mostraua las horas, como declara el Blondo. Este dize así mismo, se seruía de ciertas Clepsidras, o vasos de brõce, de agua, o arena (segun otros) por cuyo medio notauan el curso de las horas. Por tanto se lee muchas vezes en Plinio orador, y en Cornelio Tacito, auer sido ordenado, se orasse por espacio de tres o quatro Clepsidras. Y que tales reloxes vsassen los mismos, muestra la autoridad de Tulio que apunta: *Aut cum solarium, vel d. scriptum, aut ex aqua contemplarer, intelligitur declarari horas arte, non casu.* De todas las fuertes de reloxes de sol trata menudamente Oroncio Fineo, y el moderno Iuan Paduano Verones, que compuso vn libro parti-

Plin. lib. 2.
c. 87.

Plin. lib. 7
c. 6.

Blond. lib.
9. Rom.
solum.

particular de la composicion, y vfo de muchas formas de reloxes solares. Mas Rafael Mirami Hebreo, en cierto discurso fuy o enseña vn admirable modo de hazer reloxes por via de espejos que muestren las horas en lugar donde no lle- gue rayo de sol. Para los reloxes solares firuen los autores citados, que discurren por extenso, y podran ser de algun provecho a los artifices dellos, mas de poco a quien no tu- viere su pratica, por ser la teorica en tal materia dificil de percibir, y de dar a entender. Del relox mouible trata el Cardano doctamente. Queriendo yo tocar alguna cosa mas en particular, digo en general contienen los reloxes en si, horas, medias, quartos, y minutos. El relox de Italia (segun Iuan Paduano) comienza a contar las horas desde el Ocaso del sol. El Español, Frances, y Aleman, desde medio dia, y media noche. Mas para entenderse de reloxes, con- uiene tener noticia de los angulos horarios, de los arcos Ori- zontales (que los Arabes llaman Azimur) de los verticales, del diurno, de la ascension recta, de la obliqua, de las decli- naciones, y distancias de la longitud, y latitud del sol; de los dias naturales, y artificiales (de quien se trata en el discurso de los Coronistas) de las distancias, de las horas, de los gra- dos, de las horas Equinociales, Antemeridianas, Postmeridia- nas, Inequales, Occidentales: del Oroscopto, del Nemon, o estilo, de la mira, de las lineas rectas, y perpendiculares, de la linea del Orizonte, de la Meridiana, de la del Estilo, o mira del Nadir, que es el punto opuesto a la Ecliptica del Zenit, o Vertex, que es el punto en el cielo derechamen- te eminente a nuestra cabeza; del seno recto, obliquo, y re- uerfo; de la superficie Meridional, de la sombra versa, y recta; y de cosas tales necessarias en materia de reloxes. Es- tos comunmente, o son de sol con su Nemon, o estilo de mira, o son de agua con su caxa, (de quien tratò Hesibio), o son de arena tambien con la caxa; o son de ruedas con sus partes, esto es las ruedas con los polos, roquetes, dientes, y otras cosas con sus nombres, como la serpa, la maestra, pesas, cuerdas, bolante, peso, caxa, martillo, campana, rayo, numeros, mano, despertador, y todos los demas que interuienen. Esta ocupacion es por estremo honrosa y vtil por la gran comodidad de la ciencia de la hora, y de los

*Card. lib. 9
c. 74. de re
rum var.*

tiempos para sus exercicios. Ilustrola Iuan Carlos Reynaldi insigne sobre todos los desta facultad. Relox admirable fue el que embió Ferdinando Emperador (como escriue el Bugato) al Gran Turco Soliman , supuesto tenia todos los mouimientos de las Esferas , fabricados con tan marauilloso ingenio y artificio, que assi la obra, como el autor, se mostraron monstruosos al mundo . Entre los vicios que tienen estos profesores , se puede poner por particular, el excessiuo precio que piden por limpiar vn relou. Sobre todo gastando ripio de muchas palabras en razon de otros; afirman auerlos ajustado , adereçado las ruedas , puesto el ostensor en su punto, acomodado el tiempo, enderezado muchos hierrecillos , quitadoles el orin ; y en suma con tenerlos en su poder meses , muestran auer mezclado dentro grande operacion. Tras esto, apenas los entregan a sus dueños, quando es menester boluerlos a su tienda, respeto de lo mal que los adereçan. Vitimamente sobre los relozes se pueden ver algunas cosas en Pedro Vitorio a fol. 384.

DE LOS PICADORES, DOMADORES de cauallos , Cauallerizos, Silleros, y Corredores de palio a cauallo.

DISCURSO LXXVIII.

Son tan dociles los cauallos, y tan aptos para aprender quanto les enseñan los Picadores, que segun Plinio en vna ciudad del Reyno de Napoles que se llamo Sibari, no solo los hombres del exercito , sino tambien sus cauallos estauan acostübrados casi como a dançar al son de la Sinfonia. Y comunicole la naturaleza (por dezirlo assi) tanto de inteligencia natural, que hazen cosas conformes a la humana razon, conociendo casi por presagio las batallas, llorando por los
amos

amos muertos, entendiendo las voces, hablas, señales, y mouimientos de sus señores, siguiendo las pisadas de los mismos, y defendiendo sus vidas en las ocasiones. De aqui es contar Felisto Griego del cauallo de Dionisio Tirano, que auiendo sido dexado vn dia en vn atolladero todo embuelto en el lodo, quando se vio libre, y desembaraçado, siguió hasta casa las pisadas del ingrato dueño, casi con juicio natural. Filarco refiere del cauallo de Antioco, que auiendo sido muerto su amo en la guerra, mientras el vitorioso ocupaua con goze la silla, el animal procedio tan defrenadamente que le echó en el suelo, hiriendole, y atropellandole con los pies hasta matarle miseramente. Caretes Lindio celebra el Bucefalo de Alexandro, no tanto porque costó doze talentos, ni por ser fuera de modo gallardo, y feroz, quanto porque armado para entrar en la batalla no consentia subiesse en su silla otro que su generoso dueño. Tranquilo en la misma forma engrandece el hermoso cauallo de Iulio Cesar, que tenia las vnas hendidas, y distintas, a manera de dedos humanos, no sufriendo tampoco dexarse subir sino del mismo Cesar. Plinio cuenta de cierto cauallo de Nicomedes Rey de Bitinia que amó con tanto afecto a su señor, que viendole muerto rehusó el sustento con cierto instinto natural, hasta que siempre tristissimo y doliente se dexó cõsumir del todo. Virgilio exalta admirablemente a Eton, cauallo de Palante hijo de Euandro, de quien dize auer llorado de pena en las obsequias funerales de su señor, apuntando en aquellos versos:

Plin. lib. 8

Virg. lib. II

*Post bellator equus positus insignibus Aeton
It lacrimans, guttisq; humectat grandibus ora.*

Y Silio ensalça grandemente a Peloro y Ciereo cauалlos do- Sil. lib. 9.
ciles, y que entendian las voces y señales de sus dueños, miẽ
tras dize del vno:

*At docilis freni, et melior parere Pelorus,
Nonnumquam effusum sinuabat denius axem.*

Y del otro:

*Percussus vocibus altis
Spectantium Circus fertur sublime per amas.*

Plaza vniversal

Esta natural docilidad que mostraron estas bestias, por extremo amigas del hombre, se deriuò el arte de los Picadores, o Cauallerizos, que principalmente consiste en el amaestramiento de los caualllos, para hazerlos obedientes y sujetos a los mouimientos de sus amos. Tal profesion hallo (segun los poetas) Belerofonte hijo de Glauco Rey, en tiempo que sobre el gran cauallo Pegaso vencio aquella indomita y monstruosa quimera. Mas Diodoro tiene fuesse Neptuno el primero que domasse caualllos, y enseñasse el modo de ir en ellos, no obstante fuesen los Peltronios Lapitas los inuēttores de los frenos y de las bueltas, y los primeros en Tessalia, que en las guerras vsaron caualllos armados, como oy se acostumbra. Los Numidas entre otros (segun Apiano) guercraron en caualllos sin silla. Al exercicio destos pertenece conocer la calidad de los caualllos que tienen conformidad con los elementos, de que vnos participan mas que otros, como el que participare mas de la tierra, serà melancolico, pesado y vil; tendra pellejo morcillo, ceruato, o meloso, y de semejantes colores variados; el que mas del agua, serà flematico, tardo y debil; su color serà blanco; el que mas del ayre, serà sanguino, alegre, agil, de templado mouimiento, y serà vayo; el que mas del fuego, serà colerico, saltador, ligero, raras vezes de mucho neruio, y suele ser de color gris, semejante a la llama o al carbon encendido. Mas quando con la deuida proporcion participare de todos, serà perfeto. A tal arte conuiene asimismo entenderse bien del pellejo del cauallo. Entre todos son los mas templados, de mas valor, y que tienen mas robusta y gentil naturaleza, el bayo, el castano, el ruzio rodado, el señalado sobre negro, y tambien el gris, metalino, o alazan tostado. Los que se llegan mas a estos retienen siempre en si mas perfeccion, como el bayo claro o escuro (no de los falsos o engañosos con los ojos al traues y encarnizados) el gris a manera de carbon encendido, y no de llama, el blanco mosqueado negro, el rubio plateado con las estremidades negras; esto es las puntas de las orejas, cola y piernas, siendo mucho mejor si tuuiere lista desde la crin hasta la cola. Es de notar seran entre los malos pellejos algo mejores los que tuuieren las vltimas partes negras; y hablando en general (segun la experiencia) no ay pelo tan excelente, que pueda ser en todo

Diod. lib. 6.

*Apian lib.
de Libya.*

todo perfeto, fino se halla en el alguna señal de aduſtion , teniendo por lo menos negros los lugares de abaxo. Conuiene afsimifmo a la perfeccion deſte exercicio tener entera noticia de las buenas y malas ſeñales de los caualllos , como el calçado de la mano de la lança , que fuele ſer de buen manejo y ſentido , aunque tal vez deſaſtrado : el calçado del pie derecho ſe dize Arcelio ; y ſi bien en ſus obras parece excelente , con todo eſſo en batallas ſale amenudo ſoberuio , vicioſo y deſdichado. El calçado de blanco el pie del eſtribo ſerá de buen coraçon , y gran corredor. El calçado de las dos manos con alguno de los pies blanco , ſerá deſaſtrado y poco feliz. El calçado ſolo de dos pies con eſtrela en la frente es de valia : mas quando ſin la eſtrela tuuiſſe blanca la mano izquierda o la derecha , aunque es ſeñal de precio , no ſeria de tãto valor. El calçado de quatro ſerá caualllo ſincero , y de buena fantaſia ; mas raras vezes de mucha fuerça . El calçado de la mano de la lança y pie derecho ſe dize trauado peligroſo , y aſi digno de poca eſtima. El calçado de la mano de la rienda , y mano del eſtriuo , ſe llama traſtrauado , y ſerá mortalifſimo , y facil al caer. Con eſtos correrá caſi parejas el calçado de la mano de la lança y pie del eſtriuo. El calçado de las partes de abaxo , que denota buena ſeñal , ſi demaſtuuiere la eſtrela blanca , o la cinta que le decienda de la frente por el roſtro , ſin tocarle las cejas , y ſin llegarle al hozico , ſerá de eſtrema bondad. Y ſi el caualllo ſin ſer calçado tuuiſſe eſtas ſeñales , ſeria de buen coraçon y lealtad. El calçado de las partes de abaxo amenaza mal efeto , aunque tenga la eſtrela o liſta en el roſtro , y ſerá maligno. El calçado que tiene la eſtrela en la frente , que no le haze liſta , ni tiene otra ſobre el hozico , ſerá deſaſtrado y de mala boca. Y ſi alguna deſtas ſeñales de bueno o mal efeto eſtuuiſſe con algunas manchas negras aſina en mal o en bien aquel caualllo en el ſer que ſe halla. El caualllo moſqueado blanco por todo el cuerpo fuele ſer muy excelente : mas ſi fueſſe moſqueado en los hijares , hàzia las ancas , o en el cuello hàzia la eſpalda , ſeria de mala ſeñal , y ſe llama riar atabanado. El blanco moſqueado negro ſerá diestro y ligero , y lo miſmo moſqueado roxo , ſi bien es mejor el negro. El de pelo ruizio que tiene ſolo algunas moſquillas roxas , ſerá ſoberuio y deſbocado. El de pelo turbio y viſojo ſerá las

mas

Placa universal

mas vezes falso. El cauallo que tiene blanco el negro de los ojos no ve tan bien quando camina con frio, y pordonde ay nieue: el que no tiene señal blanca se suele mostrar no libre en el caminar, y con facilidad cae: si tiene solo el remolino será afortunado; y aunque tenga otra qualquier mala señal, como possea esta, resistirá a qualquier influxo maligno. Con todo esto quando estuuiesse el remolino en la espalda, o junto a los hijares, o coraçon, o adonde se le pudiesse ver con los ojos, es señal infeliz, y opuesta a la referida. A este menester toca tambien entenderse quales deuan ser los miembros del cauallo perfeto. Quiere tener los vasos lisos, negros, largos, redondos, secos y encauados: y si a caso fuessen blancos, siendo anchos de quartillas, mostraran mayor ligereza. Deue posseer las coronas sobre las vias pelosas y sutiles las juntas grueltas; y si tiene copia de pelos detras de las mismas, denotará fuerza. Han de ser las piernas derechas, los braços nervosos, con las cañas cortas, justas, iguales, y bien hechas. Afirmisimojlas rodillas grueltas, sin carne, llanas: la espalda larga, ancha, y fornida de carne; ancho y redondo el pecho; el cuello en proporcion, gruesso házia el pecho, enarcado en el medio, y sutil junto a la cabeça: las orejas pequeñas y agudas; la frente descarnada y ancha; los ojos negros, alegres y gruessos; las cuencas de los sobrecejos llenas y salidas házia fuera; las quijadas sutiles, y con poca carne; la nariz hinchada y abierta, que en ella se vea lo verinejo de dentro, para que el anhelito sea mas facil, y ocasion de tenerle mayor. Toda la cabeça quiere ser larga, seca, y que muestre en todo lugar las venas: mas para ginete a la ligera deue ser pequeña con las mismas referidas partes. Las crines sean largas, espesas, crespas, y repartidas sobre buena mano, porque denotan gallardia y fortaleza. Los lomos redondos, y llanos házia el espinazo, que quiere ser encanallado y doblado: las costillas esparcidas y anchas con poco trecho desde la costilla trasera al nudo delanca; el vientre largo y ancho, y bastantemente escondido; los hijares llenos, la anca redonda, llana, vn poco caída, con vn canal en medio, y que tenga grande anchura y trauesia de nudo a nudo: los jarretes enjutos y estendidos; las coruas dilatadas a manera de sieruo, porque sea veloz; la cola fornida de cerdas crespas,
y larga

y larga hasta el suelo con su tronco grueso de justa medida, y bien puesta entre las piernas. Entre otras cosas se deuen notar en tal arte las calidades del espinazo del cauallo, que son quatro; porque a vezes es debil, y haze sentimiento; a vezes se encoge, quando quieren subir en el, y lo mismo quãdo galopea, o quando se quiere manejar, donde se vee la natural flaqueza; a vezes està duro, firme, sin hazer movimiento, ni alçar se de lomo, y entonces el cauallo es por extremo bueno y fuerte; a vezes se inclina al subir y baxar. Mas aunque el cauallo se halle estremamente organizado por la naturaleza, sin el socorro humano, y en seña de pica dores no podria ser de tanto prouecho, ni tendria en si tanta valentia. Por esso auiendo el cauallo (llamado en Latin *Equus*) tomado el nombre de la igualdad y justicia, es menester sea ajustado por los Cauallerizos con proporcionadas medidas diestramente al passo, al trote, al galope, a la carrera, al partir, al parar, a los tornos, a los saltos, al estar justo de cabeça, segun la voluntad de quien està encima. Deuesele enseñar tambien el passo eleuado, el trote libre, desatado (o sea desempiedra calles) el galope gallardo, la carrera veloz, los saltos recogidos, las corbetas, el manejo seguro y presto. Esta en seña a asegurar los cauалlos, quitales las sombras, llevarlos facilmente con caricias, y hazer los llegar donde les agrada, castigandolos quando son refrios con vna vara entre las orejas, y por todo el cuerpo, saluo en los ojos, acompañando en tal tiempo con el castigo la voz terrible, amenazandolos, estrechando o alargando la rienda, o sobrierienda; y dandoles en el anca, sollicitar que troten o galopen con quanta furia se puede, regalandolos, y haziendolos ir al rededor por aquellos tornos que vsan comunmente los que se ocupan en semejante ministerio. Esta adierte el ir a cauallo con buena apostura y brio, estar justo en la silla, y manejar los cauалlos con disciplina conueniente, dandoles las bueltas de justa medida, haziendoles parar con regla, ayudandoles alguna vez, porque no salgan de la seña, poniendoles falsas riendas quãdo es menester, quitandoles la cabeça, si fuere necessario, acomodandoles el cañon con las guardas derechas, tocandoles los hijares, y arriando las espuelas a tiempo, socorriendoles con los siete modos

Placa universal

comunes, voz, lengua, varilla, riendas, muslos, estriuo, y espuelas, haziendoles parar quando conuiniere, señalandoles carreras con limitada distancia, adiestrandolos en saltos; y finalmente haziendolos fofsegar, y paffear: como aduerten los maestros, y libros que dello ay escritos. Esta ordena acomodarles todas fuertes de frenos, cuyos nōbres casi infinitos dexo de poner por euitar prolixidad, y tãbien porque ay libros dellos. Esta enseña en breues palabras la regla de conocer los mejores cauallos que se diuiden en rocín, quarto, haca, cauallo, ginete, bridon, villano, barbaro, turco, sin otros. Así mismo su mouimiento, como trote, sobre trote, portante, galope, carrera, salto, y otros; con todas sus diferencias de pellejos, como se dixo arriba. Esta embia al freno, herrador y fillero, a fin de que prouean a los cauallos con sus artes de lo que fuere menester. El Sillero (ya que en otra parte se trata de los otros dos) se descubre con sus hierros, neruios, cola, cuerdas, y varas de batir la borra, de quien llenan las fillas: donde se nota sus partes y maneras para poderlas perficionar. De fuerte que adornado cumplidamente el cauallo, solo faltará subir en el, y hazerle parecer con la disciplina vn velocissimo Cilaro, que fue cauallo de Castor: vn Rebo brioso, que lo fue de Maxencio; vn Arion que tuvo por dueño a Neptuno; vn Iride de Admeto; vn Eton de Hector; vn Xanto de Achilles; vn Terror que fue cauallo de Marte; vn Elegon que (segun Tomas Radino) lo fue del Sol; vn Diteo que lo fue de Pluton (segun Claudiano) todos insignes en la carrera, y en otra qualquier accion. En esta forma podran los corredores obrar qualquiera en el palio; porque será promptissimo al partir, lleuara al muchacho con comodidad, hará la carrera cumplidamente; conseguirá el palio (premio de la mejor carrera) como se vsa en Roma, Florencia, Mantua, Bolonia, Faença, y otros muchos lugares de Italia; porque así en esto como en lo demas tendrá la disciplina conueniente por la enseñanza que aura recibido del picador. Al vltimo se requiere tambien en vn experto cauallerizo saber de quales regiones se traē los mejores cauallos, como los de Argos que encomienda Horacio; los de Asturias parte de España, que celebra Marcial: y en particular aora los Andaluzes; los de Agrigento ciudad de Sicilia, a quien loa-

Her. U. L. I.

Vir-

Virgilio; los de Elide ciudad de la Grecia encarecidos por Proporcio; los de Argeo monte de la Capadocia, de quie haze mencion Claudiano; los de Scitia, los de Irlanda (llamados Hubinos) los de Tunez, Corcega, Cerdeña, Alemania, Francia, Media, con los del Reyno de Napoles. Entre los antiguos picadores es tenido por insigne el de Dario, llamado por Herodoto Zebar y Pico. Mas quien quisiere saber mas de tal arte, lea las Postilas de Gaspar de Ribera, y el libro de Federico Grifon. De los Picadores trata Celio Rodiginio lib. 5. c. 45. de sus antiguas lecciones lib. 11. cap. 63. Tambien Pedro Vitorio fol. 130. 131. y 349. Asi mismo el Policiano en sus Miscelaneas, y Vvechero en sus secretos fol. 384. Lo mismo el Cardano de *rerum varietate*, fol. 244.

DE LA DESTREZA DE LAS armas, y Luchadores, antiguamente Atletas.

DISCURSO LXXIX.

Los que entre Romanos enseñaron la destreza de las armas, consiguieron el nombre Latino de *Lanista*. Estos veñia a los maestros de espectaculos (llamados en Latia *Munera rius*, y en Griego *Agoneteta*) los nouicios, o tirones, que auie do aprendido debaxo de su disciplina el exercicio de las armas, se presentauan ofadamente en publico, adquiriendo nombre de Gladiadores; entre quien pone Plutarco a Marciano, y Horacio a Beyano diziendo:

Beianus armis

Herculis ad postem fixis latet abditus agro,

Ne populam extrema toties exeret arena.

Tambien Marco Tulio haze mencion de Herenio, y Badi-
onio, como de hombres excelentes en este genero. El principal oficio de los maestros de esgrima es enseñar (como ad-

Placa universal

uieren Aquiles Marocio, Iacobo Modenes, y otros) a tomar la espada, y a ponerse en buena postura. Tras esto los primeros principios son los compases de pies, y la pronta y fuerte agilidad en el manejo de la espada, para que el brazo hecho a semejante trabajo, tenga duracion y fortaleza, y tire despues sin cansarse gallardas cuchilladas, tajos, estocadas y reueses. Toda el arte en general comprehende maestro, discipulo, espada, daga, broquel, guante, esgrimir entoda suerte de juego, como largo y estrecho, de espada y broquel, de espada y rodela, de espada y capa, de espada y daga, de espada sola, de daga sola, de montante, de media espada, y de alabarda. Despues tocar falso con falso, filo derecho con filo derecho, guarda, contra guarda, rueda, contra rueda, hazer vna entrada, dos o mas, venir a la preta (de quien pone veynte y dos especies determinadas el referido Aquiles Marocio) y quitar las armas contrarias de la mano. En particular se diuide esta profesion en heridas y reparos. Entre las heridas se ponen las cuchilladas con todas sus maneras; despues los reueses con todos sus generos. Entre los reparos se ponen todas las especies dellos. El de entrar a largo passo, a estrecho, reparo alto, baxo, de cabeza, de rostro, de cola larga y ancha, de larga y alta, con otros muchos terminos deste jaez, de quien como propios suyos trato entre Italianos Guido Antonio de Lucas Bolones. Los mas comunes de que vsan, aunque groseramente, los Maestros de España, son amagar, desmuuecar, embeber, vaciar, escurrir la espada, cambiar, embion, remesar la espada, cornada, quiebro, tropezon, culebrar la espada, tormenta, punta, contrapunta, toque, respuesta, contratiempo, botonazo, garatula, ganancia: reganancia, remefon, boleao, mandoble, hozicar la espada, tiento contratiento, tajo largo, tajo hendido, tajo bolado, reparo largo, reparo redondo, puerta de hierro, redoblar, trahocar, y assi otros.

Tras los que escriuieron en esta facultad obras tenidas entre doctos por de hombres meramente esgrimidores, como fundadas en accidentes varios, y raras contingentes, el Comendador Geronimo de Carrança natural de Seuilla compuso vn libro, con que (por lo q̄ del se pudo colegir) afrentó a todos los passados, condenando sus errores por mayor, o a

lo, menos baxandola pocos particulares. Vltimamente Don Luys Pacheco de Narbaez, natural de Baeza, se señalo tanto en sus escritos, que con singular eminencia pudo comunicar el nombre de ciencia a quien apenas le tenia de arte. Afisi cõpitiendole como a tal, el conocimiento de la cosa por su causa, y al diestro que la professare, el de la organizacion, compostura, y simetria del cuerpo humano (como objeto donde se han de executar las heridas, y tener vltimado sin las trettas) los circulos quadrangulos y quadrados que en el se cõsideran; las lineas diametrales, colaterales, verticales, diuidentes, diagonales, orizontales, y de la contingencia, y las demas, mediante con que y por donde ha de obrar, que son rectas, curuas, mistas, flexuosas, espirales, heliacas, circulares, perpendiculares, infinitas, hipotenusas, y paralelas. Sus dimensio nes, longitud, latitud y profundidad. Los angulos q̄ en el se hallan, y lo que puede formar en si mismo y fuera de si, que son rectos, rectilinos, obtusos, mistos, permanentes, instantaneos, interiores, exteriores, superiores, inferiores, y correspondiẽtes. Las acciones q̄ puede hazer en si, fuera de si, y en otro, q̄ son accidẽtal, emanãte, inmanente, intrinseca, extrinseca, voluntaria, y necessaria. Y del acto el actiuo, comun, corruptiuo, dispositiuo, generatiuo, passiuo, priuatiuo, permanente, instantaneo, particular y misto. Del acometimiento, el perfecto, imperfecto, circular, semicircular, y recto. De los agentes, la distincion q̄ dellos se haze en fuerte, flaco, mayor y menor, minimo, actiuo, y passiuo. De los aspectos la oposiciõ, contraposiciõ, igualdad de aspectos iguales, igualdad de cõtrario aspecto. De la cantidad, la discreta, la cõtina y proporcional. De la causa, la eficiente, material, formal, final, conexas, ideal. Y para la parte practica dela destreza, la causa libre, sugeta, particular, general, vniuersal, propinqua, remota, y instrumental. De la circunferencia, la comun (con los angulos y diuisiones q̄ en ella se cõsideran) la particular y la propia. Del centro en razõ Matematica, el del circulo, y en la consideracion de la destreza, el accidental, comun accidental, particular accidental, propio, de intervalo comun, de particular intervalo, y de la grauedad. Del cõpas, el geometrico, compuesto, sencillo, simple, recto, curuo, transuersal, misto, de trepidacion y estrãño. De la distancia la proporcionada, comun y particular.

Plaza vniversal

Del estremo, el de la distancia proporcionada, de longitud, latitud, y profundidad, propinquo, y remoto. Del fin, el de priuacion absoluta, de particular, de detencion, de terminacion, perfeto, imperfeto, potencial, y vltimado. De la fuerza, la operante, resistente, intensa, extensa, o reseruada. De las heridas, la de antes de tiempo, en tiempo, y despues de tiempo, que son de primera, y segunda intencion, de circulo entero, medio circulo, y quarta parte del, por la jurisdiccion del braço de la espada, y de perfil, en que entra el tajo, y reues, vertical, diagonal, dimeciento, y medio. De los medios, el comun de los combatientes, comun de los mouimientos, de priuacion comun, de particular, dispositiuo, priuatiuo, de proporcion, proporcionado, y este particularizado en propio, apropiado, y transferido. De los mouimientos, el natural, violento, accidental, circular, estraño, obliquo, mifto, remifso, cardinal, simple, compuesto, de reduccion, de aumento, de diminucion, de diuersion, de corrupcion, generatiuo, de conclusion, y en via. De la potencia, la actiua, passiua, propinqua, remota, común, particular, general, y vniuersal. De la priuacion la absoluta, la comun, y particular. De la proporcion, la de igualdad, de desigualdad, de igualdad mayor, y menor. Del quadrado, el que se considera en el hombre, y el de la circunferencia. De la superficie, la concaua, conuexa, y plana. Del termino, el de donde, y adonde. De la espada, de las lineas, de los mouimientos, de la latitud, y longitud. De las tretas, la general, particular, simple, y compuesta: sin los mas comunes medios có que la destreza consigue sus efectos. Estos y otros terminos, que por la breuedad dexo de poner, aunque parezcan muchos, son forçosos: porque auiendo hecho don Luis (como se dixo) ciencia el arte, ninguna de quãtas ay dexa de ser dilatada en sus generos, proposiciones, y especies, para que con ellas se pueda llegar a su perfeto conocimiento. Se dezir, que a no ser tan notoria la modestia de su autor, ofrecia este punto campo bien espacioso para sus muchas alabaças. Mas por tener certeza, de que aunque deuidas, y justas, no las lleuarà bien, serà forçoso detener el raudal de las que se venian a la boca y pluma, para ser escritas; concluyendo, deue no poco España a este insigne varon hijo suyo, pues le abrio los ojos en cosa tan importante, como es defen-

Defensa de honor, vida, y hacienda, aduirttiendola de infinitos euidentes errores y engaños tocantes a la verdadera destreza. Veinte y mas años de continuo estudio le cuesta este general beneficio; auiedo leido en Madrid a instancia de hōbres nobles y doctos la Filosofia de la misma destreza, que como primer acto en este genero fue oydo con singular aplauso; y para verificacion de su verdad tomò la espada en este y otros particulares, con casi infinitas personas en el mismo lugar, con la mayor duracion, teson, y paciencia que se vio jamas, haziendo las mas destas experiencias en la Corte, donde reside de diez y seis años a esta parte, con admiracion de los doctos de todas naciones.

Solian acompañar a los esgrimidores, los que luchauan, llamados *Atletas*, o *Pugiles*, o *Palastrida*, del lugar de la lucha: por lo que dixo Virgilio:

Virg. lib. 6:

Pars ingramineis exercent membra palastris.

Al arte destes nombran los Griegos Chironomia, y juzgarò la los antiguos necessaria para los hijos: y asì Plauto hablando de su institucion dixo: *Ante solem exorientem, nisi in palastram veneras, gymnasij profecto, aut mediocres panas pendere.* De aqui vinieron entre los Griegos las luchas llamadas Gimnasticas, donde los Atletas se ensayauan desnudos.

Hallò estos juegos la primera vez Licaon en Arcadia: Huuo tambien costumbre de vntarse los tales con cierto azcote encerado, por lo que se dezian en Latin los que vntauan *Caromastica*: Y asì Lucano llama a la Palestra liquida, diciendo:

Arcados autores citharæ liquidæq; palastræ.

Y Estacio la intitula vntada en esta forma,

Ante alios erat vnta Pales.

Y con la misma razon la llama Calencio humeda. Tras la vncion se llenauan de poluo para poderse abraçar, y tenerse bien estrechos, de donde nacio el Prouerbio en Paulo Manucio, *citra pulueris tactum*, quando queremos significar alguna cosa, adquirida con facilidad y poco trabajo. Entre los antiguos luchadores es encarécido Agefidamo Locres, y alabado con vn himno de Pindaro. A Milon Crotoniate celebra Ateneo. Angelo Policiano a Hercules, y a Anteo: Plinio a Pa-

a Patrobio liberto de Neron, que solo para este efeto se hazia traer la arena desde el Nilo hasta Roma. Saxon Gramatico encarece a Estarcatero; Herodoto a Piregmenes; y Horacio a Glicon. Nestor particularmente desde pequeño, (segun Homero) vencio a puñadas a Clitomenés; en la lucha a Anceo; en la carrera a Ifilico, y en flechar a Filia y Apolodora. Tiene Ifidoro mostrassen los ofos tal exercicio; supuesto hazen entre si notables acciones de lucha, y no poco semejantes a la artificiosa palestra de los hombres. Oy no se atiende mucho a ella, excepto en la Mancha distrito del Reyno de Toledo, donde sus moradores robustos y fuertes, se precian de grandes luchadores, mas no desnudos ni en palestras. Del modo que se ha de tener en las presas, se hallan libros compuestos con diuersas estampas: mas este exercicio se aprende mas con practica q̄ con teorica. Pedro Crinito trata de Atletas o luchadores en sus libros de varias lecciones fol. 450. Puedense assi mismo ver las anotaciones de Beroaldo.

DE LA MILICIA EN VNIVERSAL, y de los Capitanes, y Soldados en particular, y de los Minadores.

DISCURSO LXXX.

EL nombre de soldado, que en Latin se dize *Miles* (segun Vlpiano Iurifconsulto) se deriua a *multitudine*, o a *malo*, siendo propio suyo combatir para desechar el mal; o a *mille*, segun Ifidoro, y Marco Varron, porque en tiempos antiguos la milicia Romana constaua solamente de mil soldados eligidos de tres tribus; o por la figura Antifrafsis, a *Mollitie*, (segun Festo Pompeo) por ser el soldado antes rigido, y aspero de animo, y cuerpo, que tierno, y delicado. La Milicia es cosa manifesta (dize Diodoro) auerse deriuado de Marte, que fue el primer maestro de tal exercicio; por esso los Poetas le llamaron fabulosamente dios de las batallas. Marco

Tul. 3. de
nar. deor.

Tulio

Tulio atribuyé este honor a la diosa Palas; y afirma auer sido llamada por esso Belona. Concuerdan con Ciceron muchos Poetas: mas Iosefo lo fiente de otra forma, diciendo auer sido Tubal Cain en la primera edad (antes del Diluuijo) el mas gallardo hombre de su tiempo, y que con el vfo se afino perfectamente en este menester; donde pone la milicia con mncha mas antiguedad que Ciceron, y los Poetas. Aristoteles la haze muy rustica desde su principio, apuntando no combatirse entonces con armas, sino con palos, cachetes, y hondas. Esto tiene Herodoto, y Lucrecio diciendo:

*Ios: ph. lib.
1. antiq.*

Aris. Po. 4

Arma antiqua manus, vngues, dentesq; fuerunt.

Y Plinio escribe auer combatido antiguamente los Moros con los Egipcios, solo con hastas, y palos; mas poco a poco la pelea vino a llegar al termino que vemos. Afirma el mismo Plinio auer sido los Egipcios los primeros que hallaron lanças en la guerra: y añade alli auer inuentado los Lacedemonios la espada, y celada; siendo quiza estos los primeros inuentores de tal arte. Portanto Anibal auiendo de passar a Italia, busco en Lacedemonia vn Capitan de guerra; no obstante atribuya Herodoto a los Egipcios la inuencion de la celada, y escudo. Dizen tambien auer hallado el Rey Midas la loriga. Otro natural de Etolia hallò los dardos. Pentefilea Reyna de las Amazonas, inuentò el combatir con hacha y martillo; Saites hijo de Iupiter vfo las flechas, y faetas: aunque segun otros fue Perseo, o Apolo, segun Diodoro. Inuentaron las hondas (segun Begecio) los moradores de las islas Baleares, oy Mallorca, y Menorca. Así con el tiempo el ingenio humano obrò de forma, que la milicia se reduxo al punto en que esta oy. Mas sea quien fuere el inuentor de las guerras, por lo menos afirman todos auer sido la ambicion, auaricia, y honor del mundo, quien ocasionò los primeros combates de los Principes. Entre otros afirman Iustino, y Trogo Pompeo, auer sido Nino Rey de los Asirios, el primero que por auaricia de conquistar Reyno estraño, salio con exercito de su tierra: y lo mismo quiere Fabio Pictor en el principio de lo poco que tenemos de su historia.

*Plin. lib. 7
nat. histor.*

Hero. lib. 4

Con

Plaza universal

Con todo se lee auer sido Bexor Rey de Egipto el primero que combatiessse solo por la gloria del mundo, supuestto salio de su Reyno contra Tanais Rey de los Scitas, de quien quedando vitoriofo, le dexò en su primer estado, sin quitarle hazienda, ni señorio, contentandose solo con la gloria y fama de su valor, q̄ adquirio con justo titulo. Juzgó Aristoteles ser tal arte necessario al mundo. Inutil, y vano seria (dize Xenofonte) arar y sembrar los campos, sino huuiessse quien despues los defendiessse de las presas y robos de los hõbres, combatiendo, y guerreando. De aqui es auerla tenido Platõ por estremo a proposito para curitar las injurias, y ofensas que se nos hazen. Hipodamo escriuio ser necesarios en vna ciudad, labradores, artifices, y soldados. Por esso viene a ser celebrada la milicia con curiosas sentencias de varios autores. Dize Valerio Maximo auer adquirido la misma el Principado de Italia para el Imperio Romano. Diole la Monarquia de muchas ciudades, de grandes Reynos, y de valerosas naciones. Abriole las bocas del Estrecho, y golfos del mar. Facilitole las asperezas de los Alpes, y del monte Tauro. Dilatò sus confines desde el Tibre hasta las columnas de Hercules, y fixò los terminos desde el mar elado hasta la Etiopia adutta. Glorise Scipion Africano (acerca de Ennio) de auer se abierto camino para el cielo, con la sangre y muerte de los enemigos: a que consiente Ciceron diziendo, auer subido Hercules a las alturas por la misma via: por esso en la oraciõ pro Murena, dize obedecer a las armas toda cosa. Muestra el Machiauelo ser la milicia, quien con eterna loa de sus sequaces, llena de gloria el mundo. Polibio encomendando la vitoria, aplicò al que vencia en la guerra vna suma ganancia, robando de vna vez hombres, mugeres, tesoros, ciudades, y prouincias. Esto expressò Anibal (acerca de Apiano) quando en vna oracion hecna a sus soldados para amirarlos a la vitoria, dixo, no deuián esperar por premio el valor de vn cavallo, el de vn anillo, el de vna cadena, sino la felicidad de las riquezas Romanas, que consistian en vna vitoria. Dionisio Halicarnaseo hablando de la vitoria de Farsalia, dixo no auerles quedado a los vencidos seguridad, confiança, ni amparo, y por opuesto al vècedor gloria inmensa, eterna fama, amplissimos despojos, inestimables riquezas, y el imperio de todo

Arist. 4.

Polit.

Xenoph. in

æ. onomi.

Plat. lib. 5.

de Rep.

Polib. lib. 3.

todo Oriente: así Alexandro (acerca de Curcio) guerreando contra Dario despues de auer loado, segun costumbre militar, a sus soldados, dixo, les prometia sin duda vna victoria tal, que llenaria a Macedonia, y a toda la Grecia de piedras preciosas. Blondo a proposito del honor de la milicia entre Romanos, dize hallarse señaladas catorze gradas mas dignas en los espectaculos de los teatros junto a los Consules, y Senadores, solo para los soldados. Vlpiano refiere auer concedido Iulio Cesar a los soldados ampla libertad de hazer testamento, solo por honrarlos. Diuidese ésta milicia en terrestre, y naual: y la naual en maritima, y en la de rios nauegables; donde interuienen Generales, y cosarios; a quié pertenece juntar las armadas, ir en corso, elegir parages, acometer los baxeles, seguirlos, arribarlos, cerrar los pasos, abordarlos, enuestirlos, combatirlos, saltar en ellos, robarlos, remolcarlos, quemarlos, echarlos a fondo, y destruir del todo las armadas enemigas. La milicia de tierra comprehende el exercito veterano, bisoño, insignias, compañías, esquadras, tercios, esquadrones; y en ellos la frente, alas, costados, y espaldas. Demas las cabeças de Infanteria, y Caualleria: en la primera se hallan, Atambor, Pifaro, Soldados, Cabos de esquadra, Sargentos, Alferezes, Capitanes, Sargentos Mayores, Governadores, Coroneles, Maestres de Campo, Generales de exercitos de Infanteria. En la otra interuienen, General, Lugarteniente, Comissario, Capitanes de lanças, Tenientes, cauallos ligeros, arcabuzeros de a cauallo, hombres de armas, estandartes, junto con los Capitanes de artilleria. En la Infanteria sirven soldados particulares, con arcabuzes, alabardas, partefanas, montantes, picas, lanças; y segun los antiguos con arcos, ballestas, hōdas, y bombardas: en la otra, con lanças, maças, y estoques. Contiene tambien muchas personas que no combaten, como Proueedor, Comissario General, Comissarios particulares, Furriel mayor, Furrrieles particulares, Tesorero, Pagador, Veedor, Contador, Auditor, Capitan de campaña, gastadores, espías, y viuanderos. Siruen en la misma varios instrumentos de fuegos artificiales, como granadas, lenguas, valas de metal, entre quien arcabuzes, mosquetes, culebrinas, passabolantes, y finalmente otro qualquier genero de artilleria. Entre las armas defen-

Plaça universal

finas entran escudo, o rodela, con la embraçadura, y sus coginillos, paues, adarga, y broquel. Mas en particular los de a pie suelen usar morrion, casco, gola, jaco, mangas, y guantes de malla, cofelete, peto, braçabetes, y manoplas, con sus greuas. El cauallo ligero suele obrar la celada, la coraçã, y cosas afsi. El hombre de armas lleva el yelmo, con su espiga, cimera, visera, gorjales, espaldares, brazales, guantes, escarcelas, con todo lo demas que les arma hasta los pies, junto con las bardas de los cauалlos, y otros ornamentos suyos. Tambien pudieran entrar aqui varias, y antiguas maquinas de guerra, como Testudines, Arietes, y otras que por breuedad dexo, remitiendo a Vegecio a quien por extenso lo quisiere ver. Vltimamete debaxo de instrumentos de milicia, se hallan insignias militares, diuifas, vandas, empresas, cimeras, vanderas, estandartes, con sus cruces, escalas, bagajes, carros, vituallas, municiones, y cosas tales.

Fuera desto los lugares de la milicia, o son abiertos, o cerrados. En el lugar abierto se considera el campo, con trincheas, fossos, plaça de armas, quarteles, y otras partes suyas. En el cerrado se hallan fortalezas, rocas, bastiones, fuertes, torres, murallas, contrafortes, parapetos, corredores, torreones, baluartes, plataformas, caualleros, terraplenos, plaças de baluartes, casamatas, respiraderos, vias secretas, rebellines, puertas maestras, puentes leuadizas, falsas puertas, fossos, contraescarpas, y cosas semejantes. En la milicia se consideran tambien las acciones; afsi de Principes, como de soldados. Por esso pertenece a los vnos preuenir el exercito, hazer gente, intimar la guerra, començarla, hazer tregua, romperla, renouar la guerra, señorearte de los lugares, adquirir lo perdido, acabar la guerra, y hazer la paz. A los otros toca alistarse, recibir sueldo, aloxar, dar muestra, marchar, guiar los bagajes, llegar al lugar, acampearse, hazer trincheas, y fossos, estar lexos, o cerca del campo enemigo, y salir a escaramuçar. Para esto les pertenece tambien preuenir las armas, lucirlas, ponerlas, salir al combate, pelear con arcabuz, o espada; llevar la artilleria, plantarla, cargarla, ponerla en mira, dispararla, tirar largo, o corto, batir, hazer cestones, arrojar fuegos artificiales, hazer minas, contra minas, arruinar, bastiones, rocas, y valuartes. Veenfe en la mili-

milicia ordenarse los exercitos, hazer cõsejo, exortar los soldados, dar el nõbre, acometer, escaramuçar, cõbatir de lexos, o cerca, a buena guerra, o aguerza mortal; ordenar la batalla, con la vanguarda, retaguarda, y las hileras, como mil generos de esquadrones. Vese despues dar socorro, hazer corredurias, refrescarse, presentar la batalla, desafiar al contrario, hazer estratagemas, emboscarse, hazer encamifadas, enuestir a los enẽmigos, tomallos en medio, tomarles los passos, fingir la huida, esforçar el passo, passar entre los enẽmigos, darles la carga, romperlos, quitarlos las insignias, herirlos, matarlos, hazer estrago en ellos, prenderlos, despojarlos, poner los tallas, tenerlos en seruidumbre, o prision, librarlos, conseguir, vitorias, triunfos, y estatuas. Al contrario se ven tal vez pedir socorro, esperarle, no tenerle, o llegar tarde, enfermar, padecer, falta de alimentos, no poderse mantener, buscar la paz, no poderla cõseguir, retirarse, dar el passo, ser acometidos, y rotos, huir a la deshilada, perder los bagajes, perder las insignias, ser heridos, muertos, o presos, pagar tallas, dar rehenes. Y quando està fuera de alguna ciudad, o fortaleza, se ve poner cerco, y a vezes no poder cercar, no poder tomar los lugares, ser rebatidos, muertos, dexar la empresa, o fingir partirse, tornar al improposito, intentar toda estratagema, embiar a pedir el lugar, acetarlo, o a pactos, o a discreciõ, quitarle el agua, atrinchearse, hazer caualeros, quitarle las defensas, dar la bateria, minarle, dar asalto, subir sobre los muros, plantar las insignias, tomar el lugar, y llevar todo a fuẽgo y a sangre, saqueando la tierra, desmantelandola, y poniẽdola en la vltima ruina. Por otra parte los de dentro procuran bastecerse de vituallas, y municiones, recogerle en la tierra, alçar los puentes, aparejarse a la defenta, defenderse, hazer contraminas, hazer furtidas sobre los enẽmigos, y ahuyẽtarlos. En caso aduerso estan cercados, pierden el agua, faltanles municiones y vituallas, no pueden defender el puesto, rindense a pactos, a conieertos, o a discrecion, y cosas tales. Esta arte enseña a preparar las armadas, fabricar las rocas, fortificar los castillos, meter socorro, edincar balliones, vaciar fosos, fabricar maquinas, elegir armas, combatir muros, traer vituallas de secreto, texer engaños, y poner assechanças, y far ardidcs con el enẽmigo; asi mismo a intentar infinitos excessos,

Plaza uniuersal

de muertes, de incendios, de facos, de ruinas, de adulterios, de estupro, de robos de donzellas, y de otras semejantes miserias. Finalmente toda esta disciplina parece esta ocupada en daño de los hombres; supuesto atiende por la mayor parte a este fin de adquirir sus profesores nombre de arruinadores del mundo, y valerosos homicidas, transformando los hombres en costumbres de fieras. Por tanto parece sea la guerra solo vn comun homicidio, y vna perdicion de muchos; y los soldados solo vnos matadores pagados para destruicion de la Republica. Con todo esso Platon alabò sumamente tal arte, y mandò la aprendiessen los muchachos, aduirtiendole se armassen soldados en creciendo. El Rey Ciro dezia no ser esta menos necessaria que la Agricultura. Asì fueron tan loados aquellos fuertes caualleros Romanos, Scipion, Sila, Mario, Cesar, Põpeo, Marco Antonio, Claudio Marcelo, Quinto Flaminitio, Cincinio Dètato, Paulo Emilio, Marco Sergio, Manlio Torquato, Curcio, Camilo y otros, con quien van en hilera Alexandro Magno, Pirro Rey de los Epirotas, Anibal Cartagines, Seleuco, Nicanor, Antioco Magno, Mitridates, Demetrio, Cleomenes Capitan de Lacedemonios, Epaminùdas Tebano, Timoleon General de Corinto, Zeneo Tessalo, Leonidas Spartano, Focion, Temistocles, y otros Heroes Griegos, y Troyanos; cuyos nõbres se sabẽ ya por estar puestos en Homero, Virgilio, y Ouidio. En tiempos mas modernos se celebran Arturo Rey de Bretaña, Clodoueo Rey de Francia, el Taborlan Rey de Persia, Carlos Martel hijo del primer Pepino, Carlo Magno, y otros mas recientes, como el inuicto Emperador Carlos V. Selin Gran Turco, Francisco Rey de Francia, junto con la valerosa esquadra Imperial. Antonio de Leyua, el Marques del Vasto, el de Pescara, Iuan de Medicis, Pedro Strozzi, el Mediquin, Don Carlos de Lanuza, el Duque de Alua, el de Parma inclito Alexandro Farnesio, sin otros muchos de los insignes linages de España, y de Italia Vizcondes, Esforzas, Vrlinos, Colonas; y poco antes q̃ estos aquel rayo de la guerra, Gonçalo Fernandez de Cordoba, por sobrenõbre el Gran Capitan, terror de Frãceses, y gloria de Españoles. Dexo de poner aqui el crecido catalogo de otros valerosissimos por la guerra, hijos de la belicosa España, que fueron en todos tiempos como soles de aquel cielo,

configuiendo inumerables triúfos, y vitorias de varias naciones, en especial de Mōros, a quien solo con su valor o primierō, hasta dexar libre su patria. Así seria imposible nombrar tantos Condes Fernan Gonzalez, tantos Ordoños, tantos Cides, tantos Machucas, tantos Fernandos Corteses, tantos Don Aluarnos de Bazan, tantos don Pedros Enriquez, tantos Franciscos de Almeida, tantos Alfonso de Alburquerque, tantos Andreas Furtados de Mendoça, sin otros muchos dignísimos de toda alabança y veneracion.

De aqui es (boluiēdo a nuestro primer intento) el auer sido sumamente loados de muchos illustres escritores los Céturiones, Tribunos, Legados, Consales, y Dictadores antiguos Romanos, las legiones veteranas, pretorianas, agrestes, vrbanas, palatinas, las centurias, cohortes valerosas; las falanges con los soldados q̄ recibian sus illustres nōbres de diuersos officios, como hastiarios, triarios, campineros, ferentarios, sagitarios, balistarios, augustales, draconarios, y otros de semejātes especies. De aqui es tambien ser tan loados los buenos Generales de los exercitos versados en las disciplinas Matematicas, y en especial en la Aritmetica, en q̄, como dize Platon, deue ser instruidos singularmēte, para poder contar, y disponer cō ordē las esquadras. Tambien en la Geometria para tomar la medida de los lugares, en la Cosmografia para conocer las tierras; en la Astrologia para antever lluiuas, serenidades, vientos, tēpestades; junto con el espacio de las noches, de las tinieblas y luz noturna. En las Mecanicas principalmente para combatir los lugares de los enemigos. Sobre todo es necesario el conocimiento de las minas, en que fue excelente Pedro Nauarro. Fue en Italia su primer inventor Fráncisco Iorge Senes, famoso ingeniero, y arquitecto, q̄ estaua en Napoles con gran sueldo quando guerreauan allí Españoles y Franceses. Estas se hazen en modo que el fuego y el ayre q̄ se hallan en la caua, no tengan por donde exhalar. Así es necesario hazerlas apartadas del lugar que se quiere ofender, para q̄ el defensor no pueda salir fuera a impedir, o para que se sienta menos, y no se vea lo que se caua; aduirtiendo se hagan tales minas estrechas, y retorcidas, en especial junto al lugar donde se quiere hazer la ruina, cauando hasta hazer vn vacio alto quatro braças, y dos de ancho, y obrando q̄ ellano del fondo venga

*Plat. lib. 7
de ser Rep.*

todo

Placa vniuersal

todo sobre la entrada de la mina , en cuyo vazio se ponen varriles abiertos por arriba, llenos de buena poluora , y al pie dellos vna mecha de algodón torcida, hecha bullir en vinagre, azufre v salitre, embuelta y vestida bien de mucha poluora de artilleria, seca al sol; sobre quien assimismo se ha de meter algo de poluora. Al vltimo se ha de cubrir tal mecha y poluora con arcaduzes de barro o madera , cerrando muy muy bien el lugar de la entrada , y atrauesando gruesas vigas de encina , o qualquier otro arbol suficiente a resistir la maquina, dando fuego a su tiempo a la poluora que está juto a la mecha , para que se configa el efeto, como enseña Vanucio.

Vanuc. lib.

vt. pirotec.

Polib. lib. 9

ep. 10.

Polibio loa en los Capitanes el consultarse con hombres sabios y prácticos del arte militar, el silencio de las cosas que se ha de hazer; el singular conocimiêto assi de viages de mar, como de tierra; la noticia de las oportunidades de los tiêpos, y el executar facilmente las empresas. Añaden Emilio Probo, y Cesar en sus comentarios, no fiarse demasiado, ni menos desesperarse en las dificultades, la diligencia en todas sus acciones; el discurrir con prudencia en todos los peligros; la disposicion de los exercitos; el animar los soldados con palabras y promessas; el rostro alegre y feroz en los casos aduerfos; el orden señalado al exercito de voces, golpes y sones de instrumentos, vsando en todo disciplina conueniente; el hazerse amar y temer juntamente de los soldados; el pagarles segun la obligacion; el premiarlos segun lo justo; el acariciarlos en las ocasiones; el instigar los cobardes; el exortar a los fuertes; el poner animo a los viles, y sobre todo el seruirse de la fortuna sabiamente. Persuade Nicolas Machiauelo, que entre el General en la batalla, estando en los ojos de los soldados, como su propio objeto para despertar en sus pechos el natural valor. Conuiene elegir para cargo tan importante sugeto en todo capaz, afortunado y experto, assi en pelear como en regir: supuesto se bueluen timidos los mas valerosos, si los rige caudillo infeliz y cobarde. Apiano Alexandrino d. Scriue a Scipion y a Anibal combatiendo entre el furor de la gente a fuer de soldados , si bien tal vez es mejor obre el Capitan mas con el consejo que con la espada. Al buen General pertenece tambien penetrar y espiar los confines

Apia. hist.

Libya.

finés de los contrarios, como dize Polibio y Xenofonte, siéndolo juzgado por grãdísimo daño (dize el Guichardino) ignorar los consejos y secretos del enemigo. Al vltimo se requiere en el mismo vna advertida prudècia, vna maliciosa milicia, vna profunda ciència, respeto de ser estas tres cosas, las que aumentan su gloria, y las que hazè esparcir, y ensalçar su nõbre. Por otra parte toca a los soldados el estar criados (como dize Platõ) a manera de perros, benignos para cõ los domesticos, y feroces para con los estraños. Deuè asimismo exercitar los cuerpos corriendo, saltando, luchando, esgrimiendo, vibrando dardos, arrojando piedras, leuantando pesos graues, nadando, caminando, sin estar jamas parados ni ociosos. Tambien les conuiene a imitacion de la antigüedad el arte de la Palestra, la gladiatoria, la hastaria, el exercicio de las justas, y sobre todo tirar bien de punteria con arcabuz. Tampoco deue ignorar el orden de las batallas; el acudir a tiempo a las vãderas; el entender la voz de las trompetas, o el son de los atãbores, siendo por estremo importante el conocimiento de las estratagemas enemigas, como dize Polieno. Requiere se en los mismos ante todas cosas la obediencia (como dize Plutarco) la fidelidad para con sus Capitanes, la templança de hechos enormes, la continencia de vida, el esplendor de animo, cortesia, benignidad, y costumbres afables: siendo finalmente sus principales ornamentos la virtud y modestia en palabras y obras. Mas quien quisiere ver con diligencia todas las cosas pertenecientes asì a soldados como a Capitanes, esto es en la disciplina vniuersal, el orden de guiar los exercitos, la eleccion de los soldados, la disposicion de los campos, la instruccion de las esquadras a la Laconica, a la Persica, a la Macedonica, a la Dorica: en que forma ha de marchar, con que orden pelear, que generos de armas se requieren en vn exercito, quantos exercicios les son conuenientes, con que obediencia se han de mantener los subditos; como se acomete, como se retira, como se ponen en huida los enemigos, como se consiguen las victorias y triunfos; lea a Herodiano Vegetio, Iginio, Onoxandro, Frontino, Caton Censorino, Cornelio Celso, Xenofonte, Socrates, Modesto, Eliano, y otros antiguos. Y entre mas modernos vease a Vulturio, a Iacobo Cõde de Porcia, a Iustiniãno Glouerio, a Guilielmo Velayo,

*Poli. lib. 3.
Xenoph. lib.
6.*

*Guichar. li-
bro 2.*

*Plat. lib. 2.
de Rep.*

*Polien. lib.
3. de sus es-
tratag.
Plut. in vi-
ta Galba.*

Placa universal

al Cataneo Nouares, al Robertelo sobre Eliano, y a otros muchos que con grande loa trataron de la milicia. Entretanto es bien se contenten los soldados con los honores que les aplica mi pluma, resoluiendose como varones fuertes, a tener paciencia; quando vieren se ponen tambien en su catalogo algunos poltrones; tã viles como conejos; tan fugitiuos como liebres; tan inutiles como vergantes, verguença, deshonor, vituperio, y afrenta de la milicia moderna. Los titulos de muchos son, ladrones, espadachines, matadores, estupradores, rufianes, putañeros, adulteros, sacrilegos, blasfemos, jugadores, y otros asì. En ellos no se diuina buen trato, no se halla gentileza, no se conoce bondad, ni se descubre virtud. Los cuerpos son afeminados, las manos lascias, tiernos los brazos, la disposicion y passo mugeril, el rostro sensual, el aspecto venerco, y las guedejas enrizadas con artificio. Por esso ya no rije Marte la guerra, sino los Adonis, los Cupidos, los Ganimedes: no ciñen ya Belona, o Pentesilea la espada, sino Venus amorosa. Esterope, y Brontes huyeron ya de la oficina de Vulcano. Hercules quando deuria combatir, hila en presencia de la Reyna de los Lidios: Aquiles se viste de dô cella, quando deuria parecer armado; Agamenon se halla en el ferrallo de las mugeres, quando le conuendria atender a hechos señalados, y a nobilísimas empresas; y todo sucede por auer pocos que amen el verdadero honor militar, y que por grandeza de animo, por generosidad de coraçon, y por adquirir fama figa las insignias de la guerra, reduzida por falta de amparo, a la mas humilde baxeza que se pueda imaginar. Mas porque el discurrir demasiado a la larga contra los soldados ociosos, y negligentes, podria ofender en parte los oydos de los fuertes y belicosos, enseñados a sufrir de mala gana afrentas, me resueluo a dexarlo aqui. Aduirtiendò solo que de muchas cosas pertenecientes a la milicia habla Pedro Vitorio en los libros de sus varias lecciones fol. 129. 136. y 137. Pedro Crinito lib.9. de honesta disciplina, cap.2. Vvcherò en su libro de secretos fol. 364. y 755. Polibio, el Caualcante, el Cardenal Polo, el Brancacio, el Ferreti, Patricio sobre el mismo Polibio, Tortalla y otros.

DE LOS LEGADOS, Embaxadores y Mensageros.

DISCURSO LXXXI.

Tomaron los antiguos Romanos el nombre de Legado en varios modos (segun Carolo Sigonio) y en especial por los que residian en las prouincias para manifestar la voluntad del Senado a los pueblos a quien eran destinados, o para fer Consejeros, y Afsistentes a los Presidentes de las prouincias, como parece entendiessse Marco Varró en aquellas palabras: *Legatis qui publicè l. Et, quorum opera, consilio que reuerentur, peregrè Magistratus, qui de nuntij Senatus, ac populi essent.* Tambien Marco Tulio, quando en la interrogacion contra Batinio les llamó en Latin lo que suena, Chauzes del Turco, *Nuntios pacis; ac belli curatores, interpretes, bellici consilij auctores; muneris Prouincialis ministros;* donde significa vna suerte de Legados Senatorios, que eran diez, o cinco: enviados por el Senado para ordenar las prouincias, y tras las vitorias de los Emperadores. Fuera de que se señalauan a los Presidentes, como por coadjutores en el regimiento de las prouincias, especialmente en la administracion de cosas de guerra: de quien entendio Apiano Alexandrino diciendo. *Legatos Romani appellant quos Prouinciarum rectoribus addunt, vicis subsidio sint.* Afsi lo entendio tambien Cesar miéntras dize: *Alia sunt lega i partes, alia imperatoris, alter omnia agere ad prescriptum, alter libere ad summam re. um consulere debet.* Tiene Carolo Sigonio por opinion, no fuesse menos que de tres el numero de tales Legados, y trae a proposito la autoridad de Liuius, quando dize: *Decernunt frequentes ut Caius Sulpicius tres ex Senatus nomine legatos.* Y el exemplo de Quinto Ciceron, que aujendo ido Pretor al Asia, lleuó consigo tres. Con todo piensa el mismo destinasse auj mas el Senado, segun los respetos, y ocurrencias, como escriue Ciceron, auer le sido aumentado a Bruto y a Casio el numero de Legados. Y en el mismo siendo Proconsul en Sicilia, tuuo consigo quatro: y consta auer sido señalados diez a Gneo Pompeo por

Sigo. lib. 2.
de iure an-
ti. Rom.

Apia. lib. 1.
belio. ciui.
Cas. lib. 3.
de bello ci-
uil.

Plaza vniuersal

la ley Gabinia. Cuenta el mismo autor auerse hecho elegir los Presidentes de las prouincias los legados a su modo . Y esto con razon , por tener en su compañía hombres versados en el arte militar , y no discordes en la administracion de las prouincias . Demas refiere,auer sucedido por comunicar los Presidentes parte de su imperio, y potestad a tales legados,el vsar ellos los Fascios,y los Litores, insignias de los Magistrados Romanos,como lo certifica Marco Tulio de Verres,legado de Dolabela Proconful, quando dize: *In Achiam sumptu publico, & legationis nomine, cum imperio, & securibus missus est.* Y que estos legados fuesen como vicarios de los Presidentes , muestra el mismo Marco Tulio en Gratio diziendo: *Gratidius legatus, a l quem est aditum, a fionem se da urum negauit, rei iudicata stare ostendit placere.* Y los mismos en confirmacion desto eran dexados con el propio imperio y autoridad que tenian los Presidentes , si a caso se partian antes que llegassen sucesores . Porello Ciceron muestra auer dexado al partir de la prouincia que estaua a su cargo por dueño de todo, a vn hermano suyo que era legado. Al vltimo, estos tenian autoridad (como escribe Marco) de mantener razon en los campos, y de castigar los delitos de los soldados, segun el modo de la potestad que se les auia cedido ; con quien conforman oy no poco los proueedores Venecianos. Sin estos auia otra fuerte de legados que se embiauan con embaxadas a Reyes estrangeros , a Republicas amigas, o enemigas, para tratar negocios de paz, o tregua, o para intimar guerras, o para algunas obseruaciones de capitulos; o para hazer confederaciones, o para pedir socorro de gente y dinero; o para hazer cüplimientos de amistad y beneuolencia; o para otras cosas assi. Estas legaciones fueron tal vez menos o mas fauorecidas, segun agradaua al Senado honrar, o agrauar a este, o al otro Rey. Deste genero de embaxadores escriuió Hermolao Barbaro, varon singularmente docto en todas disciplinas. El mismo modo de los antiguos, obseruan oy todos los Principes modernos, que en la elección de sus Embaxadores tienē consideracion a embiar las personas mas graues, de mayor reputacion, fama, y virtud; y los que poseen mayor riqueza. Ha sido pues en todos tiempos muy honrado, y fauorecido este officio, y con mucha causa, porque

*Marc. lib. i
de re. mil.*

el Embaxador es el que representa la persona de su Principe; y si el procede como conuiene, es al doble estimado, y tenido, vsando prudencia en explicar sus embaxadas; aduertē ciren fauorecer la parte de su Principe; destreza en grāgear el beneplacito de los Reyes estraños; sabiduria en adquirir la gracia de la Corte; sutileza en penetrar sus secretos; fe en declararlos a su Principe con modo; grauedad en mantener la reputacion de su señor; esplēdidez à fin de q̄ le tengā por vn Cesar; magnanimidad para hazer le juzguen poderoso; mostrandose en toda parte virtuoso, prudēte, discursiuo, modesto, y apacible. En esta forma podria descriuir oy muchos de los Principes Christianos, como del Emperador, del Catolico Monarca Filipe Rey de España, de los Reyes de Frācia, y Polonia, de la Señoria de Venecia, sin tantos Nuncios de su Santidad, que no tienen embidia a los mas famosos Legados que celebran las antiguas historias. Así no ay para que blasonē Eneas de su Ilioneo tan sabio; ni que Pirro se glorie de Cincas tan valeroso; que Arface Rey de los Partos se desuanezca por su prudēte Agrifis; que Mitridates se magnifique por su graue Clatis; que Augusto se exalte por Proculeo; Marco Antonio por Turulio; Agesilao por Silo; Trajano por Longino; Cayo por Poncio; porque estos modernos en nada ceden a los referidos en saber poner en execucion honrada y valerosamente quanto les toca en ceremonias, cortesias, acciones de cauallero, y cuidados de noble, hallādo en ellos alberque todas las buenas partes que se pueden imaginar de fama, gloria, y honor. Mas quien quisiere ver con mas estentiō algo desta materia, lea el Menfagerio de Torquato Tasso, y el de Xenofonte, que discurren por excelencia.

DE LOS MALDICIENTES.

DISCURSO LXXXII.

Hesiodo afirmaua no auia de salir la lengua de aq̄lla puer-
ta en q̄ la naturaleza la cerrò; porque segū Xenocrates,
Ffff 2 Dixise

Plaza vniuersal

Sene. de moribus.
Plut. de coracibus.
Dixisse quandoq; penituit, tacuisse nunquam: No pueden negar los maldicientes, que segun Seneca; *Imago animi sermo est, & qualis vir talis oratio.* Mas siendo gente colmada de maldad, ja mas saben tener la lengua a freno, oluidandose de aquel infligido dicho de Plutarco, que *Form. carum & murum est mordere;* y la sentencia mas que verdadera de Salustio, que *Omni vitio carere debet is, qui in alterum dicere paratus est;* segun el vulgar dicho de Democrito, *Qui alterum incusat, probri ipsum se inueniri oportet.* Deleytanie estos en parecerse a Ofco, de quien escriue Seneca auer nacido solo para dezir mal de todos, o a Momo, de quien dizen los Poetas caluniauua toda cosa, por perfecta que fuesse; o al antiguo Zoylo, cuyo rabioso diente se atreuio al diuino Homero, passando despues por costumbre cõparar a Zoylo qualquier ofado maldiciente: o a Teon tan mordaz, que se deriuo del aquel prouerbio de Paulo Manucio, *Dente Teonino rodi;* o a Hiponaz Iambografo de lengua tan amarga para dezir mal, que nacio del aquel comun dicho *Hiponaz: un praconium.* No consideran el consejo de Pitagoras en razon de que dize Ouidio:

Parcite paucorum crimend diffundere in omnes.

Aris. 2. ani. mal.
Ni el precepto Socratico acerca de Laercio: *Sepultus sit apud te sermo quem solus audieris:* sino gustan de reuelar como Tantalos el secreto de los dioses, y de publicar como la Ninfa Lara los encubiertos amores de Iupiter, imitando en todo al barbero de Midas. A estos llama el sabio necios, diziendo en el Ecclesiastes: *In multo sermo e inuenitur stultitia.* Prolixoseria recitar con quantos encarecimientos vituperan los autores los maldicientes. Aristoteles dixo tenia el hombre la lengua pequena en comparacion de los otros miembros, auendola estrechado la naturaleza, para que como corta se descubriessse raras vezes. Anaxarco ofreciendosele vn dia hablar de la lengua con sus discipulos, dixo, nos auian dado no sin misterio dos pies, dos piernas, dos brazos, dos manos, dos orejas, y sola vna lengua; queriendo significar, que en ver, oir, y obrar, podemos ser largos quanto quisieremos; mas en hablar los mas modestos que pudieremos. Bianthes Filosofo dezia auer cerrado la naturaleza la lengua cõ doblada puerta; esto es, con la de los labios, y la de los dientes,

para

para que estuuiesse segura como en fortaleza, sin mostrarse fuera. Solia dezir Solon, era el hablador ciudad sin muro, casa sin puerta, naue sin gouierno, vaso sin cubierta, y cauallo sin freno. A lo mismo parece aludiesse Teofrasto Elefio diziendo, se deuia fiar mas de vn cauallo defenfrenado, que de vna lengua descompuesta y desconcertada. Socrates (segun Laercio) dezia de uerse aprender con cuydado dos cosas, bien hablar, y bien callar. Pitaco Filosofo dezia era la lengua hecha a manera de vn hierro de lança, mas que era de peor condición, porque la lança hiere solo la carne; mas la lengua traspassa el coraçon. Siendo preguntado Afronio Filosofo la causa, porque se andaua la mayor parte del tiempo por los montes, poniendose por instantes a peligro de que las fieras le despedaçassen; respondió: Yo estoy mas seguro entre las que tienen solo por armas ofensiuas dientes y vñas, que entre los hombres que poseen manos, pies, vñas, dientes, y lengua, que es sobre todo. Plutarco refiere, tenían los de Lidia vna ley, que condenaua a reclusion por vn año al que tuuiesse mala lengua, sin dexarlos hablar dentro de aquel tiempo con alguno, sucediendo muchas vezes elegir estos tales estar antes três años en galeras, q̄ medio en tal clausura. Demostenes Orador fue juzgado por hōbre de tan copiosa y aguda lengua quando quoria, que la Grecia temblaua del. Por esso se juntaron en la plaça vn dia todos los Atenienses, y ordenaron le fuesse dado vn grande salario, no porque leyesse, sino solo porque callasse. Salustio celebre orador Romano fue odioso a los estraños, y perseguido de sus cōpañeros, porque jamas abria la boca, o tomaua la pluma para mas que de dezir mal de vnos y otros. Los Lidios (segun Plutarco) tenían vna inuiolable ley, con que quitauan la vida a los infamadores, y condenauan a galeras a los homicidas: por manera que entre estos barbaros se tenia por mayor excesso infamar, que matar. Menon Capitan del Rey Dario miētras vn soldado llamado Migno mordia libremente vn dia el honor de Alexandro, le dio con vna asta muchos palos, diziēdo, Yo no te traigo a la guerra, para que digas mal de Alexandro, sino para que le venças con las armas. De cuyo exēplo se saca quan pessimo sea el dezir mal, pues hasta el enemigo del q̄ lo es suyo no lo puede sufrir. Acario Filosofo hallādose en

*Plutar. in
Aesich.*

Plaza vniversal

vn combite, donde jamas habló palabra, preguntado por-
que causa callasse tanto, respondió, daua la naturaleza el ha-
blar con gracia; mas la fabiduria el saber conocer en que tie-
po se auia de hablar. La lengua entre Egipcios fue simbolo
de Mercurio, porque siendo aquel sobre las ciencias, querian
significar se auia de obrar la lengua sabia, y no temerariamen-
te. Con este significado llamó Orfeo en los hymnos a Mercu-
rio, pronüciador de la palabra. Los Efeos (secta principal en
tre Judios) encomendauan, no sin misterio, el silencio a todos
los que entrauan de nuevo en su escuela. Los Pitagoricos,
como refiere San Geronimo, ordenauan a sus principiantes
callassen por cinco años. Los Egipcios (segun Platon) pinta-
uan en la escuela vna lengua, a quien por medio diuidia vn
cuchillo, queriendo significar fuesse apartado de los labios
humanos el demasado hablar. Epimenides Pintor, auiendo
partido de Rodas para ir al Asia; buelto despues de mucho
tiempo, y preguntado dixesse algo de lo que auia visto en
aquella tierra, respondió: Yo anduue dos años por la mar pa-
ra enseñarme a padecer; diez estuue en Asia para aprender a
pintar; seis estuue en Grecia para acostumbrarme a callar; y
quereis me ocupe agora en palabras, y en contaros nuevas;
venid Rodianos si quereis a mi casa para comprar pinturas.
No se pueden contar los males que nacen desta lengua. Por
esso Etopo con su buen juicio deuiendo comprar por comif-
sion de su amo la peor carne de la carniceria, tomó la lengua.
Quidia la llama veneno del hombre diziendo:

Pectora felle liuent, lingua est suffusa veneno.

Segundo Filosofo la llamó, azote, y castigo de los hombres,
aunque es tambien castigo propio, como dezia Chilon La-
cedemonio; porque con el plazer que se tiene de dezir mal,
se siente el disgusto de cõseguir el nombre de murmurador,
y maldiciente; y tambien a vezes es causa de correccion, co-
mo interuino a Nicanor, que diziendo mal de Filipo de Ma-
cedonia, dezia el mismo Rey; no era malo Nicanor, porque
le auifaua qual auia de ser. De que sirue traer a la memoria
los daños causados de la lengua? El Rey Antigono no mató
a Teocrito Chio por la suma licencia de su mordacidad? Los
Lacedemonios no desterraron a Archiloco por la misma?

Dafita.

Daſta Gramatico no fue crucificado ſobre el monte Toraz, ſolo por ſu peſſima lengua contra los Reyes? Anacreonte Ciprio no hizo moler en vn mortero de bronze a Anaxarco Filoſofo por la gran demaſia de ſu hablar? Alexandro, no cõdeno a muerte a Califtenes por el atreuimiento de ſu lengua? Ouidio no pinta a Tantalõ condenado por ſu loquacidad a perpetua ſed? mientras dize:

*Querit aquas in aquis, & poma ſugacia captat
Tantalus; hoc illi garrula lingua dedit.*

Los Triumvros no puſieron a Neuio Poeta en cepos, por ſu fatirizar con la pluma? No vedaron a Timagenes entrar en la caſa de Auguſto por ſu lengua venenofa? No ſingen los Poetas auer ſido mudado el cueruo de blanco en negro por eſta ocaſiõ? y por ella conuertidas las mugeres en picaças? no ſe dize que por reuelar Bato el hurto a Apolo, fue transformado en piedra? Al vltimo el doctiſſimo Dante en ſu inferno no pone entre otros la turba de maldicientes cortados por el demonio con varios golpes de eſpada? Caſi en nueſtros tiempos no reciuiõ Aretino mil chirlos y oprobrios por ſu lengua? y el Franco no fue ahorcado por ſemejante ocaſion?

Eſte vicio de dezir mal vnos de otros, aunque es bien antiguo entre todas naciones, parece echõ en Eſpaña raizes mas profundas. Aqui los mas tienen por importante maxima para adquirir entera opinion de doctos, morder, y condenara bulto ajenas letras y virtud. Teſtigo deſta verdad pudiera ſer particularmente en Madrid, cierto pueſto enfrente de San Felipe, donde en varios concurſos, y juntas, ſolo ſe trata de ſupeditar el mas ignorante, al mas cientifico, excluyendo la embidia (con ſolicitar deſcreditos) devidas eſtimaciones y alabaças. Mas de los Maldicientes trata Rodiginio lib. 8. cap. 46. de ſus antiguas lecciones. Tambien Pedro Crinito lib. 3. cap. 1. de honeſta diſciplina, ſin otros.

(.?..)

DE LOS BOTICARIOS.
DISCURSO LXXXIII.

VNo de los principales argumentos de honor que tiene de su parte los Boticarios, es ser encomendados por la boca de Dios, como los Medicos, juzgandose no solo provechosos, mas necesarios al mundo, por hallarse escritos dellos estas palabras. *Unguentarius faciet pigmenta suauitatis, & unctiões conficiet sanitatis, & non consummabūtur opera eius. Pax enim Dei super faciem terra.* Y en otro lugar compara Dios su preciosa sabiduria a las olorosas composiciones de los Boticarios, diziendo, *Sicut cinnamomum & balsamum aromatizans odorem dedi: Quasi myrrha electa dedi suauitatem odoris.* De donde se saca tener sus cosas no poca amistad y parentesco con las diuinas. Concedeseles tambien entre los otros profesores noble lugar; aspi por ser su arte honrosa, respeto de tener cierta semejança de ciencia que aprenden de Mesue, de Nicolas, de las Pandestas, y del Matiolo, como por su proceder, supuesto mantienen su reputacion con la grauedad cõdeciente a su exercicio.

Eccles. 38.

Eccles. 34.

En Italia los Boticarios son tambien especieros en razon de que tambien aduertir, tenian los Reyes de Egipto otras vezes el trato destas, y de las medicinas Orientales, compradas de Arabes, Persas, Indios, y otra gente de Asia. El Rey Ptolomeo Augste, padre de Cleopatra (como escriue Estrabon) sacaua de las mismas doze talentos al año, vendiendolas a Scitas, Alemanes, Franceses, Italianos, Españoles, Griegos, y otros de Europa. Mas auiendo los Romanos conquistado a Egipto, crecio mucho mas su saca, hasta que su imperio llego a la vltima declinacion. Entonces començaron los Mercaderes a hazer viajes por mar y tierra, a fin de contratar en Casa, en la Tana, o Tanais, lleuando con gran fatiga, y dificultad, las mercaderias por los rios Indo, y Oso, y atravesando la Batriana, las conducian a lo largo del mismo Oso sobre camellos, poniendolas en el mar Caspio, y distribuyendolas desde alli a diuersas tierras, principalmente a Citraca,

traca, y al rio Bolga, donde venian a comprarlas, Armenios, Medos, Partos, Persianos, y otros. Desde Citraca las lleuauan a Tartaria por la Bolga, y de aquel lugar cõ caualllos a Casa, y otros pueblos cercanos a la Tana. Allí veniã los de Europa a comprarlas; y particularmente Venecianos, y Ginouesés. Desde las Indias llegauan tambien al mar Caspio en Trapi-fonda, y de allí al mar Mayor por el rio Tasso; mas deshecho aquel imperio por los Turcos, se deshizo tambien aquel comercio, començandose entonces a traer las especerias por el Eufrates al mar Persiano, y de allí en cargas hasta Damasco, Alepo, Baruchi, y otros puertos. Los Soldanes profiguieron despues este trato por el mar Roxo, y en Alexandria por el Nilo, mas no en tanta copia. Finalmente el Rey de Portugal (auiendo hallado la nueva nauegacion Basco de Gama) vino a ser el dueño de las especerias, conduziendolas a Lisboa, aũ que Soliman Rey de Turcos, visto el daño que se le seguia, se esforçò (si bien en vano) a impedirselo con vna armada poderosa en el Oceano, y con exercito de tierra. Basta que los que traen en drogas, hazen sus empleos oy seguramente, y los traen a nuestras tierras. Los Boticarios son llamados ministros de los Medicos, por ser los que recogen los simples; los q̃ hazen xaraues, vnguentos, Socrocios, Colirios, decocciones, electuarios, violebos, trociscos, seruiciales, pildoras, purgas, beuidas, y otras cosas perteneciéres a la medicina, de quiẽ tratan por estremo bien Mesues, el libro del Seruitor, el Dispẽfario de Iuã Dubois Boticario Parifiensẽ, el Plateario, las Farmacopeas, Vergomense y Augustana, el examen de los xaraues de Antonio Musa, y Iuan de Sanamandron. Toda esta arte de botica se diuide en instrumentos, medicamentos y acciones. Los instrumẽtos son, espatula, almirez, vasos, redomas, caxas, medidas, balanças, botes, y cosas afsi. Los medicamentos, son o simples, o compuestos; los simples o son de agua como el asfalto, la espuma de la sal, el betun, el garo, la muria: o son de tierra, como chia, eretrea, lenia, salnia, sigilata: o son de minerales, como de tucia, azogue, vitriolo, y semejãtes: o son de plãtas como raizes, leños, cõrtezas, licores, hojas, flores, y frutos: o son de cosas de vntura, como miel, pez liquida, estoraz, barniz, goma elemi, albayalde: o son de agua lam bicadas, como agua fuerte, agua de vinagre, agua destilada cõ

Plaza vniuersal

las calidades deſtos medicamentos, que ſon reſtrictiuos, diſcuſiuos, purgatiuos, aparitiuos, extenuatiuos, atractiuos, aduſtiuos, molitiuos, enduratiuos, ſuputatiuos, glutinatiuos, lenitiuos, y ſemejantes. Los medicamentos compueſtos ſe diuiden en interiores, o exteriores: los interiores ſon los Antidotos contra coſas mortiferas, como la triaca, el mitridate, el aureo de Alexandro, y los que ſe hazen para aplacar el dolor, como el dialibano, diacodion, diarrodon, diapraſion, aromatico roſado, manus Chriſti, dianiſion, el laticifas Galeni, y otros tales. Tambien todas las eſpecies de purgas, como la compoſicion de pſilio, de çumo de roſas, de ciruelas damascenas, de mana, el lndo mayor, el diaſenes, la hierapicra, y otras. Aſi miſmo todos los açucares de madera, o fino, o cãdi, y los confites; deſpues los eligmatos, como el dela ſcila, el de piñas, el del baço de zorra; luego los violeuos, como el violado, roſado, y otros. Tras eſtos los zumos medicantes, como el rubes, el de oxiacanta, el diacariõ, y diamoron. Tambien las eſpecies de xaraues, como violado, roſado, de ninfea, de adormideras, de oximel ſimple, de eupatorio, de marrubio, de Hiſopo, de calamenta, de ajenjos, de palomina, y otros. Luego los paſtilos de ruibarbo, de mirra, de eſpodio, de verberos, de velicaria, de violas, de alcanfor, y de roſas. Tras eſtos tantas ſuertes de pildoras, como de agarico, hermodatiles, euforbio, eupatorio, aureas, de iucis, de hiera, ſine quibus, Arabigas, y otras: y aſi varias decoçiones, poluos, gargarifimos, maſticatorios, colirios, cliſteres, y ſufumigaciones. Los medicamentos exteriores ſon diuerſos, azeites de lirio, de almédra, de enebro, de nuez moſcada, de lariz, de macis, de tartaro, de trementina, de veleño, de lino, de vitriolo, de antimonio, de laurel, violado, roſado, nardino, ſin otros, y ſin la cãterua de vnguentos que es ſuperfluo nombrar. Deſpues los emplaſtos, como el diaquilõ, meliloto, Apoſtolico; luego los linimentos, cataplaſmos, ſinepiſimos, cerotes, dropacios, pictimas, embroquios, y fomentaciones. Al vltimo pertenece a los Boticarios, recoger, ſecar, ſeparar, guardar, y conſeruar plantas, y yeruas. Tambien exprimir zumos, poner en infuſion, hazer decoçiones, o ſemejantes bullimientos, eſpumar, componer medicinas, y coſas aſi. Cometèn eſtos no pocas vezes muchas fraudes y engaños, no ſolo de aparencia,

y ar-

y artificio, como el de botes, redomas, y caxas, que hallando se vacias con letras grueltas prometen tener vnguentos, con fecciones, o aromas, sino tambien de malicia, componiendo a menudo medicinas mortales, cō ministrar vna cosa por otra, o con mezclar en las beuidas ingredientes podridos, y estadizos. Tampoco procuran saber que sospecha se halle en las drogas; si son falsificadas, mojadas en el agua del mar, corrompidas por vejez, o no cogidas en tiempo y lugar devido; porque de qualquier fuerte ponen a riesgo las vidas, como hagan su negocio. No les importa que el agarico sea macho, y por esso mortifero; que la coloquintida estè madura, y por esso peligrosa; que la cañafistola sea vieja, y assi de ninguna sustancia; que el rabarbaro tenga carcomida la corteza, y assi no purgatiua. Por esso deve el buen Boticario ser temeroso de Dios, caritatiuo, piadoso, humano, afable, officioso, blando, y liberal con los pobres, fiel, y pronto en las necesidades y peligros de los enfermos; no jugador, no codicioso, no beuedor, ni distraido, porque de estos vicios solo se pueden seguir dilaciones, yerros, torpezas y olvidos; cosas q̄ por la mayor parte resultã en mengua de los Medicos, a quie de ordinario se suelen aplicar sus malicias y descuidos. Deve assi mismo saber latinidad a suficiencia, no solo para poder percibir las recetas, que siempre se escriuen en ella, sino tambien para entender algunos autores de Medicina, y simplices, cuyo particular conocimiento le toca, para discernir lo falso de lo verdadero, y lo sincero de lo adulterado. Los mas comunes q̄ deve frequentar, son Dioscorides, Galeno, Mesuè, Nicolao Pregonio, Mirepsio, Plinio, Cornelio Celso, &c. De los mas modernos Antonio Musa, Valerio Cordo, Annicio, Fesio, Fucio, Garcia de Horta, Nicolao Monardes, Iuan Baptista Siluatico, Fernelio, Ioberto, Renodèo, Melichio, Codèvergio, Matiolo, Lonicero, Trago, Loberio, Pena, Dondonèo, Taberna Mòtano, Quercetano, Iuan Iacobo Vbeque ro, y semejantes. Demas, deve tener su officina por estremo curiosa, situada en lugar saludable, agena de humedad, poluo, humo, y mal olor. Esta ocupaciõ no es para pobres, supuesto, cõ prarã el Boticario facultoso a su tiẽpo, medicamẽtos buenos y no caros; y si fuere menesteroso, y huuiere de recibir fiado, le daran lo peor, y a mas del justo precio. Entre los professores

Placa vniuersal

deſta facultad, de quien por ſu mucha ſuficiencia y curioſidad es juſto ſe haga mencion, ſe ofrecen Antonio del Eſpinar, Boticario del Rey, Diego de Curtavila, Iuan Baptiſta Salazar Carcedo, y Franciſco Velez de Arziniega, reſidentes en Madrid, y bien conocidos. Por otra parte aunque Nicolas de Lomigo moſtrò en vn volumen la ignorancia de muchos Boticarios, no ſe emiendan, pareciendoles cumplen con hazer coger en las montañas de Aſiſ, en los Alpes de Floren- cia, o en el monte Baldo de Verona, el eleboro para los locos, la dragonteá para los opilados, la centaúra para los que eſcumpen ſangre, y la mandragora para los que no pueden dormir. Mas porque yo profeſſo antes loar que vituperar a cada vno en ſu arte, remito a los Protomedicos la viſta de boti- cas, para que ſus dueños con cuydado exerciten ſu oficio, de que reſultará al publico no poco prouecho.

DE LOS PINTORES, Y Iluminadores.

DISCURSO LXXXIII.

QVeriendo celebrar con dignas alabanzas el arte ſingular de la pintura, me parece quanto a lo primero no ſe deua *Plin. lib. 35* callar ſu antiguo origen. Los Egipcios (ſegun Plinio) ſe glorian con vana eſtimacion de que entre ellos aya florecido muchos años antes que llegaffe a Grecia ſu conocimiento. *Plin. lib. 7.* Quiere el miſmo fueſſe Giges Lidio ſu primer inuentor. Ariſtoteles atribuye ſu origen a Pirro pariente de Dedalo. Teoſtaſto tiene fueſſe quien la hallaſſe Polignoro. Otros dicen auer ſido los Corintios, o los de Schioloſ primeros q̄ de la ſombra del hombre ſacaron ſus principios. *Iſid. lib. 19.* Iſidoro afir- ma ſer los Egipcios los que primero dibuxaron el cuerpo humano. *Plin. lib. 35* Apunta Plinio auer hallado Filodes Egipcio, o Cleãtes Corintio las líneas de la pintura. Deſpues Cleofanto tam- bien Corintio, ſegun Arato, hallò los colores; y Apolodoro

Ateniense el pincel. Este modo de pintar sin color se exercitò en aquellos primeros principios por Ardices Corinto, y Telefanés Siconio. Pintaron (segun Plinio) los antiguos con cierto color, que en Latin llaman *Sile*; mas Polignoto y Micon, celebres en tal arte, pintaron con el Atico vsado de la siguiente edad para los claros, valiendose para las sombras del Sirico y Lidio. Dize en otra parte auer hecho con solos quatro colores obras inmortales Apeles, Equion, Melanchio, y Nicomaco. Siruese oy la pintura de todos colores por excelencia. Su perfeccion consiste en buena proporcion y buenas luzes. Interuienen en su magisterio colas, mordiente, barnizes, piedras de moler, pinceles, gruessos, o finos. Sus acciones son moler colores, componerlas, templarlas, o al temple, o al olio; dar cola, dar vna mano, o mas de yeso, imprimir, pintar a claro o a escuro; lustrar, embarnizar, iluminar, retratar del natural, y otras femejantes. Obrafe en lienços, sedas, plata, oro, metales, tablas, piedras y papeles, causando la perfecta increíble admiracion. Fuera de que tiene estrechissimo comercio con la poesia. Por esso dixo Laurencio Vala, tenian parentesco entre si las artes liberales, como la pintura, escultura, arquitectura, y las demas. Y Sexto Empirico por sentencia de Simonides poeta, dixo ser la pintura vna callada poesia, y la poesia vna pintura que habla; y puede ser dize esse tambien por esso Platon en el Fedo:

*Picturae opera tanquam uiuentia extant;
Si quid verò rogaueris, verecundè admodùm silent.*

Y sin duda es obra de grande ingenio y de juyzio muy eleuado concebir en la imaginacion las varias especies de animales, y otras cosas, en forma que con el pinzel y colores se imprimen de tal manera, que solo parece les falta el espiritu. Por esso Valerio Marcial hablando de la pintura de vna pe trilla la celebrò como si estuuiera viua, diziendo:

*Ipsam deniq; pone cum catella,
Aut vtramq; putabis esse veram;
Aut vtramq; putabis esse pictam.*

De aqui es de notar segun Plinio, q en la còtienda entre Zeus y Parrasio, celebres pintores; Zeus engañò los paxaros con las

Plin. l. 34
c. vltim.

Plin. li. 34.
c. 7.

Plin. li. 35.
c. 10.

Plaza universal

las vbas pintadas y Parrasio a Zeusis cō vn velo puesto sobre vna figura con tal arte, que parecia verdadero. El mismo dize auer tenido la Scena de los juegos de Claudio Pulcero algunas texas pintadas tan al natural, q̄ los cuervos engañados se detuieron en ellas. Cuenta se a este proposito auerse hallado en vn patio de cierta ciudad de Flandes vna yegua tan bien pintada, q̄ vn dia puso en tanta furia a vn cauallo, q̄ en todas maneras se le quiso acercar, disparandole luego que la buuo reconocido vna tropa de cozes, como echando de ver por natural instinto auerle engañado tal pintura. Recita Baltasar Castellon auerse hallado la pintura entre los antiguos sabios de Grecia en tanta estima y reputacion, q̄ queria la aprendiessen en las escuelas los muchachos nobles, como cosa honesta y necessaria. En esta cōformidad fue recebida en el primer grado de las artes liberales, vedandose despues por edicto publico enseñarla a esclauos. Entre los Romanos (como refiere Plinio) tuuo marauilloso credito, tomando de la misma su apellido la illustre casa de los Fauios, por auer sido pintor su antecessor primero, y tã excelente, q̄ auiendo pintado las paredes del templo de la Salud, puso en el su nombre, juzgando podia crecer lustre y ornamento a su fama, con dexar tal memoria. A esta atendio tambien entre Romanos Pacubio poeta y pintor famoso, y Turpilio Cauallero, que pintò milagrosamente con la siniestra mano. Fuera de q̄ Messala, Marco Valerio Maximo Consul, Lucio Scipio, Lucio Hostilio Mancino, Lucio Mumio Acaico, Cesar Dictador, el grande Augusto Tiberio, Claudio Neron, y otros muchos se deleytaron por estremo con las obras de varios pinceles. La pintura es en si sumamente Real y curiosa. Deleyta la vista con la variedad; adelgaza el entendimiento con la sutileza de las cosas pintadas; recrea la memoria con la historia de lo passado; alimenta el animo con la hermosura artificiosa; leuanta el deseo a la imitacion de las virtudes ajenas; sirve para encender los mancebos a hechos magnanimos y generosos; es grata a los Principes y señores, apacible a los estudiosos, bien recibida de los Letrados, y abraçada de toda suerte de personas virtuosas. No ay provecho que no traiga a los q̄ se aficionan della; por q̄ sirve de saber juzgar de la excelencia de las estatuas antiguas y modernas, de los vasos, edificios, medallas y escultura,

y de

y de hazer conocer la belleza de los cuerpos viuos, no solo en lo delicado de los rostros, sino en los demás miémbros, assi de los hóbres, como de otro qualquier animal. Ella pinta la risa y alegría, el llanto y tristeza. Forma vn relieue tã bié, que parece desafío del campo. Retrata las cosas del natural ingeniosamente, acomodandose a las artificiales por excelencia. Haze con curiosidad escorços, y de otro genero. Figura vn rostro en frontispicio; forma vna cara en perfil; fabrica vn cuerpo desnudo con todos sus musculos sin algun error: y finalmente descubre en todos con igualdad simetria, proporcion, virtud y valor. Assi no es marauil'a si la tuuieron en tanta consideracion los Doricos, Corintios, Ionicos, y Romanos. Esta es sagaz imitadora de la naturaleza, formadora de las líneas, maestra de las superficies: la que distingue las luzes; la que finge las sombras; la que forma huesos y neruios, la que exprime la carne; la que le da el color, y casi a vn mismo tiempo espiritu y vida. Añadese otro artificio singular, que es hazer los miembros q̄ se acortan y disminuyen a proporcion de la vista con razon de perspectiua. Tam bien por fuerza de líneas, de medidas, de colores, luces y sombras muestra en vna superficie de pared (valiendose de la Geometria) el derecho, el llano, y el lexos mas y menos, como le agrada. La misma es la que exprime la graciosa vista de los ojos azules o negros con el resplandor de sus rayos: muestra el color de los cabellos, las vislumbres de las armas, vna escura noche, vn luminoso dia, vna tempestad de mar, vn relampaguear de cielo, vn incendio de ciudad, vn combate de exercito, vna caza pastoral, vna empresa amorosa, vna armada maritima, vn edificio sumptuoso; y en suma puede mostrar cielo, mar, tierra, montes, seluas, prados, jardines, rios, ciudades, campañas, y todo lo que quisiere. Sin esto tiene mas la pintura, q̄ por medio de la perspectiua engaña la vista, y esparce muchas semejanças en los ojos de los que miran, variando sitio en vna imagen, y en fin llega donde no puede la escultura, porque pinta el fuego, los rayos, el tramontar del sol, el nacer de la aurora con aquellos reflexos de oro y purpura, la tarde, las nieblas, las pasiones del hombre, los sentidos del animo, y casi la misma vez, haziendo con mentirosas medidas ver assi las cosas que no son, como
las

Placa universal

las que son. Fuera de que en todas sus obras se entiende, y juzga mas de lo que se ve, y aunque el artificio sea grande, con todo esso sobrepuya el ingenio al artificio. Por tanto podremos dezir sea la pintura vn arte rara, que compuesta de deuidas descripciones, lineamientos, y conueniente aplicacion, engendra en los circunstantes admiracion infinita. Assi Aristoteles la persuadio a la iuuentud, como necessaria para otras muchas cosas. Abraçola el diuino Platon, aprendiolo Tulio, y fue admirablemente fauorecida de toda la antiguedad. De aqui es auer sido celebrado Cimon Cleoneo, que hallò las imagenes obliquas, que primero distinguiò los miembros, y sus articulos, que hizo aparecer las venas, que hallò los doblezes de los vestidos; Xemon que distinguiò la hembra del varon; Polignoto que fue el primero que dio principio al abrir de la boca, a molstrar los dientes y a variar el rostro; Apolodoro Ateniese que primero enseñò a distinguir las bellezas, calificando sin pinzel sobre los otros con hazer vn sacerdote adorante, y vn fulminante Ajax; Parrasio que hallò la simetria, las agudezas del rostro, la elegancia de los cabellos, la compostura de la boca, lleuando la palma, por comun consentimiento de los Pintores en las estremas lineas; Anfiò Zaro en la disposicion; Asclepiodoro en las medidas; Aristides Tebano, que primero expresó el animo, y figurò los sentidos; Apeles que compuso libros de la pintura. Eufrañte Istmio que formò volumenes de la simetria y colores, como lo hizo tambien Pomponio Gaurico, y mas modernamente Alberto Durero pintor excelente; Metrodoro Ateniese que no fue menor Filosofo que pintor, por lo que fue digno de ser embiado a Paulo Emilio, despues de la victoria de Perso, auiendo el mismo pedido vn Filosofo, para que enseñasse a sus hijos, y vn Pintor para que adornasse su triunfo. Junto con esto son encarecidos entre los antiguos Pintores, Pitias, y Pitagoras Calcidense, que contendieron con agudeza sobre la excelencia de la pintura; Zeusis que llegò a tener tanta reputacion, y vino a ser tan rico, que daua sus obras (estimadas en excessiuo precio) sin interes, como la Alcmena a los Agrigentinos, el Pan a Archelao; siendo tan insigne, que deuiendo formar la imagen de Iuno Licinia para los de Agrigento, mereció ver sus donzellas desnudas, de quié eligio

cinco

cinco las más bellas, porquè con tal dechado salieffe perfecta la figura de la diosa; Timantes que sobrepujo a Parrasio en el *Ajax*, formando la hermosura de *Ifigenia* que se auia de sacrificar, con el padre y la madre, con tal valèntia, que llo rauan casi naturalmente; *Panfilio* que no enseñò la pintura por menos de vn talento, pagandosele *Apeles*, *Melancio*, y todos los otros discipulos; *Protoxenes* excelente, por quien *Apeles* nauegó hasta *Rodas*, deseoso de ver sus obras, el mismo *Apeles* que fue tan raro en la pintura, que *Alexandro Magno* ordenò con publico edicto le pintasse solo el, haziendo en *Coo* aquella *Venus* tan admirable, que auicndola dexado imperfecta, nadie osò intentar la empresa de acabarla, y formãdo aquel *Antigono* tan singularmente, que poniendole de lado, ocultò el ojo de que estaua falto, mostrando la belleza, y quitando con el juicio la deformidad. Que dire de *Timo-maco Vizantino*, que pintò para *Cesar Dictador* vn *Ajax*, y vna *Medea*, por precio de ochenta talentos? Que de *Aristido Tebano*, de quien el Rey *Atalo* comprò vna tablilla por cien talentos? Que de *Ciclia*, cuya tabla de *Argonautas* comprò *Hortensio* orador por ciento y quarenta y seis talentos? *Callo* de *Eumaro Ateniese*, que se atreuio a imitar todas las figuras del mundo. Dexo de nombrar al veloz *Nicomaco*, que pintò el hermoso robo de *Proserpina*, y a *Nicia*, que fue diuino en la pintura de las mugeres, y a *Cetesiloco* que hizo aquel *Iupiter* tan raro. Passo en silencio la turba de los famosos Pintores que pone *Plinio*, sin las mugeres que pintaron con tanta excelencia como *Timaretes* hija de *Micon*, *Irene* hija de *Cratino* Pintor, *Aristadates* hija de *Nearco*, *Marcia* hija de *Marco Varron*. A estos antiguos se pueden añadir otros casi infinitos modernos insignes en pintura, entre quien *Alberto Durero*, *Micael Angelo*, *Rafael de Urbina*, *Antonio Corezo*, el *Parmesano* *Leonardo de Brinche*, el *Bronzino* *Ticiano*, *Iacobo Bassan*, *Federico Zucaro*, *Iacobo Tintoreto*, *Pablo Veronense*, *Iacobo de Palma*, *Iusepe Alpino*, *Micael Angelo Carauachio*, los *Carachios*, *Pelegrin de Bolonia*, el *Mudo*, *Bartolome Carducho*, el *Canyasso*, *Eugenio Caxes*, *Francisco de Ribalta*, *Blas de Prado*, *Dominico Greco*, *Vicècio Carducho*, *Alonso Sanchez*, *Iuan de la Cruz*, *Felipe Ljaño*, *Martinez el de Valladolid*, *Iuan de*

Pli. lib. 35.

Plaza vniuersal

Chirinos, el Barroso de la Mancha, Diego Perez Mexia, Geronimo Cabrera, Baltasar Lopez, y otros muchos.

La iluminacion es tambien especie de pintura particular: estiendese comunmēte en pequeñas tablillas, o pergamino, en Agnus, y cosas semejantes, donde sutilissimamente se pintan varias efigies, con colores purissimos de azul vlttramariño, oro, y plata molida: descubriendose assi en la antigua, como en la moderna edad hombres eminētes en esto, como los tres de vna misma casa, Baptista, Valerio, y Lelio Pitones, dō Julio Clouio, Ambrosio de Salazar, Fr. Iulian de la orden de S. Geronimo, y Geronimo Rodriguez. La misma iluminaciō es arte antigua, porque hazen mencion della Vitrubio, y Plinio hablando de aquel Iupiter, que los Censores Romanos mandaron fuesse iluminado. Donde tambien refiere hallarse gran copia de bermellon en España, si bien duro, y arenoso: aduirtiendo por mejor lo q̄ se halla en los campos Ciluanios, mas alla de Efeso. Por manera que en toda cosa son illustres, y excelentes los Pintores, excepto quando pintan cosas puramente lasciuas, y deshonestas, como tal vez los Faunos acometiēdo a las Ninfas, los Satiros molestando a las Deas, o quādo pintan follaxes, o figuras caprichosas en lugares pios, ocupandose solo en disparates, como Pausas Sicō, que en toda su vida pinto sino muchachos, Fircico que solo pintaua asnos, y Serapion las scenas de los Comediantes. Mas en razon deste sujeto se puede notar lo que dize Pedro Vitorio en sus libros de varias lecciones fol. 62. y 76. Pedro Crinito lib. 1. c. 11. de honesta disciplina, Rodiginio lib. 16. c. 23. de sus antiguas lecciones, Vbequero en sus secretos, fol. 798.

Vitru. lib. 3
Pli. lib. 33.
cap. 2.

DE LOS CRIADOS, PAGES, Y Esclauos.

DISCURSO LXXXVIII.

ES la seruidumbre en si odiosa, y se deue tener por el vltimo de todos los males (segun Tulio) y por sentençia de
Pita-

Pitagoras deue huir el hombre la voluntaria; dexando aora la de uicios, y sensualidades (mas miserable que todas) porque no es a mi proposito; sino trato de la que se halla introduzida por ley humana, en razon de acomodarse vno por precio a seruir, perdiendo la cara libertad tan amada hasta de los brutos. Hallante muchos de animos tan infelizes, y tã del excremento de la plebe, que juzgan no poder viuir, si no firuen, y si no estan sujetos al imperio de quien apenas sabe regirse, y gobernarle a si, quanto mas a otros. Mas no padece la seruidumbre alguna nota, quando nace de violencia; assi como no es de arguir Fedon Socratico que fue seruo de Ceba, a quien como a varon doctissimo dedicò Platon su libro de la immortalidad del alma. Ni Diogenes Cinico, que dixo a Geniades Corintio su comprador, que solo lo que sabia hazer, era mandar. Ni Epicteto Filosofo que se predica seruo por si en aquellos versos:

*Seruus Epiætus fueram, qui corpore mancus,
Pauperie pressus charus eram superis.*

Ni Esopo Trace que filosofo en la casa de su amo Ianto, con grande admiracion de todos. Ni Menipo, cuyos doctissimos libros fueron no sin grande honor suyos imitados por Marco Varron. Ni vn Laurca Tulio, vn Stacio Cecilio, o vn Terencio Africo, o Almon Poeta, a quien fue la fuerza tan embidia y enemiga, que les hizo padecer yugo de seruidumbre; no obstante fuessen aptos para imperar a muchos. Huuo entre los antiguos varias fuertes assi de seruos voluntarios, como de los comprados. Algunos se dixeron Trapezopeyos, que solo tenia cuidado de atender a la mesa, aparejar los manteles, dar agua manos, dar la toalla, traer la comida, seruir a la mesa, ponerla y alçarla. Otros se llamauan Eleatros, cuyo oficio era atender a la cocina, y tratar entre escudillas, y ollas. Otros Hercitos que se ocupauan en las cosas de la granja. Otros Mediastinos, que suena lo que aora picaros de cocina. Otros Cafarios, a quien tocaba guardar los vestidos de los que entrauan en los banos. Otros Ferripruacios, que fueron como los esclauos de oy con grillos al pie. Otros Estabularios que son los moços de cauallos: otros con el nombre de Azersecomes, o puetos,

Plaza vniversal

Li. lib. 45

que son oy pages de caualleros, donde acerca de los Macedonios (segun Liuius) los muchachos hijos de los Principes, destinados al seruicio de los Reyes, eran llamados *Pueri Regij*; poniendo Paulo Iurifconsulto este propio significado junto con otros. Estos pages tienen en si segun la diuersa disciplina de los señores diuersos habitos virtuosos; porque son exercitados en ciencias, en criança de Corte, en actos de caualleros, y en oficios pertenecientes al seruicio de Principes, deuiendo posseder todas las buenas partes que requiere la pulicia, aunque los vicios de las ciudades en que residen, echã tal vez a perder sus buenas costumbres. Democrito en Ateno encomienda generalmente a los sieruos por hombres continentes, respeto de manejar por instantes cosas de gula, sin incurrir en ella; mas por tener tal costũbre, que por auerla aprẽdido de Ferecrates, que escriuió vn libro desto, o por ser obedientes a los infulanos de Con; entre quien era vedado a los esclauos en los sacrificios de Iuno entrar en su templo, ni gustar cosa alguna de sus aparatos. Tambien los Romanos hizieron algun caso dellos, porque en los dias Quinquatrios (dedicados a la fiesta de Minerua segun Liuius) las Matronas Romanas combidaũ a sus sieruas, casi como reconociendo dellas el prouecho, y comodidad que se les seguia de su hilar, texer, y coser. Y si bien en la fiesta de Matuta (que era vna dea loca) no podian entrar las sieruas junto con las mas, y si entrauan, las echauan fuera a golpes, por la afrenta, que la misma auia recibido de vna; con todo esso otras vezes sacrificauan las esclauas cõ las libres a la diosa Iuno, que era mas, por auer recibido el pueblo Romano vn singular fauor de Tutela, o Titulo, o Tiloti, sierua, vëgandose de sus enemigos, con vna seãal que dio la misma pueſta sobre vna higuera, en razon de que los tales estauan soñolientos, y adormecidos: assi que por este efecto fue llamada la diosa Iuno Caprotina. Los Cretenses concedian a sus esclauos (a quien llamaũ Eformiotes) todas las libertades y priuilegios, saluo que no querian participassen de sus escuelas, ni de la profesion de las armas. Al contrario de los Sirios, que se dexauan impedir de sus sieruos, exercitãdo ellos solos la milicia, y eligiendo de su numero vn Rey, cuya virtud fuesse manifiesta. Ni acerca de los mismos valia el dicho Platonico, *Ni seruum* genc.

generi credendum, quot enim serui, tot hostes; ni el otro de Xenofonte, *Serui & domini numquam amici*: porque juzgauan por mejor sententia la de Seneca: *Sic cum inferiori viuas, ut te cum superiore velles viuere*. Destos exemplos se ha de aprender la cuenta y estima en que los amos han de tener a los criados; porque si bien no les han de permitir lleguen a ser dueños, como segun Soficrates lo eran en Sidonia, acerca de los Cretenses (en ciertas fiestas suyas, donde tenian licencia para açotar a los libres) por lo menos se han de tratar humanamente, acordandose del Ecclesiastico que dize: *Si est tibi seruus fidelis, sit tibi quasi animatus*; y del dicho del Sabio Caton:

Eccles. 6.
& 33.

*Cum fueris seruos proprios mercatus in vsus,
Et seruos dicas, homines tamen esse memento.*

Tambien Seneca escriuiendo a Neron, le amonestò, que *Cum seruis familiariter viuere decet prudentiam tuam, sunt enim serui. Serui sunt? imo homines. Serui sunt? imo cõtubernales. Serui sunt? imo humiles amici. Serui sunt? imo conferui*. Mas si estos por vètura son malos, y de dañosa inclinacion, deuen acordarse los dueños de la sententia del sabio, que *Sicut pabulum, virga, & onus, asinum decent, sic & seruum panes, castigatio, & opus*. Por otra parte son dignos de grandísima remuneracion, los que proceden con los amos fielmente, y con el devido respeto, y cuidado. Por esso serà siempre loado aquel Catienco que (segun Plinio) auindole instituido su amo por heredero de todos sus bienes, se arrojò en las llamas juntamente con el cadauer del mismo, por morir quãdo su señor. Y lo serà tambien aquel Herotes sieruo de Marco Antonio, que viendose (tras la vitoria de Augusto) reducido a termino desesperado, se matò por su amor; como el otro Euporio sieruo de Cayo Graco, que hizo lo mismo (segun Macrobio) sobre el cuerpo de su amo, despues de auerle visto miseramente muerto por la plebe. Así mismo Neera, y Carbones, esclauas de Cleopatra, que quisieron acabar su vida con la de su Reyna. Estos tales pues son dignos de ser estimados en mucho. Mas hablado de los esclauos de agora, o son Turcos, o Berberiscos, o Negros: los dos primeros generos fuè salir infieles, mal intencionados, ladrones, borrachos, llenos de mil sensua-

sua-

Plaza universal

fualdades, y cometedores de mil delitos. Andan de continuo maquinando contra la vida de sus señores; su seruicio es sospechoso, lleno de peligro, y assi digno de euitarle. Los negros son de mejor naturaleza, mas faciles de lleuar, y enseñados, de mucho prouecho. Muestranse mas leales y de mas amor para con sus dueños; aunque emperrados se han visto cometer grandes excessos. Quieren ser tratados con blandura, sin perdonarles el castigo quando lo merecieren. Todos los autores se muestran poco fauorables a los esclauos; por ellos los atropellan en sus escritos. Aristoteles dize no ser estos parte de ciudad, ni tener que hazer en ella cosa alguna. Los Jurisconsultos concluyen no tener los sieruos cabeça, esto es, vezindad, libertad, ni familia. Demas que la seruidumbre es semejante a la muerte: por esso los esclauos se juzgan casi muertos, pues sin tener voluntad, se hallan en ageno poder. No pueden, segun otros, ser soldados, alegando auer ido alguna vez a la guerra de pura necesidad, como quando los Griegos guerrearon contra los Persas a Maraton. Y quando Clemenes Rey de Lacedemonios reduxo el exercito a 99. auriendole quedado por los rencuentros apenas 11500. de los suyos: Tambien quando los Romanos despues de la rota de Anibal en Canas, dieron sueldo a 89. esclauos. Euripides afirma no hallarle peor, ni mayor enemigo que el esclauo. Etcriue Democrito ser el mismo hazienda necessaria, mas no dulce. Plauto pinta su naturaleza, diziendo es tal generacion pronta para açotes y palos. Luciano alega tienen los esclauos siempre prontos los malos deseos contra sus amos, preuenido el robo, aparejada la fuga, siendo sus dotes arrogancia, floxedad, beodez, murmuracion y tardança. La introduccion destos (segun Teopompo y Ninodoro) hallaron primero los de la isla de Chio, y en Grecia fue grandissimo el uso dellos. Por esso escriue Timeo auer tenido los Corintios mas de 4009. esclauos. Y Etesiches refiere en sus historias auerte hecho vnalista de los mismos, en que se hallaron 4309. Y cuenta Xenofonte auer tenido solo Nicio, hijo de Nicrato, mas de mil, que alquilaua tal vez al Tracio Socia para cauar minas, y sacar metales. Aristoteles dexo escrito, poseia los Egnetos mas de 409. esclauos, cuyo numero fue sin duda conto, respecto al de los que tuuo Roma; supuesto huuoRo

mano

*Pla. in Pse
do.*

*Lutia. in Pa
lin.*

mano, que tuuo 2011 . Mas quien quisiere entender mas desta materia, lea a Ateneo en el libro de sus Gimnosofistas. Resta aora tratar mas en particular, y con mas distincion de los criados que sirven en nuestros tiempos, de los que por cierto sustento y salario renuncian su libre voluntad en la del dueño. Quanto a lo primero en las casas de los señores dan diferentes cargos a las personas, de quien se sirven, señalándolos para diversos ministerios. De ordinario en vna familia de titulo bien concertada se hallan el Mayordomo, a quien toca como se dixo en otra parte, el gouierno de la casa, y el mandar acuda cada vno con diligencia a lo que tiene a su cargo. A este obedece y respeta toda la tropa de los otros criados. Los pages es vn metal de gente por la mayor parte descuidada, de poco aliño, y de menos limpieza, procediendo al fin como muchachos, para cuyos descuydos se halló el remedio del açote. Su mesa asistente en el tinelo está de continuo muy manchada y estrecha. Ponefeles sobre ella comida tan poca; como bien despachada. Suelen ser estos sumamente trauefos y golosos, haziendo por momentos salua a los platos que lleuan desde la cocina a la sala. Hazen esto por no imitar a Tantaló en tener agua y mançanas a la boca, sin poderlas gustar. Vanfeles los ojos tras lo que comen sus amos, y les desean hastio en los mejores manjares, por salir mejorados en tercio y quinto. Son aguilas en leuantar platos, trañponiendo en vn punto lo que va en ellos. Sus trauefuras son notables; suelen trauar entre sí y contra otros crueles guerras de hachas, desmenuzandolas sobre las cabeças, y a vezes có tanto corage, que ha sido menester atrauefarse entre ellos espadas y alabardas. Son ridiculas las burlas que se hazen de noche vnos a otros, pegandose candelillas en los pies, con que se abrasan çapatos, medias, y hasta la carne, dádose humazos, cosiendose a tapizes, y cosas assi. En los aposentos que de cótino tienen sucios y asquerosos, suelen correr temerosas borrascas de çapatos con que se golpean, de mantas, de sábanas, en que se embueluen y arrollan, lastimandose sin piedad por instantes. Mas todo lo sufren por tener hecho el cuero a mil martirios, sin correrse jamas; falta entre ellos la mayor q̄ puede auer Son admirables sus cambalaches: quien trueca medias por ligas, jubon por camisa, &c. Sustentan có grande libe.

Placa universal

liberalidad infinito numero de comedores de a pie quedo, a quien por sus muchas ocupaciones jamas ofenden. Creciendo algunos de los tales, vienen a ocupar puesto de mas consideracion, como el de pages de espada, cuyo grado les haze andar mas lucidos, limpios, y aseados. Alli dexan la farna, cō todo genero de beninos y rascaduras; arrojandose tal vez desde esta dignidad a tocar su guitarra, cantar su poquito, y a dar su voto en materia de galas. En suma paran en casarse con doncelluelas de casa, quedando como vinculos perpetuados en ella, con la racion de tres reales, y veinte mil maravedis de salario (siempre vno y otro mal pagado) hasta que passada la juuentud, llegan a ser rodrigones, esto es, escuderos que firuen de ir delante de las fillas de sus amas. Merecen mucho por su afsistencia, porque jamas defocupā los escaños del primer recebimiento; siempre deseosos de saber, si sale su señora, y donde ha de ir, por acudir con puntualidad, sin hazer falta, temiendo perder la racion. Finalmente estos escuderos pasan la vida, aunque penosa, holgazana, valdia, y sin genero de provecho; porque ni se aplicā a letura, ni a cosa que tenga olor de virtud. Sus conuerfaciones paran en censurar las acciones de sus dueños, en tantear sus aueres, en acriminar sus deudas, y en formar quexas de continuo, sin advertir son el excremento del mundo, y que a no tener el amparo, y sustento de las casas a quien firueg, perecieran como inutilles, sin poder esperar mas remedio que el de Dios. Aunque todos en general suelen morir en semejante seruidumbre, se hallan algunos a quien los señores ocupan en officios de sus lugares, con que si escapan de la primer sugencion, suelen pasar el resto de la vida con alguna comodidad.

Siguense los Camareros, que casi son como Secretarios, a quiē pertenece dar el vestido al señor, guardar el que dexa, y los demas; y en esta parte se suelē seruir de los guardaropas, entregandoles por cuenta lo que tienen a su cargo. Estiendese su jurisdiccion a moços, y pages de Camara, ordenando a los vltimos el cuidado, y afsistencia; y a los primeros la ocupacion en todo lo que toca a limpieza de ropa blanca. Este cargo de Camarero es de los demas fauor y confianza que ay en la casa, andando cerca de la persona del señor della, a quien por ningun caso deue hazer falta. Llega su comission

mision al cuidado de hacer galas, joyas, y otros vestidos, teniendo por esta ocupacion mas sueldo, y prouechos. Ha de ser cuidadoso en su atauio, y de buena memoria, porque se acuerde donde tiene, lo que se puede ofrecer. Deue tener mas respeto a su señor quando mas parte le diere de sí, sin sufrir se diga mal del en publico, ni en secreto. Conuiene diga su parecer a su dueño con palabras dulces, con que echará de ver le tiene amor, por recio de condicion, y aspero que sea. Siempre se eligen para este ministerio sujetos principales, cuerdos, cortefanos, bien entendidos, de buena presencia; y assi contra ellos, solo se puede dezir, participar por la mayor parte del humor de sus años, a quien siguen, y lisonjean por tenerlos gratos, y no perder su priuanga. Lo que se dixo en el discurso de los Picadores, es propio de los cauallerizos, y assi solo se ofrece aora apuntar, es su officio honroso, y de mucha diligencia, por asistir al ver limpiar los caualllos, y al darles sus pienso, con que se evitaria la merma de las raciones de tan nobles animales, que como no saben hablar, se quejan de ordinario con los hijares, y ancas, adamandose, y disminuyendose al passo que crece el interes del infiel moço, que no trata sino de menoscabarle su porcion. Assi mismo los cauallerizos deuen cuidar de que los aderezos esten muy en orden, y los caualllos bien enseñados, y sin vicios; y porque es de creer se esmera cada uno en lo que professa, se pondrá fin a este discurso por no cansar con referir por estenso las faltas, y descuidos que suelen cometer.

Vease sobre esta materia a Celio Rodiginio, lib. 13. de sus antiguas lecciones c. 47. hasta el cap. 54. y antes en el libro. cap. 20. y 27. De los esclauos trata Celio Calcañino, en la palabra *Serui*, Pedro Vitorio fol. 127. las Miscelaneas del Policiano c. 84. Alejandro de Alexandro fol. 151.

(.2.)

Placa universal

DE LOS ESCULTORES, O
Entalladores en piedra, madera, bronce,
cobre, marfil, plata, y oro, y de los Estatua-
rios, Sinceladores, o Corta piedras, Aserra-
dores de marmol, Formadores de ima-
genes de yeso, cera, y tierra.

DISCURSO LXXXVI.

DE la inuencion de las imagenes de arzilla, o tierra de
vasos, de quien (segun Plinio) fue primer autor Dibuta
des Siconio: o segun otros, Hideoco Reto, y Teodoro en la
isla de Samo, y de las imagenes de yeso, de quien fue inuen-
tor Liscio Siconio, hermano de Lipsio, que primero que to-
dos formo con cera y yeso la imagen del hombre (todo lo
qual se llama arte Plastica) nació como de madre el arte de la
Escultura, marauillosa con justa causa en todos tiempos. En
formar imagenes de tierra fuerón celebres Demofilo, y Gor-
gasso junto con Posunio, que hizo (segun Marco Varron) al-
gunos pezes de tierra, con tanta perfeccion que parecian vi-
uos: y Archefilao familiar de Luculo q̄ forjó a Venus, siēdo
la primera q̄ se erigió, y por quiē acabada dio Luculo seiscie-
tos sextercios: assi mismo Turiano por estremo loado en tal
arte, por la esfigie d̄ Iupiter hecha de cierta pasta, siēdo por su
belleza puesta en el Cápitolio. Dize Banucio hazer setal
mistura con harina, cera, albayalde, seuo, goma, pez, cola, ja-
bón, yeso, azufre, ladrillo, y cosas tales. Deleitose en tiempos
antiguos Neron con formar imagenes en yeso; y en nuestra
edad florecio en las de cera particularmente Martin de Sfri-
so, Iuan Baptista su yerno, sin otros. Tuuo la antigüedad en
el entalle muchos eminentes, como en el de Plata Betho, y
Alcon, que entallò vna curiosa taza para Eneas. Por esso Vir-
gilio nombrandole dixo:

Bann. lib. 8
Piro.

Nec pocula gratum

Ipsius Alconis, Bathiq; tereuma.

Nom.

Nombra así mismo al infigne Eurizion diziendo:

Que bonus Eurycion multo celauerat auro. Virg. 10.

Mas sobre todos fue clarissimo Mintor, como dan testimo-
nio el Iupiter Capitolino, y la Diana Efesia que hizo. Así
Iuuenal escriue del:

Multus vbiq; labor rare sine Mintore mensæ.

Plinio encomienda mucho a Loedo Stratites, como quien
entallò en plata batallas confusas de hombres armados con
es traño artificio y labor. Finalmente son casi infinitos los que
han sido raros en esta suerte de entalle. Mas si bien Plinio Pli. lib. 33.

dize; no auer se hallado hasta su tiempo, quien fuesse exce-
lente entallador en oro, se lee en el Exodo, auer sido Be-
sel hijo de Huri, y Oliathijo de Alchifomech, infignes en
talladores en oro, en plata, en cobre, en hierro, y en marmol,
en madera, y en todo aquello en q se puede entallar. Huuo tã
bien muchos en bronze, como Policleto, que formò del hõ-
bres que jugauan a los dados; Iticrates q hizo a Lena, muger
cortefana. Mirò illustre artifice q labrò vna Minerua, vn Apo-
lo, y vn Satiro, por estremo soberuio, de quiẽ dixo Iuuenal, Exod. 35.

Et cum Parrhasij tabulis, signisq; Mironis.

Iuue. Sat. 8.

Huuo así mismo en la escultura de madera doctos artifices,
como Alchimedonte celebre a cerca de Virgilio que dize:

Pocula ponam

Fagina celatum diuini opus Alchemedontis.

Tambiẽ en marfil, como Fidias q hizo vna Minerua de oro y
marfil de grãdeza de veinte y siete cubitos, o codos, en cuyo
escudo abrio la batalla de las Amazonas y Gigãtes; y en las
plantas la de los Lapitas, y Centauros: dize Quintiliano del
auer sido mas excelente en formar dioses q hombres. Y Mar-
cial escriue de ciertos pezes suyos, q para que nadassen, les fal-
taua solo el agua. Fue por el configuiẽte Pirgoteles vnico en
sincelar joyas, por esso quiso ser Alexãdro esculpido en ellas
por el. En nuestros tiẽpos se han visto muchos excelẽtes, par-
ticularmẽte en el entalle de madera, como Gaspar Moranzõ,
Antonio Mátuano, Bernardino Ferrãte, Fr. Iuan de Verona,
Mariã Frãces, Isidro de Cordoua, sin otros. En la escultura de
marmoles, sus mas baxos artifices son los q los cortan; llamá-
se en Latin *Lapidarij*, o *Latumi*, y cõsiste su oficio en desbastar

tar con martillo y escoda todo género de piedras, en q̄ no interuiene mas fatiga que excelencia, siendo menester trabajar todo el dia a golpes, boluendo y reboluendo su pesada obra mil vezes. Los instrumentos destos son maças, picos, martillos de todas suertes, escoplos, trepanos, compas, reglas, cuñas. Siguen selos aserradores de marmoles, cuyo exercicio aun no auia venido a Italia en tiempo de Luculo y Marco Escauro, como refiere Plinio, y hazese con sierra, agua y arena. Lo a Plinio esta piedra, y sobre todas la de Etiopia; luego la de la India, que es muy a proposito para pulir quando està quemada, como lo es tambien la Tebaica, y la Pomez, q̄ assi mismo sirve de esculpir y limar las joyas. Mas queriendo hablar de la escultura con propiedad, y como se deue; digo contienden entre si casi igualmente la misua y la pintura como quien nace de vna misma fuente, que es del buen di-
 buxo; si bien respeto de la variedad y de los colores mas viuos y artificiosos, interuienen muchas mas cosas en esta que en la otra; aunque la escultura muestra con mayor verdad y realidad todos los miembros formados y medidos, como los haze la naturaleza con neruios, musculos y hueffos, imitandola con excelencia; y por ser durable mas que las pinturas, parece satisfagan mas al efeto y fin por quien son hechas; esto es, de conseruar la memoria de las cosas passadas por su medio; fuera de que son de mucha mayor fatiga que las pinturas. Los estatuarios entre los otros son los mas dignos escultores que aya, y tienen grande antiguedad, como lo mostrò la estatua de Hercules, dedicada por Euandro, y puesta aora en la plaza de los bueyes en Roma: y aquel Iano bifronte que consagrò Numa Pompilio con los dedos (como dize Plinio) figurados de tal manera, que con la nota de trezientos y sesenta y cinco dias del año, se mostraua Dios del tiempo y del Euo. Desta se vieron los primeros principios en Grecia (segun Plinio) en la Olimpiada cinquenta, durando tambien el Imperio de los Medos, antes que Dario començasse a reynar en Persia, porq̄ Dipeno y Scilo nacidos en la isla de Creta fueron (segun el mismo) los primeros que esculpieron en marmoles los simulacros de los Idolos antiguos; si bien atribuye Macrobio el origen de las estatuas a los Pelasgios. Epitacado le aplica a Hercules; Diodoro a los Etiopes; Lactancio a Pro-

Pli. lib. 36.

Plin. lib. 36

6.4.

a Pro-

■ Prometeo; otros con mas razon a los antiquissimos idola tras. Por esso apunta la Escritura auer robado Rachel las estatuas de los idolos de su padre Labã: y leese auerse erigido vna estatua al antiquissimo Belo por aquellos pueblos tan parciales y deuotos de su memoria. Afsi mismo de Semiramis Reyna de Egipto se lee auer hecho esculpir su imagen en vna piedra grande diez y siete estadios, que hazen mas de dos millas, donde queria viniessen amenudo a reuerenciarla, y adorarla cien hombres a manera de sacerdotes con cantidad de ricas ofrendas. Esto mismo se lee de vn riquissimo Egipcio, que auiendo se muerto vn hijo vnico, por hallar remedio al graue dolor que le causaua su falta, hizo hazer vn bul to que se le representasse; y de tal principio se dize auer tenido origen la escultura de las estatuas. Apunta Scipion (segun Tulio) ayan sido introduzidas las estatuas para ornato de templos y ciudades, y para que a los venideros se mostrassen claras y manifiestas las memorias de religion. Mas en las Filipicas afirma auer sido halladas a fin de dar larga vida a los q̄ huuiessen muerto honrosamente por la Republica. Los marmoles de mas estima entre escultores son el Pario blanquissimo, a quien Varron llama Lignites, que se halla en la isla de Paro, de quie hazemenciõ Horacio en aq̄llos versos:

Tul. contra Verem.

Vrit me Gliceria nitor

Splendentis Pario marmore purius.

El Frigio, el Caristio verde, el Lesbio palido, el Corintio, el Luculeo negro de Chio, de quien se agrado grandemente Luculo Romano; el Naxio que nace en Chipre; el Tafsio jaspeado, y el Sineo variado de manchas femejantes al fuego; el Armenio, el Lacedemonio verde, mas lindo y precioso que todos: por esso dixo Stacio:

Hinc dura Laconum saxa virent.

Los marmoles de Augusto y Tiberio diuerfamente manchados, el serpentino, el porfiro, el Numidico, el alabastro que nace en Caramania, y el de la India q̄ se estima en mas; el basaltos de Etiopia femejante al hierro en color; el oniquites q̄ se halla en Arabia; el alambandico purpureo, el Tebano de Africa, que tiene color de oro. Mas los modernos obran en Italia los marmores de Verona, de Istria, de Dalmacia, de Carrara; porque

Plaza universal

porque no pueden hazer tan grandes gastos como los Romanos en los de tanta excelencia, y precio. Fuera desto no han faltado obras singulares en toda materia con que se hizierõ marauillosos los Escultores antiguos, como aquel Iupiter Olimpico tan admirable que hizo Fidias, el simulacro de Diana que formò Archesilao; la Venus Gnidia, obra de Praxiteles, por quien dixo Quincio Stoa:

*Cædat Praxiteles, cuius muliebris imago
Procacem impulit ad coitum iuuenem.*

Aquel Pithio Apolo, que començò en vn marmol Teledeo, y acabò Teodoro su hermano, añadiendo otro al primero, sin que pareciesse mas que òla vna pieza, y formado de vn solo artifice. Aquel Maufeolo de Artemisa q̄ esculpio Timoteo. El Hecate de Metestrato en Efeso tan luciente, que turbaua los ojos de quien le miraua. La estatua de Lisia de vn pedazo donde se hallaua esculpido vn carro de Apolo, y vna Diana. La Leona de marmol con tantos Cupidos a los lados, q̄ hizo Arcesilao. A estas se añaden las obras de Policreto, Eufranor, Miron, Alcimenes, y Lisipo de quien solo el grande Alexandro quiso ser esculpido, y así dixo Horacio:

*Edicto canit, ne quis se præter Apellem
Pingeret, aut alius Lisippo duceret æra.*

Por el conseqüente tuuo tan gloriosos Estatuarios, o Escultores en bronze, madera, marfil, y plata, como en marmol. Destos fue Caretes Lindo, que hizo de bronze el admirable coloso de Rodas de setenta cubitos de alteza: Zenodo q̄ formò para Nerón el delso de quatrocientos pies. Y el q̄ esculpio la estatua de Farnaces Rey de Ponto que fue traída a Roma en el triunfo de Pompeo Magno. Sin estos ay otros muchos excelentes en toda materia, a quien nõbra Plinio en el lib. 34. Son por esso tanto mas dignos, quanto se tuuo a las estatuas q̄ ellos hizierõ sumo respeto, y honor, como se lee de las de los Cesares, a quien se tenia tal veneraciõ, que no podia ser preso el que se acogia a ellas. Y en Calidonia ciudad de Grecia era tan respetada la estatua de Minerua, que quien acudia a su sagrado, quedaua libre de qualquier pena que mereciesse. Finalmente en nuestros tiẽpos fueron famosos así en estatuas, como en toda suerte de escultura, Micael Angelo Bonarrotta,
Alec-

Alexandro Vitoria, Brazio de Monte Lupo, Vitorio Iábilo, Francisco Gilo, Antonio Roseli Florentino, y otros. En razón de Estatuarios vease a Pedro Crinito, lib. 2. c. 8. de honesta disciplina, y lib. 3. c. 10. y lib. 5. cap. 12. Rodiginio lib. 16. c. 23. de sus antiguas lecciones y lib. 15. cap. 12.

DE LOS ALBAÑILES, DE LOS que enyesan, o blanquean.

DISCURSO LXXXVII.

EL arte de los Albañiles, que en Latin se llaman *Cementa* *Arvi*, o *Structores* (dexando a parte los Arquitectos, de quien hablamos en otra) tuuo principio quando se hallò el fuego, segun Vitrubio. Comprehendida su comodidad, començò entonces la gète a recogerse, y congregarse en vno, y a tratar entre si de quanto auia menester. Por tanto vnos començarò a formar cauañas de ramos, otros a cauar cucuas debaxo de môtes, como los Trogloditas; otros a hazer techos de barro, y mimbres, a imitaciõ de las golódrinas: y otros mas ingeniosos a fabricar paredes con barro, y palos; entremetiendo algunas cañas y jücos. Testifica Vitrubio auer tenido en su tiempo gran copia de tales habitaciones, Francia, España, Lusitania, Aquitania, Frigia, y Egipto. Quiere Plinio fuesse Dosio hijo de Gelio, el primero q̄ edificasse las casas de barro, o lodo, como ya dixè con el exemplo de las golondrinas. Mas las de ladrillo (segun el mismo) tuuieron su origen de Hiparbio, y Eurialo hermanos: si bien tiene Diodoro, fuesen edificadas la primera vez por Hiesta hija de Saturno, y Rea. Las texas para cubrirlas (segun Polidoro Virgilio) hallò Cimira hijo de Agripa en Chipre. Con todo el referido autor presume hallasse Cain y sus suceßores toda cosa, constando por la Escritura, y por Iosefo, auer sido edificada por ellos la primer ciudad, y en especial las dos columnas celebres de quien vna era compuesta de ladrillo. Esta ocupacion no solo es de ornãmèto, y decorò para el mundo, sino de expressa necesidad, por causa de las

Plin. lib. 7.

Dio. lib. 6.

Pol. Virg. lib. 3.

Plaza universal

de las habitaciones, y de las cosas que prouienen de sus artifices, y obreros. Trabajan estos en toda suerte de fabrica, dō de interuienen piedras, calcotes, y adoues, con barro, cal, y yesso, como en los fundamentos de casas, paredes, puertas, ventanas, aposentos, chimeneas, escaleras, bastiones, torres, Iglesias, capillas, sepulcros, y cosas assi. Perteneceles sobre todo hazer buenos fundamentos, que puedan sustentat las fabricas, poner en esquadra, endereçar las reglas, aplomar los angulos, esquadrar las esquinas, acomodar la rejas, destemplar la cal, hazer buenos frontispicios, igualar bien las paredes, tener buen juicio en tomar bien las medidas con las plomadas, y gouernarse con prudencia en todas sus operaciones. La fuerte de instrumentos necessarios al albañir son vna esquadra para tatear el lugar, los hilos para hazer las lineaciones, los picos, y hazadas para cauar los fundamētos, espuestas para llevar la tierra, vadiles para menear la cal, herradas, o calderos de agua para matarla, poços para sacarla, reglas para endereçar las paredes, plomadas para endereçar las reglas, martillos para acomodarlas en la pared, llanas para estender la cal, o yesso, y para igualar, y pulir las paredes, compases para repartir, escaleras, o andamios para subir en alto. Consiguen bien conueniente loa por fatigarse en sujetos nobilissimos, como son casas y palacios, junto con los Arquitectos principales. Mas los sepulcros antiguos y modernos les dan grande ocasion de fama; porque como dize Tulio, siempre se juzgaron los sepulcros sagrados, y llenos de religion. Por esso afirma auer los mayores ordenado estatuas a muchos para memoria de sus hazañas, mas sepulcros a pocos, por importar mucho mas la veneracion de los mismos, que la suntuosa grandeza de las estatuas. Sus defetos son las comunes negligencias a cerca de las fabricas, el poco discurso en el tanteo, y en la obra, el dilatar por ganar; y assi muchas vezes por penitencia caen de los techos, y paredes matandose, o quedando mancos.

*Tul. 1. de legat. & in
Thil.*

Los que blanquean edificios, a quien en Latin llaman Alciato y Pirro *Albini*, o *Albarij*, o segun otros *Cipsarij*; son los que obran el yesso en las paredes, haziendo comunmente tal oficio los mismos albañes. Plinio loa el yesso Tinfetico, que

que se faca de la ciudad de Tinfo, el de Albania, y Fenicia: siendo sobre todos excelente el que se halla en muchas partes de España, en especial lo que se gasta en las dos castillas, Nueua, y Vieja, quedando en el las paredes tan blancas, como si fueran de leche, o alcorça.

Mas en razon de Albañiles vease el libro de los Secretos de Vvechero fol. 591. y Alexandro de Alexandro fol. 139. y 293.

DE LAS CENTINELAS, Espias, y toplores.

DISCURSO LXXXVIII.

LA vigilancia de las centinelas ha sido de cõtino procurada sumamente en la milicia, y los Capitanes que hizierõ poco caso della, salieron siempre infelizmente en sus cosas; porque las deuidas guardas son la vida de las ciudades, de los exercitos, de la fortalezas de los puertos, y playas; por esso en las pueblos de Salomon gouernados con tanta sabiduria, se descriuē las cuidadas centinelas en aquellas palabras. *Inuenerunt me vigiles, & custodes per noctē.* Y en todos cercos, en todas guerras, asì modernas como antiguas, se pusieron siempre en lugares importantes varias centinalas, para esfortuar con su medio los peligros, estratagemas, y ocultas assechanças del enemigo. De aqui es auer mostrado Salustio vanos los suceßos de Catilina por las buenas centinelas puestas en la ciudad de Roma, *Et ab incendio intelligebat* (dize) *vrbem vigilijs munitam.* Y en otra parte vitupera el poco cuidado de las centinelas con aquellas palabras: *Sed neque more militari vigilia ducebantur.* Tambien Tito Liuiõ condena los perros, y las guardias Romanas, que durmieron en el inter que cañ los Francos tomaron el Capitolio: y encomienda los ganfos que recordaron a los soldados, y sobre todo a Marco Manlio que fue despues llamado

Plaza universal

Capitolino, por auer defendido aquel lugar. Quien rebo luere las historias de todos tiempos, conocerà claramente auer se tomado infinitas ciudades y fortalezas por las malas centinelas, no hallandose en el mundo cosa mas necessaria para la conseruacion de los lugares, que la buena guarda y vigilancia puesta en ellos. Esto declara Marco Tulio por estremo bien, quando dize: *Ideirò in hac custodia tanquam in specula collocati sumus, vt pop. Rom. vacuum metu nostra vigilia redderemus.* Si bien hablando como Christianos, la primer custodia viene de Dios; y por esso dixo el Real Profeta: *Nisi Dominus custodierit ciuitatem, frustra vigilat qui custodit eam.* Ponianse antiguamente las centinelas militares de quatro en quatro horas; y assi se dezia la primera, la segunda, la tercera, y la quarta vigilia. Por tanto Iulio Cesar refiere, que quando entendio de los corredores auian passado el rio tres partes de las esquadras Eluecias; y que la quarta casi auia quedado desta otra parte del rio Ararim, saliendo del campo en la tercera vigilia con tres legiones, llegò a tal lugar antes que passara. Estas centinelas son comunes a todos los soldados indiferentemente, acostumbrandose repartirlos de tiempo en tiempo, para que cada vno lleue parte de su fatiga, y peso particular. Las mismas tienen facultad de matar a quien quisiessè passar sin dar el nombre; y tambien puede ser muerto qualquiera centinela que se hallare durmiendo. Con esto se echa de ver quales sean las buenas centinelas, y quales no; porque las vnas estan siempre atendiendo a la guarda de puertas y murallas, con ojos de Argos, y orejas de lobo; mas las otras sumergidas en el sueño, o rendidas al vino, dexan los lugares en manos de los aduersarios, que con dichosas asechanças, hallando las fortalezas desapercibidas y mal guardadas, las entregã a la malicia y rabia de los soldados, naciendo de tal descuido incendios, homicidios, robos, facos y estupros. El nombre de espia particularmente significa cierta suerte de personas que van por exercitos, y ciudades inquiriendo y explorando cò secreto los hechos de los enemigos, para referirlos a los suyos; y aunque tal oficio sea infame, y por esso los tales castigados con muerte de horcas, no dexan de ser necesarios. Mas este nombre brota de si vn ramo con nombre de acusador o refrendario, que en nuestra lengua es lo mismo que soplon;

Gas. 1. bell.
Gal.

mucho mas infame que la espia, por su maldad y vil ocupacion: llamanse en Latin *Delatores*; de quien escriue Suetonio auer castigado Vespasiano a muchos con graues penas. Tambien Domiciano (segun Blondo) les fue tan aduerso, que les ordeno excessiuos castigos. Así solia dezir, que el Principe que no castigaua a los refrendarios, (esto es a los soplones) era quien los incitaua, y daua mayor licencia para exercitar su il officio. Antonino Pio ordeno se quitasse la cabeza a los soplonés, que no prouassen las acutaciones; y si prouassen, recibido el premio determinado, se despudiesen como infames. Bien acertado fuera se obseruara oy tal costumbre, pues ha llegado a ser tan grande el numero de soplones, que en cada calle se hallan no pocos, siruiendo por la mayor parte de leuantar por qualquier minimo interes que se les pueda seguir, mil testimonios y delitos que no han pasado por la imaginacion. Los humores alborota el tratar de semejantes bestias infames y viles, para quien parece se destinaron horcas, galeras, cruzamientos de caras, muertes y palos.

*Blon. Rom.
trium.lib.5*

En materia de centinelas es bien advertir que en quantas ocasiones de guerra se han ofrecido merecieron los Españoles la palma de vigilantes y osados; supuesto fueron ellos los que inuentaron las que llaman centinelas perdidas, diligencia solo fiada de hombres tan por estremo valientes. Muchas vezes han ido estos a reconocer arrastrando y proftrado el pecho por el suelo, no mas que con las armas de vna daga, saliendo felizmente amenudo deste genero de valentia y fidelidad, aunque por la mayor parte llena de infinito peligro. Así mismo han descubierto en lo que toca a otras centinelas grandissimo cuydado y vigilancia, siendo nacion de quien mas que de otras se puede fiar tal advertencia, por la templança, viuacidad, preuencion, plastica y sagacidad de que se halla adornada.

(.2.)

DE LOS IVSTADORES, Y
torneantes de a pie.

DISCURSO LXXXIX.

Aunque por derecho Canonico seã prohibidas las justas, y torneos de acauallo, donde interuiene manifiesto peligro de la vida; son comunmente permitidas las que se hazẽ con armas votas, y sin hierros agudos; solo por causar solaz a Principes, y damas, imitando acciones de valientes, y generosos caualleros. Aqui es concedido exercitar la destreza del cuerpo, la agilidad de los miembros, el valor, y fuerza que tienen para dar honrosa muestra de la singular profesion que hazen de armas, y caualleria. Traen estas justas, y torneos su origen de aquellos juegos gladiatorios que en los teatros exercitauan los Romanos, y en especial Augusto, Caligula, Cesar, Claudio Neron, Domiciano, Gordiano, y otros Emperadores poderosos. Algunos dellos erã llamados Retiarios; porque traia debaxo del escudo vna red para entedar dentro al enemigo; otros pugiles; otros secutorios, y combatian ya en honor de Marte, ya de Neptuno, y ya en el de Vulcano, como escriue Francisco Patricio. Estas florecieron en España, Francia, Inglaterra, y en muchas ciudades famosas de Italia. El cuidado de los guerreros en esta ocupacion consiste en mostrarse en la justa, o torneo, lo mas vistoso que puede, descubriendo la interior grãdeza de su animo con la muestra exterior. Hallanse para este efeto armas blancas listadas de oro, sobreuistas noblemente recamadas, cauallos ricamente adereçados, pajes con diuisas, padrinos excelentes, y praticos; yelmos de aze-ro fino, espadas, y lanças acostumbradas en tales actos, soberuios penachos y cimeras. Entre otras cosas andan astrologando de contino acerca de las armas, y motes que han de llevar en el escudo, fatigandose por imitar a los antiguos en semejantes muestras. Atiendese asì mismo a los colores, y libreas en que se gasta hacienda y cuidado para hazerlas mas vistosas y agradables, obseruando tomar colo-

*Fran Patr.
lib. 2. de Re
pub.*

res que tengan en sí mas de lo ilustre, y noble. Para hazer los aduertidos en toda cosa, nota Bartulo conocerse la excelencia del color con esta regla: Que el blanco, como significador de la luz se halla en el primer grado de nobleza; y el negro semejante a las tinieblas en el infimo. Por lo que vienen a quedar los de en medio, o mas, o menos nobles, segun que se llegan al blanco, o al negro, menos, o mas. Atiendese pues en especial a los colores nobles. Por esso el Cidari, Diadema, y Corona de los Reyes Persianos, era vna faxa blanca listada de colorado, por ser lo blanco simbolo de clemencia, y lo colorado de rigor. Vsan para las colores de las libreas casi muy de continuo lo dorado que es el mas noble de todos respecto de lo que representa, que es la luz, y rayos del Sol. Tambien significa fe y dominio; y por esto el Salmista llamó a la Fè, oro siete vezes refinado. Vsan tambien lo plateado, que significa engaño de amor, por que la plata se suele dorar, o teñir de oro por los Alquimistas, con que se engaña la gente. De aqui es mostrar de noche la Luna juntamente con Venus color plateado. Lleuan lo blanco mezclado en los vestidos, porque significa vitoria; por este respeto vio San Juan Euangelista a los santos (que vencieron por la Fè) delante del trono, vestidos de estolas blancas, y la Santa Iglesia canta de los martires: *Te martyrvm candidatus laus at exercitus*. Y en Ouidio se lee, auer mandado su padre a Teseo, que boluiendo con vitoria del Minotauro, leuantasse velas blancas, por significar tal vez inocencia, y pureza. Por tanto en la Transfiguracion aparecion Christo con vestiduras blancas como la nieue; y Virgilio vistio de blanco a los castos Sacerdotes. Significa asimismo serudumbre, y dolor: por lo que los fieruos que se vendian antiguamente, salian en publico con cierto genero de çapatos blancos, señal de esclauitud. Plutarco afirma vestian las Matronas viudas de la Grecia vestiduras blancas, para mostrar auer desaparecido su plazer; y esta costumbre aun viue entre Franceses, supuesto llaman blanca a la Reyna viuda, como destituida de todo su bien. Acerca de otros significa alegria: por esso Luciano cuenta que en las solenidades de los espectaculos del Quinquero Ateniente no era

Virg. lib. 6.

licito

Placa universal

licito a alguno el estar presente, sino tenia la vestidura blanca. Con semejante color significa tambien la Iglesia, la alegre fiesta de la Resurrecion de Christo. Asi mismo quando vno se baptiza, determinan los Canones deuerse vestir de blanco, en alegria de la regeneracion. Fuera de que afirma San Ambrosio tener la Iglesia tal costumbre, y por tal la confirma el Catecismo moderno, contra aquel Barbaciano, que escriue auer San Agustin tenido en su baptifimo cogulla negra. Por otra parte significo lo blanco priuacion de gloria, y asi se vestian de blanco los soldados tirones, o bisoños, siendo llamados, como apunta Vegecio, Candidatos, en señal q̄ aun no auian tenido honrosamente las manos en sangre de enemigos: y traian vn escudo blanco como papel, sobre quie no estaua escrita alguna cosa, por no auer hecho aun obra digna de memoria. Tito Liuio descriue vn exercito de Samnites con librea blanca, para mostrar ser nuevos soldados, esto es sin alguna gloria. En las vistosas libreas se firuen tambien estos torneantes del color azul, que significa pensamiento eleuado: por esso la diosa Isis tan estimada de los antiguos, quiso singularizar a sus sacerdotes con los habitos deste color. El Rey Assuero tenia con el mismo intento aderezados sus aposentos de azul. Persio hablando de la vestidura lacintina, muestra ser este color de hombres que aspiran a cosas grandes. Otros visten morado, que significa desprecio de muerte por amor. Otros de encarnado, que denota franca possession en materia amorosa: quien escoge el pardo y leonado que significa callado amor: quien toma lo amarillo que publica renacida esperanza; en cuyo sentido los Atenienses llamaron a la Aurora Esperança, porque con su nacimieto (anuncio del dia) se renueua toda cosa. Las dóze llas Romanas recien casadas vsauan por ornamento del cuerpo vn velo llamado Flameo de tal color, para mostrar la esperanza que tenían de hazer fruto, de cuyo ornato habló Virgilio en aquel verso:

Liu. lib. 9.

Virg. lib. 1.

Et circumtextum croceo velamen Achaem.

Quien elige lo colorado, o purpureo, que denota poca seguridad. Por esso el leon huye del fuego, porque es rojo, como dizen Plinio y Claudiano. Y Ouidio escriue auer sido

espan-

espantados los ciervos con las plumas rojas, llamando Horacio a los tiranos Purpureos, por hallarse la mayor parte llenos de sospechas, y con poca seguridad. Quien abraça el verde escuro para denotar falta de esperança. Virgilio con este intento pone velos verdés en el sepulcro de Polidoro. *Virg. 3. AEnei.* Y donde introduze a Andromaca sacrificando al muerto marido, dize, estar el sepulcro cubierto de ramas verdés. Las antiguas matronas castas cubrian en otro tiempo sus carros con tal color (como dize Seruio) en señal de no tener algun contentamiento. El verde solo quiere Alexandro Farrá signifique alegría, y lo confirma con no pocas autoridades. Otros figuen el color pardo para significar auer sido engañados, y a este color llaman los Griegos Doricos Cilon, porque (segun Iulio Poluce) tiene tal nombre entre ellos el asno. Entre los Egipcios fue tenido tal color por infausto; y por esta causa aborrecieron y menospreciaron sobre todo animal al jumento, tratandolo de bestia impura, y endemoniada. Al vltimo, otros escogen lo negro para significar alguna tristeza, por cuyo entendimiento dixo el Petrarca:

Verás de negro en muertes de maridos

Todas vestidas las mugeres Perfas.

Entre los Licios antiguos se señalauan los días infaustos con señales negras. Muestra Virgilio sacrificarse a la tempestad como a cosa triste las bestias negras. Así la Esposa en los Cantares confesso ser bella, mediante la infelicidad, que es causa de la gloria, diziendo: *Nigra sum, sed formosa.* Por manera que vestidos de vistosas libreas, los gallardos caualleros corren de vna y otra parte de la tela, rompiendo lanças. Finalmente auiendo por sus honrosas muestras, adquirido en publico dignos premios son acompañados a son de trompetas. Hallanse en muchas partes no pocos buenos torneantes, grandes hombres de acuallo, de admirable apostura, de mucha fuerça, y brio. Y en este genero de recreacion es premio de si misma la valentia, y el hazerlo vno mejor que otro.

En el torneo de apie interuienen armas, plumas, y diuifas conformes en colores. Toca al mantenedor poner los precios de la cantidad que quisiere, tener picas y caxas, y la pla-

Plaza universal

la plaza con valla y jueces nombrados. Los auentureros entran calada la visera; ni pueden ser descubiertos, si ellos de su voluntad no quieren, cumpliendo con las condiciones del quartel. De ordinario la mejor entrada de pica de guerra gana premio; las mejores leuadas y encaladas de pica corta; los mejores botes y mas altos desde la gola arriba, la mejor inuencion, la mejor letra, los mejores golpes de espada, y quien se descubriere mas ayroso. Pierde quien da mas abaxo de la gola el bote; quien toca con espada o pica la valla; quien da mas o menos golpes; quien en la folla cargare los pechos, o espada, o qualquier otra pieza. Si estuviere el Rey en la plaza, ha de ser la entrada por donde se haga acatamiento primero a el, luego a las damas, y al vltimo a los jueces: y fino a los jueces, y luego a las damas.

Deue el que entra terciar la pica con la mano derecha en el ombro diestro, lleuando la siniestra en su mismo costado. Ha de mouer los pies al compas de pifaro y caxas. En dando la buelta a la plaza se ha de ir derecho a la valla, dando sus padrinos la letra a los jueces. Tocale dada la señal, tomar la pica del cuento, y vibrarla airosamente; luego romper las tres en la forma que se apuntò, sin que alguna encarne en braço o peto. Tras esto se acerca a la valla, y metiendo el derecho pie, y sacando la espada, deue dar sobre la celada cinco golpes, dos de tajo, y tres de reues, enarbolando el braço derecho, y sacando el diestro pie. Es propio de las Padrinos, alçarles luego las viseras, y acudir a los jueces por el premio, haziendo las partes del ahijado. Despues llevar el premio a la dama con caxas y pifaros, dando buelta la plaza hasta tornar a su puesto.

(.?.)

DE LOS MAESTROS DE
ciencias, y Costumbres de niños. De los
Cattedaticos de Escuelas: y sus
Estudiantes.

DISCURSO XC.

HAn da ser los buenos maestros como lucientes espejos de criança, grauedad, y buenas costumbres, para que sean el blanco donde los estudiantes tengan de cõtino puesta la vista. Quintiliano defea en ellos la virtud por requisito principal, diziendo, guardará su loable vida los tiernos animos de mil desconciertos; y la grauedad espantará las osadías de los mas feroces. Pide assi mismo Plutarco en los maestros la bondad de la vida, n. entras dize: *Inquirendi sunt Praeceptores filijs, quorum vita nullis obnoxia sit criminibus, irreprehensi moris, & optimum sit experimentum*, siendo cosa cierta, y evidente, aprender los muchachos de los maestros todo quanto obran en la escuela, sobre que no me dexa mentir Plutarco, pues afirma, atribuirse comunmete a los maestros, los delitos de los estudiantes. Assi no faltaron muchos que dixeron auer procedido el ingenio deprauado de Neron, de la mala enseñanza de Seneca preceptor suyo. En esta conformidad se lee, que auiendo visto Socrates a vn muchacho mal acostumbraado, y falto de criança, dixo era menester agotar a su maestro. Diogenes Babilonico refiere, auer Leonidas maestro de Alexandro, llenadole mientras era muchacho de algunos vicios, que no pudieron apartarse del en la edad viril. Requiere se tambien en el maestro el ser docto, siendo la ciencia vno de los objetos principales, por quien se embian los niños a la escuela. Por esso cuenta Aulo Gelio, que encomendando Filipo Rey de Macedonia su hijo Alexandro a la disciplina de Aristoteles, dixo, daua infinitas gracias a los dioses, no tanto por el nacimiento de Alexandro, quanto por q̄ huuiesse nacido en tiempo de tã gran Filosofo, que le pudiesse instruir con su milagrosa doctrina. Al contrario, vn ignorante es por estremo apto para imprimir en la idea de

Plaza universal

los muchachos cosas torpes, y necias, que jamas se puedan remouer, ni apartar dellos. Así fue muy sabio aquel Filosofo que dixo, eran infelizes los que nacia[n] sin auer se les preparado por estremo bien sus primeros fundamentos. A este proposito afirmaba aquel gran letrado Iuan Petrucio Perulino, auer aprendido desde muchacho de vn maestro ignorante algunas niñerías de quien apenas se podia olvidar de edad de sesenta años. Por esta razon San Geronimo amonesta a los moços den de mano en la verde edad a las cosas que no son de aprender, siendo dificultoso, oluide la memoria, lo que con tanto gusto aprendio en la inaduertida edad. Quanto a doctrina y suficiencia declara con mucha elegancia el Doctor Martin de Fano lo que conuenga a vn maestro, que es enseñar las cosas necesarias; no hazerse de rogar para responder a las preguntas de los estudiantes; ser facil en explicar, agudo en resolver objeciones, paciëte en escuchar contradicciones, puesto en razon en sus dichos, sentencioso en sus palabras, elegante en leer, facil en enseñar, eficaz en pronunciar, fiel en alegar, y vtil sobre todo en qualquier razonamiento, o lectura que haga. Por esta causa cuenta Homero auer dado Peleo el cuidado de su hijo al sabio Fenices, para q̄ le fuesse guia, así en lo que auia de hazer, como en lo q̄ auia de dezir. Tambien por esto es digna de imitacion Euridice (como dize Plutarco) que si bien era Esclauona, y Barbara para poder criar a sus hijos virtuosamente, se dio a los estudios, y a las disciplinas, conociendose su suficiencia del Epigrama que dedico a las musas deste tenor: *Euridice de Hiopoli*, despues de auerse satisfecho (segun su deseo) de las buenas letras, consagro este titulo a las Musas, porque siendo ya madre, y de mucha edad, viendo entrauan sus hijos en la juventud, aprendio con mucha fatiga las letras para su enseñanza, y para memoria de su virtud. Y tanto mas se deue buscar el docto Preceptor, por el prouecho, quanto el que no lo es viene a ser dañoso, por su ignorancia, que jamas se oluida ni dexa. Portanto en la memoria de los escritores se halla acostumbraua Timoteo musico excelentissimo, pedir doblado salario a quien huuiesse tenido Preceptor ignorante, alegando auia de tener mayor trabajo en quitarle el orin, que en ponerle el oro. Por esta razon deurian los padres, quan-

quando ponen sus hijos a la escuela señalarles vn buen maestro, sin reparar en el interes, como fuesen bien instruidos. Aristipho motejó discretamente a vno de poco sabio, porque auendolo preguntado quanto le llevaria por enseñarle vn hijo, y respondidole que mil dragmas: Excessiuo precio por cierto dixo el otro; supuesto podria con el comprar vn esclauo. Pues tendras respondio Aristipho dos a vn tiempo; tu hijo y el que compraras; dandole a entender, no auria alguna diferencia entre el hijo mal criado, y el esclauo. Afsi concluyo, sea el principio, medio, y fin de la enseñanza de los maestros todo honesto, y su erudicion legitima, y verdadera. Tampoco deuen los maestros ser asperos con los estudiantes, como Domiciano Gramatico, que en Roma fue tenido por intratable; sino deuese obseruar vna mediania entre el açote y la blandura. Porque las dulces exortaciones (como dize el Papa Pio) incitã a los moços para seguir cosas honestas; y el reñir, con el castigo los enfrena en las ilicitas. Y aunque Crisipo alabe mucho el castigo; y Iuuenal diga, auer con el temor del açote aprendido Aquiles a cantar en los patrios montes; con todo nos muestran exemplos infinitos, no auer cosa que mas impida el prouecho de los muchachos, que aborrecer a los maestros, huyendo por la mayor parte los mismos de la escuela, quando los hallan con demasia terribles, y seueros. De aqui es ausentarse de los padres, esconderse entre los parientes, irse a jugar detras de las cercas, salirse a los campos, y hazer otras mil locuras, sin tener a manera de vagabundos habitacion firme, ni lugar permaneciẽte, huyendo de las escuelas, mas que el demonio de la cruz, y del rostro del maestro, como de la vista de vn aspid. Y porque los pedagogos, que es lo mismo que ayos, tienen cuidado no solo de encaminar a los muchachos en la compostura exterior, y en las acciones politicas del cuerpo, sino principalmente en las del animo, dire breuemente con el parecer de hombres sabios, lo que deue hazer en vno y otro particular. Cõuiene pues al ayo enseñarles todos aquellos actos de criança exterior que pone el Galateo; como estar con modestia, mouerse con decoro, reirse con prudencia, mirar con grauedad, sentarse con compostura, escuchar con atencion, hablar con virtuoso agrado, caminar ayroso, y procurar curio-

Plaza uniuersal

fidad no afectada. En esto se deve considerar el exemplo del Macedon Filipino, q̄ auendolo aduertido vn esclauo en cierta ocasiõ que tenia sin decoro, y mal puesta la vestidura Real, le dio libertad, teniendolo por persona bien entendida en materia de criança. En este particular fueron tan curiosos los Griegos, que publicaron vna ley acerca de las acciones, llamada Cironomica, por tratar de la politica composura del cuerpo. Platon encomendõ la misma en sus acciones ciuiles, y Crisipo la honrõ en sus preceptos. Sobre todo les deuen enseñar tengan reuerencia a sus mayores; respeto a religiosos y ancianos, y obediencia y decoro a sus padres, no excediendo el modo como hazia el Maynardo, que les enseñaua a hincar la rodilla, y besar la mano a quãtos passauan. Es menester assi mismo detestarles el demasiado beuer, porque tengan los organos preparados para el estudio; y vedarles los superfluos passatiempos, bastando (segun Platon) recrear tanto el cuerpo que pueda atender a los misterios de la Filosofia. Por esto se lee de Pitagoras, que entendiendo se daua cierto familiar suyo a los deleites, dixo: Este no cessa de fabricarse vna carcel importuna para todos tiempos. Mas por lo que toca a la instruccion del animo, professe el cauto Preceptor mantener en humildad al discipulo, porque de su osada presuncion nacerian infinitos errores, y por la misma quedaria destruida, y arruinada la maquina de sus fatigas. Por tãto dixo bien Temistocles de Diafanto su hijo (criado con demasiada licencia, y regalo) que mandaua a toda Grecia, discurrendo assi: Atenas manda a los Griegos, yo mando a los Atenienses, mi muger me mãda amis; y a mi muger manda su regalado hijo.

Sea diligente el maestro en amonestar a los discipulos, riguroso en reprehenderlos, vehemente en exercitarlos, y prudente en refrenarlos, con la consideraciõ que tenia Isocrates con Eforo y Teopompo sus discipulos, de quien dezia tener necesidad vno de freno, y otro de espuelas. No deue jamas dexar esten los estudiantes en ocio; porque assi como los canallas a quien a menudo manejan y amaestrã los Picadores, hazen buena salida debaxo de la espuela del señor; y los que se dexan estar por mucho tiempo indomitos, se bueluen duros, bizarros, y fieros; assi tãbien los estudiantes enseñados a me-

nudo,

nudo , y con cuidado hazen bonissima salida en las letras; y los mal inclinados que estan en ocio se bueluen cada día más torpes. Segun esto dixo bien aquel de Tessalia, que preguntado quales fuesen los mas viles y defechados de toda su patria; respondió que los ociosos. Huya el Preceptor que sus discipulos tomen alguna costumbre torcida mientras son niños, porque impresa vna vez se retiene siempre; lo que declaró muy bien Licurgo acerca de los Spartanos, con el exēplo de los perros alegado ya en otra parte. Deuense abstener los maestros quanto sea possible en presencia de los muchachos de palabras deshonestas, y torpes; porque como dixo Democrito, el habla es pūtualmente vna sombra de nuestras acciones, imaginando qualquiera sean los hechos hermanos de las palabras. Sobre todo deue vn maestro virtuoso enseñar principalmente a los muchachos, los principios, y fundamentos de nuestra santa Fe, y las virtudes perteneciētes a ella; exortarlos a las mismas; embiarlos a visperas, a la Doctrinā Christiana, y sermones; hazer esten bien compuestos en la Iglefia, con deuociō delante del Santissimo Sacramento, y cō respeto en presencia de los Religiosos, teniendo en la memoria el exēplo de Teodosio Emperador que con ser tan poderoso fometio el cuello a los preceptos de S. An. rosio, haziēdo con humildad quanto le ordenō. Y el de Constantino Cesar, que en el Concilio Niceno no quiso conocer de algunos Obispos, diziendo: No era licito que fuesen los dioses juzgados de los hōbres; y la notable sentencia del Pontifice Clemēte. *Omnes Principes terra, & cūcti omni s, sacerdotibus obediē, aut capita submittere debent.* En suma se requieren en vn buen maestro todas las calidades que descriuen Quintiliano, el Papa Pio, Baptista Cacialupo, Martin de Fano, y otros. No que sea ignorante, no de costumbres deprauadas, ni falto de discurso, y pulicia. Porque no ay cosa mas ridicula, que ver vn pedāte hinchado con quatro silabas en cruz, con tres autoridades de represa, con dos discursos hechos a todas manos, cō vn Distico sin gala, queriendo dar olor de Filosofo y Teologo en vn instante, qdando entrāpado, como el pedante de Sanquintin, que haziēdo profesion de reirse de todos, cayō graciosamente en el lazo, supuesto mandando a vna criada suya, hiziesse vna mañana que esperaua cōbidados cierta cocina

Placa vniuersal

cocina elegante, ella instruida de cierto Filosofo su amigo cortò menudamente todas las obras de Tulio que el amo tenia, y juntas con las de Quintiliano, Salustio, y Demostenes Griego, las acomodò en vna cazuela elegantemente, acompañando el guisado con hueuos y queso. Mas poniendole despues a la mesa, mientras cada vno de los amigos hallò en su plato semejante emplasto; y mientras el pedante alçò la voz para amenazarla llamandola fordidada; la misma ofadame te respondió, que fordidéz (que es lo mismo que grosseria o fuciedad) es la que està dentro desse guisado, si asistte en el to da la elegancia del mundo; segun vos me ordenastes? Causa de que riyessèn mucho los combidados, loando despues entre si no poco la inuencion de la criada, que con traça ingeniosa auia dexado burlada la curiosa Retorica, o ignorancia del amo. Mas si en los maestros de escuela se requieren tan buenas calidades, y tanto deuen huir las viciosas; que serà en los que leen ciencias en publicas vniuersidades? Necesario les serà por lo menos tener diferente reputacion que los Ayos o Maestros de Gramatica, y segun la alteza de su grado poseer meritos mas honrosos y sublimes; como ser grauez en sus razonamientos, retirados en sus acciones, tratables cò los estudiates, agradables en las respuestas, agudos en las futillezas, diestros en platicar con sus discipulos, estudiosos y de duracion en enseñar, diligentes en leer, sabios en discurrir, eloquentes en hablar, humanos en conuersar, modestos en disputar, procurando adquirir la beneuolencia de todos los de escuelas. Noten los Catedraticos atentamente la sentençia de San Bernardo: Ay algunos (dize) que quieren saber, por saber, y es curiosidad; y otros que quieren saber, porque sepan que saben, y es vanidad; otros que quieren saber, por ganar, y es codicia; otros que quieren saber por edificar, y es caridad. Porque este quarto modo es el que solo pertenece a los lectores; y aunque sean libros, y doctrinas de Etnicos, juzga Beda de uerse leer tales volumenes, diziendo: *Turbat acumen legentium, & desit ere cogit qui eos à legendis secularibus libris omnimodo estimat prohibendos, in quibus, si quæ vilia sunt, quasi sua sumere licet.* Y Eugenio Papa instituyò en su Sinodo se buscassen con todo cuydado y diligencia maestros que enseñassèn las artes liberales, alegando se vienen sumamete

a manifestar en ellas los diuinos mandamientos. Estan pues obligados a enseñar por edificacion y erudicion, y no por pōpa, como hazen muchos, recitando varias opiniones con argumentos innumerables, sin resolver al fin la verdad. No deuen estar pertinazes en defender mas a vn autor que a otro, ni arguir temerariamente a los insignes. No enseñar cosas vanas con daño de los estudiantes. No tener la boca cerrada quãdo fueren desconcertados; no desear en estremo ser acompañados dellos; y en suma mostrar en todo grauedad y modestia condeciente. Los estudiantes tienen obligacion de sustentar las opiniones verdaderas de sus Catedraticos, defendiendoles siempre, como exorta Platon en muchos lugares. Conuiene a los mismos gran templança en la comida y beuida, porque como dize San Gregorio, *Dum venter non restringitur, simul cuncta virtutes obruantur.* Y San Geronimo: *Venter pinguis non generat sensum tenuem.* Han de huir el juego, no el que concede Anacaris por recreacion del animo, sino el profano y dañoso a la conciencia. Han de dar mano a la conuersion de malas compañías, y huir de las malas platicas. Han de aborrecer las palabras viciosas; porque como dize Menandro, *Corrumpunt bonos mores colloquia mala.* En ellos se requiere verguença, decoro, honestidad, temor, senzillez de animo, pureza interior, ser virtuosos y deuotos, atender al estudio, seguir la escuela, leuantarse a buena hora, repassar las lecciones, tener generosa embidia a los compañeros que se adelantan. Varias son las trauefuras de los muchachos, con que hazen desesperar a los padres, gritar a las madres, y enojar a los Maestros: mas los cuerdos estudiantes son la verdadera alegría de sus padres, como se entenderà en lo que se sigue deste discurso. A estos conuendria ser sumamente modeltos y de loable vida, considerando el dicho del Sabio, que *In maleuolũ animam non introibit sapientia*: consejo que entre los primeros dio Guilielmo de Monte Laudano en la primera de las Clementinas, donde se trata de los Maestros. Y el Cardenal Bursiano en el proemio adierte a los estudiantes no sien en la agudeza de su entendimiento, no en la continuacion del estudio, ni en la tenacidad de la memoria, sino que pongan su esperança en el que es señor de las ciencias. Este mismo consejo les dan Francisco Zaruuela, y Gotfredo Gaetano en la refecida

D. Greg. in
Moral.

D. Hieron.
in epist.

Plaza universal

ferida Clementina. Seria menester se abstauiessen de la sensualidad, por ser las rameras, como dize San Geronimo, la red del diablo, por quien paran muchos en defaistrado fin, como afirma el Cardenal Florentino en el mismo lugar. Seria necessario ocupassen bien el tiempo; no auiendo para los hombres (segun Teofrasto) mayor daño que su perdida. Importariales hallar Doctores insignes para asistir a sus lecciones, y para aprender siempre dellos alguna cosa de nuevo, sin quererles poner el pie delante. Tambien seria muy proposito la asistencia y continuacion de los mismos en el estudio, considerando el notable dicho de Pomponio Legista, que en edad de setenta años dezia no auer tenido otra vida, que la que auia adquirido con el estudio. Deuen oir sin intermision la uiua voz de los preceptores; porque *Vina vox* (como dize San Geronimo) *hab t quid latentis energia*. Y este consejo les da tambien Laurencio Doctor antiguo, Cencelino, y Paulo de Castro. No deue el estudiante presumir de que sabe, sino saber en efeto; porque segun Temistio Filosofo, *Maxima pars eorum qua scimus, est minima eorum qua ignoramus*. Y Alberto Bresciauo dezia, que *Pars scientia est scire quod nescias*. Esto concluye bien Marcial con su acostumbra agudeza en aquellos dos versos:

*Discendi modus est, si te nescire videbis,
Disce, sed assidue; disce sed ut sapias.*

*A. e. de vti
lit. disput.*

*D. Aug. de
ord. con. A-
cade.*

*Caz. de mo-
do studendi
in vtroque
iure.*

*D. Anton.
3. p. summa*

Sobre todo seria menester argumentassen amenudo cō los otros, porque la disputa (segun Leonardo Aretino) es quien sutiliza el entendimiento, haziendole llegar donde el estudio, y la lectura no alcançan. Quien quisiere ver estrechamente quanto se requiere en vn estudiante, lea a San Agustin, y a Baptista Cacialupo. Mas oy casi todos obran al reues de lo que deurian. No ay vicio, dissolucion ni escandalo, donde de xen de entrar; y aunque San Antonino les de vna buena mano; con todo no cuenta la mitad de lo que cometen los estudiantes modernos. Yo con su buena licencia apuntaré algo, procurando huir prolixidad, principalmente en cosas de que en general se tiene noticia. Quanto a lo primero tratando de la conciencia, que es la que lo ordena todo, y la que pone en execuciō todas las obras, el que no la tiene ancha es para poco;

poco; como si el valerle de lo ageno con titulo de infolencia o trauesura no fuesse pecado. Dexo a parte sus deprauadas costumbres, en que se trata poco de Missa, menos de Visperas, y nada de Sermon. Sus conuerfaciones son deshonestas, sensuales sus pensamientos y palabras, dando en todo quanto pueden mal exemplo. Quedese a vn lado esto de ser espadachines, la esgrima, las salidas de noche con espada, broquel, rodela o montante. Dexese el acudir a casas de mugercillas, solo a inquietarlas, a darles ladrillejos, alborotando los barrios con las resistencias hechas a las justicias, porque viene por la posta a ponerse delante la intolerable soberuia, y la indezible vanagloria que poseen en llegando a entender vn renglon del Latin mas facil. Con estos humos menosprecian a quantos insignes Doctores huuo y ay en diuersas facultades. Con estos hazen burla de los mas entendidos, llamando torpes a los Teologos, importunos y floxos a los Predicadores, necios a los Legistas, idiotas a los Medicos; recogiendo en si toda la ciencia de Platon, y los documentos de todos los otros Filozofos; antes para dezirlo mejor, toda la ignorancia y locura del mundo.

La ostentacion es propia de muchos, perspectiua con que campean en publico. Son en todas sus acciones inmoderados, sus conuerfaciones son dislates, siempre amigos de censuras y satiras. Faltarian palabras y tiempo para dezir sus descomposturas, maldades y excessos, con que sin aprouechar en lo que professan, desperdician las haziendas de sus padres, siendo por este camino su dolor y tormento, pues a penas se pueden valer contra sus juegos, empeños y gastos. Venden para sus caprichos hasta libros y vestidos. Iamas tienen pensamiento de estudiar. Solo su cuydado consiste en si llegará el recuero, y en como despachará en el ayre la prouision que le trae. De abrir libro no se trate, que es gran mengua, y acerca dellos solo los motolitos se aplican a estudiar, haziendo escarnio del que no es aualentado, del que no enamora, y del que no compone su romancito o soneto. En la lecion estan como tordos, picazas, o papagayos, dando de continuo golpes, y haziendo desaforados ruidos, para interrumpir y perturbar al Catedratico. En fin son tan distraidos en todo genero de indecencia, que juzgá por honra y blason ser llamados

Placa universal

fantásticos, indomitos, y desenfrenados, procurádo siempre ser tales. Son pesadísimos en sus burlas: por estremo importunos y obscenos en las matrâcas, y vexámenes, gargajándose, aporreándose, y haziendo otras nul indecencias. Tienen por estremo dichoso el que sabe hallar mejor invención de molestias, y el que es mas plático en todo genero de ensañar. Son inconsiderados, y sumamente atreuidos, pues se estiene su ofadía hasta quitar honras ajenas, fixar carteles, y hazer otros semejantes defatinos. Luzgan entre ellos por intil, y para poco, antes por del todo necio, y bronco, al que es con todos gentil, modesto, afable, cortes, sabio, estuudioso, y de buen discurso. Si por ventura alguno pretende luzir con el sudor de sus trabajos, procuran deshazer, ofuscar, y aniquilar la verdadera gloria que le toca: y esto no por embidia, porque aun no la permite su ignoraacia, sino por pessima inclinacion de hazer siempre mal. Por esta causa deuria tener cuidado el Rector del estudio, en que se pudiesen de continuo trauas (con el rigor del castigo) a estos potros por domar a estos demonios desenfrenados. Yo quisiera que el remate deste discurso les siruiera de fraterna, y correccion, para que con prompta emienda pudiesen desmentir a quien pudiese lengua en ellos. Mas conclúyo con el Barges, que dezia no darse vacio en la naturaleza, excepto en los estuudiantes, en quien tres cosas se hallan sumamente vazias, el juicio, la bolsa, y la ciencia.

DE LOS COMEDIANTES, Y Autores de Comedias.

DISCURSO XCI.

SI bien a los Histriones antiguos (nombre comun a Comedicos, y Tragicos) no se dio algun honor, mientras hizieron publica profesion de representar, antes fueron tenidos siempre por personas vilísimas, y de ninguna reputacion a cerca de

de todos, siendo por esso vergonzosamente echados de Roma muchas vezes (segun Suetonio) y excluidos como inhabiles de las honras de los ciudadanos, y soldados (segun Ciceron y Tito Liui) con todo no dexa de ser atribuida aquella parte de gloria q̄ puede merecerla virtud al particular que fue famoso, y celebre en la accion. De aqui es defender Macrobio de la vileza al exercicio Histronico, con el exemplo de Roscio Amerino, y Esopo, Comicos tan familiares de Marco Tulio, que defendia sus cosas como dichas singularmente: y esto se ve con notoriedad en la aguda oracion donde reprehende al pueblo Romano, por auer hecho ruido mientras recitaua Roscio. Y el mismo vsaua contender tal vez, y hazer como parangon, sobre si Roscio con mayor copia de acciones, que el con elegancia de palabras pronunciasse alguna sentencia; cosa que puso tanta confianza en el Histron, que osó publicar vn libro en que hizo comparacion entre su arte, y la eloquencia. Este Amerino fue tan caro a Lucio Sila, que huuo del siendo Dictador vn admirable anillo de oro: fuera de que recibio del publico por instantes cantidad de dineros, sin lo que le dauan por paga. Y Esopo exercitando su profesion vino a ser tan rico, que como cuenta Macrobio, dexò seiscientos sextercios a su hijo (segun Plinio) tan prodigo, que alguna vez puso en las scenas las margaritas deshechas en vinagre. De Pilades Histron refiere Dion Casio, auer sido sobremanera grato a Nerua. Cocceyo siendo fauorecido de la asistencia de Augusto, mientras fingia a Hercules enfurecido, se atreuió a arrojar factas en medio del pueblo sin hazer mudança el mismo Emperador. Y de Publio Ciro (dize Macrobio) que tras vna Comedia en que recitó por estremo bien, le dio Cesar la palma, y fue zatepueſto a Laberio cauallero Romano, que entrado por su amor en la scena, adquirio gran nombre, y vn anillo de quinientos sextercios por su excelencia. Entre los Comicos celebres estambien puesto el Griego Nicostrato, que por su singularidad dio ocasion al antiguo Prouerbio, *Omnia faciam more Nicostrati*. A Polo Histron pusieron assi mismo los Griegos en sumo grado por la claridad de la voz; por la gracia de la accion, y por el agrado del habla. Del se lee, que fingiendo en Arenas la Ele-

*Cic. de Rep.
Liu. li. 7.*

*Ma rob 3.
Satir.*

*Macrob. 2.
Satir.*

Plaza universal

tra de Sofocles (que traia vna urna de los huesos de Orestes) expressó tan curiosamente la imagen de la cosa, que hizo llorar con grande abundancia a todos los circunstantes. Italia ha tenido algunos Comicos insignes, como Fabio que se demudaua de colorado en amarillo, y de amarillo en colorado, como le agradaua, dando admiracion a los oyentes con el modo y gracia de discurrir. Fue tambien Isabela ornamento de los teatros, y no menos virtuosa que bella. Dexo a parte la docta Vicencia, la gentil Lidia, y la diuina Vitoria, que con admirable discrecion hizieron de si notables Metamorfosis; mereciendo Vitoria en particular ser puesta como vn compendio del arte, por tener las acciones proporcionadas, harmonicos, y concordes los mouimientos, los actos agradables, las palabras dulces, los suspiros astutos, las risas regaladas, el proceder altiuo, y generoso; y en toda la persona vn perfeto decoro. España ha tenido, y tiene prodigiosos hombres y mugeres en representacion; entre otros Cisneros, Galbez, Morales el diuino, Saldaña, Salzedo, Rios, Villalua, Murillo, Segura, Renteria, Angulo, Solano, Tomas Gutierrez, Auendaño, Villegas, Maynel, estos ya difuntos. De los viuos, Pinedo, Sanchez, Melchor de Leon, Miguel Ramirez, Granados, Christoual, Saluador, Olmedo, Cinto, Geronimo Lopez. De mugeres, Ana de Velasco, Mariana Paez, Mariana Ortiz, Mariana Vaca, Geronima de Salzedo difuntas. Delas que oy viuen, Iuana de Villalua, Mariflores, Micaela de Luxan, Ana Muñoz, Iusepa Vaca, Geronima de Burgos, Polonia Perez, Maria de los Angeles, Maria de Morales, sin otras q por breuedad no pongo. En esta conformidad se puede dezir, ser dignas de toda loa las personas q cõ honesto proceder se muestran insignes en semejante profesion. Mas los Comicos profanos que oy la peruierten, introduziendo en las comedias deshonestidades y escandalos, no pueden passar sin manifesto vituperio. Quanto a lo primero los autores de Comedias que se vsan oy, ignoran, o muestran ignorar totalmente el arte, rehusando valerse del con alegar, serles forzoso medir las traças de las Comedias con el gusto moderno del auditorio, a quien, segun ellos dizen, enfadarian mucho

cho los argumentos de Plauto y Terencio: Así por agradarle (alimentándole con veneno) componen farfas casi desnudas de documentos, moralidades, y buenos modos de decir: gastando quien las va a oír inutilmente tres o quatro horas, sin sacar al fin dellas algun aprouechamiento. Y esta es la causa (dize Valerio Maximo) porque la ciudad de Marsella no quiso admitir el comercio de los Histriones, reconociendo quanto se auian empeorado las obras que recitauan de lo que solian ser. No se acaban de persuadir estos modernos, que para imitar a los antiguos deurian llenar sus escritos de sentencias morales, poniendo delante los ojos aquel loable intento de enseñar el arte de viuir sabiamente, como conuiene al buen Comico, no obstante, tenga por fin mouer a rifa. Mas al contrario descubren los mas Poetas Comicos ingenio poco sutil, y limitada maestria; siendo licito a qualquiera elegir el argumento a su gusto, sin regla, o concierto. Así se atreuen a escribir farfas los que apenas saben leer, pudiendo seruir de restigos el Sastre de Toledo, el Sayalero de Seuilla, y otros pagecillos, y faranduleros incapaces y menguados. Resulta deste inconueniente, representarse en los teatros Comedias escandalosas con razonados obscenos, y concetos humildísimos, lleno todo de impropiedad, y falto de verisimilitud. Allí se pierde el respeto a los Principes, y el decoro a las Reynas, haziéndolas en todo libres, y en nada continentes, con notable escandalo de virtuosos oydos. Allí habla sin modestia el lacayo, sin vergüenza la siruiente; con indecencia el anciano, y cosas así. Lo mas ridiculo viene a ser, que siendo estos los que de nueue pliegos de coplillas facan crecido interes, en todas las Comedias introduzen vna figura con nombre de Poeta, en quien de proposito juntan todas las calamidades, y defectos del mundo. Hazenle pobríssimo, sin aliño, mentecato, perseguido; y en fin, en todo sujeto prouocador de menosprecio y rifa: para que conozcan todos de la forma que saben honrar su misma profesion, y a los demas que la figuen.

Mas por concluir, si bien Platon contradize la Poesia imitadora, como dañosa a la Republica, y Plutarco la juzga vilíssi-

vilissima; no faltan hombres celebres que la ilustraron, como Plauto, que segun Varron compuso sus Comedias en casa de vn panadero; Neuius, que escriuió las de su nombre, mientras estaua en la carcel; Cecilio, a quien Volcacio atribuye la palma; Terencio puesto entre los principales; Sexto Turpilio, Lucio Afranio, Pacubio Tragico, Lucio Vario, Aneo Seneca, todos Latinos. Entre Griegos vn Menandro; vn Alezio; vn Aristofanes, Sofocles, Eschilo, y otros casi infinitos Comicos, y Tragicos. Entre modernos Italianos, vn Torquato Tasso, Iuan Batista Guarini, Hercules Ventibollo, Alexandro Piccolomini, Bernardino Pino, Ludouico Dolce, el Trifino, y Cintio. Entre Españoles, vn Lope de Rueda; vn Belarde, vnico en el lenguaje antiguo; vn famoso Lope de Vega, Tarraga, Aguilar, Miguel Sanchez, Miguel de Ceruantes, Mira de Mesca, Luis Velez, Gaspar de Auila, y otros.

Tuuó la Tragedia su origē (segun Donato) de los sacrificios que los antiguos ofrecian al Dios Libero, por ocasion de los frutos de la tierra. Encendia se fuego en los altares, ponia se junto a el vn cabrito, y el verso que el Coro cantaua al mismo Baco, se llamaua Tragedia; proponiendose el cabrito por premio del canto de los autores Tragicos. En esta conformidad dixo Horacio.

Por vil cabrito con el verso Tragico
Contender quiso.

Y la Tragedia se deriuu de Tragu, que en Griego significa Cabra. Fue Tespis (segun Horacio) el que la compuso, y Eschilo el primero que la representó; mas Quintiliano afirma auer sido Eschilo su primer autor. Segun Donato fueron Cincio, y Falisco los primeros que enmascarados representaron la Comedia; y Minucio y Patronio, los primeros representantes Tragicos. Entre los Latinos fue (segun el mismo Donato) Lino Andronico el primer autor de Tragedias. La Comedia se dize de Comazin, voz Griega, que (segun Varron) significa obrar lasciuamente, o Como, que quiere dezir, comer en compañía; o Comis, que suena Burgo, y Odis, que quiere dezir cauto, auiendo te-

Quinti. lib.
10.

nido

nido principio de los Atenjenses, en tiempo que aun no estauan recogidos en ciudad, sino quando por causa de la ganancia cantauan el verso festiuo en las aldeas, y junto a los Triuios. Donato pone varias especies de Comedia; distinguiendola en Paliata, en Tacata, en Tabernaria, en Atellana, en Mimo, en Rintorica, y en Planipedia; cuyas declaraciones se pueden ver en el. Así mismo la diuide en quatro partes, Prologo, Protasio, Epitafi, y Catastrofe. La denominacion de las Comedias quiere vengá de quatro cosas. Del lugar como el Andria; del hecho, como el Eunuco; del nombre, como la Hecira; de las ventás, como Heautontimorumenos. En estas interuienen el Prologo; los actos, los intermedios, las scenas, los interlocutores; y en la Tragedia el Prologo, el Episodio, el Exito, el Corico, el Como, con otras muchas partes, de quien trata Iacobo Micilo en sus anotaciones sobre Euripides, y Horatio Toscancla, en vn Compendio del arte Poetica: que respeto de hablar por estremo bien de la Tragedia, y Comedia, puede verse. Comunmente en España se diuidieron las Comedias y Tragedias en seis partes, Musica, Prologo, o Loa, Entremes, primera, segunda, y tercera jornadas; aunque ya van poco a poco quitando la Loa, o Introito, quedandose solo con la Musica, con el entremes, y las tres jornadas.

Acerca deste sujeto de Comicos y Tragicos se puede ver lo que dize Rodiginio lib. 5. capit. 8. de sus antiguas lecciones, y lib. 8. cap. 17. Tambien lo que apunta Pedro Vitorio en los libros de sus varias lecciones fol. 133. y así mismo el Panepitemon de Angelo Policiano.

(.)

DE LOS FORMADORES
de Espectaculos en general , y en espe-
cial de los Charlatanes, y Ciegos.

DISCURSO XCII.

EScriuio Suetonio Tráquilo no auerse hallado jamas quise en la magnificencia de espectaculos igualasse al grande Augústo. Y eran por los Romanos deseados entonces con tanto extremo, que parecia ser aquel Emperador superior con grandes ventajas a sus antecessores, por hazerlos ver al pueblo mas esplendidos, y con mas frequentacion. De aqui nacio la instituci6n de los juegos Scenicos, Seculares, Gladiatorios, Plebeyos, Taurios, Accios, y Dionisios, exercitados ya por Tarquino Prisco, ya por Iulio Cesar, ya por Neron, ya por Caligula, ya por Domiciano, ya por Gordiano, y ya por otros, como se puede ver en la oficina de Textor. Son agradables grandemente a los Españoles los espectaculos de toros. Asi entre ellos no se tiene por fiesta principal la en que no se corren, y donde no interuienen lançadas, rejonas, y cañas. Parece sea tal regozijo Gentilico, bestial, y lleno de mil inconuenientes; mas de tal manera le figuen, que seria dilate tratar de su reforma. Los Charlatanes llamados asi por auer tenido su origen de Cereto Castillo de la Vmbria, adquirier6 con el vulgo tal credito y aplauso, que tienen mayor concurso que excelentes predicadores, o doctos Catredaticos. Desta profesion huuo tambien memoria entre los antiguos; supuesto, consiguieron algun nombre los que entretenian, o burlaua, llamados en Latin *Gesticulatores*, y en Griego Chironomi, dando plazer con niñerías, desde la primera simplicidad del mundo. Por esso Iuuenal nombra a Batilo solene entretenedor diziendo:

Inue. Sat. 6

Chironomon ledam molli saltare Bathyllo.

Blondo dize representaua los Romanos en las scenas juegos de varias cosas, y tambien de manos. En nuestros tiempos
crecio

crecio de tal manera el numero y especie de estos charlatanes, que en forma de mala yerua se estendieron por todas las ciudades de Italia, donde se halla cantidad dellos. Toca propriamente a los tales el titulo de quaxa enredos, porque jamas cessan de engañar con sus aparentes palabras a quantos llegan a oirlos. Tras arenga que dura mas de dos horas (estudiada de vna manera para todas partes) proponen la venta de pelotillas de jabon, de falsa conferva para fortificar encias y dientes, de grafo de ternera o cabrito, a quien llaman poma da, de vnguento para farna, o para quemaduras, y de cosas afsi. Encaraman su virtud todo lo posible, poniendoles varios precios, hasta llegar al mas infimo, en que comiençan a arrojarle los pañuelos con el dinero atado en ellos. En suma, quanto se puede dezir de estos, para, en que es gente perdida, ociosa, vagabunda, de vida desconcertada, de mal exemplo, engaña bobos, habladores de ventaja, que esto suena Charlatanes, y por remate mercedores todos de vna galera. Ponē por mil caminos asechanças a las bolsas de los embebecidos circunstantes, que de continuo dan credito a sus dilates y fruflerias. El oficio de estos parece quisieron vsurpar en España los ciegos, republica biē semejante a la de los otros, saluo q̄ su mercaderia termina en reportorios, o coplas, en q̄ refierē casos monstruosos acontecidos en lexanas partes. En cierto modo deleita grandemente oir la pomposa arenga de vn ciego, que subido en vna mesa, acompañado, o solo, procura cō su guitarra y mala voz captar la beneuolencia del auditorio, tras quien propone el caso de las tales coplas, haziendo de llas vna lucinta relacion, adornada de algunas moralidades, o exemplos. Finalmente encaxa quando mucho por vn quarto el nueuo volumen de quatro hojas, dignas de perpetua custodia por los disparates que contienen, con quien como con pitimas se pudieran confortar y alegrar los mas tristes coraçones. Este es miserable genero de hombres, que carece del mas principal sentido de los cinco, quando menos de los ojos, a quien Seneca llama arcaduzes de bienes; Euripides galanes del alma, Teseo escuderos de la voluntad, Meñadro espejos de la memoria, los Griegos Reyes de lo criado, concluyendo todos con que no ay gozo sin vista, y que con ella todos los gustos son tributarios del alma. Estos pues

Nuan que

Plaza vniversal

que carecen de tan gran bien, y que por su falta se hallan tan impossibilitados para poder adquirir el sustento necessario; no es mucho que por algun camino se le procuren graangear; y mas por medio que no es a la Republica dañoso, saluo quando publican desaforadas mentiras, como muchas vezes sucede; mas como quiera que antes de publicarlas, es fuerza hazerlas ver de los Ordinarios para sacar su licencia, se puede dezir no ser culpa suya la de semejantes patrañas, sino de los aprouadores, que en esta parte cometen grandes descuidos. Podria crecer el numero de los referidos otro genero de ciegos Gascones, que al son de vn rabel hazen bailar y saltar el perro que traen amaestrado. Tambien me parecen deste jaez los que llaman Bolatines, gente prodigiosa en materia de saltos, por hazerlos de mil maneras, al parecer no con poco peligro; y assi tienen algunos nombres de mortales. Fuera desto, andan, y bailan sobre vna maroma con el compas de vn palo, cosa admirable a la vista; porque junto con esto hazen en parte altissima asidos a la misma cuerda mil acciones de ligereza con tan prodigiosas bueltas y posturas, que dexan atonitos a los circunstantes: aunque por la mayor parte viene a parar este temerario exercicio en pena y castigo de sus profesores; porque o caen desde la cuerda haziendose pedaços, o mientras buelan, vienen a parar en la dureza de alguna pared, donde dexan sembrados los sessos, engañandolos muchas vezes la misma cuerda que torciendose los haze apartar del preparado colchon, o ropa destinada para su paradero. Suelen traer los mismos consigo para mayor apoyo de su ociosidad, cabras que saltan, en jaezadas a manera de cauillos, monas que toman espadas en la mano; lleuan, y traen pucheros de agua sobre la cabeza, haziendolas boltear notablemente. No es razon se olviden otros estrangeros manejadores de titeres, ministros de particular entretenimiento; a quien hazen dezir y hazer lo que quieren, metiendolos en campaña, donde peleando se vencen vnos a otros; industrias todas, antes ganzuas generales para las bolsas. Casi se me olvidauan los que acarreado grandes monstruos marinos los depositan en los mesones, donde poniendo carteles, combidan a quantos passan a ver el prodigioso animal. Mas razon será poner fin a este discurso con

con advertir que aunque por razon de Estado Politica, permitieron las Republicas en todos tiempos semejantes juegos, y entretenimientos, para que el vulgo se divirtiese con ellos, y assi se restaurasse de sus fatigas, o como ocioso, atraido dellos, dexasse de acometer cosas peores; con todo esso seria muy justo limpiar las ciudades de los mas destos, pues no sirven si no de ocupar, y distraer a los que atenderian a sus negocios, sino los tuviessen delante. Fuera de que por la mayor parte los que se ocupan en tales niñerías dexan de gastar el tiempo mas loablemente, pues andan toda la vida valdios, y como Gitanos de vna tierra en otra.

Acerca de los espectaculos, veanse las Miscelaneas del Policiano cap. 58. y a Pedro Crinito lib. 12. cap. 7. de Honesta disciplina.

De los Charlatanes lease el libro de los Secretos de Vvechero fol. 232. 314. 239. y a Rodiginio lib. 10. c. 35.

DE LOS CARPINTEROS,
 Torneros, Entalladores de madera, Aferradores, Cortadores, Partidores de leña, Cesteros, Caxeros; de los que labran en hueso, marfil, y nacar.

DISCURSO XCIII.

LA ingeniosa ocupacion de labrar en madera, de quien se saca el nombre de Carpintero, (en Latin *Fabrus lignarius*, o *Carpentarius*.) truxo su origen del malvado Cain, que fue el primero, segun Bernardino de Busto, que edificasse ciudades, y casas, donde fue menester intervenirle tal arte. Parece fuesse ennoblecida por Noe.

Placa universal

Genes. c. 6. antes del Diluuió; por que en el Genesis se halla escrito auer formado el mismo aquel arca tan celebre de madera con sus estancias breadas con betun por dentro y fuera; de donde se comprehende supiesse muy bien tal exercicio. Fue asimismo fabricada el arca del pacto, el tabernaculo del templo, y otras muchas cosas de vna y otra ley. *Plinio quiere aya sido*

Plin. lib. 7. la primera vez inuentada tal arte por Dedalo, a quien atribuye tambien la inuencion de la plumada, del barreno, y de la cola, con que los maderos se juntan, señalando despues a Teodoro Samio el primer vso de la esquadra. Este oficio tiene grandissima semejança con el de albañil; así por causa del modelo que se requiere en vna y otra, como por estenderse a diuersas materias como ella. Por tanto son de tal manera hermanadas, que de ambas se puede dezir auer nacido aquella antigua questión, de qual fue primero el martillo o el mazo. A la misma pertenece entender muchas cosas; la primera de quien es saber aguzar los hierros que se obran. Tras esto esquadrar bien vn madero, y endereçar vna tabla, quando estuuiesse torcida. Es necessario por el configuiente saber vsar la regla, el compas, el cartabon, hazer de quadrado vn redondo, y de vn redondo vn quadrado, reduziendolo a tantas caras, quantas se quisiere. Deuen saber labrar y entender que cosa sean cornijas de todos generos, oualos, pedestales, frisos, y otras cosas que tiene tal exercicio. Tambien es necessario tener conocimiento del maderage que de continuo labrá; y saber si es seco o verde, poniendolo en obra de tal manera, que no se tuerça; y quando vn madero estuuiesse torcido, saberle endereçar con el fuego. Sobre todo es menester al perfecto oficial el buen dibuxo, para que no eche a perder las obras, sino que las reduzga a su fin y perfeccion. En cosas gruesas y baxas fue excelente la obra de Soterico carpintero, de quien nacio el prouerbio, *Soterici lecti*, de vna obra vil y nada ambiciosa. Tambien Telefanos adquirio el sustento, fabricando carros de labradores. Las cosas pertenecientes a la ocupacion del carpintero son cópas, sierra, acha, azuela, cepillos varios, escoplos, formones, martillos, tonazas, piquetas, barrenos, mazos, almagre, cuerda, regla, esquadra, cartabon, plumada, y cosas así. Las acciones son señalar, contar, esquadrar, acepilliar, endereçar, debaltar, pulir, aserrar, encolar, y cosas semejantes.

En-

Entre los carpinteros pueden tambien ser contados los cortadores de madera, que acerca de Caton son llamados, *Collocatores* en la palabra *collocare*, que significa cortar en el bosque. Asi dixo Columela: *Neque arborem ferus collocare permittitur*. A estos toca tener consideracion de los tiempos, que sean a proposito para cortar la madera, y sobre todo de las lunas, porque cortandose en mala no suceda criar carcomas.

Vienen tras estos los aserradores, cuya arte, segun Plinio, halló Dedalo; si bien Ouidio la atribuye a Perdices su sobrino, como tambien el compas. Diodoro quiere la hallasse Talao, hijo de la hermana del mismo Dedalo. Estos ajustan los maderos con la cuerda, haziendoles vnas rayas coloradas, de tras de quien van aserrando, mientras las vigas gruesas son sostenidas de vnallaue de madera. Tal ocupacion es de gran fatiga, siendo necessario trabajar de continuo en refrenar aquellos pesos graues, y acomodar las sierras a quien se gastan los dientes, por la dureza de los nudos que se hallan en los maderos. Fuera de las sierras que se vsan comunmente ay otras tambien de agua, de quien se hallan molinos aserradores en varias partes.

Oui. 8. de
tam.

Con estos se pueden asimismo juntar los partidores de leña, que de ordinario son vnos troneos, o raizes muy gruesas, a quien llamaron en Latin *Confractores*, o *consisores stipitum*. En este exercicio conuiene sudar fuera de modo, obrando aquel maço pesado con que abren y despedazan los troncos. Estos no tienen otro artificio, sino que les conuiene meter las cunas, y dar derecho el golpe, golpeando con el acha de modo que den dentro, y no se hieran las piernas.

Podria por el conuiente tener lugar aqui la inuencion de cubas y pipas que halló (segun Laercio) cierto Blesippo maestro de tal profesion. Estos se dizen en Latin, segun Plinio, *Doliarij*, o segun Budeo, *Fictoris* del verbo *vico*, que significa ligar, o enarcar, porque los mismos ponen los arcos a las cubas y pipas, y las aprietan con ellos, a fin de que el vino no se salga. Sus instrumentos son vn cuchillo grande, vna maza, vn dental, la estopa, y la pez. Sus acciones enarcarlas, acomodar el fondo, los mimbres, empegarlas, azepillarlas, y enfeñarlas.

Parcen superiores a estos los torneros, llamados en Latin

Bascu-

vascularij, de quien entendio Marco Tulio en aquellas palabras: *Intregiam vascularios conuocari iubet*. El instrumento desta profesion se llama en Latin *Tornus*, y hallole (segun Plinio) Teodoro Samio, o segun Diodoro, Talaos sobrino de Dalo. Deste instrumento tratò Virgilio diziendo:

Lenta quibus torna facilis superaddita vitis.

- Plin. lib. 16** En este exercicio celebra Plinio a Tericles, que hizo con el torno vasos por estremo curiosos: Son sus instrumentos el torno, la cuerda, formones de muchas fuertes, escoplos, y otros con que hazè variedad de molduras, y labores. Destos dependen los que labran en huesso, marfil, y nacar: hombres de nueva inuencion; si bien Plinio haze mencion de Corbilio Polion, que fue el primero que començo a aserrar las cõchas de las tortugas. Arriano en la nauegacion del mar rojo escrita por el, haze amenudo mencion de las labores de los galapagos, que se hallauan entre los antiguos, como las de nacar entre nosotros. Estos suelen fabricar rosarios, caxillas, cabos de cuchillos, de horquillas, cucharas, agnus, y lo obran todo solo con vn arquillo, y cinco, o seis hierros. A qui entran los Cesteros, o Canasteros, que hazen con mimbres mil generos de cosas curiosas, y prouechosas. Tampoco deuen passar en oluido los Caxeros, cuyo oficio es curioso, y digno de que se haga mencion del, por la comodidad que se sigue de sus obras. Mas acerca de todos estos sujetos se puede ver Pedro Gregorio Tolosano.
- Plin. lib. 9**
c. 10.

DE LOS ARQVITECTOS EN
vniuersal, Fortificadores de Fuerças,
y maestros de maquinas, o
Ingenieros,

DISCVRSO XCIII.

- Diod. lib. 6** EL primero que escriuió de Arquitectura (derivada segun Diodoro de la diosa Palas, y segun Iosefo de Cain hijo de Adam,

Adam, o Iubal, hijo de Lamech) se tiene aver sido Agatarco Ateniense, a quien siguieron Democrito, y Anaxagoras; y tras estos Silenio, Archimedes, Aristoteles, Teofrasto, Caton, Varron, Plinio, Vitrubio, y de los mas modernos, León Baptista, Alberto, Fray Lucas, Alberto Durero, Marino Basi Milanese, y Paladio. Difine Vitrubio sea la Arquitectura vna arte de bñ edificar, debaxo de cuyo estãdarte estan como ministros Carpinteros Albañiles, y otros tales, que sirven al Arquitecto como a superior. Leon Baptista muestra sea el Arquitecto el ingeniero que discurre, y el fabricador el operario; diziendo: *Fabri. an vsus manus exequitur, ratiocinatio demonstrat proportiones, & qui cognoscit materiam qua vritur, Arch. æctus quodã modo est.* Esto mismo dize Aristoteles, poniendo asì la diferencia entre el Arquitecto, y el Fabricador; Que el Arquitecto entiende las cosas que haze; mas el Fabricador no siempre. De aqui es aver dicho Platon, que ningun Arquitecto vsa el ministerio de la mano, sino que està sobrestante a quien le vsa, declarando expressamente consista la Architectura antes en la especulaciõ, que en el ministerio. Asì en el Clitison, dixo lo que se sigue. *Ab Architectura duo fiunt, ædificium videlicet, & architectura; illud quidem opus, hæc autem doctrina:* y segun el mismo consta la Arquitectura de la edificaciõ Gnomonica, de la obseruacion, y de la maquinacion.

La edificaciõ es de dos especies, por obra publica, o por particular. La de obra publica es, o por causa de defensa, o por causa de religion, o por causa de oportunidad. Por causa de defensa, como torres, muros, valuartes, bastiones, reparos, estacados, fossos, puentes, y puertas, de quien trata con diligencia Alberto Durero en vn libro suyo. Por causa de religion, como Iglesias, torres, cãpanarios, capillas, sacristias, de quien trata Vitrubio, Leon Baptista, y Sebastia Serlion. Por causa de oportunidad, como puertos, portales, plaças, campos, baños, teatros, Anfiteatros, y cosas semejates, en que se tiene consideracion asì a la firmeza, poniendo bien los fundamentos, y gastando sin auaricia el dinero en buena materia; como al prouecho, mirando de donde soplan los vientos, adonde bate el sol, donde es mejor ayre, que sitio es mas agradable: tambien atendiendo al deleite, considerando de que parte se satisfaze mejor la vista, y donde haze mas her-

Virru. lib. 5

Leo. Bapt. lib 1. de re Fabri. adifi.

Aristot. 2. Physi. c. 2. & 1. mo. 4.

Virru. lib. 3. Bapt. lib. 6. 7.

Placa vniuersal

Vitruv. 6.
7. & 8. lib.

hermosa perspectiva, de que tambien trata Vitruvio con curiosidad. Y sobre todo se requiere disposicion y simetria en los edificios; porque de aqui se faca la comodidad, la firmeza junto con el deleyte. A la arquitectura Gnomonica pertenezcan tambien todos los principios de la Geometria, el cumplido conocimiento de sus medidas, y la razon de las sombras por el estilo de los relojes. Por lo que en esta parte viene a

Vitruv. lib.
2. c. 8.

estar anexa cõ la Astrologia, y desta trata el mismo Vitruvio en el libro 9. En suma seys partes se hazen de la arquitectura, ordẽ, disposicion, euritmia, simetria, decoro, y distribucion. El orden no es mas que vna sumaria comprehension de las cosas que se han de hazer. La disposicion es vna distincion acomodada a las partes de las cosas que se deuen obrar, y es como vna idea y figura del edificio, siendo esta de tres suertes: Genografia, que es vn pequeño dibuxo de la cosa; Ortografia, que es vna imagen derecha de la frente, y de la obra; esto es vn modelo imperfecto. Cenografia que es el cumplido modelo de todos los lados y partes de la fabrica. La euritmia es la gracia y pulicia de la obra. La simetria es la conueniencia y proporcion de las partes entre si. El decoro es el aspecto emendado del edificio. La distribucion es vna conueniente dispensacion acerca de lo que se labra, y a la posibilidad del que edifica; porque en vn modo se hazen los edificios de la ciudad, y en otro los del campo; y en vna manera las casas de los pobres, y en otra los palacios de los ricos, como de todo trata Vitruvio. Por esso lo a Virgilio el insigne templo de Iuno con los escalones de bronze, obra de la magnanima Dido. Por esta se lo a el teatro de Marco Emilio Scauro de alreza de trezientas y sesenta columnas, de quien vna parte de la scena era de marmol, la de en medio de vidrio, las columnas de abaxo de a quarenta y ocho pies, entre quien estauan trezientas figuras de bronze, cabiendo en su concavidad (segun Plinio) siete mil personas. Asimismo el obelisco de quarenta cubitos que hizo Ramises Rey de Egipto; el de ciento que hizo Nincureo hijo de Sefostrates. El que fabrico el Rey Senenserteo de ciento y veynte pies. Por esta se encomienda el laberinto de Dedalo hecho en Creta; el de Egipto, y el de Italia que hizo el Rey Porfena; con el quarto por estremo admirable, edificado en Lemno, de quiẽ fuerõ arquitectos Zmilo,

Plin. lib. 36.

Rolo.

Rolo, y Teodoro. Por esta se enfalça el Circo de Cesar de tres estadios de ancho, y vno de alto: el Anfiteatro de Pompeo que cabia quarenta mil hombres: los muros de Troya que cercaron quarenta mil passos: la puente que hizo Trajano sobre el Danubio, y la que hizo Cesar en el Reno, ambas tan admirables: el Colosso Tarentino hecho por Lisipo, y el del Sol que hizo en Rodas Caretes Lindio, mucho mas soberuio: el Simulacro de Iupiter Olimpo hecho por Fidias: los muros de Babilonia hechos de argamasa, de dozientos pies de alteza, y cinquenta de hueco, ordenados por Semiramis: la torre del Faro isla, edificada por Sostrato arquitecto en el Imperio de Ptolomeo: las milagrosas Piramides de Egipto: el tēplo de Diana Efesia, en q̄ trabajò toda Asia dozientos y veinte años: la Esfinge marauillosa en q̄ fue puesto el Rey Amasis, q̄ tenia el circuito de la cabeça por la frēte de ciēto y diez pies, y de largueza ciēto y quarēta y tres: el prodigioso templo de Salomon: la efigie de Semiramis en el monte Bagiano en la Media grande diez y siete estadios, que hazen dos millas, y vn oçtauo. La estatua de Nabuedonosor Rey de Assiria, de grandeza sesenta braças. Esta es la que haze celebre a Democrates, que hizo las medidas de Alexandria; a Spintaro Corintio, que edificò el famoso templo de Delfos; a Ctesifonte, que hizo el referido templo de Diana Efesia; a Melagines que hizo el Fano de Minerua Prienense; a Filon de Atenas, que hizo aquel famoso Taracenal llamado Pireo; a Hermogenes, q̄ edificò a la Dorica el tēplo de Iuno Magnesia; a Cenodoto, q̄ hizo el nobilissimopauimēto de Pergamo; a Sugila, que formò el Mausoleo de Artemisa Reyna de Caria; a Apolodoro, que hizo el admirable foro de Trajano; y con estos a Heupalino Megares, Mandrocles Samio, Nicopadre de Galeno, grandemente versado en la Arquitectura, Valerio Hostiense, sin otros muchos mas modernos. Mas para tocar algo mejor el particular de los edificios, es menester aduertir que el edificio en general se entiende en muchos modos; pequeño, o grande; nueuo, o viejo; bien entendido, o mal entendido; sentido, apūtalado, o caido. Cōtiene principalmente dos diuisiones: vna llamada maneras de edificar; otra, maneras de edificios. Con las de edificar se halla primero la obra rustica con sus rēquistas y diferēcias:

Plaza vniversal

despues la obra Toscana con su cornija , y en ella su obolo, vertiente, canal, faja, friso, arquitraue, lista, chapitel Toscano, con lo demas que le pertenece . Así mismo la columna Toscana con su collarete , la grosseza de arriba, la de abaxo, cinta, basa, listas, bastonzillo, y pedestal . Despues la obra Dorica con sus modelos, la gola derecha, al reues, vertiente, rayos, techumbre, triglifos, chapiteles, canaletes, llanos, lista, metopas, con lo demas que interuiene . Sigue se la obra Ionica, con todas sus partes faciles de ver en Vitrubio . Tras esta la Corintia; así mismo con todo lo que le toca . La obra compuesta se forma de la Dorica, Ionica, y Corintia . Los edificios se diuiden en habitables, o no habitables . Los habitables son diuididos en techo, y partes . Debaxo del techo está la habitacion en general, sea cabaña, o casa , palacio pequeño, o grande . Las partes son esteriores, interiores, o comunes . Con las esteriores estan los rostros del edificio, derecho, escorçado, redódo, oual, quadrado, de seis caras, de ocho en cruz, y así varias ventanas y balcones, con los demas ornamentos y comodidades . Con los interiores está el fondo, la planta, el fundamento, las estancias grandes , o pequeñas, terrenas, en cueua, en llano, y la entrada, o pequeña, o grande, con los demas requisitos . Con las comunes estan las paredes gruesas, o sutiles, aberturas, nichos, cuneos, quadrados, puertas grandes, o pequeñas, vmbrales, arquitraues, y cosas así . Con las maneras de edificios no habitables estan las Iglesias pequeñas, o grandes, capillas , altares , palomares, termas, algibes, teatros , anfiteatros , hospitales , portales, scenas, pulpitos, tribunas, circos, hipodromios, piramides, cortas, perfetas, triangulares, quadrangulares, pentagonales, exagonales, obeliscos, pequeños, o grandes, arcos triunfales, trofeos, laberintos, colosos, mauseolos , y cosas tales . Todo esto pertenece a los Arquitectos, o maestros de edificios, que tambien se llaman ingenieros, o mecanicos (que es lo mismo que Albañiles) si bien vn ingeniero, o mecanico, trabaja tambien fuera de los referidos edificios, como se verá mas abaxo . Platon dize llamarse mecanico vn artifice, respecto de las cosas que se hazen con ingenio, y mano . Por lo que se ve auer poca diferencia entre ingeniero, y mecanico; y no todos los artifices vulgares deuen ser llamados propriamēte meca-

mecanicos, sino solo los que con el ingenio socorren a las grandes dificultades, para provecho comun, como afirma Aristoteles en el principio de las questiones mecanicas. No será por ventura fuera de proposito acordar, que mecanico es vocablo honroso, mostrando segun Plutarco menester perteneciente a la milicia, y conueniente al hombre de valia, y que sepa con manos, talento y juicio poner en execucion obras maravillosas para singular deleite, y utilidad del viuir humano. Mecanica es voz Griega, significa cosa hecha con artificio, como el mouer casi por milagro, y fuera de la humana pujança grandísimos pesos con pequeña fuerza, y en general comprehende qualquier artificio, instrumento, grua, o cosa semejante hallada con maestria. Siruen las mecanicas a infinitos profesores, ofreciendo a todos grande ayuda, y admirable provecho; porque la Medicina tomó de lla los instrumentos para poner los huesos remouidos en su lugar. Por tanto pone Oriuaso en el libro de las maquinas, diuersos instrumentos tomados de la mecanica, y conuertidos en el uso de la Medicina, como el Tispastron de Archimedes. El arte de nauegar reconoce desta ciencia timon, arbol, y vela. Reduçense tambien a la mecanica los molinos que se mueuen con viento, agua, y fuerza. Los carros, los arados, el pesar con las balanças, sacar agua de pozos con gruas, o bombas. Así mismo la razon de conducir aguas, y hazerlas subir de baxo en alto, y cosas así. Los antiguos llamaron tambien Mecanicos a los que con soplo, viento, cuerdas, o neruios, hazian ver, y oír efectos milagrosos, como son diuersos, cantos de paxaros, expresiones de voces humanas, relojes artificiosos, esferas celestes, varios instrumentos de alçar pesos grandes, que segun Aristoteles, todos se reduzen a la leua, al cerco, y a la maquina redonda; que quanto es mayor, tanto mas velozmēte se conmueue. Tambien es profesion mecanica el arte de fortificar plaças, y sitios, y el defender, y bastecer toda suerte de fortalezas. Destas cosas trata por extenso Luã Baptista Zanchi, discurriendo de la forma perfecta que deuen tener los lugares fuertes. Muestra que ha de ser redonda, y muy capaz, que ha de tener los fosos profundos, los caualleros grâdes, y dentro las cortinas cõ el parapeto espacioso; explicando cõ breuedad, como

Plaza universal

Euseb. lib. 9
Pra. Euag.

han de estar las puertas, contra escarpas, baluartes, casamatas, y todo lo que es menester en vna ciudad que tenga nombre de fuerte, a cuyo libro pueden recorrer los que quisieren saber esto con mas dilacion. Es assi mismo propio desta ciencia fabricar, y obrar los instrumentos y maquinas de guerra, y los maestros de las tales no difieren de los mecanicos en nada. Destos instrumentos dize Eusebio. auer sido inuentor Moysen: mas Plutarco afirma auer reduzido a perfeccion tal arte Architas Tarentino, y Dudosso, que hallaron muchos artificios para derribar casas, y muros. Segun Plinio hallò Epeo los Arietes en el cerco de Troya. Mas segun Vitrubio fue propia inuencion de los Atenientes; de quien hablando Pansilo dixo:

Rumpo fores, mores quatio, demelior arces.

El Escorpion, o ballesta de nuez hallaron los Asirios. Los trabucos, y maquinas arrojadizas vsaron primero los de Fenicia, sin saberse los precisos autores de otros instrumentos, como testudines, grañas, vineas, pluteos, músculos, torres ambulatorias, sambucas, telenones, cocleas, maquinas redódas, ballestas, falaricas, trifauces, catafrates, plumbatas, triuales, y semejantes suertes de maquinas antiguas casi todas explicadas por Vitrubio. Tampoco se sabe el nombre del autor de la bombardilla hallada en Alemania, a quien Ricardo Bartolino, con nueuo, si bien conueniente epiteto llama Turrifraga; queriendo Nicolas Beroaldo sea dicha a Bombo, y ardeo. Los primeros que la vsaron (segun Blondo, y Rafael Volaterano) fueron Venecianos contra Ginoueses, año de mil y treientos y ochenta; no obstante parezca esta inuención mas antigua, puesto que la Cronica de Don Alonso XI. Rey de Castilla año mil y treientos y quarenta y tres, en la conquista de Algezira se dize tirauan los Moros cercados ciertos truenos con pedazos de hierro, que fue quarenta años antes de lo que dize el Blondo. Y tambien mucho tiempo antes en la Cronica del Rey Don Alonso que conquistò a Toledo, escriue Don Pedro Obispo de Leon, que en vna batalla de mar que huuo entre el Rey Moro de Tunez, y el de Sevilla (a quien fauorecia el mismo Alfonso) tirauan ciertos golpes de hierro que deuián proceder de bombardilla, o artilleria, si bien no con la perfeccion de agora; y esto sin falta ha mas de

de quatrocientos años. Hallanse tambien otras muchas maquinas sin las de guerra de que trata Vitrubio, como ruedas, harpones, sierras, y semejates que pertenecen a los mecanicos, de quien basta solo el apuntamiento, tocando a sus maestros su mas estendida declaracion. De las mecanicas quieren algunos fuesse inuentor Dedalo Atenienſe, que segun Plinio fue quien primero hallò sierra, plomada, barreno, arbol, entena, velames, y lo demas. Nacieron despues Eudoxo, y Architas Tarentino, ambos insignes ingenieros. Succedioles Aristoteles que dexò escritas pocas, mas muy agudas questiones mecanicas. Luego Demetrio Rey llamado el destruidor de las ciudades, porque fabricaua tales maquinas, que subia con ellas en vn instante sobre los muros, y se enseñoreaua dellos. Tras estos vinieron Euclides, Teon, Aristarco, Diosfanto, Teodosio, Carpo de Antiochia, Ptolomeo, Apolonio, Sereno, Vitrubio, Neron, Cetesibio, y sobre todos Archimedes Siracusano, dignissimo autor de las Mecanicas: y quien del quisiere oyr maravillas, lea a Plutarco en la vida de Marcelo, y a Liuius en el quarto y quinto libro, decada quarta, donde se hallarà auer solo Archimedes con sus maquinas defendido grandissimo tiempo a Siracusa de las armas Romanas, y que el solo hallò el modo de tirar por tierra vna naue, que con mil instrumentos no se auia podido llevar al agua. El mismo en el cerco de Siracusa arrojaua desde los muros gruas de fortissimas cadenas, y justos contrapesos, con que leuantaua en alto la galera, y hazia perecer en la mar toda la gente, dexandola caer a plomo, y con otros instrumentos la aferraua de manera que la hazia despedaçar. Entre otras cosas cuenta Iuan Zonaros auer compuesto ciertos espejos grandes, y concauos, segun la proporcion de la distancia en que se hallauan los Romanos con sus baxeles, y poniendolos a los rayos del Sol en linea recta, los abrasaua casi milagrosamente. El mismo daño hazia por tierra matando a los enemigos con diuersos ingenios, por lo que fue forçado Marcelo a mudar estylo de guerra, dandose al cerco, y vedado estrechissimamente no entrassen vituallas en aquella ciudad. Esto fue causa de auer llegado despues entre Romanos a tanta estimacion las maquinas, que procurauan tener

de contino hombres desta profesion en sus exercitos. Assi se lee auer sido Magio Cremones Capitan de los artifices de Pompeo, y Vitrubio Capitan de las ballestas de Augusto. Encomiendase tanto la ciencia de las mecanicas, que se pretende sea casi el nudo Gordiano atada con la Geometria, y se vne con todas las artes principales, con quien tiene verdaderamente estrecho parentesco. Las Mecanicas de tiempo aca ilustraron Federico Comandino, Guidoualdo de los Marqueses, Jordan que escriuio de los pesos, Leon Batista, el Tallador, Vitorio Fausto, Jorge Agricola, y otros muchos. De los Arquitectos dize alguna cosa Policiano en su Panepistemon folio 71. como tambien de los Mecanicos, y el Cardano de *rerum varietate* fol. 542. tratando asimismo de los Mecanicos, fol. 149. y 632. De los mismos trata Vvechero fol. 619. 767. De las fortificaciones vease el Cataneo, Gabriel Busca, y el Zucolo que escriue contra ellas.

DE LAS CORONAS.

DISCURSO XCV.

*Api. de lingua Rom.
Plar. lib. 7.
de legibus.*

EL vso de las Coronas llamadas assi (segun Apion) por traerlas antiguamente los coros en los teatros, parece aya venido de los antiguos. Platon dize aprendieron los muchachos Egipcios (junto con las primeras letras) la doctrina de la computacion, haziendo por passatiempo y juego. vna distribucion de mançanas y coronas a muchos y a pocos con numeros conuenibles. De aqui es escriuir Elanico auer en Egipto vna ciudad Fluuial, llamada Tindio, donde se hazia el Concilio de los dioses dentro de vn sumptuoso templo; y en tiempo de cierta festiuidad ponian en la parte superior algunas coronas de flores de melocoton, y vides, para renovar la memoria de que los dioses se auian puesto aca semejantes guirnaldas. Refiere tambien el mismo Elanico, auer sido electo en el Reyno Amasis Rey de Egipto, por ocasion de vna corona compuesta de varias suertes de flores simbolicas, que

que dio a Partemines su antecessor, de que se agradò tanto, q̄ le hizo Capitan de su exercito, eligiendole despues por Rey los soldados que aborrecian al primero. Con que se viene en cierto modo a manifestar aya comenzado el v̄so de las Coronas de los Egipcios. Los Poetas le atribuyen a Prometeo, haziendole inuentor de las mismas, quando libre de las ataduras del monte Caucafo, por auer reuelado a Iupiter de uia el hijo de Tetis (por fatal determinacion de las Parcas) salir mayor que el padre, se puso en la cabeça vna guirnalda en señal de su libertad; por lo que Eschilo aludio a esto, diziendo:

*Huic hospiti veterem coronam que optima
Corona causa vinculi Promethæi.*

*Eschilo en
su Promet.*

Y de aqui nacio por ventura el vsarse las Coronas en los vencimientos, en la forma que se vsaron tambien en los sacrificios, como cosas sagradas, y conuenientes a los dioses. Asi en los exercitos Griegos (segun Iulio Polux, Suidas y Herodoto) auia costumbre de que fuesse vn sacerdote, o adiuino (a quien llamauan Pirforo) delante de las primeras esquadras, llevando en las manos ramos y coronas de laurel; y este en razon de guerra no podia ser ofendido de los enemigos. Mas Aristones Ceo Peripaterico, y Andrea Tenedio, cuentan de otra fuerte su origen. Dizen se hallaron algunos en tiempos antiguos, que auiendo beuido con excesso, y sintiendose agrauadas las cabeças, con esperança de aliuialas, apretaron las sienes con algunas trenças, y viendo les causaua esto mucho prouecho, anadierõ poco a poco a tales ataduras el ornamento de las coronas floridas. A este proposito escriue Filonides Medico, solian atarse las cabeças los opressos deste licor con ramas de yedra, planta que tiene virtud de apretar y refrigerar. Por esto hazen muchos autor de las coronas a Baco, a quien dizen pertenecer la yedra, pues se prouee con ella a la infãnia y furor que ocasiona el vino. Por otra parte Dracon Corcireo haze a Iano su inuentor. La misma virtud (segun Apolodoro) tienen contra los vapores del vino las coronas de mirto, rosas y laurel. A estas llamó en muchos lugares el Petrarca guirnaldas, y otros *Stemmata* (segun Ateneo) que fueron de dos fuertes; vna para la cabeça, y otra para el cuello. Las vltimas eran llamadas collares, de quẽ haze

*Tene. lib. 9.
amor.*

*Philo. de v̄n
guet. & cor.*

*Corcir. de la
pidib.
Apol. de v̄n
guentis.*

Plaza universal

Athe. li. 15
scen. sap.

Sozo. lib. 6.
histo. trip.

haze mencion Alceo, quando apunta: *Sed circa colla implexa- coronas collares imposuit.* Y Anacreonte (en Ateneo) dize: *Implexas collares ex loco circa pectora posuerunt.* Todas las coronas pues por su forma circular fueron entre las naciones geroglicos de eternidad y vitoria. De aqui es estar escrito en los Psalmos: *Posuisti in capite eius coronam de lapide precioso.* A este proposito escriue Sozomeno, que sacrificando vna vez el impio Iuliano apostata a los dioses de la Gentilidad, fue hallada en las entrañas del animal sacrificado la imagen de la Cruz con vna corona encima; por quien espantados los ministros del sacrificio, dixeron significar esto la vitoria y eternidad de la religion Christiana. Lee se tambien en las fabulas antiguas, auer puesto Baco en el cielo la corona de su muger Ariadna para perpetua memoria del amor que la tenia. Andres Tenedio escriue auerlas usado los antiguos en tres modos; esto es, sobre la estremidad de la cabeza, hasta las sienes, y al rededor del cuello: usando tambien en los sacrificios coronar los vasos, las victimas, y los mismos sacrificantes, por denotar perfeccion las coronas. Así dixo Aristoteles: *Quod nihil mutat in dijs offerre, sed omnia perfecta, ac integra donare consuevimus; plenam verò, & perfectum esse videtur coronas.* Tambien dixo Homero:

*Crateras pueri statuunt & vina coronant;
Sed Urbis formam Deus ipse coronat.*

Solian así mismo los antiguos dedicar a qualquiera de los dioses guirnaldas particulares, segun que a cada vno dellos eran consagradas particulares plantas. Porque como escriue Calimaco, la vid se atribuye a Iuno; a Hercules el alamo y oliuo siluestre; a Apolo el laurel; a Baco la yedra; a Venus el mirto; la encina a Iupiter. Segun Ferecides fue Saturno el primero que se coronó; mas segun Diodoro no fue sino Iupiter. Otros dizen auer sido Pandora la primera coronada de las Gracias. Tambien la corona fue simbolo de amor entre los antiguos, segun Clearco. Por esto los amantes de animo noble las solian traer por señal de que en la belleza sensible adorauan la belleza prima inuisible. Fueron antiguamente varias las especies destas coronas, y asimismo los conceptos a cerca dellas. La Naucatica que era compuesta de rosas y mirtos,

mirto, q̄ truxo Anacreonte. Fue llamada assi (segun Policarno) por auer tenido origen de Naucrates en la Olimpiada veinte y tres. Es simbolo de alegria y regozijo; porque, segun Plutarco, huuo entre los antiguos costumbre de cantar en los combites con ramos de mirto en la mano. Significa tambien virtud, porque assi como la hermosura de la rosa na ce ceñida de espinas; assi tambien la virtud està rodeada de muchos trabajos desta vida. Por el conseqüente puede significar belleza inteligible, siendo el mirto dedicado a Venus, que tiene tal significacion. Al vltimo puede denotar el ascenso mental, llamado de los Platonicos raptó y furor diuino. De aqui es auer sido Ganimedes muchacho Frigio, simbolo de animo eleuado; significado por los antiguos con la misma planta, y assi estaua en Calcide el Arpagio (donde se finga auer sido robado) lugar lleno de copiosos y bellissimos mirtos. Vsaue entre los antiguos otra corona llamada Antinoyo, hecha de ramas de Loto, planta que significa eternidad y deificacion. De la misma haze mencion Caliseno Rodio, diciendo: *Vcrum quando memini de Alexandro, noni coronã quandam in hac pub. bra cinitate Antinoium, qua componitur ex ibi vocato Loto.* Auia otra llamada Pileo, hecha de pampanos y hojas de vides, que los Lacones (segun Fanfilo) acostumbrauan poner en la estatua de Iuno; y significaua abundancia y buena temperie. La corona laque olorosa (segun Filete y Timachida) fue vsada por Sicion. La Metolide (segun Seleuco) compuesta de mirto, tuuo veinte braças de circunferencia, y se trahia en torno en la festiuidad de los Helotos, en señal de publica alegria. Las Coronas Tircaticas, o Pílinas escriue Soffio auer sido de palma, y vsadas de los Espartas, en señal de la vitoria que consiguieron en Tirea. Las Melitotinas, de quien haze mencion Alesio, fueron, segun Timachida, de muchas fuertes, y solo vsadas de mugeres. Las Hipotimidias vsadas de los Eolios y Ionios, y trahidas a la memoria en los escritos de Alceo y Anacreonte, se hazian de mirto, entre quien se texian violas, y otras flores, y estas, segun Fileta, vsaron tambien los Lesbios. La corona Cilista, de quien hazen mencion Archipo, Alesio, Ciron, Antifanes, y Eubolo, se cõponia, segun los mismos, de ramos de higuera y rosas; y porque las rosas significan alpezeza de vida virtuosa, y la higuera

*Polic. libr
de venere.*

*Timach. de
lingnis.*

*Soffio. de sa-
crific.*

*Ales. in ato
matar.*

*Phile. li. de
desordenad.*

*Archi. in
Phinon.*

*Ales. in E-
pisco.*

*Antiph. in
amato.*

*Eubol. in
Enomao.*

Placa universal

*Theoph. lib.
6. planta.*

tranquila dulçura, denotaua la corona Cilista para los trabajos de los virtuosos en quietud y tranquilidad de espíritu. La corona Strutio, de quien haze mencion Asclepiades, se componia de la yerua llamada así, de quien habla Teofrasto, diziendo, ser el Strutio flor bellissima a los ojos, mas sin algun olor; y así tal corona era simbolo de amor infructifero de hombre de muchas promessas, mas en efeto de ningún valor. La corona Peto se hazia así mismo de la yerua de su nombre, y della haze mencion Teofrasto, diziendo ser de dos fuertes; y na de quien tiene la flor semejante al jacinto, y la otra descolorida, y como blanca, de que solian adornar los sepulcros. Eubolo nombra la corona Egidio compuesta de varias flores. Xenarco la Gilinano frondosa. Hallanse en el Dionisio de Cheremon Tragico las coronas retorcidas usadas por los Alexandrinos, diziendose allí eran de yedra y narciso: y porque el narciso significa adormecimiento, y la yedra es contra la beodez, pueden significar sea la abstinencia el remedio de la pereza o torpeza. Las coronas Sintemeas son trahidas a la memoria en las Cereales de Aristofanes. Andron Medico haze mencion de las Acideas, llamadas así de la planta Acides. La corona Elicrisia nombrada por Alemano y Cratino significaua, y prometia (segun Teofrasto) gloria venidera. Era la Elicrisia semejante al Loto: y Temittagoras Efesio escriue auer adquirido tal nombre de la Ninfa Elicrisis, que fue la que primero cogio su flor. La corona Cosmosandalo (segun Clearco y Antifanes) fue antiguo ornamento de la Republica Spartana. Platon nombrò las coronas Hipoglosides, y tambien las refiere Teodoro en el libro de las lecciones antiguas. Aristofanes haze mencion de la corona Istimiaca. Las flores coronarias entre los antiguos eran la viola blanca nombrada por Hicefio, el serpilo, el azafran, el melisofilo, o melitena grato a las abejas, el lirio siluestre, la valeriana (que segun Amerio Macedon, nacio de Venus, quando durmio con Vulcano) el narciso, el trifolio mayor, el lirio colorado y blanco, el ciclamino, la flor de Iupiter, por otro nombre de Aliso, el sambrio siluestre, el tomillo, el meliloto, el jacinto, el jazmin, el amaranto, el ligustro, y otras mil especies que pone Ateneo. Escriue Teofrasto auer vñado tres fuertes de coronas los antiguos de flores olorosas, como

Theoph. li. 8

*Ephes. libro
aureo.*

Antifanes

Comico in

Citharista.

*Hicef. lib. 2
de mat.*

Atbe. li. 15.

la viola, o sin olor, como la flor de Iupiter; o con ramos y hojas olorosas, como el serpilo, el brotano, el helenio, y semejantes. Cuenta Filofeno Ditrábico, que en los combites antiguos en el principio se ceñian la frente de corona en señal de alegría. Esto confirma Eubolo Titeo, quando dize: *Posteaquã senes ingressi sunt, tunc stia: in domos diuertebantur; corona citò affluit, capta est mensa, simulq: maza trita suavis aderat.* Costumbre q̄ segun Nicolstrato, tuuieron tambien los Egipcios. Assimismo, entre Romanos huuo varias suertes de coronas, como triũ fal, oual, ciuica, mural, naual, castrense, y obsidional, de quie hazẽ menciõ Plinio, Aulo Gelio, Blondo, Bolterrano, Polidoro Virgilio, y Volfango Sacio. La triunfante era de laurel en su principio, despues se hizo de oro, cuyo precio consiguio nõbre de oro coronario, y dauase a los Emperadores vitoriosos y triunfantes. La oual se cõcedia a los Capitanes vitoriosos, y haziafe de mirto. La ciuica dauan al ciudadano q̄ auia librado de muerte a otro. Haziafe primero de madera, despues se començò a vsar de roble, o segũ otros de castaño, adquiriendo catorze destas Cincinio Dentato. La mural era de oro, y se daua a quien subia primero el muro de los enemigos, siẽdo hecha a manera de vna almena. Fue Manilio Capitolino el primero a quien se dio, y tambien la huuieron de Cipion, Quinto Trebelio, y Sexo Degicio. Semejante a esta era la castrense, o campal que se daua al primero que entraua en las trincheas, estacados, o aloxamientos contrarios. La naual, que tambien era de oro, se daua a quien en la guerra naual saltaua primero en las galeras de la armada contraria, siendo hecha como vna proa de naue. Desta tuuo vna Marco Varrò, cõcedida por Põpeo en la guerra contra los cofarios, dando Augusto otra a Marco Agripa. La obsidional se daua a quien auia librado alguna fuerça o ciudad del cerco, y haziafe de grama, cogida en el mismo lugar librado. Porque como escriue Plinio, era señal de vitoria entre los antiguos, que los vencidos ministrassen la yerua de la tierra a los vencedores. Desta fue adornado Quinto Fabio Máximo, Emilio, Cipion, Calfurnio, y el famoso Cincinio Dentato, que alcançò gran numero de todas fuertes.

Los q̄ fabrican estas son llamados en Latin Coronarios. Oyntas coronas (q̄ es lo mismo q̄ rosarios) son de otra suerte, siue

Plin. li. 7.
Aul. Ge.
lib. 5. c. 5.
Bolt. lib. 26
Philog.
Blond. Ro.
tr. lib. 6.
Poli. de inuen. re.
Boif. in com.
men. Reip.
Rom. lib. 9.

Plaza universal

por instrumétos de orar a Dios, siédo benditas por el Pórtice có muchas indulgencias y gracias, formándose de varias materias, como hueslos, maderas, perfumes, y otras cosas.

De las coronas hablan sin los alegados, Pedro Vitorio en sus libros de Varias lecciones fol. 22. y 253. Beroaldo en el principio de sus anotaciones; Policiano en sus Miscelaneas c. 52. y Celio Rodiginio, lib. 3. c. 32.

DE LOS ESPADEROS.

DISCURSO XCVI.

LA espada singular adorno del hombre, amada compañera, y eficaz instrumento para defensa de honra, vida, y hacienda, obtuuo exercicio y aplauso en el mundo, luego que el mismo perdió su sencillez y bondad; luego que en lugar de su candidez y virtud, començaron a reinar calumnias y vicios. Y aunque debaxo deste nombre se comprehendan armas de muchas hechuras largas, y cortas, anchas, y estrechas, parece fuesse en España y Francia, antiquissimo el vfo de la ofensiuua, y defensiuua, que consta de cinco palmos, con que se acostumbraua herir de punta. Por esso dize Vegecio, se deuen enseñar los tirones (que son soldados bisoños) a herir antes de estocada, que de cuchillada, por ser de mas peligro aquella herida que esta. Esto apunta tambien Liuiou tratando de los generos de armas, y heridas Españolas, y Francesas. Entre las naciones se llama propriamente Espadero el que forja, acicala, dora, platea, pauona, o bruñe, guarnece, y perficiona la espada, perteneciendole todas estas acciones juntas. Solamente los Españoles impaciétes, y colericos, asfi en esto como en todo lo demas, diuidieron en quatro, o cinco partes la operacion, y fatiga desta arma. La primera toca al forjador, en cuyo ministerio huuo, y ay oy en nuestra patria los mejores artifices del mundo, como entré otros Saha-gun con sus tres hijos, Luis, Iuan, y Alonso, Iuan de la Horta, Tomas de Ayala, Miguel Cantero, Sebastian Hernandez,

*Vegec. lib. 1
cap. 12.*

*Liui. Dec. 4
lib. 4.*

Or-

Ortuño de Aguirre, Iuan Martinez, Francisco Ruiz, Gonzalo Simon, Lope Aguado, Adrian de Zafra, Maesse Domingo, Domingo Rodriguez, Pedro de Orozco, Pedro de Archiga, sin otros Aragoneses, Valencianos, y Mallorquines. El dorado, plateado, y bruñido, tiene tambien sus oficiales, con nombre de Doradores, a quien pertenece perficionar todo genero de herramientas, y guarniciones, como lisas, la bradas, de diamantes, jaspeadas, entorchadas, de botones, de grano de trigo, botones de cordoncillo, foguado, de oualillos, y otras muchas de varias labores,

Suceden los que hazen varios puños de plata tirada por estremo curiosos. Luego los Azicaladores; y en vltimo lugar los vaineros llamados espaderos impropriamente: porque aũ que en sus tiendas se venden las espadas acabadas, son los que menos parte tienen en su magisterio como se vé por lo apuntado. Hallanse muchas diferencias de armas, como montantes, alfanges, cuchillos de monte, estoques de ristre, espadas de mano y media, dos espadas en vna, puñales, dagas, y otras. Llamase la misma arma ofensiuva y defensiuva por la hoja, y guarnicion, sin quien no se podria dezir espada. Neuió haze mencion de los antiguos estoques, o verdugos. La machera (cuchillo grande) trae a la memoria Apuleyo quando dize: *Cōminabatur se se concisurum eum machera frustratim*. El Harpa falcada fue propia de Mercurio, vsada tambien por Perseo segun Luciano. El Azinaze segun Horacio, fue comun a los Partos. La Framca atribuye Iuuenal a Marte en aquel verso.

Et Martis frameam, & Tyrrhei spicula vatis.

El Cateya truxeron generalmente los Germanos segun Silio. La Chincea de Venecia, fue en otro tiempo llamada Paraconio, con otros generos de espadas que se suelen hallar en los

libros.

(.?.)

DEL VSO DE LOS CVELLOS,
y de sus Abridores.

DISCURSO XCVII.

A Firman los que con algun cuidado notan el oficio y ministerio de los vestidos, conuenir todas sus piezas para el perfecto amparo del hombre. Començando pues de los çapatos, dizen ser los que defienden los pies de la aspereza de la tierra; de lodos, frio, y calor. Lo mismo las medias. La camisa, calconillos, y escarpines solicitan limpieza; las ligas aprietan; el jubon, ropilla, y valon, abrigan, y cubren las partes menos honestas. El sombrero es como escudo contra lluuias, ayre, y sol; y finalmente la pretina tiene por oficio ceñir y ajustar. Solo cuellos, y puños, parece deuria ser del todo excluidos como superfluos, por seruir no mas que de femenil ornato, y de importuno estoruo para la noble diuision de cuerpo y cabeza, que es el cuello; y para las ministras mas caseras de todo que son las manos. Fundados en esta razon, vemos q̄ de quantas naciones tiene el mūdo, solo Españoles, Italianos, y algunos Franceses (y estos con notable diferencia entre si) usaron cuellos. Y lo q̄ mas es, aun en España de muy poco a esta parte, se hallan introduzidos, alomenos con el cuidado y forma que al presente se traen. Si oy viene a ser ridicula la pequenez de los que asidos a la camisa truxeron, no solo nuestros antepassados, sino los mas labradores desta edad, como traxé tan poco curioso, como acomodado. Esto es lo mas importante que alegan los que como reformadores de publicos excessos, condenan el abuso prolixo de los cuellos y sus abridores; mas no prueuan, ni concluyen como desean; y assi nada de lo alegado puede seruir de obstaculo para reformar semejante costumbre y ocupacion. Quanto a lo primero, es justo se conceda ser viciosos qualesquier estremos, con que será forçoso condenar la exorbitancia de las lechuguillas que años atras se acostumbraron, viendose tener algunas de circuito poco menos que ruedas de molino: ocasion de hazer se publicassen prematicas acerca de su reduc-

reduccion, executandose rigurosamente las penas contenidas en ellas. En fin llegó el conocimiento de los curiosos a elegir vn medio proporcionado entre aquellos grandaços, y pequeños, que es el que loablemente se sigue aora, por seruir de maravilloso ornato, y atavio para rostro y cuerpo.

No será pues fuera de proposito dar alguna noticia de lo en que consiste la curiosidad deste exercicio, si quiera para que se reconozca, requiere no poca industria y diligencia. Echase lo primero el almidon bien desatado, quando el agua quiere herbir, reboluiendolo siempre a vna mano, porque si se buelue de traues, se corta, y queda con menos fuerza. Para quitarlo de la lumbre conuiene no se ignore el punto que ha tener, como si haze correa clara, porque hasta entonces no está cocido. Media hora antes que se quite han de estar los poluos azules en agua, que se deuen echar dentro antes que se enfrie, a fin de que se encorporen bien con el. Quanto a la cantidad, es cierto será la de almidon segun los cuellos, y la de poluos segun el almidon. Salen mas claros si se enjugan al sol; y si es Verano, no se han de soltar hasta que esten casi secos, porque asíente bien el almidon, y por el peligro que corren de romperse si se dexan pegar mucho. De otra manera al tiempo que se quieren abrir, aunque mas los rucien, no cala el agua desuerte que se pasen los doblezes, para que el rucio este todo igual, ni quedan bien asentados almidon y azul, sino hechos planchas, y a trechos tiesos, a trechos floxos: Para secarlos al fuego, conuiene darles el admidon vn poco mas recio y mas cocido. Es de mucho prouecho (si ay tiempo) ponerlos despues de almidonados vn poco al ayre, porque se embeue el almidon, y se encorpora mejor con la tela, y despues no se le quita tanto la lumbre. Ya secos, para que se abran con mas suauidad, se suelen ruziar, y humedeciendo vn paño, se embueluen en el, poniendolos dentro de vna cesta en la forma que se acomodan paños para hazer colada. Aprietanse tras esto muy bien, con que reuienen, y se ablandan vnos con otros; saliendo mejores si los rucian de parte de noche para el dia siguiente. Aplicanse al abrirse los hierros conforme los anchos, supuesto tienen vnos mas pliegue que otros, y así son menester muchos moldes, de quien se deue tener conocimiento, para emendar las faltas que tuuie-

Placa vniuersal

tuieren. Hallanse de varias hechuras, como esquinados, redondos y otros.

Tampoco faltan Aristarcos y Zoylos, contra los abridores de cuellos. Muerdenlos primeramente en razon de que siendo este exercicio propio de mugeres, y el remedio de muchas necesitadas virtuosas, se ayan vsurpado algunos moçal betes (inutiles por otros caminos) la maquina de cuellos que estaua repartida entre tantas menesterosas. Tal ay que como ballena se traga dozientos cada semana, dexando hambrientas las miserables sardinas; inconueniente que cõ rigor deuria remediar la justicia, como lo ha procurado muchas vezes, prohibiendo a los tales semejante ocupacion, y obligandolos a seguir otras, mas de hombres que de hembras. Sobre todo notan ser insufrible en algunos destos, el exceso de galas y oros, con que se adornan, no perdonando a sedas, cadenas, cintillos, y fortijas. Así los dias festiuos parecẽ por las calles no solo caualleros, sino, ricos titulados. En esta conformidad dixo vn Frances eran en España donosos tres generos de personas, carniceros, çapateros de viejo, y tenderos de azeite y vinagre; porque siendo del metal que todos sabian; llegado el Domingo, competian con los señores, así en soberuia, como en vestidos. Mas esto aunque fuera justo se remediara, porque huiera distincion de grados, y personas, con diferenciarlas en los trages (costúbre y estilo guardado por las demas naciones) parece sea licito a qualquiera galtar su dinero a su gusto; y mas a estos que casi son esclauos de los demas toda la semana; passandola con suma fatiga y sudor, sin quedarles otro refrigerio que el de engalanarse Domingos y fiestas.

DE LOS ZAPATEROS.

DISCURSO XCVIII.

QVe el arte de los çapateros inuentada por Boecio, segun Plinio y Polidoro Virgilio, sea como las otras antiguas

guas, certifican los libros, que muchas vezes a proposito hazen mencion della, nombrando los çapatos, chinelas, y zuecos que derivan desta profesion. En el libro de Iudit (que es bien antiguo) se lee auer tomado la hermosa Iudit las cadenas, collares, y arracadas para ornamento del cuerpo, y las sandalias en los pies, que era vna fuerte de çapatos muy vsada entre los Romanos antiguos, segun Iulio Polux. Flabio Vopisco nombra los muleos, que eran çapatos de los Reyes Albanos, de color purpureo, siendo despues comunes a los Patricios Romanos en señal de grandeza. De las chinelas que oy se vsan llamadas en Latin *Crepidæ*, dize Etido ro auerlas vsado los Griegos, manifestandolo tambien Persio Poeta quando dize:

Non hic qui in crepidis Graiorum lubere gestit.

Si bien Cicerõ en Aulo Gelio las llama Galicas, en aquellas palabras, *cum Gallicis & lacerna cucurristi*: y de aqui, como dize Sempronio Affelio, fuerõ los çapatos llamados en Latin *Crepidarij*. De los zuecos que en Griego se llamã Calipodie, haze mencion Suetonio en la vida de Vitelio, donde dize, que por gran fauor pidio a Mesalina, le dexasse quitar las medias, y que tal vez por amor le besõ los zuecos. De los calçados de labradores llamados Carpatina (entre nosotros abarcas) que se hazian de cuero fresco de buey, haze mencion Iulio Polux, y tambien Aristoteles, diziendo, se acotumbraua calçar los camellos con semejantes çapatos, para que durassen en largos viages. Asì mismo de los Escalfarotes que en Latin se dizen *Sculponeæ*, parece apunten algo Neuio, y Marco Caton, diziendo ser necessario dar todos los años a la familia rusticana buenos escalfarotes, que fueran lo mismo que çapatos toscos. Con la antigüedad desta ocupacion asiste tambien la necesidad; porque no solo es prouechofo, sino necesario que el pie se calce y ampare, o con çapato, o con chinela, o con zueco, o con qualquiera otra cosa, a fin de que no se halle sujeto al excessiuo frio del invierno, al ardiente calor del estio, a la humedad de las aguas, a las espinas de la tierra, a las mordeduras de culebras, a la duzeza de las piedras, y a todas las demas cosas que le pueden dañar. Es especial es menesterosa a los peregrinos, a los

*Gel. lib. 13
c. 20.*

*Polux lib.
9.ª como
Arist. 2.ª de
animalib.*

Plaza vniuersal

correos de a pie, y a los labradores que aran y cauan, siendo en general de ornamento para todo el mundo: supuesto pre-serua los pies de inmundicia, adornalos con la atilada exterior apariencia, supliendo por momentos faltas ajenas. Tal arte consiste particularmente en chinelas, botas, borceguies, coletos, y çapatos de diferentes hechuras, todo segun el capricho de quien lo pide, firuiendo por principal materia, cordouanes, badanas, baquetas, y pellejos de bueyes hechos fuelas. Los çapateros bien entendidos tienen sus modelos por donde cortan, poniendolos encima del cuero. Los demas instrumentos son hormas, tranchetes, boxes, hilo, cerotes, cerdas, sacabocados, engrudo, leznas, guantes, tableros, calçador, brocas, cuñas, y cosas assi. Los çapateros de viejo, no tienen tanto en que entender como estos, porque se ocupan solo en obras traídas, siendo para los pobres no de poco provecho y comodidad, aunque en lo que es estimacion son muy inferiores de los çapateros de obra prima. Estos sobre todo mereceriã alabança, si tuuiesse[n] noticia de los calçados antiguos, como (sin los nombrados arriba) de las Ninfidas, chinelas que vsauan las esposas antiguas; de los Perones que era segun Seruio, vn çapato de villano; de los Coturnos que vsauan los tragicos en las scenas; de los Cecasios que eran çapatos de facerдotes antiguos; de los Embadios calçado por estremo rico, y de muchas otras fuertes que ponen Celio, Flabio Vopisco, y Plauto. No son pocos sus defectos, quanto a lo primero ponen muchas vezes en obra mercaderia abrasada, que a dos dias se abre, cosen mal, dan puntos largos, no ajustan bien al pie las obras, siendo, o estrechas, o anchas: mienten mucho, y sobre todo mantienen siempre los çapatos en precio subido.

(.?)

DE LOS BARBEROS.

DISCURSO XCIX.

Refiere Plinio aver estado Roma sin el arte de la barberia quatrocientos y cincuenta y quatro años , en cuyo tiempo jamas sus ciudadanos se hizieron cortar cabello , ni barba. Despues (por autoridad de Marco Varron) dize aver sido Publio Ticinio Mena el primero que la traxo desde Sicilia; cuyo seruicio y comodidad gustádo sus ciudadanos, les fue tan grato , que el Senado confirmò aquella profesión, abraçandola de alli adelante los particulares , de tal manera que Scipion Africano se hazia la barba cada dia ; siendo también Augusto por extremo amigo de la nauaja. Solo a las mugeres fue prohibida segun el mismo Plinio, en particular por vn edicto de las doze tablas, porque no se les boluiesen duros los pelillos de la cara, que llamamos bello. Así mismo fueron contrarias las leyes de Licurgo (segun Plutarco) al arte de los barberos: supuesto solia dezir crecian mucho mas su belleza los q̄reniã hermoso semblante con el ornamento de los cabellos, y se boluian los que eran feos, y brutos, mas terribles , y espantosos a los enemigos . Por esta causa Absalon entre los Hebreos se deleitò tanto de traer los cabellos largos, como se lee en el libro de los Reyes. Fueron los pueblos Euboicos tambien casi enemigos de los barberos segun Celio , procediendo de aqui tener costumbre de traer las guedejas largas, y esparcidas por las espaldas ; causa de ser llamados por los Griegos comunmente Opitocome . Al contrario agradò sumamente a Alexandro , segun Plutarco , el oficio del Barbero, por aver deseado siempre, se hiziesen los Macedones rapar las barbas, dando por razon, que llegando a las manos no podian los enemigos hazer mejor presa que en la barba . Así siguieron esta costumbre, segun el mismo autor , los pueblos Abantes ; por no dar ocasion a los enemigos , de valerse de semejante comodidad . Mas ignorase la razon porque los pueblos

Pli. lib. 10.

Plaza universal

Machios truxessen rapada la parte anterior de la cabeça, y la posterior en guedexada, segun Herodoto. Tampoco se alcança porque los Anafios, como quiere Strabon, vñassen traerlas al reues; y tambien porque los Machios (segun otros autores) se rayessen solo el cerebro; sin poderse al mismo descubrir la causa porque los Atenienfes (segun Plutarco) ordenassen, que los mancebos desbarbados luego que se conociesse en ellos el primer bozo, ofreciessen las primicias de los cabellos a Apolo Delfico, haziendose rapar la parte anterior de la cabeça. Tambien se ignora, porque Baco perdida la muger, se hiziesse cortar su cabellera. Solo se podria responder a todo lo referido, auer tenido varios pueblos diuerfos institutos ordenados a su modo; y por esso auer seguido sus costumbres. El arte destos es limpia y curiosa, teniendo por fin y blanco la pulicia del cuerpo, que resulta de lauar y afeytar a las personas que acuden a ellos. Ponese en execucion con exquisito gasto, pues bastan para exercer tal oficio, paños, uacrias, tigeras, nauajas, peynes, escouillas, espejos, y las demas accramientas que pertenecen al Barbero para sangrias, sacar muelas, dar puntos, echar ventosas, y cosas assi, por quien está la misma subordinada a la medicina, como dize Bernardino de Busto. Es por estremo deseada en ellos la ligereza de mano y nauaja, porque algunos desuellan, segun la tienen pesada. Por la mayor parte son los Barberos muficos, acomodado algo de voz al son; si bien en general cantan mal todos. Professan curiosidad y limpieza en sus tiendas, teniendolas adornadas con quadros, paxaros, festones, y cosas assi. Entre sus defectos y descuydos se pone por principal el estar de continuo charlando como tordos. Por esso se dize de vn Principe, que preguntandole vn barbero como queria le hiziesse la barba (tras auer hablado mucho mientras se afeytava la cabeça) respondió, callando. En lo demas ay varias especies de ellos, porque vnos son mayores q̄ otros en lo que toca al aparato de tienda, vazias y elcalfadores de plata, y en tener lexia olorosa, con otras curiosidades deste genero. Otros son pobres, torpes y fucios, a cuyo cargo estan las esquadras del vulgo, labradores, ganapanes, moços de cauallos, y otros que pagan poco por ir mal afeytados. Mas por lo que toca a los Barberos se puede ver a Pedro Victorio en sus varias lecciones

folio

folio 134. y Alexandro de Alexandro lib. 5. cap. 8. junto con Rodiginio lib. 2. cap. 24. y lib. 4. cap. 23. y libr. 8. cap. 12.

DE LA CASA DE LA MONE-
da, y de sus artifices.

DISCURSO C.

R Espeto de la estimacion que oy haze el vulgo de aquella sententia de Horacio,

*O ciues, ciues, quærenda pecunia primum,
Virtus post nummos.*

Y de los otros versos que se hallan escritos en el tercer libro de las costumbres de los Medicos,

*Nummus honoratur, sine nummis nullus amatur;
Nummus ubi loquitur, Tullius ipse tacet.*

Junto con aquel curioso epigrama de Pretomio arbitro, que comienza;

*Quisquis habet nummos, securo nauiget aura,
Fortunamq; suo temperet arbitrio.*

Quiero en alguna manera satisfazer a la gente comun, que llama bienauenturados a los ricos de oro y plata. Aysi pretenido enseñar en este discurso algo de lo que es menester para beneficiar la moneda, descriuiendo en parte como se obra. El que atiende a este exercicio, y quiere sacar del todas las mejoras posibles, deue (como nota Vanucio) poner su principal cuydado en el peso. Porque la sustancia de tal arte consiste en cierta cantidad diuidida en muchos pedaços de limitada bondad. De modo q̄ si por negligencia sobreaunda en la perfeccion, se haze daño a si, sin prouecho de alguno; y si falta, falta de su obligacion, y es notado por persona infame, de que amenudo se recibe grauissimo castigo. Deue aduertir se pues al comprar oro y plata baxo o fino, no se oculten los engaños y fraudes que se pueden hazer en sus caracteres, o
ligas,

*Van. li. 9 c.
3. Piroreg.*

Placa uniuersal

ligas, con prueuas, y toques, penetrando bien quanto de fino se halla dentro: y assi es menester en el cimentar el oro, afinar y partir la plata, tener siempre la balança y pluma en la mano. Lo mismo se deve hazer con los miniitros: primero con los fundidores, despues con los que acuñan; procurando amenuado ajustar el peso; porque esto importa mucho, no vsando negligencia en parte alguna, ni fiandose del saber, ni bondad de manos ajenas. Por esso es conueniente sean los administradores de tales casas de moneda de agudos ingenios, y buenos contadores, por no errar en daño ageno o propio. Es importante sobre todo a los ensayadores de semejantes metales, fundirlos, afinarlos, y diuidirlos vno de otro, procurando no se pierda cosa. Mas viniendo al orden de la practica, y primero a la del oro; digo, que cimentado y añadido aquel poco de menos fino que se concede, se toma en la cantidad que se quiere, y se funde; y hecha varrillas, se estienden muy bien sobre vn yunque llano, y se adelgazan todas hasta vna cierta igualdad. Despues se corta al traues de la largueza en pedacillos quadrados, de forma que pesen algo mas de lo que es la moneda que se quiere hazer. Cortados se recuecen, y despues se dan al cuñador en vna o mas vezes, perficionandolos hasta quedar del todo en la forma que corren. La moneda de plata, puesta en liga la cantidad que se pretende labrar, procede con los mismos terminos que la del oro. Las mas ciudades principales de Europa tienen sus casas de moneda, donde se obserua casi el mismo estylo en fabricarla. España tiene muchas, mas sobre todas es insigne la de Segouia, por el artificio del agua, con que se labra todo genero de moneda. Hase de procurar tener buenos cuños, porque el dinero bien impresso honra al Principe, cuyas armas tiene, siendo la moneda mucho mas estimada, en particular la de plata y oro; de quien entre los antiguos fue raro el vso, como se puede inferir de los Lacedemonios, que queriendo dorar el simulacro de Apolo Amicleo, buscaron toda la Grecia, sin hallarlo jamas, hasta que fueron constreñidos embiar a Lidia a comprarlo de Croso. Assimismo Dion Tirano de Siracusa, haciendo voto de consagrar vna tabla de oro a Apolo Delphico, buscò toda la Grecia, junto con la Italia, sin poderlo

lo hallar jamas fino en poder de Architelés Corintio, que lo auia juntado poco a poco en espacio de mucho tiempo. Auiendo despues los Foseces saqueado el templo de Apolo en Delfos, y trahido Alexandro la presa de Asia, crecio tanto la copia del oro, que hazian del vasos de lavar y guisar.

El primer cuño que se hizo en Roma para oro fue (segun Plinio) en tiempo de Scipion Africano en el Confulado de Spurio Postumio, y Quinto Marcio. El modo particular de labrar la moneda es bien sabido de los que le professan; y assi parece poco necesario ponerlo aqui por extenso. Lo que se puede aduertir es, que en esta materia se deue vsar toda diligencia, assi para que la moneda salga con la perfeccion que se desea, como para euitar infinitas fraudes, malicias, y engaños que se podrian cometer entre los que la manejan. Sus instrumentos son varios, y todos de notable ruido, por ordenarse para continuos golpes. Por zozobra deste discurso podrian entrar en ellos monetarios falsos; mas por consiluir su malicia en pocas tretas, como en falsificarlo fino y verdadero, los dexaremos passar, solo con aduertir, se deurian buscar con grandissima vigilancia, y ponerlos con mayor en grandes hogueras, propia pena de su delito. Todas las prouincias estan llenas destes, y nace sin duda de la floxedad y piedad que se via con ellos. Fuera de que en muchas partes son fomentados y encubiertos de los mas ricos y principales, por ir a la parte con los mismos delinquentes.

Quanto a los generos de monedas obseruan todos los Reynos su diuersidad. En Castilla ya se saben las corrientes, como doblon de a quatro, de a dos, escudo, real de a ocho, de a quatro, de a dos, y sencillo. Moneda de bellon, dos quartos, vno, y dos marauedis; auiendose ya perdido el vso de las tarjetas, a quien llamauan quartillos, y el del maruedi, blanca, y cornado. En suma tiene gran fuerça el sugeto deste discurso, todo lo puede, todo lo acaba; y assi seria necessario al que de-seasse felicidad al tono del mundo, posseder gran cantidad desta jarcia: porque como dize Horacio,

*Et genus, & formã regina pecunia donat,
Et bene nummatum decorat suadela Venusq;*

Por

Placa universal

Por lo menos, la mejor alquimia de todas es la de la casa de moneda; porque allí sin tartaro, sin rejalar, sin oropimente, sin orina de niño lambicada, sin arsenico cristalino, sin sal gema, sin sal alcali, sin bronce abrasado, sin jabon raspado, sin vidrio molido, sin estiercol de paloma, sin el de buey y cauallo, se halla la plata verdadera, y el oro fino, que haze saltar de alegria a quien le toca. Mas en razon de los administradores y oficiales de moneda, leante algunas cosas en Pedro Crinito lib. 17. de honesta disciplina cap. 7. y en Alexandro de Alexandro fol. 208. y 209. Celio Calcañino fol. 282. 354. y 577. y en Rodiginio lib. 5. c. 44.

DE LOS MAESTROS DE nauios, Nauegantes, Marineros, Pi- lotos, Barquesos, Galcotes, y Cosarios.

DISCURSO CI.

Ingenioso edificio, y no de menos importancia que fatiga fue siempre juzgado el de los baxeles, que por su variedad, por su admirable fabrica; por la notable forma, por los prouechos que producen, y por las diuersas empresas a que sirven, ilustran con eterna memoria a sus arquitectos dignos de nombre y gloria correspondiente a la grandeza de las maquinas que hazen. Diuidense los baxeles en vasos de vela, y en otros que no la vian, como varcas para passar rios, esquifes, bateles, y otros. Los de vela son de muchos generos, como galeras, nauios, saetias, fragatas, vergantines, fustas, galeças, fa-luas, y otros muchos desta especie. Mas para dar alguna noticia de los nauios antiguos, es de saber se llamaron generalmente, segun Nonio Marcelo, con nombre de Mioperones, y Marco Tulio vsa el nombre de Mioperon, comun entonces a todas las fustas, haziendo mencion de aquel Diogenes
cosa-

cofario, preso por Alexandró Magno, que preguntado; por
 que inquietaba el mar, y daua injuntamente trabajo a las ribe-
 ras; respondió: Yo que discurro por el coniola vna fusta, soy
 llamado cofario, mas tu que tienes vna gruessá armada, eres
 llamado Emperador: Los vergántines son los que segun Bu-
 deo antiguamente fueron llamados *Parones*. Las fragatillas
 se nombraron segun Cesar *Catafropia*, y segun Cecilio *Pro-
 sumia*, y segun Salustio *L'nuncia*. Los varcos de pesca (segū
 Plauto) se dixerón *Horia*. Los varquillos mas pequeños que
 (segun Plinio) fueron hallados por los Cirenenses, se llama-
 ron *Lembi*: Los que manejan las varcas en passos de ríos, se
 dixerón (segun Blondo) *Portitores Telonarij*: o segun Asca-
 nio Pediano *Portorij*, cuyo oficio fue siempre passar con pres-
 teza los viandantes por justo y determinado precio, impe-
 dir el passo a vandoleros, y a gente sospechosa. Otra suerte de
 vasos llamados Marfellanas, se dixerón en Latin *Damena*, y
 se vieron la primera vez en la isla de Samo, auriendolas in-
 uentado (segun Plinio) Policrates, tirano de aquel lugar.
 Los bateles tuuieron nombre de *Scapha*, segun Vegecio.
 Otra especie llamada Lancha, se dixo en Latin *Pari*, segun
 Herodoto: y esta vsaron los Egipcios para lleuar sus muer-
 tos a las sepulturas. La varca gruessá se dixo *Fajelus*, como
 se colige de Nonio Marcelo. La naue grande, como eran las
 Asiaticas, se dixo *Circerus*, como se saca de Plauto. La galera
 tuuo varios nombres, conforme las ordenes de remos que se
 hallaron en ella. De la birreme cuenta Plinio auer sido in-
 uentor Damastenes; de la trirreme Amocles Corintio; de la
 quadrirreme los Cartagineses; de la de cinco y diez remos,
 Neficton Salamino; de la de seis ordenes Xenagoras Siracu-
 sano; de la de doze Alexandro Magno; de la de quinze Pto-
 lomeo Scter, de la de treinta Demetrio de Antigonos, de la de
 quarenta, Ptolomeo Filadelfo; de la de cinquenta Ptolomeo
 Filopatro. Los varquillos de rio se llamaron *Cymbe*, y con tal
 nombre llama muchas vezes Virgilio la varca de Aqueron-
 te; de quien se deriuau los varqueros tan pessimos como el
 en blasfemias, beodezes, y todo genero de maldad. Y afsi en
 las varcas destos estan congregados como en centro todos
 los vicios de otros, aprendiendo se alli quanto de maligno
 sabe vn soldado, de engaños vn mercader, de sensualidad vn

Plaza uniuersal

alcabuete, de embelecocos vn Indio, de malicias vn estudiante, y de enredos vna mala muger. Vsa mucho Italia la nauagation de los rios, y este modo de varqueros. Las gondolas propias de Venecia (siruiendo como de coches, se llamaron *Cingula*; de quien se deriuau los gondoleros, notable canalla, y llena de quantos defetos tiene el mundo. No faltaron entre los antiguos otras suertes de baxeles nauegables, como los llamados *Onerarios*, de quien hazen mencion Polibio y Apiano, sin otros de quien tratá por extenso Julio Polux, Marcelo Iurifconsulto, el Blondo, Isidoro, Plinio, Aulo Gelio, Nonio, Marcelo, y otros muchos.

Los artifices pues de los nauios se deriuaron de aquellos antiguos, de quien se reconoce su principio. Lee se en Herodoto auer sido los Focenses los primeros que hallaron las naues largas; si bien Filostefano (acerca de Plinio, y Diodoro Sciatro) atribuye su origen a Iafon; Egefia a Partalo; Cetefia a Samira; Esteuan a Semiramis; y Archimaco a Egeon.

Las naues gruesas que cargan mercaduras, halló segun Plinio Hipotirio. La que se dixo cimbra inuentaron los Fenicios: el circiro los de Chipre; la escafa los Hiricos; los lentros los Alemanes, con que nauegauan por el Danubio; los Tassios las naues largas cubiertas. La primera naue atribuye Eusebio a los Somatraces; Clemente a Atlante; Plinio a Danao; otros a Neptuno; otros a Tifis; otros a los Tirios, a cuyo parecer se llega Tibulo en aquel verso,

Prima ratem ventis credidit docta Tyros.

La materia de hazer tales vasos fue siempre varia, porque al principio hallada (segun Plinio y Maximo Tirio) el arte de nauegar por Neptuno, se començaron a surcar las aguas con las çates nombradas arriba, que eran a modo de varquillos, compuestos de tablas y maderos; y dizese auer hallado estos los Mistios y Troyanos, quando mouieron la guerra del Egeponto contra los Traces. Otros dizen auerse visto la primera vez de cuero cosido en el Oceano Britanico, mientras hizieron el viage a la isla de Mistin, donde nace el plomo mas purificado que en otro lugar. Plinio cuenta se hazian en el Nilo de cierta madera llamada Papiro, mimbres y cañas. Refiere Herodoto ser los baxeles que van por

por el río hazia Babilonia, de cuero, y salces hechos por los ganaderos de Armenia, que habitan mas arriba de los Asirios. Plinio loz el abeto para materia de baxeles, y añade auerse usado en Egipto y Soria el cedro por falta de abeto. Herodoto dize auerse usado en torno al Nilo vn arbol llamado espiña. El mismo Plinio cuenta auerse nauegado en las islas al rededor del mar Roxo, con baxeles adereçados superficialmente con conchas de tortuga marina. Afirma por consiguiente auer referido los compañeros de Alexandro Magno, hallarse en la isla de Tile, ciertos arboles tan buenos para hazer baxeles, que sumergidos duran debaxo del agua mas de dozientos años sin corromperse jamas. En nuestra edad es admirable la fabrica de los nauios y galeras, superior sin duda a quantas tuuo la antigüedad. Por euitar molestia se dexaran de poner aqui por sus propios nombres todas las cosas que interuienen en el magisterio de tales obras, y assi mismo en las xarcias dellas, en particular pudiendose ver en libros que andan ya escritos desta materia, como Lilio Giraldo, y otros. Tal arte tuuo origen (como dize Leon Baptista Alberto) quanto a la fabrica de los baxeles de la semejança del pez, porque de su lomo sacaron los antiguos arquitectos la quilla de la naue; de la cabeça la proa; de la cola el timon; de las alillas los remos, formando assi todo el baxel. Plinio cuenta casi por milagro, que el pez a quien algunos llaman Pampilo, otros Nantilo, en su nadar no es nada diferente del curso de vna naue que vaya caminando a todas velas. Quanto al origen de muchas cosas pertenecientes a los nauios son atribuidas por Plinio a los antiguos, como el de los remos y vela, a Icaro, o a Eolo, segun Diodoro; el del arbol y antena a Dedalo; del espolon y quilla a Piseo; del ancora a Tirení; de todos los instrumentos con que se rige la nao a Tiris; de la obseruacion de las estrellas a los Fenicios; y de las armadas maritimas a Mimos.

*Plin. lib.9
c.10.*

Al vltimo, queriendo tratar de los marineros y pilotos, y descriuir las condiciones, y calidades que se requieren en ellos, me parece se aya de sacar tal narracion de la causa que tuuieren los primeros nauegantes para sulcar el mar;

Plaza vniuersal

q̄ solo fue (segun Maximo Tirio) el amor del comercio para vtil, particular o publico. Por manera que esta ocasion les obligo a buscar curiosamente las prouincias del mundo, sin reparar en las borrascas y temporales que siempre huuo y ay en todos mares. Y auer sido tal la razon del nauegar explica Horacio asi:

*Impiger extremos currit mercator ad Indos
Per mare pauperiem sagiens, per saxa, per ignes.*

Passando mas adelante, la nauegacion nos sirue de mas cosas. Lo primero de passar las personas, mercaderias, y haziedas donde se quiere. Lo segudo, de guerrear con los enemigos, vsando de las armadas de mar, como en tiempo de Romanos hizieron los cofarios Sexto Pompeo, Cleopatra, y Marco Antonio contra Augusto; Cipion contra los Cartagineses, sin otros muchos. Lo tercero de recreacion, supuesto causa entretenimiento nauegar en tiempo de bonança, pudiendo ver con tal comodidad varias tierras. Lo quarto, casi de morir, porque segun Viante no se deuen contar los que nauegan entre viuos, ni entre muertos, hallandose tan cercanos al peligro de la muerte, que apenas distan della dos dedos, como dize Anacarsis Scita. Por esso nota Horacio por notable osadia la del primer inuentor del arte del nauegar diziendo:

*Illi robur & as triplex
Circa pectus erat, qui fragilem truci
Commisit pelago ratem.*

Hallado el modo de nauegar, se destribuyeron los officios segun los baxeles; porque en vnos son menester pocos, en otros muchos. En los nauios gruessos interuienen, Capitan, Piloto, maestre, contramaestre, guardian, pajes, marineros, timoneros, escriuano, pañoleros, y otros. Casi los mismos son necessarios en vna galera, añadiendo comitre, sotacomitre, alguazil, y la chufina de galeotes, buenas boyas, y espalderes, gente toda por estremo vilissima, y que ha menester palos en vez de pan, cadena en lugar de çapatos, y remo en vez de cauallo; porque en tal canalla no se descubre cosa de bueno, abundando de continuo de ro-
bos.

bos, maldiciones, blasfemias con impacencias terribles. Así no es maravilla si el comitre, sotacomitre, y alguazil, marcan por momentos sus espaldas y barrigas, tratandolos aun peor que a bestias, por ser en cierto modo peores que ellas. Aquí podrian entrar tambien otras personas que ocupan la galera; o por particular menester, o por su defensa, como barbero, capellan, y soldado. Propio de los marineros es armar el baxel, cargarle, alçar ancoras, tirar dentro el esquite, començar a nauegar, eslar al timon, mirar la aguja, orcear, hazerse a la mar, o ir tierra a tierra, hazer escala; y siguiendo su viage tomar puerto, remolcar, arrojar ancoras; y echando el esquite al mar, descargar la naue, y lleuar a tierra la mercaderia. Aquí se encierran todas las diferencias de nauegar a remo o vela, con todos los modos que se tienen en ambas vias. Es necesario entienda mucho el sabio piloto del agua, supuesto no son todas nauegables. Algunas son demasiado velozes, y corrientes, y hazen embesir las barcas en tierra con gran peligro. Algunas estan llenas de remolinos, y hazen reboluer, y sumir el baxel que topan, con tanta velocidad, que apenas se puede echar de ver. Algunas estan llenas de cieno en que encallan los vasos. Otras son tan ligeras, y delgadas, que apenas sufren el peso de vn hombre, como dize Seneca suceder en Etiopia junto al principio del Nilo. Otras son combatidas de ciertas fortunas, y tempestades proprias suyas. Damian Goes Portugues refiere auer en Etiopia cierto puerto llamado Aquiquo, que por seis meses, con toda la playa y ribera comarcana es contrastado grauemente de terrible tormenta, gozando por opuesto otros seis de maravillosa bonança. Así mismo conuiene conozca el cauto Piloto todos los peligros marítimos, procurando huir dellos lo mas que pudiere, como las puntas de Scila y Caribdis en Sicilia, tan enemigas a los nauegantes, segun los escritores; el Malca Promontorio, o cabo de Licaonia, lleno de escollos, entrando-se la mar adentro por cinquenta mil passos, por lo que es peligrosísima aquella nauegacion, respeto del vario soplar de los vientos; el Cesareo monte de Enboea altísimo, cuyo mar es inpetuoso y formidable por la copia

Plaza universal

de rocas y vertientes, las dos Sirtes o vaxios en Africa, terribles para los marineros por las reciprocas aguas de vna y otra. Tambien es menester tenga el buen Piloto no pequeña noticia de muchas cosas del cielo tocantes a la navegación, como de la Equinocial, de las declinaciones del sol, de aquella linea, de la altura y grados del Meridiano, del Circulo, del Zodiaco, del Orizonte, de los tropicos de Cancro; y Capricornio, del Polo Artico, o Setentrional, del Antartico, o Meridional, de la longitud y latitud de cielo y tierra, de los paralelos, emisferio, zenit y centro. Deue conocer singularmente las estrellas Hiadas lluuiofas, el Arturo, y cosas de que tratan Arato, Pedro de Medina, y Pedro Garcia. Tambien es necessario antever las venideras borrascas por señales, como las denotan los delfines quando saltan. El brillar de las estrellas mientras el ayre está sereno, y escurecerse en vn instante, anuncia venidera lluuia. Asimismo la aparicion de dos arcos en el cielo, y en especial al mediodia; porque de Occidente denotan truenos y agua ligera, y de Oriente tiempo sereno. La Lufa realçada que parece de mas dias en el quarto, muestra gran borrasca; y si tiene circulo al rededor serenedad; en el plenilunio limpia y pura denota tiempo sereno; relumbiante claro señala vientos; negra aguas, y cosas asiad

de quien hablan Plinio, Virgilio, Arato, sin otros muchos. No es menos importante el conocimiento de los mares, de los puertos, escollos, farallones, arrecifes, baxios, places, fluxos, y refluxos marinos, de quien tratan Pedro Garcia, y Pedro de Medina, sin lo que dexaron escrito Ptolomeo, Estrabon, Pomponio Mela, Solino, Dionisio, Papa Pio, y otros Geografos, acompañando este conocimiento el Itinerario de Antonino, el globo de Oroneio, la carta de nauegar, y la aguja, de quien trata por excelencia Leuinio Lemnio: y estas cosas vltimas son sin duda las mas conuenientes, y las q̄ mayormente se requieren en vn prudente, y bien entendido Piloto; siendo así que la piedra himan, aun en noche tenebrosa, descubre la linea meridiana, que sabida, se viene tambien a saber el Oriente, Occidente, y Setentrion. Porque si se pre que tenemos el lugar derecho de la tramontana, boluemos el rostro hazia ella, y sabemos por cosa cierta estar a nuestra espalda Mediodia; a la mano derecha el Levante, y a

*Med. li. 5. de
art. nauig.*

*Plin. lib. 2.
Virg. Geor.*

la izquierda el Poniente. La aguja sirve para hallar la distancia y longitud de los lugares. Mas por hablar destas cosas con mas satisfacion, claridad y brevedad, digo quanto a lo primero, que en la carta de nauegar se vsan las lineas de los vientos, dadas de verde y colorado; como tambien son coloradas y verdes las puntas de los mismos vientos en la aguja, de que ay muchas en la carta, siendo aquellas donde las lineas vienen a juntarse en forma de estrella, sobre quien se pone despues la verdadera aguja, quando es menester. Segun los lugares donde se halla la naue y la grandeza de la carta, se ha de ajustar con la de la aguja de tal manera, que la linea de la vna se ajuste con las lineas de la otra. En la aguja material se hazen las diuisiones de los vientos, de modo que todos comiençen desde el centro de la rosa a la circunferencia, y acaben en punta. Algunos ponen los diez y seys vientos principales del soplo en triangulos mayores y mas largos, y las quartas de enmedio hazen algunos menores, y de diferente color. Por manera que vienen a ser vn rayo, o triangulo grande, y vn pequeño, que en todos son treinta y dos vientos, Levante, Poniente, Tramontana, Ostro, y estos son los quatro vientos cardinales, y mas principales del mundo. Señalanse en la aguja en esta forma, Levante con vna †; Tramontana con vn triangulo negro todo, o todo colorado, o con la flor de Lis; Poniente con vna P, y Ostro con vna O. Demas estos quatro vientos cardinales tienen otros quatro colaterales, que se componen de los mismos. El primero es entre Levante y Tramontana, con nombre de Griego. El segundo entre Levante y Ostro, y llamase Siroco. El tercero entre Ostro y Poniente, y llamanle Garbino. El quarto entre Tramontana y Poniente, y dize se Maestro. En la aguja se notan todos con sus primeras letras. Solo en Garbino, por estar ocupada su letra con el Griego, se toma la siguiente que es A. A estos ocho vientos llaman los marineros principales o enteros, naciendo despues entre ellos otros ocho, a quien llaman medianos, y toman los nombres de los dos, en cuyo medio se halla. El primero entre Griego y Tramontana, por lo que se llama Griego Tramontana. El segundo entre Griego y Levante, quedandose con tal nombre. El tercero que esta entre Siroco y Levante se dize assi. El quarto se llama Ostro Siroco,

Placa universal

por estar entre los dos, y lo mismo se ha de entender de los otros quatro. Y estos se señalan en la aguja con su triangulo, o raya justa, mas no se pone otra letra de su nombre, porque sería confundir la rosa sin proposito, pudiendose conocer luego de las letras que tienen a los lados quales sean, y como se há de llamar; y dizen se medios vientos, no porque tengan media fuerza en su soplo, y solo hagan medio viaje, sino porque se descriuen en medio de los otros ocho vientos principales. Agora entre estos diez y seis se ponen otros diez y seis, a quien los marineros llaman quartas, y estos estan en modo que cada vno de los otros primeros ocho principales, o enteros, viene a tener dos destas quartas. En esta forma Tramontana está en medio de Maestro y Griego, el medio viento pues entre Tramontana y Maestro, se dirá quarta de Tramontana hazia Maestro: y el que está entre Tramontana y Maestro, se dirá quarta de Maestro hazia Tramontana. Así de la otra parte de Tramontana y Griego, viento entero, se llamará el vno quarta de Tramontana hazia Griego, y la otra quarta Maestro, hazia Tramontana: y lo mismo de los demas vientos que se consideran en la aguja. Finalmente en todo el circuito della aura vn viento entero, vna quarta, vn medio viento; despues otra quarta, luego otro viento entero; y los nombres de las quartas se toman del viento entero que les está cerca, y del otro viento entero que no les está cerca inmediatamente. Tampoco destas quartas se escriuen los nombres en la aguja, pudiendo cada vno formarle al punto que viere entre que vientos enteros y medios se halla. Para conocer si la aguja camina bien, se miran tres cosas; la primera, si la rosa, o estrella, está igual, y justa, alçandose de vn lado, y baxandose de otro; la segunda, si se mueue moderadamente, que es ni demasiado veloz, ni demasiado tarda; la tercera y mas importante es ver si se para siempre de vna manera. Seria cosa muy acomodada, si la aguja mostrasse las horas, como hazen los relojes pequeños con la Iman, que a vezes suelen ser justos, porque con las horas se podría ver la esperiencia de su bondad. Es de advertir sobre todo, no entre en la aguja polvo, ni ayre, y que junto a ella no aya otra Iman, ajos, azero, ni diamantes, porque se vee en efeto causarle daño todo esto; fuera de que la hazen parar o reboluer
con

con mala regla. La piedra iman deue ser de la buena, que atraiga bien el hierro, y que le haga dar bueltas ligeramente (aunque este debaxo de la tabla) al passo que anduuiere la mano del que meneare la piedra. Sin esto se ha de conseruar siempre cubierta, y ceuada con limaduras de hierro, y sobre todo al obrarla se ha de tocar el hierro, o rosetilla del aguja, porque primero quiere ser tocada respeto de tener la misma iman cabeza y cola, de modo que la vna mira al Mediodia, y la otra a Tramontana. Afsi conuiene experimentarla primero, y mirar su buena parte, que buelua justamete a Tramontana. Aduertidas todas estas cosas, es de saber, que el Piloto antes que se parta de vn lugar, pone la carta y aguja delante, y considera la parte donde se halla, y la donde quiere ir, y quan distante sea la vna de la otra, y en que altura se halla, el lugar de donde ha de partir, y en quanta al otro adonde va; y vltimamente los vientos que le han de llevar a tal parte. Visto esto, considera su nauegacion, si ha de ser con vientos propios, esto es con los mismos que le muestran carta y aguja, o con otros diferentes. El viento propio lleua la naue derecha; el diferente la haze restar de su viage, conduziendola por via diuersa donde quiere ir; por manera que tal lugar viene a responder ya a vn viento, ya a otro. Y aqui los marineros tienen sus modos, y reglas de tablas, y numeros con que se rigen. Esto es quanto breuemente pude recoger, parte de Vicencio Cartari, parte del Ruscelo, y parte de Leuino Lemnio. Con esta noticia pues (que entre modernos es mucho mayor que tuuieró los antiguos) huye el astuto marinero los vientos contrarios, la trauefia de las aguas, el dar en seco los baxeles, el perder arbol y velas, el ir a la ventura, el embestir en tierra, el dar en escollos, y cosas afsi.

Son los cofarios en la mar, los que en la tierra llamamos salteadores de caminos, por robar con sus fustas haciendas y personas. Entre los antiguos Piratas es muy nobrado Stilcon, que respondió al Rey Demetrio corajosamente, era la causa de cometer en la mar tantos robos y homicidios, la injusta muerte dada porel a su padre, y afsi mismo su injusto destierro. Lucano refiere los hurtos de Basilio cometidos por la mar mientras dize,

Et Basilium videre ducent noua furta per aquor.

Plaza universal

Otros hazen mencion de Cleomides que discurrio por el mar veinte y dos años, en tiempo del Rey Ptolomeo; de Quipanda Tebano, en el de Ciro; de Milia en el del primer Dionisio Siracusano, que preso por los Rodios, y conuzido a la muerte dixo: O Neptuno Dios y señor del mar, porque me niegas tu fauor en esta hora, si dentro de tus ondas te sacrificare quinientos hombres que despedacé con mis propias manos; quarenta mil, que embie al fondo de las aguas; treinta mil que fenecieron de enfermedad, y veinte mil que murieron combatiendo en mis galeras? Alemon cesario en tiempo de Sila y Mario, fue quien cautiò a Cesar, siendo despues preso y ahorcado por el mismo. El Tortelio nombra a Zerfa, a Hicarion, y Zerpalo. Saxon Gramatico a Roton, Toria, y Veron. Entiempos mas modernos han sido nombrados y temidos, Francisco Torellas Valenciano, Menaldo Guerra, Barbarroja, Caracofa, Dragut, el Recamador, Morat Arraez, Francisco Draque, Tomas Candi, y Ricarte Aquines. Con las artes referidas procede vn Marinero practico, como Tifis Piloto celebrado de Virgilio; como Mnesteo, Sergesto, y Cloanto, que lo fueron de Eneas; como Palinuro patron de su capitana; como Canapo que lo fue de la de Menelao; como Ferecles q̄ lo fue de la de Teseo; como Ariomenes que lo fue de Xerges; como Peloro que rigio la de Anibal; como Iason principal argonauta, que nauegando a Colcos, robò con Cetus, Tifis, y Calai el Vello de oro; que es lo mismo que auerse hecho ricos con gran presteza con los viages de mar; sabiendo conuzir las naues y mercadurias a saluamento, mediante esta instruccion que se requiere generalmente en todos los Pilotos. Estos ha tenido España por estremo insignes, siendo casi infinito el numero de los q̄ han ido y venido a las Indias Orientales, y Occidentales, descubriendo cada dia tierras incognitas assi firmes, como islas. Acerca de los nauegantes lease el Cardano fol. 135. de rerum varietate, y a Céspedes que escriuió de nauegacion, sin otros.

(2.)

DE LOS ESPEIOS Y SVS
artifices.

DISCVRSO CII.

EL origen de los espejos (según Rafael Mirami Hebreo) se derivó solo de los milagrosos efectos, vistos y considerados en ellos, haciendo ver en tantos y tan varios modos, los objetos de las cosas, y mostrándose infinitas apariencias obliquas, de quien se engendra la parte de especulativa, que llaman los Latinos *Specularia*, y los Griegos *Catoptriz*, cuya razón es admirable, pues da la causa de tan bellas apariencias como de continuo se ven, por lo que en esta parte no degenera un punto de la Filosofía natural. Es utilísima a la Astrología, para resolver muchas cuestiones en las cosas celestes, como por exemplo la de las manchas de la Luna, de los Eclipses, y proyección de los rayos. Es también de gran provecho en la Filosofía natural para discurrir acerca de muchas impresiones que se forman en la región del aire, como el Iris, y el color engendrado de los rayos Solares, y otros muchos efectos sobre que la misma juzga, y discurre con mucha excelencia. Los Teólogos así mismo para explicar varios conceptos se sirven de muchas semejanzas de espejos, y para grauísimos misterios nombra la Sagrada Escritura las visiones aparecidas a los electos de Dios, con nombre equiuoco a los espejos, como se ve en aquel verso: *Si quis erit inter vos Probeta Domini, in visione apparebo ei.* Donde en la lengua Hebrea aquella palabra que los Latinos traducen *vision*, significa espejo, instrumento que no se deuria usar mal, como se haze oy, pues solo sirve entre mugeres de medianero para sus aceites, rizos, y desuanecimientos, siendo justo usarle solo con fin de que mirando su belleza, vayan procurando no mancharla con la fealdad de los vicios. Por esto Socrates exortaua se usasse mucho el mirarse en espejos, dando por razón, que si el hombre en lo exterior se ve hermoso, procurará con todas sus fuerzas mantenerse tal en lo interior; y si es

Plaza universal

feo, se esforçará a hazer se bello, mediante la virtud que ilustra y hermoſea el animo. Con eſte objeto perſuadia Auicena a los que tenian torcidas las bocas, a mirarse de continuo en el espejo, para que viendoſe en tal forma contrahechos, atendienſen a endereçarlas, por lo menos con las palabras honestas, y colmadas de ſabiduria. Por eſta miſma razon es grande mête perſuadido a los ancianos el uſo de los espejos, para q̄ viendo en ellos ſus canas, cobren y conſeruen dentro penſamientos maduros, y arrepenſamientos de todos ſus errores juveniles, a que aludio Horacio en aquellos verſos:

*Inſperata tua cum veniet pluma ſuperbie,
Et que nunc humeris inuolitant, deciderint coma,
Nunc, & qui color eſt Puniceæ flore prior roſæ
Mutamus ligurinum, in faciem verterit hiſpidam,
Dices heu (quoties te ſpeculo videbis alterum)
Que mens eſt hodie, cur eadem non puero fui?*

Grande aſi miſimo es la comodidad de los espejos, moſtrando algunos dellos las coſas auſentes y lexanas: por manera q̄ eſtando en vna camara o retrete ſecreto, ſe puede ver lo que ſe haze en toda la caſa, y tambien lo de la calle. Aſi fue marauilloſo el que ſe eſcriue auer auido en la Goleta encima de vna torre donde ſevian diſtintamente todas las naues que venian al puerto. Tambien fueron admirables los de Pitagoras, de tal manera luzientes, y hechos con tal artificio, que descubrian las coſas por eſtremo lexos. Otra vtilidad deſta ciencia eſpecularia nos propone Ignacio en el proemio de la eſpeculatiua de Euclides traduzida por el; y es, que con ſu medio nos podemos guardar de los males de las hechizeras y brujaſ, que con los espejos nos hazen ver coſas por el ayre, que dan a entender ſer demonios, o eſpiritus familiares ſolicitos en ſu ſeruicio. Donde la eſpecularia nos aſsegura de ſus engaños, enſeñandonos ſer natural la cauſa de tales aparências, y no depender de eſpiritus, ni demonios, como en tiempo de los ſuperſticioſos blaſonauan algunos que atendian a la eſpecie de Magia que los Griegos llaman Catoptromantia, que tiene ſu primer fundamento en los espejos, y en ſus imagenes. Ni cauſarán poco prouecho y plazer los miſmos espejos junto con las razones de la eſpecularia a los

que

que se deleytan de relojes solares, como se dixo arriba en el discurso de los Reloxeros, y en el de la perspectiva. Si uen fi nalmente de alumbrar los lugares escuros; de boluer al reues algunas fuertes de sombras de aquel sitio en que estan; de medir con la vista alturas, profundidades y distancias; de poner en perspectiva, y de todas las cosas pertenecientes a ella; segun que de todo trata por extenso Abrahan Colorni. Aora el fugo desta ciencia es la linea visual reflexa, que es la por quien procede el rayo visiuo o el luminoso: el qual despues que esta estendido derecho por algun espacio, o se refleja; o se quiebra; y destes terminos se trato cumplidamente en el discurso de los Opticos, o perspectiva, hablando dellos como extension Vitelion y Halazeno. Ni se deue dezir sean los espejos el fugo de la especularia, supuesto se consideran aqui solo en gracia de las lineas reflexas o quebradas, y no por si mismos, que si lo fueran, deuiera el especulario considerar tambien la naturaleza del espejo, la calidad del vidrio de quien se forma, y cosas semejantes, que no se aduerten en la especularia, porque no conuienen al progreso del rayo reflexo; y assi se dexaron, por pertenecer antes a los artifices de los mismos espejos, que a los especularios. Mas primero que se trate de sus aparencias es menester notar lo que deuen tener los buenos, junto con sus diferencias. Los comunes que se usan (no hablo aora de los cristales ni anteojos, a quien Aristoteles atribuyo el nombre de espejos) deuen ser lisos, esto es, densos igualmente en toda la superficie, faltos de poros y meatos; sensibles para que el rayo no sea disgregado, y no pueda doblar. Tambien deue ser pulidos, esto es, libres de aspereza, porque assi como los poros por su cauidad impiden la vnion de los rayos; assi tambien la aspereza los disgrega. Es menester sean transparentes, porque sean proporcionados a la luz, de forma que no la echen de si, sino que se les acerque. Asimismo conuiene sean opacos, porque siendo transparentes, y recibiendo en si la luz, sino tuuiesen el opaco que les impide el progreso, podrian facilmente traspasar de la otra parte, sin hazer reflexion atras. Por esto se tapan de vna parte con alguna cosa, como se ve en los espejos de vidrio azogados. Demas deuen carecer de todo color, porque si tuuiesen alguno, no podrian mos-

Placa universal

trar las cosas, fino del que retienen en si. Conuiene al vltimo sean tersos, esto es, limpios de todo poluo, aliento de boca, o licor turbio: y sobre todo de la mala calidad de los rayos visuales que salen de los ojos de las mugeres, quando estan con regla. Sus diferencias son tales, que o proceden de la ausencia de los espejos, o de la variedad que producen en el acto de la reflexion. Los de la primer diuision son o naturales, como el agua, o el ayre denso; o artificiales, como los de vidrio, de marmol, de cristal, de plata y oro. Los de la segunda diferencia no representan mas que el color. Esto sucede, o porque son de pequena cantidad, respeto al objeto, de modo que no puedē representar vna minima parte entera, o representan las figuras enteras y perfectas. Estos son o irregulares, en manera que sus superficies no se pueden reducir a vna sola forma, siēdo infinitos los tales; o regulares, q̄ son los llanos, esto es, de superficie llena; o esfericos de proporcion de esfera; o piramidales, esto es, de figura piramidal cō otros deste jaez. Qualquiera destos es o conuexo, esto es, lucido de la parte conuexa; o luzido de la parte caua, de quien trata Vitelion, discurrendo de todos Cardano, y Antonio de Porto. Los terminos comunes que vsan los escritores de la especularia son los referidos nombres de espejos, los rayos luminosos, la linea incidente, reflexa, refracta, angulos, superficie, centro de espejo, diametro, y otros assi. Fuera desto se causan las apārencias de los rayos luminosos del sol, que reflexos por ciertos espejos, encienden fuego, siēdo las fuentes de tales apārencias luz y color. Tratan esta materia por estremo Rafael Mirami, el Cardano, Vitelion, Iuan Pisani, Oroncio Fineo, y otros. Quanto al arte digo auer sido hallada segun algunos, por Praxiteles pintor, y esto por lo que toca a los espejos liquidos, q̄ fue en tiēpo del gran Pōpeo. Mas de los de hierro, plomo, cristal, vidrio, y otras materias mezcladas, no se saben los inuētores, si bien Celio refiere auer hecho en tiempo de Augusto cierto Hostio espejos de tal fuerte, que representauan las imagenes mucho mayores, de modo que el dedo excedia en grandeza y proporcion a la medida del braço, mas no dize de que mistura se hiziesen; solo basta apuntar auer sido este en su tiempo el primer inuētor y autor de tales espejos. Sus variedades son

Vitelion
persp. lib. 5
Card. li. 14
de subri.
Ant. Port.
de mir. rer.
nat.

Miram. in
sp. c.

son muchas; y así se puede dezir no auer estado esta profesión jamás tan en su punto como agora; porque quanto a los de cristal son perfectísimos los que se labran en Venecia, como lo son también los de azero de Alemania, sin otros de otras muchas partes. En lo que toca a sus apariencias y varias representaciones, son ya tantas y tales, que lo que la antigüedad tuvo por gran secreto, es ya entre nosotros comunísimo. Parece me auer enseñado en parte la inuencion y calidad de los espejos; puesto que naturalmente vemos nuestras imagenes en agua, en azeite, en metales y marinoles lustrosos; y fino con bellos colores, como lo muestra el espejo, por lo menos con la esfigie y lineamientos que se descubren en ellos. De aqui es dezir Budeo y Blondo auer adornado los antiguos sus casas (como zaguanes y colunas) de diuersos marmoles lustrosos, que seruian como de espejos. Ouidio en razon de agua lo mostró en la fabula de Narcisso, que sobre la fuente vio su hermosa imagen de quien se enamoró sumamente. Quanto al arte en si es realmente ingeniosa, ni se puede dezir lo contrario con alguna razon, siendo tanto más admirable, quanto son más infinitos los efectos que producen a la vista varios espejos. Vemos hazê algunos la cara larga, algunos torcida; otros derecha; otros llana o redonda, segun son los mismos o redondos, o concauos, o llanos. Hallanse algunos que hazen se veã con los pies arriba los que se miran. Otros muestran las imagenes al reues, y de vna sola cosa hazen ver muchas semejanzas. Otros representan las cosas en diuersos colores, como es el arco celeste. Otros son fabricados con tales engaños, que hazen parecer grande vna cosa pequeña, y al contrario; también las de lexos cerca; las de cerca lexos; las que estan debaxo de los pies encima, mostrandose a nuestro aspecto en otro sitio. Otros engañan la vista, representando debaxo diuersas figuras. Finalmente se hallan oy tantas diferencias dellos, que con dificultad se podrian contar, entre quien ay algunos por estremo maravillosos; respeto de tener tanta fuerza para restringir los rayos del sol, que abararán qualquier cosa que se les ponga delante. Destos hazen inuenter a Prometeo: y de su artificio trató Oroncio Fineso. Dizese (como se apuntó en otra parte) auer Arquimedes quemada con estos las naues de los enemigos que venian

*Bud. de vsu
fruct.*

Blond. lib. 9.

Rom. triun.

contra

Placa universal

contra su patria. Hazense los espejos de muchas maneras, segun que tambien son ellos diferentes; interuiniendo en todos industria, ingenio, y artificio. El uso dellos es, a proposito para el adorno humano, aunque sus artifices no tienen de que loarse mucho, por ser sus obras tan fragiles como de vidrio; y su honory gloria toda aparente y fosfistica, como son las cosas de perspectiva. Sobre esto vease a Rodigio lib. 8. c. 35. y en el lib. 1. c. 8. Asimismo el Cardano de rerum varietate folio 638. y el libro de los secretos de Vvechero 539.

DE LOS IVEZES, Y PROCURADORES generales que llaman de Cortes.

DISCURSO CIII.

EL antiguo Filosofo Crisipo, declarando en que modo se pueda pintar interiormente la hermosa imagen de la justicia, solia formar su retrato tan curioso en lo exterior, que el animo casi robado de diuina fuerça, amaua traer impresa interiormente su gentilissima Idea. Era la bella imagen vn forma de virgen toda vestida de blanco; su aspecto graue y vehemente, los ojos brillando dulcissimas llamas de fuego, vestida politica y honrosamente con traje en todo lo demas grandioso, y bien conforme a su rara hermosura. Todo esto se requiere en vn juez que aya de tener por esposa donzella tan preciosa, y delicada. Tocale ser virgenes por la incorruption; candidos y puros por la bondad; de aspecto graue y vehemente, por la feueridad. Deuen despedir sus ojos llamas de suauo fuego, por la clemencia que ha de ser companera de la justicia y equidad. Ha de cuidar vestir politica y honrosamente, por señal de grandeza y nobleza. Professar cuerda y rara compostura, en argumento de su graue magestad. Es las pues son las condiciones honrosas que se requirerẽ

comunmente en los Juezes que procuran adquirir honra con sus actos y operaciones. Es necessario en vn juez tener el animo incorrupto, y limpio en todas las cosas que le pueden cõtaminar; porque no deue corromperse por dineros; ni doblarse por temor; ni mouerse por passion; ni errar por ignorancia; ni pecar por respeto; ni por piedad peruertir en algũ modo el orden de la justicia. Por ningun modo deue admitir presentes, porque haziendolo, fuera de que vendria a quedar el pobre oprimido del rico, aun el mismo juez padeceria despues mucho en su persona. Por esso dize Esaias: *Principes tui infideles socij furum, omnes diligunt munera, si quantur retributiones, pupillo non iudicant; causa vidua non ingreditur ad illos.* Y el diuino Isidoro afirma, que *Pauper dum non habet et quod offerat, non solum audiri contemnitur, sed etiam contra iustitiam opprimitur.* Afsi esta escrito en los Canones, que *cito uolatur auro iustitia.* Solia dezir Filipo Rey de Macedonia (queriendo mostrar la potencia del oro, para corromper los hombres) que qualquier fortaleza por sitio, o por otra cosa inexpugnable, podia ser tomada con facilidad, como pudiesse pasar por su puerta vn asno cargado de oro. De aqui es auer fingido los Poetas no auer podido jamas Iupiter vencer la castidad de Danae, hasta que el mismo mudado en lluuia de oro, cayò en su seno. De forma que no es marauilla pueda cõt tanta facilidad peruertir los animos de los Juezes, y agrauiar a los pobres, como sucede cada dia. Quanto a los presentes comunes refiere San Antonino vn exemplo curioso de vn juez, que auiendo recibido de vno cierto bezerro, y por otra parte presentado el contrario a su muger vna vaca, mientras en el tribunal contendiendo las partes, dezia el primero, digã los bezeros si tengo justicia, o no; respondio el juez el bezerro no puede ser oido, porque dà mayores bramidos la vaca. De donde se faca quanto valgan los presentes para alterar los juizios: por esso exclama Esaias contra los juezes de Israel: *Qui iustificatis impium pro numeribus, & iustitiam iusti aufertis ab eis.* En el Exodo se aduertie bien a los juezes quando se dize: *Non accipiet munera, quia excacant oculos sapientium, & peruertunt uerba iustorum.* Tampoco se deue doblar el juez por temor, porque la equidad ha de preualecter contra toda fuerte de potencia: y ninguno se ha de espantar, ni los juezes

Plaza universal

hazer caso de agenas amenazas. Así está escrito en el Eclesiástico ; *Noli querere fieri iudex, nisi valeas virtute irrumperere iniquitates, ne forte extimescas faciem potentis, & ponas scandalum in agilitate tua* . Por esta razon en la causa de Nuestro Señor fue injustissimo Pilatos, auiendo tenido miedo de las amenazas de los Hebreos, que dixeron : *Si hunc dimittis, non es amicus Casaris* . No se ha de mouer con passion, juzgando diuersamente por odio o amor; porque *Ira viri* (dize Santiago) *iustitiam Dei non operatur*: y Seneca, *Amor iudicium nescit*. Menos deue errar por ignorancia, siendole necesaria la ciencia para sentenciar. Así dize San Geronimo sobre Esaias: *Non est omnium rectè iudicare, sed eorum qui sunt prudentes*. Lo que se entiene en el mismo modo de juezes seculares y eclesiasticos, requiriendose en todos saber el me-

c. ex literis de const. & affirm.

c. cū nobis de elect.

Lanf. de testib. n. 19.

todo que han de tener en juzgar. Por tanto es prohibido en el derecho Canonico a vn juez saber de otros lo que deue hablar por si. Y en otra parte se intima no pueda vno ser juez Eclesiastico, si por lo menos no está medianamente instruido en el Derecho. Y en confirmacion desto ningun juez presente en la causa q̄ sea importante y criminal, deue preguntar por otro medio que el suyo, como prueua Láfranco de Oriano. También Panormitano tiene manifestamente se pueda poner excepcion contra qualquier juez q̄ carezca de ciencia y practica en juzgar. Menos deue pecar por respeto de amistad o sangre; porq̄ como dize Marco Tulio : *Personam iudicis exiit quisquis amicum inducit*. Y en San Iuan son notados los q̄ por causa de algun parentesco tuercen el juicio, en aquellas pala-

Ioan. 8.

Aug. de Pe-

rus. de test.

Cro. de test.

bras: *Vos secundū carnem iudicatis*. Si bien comunmente, segun Angelo de Perugia, y Iuan Croto, no puede el juez conocer en la causa de algun pariente suyo por la justa sospecha que se tiene del: salvo siendo hombre de tan aprouada fidelidad, que sea su sentencia digna de ser admitida y aceptada. No ha de preuaricar el juyzio por piedad, porq̄ esta deue ser justa y no iniqua; y así la llama S. Ambrosio misericordia injusta. De aquí nace auer sido juzgado el Emperador Trajano por varon justissimo, respeto de auer se conseruado en el igualmēte piedad y justicia. El juez ha de ser candido y puro por la bondad. Así Bartulo afirma ser llamado entre Iuristas juez sabio, y hombre de biē aquel, cuya bōdad consiste en ser recto,

D. Amb. de offic.

y justo.

y justo, segun el precepto del Deuteronomio : *Quod iustū est iudicate*, y segun el Psalmo, *Beati qui custodiunt iudicium & iustitiam*. Afirmas Isidoro dezirse el juez, *Quia ius dicat populo suo*. Y San Ambrosio sobre el Psalmo, *Beati immaculati in via*, dize a este proposito, que *Bonus iudex nihil ex arbitrio suo facit, vel ex proposito domestica voluntatis, sed iuxta leges & iura pronuntiat*. Suetonio Tranquilo loa estremamente a Augusto, por auer juzgado siempre conforme a las leyes. De Tito Manlio cuenta el Textor, q̄ auiendo sido juez entre los Macedones acusado res, y el hijo acusado, pronunciò por justicia la sentencia en esta forma; *Cum probatū sit, Titarum filium meum pecuniā accepisse, ipsum repudio, & prolem meā indignam iudico*. Ha de tener el juez el aspecto graue y vehemente por la austeridad q̄ se requiere en el, y para q̄ obligue a que todos le tengan el interior y aparente recato y respeto que se requiere. Por tanto está escrito en los decretos: *Ministerio seueritatis quies nostra adiunatur*. Y en Marco Tulio: *Ita probanda est mansuetudo, atq; clementia, vt adhibeatur causa seueritas, sine qua ciuitas administrari non potest*. En esta conformidad afirmaua Menandro uenia la saludable seueridad a la vana esperanza dela clemencia. De aqui es alabar tanto Virgilio, Claudiano y Propercio a los antiguos Minos, Eaco, y Radamanto. Han de brillar en sus ojos las llamas de suaua fuego por la clemencia que deue ser compañera de la justicia y equidad. Por esto dize San Gregorio: *Om̄nis qui iustē iudicat, stateram in manu gestat, & in utroque pensu iustitiam & misericordiam portat; sed per iustitiam reddit peccatis sententiam; sed per misericordiam peccati temperat p̄nam*. Destas dos virtudes fue loado Augusto, diziendo el Beroaldo: *Summa equitate, nec minor lenitate ius dixisse laudatur Augustus*. Conuiene se parezca el terreno al supremo juez, de quien dize el Profeta Abacuc: *Cum iratus fueris, misericordie recordaberis*. Y Casiodoro: *Hæ duæ res, misericordia & veritas, in omni iudicio Dei coniunctæ sunt*. Quan diferente de lo que se sigue en algunos tribunales, donde se tiene por maxima vsar sumo rigor. Hase de vestir honrosamente en señal de autoridad y nobleza, por ser sin duda el oficio del juez illustre y noble. Por esto cuéta Valerio Maximo, que auiendo sido Apolo preguntado acerca de los juezes y Magistrados, respondió ignoraua, si deuián ser

Isid. lib. 20.
Etym.

23.9.53

Placa vniuersal

puestos, y colocados en el numero de los dioses, o en el de los hombres. Ciceron dize: *Quid praetarius, dignusq; inter mortales excogitari potest, quam vnum hominem in republica reperiri, qui communi utilitati seruiat, qui communia pro suis, sua pro communibus habeat; qui velit, & sciat personam ciuitatis gerere, digni atemq; sustinere?* Ha de tener finalmente vna cuerda cõpostura, en argumento de la grauedad que se requiere en el. Afsi Aulo Gelio encomienda la grauedad del hijo de Quinto Fabio Maximo, que siendo Consul dixo a su padre, se apeasse del cauallo, y le tuuiesse el respeto conueniente a su grado. Valerio Maximo refiriendo la misma historia, viene a encomendar el mismo caso junto con Aulo Gelio. Estas pues son las partes que adornan a vn juez, y le hazen illustre y digno de respeto. Quanto a la ciencia, es menester tenga vniuersal noticia de las leyes, afsi Canonicas, como Ciuiles; y que sobre todo estudie bien las praticas Ciuiles, y Criminales, como la de Bernardo Diaz, de Iodoco, de Folerio, de Iacobo de Nouelis, y otras afsi. Mas vn mal juez es todo o puesto a lo que hasta aqui se dixo. Sus pensamientos le ciegan, el temor le hiere, la passion le incita, la ignorancia le oprime, y los respetos le conmueuen. Es injusto en juzgar, y moderado en castigar excessos grauissimos. Hallase sin piedad donde es menester vsarla: descubre gran falta de nobleza en la apariencia exterior, sujetandose tal vez al vino, y a excessos peores. Es vilissimo, y menospreciado en los actos donde se requiere grauedad. Este carece de los oidos que tenia Alexandro, vno abierto para el acusador, y otro para el acusado; infelicissimo abuso dõde del todo se excluye el del cargo, y solo el cargo se exagera y acrimina. Cree con facilidad quanto se le dize: cõdena antes que escuche al culpado, contra la ley vieja, de quien hablò Nicodemus en San Lucas: *Nunquid lex nostra iudicat quemquam, nisi prius audierit ab eo quid faciat?* Contra la ley de los Romanos, de quien dixo Feito en los Actos Apostolicos: *Non est Romanis consuetudo damnare alicquem hominem prius quàm is qui accusatur, presentes habeat accusatores, locumq; defendendi accipiat: ad abluenda crimina qua ei obijciuntur.* Y contra la ley Canonica que puso Melchides Papa en aquellas palabras: *Neminem condemnetis ante verum & iustum iudicium: nullum iudicetis suspicionis arbitrio,*

litrio, sed primum probate, & postea charitativam proferte sententiam. Demas vsurpa temerariamente la jurisdiccion agena cõtra la inhibicion de la Escritura que dize : *Tu quis es qui iudicas alienum seruum?* Sentencia injustamente, examina sin fidelidad, menosprecia las ordenes de razon imprudentemente, y dilata las causas con malicia. Vn juez injusto castiga con iniquidad molesta a los inocentes, desfavorece a los pobres; fauorece a los ricos, abraça a los grandes, desecha a los humildes, alterase con los miserables, tiene respeto a los satrapas, desfiende de la parte mas poderosa; y en suma siempre q̃ se requiere acudira su obligacion, se aparta tanto della, que merece ser desollado viuo como aquel juez de Cambises. Casi los mas son ignorantes, sin partes, ni meritos; faciles en recibir coechos (causa de enriquecer tan apriesa) dificiles en hazer justicia, soberbios, desapiadados, de malas palabras, y de peor intencion, caducos en razon de viejos, o inhabiles en razon de moços.

Si guense los Procuradores de Cortes que embian las ciudades en nombre suyo. Tocale defender, y tener en proteccion las razones publicas. En Plutarco se lee auer sido Aristides creado por los Atenienfes para defender en nombre de sus ciudadanos la causa de los Griegos. Segun Demostenes se ordenò por ley, no fuesse alguno eligido en tal forma, porque el oficio de Procurador hallado para beneficio comun se yua boluiendo en ganancia particular del que le exercitaua.

No es justo passar con tanta velocidad por materia que tãto importa, de cuyas aduertencias (si la potencia intelectual no se halla enferma) se puede facar crecido aprouechamiento. Ninguno ignora ya el estilo con que se forman Cortes. Llama el Rey a ellas para negocios arduos; y despues de auer embiado las ciudades sus Procuradores (que son dos de sus Regidores, o Veintiquatros, que es lo mismo) se propone la intencion de su Magestad en la primera junta, donde assiste la misma persona Real, como soberano señor, y cabeça; y los llamados, como Reyno y cuerpo, delante de quien se sientan y cubren. Desde entonces interuienen, y concurren todos los dias al despacho de aquella pretension, y al de otros muchos incidentes, decidiendose, hasta que los despiden por votos.

votos. Dos opiniones altercan en razon de tales hombres. Tiene la primera ser justo se eligiessen para tal procuracion varones, cuyos años, virtud, suficiencia, y valor ya los tuuiesse opinados. Porque deuiendose depositar en ellos el consentimiento de qualquier ciudad, parecio conueniente, hiziesse la misma vnanime (excluyendo toda fuerte) eleccion de sujeto ya conocido, y con certeza sabio, prudente, capaz, y acerrimo para quanto se pudiesse ofrecer. La otra pone su fuerza en significar los inconuenientes, reboluciones, y daños que resultarian de no remitir a la fuerte acto semejante; en razon de que se supone auria grandes cismas y diuisiones entre los ciudadanos, valiendose particularmente los demas ambicion (veneno que fuele estar oculto en el coraçon del mas templado) de grandes medios y negociaciones para conseguir el nombramiento, de quien por lo menos fuele resultar prouecho y honra. Esto sienten vna y otra opinion: mas la verdad es, que quando el eligido sin fuerte, tuuiesse las partes que se apuntaron, seria su eleccion acertadissima; porque como recto, no solo se hallaria lexos de toda negociacion y parcialidad, sino que conuendria al comun poner no pequeña fatiga con el mismo para la admision de tal ministerio, aborrecido sumamente de los buenos por lo que cada vno sabe; aunque segun Ciceron ayamos nacido, *Non solum nobis, sed partim patria, partim parentibus, partim amicis*. Al fin por no acertaren cosa, se sigue lo contrario. Salen pues por fuerte tales Procuradores, y assi la tengan como proceden. Quanto alo primero en aquella junta y mezcla de tan varios caprichos, de tantos inexpertos, y de tan pocos capaces, se ven innumerables indecencias, voces, y desconciertos; por cuyas extrauagancias y contiendas fue a proposito prohibirles el entrar con armas, porque de otra manera como barbaros se hizieran pedaços allà dentro. En suma para todo en conuertir lo publico en particular, abriendo caminos espaciosos a qualesquier designios, blanco en quien solo ponen la mira, con grauissimo daño de la Patria, y no poco deshonor suyo. Los ministros que atienden al seruicio del Reyno son dos Secretarios, dos Contadores, vn Recetor, vn Agente, sin los Portereros, y otros.

Acer-

Acerca de los Iuezes vease la anotacion del Beroaldo fol. 6.
Alexandro de Alexandro lib. 5. c. 14. y Rodiginio lib. 12. c.
46. 47. 48. 50. 51. 52.

DE LA SEDA Y SVS
Artifices.

DISCVRSO CIIII.

R Espeto de la varias opiniones que se hallan, no se puede puntualmente determinar de quien se aya deriuado el origen de la seda. Dizen los Poetas auer sido su autora Venus, a quien Saturno agradecido de cierta terceria, dio en vn lienço la simiente del gusanillo, para que con su obra se vistiese en lo por venir, excedido en gala a Palas su enemiga. Plinio (dexada esta fabula) junto con el autor del suplemento de las Cronicas, dize auer sido Panfila hija de Plates Griego (en tiempo de Salomon) la primera de todas que cogio la de seda bolatil de los arboles, que es diferente de la nuestra. Començola a purgar con peines, quitandole la superfluidad con que se hallaua, hasta ponerla en la rueca, y despues sobre el telar, haziendo participante al mundo de obra tan curiosa y bella. Flauio Vopisco cuenta no auer querido jamas Aureliano Emperador, varon prudente, trocar tanta seda con otro tanto oro; tan rara y preciosa era en aquel tiempo. Esta se peinaua de las hojas de los arboles en la Sera, que es parte de la Scitia, a que alude Virgilio quando dize:

Velleraq; vt folijs depectant tenna Seres.

Plinio hablando de las guirnaldas preciosas que se hazian de sedas de diuersos colores, muestra expressamente peinar se de las hojas del Nardo. Estrabon contando la fecundidad de muchos arboles de la India, dize hallar-

Pli. lib. 2.

Strab. lib.

15.

Plaza universal

hallarse entre ellos muchos faciles de doblar, donde nace cierta lana, de quien dize Nearco texerse vestidos, y afirma auer hecho los Macedones della cantidad de ropas, siendo aquella poco diferente de la seda de por acá. Sin esto afirma Plinio nacer la seda de cierto gusanillo pelofo, llamado Bom bix, que se coge en la isla de Coe, de cipreses, terebintos, fresnos, y encinas; declarando alli el modo que se tiene para facarla de aquel gusano. Pausanias apunta nacer en la tierra de Sera, cierto gusano dos vezes mayor que el escarabajo, pareciendose en el resto a la araña, hasta en tener ocho pies como ella. Este crian los Sericos con gran cuidado, haziendole sus celdillas, assi para inuierno, como para verano. Texe debaxo de los arboles, viue quatro años con panizo; y al quinto, antes q̄ muera, le ponen vna caña verde, de quiē se alimenta, y harto en aquella forma, se le rompe el vientre, y se le saca fuera vn ouillejo de hilos de seda. Con todo Corfuzo tiene sea todo esto antes algodón sutil que seda como la nuestra, produzida de la simiença común. El primero que la traxo a Italia por autoridad de Monseñor Vida, fue vno llamado Sero, q̄ vino de Sera Patria suya, solo a este efecto. Procopio dize auer sido traída a Italia la primera vez en tiempo de Iustiniano Emperador; no obstante nombre Lampri dio a Eliogabalo por el primero que la traxo a Roma. Esta se engendra de los que llamamos gusanillos de seda; los quales no se halla que nazcan de corrupcion, como otros gusanos, sino se tiene ay nacido quando Dios crió los otros animales de la tierra. Alimentanse en particular de las hojas de moral, y tienē siempre vida consigo, quando en gusanos, quando en forma de mariposas, quando en hueuos, cosas verdaderamente maravillosas, como dize Alexandro de Alexandro, contando los milagros de naturaleza. Ellos hazen su simiente, entre quien se tiene por mejor la de España. Ponen se en calor quando apūtan las hojas de los morales, mientras tiene la luna por lo menos cinco o seis dias de aumento, que suele ser a los quinze, o veinte de Abril; y la semilla q̄ se guarda, es de advertir se ponga en parte que el sol no la hiera, y que estando en arca, o qualquier otra parte, este apartada del fuego porque naceria quinze, o veinte dias antes de lo acostumbrado, siendo el calor amicissimo suyo. Para que nazca
fe

se pone dentro del pecho atada en vn paño, o entre dos almoadas de pluma calientes al fuego moderadamente. Tras esto nacen negros y pelosos. Entonces se desata y abre el pañuelo, y se pone sobre alguna tabla, no solo enjuta, sino tibia, y bien quajada cõ hojas de moral, para que coman ocho o diez dias en algun aposento no humedo, hasta que se adormezcan. Duermen tres o quatro dias, despues despiertan, y comẽ otros ocho, y bueluen a dormir como la primera vez: bueluen a recordar, y comiendo otros ocho dias tras el dormir de la tercera vez bueluen a despertar, y comer otro tanto, hasta bõluer a dormir de nuevo, y en leuantandose esta quarta vez, no duermen mas, alimentandose por ocho dias. Hazense grandes, y lustrosos, y los que han de hazer la seda amarilla muestran su vientre como de oro, y los de blanca de color plateado. Finalmente no quieren comer mas, y assi conociendo esto quien los gouierna, los pone sobre ramas secas de escobas, sarmientos, castaños, y cosas assi, donde hazen los capullos que comunmente se ven, de quien vnos son amarillos, y otros blancos, y de otros colores. Estos se forman en dos dias; o poco mas, y los gusanos estan dentro quinze; despues se conuerten en mariposas. Basta que hechos los referidos capullos se quitan de las ramas, y se guardan los que son a proposito para simiente, enhilanse dieltramente, y cuélganse en vn lugar enxuto. En diez y ocho dias salen fuera las mariposas, acompañanse los machos con las hembras, forman los hueuos, y despues fenecen. Por manera que en menos de dos meses, nacen, crecen, hazen la obra, mudan estigie, renacen, dan fruto, y mueren. Sin esto ay quien luego que son hechos los capullos, los haze sacar al sol vno, o mas dias, y despues los van obrando, y sacando dellos seda, mas y menos fina, con que se haze la variedad de telas que se ven en el mundo. Põnese grandissimo cuidado, y no pequeño trabajo en labrarla, hilarla, torcerla, separarla, teñirla, tirarla, lustrarla, y acomodarla en los labores para que es buena cada genero. Es frequentado el vso della en tantas cosas, que fuera prolixidad expressarlas aqui por menudo; supuesto, tras tantos terciopelos, damascos, rasos, tafetanes, gorgueranes, tabies, gurbiones, catalufas, mantos, y velos para mugeres, se haze della, y de oro los brocados, brocatel de dos

Plaça vniversal

Virgil. 1.
A Enci.

colores, el brocado rizo, de que hizo vn presente Eneas a la Reyna Dido, embiándole segun fabuliza Virgilio por medio de Cupido celeste mensagero, mientras dize:

*Munera praterrea Iliacis erepta ruinis
Ferre iubet; palma signis auroq; rigentem.*

De seda se hazen los bellos recamos, por lo que la misma Reyna embiò a su amante Eneas vna vestidura de seda recamada de oro, como parece por los versos que dizen:

*Tyrioq; ardebat murice lana,
Demissa ex humeris diues quæ munera Dido
Fecerat, & tenui telas discreuerat auro.*

Auic. 2. tit.
de Medic.
cord. Sera.
de simpli.

La seda ilustra toda cosa, alegra los ojos, consuela la vista, de leita el coraçon, conforta el alma, y recrea admirablemente los espiritus interiores; segun Auicena, y Serapion. Por esso es puesta por los Medicos en el Diamusco, en la confeccion de Alchermes, en el jaraue de *pomis corticibus citri*. Con esta diuina materia se hazen los lazos para enfermedades de cabeça, los reparos para los ojos ofendidos, y lagrimosos. Conense con ella las heridas, y se pone tambien sobre la dura mater, quando està herida, como afirman Falopio, y otros, defendièdo el cerebro de la putrefacion, y cõfortandole maravillosamente con su presencia. De la propia se hazen ornamentos para diuinos officios. Con ellos van adornados y vestidos los personages graues, y las hermosas damas, recibiendo todos los que la vsan particular decoro, y ornamento.

DE LOS POETAS Y HV- manistas.

DISCURSO CV.

EL Poeta se deriua no de Pico, como dize el Bocacio que significa *Formo*, o *Fingo*, sino de *Poetes* antiquissimo vocablo Griego, que suena en Latin *Exquisita locutio*, porque

es propio del Poeta hablar exquisita y raramente. Afsi con justa causa fue llamado por los Latinos *Vates*, de aquella fuerza de mente, que dize Marco Varró se encierra en ellos. Por que segun Platon, tienen en si los Poetas cierta deidad, que los mueve y calienta, incitádo en los mismos vn furor a quié llama diuino, a diferencia del que succede por falta de juicio, que se suele dezir locura. Esto propio expresó Ciceron diziédo: *At qui si a summis hominibus eruditissimisq; accepimus ceterarum rerum studia, & doctrina, & praeceptis, & arte constare Poetam; natura ipsa valere, & mentis viribus excitari, & quasi diuino quodam spiritu afflari.* Aristoteles afirma ser la Poesia cosa de ingenio pratico, y robado del furor. Origenes dize ser cierta virtud espiritual que inspira al Poeta, y le llena la mente con diuina fuerza y vigor, que es solo vna purgacion de animo, y vna ilustracion de imaginatiua, como dizen Iuan Bocacio, y Iuan Andres Gilio: la qual les haze conocer, y entender todo quanto han de dezir. Desta entendio Ouidio quando dixo:

Est Deus in nobis agitante calefcimus illo.

Y Estacio,

Pierius menti calor incidit.

Por esso justamente dieron los antiguos titulo de sagrados a los Poetas, por lo que escriuio el mismo Ouidio:

At sacri vates, & diuum cura vocamur.

Calpurnio,

Ille fuit vates sacer.

Y Lucano,

O sacer & magnus datum labor.

Mas Enio con nombre mas sublime los llamó santos, como enriquecidos copiosamente del altissimo don de sabiduria. Sobre que me parece aduertir auer sido hallada la Poesia en su principio para loar a Dios, aunque despues los hombres la pusieron en vso profano: y esto prueua la Escritura en mas lugares como aquel passo de Iudit, *Incipite Domino in tympanis, psallite Domino in cymbalis, in dulcimini illi Psalmum nouis.* Y en el otro del Profeta: *Cantabo Domino, quia bona tribuit mihi, & psallam nomini tuo altissime.* De que mouido San Agustín, dexó escrito llamar se antiguamente los Poetas Teologos,

Placa vniuersal

por auer cantado diuinamente las alabanzas del Señor, y allega a Varron que diuide la Teologia en tres partes, en Mística o fabulosa; en Física o natural; en Política, o moral. Y entre los inuectores principales destes generos de Teologia, cuenta a Mercurio Trimegisto, despues a Orfeo que escriuio muchos himnos en alabanza de Dios, tras este a Museo y Lino, juzgados vno hijo de Apolo, y otro de Mercurio; y finalmente a Hesiodo que fue admirablemente notado desta ciencia. Bies es verdad que quanto a su origen son discordes los escritores entre si. Veneto Obispo de Puzol grandissimo inuestigador de Historias, quiere sea mas antigua que Moysen, y que casi huuiesse noticia della en tiempo de Nembrot. Mas Leoncio afirma, aya tenido principio entre los Griegos, trayendo la autoridad de su Maestro Barlaan q̄ dezia auer florecido Museo antiguo Teclogo y Poeta, en el año tres mil trecientos y ochenta y cinco, en tiempo de Foroneo Rey de los Argiuos. Aunque Paulo Perusino da por inuenteor a Orfeo, que fue en tiempo de Laomedon Rey de Troyanos, y por esto mucho mas moderno. Apenas podre dezir vna minima parte de sus loores, supuesto excede la Poesia a todas las otras ciencias en claridad, y resplandor, como el solen luz a las demas estrellas. El Poeta con las enagenaciones de la mente, a el solo concedidas, es lleuado de quatro generos de furores que pone el Farra: el primero es Poetico, y viene de las Musas: el segundo misterial, y viene de Baco: el tercero de adiuinacion, y procede de Febo: el quarto es de amor, y se deriua de Venus: porque el mismo canta con las Musas diuinamente; halla con Baco (que significa el entendimiento) los altissimos misterios de Dios; anuncia con la luz de la mente denotada por Febo, muchas cosas; y ama cō Venus la belleza diuina, y sobrenatural. Cō este furor certifica Hesiodo de si auerse hecho en breuissimo tiempo de rustico pastorcillo sabio Poeta; y lo mismo muestra Platon de Ione, y Tinico Calcidio. Por esto se cuenta de todos los Poetas antiguos, auer sido incitados, y robados a este furor de Musas particulares, como lo fue Orfeo de Caliope, Museo de Mufania, Homero de Clío, Pindaro de Polimnia, Safo de Erato, Tamira de Melpomene, Hesiodo de Tersicore, Virgilio de Talia, Ouidio de Euterpe. Y Democrito dize en particular de

De Homero, no ser posible auer compuesto tan admirable Poema sin diuina naturaleza inspirada; cuyo arrobamiento dicen los Cabalistas hazerse por medio de Espiritus angelicos, como se lee en el libro de la puerta de la luz, teniendo el mismo parecer con los Platonicos, en razon de que las Musas que roban a los Poetas, sean solo las almas de las Esferas celestes. Mas passando a sus loores, y grandezas, Platon en mas lugares los llama Interpretés de los dioses: y particularmente en el Fedro afirma, no ser los nobles Poemas inuenciones humanas, sino diuinas. Y en el Cratilo, quiere toque solo a los Poetas poner verdaderos nombres; infiriendo adquieran en sus arrobamientos la verdadera noticia de las cosas. Socrates los llama Padres, y Capitanes de la Sabiduria, y afirma no deuerse introducir en ciudades, himnos, y alabanzas de los dioses, sino por via de cõposiciones Poeticas. El docto Estrabon hablando dellos, dize, afirmar los antiguos ser la Poesia vna Filosofia principal que nos enseña razones de viuir, costumbres, policia, y nuestro verdadero regimen. Heraclides Pontico muestra estar toda la Poesia llena de Filosofia natural, descriuiendo los vientos, las tẽpestades, los ocasos de Planetas, el renouar de tiempos, y cosas asì: Demas dize Dion auer sacado de Homero Zenõ y Arifroteles gran parte de la Filosofia de sus libros. Mas esto no es mucho, supuesto dicen algunos Escritores, q̃ si los dioses hablarã, fuera verso lo que dixeran, de q̃ dan el exẽplo del oraculo de Apolo Delico, que respondia en verso a todos. Lo mismo haziã las Sibilas, escriuiendo en verso todas sus aduiniaciones. Fue en tiempo de la Gentilidad tã grato el proprio a los dioses, que querian antes sus alabanzas en verso que en prosa, como se puede ver en Pindaro, y Homero q̃ compusieron himnos a todos: Lo que despues entre Romanos hizierõ Horacio, y otros Poetas, cõbidando a los muchachos a cantar dulcemente sus loores. No desdeñõ nuestro grãde y verdadero Dios la compostura del verso. Dauid escriuió en ellos sus elegantissimos Psalmos. Y S. Geronimo dize del Psalterio, que, *In morem Horatii, et Pindari nunc iambo currit, nunc Alcaica personat, nunc Saphico tumet, nunc semipede ingreditur.* Iob compuso en verso gran parte de sus afflicciones; Salomon sus libros, y Ieremias sus lamentos, segũ Iosefo, y Origenes. Dize

Strab. 1.
lib. Georg.

Placa vniuersal

Cassiodoro, *Omnis poetica eloquentia à diuinis Scripturis sumptæ exordium*. Por esso los Hebreos llamaron al elegante verso de la Escritura Scirabi, auiendo entre ellos dezioucho fuertes de quien trata por extêso Gaspar Hauionio Teologo. En los officios de lá santa Madre Iglesia son recitados los Himnos de San Ambrosio, y Santo Tomas de Aquino. Veese asimismo auer estudiado San Pablo a los Poetas, alegando en la epistola a Tito aquel verso de Parmenides:

Cretenses semper mendaces, malæ bestia, & ventres pigri.
Y mientras en el Areopago disputa con los Atenienfes, introduce aquel verso de Arato Poeta:

In quo viuimus, mouemur, & sumus.

Gregorio Nazianzeno disputa en versos del matrimonio; y de la virginidad. Iuenculo, Venancio, Vincêcio, Sedulio, y Prudencio, compusieron muchas obras sagradas en versos, acceptas, y muy recibidas de la Iglesia vniuersal. Basilio Magno en aquella persuasoria fuya a los sobrinos, afirma ser agudos estímulos para la virtud todos los fragmentos de Homero, y de los otros Poetas Griegos. Descubrese también auer tocado los Poetas las cosas principales de la Fè Christiana. Virgilio apunto la persona del Padre en aquel verso:

O Pater omnipotens, rerumq; æterna potestas.

Toca por el configuiente la creacion del mundo en la forma que la tenemos, diziendo:

*Principio coelum & terras,
Lucentemq; globum Luna, Titaniaq; astra
Spiritus intus alit.*

Ouidio en el primero de los Metamorfoseos distingue el caos en aquel verso:

Hanc Deus & melior licet natura diremit.

Dexo de poner aqui infinitos lugares de Poetas, que son cõformes a la verdad Catolica, de quien haze Antonio Mancinelo vn epilogo bien dilatado. Mas passando mas adelante, que cosa conuiene mas a los Predicadores, que el verso, diziendo Cornelio Tacito: Deue ser el decoro poetico exercitado del Orador? Teofrasto apunta a este proposito ser la lecion de los Poetas de mucho provecho a toda suerte de oratoria.

toria. De donde se facan las curiosas descripciones, las sutiles semejanzas, las adornadas comparaciones, el estilo eloquente, las elegantes figuras y maneras de hablar, sino de los Poetas? Quien refiere mas bien las hazañas? Quien pinta mejor vn estrago? Quien descriue mas heroicamente vna empresa? Quien mejor imita? Quien mejor da colores, y adorna todas las cosas? No fingieron los antiguos aplacar ellos a los dioses? diziendo Horacio,

Carmine dij superi, placantur carmine Manes.

No son ellos los que alegran cielo y tierra? escriuiendo Lucrecio:

Calliopes requies hominum, diuumq; voluptas.

No son los que cantan doctamente toda cosa para prouecho general, segun Manilio, que dize:

Omne genus rerum docti cecinere Poetae?

No son los que tienen facultad para humillar y ensalçar a los que quieren con sus versos, mientras loan o vituperan las personas a su aluedrio? Por lo que persuadia Socrates se guardasse qualquiera de tener indignado vn Poeta contra si, solo porque cō su lengua satirica puede morder como vn Archiloco; picar como vn Iuuenal, y malfinar como vn Marulo. Quiē halló (por lo que toca a temerlos) los libelos infamatorios? Quien las satiras contra particulares? Quien sino ellos renouo la rabia de Mucilo, la estrema licencia de Neuius, y la dañosa mordacidad de Garbilio? De dōde nacio ir Minos Rey justissimo a ser juez del infierno, sino de auerle hecho esta afrenta los Poetas Tragicos de Atenas, por amor de su patria, a quien mouio guerra? Licafion no hizo parecer por cierto respeto a Penelope deshonestas, no obstante la loasse Homero por tan casta? No quiso Archiloco con sus versos que Licambes se ahorcasse por desesperacion? No es Pasquin vn Minos en el juzgar a todos; vn Cerbero en ladrar generalmente; vna Eumenides en enfurecerse; vn Titan en combatir contra todos; vn Demorgogon en tragar la mas segura fama, siendo declarado enemigo de Principes y señores? No es el satirico quien tiene en la lengua la hiel de Rabilio y Calimaco, en la boca el ardor del monte Etna, en los ojos los rayos de Iupiter contra los Centauros, en las palabras las saetas y dardos

Plaza uniuersal

dardos de Belona; en los dichos el mal olor de las Harpias; y en todos sus discursos la amargura de Sulmon contra Orbeches. Mas al contrario si el Poeta quiere loar, los Planetas le ceden, y las Esferas se le inclinan: por esso dixo Horacio:

*Dignum laude virum Musa vetat mori,
Caelo Musa beat.*

El Poeta amigo te haze parecer en sabiduria vn Atlante; en prudentia vn Iupiter; en facundia vn Mercurio; en resplandor vn Apolo, y en fortaleza vn Marte. La lengua del Poeta ilustra tu hermosura, ensalça tu gracia, loa tu donaire, encarece tudiscreciõ, poniendolo de cõtino casi todo de su casa. Del Poeta eres lleuado al cielo como Europa de Iupiter; puestto como Ariadna entre las Estrellas; colocado como Minerua en la mas alta parte del templo del honor. Mientras el Poeta escribe tus alabanças, cobras las alas de Aguila, y el altiuo bueio del Pegaso. Que mas puede desear quien tiene de su parte la pluma del Poeta que haze tales milagros? que tiene tal fuerza, que rëcitando Maron los versos sobre el hijo de Liuia llamado Marcelo, al llegar a *Tu Marcellus eris*, fue causa de que por sumã terneza se desmayasse la misera Madre. Tal es su dulçura, que Sofocles es llamado abeja de los Poetas; y por la boca de Sterficoro se dize auer cantado los Ruiñeños. Quanto a la eficacia, Tales Poeta Litico sanò con versos los Lacedemonios de las heridas de Licurgo; y Tirteo con su verso encendio a los Spartanos sus compatriotas a tal furor de batalla, que pusieron en huida a los Atenienses. Por lo que dize Horacio:

*Tirtheusq; mares animos in Martia bella
Versibus exacuit.*

Echase de ver tambien la infinita fuerza del verso, de que Calisto, Circe, y Medea, con execrables versos conuertian los hombres en diuersas fieras, y animales; y para mostrar mas la de versos prestigiosos dixo Virgilio,

Ducite ab vrbe domum, mea carmina ducite Daphin.

Que marauilla pues que el gran Budeo junte tantas cosas en alabança de los Poetas? Que mucho que el Beroaldo haga vn particular discurso en su loa? Por que ha de admirar segun esto

esto que Francisco Patricio los exalte sobre las estrellas? Que Antonio Vecaria Verones haga vna Apologia tan grande acerca de su loor y grandeza? No espante pues ver alegados a Homero, y a Virgilio, en los libros de los doctos Jurisconsultos; en los Decretos a Horacio, y a Lucano. Vease en la estimacion que siempre estuieron, pues todos los Señores, y Principes del mundo han tenido principal cuidado de sus cosas, por esto dize Nason:

*Cum ducum fuerant olim regnumq; Poetae,
premiaq; antiqui magna tulere chori;
Sanctaq; maiestas & erat venerabile nomen
Vatibus, & large saepe dabantur opes.*

De aqui vemos auer sido tan caro Enio a Scipion; Cherilo a Alexandro; Virgilio a Augusto; Horacio a Mecenas; Tibulo a Messala; Papinio y Silio a Domiciano; Menandro a los Reyes de Egipto; Euripides a Archelao Rey de Macedonia; Ausonio a Graciano Cesar; Cornelio Galo a Octauiano. Descubrese su grandeza de muchas partes, y en especial de que Alexandro estimó en mas la Iliada de Homero que los despojos del Rey Dario, perdonando a los Penates de Pindaro mientras destruia a Tebas por amor del Poeta. Octauiano llamó a Virgilio, Platon de los Poetas, y concede el sacrificio de su imagen. Helio Vero llama a Marcial su Virgilio. Acio es tan estimado de Bruto, que le erige templos y monumentos. Plauto se halla con tanto nombre acerca de Epio Estolono, que afirma, se valieran del las Musas si hablaran en Latin. El Petrarca fue laureado en Campidoglio a ocho de Abril, año mil y treziētos y quarēta y vno por el Senado Romano. Quintiano Stoa, por Ludouico XII. Rey de Francia. El Fausto es llamado en tiempo del Rey Francisco, Poeta Real. Dexo a parte los insignes Poetas de todas naciones, que seria nunca acabar quererlos nombrar todos aqui. Y solo diré ser cosa justa reciban honra, y estimacion; porque son las columnas de Hercules para los Principes; los Atlantes de los Reyes, y Emperadores; los Mercurios, que con sus lenguas hazen llegar hasta el cielo las dignas alabanças de los Heroes: quien los ilustra en vida, quien los haze epitafios en muerte; y en fin quien los re-

Plaza universal

recita despues del oluido a la memoria de los hombres. Y assi como los Licaonios se deleytauan sumamente con las fatigas y exercicios virtuosos, los Tebanos con las tibias, los Cretenses con la caça, los Tessalos con andar a cauallo, los Acarnanos con flechar, los Traces con esgrimir, los pueblos maritimos con nauegar; assi agrado fuera de modo a los Atenienfes el versificar. Mas pregunto que sugeto mas honroso, y entretenimiento de mas deleyte puede tener un cauallero que la Poesia? Quien no ve quan maravilloso es el Poema Epico o heroico, que primero fue llamado Pitio, segun Isidoro? Quan dulce el lirico o melico, cuyo verso se canta al son de citara o lira, como se haze en las Odas de Horacio, y en los himnos de Orfeo? Quan deleytoso el comico, donde los circunstantes aprenden el verdadero modo de regirse, y el exquisito conocimiento de las platicas del mundo? Quan lugubre y graue el tragico, donde se veen representados soberuiamente los hechos de los hombres illustres.

nota
Isid. 2. lib.
Etimol.

Quiero desmenuzar esto mas para beneficio de los Poetas estudiosos. En el verso heroico fue compuesto (dize Isidoro) el Cantico de Moysen, y tambien el libro de Iob: y assi no discurren bien los que atribuyen la inuencion del verso Exametro a Acates Milefsio, o a Fenices Lidio, como dizen otros. En verso Heroico compusieron Lucio, Varro, Liuius, Andronico, Ennio, Virgilio, Ouidio, Montano, Emilio Marcio, Lucano, Cornelio Seuero, Estacio, Claudio, Prudencio, Homero, Licofronte, Museo, el Pontano, el Vida, Camoes, los dos Tassos, padre y hijo, sin otros infinitos de varias naciones. En el Lirico o Melico, escriuieron Esteficoro, Tales, Filoseno, Pindaro, Alceo, Anacreonte, Terpandio, Lesbio, Aulo Sereno, Celsio Baso, Horacio Flaco, y otros de Romance. En el Comico Plauto, Terencio, Gneo, Neuius, Stacio, Cecilio, Licinio Iamblico, Sexto Turpilio, Lucio Afranio, Quinto Trabea, Diodoro Epicrates, Hermippo, Eubolo, Aristofanes, Menandro, Cratino, Filemon, sin otros vulgares. En el Tragico escriuen Sofocles, Euripides, Cherilo, Apolodoro Tarfense, Eschilo, Acio, Atilio, Seneca. En las elegias se halla con fama Tito Valgio, Albio Tibulo, Cornelio Galo, Sexto Aurelio, Propercio, Cassio Seuero, Clodio Sabino, Paulo Paseno, Melanto, Minerno, Colofonio,

nio, Partenio, Niceo, y Focilides Milefsio. Hallanse con nombre excelente en las fatiras Luculo, Cayo Rabilio, Archiloco, y Iuuenal. En las epigramas Catulo, Porcio Licinio, Valerio Edituo, Quinto Cornificio, Eluio Cina, Ticida, Laurea, Domicio, Gneo Getulico, y Marcial. En las Bucolicas o pastorales Calpurino Siculo, Stroza, Mantuano, Teocrito, Virgilio, Sanazaro, Garcilaso, y Iorge de Montemayor. En los himnos Orfeo, Hesiodo, Museo Tebano, Iuueno, Licencio Africano, y Fausto Galo. En los Epitalamios se halla el Sabio Salomon. En los Trenos Jeremias, y tras el Simonides Poeta. En los Centones Pomponia Proba, muger de Adelfo, y Laura Terracina. En las fabulas Liuijo, Andronico, y Teodestes. En los Minos, Gneo Macio, Publio Siro, y Marco Marulo. Estos son los que hazen con sus metros resonar los montes, y las seluas con el harmonico sonido de los dactilos, spondeos, Iambos, Trocheos, Pirrichios, Bachicos, Anapestos, Peanios, Antipastos, Coriambos, Ionicos, y de toda la caterua de pies con que se forman versos Exametros, Pentrametros, y Liricos, cõt tantas especies. Donde se haze escrutinio de silabas, de puntos, de titulos, de construcciones, de colisiones, de toda la composicion; y sobre todo queriendo experimentar, si en los Poemas se halla inuencion de coro, imitacion, persuasion, alegorias, estilo, y modo conueniente.

Finalmente, si los versificadores destos tiempos, que tan lexos se hallan de ser Poetas, pudieran con sus torpes ingenios damnificar la poesia, nunca tan menospreciada y desualida se auia hallado como aora, respeto de vsarse no pocos, o ya de puro viejos caducos, y en toda edad tan ignorantes como presumidos; o ya moçuelos, que sin noticia de letras, todo lo cicatrizan, todo lo tachan, y de todo murmuran, siendo ellos solos fugetos vilissimos, del todo incapaces, y nacidos para rifa y entretenimiento de varones doctos.

Los ingenios Españoles merecen toda alabança y estima, por la agudeza y erudicion con que escriuen varias poesias en diuersos estilos. Algunos figuen de poco a esta parte, yn nuevo genero de composicion (al modo de Estacio en las siluas) fundado en escurecer los concetos con

Placa universal

interposiciones de palabras, y ablatiuos absolutos, sin articulos, aunque cuydadoso en la elegancia de frases y elocuciones. Grandes son las contiendas que causó esta nouedad entre los Poetas de España, contradiziendola por vna parte muchos, como contraria a la claridad elegante, y por otra figuiendola algunos, como exquisita y adornada de Poeticos resplandores. Allá se lo ayan, que como ha dias que dexè los versos, no quiero entrar en estas controuerfias, ni declarar mi parecer en pro o contra. Solo no podre dexar de apuntar aqui lo que a este propósito escriue vn autor moderno en esta forma: *Denique dum à multis non intelligeris, nec te ipse intelligis. Nam aiorum prostant opera multis ing. nū & eruditionis luminibus illustrata; qua tamen intelliguntur.*

Quanto a letras humanas, si bien pienso auer comprehendido parte en el discurso de los Gramaticos; parte en el de los Retoricos, y parte en el de los Historiadores; y vltimamente si quedaua alguna cosa en el presente de los Poetas, (por ser vn compuello de todos estos quatro) dirè con todo ser forçoso tenga el Humanista entero conocimiento de las materias que tratan aquellos quatro discursos: y que fuera desto posea por ornato los principios de todas ciencias, y alguna noticia de las artes liberales, para que segun las ocurrencias pueda sacar de sus fuentes lo que le importare en la forma que lo podrian hazer sus mismos profesores. El verdade ro Humanista deue saber muchas lenguas, y escriuir con elegancia en prosa y verso. Tocale entender todo autor, y explicarle bien, siempre que se ofreciere ocasion, o en conuersacion o en catreda.

Siendo justo internarse mas en la profundidad de lo que tratamos, serà forçoso, boluendo algo atras, recorrer a la Gramatica, de quien espero se podra sacar quanto pareciere conuenir para la perfeccion del Humanista. Los grandes caudillos pues de la misma hazen su distincion y diuision en tres partes. A la primera llaman Technica, o artificial; a la segunda Historica, y a la tercera dietera, o especial. Technica es la que solo trata de las letras, su combinacion y pronunciacion, la concordancia entre los numeros de las voces hasta hablar concertadamente vna lengua. En esta fueron excellen-

excelentes entre antiguos Herodiano, Trifon, Apolonio Alexandrino, Julio Polux, Donato, Scauro, Julio Cesar, Plinio, Elio Antonio, Vergara, con otros casi infinitos.

La Historica trata de las mitologias y alegorias de los Poetas, descripciones de Oradores, exposiciones de lugares, montes, rios, y otras cosas concernientes a esto. Escriuieron della con eminencia Higino, Palefato, Estefano, Harpocracion, Cesar, &c.

La Idietera, o particular, que es la Critica, no se contenta con los limites de las de arriba, sino passa tan adelante, que se entra y espacia en los sagrarios de la mas alta sabiduria, censurando todo genero de escritores, reconociendo lo que es legitimo de cada vno, reprobando lo espurio, emendando lo deprauido, y restituyendo a los verdaderos autores lo que es suyo. Corrige assi mismo todo genero de Poetas, Oradores, Filosofos, Medicos, y Iuriscóultos, sin perdonar descuido por minimo que sea, reduziendo todo genero de letras a su integridad y perfección. Por esta causa la llamaron Critica, porque consiste en sutileza de juyzio, como se puede colegir del vocablo Griego Crisis. Y de la manera que los antiguos Romanos repartieron las quatro partes del año, cada vna en otras tres, llamando al Verano, Primavera, Verano crecido, y caduco; assi tambien y con buen derecho quisieró subiesse el Estudioso por sus grados a la cumbre y supremo lugar de la Filosofia. En esta pues, que es facultad propia de Humanista, se mostraró insignes entre Griegos Crates, Aristófanes, Aristarco, sin otros biē conocidos. Entre Romanos Varron, Sisena, Elio Iuriscóulto, Aldo y Paulo Manucios, Prisciano, &c. Entre Españoles el Diuino Isidoro, Geronimo Osorio, Antonio de Nebrisa, Don Antonio de Gueuara, Pedro Mexia, el Comendador Griego, Francisco Sanchez Brocense, Antonio de Gobeá, Refendi, Roa, Nuñez, Berçosa, Agustín, Aquiles Stacio, Chacon, Grial, los tres Couarrubias, tio y sobrinos, Leó, Martin del Rio, Ceriol, Luis Viues, Iuã de Mariana, Céspedes, Iuan Luys de la Cerda, Luys Tribaldos de Toledo, Gaspar Sánchez, sin otros por sus ingenios dignísimos de toda alabãça. Nuestra edad alcançó tambien varones estrangeros eminentes en estas letras, como Erasmo, los

Placa vniuersal

dos Escaligeros, Casaubono, Lipsio, Grutero, Heinsio, Mureto, Vitorio, Sigonio, Merula, Morella, Marcilio, Pedro Gualterio Cabotio, &c.

La estimacion que siempre acompañó a los criticos, se podrá ver en que no se tuuo por verso legitimo de Homero, el que Aristarco no calificó primero por tal; ni por Comedias de Terencio, sino las que aprobó Caliopio. Y la antigua Tragedia Aquiles, no se llamó de Aristarco por ser su autor, sino por auerla el emendado y censurado, interponiendo su autoridad.

En suma, segun estas reglas, no podrá passar de falso con nombre de Humanista el ambicioso de opinion que la desea adquirir con dezir mucho mal de todos, y solo mucho bien de si. El que pretende lucir con los mal rumiados trabajos de otros. El moço que sin capacidad ni estudios, osa morder a los que deuriu venerar y reconocer por maestros. El que gasta su vida en juntar libros exquisitos, no por estudiar en ellos, sino por ostentar con la voz de que los tiene bien enquadernados y compuestos. Alguno conoze yo, que procura parecer Humanista cõ semejante artificio: curfa de continuo las librerias de estrangeros. Lee despacio los retulos, y pide le baxen este o aquel libro. Abrele; mira el assumpto; nota el nombre del autor, y el de la ciudad donde esta impresso, y encomiendã vno y otro a la memoria. Despues en conuersaciones, si se ofrecen aquellas materias sale con dezir: Esse autor es muy bueno: trata desto delgadamente, està impresso en tal parte: es verdad que a vezes se descuida. Asi teniẽdo adquirido caudal solo de corteças, es juzgado de los que no le conocen, por erudito y docto Humanista, hallandose por dedentro vacio de todas letras.

DE LOS PRENSADORES.

DISCURSO CVI.

EL arte de Prensar hallada no ha mucho, para curiosar los vestidos, es ingeniosa, limpia; y aunque al parecer escufable, no de poco prouecho para la perfeccion de las galas, supuesto se dize en Palacio, no auerlas donde falta el

pren-

prensado. El primero que la truxo a España, fue vn Flamenco que vino la primera vez con el Emperador Carlos Quinto de gloriosa memoria. Exercitauase entonces imperfectamente, porque se prensauan las sedas como las traian de casa del mercader, sin algun otro beneficio, ni adherente, y assi se abrafauan todas, causap por quien tomó el oficio mala fama. Ochenta años despues vino a Madrid Sebastian de Ortega, natural de Lieuenes; aunque le llamauan el Granadino. Este començò a humedecer las sedas cõ gomas que hazian dos buenos efetos. Era el vno tomar cuerpo con que se imprimia mejor, y con mas facilidad el prensado, durãdo mas. El otro consistia en mitigar la calor que lleuaua el hierro para imprimirse, hallando humedad en la seda. Nacio la segunda reformation que tuuo este oficio de Ioanes Gonzalez prensador del Rey, de Pedro de Castro, de Pedro de Zuñiga, y del mismo Ortega, pidiendo en el Real Consejo ordenanças para que se obrasse perfectamente. En fin fueron estos tan bunos oficiales, que alcanzadas, ordenaron los patrones por regla y compas, con que adquirieron de alli adelante los prensados grande igualdad, ser, y perfeccion. Siguiose de aqui poner los otros maestros en sus obradores tanto cuidado y diligencia, que saliendo tan buenos oficiales como los referidos, competian sus obras con las mejores, y endose siẽpre continuando assi por el temor de las visitas. La tercera reformation cõ que parece no quedò mas que poder desear en tal arte, tuuo principio de Alonso Diaz de Torres, que cõ notable curiosidad dibuxò crecida copia de hierros, reduziendo labores muy grandes y feas, a menudas, y de tãta gracia, que casi todo lo que al presente se platica en todos los obradores, ha sido inuentado y dibuxado por el, trayendo a proporcion lo que estaua desproporcionado. En esto hizo ventaja a los demas, con tan buen zelo de reformar su oficio, que no solo se contentò con dibujar los hierros, sino que los abrio el mismo, teniendo en su casa, boriles, cinzeles, y tornillo, solo para este fin. Con estas diligencias se halla oy tan en su punto, que como antes solia estragar, y abrafar las sedas, aora les sirve de beneficio. Quanto a lo primero, las lizas se engrasan trayendolas sin prensados; mas con ellos, y los efetos que las labores hazen, ni se engrassan, ni

con-

Placa vniuersal

confierten doblez, que suele ser causa de que por allí se rozan, y corten mas presto. La seda con el templado calor del hierro, toma lustre, y apretandole, aprieta el punto, ocasion de que luzga y dure. Hazense para que resplandezcan como plata bruñida los asiétos de los hierros, en rizo, y terciopelo (fingiendo fondo en raso mucho mas perfecto que el de los telares) vnas gomas en que entran la que llaman Arabiga, junto con hieles de vacas, y çumo de limon, haziendo esto particularmente buen efeto a los gorgoranes lisos. Para rasos, tafetanes, y gorgoranes listados, se hazen otras en que entran la misma arabiga, y vino tinto espumado que le dan mas perfeto negro, y aprietan el punto. Labrase sobre vn tablero liso, con vnas frías encima. Sirue la ropa de que al apretar cõ fuerza el hierro sobre la seda halle suauidad, y no la rompa cõ la dureza de la tabla. Los defetos consisten en no aplicar las cosas necessarias para que las gomas salgan limpias y suaves. En no tener cuidado quando se sacan los hierros muy calientes, y se amansan en el agua. Porque entonces huye el fuego por el alta arriba del mismo hierro, y si no se torna a templar segunda vez, passado algun interualo con baxar el calor, suele decender estando se haziendo la obra, y abraçarla. Por el configuiente, echando mas calor se assienta el hierro con menos trabajo, y mas breuedad; pero va la obra dañada, aunque al presente no se eche de ver.

Los hierros con que se obra son casi infinitos, como harpones, adarguillas, eses de ataduras, de llamas, de tocados, de perillas, veneras, memorias, coraçones, romanillos, granadas, cartoncillos de relieues, hojas de oliua, firmezas, torcidos de muchas maneras, hondillas, quadrillos, lazillos, hojas de parra, plumillas, plumages, cornetas, grifos, coronas, palmas, tróquillos, cifras, y de los antiguos otros sin numero, supuesto de los ya no vsados, vi en vn obra-

dor mas de quatrocientos ducados dellos.

DE LOS ROPEROS.

DISCURSO CVII.

ARguye esta ocupacion general prouecho ; supuesto causa (sin otros) a muchos forasteros no poca comodidad hallar al improviso vestidos de seda o paño , a todos precios. Deriuose de Mercaderes y Sastres , que pusieron toda maestria y curiosidad en las obras que hazian, causa de que sacadas en publico incitassen a los que passauan para comprar lo que no siempre auian menester. Hallando buena salida de lo que tomauan entre manos, fue creciendo el numero de Roperos de manera, que se tomó por officio, señalándoseles de ordinario sitios en las calles mejores, y demas concurso, donde lo exerciessen. Basta que aora es lucida su arte, y como se apuntó, grandemente vtil y acomodada. Por la mayor parte es la gente que tratá en esto bien nacida , de buen trato, de bastante caudal y credito, y sobre todo bié entendida. Venden los vestidos a menor precio de lo que salen hechos en casa : y puedenlo hazer facilmente, por comprar por junto, y en las partes donde los mismos mercaderes todo quanto interuiene en las obras, como paños, sedas, aforros, passamanos, y cosas así. De forma, que reduciendo se todas las ganancias a vna, y teniendo particular cuenta y razon, pueden hazer qualquier conueniencia. Mas la utilidad mas considerable viene a ser, ahorrar el que se viste en sus tiendas los crecidos aprouechamientos de los sastres, que por este camino los pierden sin algun remedio. Así quando no los huuiera en la Republica, bastaran los Roperos para cumplir con semejante ministerio, y para escusar a los interesados no pequeña cantidad de dineros. Grandes son las contiendas que corren entre estos dos gremios en razon de su exercicio. Pretende la Sastreria por instantes derribar, oprimir, y escurecer la Roperia, contra quien opone algunos inconuenientes, no se si todos fundados en buena intencion. Quanto a lo primero, es cierto se defiendé los Roperos gallardamente, logrando por la mayor parte sus intétos. Pro

Plaza uniuersal

consienten doblez, que suele ser causa de que por allí se rozan, y corten mas presto. La seda con el templado calor del hierro, toman lustre, y apretandole, aprieta el punto, ocasion de que luzga y dure. Hazense para que resplandezcan como plata bruñida los asientos de los hierros, en rizo, y terciopelo (fingiendo fondo en raso mucho mas perfecto que el de los telares) vnas gomas en que entran la que llaman Arabiga, junto con hieles de vacas, y çumo de limon, haziendo esto particularmente buen efeto a los gorgoranes lisos. Para rasos, tafetanes, y gorgoranes listados, se hazen otras en que entran la misma arabiga, y vino tinto espumado que le dan mas perfeto negro, y aprietan el punto. Labrase sobre vn tablero liso, con vnas frisas encima. Sirue la ropa de que al apretar con fuerza el hierro sobre la seda halle suauidad, y no la rompa con la dureza de la tabla. Los defetos consisten en no aplicar las cosas necessarias para que las gomas salgan limpias y suaves. En no tener cuidado quando se facan los hierros muy calientes, y se amanfan en el agua. Porque entonces huye el fuego por el asta arriba del mismo hierro, y si no se torna a templar segunda vez, passado algun interualo con baxar el calor, suele decender estando se haziendo la obra, y abrafarla. Por el conseqüente, echando mas calor se asienta el hierro con menos trabajo, y mas breuedad; pero va la obra dañada, aunque al presente no se eche de ver.

Los hierros con que se obra son casi infinitos, como harpones, adarguillas, eses de ataduras, de llamas, de tocados, de perillas, veneras, memorias, coraçones, romanillos, granadas, cartoncillos de relieues, hojas de oliua, firmezas, torcidos de muchas maneras, hondillas, quadrillos, lazillos, hojas de parra, plumillas, plumages, cornetas, grifos, coronas, palmas, tróquillos, cifras, y de los antiguos otros sin numero, supuesto de los ya no vsados, vi en vn obrador mas de quatrocientos ducados çellos.

DE LOS ROPEROS.

DISCURSO CVII.

ARguye esta ocupacion general prouecho ; supuesto causa (sin otros) a muchos forasteros no poca comodidad hallar al improuiso vestidos de seda o paño , a todos precios. Deriuose de Mercaderes y Sastres , que pusieron toda maestria y curiosidad en las obras que hazian, causa de que sacadas en publico incitassen a los que passauan para cõprar lo que no siempre auian menester. Hallando buena salida de lo que tomauan entre manos, fue creciendo el numero de Roperos de manera, que se tomò por oficio, señalando-seles de ordinario sitios en las calles mejores, y demas concurso, donde lo exerciessen. Basta que aora es lucida su arte, y como se apuntò, grandemente util y acomodada. Por la mayor parte es la gente que trata en esto bien nacida, de buen trato, de bastante caudal y credito, y sobre todo biẽ entendida. Venden los vestidos a menor precio de lo que salen hechos en casa : y puedenlo hazer facilmente, por comprar por junto, y en las partes donde los mismos mercaderes todo quanto interuiene en las obras, como paños, sedas, aforros, passamanos, y cosas assi. De forma, que reduciendo se todas las ganancias a vna, y teniendo particular cuenta y razon, pueden hazer qualquier conueniencia. Mas la utilidad mas considerable viene a ser, ahorrar el que se viste en sus tiendas los crecidos aprouechamientos de los sastres, que por este camino los pierden sin algun remedio. Assi quando no los huiera en la Republica, bastaran los Roperos para cumplir con semejante ministerio, y para escusar a los interesados no pequeña cantidad de dineros. Grandes son las contiendas que corren entre estos dos gremios en razon de su exercicio. Pretende la Sastreria por instantes derribar, oprimir, y escurecer la Roperia, contra quien opone algunos inconuenientes, no se si todos fundados en buena intencion. Quanto a lo primero, es cierto se defiendẽ los Roperos gallardamente, logrando por la mayor parte sus intẽtos. Pro

Yyyy curan

Plaza uniuersal

curan destruirlos en las visitas, procediendo con tanto rigor, que por vn vestido que hallen no tal entre docientos estre-
mados, le declaran luego por perdido, olvidando ser qual-
quier fuma justicia fuma injuria. Mas de talés exorbitâcias y
excessos sabén tomar promptas venganças los ofendidos,
reduciendo los a prisiones, y a otros tráces, de que les resulta
inquietud y menoscabo, en vez de interes y honor. Suponen
los Roperos ser no solo Sastres examinados como ellos, sino
versadísimos en todos cortes, y policia de trajes, para quié se
valé de la Geometria mas q̄ sus contrarios, por auer de traçar,
y disponer solo cō su arbitrio (como si dixessémos a ojo) ves-
tidos así de hombres como de mugeres, cuya proporción y
vrbanidad prometen junto cō el deleite, y atraimiento, qual
quier buena salida. Segun la orden acertada de naturaleza
conuiene rijan los mas sabios, y que (particularmente en las
artes) de el inferior razon y cuenta de sus obras, y del orden
con que las executa, siendo todo esto endereçado al bien
publico, y a remediar las fraudes y engaños, que de lo con-
trario se podrian seguir. Por manera que en esta confor-
midad es justo aya, como los ay, veedores y juezes sobre
qualesquier oficios. Infiero desto, que así como los Sastres
visitan las obras de los Roperos, conuendria, fuessen las fuer-
tes iguales, y que en ocasion delitigio visitassen los Roperos
las de los Sastres, pues son de vn mismo metal, y nada
inferiores en capacidad y suficiencia. Porque con esta emu-
lacion andarian todos alerta, y en las tassaciones de los mis-
mos Sastres auria Christiandad y conciencia, sin que les que-
dasse la dañosa libertad de tratarse en ellas vnos a otros co-
mo compadres, paniaguados y amigos, defollando a los feli-
grefez, así por este camino como por otros. Mas aparte mate-
ria tan odiosa por semejantes competencias, es cierto alegra
y deleita sumamente el jardin y rica variedad de vestidos, cō
que todos los dias, y en especial los de ferias, adornan
los Roperos sus tiendas y portales, pareciendo
ponen en razon de curiosas galas, li-
mite al mas antojadizo
deseo.

DE LOS TUNDIDORES.

DISCURSO CVIII.

ES grande el beneficio que recibe el paño desta ocupacion; supuesto sino se tundieffe, pareceria peor que sayal, y desflocharia vn pelo como el de bayeta, llenandose de poluo. Fuera de que el mismo le cortaria de modo que quedasse raído. Mas tundido como se deve, parece bien, dura mas, y no da lugar a este inconveniente. Interuienen en este oficio vn escaño de madera, dos varas y media largo, y ancho vna y media, de fuerte que pueda caber encima vn tablero ancho media vara, y largo tres. Conuiene se halle reglado este por el macho de la tixera que asiente bien. Echase sobre el mismo la ropa necesaria, porque esté blando. Ponese encima vn terliz cogido por debaxo con vnos cordeles, de forma que esté igual y tirante, sin que haga alguna ruga o lomo. Ha de estar fixa, y firme por estremo, clauada la ropa por la cabecera de la entrada con cinco clauos, y con otros tantos en la salida. Luego es menester la tixera que ha de tener vna hebilleta muy ajustada a la misma, y vna pesilla encima de la cantidad que fuere necessario, para que vaya asentada en el tablero, y corte por igual de punta a talon. Antiguamente no se echaua esta, por saberse menos, y no estar el oficio tan en su punto como aora. Requierense quatro Abetes (dizense así los hierros con que prenden) y vna o dos rebotaderas. Despues de ruciado, o mojado el paño, se passa con vnas cardas que llaman de imprimir; siguiendose la tundicion tras estas diligencias. Suele tener este tablero vna tabla de pies, alta segun la estatura del oficial; cuya postura ha de ser, vn poco quebrado el cuerpo, el brazo derecho asido a la villeta de la tixera, apretada al muslo de manera que vaya firme. El izquierdo deve estar sobre la maneta; y el pulpejo de su mano no por en medio de la propia, sino a vn lado, dando el golpe sobre ella, de fuerte q̄ proceda del mismo ombro izquierdo cō sutil conocimiento de q̄ vaya

Placa universal

a las puntas; guardando en esto el compas de pies, mudándose, y entrando, sin que la tixera pueda hazer mouimiento por donde reciba el paño alguna raya gorda, çahondura o talones, que es la peor obra, aduirtiendo con cuidado estas cosas, y lo que conuiene a qualquier paño segun su calidad, y el estado en que se halla de cardado, o pelivano, de modo que no se baxe tanto que se descubra, ni tampoco este de forma que leuante pelo. Al que pudiere sufrir dos tixeras, se le deuen dar; vna apospelo, y otra apelo, guardando en todo la buena obra, y el beneficio de la ropa. Tiene se aduertencia en rebotar lo que es menester, guardando los tercios flacos, por venir muchas vezes vacios, y no alcançados del cardado. En la raxa se buelue el lomo con los dos pulgares, quebrándosele, y atrauesandole con la rebotadera. Tundese sin que interuenga en ella carda, agua, ni otra cosa. Tiene obligacion el maestro de auisarlo al oficial, y mirar como se haze: porque si se echasse a perder correria por su cuenta, y se lo harian pagar, que para esso ay nombrados veedores del mismo officio.

Despues de tundido bien el paño, se passa y limpia a carda buelta con vna escobilla. Luego se corchea desde la punta al talon, para que tome lustre, aunque el mejor consiste en ir bien tundido, limpio de rayas, talones, puntas, y çahonduras. En fin se frisa el embes con vn corcho de alcorcoque fino, si bien aora se vsan vnos de arena; mas seria mayor beneficio del paño que no se frisasse; respeto de hazerse solo por el bien parecer, gustando dello los que no lo entienden. Las bayetas que llaman de Seuilla (no obstante se labren en Inglaterra y Flandes) se adereçan bañandolas primero en vn cangilon. Suelen se escarfir antes que se mojen, para que salte la tinta que traen, por venir las mas teñidas a la negrilla que es tinta falsa; supuesto por valer tan baratas no las pueden teñir como manda la ley, que es con azul y rubia. Ponese despues de escurrida sobre el tablero, prendese con sus quatro abetes, y ocho puntas de punta a talon, a trechos para que este muy tirante. Luego se le da con vna frisadera de arriba abaxo. Tras esto se atraueissa, hasta que vea el maestro que està bien arrancada. Tuercese, ponese a enjugar, y enjuta, se buelue a poner sobre el tablero de la misma suerte, b o l u i e n -

viendola a torcer como la otra vez con la frifadera , siendo necesario tener raspado vn corcho de alcornoque algo abierto. Seria necesario para que no se deshiziesse la frifa, hazer cierta trementina encorporada con hueuos , echandole a trechos vn poco, de manera que no la manche , ni haga cerotes. En su ma se tuerce con el corcho , dandole las bueltas que pareciere conuenir. Seis meses estuuieron estas bayetas recien venidas a España, sin que supiesse algun oficial este beneficio de mojarlas, hasta que le halló Lucas de Carranga tundidor del Rey.

He querido de proposito tratar esto , para que se vea el magisterio que interuiene en cosa que parece tan facil, y de tan poca consideracion. Por otra parte no dexan de ser daniosos los deste oficio ; particularmente en razon de entenderse cō los mercaderes, en cuyas puertas trabajan , para que les hagan vender los peores paños y bayetas, contribuyendoles al passo que engañan a los que se fían de sus palabras, y exageraciones. Mas esto baste.

DE LOS PELLEIEROS.

DISCURSO CIX.

LOS Pellejeros se hazen fuertes con el exemplo de hombres grandes y famosos, a quien siruió su exercicio. Alegan que Hercules yua (segun Poetas) vestido de la piel del leon Nemeo ; que Elias se cubria en el desierto con la Zona pelicea; que los antiguos (segun Sidonio) yuan adornados de las vestiduras Nebridas (hechas de pieles de ciervos) en los sacrificios de Caco; que los Sardos (segun Tulio) traian por vestido delicado las Mastrucas con las muestras de fuera pelosas. Menos se olvidan de lo que dize San Isidoro, vsauan los sacerdotes Gentiles vn sombrero sutil hecho de piel de animal sacrificado, mientras inmoluauan a sus dioses. Proponen tambien el argumento de necesidad , supuesto que

en

Plaza universal

en inuierno los cuerpos humanos para defenderse de yelos, nieues, y ventiscas, han menester vestirse de pieles cō que estan calientes, y sin quien pueden sufrir mal su rigor. Por esso Cesar escriue acostumbrã los Alemanes traer aquellas vestiduras llamadas Remones, aforradas de pieles, por padecer en sus regiones rigurosos frios. Podranse tambien gloriarse de que el gran Patriarca Iacob quando recibio la bendicion de su Padre Isaac, la adquirio mediante las pieles de cabrito en q̄ emboluió prudentemente los braços para parecerse a Esau su hermano, hombre belloso. Tampoco sera corto fundamento de nobleza auer seruido antiquissimamente las pieles de ornamento y decoro en muchas cosas. Asì en el Exodo se lee auer estado el techo del tabernaculo todo cubierto misteriosamente de pellejos de cabras. Y en los Numeros se halla yua ceñida el arca del Señor de pieles lacintinas por estremo preciosas. Quando tambien la Esposa en los Cantares quiso tratar de su belleza, la comparò a las pieles del Rey Salomon, en aquellas palabras, *Nigra sum, sed formosa sicut pellis Salomonis: sicut tabernacula Cedar*: de cuyas autoridades se infiere la nobleza de la pelleteria. Mas sobre todo la adornan grandemente las nùevas y marauillosas maneras de pieles halladas en nuestra edad en diuersas tierras, como Alemania, Italia, y Francia. Iuan Rauisio haze mencion de las q̄ se traen de Tanaco, castillo que fue de Venecianos: otros cuentan las pieles preciosas de que abũdan Polonia, Rusia, y Moscouia.

Antes de adobar los pellejos se lleuan al rio donde estan tres dias: lauanse cō vnos cuchillos, doblãse de largo a largo, y echanlos en ciertos baños que tienen hechos con sal, harina, y agua. Suele estar en este curtido veinte dias, y si haze mucha calor, doze o catorze. Despues se tienden en el campo, y luego se entregan a los oficiales, para que los mojen, y descarnen con vnas lunetas de hierro. Vltimamente los secan, y dandoles lexia, los ablandan con otro hierro hincado en la pared, a quien llaman reorta. Tras todo esto les dan cō vn minero de tierra blanca muchas eozes, y bueluen a pararlos con la estira. En fin destos bien sacudidos (quitadas las hijadas, y echados palafes de las garras) se hazen ropas de leuantar, estufillas, y guantes, sin diferentes labores que se forman de la monteria. Son casi infinitos los generos de pieles que

que se hallan, como mártas, lobos ceruales, cárníceros, y de Levante; gatos de algalia, monteses, ceruales, corros de Alemania, de España, ginetas, rodadas, y negras; corros, herre-ros, hardillas, almizcleras, buytres, fuinas, turones, nutrias, armiños, conejos blancos y negros, tejones, gamos, venados, liebres blancas y pardas, chinchillas, cabritillas, abortones de terneros, sin otros muchos. Víanse las pieles en las partes Setentrionales mas que en las nuestras, por ser menos el frio, auiendo causado a sus tratátes de pocos años acá crecido daño el uso de las felpas, frequentadas entre señores mas que otros forros.

DE LOS LIBREROS.

DISCURSO CX.

LA profesion de librería merecio en todos tiempos ser contada entre las nobles y honrosas, segun se puede pro-uar con muchas razones y autoridades. Sin otras trae vna efficacissima Polidoro Virgilio, diziendo, ser la comodidad de los libros la que adelgaça los ingenios, y la que abre vn camino facilissimo para todas ciencias y disciplinas, inci-tando marauillosamente nuestros animos a los estudios de las letras dignissimas de toda reuerencia y honor. Sacase tambien la nobleza de los libreros de la grande estima-cion en que en todos tiempos tuieron las librerías Em-peradores, Reyes, señores particulares, y hombres doctos de toda fuerte. Isidoro refiere auerse deleitado mucho Alexandro Magno en juntar con todas sus fuerzas cantidad de libros, teniendo siempre el animo aplicado a la honrosa profesion de letras. El mismo escriue auer juntado el Rey Ptolomeo Filadelfo en la ciudad de Alexádría setenta mil li-bros, librería notable por dos cosas. La primera, porque aqui fue depositado el Testaméto Viejo de los 72. Interpretes; la otra por el gran numero de los cuerpos cõgregadõs en ella. Mas Aulo Gelio, y Amiano Marcelino, junto con Seneca, le

*Isid. lib. 6:
Etym. c. 3:*

creen

Plaza universal

crecen mas diciendo llegó al de setecientos mil, lo que no pareciera increíble a quien considerare las famosas riquezas de los Reyes de Egipto, y los memorables gastos que hizierón en piramides, obeliscos, réplos, edificios, y otras grandezas inestimables, de que cuenta algunas Budeo en las anotaciones de sus Pandectas. Y assimismo Lazaro Baifo en su tratado de las cosas Nauales. Escriue Plinio auer hecho Eumenes Rey de Pergamo otra en competencia de la referida, donde afirma Plutarco auerse juntado trecientos mil libros. Iulio Capitolino refiere otra de Gordiano Emperador, en que juntò sesenta y dos mil volumenes. El mismo Plinio apunta auer sido el primero que instituyó libreria en Roma Asinio Polion, y el primero que conduxo gran suma de libros, fue segun Isidoro, Paulo Emilio, tras la vitoria que alcançò de Perseo. Luego Lucio Luculo riquísimo con la presa de Põto. Tras esto Iulio Cesar, que dio el cargo a Marco Varron de hazer vna libreria famosa sobre las otras, auiendo sido todas despues (segun Paulo Orosio) abrafadas en grã parte por los incendios que muchas vezes sucedieron en Roma. Y aunque Domiciano restaurò aquel daño, embiãdo a Egipto por traslados de los libros reseruados de los robos de los soldados de Cesar, quando siguió alli a Pompeyo; con todo esso en tiẽpo de Comodo Emperador sucedio el mismo incendio: si bien se emendò (como ya dixè) con la diligencia de Gordiano. En Grecia concuerdan todos los autores en dezir fue Pisistrato tirano de Atenas, el primero que en la misma ciudad hiziesse vna publica libreria de suma estimacion: no obstante afirmasse Estrabon (hablando de hombres particulares), auer sido Aristoteles el primero que juntò libros en Grecia, con el socorro y fauor de Alexandro. Ateneo pone la libreria de Larenzio Griego superior a la de Pisistrato, a la de Aristoteles, Euclides, Policrates, Euripides, y Nicrocates, celebrandola como cosa singularissima. Entre Christianos, el primero que procurò igualar a Pisistrato Ateniense en la libreria, fue segun Isidoro Panfilio Martir, cuya vida escriuió Eusebio Cesariense. Mas la primera libreria que se vio en el mundo (dize Isidoro en el mismo lugar) fue la Biblioteca de los Hebreos quemada miseramente por los Caldeos, y tras el curso de muchos años reparada por Esdras Scriba, lleno de

Pli. lib. 35.

c. 2.

*Arhe. lib. 1.
See. saph.*

*Isid. lib. 6.
Etym.*

Espe-

El Espíritu Santo, boluiedo a escribir de nuevo los libros del Testamento Viejo, y reduziendolos al número de veinte y dos, segun que son veinte y dos las letras del Alfabeto. En tiempos mas modernos escriuio Filipo Bergomense, auer hecho en Pavia Juan Galeazo Vizconde una famosa libreria, por la gran copia de tomos que juntò en ella. Bar tolome Cassaneo tiene pormemorable la de Luis XII. Rey de Francia en Bles; y aquellas dos famosas Parisienses (especialmente en Teologia) una en el Colegio Real, y otra en el de San Victor. Tiene Italia asimismo algunas famosas, como la Biblioteca Apostolica en Roma; la del Duque de Urbino; la de los Medicis en Florencia sin otras. España descuidada en tiempos passados en este genero de curiosidad, parece florece oy mas en ella que todas las prouincias de Europa, por poseer infinitas librerias de personas particulares de mucha consideracion y precio, sin la Real del monasterio de S. Lorenzo, llamado el Escorial, que viene a ser no menor marauilla que la misma obra.

*Phil. Berg.
lib. 14. sup-
plem.
Caßan. in
Catal.*

La nobleza de las librerias assi antiguas como modernas, se infiere tambien de hallarse ilustradas con las imagenes, y estatuas de personas excelentissimas en virtud y letras. Por esso dize Plinio de si, auer merecido (aun siendo viuo) ver colocada su estatua en la publica libreria de Asinio Polion. Marco Tulio estiuo a Fabio Galo, le compre estatuas o retratos para su libreria. Plinio Nepote escriuie do a Iulio Seuero, dize queria Eremo Seuero varò doctissimo poner entre otras las imagenes de Cornelio y Tito Anio. En razon desto se vio la libreria de Paulo Iouio adornada con retratos de personas insignes.

Plin. lib. 7.

Puedese pues dezir, ser la profesion de los libreros por estremo noble, espero de estar siempre en compania de personas virtuosas y doctas, como Teologos, Legistas, Medicos, Matematicos, Humanistas, y otros muchos cientificos, con cuya conuersacion se bueluen mas agudos, inteligentes y plasticos, no solo del arte, sino de las cosas de todo el mundo.

Tambien participan de nobleza por la limpieza y curiosidad que tienen en si. Adquiere el arte nombre del beneficio vniuersal que produce a todos; porque de los li-

Zzzv

broz

bro se recibe el modo de entender, y saber lo que se quiere. Y no solo nos hazen poseer ciencias y artes, sino quanto se puede desear de guerra, estado, letras, manejos de pa-
peles, oficios, y otras cosas.

Pertenece a los libreros ser bien entendidos en su ocupacion. Entre las naciones suelen ser Latinos, que no es de poca importancia. Toca les tener bien ordenadas sus librerias; retulados los libros; y si es posible distintas las facultades. La buena memoria les seria de mucha consideracion para los nombres de Autores y sus tratados; y para la puntualidad con que deuen buscar lo que se pide. Deuen tener noticia de las impresiones, para conocer las falsificadas. Es propio suyo expurgar las obras, y no admitir las del todo vedadas. Deurian quando imprimen a su costa elegir libros no solo de ganancia para ellos, sino utiles para la Republica, con que cessaria la mala semilla de muchos que se estampan sin este intento.

De sus librerias salen diferentes enquadernaciones, como llana de pergamino, dorada de pergamino, a la Italiana verdadera, dorada de Breuiario, llana de bezerro, de Breuiario o Missal, vayo, negro, y otras colores. Breuiario de quatro cortes, dorado, embutido las tablas, matizado de colores, bordadas y matizadas las hojas. Enquadernacion de cartones, llana o dorada, libro de coro de Iglesia, de caja, y otros. Los instrumentos que interuienen en su magisterio son, plegadera, mazo de hierro, y piedra para batirle, telar para coserle con sus clauijas y aguja larga; reglas para enlomarle con su prensa, ingenio para cortalle, con lengüeta, tornillo y porquercilla; fisa para doralle, cabeçadas decor del y valdres; varios hierros para labrar tablas y cortes, ruedas y viradores para lo llano, cepillo, gubia, punçon, tixeras, martillo, y otros.

De los libreros tratan el Cardano de rerum varietate fol. 868. y Pedro Vitorio fol. 469.

y 486.

DE LOS IMPRESSORES.

DISCURSO CXI.

SI los libros segun S. Geronimo, son verdaderas efigies, y eternas representaciones de los ingenios de sus dueños, deñe dar grãdissimas gracias sus autores a los q̄ procurará cõ su industria mediãte las estampas, tener viuas sus memorias, y manifestar a todo el mundo la excelencia de su entendimie to, mostrado en las obras que escriuieron. Y en esta parte viene a ser el arte de imprimir illustre y clara; porque ella sola defencentra los tesoros de erudicion, que sin su cuidado se hallaran sepultados en perpetuas tinieblas. De aqui es pofeer nosotros por su medio los Filósofos antiguos, Medicos, Poetas, Oradores, Astrologos, y todas las ciencias, artes, profesiones, y oficios que pertenecen al hombre para ser letrado y virtuoso. Asì se puede dezir auer sido la imprenta quiẽ despertò los espíritus del hombre, que estauan como adormecidos en el sueño de la ignorancia; porque antes de su inuencion se hallauan en comparaciõ de aora muy pocos letrados. Esto procedia del intolerable gasto de los libros, supuesto podia solo estudiar el rico y facultoso, cuya hacienda resistia a tan crecido interes como el de entonces, causa de quedar muchos pobres, mal su grado ignorantes. Aora todos pueden aprender, y darse a virtud, por auer cobrado los libros moderados precios, y manifestadose las obras de los antiguos. Cõ la estampa pues se deshizieron los encantos, y se supierõ las necedades de Anaxagoras, las ignorancias de Heraclito, los dislates de Democrito, las vanidades de Meliso, los descuidos de Carneades, y las soberuias de todos los Filósofos de aquel tiẽpo, tal vez no menos arrogantes que locos. Ella sola abrio los ojos a los ciegos, y dio luz a los ignorantes. Ella hizo conocer y distinguir el oro del plomo, la rosa de la espina, el trigo de la paja, dando juntamente noticia del bien y del mal. Esta es el arte que da vida a la virtud, que folicita fama a los benemeritos, que mantiene viuos los muertos, que vitupera a los viciosos. Esta es madre de las honras devidas a sujetos famosos, centro de ingenios fútiles, perpetuo albergue de

Plaza vniuersal

Senadores, Teologos, Filósofos, Historicos, Academicos, Doctores, Estudiantes, y de todo lo bueno y loable que se halla en la ciudad. Mas sobre todo se deue inestimable gloria a los primeros inuentores desta ingeniosa ocupacion. Fue el principal (segun Polidoro Virgilio) Iuan Cutembergho cauallero Aleman, que la exercitò desde el año mil y quatrocientos y quarenta y dos, o segun otros, mil y quatrocientos y cinquenta y vno, en la ciudad de Maguncia; auiendo hallado tambien la tinta que vsan los impressores. Por lo que el Beroaldo escriuio en loa de Alemania los siguientes versos:

*O Germania muneris repertrix,
Quo nil vtilius dedit vetustas,
Libros scribere quæ doces premendo.*

Despues el año de mil y quatrocientos y cinquenta y ocho, dos hermanos Alemanes (segun el Bolterano) o solo Córado, Tudesco introduxo tal exercicio en Italia, y fue el primero que imprimio libros en Roma en casa de los Maximos, siendo los primeros libros que estampasse la Ciudad de Dios de San Agustín, y las diuinas instituciones de Lactancio Firmiano. Asimismo fue Nicolas Ienson Frances en tiempo de Agustín Barbarigo Dux de Venecia, el primero que ilustrò aquella Republica con la estampa. Tras el huuo despues en todo el mundo hombres rarissimos, como Aldo Manucio en la misma Venecia, que restaurò la lengua Latina, Francisco Priscianense en Roma, Badio, Frobenio, Paulo Manucio, el Nouel Aldo, los Balgrifios, Iuntas, Lolitos, Ziletos, Bertanos, Somascos, Beuilaquas, Moretos, y sobre todo el Plantino. Añadese al valor del arte auer en Roma fauorecido sumaméte la estampa Nicolao Quinto, junto con Bexarion, Cardenal Niceno, y Nicolas Cusano Cardenal de San Pedro. Despues Leon X. En Francia a su imitacion el Rey Francisco, y el inuictissimo Carlos V. en Louayna; en Heidelberg Ludouico Conde Palatino; en Vvitembergh Federico Duque de Saxonia; en Ingolstad Guilielmo Duque de Babiera; en Maguncia Alberto Arçobispo, y en otros lugares muchos Principes y señores. Tambien crecen el honor desta ocupacion, el orden junto con los instrumentos que vsan sus profesores, de quie por curiosidad quiero dar alguna noticia.

Consta

Consta de varios instrumentos y oficiales, como Fundidor, Componedor, Corretor, Tirador, y Batidor. Toca al primero fundir caracteres, viñetas, q̄ son ciertas flores halladas para ceñir cosas que requieren particular curiosidad, y reglas para diuidir y cercar las planas o paginas. Para la fundició se derriete estaño y plomo todo mezclado en vna cuchara de hierro grande, y có otra pequeña se echa el metal en sus moldes de hierro có las matrices de cobre, donde está formada la letra. Quebra se, passase por vna piedra, y se cópone para cortarle el pie, porque esten iguales y derechas, y luego se cuentan y entregan al impressor.

Pertenece al Componedor sacar del original lo que ha de componer. Los instrumentos necesarios para semejante ministerio son letras vsuales y iniciales, ligaturas y distingos de diferentes formas y grandezas, aunque de vna misma igualdad y altura. Las mayores son caracteres de canto o musica; luego gran Canon, menor Peticanon, y respectiue menores las de Missal, Parangona, Texto, Atanasia, Letura, Breuiario, Glossa, Miñona, y Nõparella, có Griego y Hebreo en proporció. Echãse las letras en vna caja grãde diuidida en otras pequeñas, llamandose distribuir el repartillas en semejantes caxetines. Distribuida la letra se pone el original, que se deue acomodar en cierto instrumẽto largo y angosto con vn encaxe al pie donde se tiene firme, con nombre de diuisorio. Ponese en forma de cruz otro de hierro o palo de vna pieza, que desde el principio al fin está cortado por medio, siruiendo de ceñir el original, porque no se cayga, y de ir apuntando con el la materia que se compone, y dize se mordante. Lee el componedor lo que ha de sacar, y en otro instrumento de vna o dos piezas, de palo, metal o hierro (con cierta concuadidad bastante para poner en el las líneas de la medida que se quisieren hazer) se va componiendo y ajustando los renglones iguales todos, llamando espacio al que diuide vna palabra de otra, y quadrado al que parte los mismos renglones, siendo vno y otro del propio metal que las letras. Compuesto el renglon, se pone en otro instrumento de madera con vnos perfiles en forma de paredes mas baxas q̄ la letra por cabeza y lados solamente, que se llama galera, y se pone ladeada la parte inferior, porque no se cayga lo compuesto.

Placa uniuersal

puesto. Por el pie entra vna tabla tan delgada como vn carton, con vna parte della que sale fuera de la galera, de quatro dedos de largo, y dos de ancho en su principio, y al fin de quatro poco mas o menos; y a esta llaman bolandera. Ya hecha la pagina, se ata con vna cuerda: sacase la bolandera; ponese encima de vna tabla igual y lisa, y tirando della, que da la pagina en la tabla. Compuestas las paginas competentes, segun la marca en que va el libro, grandes o pequenas, que llenen vn pliego por la vna parte (sea de a folio, de a quarto, octauo, deziseis, treynta y dos, sesenta y quatro, y otras) se pone vn instrumento de hierro igual, liso y fuerte, hecho de quatro piezas juntas y vnidas, y otra que atrauiesa de alto abaxo por medio, que ciñe aquellas paginas de que cõta la forma, y se dize rama. Esta tiene ciertas concavidades por los dos lados, y el pie en que encaxan de metal, cobre, o hierro, ciertos pedaços que llenan aquellos vacios, llamados porqueçuelas. Atrauiesa la rama y porqueçuela vn agujero con roscas dentro por donde entran ciertos tornillos. Ponense en la parte alta vnos palos que llaman cabeceras. El hierro que atrauiesa la rama, y las reglas que se le arriman, se dizen cruzeros: lo que se pone a los lados, lado, y pie lo que se pone al pie, siendo la obra de a folio; mas si de otra suerte, se llaman medianiles, por demediar las paginas y sus diuisiones. Despues se ponen dos hierros a los pies; y otros dos a los lados, llamando imponer a esto, y al poner las paginas en tal concierto y orden que se puedan leer. Impuesta la forma se aprietan fuertemente los tornillos, dando bueltas con vn instrumento de hierro con nombre de llave, que tiene dos como dientes en que encaxan los tornillos. Lleuase tras esto a la prensa, donde se saca vna muestra que llaman prueua, dandose al Corrector para que corrija las mentiras, y las eniende el Componedor. Estampase al fin en la prensa, llamãdo tirar a semejante operacion. La prensa consta de varios instrumentos, tablado, dos piernas o maderos a proposito, escalera, dos vandas, camprones, cofre, cigueña, carro con cierta cuerda, manija, vna piedra en que asiente la forma cõ hierros y tornillos a los lados, con nombres de visagras y cãtoneras. De aqui està asido vno que llaman timpano, encima de quien ponen ciertos paños. Tapase con otro llamado

tim-

timpanillo cubierto de pergamino. Hallanse en el dos pútas, a quien dizen punturas, para que el papel este firme. Aqui se pone el pliego, y se prende con vnos instrumentos llamados chautas, de que se ase otro dicho fraqueta, que guarda limpia la obra. Dasele tinta, que consta de azeite de linaza y trementina, sin llevar rejalgar, como pensaron algunos ignorantes. Cuecese y confeciona, recibiendo despues el color negro de humo de pez, y el colorado de bermellon. Toca al Tirador el cargo principal de la prensa; el es quien ajusta para que los renglones salgan a la buelta (que llaman retiracion) en linea con los precedentes que se dizen del blanco. Es proprio suyo mirar las concordancias del guion o reclamo, de la signatura, que es la letra que se pone al fin de algunas paginas, como A 2. y el reclamo es la palabra vltima de la pagina que está junto a aquella signatura, que concuerda con la q se sigue. Tambien es de su obligacion mojar el papel, no pudiendose imprimir seco.

Pertenece al Batidor ser coadjutor del Tirador, como subordinado a el, y hazer las balas, que son ciertos instrumentos a manera de plato con vn palo que sale dellas, con que se toman en la mano. Hinchense de lana, cubrense de valdres; toman tinta con las mismas, y despues de bien repartida (a quien llaman distribuir) se la dan a la forma. Es suyo asimismo mezclar la tinta, para que salga bien negra; lauar las formas con lexia, para que se limpien, &c. Toca al Corrector corregir las mentiras, señalandolas; comprouar para ver si estan correctas, mirar las concordancias, folios y signaturas, con otras cosas aduertidas ya en el discurso de los Correctores.

Por evitar molestia al lector he dexado de poner otros muchos instrumentos que interuienen en la imprenta, aunque de menos consideracion. Asimismo el artificio con que se hazen las obras de colorado y negro, como son las de Horas, Breuiarios y Missales, faciles de ver aqui en entrare en ella.

En suma puedo dezir ser tal arte no solo ingeniosissima y noble, sino del provecho publico y particular que se sabe,
y assi

Plaza universal

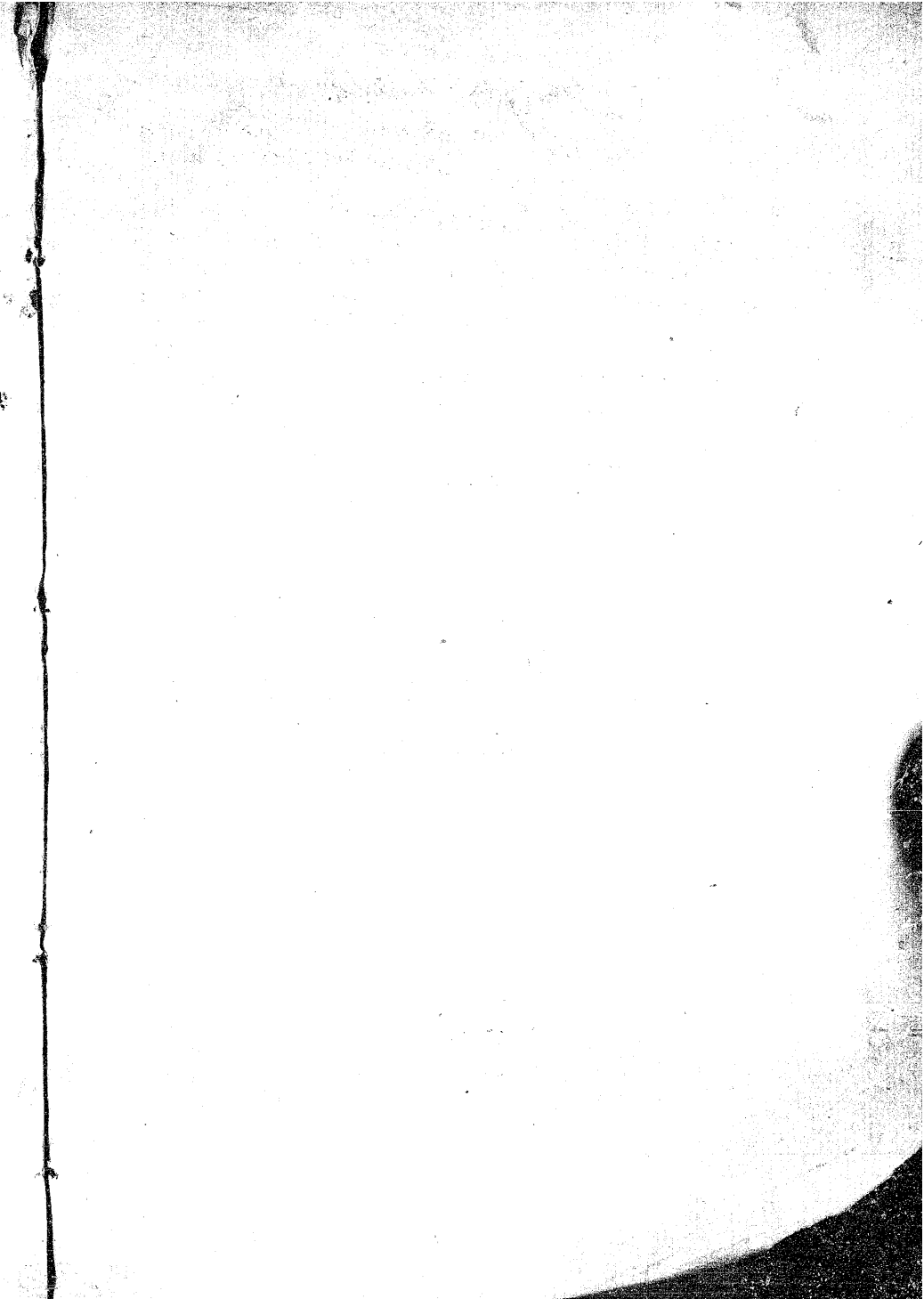
y así digna de toda honra y estimación. La fatiga de todos sus oficiales es increíble, y no menor la de los autores mientras duran las impresiones de sus libros. Entre vnos y otros suelen aver no pocas diferencias, y voces, nacidas así de las prolixidades de los primeros, como de las remisiones de los últimos: si bien en parte estan disculpados por ser precioso en ellos qualquier instante de tiempo, para la puntualidad de sus tareas que suelen ser grandes. Mas alcabo paran todas estas renzillas en mucha conformidad, satisfacion, y agradecimiento: con que tendra fin este volumen, que justamete puede ser intitulado libro de libros, vniuersal Doctor, y Iardia deleitosa de admirables frutos y flores. Quiera Dios (a quien todo se deve) aproueche a todos al paso que tuuo su autor deseo de

acertar.

En Madrid, por Luis Sanchez.

Año M. DC. XV.





tersebut para Par.

2 Reg. cap. 7. Apoc. 17. - 6. -
Crisp. A. S. Eccl. 91. - Gal. 20.

Par. Jerem. 29 may Projo pusa Sabagan.

Par. Salam. 1. Reg. 5. 3. & 8. 56. David.

Sinj. Pro. 20. 3. Math. 5. 40. - Rom. 13.

